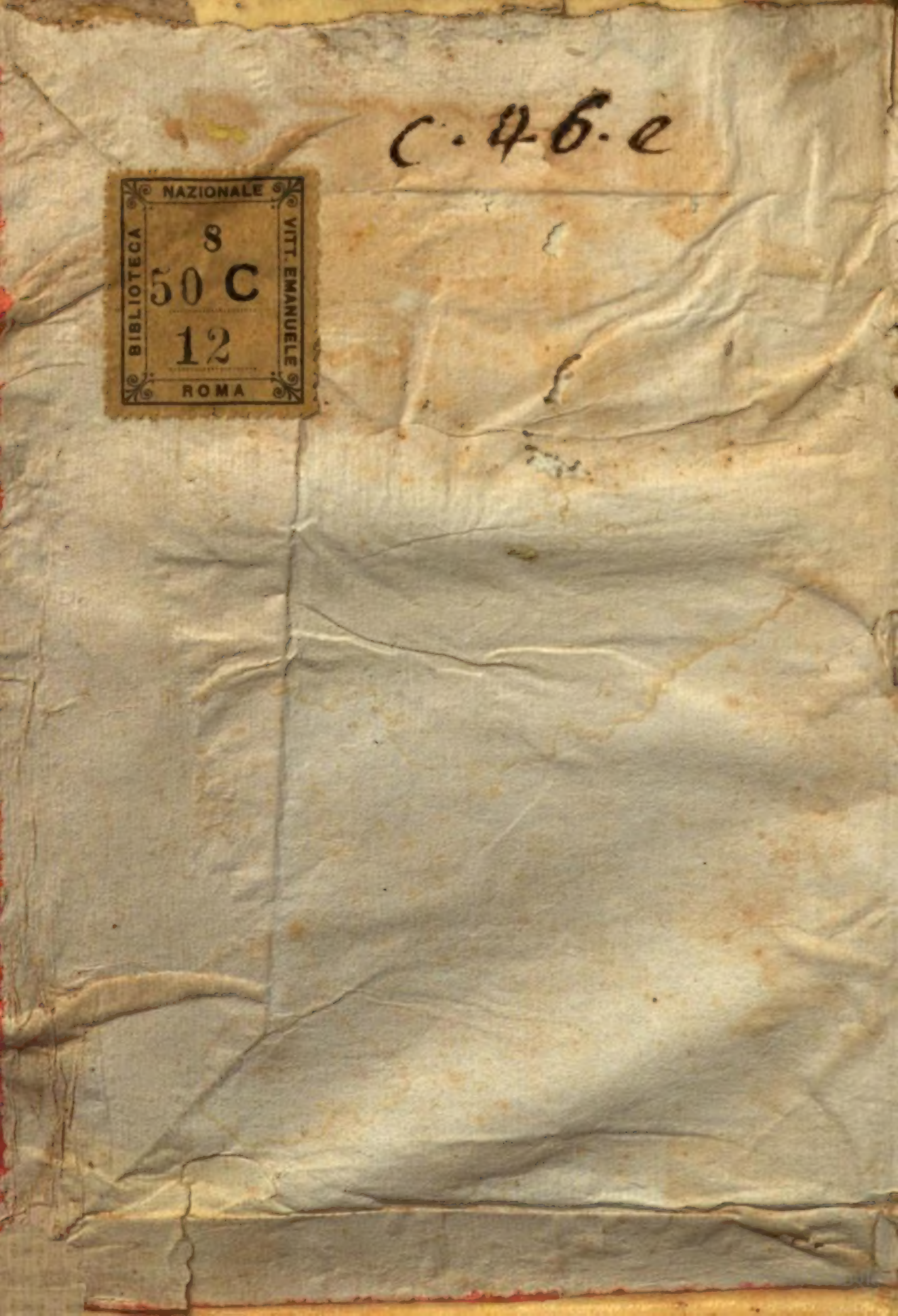
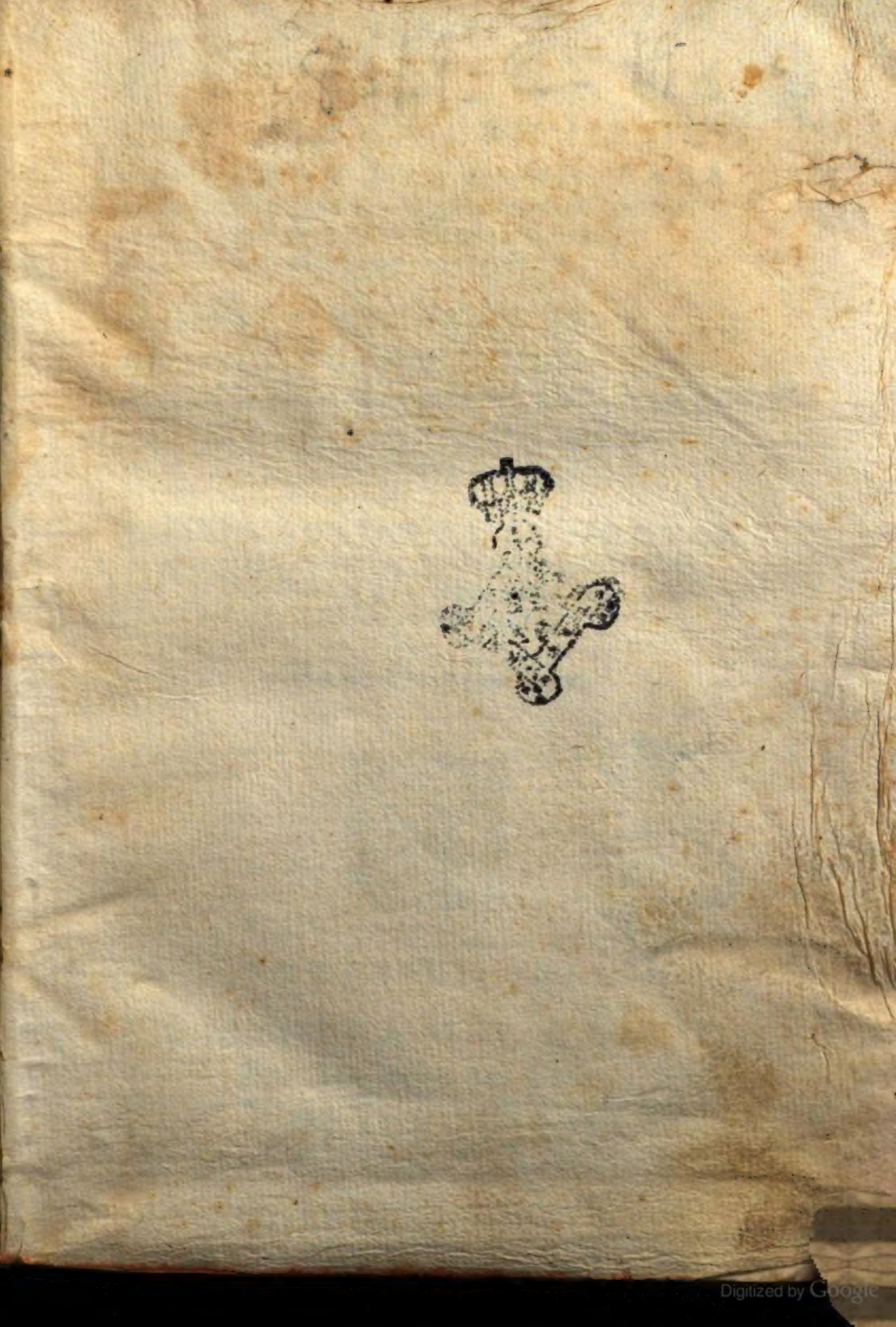
Chr.
Non c'è

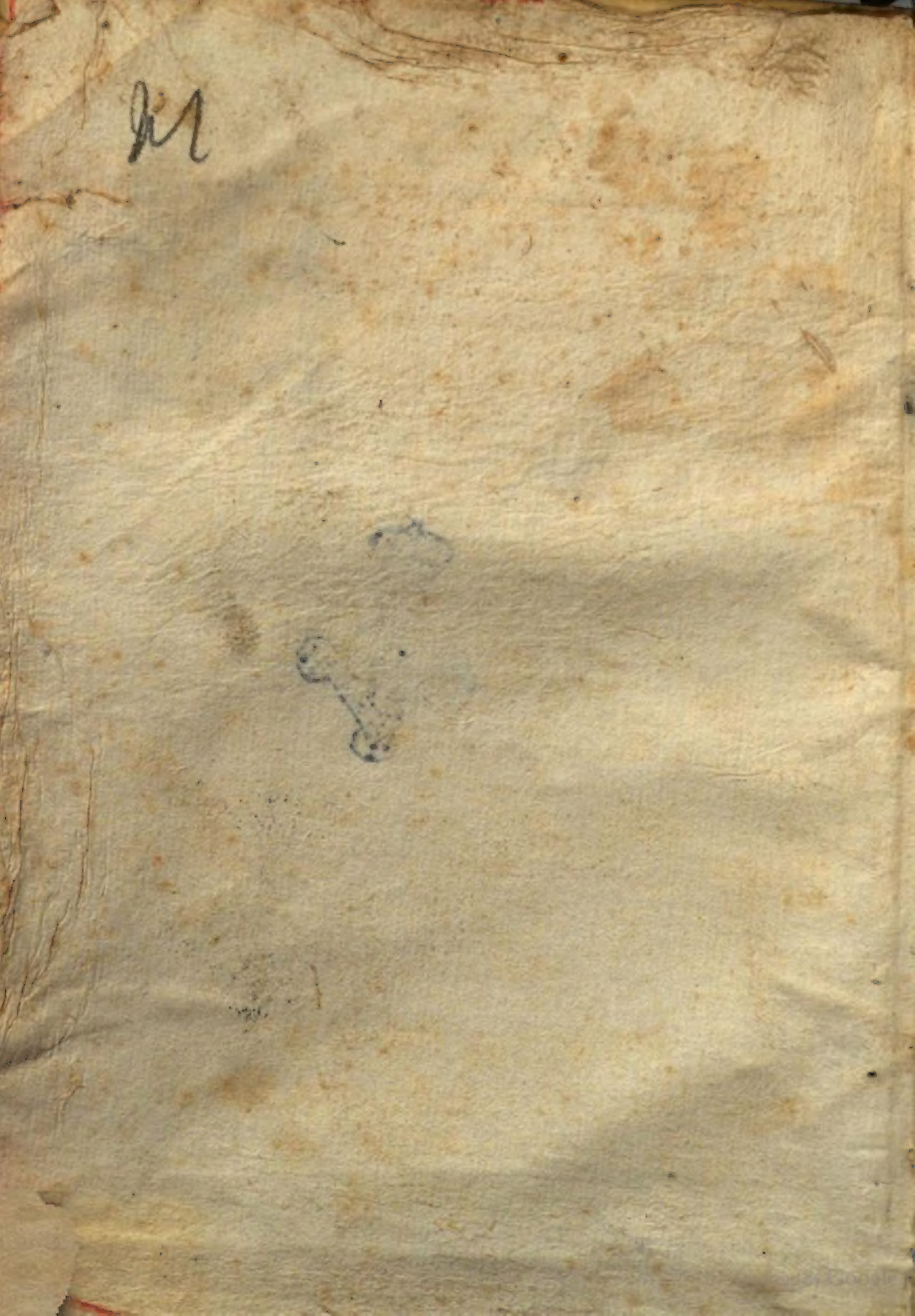
Medicina

8.50.C.12


C·46·e
BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
50 C
12



Digitized by Google



8. 50 e. 12

LIBRO INTITVLADO

LA CONSERVACION DE LA SALVD DEL CVERPO Y DEL ALMA, PARA

el buen regimiento de la ſalud, y mas larga vida de la Alteza del ſereniſsimo Principe dõ Philippo nueſtro Señor.

Y MVY PROVECHOSO PARA todo genero de eſtados, para Philoſophos y Medicos, para Theologos y Iuriſtas: y principalmẽte para los Eccleſiaſticos y Religioſos Predicadores de la palabra de Dios.

COMPVESTO POR EL DOCTOR Blas Aluarez Miraual, graduado en la facultad de Medicina y Theologia, en la Vniuerſidad de Salamanca.

Salus cæleſte condimentum.

CON PRIVILEGIO.

EN MEDINA DEL CAMPO.
Por Sanctiago del Canto.

M. D. XCVII.

LIBRO INTITVLADO

LA CONSERVA-CION DE LA SALVD DEL CVERPO Y DEL ALMA, PARA

el buen regimiento de la salud, y mas larga vida della. Al serenissimo Principe don Philippo nuestro Señor.

MVY PROVECHOSO PARA todo genero de estados, para Philosophos y Medicos, para Theologos y Iuristas, y principalmente para los del Consejo, y Religiosos, y Predicadores de la palabra de Dios.

COMPVESTO POR EL DOCTOR Blas Aluarez Miraual, graduado en la facultad de Medicina y Theologia, en la Vniuersidad de Salamanca.

Salus ea l[illegible] conseruationem.

CON PRIVILEGIO.

EN MEDINA DEL CAMPO.
Por Sanctiago del Canto.

M.D.XCVII.

ENMIENDAS.

FOlio.3.Pagina,1.Linea.12.dodize re diga se.4.1.19.ouro.otro.7.1.8.lá Z114.1.22.ulanos ulana.23.1.4.vler.ser.27.2.1. yo.to.31.1.11.bii bill 38.2.22.enenel.39.1.27.mic.mal ellos.26.esto esto es 49.1.17.opre apre 62.1.1.en enel 63.1.19.aui eui 71.1.7.lo lá 72.2.10.an.en..15.infinita infi-mi.75.1.15.te.de.87.1.24.vicioocio.94.2.4.senti sensiti.97.2.25.nen mien. 110.1.21.depra deprauai.134.1.27.ta te 139.1.4.cioso cio.164.1.14.con can 215.1.13.nite nitate.219.2.10.vadigos vaguidos.227.1.3.les le.232.1.3.de ni deui.241.1.25.las los.245.2.25.inga inge 247.2.12.tra tri.253.1.21.fu. fin.282.2.15.desso deisso.306.1.3.lar lares.331.1.2. na ne.5.bra brai.338. 1.24.nan na.340.1.2.na nas.340.2.7.ben ban.349.1.26.q quese 367.1.5.vl-nie hable.381.2.12.or ora.386.1.9.pone pones.gies bres.387.2.4.vl vln. 396.1.1.gran maculo grano mazizo.403.1.6.prese pre.409.1.23.grá brá. 417.1.16.dila dia. 424.1.24.q q se,429.2.24.cur sur.434.1.13.re ra 441.1. 17.Pu Plu.464.1.25.negocio ocio.

Vi este libro intitulado la Conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, el qual està bien y fielmente impresso, y con las enmiendas que lleua sacadas concuerda con su original, en Valladolid, a xxij de Diziembre de 1596. Años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Gonçalo de la Vega, Secretario de Camara del Rey nuestro señor, doy fè, que por los señores del cõsejo de su Magestad fue tasado a cinco blancas cada pliego del libro intitulado, la Conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, que por los dichos señores se dio licencia y priuilegio para se poder imprimir y vender al Dotor Blas Aluarez Miraual, vezino de la ciudad de Salamanca, y mandarõ que al dicho precio se venda, y que esta fè se ponga en cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del, y porque dello conste di la presente, en Madrid a onze de Março, de mil y quinientos y nouenta y siete años,

Gonçalo de la Vega.

APPROBACION.

POr comision del supremo Consejo de su Magestad, vi vn libro intitulado conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, compuesto por el doctor Blas Aluarez Miraual, y no tiene cosa contra nuestra fè y buenas costumbres, sino mucha y varia lection, y assi me parece que se le podra dar licēcia. En este Collegio de la Compañia de IESVS de Madrid en veynte y seys de Nouiembre, mil y quinientos y nouenta y cinco.

Iuan de Siguença.

EL

EL REY.

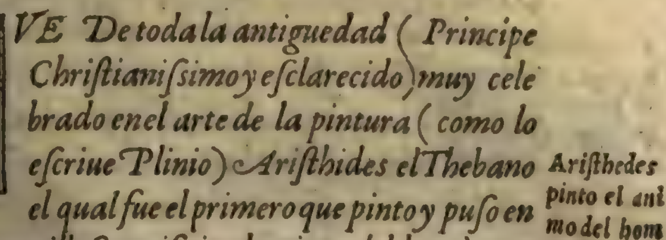
POR Quanto por parte de vos el doctor Blas Aluarez Miraual vezino de la ciudad de Salamanca, nos fue fecha relacion, que con mucho trabajo y cuydado auiades hecho y compuesto vn libro intitulado, libro que trata de la conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, para el mejor orden y gouierno de la salud, el qual era muy vtil y prouechoso para poder vsar del, atento lo qual nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente sobre la impression de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio que va rubricado y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega nuestro secretario de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes y primero que se venda lo trayays ante ellos para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, o trayays fe en publica forma, como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al Impressor que ansi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego del ni entriegue mas de vn solo libro con el original al autor o persona a cuya costa le imprimiere ni otra alguna para effecto de la dicha correction y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nro Cõsejo, y estando fecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta nuestra cedula y priuilegio, y la approbacion tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos y mandamos que durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vẽder, sopena que el que lo imprimiere o vẽdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez q̃ lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para

la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiẽcias Alcaldes y Alguaziles dela nuestra casa y corte y chancillerias y a todos los Corregidores asistente y gouernadores alcaldes mayores y ordinarios y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma de lo en ella contenido no vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a dos dias del mes de Diziembre de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

Yo el Rey.

PRO-

PROLOGO AL SERENISSIMO PRINCIPE DON Philippo nuestro Señor. El Doctor Blas Aluarez Miraual.



VE De toda la antiguedad (Principe Christianissimo y esclarecido) muy celebrado enel arte de la pintura (como lo escriue Plinio) Aristhides el Thebano el qual fue el primero que pinto y puso en modelo cõ marauilloso artificio el animo del hombre, y todos sus sentidos, fueron las obras deste tan estimadas y de tanto valor, que por sola vna tabla suya, dio el Rey Attalo cien talentos, y Cesar el Dictador cõpro otras dos tablas deste mismo artifice por ochenta talentos. Sobrepujo y vencio en esta misma arte el famoso Appelles a todos los que antes del auian passado, y a los demas que le succedierõ (como lo dize el mismo Plinio) en grandissima prudencia y discrecion, en dar a cada figura su gracia, su donayre, su hermosura, y su perfecto pũto, no excediendo de lo justo, ni faltando en lo necessario: y assi fue el primero que sobre esta arte escriuio muchos libros. Hechose mucho de ver la grãde prudencia y viueza de su ingenio, quando retrato la ymagen de Antigono, dexãdole descubierto solo vn lado, para poder encubrir la fealdad del ojo que le faltaua. Fue este tan amado de Alexandro Magno y de tal suerte, que el mismo Alexandro

Aristhedes pinto el animo del hombre.

Appelles.

por edicto publico prohibio, q̃ nadie lo pudiesse retratar sino Appelles. Y assi lo pinto echãdo de si fuego y rayos en el templo de la Diana en Epheso, y tambien dexo a medio pintar estando ya cercano a la muerte en la insula Coos a la Diosa Venus. Y era tal esta figura començada y sus delineamẽtos y traça, q̃ ninguno despues se atreuio a poner la vltima mano en tan señalada obra. Fue tambien en esta misma arte admirable la prudẽcia y destreza de Thimantes Cichicio en aquel quadro, quãdo vencio a Colotes. El qual auiendo retratado en el sacrificio de Iphigenia triste a Calcante, y a Vlisses mas triste, y tristissimo por estraña manera a Menelao: reboluiendo este famoso artifice en su pensamiento los grandes affectos y la immensa tristeza de su padre Agamenon, juzgo que se auia de pintar buelto el rostro, para dexar al concepto de los animos biẽ considerados el acerbissimo llanto que haria el padre, el qual en ninguna manera se atreuia a significar con el pinzel. Quisiera yo al presente (principe esclarecido) poder imitar a alguno de estos tã illustres pintores, para q̃ como ellos con sus diestras manos dauan a entẽder el semblante, la tristeza, la alegria y el interior animo del hombre, assi yo agora con la pluma significasse el mio, y la grãde voluntad y affícion cõ que e procurado escriuir este libro para la mejor conseruacion de la salud y vida de vuestra Alteza. Diome atreuimiẽto para començar esta obra debaxo de tan alto nombre ver, que siẽpre delos antiguos medicos ha sido costumbre muy guardada el componer estas obras de la

El primor grãde de las obras de Appelles.

La uiueza de ingenio d el pintor Thimantes.

con-

conseruaciõ de la salud para los Principes y Reyes muy poderosos. Y principalmente me añadio espuelas para este intento el auer yo en los años passados escrito vna carta en nombre de la Vniuersidad de Salamanca, consolando al Rey nuestro señor en la muerte y transito dichosissimo de la Christianissima Reyna y señora nuestra de gloriosa memoria doña Anna de Austria madre de vuestra Alteza. Y en los años antes auer hecho vna oracion en la misma Vniuersidad, por orden y mandado del Rector della, el dia de las honras y obsequias del Principe don Carlos hermano primogenito de vuestra Alteza. La carta que he dicho yra en el principio deste libro para que sea en alguna manera recordacion y memoria de la mucha que auiamos de tener de vna Princesa y Reyna tan esclarecida, la qual viuiẽdo en cuerpo mortal aca entre nosotros, dio en su vida euidentissimas señales y documẽtos, que aun entonces ya gozaua de las ricas prendas y esperanças de la eterna gloria y honra q̃ agora posee: haziendo con sus obras heroycas y señaladas, y con la firme fê y confiança en Dios, mas cierta la corona celestial que entre los diuinos spiritus le estaua aparejada, que la q̃ en esta tierra y vida mortal ceñia su real frente. La oracion de las honras del Principe dõ Carlos yra repartida en algunos capitulos del libro que yo señalare. Bien veo y entiendo Christianisimo Principe que la obra y seruicio presente, ni tiene caudal, ni sufficiencia, ni estylo que merezca salir debaxo del nombre y amparo de vuestra alta grandeza, para quien yo

 la

la he escrito: pero tãbien estoy cierto, que si ella ygualara con mis pensamientos (por yr como van endereçados a tan dichoso y glorioso blanco) con mi buen affecto y voluntad que fuera obra digna de perpetuo nombre. A vuestra alteza suplico humilmente, reciba este libro debaxo de su amparo y valor, y entre los mas solicitos cuydados (que tan grande imperio y mando traen consigo) lo lea en algunos ratos desocupados, porque en el se hallaran muchos medios de grandissimo prouecho para la conseruacion de la salud del cuerpo, y para viuir mas largos años, y muchos otros de grandissimo deleyte para la cõseruacion y salud del alma. Y merezca esta pequeña planta de la yedra la sombra del mas florido arbol q̃ en si tiene la naturaleza humana, para q̃ desta fuerte junto a las corrientes de las viuas aguas pueda produzir (como dize el propheta sancto) a su tiempo algun fructo de prouecho, pues parece que es cosa justa que quien se hallo presente a sentimientos y llantos de tanta tristeza, se halle tan bien a celebrar las cosas de grande alegria, como es la prospera salud de vuestra real Alteza. Guarde Dios nuestro señor la abdolescencia y juuentud de vuestra Real Alteza, con tanta fuerça y vigor; que llegando a muchos mas crecidos años sobrepugen a los de Nestor, para que sea amparo y defensa de todo el pueblo Christiano, como todos sus vasallos lo dessseamos.

Erit tanquã lignũ quod plantatũ est secus decursus aquarũ. &c.

PHI-

PHILIPPVM HISPAniæ Regem potentissimum, pietatis cultorem, Religionis Christianæ clypeum, iusti æquique parentem, publicæ quietis conseruatorem, Principem optimum ac fœlicem, subiectis parcentem, superbos debellãtem, pacis amicum, reipublicæ suæ amatorem.

Doctor Blasius Aluarez Miraual, nomine Salmanticensis achademiæ, in obitu & exequijs inclitæ Reginæ dominæ Annæ Austriacæ consolatur.

SI Illa nunc mihi Rex inuictissime, & Christianissime quę olim Demostheni pro Gthesiphonte contra Schinem dicenti facundiæ ingeniq; subsidia noua quadam fœlicitate contigissent, forsan meus hic dicendi stylus ad eum candoris & elegantiæ gradum non perueniet, vt te ipsum in rerum omnium tristissimo & infœlicissimo euentu quoquo modo valeat consolari. Quis enim vt iam mea oratio ab hoc capite exordium summat, tantis verborum flosculis & lenocinijs polleat, tantis coloribus & splendentibus dicẽdi luminibus niteat, vt dum acutissimus & amarissimus animi dolor te ipsum totum possidet ac tenet, tempestiua sua cõsolatione veluti valido quodam pharmaco tuæ tristitię & angori possit mederi. Possemus enim appositissime illud Hieremię Prophetæ in acerbissimum luctum prorrumpentis tibi dicere, deduc quasi torrentem lachrymans per diem & noctem non des requiem tibi, neq; taceat pupilla oculi tui. Nã cum tanta tibi ipsi pateat calamitas, sitq; lachrymandi causa qua maior in terris nec visa nec audita est, non tibi vitio dabitur, aut dedecori, si toto vitæ curriculo (quod vtinam Nestoreum superet) alterum Heraclytum agens, formosæ Rachelis obitum dignis lamentis celebraueris. Amisisti enim **Hieremias.**

magne

magne Philippe serenissimam Annam Austricam, amisisti vxorem charissimam, quæ si aliquo honestatis titulo est celebranda, vel dicendum est, virtutis preconio esse superiorem vel virtute ipsa clariorem. Age iterum Rex potentissime & Christianissime (quando solidam atq; expressam prudentię ideam es consequutus, auge in tanta iactura lamēta, ne sileāt oculi tui, subijce amantissimæ coniugi, o tu mihi Anna Hipolito castior, Melanione continentior, in virtutis splendore niue candidior, lacte nitidior, antiquo ebore rubicundior Zaphiro pulchrior & amabilior. Vnum tamen solatij genus tibi superest Rex Christianissime, quo dolorem tuum lenire possis, & Telephio isti & Chironio vlceri subuenire, (itq; præsentissimum) si postquam videris columnam illam marmoream confractam, aureum illud & eburneum edifitium dissolutum, & mundi Reginam potentissimam solo æquatā, oculos alio cōuertens, eandem prospicias cœlesti laurea decoratam, regnum caducum æterno commutasse. Parce igitur Rex inuictissime ingenij nostri tenuitati dū tristiori plectro hæc à nobis canuntur, interim hæc alma Salmanticensis Achademia (quæ tua salute continetur) Deum optimū Maximum anxie deprecatur, vt te ipsum Christianæ reipublicę saluum & incolumem quam diutissime seruet.

PRO.

PROLOGO AL Lector.

VNO de los vicios mas aborrecido de Dios nuestro Señor y destodos los hombres (Christiano y sabio lector) es el de la ingratitud, y en tanto grado odioso que por las leyes les estan a los tales reuocadas todas las gracias y beneficios que antes auian recibido. Y assi alos sieruos ingratos a quiẽ antes auian honrado con el grande beneficio de la libertad los bueluẽ por su desagradescimiẽto a miserable genero de viuir y a su captiuerio y esclauonia. Paga por cierto muy deuida a sus merecimiẽtos, pues no solamẽte no se acordarõ de quiẽ los auia puesto en tanta dignidad y honra, mas antes ni aun dieron señales de algun animo bien agradecido. Muy semejantes a los immundos animales que con grande cudicia se tragan las vellotas y nunca leuantan los ojos a veer si quiera el arbol de donde les viene aquel bien. Y aun ay otros (genero de hombres ingratissimo) los quales no solamente tienen oluido del beneficio recibido, pero ni lo pagan, y lo que es digno de abominacion, por el bien dan en retorno vn grande mal, y por vn pedaço de pan, dan vn escorpion, o vna vibora. Los quales por cierto son muy parecidos a esta ponçoñosa Serpiente, la qual despues de auer recibido mucho deleyte y contento con el trato y communicacion de su compañero le corta con sus dientes la cabeça. Es grande la exageracion que deste vicio hazen las diuinas y humanas letras, como se puede ver en el glorioso Sant Chrysostomo, en la homilia cincuenta y tres, sobre Sant Matheo. *Tomo. 2.* En Sant Bernardo, en el Sermon de Septem misericordijs, y sobre los Canticos. En Sant Pablo, en la segunda epistola a Thimoteo, en el capitulo tercero. En el sabio rey Salomon, enel capitulo diez y seys dela sabiduria, en el sapientissimo Philõ enel libro de charitate, enel grãde orador Marco Tullio, enel libro octauo de las epistolas ad Aticum. *Epist. 14.* En el eloquente orador Demosthenes, en la oracion in Leptinem. Socrates en Xenophonte, en el segundo libro de dictis Socratis. En el famoso poeta Pindaro, en la Oda segunda. *In Pithijs.* En Xenophõ enel libro primero de la Cyripedia.

En

En Valerio Maximo en el libro quinto en el capitulo tercero. En Plauto en la comedia octaua y en la nona y en la decima sexta. Y finalmente en Aesopo el fabulador en sus exemplos morales. Y asi sant Bernardo en el sermon que arriba citamos, con pocas pero muy notables palabras comprehende el vicio de la ingratitud, y asi dize. Cosa perentoria es la ingratitud, pues es enemiga de la gracia y enemiga de la salud. Y en el lugar de los cantares dize los buenos por las afrentas recebidas se hazen mejores, y los malos con los beneficios se bueluen peores. Marco Tullio en el lugar de las epistolas ad Aticum dize. Ninguna cosa ay tan fuera de las leyes de humanidad y clemencia, y que parezca de naturaleza de brutos como es, no solo hazerse indigno del beneficio, pero aun dexarse vencer del mismo. Y el claro orador Demosthenes en la oracion citada dize. Los que no pagan ni bueluen el retorno a los que les hazen bien, se visten de opinion de grande malicia. Salomon en el lugar de la sabiduria dize. La lealtad del hombre ingrato se cōsumira como la elada del hyuierno y perecera como el agua superuacua. Y Pindaro el Griego en la oda citada dize, que la ingratitud es odiosa a Dios, y nos muestra que del mismo fue tomada vengança cō el castigo de Ixion quādo dize. *Deorum mandatis Ixionem aiunt mortalibus dicere.* Y Philon en el lugar que citamos llama a la ingratitud madre de todos los vicios. Y Valerio Maximo escriue en el exemplo de Phocion que en Athenas procedian por justicia contra los ingratos, y con mucha razon, pues quitauan el comercio del grāde bien del dar y recebir, sin el qual a penas se puede sustentar la vida humana. Y Xenophon en el libro citado de la Cyripedia dize que los Persas executauan grandes penas y castigos contra los ingratos, porque entendian que estos tales menospreciauan a Dios, a sus padres y amigos, y que escarneciā de su misma patria. Pues como dize Seneca en el libro quarto de benefitijs. Y Marco Tullio en el segūdo de Finibus con el agradecimiento se conserua la concordia del genero humano. Y Plauto en la comedia octaua que citamos dize, verdaderamente cosa es muy desuenturada ser el hombre desagradecido. Y en el mismo Plauto en el lugar de la comedia decima septima Toxilo sieruo habla desta manera es maluado el hōbre que sabe recebir el beneficio,

¶ Peremptoria res est ingratitudo hostis gratiæ, inimica salutis. D. Bernar.

¶ Sicuti boni per contumelias meliores existunt, ita semper reprobi de benefitio peiores existunt. D. Bernar.

¶ Nihil est tam inhumanum tam ferum, quā cōmitere, ut benefitio nondicam indignus, sed uictus esse uideare. Cicero.

¶ Qui uero de se bene meritis paria non referūt, opinionē subeunt malitiæ. Demosthe.

¶ Ingrati fides tanquam hybernalis

ficio, y no sabe agradecerlo. Y finalmente Aesopo en la fabula citada con el exemplo del aguila y de la raposa nos da a entender, que aunque el ingrato por su descomedimiento y desuerguença no reciba su justo y merecido castigo de los hombres, que con todo esso lo viene a recibir de Dios que es justissimo veedor y apreciador no solo de las obras, mas aun de los pensamientos. Podemos confirmar esta doctrina con admirables exemplos de la misma naturaleza nuestra madre sabia y docta sin maestro ni preceptor, pues vemos q̃ las cosas sin sentido y sin razon alguna y los mismos brutos animales guardã entre si este genero de buena criãça y iusticia. Recibe la tierra el agua y roçio d'l cielo, y a peticiõ d'l sol la restituye al ayre, y el ayre se la buelue a la tierra: muestrã el deuido agradecimiento vnos con otros los animales incapaçes de razon, y estos mismos la tienen con el hombre: como se puede ver en el exemplo que nos dan las cigueñas, las quales a sus guias cansadas reciben sobre sus espaldas. Y vela el perro en el mayor silencio de la noche al tiempo que su señor duerme el mas sossegado sueño, guardandole su casa y hazienda en retorno y agradecimiento del pan q̃ le dá: y el misno perro guarda el cuerpo de Lysimacho su señor muerto en la guerra de Syria, porque no lo despedazen los perros, o se lo coman las aues, hasta tanto que le den sepultura, como lo escriue Appiano Alexandrino. Tiene el dragon agradecimiento, tienelo el leon con Andrado, tienelo el aguila, y la leona sangrienta pues le trae al glorioso Macario (en gratificacion de auerle curado a sus hijos ciegos con la señal de la cruz) las pieles de los animales para su abrigo y descanso. Esta fue la razon por la qual me moui a escriuir este pequeño libro, el qual seruira en alguna manera de lexos y sombras del mucho agradecimiento q̃ fuera razõ tener a tantos y tan singulares beneficios, como de la liberal mano del Señor cada dia recebimos. Fuymos criados a ymagen y semejança de Dios, y seria grande genero de ingratitud la parte que en nosotros es celestal y diuina, o mãcharla con la torpeza de los vicios, o enrredarla con el cebo y ançuelo de los deleytes, o dexarla ahogar cõ la multitud y varriedad de los humanos cuydados, para q̃ desta suerte opprimida y rodeada de la obscuridad y tinieblas de la ingnorãcia, ni se pueda recrear, ni leuantarse a cosas mayores. Biẽ

glacies cõta besect, & dis peribit tanquã aqua superuacua. Salomon.

¶ *Hercle mãserum est, ingratum esse hominem.* Plautus.

¶ *Improbus est homo qui beneficiũ scit sumere, & reddere nescit.* Plautus

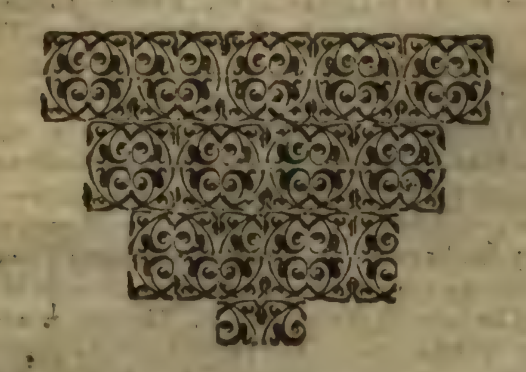
¶ *Circa finẽ Cyriaci bel li.*

¶ *In uitis patrum.*

es q̃ en esta parte (considerando nuestro corto caudal y sufficiencia) no dexamos de temer el agudo diente Teonino, y al perozoso que mano sobre mano tiene por costũbre (como lo dize Alciato en su emblema) sentarse sobre el medio celemin rascandose con solo vn dedo la cabeça: pues el glorioso doctor Sant Hieronymo, tan sabio y tan docto, como sancto, y tan sancto, como sabio y docto, recusaua y temia esta carrera. Pero estamos consolados con que si alguno fuere tocado deste venenoso y ponçoñoso basilisco, que hallara en la famosa botica deste libro marauillosa atriaca, para amedicinar esta enfermedad, y otras muy muchas que tenga por incurables que sean: con tal condicion que no este tan phrenitico que aborrezca su propria medicina, o no quiera ser curado, y por todo demos gracias a Dios immortal, omnipotente vno y trino suplicandole muy de veras que alumbre nuestros entendimientos para que mejor le amemos y siruamos.

¶ Epist. 33 & in prohœmio Paralipomenon.

TA-



NVMERO DE LOS AVTORES graues y sanctos que van alegados y citados en este libro por el orden del alphabeto.

A

Aristoteles.
Alcmeon.
Appio Claudio.
Ausonio.
Apuleyo.
Auicena.
Atheneo. (ua.
Arnaldo de Villa no-
Auerros.
Apollonio Tyaneo.
Aulo Gelio.
Aliabas.
Antonio Mizaldo.
Alberto Magno.
Abad Vspergense.
Antonio Panormita.
Anacharsis Scyta.
Ausonio.
Aristophanes.
Agathio.
Albumazar.
Aristhides Milesio.
Arnobio.

ArthemidoroDaldia
Apuleyo. (no.
Aecio.
Andenarco.
Alciato.
Antonio Monacho.
Alexãdro Aphrodi-
Almançor. (seo
Agathon.
Alcinoo philosopho
Platonico.
Ammiano Marcelino
Alexandro Traliano.
Abenzoar. (dro
Alexãder ab Alexan-
Aristoxeno Pytago-
Asclepiades. (rico.
Aomar.
Amos.
Apollonio Rhodio.
Agripa Menenio.
Afranio poeta.
Alexis.

Aurelio Theodosio.
Abrahan Chaldeo.
Abdias Babilonico.
Andreas Mathiolo.
Asclepiades.
Archias.
Aristoxeno. (dor.
Apthonio declama-
Aurelio Victor.
Appiano.
Alexandro de Alex.
Antonio Guaynero.
Appolodoro.

B

Bonato Phorliuiēse.
Bonifacio de Ceua in-
signis cōcionator.
Bugufaro Astrologo.
Baldo.
Bergomense.
Baptista Plantino.
Boecio.
Baptista Mantuano.

C

Casiodoro.
Ciceron.
Crantor Solenes.
Crisippo.

Carneades.
Cornelio Celso.
Capitolino.
Clemēte Alexādrino.
Claudiano.
Collumela. (no.
Cardenal Alexandri-
Cornelio Tacito.
Celio Rodigino.
Comentador Alexan
Cardano. (drino.
Cleomedes.
Carondas.
Caton.
Crisippo.
Cōstantino Africano
Catulo.
Celio Aureliano.
Celio Cipriano.
Calcidio philoso. Pla
Collumela. (tonico.
Censorino.
Constantino Cesar.
Casio Dyonisio Vticē
Calphurnio. (se.
Cayo Tito Probo.
Cyrilo Alexandrino.
Cratete Cynico.

Car-

Carneades.
Chalcedonio.
Cleantes.
Curcio.
Cayo Iatrosophista.
Capreolo.

D

Diogenes Synopeo.
Diocles.
Dauid.
Democrito.
Donato.
Diophanes.
Demosthenes.
Diogenes Laercio.
Dositheo.
Diocles Carysthio.
Dioscorides.
Diogeniano.
Dion Prucense
Dion Casio.
Disario Macrobiano.
Diodoro Siculo.
Diogenes Cynico.
Daniel.
Dionysio Alicarnaseo
Dion Niceo.
Dardano poeta.
Durando.
Dante Florentino.
Democrates.

E

Ecclesiastico.
Epiphanio Ciprio.
Euripides.
Epicharmo.
Æsculapio.
Esaias.
Ezechiel.
Æneas Siluio.
Eusebio.
Ebulo.
Euclides.
Æliano.
Epicteto.
Erasmo.
Eleazaro.
Esdras.
Empedocles.
Æsopo.
Eginartho:
Ælio Lampridio.
Ælio Sparciano.
Eutropio.
Eliazar.
Æmilio Probo.

Eſaias.
Æſchilo.
Æſchines.
Æmilio.
Æneas platonico.
Ægiſippo.
Eudoxo.
Enio.
Ecdoro poeta griego.
Enrrico Gandenſe.

F

Fulgencio.
Flaco Tibullo.
Feſto pompeyo.
Flauio Vegecio.
Fornuto.

G

Galeno.
Graciano.
Gilberto Anglico.
Gerardo Bucolidiano
Gregorio Niſeno.
Gregorio.
Graciano.
Gregorio Naziãzeno
Gloſa ordinaria.
Gaguino.
Gregorio đ Arimino.
Godofredo.
Gorreo.

H

Hippocrates.
Horacio.
Heſiodo.
Hermes Triſmegiſto.
Hermogenes.
Homero.
Hieremias.
Hieronymo Cardano
Herodoto.
Hermolao Barbaro.
Heliodoro.
Heraclides.
Henrrico de Aſia.
Herodoto.
Hiperydes orador.
Hiſtoria Tripartita.
Herodiano Alexãdri
Heraclito. (no.

I

Iob. (dico.
Ioan Damaſceno me-
Iunio Ruſtico.
Iuſtino.
Iouiniano Pontano.
Iuuenal.

Ioan Damasceno.
Iustino philosopho y (martyr.
Iordan
Iulio Firmico.
Iosepho.
Iulio Capitolino.
Iacobo Forliuiense.
Iulio Pollo.
Ioan Salesberiense.
Inocencio.
Isocrates.
Ionas propheta.
Iamblico.
Iulio Higino.

L

Luciano.
Laercio.
Lucrecio.
Lactancio.
Libanio Sophista.
Ludouico Vlysiponẽ (se.
Lucano.
Leuinio Lemnio.
Lactãcio Celio interprete de Stacio.
Lilio Gyraldo.
Ludouico Gyraldo.
Laurencio Vala.
Latino Paccato.
Lucilio.
Lucano.
Libanio.
Leoniceno.
Lino Poeta Tebano.
Leonardo Fuchsio.

M

Marcial.
Menandro.
Marco Varron.
Marsilio Fiscino.
Misaldo.
Macrobio.
Maximo Tyrio.
Mercurio Trismegi(sto.
Marullo.
Marcelo Burdegalen(se.
Mimnerno.
Marciano Capella.
Marco Antonio.
Mosco.
Menandro Rethor.
Museo Atheniense.
Maximo philosopho (y mar.
Modestino.
Mantuano.
Marco Caton.

Michael Verino Flor.
Maximiano poeta.
Malachias.

N

Nemeſio philoſopho.
Nicolao Lirano.
Nonio Marcelo.
Neuio.
Nicolas Leoniceno.

O

Orpheo.
Ouidio.
Origenes.
Olympiodoro.
Oribaſio.
Omar.
Oroſio.
Ochan.

P

Plutarcho.
Platon.
Panecio.
Poſidonio Apameo.
Paulo Ægineta.
Priſciano.
Pico Mirandulano.
Plinio.
Pedro Aponenſe.
Pindaro.
Pythagoras.
Phalaris el Tyrãno.
Perſio.
Ptolomeo.
Pedro de Euano.
Paladio.
Pogio Florentino.
Philoſtrato.
Proclo.
Porphyrio.
Pedro Comeſtor.
Paulo Africano.
Propercio.
Polyeno.
Pedro Damiano.
Plauto.
Paulo Ægineta.
Pauſanias.
Philon. (tonico.
Porphyrio philoſ.Pla
Proculo.
Petrus Lombardus.
Philocoro.
Philarco.
Parthenio Nicenſe.
Plinio Secundo.
Plotino.

Phile-

Philemon poeta comi
Polybio. (co.
Posidonio astrologo.
Philippo Beroaldo.
Petronio Arbiter poe
Papinio. (ta.
Posidipo.
Pomponio Mela.
Petrarcha.
Proclo.
Pericles orador.
Pogio.
Platina.

Q

Quintiliano.
Quinto Curcio.

R

Raymundo.
Rasis.

S

Synesio Syrenense.
Sant Augustin.
Stobeo.
Sant Gregorio.
Seneca.
Salomon.
Solon.
Sant Hieronymo.
Silio Italico.
Sant Pablo.
Sant Bernardo.
Sophocles.
Seruio.
Sant Basilio.
Sant Matheo.
Sant Ioan.
Sant Chrysostomo.
Sant Cipriano.
Sant Athanasio.
Sant Ambrosio.
Sant Lucas.
Sybilla.
Stacio.
Strabon.
Sant Clemente.
Socrates.
Sceuola. (cia.
S. Antonio de Floren-
Sant Isidoro.
Simplicio.
S. Gregorio Niceno.
Suidas.
Suetonio Tranquilo.
Salustio.
Silio Italico.
Sexto Platonico.

Sant Anselmo.
Sostrato.
Secundo philosopho.
Susarion Megarense poëta Griego.
Sant Damasceno.
Salomon.
Solino.
Scipion Æmiliano.
Sant Dionysio Areopagita.
Sant Antonio de Florencia.
Strabon.
Sozomeno.
Solino.
Sancto Thomas.
Symonydes poeta Lyrico.
Serapion Capicio.
Scoto.
Sexto Iulio Frontino.

T

Tales Milesio.
Tito Liuio.
Teophilacto.
Teophrastro.
Theocrito.
Tertuliano.
Terencio.
Theognis Griego.
Tibullo.
Tzetzes.
Trebellio Polio.
Theodorito Cirenēse.

V

Virgilio.
Vlpiano.
Vitruuio.
Vegecio.
Veleyo Paterculo.
Vitellio.
Valerio Flaco.
Valerio Maximo.

X

Xiphilino.
Xenophonte.
Xenarcho.
Xenocrates.

Z

Zoroastro.
Zenon.

F I N.

TABLA DE LOS CAPITVLOS que el libro de la conseruacion del cuerpo y del alma en si contiene.

VNa carta que el autor hizo para el Rey don Philippo nuestro señor consolando a su Magestad en la muerte y obsequias de la serenissima Reyna nuestra señora doña Anna de Austria en nombre de la Vniuersidad de Salamanca.

Vna Oracion que el mismo autor hizo en la misma Vniuersidad en la muerte del Principe don Carlos el dia de sus obsequias. La qual Oracion va dispuesta y ordenada en cinco capitulos desta obra.

Capitulo. I. en el qual se trata de quanto valor y de quanta excellencia sea la salud del hombre. Y como vno de los mas efficaces medios para tenerla y procurarla es la virtud. Folio. I.

Capitulo. ij. en el qual se trata como la ociosidad corrompe las fuerças y salud del cuerpo y de el alma. Y como es autor famoso de infinitos vicios. f. 5.

Capitulo. iij. en el qual se trata de la excellencia del hombre. f. 8.

Capitulo. iiij. en el qual se trata si es possible con el beneficio de la medicina y con sus preceptos y auisos alargar por algun espacio de tiempo mas el periodo de la vida. f. 11.

Capitulo. v. en el qual se prosigue y determina la

duda Si es posible con los remedios y auisos de la medicina dilatar el espacio y periodo de la vida por algunos años mas.f.15.

Capitulo.vj.en el qual se trata como de la enfermedad del cuerpo viene a enfermar el alma, y como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpe:f.19.

Capitulo.vij.en el qual se prosigue el intento del passado, y se trata como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo.f.23.

Capitulo.viij.en el qual se trata como las enfermedades del cuerpo traen su origen de nuestros peccados. Y como por permission de Dios los Angeles malos nos atormentan con enfermedades, y de su cura y remedio.f.27.

Capitulo.viiij.en el qual se trata como conuiene mucho para la conseruacion de la salud, para las buenas costumbres, y para el buen ingenio de los hijos, que las madres honradas y nobles, den leche y crien a sus hijos.f.32.

Capitulo.x.en el qual se trata de la naturaleza dela leche y si es bueno su mantenimiento.f.37.

Capitulo.xj.en el qual se trata de dos singulares remedios para que los hombres moços, y ni mas ni menos los viejos conseruē su cuerpo firme y robusto por mucho tiempo, y con que puedan alargar los años de su vida.f.39.

Capitulo.xij.en el qual se trata dela naturaleza, del numero y propriedades de los vientos. Y quales sean las

Zonas

Zonas mas principales y habitables.f.43.

Capitulo.xiij.en el qual se trata de el ayre. Y como conuiene para la conseruacion de la salud elegir el que sea templado.f.47.

Capitulo.xiiij.en el qual se trata como se conocera el ayre si es bueno. Y si el ayre se puede podrecer, y si pue de dar mantenimiento alguno.f.51.

Capitulo.xv.en el qual se trata qual de los elementos es mas necessario para la vida humana. Y de su excellencia y virtud. Y donde particularmente se trata de la tierra.f.55.

Capitulo.xvj.de la grande excellencia del agua y de sus marauillosas virtudes.f.57.

Capitulo.xvij.de la admirable naturaleza del fuego y de sus leuantados y casi diuinos effectos.f.60.

Capltulo.xviij.en el qual se trata qual sea la parte mas principal dela tierra la mejor y mas saludable. Y si la region o clima produze los buenos ingenios.f.64.

Capitulo.xviiij.en el qual se trata, como la comida y beuida alteran el cuerpo humano y de sus daños y prouechos.f.68.

Capotulo.xx.en el qual se trata si la cena hā de ser mayor que la comida, o al contrario. Y si la diuersidad de los manjares es dañosa. Y de el orden de las comidas.f.70.

Capirulo.xxj.de algunos auisos y documentos muy prouechosos en la comida y beuida para todo genero de estados.f.76.

Capitulo.xxij.como es muy dañosa la mucha comida y beuida para la conseruacion de la vida. Y adonde se tratã cosas de mucha importãcia y prouecho: f.79.
Capitulo.xxiij.delos estremos males que causa para la salud del cuerpo y alma el mucho vso del padre Bacho. En el qual ay singular doctrina y erudicion.f.82.
Capitulo.xxiiij.de los prouechos del sueño y dela vigilia para la conseruacion de la salud. Y siendo estas dos demasiadas, los graues daños que de si engendran.f.87.
Capitulo.xxv.en el qual se trata en que parte del cuerpo se haze el sueño, y qual sea su causa, y como se haze. f.92.
Capitulo. xxvj. en el qual se trata de los sueños, y como se hazen, y lo que significan en la disposicion del cuerpo. f.98.
Capitulo.xxvij.quanto conuenga para la conseruacion de la salud el exercicio. f.100.
Capitulo.xxviij.como conuiene para la conseruacion de la salud el exercicio de la caça.f.104.
Capitulo.xxviiij.en el qual se trata si la Venus es prouechosa para la conseruacion de la salud. Y auisamos a todo genero de estados que ocho capitulos que se siguen de esta materia tienen rara erudicion y prouecho para el cuerpo y el alma.f.108.
Capitulo.xxx.de los graues daños y infinitos males que causa la demasiada y superflua Venus para la salud.f.111.
Capitulo.xxxj.como conuiene saber para que euiten los

los hombres la superflua Venus que en el tal acto se haze euacuacion de mucha sangre que es thesoro de la vida y de otros grauissimos males que del se siguen. f. 116.

Capitulo. xxxij. enel qual se trata como la superflua Venus offende vniuersalmente a todos los miembros del cuerpo humano, y particularmente a cada vno. f. 123.

Capitulo. xxxiij. en el qual se trata qual naturaleza o complexiõ, qual edad y que tiempo es mas aparejado para el exercicio dela Venus entre los casados y juntos en el sancto matrimonio. f. 129.

Capitulo. xxxiiij. de singulares remedios para euitar y huyr las passiones dela Venus y dela luxuria. f. 131

Capitulo. xxxv. en el qual se prosiguen los remedios singulares para el appetito de la Venus. f. 133.

Capitulo. xxxvj. donde se prosiguen los singulares remedios contra el appetito de la Venus y luxuria. f. 138.

Capitulo. xxxvij. enel qual se trata porque muchas vezes los hijos no se parecen al padre ni a la madre. Y por esta razon se aconseja alos casados que al tiempo del engendrar los hijos no tẽgan el animo diuertido en otras cosas, ni esten tristes ni melancholicos. Y que ambos casados sean virtuosos y de buenas costumbres. f. 142.

Capitulo. xxxviij. como el amor sancto bien ordenado haze mucho al caso para conseruar la salud. f. 146.

Capitulo. xxxviiij. en el qual se prosigue la excellẽcia del amor, su hermosura y lindeza, y la importancia que tiene para la salud humana. f. 150.

Capitulo. xxxx. en el qual se trata como la similitud

es causa de amor. Y como el mejor remedio para ser amado es amar. f.152.

Capitulo xxxxj. en el qual se trata como les es graue daño para conseruar la salud alos hombres viejos ser enamorados. f.158.

Capitulo. xxxxij. como la musica haze mucho al caso para conseruar la salud. Y como puede ser medicina de muchas enfermedades. f.161.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata como la hermosura del cuerpo tiene grande valor para la salud. Y como ella en si es muy preciosa. f.164.

Capitulo. xxxxiiij. en el qual se trata si es mas conueniente para la conseruacion de la salud y para la buena policia, casarse con muger fea, o con muger hermosa, y se prueua que es mejor casarse con muger fea. f.168.

Capitulo. xxxxv. en el qual se prueua que es mucho mejor para la buena policia y conseruacion de la salud, casarse con muger hermosa, que con la fea. f.173.

Capitulo. xxxxvj. en el qual se trata como la sabiduria y sciencia es grande parte para alargar la vida y conseruar la salud. f.178.

Capitulo. xxxxvij. en el qual se trata como el ignorante y necio no puede tener salud perfecta ni dichosa. f.181.

Capitulo. xxxxviij. en el qual se trata como el hõbre de mala conciencia no puede tener salud corporal. f.184.

Capitulo. xxxxviiij. en el qual se trata como para la conseruaciõ dela salud y para remedio de muchas enferme-

fermedades son de grãde prouecho las cosas primero naci das, como es la leche del primero parto, la lana del prime ro cordero, los primeros membrillos que lleuo el arbol. f.190.

Capitulo.l. enel qual se trata, qual sea la causa q̃ los hijos primo genitos seã mas amados de sus padres. f. 193.

Capitulo. lj. en el qual se trata como el demasiado amor de donde nacen los celos es contra la salud del hõbre. Y assi se deuen huyr pues pueden ser causa de muerte. f.197.

Capitulo. lij. en el qual se trata como el vso y costumbre que tienen las mugeres de adereçar y enrruboar sus cabellos y rostro y la superfluydad y luxuria de sus atauios y galas, les suele acarrear graues enfermedades y muchas vezes la muerte. f.202.

Capitulo. liij. en el qual se prosigue la materia del passado y se prueua y auerigua como el afeyte y demasiado adereço de las mugeres es antes para affrentar y des bonra suya y lo que desto han sentido muchos autores gẽtiles y Christianos. f.206.

Capitalo, liiij. en el qual se trata qual sea la causa q̃ si vna muger se ahoga anda el cuerpo nadando boca a baxo, y el del hombre boca arriba. f.213.

Capitulo. lv. enel qual se trata como el hõbre souerbio ha de tener por sospechosa su salud corporal y por tanto le conuendra desechar el tal vicio. f.217.

Capitulo. lvj. en el qual se trata como cada qual deue procurar la virtud de la prudencia pues con ella se

viue mas dichosamente, y se conserua mejor la salud, y se alargan los dias de la vida. f. 223.

Capitulo. lvij. en el qual se trata como la templança en todas las cosas haze la vida mas dichosa y mas larga. f. 229.

Capitulo. lviij. enel qual se trata como la costumbre es otra naturaleza. Y como tiene efficacia para disponer el cuerpo y el alma. De donde se saca el peligroso estado de los que tienen larga costumbre en el peccar. f. 233.

Capitulo. lviiij. en el qual se trata como el inuidioso se va cortando y cercenando los dias de su vida: y como antes se deue contar entre los muertos y no enel numero de los viuos. f. 237.

Capitulo. lx. enel qual se trata qual delos tiempos del año es mas saludable y qual es mas peligroso. Y si para la prebencion de la vida humana es de mas excellencia la consideracion del tiempo presente o del preterito o del futuro. f. 241.

Capitulo. lxj. en el qual se prosigue el intento del capitulo passado. Si para la prebencion de la vida humana q̃ para su felicidad y buena dicha es de mayor excellencia la consideracion del tiempo presente o del preterito o del futuro. Y particularmente se toca la excellencia del tiempo ya passado, y los grandes bienes que de su consideracion nos resultan. f. 245.

Capitulo. lxij. en el qual se trata como para la prebencion de la vida humana y para su felicidad y buena dicha es de grandissima importancia la consideracion

del tiempo futuro. fol. 249.

Capitulo. lxiij. en el qual se trata la grande excellencia que tiene el tiempo presente para hazer muy dichosa la vida de nuestra alma y cuerpo. f. 253.

Capitulo. lxiiij. en el qual se trata como con verdad solamente se puede dezir, que el bueno y virtuoso tiene vida dichosa y bienauenturada. f. 257.

Capitulo. lxv. en el qual se trata, como para viuir vida muy dichosa, auemos de vsar del grande bien de la libertad: y como aquel solo es verdaderamente libre y verdaderamente rey, el que assi solo se manda y sirue a Dios. f. 262.

Capitulo. lxvj. en el qual se trata si las enfermedades las auemos de contar en el numero de los males, o en el numero de los bienes. f. 266.

Capitulo. lxvij. en el qual se trata, si la muerte la auemos de contar en el numero de las cosas tristes y desdichadas, o en el numero de las cosas dichosas y gloriosas f 270.

Capitulo. lxviij: en el qual se trata como quando entre el marido y muger no tienen hijos, de que manera se conocera, qual de los dos es el esteril. Y quales son las mugeres que no son aparejadas para tener hijos. Y si la muger es mas caliēte que el varon, y mas inclinada al acto venereo. f. 276.

Capitulo. lxviiij. en el qual se trata, si en el acto venereo recibe mas delectacion el hōbre o la muger, o si appetecen mas el tal acto las donzellas, o las que ya lo han experi-

experimentado. fol. 279.

Capitulo. lxx. en el qual ſe trata. Si la muger ſe puede cõuertir en varõ. Y ſi el varon ſe puede conuertir en muger. Y ſi en los arboles y yeruas ay varon y hembra. Y como no teniendo mas de vn ſeno la madre de la muger ſe engendran muchos hijos. Y como ſe engendran los monſtruos. Y porque el infante en el vientre no tiene neceſsidad del vſo del coraçõ. Y porque la vrina y ſudor que de ſi deſechan los niños eſtando en el vientre no ſe podrece, y de que prouecho ſon eſtos dos excremtntos, todo el tiempo de la preñez alli encerrados. f. 285.

Capitulo. lxxj. en el qual ſe trata, como para viuir vida mas dichoſa y para mas felices ſucceſſos en las coſas grandes y difficultoſas, ſon de mas importancia las fuerças del animo que las del cuerpo. f. 289.

Capitulo. lxxij. en el qual ſe trata. Si para viuir vida mas dichoſa y honroſa, ſera mejor camino procurar y buſcar la honra, o menoſpreciarla. f. 294.

Capitulo. lxxiij. en el qual ſe trata como la virtud es ſingular medio para viuir vida mas dichoſa. Y como en la virtud eſta la verdadera nobleza. f. 297.

Capitulo. lxxiiij. en el qual ſe trata, ſi la impreſsion de los cuerpos celeſtiales ſea cauſa que en algunas regionas regiones aya particulares virtudes o vicios en los hombres, y diuerſidad de coſtumbres. f. 306.

Capitulo. lxxv. en el qual ſe trata ſi para viuir vida mas larga, es mejor viuir en lugares calientes o en lugares frios, y porque los que viuẽ en regiones muy

frias,o de excessiuo calor son de rostros muy feos,y en costumbres saluajes. Y si los hõbres criados en lugares frios seran mas sabios que los que se criaren en lugares caliẽtes,o al contrario.f.310.

Capitulo lxxvj.en el qual se trata, qual de los cinco sentidos del cuerpo es mas excelente para el beneficio de la vida humana.Y si estos cinco sentidos en los cuerpos glorificados alla en el cielo impyreo exercitaran su officio. f.317.

Capitulo.lxxvij.en el qual se trata, si los cinco sentidos corporales en los cuerpos glorificados en el cielo impyreo vsaran y exercitaran sus officios.f.321.

Capitulo lxxviij.en el qual se trata la vana opiniõ y mera locura que los philosophos, los Poetas y Astrologos tuuieron diziendo, que cada hombre viuia y moria,enfermaua o sanaua segun su hado.f.326.

Capitulo. lxxviiij. en el qual se ponen los grandes inconuenientes que ha esta locura y fiction del hado se siguen. Y se prueua y auerigua que en los actos humanos y voluntarios ni ay sugecion ni necessidad de hado.folio.329.

Capitulo.lxxx. en el qual se trata, si es verdad que los medicos en curar los enfermos, son mas afortunados vnos que otros de algunas estrellas del cielo. Y lo mismo se pregunta del labrador en su sementera,y del jugador, en el juego. Y si desde el principio puso Dios estas estrellas en el firmamento con algunas figuras o ymagines de los animales de la tierra. f.333.

Capitulo.lxxxj.en el qual se trata, quienes sean los que pueden hazer nuestra vida dichosa y bien afortunada. Y que cosa sea la fortuna y sus condiciones.f.338.

Capitulo.lxxxij.en el qual se trata, si ay algunas estrellas que puedan hazer al hombre rico, poderoso y dichoso, o si por el contrario aya otras que lo hagan pobre, miserable y desdichado. Y qual sea la opinion mas sana y mas llegada a razon sobre este particular.f.344.

Capitulo.lxxxiij.en el qual se trata como para la buena criança de los hijos, para las buenas costumbres y para su estimacion y nombre, es de mucha importancia criarlos en ciudades principales y nobles. Y como tambien se deue saber que no la ciudad ni el lugar, dan lustre y resplandor a los hombres, mas antes los hombres a las ciudades.f.349.

Capitulo.lxxxiiij.en el qual se trata quien sera mejor juez para distinguir el bueno o malo entendimiento y juyzio del hombre, el Medico o el Astrologo. Y porque causa los animales brutos con algunos mouimientos nos dan a entender los effectos que han de venir. Y si las marauillosas cosas que apparecen en algunos cuerpos de los defunctos como el no corromperse, o crecerles la barba, se aya de atribuyr a milagro, o naturaleza o al demonio.f.352.

Capitulo.lxxxv.en el qual se trata, porque causa en el microcosmo (que es este pequeño mũdo de el hombre) el alma que es la parte mas noble, y mas poderosa, no rige ni manda al cuerpo, como en el mayor mundo (al qual

qual llamaron los philosophos animal grande) los cuerpos superiores y mas poderosos rigen por cierto orden natural sin alguna resistencia los cuerpos inferiores. Y si el mal de ojo que hazen las viejas a los infantes niños, es obra natural o diabolica. f.356.

Capitulo.lxxxvj. en el qual se trata si en algun tiẽpo cessara la contrariedad, la desygualdad y guerra perpetua que en nuestros cuerpos ay por razon de los quatro elementos: de suerte que vengan a estar en summa paz y en concordia. f.359.

Capitulo.lxxxvij. en el qual se trata como el dinero y las riquezas vsando bien dellas, hazen mucho al caso para la conseruacion de la salud, y para viuir vida mas dichosa. f.363.

Capitulo.lxxxviij. en el qual se trata, si en todas las species de los animales, es verdad q̃ el macho es de mayor virtud y fuerça que la hembra. Y si para el buen successo de los negocios de la vida humana sera acertado tomar el consejo de la muger y de los q̃ poco saben. f.367

Capitulo.lxxxviiij. en el qual se trata, como siendo nuestra alma de naturaleza tã noble y imortal, habitãdo en casa tã miserable y caediza: es necessario procurar la salud del cuerpo, para que entre tanto que durare su hospedage en el, viua con mayor suauidad y sossiego. folio. 374.

Capitulo. lxxxx. en el qual se trata, si para conocer algunas cosas venideras como es la salud, o enfermedad de alguno, es cosa razonable guardar o tener cuenta
con

con algunas señales. Y si en las cosas dudosas y que los humanos ingenios no pueden determinar si es buen medio echar el negocio por suerte. f. 380.

Capitulo. lxxxxj. en el qual se trata como deue ser continua nuestra memoria en encomendarnos al angel de nuestra guarda: pues siempre en nuestras graues enfermedades del cuerpo y de el alma y en los mas eminẽtes peligros assiste en nuestro fauor y ayuda. f. 385.

Capitulo. lxxxxij. en el qual se trata, como para viuir vida bienauenturada en la casa y republica del hõbre (que consta de cuerpo y alma) no ha de auer mas de vn señor que mande, y este ha de ser el alma. f. 389.

Capitulo. lxxxxiij, en el qual se trata, como para viuir vida muy dichosa, auemos de procurar no beber la mandragora, ni desnudarnos las alas del alma: mas antes procurar de renouarlas, sacando agua de los quatro rios con que se riega y laua el parayso de Dios. f. 393.

Capitulo. lxxxxiiij. en el qual se trata por qual razõ no tuuo necessidad la muger de tener barbas en el rostro como el hombre. f. 398.

Capitulo. lxxxxv, en el qual se trata por q̃ causa algunos philosophos y sanctos llamaron a la muger mal necessario. Y porq̃ la muger y la yegua entre todas las especies de los demas animales despues de auer cõcebido, apetecẽ el coyto. Y porq̃ las mugeres pocas vezes se emborrachã. Y si esto les aconteciere qual sera su remedio. f. 404.

Capitulo. lxxxxvj. en el qual se trata porque al Flamen Dial en Roma, que era el sacerdote del Dios Iupiter, no

ter, no le era permitido no solamēte no tocar cō sus manos la yedra, pero ni aun nombrarla. f. 410.

Capitulo. lxxxxvij. en q̄ se trata como el officio de curar los enfermos es officio de sanctos y de angeles y de Dios, a los quales deuē los medicos de ymitar. Y como en las enfermedades, y en la cōseruaciō de nr̃a salud primero se deue acudir a Dios q̄ es verdadero medico del cuerpo y del alma, y luego a los medicos corporales. f. 413.

Capitulo. lxxxxviij. en el qual se trata como para la cōseruaciō de la salud del cuerpo y de el alma, y para biuir vida mas dichosa y para mejores y mas felices successos de la vida humana, es de grande importancia tener mucha cuenta con los fines, y principalissimamente con vno. f. 416.

Capitulo. lxxxxviiij. en el qual se trata como para viuir mejor y mas dichosa vida, deue cada vno de todos los hōbres medir su sombra. Y como la grosedad del cuero es indicio de poco juyzio y de bronco entendimiento. Y de los marauillosos effectos de la sal, para el vso y prouecho de la vida humana. f. 421.

Capitulo. c. en el qual se trata, como para viuir vida mas dichosa, es menester que cada vno juegue en su casa vn singular juego. Y que el hombre principal y Christiano ha de ser como vn quadrado. y si para el buē entēdimiento es mejor la cabeça grande o pequeña. f. 425.

Capitulo. cj. en el qual se trata, como para tener vn hombre mas entera salud en el cuerpo y en el alma. Y para gozar de vida mas honrosa, mas dichosa y gloriosa,

consiste enel punto y consideracion de su buena muerte.f.429.

Capitulo.cij. enel qual se trata de quanto prouecho ayan sido para la vida y salud de los hombres bien considerados, los philosophos que dixeron, que la muerte tiene los pies de lana. Y que el sueño y la muerte nunca caminan de dia. Y que siempre andan en tiempo y horas obscuras como hijos de la noche.f.433.

Capitulo.ciij.en el qual se propone y muestra el grande argumento y viuas espuelas que tiene el Christiano para viuir mejor y mas sancta vida. f.437.

Capitulo.ciiij.en el qual se trata como para que mejor aprendamos la sciencia y sabiduria de la conseruacion del cuerpo y de el alma. Y para que mejor nos salgan y succedã todos nuestros negocios tocantes a la vida y honra de los hombres, auemos primero de començar de Dios, pidiendole con hazimiento de gracias, nos de su sabiduria, y de su principio y fin, a los principios y fines de nuestras cosas, f.442.

Capitulo.cv.enel qual se trata como para tener mas salud en el cuerpo y en el alma y para gozar de mayores fuerças tiene obligaciõ cada vno, a no edificar carcel para si proprio. Y como tãbiẽ es de grandissimo prouecho para nuestra vida la comida delos bueytres, y el mirarnos cada dia en el espejo, y porque los hõbres cojos son muy libidinosos, y las virtudes que estos tienen.f.445.

Capitulo.cvj. en el qual se trata como en el arte de la Medicina por la variedad de opiniones

que en ella ay. Y por las varias mixtiones y composiciones de medicamentos que en si contiene. Y por el veneno y ponçoña que en algunos de estos medicamentos ay: no solamente no es digna de vituperio, mas antes de grandissima alabança ella y sus inuentores. fol. 450.

Capitulo. cvij. en el qual se trata si los hombres de nuestros tiempos viuen mas o menos años que los antiguos. Y si son de mas fuerças, o de mas flaca naturaleza f. 454.

Capitulo. cviij. en el qual se trata si para la conseruacion de nuestra salud es mas aparejada, o mejor la vida actiua, o la contemplatiua. f. 458.

Capitulo. cviiij. en el qual se trata. Si la vida que llaman mixta, que consta de la vida actiua y contemplatiua, es mejor para la conseruacion de la salud corporal, que la vida actiua de por si, o la contemplatiua sola. fol. 462.

Capitulo. cx. en el qual se trata si vna medicina simple, o vn manjar simple es mejor para la conseruacion de la salud, que la medicina compuesta, o la variedad de los manjares. f. 466.

Capitulo. cxj. en el qual se trata como el mucho vso de las purgas y medicinas es muy enemigo de la conseruacion de la salud de los hombres. f. 471.

Capirulo. cxij. en el qual se trata, si es mejor para la curacion de los enfermos la assistencia de vno, o de muchos medicos. f. 474.

Capi-

Capitulo. cxiij. enel qual ſe trata como para viuir mejor vida, y gozar de años mas dichoſos y mejorados, es meneſter que cada qual de noſotros de el ſuſtento al gallo. Y porque pintauan a Aeſculapio con vn baculo ñudoſo en la mano, y con vn dragon recoſtado a ſus pies. fo. 477.

Fin dela Tabla delos Capitulos.

TABLA DE LAS COSAS DIGNAS de notar, que se contienen en el libro intitulado, conseruacion de la salud, del cuerpo y del alma. En la qual el primero numero denota el capitulo, y el segundo el folio.

A

Antiocho como entre sueños vio a Alexandro que le amonestaua que diesse esta señal de guerra por el exercito. Tener salud, cap. 1. f. 2.

Al pueblo Romano le estaua mejor encomendarle negocio que ocio. cap. 1. f. 6.

Alma y su salud con la sciencia y meditacion, que son ciertos mouimientos se conserua, capi. 2. f. 8.

Alma cercada de humores deprauados se inficiona con algun grande vicio, cap. 6. f. 19.

Accidentes del animo mudã la complexion del coraçon y son causa de muerte, cap. 7. f. 23.

Atriaca haze mucho al caso para el buen entendimiento y prudencia, cap. 7. f. 26.

Alma si no tiene salud, es imposible que este sano el cuerpo, cap. 7. f. 26.

Animo de Adã quando estaua sano todo su cuerpo tenia salud, cap. 7. f. 26.

Alma es muchas vezes causa que el cuerpo venga a enfermar, cap. 8. f. 29.

Alma tiene primero de ser curada que el cuerpo, como lo manda el capitulo. Cum infirmitas de poeniten. & remiss. cap. 7. f. 29.

Acudir primero auemos en todas nuestras enfermedades al medico verdadero Christo, ca. 8. f. 29.

Animales brutos solicitos en dar la leche a sus hijos, cap. 9. f. 32.

Arbol si se traspone en tierra menos buena, se seca, cap. 9. f. 33.

Achiles fue criado con leche de Diosa (dizẽ Homero) y Hector cõ leche de muger, capi. 9. f. 36, y porque razon.

Achiles fue criado con colera. Y la razon deste dicho, alli.

Azeyte y miel liquores preciosissimos para alargar la vida cap. 11. f. 39.

Azeyte de oliua su grande virtud se vee enel hecho de Anibal passando los Alpes, cap. 11. f. 40.

Azeyte de oliua defiende el cuerpo de frios y nieues, y lo

1. Azey-

haze mas robusto,alli.

Azeyte de oliua y miel hizo a Romulo Pollo viuir muchos años,alli.

Azeyte de oliuas y miel conseruo a Democrito vida larga, alli.

Azeyte sacado de azeytunas verdes de excellente virtud cap.11.f.41.

Azeyte communmente las virtudes que tiene,alli.

Azeyte de las azeytunas saluages vntandose con el no encanece en vn hombre,alli.

Azeyte perfectissimo qual a de ser,alli.

Azeyte conserua los cuerpos,y los Griegos a los q auian de entrar en lucha los vntauan con azeyte,alli.

Ayre altera el cuerpo humano vehementissimamente,ca. 13.f.47.

Ayre trae consigo todas las cosas que puedē alterar el cuerpo humano,alli.

Ayre sereno y sus effectos, alli.

Ayre grueso y sus effectos, alli.

Ayre templado,ca.13.f.48

Ayre porque se altere tan notablemente,ca.13.f.48.

Ayre frio alūbrado de la Luna,sus effectos,cap.13.f.49.

Ayre muy frio grauissimos daños a la salud,cap.13.f.49.

Animales brutos nos enseñā a guardarnos del frio,alli.

Ayre pestilente guardarnos del,alli.

Ayre venenoso como lo huyo Socrates,alli.

Ayre de partes hediondas, mucho de huyr,alli.

Ayre quieto que tal es, capi. 13,f.80.

Ayre se corrompe enlos estáques y laguna, alli.

Ayre qual ha de ser para la salud,cap.14.f.51.

Ayre para conocer si era bueno mirauan las asadulas de los animales,cap.14.f.51.

Ayre si es bueno se conoce del buen color de los hombres, alli.

Ayre si es bueno se conoce con vna esponja y con vn migajon de pan,alli.

Ayre si se puede podrecer, capit.14.f.52.

Ayre si puede dar mantenimiento,cap.14.f.52.

Antonio Vicente hyppocrita falso que fingia que en quarēta dias ni comia,ni beuia, capit. 14.f.54.

Agua tenida por mas excellente de todos los elementos,c. 16.f.57.

Agua el que çufre su falta padece entre los muertos,alli.

Agua como alarga la vida y quales ayan tenido esta opiniō, cap.15.f.58.

Agua segun algunos philosophos fue principio de todas las cosas,cap.16.f.58.

Agua

Agua generacion delos otros tres elementos, alli.

Agua llamada Chaos, como principio detodas las cosas, alli.

Agua su prouecho dizen los philosophos q̄ no solo se estiende al cuerpo sino tambien al alma, alli.

Alma dezia Hipon que era el agua, c. 16. f. 59.

Agua los que la beuen aparejados para inuentar y traçar cosas altas, ca. 16. f. 59.

Agua no beuia otra cosa Demosthenes quando escriuia alguna cosa de ingenio, alli.

Agua como se entiende de otra manera que es prouechosa para el alma, alli.

Agua marina de grandissimo effecto para purificar y limpiar, alli.

Agua llamada cosa diuina y llamada como si fuera deidad, f. 60.

Animo dizen algunos philosophos que no es otra cosa sino el fuego, c. 17. f. 61. alli.

Appariciones diuinas, porq̄ han sido vistas en forma o figura de fuego, cap. 17. f. 63.

Arboles dela India con cuya fruta se viue trecientos años, capi. 18. f. 65.

Auiso grande y principal para conseruar la salud, capitu. 21. f. 76.

Acostarse el cuerpo encogido es buen remedio para los flacos de estomago, f. 77.

Aristoteles dixo que los que se van a la mano en la comida y beuida tienen mas fortaleza en el cuerpo y mas viueza en el entendimiento, fol. 80.

Alexandro Magno porque era vinolento no fue aparejado para la generacion, fol. 85.

Aristoteles como se deue entender en los problemas, quando pregunta que porque causa los borrachos no pueden dormir, fol. 90.

Aristoteles se reprueua quando dize que el celebro no tiene communicacion con las partes que tienen virtud de sentir, fol. 93.

Animales en las cueuas por falta de exercicio casi muertos, fol. 101.

Aguas sin mouimiento podridas, alli.

Alegria no tendra el que no se quisiere holgar con el exercicio, fol. 101.

Antes del juego de la pelota para la salud se han de quitar las superfluydades del cuerpo, fol. 103.

Acto venereo tiene tanta delectacion para que la especie de los animales se conseruase, fol. 108.

Acto venereo cō mucha moderacion, alli.

Alexandro Magno de dos cosas conocio que no era Dios, fol. 115.

Alma tomo Virgilio por

sangre.fol.117.

Anima dixerō algunos philosophos que era de sangre. fol. 118.

Adolescencia luxuriosa trae muy en breue la senectud.folio. 118.

Astarte es lo mismo que Venus, y porque Plauto llama a ella Astarte vida de los hombres,y a la misma la llama muerte y acabamiento.fol.123.

Astarte della hazen mencio las diuinas letras en el tercero de los Reyes,alli.

Amor se mitiga con la hambre, o con el tiempo, o con vn lazo.fol.134.

Amor es ocupacion y exercicio de ociosos. fol 139.

Amor le llama Menandro ocioso,alli.

Amor affecto y passion del anima ociosa,alli.

Amor o su substācia es el juyzio que se haze de la cosa amada,o el appetito que sucede al tal juyzio. cap.38.fol.146.

Appetito de dos maneras, folio.147.

Amor ay dos especies del, alli.

Amor algunas vezes se engēdra en el appetito racional y otras en el irracional,alli.

Amor se percibe solamente con la vista, o con el oydo. fol. 148.

Al amor le es proprio transformarse en la cosa amada, lo qual declara al viuo la muger de Mauseolo.fol.148.

Appetito racional desea que el alma se haga vna misma cosa cō otra alma, y el yrracional que el cuerpo se haga vna cosa con el otro cuerpo fol.148.

Alma vna parece que anima dos cuerpos, y a que proposito,alli.

Appetito yrracional haze que los cuerpos se mezclen, alli.

Amor lasciuo ay en el ceguedad en el entendimiento, alli.

Amor quanto importa para la salud.fol.149.

Amor a de auer donde se emplee, para passar la vida, alli.

Amor lo primero que aparecio en el principio del mūdo. alli.

Amor el nombre cō que los Griegos lo significan, vale tanto como gracia, hermosura, lindeza, elegancia amistad, beneuolencia,alli.

Amor mas subido al qual Platō llama diuino, tratase del, fol.150.

Amor el que ay entre los malhechores, no es amor, alli.

Amor casto y sus compañeros,alli.

Amor entre los hombres la virtud que tenga,alli.

Amor si no lo vuiesse en la vida no seria vital,alli.

Al amor le llama el viejo Plautino Dios de toda limpieza, alli.

Amor engendro todas las artes, alli.

Amor rige en cierta manera las cosas sin anima. à fol. 151.

Amor honesto que sea, alli.

Amigos verdaderos defensa de los Reynos, alli.

Amigo es custodia del animo de su amigo, alli.

Amigos muertos estã viuos, alli.

Amante viue en la cosa amada. fol. 152.

Amador Alcesimarcho las palabras que dize a este proposito en la Cistelaria de Plauto. Y en la Asinaria del mismo Plauto le dize Clereta a Argiripo casi las mismas.

A este proposito hazen las palabras de sant Pablo, no querays conformaros cõ este siglo. Y Nicolao de Lyra sobre ella, y sant Augustin al mismo proposito. fol. 152.

Amar es el mejor remedio para ser amada vna persona, tratase deste particular en el capitulo quarenta. fol. 152.

Amistad entre cosas contrarias no se pega. fol. 153.

Amanse (dize Aristot.) los que son semejantes en vnos mismos vicios, alli.

Amistad de Amphiõ y Zeto porque se deshizo, y a q̃ proposito. fol. 155.

Amistad de Romulo y Remo porq̃ no fue firme, y el proposito, alli.

Amor es de tanto precio que no se vende si no por amor. folio. 156.

Al amor Cupido porque le llamaron los antiguos Anteros, alli.

Amar a quien nos ama (dize la glosa ordinaria) es conforme a nuestra naturaleza. folio. 157.

Amor de Dios es fuego, es luz clarissima, es miel, es vino de grãde virtud, es sol claro, alli.

Amor solo hara alegre nuestra vida, alli.

Amor y su lenguage solos los cortesanos del cielo lo entienden, alli.

Amor sancto y las palabras diuinas de sant Bernardo, alli.

Amor es vna fuerça y porfia. fol. 173.

Affectos y vicios del alma engendran graues enfermedades. fol. 185.

Alma trae por compañera la conciencia como el cuerpo la sombra. fol. 189.

Amor que tienen los padres al primero hijo es secreto de naturaleza, fol. 193.

Amor a los primeros hijos, la razon que ay para ello. folio. 193.

Amor a los primeros hijos, razon la que dan los Astrologos, alli.

Amor a los primeros hijos, declaranlo las diuinas letras su encarecimiento.fol.194.

Amor de los padres para cō los primeros hijos, otra razon. fol.195.

Amor a los primeros hijos, veese el encarecimiento del en aquel lugar de Zacharias en el capitulo duodecimo, hazer se ha tal llanto como en la muerte de primo genito.fol.196.

Amor parece que tuuo Dios mas a los hijos postreros, como se vee en muchos lugares de las diuinas letras.fol.196.

Amor (dize Mosco poeta) que tiene el cuerpo desnudo, y que cubre su pensamiento con engaño.fol.217.

Amor pintado fue desnudo, y fue obra de aquel famoso statuario Praxiteles, y ni mas ni menos su madre Venus, y el intento, alli.

Anima quando entra en el cuerpo (dize Platon) que se haze amente fol.226.

Animales otros fuera del hō bre solo se deleytan en el gusto y el tacto, y en los demas sentidos como de per accidens. fol. 230.

Al que Dios quiere bien (dize Menandro) le lleua en la juuentud.fol.272.

Appetito de la honra a todos es comun.fol.294.

Appetito de la honra inquieta el animo, alli.

Alma muchas vezes se ajusta con la complexion del cuerpo.fol.309.

Augusto Cesar porque causa nunca se ponia otros vestidos sino los que texian y haziā su muger, su hermana, su hija, y sus nietas. Y es de notar el proposito. fol.403.

Arboles y yeruas si en ellos ay macho y hembra. fol.287.

Arboles en ellos y en todas las demas cosas q̄ de si produze la tierra, ay macho y hēbra, alli.

Agamegnō mas quiere a su lado diez Nestores para vēcer la batalla, que vn grande exercito de soldados fol.289.

Astronomos lo que nos quieren enseñar, quādo dizen q̄ los dos Planetas el Sol y Mercurio andan de ordinario cercanos y mas conjuntos.fol.290.

Agamegnon Sophocleo dezia, q̄ al buey muy grāde lo meten en camino cō vn pequeño açote, y el intento.fol.291.

Al loco mundano affligele la deshonra, al virtuoso es summo refrigerio fol.299.

Al tonto le duele el menosprecio, y el virtuoso lo tiene por gloria, alli.

Anima sabia (dize Ptolomeo) es ayudadora de las estrellas, como el labrador ayuda a las naturales virtudes y fuerças de la tierra.fol.309.

Alma se haze sabia en la quietud.fol.317.

Alma

Alma en ninguna manera esta sugeta al hado.fol.331.

Alma del medico sabio mandara las estrellas, dize Ptolomeo en el principio del Centiloquio, y porque.fol.332.

Auicena tiene que el medico y el labrador, y el jugador en el juego pueden tener vnos mas dicha que otros, pero esto no por causa de algun influxo o virtud de las estrellas, sino por la fuerte ymaginacion de alguno destos.fol.334.

Animales brutos porq̃ causa con algunos mouimientos nos dan a entender los effectos q̃ an de venir.cap.84.f.352.

Alma porque no rige y manda al cuerpo sin alguna resistencia, como los cuerpos celestiales y superiores a los inferiores.ca.85.fol.356.

Aristocracia que cosa sea.fol.356.

Alma porque no manda a nuestro cuerpo con dominio despotico.fol.357.

Alma segun Aristot. manda y rige los sentidos exteriores y sus organos con imperio despotico.fol.358.

Alegria affina la saugre y cõ ferma la salud.fol.364.

Alma nuestra de naturaleza noble y immortal.c.89.f.374

Amigo fiel quan prouechoso sea.fol.375.

Amigo fiel y amistad comparada con la medicina, alli.

Alma su immortalidad de sentencia de Tullio, alli.

Alma su immortalidad que dixo della Ciro el mayor. fol.376.son sus palabras muy notables, alli.

Alma como lo vuiere hecho en la vida, assi le an de pagar en la muerte, dize Virgilio, y sus versos.fol.376.

Alma su immortalidad la pone Ouidio, y sus versos. fol.377.

Alma su immortalidad la pone Seneca, y sus versos, alli.

Alma lo que della dixo Platon, alli.

Alma de su immortalidad notables palabras de Auicena, alli.

Alma lo que della dize Algazel, alli.

Alma lo que della dize Alberto Magno, alli.

Alma sobre su immortalidad las palabras notables que dixo Socrates.fol.378.

Alma de su immortalidad lo que dixo Ennio, alli.

Alma sobre su immortalidad las diuinas palabras que Cicerõ dixo alli.

Alma su immortalidad se prueua con razones naturales, alli, y en el folio.379.

Animo y palabras muy de notar del Magno Alexã.f.383

Angel de la guarda auemos de tener mucha cuenta de encomẽdarnos a el.cap.91.f.385.

Angel de la guarda en las enfermedades del cuerpo y del alma y en todos los peligros asiste con nosotros, alli.

Angel de la guarda sobre su custodia para cō nosotros lo q̄ dize sant Bernardo, fol. 386.

Angeles que asistan siempre en nuestra defensa, pruevase de las diuinas letras, alli.

Angel vno tiene cada hombre que lo guarde, alli.

Angel pruevase su asistencia con nosotros, alli, y en el folio 387.

Angel bueno nos preserua de las penas humanas, alli.

Angel bueno ofrece nuestras oraciones a Dios, alli.

Angel bueno nos cōforta en las grandes tristezas. fol. 388.

Angel nos alumbra en las cosas altas y diuinas, y en los negocios de la fe, alli.

Angel nos consuela en tiempo de necessidad, alli.

Angel nos defiende de los enemigos, alli.

Angel nos enseña a orar y hazer penitencia, alli.

Angel debilita la concupiscē cia, alli.

Angeles se compadecen de nosotros en nuestros aduersos y tristes acaecimientos, alli.

Angeles hazen oracion por nosotros muy continua, alli.

Angel bueno en saliēdo el alma del cuerpo la lleua al lugar donde a de estar, alli.

A vno refiere Platon todas las cosas, y todas las compassa y produce de vno.

Alexandro y sus palabras de notar. Ni la tierra çufre dos soles, ni en Asia se compadecen dos Reyes, y el proposito. fol. 391.

Animo del hombre que sabe menospreciar grādes cosas, ninguna cosa ay tan grande en las cosas humanas, fol. 393.

Arte de todas las artes es saber regir y gouernar al hombre alli.

Animo del hōbre, regirlo el proprio hombre, es mas difficultoso que regir gentes barbaras, dize Seneca. alli.

Anibal la sagacidad y astucia de que vso para vencer a los Afros. fol. 394.

Alma (dezia Zoroastro) que era alada, o que tenia alas. fol. 397.

Alas del alma como se quiebran y quando, alli.

Alas quebradas del alma se reparan sacando agua de salud de los quatro rios caudales. fol. 398.

Alabanças principales de la muger quales, fol. 400.

Anna muger de Thobias muy alabada porque cada dia entendia en texer. fol. 402.

Al Sacerdote del Dios Iupiter en Roma porque no le era permitido el tocar la yedra, pero ni aun nombrarla, cap. 96. fol

fol.410.

Aaron y Moysen despues q̃ recibieron los diuinos oraculos nunca mas engendraron hijos. fol.411.

Angel Raphael es principe y presidente de la medicina, y el nombre Raphael vale tanto como medicina de Dios. folio. 416.

Angeles dan remedio para qualquiera daño que el demonio haga, y para qualquiera lesion y corrupcion que aya en los cuerpos, alli.

Amores diuersos se arrebatã al hombre, y no se consente lleuar del principal. fol. 418.

Athanasio y las palabras notables que en la consideracion del fin, dize. fol. 420.

A los excelẽtes varones por que causa nos descubrimos las cabeças. fol. 428.

Auemos de pedir a Dios cõ hazimiento de gracias nos de su sabiduria, y que de su principio y fin a los principios y fines de nuestras cosas. cap. 104. fol. 442.

Astrologos affirman q̃ desde el primero principio la virtud de los aspectos y astros celestiales con mas perfecto modo hazia su impression en los cuerpos inferiores. fol. 454.

Aristoteles quiere que quando se junten marido y muger para la generacion tenga el varon treynta y cinco años, y la muger veynte y ocho. fo. 456.

Aristotiles dixo que conocer el hombre otra fuera de su muger era gran daño, y contra el orden de naturaleza. f. 456.

Años antiguos tiene sant Augustin, y Lactancio, y Iosepho que eran de la misma duracion de tiempo que estos de agora. fol. 456.

Años antiguos eran mucho mas breues que los de agora, segun tiene Marco Varrõ. Y Plinio tiene que las vidas de los primeros hombres eran fabulosas, alli.

Arcades contauan los años de cada tres meses, alli.

Al gallo, para que tengamos mejor vida y gozemos de años mas dichosos y mejorados, es menester que cada qual de nosotros le de su sustẽto. cap. 113. fol. 477.

A Æsculapio porque lo pintauan con vn baculo ñudoso en la mano, y con vn dragon recostado a sus pies, alli.

B

Breuedad de la vida, como en pena de sus maldades amenazada a los malos. cap. 1. fol. 3.

Buen animo, buen entendimiento, y buenas costumbres, esta mucha parte desto pendiente de los buenos humores, ca. 6. fol. 23.

Baldo enseña que quiẽ quisie

siere salud para el cuerpo, busque primero la del alma. ca.7. fol.17.

Britanos hazen vna substancia que cõ tanta cantidad como vna haua en muchos dias ni tienen sed ni hambre.c.14.f.54.

Buen ingenio y sciencia los medicos y philosophos lo atribuyen a la complexion de cada vno.c.18.fol.67.

Beuer en ayunas si es bueno. fol.74.

Beuer en ayunas no se sufre, alli.

Beuer vna vez en la comida no es buena costumbre, alli.

Beuer vna vez en la comida el inconuiniente que tiene, alli.

Beuida tiene de ser muchas vezes y a menudo, alli.

Bacho page de la diosa Venus.fol.83.

Bacho Hygiotes, que es lo mismo que saludable, era honrado de los antiguos, porq̃ la cãtidad moderada del vino ninguna cosa ay q̃ viuifique mas el alma y el cuerpo.fol.86.

Bienes y males del cuerpo se deriuan del alma al mismo cuerpo.fol.185.

Bueno es en el ageno mal (dize Seneca) ver como en espejo las cosas que auemos de huir, y el intento.fol.346.

Bueno y virtuoso hombre se puede dezir cõ verdad q̃ tiene vida dichosa y bien auenturada cap.64.fol.257.

Bienauẽturado y dichoso solo aquel lo es (dize Platon) que es sabio y bueno, alli.

Bienauenturado es (dize Solõ) el q̃ acaba biẽ el curso y carrera desta vida, fol.260.

Bienauenturança en lo q̃ cõsiste, siendo preguntado el oraculo de Apollo del Rey Creso lo que le fue respondido, alli.

Bienauẽturança o felicidad en que consiste, vuo sobre ello segun dize Marco Varron entre los philosophos dozientos y ochenta opiniones, alli.

Bienauẽturança o felicidad la puso Virgilio en la contemplacion de las naturalezas de las cosas y en el menosprecio d̃ la muerte.fol.261.

Bienauenturãça otra opiniõ que della tuuo Virgilio, alli.

Bienauenturança a cerca della el parecer de Marcial, alli.

Bienauenturança el juyzio della que hizo Horacio, alli.

Bienauẽturança juyzio q̃ hizo Terencio y otros della, alli.

Bienauenturaça a cerca de su juyzio en dos cosas erraron todos los philosophos torpissimamente, alli.

Bienauẽturãça perfecta miẽtras estuuieramos en esta vida no se puede hallar, alli.

Bienauẽcurado dize Aristot. sunt sibi per se sufficientes, alli.

Bienauẽturança lo que della dize Ouidio, en la fabula de Acteon.fol.262.

Bueno es aquel (dize Platõ) que se manda a si propio, y malo es todo hombre que a si proprio no se sugeta. fol. 264.

Borrachos nunca se admiran de cosa ninguna, y porque causa. fol. 315.

Bueno es el sol (dize. S. Ambrosio) para ministerio, pero no para imperio, es buẽ ayudador de mi fecundidad, pero no criador, buẽ formador de mis effectos, buẽ ayudador đ mis fructos, pero no autor. fol. 332.

Bien, de tres maneras le puede acontecer al hõbre segũ lo enseña sancto Thomas. fol. 342.

Blandura y caridad de la carne indicio de buen entendimiẽto. fol. 352.

Bondad de la forma se deue atender segun los merecimientos de la materia. Platon, alli.

Blãdura del cuero y color negro de ojos y cabellos arguyen excelente entendimiento, dize Alberto, alli.

Brutos animales porque con algunos mouimientos nos significã los effectos que an de venir. fol. 353.

Brutos totalmente siguen la impression de los cuerpos celestiales, alli.

Bodegonero le pedia a vn pobre paga y dinero porque auia comido vn poco de pã cõ buen gusto al olor de lo que guisaua en su cozina, y lo que sobre esto juygo vn Fatuo Parisiense, es de notar el intento. fol. 369.

Beuen la Mandragora los que no se saben leuantar a cosas altas y gloriosas, y el intento. folio. 393.

Beuer la Mãdragora es estylo de hablar del grande orador Demosthenes. fol. 394.

Boca del necio (dize Salomõ) se sustenta cõ torpeza. fo. 396.

Buena habitud del alma (dezia Synesio Sirenense) haze mas ligero el carro espiritual. fol. 397.

Bruto embio a su muger a tomar la rueca y tela. fol. 403.

Beuida medicinal que dizen auer sido inuẽtada por el Apostol sant Pablo. fol. 415.

Brutos animales aun consideran el fin. fol. 418.

Bondad de entendimiento como corresponde a la bondad del tacto. fol. 422.

Bondad de los sentidos haze mucho para la bondad del entendimiento, alli.

Bondad del tacto sigue a la bondad de la complexion. fol. 423.

Buena constitucion o complexion del cuerpo necessariamente trae consigo nobleza y excelencia de alma, alli.

Bueytres siempre se mantienen de animales muertos y podridos, y es de notar fol. 448.

Baculo ñudoso de Aesculapio significa la difficultad del arte de la medicina. fol. 478.

C

CAntar solene en los combites antiguos, que la mejor cosa de las humanas era la salud cap. 1. fol. 2.

Comer mucho o comer poco causa enfermedad. c. 1. fo. 4.

Cuerpo humano no puede huyr el natural camino que lleua a la sequedad y por tanto se enuegece y corrompe. cap. 4. fol. 12.

Causas dos intrinsecas d̄ nuestra corrupcion sequedad interior, y la perdicion de nuestra substancia. cap. 4. fol. 12.

Complexion nuestra se puede mudar. cap. 4. fol. 14.

Cordura vsar de la medicina con los enfermos. cap. 5. f. 17.

Cejas derechas denotā mansedumbre en las costumbres. c. 6. fol. 20.

Calidades y enfermedades del cuerpo es muy peligroso comunicarse al alma. c. 6. f. 21.

Condiciones de los que padecen modorra fria, del phrenitico, y del melancholico. cap. 6. fol. 22.

Condiciones de los que beuen mucho vino. c 6. fol. 22.

Cuydados grādes y estudio de las letras, los effectos que hazen. cap. 7. fol. 24.

Carneades para tener el ingenio mas viuo se purgo. ca. 7. fol. 25.

Causas de nuestras enfermedades son nuestras deprauadas costnmbres. cap 8 fol. 37.

Christo nuestro señor desencantador de las enfermedades contumazes y rebeldes del alma. cap. 8. fol. 30.

Cumo de hojas de oliua, la virtud que tiene. cap. 11. f. 41.

Casas donde ay estiercol de palomas son malas. cap. 13. fo. 50.

Chamaleon y Cigaras no se mantienen con ayre. cap. 14. fol. 55.

Cabellos y vñas de los muertos porque crecen, alli.

Como se aya de entender q̄ alma es fuego, lo declara Lactācio, en el libro de opificio Dei. cap. 17. fol. 61.

Costumbres y propriedades que tienen los Scythas, los Italianos, los Franceses, los Griegos, y las de mas naciones cap. 18. fol. 67.

Comida y beuida alteran el cuerpo humano cō grande fuerça y contumacia. c. 19. f. 68.

Comer se tiene no para satisfazer al vientre, sino para sustētar la flaqueza del cuerpo, alli.

Comida y beuida demasiada quita el calor natural de los sentidos, alli.

Comida mucha apaga el calor natural, alli.

Comida demasiada causa muertes repentinas, alli.

Comida mucha las enfermedades que engendra, alli.

Comida quanta y quando

deue el hombre comer.fol.69.

Comida quanta sera la de el hombre dado a las letras,alli.

Comida quãta sera la de los de mucho exercicio,alli.

Comida de los niños quantas vezes al dia,alli.

Comida a los viejos de que manera,alli.

Comida al de complexion caliente mas vezes se le tiene de dar,alli.

Comida es graue el estio y otoño,alli.

Comida el hyuierno es agradable,alli.

Comida abundante a de ser en el hyuierno y pocas vezes, alli.

Costumbre se tiene de guardar casi inuiolablemente. fol. 70.

Cena si a de ser mayor que la comida o al contrario. c. 10. fol. 70.

Cena a de ser mayor que la comida,alli.

Cena otra razon por la qual deue ser mayor.fol. 71.

Cena otra razon que sea mayor,alli.

Cena mayor tiene de ser por la experiencia de los Athletas. alli.

Cozimiento de la comida mejor se haze en el sueño, alli.

Costumbre se tiene de guardar en materia de comida. fol. 72

Comida si en el principio della se tienen de comer los manjares mas rezios, o los mas faciles.fol.72.

Carne assada de mas substancia que cozida.fol.75.

Carne cozida nunca comian los heroes y famosos hombres. fol.75.

Comidas ni muy caliẽtes ni muy frias porque offenden grauemente a los dientes.fol.79.

Comidas que engẽdren malos humores no comerlas. fol. 79.

Comida y beuida mucha los graues daños que trae.cap.22. fol.79.

Cuerpo de los hombres glotones nunca reciben augmẽto. alli.

Combite no podia durar entre los Lacenses mas de dos dias ni podia auer mas de diez varones y otras tantas mugeres. fol. 80.

Comida y beuida mucha,polilla de grandes patrimonios. fol.8.

Comedores y beuedores ninguna firmeza tienen en el cuerpo,dize sant Basilio.fol.81.

Comer mucho dize sant Basilio es meter el cuerpo en mas penosa carcel,alli.

Comida y beuida y deleytes bueluen los hombres affeminados.fol.82.

Costumbre en el regimiẽto de la sanidad aunque sea mala se tiene de guardar mientras

estan los hombres enfermos. folio. 88.

Cena porque dizen algunos q̃ es de mas prouecho q̃ la comida de medio dia. fol. 89.

Celebro se continua con los neruios. fol. 93.

Celebro no lo hizo la naturaleza para que sintiese, sino para q̃ de y parta la facultad de sentir a las de mas partes. folio 94.

Celebro se echa de ver q̃ es principio de sentido si se cortan o atan los neruios, alli.

Causa de sueño alegria grande. fol. 96.

Causa de sueño musica concertada la noche y obscuridad, las fregazones del cuerpo, la meditacion y lection, la nauegacion, el sonido de las aguas, nuestra voluntad, la larga vigilia, y las cosas frias.

Causa potissima del sueño es el calido natiuo influente del coraçon. fol. 97.

Caça, al exercicio della embiaua Ciro a los suyos. f. 105.

Caça que sea prouechosa a la salud, Horacio lo enseña, alli.

Caça enseña a vn buen soldado lo que tiene de hazer en la guerra, alli.

Caça ensayo para la guerra dize Philon, alli.

Caça exercicio virtuoso pues los reyes y principes se exercitã en el, pues el coraçon del rey esta en la mano de Dios, alli.

Caça es famosa guerra para Achiles, como lo cuenta Stacio. fol. 106.

Caça la malicia de algunos hombres la han conuertido en ferocidad, alli.

Caçador tyranno Nembrot fol. 106.

Caça impedida a los rusticos por constitutiones de Francia. fol. 106.

Caça impedida a los clerigos y prelados por los sagrados canones, alli.

Caça los inconuinientes que trae. fol. 107.

Caça los perros della comieron a Acteon.

Caça salir mugeres a ella grã de abuso, alli.

Caça los peligros de muerte que trae, alli.

Caça su honesto y moderado exercicio es de alabar, alli.

Caça para que se persigã las fieras muy necessaria, alli.

Caça esta muy biẽ a los ociosos, alli.

Cupido por qual razon fingieron los poetas que era ciego. fol. 114.

Continencia qualquiera en los deleytes corporales da fuerça y vigor al entendimiento. folio. 115.

Cabron por la demasiada luxuria se enuegece antes de los seys años. fol. 118.

Calua les viene a aquellos

que de su naturaleza son dados al coito.fol.125.

Cupido porque fingierõ los antiguos que era ciego.f.125.

Complexion aparejada para la Venus, calięte y humida. cap.33.fol.129.

Conuersando con los sabios seras sabio, y con los malos seras malo. Y Platon a este proposito dize, que sin entenderlo nosotros se nos pega el contagio del mal,alli.

Como los cuerpos contagio sos inficionã (dize Seneca) assi inficionã los animos de los malos.alli.

Causa de la similitud es la virtud informatiua.fol.142.

Caluo engendra otro caluo, alli.

Causa de la similitud,la ymaginatiua,alli.

Causa de la similitud, las figuras celestes,alli.

Causa desto otra, alli.

Causa de la dissimilitud en la specie humana da otra Aristotiles,alli.

Como se entięde aquello de Hieremias. Comieron los padres las vuas en agraz, y tuuieron dentera los dientes de los hijos.fol.144.

Como se entiende aquel lugar de Ezechiel. Tu rayz y generacion es de tierra de Canaã: y tu padre es Amorreo,&c.alli.

Como se declara aquel lugar de Esdras, quales son las flores tales son las tinturas que dellas salen,alli.

Celos consumen al que ama. fol.149.

Causa del reciproco amor q̃ dan los Astrologos.

Causa otra que dos personas se amen,alli.

Causa desto diuersa q̃ dan los Philosophos,alli.

Cosas desemejantes que no se pueden juntar bien, declaralo galanamęte la fabula de Æsopo.fol.155.

Cõsejo y precepto de Dion Prucense entre los cõsejos que escriuio a los reyes,y a que proposito.fol.156.

Cupido porque dizen los antiguos que trae hacha ardię̃do, y el intento.fol.159.

Cupido enemigo de los viejos.fol.160.

Continencia en la senectud (dize Basilio) no es continencia sino impotencia,alli.

Cuerpos de los condenados el dia del juyzio se leuantaran con sus vicios y fealdades. folio 166.

Cuerpo no puede estar sano si el alma no tiene salud. folio. 185.

Conciencia de Neron inquieta, y el intęto a que se traç. fol.186.

Conciencia del malo tormę̃to de si proprio,alli.

Conciencia de Orestes exagitada de las furias infernales. folio.

folio. 187.

Conciencia de Apolodoro inquieta, el qual vio que entre sueños lo estauan desollando y que sus hijas se abrasauan en fuego, alli.

Conciencia de Pausanias Bisancio inquieta, y lo que hizo, alli.

Conciencia mala se pinta en el rostro de Caín, alli.

Conciencia mala semejante a la llaga podrida, alli.

Conciencia si queremos hazer mal (dize sant Chrysostomo) ella nos sale al camino, nos aparta, nos ataja, nos castiga, nos despedaça y açota. f. 188.

Cosa de cōsideracion lo que haze la golondrina en el repartir la comida con sus hijos. fol. 195.

Celos son contra la salud, y pueden ser causa de muerte. ca. 51. fol. 197.

Celos su diffinicion que da Ciceron. fol. 198.

Celoso se llama Dios en las diuinas letras. fol. 198.

Celos mas de ordinario se hallan en las mugeres preñadas. fol. 198.

Celos quanto pueden en las mugeres y casos estraños por esta causa, alli.

Celos causa de vn hecho diabolico. fol. 199.

Celos a su proposito y la fuerça que tienen y violencia. fol. 200.

Celosos hombres tambien tienen este desatino, alli.

Celos por causa dellos Iustina nobilissima Romana, y hermosissima fue muerta, y vn epitafio que esta in Roma, y lo q̄ dize, alli.

Cabeça grande o pequeña se deue entender de dos maneras. fol. 224.

Compañia desuenturada q̄ trae consigo la destemplança. fol. 232.

Con vnas pajas (dize Seneca) se cubre el hombre tambiē, como con el oro y el intento. folio. 232.

Costumbre es otra naturaleza, y dispone el cuerpo y el alma grandemente. c. 58. f. 233.

Costumbre larga los que la tienen en peccar, se prueua el peligrosissimo estado en que viuen, alli.

Costumbre auemos de tener en el regimiento de la salud de cosas contrarias, y como se aya de entender. fol. 234.

Costumbre guardarla y acostumbrarse a todas las cosas, no repugna en doctrina de Hippocrates y de Galeno. fol. 234.

Costumbre mudarla, quiere Galeno que se haga en la juuentud o antes, y no en la senectud. fol. 235.

Costumbre que se conuierta como en naturaleza, quāta verdad tenga, alli.

Costumbre la facultad vital

la

la contrae, alli.

Costũbre el que tiene de encolorizarse, con muy pequeña occasion se enciẽde en yra, alli.

Costumbre de estar triste, augmentara la melancholia, alli.

Costumbre de estar alegre augmenta la sangre, alli.

Costumbre de vida ancha y de hartura de comida y beuida, si se passa el que la tiene a vida tasada, luego enferma, alli.

Costumbre como se conuierte en otra naturaleza, enseñola galanamente Licurgo. f. 236.

Costumbre la fuerça y el imperio que tiene, declaralo galanamẽte el glorioso Augustino en sus confessiones, alli.

Costumbre en el peccar haze tener los peccados en poco, alli.

Consumada infelicidad es (dize Seneca) quando las cosas torpes no solo deleytã, mas aun tambien agradan. folio. 236.

Cuerpo del hombre lo llama Platon sepulchro. f. 271.

Cuerpo del hõbre lo llamaron carcel y atadura, alli.

Cuerpo del hombre lo llaman en vn epigramma Griego passion del alma, infierno, parca, carga, necessidad, pueblo feroz, y pena de tormentos, alli.

Cuerpo del hombre que lo llamen los sabios infierno, no es a caso, alli.

Cuerpo de los hombres, dezian los sabios antiguos q̃ eran infiernos en que estauan sepultadas las almas, alli.

Conclusion de la duda si las donzellas appetecẽ mas el acto venereo, o las que ya lo han experimentado. fol. 282.

Con cudicia de la honra parandose a mirar Alexandro en Sigeo el sepulchro de Achiles, dixo vnas encarecidas palabras fol. 296.

Con cudicia de la honra Cesar mirãdo en vnas pinturas las hazañas de Alexandro, con çolloços y suspiros derramo muchas lagrimas, alli.

Cõ cudicia desta misma Anibal les haze a sus soldados vn razonamiento en la batalla de Cannas, diziendoles q̃ en premio de sus trabajos no quiere otra cosa sino la honra y gloria, alli.

Cosas memorables hechas en seguimiẽto y alcãce de la honra en el. f. 296. y en el. f. 297.

Con cudicia desta hõra Phidias famoso estatuario pinto su ymagen y figura en el escudo de la Minerua, alli.

Costumbres o vicios no se causan necessariamente de las estrellas. fol. 308.

Costũbres diuersos vemos que tienen dos hijos nacidos de vn mismo vientre, alli.

Costumbres depẽden de los cuerpos celestiales mucho, cuya

o dispositiuamente. fol. 309.

Cuerpos celestiales (dize Ptolomeo en el Centiloquio) no ponen necessidad sino inclinacion, fol. 309.

Costũbres tales las tenemos algunas vezes que correspõden al lugar donde nos criamos y a los aspectos del cielo. fol. 310.

Calidades actiuas y passiuas para conseruar la vida han de tener proporcion entre si y cõ vn tercero que es el coraçõ. f. 312.

Complexion del hombre la mas auẽtajada de todos los animales. fol. 313.

Calidades actiuas y passiuas muy vehementes y sus excessos descomponen la excellente complexion del hombre, alli.

Coxo el intendimiento y coxa la pierna, a que proposito se dize en los Epigrammas griegos. fol. 314.

Con mayor potencia mueue el alma a nuestro cuerpo, q̃ los cuerpos celestiales. f. 331.

Cuerpos celestiales no son causa de nuestros actos. f. 332.

Crisipo Stoyco hablãdo del hado dize vnas palabras ingeniosissimas y notables. f. 333.

Caso (segũ Burleo) propriamente se halla en las cosas inanimadas irracionales y naturales. fol. 338.

Como se entiende que algunas vezes los Angeles desamparan la custodia de los hombres. fol. 344.

Como se entiende aquel lugar de Ieremias, escriue este varon por esteril, y que en todos sus dias no sera prospero ni dichoso, alli.

Canicula estrella en ninguna manera es derechamẽte contraria a la purgacion. fol. 348.

Canicula estrella no tiene fuerça de abrasar ni encender, alli.

Cosas marauillosas q̃ apparecen en los cuerpos de los defunctos, como el no corromperse, o crecerles la barba, si se aya de atribuyr a milagro o a naturaleza, o al demonio. cap. 84. fol 352.

Cõpuestos calientes y secos hazẽ el animal vigilãtissimo y d̃ perfectissimos sẽtidos. 352.

Cosas marauillosas que apparecen en los cuerpos de los defunctos, dize sant Augustin, que se han de atribuir a quatro causas. f. 355.

Cuerpos q̃ por algunas causas hã sido preseruados sin corromperse, se conuertiran antes de la final resurrection en poluo y ceniza, alli.

Cuerpo porque en esta vida se llama animal, y despues spiritual. fol 357.

Cyrillo Alexãdrino dize q̃ aquel verbo faciamus hominẽ, en el Genesis fue palabra hyperbolica de grandissimo encarecimiẽto de la obra tan señalada q̃ se auia de hazer. f. 360.

Conueniẽcia de las dotes del

cuerpo cō la del alma. f. 360.
Cuerno de Amalthea q̄ cosa es, y nota el intento. f. 366.
Cōsejo de mugeres y de los q̄ poco saben es muy acertado tomarlo algunas vezes. f. 369.
Consejo de la muger se deue admitir. fol. 371.
Casa de nuestro cuerpo muy agena de nosotros. fol. 374.
Cuerpo nuestro espuma hecha carne, alli.
Cantar que se cantaua antiguamente en las suplicaciones. fol. 375.
Cisne porque canta quando muere. fol. 378.
Cuerpo si manda y rige graue mal. fol. 391.
Curar los enfermos es officio de Sanctos, y de Angeles, y de Dios. cap. 97. fol. 413.
Costumbre la de las bestias fieras guarda para con nosotros Satanas. fol. 420.
Consideracion del fin, y las palabras notables q̄ sobre este particular el Rey Cyro dixo a sus soldados, alli.
Començar vna cosa grande negocio es, pero el lleualla al cabo es lo digno de alabança. alli.
Consideracion para el fin es la fabula de Orpheo, quando sico a Euridice del infierno, alli.
Cabeça si a de ser grāde o pequeña para el buen entēdimiento. fol. 427.
Cabeça grāde o pequeña como se deue entēder para el buē entendimiento, alli.
Capacidad de cabeça pequeña interior condena Galeno para el buē entendimiēto. f. 428.
Capacidad pequeña d̄ pecho es mala para al coraçon, alli.
Cabeça redōda es buena, alli.
Cabeça para su seruicio se hizieron todos los demas miembros del cuerpo, alli.
Començar de Dios auemos para q̄ todas nuestras cosas y negocios nos sucedan prosperamente. cap. 104. f. 442.
Començar se tiene todo principio de Dios, f. 443.
Crece en mayor augmento nuestro principio (dize Pyndaro) si Dios le ayuda. f. 443.
Cauallos desbocados que hazen pedaços el caro y al que lo guia, quiē se entiende por ellos. fol. 446.
Carcel molestissima para si proprio quien la edifica. folio. 446.
Cuerpo gordo y gruesso aprieta y fatiga al alma y la tiene tan presa como si estuuiera en grillos y cadenas. f. 446.
Cosas altas y diuinas quien las a de contemplar (dixo Porphyrio) que auia de abstenerse de las carnes de los animales. folio. 446.
Comida de los bueytres es de grande prouecho para nuestra salud y vida. fol. 448.

Coxos porque son muy luxuriosos.fol.450.

Coxos son muy luxuriosos, porque en ellos desciende muy poco alimento a las partes inferiores por el vicio de las piernas, y sube mucho a las superiores, el qual se conuierte en simiente.fol.450.

Causas philosophicas de la alteracion y transmutacion de la naturaleza.fol.455.

Calor natural que nos sustẽta y cõ que viuen todos los animales, tiene agora el mismo vigor, la misma fortaleza y virtud que tuuo desde el principio del mundo.fol.457.

Cosas venereas ensuzian y manchan por ser vna junta de varon y hembra.fol.470. y nota el intento.

Comun costũbre de hablar es, llamar a lo q̃ no tiene mezcla alguna, incorrupto, sincero, y limpio, alli.

Color de medico, lo trayan antiguamẽte en prouerbio, dando a entender que con el vso y familiaridad del medico y con sus medicinas se paran los hombres flacos, macilentos, y de color amarillo, y es de notar el intento.fol.472.

Commociones y purgaciones q̃ se hazẽ cõ las medicinas purgantes muchas vezes corrõpen y consumen las partes del cuerpo y añaden mayor cantidad de superfluydades que la que quitan.fol.473.

Curar el enfermo, si es mejor que se llame para esto vno o muchos medicos.cap.112.fol.474.

Cuerpo humano si tuuiesse muchas cabeças, resultaria de alli vn monstro, y nota el intento.fol.475.

Curar el enfermo parece que lo hara mejor vn solo medico que muchos.fol.476.

Curar el enfermo mucho mejor lo haran dos o tres medicos prudentes y sabios, y como se tiene de entender esto, alli.

Concordia y junta de sabios medicos, es como la junta de Zeuxis famoso pintor, alli.

D

Decimas quien las pagare tẽdra salud de Dios. cap.1.fol.3.

Diligencia madre de todas las virtudes.cap.2.f.6.

Demonstracion segun Galeno no se puede dar, que lo que fue engendrado se aya de corromper.cap.4.f.13.

Demonstracion que proceda de causas naturales que el hõbre se aya de corromper puede se dar.cap.4.fol.13.

Democrito con vnos panes calientes se alargo la vida. cap.5.fol.17.

Dios por los peccados muchas vezes embia enfermedades.cap.8.fol.28.

Demo-

Demonios por permission de Dios nos pueden traer enfermedades.c.8.f.29.

Demonio puede perturbar la complexion del cuerpo humano poniendo en la imaginacion algunas passiones, alli.

Donato dize que el anima es fuego.c.17.f.61.

Diuina essencia ninguna cosa ay que con tanta propriedad la represente como el fuego.c.17.f.63.

Dientes ralos o apartados es indicio de corta vida y la causa fol.76.

Dientes si muelen bien la comida aprouecha a la coctiõ del estomago, alli.

Dionysio (que es lo mismo que bacho derecho y leuantado) porque era honrado de los Athenienses.fol.86.

Dormir de noche y velar de dia es conforme a naturaleza. fol.88.

Dia significa el espacio en q̃ passa el sol el emisphero. f.88.

Despues de la comida descansar vna hora y luego andar algunos passos, y lo mismo despues de la cena.fol.103.

Deleytes impedimieno para la prudencia.fol.114.

Declarando aquella sentencia de Terencio. Sine Cerere & Bacho friget Venus, que dize sant Hieronimo.fol.134.

Discipulos de Platon tenian costumbre de andar encogidos los hombros, es de notar el proposito.fol.136.

Discipulos de Aristoteles le imitauan su lengua balbuciente, es de notar, alli.

De la manera (dize Aristoteles) que de vn hombre se engendra otro hombre, y de vn animal otro, assi de los buenos se engendran otros buenos. folio.144.

De la rayz trae la substancia y el sabor el fructo, y a que proposito.fol.145.

Deleyte del gusto, del tacto, y olfacto, son accidentes de deleytes, pero non son cosas hermosas.fol.147.

Dicho y sentencia de Platõ, y a que proposito.fol.156.

Dicho de sant Augustin. No ay mejor anzuelo ni mas gustoso cebo para atraer el amor, que anticiparse a amar.fol.157.

Dios fuente de toda hermosura, y el intento, fol.166.

Dicho de Diogenes muy gracioso fol.180.

Dicho otro de Diogenes, alli.

Dicho otro de Ciceron, alli.

Dios hizo a los vltimos los primeros.fol.196.

Desnudez de las mugeres prouoca mucho a luxuria. fol. 213.

Desnudez de las mugeres lo que prouoca y enciende, y a este proposito muchas sentencias de autores profanos y sancto-

ctos.fol. 216.
Desnudo porque pintã a Cupido, a este proposito, alli.
Dos instrumentos (dize Aristotil) que dio la naturaleza al hombre, la mano para el cuerpo, y para el alma el entendimiento, y el intento a que se dize. fol. 226.
Destemplados se llamã los hombres por razon del gusto, y del tacto, y el intẽto. f. 229.
Destemplança enemiga de la virtud. fol. 232.
Destemplança mueue el celebro con varios accidentes. fol. 233.
Destemplança a todos los resuelue, alli.
Destẽplado el q̃ lo es no mira que es mas seguro puerto el de la mediana passadia, alli.
Dicho d Themistocles, muy de notar, y el intento. f. 238.
Donzellas si appetecen mas el acto Venereo, o las mugeres que ya lo han experimentado. cap. 69. fol, 279.
Donzellas entõces an de ser mas guardadas de sus padres y con mayor cuydado, quãdo les comiença a venir la purgacion y fluxo de los meses. fol. 283.
Dragõ por guarda de la diosa Pallas pintado galanamente de Alciato, y el intento. f. 283.
De mas importancia son, y para mas felices successos en las cosas grandes y difficultosas las fuerças del animo que las de el cuerpo. fol. 289.
De la fealdad del cuerpo se collige su mala complexion, y de la mala complexion las costumbres del alma que en tal casa habita. fol. 313.
De vna viuora otra viuora, y a que proposito. f. 314.
Decretos canonicos dizen, q̃ la improporcion del cuerpo, significa la desigualdad y torpeza del entendimiento, alli.
Dicho de Plinio es, que a cada vno de los hõbres le es dada vna estrella o estrellas, a los ricos claras y resplandeciẽtes, menores a los pobres, y a los miserables obscuras. fol. 328.
De donde procede que alguno salga y tenga mejor dicha q̃ otro en sus obras. fol. 335.
Dicha buena y prosperos successos en nr̃as obras, todo procede y nos viene de Dios, alli.
Dicha buena y prosperidad de los negocios de Putiphar puestos en las manos d Ioseph se deue atribuyr a Dios nuestro señor, y no al hado o estrellas del nacimiento, alli.
Dios no puso en el cielo entre las estellas ymagenes y figuras de serpientes ni de otros animales immundos. fol. 337.
Dios nuestro señor se dize cõ propriedad afortunar y hazer dichoso al hombre. fol. 343.
Desafortunado ser alguno, como se entiende. fol. 344.
Dicho de Iulio Cesar, q̃ mas

queria ser en vn aldea el primero, que en Roma el segundo. fol. 350.

Dicho de Anacharsis sabio antiguo, al qual dandole vno por afrenta que era vn Barbaro Schyta, le respondio, tu me afrentes a mi con mi tierra, y tu eres deshonra de la tuya. fol. 350.

Dicho del mismo Anacharsis de otra manera alli.

Dichos de sant Antonio y de sant Gregorio, y el intento. fol. 351.

Dicho notable de Themistocles, y el intento, alli.

Dicho y palabras de Agesilao muy notables, y el intento, alli.

Dicho de Damonides a este proposito, alli.

Dichos y palabras muy de notar de Aristotiles, y de Aristipo, alli.

Democracia que cosa sea. folio. 356.

Del alma al cuerpo le vienẽ quatro cosas. fol. 361.

Dinero y riquezas vsando bien dellas hazen mucho al caso para la conseruacion de la salud, y para viuir vida mas dichosa. c. 87. f. 363.

Dinero metro y medida de toda la vida humana. f. 363.

Dineros puede hazer nuestros años felices y dichosos, alli.

Debaxo de mala capa muchas vezes esta encubierta la sabiduria, dize Ciceron, y el intento nota. fol. 370.

Dualidad no se tiene por buena porque se aparta de la vnion. fol. 389.

Despierta al hõbre de su profundo sueño las cosas sin sentido sin vida y sin razon. f. 395.

Desposadas entre los Romanos coronauan la casa de sus esposos con lana, y lo que significauan. fol. 402.

Desposadas entre los Romanos se sentauã en vn pellejo de lana, y lo que querian significar, alli.

Definicion del amor, es passion del animo vacante de cuydado. fol 406.

Disculpa grande q̃ tienẽ las mugeres en appetecer el acto venereo despues de estar preñadas, alli, y es de notar.

Disculpa otra que da Lactancio, y razones sobre este negocio, alli.

Dicho muy gracioso y agudo de Populia, y es de notar el intento. fol. 407.

Despues que Moysen propheto (aduierte Epiphanio) nũca mas se junto con su muger. fol. 411.

De la delgadez o grosedad de la cute dizen algunos que se colige ser mas o menos brutos los animales. fol. 422.

Duros de carne, botos de entendimiento, y los que son blandos son ingeniosos, alli.

Dichosos si lo queremos ser mucho lo que auemos de hazer fol.439.

Doctrina marauillosa del gran philosopho Plotino, el qual tenia muchas vezes empacho de que su anima estuuiesse en el cuerpo, y es de notar. fol. 447.

Dicho celebre de Nasica Scipion.fol.448.

Doctrina de Diogenes notable.fol.449.

Dicho de Antisthenes muy celebre, alli.

Diuersas opiniones vuo sobre los principios delas cosas. fol. 451.

Diluuio el planeta que dominaua quando acontecio, fol. 455.

Dauid precedio a la venida de Iesu Christo nuestro señor, mil y treynta y cinco años. fol. 457.

Decission sobre la question, si en estos tiempos viuen tanto los hombres, como en los passados.fol.458.

Dos principios de todas las cosas puso Pythagoras el vno vnidad definita, y el otro dualidad indefinita.fol.466.

Dualidad es origen de todos los males segun Phytagoras, alli.

Dragones antiguamente erã guarda de los tesoros. folio. 478.

E

Enfermedad es improporcion.cap.1.fol.4.

Enfermedades proceden de desigualdades.cap.1.fol.4.

Enfermedades nos viene por demasia, alli.

Enfermedades grandes por superabondancias, alli.

Elementos simples no se podrecen.c.14.f.52.

Electario para confortar el estomago.fol.77.

Encenderse en yra despues de auer comido es peligroso. fol.78.

Embriaguez especie voluntaria de locura dizelo Caton. fol.83.

Embriagado tiene rabia en el cuerpo y rabia en el alma, alli.

Embriagado de peor condicion que loco, alli.

Estar al sol causa vigilia. fol. 90.

Espinal medula nace del celebro fol.93.

Engaño de Aristoteles en pensar que los neruios salẽ del coraçon, y porque se engaño. fol.93.

Exercicio viuifica y conserua el calor natural.cap.27.fol. 100.

Exercicio el que no lo haze se hinche de humidades superfluas, alli.

Exercicio falta del que daños causa, alli.

Exer-

Exercicio no tenerlo otros daños que haze, alli.
Exercicio los bienes q̃ trae. fol. 101.
Exercicio da fortaleza al cuerpo y al alma y el ocio haze lo contrario. fol. 101.
Exercicio del juego de la pelota pequeña muy prouechoso para la salud. fol. 102.
Exercicio verdadero juzgan los hombres que es el negocio de donde se puede sacar dinero. fol. 102.
Exercicio para la salud se ha de entender el moderado. fol. 103.
Exercicio mucho offende a los ojos, alli.
Exercicio mucho en el estio muy dañoso. fol. 104.
Exercicio no se deue hazer teniendo hambre ni estando hartos, alli.
Exercicio moderado a los viejos es prouechoso, alli.
Exercicio de la caça conuiene para la salud. c. 28. f. 104.
Exercicio de caça enseñauan los Cretenses a los niños, alli.
Exercicio de caça los prouechos que trae a la salud, alli.
Exercicio de la caça tiene todos los exercicios de guerra, alli.
Enfermedades de biudas y donzellas. fol. 110.
Exercitos porque se llaman en latin, castra. fol. 120.
Estomago padre de familias porque. fol. 128.
Estomago si esta dañado es necessario lo esten los demas miembros, alli.
Exercitador de la Venus no a de estar harto. fol. 130.
Election de los amigos que tal a de ser. fol. 135.
El que ama esta mas feruoroso, y assi se sugeta al amado. fol. 148.
Edad septima tiene la potestad de Saturno, la qual affecta cosas incorporeas, y el intento. fol. 158.
Euripides solia dezir, o que la vegez le dezia a los viejos, quedaos en hora buena, o que la Venus les es a los viejos muy pesada y enojosa. fol. 161.
El mayor infortunio de todos es auer sido dichoso y despues verse desdichado, y el intento. fol. 171.
Entre el amor y la fealdad ay siempre enemistad. fol. 173.
En lo que no esta florido no asienta el amor, alli.
El que se llega a lo hermoso, se llega a lo bueno. fol. 174.
En el hombre ninguna cosa mas desuenturada que la ignorancia. fol. 182.
Enfermedad de ignorancia no es de necessidad sino de voluntad deprauada. fol. 184.
El necio canta en la bonança, y llora en la tormenta, alli.
El principio de cada cosa es lo mayor y lo maximo. f. 190.

El agorrero (dize Ouidio) de la primera aue que ve leuanta la figura, alli.

En las sagradas letras es muy aborrecible y cõdenada la desnudez de los miembros de las mugeres, como se puede ver. folio. 241.

Entre los Spartanos era costumbre que las donzellas saliesen en publico descubiertos los rostros, y las casadas cõ vnos velos delante. 215.

En los viejos (dize sant Hieronimo) descrecen todas las virtudes del cuerpo, y crece sola la prudencia. fol. 225.

El orden que tienen los sentidos en el deleyte. f. 230.

Æliano se reprueua quando atribuye tempiança a los brutos. fol. 231.

El peligroso estado de los q̃ tienen costumbre de pecar, es de notar. fol. 236.

En las cosas naturales no de repente se passa de vn extremo a otro, y el intento. fol. 237.

En las cosas morales no de repente (lo que es mas ordinario) se passa de vn extremo a otro, alli.

Enfermamos mas en breue passando el cuerpo del calor al frio. fol. 243.

Enfermedades del estio y el yuierno, y muertes que ay, mas se causan del excesso del calor y del frio que de los humores. fol. 244.

En casas pagizas y humildes cauañas, se viue muchas vezes vida mas descansada. f. 247.

El caminante con razon se entristece q̃ duda del camino q̃ lleua, y el intento. f. 248.

Engañosas las esperanças de los hombres, que antes de tomar puerto se ahogan. f. 250. y el proposito.

Esperanças mundanas quan vanas sean, lo da muy bien a entender aquella exclamacion de Cilino famoso Romano, alli.

Esperanças mũdanas quã engañosas sean, graues exclamaciones de oradores sobre ellas, alli.

Esperança y la yra (dize galanamẽte Marco Valerio Coruino Dictador) que son autores engañosos, alli.

Esperanças humanas (dize Aristotel.) son sueño del que vela, alli.

Esperanças humanas y la fineça y substancia que tienen, declarale muy bien vn dialogo que escriuio Dardano poeta en versos exametros y pentametros, esta fol. 251.

Esperança mundana tiene el rostro amarillo, alli.

Esperança mundana anda siempre temblando, alli.

Esperanças humanas quales son, muchos prouerbios antiguos nos lo declarã en el. f. 251.

Entre la pulpa y los labios pueden acontecer muchas cosas, alli.

Entre

Entre la copa y los labios acō tecen muchas cosas, alli.

Entre la mano y la barua, es este adagio de Festo Pōpeyo, alli.

Es a este proposito muy elegante vn distiCho de incierto autor, esta en el mismo folio.

Esperanças mūdanas del modo y manera que se desuanecen pintase en el folio. 252.

Esperança (dize Boecio) muchas vezes a los muy sabios engaña, alli.

Esperanças mundanas los q̃ con ellas se sustentan padecen modora, alli.

Esperanças mūdanas tenerlas, es palpar las tinieblas, alli.

Esperanças humanas como la espiga que nunca tuuo grano, alli.

Esperanças mundanas castigadas con el tormēto proprio. fol. 253.

Esperāças mūdanas las deshazen en vn punto los mismos que las sustentauan, alli.

El philosopho Zenō dezia, q̃ de los tres tiēpos el preterito y futuro erā infinitos, y q̃ el presente es finito. fol. 254.

En la entrada de la puerta del Dios Iupiter estauan dos vasos, vno en que da a beuer copia de bienes, y otro en que da abundancia de males. fol. 258. y el intento.

Exemplo que trae sant Basilio de la rosa, y el intento, alli.

Exemplo el que trae de la rosa Basilio lo que cō el nos significa, alli.

Euripides concuerda con el exemplo de la rosa de sant Basilio en la Tragedia de Orestes en el acto tercero, alli. Y el mismo Euripides en la Electra, en el acto segundo al mismo proposito.

Enfermedades si las auemos de contar en el numero de los males, o en el numero de los bienes. cap. 66. fol. 266.

Estando vn hombre gordo y fresco, si cae enfermo, dize el vulgo que es mal de ojo, siendo como es su causa natural, y ninguna cosa pueda tener mas cierta, el que esta gordo. folio. 267.

Estar vn hōbre fresco y gordo, por todas partes es muy peligroso, alli.

Enfermedad (dize sant Ambrosio) ningun sabio podra dezir cō verdad que es mala, alli.

Enfermedad que nos viene, la auemos de poner en el numero de las cosas dichosas. f. 268.

Enfermos somos de mejores costumbres q̃ estando sanos como lo dize Plinio Iunior, alli.

En vna enfermedad Antigono rey de Macedonia conocio q̃ era mortal, y q̃ no tenia causa para ensouerbecerse, alli.

En la enfermedad conoscio el Magno Alexandro, que era hombre, y que no era hijo de Iupiter.

Iupiter. fol. 269.

Enfermedad del cuerpo leuanta la virtud del alma, alli.

Estando sant Ægidio herido rogo al señor que no le sanasse la herida, alli.

En vna enfermedad vino el glorioso sant Francisco al estado de tanta perfection, alli.

Euripides dize, quien sabe si el viuir es morir, o si el morir es viuir? fol. 271.

Epigramma de Posidippo en el qual pregunta qual estado aya en esta vida que no este cargado de cuydados, es de notar, fol. 272.

En que tiempo y edad han de tener los padres mayor cuydado y solicitud de guardar y velar sobre la custodia de sus hijas donzellas, en el fol. 283.

El consejo y buena razō de quanto valor sea ponesenos delante de los ojos con aquella muy graciosa historia de Homero. fol. 291.

Esto mismo se nos da a entender marauillosamēte en otra historia verdadera que cuenta Plutarcho, alli.

En la casa de la muerte no se admittē ymagines pintadas ni phantasticas, ni sepulchros blāqueados por defuera. fol. 301.

Es por ventura afrenta del macho tener por padre a vn jumento? o por ventura al jumento viene le alguna honra del macho? son vnos versos notables de sant Gregorio Nazianzeno, y el intento a que se dizen. fol. 305.

En nosotros (dixo muy bien el philosopho) esta puesto ser buenos o malos. fol. 309.

El que piensa que los vicios nacen con nosotros (dize Seneca) yerra mucho, pues la naturaleza nos engendro libres, alli.

En lugares templadamente calientes se engendran mas sabios. fol. 316.

En los actos humanos y voluntarios ni ay sugecion ni necessidad de hado. capit. 79. fol. 329.

Estrellas (dize Platon) significan el ladron o el adultero, pero no hazen adultero ni ladron. fol. 333.

Estrellas (dizen los Astrologos) significan el que ha de ser coxo, manco, hydropico, triste melancholico, ladron. f. 347.

Estrellas quanto a los effectos que hazen, el poco credito q̃ se les deue dar a los Astrologos en esto, alli.

En la mudança de los tiempos se altera y muda mucho el cuerpo humano. fol. 348.

El lugar o ciudad no dan lustre y resplādor al hombre, mas antes los hombres a las ciudades. fol. 349.

Effectos marauillosos y dignos de espāto de algunas cosas naturales. fol. 355.

En que tiempo y quando se

verifi-

verificara aquello de los prouerbios. Todos sus moradores estã vestidos de ropas dobles. folio. 363.

En que tiempo se cumplira aquello de Esaias. Vistiome el señor con vestiduras de salud, y adereçome como a esposa con collares, alli.

Enfermedades y desastres muchas vezes les tocan y vienẽ mas a los ricos y poderosos q̃ a los pobres, y porque fol. 364.

Entre los Indios no regiã las republicas sino los mas ricos, y lo mismo era entre los Carthaginenses. fol. 367.

Esta el precio en el precio, dixo Ouidio. Y lo que quiso dezir, y el intento. fol. 367.

En todas las especies de los animales se pregunta, si el macho es de mayor virtud y fuerça que la hembra. c. 88. f. 367.

Engendrarse hembra de que causa procede f. 368.

En vn negocio grauissimo el buen consejo que dio vn hõbre de muy malos costumbres, y el intento a que se dize. folio 369.

Enfermedades nos dan a entender quã mal conuengan entre si el alma y cuerpo f. 374.

Epitaphio que estaua puesto en el tẽplo del Dios Apollo. fol. 375.

En el genero de todas las cosas lo que es mejor y mas principal es vno, y las muchas cosas son viciosas. fol. 389.

En los combites de Romanos ni Griegos nunca se admitian mugeres, fol. 400.

Elephante nunca jamas toca a la que siente que esta preñada. fol. 407.

Entredicho les fue puesto antiguamente a las mugeres en el beuer del vino. fol. 408.

En nuestras enfermedades primero se deue acudir a Dios que es verdadero medico del cuerpo y del alma, y luego a los medicos corporales. capit. 97. fol. 413.

El numero de las enfermedades es impossible hallarlo con demostracion, alli.

Enfermedades ciento y doze generos dellas combaten a los ojos, alli.

En qualquiera enfermedad la medicina es de ningun valor si primero no le tocare Dios el pulso al enfermo. fol. 414.

Emplastro que dizen auer sido compuesto del Apostol sant Pedro y sant Pablo. f. 415.

Esaias vso el arte de la medicina, alli.

Esdras vso del arte de la medicina, alli.

El musico afamado haze algunas vezes dissonancias en la harpa o vihuela, y a que proposito fol. 416.

En nuestros prosperos successos no nos auemos de oluidar del fin y ponese vn exẽplo notable

table de los marineros para esta doctrina.fol. 419.

En el fin son mayores las acechanças del enemigo. folio. 420.

Effectos marauillosos de la sal para el vso y prouecho de la vida humana. capit. 95. folio. 421.

Entendimiento para tenerlo bueno si sera mejor la cabeça grande o pequeña. capit. 100. fol. 425.

El buen varon ha de ser como el quadrangulo, fol. 426.

El numero de quatro porq̃ le llaman perfecto, alli.

El numero quaternario cõprehende al denario. folio. 427.

El numero quadrado dichoso, alli.

El varon bueno es semejante a la figura que llaman cubo, alli.

En que consiste el punto de passar toda la vida dichosa. fol. 429.

Elementos de las virtudes dos ay principalissimos q̃ nos enseñarõ los philosopho, y son de notar. fol. 437.

El argumento y vistas espuelas q̃ tiene el christiano para viuir mejor vida se muestra en el cap. 103. fol. 437.

Enredos y ataduras del mũdo tienen aspereza verdadera, y alegria falsa. fol. 437.

El justo y santo (dize diuinamente sant Gregorio) no tiene al mundo en su amor, porque el vno al otro estan muerto entre si, y son como dos muertos que ninguno puede cuydar del otro. fol. 438.

El dia de oy que viuimos lo partimos y diuidimos con la muerte, alli.

El mundo y sus elementos nos pone delante nuestra resurrection. fol. 439.

En todo negocio dize Pindaro auemos de poner a Dios por causa principal. fol. 443.

En echo o dicho graue (dize Demosthenes) se tiene de comẽçar de Dios. fol. 443.

El principio comience de Dios, dize Arato, y son notables sus palabras a este proposito, alli.

El hombre es muy necessitado de consejo y de luz. folio. 444.

El rey Cyro de los Persas luego por la mañana hazia sacrificio y oraciones a Dios f. 445.

El esposo entiende a la esposa, y el proposito, alli.

Edificar carcel para si proprio, es muy peligroso, y es de notar el intẽto. c. 105. f. 445.

El philosopho Plotino se indignaua mucho porque le retratauan su figura. fol. 447. y porque es de notar.

El rey Agesilao nunca quiso que retratassen su cuerpo, y los retratos marauillosos que de si dexo,

dexo, y las palabras notables q̃ sobre esto dixo, es doctrina de notar, alli.

Enemigos nuestros muy semejante a los bueytres. f.448.

Enemigos del hombre son de grande prouecho para el hõbre, alli.

El que deseare pagar justamente a su enemigo lo que a de hazer. fol.449.

El enemigo es grande maestro de nuestra vida. fol.449.

El planeta que dominaua quando fue destruyda Sodoma y Gomorra. fol.455.

El planeta q̃ dominaua quãdo se hizo el transito de los hijos de Israel de Ægipto, alli.

Estudio de nuestra salud es moderada comida y exercicio. fol.459.

Exercicio continuo conserua todas las cosas, alli.

Æsculapio con vn dragon pintado da a entender que los medicos han de ser vigilantissimos y de gran prudencia. folio. 478.

El sustento que auemos de dar al gallo es de notar mucho. fol.479.

El gallo y su sustento y la verdadera intelligencia desto. fol. 480.

F

Frente grande de nota pereza. cap.6. fol.20.

Fuego tiene grãde virtud cõtra la pestilencia. c.17. f.61.

Fuego instrumento vnico de todas las artes, alli.

Fuego fue opinion de muchos que auia engendrado todas las cosas, alli.

Frio se toma por la muerte. cap.17. fol.62.

Fuego lo llamã diuino, alli.

Fuego tenido en culto y reuerençia como si fuera deidad. alli.

Fuego tenian por sacrilegio enterrarse en el. c.17. f.62.

Fuego pensarõ muchos que era Dios, alli.

Fuego lo guardauan los antiguos en los tẽplos, como a symbolo d̃ la naturaleza diuina, alli.

Fuego si se apagaua en los tẽplos crimẽ era de muerte, alli.

Fertilidad del Oriẽte se prueua de la diuina scriptura. c. 18. fol.65.

Flacos de estomago repartã la comida en mas vezes y poca cantidad. f.78.

Facultad animal en el sueño no de todo punto esta ociosa. fol.98.

Fulgencio su sentencia sobre el exercicio. fol.101.

Flacos de estomago no han de ver comedias y porque. fol. 128.

Familiares de Alexandro andauan la ceruiz baxa como el, y es de notar el proposito. fol. 136.

Fealdad del cuerpo es indicio de la

de la fealdad del alma.fol. 167.

Feo rostro el que lo tiene (dize Rasio) con mucha difficultad tendra buenas costumbres. fol. 168.

Fealdad del cuerpo tiene symbolo con la del alma. fol. 175.

Fealdad no auia de tener la virgen Vestal,alli.

Fea cosa trae con sigo obscuridad y melancholia.fol. 177.

Famoso estatuto q̄ promulgo Zeleuco legislador de los Locrenses para reprimir el desorden y destemplança de los afeytes y adereços de las mugeres.fol. 209.

Felicidad la diffine Euripides por la priuacion del mal. folio. 257.

Felice y dichoso (dize Aristotiles) nūca es miserable,alli.

Felicidad (dize Boecio) es vn montō y junta de todos los bienes,alli.

Felicidad es de dos maneras vna perfecta y otra imperfecta,alli.

Felicidad desta vida las condiciones que tiene,alli.

Festiuidades nuestras y canticos y musicas conuertidas por nuestra malicia y ingratitud en llantos.fol. 258.

Felicidad desta vida (dize Maximo Tyrio) mas fastidio trae que las muchas comidas. fol. 259.

Famosa controuersia de Seneca, Alexandro es grande para toda la redōdez del mundo, y el mundo es muy angosto para Alexandro, y a que p oposito:fol. 296.

Fealdad del cuerpo de Vatinio competia cō la torpeza de su entendimiento.fol. 314.

Fealdad de Zoylo (dize Marcial) que daua a entender sus malas costumbres,alli.

Fealdad y torpeza del cuerpo la aborrecieron los antiguos en tanto grado, que tenian por mal aguero encontrar con vn hombre feo.fol. 315.

Fortuna las cōdiciones que tiene fol. 338.

Fortuna tiene dos caras,alli.

Fortuna calua.fol. 339.

Fortuna puesta en rueda q̄ nunca permanece,alli.

Fortuna la ponian los antiguos por presidente de todas las cosas buenas y malas del vniuerso,alli.

Fortuna los grandes desatinos que de ella affirmauan,alli.

Fortuna las palabras que della dezia Seneca,alli.

Fortuna como refuta. S. Augustin las opiniones que de ella tenian,alli.

Fortuna sus condiciones. folio. 340.

Fortuna nunca perfecta en sus obras,alli.

Felicidad humana (dezia Seuerino Boecio) que esta llena de muchas hieles y amarguras, alli.

Fortuna la pintaron los gentiles ciega y porque, alli.

Fortuna lo que de ella dize Tito Liuio, alli.

Fortuna si regala a algun hōbre (dize Boecio) es para hazerlo ciego y mentecapto, alli.

Fortuna su inconstācia y poca firmeza. fol. 341.

Fortuna (dize Seneca) a ninguno leuanto tanto en honras y dignidades, a quien no le amenaze en el quatro tanto mas de lo q̄ le auia prometido, alli.

Fortuna otra condiciō suya ser muy poco verdadera, alli.

Felicidad desta vida, las palabras de notar que dezia sant Augustin, alli.

Fortuna su quinta condicion alli. Y es de notar.

Felicidad desta vida palabras que della dezia sant Gregorio, alli.

Felicidad desta vida, palabras notables sobre ella de sant Augustin fol. 342.

Fortuna sus obras son mezcladas, alli.

Fortuna las mas vezes fauorece a los simples, y como se prueua esta cōdicion suya, alli.

Fortuna donde la ay, fue comun prouerbio antiguo, q̄ ay falta de entendimiento, alli.

Fortuna de que manera entienden algunos que es la diuina prouidencia. fol. 343.

Fortunado al hombre diuersamente lo hazen los cielos, los angeles y Dios, alli.

Fuerte aprehension del alma muda el cuerpo fol. 359.

Felicidad tiene necessidad de riquezas segun Aristotiles. fol. 366.

Fatuo y tonto vn Parisiense y vna historia suya graciosissima, y el intento y proposito a que se trae. fol. 369.

Fisco (lo llama Plotina muger de Trajano) baço hinchado el qual quando crece, todos los demas miembros se enflaquecen y debilitan. f. 373.

Flaqueza del cuerpo quebrāta las fuerças del alma, dize. S. Hieronymo. f. 374.

Fin entre los Iuristas la justicia. fol. 417.

Fin de la dialectica inquisicion de la verdad, alli.

Fin del rethorico la persuasion, alli.

Fin del grammatico cōgruydad de la lengua, alli.

Fin tienen todos los actos y artes, alli.

Fin todas las cosas lo tienen sino es Dios, alli.

Fin es el lleno y complemento de vn vaso, alli.

Fin es la consumacion, alli.

Fin es la cōsumpcion de vna cosa, alli.

Fin es la corrupcion, alli.

Fin se dize la salida de vna cosa, alli.

Fin es lo extremo de aquella cosa con que se remata, alli.

Final y vltima se dize la extrema voluntad,alli.
Fin es el limite de alguna cosa ,alli.
Fin se llama la muerte metaphoricamente.f.418.
Fin ninguna cosa perfecta ay que no lo tenga,alli.
Fin es el puerto adonde se nauega,alli.
Fin es la putrefaction,alli.
Fin es lo posterior,alli.
Fin es la priuacion,alli.
Fin es la quietud,alli.
Fin es el escopo y blāco a los vallesteros,alli.
Fin en cierta manera es el hōbre , porque todo es por su causa,alli.
Fin de el que es principalissimo de todos los fines yerra el hombre y se dexa lleuar de otros fines,alli.
Fin somos amonestados a tener mucha cuenta con el,alli.
Fin (dize Plutarcho) que en todas las cosas lo considerauan los varones illustres,alli.
Fin palabras y sentencia que sobre el dize Isocrates notables,alli.
Fin se nos encomienda cō el exemplo del labrador.f.419.
Fin porque no perseuero hasta el Anibal,perdio su gloria y honra,alli.
Fin porque no lo tuuo bueno Pausanias perdio su resplandor,alli.
Fin si no lo alcança el piloto prospero de su nauegaciō se pierde,alli.
Fin del nūca nos oluidemos en nuestras prosperidades, alli.
Fuente y origen de todos los bienes la vnidad.f.466.

G

GEnero de buena criāça antiguamente en las cartas q̄ se escriuiā,desear salud.c.1.f.3.
Griegos quando se vian affligidos con enfermedades hazian vn sacrificio que llamauan Hecatombe.c.8.f.28.
Gastrimargia q̄ cosa sea.f.79.
Glotones y comedores no se remedian cō las sangrias y purgas.fol.80.
Glotones debilitan las fuerças del cuerpo y las potencias y virtudes del alma.f.80.
Glotones muy lexos tienen el alma de la contemplacion de las cosas diuinas,alli.
Glotones (dize Iuuenal) q̄ mueren de ordinario sin hazer testamento.f.81.
Gloton grande Marco Gabio de pura tristeza viendo que ya no podia comer tanto porq̄ auia gastado toda su hazienda el mismo se mato.f.81.
Gula a famosos capitanes cō famosos exercitos los a destruydo.fol.81.
Gula vencio al famoso Anibal,alli.
Gula vencio a los Campanos,alli.

Gula

Gula destruyo la gloria y hõra de los Tyrrenos.f.82.

Galeno curo muchos enfermos componiendo y concertãdo las varias passiones de sus animos.fol.185.

Grãde sabiduria y misericordia de Dios darnos la conciencia por cõpañera.f.188.

Glosa del derecho dize, que es mas facil cosa guardar virginidad, que la continencia despues de la corrupcion de la carne.fol.282.

Gallina algunas vezes se buelue macho, y el gallo se a visto boluerse hembra, Tito Liuio lo escriue.fol.287.

Grandes excessos en las calidades destruyẽ no solamẽte el tẽperamẽto del cuerpo, mas tã bien el del alma.fol.313.

Generacion y stirpe de furias, prouerbio fue antiguo, y a que proposito, fol.315.

Grandes inconuinientes q̃ a la locura y fiction del hado, que los antiguos ponian, se siguen. c.79.f.325.y.330.

Guarda de su casa y el estar en ella quan encomendada es a las mugeres en las humanas y diuinas historias.fol.401.

Guarda de la casa quan encomẽdada es a las mugeres, a este proposito estaua en Roma en la entrada de la puente de sant Bartolome vn epitaphio de Claudia, alli.

Grosedad del cuero es indicio del poco juyzio y de bronco entendimiento. capit. 99. fol.421.

Gentiles luego por la mañana procurauan detener gratos a sus falsos Dioses y merecer su fauor.fol.445.

Galana similitud de Plutarcho para encomendarnos de q̃ manera tendremos a Dios grato y fauorable, alli.

Gula y luxuria de los hombres a hecho mudança en la naturaleza. fol.456.

Galana similitud tratando del daño que las muchas purgas y medicinas hazen en nuestros cuerpos f.473.

Gouierno si sera mejor el de vno o de muchos.fol.475.

Gouierno de vno (es opinion de algunos) que es el mejor, alli.

Gouierno de muchos (dize Æmilio) que no es bueno, alli.

Gouierno de vno (vino Dario a concluyr en vna disputa) que era el mejor, alli.

Gallo que quando canta endereça al hombre que lleua errado y desuariado camino, qual es.fol.480.

H

Hõbre sabio negocia la mayor parte de su vida con la partẽ mas diuina que en el ay, y cõ la fragil y quebradiza, no mas de lo necessario.f.374.

Hombre el mas sagaz y pru-

dente de todos los animales, y por qual razon. f. 4 2 2.

H

HOmbre dichoso el q̃ goza de salud corporal. c. 1. f. 2.

Hombre templadissimo cuyo cuerpo tuuiere el medio de todos los extremos. c. 1. f. 5.

Hijo no este obligado a dar alimentos al padre, si el tal padre no le vuiere enseñado algun honesto exercicio. c. 2. f. 7.

Hombre no comera el pan ocioso, alli.

Hombre y sus manos condenadas a trabajo, alli.

Hombre sano y ocioso mas enfermo esta que el que tiene calentura. c. 2. f. 8.

Hombre la cosa mas perfecta que ay en el vniuerso. capit. 3. fol. 8.

Hombre el mas perfecto de todos los animales, alli.

Hombre marauilloso milagro a semejança de Dios, alli.

Hōbre, en su creacion se vuo Dios como los reyes y principes de la tierra, alli.

Hombre dotado de ser, vida, sentido, mouimiento y entendimiento, alli.

Hombre tiene todas las cosas del mundo debaxo de su dominio, alli.

Hombre engendrado cō singular condicion, alli.

Hombre excede a todas las species de los animales, a las plātas y a todos los demas cuerpos en singular complexion, alli.

Hōbre como vna ciudad gouernada por buenas leyes, alli.

Hombre de costumbres mas domesticas que todos los animales, alli.

Hombre si lo mata el Cocrodilo lamenta sobre el, alli.

Harpya si mata algun hombre toda su vida lo llora, alli.

Hombre si lo matan, todas las virtudes del cielo dan bozes delante la magestad diuina, alli.

Humano cuerpo el mas excellente de todos los mixtos, alli.

Hombre herido del rayo algunas vezes escapa. c. 3. f. 11.

Hombre si fuera vna sola cosa en ninguna manera tuuiera dolor. cap. 4. fol. 12.

Humido que se restituye en la refection nunca es mas humido sino siēpre mas seco. cap. 4. fol. 14.

Hombres muchos no llegan al determinado fin de sus dias por muchas causas c. 5. f. 16.

Hombres por ignorancia de la medicina no viuen tanto como auian de viuir segun su complexion. c. 5. f. 18.

Hombres q̃ habitan al Septētrion son de costumbres agrestes. cap. 6. fol. 20.

Hombres que habitan el Oriente son de buen entendimiento, alli.

Hōbres de la Asia costūbres

amorosas y suaues.c.6.f.21.

Hombres de Europa feroces y de poca amistad.cap.6.folio.21.

Humores corrompidos del cuerpo y su vicio se comunican al alma cap.7.fol.25.

Hombres muy gordos estan en grande peligro de su vida.c.19 fol.68.

Hambre la çufren biẽ los viejos.fol.69.

Hambre padecerla les es prouechoso a los phlegmaticos, alli.

Hambre padecerla engẽdra graues enfermedades.f.78.

Hambre quien la passa otro daño que se sigue,alli.

Hambre quien la vuiere padecido algunos dias, no coma mucho sino muy moderadamente fol.79.

Hippocrates a su discipulo dixo,yo como para viuir,y no viuo para comer.folio.80.

Hombres metidos en carceles por falta de exercicio quales fol.101.

Hombres mas gordos menos calor natural,alli.

Hombres gruesos menos sangre tienen y mas presto enuegecen,alli.

Hombre de complexion caliente no le conuiene exercicio. fol.103.

Humores corrompidos que effectos hazen fol.110.

Hora para la Venus.f.130.

Huyr comedias es remedio contra la Venus.fol.139.

Hijos de los demas animales son mas parecidos a sus padres que el hombre,y porque. fol.142.

Hombres prudentes engendran hijos tontos,y porque.folio.143.

Hijo parece a quien la madre ymagina al tiempo del concepto,alli.

Hijo por la mayor parte se entiende que tiene de parecer a su padre.fol.145.

Hijo para viuir virtuosa o torpe vida, manan las causas algunas vezes de los mismos padres,alli.

Hombre engendrado de peñas, o de enzina, o de fresno, q̃ quieren los autores significar en estas palabras, alli.

Hijos buenos a auido algunas vezes engendrados de padres malos,alli.

Hijos de padres malos salir muy virtuosos, rara cosa es.folio.146.

Hijas por la mayor parte corresponden a las madres,alli.

Hermosura que sea.f.147.

Hormiga se huelga cõ la hormiga, y la cigara con la cigara, y otros galanos prouerbios y a que proposito.fol.153.

Hombre no mata otro hombre con el bocado, ni vna viuora otra.fol.154.

Hechizo admirable para ser

amada vna persona.fol.156.

Hombre viejo (dize Plauto) es señal pintada, y el intento.fol.160.

Hombre viejo y enamorado (dize Menandro) ninguna cosa ay en el mũdo mas desuenturada; sino es otro viejo enamorado, alli.

Herodoto en la vida de Homero y su historia muy de notar a proposito de los hombres viejos enamorados.f.161.

Hermosura del cuerpo tiene grande valor para la salud, y como en si es muy preciosa. cap. 43.fol.164.

Hermosura del cuerpo contada entre los principales bienes de la naturaleza, alli.

Hermosura en las canciones de los combites antiguos contada por la mejor de todas las cosas.fol.165.

Hermosura tenida de algunos en mas que la salud, alli.

Hermosura siẽpre anda junta con la salud, alli.

Hermosura de sentencia de Proculo dixo que se auia de tener en mas que la justicia, alli.

Hermosa cosa qualquiera q̃ sea a de ser forçosamente buena, alli.

Hermosura es retrato y figura de la belleza y hermosura de Dios, alli.

Hermosura don glorioso de Dios.fol.166.

Hermoso que lo acusauan a Apuleyo q̃ lo era como se defiende, alli.

Hermoso (dize.S.August.) apparreceran el dia del juyzio los cuerpos de los sanctos, alli.

Hermosura del cuerpo indicio manifiesto de la que ay en el alma.fol.166.

Hermosos cuerpos (dize cierto autor graue) hizo la naturaleza para las hermosas almas, y del rostro del hombre se podia collegir, qual seria el spiritu y alma q̃ lo habitaua.f.167.

Hermosura del rostro de Lucretia (dize Ouidio) era digna del alma de Lucrecia.alli.

Hebreos cõ vna misma voz significan lo que es hermoso, y lo que es bueno alli.

Hermosura del cuerpo caduca, y el intento.fol.168. y muchas sentencias de graues autores al proposito.f.169.

Hermosura del cuerpo los galanos epitetos que le dan los autores.fol.170.

Hermosura trae proprio cõsigo la souerbia.fol.171.

Hermoso rostro le llama Stacio souerbio, alli.

Hermosura y castidad enemigos, alli.

Hermosura peligrosa es para guardar castidad, alli.

Hermosura de la muger a sido causa de la muerte a sus maridos.fol.172.

Hermosura (dize Theocrito) es daño cubierto cõ marfil, alli.

Hermo-

Hermosura a las mismas mugeres causa de su muerte, alli.

Hermosa muger quita al hõbre grande parte de la vida. fol. 173.

Hermosa muger para la conseruacion de la salud es mejor casarse con ella q̃ con la fea. c. 45. f. 173.

Hermosura por si sola es amada, alli.

Hermosura es hacha o antorcha de fuego. fol. 174.

Hermosura muy celebrada de los heroes. fol. 175.

Hermosura de Helena fue causa que muchos perdiesen la vida, alli.

Hermosura de Helena sustẽto tantos años la guerra, alli.

Heroes alabados de hermosos fol. 176.

Hermosos entre los Indios los eligen por reyes, alli.

Hermosa la que es mas entre las auejas es reyna, alli.

Hermosura (dixo Publio Syro) es vna muda recomendacion, alli.

Hermosura de mayor recomendacion que la carta, alli.

Hermosura es fraude con silencio, alli.

Hermosura es reyno que no a menester murallas, alli.

Hermosura alcança mas fauor y es mas eloquente que los famosos oradores. f. 177.

Hombre la mas auentajada criatura. fol. 181.

Hombre de buena razon se deue tener en mucho. f. 182.

Hombre de mala consciencia no puede tener salud corporal. c. 48. fol. 184.

Hombre de mala consciencia acusador y juez de si propio. fol. 186.

Hombre de mala consciẽcia de donde procede que de contino anda muy alborotado, es de notar. fol. 189.

Hombre de mala consciẽcia su semblante es mas mudable que la Luna, alli.

Hombre de mala conciencia pinta Ouidio su vida galanamente, alli.

Hombre de mala conciẽcia (dize galanamente Iuuenal, q̃ trae consigo vn açote sordo cõ que se atormenta, alli.

Honra para alcançarla vn camino muy breue. fol. 295.

Historia de Galeno muy graciosa para la reprehension del vso de los afeytes y vnguentos de las mugeres, es de notar. fol. 207.

Historia de la muger de Phocion a este proposito muy de notar fol. 208.

Historia muy notable de Iulia madrasta de Autonino Caracalla, Emperador de Roma, a proposito de la desnudez de las mugeres, y lo que el dixo, y ella respondio. fol. 213.

Hombre moço puede tener prudencia. fol. 228.

Hombres moços vencen en prudencia a los viejos, alli.

Hombre moço no se deue de tener por despedido de la dichosa casa de la prudencia, ni el cargado de años no solo deue confiar en su mucha edad. fol. 228.

Hartarse de deleytes es cosa muy sospechosa. fol. 233.

Hombre sano para conseruar la salud no se tiene de atar a ningunas leyes, y como esto se aya de entender. fol. 234.

Horacio pinta muy al viuo la varia inquietud y desasossiego de los animos de los hombres en la satyra, nota. f. 260.

Hombres los llamaron los poetas por proprio epicteto miserables y desuenturados, y el intento. 272.

Hombre (dixo Solō) es vna grande miseria, alli.

Hombre si en el acto Venereo recibe mas delectacion que la muger, o al contrario. capit. 69. fol. 279.

Hombre en el acto venereo (dize Tiresias) que recibe tres onças de deleyte, y la muger nueue. fol. 280.

Honra y gloria son del genero de cosas q̄ consigo traen grādissimo deleyte. fol. 294.

Honra en tanta estima que la poniā los antiguos por su vltimo fin. fol. 395.

Honra y alabança (dize Valerio Flaco) que prepara el animo para qualquiera cosa, alli.

Honra (dize Silio Italico) q̄ es antorcha del virtuoso animo, alli.

Honra por ganarla no daua sueño a sus ojos aquel Themistocles Ateniense. f. 295.

Honra con ella y con el susurro della se holgo aquel famoso orador Demosthenes. folio. 296.

Honra el aprecio y estima en que la teniā el Magno Alexandro, alli.

Hōbres que habitan la Asia mayor (dize Ptolomeo) son por la mayor parte castos y muy abstinentes. f. 306.

Hombre nacido en signo de Ariete (dizen los Astrologos) sera de muy grande prudencia y consejo, alli.

Homero todas las cosas attribuye a nuestra libre voluntad y prudencia. fol. 310.

Hombres que viuen en regiones muy frias o de excessiuo calor, porque causa son de rostros muy feos, y en las costumbres saluages. cap. 75. f. 310.

Hombres criados en lugares frios si seran mas sabios que los que se criaren en lugares calientes, o al contrario. capit. 75. fol. 310.

Historia de Plutarcho hablando de la fealdad, es de notar. fol. 314.

Hombres los que son criados en lugares calientes si seran

mas sabios fol. 315.

Hombres criados en lugares calientes seran mas sabios que los q̃ se criaren en lugares frios, quanto a lo que es de parte del lugar auiendo en las de mas cosas ygualdad, alli.

Hombres criados en lugares calientes comparados con los que se crian en lugares frios son como los viejos en respecto de los moços en sabiduria y prudencia, alli.

Hombres que viuen en lugares frios son comparados a los borrachos, y el proposito a que se dize, alli.

Hombres por la admiracion vinieron a alcançar los secretos de la philosophia. fol. 316.

Hombres quales y de que cõplexion despues del diluuio fueron los autores y engendradores de las sciencias, alli.

Hombres criados en lugares calientes para negocio de sabiduria son comparados a los viejos: y los de lugares frios a los mancebos, alli.

Hombres de lugares frios tienen mas fortaleza en las virtudes naturales, y son debiles en las animales. fol. 317.

Hado lo que dizen los poetas del. fol. 327.

Hado su definicion. f. 327.

Hombre sabio (dize Bugufaro) ayuda y impide el celestial effecto por la virtud de la sabiduria que en el ay. f. 332.

Henrrico lo q̃ dize de la fortuna del medico en curar el enfermo y del labrador en su sementera, y del jugador en el juego. fol. 335.

Hippocrates como se aya de entender, quando parece en su doctrina que atribuye muchos de los effectos inferiores a los aspectos y cõstituciones de los Planetas. fol. 347.

Hijos para que tengan buenas costũbres si es bueno criarlos en ciudades nobles. cap. 83. fol. 349.

Hõbres muchos se hã muerto de pura tristeza, viendose affligidos con necessidad y pobreza, y el intento. f. 364.

Hembra varon occasionado. fol. 368.

Hombre principal y christiano a de ser como vn quadrado. cap. 100. f. 425.

Hazer reuerencia a Dios cõ ruegos oraciones y sacrificios es proprio del hombre. f. 442. y proprissimo quarto modo.

Hombres en infinitas cosas tienen necessidad de lumbre de ayuda y socorro. fol. 443.

Hombres coxos porque son muy luxuriosos y las virtudes que estos tienen. cap. 105. fol. 445.

Hieron de vn su enemigo vino a saber que le olia mal la boca, y es de notar el intento. fol. 449.

Hombres de nuestros tiem-

pos si viuen mas o menos que los antiguos, y si son de menos fuerça o de mas flaca naturaleza. cap. 107. f. 454.

Hombres si guardassen en su vida el orden que era razon, viuirian tãto tiempo como aquellos antiguos. fol. 457.

I

IGnorancia carretera de infinitos males. fol. 183.

Ignorante en nada tiene tẽplança, alli.

Ignorante quando esta mas gordo entiende que tiene mas salud, siendo muy al contrario, alli.

Ignorante el juyzio que haze, alli.

Ignorante y su deseo, alli.

Ignorante (dize Stobeo) no viue, alli.

Ignorante es muy enamorado de si proprio, alli.

Ignorante no tiene vida que tal sea, alli.

Ignorante de donde se collige que no puede tener salud. folio. 184.

Insignias de honra de las mugeres (como lo dize Valerio Tribuno) son los afeytes los ornatos y curiosidad de sus persona. fol. 210.

Inuidioso como se va cortando los dias de su vida, y como mejor se puede contar entre los muertos que entre los viuos. c. 59. fol. 237.

Inuidioso su miserable vida y por mejor dezir muerte, alli.

Inuidia a esta le llamaron los Griegos Momo: y este dezian que era el Dios de la maledicencia y de las afrentas, alli.

Inuidioso a este de que manera se le consume la vida. fol. 238.

Inuidia tristeza por el bien ageno, alli.

Inuidioso las cosas que llora, alli.

Inuidia peligrosissima enfermedad, alli.

Inuidia nunca se acaba sino con la muerte, alli.

Inuidia compañera de la virtud, alli.

Inuidia ciega. fol. 239.

Inuidia grande artifice de calumnias, alli.

Inuidia hija de la malicia, alli.

Inuidioso nunca esta alegre, alli.

Inuidioso (dize graciosamẽte Menandro) el a si proprio se carcome y corrompe, corrompiendose las demas cosas de su contrario, alli.

Inuidioso trae muy lento el passo como de tortuga, y porque, alli.

Inuidioso pintalo galanamẽte Ouidio, y es de notar, alli.

Inuidiosos con que bestias y furias tengan semejanza, alli.

Inuidia por ella entro la muerte en el mundo, alli.

Inuidioso

Inuidioso de sentēcia de Demosthenes no merece perdon, alli.

Inuidioso de sentēcia de Platō, esta fuera del diuino choro y no tiene lugar en el. f. 240.

Inuidioso con ninguna cosa lo atormentaras mas, que con ser virtuoso y glorioso, dizelo Seneca. fol. 240.

Inuidioso (dize Valerio Maximo) con la muerte agena se haze immortal, alli.

Inuidia solo el miserable carece della, alli.

Inuidioso y su veneno peor que el de el aspide, alli.

Inuidioso nacio de la noche de la muerte y del sueño, alli.

Inuidioso juzga que Dios es injusto, alli.

Impression de cuerpos celestiales si es causa que en algunas regiones aya particulares virtudes o vicios en los hōbres y diuersidad de costumbres. c. 74. fol. 306.

Imperio Romano porq̄ duro tanto. f. 316. es de notar.

Ideas fatales o dadoras de los hados que fingieron los poetas. fol. 327.

Iupiter (como lo refiere Homero) se quexaua grandemēte de los hombres, quando dezia, ay de mi qual es la causa porq̄ los mortales ponen culpa a las deidades del cielo. f. 333.

Inclinarse el hombre o mouerse su voluntad a cauar o hazer cauar donde esta ascondido el thesoro de dōde proceda. fol. 342.

Iulio Firmico y su opinion si pueden hazer algunas estrellas dichoso o desdichado a vn hombre. f. 345.

Iulio firmico dize q̄ las estrellas en su nacimiēto significan el que a de ser o emperador. folio. 347.

Insipientissimos hombres como se entiende que en algo son prouidos. f. 353.

Incorrupciō de algunos cuerpos algunos lo atribuyen a milagro. fol. 355.

Inobediencia del cuerpo al alma nace del peccado. f. 357.

Iuuenal nos aconseja q̄ obremos bien si quiera por miedo de los infiernos, y sus versos. folio. 377.

Imperio y magestad del animo del hombre quanto sea. fol. 391.

Inuenciō de la medicina fue don de Dios para los hombres. fol. 413.

L

Legūbres y ortalizas de poca substancia. c. 4. f. 13.

Lamedores y purgas limpiā el cuerpo y el entendimiento. cap. 7. fol. 25.

Leche con que se crian los niños haze mucho al caso para el bueno o malo ingenio y para las costumbres. c. 9. f. 33.

Leche

Leche de cabras si la maman algunos corderos tienen la lana mas aspera y dura.c.9.f.33.

Leche de criadas o esclaua haze de malas costumbres el niño.c.9.f.34.

Leche de la propria madre a los niños y a todos los animales les da mayor sagacidad.c.9. fol.35.

Leche de la madre mas aparejada para criar los hijos que otra alguna.c.9.f.35.

Leche quanto importa que las madres la den a sus hijos se vee en vna notable historia de los dos hermanos Gracos. cap. 9.fol.46.

Leche le dio Megera furia infernal a la gota, y Alecto la otra furia la alimento despues. c. 9.f.37.

Leche tiene vna mediana tẽplança.c.10.f.37.

Leche es de naturaleza fria, alli.

Leche es de excellente mantenimiento,alli.

Leche tiene tres substancias. c.10.f.38.

Leche de vacas la mas gruesa alli.

Leche buena de las mugeres que condiciones a de tener,alli.

Leche qual sera mas conforme a la de la muger,alli.

Leche de puerca despues de la de la muger es mas cõforme a la naturaleza humana, alli.

Leche para hombres sanos es de buen mantenimiento,alli.

Leche a quales personas sera dañosa.c.10.f.39.

Lugares donde se enrria cañamo se deuen huir. capit. 13. fol.50.

Leyes sumptuarias cõtra los comedores y beuedores. f. 80.

Los Romanos comian publicamente, porque no se les hiziese fraude a las leyes,alli.

Ley Orchia entre los Romanos señalaua los combidados que cada vno podia tener,alli.

Libro de Platõ de la inmortalidad del alma, despues que algunos lo leyeron, lo que hizieron. fol. 377.

Lugar del propheta Oseas declarado. Adulterium inundauit, & sanguis sanguinem tetigit.fol.117.

Libitina es lo mismo que la Diosa Venus. Y porque en la casa de Libitina se acostumbrauan a vender las cosas necessarias para los entierros f. 123.

Libitina llamauan Diosa de las exequias y porque,alli.

Lugar del psalmo septimo. Scrutans corda & renes Deus, como lo declara sant Augustin. fol.126.

Lugar declarado de sant Hieronymo. Et deffectio in cunctis renibus. fol. 127.

Lugar de Ausonio declarado quando le dize a Galla. Vtere rene tuo.

Lugar del psalmographo declarado

clarando quãdo le pide a Dios en aquellas palabras. Abrasa se ñor mis riñones y mi coraçon. fol. 127.

Lugar del Genesis declarado. Saldrã de tus lomos reyes. alli.

Lomos los ceñimos (dize sant Gregorio) quando cortamos y estrechamos la luxuria, alli.

Lomos los ciño la muger casta con fortaleza en los Prouerbios, alli.

Lomos los ciño sant Ioan Baptista alli.

La victoria para triumphar de la carne mas consiste en el huir que no en pelear y acometer. fol. 138.

Luxuria hallase en la casa del ocio, alli.

Lugar de Terencio en el Eunucho traydo de sant Augustin y a que proposito. fol. 141.

Libros y platicas deshonestas hayrias prouocan a luxuria. alli.

Libros del poeta Archiloco por deshonestos desterrados de la ciudad por los Lacedemonios, alli.

Lection de libros deshonestos muy dañosa a los flacos de estomago, alli.

Luxuria muchos sanctos la llaman fuego y llama. f. 159.

Lugares de la sancta escriptura traydos a este proposito, alli.

Lugares de la sagrada scriptura del segundo capitulo de los Cantares, y el Psalmo quarenta y quatro, y del Ecclesiastico del capitulo 26. a que intento. fol. 165.

Lugar del Genesis en el capitulo. 6. Videntes filij Dei filias hominũ q essent pulchræ, &c. y lugar del cap. 1. de los Cantares. Meliora sunt vbera tua vino, &c. declarados. f. 167.

La guerra que cõsigo trae el malo es mas que ciuil batalla. fol. 187.

La razõ es pedagoga y aya del hombre, a proposito de la mala conciencia. f. 188.

La razon le esta cantando al oydo al delinquente (dize galanamente Persio) diziendole que no haga aquellas cosas de las quales le tiene de arrepentir. fol 188.

Las cosas primero nacidas son de grande prouecho para la salud, como es la lana del primero cordero, la leche del primero parto, los primeros membrillos que lleuo el arbol. cap. 49. fol. 190.

Lo primero en todos los generos es lo mejor, alli.

Las cosas primeras todos los graues autores las toman por las mejores, como es Salustio Terencio y Theophrastro, alli.

La primera flor de la palma muy mejor para muchas cosas. fol. 191.

Los

Los calostros que es la primera leche despues del parto tiene mucha virtud la qual no tiene la demas leche. f. 192.

La custumbre que ay que a los primo genitos se les ponga el nombre de sus padres, de dõde tiene fuerça. fol. 194.

La misma naturaleza enseña a los padres, la qual pone a todas las cosas sus nombres, alli.

Los animales aman mas el hijo primero, alli.

La primera teta de la puerca al primero hijo, alli.

Las perras dan el derecho de la primo genitura al primer cachorro que nace. fol. 195.

Locura de vn mãcebo Atheniense que se abraçaua con vna estatua de la buena fortuna. folio. 197.

Locura de algunas mugeres. fol. 198.

La edad (dize Plauto) es condimento para la sabiduria. fol. 225.

Lo que no duele, no se deue tener por sano, mas antes contarse entre las cosas muertas. folio. 236. y el intento a que se dize.

Los Iuristas tienen que tanto tiempo es menester para introduzir vna costumbre, como para quitarla, es de notar. fol. 237.

Lo presente y lo que esta por venir lo tenemos al viuo y natural en el retrato del tiempo ya passado. fol. 246.

Los Ægipcios en cierta ciudad hazian sacrificios a Hercules en nombre del Sol, poniendole sobre la cabeça vna figura de cabeça de leon, de perro y de lobo. fol. 253. y lo que significa.

Los Dioses immortales (dize Pindaro) quando le dan vn bien al hombre le mezclan con el dos males, y el intento. folio. 258.

Libre es aquel y verdaderamẽte rey el que a si solo se manda, y sirue a Dios. cap. 69. fol. 262.

Libertad verdadera el que no la tiene, es semejante al muerto, alli.

Libertad excede a todos los bienes que pueden tener cierto precio. fol. 263.

Libertad segun enseñan los consultos es inestimable, alli.

Libertad desseada de todos y seruidumbre aborrecida, alli.

Libre de nadie puede ser forçado a hazer cosa torpe, alli.

Libre (dize Philon que es) todo aquel que es bueno, alli.

Libertad es la cosa mas iocunda de la vida humana. Tulio, alli.

Libertad (dize Platon) el mayor bien que ay en la republica, alli.

Libertad quanto vale los animales nos lo enseñan, alli.

Los animales antes quieren morir que viuir sin libertad, alli.

Libertad (enseña Marco Tullio) que tan solamente la tienen los buenos y virtuosos. fol. 264.

Libertad en tanto gozamos della en quanto no seruimos a los vicios. alli.

Libre a penas ay algun hombre que verdaderamente lo sea, es prouerbio antiguamente celebrado, alli.

Libre es el sieruo y el esclauo (dize Euripides) si fuere bueno y entero en sus costumbres, alli.

Libre ninguno lo es (dize Pythagoras) si a si mismo no se manda, alli.

Libres quales son y libertad verdadera qual es, sant Ambrosio, y sant Hieronimo lo dizen. fol. 265.

Los de las insulas Gades llorauan quãdo nacian los niños. fol. 274.

Lo mismo hazian los Traclias de llorar en los nacimientos, y a los muertos enterrauan con grandes alegrias, alli.

La vrina ni el sudor de los niños en el vientre encerrados no se podrecen. fol. 288.

Las grãdes cosas y de mucho momento no se alcançan cõ las fuerças del cuerpo, sino con maduro consejo, Ciceron. f. 291.

La fuerça falta de consejo (dize Horacio) da consigo en el suelo, alli.

Ley de naturaleza, que cada qual de la ventaja al mas poderoso. fol. 292.

La pobreza es subtil y ingeniosa, y la abundancia torpe. folio. 308.

Lugares calientes los que viuen en ellos porque son de mas larga vida, f. 312. y. 313.

Lugares calientes conseruan mas los principios y causas de la vida fol. 313.

Lugares muy caliẽtes o muy frios porque los que en ellos viuen son de rostros muy fieros y en costũbres saluages. f. 313.

La naturaleza muestra las ymagines de las almas en los cuerpos, alli.

Las partes del alma (dezia Casio Iatrosophista) que corresponden a las de el cuerpo, como las del cuerpo a las del alma, y el intento. f. 314.

La meditacion es llaue de la verdad. f. 316.

Locura de los philosophos, que dizen, que con el hado viuimos o morimos, enfermamos o sanamos f. 326.

Lo que dize Posidonio grãde Astrologo de dos hermanos que en vn mismo punto cayerõ enfermos. f. 327.

La buena carrera (dize Salomon) no la hazen los buenos corredores, y como se entiende y a que intento, f. 338.

Ligiti-

Ligitimamente se hizo (dize sant Ambrosio) que el que no obebescio a su superior, no le obedesca a el su inferior. f. 357. y el intento.

Los Lacedemonios comunicauan todos sus negocios cō las mugeres, y entre los Athenienses se hallauan en los publicos acuerdos fol. 371.

Los de Tracia en naciendo vn niño luego todos los parientes y amigos se juntauan a llorar. fol. 376.

Los mismos cantauan quando alguno se moria, y porque, alli.

Libertad grāde es menospreciar el cuerpo fo. 393.

Ley contra las mugeres que salen de su casa en Olympia. fol. 400.

Lugar en sant Ambrosio errado y como se a de entender. fol. 400.

Leuina auiendo antes sido muy casta, por salir mucho de casa vino a ser ramera. f. 401.

Las nueuas casadas trayā de ordinario en la boca el nombre de Caya por buen aguero, y porque. fol. 403.

La nueua casada siendo preguntada entre los Romanos a la puerta de su marido como se llamaua respondia Caya, y porque, alli.

La Virgen sanctissima nuestra Señora (dize sant Ambrosio) que no sabia salir de su casa sino quando salia a missa, y esto con sus padres y parientes. fol. 404.

La Virgen sanctissima quando el Angel le traxo la embaxada (nota mucho sant Ambrosio) q̄ fue hallada en su casa, alli.

La noche (dize sant Ambrosio) se refiere a la muger, y el dia al varon, y el intento, alli.

Limpieza y pureza en los sacerdotes a sido siempre muy encomendada de los sanctos. fol. 410.

Los sacerdotes que estauan ocupados en el negocio coniugal, a estos les era prohibido en la vieja ley ofrecer sacrificios en aquel tiempo, alli.

Los riñones estar ceñidos q̄ significan, alli.

Los Ægipcios quando auiā de hazer alguna cosa tocante al culto diuino, se abstenian de los actos Venereos, alli.

Letrero que estaua en el templo en Epidauro, alli.

Los Dioses (dize Phorphirio) no quieren oyr a los hombres que no se ayā retirado muchos dias de las cosas Venereas. fol. 411.

Lugares de poetas antiguos que dan a entender la castidad que han de tener los sacerdotes, alli.

Las vestales guardauan perpetua virginidad, y si la quebrantauan las enterrauā viuas, alli.

Lo

Lo que escriue Tertulliano de las sacerdotisas de la Diosa Ceres, alli.

Ley antigua. Sacerdos casta castis, puris pura sit. f. 412.

Los sacerdotes Ægipcios por que no echauan sal en las comidas. y es de notar, alli.

Los sacerdotes Romanos por que causa no comiã cabra, alli.

Los sacerdotes antiguos por que echauan ruda entre las comidas, alli.

Los q̃ se recibian para sacerdotes entre los Atheniẽses se castrauen beuiendo la cicuta, alli.

Los muertos no veeran la vida, ni los medicos no los resucitarã, lo que sobre ellas dize sant Hieronymo. fol. 413.

Los fines en q̃ se puede desuanecer el hombre son casi infinitos, siendo vno el que deue tener por norte. f. 417.

La sombra nuestra despues de nuestros prosperos successos si la midieremos pũto por punto cõ vn compas hallaremos q̃ no es mayor que antes, y es de notar el intento. f. 421.

Lugar obscuro de Marco Fabio. In malaco sanum, lo que quiere dezir. f. 423.

Los Griegos porque llamarõ a los de voto y poco entendimiento. Crasi pelles. f. 424.

Lugar del comico en la comedia Nephele explicado. Sale perfrictus, expurgatusq; hic innasctur vtiq;. fol. 425.

La sal y azeyte a los que delyran vntandolos con ella les approuecha, alli.

La grosedad de la cute es dañosa a la tenuydad de los espiritus, alli.

La sal manda Galeno que se les eche a los niños por todo el cuerpo para que tengan mas firmes los miembros.

La sabiduria con mucha propriedad se compara al juego. fol. 425.

La sabiduria tiene ella sola esta vnica excellencia, que ni dessea cosa que no tenga, ni espera cosa que le falte f 426.

La sabiduria el particular priuilegio que tiene, alli.

La cargazon de carne y de cuerpo haze voto el entendimiento. fol. 428.

Lumbres encendidas a que proposito manda Christo nuestro señor que las tengamos, y lomos ceñidos. f. 435.

La doctrina y parabolas donde se nos enseña el estar en vela para que no nos halle la muerte descuydados, alli.

Las leyes de los mayores para reprimir la desuerguença y insolencia de los atreuidos ordenaron ocho generos de penas y quales son. f. 437.

Locura terrible del hombre, que nunca piensa que a de llegar al lugar para donde siempre camina. fol. 428.

Los mundanos no se hallarã

 en el

en el dia de la solemne alegria del justo fol. 489.

Los cedros del monte Libano los leuanta Dios de vna pequeñita simiente, y a que proposito se dize f. 440.

Lo que con alguna explicacion nos muestra lo que ay y no ay en la patria bienauenturada. f. 441.

Luna principal y Sol principal auemos de procurar q̃ nos esten beneuolos y graciosos. folio. 442.

La obra si no se comiença de Dios, toda dara en el suelo. fol. 444. y los versos de Pythagoras a este proposito. alli.

La comida de los bueytres y el mirarnos cada dia al espejo es de grande prouecho para nuestra vida. capit. 105. folio. 445.

Loçania de salud, y estar el cuerpo muy luzido y gordo, corre grandissimo peligro el q̃ tal esta. fol. 446.

Los philosophos antiguos apartauã de si todas aquellas cosas que ligauã mucho el anima con el cuerpo. f. 446.

La amada soledad de los Pythagoricos de donde vino, alli.

La celebrada ceguedad de algunos que se quitaron la vista de donde procedio. fol. 447.

La razon porque Plotino siendo preguntado, nunca quiso dezir quien eran sus padres ni su patria. f. 447.

Las palabras notables de Plotino, alli.

Los spiritus juntan y concuerdan dos naturalezas contrarias. fol. 460.

Luxuria y destemplança de algunos medicos en proueer muchas medicinas sin proposito a los enfermos f. 468.

Lugar de Horacio muy galano reprobando la variedad de los manjares, alli.

Lugares de autores muy graues que condenan a los medicos que prouen a los enfermos muchos medicamentos, son de notar. fol. 465.

M

Medicina fauor grande de Dios hecho a los hõbres. cap. 1. fol. 1.

Medicina y medicos traen su etymologia del medio. cap. 1, fol. 5.

Medio principalissimo para alcançar salud es ser virtuoso, alli.

Memoria y ingenio se pierden si no se exercitan. cap. 2. folio. 6.

Mantenimientos de buena substancia alargan la vida. cap. 4. fol. 13.

Muerte natural es de ley forçosa. cap. 4. f. 14.

Medicina puede alargar la vida. cap. 5. f. 17.

Muerte accidental puedese remediar. c. 5. f. 18.

Males y bienes del cuerpo redundan del alma al mismo cuerpo, como lo dizen los Magos sapientissimos. c. 7. f. 26.
Medicina de las enfermedades son las buenas costumbres. cap. 8. f. 28.
Medicina muchas vezes es ineficaz para remediar al enfermo y no por falta de la medicina. cap. 9. f. 31.
Miel tiene virtud de conservar muchos años los cuerpos. cap. 11. f. 42.
Miel y sus virtudes, y qual es la mas perfecta, alli.
Miel admirable mantenimiento para los viejos, alli.
Miel a los colericos y a complexiones calientes y secas dañosas, alli.
Mudanças repentinas de vn lugar a otro se deuen huyr. cap. 13. fol. 50.
Mudança subita de vn ayre a otro quan perjudicial sea. folio. 51.
Muerte llamanla fria y elada. cap. 17. f. 62.
Manjares que descienden mas presto a las tripas y que se corrompen primero, perpetuamente se tienẽ de comer al principio f. 73.
Manjar liquido si se vuiere comido no conuiene beuer luego. fol. 74.
Manjar simple como es mas prouechoso que la variedad de comidas. fol. 76.
Manjar en la boca cõ la masticacion recibe alguna digestion, alli.
Mouimiẽto moderado despues de auer comido es prouechoso. fol. 78.
Mouimiento grande o andar a cauallo despues de auer comido no es prouechoso, alli.
Muger vinolenta meretrix. fol. 83.
Matronas Romanas muy templadas en el vino y por tãto tuuieron hijos fortissimos. f. 85.
Mediocridad en todas las cosas la mejor. fol. 108.
Mediocridad dorada, alli.
Mancebos porque suelen aborrecer a la muger cõ la qual primero tocaron. f. 112.
Muger porque ama mucho al primero hombre que conocio, alli.
Muger se perficiona en el acto venereo y el hombre queda imperfecto. f. 113.
Mugeres segun sant Hieronymo debilitan el cuerpo y el animo. fol. 114.
Mineerua y las Musas porq̃ dixeron los philosophos que eran donzellas, alli.
Materia tesoro de la vida. folio. 115.
Muertos los llamaron algunos, exangues, que es lo mismo q̃ sin sangre, y porque. f. 118.
Muger abrasa sin tizon. fol. 119.
Mulo porq̃ es de mas larga vida

vida que el cauallo y el asno siẽdo destos engendrado, alli.

Mugeres porque dixo Quintiliano que no auian de entrar en los exercitos. f. 120.

Mugeres tenerlas en la guerra era cosa afrentosa a los antiguos fol. 121.

Manera de hablar de los poetas, para dezir abstenerse y templarse del coito, dizen, perdonar al lado, y porque razon. folio 127.

Mantenimientos para la Venus. fol. 129.

Malo quiere inficionar al bueno, dizelo el viejo Plautino. fol. 135.

Malo con el ni en la calle ni en la plaça, y muchos prouerbios de autores a este proposito, alli.

Mouimientos del cuerpo penetran al alma, y los de el alma al mismo cuerpo. f. 144.

Musica atrae a si el amor. folio. 148.

Musica haze mucho al caso para conseruar la salud y puede ser medicina de muchas enfermedades. c. 42. f. 161.

Musica despues de la hermosura ninguna cosa ay que tanto atraya a si el amor, alli.

Musica porque la atribuyeron a Apollo y a Chiron Centauro. f 162.

Musicas y canciones enseño Salomon para curar enfermedades, alli.

Musicas y canciones curan la sciatica, alli.

Musica curo el fluxo de sãgre a Vlysses, cuẽtalo Homero, alli.

Musicas y cantos curaron vna graue pestiliẽcia a los Griegos, alli.

Musica cura las oppilaciones del baço, alli, y la melãcholia, alli.

Musica saca los hierros de heridas. fol. 163.

Musica segun Platon vale para todas las enfermedades, alli.

Musica curo al Rey Saul endemoniado, alli.

Musica curaua con inuenciõ del famoso medico Æsculapio enfermedades grauissimas, alli.

Musica de Phytagoras amãsaua las perturbaciones del animo, alli.

Musica de Asclepiades famoso medico curaua los phrenitícos, alli.

Musica differencia amansa y enciende la yra, alli.

Musica differencia llamada Doria enciende los animos de los soldados para pelear, alli.

Musica sana a los mordidos de viuoras, de aspydes, de alacranes, y la quartana, y mitiga todos los dolores de qualquiera causa que vengan.

Musica dada de Dios segun Platon para templar passiones del alma. fol. 164.

Musica segun Canio famoso musico

musico a los tristes les quita la tristeza y a los alegres les da mayor alegria, alli.

Musica de sentencia de celebres scriptores atrae a los hombres a misericordia, alli.

Musica tan torpe cosa es no saberla, como ignorar las sciencias segun dize Isidoro, alli.

Musica muy encomendada en toda la scriptura para las alabanças de Dios, alli.

Mal animo a de tener tal casa como el merece, y el intento es de notar. fol. 168.

Muger fea o muger hermosa con qual dellas sera mas conueniente casarse para la conseruacion de la salud. cap. 44. fol. 168.

Muger a de ser hermosa por dos razones. fol. 177.

Matrimonio se establecio para consuelo y alegria, alli.

Mugeres enamoradas de si proprias de donde viene q̃ sean mas que otra ninguna criatura celosas. fol. 198.

Mugeres sin culpa alguna han sido muertas por ser celosas. fol. 200.

Muchos son inclinados al vicio de los celos (dize Iulio Firmico) por la fuerça de las estrellas. fol. 201.

Mugeres que tienen custumbre de adereçar sus cabellos y rostro caen muchas vezes por esta causa en enfermedades, y y aun algunas vezes vienen a morir. cap. 52. fol. 202.

Muchas mugeres muertas por adereçar sus cabellos, alli.

Mugeres a muchas cō el vso destas aguas se les caen los cabellos, alli.

Mugeres viejas aun tienen esta locura. fol. 203.

Mētiras llama Marcial a los afeytes y vnturas que se ponen las mugeres en el rostro. folio. 203. y a los que venden estas cosas vendedores de mentiras, alli.

Mugeres despues de muertas quieren estar con sus galas. fol. 204.

Mugeres que han tenido en mas sus joyas que las vidas de sus maridos, alli.

Mugeres hā entregado por joyas sus proprias patrias a sus enemigos, alli.

Mugeres (dize Seneca) de ninguna cosa desean ser mas encomendadas que de su hermosura y galas, alli.

Muger muerta y ahogada con puras joyas. fol. 205.

Muger otra que se llamaua Tarpeya ahogada con joyas, alli.

Mugeres otras vuo q̃ se mādaron enterrar con sus galas, oros, perlas, y gargantillas, de lo qual es autor el grande Iurisconsulto Sceuola. f. 206.

Mugeres castas tenidas por sospechosas por causa de joyas, alli.

Mugeres quan natural les es gastar mucho tiempo en adereçarse. fol. 209.

Mugeres y su querella notada de Teophrasto y de sant Hieronymo, quando dize: la otra sale mas galana y mejor adereçada q̃ no yo, &c. f. 210.

Muger si se ahoga, por que causa anda el cuerpo nadando boca abaxo, y el del hombre boca arriba. cap. 42. fol. 213.

Mantenimiento simple tiene mucha alegria. fol. 232.

Mas alegres los hombres q̃ nunca vieron el rostro de la felicidad del mundo. f. 233.

Mar en el dia de la bonança hunde (como dize Seneca) a los nauegantes en los abismos, alli.

Momo el que deziamos que era Dios de la maledicencia reprehendio a los demas Dioses y a Vulcano, porque no auia hecho los pechos y coraçones de los hombres con muchas ventanas, y el intento. fol. 237.

Muertes muchas acontecen despues de los solsticios, y la causa dello. fol. 249.

Musica y cantares de este mundo en tiempo de lloro y llanto es narracion importuna. f. 248.

Musica puede reformar y reparar las costumbres de los hombres. fol. 255.

Musica puede encender los mas barbaros animos al amor de la virtud, alli.

Musica puede a los tontos y locos darle prudencia, y castidad, alli.

Muerte es buena (dize sant Augustin) en la qual precedio buena vida. f. 262.

Muerte (dize Aristoteles) que es vn mal grande, y como lo prueua, alli.

Muerte es mal que vino por el peccado y parto y fruto suyo, alli.

Muerte si la auemos de contar en el numero de las cosas tristes y desdichadas o en el numero de las cosas dichosas. cap. 67. fol. 270.

Muy buena cosa le uviera sido a los hombres (dize Theognides) no auer nacido, o decender luego a la sepultura. f. 276.

Maximo Tyrio dize: que lo que los hombres llaman muerte esso mismo es principio de la inmortalidad, alli.

Mas dichosos son los muertos (dize sant Hieronymo) q̃ los viuos. fol. 274.

Muerte dizen los Bragmanos que es nacimiento y entrada de la vida verdadera. f. 275.

Morir es muy seguro puerto, alli.

Muger u hombre como se conocera si son aparejados para tener hijos. cap. 68. fol. 276.

Muger que tuuiere el vientre frio y denso no concebira, y porque, alli.

Muger que tuuiere vientre humedo no concebira, y por

que. folio. 277.

Muger de vientre muy caliente y seco, no concebira, y porque, alli.

Mugeres que no son aparejadas para tener hijos, son en dos extremos, o muy flacas, o muy gruessas alli.

Muger si cada si concibe, al segundo mes aborta, alli.

Muger gruesa porque no concibe, alli.

Mugeres y animales gruessos porque no conciben, razon de Aristoteles f. 277.

Muger el abundar en ella la sangre no lo haze la multitud de calor generante, sino la poquedad del calor discuciente. folio. 278.

Mugeres con mas facilidad sufren el frio que los hombres, alli.

Muger alguna puede ser mas caliente que el varon, alli.

Muger porque es mas inclinada al acto venereo, que el hombre, alli.

Muger que ayan entendido algunos q̃ es mas caliente, qual es la razon porque se han engañado. fol 279.

Muger es opiniõ de muchos autores, que es mas sagaz que el hombre, alli.

Mugeres menos son astutas y sagaces que los hombres, en opinion de sant Cyrillo, alli.

Mugeres menos pena tienẽ en el derecho porq̃ no son tan astutas como los hombres, alli.

Muger extensiuamente en el acto venereo recibe mas deleyte. fol. 280.

Muger donzella de sentẽcia de muy doctos varones appetece mas el acto venereo q̃ las q̃ ya lo han experimẽtado. f. 281.

Muy contraria sentencia desta de arriba tiene sant Hieronymo, alli.

Mugeres quãdo desde niñas tienen costumbre de la Venus, son muy mas destẽpladas y inclinadas a este acto. f. 283.

Mugeres preñadas en opiniõ de Alberto Magno appetecen mas el acto venereo, alli. Y Aristoteles cõtra Alberto, alli.

Mugeres esteriles es auerigua do y cierto q̃ son mas libidinosas que las demas. f. 284.

Mugeres en que tiẽpo appetecen mas el acto venereo, y en que tiempo los hombres, alli.

Mugeres entonces son muy cudiciosas del acto venereo, quando florece el cardo arrocife. fol. 285.

Muger es como varon manco y menoscabado, alli.

Muger varon occasionado, alli.

Muger conuertirse en varõ, dize Plinio que no es cosa fabulosa. fol. 286.

Muy conforme a naturaleza es, que el de mas prudencia y cõsejo sea preferido. f. 290.

Manos y el grãde beneficio

que dellas reciben los hombres. fol. 317.

Manos, al tiempo que arruyna y escurece todas las cosas del mũdo, lo sugetan a nuestra grãdeza. fol. 318.

Manos se anteponen y prefieren a la rapacidad y auaricia de la muerte. alli.

Manos sino las tuuieramos (dize Celio) mas miserables fueramos que las bestias, alli.

Manos son ministras de la razon y sabiduria, alli.

Mano la cute della es mas tẽplada que todo lo restante del cuerpo humano, sacando la cute de la extremidad de los dedos, alli.

Mano lo enterior della es el medio del temperamento, alli.

Medicos en curar los enfermos si son mas afortunados vnos q̃ otros de algunas estrellas del cielo. cap. 80. fol. 333. y lo mismo se pregunta del labrador en su sementera, y del jugador en el juego, alli.

Monstros de vanidades y figuras que fingen los Astrologos en el cielo. f. 336.

Medico docto grande consideracion a de tener con las mudanças de los tiempos del año. fol. 348.

Medico o el Astrologo qual sera mejor juez para distinguir el buen juyzio, o entendimiento del hombre c. 84. f. 352.

Medico docto mejor juzgara que el Astrologo, si vn hõbre tiene bueno o malo entendimiento, alli.

Mal de ojo que hazẽ las viejas a los niños si es obra natural o del demonio. f. 358.

Mal de ojo lo puso Auicena en la fuerte ymaginacion, alli.

Mal de ojo en los niños, como se haze. fol. 359.

Medio y moderaciõ en quiẽ consiste la salud parece que nadie ay quien tan cumplidamente lo pueda dar como el dinero. fol. 363.

Muger trae su etymologia segun Lactãcio de molicie, quitada y mudada vna letra, quasi mollior. fol. 369.

Machos en todas las especies y generaciones de los animales son mas fuertes y mas animosos que las hembras, sacando deste numero las pantheras y los osos, alli.

Medico a de acudir siempre a Dios en la cura de todas las enfermedades, y el intẽto. f. 370.

Muger (dizen los Alemanes) que en ella ay alguna cosa diuina, y el intento. f. 371.

Mugeres no de todo punto las excluye Socrates del gouierno, alli.

Mugeres ay en ellas algunas vezes mucha sabiduria y prudencia, como lo dize Salomon, alli.

Muger llamada Diotima enseño a Socrates muchas cosas. folio.

folio. 372.
Muger llamada Aspasia fue maestra de aquel grãde orador Pericles, alli.
Muger de Pytheo historia suia muy digna de notar para su sagacidad y prudencia y la doctrina que dio à su marido, alli.
Mugeres y su prudencia hazen auisados a sus maridos, alli.
Muger de Trajano augmento la honra y prudencia de Trajano. fol. 373.
Muger Sara dio consejo a su marido Abraham, y Dios le mando que la oyesse. f. 373.
Muger de Theodosio fue de mucha importancia para la sanctidad del mismo Theodosio, alli.
Muger Theodolinda reyna de los Longobardos fue parte su prudencia para boluer a dos maridos que tuuo christianos, alli.
Muger fiel sanctifico al varõ infiel, dize sant Pablo. f. 374.
Muger buena (dize. S. Chrysostomo) ninguna cosa ay tan poderosa para informar y enseñar al marido, alli.
Moyses porque causa en la obra del segundo dia callo estas palabras. Et vidit Deus quia bonum est, &c. f. 389.
Mandragora beuida causa sueño profundo. f. 394.
Mandragora su rayz es mucho parecida a la figura del hõbre, alli.
Mandragora segun se parece al hombre casi tiene differencias del sexo y otros accidentes, alli.
Muger por qual razon no tuuo necessidad de tener barbas en la cara. c. 94. f. 398.
Muger porque no tuuo barbas, da la razõ Galeno. f. 399.
Mugeres Ægipcias porque no trayan calçado. fol. 399.
Mugeres dellas lo que dize Plutarcho a este proposito. fol. 399.
Mugeres de los Parthos lo que vsauan sus maridos con ellas, alli.
Muger que anda vagando fuera de su casa, quan poco caudal hazen de su castidad las humanas historias y Salomon. folio. 401.
Mugeres vno de los principalissimos cuydados que han de tener, es cuenta con la ruecha y lana. fol. 402.
Mugeres (dize sant Chrysostomo) que su proprio officio es philosophar en su casa. folio. 403.
Muger porque la llamaron los philosophos mal necessario. cap. 95. fol. 404.
Muger y la yegua despues de auer concebido porque appetecen el coyto, alli.
Mugeres porq̃ se emborrachã pocas vezes, y si se emborrachar ẽ qual sera su remedio, alli.

Muger que dize della Tertuliano, y Origenes, y sant Cypriano, y sant Chrysosto. alli.

Muger que dixo della secundo philosopho. f. 405. y los galanos epithetos q̃ le da, y lo q̃ dize Metelo Numidico.

Mugeres la razon porque son libidinosas, f. 406.

Mugeres no son enemigas del vino, mas antes amigas. folio. 407.

Muger ebria lo que della dize sant Chrysosto. f 408.

Muger se da la razon porque pocas vezes se emborracha fol. 409.

Medir su sombra deue cada vno de los hombres para viuir vida mas dichosa. c. 99. f. 421.

Medir su sombra cada vno, fue antiguamente celebrado como en prouerbio, alli.

Medir cada vno su sombra, que fue antiguo prouerbio, de donde tuuo origen, y es de notar. fol. 421.

Marcial y su prouerbio a proposito de que cada vno mida su sombra. fol. 422.

Medirse con su propria medida, nota, alli.

Mandar sangrar a los soldados antiguamente porque se hazia, y es de notar el intento, alli.

Mandar sangrar los soldados se hazia para que tuuiesen buen animo, alli.

Mugeres de inualido entendimiento. fol. 423.

Mas solos y menos acompañados quando lo estamos, entonces tenemos mas fortaleza y virtud. fol. 426.

Muerte de las cosas del mundo mayor despiertan la memoria de la muerte al mundo menor. fol. 429.

Muerte para su consideració notables palabras y sentencia de Horacio. f. 430.

Meditacion de la muerte (dize Platon) que es la verdadera y solida philosophia, alli.

Meditacion y contemplació la misma es (dize el Epicuro philosopho) la de el bien viuir y del bien morir alli.

Meditacion de la muerte sobre ella versos notables de Persio alli.

Meditacion de la muerte para ella, es de notar mucho vna costumbre que tenian los Egipcios, como lo cuenta Herodoto fol. 431.

Meditacion de la muerte para ella palabras de Marcial, alli.

Meditacion de la muerte para ella, lo que dize sant Bernardo, alli.

Memoria de la muerte sirue para infinitas cosas de nuestro prouecho, alli.

Memoria de la muerte para que la tengamos, vna notable sentencia, alli.

Muerte, palabras que sobre ella dixo Zeleuco legislador de

los Locrenses, alli.

Muerte, lo q̃ dize sobre ella Tertuliano f. 432.

Muerte los que dixerõ que tiene los pies de lana, el prouecho que hizieron a la vida de los hombres. cap. 102. folio. 433.

Muerte los que dixeron que nunca camina de dia el prouecho que nos hizieron, alli.

Muerte (dizen muchos philosophos y sanctos) que no es de temer. fol. 433.

Muerte (dize Plutarcho) que se deue anteponer a la vida, alli.

Muerte el menospreciarla, hara el animo pacifico, alli.

Muerte el q̃ no la teme (dize Cicerõ) tiene grande animo para alcançar vida dichosa, alli.

Menospreciar la muerte (dize Seneca) nos haze seguros, y que no estemos llenos de temores, alli.

Morir bien es gloria, alli.

Muerte mejor que la vida dize Euripides, alli.

Muerte tratãdo della palabras notables de. S. Bernar. alli.

Morir es ganancia. f. 434.

Muerte la deseaua y llamaua sant Hieronymo, alli.

Muerte es enseñadora de los errores de la vida humana, alli.

Muerte, la espero Socrates con grande quietud de su animo, alli.

Muerte con grande constancia la espero Iulio Cesar, alli.

Muerte por vna causa principal la deue temer el hombre christiano, alli.

Muerte y la subita y no esperada venida suya, nos la pinta Horacio en la Oda. 13.

Muerte la razon porque dixeron que tiene los pies de lana. fol. 435.

Muerte y el sueño siempre andan a deshoras como hijos de la noche, como lo dize Hesiodo en sus versos, alli.

Males infinitos nos sobreuienen sin que los podamos entender ni preuenir, alli.

Muerte dize sant Basilio que es camino forçoso, alli.

Memoria de la muerte el biẽ que nos trae. f. 436.

Memoria de la muerte el que la tiene teme dos cosas. alli.

Mundo quando se nos muestra halagueño y blando entonces lo auemos de huyr con mas veras. fol. 437.

Mundo y sus dulçuras quales sean muestralo el glorioso Augustino con elegante estilo de hablar, alli.

Mundo tiene grande sequedad en si y en nuestros coraçones esta florido. f. 438.

Mundo el arrimo y espaldas que nos haze y el ayuda q̃ nos da dizelo diuinamẽte sant Gregorio, alli.

Muerte

Muerte en ninguna manera la auemos de temer ni entriſtecernos con ella mas antes amarla,alli.

Muerte la auemos de hazer muy familiar a noſotros con el penſamiento para que ſi fuere neceſſario le ſalgamos al camino.f.439.

Morir los que ſiempre lo pẽſaron, no mueren de ſubito, alli.

Muerte del juſto, ſe puede dezir, que eſte dia es el dia que hizo el Señor,alli.

Muerte del juſto dia ſolemne de la gran paſcua,alli.

Muerte del juſto es el primero verano que veran ſus ojos, alli.

Mirarnos cada dia en el eſpejo, es obligaçion que tenemos. fol.449.

Mirarſe cada dia al eſpejo es para conocerſe a ſi miſmo,alli.y es doctrina de notar.

Medicina por la variedad de opiniones que en ella ay, y por las varias miſtiones de medicamentos, y por el veneno q̃ en ſi contienen, no ſolo no es digna de vituperio, pero de grã de alabança.c.106.f.450.

Miſturas de medicamentos no ſe deuen condenar en la medicina.fol.452.

Medicinas que debilitan el cuerpo humano y offenden el eſtomago, lo que a eſto ſe reſponde en fauor de el arte de la medicina.fol.453.

Mucho mejor es ſin comparacion que por algun pequeño tiempo ſe offenda el eſtomago, ſe debiliten las potẽcias, y ſe enflaqueſca el cuerpo, q̃ no echar el barcho y las redes a lo fondo. fol.454.

Mas ſano conſejo es en la medicina experimentar el remedio dudoſo, que cerrar la puerta a todos,alli.

Mal como ſe entiẽde que es anthidoto de otro mal,alli.

Medicina ſimple o manjar ſimple ſi es mejor para la conſeruacion de la ſalud, que la medicina compueſta,o la variẽdad de los manjares. c.110.f.466.

Medico prudente y piadoſo ante todas coſas procura expeler la enfermedad con viandas y comidas medicinales y no cõ puras medicinas.f.469.

Medicina ſimple mejor que la compueſta,alli.

Medicamento quanto fuere mas compueſto, tanto mas incierto es ſu effecto.f.470.

Medicina ſimple tiene muchas vezes la fuerça de la compueſta,alli.

Mezcla de muchas medicinas es ſoſpechoſa dañoſa y ſuzia,alli.

Commiſtion de coſas es impuridad y mancha,y la incommiſtion es pureza y limpieza, alli.

Mancha y poluçiõ ſignifica

vna mezcla de cosas diuersas, alli.

Mixturas llaman los pintores y dizen que es lo mismo q̄ corrupciones, alli.

Muger que no ha admitido mezcla de simiente es incorrupta, y es de notar el intento. folio. 471.

Moysen estatuyo en sus leyes (como lo dize Iosepho) q̄ las simientes auian de ser puras sin mezcla ni junta de otra cosa alguna de differente genero, alli.

Mucho vso de las purgas y medicinas es muy enemigo de la salud de los hombres. capit. 111. fol. 471.

Medicinas purgantes adelgazan y desecan el cuerpo. fol. 473.

Medicinas enuegecē el cuerpo, alli.

Medicina la mejor y la mas summa (es prouerbio muy celebrado) no vsar de medicina, alli.

Medicina solutiua dañosa al estomago, alli.

Medicina purgatiua nunca carece de veneno, fol. 474.

Medicinas purgantes si muchas vezes se toman en la juuētud, presto vendra la senectud, alli.

Medicinas purgantes hanse de dar a los que tienen mucha necessidad segun sentencia de Galeno, alli.

Medico a de ser como otro Calcante o Protheo f. 478.

Mentiras y fabulas graciosas sobre la muerte de Æsculapio. fol. 479.

Mentirosas alabanças cō las quales Orpheo celebro a Æsculapio. fol. 480.

N

Naturaleza el cuydado q̄ tiene en nuestra criança. cap. 9. fol. 33.

Naturaleza da a entender como las madres tienen obligacion de criar y dar leche a sus hijos, cap. 9. f. 35.

Naturaleza porque tuuo prouidēcia de dar dos pechos a las mugeres, c. 9. f. 35.

Nectar Hippocratico del qual se sustentaua Antonio Piscente herege descomulgado. c. 14. fol. 54.

Noe despues que planto la viña como viuieron los hombres menos años. c. 16. f. 58.

Neruio vno muy pequeño penetra el coraçon y se junta cō el celebro. f. 93.

Niños de poco tiempo nacidos porque no sueñan. f. 98.

No todas las cosas que aparecen en el sueño son sueños. folio. 99.

No gustes de los que tienen negra la cola, dicho de Pythagoras, y a que proposito. fol. 136.

Ninguna cosa perfecta ni acabada

bada en esta vida. fol. 168.

Necio hombre no puede tener salud perfecta ni dichosa. cap. 47. fol. 181.

Necio juzga que es buena comida el heno. f. 83.

No da de si buen olor el que siempre trae olores consigo, folio. 203.

Naturaleza sabia y docta sin preceptor ni maestro. folio. 233.

Ninguno en esta vida (dize Aristoteles) en todas las cosas es dichoso. f. 259.

Ninguno de todos los sanctos (dize Origines) se halla auer hecho fiesta o algun combite el dia de su nacimiẽto, sino solos los peccadores. f. 274.

Nobleza si algun prouecho tiene qual es. f. 300.

Noble con ninguna otra cosa lo determinaua Theodecto sino cõ la virtud o el vicio, alli.

Noble (dezia Euripides) es el buen varon, y el que no lo es aunque tenga por padre a Iupiter, es baxo y vil, alli.

Nobleza verdadera (dezia Phalaris) es la verdadera virtud, alli.

Nobleza de las bestias y animales (dezia Democrates) esta puesta en la buena disposicion de cuerpo, mas la del hõbre esta en las buenas costũbres. f. 301.

Nobilissimos hombres quales son segun Diogenes, alli.

Nobleza segun Platon quatro especies ay dellas, y la mas auentajada dellas es, quãdo vno excede en moderacion de animo, alli.

Nobleza segun siente Plutarcho son las riquezas antiguas, o honra antigua, y lo que della siente, alli.

Noble mas lo era la pobreza de Aristides, que la riqueza del Rey Mida. fol. 302.

Noble mucho mas lo fue la baxeza de Socrates q la hõra y gloria de aql Sardanapalo, alli.

Nobleza acerca della las palabras notables de Mario, alli.

Nobleza del animo (dize Seneca) es el generoso sentido, y la del cuerpo es el generoso animo, alli.

Noble (dize Platon) no le haze el patio adornado de antiguas ymagines, alli.

Nobles muchos como lo fueron nacidos de humildes padres y officios y vinieron a ser principes poderosissimos. fol. 302. y fol. 303.

Nobleza lo que sobre ella dixo sant Hieronymo, alli.

Nobleza summa (dixo sancta Agueda en el tiempo que fue presa) es en la qual vno prueua ser sieruo de Iesu Christo.

Nobleza summa (dize sant Hieronymo) es ser illustre en virtudes. fol. 301.

A la nobleza (dize sant Ambrosio) no se da la victoria, sino al buen corredor, alli.

Noble

Noble Pogio y Platina lo miden solamẽte por el peso de la virtud, alli.

La virtud es causa de la nobleza, porque los reyes y principes muchas vezes se mueuẽ para hazer a vno noble por causa de sus virtudes y hechos, porq̃ la hõra es premio de la virtud.

Todos conuienen que la virtud se deue preferir a la nobleza, alli. Sobre la nobleza estan vnas palabras notables en vna oracion que fue hecha al Cesar en Salustio. f. 305.

Nobleza hablãdo sobre ella son mucho de aduertir cõ sũma diligẽcia vnos versos de. S. Gregorio Nazianzeno. f. 305.

Ninguno mientras viue (dize Solõ) se puede llamar dichoso ni desdichado. f. 309.

Nacieron de vn vientre dos hermanos Iacob y Esau y fueron en su vida muy differentes en costumbres, y muy diuersos en obras. f. 333.

Nacen en vn mismo espacio del cielo el hijo del rey y el hijo del rustico labrador, y son en todo muy desconformes, alli.

Nobleza de la patria segun Simonides en quanto se aya de estimar. fol. 350.

Ninguna cosa ay tan sancta ni tan fuerte (dezia Verres) que con el dinero no se pueda combatir. fol. 366.

No ay hombre tã tonto que algunas vezes no haga o diga cosas que se puedan alabar. folio. 369.

Necio muchas vezes habla muy a proposito, y el intento. fol. 370.

Nombre de Thalasio era entre los Romanos boz nupcial, para que cõ este nõbre fuessen amonestadas las nueuas casadas a tratar cõ la lana. f. 402.

Ni junto a la pestilencia, ni sin la pestilencia, fue adagio antiguo, y al proposito que se dize es de notar. f. 405.

Ninguna alabança merece el que no haze, lo que hazer no puede, y el intento a que se dize. fol. 407.

Numa Pompilio quãdo vacaua a las oraciones se abstenia de las mugeres. f. 411.

Naturaleza le enseño al hõbre a hazer sacrificios y deuidos ofrecimientos a Dios. f. 442.

Noe se fue a Chaldea buscando el ayre caliẽte segun dize Albumazar. fol. 455.

No se juntauan para la generacion antiguamente marido y muger sino en edad muy perfecta. fol. 456.

Numero par es indigno falto e imperfecto. fol. 467.

Numero impar es cumplido y perfecto, alli.

Numero impar es fecundo y tiene fuerça de principio, alli.

Naturaleza de vnidad la puso Homero en numero y cuenta del bien, alli.

Naturaleza de la dualidad la puso en cuenta del mal, alli.

Numero par tiene significacion de hembra, alli.

Numero impar tiene significacion de varon, alli.

Numero impar la excellencia que tiene, alli.

Numero impar es limpio y puro. fol. 468.

Numero par es immundo y manchado, alli.

Ninguna sciencia ni arte es mas prouechosa para la conseruacion de la vida humana que la medicina. fol. 471.

O

Ocio consume las fuerças del animo y del cuerpo. cap. 2. fol. 6.

Ociosos entre los Athenienses eran grauemente castigados, alli.

Ocioso dañoso para si y para todos, c. 2. f. 7.

Ociosos son como el vinagre para los dientes, alli.

Ociosos, como los zangaños de las colmenas, alli.

Ociosidad los compañeros que trae, alli.

Ociosos priuados por las leyes de sus heredades, alli.

Opinion falsa de vn philosopho que tuuo que el hombre se podia hazer immortal. capit. 4. fol. 11.

Ojos metidos adentro denotan aguda vista. c. 6. f. 20.

Orejas grandes, indicio de hombre parlero. c. 6. f. 20.

Orden bueno en la comida y beuida engendra muchas vezes buenas costumbres. cap. 7. fol. 26.

Oliua arbol de paz. cap. 11. fol. 40.

Oliua su liquor haze mucho para la firmeza y fuerças del cuerpo humano. c. 11. f. 40.

Oliua y sus hojas la grande virtud que tienen para muchas enfermedades. c. 11. f. 40.

Orientales se jactan de la mejoria de su tierra en todas las cosas. c. 18. f. 65.

Opiniõ es de los Astrologos que la complexion es de tal calidad como fuere el clima o la diuersidad del cielo. c. 18. f. 67.

Opsophagia que cosa sea. folio. 79.

Ociosa vida en ninguna manera prouechosa. fol. 101.

Ocioso segun Homero ni bueno para guerra ni para paz. fol. 101.

Ojos sanos si miran los enfermos se inficionan, Ouidio. fol. 135.

Ociosidad es ymagen de la muerte, y el ocioso del hombre muerto. fol. 183.

Opiniones tantas a cerca de la felicidad de donde nacieron. fol. 259.

Opinion falsa de los Mathematicos (la qual refiere sant Augustin) que al adultero no lo haze su propria voluntad, sino la

estrella de Venus, y al homicida Marte.f. 306.

Opinio de Hermes Trismegisto sobre los casamientos, alli.

Opinion de Iulio Firmico Materno sobre las bodas. folio. 307.

Opinion de los philosophos naturales a cerca de la diuersidad de costumbres en algunas prouincias y regiones, alli.

Opinion de los autores de medicina a cerca de la diuersidad de costumbres que ay en algunas regiones, o prouincias, alli.

Opinion de los philosophos morales acerca de la diuersidad de las costumbres y la doctrina que en esto tienen, alli.

Opinion de los legistas a cerca de las costumbres, y dizen que por deffectos de sabios y de leyes vuo malas costūbres. fol. 308.

Opinion de los Theologos especulatiuos a cerca de las costumbres, alli.

Ojos lleuan la palma y victoria entre todos los sentidos. fol. 318.

Ojos debaxo del sentido de la vista se comprehenden y entienden todos los demas sentidos, alli.

Ojos, dize sant Isidoro que en ellos esta todo el juyzio y discurso del alma. f. 319.

Ojos en ninguna cosa como en ellos se vee la perturbacion o alegria del alma, alli.

Ojos juezes del alma y el alma habita en los ojos, alli.

Ojos tocando en ellos, tocan a la misma alma, alli.

Ojos, los enamorados con ellos derraman y reciben el veneno del reciproco amor, alli.

Ojos a si mismos Euteli̇da y Nereo con ellos se hizieron mal, alli.

Ojos la vista que en ellos se haze es el humor christalino la causa, alli.

Ojos los primeros que mueren en el cuerpo humano, alli.

Opinion y locura q̄ algunos philosophos, poetas y astrologos tuuieron diziendo que cada hombre viuia y moria, enfermaua o sanaua segun su hado. cap. 78. f. 326.

Opinion de Auicena de la virtud ymaginatiua reprouada de todos los philosophos y Thologos. fol. 334.

Opinio de Henrrico de Asia que affirma que por ninguna virtud ni disposicion del cielo puede ser vn hombre mas dichoso que otro, alli.

Opinion de sancto Thomas es que algunos hombres por la impression de los cielos en sus nacimientos alcançan algunas virtudes ocultas con las quales mas prosperamente y con mas prouecho hazen sus obras que los de mas. f. 335.

Opinion de los Epicureos

acerca de los humanos casos. folio. 338.

Opinion de otros acerca de los actos humanos, alli.

Opinion de otros sobre este proposito, alli.

Oligarchia que cosa sea. fol. 356.

Ochlocratia q̃ cosa sea, alli.

Officio proprio de las mugeres es la guarda de su casa y el silencio. fol. 398.

P

Policia que cosa sea. folio. 356.

Policia es alma de la ciudad, alli.

Policia ay seys generos della, alli.

Principado Despotico y Polytico que sea, alli.

Palabras del rico y del pobre vnas mismas y dichas a vna misma persona, no valen lo mismo. f. 366.

Pobre a cerca del vulgo no ay cosa de mayor escarnio y burla que el, alli.

Pobre aũque sea dichoso, no puede gozar de su buena dicha, alli, como lo dize Sophocles y Aristotiles.

Philippo Rey de Macedonia affirmaua q̃ todos los castillos se podian conquistar a los quales pudiesse subir vn asnillo cargado de oro. f. 366.

Pobreza ni auaricia (dezia Scipion) que no pueden ser buenos juezes, y nota el intento fol. 367.

Pobreza y auaricia (dize Ciceron) que pueden traer a lhombre a muy feo camino, alli.

Platon hazia continuas alabanças a Dios por quatro cosas, y quales eran estas, nota. fol. 367.

Plauto dize que muchas vezes los altos ingenios estan escondidos. f. 370.

Pedro Aponense doctissimo medico lo que dize, y nota. fol. 370.

Perezoso tiene por principal sustento la mandragora. folio. 396.

Palabras reduplicadas de Salomon son de mucho encarrecimiento. fol. 396.

Pobreza de juycio vẽdra sobre el perezoso, como varon armado. fol. 396.

Pobreza en el tiempo futuro le vendra al perezoso, como correo por la puerta, y el intento, alli.

Perezoso dexara que se le caygã la casa y le den goteras en lo ojos y no se leuãtara del sueño. fol. 397.

Perezoso dexara que caygã sobre el los maderos y leñas de la casa del infierno, alli.

Perezoso se dexara apedrear, alli.

Peregrinas son tenidas por rameras. fol. 401.

Palabras de Parmeno discretas

tas en Terencio hablando con Thais, y el intento a que se dizen, alli.

Pythagoras aconsejaua que no comiesen hauas, y porque. fol. 412.

Pedir auemos a Dios alma sana en el cuerpo sano. c. 1. f. 1.

Pyrrho haziendo oracion a los Dioses, ninguna cosa demãdaua sino salud cap. 1. f. 2.

Premio de la virtud larga vida. cap. 1. f. 3.

Principio de nuestra salud la moderacion y templança. cap. 1. fol. 3.

Pereza corrupcion del animo. cap. 2. f. 6.

Pereza traele la pobreza al perezoso, y vienele como varõ armado. cap. 2. f. 6.

Perezoso quiere, y no quiere, alli.

Perezoso amigo del deleyte y pensamientos vanos, alli.

Pereza mucha malicia, alli.

Principios nuestros sangre menstrua y simiẽte de los quales es impossible componerse cosa inmortal. c. 4. f. 12.

Potencias del alma se varian segun Galeno por la variacion de la sangre. c. 6. f. 19.

Passiones desordenadas del alma traẽ muchas vezes al cuerpo enfermedades y muerte. c. 7. fol. 23.

Passiones del alma hazen grande impression en el cuerpo. c. 7. f. 25.

Partes principales del cuerpo si están enfermas, la medicina se tiene de aplicar al alma. c. 7. fol. 26.

Pecados y vicios nuestros son causa de nuestras enfermedades. c. 8. f. 27.

Primitiua yglesia contra todas las enfermedades vsaua de las armas de la †. c. 8. f. 31.

Por razon natural podria vn hombre viuir dos y tres años sin mantenimiento alguno. c. 14. f. 54.

Puede vn hombre çufrir hãbre siete dias, alli.

Platon dixo que Dios esta en substãcia de fuego. c. 17. f. 63.

Porque en la diuina escritura es Dios nuestro señor comparado con el fuego. c. 17. f. 63.

Parte derecha del mundo y parte siniestra qual sea. cap. 18. fol. 64.

Parte baxa del estomago tiene mas calor que la de arriba. fol. 77.

Poluos marauillosos para confortar el estomago. folio. 77.

Porque passada la hora de la comida muchos no tienen gana de comer. fol. 78.

Pobreza compañera continua de los glotones, dizelo Salomon. fol. 81.

Para ser principio que se requiere, fol. 9

Partes que tienen para la generacion en el hombre y la muger

ger con el ocio se enflaquecen. fol. 102.

Parte de la muger que sirue para la generacion es semejante al animal. f. 110.

Palabras de Alberto dignas de notar. fol. 113.

Paxaros son de corta vida por ser luxuriosos. f. 119.

Palomas torcazas de mas larga vida que las domesticas y porque. fol. 120.

Porque se dize que algunos sanctos en la gran confusion deste mundo colgaron sus organos de los salzes q̃ estan en los rios de Babilonia. f. 132.

Para tener castidad se sentauan las mugeres sobre las hojas del agno casto, alli.

Prouecho grande al hombre comunicar con el bueno. fol. 135.

Palabras de Philõ notables, alli.

Palabras notables de Eleazaro Pontifice de los Iudios, alli.

Para despertar el appetito de luxuria pinto el desuergõçado Tiberio en su casa muchas ymagines deshonestas. f. 140.

Pintura deshonesta encendio a Cherea en el Eunucho de Terencio, alli.

Por palabras deshonestas fue cõdenado Epicharmo poeta de Hieron Tyrano. f. 141.

Palabras deshonestas condenadas de Aristot. alli.

Palabras deshonestas (dize Epicteto) sõ fomẽto d̄ luxuria.

Porque muchas vezes en la specie de los hombres los hijos ni se parecẽ al padre ni a la madre. cap. 37. f. 142.

Peruerso hijo engendra el peruerso padre. fol. 144.

Principio de la oraciõ de Socrates en alabança del amor. folio. 149.

Palabras de Platõ dignas de notar, y el intento f. 160.

Palabras de Ciceron dignas de notar, y el intento, alli.

Palabras de Sophocles dignas de notar, alli.

Palabras de Flaco Tibullo de notar, alli.

Palabras de Plauto de notar, alli.

Palabras muy notables de Dionysio Tyrano, y el intento. fol. 161.

Palabras de Latino Pacato varon eloquẽtissimo dignas de notar en vn Panegyrico que escriuio a Theodosio, hablando de la hermosura. f. 167.

Palabras de Hippocrates hablando de la mona dezia, que la naturaleza en su fabrica auia sido muy justa, pues auia vestido vn alma ridicula con cuerpo ridiculo, y el intento a que se dizen. fol. 168.

Pregunta de hombre ciego. fol. 173.

Prueua de la castidad y en quanto se deua estimar. folio. 173.

Para

Para viuir costa vida es grãde parte la imprudencia. folio. 182.

Peor es (dize sant Chrysostomo sobre el psalmo, compa ratus est iumentis insipientibus, &c.) ser comparado, que nacer bestia, alli.

Pruevase que el ignorante no puede tener salud, alli.

Perturbaciones del animo grauissimas enfermedades. fol. 184.

Perturbaciones del animo grande sabiduria es menester para curarlas. f. 185.

Propriedades de la mala cõsciencia, alli.

Palabras de Plutarcho notables al proposito de la mala cõciencia fol. 188.

Porque causa algunos se dieron a si proprios la muerte. fol. 188. Y es de notar tratando de la mala conciencia, alli.

Pena la que le dan al delinquente (dize Ouidio) que aun no es bastante para quitar de su animo la memoria de la culpa. fol. 189.

Palabras de Iuuenal muy de notar al proposito de la mala conciencia. fol. 189.

Porque causa o razon los hijos primo genitos son mas amados de sus padres. cap. 50. fol. 193.

Prouerbio que se suele dezir, (segun escriue sancto Augustin contra Adimancio, que quien no zela no ama. fol. 198.

Palabras muy graciosas y de notar de Prothagoras a vna muger vieja muy afeytada, está en el fol. 203.

Plauto dize que las mugeres por adereço de su cuerpo traen todas sus heredades. f. 211.

Propercio dize que las matronas andan vestidas de los cẽsos de sus descendientes, alli.

Puedense ver a este proposito de los adereços y afeytes de las mugeres muchas cosas notables y dichos de los sanctos, y de otros graues autores, en el capitulo. 52. y en el. 53.

Perturbaciones del animo grauissimas enfermedades. fol. 217.

Prudencia haze viuir mas dichosamente y alarga la vida. c. 56. fol. 223.

Prudencia esta acompañada de todas las virtudes, alli.

Prudente hombre los compañeros q̃ trae quales son, alli.

Prudente trae en la mano el peso de la buena razon. f. 224.

Prudencia (dize Galeno) se adquiere de la sequedad, y la demencia y stulticia de la humedad, alli.

Prudencia da meyor razon Platon y dize que se adquiere y procede de la diuina philosophia, alli.

Prudencia la perficiona el tiẽpo, alli.

Prudencia (dize el sancto Iob)

Iob) que esta en el mucho tiempo.alli.

Prudencia parece que muy pocos hombres la pueden tener,y lo que a este proposito se responde fol.225.

Prudēcia entonces se salē los hombres dela vida, quando la comiençan a aprender,es dicho de Themistocles,alli.

Prudencia(dize Cicerō)esta con la senectud, y la temeridad habita en la florida edad,alli.

Prudencia no la ay sin discurso de tiempo, dizelo Aristotiles,alli.

Prudente varon queriendolo pintar Homero,pinta a Vlysses con el vso de muchas cosas y muy varias, vnas vezes sulcando el mar, otras caminando por la tierra, y el intento. folio. 226.

Prudencia por ella han venido los hombres viejos a ser preferidos en cosas arduas y de grā consejo.fol.227.

Platon nos persuade que solo el justo y bueno es felice y dichoso.fol.260.

Plutarcho cita de cierto Tragico vnos versos Griegos en los quales dize, q̄ es mucha razon q̄ el nacimiēto del hōbre se celebre con pōpa y llanto funeral,y porque.fol.274.

Para la virtud de continencia es muy bueno q̄ las bodas sean tardias.fol.283.

Palmas hembras no se engēdran sin los machos f.288.

Porque en la matrix dela muger no teniēdo mas de vn seno se engendrā muchos hijos,alli.

Porque se engendran monstros,alli.

Prudencia tiene en si encerrada alguna cosa diuina y celestial.fol.190.

Porque honrauā a Hercules junto con Mercurio,f.291.

Palabras inconsideradas del Cesar hablando de la fortuna, porq̄ via que el rey Farnace boluia la cara en el campo a Pompeyo.fol.339.

Q

QVal es lo hermoso que se ama, tal es la potēcia que se mueue.fol.148.

Quanto vna cosa es mas excelente y de mas delicada y mejor substancia, si se corrompe, mayor es su corrupcion, y el intento.fol.237.

Quienes sean los que puedē hazer nuestra vida dichosa y bien afortunada, y que cosa sea la fortuna y sus condiciones. c. 81.f.338.

Quien y quales son los que pueden hazer al hombre dichosos.fol.342.

Quatro defectos ay en nuestros cuerpos por razon de los quatros elemetos.f.360.

Quinto Antistio repudio a su muger porque la hallo hablando

blando en la calle con vna escla ua.fol.400.

Quando el mar esta mas quieto y sosegado entonces esperan los marineros las mas horibles tempestades, y es de notar el intento a que se dize. fol. 419.

Qualquiera viuiente se dize tener vida en quanto haze la operacion que segun su naturaleza mas le conuiene. folio. 461.

R

REmedios para alargar la vida azeyte y miel, capit. 5.fol.17.

Romanos en sus enfermedades se boluian al socorro del cielo.c.8.f.18.

Remedios singulares para las enfermedades del alma.cap. 8.fol,30.

Reynas poderosas aun tienẽ obligacion de dar leche a sus hijos.cap.9.fol.32.

Romanos mamaron y fueron criados con leche de loba. c. 9.fol.37.

Remedios dos singulares para viuir mas larga vida. capit. 11.fol.39.

Region caliente y el lugar al sol de medio dia sus effectos. c. 13.fol.48.

Region fria y lugar puesto a la parte del Achilon, sus effectos,alli.

Region humida y el lugar a la parte del occidente,alli.

Region seca y el lugar descubierto al oriente,alli.

Region mas prouechosa mas agradable y mas fertil qual sea. cap.18 f.64.

Region buena o buena tierra siete cosas a de tener,alli.

Region oriental de los infieles excede en algunas cosas a la occidental de los christianos.c. 18.f.65.

Region oriental porque quiso Dios que excediese en esto, alli.

Regiones occidentales de los christianos exceden a las de los infieles con grandes ventajas y en que,alli.

Regiõ o clima si es causa del buen ingenio y de la sabiduria. c.18.f.66.

Regiones templadas tienen mas sabiduria y mejores costũbres.c.18.f.67.

Respuesta a las razones que prueuan que la comida a de ser mayor que la cena.f.78.

Remedio para la flaqueza y poco vigor del estómago. fol. 77.

Romanos su ferocidad de dõde nacio.f.106.

Romper el lado, que sea entre los poetas.f.126.

Remedios singulares para huir las pasiones de la luxuria cap.34.f.131.

Remedio para la luxuria entre los Romanos el simulachro

de la Venus Verticordia.folio. 131.
Remedios otros para esta misma passion,alli.
Remedios contra luxuria hojas del zauze.fol. 132.
Remedio otro para este proposito las flores y las hojas del agno casto,alli.
Remedio otro la ruda y la ceniza del tarahe,alli.
Remedio otro la nimphea y la lechuga,alli.
Remedios otros muchos, alli.
Remedio contra luxuria es templança en los manjares. folio. 134.
Remedio otro singular huir hombres y mugeres que tratan este negocio.fol. 135.
Razon del contagio que los malos pegan a los buenos muy de notar de Marsilio Ficino. fol. 137.
Razon de Aristotiles a este proposito,alli.
Remedios singulares contra la Venus y luxuria.cap. 36.folio. 138.
Representantes mas eloquētes mayor daño es para la castidad.fol. 140.
Remedio contra luxuria no mirar pinturas deshonestas.folio 140.
Remedio el mejor para ser amado es amar.f. 155.
Razonamiento de Ischomaço con su misma muger reprehendiendole el vicio grāde de los afeytes, es de notar. c. 53. fol. 206.
Romanos (dize Salustio) q̃ eran cudiciosos de la honra y liberales en el dinero f. 295.
Romanos querian que la hōra fuese grande y colmada, y las riquezas moderadas alli.
Region donde ay muchas comidas y abundancia preualecen en ella muchos vicios. fol. 307.
Regiones faltas de mantenimientos engendran cudiciosos y ladrones y prudentes. f. 308.
Region que tuuiere vna mediania en todo aura en ella menos peccados, y la muy abundante sera de muchos vicios, alli.
Religion que tenga dominio sobre el hado lo enseña Virgilio en muchos lugares.f. 310.
Razones que prueuan la locura y desatino del hado.f 331.
Razon de todas las cosas no se puede dar.f. 354.
Remora vn pece muy pequeño, detiene en la mar vna naue cargada, y a que proposito se dize,alli.
Riquezas (dize Marco Tulio) que causan deleytes f 364.
Riquezas a su hermosura (dize Horacio) que obedecen todas las cosas humanas y diuinas,alli.
Rico que en latin se llama diues, dize Marco Varron que se

deriua de diuo, de manera que el que es rico es semejante a Dios que no tiene necessidad de cosa alguna. f. 365.

Riquezas en tanto estimadas de Horacio que las antepone a la virtud. f. 365.

Rico puede templar el calor y el frio a su voluntad, y al pobre por donde quiera que vaya lo alcança el calor, y el frio lo halla sin reparo ninguno, alli.

Rico en vn pequeño dolor de cabeça que tenga, tiene grandes testigos de que es muy graue su mal, y el pobre con mortales accidentes y enfermedad de nadie es creydo, alli.

Rico si habla es muy alabado su lenguage y gracia, y la sabiduria del pobre nunca es oyda, alli.

Rico si habla las mismas palabras que el pobre, y con vna misma persona, las del rico son dulces y suaues y bien dichas, y las del pobre necias y locas, alli.

Riquezas y oro y plata dezia Menandro que eran Dioses prouechosos fol. 366.

Rico (como lo dize Petronio Arbiter) nauega cõ prospero viento y templa la fortuna a su voluntad, y tiene a Iupiter metido en vn arca fol. 366.

Riquezas y dineros son los neruios y fuerças de las batallas y persuasion de los Reyes.

Remedio primero al alma q̃ al cuerpo de sentencia del Iurisconsulto. fol. 378.

Rigor y obseruancia de los antiguos en sus leyes a que proposito tenian tanta, alli.

Rey es y vsa de real potestad (como lo dize sant Ambrosio) el que sugeta su cuerpo. fol. 393.

Renouar las alas del alma a de procurar cada vno, sacando agua de los rios caudales. capit. 93. fol. 393.

Roncar en el estio es de hijo de confusion, y el intento. fol. 396.

Rios caudales con que se riega el parayso de Dios su interpretacion. fol. 398.

Rios que corrẽ del parayso, la razon tropologica de S. Gregorio, alli.

Rios del parayso lo que dellos dize sant Augustin, alli.

Romanos por que ponian a sus hijos los nõbres en el noueno dia, y a las hijas en el octauo. fol. 399.

Romanos clauaron en vn tẽplo junto a la estatua de Caya Cecilia vna rueca con su huso y lana, y el intento. fol. 402.

Reyna Zenobia su excelente castidad es de notar. f. 407.

Remedios contra la embriaguez agua que destilan los sarmientos despues de podados, hueuos de la lechuza, vino en q̃ estuuieren anguillas fol. 409.

Resurrection si no la vuiera, no vuiera prouidencia. f. 440.

Resurrection es grande consuelo para los justos,alli.

Resurrection como la esperaua el sancto Thobias,alli.

Reparaciones y resurrectiones de muchas cosas,que son hechas en gracia y fauor del hombre nos dan a entender que resuscitara el hombre.

Resuscitar el hõbre no se nos a de hazer cosa tan marauillosa, pues fue hecho đ poluo,ꝗ buelua a resuscitar del poluo.f.441.

Resurrection de los hombres, Gentiles y Ethnicos la affirmaron,alli.

Razon que prueua que en este tiempo son los hombres de tanta fortaleza como los passados.fol.457.

Rachel se interpreta principio visto,fol.458.

S

Salud si falta, ningun deleyte puede auer en la vida humana.cap.1.fol.1.

Salud si el pobre la tiene es de mejor suerte que el rico que esta falto della.c.1.f.1.

Salud grande censo y patrimonio.ibi.

Salud potaje y salsa de el cielo .ibi.

Salud haze la vida dichosa. ibi.

Salud principado mayor de la vida humana,alli.

Segunda parte de la vida humana se tiene de dar a la salud.cap.1.fol.2.

Sanidad no es otra cosa sino temperamento.c.1.f.4.

Sanidad es medida o mediocridad.cap.1.f.4.

Salud si la procuramos, auemos de procurar el medio.cap.1.fol.4.

Sanidad esta firme cõ la Isonomia de çiertas potẽcias.cap.1.fol.4.

Sãgre delgada haze viuo el sentido y el entendimiẽto.cap.6.fol.19.

Sangre mas delgada y fria indicio de mayor prudencia , alli.

Sangre de Christo se derramo y hizose medicina para el phrenitico,dize sant Augustin. cap.8.fol.30.

Sacramentos atriaca de nuestras enfermedades.c.8.f.30.

Señal de la Cruz es semejante al mastil del nauio al qual se mando atar Vlysses.cap.8.fol.31.

Sant Augustin abomina mucho a las mugeres ꝗ no quieren dar su leche a sus hijos.c.9.f.35

Seys cosas o causas ꝗ alteran el çuerpo humano.c.13.f.47.

Sueño y la necessidad que tienen los hombres del.capit.24.fol.87.

Sueño sus prouechos. folio. 87.

Sueño falta del abreuia la vida,alli.

Sueño si no duerme el enfermo cosa muy peligrosa,alli.

Sueño de la mañana es prouechoso y porque.f.88.
Sueño se deue tomar auiēdo primero recibido algun mantenimiento,alli.
Sueño si se toma el estomago vazio debilita el cuerpo,alli.
Sueño y vigilia demasiados son malos.f.89.
Sueño demasiado entorpece el alma y sus instrumentos,alli.
Sueño superfluo causa de enfermedades frias.f.89.
Sueño mucho mortifica el calor natural,alli.
Sueño mucho haze el color del rostro aplomado,alli.
Sueño mucho es vna de tres cosas que el que sabe le impidē que no vse de su sciencia, y que no obre segun ella y quales son estas tres cosas.f.90.
Sueño mas largo conuiene a las complexiones frias y secas. fol.90.y.91.
Sueño largo conuiene a los viejos.fol.91.
Sueño a la luna dañosissimo, alli.
Sueño despues de comer muy dañoso,alli.
Sueño al principio acostarse sobre el lado derecho, y passado algun espacio de tiempo boluerse sobre el isquierdo,alli.
Sueño porque se haze mejor en los lugares obscuros, alli.
Sueño en qual parte del sueño se haze.c.25.f.92.
Sueño tiene Auerroes que se haze en el coraçon.f.94.
Sueño segun Galeno se haze en el celebro,alli.
Sueño su lugar natural es la parte anterior del celebro. fol. 95.
Sueño su causa dize Aristoteles que es el vapor engendrado con el calor en la coction del mantenimiento.f.96.
Sueño lo q̄ llamamos soñar que cosa sea.c.26.f.98.
Sueño este es vna media disposicion en la qual no estan de todo punto libres los sentidos como quando estamos velando, ni de todo punto ligados como en mas profundo sueño,alli.
Sueño quando algunos hablan durmiēdo y se responden por qual razon acontece,alli.
Soñando algunas vezes hazemos juyzios verdaderos y porque.f.99.
Soñando algunas vezes por que vnos se rien y otros lloran, alli.
Soñando alguno si juzga q̄ esta soñando officio es de la facultad cogitatiua.f.99.
Sueño la naturaleza del da a entender la disposicion del cuerpo.fol.99.
Sueña vno que va muy cargado,que significa,alli.
Sueña otro que va volando que significa,alli.
Sueña otro que esta metido en el cieno,que significa,alli.

Salud

Salud en dos cosas consiste. fol. 100.

Simiente si desciende de todas las partes del cuerpo. fol.o. 116.

Sangre en las diuinas letras se toma pro ipsa libidine. folio. 117.

Sangre nuestra llamamos a los que nacen de nosotros, o de nuestros parientes, y porque, alli.

Sangre tiene en si grãde parte de la vida, alli.

Sãgre en muchos lugares de la scriptura se toma por el alma alli.

Sangre algunos philosophos vuo que dixeron que era el alma. fol. 118.

Sagrada scriptura porque siẽdo Salomon en los años moço, lo llama viejo. f. 119.

Sant Augustin refiere de los poetas que la Venus no era muger del Dios Marte, sino adultera, porque es muy contraria para los que han de pelear. fol. 121.

Simiente desciende de todo el cuerpo, y principalmente de la cabeça. f. 124.

Si viuieres cerca del coxo aprenderas a coxear, es sentencia de Plutarcho, y a que proposito f. 136.

Sempronio repudio a su muger porque salio a los juegos funebres. fol. 139.

Sentidos perfectissimos el ver y oyr. fol. 147.

Socrates quiso vn dia dezir contra el amor. f. 149.

Similitud o semejança que vno tiene con otro es causa del amor, y la dissimilitud causa del odio f. 152.

Semejãça mayor es causa de mayor amistad, alli. Y todo animal ama su semejãte, como lo dize el Ecclesiastico, y muchas otras cosas dignas de saber a este proposito. f. 153.

Semejança si no la ay entre las cosas inanimadas aun no se juntan bien. f. 155.

Sacrificio a Dios no auia de ser de cosas feas. f. 175.

Sabiduria y sciencia es grande parte para alargar la vida y conseruar la salud. c. 46. f. 178.

Sabiduria trae alegria, alli.

Sabiduria haze la vida dichosa. fol. 179.

Sabiduria nos da lumbre para conseruar la salud, alli.

Sabiduria en su alabança palabras de Salomon, alli.

Sabiduria y sciencia nos haze semejantes a Dios, alli.

Sabiduria por ella somos amados de Dios como sus amigos. fol. 180.

Sabiduria junta al hõbre con Dios, alli.

Saber que es la causa porque todos lo desean, alli.

Sciencia donde no la ay no ay bien, alli.

Sabio la differencia que haze al que

al que no lo es, alli.

Sciencia y sabiduria el mejor medio para conseruar la salud. fol. 181.

Sentencia de Euripides muy graue digna de notar. f. 209.

Sentēcia de Plauto muy dig de notar, que el que quisiere tener vna grande ocupacion que nunca pueda salir della que adrece vna naue o vna muger, alli.

Sāt Hieronymo llama al genero de las mugeres philocosmon, que es lo mismo que ser muy studioso y cuydadoso de ornamentos y atauios. f. 210.

Sentencia de Herodoto, y el proposito. Mulier exuta tunica, pariter & verecundiam exuit. fol. 214.

Suplicio Galo Romano dexo a su muger porque supo que auia salido fuera de su casa la cabeça descubierta, y las palabras notables que sobre esto el le dixo. fol. 216.

Souerbio hombre a de tener por sospechosa su salud corporal. cap. 55. fol. 217.

Souerbia la mayor enfermedad que puede venir al hombre. fol. 217.

Souerbia nace de ignorancia de si proprio. fol. 218.

Souerbio trae la vida jugada al tablero, alli.

Souerbia y sus compañeros, alli.

Souerbia y su carro y los q̄ vā en el, y quien tira el carro, alli.

Souerbia en el carro della vā todos enfermos, alli.

Souerbio es cosa estraña que aborrece a otro souerbio: amando de ordinario vn vicioso a otro, alli.

Souerbios las muertes que a estos les acontecen. f. 219.

Souerbio hombre esta apartado de la vida, alli.

Souerbio hombre tiene muchos vadigos de cabeça, alli.

Souerbia vn singular remedio para curarla. fol. 220.

Souerbio para su remedio tres cosas a de pensar, alli.

Souerbio adonde echara de ver que ninguna causa tiene de ensouerueccerse. fol. 221.

Souerbio si se ensouerbece cō agenos bienes, la medicina que tiene, alli.

Souerbia si la tienes porque eres sabio, la medicina qual, alli.

Souerbia si la tienes porque sabes muchas cosas, su medicina, alli.

Souerbia si la tienes porque eres sancto, su medicina, alli.

Souerbia si la tienes porque eres hermoso, fuerte y florido, su medicina. fol. 222.

Souerbio si eres porque eres virtuoso, su medicina, alli.

Souerbio porque eres noble, su medicina, alli.

Souerbio con la prosperidad tu medicina, alli.

Souerbio porque tienes musicas y cātores, tu medicina, alli.

Souerbio con las magnificas casas y palacios, tu medicina, alli.

Souerbio con la dignidad o magistrado, tu medicina, alli.

Sentencia de Sophocles digna de notar, que quando los ojos del cuerpo veen menos, comiençan a ver los del entendimiento fol. 225.

Salomon de los mas viejos escogio para gouernar su reyno fol. 227.

Sant Hieronymo escriuiendo al glorioso Augustino le dize. El buey lasso, mas fuertemente hinca el pie, y el proposito en el. f. 227.

Sant Ambrosio sobre S. Lucas dize, las edades del alma y del cuerpo no se numerã y cuẽtan por razõ de tiẽpo, sino por la calidad de la virtud. f. 229.

Sabiduria y prudencia exercitanse con la vista, cõ el oydo, y el olfacto. fol. 230.

Salud para conseruarla, nos auemos de acostumbrar a diuersas cosas, vnas vezes a frias, otras a calientes, agora comiẽdo carne, agora pescado. f. 234.

Sol quando entra en el principio de Cancro, y quando entra en el principio de Capricorno, se dizen estas dos entradas conuersaciones condignas, porque quando el Sol llega a estos dos puntos, ni se puede acercar mas a nosotros, ni apartarse mas. fol. 243.

Señales de la tierra fecũda y de la esteril. f. 254.

Seruidumbre es semejante a la muerte, y el intento. f. 263.

Seruir al sabio (dize S. Hieronymo) q̃ es libertad. f. 266.

Salud y sanidad muy perfecta del cuerpo es muy peligrosa. fol. 266.

Salud grande y loçania de cuerpo entẽdiendo Platon quã peligrosa es, puso su escuela en vn lugar pestilente de la Attica. fol. 267.

Salud prospera es menester que tenga su freno para que no se desuanezca, alli.

Sentencia es de Menedemo philosopho, que al aguila real muchas vezes vençe la tortuga, y el intento. fol. 291.

Si para viuir vida mas dichosa y honrosa sera mejor camino procurar y buscar la honra o el menospreciarla f. 294.

Sentido del cuerpo qual de los cinco es mas excelente para el beneficio de la vida humana. cap. 76. fol. 317.

Sentidos de los cinco que ay en el cuerpo quales son de hombres, y quales sõ de bestias, alli.

Sentidos si todos los cinco del cuerpo humano alla en el cielo impireo exercitaran sus oficios. cap. 77. f. 321.

Sant Augustin dize, que en la plenitud de la charidad de aquella patria celestial fecũ-plira de lleno en lleno aquel diuino

uino precepto, amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon, &c fol. 322

Sentido cada qual del cuerpo humano tendra en el cielo su obiecto, alli.

Sentido el de la vista tendra por obiecto el cuerpo gloriosissimo de Iesu Christo nuestro señor, alli.

Sentido del oydo tendra por obiecto al mismo Christo, alli.

Sẽtido del olfacto tendra por obiecto el cuerpo de Iesu Christo fol. 323.

Sentido del tacto tendra el mismo obiecto, y tābien las carnes de los otros sanctos, alli.

Sentido del gusto tẽdra por obiecto la suauidad de los cuerpos glorificados, y como se entiende esto. f. 323.

Sentidos y la suspensiõ que tienen por la vehemente cõuersion del entendimiento, alli.

Sentidos en lo que toca a su actuacion, otro modo de dezir, alli.

Sentidos en lo que toca a su actuacion, otra manera de dezir, alli.

Sancto Thomas en el quarto de las sentencias dize que en la patria celestial aura alabança vocal, y risa de alegria celestial. fol. 324.

Sant Augustin tratando de la vanidad del hado que ponian los antiguos lo que dizen. fol. 330.

Sant Ambrosio lo que dize sobre el hado, alli.

Si desde el principio puso Dios estrellas en el firmamento cõ algunas figuras de los animales de la tierra. f. 333.

Si ay estrellas en el cielo con figuras de animales. f. 335.

Sant Isidoro lo que dize sobre las ymagines y figuras que fingen los Astrologos en el cielo. fol. 337.

Si ay algunas estrellas q̃ hagan al hombre rico poderoso y dichoso, o por el cōtrario si aya otras que lo hagan desdichado. fol. 344. cap. 82.

Si ay estrellas que signifiquẽ desdicha y baxeza del que nace. fol. 346.

Señales de mansedumbre y de buen entendimiento. folio. 352.

Señales de ferocidad y mal entendimiento, alli.

Señales de tempestad. folio. 353.

Si en algun tiempo cessara la guerra que ay en nuestros cuerpos por razon de los quatro elementos de suerte que estos vengan a estar en paz y concordia. cap. 88. fol. 359.

Subtil se dize vna cosa por la virtud que tiene de penetrar. fol. 361.

Sant Pablo llama en la primera de los Corinthios al sepultar sembrar. f. 362.

Sophocles dezia, que ningũ

pobre

pobre esta sano ni libre de enfermedad, mas antes perpetuamente esta enfermo, y el intento. fol. 363.

Sophocles dezia, que todo hombre rico tiene libertad de enfermar, y sanar quando quisiere. fol. 364.

Si para el buen sucesso de los negocios de la vida humana, se pregunta, si sera acertado tomar el consejo de la muger, y de los que poco saben. cap. 88. f. 367. y fol. 369.

Salud del cuerpo es muy necessario procurarla, para que mientras durare el hospedage del alma en el, viua con mayor sosiego. cap. 89. f. 374.

Sabio hombre tiene necessidad d procurar la salud del cuerpo, y porque. f. 374.

Si para conocer cosas venideras como es la salud o enfermedad, es cosa razonable tener cuenta con algunas señales. fol. 380.

Si en las cosas dudosas es bueno echar suertes. c. 90. f. 380.

Suertes lo q̃ dellas dize Aristotiles y Baldo. f. 380.

Suerte (dize Alciato) que esta cometida a la fortuna, alli.

Suerte lo que dellas dize Ciceron, alli.

Suerte (dize Euripides) que es hija de la fortuna fol.

Suertes las grandes cosas que por ellas han sido juzgadas. fol. 381. y 382.

Suertes por ellas se juzgo vna celebre contienda entre Luculo, Hortensio y Sisenna, alli.

Suertes por ellas se juzgo otra honestissima contienda, alli.

Suertes por ellas fue Dario electo por rey. fol. 383.

Suertes por ellas se juzgauã los que auian de ser sacrificados a los falsos Dioses, alli.

Suertes la autoridad que tienen en las diuinas letras. folio. 384.

Suerte lo que dellas dize sant Augustin. fol. 385.

Sant Bernardo y sus palabras encareciendo el imperio del alma. f. 392.

Sãt Bernardo llamo al cuerpo del hõbre vil muladar, alli.

Sant Isidoro y sus palabras notables hablando del alma, folio. 391.

Seneca encareciendo la magestad del alma, dize que le podemos llamar Dios que habita en el cuerpo humano. f. 392.

Sueño causando de ordinario comidas o beuidas frias. fol. 394.

Sant Augustin sobre despertar al hombre lo que dize. fol. 395.

Salomon embia al perezoso a la hormiga, alli.

Sueño en el estio tiendo el hijo de confusion, y el intento. fol. 396.

Seneca lo que dize de vna her-

hermana de su madre. folio. 399.

Sant Ambrosio vso del arte de la medicina.f.415.

Sanctos muchos que vsaron del arte de la medicina,alli.

Satyrico prouerbio a proposito de que cada vno deue medir su sombra.fol.421.

Sentido del gusto mas cierto lo tiene el hõbre que todos los demas animales segun Aristotiles.fol.422.

Sal se toma por la sabiduria Apostolica.fol.424.

Sal es prouechosa para todo el cuerpo,alli.

Sal remedio para la podraga,alli.

Sal mezclada con azeyte grã de remedio para los embriagados,alli.

Sal es remedio para que el vino no se haga vinagre,alli.

T

Trabajo trae consigo descãso.cap.2.f.6.

Toros y jaualies son muy furiosos, porque su sangre tiene muchas libras.c.6.f.20.

Templança de las regiones segun Hippocrates, es causa de las buenas costũbres. c.6.f.21.

Temperamento del lugar tiene mucha fuerça para la agudeza o torpeza del entendimiento.c.6 f.21.

Tristeza los effectos que haze. cap.7.f.23.

Traer siempre consigo la señal de la ✝ singular remedio para las enfermedades del cuerpo y alma.c.8.f.31.

Tiempo de grandes frios y muy de mañana,el que pudiere escusar de salir de casa, es muy necessario.c.13.f.49.

Tierra y los beneficios que della recibimos.c.15.f.56.

Tierra honrada de los philosophos cõ titulo de madre, alli.

Tierra es madre de todas las cosas,como el Sol padre,alli.

Tierra y cielo tienen cierto casamiento,alli.

Tierra viẽtre del mũdo,alli.

Tierra parece vn animal muy perfecto,alli.

Trabajo aprouecha a los miẽbros y a la carne, y el sueño a las entrañas, y la razon. capit. 20.fol 71.

Tertuliano porque llama a los riñones sabidores de la simiente.fol.126.

Tener ceñidos los riñones q̃ se mandaua en el Exodo,como se entiende.f.126.

Tiempo para la Venus el verano. fol.129.

Tristeza consume la vida. folio.178.

Templança haze la vida mas dichosa y mas larga. capit. 57. fol.229.

Templança debaxo della se entiende vn agregado de virtudes.fol.230.

Templança (dixo diuinamente

mente Zenon (que era vn habito inexpugnable y inuincible a los humanos deleyte.f. 230.

Templado hombre al tal todo le sucedera bien,fol 231.

Templança y sus bienes de donde se conoceran f.232.

Tēplança y sus effectos,alli.

Tiempo del año qual es mas saludable para conseruacion de la salud, y qual es mas peligroso. . 50.f.241.

Tiempo mas saludable el verano,alli.

Tiempo del verano comparado a la exercitacion,f. 242.

Tiempo del verano viuen el mejor los templados,alli.

Tiempo del otoño es contrario al verano, y peligroso a la salud,alli.

Tiēpo del otoño sus frutas y desigualdad del mismo trae grauissimas enfermedades,alli.

Tiempo de verano y estio para la salud guardarse de frutas fol.244.

Tiempo del otoño en el se vienen a engendrar las enfermedades de las frutas comidas en el verano,alli.

Tiempo del otoño es buen cōsejo tomar alguna purga,alli.

Tiempo del ya passado son infinites los bienes que de su cōsideracion nos resultan.cap.61. f.245.

Tiempo con tres differēcias del a de andar gouernando el hombre prudente,alli.

Tiempo de vn mismo y de su consideracion salen diuersos effectos,alli.

Tiempo passado tiene grande bien en si encerrado,alli.

Tiempo passado vn grande doctrina que nos da.f.246.

Tiempo passado vn desengaño que nos pone delante los ojos,alli.

Tiempo passado otro grā desengaño que nos enseña,alli.

Tiempo passado otra singular doctrina,alli.

Tiempo passado, el campo espaciosissimo que nos descubre.fol.247.

Tiempo passado otro documento que nos da,alli.

Tiempo passado nos enseña que somos como niños nacidos en obscuras carceles.f.248.

Tiempo passado otro documento,alli.

Tiempo passado otro documento.f.249.

Tiempo futuro para la preuenciō de la vida humana es de grandissimo prouecho su consideracion.c.62 f.249.

Tiēpo venidero su consideracion en q̄ consiste.f.250.

Tiēpo presente la grande excelencia q̄ tiene para hazer dichosa la vida de nro cuerpo y alma.cap.63.f.253.

Tiempo presente (dize Seneca) propriamente es nuestro y todas las demas cosas son impropias.f.254.

Tiempo

Tiempo tienen todas las cosas del mundo, y el intento de notar, alli.
Tiempo tiene el labrador para romper la tierra, alli.
Tiempo tiene el diestro capitan para lo que a de aduertir en la guerra, alli.
Tiempo el sabio marinero para lo que a de saber. f. 255.
Tiempo tiene el diestro maestro, alli.
Tiempo es el mas rico thesoro de la vida humana, alli.
Tiẽpo lo menosprecia el tonto como a cosa vil y baxa, alli.
Tiempo ayuda a todas las cosas, alli.
Tiempo oportuno todas las cosas hechas en el aprouechan, y fuera del suelen dañar, alli.
Tiempo lo llama Ciceron necessidad, y con grande acuerdo, alli.
Tiempo presente si el hombre no se aprouecha del, seran todos los años de su vida entregados al cruel. f. 256.
Tiempo como se da a entender que es vna grande necessidad y muy precissa, alli.
Tiempo lo tomara Dios para juzgar, dize Dauid, alli.
Tiempo lo llamo Dios, dize Iob, alli.
Tiempo (dize Seneca) que viuimos en vn punto y menos que vn puñto, alli.
Todos los hombres liuianos desdichosos y malos son sieruos. folio. 265.
Todas las cosas son castas a los castos, se suele dezir en prouerbio. fol. 279.
Tiresia fue electo por parte del Dios Iupiter sobre la cantidad del deleyte del acto venereo. fol. 280.
Teniendo el rostro muy feo (dize Esdoro) tendras las mismas costumbres fol. 314.
Tales philosophos y Democrito que por la Astrologia auiã pronosticado la carestia del azeyte, como se han de entender. f. 348.
Tiempo de lluuias cosas que lo significan, fol. 353.
Tristeza y pobreza consume los huesos, y el intento. folio. 364.
Tacto mas excelẽte los que lo tienen, tendran anima mas excelente y noble, y mas viuo entendimiento. f. 423.
Temor de Dios y de la muerte obra cosas marauillosas en el hombre. fol. 436.
Temor de Dios es pariente del amor, alli.
Temor bueno que lo tengamos, es la causa de tenerlo la inmensa bondad de Dios, alli.
Temor ay del otra diferẽcia quãdo alguno teme por su causa propria y por si mismo, alli.
Tormentos del infierno y en alguna manera su descripcion, alli.
Temor del pecçar porq̃ causo

sa lo tuuieron los buenos y los malos lo dixo muy bien Horacio fol.437.

Todos los principios y fines de nuestros negocios para que nos sucedan prosperamente los auemos de tomar de Dios fol.447.

Tener vn organo muy bueno, y menospreciar el arte de tañer los organos, a que proposito se dize.f.446.

Tener mucha diligencia y cuydado en que al cuerpo le vaya bien, es de hombres que totalmẽte ignoran a si mismos. fol.447.

Tiene necessidad el que quisiere viuir vida muy cõcertada de vn buen amigo, o de algun grande enemigo.f.449.

Tres maneras de vida. folio, 458.

Tratantes en vida voluptuosa se deuen contar entre los desterrados, y los cõtemplatiuos por hombres que ya estan en su patria propria, alli.

V

Virtud sola no es sufficiente para passar la vida segun Panecio sino ay salud.cap.1.fol.2.

Vida larga alegre y años largos al que obrare bien.capit,1.fol.3.

Vida de los malos y sus años arrebatados antes de tiempo. cap.1.fol.3.

Virtud singular medio para procurar la salud.c.1.f.3.

Vida del hombre justo es proporcion, consonancia y regla, alli.

Vida ociosa cõuiene que tenga negocio.c.2.f.6.

Vida del hombre cadena de trabajos.cap.2.f.7.

En esta vida todo se da a peso de trabajo y sudor, alli.

Vida nuestra consiste en la proporcion del calor y humedad.cap.4.f.12.

Vida puedese dilatar. capit.5.fol.18.

Vientos y las opiniones que sobre ellos a auido.c,12.f.43.

Viẽtos son para tẽplança de lo cielos y de la tierra, alli.

Vientos son exalaciones secas, alli.

Viento se dize por la fuerça que tiene.c.12.f.44.

Viẽtos quatro cardinales, alli.

Vientos los effectos que hazen.c.12.f.44.y.45.

Viẽto Aquilon sano porque ahuyenta la peste, alli.

Viento Aquilon escoba del cielo y de los caminos, alli.

Viento Austro llamalo sant Hieronymo pincerna de las aguas, alli.

Viuir junto a los cementerios muy peligroso.c.13.f.50.

Vapor de los pozos malo, alli.

Vida dizen los Griegos que no es otra cosa sino vn feruor y vn fuego.c.17.f.61.

Variedad

Variedad de manjares daño sissima.fol.75.

Variedad de manjares engẽdra grande desasosiego y inquietud en el estomago,alli.

Vaso de agua despues de auer comido muy peligroso.folio.78.

Vino su mucho vso los graues daños que causa. capit.23. fol.82.

Vino trastorna el entendimiento,trae la vejez temprana y muerte repentina,alli.

Vino haze furiosos,alli.

Vino compañero de la Venus.fol.83.

Venus y Bacho engendrarõ al Priapo.alli.

Vino,si se quita de por medio cessa la venus,alli.

Vino leche de la Venus,alli.

Vicio de la comida y beuida hizo mẽtiroso a Hippocrates, alli.

Vino le ruega Hector a Hecuba que no se lo de porque le quitara las fuerças.fol.84.

Vino haze a los hombres amigos entre si,alli.

Vino en pequeña cantidad engendra tristeza,alli.

Vino el que beue mucho no tendra hijos,alli.

Vino los que beuen mucho es su simiente infecunda,alli.

Vinolentos no engendraran porque su simiente es fria f.85.

Vino mucho offende a las mugeres para tener hijos, alli.

Vinolento engendra otro vinolento.f.86.

Vino(dize Marcial) me marauillo mucho que la hija de Basso no lo beua,porque su padre era buen beuedor,alli.

Vino el prouecho que haze a los hombres (dize Asclepiades(se puede ygualar con la potencia de los Dioses.f.86.

Vino trae su etymologia de la fuerça y potencia,alli.

Vino aconseja Homero que se beua aguado.fol.86.

Vigilia demasiada corrompe las virtudes naturales y sus instrumentos.f.89.

Vigilia demasiada la llamá Hippocrates tragona f,90.

Vigilia demasiada los graues males que causa,alli.

Vino aniejo causa mucha vigilia,alli.

Viejos porque tienen poca vista.fol.103.

Venus si es prouechosa a los casados para la salud. capit.29. fol.108.

Venus y Mercurio porque los antiguos los ponian juntos. fol.108.

Venus moderada sus effectos.fol.109.

Venus en quanto a su trato para los melancholicos no conuienen los Astrologos con los Medicos.alli.

Venus moderada aplaca los furiosos,alli.

Venus moderada ayuda a la agudeza

agudeza dela vista,alli.
Venus ayuda a la enfermedad de furor.f.110.
Veneno poco y daño mucho como se entiende,alli.
Veneno escondido muchos dias su fuerça,alli.
Venus los graues daños que trae.130,fol.111.
Venus los effectos que haze fol.112.
Venus segun Tullio quita el entendimiento,alli.
Venus su exercicio quan torpe sea,alli.
Venus manifestar su deseo porque es a los hombres vergonçoso,alli.
Venus su acto porq̃ se auia de aborrecer,alli.
Venus sus effectos,alli.
Venus en su acto le falta al hombre muy poquito para quedar hecho bestia,alli.
Venus los hombres muy dados a ella traen mucho edor cõsigo y porque razon.f.113.
Venereo acto manda en el la esclaua y obedece la señora, alli.
Venus en su acto dexa el entendimiento su luz,alli.
Venus su acto es parte de vna grauissima enfermedad q̃ los medicos llaman epilepsia, alli.
Venereo acto arrebata el coraçon y animo,alli.
Venus y vino hazen impotente el entendimiento,alli.
Venus y vino yguales fuerças segun Virgilio.f.114.
Venus dize sant Gregorio ciega el entendimiento,alli.
Venus sobre esto particular palabras notables de sant Augustin.alli.
Venus palabras de sancto Thomas notables a proposito, alli.
Venereo deleyte de el ninguna cosa se percibe con el entendimiento,alli.
Venus la Diosa porque amenazo a las Musas cõ su hijo,alli.
Venus y Cupido tienen vn dialogo muy gracioso, nota a este proposito,alli.
Venereos deleytes llamados de Platon bestias fieras.f.115.
Venereo deleyte lo llama Platon no natural,alli.
Venereo acto impedimento para no poder entender la verdad segun enseña Platõ,alli.
Venereo acto lo llama Sophocles vn señor torpe, agresto y furioso,alli.
Venereo acto el mayor enemigo de los hombres dados a letras,alli.
Venereo acto qual es la razon principal porque destruye las fuerças del animo y del entendimiento,alli.
Venus quanto mas vno fue recatado a ella tanto mas mente capto se boluera,alli.
Venus haze faltos de memoria.fol.116.

Venereo acto en el se enflaquece el hombre mas que todos los demas animales. capit. 31.fol. 116.

Venereo acto qual sea la causa porque en el aya tãta flaqueza, alli.

Venus trae grãde breuedad de la vida. fol. 118.

Vegez el que la dessea en ninguna manera a de llegar a muger. f. 119.

Venus los que son da los a ella en vn dia se enuegecen, alli.

Venereos actos no eran los hombres tan dados a ellos antiguamente, y por esso viuian tanto mas que agora, alli.

Venereo acto dize vn philosopho en aquel tiempo es a proposito quando vn hombre se quiere hazer enfermo y flaco. fol. 120.

Venereo acto dezia otro philosopho que se auia de exercitar quando el hombre se quisiesse dañar y offender a si proprio, alli.

Venus y su vso lo condena el Epicuro alli.

Venereo acto sale en el vn hombre de otro hombre, alli.

Venereo acto para guardarnos del auemos de vsar del astucia de Talete philosopho, alli.

Venus nunca tocaron a ella los que deseauan victoria en los juegos olympicos. f. 121.

Venereos actos quanto offendan, es notable historia de los Sardianos. fol. 121.

Venereo acto tanto consume que en el mismo, se han visto algunos acabar la vida. fol. 122.

Venereo acto (dize Iouiniano Pontano) que mueren algunos en el por fuerça de las estrellas, alli.

Venereo acto algunos han sido tan locos, que han deseado morir en el, alli.

Venus la Diosa aunque preside en el nacimiento, tambien dizen que preside en la muerte, y porque razon, alli.

Venus es llamada de los Ægipcios Nephthe q̃ es lo mismo que fin o muerte. f. 123.

Venus desflora toda la hermosura del cuerpo humano. c. 32. fol. 123.

Venereo acto el que se da a el peca contra su cuerpo. folio. 124.

Venus offende a la cabeça. alli.

Venus la Diosa porque la celebrauan los Romanos calua. fol. 125.

Venus offende a los ojos y porque, alli.

Venus para que se entienda el graue daño que haze a los ojos cuentase vna historia que trae sancto Ambrosio muy notable y graciosa de Theotimo. fol. 125.

Venus su acto quan enemigo sea de la luz de los ojos. f. 126.

Venus offende a los riñones. fol. 126.

Venus offende a los lomos. fol. 127.

Venus offende al estomago. fol. 128.

Venus offende a los dientes y el falso juyzio del vulgo, alli.

Venus la grauissima offensa que haze a todos los sentidos de donde se collige, alli.

Venus vniuersalmente offende a todos los miembros, alli.

Venus y el amor tienen por particular epiteto ser desatadores y deshazedores de los miẽbros. fol. 129.

Venereo acto en el se bambalea toda la machina del cuerpo humano, alli.

Venus y su acto tienẽ el mismo epiteto que la muerte, alli.

Venus es abborrecible al viẽtre vazio. f. 134.

Venus porque la pinto Chanacho famoso estatuario sentada. fol. 139.

Venus caça en las comedias y theatros, alli.

Venus preside en los casamientos, Saturno es prelado de la senectud, y el intento a que se dize. f. 156.

Viejos totalmente ineptos para la Venus. fol. 158.

Vulcano porque vinieron los poetas a dezir que es amigo de la Venus, y el intẽto, alli.

Venus y todo su deleyte consiste en el calor de la sangre. folio. 159.

Venus porque la pintan desnuda y la razon. f. 217.

Viejo cuydadoso vale mas que muchos mancebos, Euripides. fol. 225.

Virtudes (dize Philostrato) se tienen de medir con la voluntad. fol. 231.

Vicios conuertidos en costũbres (dize Seneca) no tienen lugar de remedio fol. 236.

Vida larga (dixo Sophocles) es vna muy graue molestia. fol. 272.

Varon mas caliente que la hembra. fol. 278.

Varones auerse conuertido en hembras, muchos autores lo affirman. fol. 287.

Vn prudente consejo vence muchos soldados. f. 289.

Varon imperito y muy robusto de cuerpo menos es de temer que el flaco y sabio. f. 29[illegible].

Victoria la mayor de todas vencerse a si mismo. f. 293.

Virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa. cap. 73. fol. 297.

Virtud en ella esta la verdadera nobleza, alli.

Virtud (dize Plauto) se prefiere a todas las cosas. f. 298.

Virtud la pinta Claudiano en sus versos, alli.

Virtud los versos graciosos de Horacio hablando della, alli.

Virtud la pinta Seneca escriuiendo a Galion, alli.

Virtud

Virtud la pinta Silio Italico marauillosamente, alli. Y lo q̃ significan todas aquellas propriedades.f. 299.

Virtuoso varon y sus pensamiẽtos y obras a muchos se les pierden de vista, alli.

Virtudes o vicios de los hõbres tienẽ por opiniõ los Astrologos que prouienen de particulares estrellas que miran a tales regiones.f. 306.

Vida larga para viuirla, si es mejor viuir en lugares calientes o en lugares frios.c.75.f. 310.

Vida mas larga segun Auicena parece que se conserua mejor en lugares frios.f. 311.

Vida larga mejor se conserua en lugares calientes. f. 312.

Vida la abreuiã lugares muy calientes o lugares muy frios, alli.

Vida la causa della es el calor y humedad, alli.

Vista la tienen los sanguinos muy fuerte.f. 319.

Vista la tienẽ muy aguda los colericos, alli.

Vista porque causas falta, alli.

Vista las cosas que le ayudã y la restituyen, alli.

Vista como se haze o donde procede.fol. 320.

Vista los engaños que en ella acontecen y como se hazen, alli.

Vista los engaños q̃ en ella se hazen, como se euitaran, alli.

Vista para que sea cierta lo que se requiere, alli.

Virtuoso varõ palabras muy de notar que de el dize Seneca. fol. 340.

Variedad de costumbres atribuyela Hippocrates a la calidad de los vientos, de los tiempos, del ayre, y de las aguas. fol. 348.

Virtud productiua siempre intenta produzir lo mas perfecto.fol. 368.

Varones por ellos se conserua la perpetua memoria de los ascendentes, alli.

Varones mas amados de los padres, alli.

Varon no es de tanta pesadumbre en el viẽtre para la madre como la hembra, alli.

Varon sale a luz cõ mas breuedad que la hembra, y no atormenta tanto a su madre en el parto, alli.

Varon de mas larga vida es que la hembra, alli.

Varon y hembra si nacen de vn parto, pocas vezes viue el varon, y porque causa, alli.

Varon de sentẽcia de Arnaldo esta en el vientre en la parte derecha, y la hembra en la siniestra.fol. 369.

Varon es mas excelente en las fuerças del animo y del cuerpo que la hembra, alli.

Varon y virtud de donde tomaron su nombre, alli.

Velleda Brutera que fue mu

cho tiempo tenida como por deidad fol.371.

Vida bienauenturada para viuirla en la casa y republica del hombre no a de auer mas de vn señor que mande, y este a de ser el alma.c.92.f.389.

Vnidad principio de todas las cosas.

Vnidad (dezia Phytagoras Sammio) es principio de todos los bienes, y la dualidad de todos los males, alli.

Vnidad (dize Homero) tiene suerte y parte de bien, y la dualidad parte y compañia cõ el mal.fol.390.

Vnidad es varon y hembra, alli.

Vnidad no tiene principio ni fin, y la refiere Macrobio a solo Dios, alli.

Vnidad nacio de Dios y siẽpre esta en vna edad, alli.

Vno (dize Aristotiles) a de ser rey, alli.

Vida dichosa el que la quisiere viuir, no beua la mandragora ni se desnude las alas del alma.cap.93.fol.393.

Venus pintura famosa de Phidias con vna tortuga debaxo de los pies lo que significa. fol.398.

Verbo equire solo se dize de las yeguas y de las mugeres libidinosas, y el intento.f.406.

Vida dichosa quien la quisiere viuir y tener felices sucessos en todas sus cosas tenga mucha cuenta con los fines, es de notar cap.98.f.416.

Vida dichosa viuira cada qual juzgando en su casa vn singular juego c.100.f.425.

Vida dichosa y gloriosa y hõrosa la tendra el que consiguera re en su buena muerte. c.101. fol.429.

Vida actiua o cõtemplatiua qual destas dos es mas apareiada para la conseruacion de nuestra salud.c.108.f.456.

Vida actiua lo que trastorna y mueue fol.459.

Vida cõtemplatiua tiene grã de virtud para la salud del cuerpo.fol.461.

Vida mixta si es mejor para la salud del cuerpo.f.462.

Vida actiua en comparacion de la contemplatiua es seruidũbre y la contemplatiua libertad, y como se a de entender esto.fol.462.

Vida contemplatiua porque razones es mas excelente. fol. 462.y.463.

Vacar a Dios el mayor de todos los negocios f.464.

Vida mixta es mas apareiada para la conseruacion de la salud que la actiua sola, o la contemplatiua sola alli, esta mixta amo Christo nuestro Señor.

Vida contemplatiua tiene su action.fol.465.

Vida mixta cada vno la auia de escoger para si.fol.466.

 Yra

Y

Yra los effectos que haze. cap. 7. fol. 24.

Yra de mucho tiempo se conuierte en pertinacia. cap. 7. folio. 24.

Yra los hijos que engendra. alli.

Yra conuiene tomar algunas vezes. c. 7. f. 25.

Yedra yerua lacina y deshonesta. fol. 410. y el intento.

Z

Zonas quales sean habitables, y qual es la principal. cap. 12. fol. 46.

F I N.

CAPITVLO PRIMERO, ENEL QVAL SE TRATA DE QVANTO VALOR y de quanta excellencia sea la salud del hombre. Y como vno de los mas efficazes medios para tenerla y procurarla es la virtud.

EL Diuino varon Hippocrates, y Galeno su grande interprete, en el libro de Sectis nos enseñan q̃ todo el deleyte en las cosas humanas, quãto se puede alcançar y percebir con la ymaginacion, es de ningun momento ni gusto, si falta el bien de la salud. Y assi Orpheo en vna oracion que compuso en alabança del mesmo Hippocrates dize, que ni la dulce harmonia de la musica, ni la felicidad de las riquezas, ni el contentamiento de los gustos y deleytes, ni los prosperos sucessos de la fortuna, suben tanto la balança de la gloria humana, quanto la abaxa vn solo dia de enfermedad. Y assi Cassiodoro tratando de la grande vtilidad y prouecho de la medicina, q̃ nos procura la salud en el libro sexto de sus Epi-

Hippocrat.

Galeno.

Ningũ deleyte ay si falta la salud.

Orpheo.

Cassiodoro.

Alabãças de medicina

ſtolas dize eſtas palabras. Entre todas las mercedes que de la diuina mano, y de ſu paternal amor recibimos cada dia, fue vna el fauor grãde de la medicina, para ſuſtentar la flaqueza y fragilidad de la vida humana: porque eſtando enfermos y en peligro de la vida, con amor de madre nos regala, y nos acompaña: ella pelea con nueſtra flaqueza contra los dolores, y en tal coyunctura nos procura defender, adõde las riquezas, ni la dignidad, ni honrra, pueden ſer parte para valernos. Y el Eccleſiaſtico hablando a eſte propoſito dize, mejor ſuerte es la de el pobre que tiene ſalud, que no la del rico que eſta falto della, y vn poco mas abaxo dize: no ay patrimonio ni cenſo que ſe pueda comparar con la ſalud del cuerpo. Y Plutarcho en el libro de la conſeruaciõ de la ſanidad dize, que tener ſalud, es vn potage ſuauiſsimo y vna ſalſa del cielo. Y Marcial en el libro decimo, en el epigramma quarẽta y ſiete affirma, que vna de las coſas que hazẽ la vida dichoſa, es el cuerpo ſano. Y Syneſio Syrenẽſe, en vna oracion que compuſo de las alabanças de Caluicio dize, que el principado y mejoria entre todas las coſas buenas de la vida humana es el de la ſalud, y Iuuenal en el fin de la Satyra dezima dize, que no auiamos de pedir, ni rogar a Dios otra coſa mas de tener el alma ſana en el cuerpo

Eccleſiaſt. c. 30.

Plutarcho.

Marcial.

Syneſio Sirenenſe.

Iuuenal.

Auiamos de pedir a Dios el alma ſana en el cuerpo ſano.

cuerpo

cuerpo ſano. A eſta ſentencia de tan illuſtres varones correſpõde la coſtũbre q̃ tenia aquel bellicoſo Rey Pyrrho, entre los Epirotas, q̃ yendo a hazer ſacrificio al templo, nunca a los Dioſes demandaua poſeſsiõ de mayor reyno, ni victorias de ſus enimigos, ni mas honra ni riquezas, ni otras coſas ſemejantes a eſtas, por las quales los hõbres ſiẽpre andã atormẽtados ſino tã ſolamẽte q̃ los Dioſes le dieſſen ſalud, teniendo entendido q̃ ſi eſta no le faltaua, todas las demas coſas le ſuccederiã proſperamente. Porque aunque la fortuna fauorezca al hombre a vanderas deſplegadas, y aunque en la bonãça de las coſas deſta vida lleue ſiempre el viento en popa, ſi le falta la ſalud todo lo demas es de ningũ momẽto. Haze mencion deſta hiſtoria que acabamos de contar Luciano, el qual affirma que auiendo de acometer Antiocho vna batalla eſtando ya para arremeter contra los Galatas, le parecio que entre ſueños auia viſto a Alexãdro, que le dezia y amoneſtaua que antes del recuentro dieſſe eſta ſeñal de guerra por todo el exercito. Tener ſalud. El qual no lo hecho en oluido, y aſsi con eſte pregon y ſeñal vino a alcançar nobiliſsima victoria de ſus enemigos. Y aſsi Platõ en el Gorgia eſcriue q̃ en los cõbites antiguos era ſolene cantar y muy celebrado, q̃ la mejor

Coſtumbre q̃ tenia Pyrrho.

¶ In lib. cui titulus eſt, pro eo quod inter ſalutandum lapſus fuerat.

Antiocho para alcãçar victoria eccho eſte uãdo en ſu exercito tener ſalud.

Solene cãciõ en los cõbites antiguos.

coſa que auia en las coſas humanas era tener ſalud, y ſegundariamente tener buena diſpoſicion de cuerpo, y en el tercero lugar tener riquezas ganadas ſin engaño. Y la meſma ſentencia eſcriue en el libro ſexto de la republica, y en el libro primero, y ſegũdo de las leyes. De ſta miſma opinion fue Diogenes Synopeo, el qual diuidia en cinco partes la felicidad, la primera parte dezia, que eſtaua en ſaber a cõſejar bien, o en ſer bien aconſejado, la ſegunda en tener ſalud, la tercera en ſer bien afortunado en tratar los negocios, la quarta en ſer ſeñalado en hõra y gloria entre los hõbres, la quinta en tener riquezas, y lo neceſſario para la vida humana. Y otros philoſophos huuo muy celebrados de Cicerõ (como fuerõ Panecio y Poſidonio) los quales dixerõ q̃ no era ſufficiẽte la virtud para paſar la vida dichoſamẽte ſino q̃ tãbiẽ era neceſſario gozar de la ſanidad. Demas deſto Crãtor ſolẽſe affirmaua q̃ la principal parte de la vida humana ſe auia de dar a la virtud, la ſegunda a la ſalud, y en el tercero lugar ponia los deleytes, y en el quarto las riquezas. Y Tales Mileſio vno d los ſiete Sabios q̃ celebro la Grecia, ſiẽdo pregũtado qual hõbre ſe podia en eſta vida llamar dichoſo, reſpondio, que el q̃ gozaua de ſalud corporal, como lo dize Laercio, y Epiphanio Cyprio en el libro. 3. contra

Diogenes diuide en cinco partes la felicidad.

Opinion de Panecio.

Opinion de Crãtor Solẽſe.

Tales Mileſio.

Diogenes

Epiphanio Cypris.

Tomo. 3. hereſi. 80.

contra las heregias dize, que Posidonio Apameo solia dezir, que el mayor bien que posseẽ los hombres, es el de la sanidad y riquezas. Y entre los Pythagoricos era costumbre muy vsada quando en las cartas que se escriuian tratauã de alguna cosa graue, o de algun negocio de peso no vsar de otro genero de buena criãça ni comedimiẽto, sino el dessear salud. Y no es de marauillar que todos estos Philosophos que auemos referido, ayan encarecido tanto el bien de la salud, pues el glorioso Augustino (como re refiere en el Decreto Canonico) dize, que al que pagare las dezimas no solamẽte le dara Dios abundancia de los frutos de la tierra, mas tambien salud para el cuerpo, y para el alma. Y en el Exodo en el capitulo veynte y tres promete Dios por premio de la virtud larga vida. Y por el contrario a los malos, casi como en pena de sus maldades les amenaza cõ la breuedad della. Y en el Deuteronomio en el capitulo. 6. esta dicho: si temieres al Señor y guardares sus mandamientos, seran tus dias largos. Y en el psalmo veynte se dize del justo q̃ le alargo Dios la vida. Y en el psalmo treynta y tres, el que pusiere silencio en su lengua y obrare bien, veera los dias de su vida alegres. Y en el capitulo dezimo de los Prouerbios esta escripto. El que fuere temeroso del Señor

El genero de buena criança de los Pythagoricos.

¶ Augustino inc. decimæ. 16. q. 1.

Exodo.

Deuterono.

Psalm.

Psalm.

Prouerb.

añadira sobre sus dias. Y de los malos se dize luego los años de los malos, seran abreuiados. Y en el capitulo veynte y dos de Iob se dize de los mesmos, los malos serã arrebatados antes de su tiempo. Y en el capitulo octauo del Ecclesiast. Esta pronunciado contra los tales, no tẽga el malo parte alguna en el bien, ni sus dias sean largos, mas antes se passen como Sombra. Y en el Psalmo cinquenta y quatro, los varones peccadores y engañadores no llegaran a la mitad de sus dias. Y en el Psalmo setenta y siete se dize de estos mismos, desfallecieron sus dias en vanidad y sus años bolaron como el viento. Y finalmente imitando este diuino estatuto las leyes de todas las gentes condenan a muerte a todos los mal hechores y facinorosos.

Iob.

Ecclesiast.

Psalm.

Psalm.

Propusimos en la vltima parte del titulo deste capitulo, que la virtud es vno de los mejores medios que ay en el mundo para procurar la salud. Y porque no parezca que es imaginacion o sueño probarlo hemos con autoridad de Galeno, de Hippocrates, de Platõ, y de Aristoteles, y con razones sacadas de los mismos principios de la medicina, Claro esta que la razon y principio de nuestra salud es la moderaciõ y tẽplãça en todas las cosas. Y para dezirlo mejor, la sanidad no es otra cosa sino el

Medio singular para tener salud es la uirtud.

Galeno.
Hippocrat.
Aristot.

Templanza fundamento de la salud.

mismo tẽperamento, y la enfermedad intemperamento o improporcion, como lo dize Galeno enel primero libro delas differẽcias delas enfermedades, y enel primero libro dela cõseruaciõ de la sanidad. Y en otras muchas partes; dize el mismo que la Symmetria o proporciõ del calor, de la frialdad, de la humedad, y sequedad es nuestra natural sanidad. Y Aristoteles en la primera sectiõ delas Problemas en el Problema tercero affirma, q̃ nuestra prospera salud no es otra cosa sino cierta mediocridad, o medida, y alludiẽdo Galeno a esto nos acõseja que quando trataremos de veras de procurar nuestra salud que en todas las cosas procuremos el medio porq̃ como dize Platon en el Thimeo, nr̃o cuerpo esta cõpuesto delo caliẽte delo frio, de lo seco, y de lo humido como de quatro Elemẽtos, de los quales quando el vno sobrepuja mas q̃ el otro, o falta de su medida, es necessario q̃ el cuerpo se debilite y cayga en enfermedad. Y assi quitada la medida y temperamẽto de nuestros cuerpos nos acontecẽ varias mudanças, grãdes enfermedades, y infinitas corrupciones q̃ lo debilitã y enfermã, y Alemeõ affirma q̃ la sanidad esta firme y constante con la Isonomia, y ygualdad de ciertas potencias delo caliente, delo humedo, de lo seco, y de lo frio, de lo dulce, de lo amargo, y de

Galeno.

La salud es proporcion.

Aristotil.

Nuestra salud es mediocridad o medida.

Galeno.

Platon.

Alemeon.

otras desta suerte. Y dize mas, que si en estas vuiere alguna monarchia, esto es, que si alguna de estas se quisiere hazer señora y sobrepujar a las de mas, que en esse mismo punto viene la enfermedad, y tras ella la muerte, como lo refiere Plutarcho, en el vltimo libro de los Placitos de los Philosophos en el capitulo vltimo. Y Diocles (como lo refiere Stobeo, en el capitulo nouenta y ocho) dezia que las mas de nuestras enfermedades procedian de cierta desygualdad. Y Marco Fabio Quintiliano, en la declamacion octaua dezia, que qualquiera cosa que nos haze caer en los vicios de nuestras enfermedades, y nos muda de nuestra natural sanidad, es el demasiado peso de la sangre, o el demasiado calor, o la superabundancia de la humedad o sequedad. Por lo qual con mucha razon el principe de los philosophos Aristoteles pregunta en el primero de todas sus Problemas, qual es la causa porque quando ay grandes superabundancias, o grandes pujanças de todas las cosas, entonces ay muchas pestilencias, y respondiendose a si el mismo Aristoteles dize, que estas o hazen excessos o defecto, de los quales nace la enfermedad, lo qual veemos manifiestamente por la misma experiencia en el que beue, o come demasiadamente, cō quāta facilidad viene a caer en en-

Plutarcho. Stobeo. Diocles. Nuestras enfermedades proceden de desigualdad. Quintilliano. Aristotel. Nacen las enfermedades de los excessos o defectos.

en enfermedad. Y la misma razon corre por el que come escasamente, como se marchita y enflaqueze de suerte que se viene a cõsumir: y lo mesmo acõtece al que duerme muy poco o nada, venir a perecer con enfermedades, todo lo qual mucho antes auia notado Hippocrates, en el segundo libro de sus sentencias, diziendo, el sueño y la vigilia demasiados, son dañosos, y ni mas ni menos, el mucho comer o la mucha hambre, la misma sentencia refiere con mas largas palabras el mismo Hippocrates, en el libro de natura hominis. Y assi Paulo Ægineta viene a dezir, que aquel sera hombre templadissimo, cuyo cuerpo tuuiere el medio de todos los estremos: lo qual no solamente en el hombre, sino tambien en los animales, en las plantas, y en las semillas se puede ver, quando con la mucha humidad, o con el demasiado frio se mueren las semẽteras, o con la demasiada sequedad, o feruor del sol se abrasan, como lo dize Virgilio en la Egloga septima, y por esta razon la medicina, y los medicos traẽ su Ethymologia del medio como lo affirma Prisciano, y Seneca en vna de las Epistolas q̃ escriuio a Luzilo enseña lo mismo. Siẽdo pues esto ansi que la sanidad, o la causa de la sanidad no es otra cosa sino el medio en todas las cosas bueno sera nuestro discurso, y la proposicion

Hippocrates.

¶ Sõnus atque uigilia si modũ excesserint, malũ &c.

Hippocrat.

Paulo Ægineta.

Virgilio.

¶ Aret ager uitio moriẽs &c.

Seneca.

del titulo del capitulo sera muy verdadera, q̃ vno de los mas principales medios para alcançar y tener salud es ser el hõbre virtuoso, pues en el que lo es, se hecha muy bine de ver el el medio tan medido que tiene en todas las cosas, pues toda su vida no es otra cosa sino vna proporsiciõ, vn medio, vna consonancia, vna regla, vn niuel, vna ygualdad, vna musica y armonia del cielo, de suerte que en ninguna criatura resplãdeze mas el immẽso saber de Dios que la crio, como es en el varon justo y prudente, el qual siempre come con medida, y duerme lo que le basta, y ama a quien es digno de amor, y aborrece lo que es injusto, y el mismo para si se es el metro y la medida, y vn compas que con solo Dios ajusta, passa y compassa todas sus obras y actiones.

La uida del justo es regla y medida

CAPITVLO. II. EN EL

qual se trata como la occiosidad corrompe y destruye las fuerzas y salud del Cuerpo y del Alma. Y como es autor famoso de infinitos vicios.

Vantos y quan graues males engendre y trayga consigo la occiosidad, y quantas enfermedades al Cuerpo y al Alma, el honesto y virtuoso exercicio nos lo enseña, y la misma

expe-

experiencia que es madre de todas las cosas. Y assi Valerio Maximo en el libro septimo, en el capitulo. 2. cuẽta, que Apio Claudio solia dezir muchas vezes que al pueblo Romano mucho mejor le estaua Encomendarle negocio q̃ no occio, porque tenia por cierto que el trabajo bien ordenado no tiene menor premio en si encerrado que la honra y gloria y vn perpetuo descanso: y que en el mismo punto que los Romanos no se exercitassen en algunas obras señaladas, en essa mesma ora, su fuerça y vigor se cõuertiria en flaqueza, y sus valerosos animos serian affeminados, porque (como dize Menãdro) de la manera q̃ el orin consume el hierro, assi ni mas ni menos el occio consume las fuerzas, la salud y vigor del animo y del cuer- cuerpo. Y assi con justa razõ los Athenieses a los hõbres desocupados y q̃ gastauan la vida en bodegones y tabernas, y en otros lugares de plazeres y contentos, los sacauan en publica plaça, y hazian en ellos vn exemplar castigo. Y Casiodoro, dize: que el ingenio se debilita sino se repara con la continua lection. Y Quintiliano que la memoria se pierde si no se exercita. Y de la manera que vn gram thesoro se consume si gastando de el siempre; no le añaden de nueuo el oro, o la plata: assi es el ingenio humano si con el proprio trabajo no

Valerio Maximo.

¶ Negotiũ Populo Romano potius quam occiũ committi debet.

Menandro.

Costũbre de los Atheniẽses.

Casiodoro. 11. Variarum.

Quintiliano

jo no se rehaze, no ay duda alguna, sino que la diligencia es madre de todas las virtudes, y la pereza madrasta de la erudicion y buenas letras. Con mucha razon por cierto la sagrada escriptura en los Prouerbios en el capitulo.6. abomina la pereza, como à corruption del animo. Y Seneca en el libro septimo de las Epistolas la llama muerte. Y Plutarcho en la vida de Paulo Æmilio dize que el perezoso aun que tenga dicha, con todo esso es digno de vituperio. Porque como dize Ciceron en la oracion pro Publio sextio, la vida occiosa conuiene que tẽga negocio: pues de el occio y del negocio vltimamẽte se tiene de dar estrecha cuẽta, porq̃ de otra manera no seriamos buenos para otra cosa (como dize Oracio en el libro primero de las Epistolas) sino para consumir sementeras. Vienele al perezoso la pobreza (dize Salomon en el capitulo.6. de los Prouerbios) como varõ armado. Y el capitulo.13. del mismo libro se dize. Quiere y no quiere el perezoso, y el anima del que trabaja sera harta. Grauissimo mal es para los hõbres la pereza (como dize Hesiodo) porque necessariamente el perezoso, es amigo del deleyte, de pensamiẽtos vanos y deshonestos. Y assi en el Ecclesiastico en el capitulo.33. Esta dicho que la occiosidad enseño a los hõbres mucha malicia:

Salomon. Seneca. Epist. 58. Plutarcho. Ciceron. Horatio. Epist. 2. Salomon. Hesiodo. In operi. 1. Ecclesiast.

Y no solamente para si es muy dañoso el hombre occioso, sino tambien para todos los demas dando con su vida mal exemplo y engañando a los que de el se confian: pues los perezosos son como el vinagre a los dientes, o como el humo para los ojos, como dize Salomõ en el capitulo dezimo de los proueruios. Son estos hombres semejantes a los Ianganos de las colmenas que consumen el trabajo de las simples auejas no contribuyendo con trabajo alguno para hazer la miel, como lo dize Platon en el Dialogo dezimo de las leyes. Sõ compañeros indiuiduos y certissimos de la pereza (como lo enseña Aristoteles y Plutarcho en el principio del libro de la tranquilidad del animo) la blandura y regalo de si proprio, la affeminacion, la torpeza, el demasiado cuydado de su vida, la pusilanimidad, la murmuracion, y contienda. Y assi con grande acuerdo las leyes mandan que estos tales sean priuados de sus proprios bienes y heredades, entre tanto q̃ por su negligencia y torpeza las dexan por cultiuar, pues a otros pueden ser de prouecho. Y Solon en sus leyes (como lo cuẽta Plutarcho) mando que todos los hombres que no tuuiessen algũ honesto exercicio fuessen castigados publicamente, y que el hijo no fuesse obligado a dar alimentos al padre, si el tal padre no le

Salomon. Platon. Aristotel. Plutarcho. De uirtut. Per usucapio. ius: In uita Solonis.

le vuieffe enfeñado algun genero de exercicio. Y pues eſta claro quan mejor ſuerte ſea la de el hombre bien occupado, que no la del perezoſo, como lo dize Ciceron en el quarto de la Rethorica: cada qual hombre diſcreto ſe animara a abraçarſe con el trabajo. Principalmente ſi rebuelue en ſu memoria las condiciones cõ que nacimos y fuymos echados en eſta comun luz. Pues eſta eſcripto en el capitulo. 13. de los Prouerbios, No comera el hombre el pan occioſo. Y en otra parte de la miſma eſcriptura ſe dize, que comeremos el pã caſi enbuelto en nueſtro proprio ſudor. Y en el capitulo quinto de Iob eſta eſcripto, nacio el hombre para mucho trabajo, y enel pſalmo ciẽto y veinte y ſiete eſtan nueſtras manos cõdenadas a perpetuó trabajo. Y Euripides affirma que la vida toda de el hombre es vna cadena de trabajos. Y Epicharmo dize q̃ en eſta vida nos vẽdẽ los buenos Dioſes todas las coſas a peſo de trabajo y ſudor, ſabiẽdo pues (Chriſtiano lector) quã graues enfermedades ſe engẽdrẽ para el cuerpo y para el alma de eſta venenoſa ſerpiẽte del occio, y quanto mejor ſuerte ſea la de el Sabio bien ocupado, que la de el perezoſo dormido, eſcogi eſte genero de occupacion y trabajo, acordandome de vna ſentencia de Platon en el Theeteto, que dize, que: la buena diſpoſi-

Ciceron. Prouerb. Gene.c. 3. Iob. Euripides. In Hipoli. Platon.

cion

cion y buen habito del cuerpo, ſe corrompe con el occio y negligencia, y con el exercicio y mouimiento por la mayor parte ſe conſerua: y aſsi ni mas ni menos, dize: que la buena diſpoſicion y ſalud del alma con la ſciencia, y con la meditacion (que ſon ciertos mouimientos) ſe conſerua y eſta mejor: y que con el occio ſe corrompe. Y principalmente ſe nos auia de poner delante de los ojos vn cõſejo del glorioſo Hieronymo el qual, dize: que procuremos ſiẽpre de entender en algun honeſto exercicio porque el demonio no nos halle occioſos, y para que eſtando ſanos no ſeamos de peor condicion que los que eſtan enfermos, pues dize Auſonio Poëta Frances que el hombre ſano y perezoſo mas enfermo eſta que el que tiene calentura, porque bebe doblado y come ſin orden alguno.

S. Hieronymo.

Auſonio.

CAPITVLO III. EN EL QVAL ſe trata de la excellencia del hombre.

AVIENDO de tratar en eſta obra de la conſeruaciõ y mejoria de la ſalud del hõbre, no es fuera d propoſito tocar aqui alguna peqña parte de ſu grande dignidad y excellẽcia Pico Mirãdulano en vna elegãte oracion

Pico mirandulano.

oracion que tuuo delante del Senado Romano, dize que se acuerda auer leydo enlos Sepulchros delos Arabes, que siendo preguntado Abdalla q̃ qual era la cosa mas acabada y mas perfecta en todo el Theatro y hermosura del vniuerso, respondio, que el hõbre. Y Galeno en el libro decimo septimo dela vtilidad delas partes en el capitulo segundo affirma que el hõbre con mucha razõ se puede dezir el mas perfecto entre todos los animales por la perfectissima forma que tiene. Y aquel grande Philosopho Hermes Trismegisto, dize: que el hombre es vn marauilloso milagro hecho a ymagen y semejança de Dios, pues auiendo criado los demas animales inclinados los ojos a la baxeza y poquedad de la tierra, le leuanto al hombre los ojos y rostro para que pusiesse su vista en aquella luz y resplandor del cielo, y en el Soberano artifice de todas las cosas criadas, como lo refieren Virgilio, y Silio Italico, y Ouidio en su Metamorphoseo. De donde algunos Philosophos vinieron a dezir, q̃ Dios nuestro Señor se vuo en la creacion del hombre como los grandes Principes de la tierra, los quales auiendo edificado alguna grande ciudad, despues de auerle hecho sus altas torres y sumptuosos edificios, despues de auerla puesto defensas de Muros y Valuartes y auer

Galeno.

Hermes Trismegisto.

Virgilio.

Silio Italico

Ouidio.

la her-

la hermoſeado cõ otras coſas neceſſarias para la duracion y conſeruacion del tal edificio: vltimamente mandan poner en medio de la ciudad ſu ymagen y figura a la viſta y contemplacion de todos los habitadores della: aſsi Dios nueſtro ſeñor vniuerſal artifice de todo lo viſible y inuiſible, deſpues que cõ las leyes de ſu ſabiduria eterna, edifico eſta real caſa del mũdo, y adorno los cielos con tantas lumbreras, con orden tan ſoberano y marauilloſo: auiendo acabado eſte ſumptuoſiſsimo edificio, deſeaua cõ ſu infinito amor, que vuieſſe alguno que juſtamente conſideraſſe y midieſſe el peſo y valor de tan ſoberana obra, y entendiendola amaſſe al hazedor della, y ſe admiraſe de ſu gran ſabiduria. Y aſsi para eſte fin crio el hombre, y lo doto de ſingulares priuilegios, y prerrogatiuas, dandole el ſer que tiene con otras muchas coſas criadas en las entrañas de la tierra, como es el oro, la plata, y todos los demas metales, dandole en el ſegundo grado el ſer, y viuir con las plantas, con los arboles y yeruas, y en el tercero con aquellas coſas que tienen ſer, vida y ſentido, como ſon todos los animales, y en el quarto grado dandole ſer, vida, ſentido, y entendimiento, para que pueda elegir el bien, y apartarſe del mal, o hazer lo contrario. Corono Dios al hombre (dize el ſan-

David. cto Propheta Dauid) con honrra y con glo-
Psalm.8. ria, y pusolo sobre todas las obras de sus ma-
Psalm. 38. nos. Y en otro lugar dize el mismo Propheta, puso debaxo de su imperio y mando toda la multitud de los animales, los peces, las aues, S.Pablo. los tygres, y leones. Y el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos en el capitulo segundo, dize: que sujetando Dios todas las cosas al hombre ninguna cosa dexo fuera de su do-
Plinio. minio y mando. Y Plinio en el libro septimo de la natural historia, en el capitulo primero dize, que el hombre es el que manda a todos los demas animales, y que es mas excellente
Aristot. que todos ellos. Y Aristoteles en el libro segundo de los animales dize, que el hombre es nobilissimo, y puesto en supremo grado sobre todos los demas, y lo mismo dize Apu-
Apuleyo. ¶ De Deo Socratis. Iob. leyo. Y el sancto Iob en el capitulo septimo q̃ es engrãdecido sobre todas las criaturas. Desciẽde el hombre cõ la subtileza y ligereza del entendimiento hasta lo profundo del mar, penetra los abismos, no ay lugar obscuro para su vista, el cielo no le parece alto, la obscuridad del ayre no confunde la intension de su animo, lo qual todo prueua muy bien el dicho de Ari-
Aristotel. stoteles en el. 3. libro de sus Politicas, quãdo dize, q̃ el hombre fue engendrado cõ singular condicion, porque es animal prouido, sagaz, ador-

adornado de memoria, lleno de razon y de cõ ſejo. Excede el hombre a todos las ſpecies de los animales en ſingular complexion, y no ſolamente a los animales, mas aun a las plantas, y a todos los demas cuerpos, como lo affirma Galeno en el ſegundo de los temperamentos, en el capitulo primero. Haze mucho con la ſentencia de Galeno (para probar la excellencia del hombre) el dicho del Conciliador en la quarta ſection de los problemas, que todo animal, y principalmente el hombre es como vna ciudad que eſta gouernada con buenas leyes, y aſsi Ariſtoteles en el prohemio de la metaphiſica dize, que los hombres viuen por arte y razon. Y el miſmo Ariſtoteles en el ſeptimo de las Polyticas affirma lo proprio, y lo miſmo refiere en vna epiſtola q̃ eſcriuio a Alexandro. Es el hombre de coſtumbre mas domeſtica q̃ todos los demas animales, pues veemos q̃ con ſu trato y comunicaciõ muchos de los animales feroces ſe hazen manſos y tratables, lo qual toco el Cõciliador en la ſection decima de los problemas. La nobleza del hõbre no tã ſolamẽte es manifieſta a los ſabios y doctos, mas aun a los brutos animales, pues veemos que el Cocrodilo deſpues de auer muerto a algun hombre, llora y lamenta grandemente ſobre ſu cuerpo, y muchos philoſophos cuẽtan que

Galeno.
Conciliador
Probl. 11.
Ariſt.
Conciliador
Probl. 25.

la Harpya, la qual tiene el rostro semejante al del hombre, si acontece a matar alguno, mirandose despues en el agua, se entristece mucho, viẽdo que a muerto a su semejante. Y otros philosophos dizen, que se entristece tãto este animal por la muerte del hombre, que hasta el vltimo dia de su vida siempre lo anda llorando, del qual exemplo auian de aprender los Principes, y Iuezes, con quanta razon y temor se ayan de auer en condenar a muerte a los hombres, y cierto con mucha mayor consideracion pesarian este negocio, si aduirtiessen las palabras de Hermogenes que dize, que todas las virtudes de los cielos dan bozes delante de la magestad Diuina, quando matan alguna criatura semejante a ellas. Es sentencia digna de memoria la de Pedro Aponense, el Cõciliador, en la qual manifiesta la excellẽcia del cuerpo humano sobre todos los demas mixtos, en la differencia sexta, en la qual affirma, que el cuerpo humano es el mas excellente de todos los mixtos, y que en el concuerdan y se juntan en paz y concordia, quantas cosas ay criadas en el vniuerso, y que como con el oro purissimo tienen comparacion todos los demas metales, assi son todas las cosas corruptibles comparadas con el cuerpo del hombre. Es cosa digna de admiracion, la que cuentan algunos philoso-

Hermogenes de la excellẽcia del hombre.

Pedro Aponense.

El cuerpo humano mas excellẽte de todos los mixtos.

philosophos entre las excellencias del hombre, que todos los demas animales heridos del rayo mueren de ordinario, y el hombre muchas vezes herido escapa, como lo affirma Virgilio de Anchises. Muchas son las prerrogatiuas, que pudieramos traer aqui a cuento para engrandecer este pequeño mundo, y este marauilloso milagro de el hombre las quales todas passamos debaxo de silencio, remitiendo al lector al libro quarto de Aristoteles, de las partes de los animales en el capitulo nono, y en el segundo libro de la naturaleza de los animales en el capitulo primero, y a la section dezima de los problemas, contentandonos de dezir vna sola de todas, la qual cifra a las demas quantas se pueden dezir, y es auer Dios nuestro Señor tenido por bien por su infinita bondad y misericordia, de vestirse de nuestra humanidad, y hazerse nuestro hermano, como lo dize el Psalmista, anunciare y declarare tu nombre a mis hermanos, y el bienauenturado sant Bernardo a este proposito dize. Piẽso que ya Dios no me podra menospreciar, pues tomo hueso de la naturaleza de los mios, y carne humana como la mia.

El hombre herido del rayo al-unas uezes escapa.

Virgilio.

Aristotil.

La mayor alabãça del hombre.

Psalm.

S. Bernardo

CAPITVLO IIII. EN EL QVAL se trata si es possible con el beneficio de la medicina, y con sus preceptos y auisos alargar por algun espacio de tiempo mas el Periodo de la vida.

ANTE Todas cosas en esta question auemos de refutar y condenar la falsa opiniõ, y mera locura de cierto philosopho Egypcio, el qual creyo y tuuo por cierto q̃ cõ los remedios y auisos de la medicina se podia vn hõbre hazer immortal, y para este proposito cõpuso vn libro que le intitulo de Admirabili agerasia, siue de insenescentia. En el qual trataua de q̃ manera nunca los hombres aunq̃ viuiessen grãde multitud de años se harian viejos. Cõpuso este philosopho este libro siendo de edad de quarenta años, y passando mas adelante en su edad llego a viuir hasta los ochẽta. En termino de los quales, vino a tener el rostro que pinta Hippocrates, en el primero libro de sus Prognosticos, qual es de los q̃ estan cercanos a la muerte, los ojos concauos, la nariz afilada, las orejas encogidas y arrugadas, el cuero de la frente duro y aspero, el color del rostro amarillo o verde: de suerte: que viendole assi, todos los de el pueblo, le dauan grita y burlauan del, diziendole, que a otros enseñaria

Opinion falsa de cierto philosopho.

¶ Cap. 3. Oculi concaui, nares acutæ, tempora colapsa, &c.

ſeñaria el arte de la inſeneſcencia, y el para ſi no lo ſabia aprender. Viſto el negocio de la manera que paſſaua, eſte philoſopho caſi ſe boluio a retratar en eſte miſmo libro de admirabili agerasia, diziendo: que no todos en general podian llegar a aquel punto de la inſeneſcencia, ſi no ſolos aquellos que tuuieſen tal y tal tẽperamento: y prometia que haria immortales los cuerpos de los niños que tuuieſſen eſta conformacion de elementos, ſi deſde ſu niñez el los doctrinaſſe y tuuieſſe cuydado de ſu ſalud. La necedad y locura de eſte philoſopho condena Galeno en el libro que eſcriuio de Marcore ſiue de Maraſmo, en el capitulo ſegundo, diziẽdo: ſi fuera verdad que los hombres pudieran ſiempre conſeruar la conſtitucion humida que traen deſde los principios de ſu generaciõ, fuera verdadera la palabra del philoſopho Sophiſta, que prometia a los que le oyã de hazerlos immortales: pero porque es impoſsible huyr el natural camino que el cuerpo lleua a la ſequedad, por tanto es neceſſario corrõperſe y enuejecerſe. Y el miſmo Galeno en el libro. 3. de la vtilidad de las partes, en el capitulo dezimo, nos enſeña, q̃ nr̃os principios sõ de ſangre mõſtrua y de ſimiẽte, de los quales es impoſsible componerſe coſa immortal, o impaſsible. Y el miſmo Galeno, en el libro introductorio a la

Condena Galeno la opinion deſte philoſopho.

Impoſsible es q̃ el cuerpo huya el natural camino que lleua a la ſequedad.

Galeno.

medicina dize, que ſomos compueſtos de qua tro elementos, y que en eſtos miſmos nos reſol uemos. Y Ariſtoteles en el tercero libro de la Metaphiſica affirma q̃ todas las coſas ſenſibles ſe corrõpẽ y eſtã en perpetuo mouimiento: y q̃ eſto les acontece porque eſtan compueſtos de cõtrarios elementos, y cada qual dellos deſſea ſu lugar natural. Y aſsi Hippocrates galanamente vino a dezir en el libro que compuſo de natura humana, que ſi el hombre fuera vna ſola coſa que en ninguna manera tuuiera dolor.

Ariſtot. xx, 12.

Hippocrat.

Boluiendo pues al propoſito, digo que cauſas tenemos vrgentiſsimas y intrinſecas de nueſtra corrupcion y muerte, la primera es la ſequedad interior, y la otra es el continuo defluxo o perdicion de nueſtra ſubſtancia, de la primera dize Auicena en el libro primero en la particular tercera, quando la ſequedad llegare a ſu punto, el calor natural ſe conſume y ſuce de la muerte, porque como nueſtra vida conſiſte en la Symmetria y proporcion del calor y de la humidad en tanto durara el calor en quanto tuuiere humidad en que ſuſtentarſe, y en faltãdo la humedad, luego ſe introduze la ſequedad, y ſuccede la muerte. La otra cauſa es el defluxo o de perdicion de la ſubſtancia, y por eſta razon fueron neceſſarios los mantenimiẽtos, para q̃ el calor no pereciesse, y el humedo

Cauſas intrinſecas de nueſtra corrupcion.

Auicena.

Nueſtra uida coſiſte en la proporciõ del calor y de la humedad.

ſe re-

se restaurase. Y por el consiguiente quanto los mantenimientos fueren de mejor substancia a mejor sera la restauraciō, y se alargara mas la vida, y quanto fueren de menos substancia sera mas breue. Y assi Hyppocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares, dize: que los mantenimientos flacos y de poca substancia, hazē breue la vida: y llama Hyppocrates mantenimientos debiles à aquellos que despues de recibidos en nuestros cuerpos engēdran de si poco humido substantifico. Y assi Galeno en el commentario deste lugar dize, que todo genero de legūbres, ortalizas y frutas sō de mucha substancia, y llama mantenimientos robustos: y de mucha virtud la carne, los hueuos, y todos los demas desta suerte.

Mātenimiētos de buena subſtācia alargā la vida y los de poca la abreuia.

Hippocrat.

Legūbres y ortalizas y frutas engendran poco o ninguna substancia.

Pero es mucho de notar y aduertir para mayor declaracion desta question que Galeno en el libro citado de Tabe affirma q̄ no ay razō alguna por donde necessariamente se puede prouar con demonstraciō, que lo q̄ fue engendrado se aya de corrōper, pero dize, que se puede persuadir tan solamēte. Tuuo Galeno a Platon de su mismo parecer, el qual en el Thimeo affirma que el mundo fue engendrado, pero q̄ es incorruptible. Muy contrario desta sentēcia es Aristoteles el qual enseña en el primero libro de Cœlo en el capitulo duodecimo que

Galeno.

Platon.

Aristotel.

qualquiera cosa engendrada se tiene de corrõper: porque si nũca se corrompiesse y siempre durasse por infinito tiempo, tendria potencia para ser y para no ser. Boluiendo pues nuestra platica al hõbre, el qual es aueriguado que fue engẽdrado y es verdad infalible q̃ tiene de morir: digo q̃ no solamente es verdad q̃ el hõbre no puede huyr y escaparse de la muerte, mas aũ tãbiẽ se puede hazer demõstraciõ dello tal qual esta materia lo permite, q̃ proceda de causas naturales, a la qual muchas vezes Galeno llama en su doctrina verdadera demõstracion, y sino la dieremos qual Galeno la demãda a se de atribuyr a la flaqueza y cortedad de nr̃o ingenio, porq̃ lo q̃ perpetuamẽte se haze y por ley de naturaleza, necessariamẽte se haze, y de lo q̃ necessariamẽte se haze, necessaria es la causa y perpetua, demas que lo que de si es limitado y finito, no puede durar infinito tiempo ni obrar, y assi siendo verdad como lo es, que toda la fuerça, todo el vigor y potencia del hombre sea limitada y finita, necessariamente en algun tiempo a de faltar. Haze mucho por esta verdad que los principios que concurren para la generaciõ del hombre son la sangre y la simiente, y la simiente tiene mucha parte del elemento del fuego y del ayre, la sangre tiene mas parte de elemento del agua y de la tierra: y el elemento del

Gal. no.

Principios de nr̃a generacion la sangre y simiẽte

agua

agua, y del ayre fueron desde el principio de la generacion necessarios para la extension y augmento del hombre, el de el fuego y la tierra fueron necessarios para fortalezer, y secar los miembros, y si estos dos elementos secos fueron desde el principio de la generacion necessarios para este fin, su action y fuerça la tenemos por naturaleza, y esta action y fuerça nos lleua como por la mano derechamente a morir, luego bien se concluye que por la action de nuestros naturales principios se haze la muerte, y estos mismos son causa de la vejez que es el derecho camino de la muerte. Acordandose Platon desta muerte que tan natural nos es, dize en el Thimeo. Qualquiera cosa que es contra naturaleza es molesto, y lo que es segun naturaleza es deleytoso. Y asi la muerte que se causa por enfermedades o heridas, es violenta y molesta, mas la que se haze naturalmente por el discurso de los años y de vejez entre todos los generos de muertes es mas liuianos, y antes en ella se siente deleyte que dolor alguno. Pero podra alguno dezir contra esta Doctrina, que nuestro temperamento y natural complexion se puede mudar (como es sentencia de Galeno) de humido en seco, y de seco en humido, y si esto es verdad, parece que el hombre puede ser immor-

La muerte natural es deleytosa.

Nuestra cōplexiō se puede mudar.

Galeno.

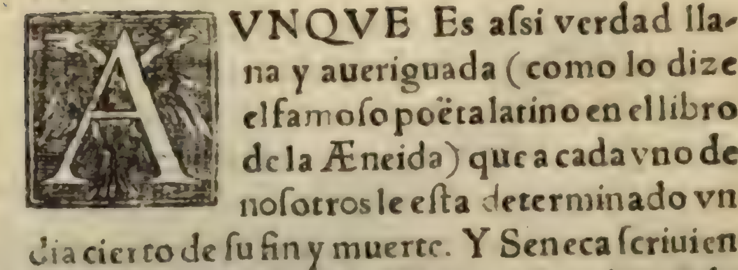
immortal. Porque si por alguna razon la muerte nos es natural necessariamente, es por la desicacion delos miembros solidos, y si esta sequedad, y consumpcion se puede euitar, tambien por el consiguiente nos podremos escapar dela muerte, y hazernos immortales. A este argumento respondemos que ninguna cosa conuence, ni haze contra la verdad que vamos prouãdo: porque en la refection del cuerpo siempre los miembros solidos se van haziẽdo mas secos, y el humido que se restituye en las partes, y de nueuo se viene a reponer, nũca es mas humido, sino siempre mas seco: y de aqui procede que sea impossible curar el hectico en la tercera especie, porque mientras el calor conuierte el mantenimiento en substancia de los huesos, en esse mismo tiempo endurece y deseca en alguna manera nuestra misma substancia, porque desde el principio de nuestra generacion, nuestros mismos miembros con sus facultades naturales, y con su vital calor pelean contra los mantenimientos para hazerlos semejantes a si: y en esta action necessariamente los mismos miembros padecen alguna cosa delos mantenimientos, hasta que finalmente poco a poco se consumen y secan. Veemos esto manifestissimamente en vna enfermedad que los medicos llaman leuco phlegmacia

El humido que se restituye en la refection nunca es mas humido, sino mas seco.

El hectico en la tercera especie no se puede curar.

cia en la qual del mucho vſo de mantenimientos que engendran phlegma, toda la carne del cuerpo ſe buelue blanca y muy blanda, por la grande alteracion que los mantenimientos hazen en los miembros. Y aſsi Ariſtoteles en el quarto de la generacion de los animales en el capitulo tercero affirma, que todo agēte padece del miſmo paciente, porque la ſierra ſe embota del madero que corta, y lo que calienta recibe frio de lo que es calentado, y lo que mueue ſiempre es mouido ſacando el primero motor. La miſma ſentencia tomo Galeno de Ariſtoteles en el tercer libro de las cauſas, de los Symptomas en el capitulo ſegundo diziendo, manifieſto es, que todas las coſas aun que ſean mas fuertes que aquellas a quien ſe llegan, que padecen alguna coſa ſenſiblemēte, y ſi no ſe echa de ver en el primero impetu, a lo menos en el diſcurſo del tiēpo ſe conoce, porq̄ el hierro agudiſsimo cortādo la carne blāda ſe embota, y en vna piedra muy dura, la gota del agua haze ſeñal. Ariſtotel. Galeno.

CAPITVLO V. EN EL qual se prosigue y determina la duda, si es possible con los remedios y auisos de la medicina dilatar el espacio y Periodo de la vida por algunos años mas.



VNQVE Es assi verdad llana y aueriguada (como lo dize el famoso poëta latino en el libro de la Æneida) que a cada vno de nosotros le esta determinado vn dia cierto de su fin y muerte. Y Seneca scriuiendo a Lucilo en la epistola ciẽto y dos dize, a de hazer fin y termino la rueda de nuestra vida, a dõde la inexorable necessidad de los hados hincare su clauo, y de sentẽcia de Æsculapio (como lo refiere Plinio en el libro septimo en el capitulo quarẽta y nueue) el espacio de nuestra vida esta medido de el cielo y de las estrellas. Y Aristoteles en el segundo libro de la generaciõ de los animales scriue q̃ el tiẽpo y la vida de cada vno tiene cierto numero determinado. Y en la Sabiduria en el capitulo segundo esta dicho, que Dios nuestro Señor dispuso dispuso y ordeno todas las cosas con medida numero y peso, y S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos dize que el morir a los hombres es de estatuto y definiciõ diuina. Y el sancto propheta Dauid en el

Virgilio. Seneca. Plinio. Aristotel. Sapientiæ. S. Pablo. Dauid.

en el Psalmo ochenta y ocho pregunta desta suerte. Qual sera el hombre q̃ viue y no veera la muerte? y Plinio en el libro segundo en el ca pitulo sexto affirma, que Dios a los hombres no los hizo immortales: la qual sentencia parece que tomo el mismo Plinio de aquel doctissimo Poëta Griego del libro tercero de la Odyssea a donde refiere estas palabras. Los Dioses immortales ni aũ a sus mismos amigos los hazen exẽptos de la muerte natural, pues el hado inoxorable a todos los doma. Y el mismo Homero en el libro sexto de su Iliada escriue, que a ninguno se le concede escapar de la muerte, ora sea muy diligente, o muy perezoso, por que todos nacimos con ley y estatuto de mortalidad. Y otros muchos Poetas Griegos, como fuerõ Menandro acerca de Stobeo en el capitulo ciẽto y diez y siete de la Anthalogia, y Pindaro en la Oda septima, y Sophocles en la Electra, todos dizen q̃ si vn hõbre tuuiere tãtos talentos y riquezas, como fueron los de Tãtalo en ninguna manera se podra hazer immortal. Cõcuerdã todas estas sẽtẽcias cõ las palabras del sancto Patriarcha Iob en el capitulo 14. quã do dize. Breues son los dias de el hombre, y el numero de sus meses tu señor lo sabes, y le as puesto sus terminos, los quales no se puedẽ passar. Es tãbien verdad aueriguada que muchos de

Plinio. Homero. Homero. Menandro Pindaro. Sophocles. Isthmiorũ. Iob.

delos hombres por muchas cauſas y razones no llegan al determinado fin de ſu vida: vnos por la deſtẽplãça y deſordẽ de ſu viuir, q̄riẽdo mudar la naturaleza delas coſas y conuirtiendo la noche en dia, y al reues el dia en noche. Pues al tiempo y quando ſe auian de leuantar por las mañanas a dar las alabanças (tan deuidas al Señor) con todas las demas criaturas, y a bendezir ſu immenſa bondad y miſericordia, por tantas mercedes y beneficios recibidos, a eſſe miſmo tiempo comiençan a dormir el ſueño delas vanidades y deſatinos en que andan. Otros porque temeraria y locamente ſe offrecen y ſe meten en manifieſtos peligros, otros porque ſe llenan y hinchen de mucho vino y comidas, otros porque ſe conſumen con hambre, con trabajos y cuydados. Y eſto es lo que a la letra nos quiſo ſignificar Auicena en aquellas palabras. *Sunt alij termini non naturales, totum tamen diuino prouenit arbitrio.* Auemos con todo eſto de dar y conceder a la precioſiſsima ſciencia de la medicina, y dezir que con ſu grãde beneficio y cõ ſus preceptos y auiſos ſe puede hazer que muchos hombres ſe libren de muchas enfermedades, y ni mas ni menos tener auiſo para no caer en ellas. Y eſto es lo que clariſsimamente nos enſeño Galeno en el ſexto libro dela conſeruaciõ dela ſanidad

Auicena. Don de la medicina.

Como ſe entiẽde Galeno en el lib. 6. de Tuẽda ſanit.

en

en el capitulo primero adonde dize, que los que conocẽ el arte de la buena dieta viuen mas saludablemente. Y es falsissimo lo que algunos collegian deste mismo lugar, que el natural periodo de la vida, se puede dilatar con el beneficio de la medicina. Haze a este proposito aquel celebre exemplo de Polion (del qual haze mencion Plinio en el libro veynte y dos en el capitulo veynte y quatro) el qual auiendo ya passado mas de cien años de su vida, fue preguntado de Augusto Cesar de que manera auia conseruado tanto tiempo aquel vigor del animo y de el cuerpo. El qual respõdio cõ estas palabras. *Intus mele, foris oleo.* Que manteniendose con miel, y vngiendo el cuerpo con azeyte, cõ lo qual conuiene lo que cuenta Atheneo, en su tercero libro, de cierto genero de gente, que viuian muy largos años, porque se mantenian con miel. Auemos tambien de dar y conceder a la medicina, que con su grande beneficio se puede hazer, que la vida que ya se va consumiendo, se dilate y alargue por algun espacio de tiempo, pero de tal suerte, que no exceda ni traspase el natural periodo y termino. Y por esta doctrina haze lo que cuenta Diogenes, en la vida de Democrito, el qual estando ya muy cercano a la muerte, viendo que vna hermana suya estaua muy triste a causa

Plinio.

Remedios para alargar la uida.

Atheneo.

Puede la medecina alargar la uida.

Diogenes.

de no poder acabar ciertos sacrificios q̃ haziã a la Diosa Ceres: Democrito entonces le dixo que tuuiesse buen animo, y q̃ le traxessen vnos panes caliẽtes y se los aplicassen a la boca, y assi viuio algũ espacio de tiẽpo, mas miẽtras duro la festiuidad de la Diosa, y passo desta vida sin dolor siendo de edad de ciẽto y nueue años, co-

Hiparco. mo lo cuẽta Hiparco. Auemos ni mas ni me-

Beneficio y merced de Dios la medicina. nos de dar y conceder, que la medicina es grã de don de Dios, concedido a los hõbres para su cotidiano remedio, y que con ella y cõ sus auisos se puede dilatar y prolongar (como auemos dicho) el espacio de la vida por algun tiẽpo o por algunos años mas, porque aunque es verdad que por mandado de Dios le fue dicho al Rey Ezechias, que dispusiesse y ordenasse en sus cosas y en las de su casa, porque no le quedaua mas de vn dia de vida, cõ todo esso viuio despues quinze años mas con el beneficio de la medicina, como se escriue en el quarto libro de

4. Regum. los Reyes en el capitulo veynte, y en Esaias en

Esaias. el capitulo treynta y ocho, en el qual lugar sant

S. Hieronymo. Hieronymo aduierte, q̃ la medicina se deue te-

Graciano. ner en mucho. Y Graciano aludiẽdo a las pala-

§. sed in his omnib[9] 24. q. 4. bras de S. Hieronymo dize, aunq̃ sepamos certissimamẽte q̃ ninguno puede viuir mas ni passar del termino q̃ Dios le tiene señalado, cõ todo esso es mucha cordura vsar de la medicina,

con

con los enfermos. Y de muchos escriptores antiguos sabemos; q̃ Pythagoras, Democrito, Crisipo, y Platõ y otros muchos philosophos cõ grande obseruãcia de la medicina vinierõ à viuir largos años de uida, en el discurso delos quales ni les falto el vigor del ingenio ni la capacidad, y tenacidad de la memoria, ni menos la viueza y fortaleza de todos sus sentidos. De dõde Galeno con mucha razõ en el libro. I. de la Conseruaciõ de la sanidad affirma, que muchos hõbres por la ignorancia de la medicina viuẽ mucho menos tiẽpo, delo q̃ segũ su naturaleza y cõplexiõ auiã de viuir. Y el mismo Galeno en el libro de Marasmo dize, q̃ no es cosa impossible estẽder y alargar la vejez. Y Virgilio en el libro. 12. de la Æneida manifiestamẽte declara, q̃ la vida del hombre se puede dilatar con el arte de la medicina. Ni haze contra lo q̃ vamos prouando, lo que dize Arnaldo de Villanoua, que la muerte natural no se puede dilatar (y llamamos natural la q̃ nos es deuida por derecho de naturaleza, o la que ya tiene cũplidos todos sus numeros y medida, como lo declara Seruio interprete de Virgilio en el libro 4. de la Æneida) pero la q̃ es accidẽtal por algũ excesso, o deffecto de los humores, esta se puede remediar con la buena medicina, como el mismo Arnaldo lo affirma. Conuiene y

Galeno.

Muchos hõbres por la ignorãcia de la medicina viuẽ menos años de los que auiã de viuir.

Galeno.

Virgilio.

Arnaldo.

Seruio.

concuerda con esta sentencia, o que nos enseña Raymundo doctissimo varon, en el libro primero de los secretos de naturaleza, en la primera parte adonde affirma, que a cada vno le esta determinado de Dios el fin y remate de su vida, del qual ninguno puede escaparse por algun modo ni arte: pero que dentro deste termino muchos pueden accelerar y abreuiar su vida, y por tanto que es menester pedir el remedio de la medicina, con el qual guardemos nuestro cuerpo de la putrefactiõ, y si estuuiere enfermo lo curemos, y si esta muy estragado lo restauremos; hasta que vẽga el vltimo dia que esta señalado y determinado de Dios. Vltimamẽte prouaremos esta verdad, pues sabemos que ay algunos climas adõde los hombres viuen mas, como son los Indios, y en otros donde viuen menos años, como son los negros: y siendo esto assi, esta claro que si el de Etiopia se passasse a la India, viuiria muchos años mas, si por ventura la impression del ayre con la mucha distancia del lugar no le fuesse contraria por la mucha desproporcion: y por el cõsiguiẽte, si el Indio tomase la cõplexion del clima del esclauo, o se moriria, o enfermaria. Y vltimamente cõcluyremos cõ la sentẽcia de Aristoteles, q̃ los cõtrarios estã aparejados para hazerse en vna misma cosa, y tenemos aueriguado por

Raymundo.

Prueuase q̃ la vida se puede dilatar.

Aristotel.

por cierto de sentēcia de muchos philosophos que la vida se puede abreuiar, luego ni mas ni menos se podra alargar, pues la breuedad de la vida y la largueza son entre si contrarios.

CAPITVLO VI. EN EL QVAL se trata como de la enfermedad del cuerpo viene a enfermar el alma, y como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo.

AQVEL Grande philosopho y medico, Claudio Galeno, entre otros muchos libros que escriuio, a vno de ellos puso este titulo. Quod animi mores corporis sequantur temperaturam. Que es lo mismo que dezir, las costumbres del alma, siguen la templança o cōplexion del cuerpo. En el qual libro en el capitulo sexto refiere estas palabras de Platon. Quando la phlegma o los humores colericos estuuieren dentro del cuerpo, y no se dissiparen y gastaren por las partes exteriores, engendraran varios generos de enfermedades: pero si estos tales humores se llegaren al asiento del alma, entonces causaran grandes molestias y fatigas, muchas locuras y temores y grāde torpeza en el entēdimiēto. En el fin de las quales palabras (dize Galeno) Galeno.

Galeno.

manifiestamente nos enseña Platon, que el alma rodeada y cercada de malos y deprauados humores se inficiona y mancha cõ algun gran de vicio. Y en el fin del mismo capitulo refiere

Galeno. Galeno de Platon en substãcia estas palabras, las afrentas y oprobrios que a los hombres dados a deleytes se les dizen, ninguna razon ay para ello: porque ninguno es malo de su propria voluntad, porque la causa es el deprauado y corrompido habito del cuerpo, y la mala educaciõ, las quales palabras son del Thimeo

Galeno, de Platon. Trae luego Galeno en el capitulo septimo del libro que arriba citamos, en prueua de su sentencia a Aristoteles en el segundo libro de las partes de los animales, a donde a la

La sangre delgada haze uiuo el sẽtido, y el entendimiento letra escriue estas palabras. La sangre mas gruesa y mas caliente haze el cuerpo mas robusto, y la q̃ es mas delgada y mas fria haze mas viuo el sentido, y el entendimiẽto. Y la misma distincion ay en los animales, q̃ tienẽ el humor q̃ responde en proporcion a la sangre: por lo qual las auejas y otros animales, desta suerte son mas prudẽtes q̃ otros muchos animales q̃

Sangre mas delgada y fria indicio de mayor prudencia. Segun sentẽcia de Gale- tienen sangre, y de los que tienen sangre, los q̃ la tienen mas delgada, y mas fria, son mas prudentes q̃ sus contrarios, de las quales palabras de Aristoteles (dize Galeno) claramente cõsta que las potencias del alma se varian por la va-

riacion

riacion de la sangre. Y vn poco mas abaxo en el mismo capitulo dize, los animales cuya sangre tiene muchas y muy gruesas fibras, estos son de naturaleza mas terrestre, y de ingenio yracundo, y muchas vezes pierden el sentido, con el demasiado furor, y assi los toros, y los jaualies son yracundos y furiosos, porque la sangre destos tiene muchas fibras, y la yra resucita el calor, y lo que es solido si se calienta, mas calor recibe que lo que es humido. Y el mismo Galeno en el mismo capitulo refiere a este proposito las palabras de Aristoteles del libro primero de la historia de los animales adonde dize. Los que tienen grande frente son perezosos: los que la tienen pequeña son mouibles, los q̃ la tienen muy ancha facilmẽte pierden el sentido, y los q̃ la tienen redonda son muy faciles para la yra. Luego vn poco mas abaxo de estas palabras dize Aristoteles, las cejas si se estendieren derechas, significan mansedũbre en las costũbres, y si fuerẽ coruas hazia la nariz, significan los hombres asperos y broncos: pero si declinaren vn poco hazia las sienes, son indicio de hombre burlador y fingido, y si de todas partes estuuieren caydas, denotã el vicio de la inuidia, y vn poco mas abaxo escriue estas palabras. Los ojos algunos sõ pequeños y algunos son grandes, y algunos de mediana

no las potencias del alma se variã por la variacion de la sãgre.

La causa porque los toros y los jaualies son furiosos y yracundos.

Galeno.

La grande frente denota pereza.

Cejas derechas denotã mansedumbre.

proporcion: algunos eftan muy falidos a fuera, otros muy efcondidos, otros en mediana poftura y fitio. Y de todos eftos los que eftan muy metidos a dentro, fon de muy aguda vifta, y los que tienen mediano fitio mueftran grande templança en el animo. Y vn poco mas abaxo tratãdo de las orejas dize, algunas fon muy pequeñas, otras medianas, otras muy grãdes. Y de eftas las que fon muy pequeñas denotan el animo viciofo, y las que fon medianas fon teftigos de las buenas coftumbres, y las q̃ fon muy grandes y muy leuantadas, fon indicio de hombre parlero o de necio. Y en el fin de efte capitulo concluye Galeno diziendo, no es menefter que nos canfemos para prueua de efta verdad en traer teftimonios de muchos Philofophos, pues tenemos por inuentor defta verdad el principe de todos los Philofophos y medicos Hippocrates, el qual en el libro de las aguas y de los lugares tratando de las ciudades que eftã al Septentrion dize, que los habitadores dellas fon de coftũbres incultas y agreftes fin ninguna manfedũbre. Y luego tratando de los lugares q̃ miran hazia el Oriente dize que en eftos los hombres fon de bozes fonoras y entonadas y de buen entendimiento y promptos para la yra mucho mas que los q̃ habitan las regiones Boreales. Y profiguiendo

Ojos metidos a dentro fon de aguda vifta.

Grãdes orejas indicio de hõbre parlero y necio.

Hippocrat.

Hõbres q̃ habitã al Septẽtriõ sõ de coftũbres agreftes.

Los que habitã al Oriẽte de buẽ entẽdimiento.

do

do esta materia tratando de la Asia y de la Europa el mismo Hippocrates dize, que no solamente differe la Asia de la Europa en la templança de los arboles y naturaleza de las yeruas, sino tambien en la naturaleza de los hombres: porque en la Asia todas las cosas nacen mayores y mejores, y es region mas clemente y las costumbres de los hombres son mas blãdas y amorosas: y la causa desto es la tẽplãça de los tiempos del año. En el fin de las quales palabras dize Galeno, notad como Hippocrates no solamẽte de todas las cosas q̃ ha cõtado, sino tãbien de las costũbres, affirma q̃ la tẽplança de la region es la causa. Y mas abaxo hablando de la Europa dize, que la gente de ella, tiene mucha fiereza y poca amistad, y que son faciles para la yra. Dize mas que los que habitan lugares de montañas asperos y altos y que tienen falta de agua y juntamente con esto mudanças en los tiempos: que estos tales son de grande estatura de cuerpo y de grande fortaleza y mucha tolerancia en los trabajos, pero que son de costumbres agrestes y fieras, y dize mas abaxo que donde ay tierras gruesas, y blandas y las aguas estan altas que en el estio estan calientes y en el yuierno frias, y juntamente con esto que la cõstitucion del tiẽpo sea proporcionada, en estos tales lugares los hom

Hippocrat.

Los de Asia de costũbres blãdas y amorosas.

Segũ Hippocrates la templãça de las regiones causa de las buenas costumbres.

Los de Europa feroces y de poco amistad.

Los q̃ habitã montañas.

Los que habitã tierras gruesas.

bres son cargados de carne, humidos, de muy poco trabajo y de muy vicioso animo, muy perezosos y soñolientos y de muy corto ingenio para percibir las artes. Por las quales palabras (dize Galeno) se nos da a entẽder q̃ no solamẽte tiene mucha fuerça el temperamento de los lugares para formar las costumbres, mas aun tambien para la agudeza o torpeza del entendimiento. Y finalmente Platon en el quinto de sus leyes dize, no quiero que ignoreys que ay muchos lugares mas aparejados que otros para engẽdrar y criar en si mas virtuosos varones. Quã ordinario sea y quã peligroso el cõunicarse las calidades del cuerpo y sus enfermedades a las virtudes y fuerças del alma, vemos lo de ordinario en vna enfermedad q̃ los medicos llaman Lethargo, y communmente se dize modorra fria, que procede de frialdad y humedad del celebro, en la qual se echa muy bien de ver quam graue offensa y daño recibe la parte mas excellente del alma: pues en esta enfermedad el celebro esta offendido y dañado la memoria esta perdida, la ymaginacion perturbada, y la razon totalmente desaparece. De suerte que con mas razon le llamarian a vn hõbre puesto en este estado trõco o pedaço de madero que no verdadero hõbre porque estos tales totalmẽte estã oluidados de

El tẽperamẽto del lugar tiene mucha fuerça para la agudeza o torpeza del entendimiẽto.

Platon.

Quã peligroso es el comunicarse las calidades y enfermedades del cuerpo a las fuerças del alma.

Condiciones de los que padecẽ modorra fria.

todas

todas las cosas deste mundo, y assi tienen la boca abierta, y nunca se acuerdan de cerrarla, si los llaman y despiertan con mucha violencia, no han abierto bien los ojos, quando ya estan embueltos en otro sueño profundissimo, y si les dan el vrinal para tomar la vrina, se quedan con el en la mano, sin acordarse de tomarla, de tal manera, que en tal caso, en cierta manera casi se podria dezir, que el alma siendo como es immortal, parece que esta muerta, o por lo menos que a desamparado de todo punto al cuerpo, pues della manan, y le vienē todas sus operaciones. Que diremos del phrenitico, del maniacho, y del melancholico? los quales por los depravados humores que han subido al celebro, vnos con la mucha destemplança del, en si proprios ponen las manos, y comen de sus carnes, otros se enojan con los que les hazen biē, otros aman la muerte, y lo que es mucho de espantar, otras vezes la temen. Vnos andan siempre riendo imitando a Democrito, otros llorando, imitando a Eraclito: vnos fingen que saben las cosas por venir, y que tienen spiritu de Prophecia, otros q̃ estan llenos del Espiritu Sancto, y de reuelaciones del cielo, otros aman infinito la soledad y los lugares desiertos, otros se passeā de noche por los cemēterios entre los huesos

de

de los deffunctos. Y yo he visto melãcholico, que estandolo curando, se salio vna noche de su casa, y lo fueron a hallar en vn cementerio metido en vn ataud que auian sacado de vna se pultura, de lo qual se collige quanta es la offen sa que recibe el alma de los viciosos humores que ay en el cuerpo. Pues que diremos de los que demasiadamente sin orden alguno, con ta ça y sin tassa se entregan al licor del padre Ba co? pues son tan varios los effectos que en ellos causa el superfluo humor que al celebro se leuanta, pues a vnos los buelue furiosos, y ra cundos, y soberuios, como lo affirma Aristo teles, en la section tercera de los problemas en el problema dezimo sexto? a otros los buelue por extremo alegres y regozijados, a otros tri stissimos y melancholicos: a otros los haze de lirar y hablar mucho, otros entienden que to do el mundo anda a la redonda, y que quantos ay en el dançan en su compañia, a otros si veen vn hombre, se les antoja que es vn esquadron, y si veen vna lanterna les parece q̃ todo el mun do se a conuertido en lanternas, otros por de zir cesta, dizen ballesta, otros se vrinan sin sen tirlo, como lo affirma el mismo Aristoteles, en la misma sectiõ de los problemas que auemos citado. No ay duda ninguna sino que la pie dad, la religion y sanctidad, y todas las demas

Condiciones de los que beuẽ mucho uino.

Aristotil.

Aristotil.

virtudes

virtudes que adornan y hermosean el virtuoso varon, estas principalmente penden del animo del hombre, pero porque este esta ligado y atado con el cuerpo, ha de vser forçosamente de organos corporales: de dõde nace, que mucha parte del buen animo, del buen entẽdimiẽto y buenas costumbres esten pendiẽtes y nazcan del buen habito y buena disposicion delos humores del cuerpo: pues vemos muchos hõbres alos quales la desdichada complexion de su cuerpo (que llaman los Griegos Chachexia) los trae como por los cabellos y casi como forçados a mil desatinos, como lo dize el Poeta. ¶*Trahitsua quemq; voluptas, &c.*

CAPITVLO VII. EN EL QVAL *se prosigue el intento del passado, y se trata como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo.*

AVIENDO Ya aueriguado y prouado como la enfermedad del cuerpo se comunica al alma, resta de probar como la enfermedad del alma se comunica al cuerpo. Y para este proposito no sera de poca inportancia traer la sentencia y confirmacion de Galeno, el qual entre otros libros cõpuso dos, *Galeno.*

alos

a los quales puso por titulo. Como se han de conocer, y curar las enfermedades del alma. Y en estos y en el primero libro de la cõseruaciõ de la sanidad, este grande philosopho nos enseña, como con mucha diligencia se deue procurar, que no se corrõpan las costũbrres del alma, pues de sus desordenadas passiones y mouimientos se le siguen al cuerpo muchas vezes enfermedades grauissimas, y jũtamẽte cõ esso la muerte. Confirma Auerroes la sentencia de Galeno, en el tercero libro en el capitulo. 25. adonde dize, que los accidentes del animo mudan grandissimamente la complexiõ del coraçon, en tãto grado, que muchas vezes son causa de la muerte: como lo veemos en el temor y en el miedo, en los quales el calor natural, y los spiritus se subẽ al coraçon, y dexã desamparadas todas las partes del cuerpo, y en la tristeza se echa muy biẽ de ver como cõ la opinion del mal presente, muchas vezes los hõbres se affligen y cõsumen de tal manera, q̃ la sangre y los spiritus subidos a su cẽtro abrasan y secan el coraçon en tãto grado, q̃ de tristezas de muchos dias se vienen a secar los mismos huesos, y a hazerse la sangre melancolica, y boluer melãcholico al q̃ las padece, y muchas vezes se causan della enfermedades grauissimas y peligrosissimas, como son calẽturas ethicas, como lo affir

De las desordenadas passiones del alma, le uiene al cuerpo muchas uezes enfermedades y muerte.

Auerroes.

Accidentes del animo mudan la cõplexion del coraçon, y son causa de muerte.

Que effectos haze la tristeza.

ma Haliabas en el quinto de la Theorica, en el capitulo vltimo. El mismo effecto hazen los grãdes y demasiados cuydados, o el estudio de las letras cõtinuo, y cõ mucho cuydado. Tal effecto hizieron los demasiados cuydados en Bellerophonte, del qual dize Homero en el libro.6. de su Iliada q̃ andaua solitario en los cãpos, huyendo la humana conuersacion, y consumiẽdo su coraçõ, la qual verdad cõfirma Galeno, en el primero libro de articulis, en el comento veynte y nueue, adõde enseña q̃ la tristeza derrite la gordura, y deshaze y consume la carne, como se dize en los Prouerbios, en el capitulo.17. en aquellas palabras, el espiritu triste deseca los huesos. Pues que diremos de la yra, ala qual muchas vezes se jũta el appetito de la vengança, quã desuariados effectos, y quãtos monstros salen della, y quã graues enfermedades, pues desta se causa la palpitacion del coraçõ, como lo dize Auicena, y el sputo de la sangre, y la tosse, la calentura ephimera, y la epilepsia, como lo enseña Auerroes en el tercero del colliget, en el capitulo.41. y juntamente cõ esto vna passion grãde del coraçon, q̃ se llama cardiaca. Desta yra (aunq̃ hagamos alguna digression muy prouechosa para proposito de lo q̃ adelãte se tratara) dize Salomõ en el capitulo. 22. de los Prouerbios, no quieras amistad con el hom-

Haliabas.

El effecto de los grandes cuydados, y el mucho estudio de las letras.

Galeno.

Prouerb.

Effectos de la yra.

Auicena.

Auerroes.

Salomon.

el hombre yracundo, ni andes con el hombre furioso, porque por ventura no aprendas sus caminos, y busques escandalo para tu alma. Ciega tanto el entendimiento la passion de la yra, que si es de mucho tiempo se conuierte en malicia y pertinacia, como se escriue en el Genesis en el capitulo quarenta y nueue. Y Phalaris el tyranno dezia, que la yra de los mortales a de ser mortal. Y Medea en Euripides en el acto tercero dize, que la yra muchas vezes vēce todo el buen consejo, y que es causa de grandes males a los hombres, y Apolonio affirma que si la yra no se enfrena con la buena razon, se conuierte en furor, lo qual confirma Horacio en el primero libro de las epistolas. Nacen de la yra como de fiera ponçoñosa la impaciēcia del animo, las maldiciones, las blasphemias, los opprobrios, las calumnias, las injurias, las vengan ças, las contiendas, las amenazas, y las sediciones y escandalos, como lo enseña Ouidio en el primero libro de arte amandi, y sant Basilio dize, que el hombre ayrado tiene grandissima fealdad, porque el color del rostro se muda, los ojos se le bueluen turbulentos y ferozes, el coraçon se enciende y la sangre se altera de tal suerte, que si quiere hablar, la misma colera lo impide, y Lucrecio en el libro tercero dize, que a estos tales les sale fuego

La yra de mucho tiempo se cōuierte en pertinacia.
Genesi.
Phalaris.
Euripides.
Apolonio.
Horacio.
Hijas de la yra.
Ouidio.
S. Basilio.
¶ In sermone in aliquot scripturæ locos.
Lucrecio.
¶ De rerum natura.

go por los ojos, y Homero en el primero libro de la Odyssea, pinta muy feo el rostro de los ayrados, diziendo: que se muerden los labios. Y Persio en la satyra. 3. dize, q̃ los hierue tanto la sangre q̃ echan centenllas por los ojos, y Ouidio en el. 3. libro, de arte amandi, affirma q̃ cõ la yra se hincha el rostro, y las venas se bueluen negras con la sangre, y q̃ los ojos resplandecen mas q̃ los de la serpiente Gorgonea, todo esto se entiẽde de la yra, que va desenfrenada de la razon, porque muchas vezes conuiene al hõbre virtuoso tomar yra, que vaya moderada con buena razon, y enojarse con los que conuiene, y quando conuiene: y entonces antes es mansedumbre, que vicio, como lo enseña Aristoteles en el libro primero, magnorum moralium, en el capitulo veynte y tres, y del varon sabio y prudente es algunas vezes enojarse, como lo afirma Homero, y Platõ, en el Philebo. Y assi se dize en el capitulo veynte y tres del Deuteronomio, que Dios nuestro señor fue prouocado a yra y indignacion. Y en otros muchos lugares de la Sagrada Escriptura, se affirma lo mismo, como es en el capitulo decimo quinto, y treynta y dos del Exodo. Y en los capitulos diez y seys, y veynte y cinco de los Numeros. Y el sancto propheta Dauid, en el psalmo. 4. dize, tomad yra, y no querays peccar. Y

Homero.

¶ *Nunc facie supposita, &c.*

Ora tument ira, &c.

Algunas uezes conuiene tomar yra.

Aristotil.

Homero.
Platon.

Deuteron.

Exodi.

Numeror.
Psalm.

Aristotel. Aristoteles en el quarto libro de las Æthicas en el capitulo duodecimo nos enseña, que es de hombre sin sentido y falto de toda buena razon no enojarse con quien conuiene.

Boluiendo pues de esta pequeña digressiõ al camino y senda començada dezimos, que no ay duda ninguna sino que el vicio de los deprauados y corrompidos humores que ay en el cuerpo se comunican en grande manera al alma, y los malos effectos y passiones del alma hazen grande impression en el cuerpo. Y assi veemos que el philosopho Carneades auiẽdo de escriuir contra Zenon, purgo su cuerpo cõ el eleboro, porque los corrompidos humores q̃ estauan en el estomago, no subiessen al celebro, y lo perturbassen de suerte, que viniesse a perder la viueza y fuerça del entendimiento, como lo escriue Aulo Gelio, en el libro decimo septimo, en el capitulo decimoquinto, y Plinio en el libro vigesimo quinto, en el capitulo quinto, y Valerio Maximo en el libro octauo en el capitulo.7. tratãdo esta misma historia dize, q̃ hizo esto Carneades, auiendo de escriuir contra Crisyppo. Y aludiendo a este proposito el diuino Platõ en el Cratylo dize, que los lamedores y purgas que dan los medicos lleuan intencion de dexar limpio el cuerpo, y el entendimiẽto del hombre, la qual doctrina confirma Galeno

Carneades para tener el ingenio mas viuo se purgo el cuerpo.

Aulo Gelio.

Plinio.

Valerio Maximo.

Platon.

Galeno escriuiendo a Pison, el qual tratãdo de el atriaca dize, que conoce della que es efficaz para la prudencia y viueza del entendimiẽto, porque haze que los sentidos esten promptos, y impide que los humos y vapores no suban al celebro, y perturben el alma. Y Platon nos enseña que era opinion de aquellos Magos sapientissimos (medicos del alma y de el cuerpo) que todos los bienes y males del cuerpo que redundan del alma, y se deriuan al mismo cuerpo: ni mas ni menos que la buena o mala calidad de los ojos mana del celebro, y la de el celebro de todo el cuerpo. Y como es impossible curar los ojos si todo el cuerpo no se cura y se purga (como lo affirma Galeno en el libro quarto del Methodo) assi es impossible que el cuerpo este sano, si el alma juntamente no tuuiere salud. Y esta opinion y doctrina de los Magos antiguos conuiene mucho cõ la de los Christianos, que affirman, que quando el animo de nuestro primero padre Adam estaua sano, todo el cuerpo tenia salud, y despues que el alma estuuo enferma, todas las partes del cuerpo se debilitaron y enfermaron. Y Cornelio Celso doctissimo medico affirma, que entonces el arte de la medicina se exercitara perfectamente, quãdo conocidos los mouimientos del alma y de el cuerpo, el medico conseruare al

Galeno.

El atriaca haze mucho al caso para el buen entẽdimiento y prudencia.

In Carmides.

Galeno.

Cornelio Celso.

Galeno curo muchos enfermos reuocando y guiando por buen camino los mouimentos y affectos del alma.

hombre en salud. Y Galeno en el libro que arriua citamos enseña, q̃ los vicios y affectos del alma, engendran muchas enfermedades: y dize mas, que el mismo curo muchos enfermos reuocando y guiando por bue͂ camino los mouimientos y affectos del alma, y antes y primero q̃ esto auia escrito el mismo Galeno, que es de grandissima importancia, si luego que nace vn niño, le encomendassen el cuydado de su salud a vn medico sabio, porque del buen orden

Del buen orden de la comida y beuida resulta muchas uezes las buenas costumbres.

de la comida y beuida, y de otras muchas cosas tocantes a la salud, nacen y resultan las buenas costumbres. Y el mismo Galeno por expressas palabras, en el libro tercero de los lugares affectos dize, que esta su doctrina es sentencia de todos los medicos y philosophos, y en los libros de los presagios de los sueños, enseña q̃ las imaginaciones del alma, son semejantes a los affectos del cuerpo. Y no tan solamente los autores que arriua auemos citado, son desta opinion, pero otros muchos, como es Ioan

Ioan Damasceno.

Damasceno, el qual en el aphorismo veynte y dos enseña, que quando las partes principales del cuerpo estan enfermas, la medicina se tiene

Aliabas.

de applicar al alma. Y Aliabas en el quinto de la theorica, en el capitulo treynta y ocho, y Ar

Arnaldo.

naldo de Villanoua, en el espejo de las introductiones medicinales, en el capitulo. 80. y en el

libro

libro del regimento de la ſanidad en el capitu-
lo nono, y en el libro de la conſeruacion de la
juuentud, en el capitulo tercero, y Gilberto An- Gilberto Anglico.
glico en el libro de las enfermedades, todos
conuienen en eſta verdad y doctrina. Y para ſu
mayor cõprobacion fuera muy baſtante prue
ua el auerla dicho, y enſeñado el famoſo Iuriſ-
conſulto Vlpiano, el qual affirma en la ley pri- Vlpiano.
mera, en el paragrafo, apud Iulianum, que el
vicio del cuerpo muchas vezes penetra haſta
el alma, y que la corrompe y mancha. Y Baldo Baldo.
en todo genero de doctrina excellente varon
dize, en el capitulo, qua fronte, ante finem, que
quien quiſiere buena y firme ſalud para el cuer
po, buſque primero la ſalud para el alma, por-
que el alma es ayudadora del cuerpo en todas
ſus obras y actiones. Y en otro lugar, en la ley
primera en la columna vltima eſcriue, que de
las paſsiones del alma, muchas vezes ſe engen
dran enfermedades al cuerpo.

CAPITVLO VIII. EN EL QVAL

ſe trata como las enfermedades del cuerpo traen ſu origen de nueſtros peccados. Y como por permiſsion de Dios los Angeles malos nos atormentan con enfermedades, y de ſu cura y remedio.

NO entiẽda el ſabio lector que vamos fue
ra de propoſito o de nueſtro principal in-

 ſtituto

Nuestros vicios y peccados son causa de nuestras enfermedades.

stituyo en tratar este capitulo, pues es nuestro intento en toda esta obra procurar la salud y conseruacion del hõbre. Y si es asi como lo es, q̃ nuestros vicios y peccados son causa de nuestras enfermedades, bueno es dar auiso al q̃ no lo sabe, y alũbrarle en el camino de las muchas encruzijadas y barrancos, paraq̃ huya del peligro de la Circe, y de la ponçoña del Basilisco, y q̃ busque el antidoto efficacissimo, y el atriaca de la buena vida y virtud, paraq̃ cõseruando el anima en perfecta sanidad, el cuerpo goze en paz y quietud de su vigor y fortaleza, y porq̃ no entremos en esta disputa sin grandes caudillos, y principes de toda buena medicina, y sin otros famosos valedores q̃ hagã nr̃as partes, se deue aduertir, q̃ Hippocrates en vn libro q̃ cõpuso de Insomnijs, y Cornelio Celso doctissimo varõ, en el principio de su medicina, y Virgilio, en el libro.12. de la Æneida, y Homero en el primero libro de su Iliada refierẽ y atribuyẽ la causa de nuestras enfermedades, a las deprauadas y corrõpidas costumbres, y a nuestros vicios y peccados. Y assi Homero en el lugar que agora citamos dize, que embio Dios al exercito de los Griegos vna grande pestilencia, por los peccados que cometian. Y esta es la razon por la qual aquellos Magos doctissimos (como lo auemos referido de Platon,) man-

Hippocrat. Cornelio Celso. Virgilio. Homero. ¶ Si quãdo letbum horrificũ, &c.

mandauan que primero y antes que se curase el cuerpo, se curasse y limpiasse el alma con ciertos razonamientos, y oraciones. Y Cornelio Celso, en el mismo lugar que citamos añade, que muchas vezes son remedio y medicina de algunas enfermedades las buenas costũbres, y assi los Griegos entendiendo esta verdad (como lo refiere Capitolino) viendose affligidos cõ enfermedades acostũbrauã a hazer vn sacrificio q̃ llamauan Hecatõbe, en el qual matauan cien vacas o bueyes, para aplacar a sus falsos Dioses. A los Griegos en esta costũbre siguierõ los antiguos Romanos, los quales como muchas vezes se viesen affligidos con graue pestilencia, y que con remedios humanos no se podia atajar, conuertianse y boluianse al socorro del cielo, y procurauan aplacar su yra, como lo cuẽta Tito Liuio en el libro septimo, y lo refiere Valerio Maximo en el libro segundo, en el titulo de los institutos antiguos, y lo mismo haze Sãt Augustin, en el libro tercero de ciuitate Dei, en el capitulo 17. Y para este proposito los Romanos edificarõ vn templo al Dios Apolo siendo dictador Mamerco Æmilio, como lo cuenta el mismo Tito Liuio, en el libro quarto ab vrbe condita. Quan grande verdad sea la q̃ vamos tratando, comprueuase de las diuinas letras, en las quales se cuẽta, que muchas vezes

Muchas uezes son medicina de las enfermedades las buenas costumbres.

Capitolino.

Los Grigos en sus enfermedades ofrecian un sacrificio que llamauã Hecatombe.

Costumbre de los Romanos en sus enfermedades.

Tito Liuio.

Valerio Maxi.

S. August.

Muchas uezes por los pecados embia Dios enfermedades, y pestilecias

embia Dios peſtilencias y enfermedades, por los peccados de los hombres, como ſe puede
Deuterono. ver en el Deuteronomio, en el capitulo. 28. en
Leuitici. el Leuitico en el capitulo. 26. en los Numeros
Numerorũ. en el capitulo. 14. en el ſegundo libro de los Re-
2. Regum. Ezechiel. yes, en el capitulo vltimo, en Ezechiel en el ca
Hieremiæ. pitulo ſexto, en Hieremias en el capitulo veynte y vno, y en otros infinitos lugares, que por euitar prolixidad no refiero, de los quales ſe ſaca y collige, que no ſin grande razon dixo Teo
Theophila. philato, ſobre el capitulo octauo de ſant Matheo, que las enfermedades ſon ſoldados y miniſtros de Dios para vẽgar ſus injurias y afrẽ
Eccleſiaſti. tas. Y en el Eccleſiaſtico en el capitulo treynta y ocho, eſta dicho. El q̃ peccare delante de la mageſtad de Dios vendra a caer en las manos del medico, y Chriſto nueſtro ſeñor hablãdo
D. Ioannes. cõ el Paralytico, en el capitulo quinto de S. Ioã le dize. Ya que tienes ſalud, no quieras boluer a peccar, porq̃ no bueluas a caer en otra enfer-
S. Chryſoſt. medad mas graue. Y el bienauẽturado S. Chryſoſtomo declarando eſte lugar, en la Homelia 37. ſobre S. Ioan, dize, en eſte lugar ſe nos amoneſta y enſeña, como de los peccados ſe engen
Exodi. drã las enfermedades. Por lo qual en el Exodo al capitulo. 9. ſe cuẽta, q̃ embio Dios a los Ægipcios contumaces y rebeldes, en pena de ſus peccados llagas, y hinchazones en todo el cuerpo.

Y en

Y en el Exodo en el capitulo. 9. se cuẽta q̃ hirio Dios a los Philisteos con enfermedades secretas, porq̃ detenian el arca del Señor, a Ieroboam se le seco de repente la mano porq̃ mando prender al Propheta de Dios, como se cuenta en el tercero de los Reyes, en el capitulo decimo tercio. Y al rey Ozias le nacio lepra en el rostro porque tomo y vsurpo para si el offiio del sacerdote en el echar del incienso, como se refiere en el segundo del Paralipomenon en el capitulo veynte y seys. Y Heliodoro porq̃ despojo el templo sancto enmudecio y se boluio Paralytico como se cuẽta en el segundo de los Machabeos enel capitalo tercero. Enseñonos esta verdad el diuino vaso de election Sant Pablo el qual escriuiendo a los Corinthios en la primera epistola en el capitulo vndecimo auiendolos reprehendido y arguydo de ciertos vicios, y peccados, les dixo. Por tanto entre vosotros ay tantos enfermos y tantos muertos. De adonde con mucha razon el Romano Põtifice enel capitulo cum infirmitas, manda expressamente que antes que el cuerpo se cure, se põga el remedio y la medicina al alma, la qual muchas vezes es causa q̃ el cuerpo venga a enfermar. Lo qual tambien entre los medicos aconseja Arnaldo de Villanoua en el libro que escriuio de los auisos de los medicos. Y aludiendo

3. Regum.

Paralipomenon.

Machabeorum.

D. Paulus

¶ De pœniten. & remissio.

Arnaldo Villanoua.

S. Chrysostomi de vno notatu digna. do a esto mismo el diuino Chrysostomo sobre S. Matheo, en la homelia. 28. dize: quierenos dar a entender que muchas enfermedades traen origen de los peccados del alma: porque si la muerte que es fuente y origẽ de todas las enfermedades, tuuo su principio de la rayz del peccado, de q̃ nos auemos de marauillar, q̃ de alli nazcan muchas occasiones enfermedades de dõde nacio la potencia para enfermar? Dexo a parte como los demonios por permissiõ particular de Dios, nos puedẽ traer y acarrear enfermedades porq̃ son verdugos y sayones de la justa vengança de Dios Embio Dios (dize el real Propheta, en el Psalmo setẽta y siete) la yra de su indignacion cõtra ellos por los Angeles malos. Y destos mismos se dize q̃ afligiã a Iob, y que abofeteauan a Sant Pablo. Dexo tãbien a parte, como el spiritu malo puede perturbar la complexion del cuerpo humano poniendo en la ymaginacion algunas passiones, y tristizas de las quales grandemente se puede alterar la salud: pues es cierto que a cada vno de nosotros siempre los demonios nos ponen mil azechãças, y redes para hazernos caer y hazernos de su vando. Y por tãto en todas nr̃as enfermedades, auemos d̃ acudir al medico verdadero de los cuerpos, y de las almas q̃ es Iesu Christo nr̃o Señor, cuyo dulcissimo nõbre es la mis-

Los demonios por permission de Dios nos puedẽ traer enfermedades.

Psalm.

El spiritu malo puede perturbar la complexion del cuerpo.

En todas las enfermedades auemos primero de acudir a Dios.

la misma salud, pues el es el q̃ hizo saluo su pueblo, como lo dize Esayas, en el capitulo. 12. y pedirle y suplicarle, muy deueras, que reuoque el poder q̃ dio a sathanas, y lo ahuyente de nosotros, como hizo quando oyo la oracion de Sara, muger de Tobias el moço, q̃ echo el demonio en el desierto, por ministerio del Angel Raphael, como se cuenta en el capitulo terro de Tobias. Auemosle de pedir, que su sangre sea hecha en nosotros verdadera medicina, para nuestras locuras y deuaneos de cabeça, de cuyo valor y efficacia, dize el glorioso Augustino. Derramose la sangre del medico, y hizose medicina para el phrenetico. Auemos le de suplicar que toque la mano poderosa de su medicina en los frequentes desmayos y desfallescimiẽtos de nuestra alma, pues tiene mas efficacia que la de aquel gran Chiron Centauro, para quien se guardauan todas enfermedades incurables: pues dize clemente Alexandrino, en el primero libro de la pedagogia en el capitulo segũdo q̃ Christo nuestro Señor es nr̃o pedagogo, y desencãtador de las enfermedades cõtumaces, y rebeldes d̃l alma, y q̃ su medicina es mas efficaz q̃ la del famosissimo Peon, de quiẽ dixerõ los sabios antiguos q̃ era medico de los Dioses, y de quien haze menciõ Seruio declarãdo vn lugar de Virgilio, en el. 7. de la

Esaias.

Tobie. 3.

¶ D. Aug. cõtra quinq; hæreses. Effusus est sanguis medici & factus est medicamentum phrenetici.

Pæoniis re … cui: herbis. &c.

Para remedio de nuestras enfermedades auemos de acudir a la triaca de los Sacramentos.

de la Æneida, y Galeno en el libro. 6. del Methodo, Auemos tambiẽ para remedio de nuestras enfermedades de acudir a la triaca de los sanctos Sacramentos, y aplicarnos el remedio cõforme como fuere la naturaleza de la llaga. Porq̃ como algunas vezes en la medicina corporal es necessario que el remedio sea aspero, y escueça y corte, assi en las llagas spirituales, es necessario el temor y cõtricion q̃ hagã escocer y sentir al alma su enfermedad y dolencia. Y como otras vezes es menester para los humores empedernidos que el medicamento corporal deshaga y resuelua: assi es tambiẽ necessario que la medicina spiritual por el dolor y pesar de auer offendido a Dios, y por el peccado cometido resuelua cõ muchas lagrimas los malos humores del alma. Y como es otras vezes necessario q̃ el remedio adelgace y prepare los malos humores del cuerpo para q̃ el medicamento purgante haga mejor su effecto: assi ni mas ni menos son necessarios los ayunos, y vigilias, y oraciones para que la bestia de nuestro cuerpo no tire coces contra el alma, y venga a quedar por sierua y esclaua la que siempre deue ser señora. Otras vezes en la medicina corporal se dan vomitorios por la boca para q̃ el veneno, y ponçoña que esta en el estomago no toque ni enficione el coraçõ: assi es necessario

rio acudir al vomitario singular de la confession, la qual si es hecha con sus deuidas circunstancias. Es vn mar de infinitas y profundissimas aguas, con la qual se pueden lauar y mundificar nuestras mançillas, y hundirse y agenar se todos nuestros peccados. Otras vezes mandā los medicos regalar el enfermo dādole suauissimas comidas, y cordiales medicinas, para que engorde y conualezca de los graues accidētes passados: Assi tambien es menester al flaco y debilitado por sus vicios y peccados, procurar de alentarlo, y engordarlo, con la consolacion de Dios, con su mansedumbre y diuina clemēcia. Suele finalmēte ser la medicina otras inefficaz y impotente, y de ningun effecto para remediar el enfermo; y esto no por falta del mēdico ni dela medicina, sino porq̄ de suyo la llaga es incurable, o porq̄ el enfermo esta ya tan loco, que aborrece su proprio remedio. Y desta tal llaga dize Ouidio, en el primero libro del Metamorphoseo, que se tiene de cortar cō cuchillo: porque la parte sana no se corrompa, y deste tal enfermo dize Hieremias, en el capitulo quarenta y seys, que en balde le applicarā medicinas, porque nunca tendra salud. Y para concluyr este capitulo, y cumplir cō nuestro intento, tome el sabio lector este sanissimo cōsejo, y es, que en todas sus enfermedades, assi del

¶ Sed immedicabile uulnus inse recindendū est ne pars syncera trahatur. &c. Frustra multiplicabis medicamina. &c. En todas nuestras enfermedades es

Singular remedio traer cõ nosotros la señal de la †.

S. Cypriano

del cuerpo como de el alma y para las asechanças, y engaños del demonio, es singularissimo remedio traer consigo la señal de la † como lo dize Sant Cypriano, en el libro de passione Domini, de cuya singular virtud, y excelencia, para todos nuestros males, y enfermedades haze Sant Chrysostomo vna entera homelia en el primero tomo de sus obras. Y Origines, en el libro tercero sobre Iob, escriue q̃ la primitiua Yglesia contra todas las enfermedades, contra los animales ponçoñosos, y cõtra las bestias fieras vsaua de la medicina, y armas de la † y Sant Athanasio, en el libro de humanitate verbi affirma que la señal de la † tiene grandissima virtud, para contra los Demonios, y para remedio de nuestras enfermedades. Y Sant Ambrosio, en el sermon cinquenta y cinco en el tercero tomo de sus obras dize, que la † es semejante al mastil del nauio, al qual se mãdo atar Vlyses, por huyr el peligro, y encanto de las Syrenas, y es el anchora sagrada a la qual atado y fixado, el discreto mareãte christiano, y metido en la dichosissima nao de la Yglesia militante, ni se anegara en los golfos, ni peligrara en las ondas, mas antes vendra a alcançar el seguro puerto del descanso, para donde todos caminamos.

S. Crysosto.

Origines.

S. Atanasio.

S. Ambro.

La † es semejãte al mastil del nauio al qual se mãdo atar Vlyses.

CAPI-

CAPITVLO IX. EN EL QVAL *se trata co mo conuiene mucho, para la conseruacion de la salud, para las buenas costumbres, y para el buē ingenio de los hijos, que las madres honradas, y no-ies denle che y crien a sus hijos.*

PORQVE es nuestro intento en toda esta obra que desde que el niño naze en la cuna, se crie con firme salud del cuerpo, y entera fuerça y virtud en el alma, es de aduertir, que hizo aquel grande orador Marco Tullio, en negocios grauissimos, y de mucha importācia que delāte del senado Romano, se le offrecierō eloquentissimas oraciones, y juntamēte con ellas algunas exclamaciones dignas de tan excelente varon, como fue aquella, en la oracion pro Deiotaro, y en la primera oracion contra Cathilina, y en la sexta action contra Verres, y en la oracion que hizo por su casa a los pontifices. En todas las quales, se admiraua mucho de la mudança, y corrupcion que auia en los tiempos, y en las costumbres. Y cierto q̄ en ninguna coyuntura ni ocasiō se pudiera mejor hazer alguna de estas exclamaciones, que auemos referido, como en la presēte: pues veemos q̄ los brutos animales en ninguna cosa tienē tāta solicitud, como en sustētar y alimētar el feto que

Cicero pro Deiotaro. Contra Catilinam. Contra Verrem.

que de ſus entrañas produxerõ. Pues la yegua la oueja, la perra, la leona, la onça, y la hircana tygre, hazen el deuido officio con ſus hijos, ſacados à luz: con mucha mayor razon ſele deue eſte beneficio al mas noble de todos los animales, que es el hombre, pues tiene mayor neceſsidad que los demas. Porque? a qual muger aunque ſea reyna poderoſiſsima, no le eſta biẽ dar leche, y criar a ſu proprio hijo? al qual trajo nueue meſes en lo intimo de ſus entrañas, y lo ſuſtento con ſu propria ſangre. Pues vemos q̃ la Reyna Hecuba, poderoſiſsima en aquellos tiempos, le ruega a ſu hijo Hector, que no entre en batalla con el fuerte Achiles: y para atraerle a que cũpla ſu ruego, deſnudos los pechos le dize, que de atentos oydos a ſu peticiõ. Por aquellos pechos q̃ auia mamado, como lo cuenta Homero, en el libro veynte y dos de ſu Iliada. Y el miſmo Homero, en el libro onzeno de la Odyſſea manifieſtamente declara aquella caſtiſsima Penelope, auer criado a ſus pechos a Temelacho ſu hijo. Y Claudiano, en las alabãças del Emperador Honorio, en el Panegyrico quarto dize, que fue criado a los pechos de ſu propria madre. Haze mucho a eſte propoſito aquella hiſtoria que cuenta Aulo Gelio, en el libro duodezimo, en el capitulo primero de Phauorino philoſopho, al qual como le dixeſſen,

Prueuaſe q̃ aun las reynas ſon obligadas a dar leche a ſus hijos.

Homero.

Claudiano.

Aulo Gelio.

ſen, que cierta muger de vn diſcipulo ſuyo auia parido vn hijo, dixo a ſus compañeros y amigos, vamos a ver la parida, y a darle al padre el parabien del hijo recien nacido. El qual aſsi como entro en ſu caſa dixo, no dudo yo ſino que ſu madre criara al niño, a lo qual reſpondio la madre de la parida, con juſta razon la eſcuſaremos agora de eſſe trabajo, y daremos el niño a las amas que lo crien, por que no añidamos al trauajo del parto otro mayor, que es el cargo de la criança, a lo qual el philoſopho Phauorino reſpondio, diziendo eſtas palabras. Señora yo os ruego muy encarecidamēte q̃ dexeys a vueſtra hija q̃ ſea entera madre de ſu hijo: porq̃ la naturaleza no dio a las mugeres los pechos por ornamento y gracia de ſu cuerpo, ſino para el officio de criar ſus hijos. Muchas mugeres ay que procuran enxugar y ſecar aqueſta fuente ſancta donde ſe alimenta y cria el genero humano, como ſi eſte manantial les quitaſſe las inſignias de hermoſura, por cierto graue mal es al infante que ya a ſalido a luz, priuarlo del proprio y natural mantenimiēto. Pero direys que haze poco al caſo la leche cō que ſe cria, con tal que el infante ſe mantenga y viua. La qual reſpueſta procede de mucha ignorancia de los ſecretos de naturaleza, pues la leche es la miſma ſangre, con la qual en

el vientre se mantenia, la qual con la action del calor natural se ha buelto blanca. En lo qual se echa muy bien de ver el cuydado y la industria de naturaleza, la qual despues q̃ de aquella sangre a compuesto y figurado en lo intimo de las entrañas el cuerpo humano, prouee (como sagacissima y doctissima allegandose ya el tiẽpo del parto) que esta misma sangre suba a las partes de arriba para mãtenimiento y substancia del recien nacido infante. Por lo qual no en balde muchos han pẽsado, q̃ de la misma manera que la fuerça y naturaleza de la simiente es de mucha virtud y effecto para fingir la semejança del animo y del cuerpo: assi ni mas ni menos la leche haze mucho al caso para el ingenio y propriedades del infante. Y no solamente se vee esto por experiencia en los hombres, sino tambien en otros animales, porque si con la leche de las cabras se crian algunos corderos, es cosa cierta que tendran la lana mas aspera y dura: y al reues si con la leche de ouejas se crian algunos cabritos, por la misma razon tendran el pelo mas suaue y mas blando. Vemos tambien en las plantas, que si algun arbol esta muy hermoso y verde, porque goza de su natural xugo y alimento, si despues se traspone en tierra menos buena, y de mal xugo, se seca y se pierde. De adonde se infiere que es grande

El cuydado y industria de la naturaleza en nuestra criança.

La leche cõ que se cria el niño haze mucho al caso para sus buenas costumbres, y ingenio.

grande maldad corroper el cuerpo y el animo y la nobleza del recien nacido infante cõ leche estraña y no de su propria madre, principalmente si la que da la leche es sierua o esclaua, o de malas costumbres, como muchas vezes sue le acontecer. Y esto es de lo que ordinariamente nos solemos marauillar, que muchos hijos de nobles y virtuosas mugeres no se parezcan ni quanto a los cuerpos, ni quanto a los animos a sus padres. De adonde galanamẽte Virgilio ymitando aquellos versos de Homero, en el decimo sexto de la Iliada, introduze a la reyna Dido, que enojada y encẽdida en fuego de ira le dize a Æneas estas palabras, no es possible hõbre maluado q̃ tu (como antes me auias dicho) tuuiste por madre alguna Diosa, ni q̃ deciẽdes de la illustre sangre de Dardano, sino q̃ te deues de auer criado entre los riscos y peñascos del horrible caucasso? y q̃ el te vistio essa alma dura y pedregosa: y quãdo esto assi no sea por lo menos deues de ser engendrado de alguna Hircana Tygre, y criado a sus pechos? En el qual lugar Donato interprete dize estas palabras. Danos a entẽder Virgilio, que qual es la leche de los niños, tales seran sus costumbres y su ingenio. La qual es tambien sentencia de Ciceron, el qual dize, que para formar el perfecto Orador, le han de dar principales

Cobran malas costumbres los niños dados a criar a siervas o esclauas o de mal uiuir.

Lib. 4. Æneide.

Donato.

Cicero.

mugeres para criarlo, porque como se muda la leche, tambien se muda la naturaleza del niño. Y nadie ay que pueda negar que las que apartan de si a sus hijos, que no cortan aquella cadena de amor, y la deshazen, con la qual la misma naturaleza quiso juntar los padres con los hijos: porque despues que apartan de los ojos de la madre el infante, no ay duda sino q̃ aquella fuerça y flagrancia del amor que entre los dos auia, poco a poco se apaga y mortifica, y la estraña solicitud y cuydado de las cosas tocantes a la criança del niño perece, y por el consiguiente el amor, el affecto, y el animo del infante todo esta puesto en quien lo cria: y assi borrados y quitados de por medio aquellos primeros principios de la piedad y amor paterno, si despues algun amor los tales hijos tienen a sus padres, mas parece amor politico y ciuil, que paterno y natural. Son muchos los testimonios de graues autores, de la grãde energia y efficacia que tiene la buena leche de la propria madre, para criar sus hijos, y para que tengan buen ingenio y buenas costumbres: pues vemos que en todos los demas animales tiene la misma fuerça, como lo enseña Columela, en el libro septimo, de re rustica, en el capitulo doze, adonde dize, no consentiremos que los perros que deseamos que sean de buẽ natural y ge-

Columela.

y generosas costumbres, se den a criar a otras madres, porque siempre la leche y el vigor de la madre da mayor sagacidad, y mejor dispusicion de cuerpo. Y Plutarcho varon doctissimo en la philosophia y en todo genero de doctrina, en aquel libro elegantissimo que escriuio de como se auian de criar los niños, dize. Conuiene mucho que las madres crien a sus hijos, y que mamē sus proprios pechos, porque con mayor amor y diligencia los criaran, porq̄ amā a sus hijos cō entrañable y tierno amor, y las que son amas tienenles cierta affection y beneuolencia estraña y postiza, nacida del estipendio, y del interes, porque los crian. Y la misma naturaleza nos da a entēder que las madres tienen obligacion de criar a sus hijos, porque en el mismo punto que paren, luego juntamente les da el mantenimiento de la leche, para que los crien. Y tuuo en esto otra estraña prouidencia, que no solamente le dio a la muger vn pecho, sino dos, para que si fuessen dos los hijos, commodamente los pudiesse ambos criar, y no carece esto de grande razō, porque el mantenimiento y sustento de la leche, trae consigo el vinculo del amor, Y cierto no se yo por qual razon qualquiera señora por noble y regalada que sea, no se preciara de criar a sus pechos, a su proprio hijo, pues aque

Plutarch.

La naturaleza enseña la obligaciō a las madres para criar sus hijos.

Otra prouidencia de naturaleza.

lla Sanctissima Anna muger de Helcana crio a sus pechos al sancto Samuel, como se escriue en el primero libro de los Iuezes en el capitulo primero: y aquella señalada muger en sanctidad y nobleza Sara, dessea ser encomendada para con el sancto Abraham, por razon de que criaua a su hijo. Y assi dize quien le dira a Abraham que le da leche Sara al Infante. Desta suerte traslada este lugar Sant Ambrosio en el libro q̃ escriuio del Patriarcha Abraham en el capitulo septimo, adonde dize, que este lugar es moral en el qual las mugeres son amonestadas, que se acuerden de su dignidad, y de la criança de sus hijos, y muy sabido es aquel lugar de Sant Augustin, como lo refiere el titulo de los Decretos, adonde dize. Asse introduzido vna deprauada costumbre entre los casados, que no quieren las mugeres criar los hijos que engendran, y menospreciandolos, los dan a criar a otras, lo qual parece auer sido inuentado por la incontinencia de la carne. Y el Cardenal Alexandrino, sobre este capitulo affirma, que es sentencia de los philosophos, que la leche de la madre es mas aparejada para criar sus hijos, que otra alguna. Confirma esta verdad Galeno en el libro primero de la conseruacion de la sanidad diziendo, que la mejor leche de todas para los niños

Iudicium.

Genesis.c. 21.

¶ In c. ad eius uero concubitum. 5. distin.

¶ Cardinalis Alexandrinus.

Galeno.

niños, es la de las madres, con tal que carezca de corrupcion. Pues es claro que mientras anduuimos en el vientre, nos sustentamos cõ sangre la qual despues con cierta elaboracion en los pechos se conuierte en leche. Por lo qual añade el mismo Galeno, los niños que se crian con la leche de sus madres, no solo vsan de mãtenimiento comun y acostumbrado, sino de muy proprio y natural. Y Cornelio Tacito a este proposito alaba mucho la costumbre de los Alemanes, entre los quales se vsa no dar a criar a sus hijos, sino que sus proprias madres les den leche. Y en el libro que hizo de los claros oradores, hablãdo de las antiguas Romanas dize mucho tiẽpo ha que es costumbre q̃ el niño q̃ nace de honesta y casta madre, no se de a criar a alguna comprada o alquilada ama, sino en el regaço y pechos de quien lo engendro. Y el bienauẽturado sant Chrisostomo, en la Homilia primera sobre el psalmo. 50. dize. En el pobre podemos considerar obras de mucha piedad, y en los ricos mucha souerbia: porque entre los pobres la muger es sierua y criada, y es madre y ama que cria sus hijos: y entre los ricos es muy al reues, por que assi como la muger pare, luego desecha de si el hijo, y cõ la souerbia corta las insignias de piedad. Haze muy al proposito de esta materia lo q̃ cuẽta

Cornelio Tacito.

S. Chrysost.

Iunio Rustico. Iunio Rustico de aquellos dos hermanos Gracos, los quales tuuieron vn hermano Espurio hombre bellicosissimo, al qual viniendo de la guerra cargado de despojos, le salieron al camino su madre, y el ama que lo auia criado, y a la madre le dio vn anillo de plata, y a su ama le dio vn collar de oro, de lo qual quexãdose mucho la madre, el hijo le respondio. No teneys madre de que quexaros, porque vos me traxistes no mas de nueue meses en vuestro viẽtre, y mi ama me traxo dos años colgado de sus pechos: y si yo tengo algun valor, la causa a sido mi ama que me dio la leche: pues assi como naci me apartaste de tu regaço, y de tus ojos, y esta con mucho amor me recibio en sus braços. Concluyendo pues este capitulo, en el qual a sido nuestro intento aueriguar y prouar quan grande efficacia tiene la leche de la madre, para las buenas o malas costumbres, y para el buẽ entendimiento y buen natural del hombre, no dexaremos passar debaxo de silencio vn galano lugar de aquel famoso poeta Homero en el libro vltimo de su Iliada, adonde dize, que Hector fue criado cõ leche de muger, y Achiles con leche de Diosa. Y en el libro decimo sexto de la misma Iliada dize, que Achiles no fue criado cõ leche de su madre, sino cõ colera, porque era muy feroz y ayrado. Y aludiẽdo a

Homero.

este

este mismo proposito cuenta Iustino, en el libro reynta y tres, que Metridates hablando de los Romanos, dezia. Los Romanos affirman que sus primeros fundadores fueron criados con leche de loba, y ami me parece que tienen razon, porque todos ellos tienen animos, y coraçones de lobos, que nunca se hartan de beuer sangre, ni pueden satisfazer a la cudicia del imperio y mãdo, ni a la sed insaciable de las riquezas. Las quales palabras confirman lo q̃ agora acabamos de referir, que la leche tiene grande energia en formar el animo, y costumbres del hombre, como lo declara Luciano en la tragedia que tiene por titulo, la gota, a donde dize, que vna de las furias infernales, Megera, truxo en su vientre y crio desde que nacio a la gota, y siendo ya vn poquito mayor le dio leche la otra furia Alecto. Iustino. Luciano.

CAPITVLO X. EN EL QVAL se trata de la naturaleza de la leche: y si es bueno su mantenimiento.

POR ser la leche el primero y principal sustento, del qual el niño se va alimentando, despues que sale de las entrañas de su madre, y del qual resultã en el niño, las buenas costumbres

 o malas

o malas, la buena, o mala complexion, el bueno, o torpe ingenio, y las loables y siniestras inclinaciones, fue el motiuo y occasion, para que en el principio desta obra pusiessemos estos dos capitulos, antes que començassemos a tratar de las seys cosas, que los medicos llaman no naturales. *Galeno.* Y asi dezimos que Galeno, en el capitulo diez y siete, del libro quarto de las facultades de los simples medicamẽtos affirma que la leche porq̃ facilmente se azeda, es fria, y la contraria sentencia parece q̃ tiene en el libro tercero delas facultades delos alimẽtos adõde trata de la leche azeda. *La leche es de media tẽplança.* Pero la verdad es q̃ la leche tiene vna media templança entre la sangre y la flegma, y mas se allega al temperamento de la sangre que no de la flegma. Y siendo asi que la sangre es tẽplada o de calor moderado, *La leche es de naturaleza fria.* esta claro que la leche es de naturaleza fria, pues vemos que se haze y perficiona en aquella carne glandulosa delos pechos. Y es falsissimo lo que algunos han dicho que tiene exceso de frialdad. *Es la leche de buen mãtenimiento.* Es la leche de excellente mãtenimiento, quando fuere escogida de la specie del animal, y de singular animal, y de tiempo y mantenimiento conuenientes, porque ay mucha differencia de la leche de ouejas a la delos Camellos, y de la que es de oueja sana a la que no lo esta, y la que es de rezien parida a la que

esta mas lexos del parto. Y por razon de los mantenimientos diffiere mucho la leche del verano de la de el estio. Tiene la leche, o esta cõpuesta de tres partes o substancias, que son la manteca, el suero y la parte mas terrestre que es el queso. La manteca es de substancia aeria y caliente: el suero es de substãcia aquosa y fria, aunque tiene alguna parte aguda y mordicatiua como la vrina. Y la parte que es queso es de naturaleza fria y seca. Es la leche de vacas entre todas la mas gruesa, y la que tiene mas manteca: la de los Camellos tiene mas suero, la de ouejas mas queso, y la de cabras es de media naturaleza entre todas. La leche de los Camellos es la mas delgada, luego la de las yeguas, luego la de las asnas, tras esta la de las cabras luego la de las ouejas. La buena leche ha de tener buen olor, buen sabor y mediana consistencia, y ygualdad de partes. Ha de ser blanca como lo affirma Galeno, en el libro primero de la Conseruacion de la Sanidad. Aunque con mucha razon Aristoteles, en el libro tercero de la Historia de los Animales, en el capitulo veynte y vno, alaba la leche de las mugeres, que tira vn poco a negra o de color fusco, mas que la blanca. Ha de ser la buena leche de muger moça, hermosa, de buena habitud de cuerpo, de buena cõplexion y de

Ay en la leche tres substancias.

La leche de vacas es la mas gruesa.

Galeno.

Aristotel.

Cõdiciones de la buena leche de mugeres.

y de buenas costumbres. Y despues de la leche de la muger, la q̃ fuere mas propinqua, y mas conforme a la naturaleza del hombre, essa sera la mejor. Y para entender qual lo sera, se deue collegir del bueno o mal olor, de las carnes de los animales. Porque ay algunos animales, q̃ tienen las carnes de mal olor, como es la carne del perro, del leõ, y del lobo: y otras de buẽ olor, como son la carne de puerco, de vaca, y de cabra, y otras desta suerte. Y assi la leche de la puerca, despues de la leche de la muger, es la mas conforme a la naturaleza humana. Para los hombres sanos, es la leche de buen mantenimiento, y de mediana consistencia, y con grande facilidad la altera, y cueze el estomago, y la conuierte en sangre, como lo affirma Galeno, en el libro tercero de los temperamentos. Es tan noble el mantenimiento de la leche, que con mucha razon affirma Galeno, en el libro sexto de los Placitos de Hippocrates, y de Platon que aunque la leche no recibiesse en estomago alguna alteracion, sino que luego se passasse al higado, que podria mantener. Es para los cuerpos secos de bueno y mucho mantenimiento, y ayuda para la generacion de la sangre y de la simiente. Es de grande prouecho para los thisicos, para los hydropicos, para los consumidos, para la tosse del pecho,

Qual leche sera mas cõforme a la leche de la muger.

Galeno.

para los que escurecen sangre y para el ardor de la vrina. Es regla general que la leche que fuere demas delgada y mas aquosa substãcia que se cozera mas facilmente y que descendira con mayor breuedad al viẽtre, pero sera de menor mantenimiento: y no causara obstructiones ni se quajara ni hinchara el estomago: de suerte que la leche de los Camellos y de las asnas facil sera de cocer, pero sera de menos mantenimiento. Y la de las ouejas mas tardara en su coction y distribucion y su mantenimiento sera de mas fortaleza. La de las cabras tiene el medio en la facilidad y difficultad de cocerse y distribuyrse y en la fuerça del mãtenimiento. La leche de las vacas aunque es mas gruesa que la de las ouejas con todo esso es mas facil de cocer y de distribuyr, pero de menos constante mantenimiento. Porque la de las ouejas es de mas crassa y terrena naturaleza. Es de aduertir mucho para los q̃ comen leche, que es muy dañosa para los que tienen dolor de cabeça, y para los frios de estomago, para los que tienẽ opilaciones de higado, para el mal riñones y de piedra, para los que tienen gota, corrompe y pudre las enzias, aũque el remedio singular para esto lauarse la boca con vn poco de vino puro. Finalmente si la leche cae en estomago frio es dañosa, porque facilmente se aceda, y si

Aduertẽcia para los que comẽ leche.

cae

cae enel caliente se conuierte en hollin: porq u por razon de la desigualdad de sus partes se corrompe mas facilmente que otros mantenimientos, ni mas ni menos en el estomago que enlos vasos puesta al ayre, porque si esta puesta al frio se aceda, y si ha mucho calor se cõuierte en nidorosa substancia.

CAPITVLO XI. EN EL QVAL se trata de dos singulares remedios para que los hombres moços, y ni mas ni menos los viejos conseruen su cuerpo firme y robusto por mucho tiempo, y con que puedan alargar los años de su vida.

PVES Vamos tratãdo dela conseruacion de la vida y salud de los hõbres, no me parecio desacordado, (auiendo dicho lo que toca al mantenimiẽto dela leche) passar debaxo de silencio otros dos liquores, los quales quanto son comunes a la vida y sustento de los hombres, tãto son preciosissimos y admirables (si bien se conociesse su excellẽcia y virtud) para hazer la mas firme, mas robusta, y mas larga. Y paraq̃ de las palabras vengamos a las obras, son estos dos liquores el azeyte y la miel, delos quales (si los juntasemos cõ el vino) no hablariamos hyporbolicamente, si dixesemos, q̃ otros merecẽ

Liquores preciosissimos para alargar la vida el azeyte y la miel.

ser

ſer comprados con moneda de cobre, y eſtos tres con moneda de oro. Fueron los ramos de la oliua antiguamente tenidos por indicio y ſeñal de paz, y por tanto de todos los Poetas es llamado eſte arbol pacifera. Y ni mas ni menos podriamos dezir a nueſtro propoſito, q̃ còmo eſte arbol es ſignificacion de la paz, de la concordia, de la vnion, del vinculo, y amiſtad, y de la firmeza q̃ ay entre los coraçones, que antes eſtauan diuididos: aſsi tambien real y verdaderamente el licor deſte arbol (como lo enſeñã y affirmã todos los doctos y ſabios entre los Griegos, latinos, Arabes y Penos) haze mucho al caſo para la colligãcia, para la trauaçõ, para la firmeça y fuerças mas robuſtas del cuerpo humano. Lo qual entẽdiendo muy biẽ aquel magnanimo y excellente capitã Anibal (el qual en otro tiẽpo fue llamado por renõbre terror y eſpãto de los Romanos) paſſando los Alpes cõ ſu exercito y aduirtiendo la grande perdida q̃ le podria ſuceder por cauſa de las muchas nieues y por el grande rigor del frio, mãdo que todos ſus ſoldados (para reparo de tãta inclemẽcia del cielo) vntaſen y regalaſen ſus cuerpos con azeyte. Porque ſabia y conocia muy bien eſte valeroſo capitan la fuerça y virtud q̃ tiene eſte liquor para defender los cuerpos de los frios y nieues y jũtamẽte para hazer

Hecho de Anibal paſſando los Alpes.

los

los mas robustos mas firmes y mas habiles para qualesquiera trabajos y exercicios. Tocamos arriba de passo la grande virtud y eficacia del aceyte con el exemplo de Romulo Polion, al qual como le preguntase Augusto; qual auia sido la causa porque auia conseruado tanto numero de años el vigor y fuerças de su cuerpo y de su animo, le respõdio diziendo, que se auia por dedentro mantenido con miel, y vngido su cuerpo de fuera con aceyte. Lo qual pudo auer aprendido este Romulo Polion de Democrito, (como lo enseña Diophanes en sus Georgicas Griegas) el qual siendo preguntado de q̃ modo o con que remedio podrian los hõbres passar sin offẽsa de su salud, y viuir largos años con grande firmeza de fuerças en el cuerpo y en el animo, respondio, que preparando lo interior del cuerpo con miel, y lo exterior con azeyte. Dexada a parte esta grãde virtud que tiene el aceyte en conseruar el cuerpo tantos años (la qual no es digna de echar en oluido) tienen otras muchas virtudes para muchas enfermedades las hojas del oliuo y el arbol y su fruto. Porque las hojas del oliuo mascadas y puestas en las llagas son de grandissimo remedio. El cocimiento de las mismas hojas cõ miel assi tomado por la boca como applicado por de fuera restriñe los fluxos de la sangre, y quita

Diophanes.

Virtudes de las hojas del oliuo y su fruto.

las

las costras y las señales del cuerpo. Sacado y exprimido el çumo delas hojas es grande medicina para las llagas que hazen los carbunculos junto a los ojos, y para las pustulas, y para las profusiones de lagrimas antiguas. Sacase el çumo majadas las hojas echandoles vino y agua pluuia. Puesto en la boca dela madre detiene el fluxo de los meses demasiados a las mugeres. Y es muy vtil para todo genero de llaga, y para las orejas vlceradas y purulentas. Si se rae la corteza y las raeduras las mezclã cõ miel rosada es grãde medicina para los q̃ escupẽ sangre. El azeyte q̃ se exprime de el azeytuna verde, al qual llamã omphãci, no es perfecto en extremo grado, y sirue en la salud para muchas cosas. Tienese por mejor el q̃ es mas fresco, mas oloroso, y nada mordaz al gusto. Este tal es vtil para las composiciones de los vnguẽtos, y por ser cõstrictiuo es muy grato al estomago, aprieta las enzias y estableze los diẽtes. Todo genero de azeyte cõmunmente caliẽta, molifica el vientre, y preserua el cuerpo de frio, y hazelo mas prõpto para todas las actiones: embota la mordazidad y agudeza delas medicinas corrosiuas, si se mezcla cõ ellas: dase cõtra veneno, para que se vomite con el. Beuido con agua prouoca el beneficio del vientre. Dados por la boco tres sextarios de olio caliẽte, en el

El azeyte de azeytunas uerdes excelente.

El azeyte.

qual vuiere heruido la ruda, mitigã los dolores de tripas y expelen todo genero de lombrizes. Echados tãbien por clyster sanã la passion Ilia ca. Aplicado el azeyte en forma de vncion clari fica los ojos. El azeyte q̃ sale de las azeytunas saluages es mucho mas constrictiuo. Aplicase en los dolores de cabeça commodamente por azeyte rosado, reprime el sudor, confirma los cabellos caducos, limpia la caspa, mũdifica las manãtias llagas de la cabeça, castra la sarna, qui ta las asperezas del cuero, y los que se vntã cada dia con el, casi nunca encanecen. El azeyte perfectissimo tiene de ser muy dulce, puro, subtil, transparente, y penetrante, de suerte que se embeua muy presto en el cuero, y aunque su cantidad sea pequeña se estienda diffusamente, este tal azeyte es libre de todo excesso, y por tal cau sa conserua los cuerpos en la disposicion que los halla: y defendiendolos del externo calor y frio, impide tambien la exhalacion de los vitales spiritus. Y finalmente desencoge y estien de los encogidos y retirados neruios, y da gran refrigerio y descãso a los miembros muy fatigados, aliende que los haze mas diestros. Lo qual todo teniendo muy bien entendido los Griegos, a los que auian de entrar en lucha o contienda, o en otro qualquiera genero de exercicio los vntauan cõ azeyte. Y cierto teniã en esto

El azeyte para ser bueno.

El azeyte conserua los cuerpos.

Los Griegos a los q̃ auian de entrar en algũ trabajo.

en esto muy gran razon, porque si vemos que vnas riendas o actiones viejas (las quales son vn poco de cuero muerto y sin vida) por secas arrugadas y encogidas que sean, sobandolas y vntandolas cõ vn poco de azeyte, las tornamos correosas, blãdas y muy tractables, de crees es que en los miembros que tienen vida la tal friction y vnction hara mucho mas notable effecto.

La miel (dexada a parte la singular prerrogatiua que tiene en conseruar los cuerpos muchos años) es tambiẽ dotada de otras muchas virtudes. Y assi para q̃ esto se entienda mejor, dezimos que la mas excellẽte de todas las especies de miel es la mas dulce, mas aguda y la que echa de si vn suauissimo olor, la que tira al color roxo, la enxuta, la graue, la firme, la solida y finalmente la que es tan obediente y tractable que haziẽdo de si correa, se va tras los dedos. Tiene la miel virtud de mundificar, de abrir los poros, y de atraer los humores: por donde suele ser conueniente, assi en las llagas suzias, como en las hondas. Cozida la miel y aplicada cõglutina los labios apartados en las heridas, y sana los empeynes, coziendose cõ alumbre liquido. Quita los zũbidos y dolores de los oydos instilada en ellos tibia, cõ vn poco d̃ sal mineral molida mata los piojos y liendres si se

La miel.

Virtudes de la miel.

vntan con ella. Es remedio de la garganta y de las agallas hinchadas, y ſemejantemente de la eſquinancia aſsi applicada en forma de vncion como gargarizada. Prouoca la vrina, ablanda la toſſe, ſocorre a los mordidos de alguna ſerpiente. Sirue tambien para los que hã comido hongos mortiferos, y contra las mordeduras de perros rauioſos, ſi ſe beue o ſe la-

La miel cruda. me. La miel cruda hinche de ventoſidades el vientre, y prouoca la toſſe, y por tanto deuemos ſiẽpre adminiſtrarla eſpumada. La miel

Plinio. ordinaria (ſegun lo da a entender Plinio) no es otra coſa ſino vn rocio de el cielo, que cae ſobre las yeruas y ſobre los arboles, el qual las auejas desfloran, comen y lamen cõ muy gran de appetito, a cauſa de ſu natural dulçor, y deſpues de auerle alterado algun tanto en el vientre, ſintiendoſe muy hinchadas con el por ſu mucha abundancia ſon conſtreñidas a vo-

La miel mas perfecta. mitarle. Tieneſe en Eſpaña por mas perfecta que todas la miel que ſe coge de el agedrea, tras eſta la del romero, la tercera en bondad es la del tomillo ſalſero: y la peor de todas es la

Miel caliente en el grado ſegundo. de la Erica llamada Breço. Es la miel caliente en el grado ſegundo, y ni mas ni menos ſeca. Conuiene mucho en las enfermedades del pecho, y no ſe corrõpiendo jamas, preſerua de corrupciõ, y es vtiliſsima a todas aq̃llas coſas

que

que se pudren y tocan de corruptela. Es admirable mantenimiento y muy conueniente para los viejos, y para todos aquellos que tienen humido y frio el estomago. Empero a los mancebos colericos y a todas las cõplexiones muy calientes y secas suele ser muy dañosa, porque facilmente se les conuierte en colera.

CAPITVLO XII. EN EL QVAL *se trata de la naturaleza, del numero, y propriedades de los vientos. Y quales sean las Zonas mas principales y habitables.*

AVIENDO De tratar en el capitulo venidero de la naturaleza del ayre, y de las grãdes alteraciones y impressiones q̃ en los cuerpos humanos causa, me parecio que no era razon dexar de dezir lo que toca a la naturaleza de los vientos, su generacion y propriedades. Y assi al principio deste capitulo aduertimos que los curiosos y sabios q̃ muy amplamente quisieren lleuar al cabo esta disputa, y ver las diuisiones y sentencias que sobre este particular a auido, pueden leer a Plinio, en el libro segundo en el capitulo quarẽta y siete, quarenta y ocho, y quarenta y nueue, a Vitruuio en el libro primero de la Architectura, en *Plinio.* *Vitruuio.*

Gelio. *Seneca.* el capitulo sexto, a Gellio en el libro segundo, en el capitulo veynte y dos, a Seneca en el libro quinto de las questiones naturales, a Ve- *Vegecio.* gecio en el libro quarto de re milit. en el capi- *Hieronymo Cardano.* tulo treynta y ocho, a Hieronymo Cardano en el libro segundo de las contradictiones medicinales, en la contradicion diez y seys, y fi- *Antonio Mizaldo.* nalmente a Antonio Mizaldo en el libro q̃ escriuio, de speculo aeris. Viniẽdo pues a nuestro *Celio Rodigino.* proposito, dize Celio Rodigino en el libro.11. de sus antiguas lectiones, q̃ el sũmo artifice del vniuerso nos dio los vientos para guarda y amparo de la tẽplãça de los cielos, y de la tierra. Para traer las aguas, y para quitarlas, y para criar las sementeras y los frutos de los arboles, con cuya jactacion y mouimiẽto no se entorpescen y vienẽ a su deuida madurez, y finalmẽte dize este autor (de sentencia de Seneca) que los viẽtos nos fueron dados para que los prouechos y commodos de todas las regiones fuessen comunes. Son los viẽtos ciertas exhalaciones se- *Aristotel.* *Alberto.* cas. Y porque segun sentencia de Aristoteles y de Alberto, ay vna exhalacion humida, y otra seca, y ninguna destas se halla sola de por si, sino ambas juntas, de el predominio que en ellas vuiere se tomara el nombre, de suerte, que la exhalaciõ que tuuiere mas de humedad, sera principio de agua pluuia, y la que tuuiere mas de se-

quedad

quedad, sera principio y causa de los vientos y de otros flatos. Llamase viento por la grande vehemencia y violencia que tiene, pues vemos muchas vezes que es tanta su fuerça, que no solamente mueue y arranca las peñas y los arboles, mas aun tambien conturba la tierra, el mar, y el cielo. Y porque la redondez de la tierra se diuide en treynta y dos partes, por tanto algunos ponen que ay treynta y dos vientos, principalmente los marineros, los quales dizen, q̃ se aprouechã de todos estos, otros ponẽ ocho, y otros otro differente numero. Pero sabida cosa es, que ay quatro vientos principales o cardinales q̃ soplan de las quatro plagas del mundo. El Subsolano que nace del Oriente. El Austro del medio dia, el Fauorino del Occidente, y el Boreas del Septentrion. Tiene cada vno de estos quatro cardinales vientos, otros dos colaterales por compañeros: y assi el Subsolano tiene de la parte derecha el Vulturno, el qual deshaze y deseca todas las cosas, y suena altissimamẽte, como lo dize Lucrecio en aquel verso. *Altitonãs Vulturnus, & Auster fulmine pollens.* De la parte siniestra tiene el Subsolano por cõpañero al viẽto Euro. El otro segũdo viẽto cardinal o principal, es el Austro, *Dictus ab hauriẽdis aquis.* El qual es caliente y humido, y assi engẽdra ayre crasso y nebuloso. Tiene este viẽto

Quatro viẽtos cardinales.

Subsolano.

Austro.

Austro meridional de la parte diestra por colateral, el Euro astro que es caliente: y de la parte siniestra tiene el Euro noto humido y caliente, el qual engendra largas nubes y pluuias muy grandes. El otro tercero viento cardinal es llamado de Ptolomeo Septẽtrion, es frio y niuoso, tiene este viento hazia la parte del Oriente por colateral al Boreas o Aquilõ: y hazia la parte del Occidẽte tiene al cierço. El quarto viẽto cardinal q̃ sopla del Occidẽte se dize Zephiro o Fauonio, este tiene por colateral hazia la parte del Septentrion el Argeste, y hazia la parte del medio dia al Africo. Destos quatro viẽtos cardinales, el subsolano es seco, y sopla de aquella parte de adõde sale el Sol en el Æquinoctio, porque con los rayos del Sol esta limpio y puro, el Vulturno, o el Euro allega las nuues, y se conuierte hazia la parte del Austro, y al principio es seco, y acaba en humido. Todos estos vientos son sanos, y se dize que son caliẽtes y secos. Vienẽ estos viẽtos a la vltima parte de la noche, y al principio del dia del ayre que ya se a templado por causa del Sol: los quales tambiẽ en el fin del dia, y en el principio de la noche serã mas humidos y mas crassos. El viẽto Zephiro Occidental, q̃ sopla cerca del Æquinoctio del verano, quãdo bueluẽ para nosotros las golondrinas, adelgaza las nieues. El Fauonio o el Africo

Septentriõ.

Zephiro.

Africo es autor de las tempestades: y en esto tie ne mas fuerça el Cauro o Argeste, el qual es seco al principio y humido quãdo se acaba. To dos estos son sanos al caer del sol porq̃ estã pur gados y limpios con sus rayos. El viento Au stro (como todos los demas meridionales) es pestilente y de impetu valido, porque passan por el mar con el calor del medio dia, y assi chu pan y embeuen en si muchos vapores, y assi las mas vezes traen consigo cantidad de aguas: y de aqui tambien si persevera el Austro se leuan tan procelas y tempestades. Este tiene mas fuer ça al salir, y al ponerse del sol, y al medio dia esta mas quieto, principalmente en el estio. To dos estos vientos meridionales son calientes y humidos, debilitan nuestros cuerpos, hin chen el celebro, obscurecẽ la vista, mueuen los humores y los catharros, ablandan el vientre derruecan el appetito abriendo los poros de la cute, y difflan el natural calor, y engendran fie bres podridas. Los vientos Septentrionales son frios y secos, y las mas vezes son prenun cios de las nieues, del granizo, y de los yelos. Destos es el principal, es Boreas que es gran dinoso y saludable. El Aquilon y el cierço nie uan. Estos apretando las carnes detienen el ca lor natural en los animales, y augmentan la cõ sumpcion y la fuerça de las superfluydades. Si

El viẽto Austro pestilente.

Vientos Septentrionales frios y secos

los vientos Septentrionales se ensoueruecieren mucho tiempo engẽdran toses, temblores dolores de los lados y del pecho. El Aquilon q̃ es el mismo que Boreas, dizen que es sano para los cuerpos humanos, porq̃ ahuyenta la peste, pero no para los frutos porque los aprieta mucho cõ su sequedad, y abrasa las semillas, de dõde Virgilio vino a dezir.

Virgilio.

Rapide ve potentia solis,
Acrior, aut Boreæ penetrabile frigus adurat.

Y deste mismo y de su fuerça grãde y violẽcia dixo Ouidio en el.6.libro del Metamorphoseo.

Ouidio.

Apta mihi vis est, qua tristia nubila pello,
Et freta concutio, nodosaq; robora verto,
Induroq; niues, & terras grandine pulso, &c.

Deste viẽto esta escrito en el capitulo primero de Ieremirs. *Ab Aquilone pandetur omne malũ.* Y a este llaman los Philosophos escoba q̃ barre y limpia el cielo, y asi sant Hieronymo lo llama escoba de los caminos, porque barre y quita el poluo por donde quiera que passa. Y por el contrario el mismo sancto llama al viẽto Austro pincerna de las aguas, porque muy de ordinario las acarrea. Destos viẽtos dize Hippocrates en el tercero de sus sentencias, que los Austros embotan los oydos, que obscurecen la vista, que desbaratan y descomponen los cuerpos y los hazen pereçosos, y que agrauan

Ieremias.

S. Hieronymo.

Hippocrat.

las

las cabeças. Pero que los vientos Aquilonios traen toses, difficultades de garganta, que constriñen los vientos, y hazē difficultades de vrina, y grandes dolores de pechos y costillas.

Lo segundo que propusimos en este capitulo fue dezir quales erã las Zonas mas principales y habitables, y para este proposito es de aduertir q̃ en el libro añadido ala Geographia de Ptholomeo q̃ se intitula de la descripciõ del mũdo en el capitulo cincuenta y tres, y en la Margarita philosophica en el libro septimo en el capitulo quarẽta y cinco se diuide toda la tierra en cinco partes a las quales llamã Zonas, de las quales cinco partes las dos solamẽte sõ habitables. La vna destas es la que se estiende desde el Tropico de Cancro hazia el Septentrion hasta el circulo Arctico. La otra es la que se estiende desde el Tropico de Capricorno a la parte del medio dia hasta el circulo Antarctico. Lo que ay de tierra debaxo de la Æquinoctial entre los Tropicos, llaman torrida Zona la qual no es habitable por la vezindad grande que tiene con el sol. Y lo que ay de tierra entre los circulos, Arctico, y Antartico les llamã Zonas frias las quales por el demasiado frio no son habitables: no porq̃ en estas partes no sea posible la habitaciõ y estãcia de algunos hõbres, porq̃ si algunos habitã son muy pocos por la grãde

Quales son las Zonas mas principales.

falta

falta del calor, el qual es necessario para la vida humana, aunque los Portugueses en su nauegacion han visto lo contrario desto. Qual destas cinco zonas sea la mejor y mas principal, aunque los Astrologos dizen que es el Æquator o la torrida zona es la mayor, y que las otras son menores, yo creo que es la mas principal y mas excellente la que esta en el circulo Antarctico hasta el Tropico de Capicorno: por razon de que esta mas habitable que las demas: pues son mejores todas aquellas cosas que nos traen algun fruto y prouecho que las que del carecen, conforme a lo de el Euangelio de sant

D.*Lucas.* Lucas en el capitulo tercero, el arbol q̃ no diere fruto, cortele y echenlo en el fuego. Y es tābien digna de alabar por la templança que tiene, pues las otras o exceden en demasiado calor o en demasiado frio. Y de ser tēplada procede que sea abundante y prouechosa en los mantenimientos y saludable para los cuerpos,

Borgomense porque como dize el Philosopho Bergomense en el libro primero de sus Chronicas, la media se abrasa con las llamas del sol, y a las vltimas las consume el yelo, las otras dos son habitables, que estan entre la exusta y las niuosas o eladas: la otra nadie ha auido hasta agora que sepa quienes la habiten o ayan habitado. La torrida que esta intermedia quita el comercio

a los

a los hombres que no se puedan comunicar. Y assi sola la superior es la habitable, que esta entre el Septentrion y el Circulo Æquinoctial, o como otros dizen entre el Tropico Estiuo, y el Circulo Arctico estendida desde el Oriente hasta el Occidente. Y assi de todo lo dicho se concluye que sola vna quinta parte de la tierra es habitable, y las otras son inhabitables. Destas dize Virgilio en las Georgicas. Virgilio.

Quinq; tenent cœlũ Zonæ, quarum vna corrusco,
Sẽper sole rubẽs, & torrida sẽper ab igni est, &c.

Ouidio dize de estas cinco. Ouidio.

Vtq; duæ dextra cœlum totidemq; sinistra,
Parte secãt Zonæ, quinta est ardentior illis, &c.

CAPITVLO XIII. EN EL QVAL *se trata del ayre, y como conuiene para la conseruacion de la salud elegir el que sea templado.*

SABIDA Cosa es entre los medicos y Philosophos que seys cosas o causas ay que perpetuamente alteran el cuerpo humano. Estas seys son el ayre, la comida y la beuida. El sueño y la vigilia, el mouimiento y la quietud, la replecion o ynanicion, y los accidentes del animo. Entre todas estas causas ninguna ay que con tanta velocidad, con tanta fuerça

Seys cosas q̃ alteran el cuerpo humano.

fuerça y violencia deſcomponga y desbarate el cuerpo del hombre como es el ayre. Porque por todas partes toca el cuerpo, y por los miſmos poros entra y ſale, llega al coraçon continuamente y a los liuianos: y no ſolamente vna o dos vezes al dia, ſino perpetuamente eſta ſaliendo y entrando, y caſi quantas coſas pueden alterar y mudar el cuerpo humano el ſolo las acarrea: como ſon las alteraciones de la tierra y el agua y del fuego, y los influxos de las eſtrellas, y los vapores y calidades de todas las coſas corrompidas. Mudaſe el ayre algunas vezes en ſolas ſus calidades en el calor, en el frio, en la humedad y ſequedad: otras vezes ſe muda en ſu ſubſtancia como es en la groſſedad y tenuydad, o recibiendo agena ſubſtancia, o alguna calidad venenoſa y peſtifera. La primera coſa que el ayre altera y haze de ſu miſma calidad y ſubſtancia ſon los ſpiritus, luego los humores, y vltimamente la ſubſtancia de las partes. Si es el ayre ſereno delgado puro y bien templado, illuſtra los Spiritus, adelgaza la ſangre alegra el coraçon ſerena el entendimiento, deſpierta el appetito, ayuda a la concoction del mantenimiento, y a la diſſolucion y purgacion de los humores ſuperfluos. Si fuere el ayre grueſſo denſo y obſcuro meſclado y inficionado de algunas coſas que ſe le ſuelen juntar,

El ayre altera cō grāde vehemencia.

El ayre ſereno y ſus effectos.

El ayre grueſſo y ſus effectos.

juntar, obscurece grandemente los spiritus, engruessa la sangre y los humores, aprieta el coraçon con grandes tristezas, entorpece el entendimiento, haze el cuerpo pesado, debilita el calor natural, es dañoso para la coction y impide la dissolucion y purgacion de las superfluydades del cuerpo. Si el ayre y la region fuere templada y el lugar o Ciudad estuuiere puesta en alto, abrigada y tocada de los vientos. La constitucion del verano fuere natural, el Clima del cielo quieto y agradable, como suele acōtecer corriendo el Zephiro ayuda todo esto para la cōseruaciō de la salud y en ninguna manera se alterā los cuerpos. Si la regiō fuere caliēte, y el lugar estuuiere puesto al sol y viēto del medio dia, y el estio fuere de excesiuo calor, entōces los spiritus se inflamā, la sāgre y los humores se abrasā, se augmiēta y predomina la colera; y es causa de enfermedades muy agudas, abrēse los poros đ todo el cuerpo relaxāse y enflaquecē los hōbres cōsumese el calor natural y abreuiase mucho la vida. Si la regiō es fria, y el lugar estuuiere puesto hazia la parte del Achilon y el yuierno fuere elado los spiritus se entorpecē, los humores se engruesā y las enfermedades agudas se impidē y se engēdrā muchas destilaciones enfermedades largas los poros se cierran, el cuerpo se haze mas firme

Ayre tēplado.

Regiō caliēte y el lugar al sol del medio dia.

Regiō fria y el lugar puesto a la parte del Aquilon.

la substancia del calor natural se augmēta, despiertase el appetito, y la coctiō se celebra mejor y es causa de larga vida. Si la regiō fuere humida y el lugar cayere a la parte del Occidente, y la constitucion del ayre y cielo fuere abundante en humidades y pluuias, cargase el cuerpo cō demasiados humores y el calor natural se embota y se engendran muchas crudezas, y ni mas ni menos muchas destilaciones, calēturas muy largas, habitos deprauados de cuerpos y llagas contumaces y de difficil curacion: demas de que haze los cuerpos muy blandos lassos y mal dispuestos para todas las cosas. Finalmente si la region fuere seca y el lugar fuere arenoso y descubierto al Oriente y la constitucion del cielo fuere seca, illustra los spiritus, consume los abundantes humores, y los que son buenos impide que no se corrompā: haze los cuerpos duros, maziços y fuertes. Pero porque aprieta los cuerpos y endureze y seca los humores es causa de algunas obstruciones, aunque es menos dañosa que todas las demas.

Regiō humida y el lugar a la parte del Occidēte.

Regiō seca y el lugar descubierto al Oriente.

Mudase y alterase el ayre tan notablemente, lo vno por la tenuydad de su substancia, y lo otro porque (como affirman los Astronomos) la sphera de el sol mueue el fuego, y la sphera de la Luna mueue la tierra, y la sphera de Saturno, de Marte y de todos los planetas mueuen

Porq̄ el ayre se altera tanto.

uen el ayre. Offende el ayre muy frio y principalmente si es alumbrado de los rayos de la Luna a la mas noble y excellente parte del cuerpo humano, que es el celebro en cuya cõseruacion el hombre auisado deue tener muy gran cuydado, como lo dize Galeno, en el libro quinto del accidente y de la enfermedad, en el capitulo septimo, y Auerroes en el sexto de su Colectorio, en el capitulo catorze: y assi deue aduertir mucho q̃ en tiempo de grãdes frios, y muy de mañana no salga de su casa, quien pudiere quãto fuere possible escusarlo, porque se destempla el celebro en grande manera, y juntamente con el todas sus potẽcias y operaciones, y principalmẽte si el tal ayre frio fuere grueso rebuelto con nieblas y pluuias embota el entendimiẽto, disminuye la oprehensiua, escurece el juyzio, es causa de pensamientos desatinados, y desbarata y tuerce todos los affectos del hombre. Engendra el ayre con intensa frialdad prolixas y diuersas enfermedades, y principalmente si corriere el viento Boreas leuanta toses y passiones del pecho, catharros, dolores de neruios, y de las junturas, perlesias, y conuulsiones: y no es marauilla, pues dize Galeno en el quinto del accidente, en el capitulo segundo, que predominando el frio, falta y desflaqueze el calor natural. Y en el libro de

Ayre muy frio alumbrado de los rayos de la luna.

Galeno.

Auerroes.

Con grande frio y de mañana es peligroso el salir de casa.

inequali intemperie, en el capitulo primero afsi ma q̃ muchos han muerto con el demasiado frio. Auiamos de tomar exemplo para guardarnos de los ayres frios, delos animales brutos, pues muchos dellos vemos que en el tiempo de hyuierno se asconden y encierran en las cueuas, y cauernas de la tierra, esperando el tiẽpo y ayre mas templado.

Exemplo de los animales brutos.

Auemos tambien de procurar con grande cuydado de huyr y apartarnos del ayre pestilẽte y venenoso, pues cuenta Pedro de Ebano cõ authoridad de Aristoteles, en el libro de las propriedades delos elementos y Planetas, que en tiempo del Rey Philippo todos los mercaderes que passauã por cierto camino que estaua entre dos montes luego morian. Lo qual aduirtiendo mucho Socrates auiendo de passar por el mismo camino, mando hazer vna litera con sus vedrieras y metiose dẽtro, y vido al passar delos montes dos serpientes, los quales cõ sus flatos venenosos inficionauan el ayre de toda aquella regiõ, y asi morian todos los que por alli passauan. No con menor diligencia se deue huyr del ayre de las sentinas de los nauios, y de los lugares y partes hediondas, porque no ay cosa que mas offenda el calor natural, y la templança del coraçon, el qual si padeze, es necessario que todos los miembros padezcan. Tam-

Pedro de Ebano. Aristotel.

Socrates q̃ hizo para huyr el ayre venenoso.

El ayre de las sentinas de los nauios, y de lugares hediondos peligroso.

bien

bien se deue huir del ayre quieto y sossegado q̃ a ninguna parte se mueue porque este tal facilmente se corrompe y podreze, porque la putrefaction se engendra donde esta impedida la vẽtilacion del ayre, como lo enseña Galeno en el primero libro de la cõseruacion de la sanidad. Acontece tambien corromperse el ayre en los estanques de agua y en las lagunas q̃ no se mueuẽ: porque la quietud y la humidad son causas de corrupcion, como lo dize Aristoteles en el quarto de los Methcoros. Es tãbien cõsejo de muchos medicos antiguos q̃ no se deue viuir cerca de los cemẽterios y sepulchros de muertos porq̃ no se inficionẽ los spiritus de los vapores corrõpidos de los cuerpos, porq̃ como dize Haliabas, en el quinto de la theorica, en el capitulo.11. muchos de los Atheniẽses murieron por causa de los corrompidos vapores q̃ de Ethiopia venian, de la grande mortandad que en ella auia. Tambien se deue aduertir que es muy dañoso el vapor que esta encerrado en en los pozos, como lo enseña Alberto Magno en el.3. libro de los Metheoros, en el capitulo. 12. y lo confirma cõ vn exẽplo q̃ el vido en Patauia, de vn hombre que entro en vn pozo que auia muchos dias que estaua cerrado; y luego q̃ entro fue muerto, y lo mismo acõtecio a otro que entro tras el primero. Lo qual confirma el

El ayre quieto que tales.

Galeno.

Corrompese el ayre en los estãques y lagunas.

Aristot.

No se deue uiuir junto a los cementerios.

El vapor de los pozos malo.

Alberto Magno.

Conciliador Conciliador en la primera parte de los problemas, en el problema decimotercio. Son tambiẽ dañosas las casas para habitar en ellas donde ay estiercol de palomas, y principalmente en tiempo del estio, porque los humores del cuerpo se abrasan, lo qual no es difficultoso de creer pues Galeno en el tercero de los temperamentos affirma que vna ciudad llamada Musia, en cierta region de Asia se quemo toda cõ el estiercol de las palomas. Anse tambien de huyr los lugares dõde se enrria cañamo, porque es causa de corrupciõ, como lo enseña Auicena en la primera del quarto, en el tratado segundo, y ni mas ni menos aquellos, donde muchas vezes acontecen terromotos, porque de ordinario a los terromotos se sigue la pestilẽcia, porque los vapores encerrados en las cauernas de la tierra son de naturaleza venenosa: y assi vemos que estos tales vapores inficionan y matã a los brutos animales, principalmẽte a los que siempre traen la boca inclinada a la tierra como son las ouejas, como cuenta Seneca, que acontecio en los tiempos de Neron, en el terremoto Campano. Las subitas y repentinas mudanças que se haze de vn lugar a otro, y de vna region a otra se deuen mucho euitar, porque como dize Auicena en la primera del primero, las tales mudanças de vn ayre contrario en otro, muchas vezes

Casas donde de ay estercol de palomas son malas.

c. 2. Galeno.

Lugares dõde se enrria cañamo malos.

Auicena. c. 1.

Lugares de terromotos.

Seneca.

Subitas mudanças huirlas.

¶ C. de complexionib.

vezes à ſido cauſa de muerte: porque perturban mucho la naturaleza, como lo affirma el Comentador Alexandrino, en el ſegundo de las Epidemias. Y todas las coſas que ſon fuera de los limites de nueſtra naturaleza, ſon moleſtas, como lo eſcriue Galeno en el ſegundo de las ſentencias. Quan dañoſa y perjudicial ſea la ſubita mudança del ayre puedeſe collegir de la abominable coſtumbre que tenia aquel Dyoniſio tyranno de Siracuſa, el qual auiendo de tomar caſtigo de ſus enemigos, o de algunos hombres facinoroſos los mandaua meter mucho tiẽpo en carceles muy obſcuras, y deſpues los ſacaua a vnas ſalas muy claras y llenas de vedrieras, con la qual ſubita mudança todos perdian la viſta con el grande reſplandor, como lo affirma Galeno, en el quarto libro del accidẽte en el capitulo ſexto. Y el Comentador Alexandrino, en el ſeptimo de las Epidemias.

Comẽtador Alexandrino.
12.
¶ Multũ & repẽte, &c. Quan daño ſa ſea la ſubita mudança del ayre.
Galeno.
2.

CAPITVLO XIIII. EN EL QVAL ſe trata como ſe conocera el ayre ſi es bueno. Y ſi el ayre ſe puede podrecer. Y ſi puede dar mantenimien to alguno.

TOdos los autores de medicina cõuienen que el ayre para ſer ſaludable a de ſer templado, que en ſus calidades actiuas y paſsiuas

Que tal a de ſer el ayre para la ſalud.

no tenga excesso alguno: que sea limpio, claro, de suaue olor, que en saliẽdo el Sol luego se caliente, y al ponerse luego se enfrie, porque este tal no solamente mantiene los spiritus y la sangre, pero los augmenta, los clarifica, los subtiliza y limpia, serena y quieta el entendimiento, y ayuda a la digestion en todos los miembros.

Para conocer el ayre mirauan las assaduras de los animales.

Vitruuio.

Paladio. titul. 3.

Del buen color de los hõbres se mira el ayre.

Otros sabios antiguos para conocer el ayre si era saludable, mãdauan mirar las assaduras de los animales que se matauan si estauã sanas, como lo refiere Vitruuio en el libro primero de la architetura, en el capitulo. 4. y Paladio en el libro primero de re rustica, considera el ayre ser bueno o malo del buen color de los habitadores de la tierra, de la firmeza y salud de las cabeças, de la buena vista de los ojos, del sentido, del oyr puro, y de las gargantas de buenas vozes.

Cardano.

Pero Cardano, en el libro primero de la variedad de las cosas, en el capitulo. 8. mãda para conocer la calidad del ayre, q̃ se tome vna esponja limpia y biẽ seca, y que de noche se põga al cielo sereno, y dize que si en la mañana estuuiere seca, sera el ayre seco, si estuuiere humida, sera tempestuoso.

En un pã reziente se conoce el ayre

La misma experiencia se haze en vn pan reziente puesto de noche al sereno, porque si el ayre es corrupto, se enmoheze el pan: y si es seco se seca, y si es humedo, se queda el pan en el mismo ser.

Marco Varron.

Y Marco Varron

Varron affirma, en el libro primero de re rustica, en el capitulo segundo, que la mas saludable regiõ del ayre es la parte Septẽtrional. A la segũda duda que propusimos, en el capitulo si el ayre se podia podrecer, Aristoteles, en la section veynte y cinco, de los problemas, en el problema decimonono dize, que el fuego, y el ayre no se puedẽ podrecer: aunque en el quarto de los Metheoros en el capitulo. 1. es de mũy cõtrario parecer pues dize, q̃ todas las cosas se podrezen, sacando el fuego. La qual sentencia es verdadera y digna de Aristoteles, porque no es la misma razon de todos los elementos: porque los otros tres quãdo se mezclan se corrompen, pero el fuego no se puede mezclar, de suerte q̃ se corrompa y podrezca, tanta es la vehemencia y celeridad de su mouimiento a lo superior, y la potencia de exhalar, y secar todas las cosas, de modo que no se pueda podrecer. Y dezimos mas, que los simples y synceros elementos nunca se podrecen, ni aun la misma tierra, sino fueren los mismos mixtos: porque la tierra mezclada con el agua, viniendo el calor del Sol se podrece, y el agua ni mas ni menos mezclada con excrementos de la tierra llegandose el calor del Sol. De la misma manera el ayre se podrece, no syncero y puro, sino juntandose con vapores del agua, o cõ otros vapo

Si el ayre se puede podrecer.

Aristotil.

Los simples elemẽtos no se podrecen.

res de cosas corrompidas y humidas, de suerte q̃ a este tal ya no le podremos dezir ayre, sino mezcla de ayre y de vapor de agua y de exalaciõ de la tierra. Al lugar de los proplemas dezimos q̃ ay muchas cosas en ellos indignas d̃l nõbre de Aristoteles, pues probamos lo cõtrario del mismo Arist. del quarto d̃ los Methcoros.

El ayre si puede dar mantenimiẽto.

A la tercera duda si el ayre puede mãtener dezimos q̃ Galeno en muchos lugares affirma que con el ayre se engendran los spiritus vitales y animales, como lo enseña en el libro septimo de la vtilidad de las partes en el capitulo octauo, y en el duodecimo de la cõseruaciõ de la sanidad, en el capitulo quinto, y Auicena tiene la misma sentencia en la primera del primero. Aunque Aristoteles en la primera parte de los problemas, en la question. 13. dize, que con el ayre ninguna cosa se puede mantener ni viuir. Pero contra Aristoteles ay algunas authoridades de varones muy doctos, que parecẽ q̃ affirman la contrario, como es Theophrasto, en el libro segundo, en el capitulo. 8. Y Olimpiodoro cuenta vna historia de Aristoteles el qual dezia q̃ auia visto vn hombre que con solo el ayre y el Sol se mantenia, como lo cuenta Marsilio Fiscino, en el argumento del Phedro de Platon. Y Plinio en el libro octauo de la natural historia, en el capitulo treynta y tres dize,

Auicena. ¶ *Doct. 2. cap. 2.* *Theophras.* ¶ *De caus. plantar.* *Olympiodoro.* *Marsilio Fiscino.* *Plinio.*

dize, que el Chamaleon ſin comida ni beuida ſe ſuſtenta con ſolo el ayre. Y Theocrito affirma que las cigarras ſe mantienen con el rocio que es eſpecie de ayre mas grueſo, y Virgilio affirma lo miſmo en la tercera Egloga. De lo qual ſe acuerda Plinio en el libro vndecimo en el capitulo veynte y ſeys adonde dize, que las cigarras viuen ſin boca, y que en lugar de la boca tienen en el pecho vn aguijon ſemejante a la lengua, con el qual lamen el rocio, y que en el vientre no tienen coſa alguna. Y Gerardo Bucolidiano Phiſico de nueſtro inuictiſsimo Ceſar, en vn libro que particularmẽte eſcriuio ſobre eſte propoſito affirma que el proprio vió vna donzella que el miſmo la tuuo en guarda cerca de Spira, ciudad imperial, en la Villa de Roed llamada por nombre Margarita, la qual deſde el año de mil y quinientos y treynta haſta el año de mil y quinientos y quarenta nũca tomo comida ni beuida alguna, ni tuuo excrementos algunos. Cuenta tambien a eſte propoſito el Abbad Vſpergenſe en el Chronico que en tiempo de Lothario quinto Emperador en el Territorio Tullomenſe cerca de la villa Conuernaco, vuo vna donzella de hedad de doze años, la qual deſpues que recibio la ſagrada comunion el dia de la paſcua, eſtuuo ſin comer ni beuer coſa alguna por eſpacio de tres

Theocrito.

¶ Dũ r: thimo paſ. tur apes, &c.

Gerardo Bucolidiano.

Hiſtoria diffcultoſa.

Abbad Vſpergenſe.

años. Lo mismo acontecio en Roma a cierto Presbitero Frances llamado Iacobo, lo qual affirma auer visto Pogio Florentino en tiẽpo de Eugenio Papa. Pero con todo esso estos exemplos no pueden persuadir que esto aya acontecido tan solamente por causa del ayre que se recibe por la inspiracion. Porque otras causas ay diuinas, o naturales que pueden hazer creer que vn hombre se puede sustentar sin mantenimiento alguno que venga de fuera, por algun Espacio de tiẽpo, como le acõtecio a Moysen estando en el monte cõ Dios, que es la verdadera comida y sustento, como se cuenta en el Exodo en el capitulo veynte y quatro, y Helias en la fortaleza del manjar no comio en quarenta dias y noches, como se dize en el tercero de los Reyes en el capitulo diez y nueue, porque Dios nuestro señor que dio la ley y la fuerça a las cosas que nos mantienen, con el mismo poder puede dar la misma virtud a las cosas que no suelen mantener; y quien pudo hazer aquella parte en el cuerpo humano necessaria y forçosa para mantenernos, la puede hazer por algun tiempo no necessaria: como despues de la resurrection nos acontecera, despues que este cuerpo mortal se vistiere la Stola blãca de immortalidad, no seran necessarias las cosas que antes eran para reparaciõ de los cuer

Exodo. 3. Regum.

pos

pos mortales. No sera necessario este mantenimiento corruptible, no vestidos para el frio, no bodas, ni otras cosas desta suerte, como se dize en sant Matheo, en el capitulo diez y nueue, no tendran hambre ni sed, sino el mantenimiento de la diuinidad, y la admiracion y la gloria, como se cuenta en el Apocalipsi, en el capitulo segundo. Y por otra razon natural se podria hazer que vn hombre viuiese sin mantenimiẽto vno y dos, y veynte años: si por ventura alguno tuuiesse los poros del cuerpo tan cerrados que ninguna cosa se resoluiesse por ellos, y el calor fuesse tan pequeño hecha comparacion a los miembros pequeños y densos, de suerte que nada se resuelua, y juntamente cõ esto que tenga fortaleza en los neruios, y virtud para la generaciõ delos spiritus, sin los quales es imposible viuir: y que los humores esten tan dipuestos y concordes que no apaguẽ el calor, y finalmẽtẽ que concurran otros requisitos necessarios y forçosos para la continuaciõ dela vida: pues vemos muchos animales que todo el hyuierno, estan durmiendo en las cauernas de la tierra, y otros que no beuen sino de quatro a quatro dias. Y el hombre puede estar siete dias sin comer, o por lo menos seys, y Plinio dize, que muchos hã durado onze en el libro vndecimo, en el capitulo cincuenta y quatro.

¶ Ysaie. c. 49. Ier. 31. Apo. 7. Ioan. 6.

Por razon natural podria un hombre viuir dos y tres años sin mantenimiento.

Plinio.

¶ ex Dion. in Seuero. quatro. Y Xiphilino cuenta que los Britannos hazen cierto genero de substancia que con tãta cantidad como vna haua en muchos dias ni tienen sed ni hambre, y con este manjar algunos hypocritas debaxo de especie de sanctidad engañaron a muchas gentes, como lo cuẽta Iouiniano Pontano, en el libro segundo, en el capitulo diez y seys. Y Antonio Panormitano, en el libro segundo, en el capitulo nono, cuenta que en tiempo del Rey don Alonso vuo cierto frayle de la orden de S. Augustin, q̃ se dizia Antonio Picente q̃ ayunaua por espacio de quarenta dias y noches, y desta opinion y fama estaua llena toda Italia, Cicilia, y España, y era tenido por sancto, de suerte que entendian que lo visitauan los Angeles: el qual despues le fuerõ halladas en su celda ciertas cañas huecas y gruesas llenas d̃ cierta massa de capones y faysanes adereçada con muchas especias y açucar: y tambien le hallaron vn cinto ancho y hueco lleno del nectar que llaman Hippocratico, de la qual substancia a escondidas se mantenia, despues vino a morir desastrada muerte, herege y consumido de gusanos. Añade otro exemplo semejante a este Æneas Siluio en el libro segundo, en el capitulo nono, que acontecio en Roma en tiempo de Nicolao Quinto, adonde fue preso el autor del engaño açotado y desterrado.

De serm.

¶ *De gestis & dictis Alpho.*

Antonio Picẽte hypocrita falso.

¶ *Nectar Hippocraticum.*

Eneas Siluio

¶ *In comẽt. Anton. Panor.*

Boluien-

Boluiendo pues a nueſtro propoſito digo que no es de crer que el Chamaleon ni las cigarras viuan y ſe mantengan con el ayre y el rocio, ſino que ſe ſuſtentan del humor que tienen dentro del cuerpo, como acontece a los animales Ponticos que no viuen mas de vn dia, porque en aquel gaſtan el humor que traen deſde que nacieron: y lo miſmo ſe puede affirmar del Chamaleon que viue en tanto que conſume y gaſta el humor que traxo deſde ſu principio. Pues vemos algunos arboles que deſpues de cortados eſtando fuera de la tierra toda via brotan y echan pinpollos: y en los cuerpos de los hõbres muertos vemos que crecen los cabellos y vñas, porque toda via ay alguna materia y humor en el cuerpo para ſu generacion: y vn hõbre eſta ayuno todo el tiempo que vuiere humor en el cuerpo que ſe pueda diſpenſar y diſtribuyr a los miembros para que no falten.

El Chamaleon y las cigarras no ſe mãtienẽ con el ayre.

Porq̃ crecẽ las vñas y cabellos de los muertos.

CAPITVLO XV. EN EL QVAL *ſe trata qual de los elementos es mas neceſſario para la vida humana y de ſu excellencia y virtud, y donde particularmente ſe trata de la tierra.*

AViendo tratado de la naturaleza del ayre, de ſus effectos y propriedades, no pudimos en ninguna manera huyr el roſtro a la prouechoſa

uechosa disputa delos demas elementos: pues sera nuestro intento siempre con lo prouechoso mezclar lo dulze que son dos cosas que a mi juyzio a de tener el buen manjar. El diuino Platon en el Thimeo tratando de la excellencia dela tierra dize desta manera. La razon del decoro y hermosura diuina demandaua que el mundo fuesse de tal suerte fabricado q̃ se pudiesse ver y tocar de todos. Y para poderse ver esta claro que era necessario el beneficio del fuego, y para poderse tocar auia de ser cosa solida; y esta auia de ser la tierra, sin la qual ninguna cosa puede tener esta propriedad. Y como estos dos elementos tuuiessen necessidad para la formacion de los cuerpos, de algun medio q̃ los juntasse, por tanto el immenso hazedor puso entre el fuego y la tierra, el ayre y el agua; de donde resulto tanta hermosura con tanta prouidencia y magestad ordenada que verdaderamente se puede dezir, que solo conuenia esta real casa para el Principe de todos los animales. Merecio la tierra (como dize Plinio en el libro segundo en el capitulo sesenta y tres) por los señalados beneficios, y mercedes que el hombre cada dia de ella recibe, el honrrado titulo y renombre de madre pues desamparados de toda la demas naturaleza ella como madre piadosa nos recibe, augmenta y estiende

Platon tratādo dela tierra.

La tierra dize Plinio q̃ dignamente merecio el nōbre de madre nuestra.

 nue-

nuestra memoria contra la breuedad, del tiempo, y aunque todo el mundo se enoge contra nosotros, ella sola es, la que siempre con alegre rostro nos recibe. Ella es la primera que salidos del vientre de nuestra madre en los primeros gemidos, y llantos nos acude, despues de crecidos nos cria con muchos regalos, nos adorna con muchas riquezas, y puede con mucha razon dezir que con mucha liberalidad reparte con nosotros sus bienes, y repartiria muchos mas, si todos los momẽtos y horas no estuuiessemos offendiendo a Dios nuestro Señor Principe y hazedor de toda la naturaleza. Otros muchos Philosophos vuo que mouidos de los grandes beneficios que de la tierra recibimos, acudieron a honrarla con el mismo titulo de madre, como fueron Ciceron en la Oracion q̃ hizo por Aulo Cluencio, y Orpheo en el hymno que cõpuso en alabanças de la tierra, y Seruio en el libro decimo de la Æneada de Virgilio, y Lucrecio y Pindaro la honraron de la misma suerte, y Aristoteles en el libro primero de la generaciõ en el capitulo segũdo affirma q̃ como el sol es padre de todas las cosas assi la tierra es su madre, y aquellos grãdes philosophos Assirios y Babilonios, los Pythagoricos y Achademicos dixerõ q̃ entre el cielo y la tierra auia cierto casamiẽ-

Ciceron.
Orpheo.
Seruio.
Lucrecio.
Pindaro.
Aristotel.

Como el Sol es padre de todas las cosas assi la tierra es la madre.

Entre el cielo y la tierra ay cierto casamiento.

Ptolomeo.

Mizaldo.

La tierra como animal muy perfecto.

to y que la tierra era el paciente, y el cielo el agẽte, y que este casamiento estaua ligado y tenia su virtud mediante los rayos del Sol, de la Luna, y de las Estrellas. Y asi con mucha razon Ptolomeo en el principio del Quadripartito y Mizaldo, en el libro primero de la Cometographia, en el capitulo final, llaman a la tierra el viẽtre del mundo. Parece la tierra vn animal muy perfecto, porque a semejança de vn cuerpo animado le siruen por huesos las piedras, por venas y arterias tiene las cauernas de los rios y las fuentes, y en lugar de sangre el vino que produze, en lugar del coraçon y pulmon, los nobilissimos metales del oro y de la plata y otras piedras preciosas. Por las partes de fuera, en lugar de pelos tiene las yeruas y plantas, y en lugar de los excrementos muchas cosas inutiles, que produze. Pero quien podra contar la hermosura la magestad, y la variedad de las cosas que la tierra nos produze, las marauillosas virtudes de las yeruas y plantas, la suauidad de los olores, el regalo de las frutas, la substantifica virtud de las sementeras? Quien podra dezir la flagrancia de tantas cosas como nos embia la Arabia, los Inciensos para Dios? de la parte del Oriente tanta multitud de medicinas sin las quales, la vida humana no se podria sustentar, tantas especias Aromati-

cas

cas para la variedad de los gustos humanos. Quien podra reduzir a numero la multitud de los animales ferozes y domesticos, la immensidad de los mares, la multitud de los peces, la perpetuidad de las fuentes y rios, la souerbia y altura de los montes, la planicie y baxeza de los valles, la riqueza y virtud de las entrañas de las tierra, la fortaleza de los metales, la hermosura de los marmoles para adornar nuestras casas de sumptuesos edificios, las margaritas y piedras preciosas para ceñir la frente y adornar las blancas manos. Y assi con mucho acuerdo aquel Anacharsis Scyta vino a dezir en la vltima epistola que escriuio a Creso, que la tierra era vna hermosa posession comun de los Dioses, y de los hombres, y lo mesmo dixo la Sibilla en el libro tercero de los oraculos sibillinos, y quien quisiere leer muchas alabanças de la tierra, lea a Plinio en el segundo libro, en el capitulo sesenta y cinco, y en el libro trigesimo quinto en el capitulo duo decimo, y a Homero en el libro quarto de la Odyssea. Y a Ouidio en el principio del libro primero del remedio del amor.

CAPITVLO XVI. DE LA GRANde excellencia del agua, y de sus marauillosas virtudes.

OTROS Grandes Philosophos y Sabios dieron la mayor excellencia entre todos los elementos al agua, porque la naturaleza de los mortales mas facilmente çufria la falta de qualquiera otra cosa, que no la de el agua, porque si falta el trigo y la ceuada, ay rayzes y frutas de los arboles, muchas differencias de carnes, de aues, de peces, y de ortalizas: pero si falta el agua de ninguna virtud puede ser el manjar. Y assi es infelize la villa o lugar que no tiene agua, o que la tiene mala. Y por
Iudith. tanto en el capitulo septimo de Iudith esta dicho, que al que priuan del agua, lo matan sin cuchillo, y en el capitulo vndecimo del mismo libro esta escripto, que el que çufre la falta del agua que padece entre los muertos. Y el Eccle-
Eccl siast. siastico, en el capitulo treynta y nueue enseña que el agua, y el fuego son necessarios para la vida de los hombres. Y en el mismo libro en el capitulo veynte y nueue se dize. El principio de la vida del hombre es el agua, el pan y las ve-
Pindaro. stiduras. Y Pindaro con grande razon, en la

Oda

Oda primera, en el principio dize que el agua es la mejor de todas las cosas. Y lo mismo dize en la Oda tercera antes del fin: porque del agua recibe grandissimos prouechos la vida de los hombres, como lo escriue Aristoteles autor desta sentẽcia de Pindaro, en el libro tercero de la rethorica. Y Galeno en el libro primero de las facultades de los simples medicamentos, en el capitulo quarto dize, el agua es conuenientissima a todos los hombres, assi para los sanos, como para los enfermos, y muy necessaria para la vida. Y Homero clarissimamente enseña, en el libro decimo septimo de la Odyssea que el agua es de grande sustento, y mantenimiento. De aqui han tomado ocasion algunos doctos varones de dezir, q̃ aquellos, antiquissimos varones, que viuieron ochocientos y nouecientos años, fue la causa que beuian agua, porque los que despues q̃ Noe planto las viñas succedieron, fueron de muy mas corta vida. Vuo algunos philosophos que dierõ tanta virtud al agua, pues dixeron auer sido principio de todas las cosas, y destos fue aquel Tales Melesio, vno de los siete Sabios que la Grecia celebra, como lo affirma Tulio en el libro primero de la naturaleza de los Dioses, Vitruuio en el libro segũdo, en el capitulo. 2. Iustino en el admonitorio de los Gentiles, Galeno

Olympo. Aristotil. Galeno. Homero. Opinion de algunos que el agua alarga la uida. Tales Milesio. Tulio. Vitruuio. Iustino. Galeno.

en el libro de la historia de los philosophos, Plutarcho en el libro primero de los placitos de los philosophos en el capitulo tercero, Tertuliano en el libro primero contra Marciõ, Lactancio en el libro segundo, en el capitulo decimo, Eusebio en el libro primero de la preparacion Euãgelica, y Ausonio, que en la escuela de los sabios introduze al mismo philosopho q̃ habla desta manera. Yo soy Tales Milesio, q̃ he dicho que el agua es principio de la creaciõ de todas las cosas. Deste dize Gregorio Nysseno, en el libro de los elementos, en el capitulo quarto, que affirmaua que del elemento del agua se auian engendrado los otros tres elementos, y que de la hyposthasis o asiento del agua se hazia la tierra, y de lo que era mas subtil se hazia el ayre, y lo que era mas delgado que el ayre se conuertia en fuego. De la misma opiniõ es Homero en el libro decimo quarto de la Iliada adonde dize, que del Occeano fueron engendradas todas las cosas, a lo qual tambien alude Hesiodo, que llama al agua chaos, como a principio de todas las cosas. A todos estos imita Virgilio, en el libro quarto de la Georgica, llamando al Occeano padre de todas las cosas. En tanto grado dezian muchos philosophos q̃ auiamos de tener el agua, pues su prouecho no solamente se estendia

Plutarcho. Tertuliano. Lactancio. Eusebio. Ausonio. Gregorio Nysseno. Homero. Hesiodo. In Thegonia. Virgilio. ¶ Oceanũq; patrem rerum. Encarecimiento del agua.

para

para con el cuerpo, ſino tambien al alma, y aſsi dize Nemeſio Philoſopho, en el libro quarto de la naturaleza del hombre, que Hipon affirmaua, que el alma era agua. Y Ebulo dezia, que los que beuian agua eſtauan muy promptos para inuentar y traçar coſas altas, y que nueſtra ſabiduria ſe eſcurecia con el vino. Lo qual dize Plinio en el libro veynte y tres, en el capitulo primero, que ſe traya como a manera de prouerbio. Y aſsi Demoſthenes aquel famoſo orador quando eſcriuia alguna coſa de propoſito no beuia ſino agua, para que el ingenio tuuieſſe mas viueza, como lo eſcriue Libano Sophiſta a Moncio Proconſul. Lo qual tambien dexo eſcrito Luciano en las alabanças de Demoſthenes. Y Apollonio Tianço (como lo refiere Philoſtrato, eſcriuiẽdo ſu vida en el libro ſegundo) dize de ſi que ſiempre beuio agua, menoſpreciando el vino, y que los q̃ beuen agua duermen poco, y aſsi no tienen vaguidos de cabeça, como los q̃ beuẽ vino. Pero de otra manera ſe puede entender tambiẽ, que el agua no ſolamente es prouechoſa para el cuerpo ſino aun para el alma, porq̃ como dize Tullio en el libro primero de las leyes con la aſperſion del agua, no ſolamente ſe quitan las manchas del cuerpo, pero ſe adquiere caſtidad y limpieza. Y aſsi los que auian de hazer ſacrificio

Nemeſio.

Ebulo.

Los que beuen agua de grande prudencia y ingenio.

Demoſtenes quãdo eſcriuia alguna coſa de ingenio no beuia ſino agua.

Libanio Sophiſta.

Luciano.

Apollonio Tianço.

Philoſtrato

Como ſe entiende que el agua ſea prouechoſa para el alma.

cio a los Dioses primero se purgauan con el la uatorio del agua, como lo dize Seruio declarã do vn lugar de Virgilio en el sexto de la Æneida, y lo mismo affirma Virgilio, en el libro segundo de la Æneida, quando introduze a Æneas que habla con su padre Anchises. Y lo mismo affirma en el libro quarto de la misma obra quando la Reyna Dido quiso hazer sacrificio a los Dioses. El qual lugar nota Seruio a este mismo proposito. Aluden a esta misma opinion Ouidio, y Iuuenal, en la Satyra sexta, y Persio en la Satyra segunda, y Baptista Plantino junta estos lugares que arriba citamos de Virgilio, los quales antes a este mismo proposito auian sido aduertidos de Macrobrio y de Landino. Y con esto conuiene la costumbre, que todos los antiguos tenian quando auian de hazer algunos sacrificios lauarse primero con agua, como lo hizierõ Deucaliõ y Pirra su muger como lo cuenta Ouidio en el libro primero del Metamorphoseo, haze a este mismo intẽto aquello de Heliseo Propheta, en el quarto libro de los Reyes, en el capitulo quinto adonde se dize: anda y lauate siete vezes en el jordan. Tiene para este effecto de lauar y purificar mucha virtud y efficacia el agua marina, como lo affirma Proclo en el fin del libro del sacrificio, y de la magia, adonde escriue

¶ Corpusq; recenti spargit aqua.

¶ Tu genitor cape sacra manu, &c.

¶ Donec me flumine ablucro.

¶ Dic corpus properet fluuiali spargere lympha.

¶ Ter matutino Tyberi mergetur, &c.

¶ Inde ubi libatos irrorauere liquores, &c.

4. Regum.

Proclo.

escriue que los sacerdotes en sus sacrificios siẽpre acostumbrauan lauarse con el agua marina. Y el interprete de Aristophanes Poëta Griego, declarando vn verso del mismo poëta, adonde dize. Primero lo lleuamos al mar, y alli lo lauamos: añade estas palabras, tenian costumbre estos de limpiar y purificar los que no estauan limpios. A lo qual alude aquello de Ciceron, en la oracion por Sexto Roscio, hablando de la pena de los Parricidas, quando dize, no quisieron que los que la ley de los Romanos manda echar viuos en el rio, y cosidos en vn cuero, que fuessen arrojados desnudos, porque no inficionassen, y manchasen el agua del mar, cõ la qual se limpian y purifican las cosas que estan manchadas. Son tantos los prouechos que los hombres recibẽ todos los dias con el grande beneficio del agua, que no solamente le llamaron cosa diuina, como lo hizo Homero, en el libro decimo quinto de su Iliada: mas aun la honraron, como si fuera Deydad, como hizieron los Ægypcios, como lo cuenta Luciano. De donde tomo occasion Marco Varron, en el libro primero de re rustica, en el capitulo primero, que inuocando los demas Dioses, tambien pide socorro y ayuda al agua, y da la razon diziendo, que sin el agua toda el agricoltura perece y muere.

Ciceron.

Homero.

¶ In Ioue Tragœdo. Luciano.

Marco Varron.

Agathio. y Agathio en el libro primero de las historias peregrinas escriue, que los Alemannos adoran las aguas de los rios como a Dioses, y en el libro segundo affirma, que los Persias la tienen tanta veneracion, que no se atreuen a lauarse con ella el rostro por no tocalle. Y el sancto propheta Hieremias, en el capitulo tercero llama a Dios fuente de agua viua. Qual sea la mejor de las aguas para el vso de la vida humana, y que calidades a de tener, dezirlo emos vn poco mas adelante, quando trataremos de la comida, y de la beuida, dando agora lugar a la excellencia y virtud del quarto elemento.

Hieremias.

CAPITVLO XVII. DE LA ADMIrable naturaleza del fuego, y de sus leuãtados y casi diuinos effectos.

Xenophonte.

XENOPHONTE En el libro de los hechos y dichos de Socrates escriue, que ninguna cosa de todas las que son prouechosas para la vida humana se puede hazer sin el fuego, porque no solamente nos sirue para el quotidiano vso de adereçar las comidas, para desterrar las tinieblas, y defendernos de los terribles frios, mas aun en otras cosas de grande impor

tancia. Porque con el fuego las piedras se cõuierten en metal, se cuezen los ladrillos para el edificio de los palacios, y se engendra y ablanda el hierro. Hazense con el beneficio del fuego muchos remedios y medicinas para la conseruacion de la salud. Tiene grande virtud y fuerça contra el veneno, y contra la pestilencia como lo dize Cardano, en el segundo libro de subtilitate, da grandíssimo gusto en las mesas de los Principes a la variedad de los manjares, y en las de los rusticos al prouecho del estomago, como lo affirma Plutarcho, en el libro de la differencia del amigo y del adulador, y el mismo Plutarcho en otro libro q̃ escriuio de la vtilidad que auemos de sacar de nuestros enemigos, dize q̃ el fuego es instrumẽto vnico de todas las artes. Vuo muchos Philosophos que affirmaron que todas las cosas se auian engendrado del fuego, como fueron Zoroastes, Heraclito Ephesio, y el otro Heraclito Metapontino, como se puede ver en Plutarcho, en el libro primero de los Platicos, de los Philosophos, en el capitulo tercero, en Iustino, en el admonitorio de los Gentiles, en Tertuliano, en el libro primero contra Marciõ, y en Epiphanio Cyprio, en el libro tercero contra las heregías en el capitulo vltimo. Otros vuo que dixeron que el aniom no era otra cosa sino fuego, como

El fuego tiene virtud cõtra la pestilẽcia.

Cardano.

Plutarcho.

Plutarcho.

Iustino.

Tertuliano.

Epiphanio Cyprio.

Algunos dixerõ q̃ el animo era fuego.

Tullio. fue Zenon Stoico, como lo refiere Tullio en el libro primero de las Tuſculanas queſtiones, y Varron. Varrõ en el libro quarto de la lẽgua latina. De Lactãcio. la qual ſentencia no diffiere mucho Lactancio en el libro ſegundo, en el capitulo decimo tercio: y Gregorio Nyſſeno en el libro de anima en Gregorio Nyſſeno. el capitulo primero: los quales dizen que el anima es fuego. Pero de que manera ſe aya de entender, el miſmo Lactãcio lo declara en el libro Lactãcio. de opificio Dei. Y a eſta miſma ſentencia alude aquello de Terencio, en los Adelphos. Primero le apagare yo el anima al viejo que tal maldad cometio. ¶ Seni animã primum extinguerẽ, &c. En el qual lugar Donato Doctiſsimo interprete aduierte que vſo muy bien Terencio del verbo apagar, porque el Anima es fuego. Del miſmo eſtilo de hablar vſo Virgilio, en el libro ſexto de la Æneida. Y en el libro quarto de la miſma obra, y dize ſobre eſte lugar Seruio, que Virgilio habla aqui ſegun la opinion de aquellos, que dizen que el Anima es calor, el qual en apartandoſe queda el cuerpo frio, de adonde los Griegos vienen a dezir que la vida no es otra coſa ſino vn feruor y vn fuego. Porque mientras eſta el Anima en el cuerpo eſta caliente y hiruiendo, y en apartandoſe del queda frio. Y aſsi el phraſis de hablar a cerca de Doctos varones que toman el frio en el genero Neutro

¶ Igneus eſt ollis uigor, &c.
¶ Omnis & una diſceſsit calor, &c.

tro por la muerte como lo hizo Virgilio en libro duodecimo de la Æneida. Y le llaman frio al que esta muerto, y ni mas ni menos a la muerte le llaman fria y elada, como lo hizo el mismo Virgilio en el libro sexto de la misma obra. Y la misma phrasis de hablar tiene Horocio en el Sermon segundo, en la Satyra primera. Y Ouidio en el libro segundo del Metamorphoseo, del mismo estilo vsa Stacio, en el tercero libro de las Syluas, vn poco despues del principio, en las lagrimas de Hetrusco y en el octauo libro de la Thebayda vn poco antes del fin y elegãtissimamente Quintiliano en el Proemio del libro sexto de las instituciones oratorias. Y Ouidio en aquel verso vulgatissimo adõde dize, necio q̃ otra cosa es el sueño sino vna imagen de la muerte elada. Otros muchos autores vuo que por ser el fuego vna cosa tan perfecta y tan excelente le llamaron diuino y admirable como fue Homero, en el libro duodecimo de su Iliada, y en el libro decimo quinto de la misma obra, y en el libro quarto de la Odyssea. Y no solamente se contentaron cõ honrarlo tanto de palabra mas aun con la obra pues le dauan el culto y reuerencia como si fuera deydad. Y destos fuerõ los Persas como lo escriue Herodoto y Strabõ en el libro decimo quinto, y S. Clemente en el libro quarto de las

¶ Ast illis soluuntur frigore membra, &c.

¶ Corpusq; lauãt frigentis & ungũt &c.

¶ Ne quis amic⁹ frigore referiat, &c.

¶ Frigusque per ungues labitur, &c.

¶ Animæq; supremũ frigus amat, &c.

¶ Extremo frigore labi sensit, &c.

¶ Tuos ne ego, ò mea spes, inanes, &c.

¶ Stulte quid est somn⁹ gelidæ nisi mortis imago, &c.

Homero.

Herodoto.

In Thalia.

Straton.

S. clemẽte.

recogni-

Maximo Tyrio Clemēte Alexādrino recognicioues, y Maximo Tyrio, en el sermō treynta y ocho, y Clemente Alexandrino en la Oracion adhortatoria a los Gentiles, de adonde Agathio autor Griego, en el libro segundo de las historias peregrinas escriue que los Magos que son Philosophos de los Persas tenian el fuego por vna cosa preciosissima y sanctissima: y assi tenian por impiedad y sacrilegio enterrarse en el, como lo escriue Diogenes Laercio en el Proemio. Y los Chaldeos adoran el fuego como a Dios, como lo refiere Eusebio, en el libro vndecimo de la historia Ecclesiastica, en el capitulo veynte y seys, y Sant Hieronymo y Nicolao Lyrano refieren lo mismo sobre el capitulo vndecimo del Genesis. Y en el libro de la Sabiduria, en el capitulo decimo tercio esta escripto, que muchos pensaron que el fuego era Dios. De adonde vemos que aquel Apollo Colophonio siendo preguntado de Teophilo si el era Dios, respondio que Dios habitaua y moraua en el fuego, como lo escriue Porphirio, en el libro primero. Y Ioan Damasceno escriue en el libro de las heregias que los antiguos acostumbrauan guardar el fuego en los templos como a Symbolo de la naturaleza diuina. Y que era crimen capital y de muerte si los sacerdotes permitan que el fuego se apagase como que la diuinidad se expelia de aquel lugar

Margin notes: Agathio. — Diogenes Laercio. — Eusebio. — S. Hieronymo. — Nicolao Lyrano. — Sapientiæ. — Porphirio. — Ioan Damasceno.

lugar. Y afsi Platon (como lo efcriue Iuftino Philofopho y Martyr) como fi el mifmo vuiera defcendido del cielo y vuiera con mucha diligencia mirado y cõtemplado todas las cofas que alla auia dize, que Dios efta en fubftancia de fuego, al qual reprehende Ariftoteles en el libro que efcriuio à Alexandro Macedonio. Pero Iuftino dize que Platon tomo aquella fentencia de los libros Sagrados, porque en el Deuteronomio en el capitulo quarto efta dicho. El feñor Dios es fuego que confume, las quales palabras repite el Apoftol fant Pablo, efcriuiendo a los Hebreos en el capitulo duodecimo. Y en los Actos de los Apoftoles en el capitulo fegundo fe dize que les aparecieron a los difcipulos lenguas como de fuego, y que fueron todos llenos de Spiritu Sancto. A los quales fe pueden añadir otros infinitos lugares de la fagrada Efcriptura que por auitar prolixidad no refiero: pues haze mucho a efte propofito lo que Ludouico Vlyfsiponenfe preguta en el libro tercero de los Problemas en la fection primera, en el capitulo quarto, que porque las efcripturas fagradas cuentan que las apariciones diuinas han fido viftas en forma o figura de fuego? a lo qual fe refponde, que porque no ay cofa alguna que mas al viuo y cõ mayor claridad reprefente las dotes y proprieda-

Platon. Iuftino. ¶ In admonitorio gentium. Ariftotil. Iuftino. Deuterono. D. Paulus Actis. Ludouico Vlyfsiponẽfe. Porq̃ las apariciones diuinas han fido viftas en forma de fuego.

des de los Celestia'es Spiritus, como es el fuego, o porque en todo el vniuerso ninguna cosa se podra hallar que con tanta propriedad nos represente la diuina essencia, porque el fuego por todas las cosas entra y passa con grandissima velocidad, y muy facilmente se sale de qualquiera parte, y si no le ponen materia desaparece, vence y sobrepuja todas las cosas, y metiendose escondinamēte por la yesca en vn momento se leuanta en mayor grandeza. Todas las quales cosas se veen en Dios, como en archetypo y exemplar: y en el fuego como en imagen figura, y finalmente por lo que a mi me parece que en la sagrada scriptura tantas vezes es Dios nuestro Señor comparado con el fuego, es por la excellencia que tiene el fuego entre todos los Elementos, y porque la naturaleza diuina es lucidissima sin mezcla alguna de obscuridad, y porque la operacion de Dios es prestissima q̄ acaba grandes cosas en vn cerrar y abrir del ojo, y porque con grande actiuidad limpia, mūdifica, y aparta lo vtil y prouechoso de lo que no lo es, y consume otras infinitas cosas.

Porq̄ en la escriptura es Dios comparado con el fuego.

(·.·)

CAPITVLO XVIII. EN EL QVAL se trata qual sea la parte mas principal de la tierra, la mejor y mas saludable: y si la region o clima produze los buenos ingenios.

AVIENDO Tratado de la vtilidad y prouecho de la tierra, del ayre, del agua, y el fuego, conuendra al discreto y cuydadoso de su salud saber qual parte, o qual region de la tierra sea la mejor y mas saludable. Cosa sabida es que toda la machina de la tierra se diuide en quatro partes, la vna es el Oriēte, la otra el Occidēte, tercera el Septētriō, y la quarta es el medio dia. Pythagoras, Aristoteles, y Platon dixerō q̃ el Oriēte, era la parte derecha del mūdo de la qual comiēça el principio del mouimiēto, y q̃ el Occidēte era la parte siniestra. Pero Cleomedes dize q̃ la parte derecha del mūdo es el Septētriō, y la siniestra en el medio dia, y la parte delātera en el Occidēte, y la parte postrera dize q̃ es el Oriēte: y segun esta sentencia dize Celio, en el libro. 1. de sus antiguas lectiones en el capitulo. 9. q̃ en el mūdo ay parte delātera y parte postrera, y q̃ ay parte derecha, y parte ysquierda, y parte alta, y parte vaxa: de otra manera diuersa diuide estas partes Marco Varrō en el. 6. fragmento de la lengua latina, y dize

La tierra se diuide en quatro partes.

Pythagoras Aristotil. Platon.

Cleomedes.

Celio.

Marco Varron.

que este templo y real casa deste mundo tiene quatro partes, y que la siniestra es Oriente, la derecha el Occidente, la delãtera el medio dia la postrera el Septentrion. Qual destas regiones sea la mas prouechosa, mas agradable, mas graciosa y mas fertil, si es la Oriental que comunmente es de infieles, o la parte del Occidente que es de los Christianos puedese poner en duda. Porque los Orientales dizen que su patria es mucho mejor y mas prouechosa para habitar y prueuanlo desta manera. Porque de sentencia del Philosopho en el septimo de las Polyticas, siete cosas a de tener la buena regiõ o buena tierra para la salud y prosperidad de los que en ella habitan, las quales todas se hallan en la region del Oriente. La primera es la excelencia de las cosas vegetables, como son los metales, los simples Aromaticos, y las piedras preciosas. Lo segundo es las fuentes saludables, la fecundidad de los rios para la generacion de los peces y para regar las tierras. Lo tercero es el sitio mas conueniẽte hazia la parte del Sol, y mas saludable influencia quanto al influxo del cielo. Lo quarto es la abundancia de nobles y prouechosos animales conuenientes para el seruicio de los hombres. Lo qninto el gracioso lugar por causa de los mõtes Seluas fuentes rios. Lo sexto sufficiẽte copia de mãtenimien-

Qual destas regiones es mas prouechosas.

Siete cosas a de tener la buena tierra.

nimientos saludables, lo septimo la templança del ayre regulado de la buena disposiciõ de todas estas cosas. En todas estas cosas se jactan los orientales que exceden mucho a los occidẽtales, porque como lo affirma Pedro Comestor, los orientales gozan de vnas insulas suauissimas, y viuen grandes años, y casi nunca se mueren, sino se passan a otras insulas. Y en la India ay vnos arboles (como lo escriuio Alexandro Magno a Aristoteles) de cuyo fruto comẽ los sacerdotes, y suelen viuir treziẽtos años. Y prueuase la fertilidad desta parte de la diuina escriptura, en la qual Dios prometio a los obedientes la tierra de promissiõ hazia la parte del oriente, la qual abunda en leche, miel, y en las aguas, como esta escripto en Esaias en el capitulo primero, y en el Deuteronomio en el capitulo.6. Pero podemos a esta question responder con dos conclusiones. La primera es la region oriental de los infieles excede en algunas cosas a la region occidental de los Christianos, como en los simples aromaticos, en los metales, en las frutas y en las piedras preciosas, y esto se prueua de lo que arriba auemos dicho. Lo qual hizo Dios nuestro Señor con su gran sabiduria por dos cosas: lo primero por la mutua comunicacion y trato entre los hombres, el qual engendra beneuolencia y amor: y assi

Pedro Comestor.

Alexandro Magno.

Esaias.

Deuterono.

Primera cõclusion.

diſpuſo que vna tierra tuuieſſe necesſidad de las coſas que ay en otra, y vn hombre tuuieſſe necesſidad de otro, porque muchas vezes acõ tece que lo que a vnos ſobra a otros falta. Lo ſe gundo ſe hizo porque ninguno o ninguna re gion mirando ſus proprias excellencias ſe le uante con ſouerbia, como q̃ no tenga necesſi dad de nada, porq̃ pocas vezes acontece q̃ ſe ha lle vn hombre que en alguna coſa ſecreta o ma nifieſta (aunque ſea muy perfecto) no ſea de otro ſobrepujado, aſsi la ſabiduria diuina mo dero y templo las condiciones de las regiones que ſiempre la vna abunda en alguna coſa que la otra no tiene, y al reues, la ſegunda conclu ſion es. Las regiones occidentales de los Chri ſtianos en las coſas que ſon conuenientes para el buen mantenimiento de la vida humana, y para la conſeruacion de la policia legal y mo ral ſon mucho mejores, y en las coſas tempo rales mas ordenadas, y en las naturales mas ho neſtas, mas templadas, y mas ſaludables que las regiones orientales de los infieles: porque toda Italia, Francia, y Eſpaña, regiones oc cidentales de los Chriſtianos no ay duda ſino que exceden, y ſobrepujan con largo inter ualo a toda la India en los bienes ſpirituales y corporales, y en los muy ordenados y hone ſtiſsimos vſos y coſtumbres. Lo qual ſe prueua con

Segunda cõclusio.

Las regiones occidentales de los Christianos son mas excellẽtes que las orientales de los infieles.

con razon, porque mas dichosa es aquella patria o region, en la qual conuienen y se juntan en moderada manera todas las condiciones de la buena region, que no la que tiene vna o algunas, y asi con mucha razon son mas excellentes las regiones occidentales de los Christianos pues tienen mas condiciones buenas que otra alguna. A lo tercero que propusimos en el capitulo, si el clima o la region, o la constitucion templada del cielo es causa del buen ingenio y de la sabiduria, negocio es por cierto de grande presumpcion, si alguno quisiesse apearlo y sacar la verdad en limpio: porque quien considerare el don de la Prophecia que tuuo Dauid, Esaias, y Ieremias, la sabiduria de Salomon, la doctrina grande que tuuo de las leyes Diuinas Moysen entre los Hebreos, Mercurio Trimegisto entre los Ægypcios, entre los Carthaginenses Carondas, entre los de Creta Minoo, entre los Lacedemonios Licurgo, entre los Athenienses Solon, y entre los Romanos Numa Pompilio. La gracia de la poësia que tuuieron Homero y Virgilio, la rethorica de Demosthenes y Ciceron, la philosophia natural de Aristoteles, la moral de Socrates, la metaphisica Diuina de Platon, la medicina de Hippocrates y Galeno, la Astrologia de Ptolomeo, la

Questiō mucho de notar.

Don de sciēcias y gracias que tuuieron.
Dauid.
Esaias.
Ieremias.
Moysen.
Mercurio Trimegisto.
Carondas.
Minoo.
Licurgo.
Solon.
Numa Pompilio.
Homero.
Virgilio.
Demosthen.
Ciceron.

Ariſtotel.
Socrates.
Platon.
Hippocrat.
Galeno.
Ptolomeo.
Paulo Africano.
Sceuola.
Gregorio.
Graciano.
Alexandro Magno.
Iulio Ceſar.
Anibal.
Caton.
Zoroaſtro.
Iordan.
Euclides.
Pythagoras
Boecio.

ſciencia y prudencia del derecho ciuil de Paulo Africano,y de Sceuola: y del canonico en Gregorio y Graciano,el arte militar de Alexandro Magno,de Iulio Ceſar y Anibal: la ſagazidad de los conſejos de Caton: la magia de Zoroaſtro: la arithmetica de Iordan: la geometria de Euclides: la muſica de Pythagoras y Boecio: y la logica de Criſippo: bueluo a dezir que querer dar la razon deſte repartimiẽto de ſciẽcias, q̃ no ſera de ſieruo fiel y agradecido a ſu ſeñor el q̃ quiſiere ſaber y eſcudriñar todos los ſecretos de la caſa, porq̃ mas pareceria officio de azechador q̃ no de ſieruo y criado: pues ſabemos que los juyzios de Dios ſon incõprehenſibles y vn abiſmo ſin ſuelo,como lo dize S.Pablo a

Ad Roma. 11.

los Romanos, y que puede el ollero de vna miſma maſſa hazer vn vaſo hermoſiſsimo,y otro que no lo ſea tal, y ſabemos tambien que toda la ſabiduria viene de Dios nr̃o ſeñor, como lo

Eccleſiaſti.

dize el Eccleſiaſtico en el capitulo primero,y q̃ deſciende del padre de las lumbres,y q̃ el gran de philoſopho,y el grande orador,ni el famoſo conſulto, ni theologo no ſe hizieron ellos proprios de tanta opinion y fama, ni ellos a ſi proprios ſe apartaron del mas numero de los hombres, para ſer mas encumbrados y mas auentajados, ſino Dios es el que los eſcogió, los aparto,y los doto cõ tãtos dones y gracias,

como

como lo dize el mismo en el Euangelio. No me elegistes vosotros a mi, mas antes yo a vosotros. Dexada pues a parte esta verdad cierta y aueriguada, es de saber que los philosophos y medicos atribuyen la causa del buen ingenio y sciencia, a la complexion particular de cada vno. Y assi Aristoteles en la section trigesima de los problemas dize, que todos los que exceden en la philosophia, o en la politica, o en las demas sciencias y artes, son de complexion melancholica. La segunda opiniõ es de los Astrologos, que dizen que las complexiones son de tal calidad, como fuere el clima, o la diuersidad del cielo: de tal suerte que parece que algunos differen de otros en la specie, en el calor, en la cantidad de los cuerpos y en la diuersidad de los animos. Desta opinion es Hippocrates en libro de los ayres. Platon en el thimeo, y Aristoteles en el libro septimo de las politicas, y en el libro decimo quarto de los problemas, en el capitulo. 13. y Auicena en el libro decimo de la metaphisica, y Ciceron en la oracion que escriuio contra Seruilio Rutilio, y Plinio en el libro segundo en el capitulo. 80. y Lucano en el libro octauo, y Vegecio en el libro primero de re militari, en el capitulo. 2. Desta misma opinion es Ptolomeo en el segundo del quadripartito, y Albumazar en el introductorio, en el libro tercero,

El buen ingenio y sciẽcia los medicos y philosophos lo atribuyen a la complexion de cada uno.

Opinion de los Astrologos.

Hipocrates

Platon.

Aristotel.

Auicena.

Ciceron.

Plinio.

Lucano.

Vegecio.

Ptolomeo.

Albumazar

Iulio Firmico.

cero, y Iulio Firmico Materno en el libro primero de la aſtronomia, en el capitulo primero adonde dize eſtas palabras. Ay algunas gentes formadas del cielo de tal manera, que ſon muy ſeñaladas en ſingularidad de coſtumbres. Los Scythas ſon crueles como las beſtias fieras. Los Italianos reſplandezen con vna nobleza de reyes. Los Franceſes ſon de poco entẽdimiento. Los Griegos liuianos. Los de Syria auarientos. Los Africanos engañadores. Los de Sicilia agudos. Los de Aſsia luxurioſos, y amigos del deleyte. Los Eſpañoles de grande jactancia de animo. De adõde Ariſtoteles en la ſection decima quarta de los problemas en el lugar arriua citado viene a dezir que los que habitan regiones templadas ſon mas ſabios y de mejores coſtũbres, porque los aſpectos de las eſtrellas y planetas que mirã eſtas regiones ſon muy buenos, y los q̃ viuen regiones deſtẽpladas ſon ſylueſtres y de malas coſtũbres, y en el miſmo lugar dize Ariſtoteles, q̃ los lugares deſtẽplados ſon adonde ay mucho calor, o demaſiada frialdad, y los q̃ habitan tales lugares ſon de coſtumbres fieras. Y a eſte propoſito dezia Cicerõ q̃ los de Thebas teniã los ingenios muy grueſſos, y los cuerpos robuſtos. Y los de Athenas erã de entendimiẽtos delgados: porq̃ el ayre de Thebas era mas craſo, y el de Athe-

Coſtumbres y propriedades de los Scythas.
Italianos.
Franceſes.
Griegos.
Los de Syria.
Africanos.
Sicilianos.
Aſiaticos.
Eſpañoles.
Ariſtot.

En regiones tẽpladas ay mas ſabiduria y mejores coſtumbres.

nas muy delgado. Y los de Tracia por la grosedad del ayre de aquella regiõ son faltos de memoria, perezosos, descuydados y muy torpes.

CAPITVLO XVIIII. EN EL QVAL *se trata como la comida y la beuida alteran el cuerpo humano, y de sus daños y prouechos.*

QVIEN Quisiere considerar la cõposicion y partes del cuerpo humano, echara muy bien de ver q̃ esta sugeto a continua dissoluciõ, y que se desuanece y desfalleze su substancia por mil modos manifiestos, y por otros tantos secretos y ocultos para este daño que nuestra naturaleza recibe, proueyo su mismo autor la comida y la beuida, y aun q̃ es verdad que el ayre con grandissima velozidad y presteza puede mudar de su natural templança el cuerpo: la comida y la beuida haze este mismo effecto con mas fuerça y con mayor contumacia por la permanente materia que en el mismo cuerpo dexan. Pero a se de aduertir mucho en este tratado, que lo que Dios nuestro señor ordeno para nuestro remedio, no lo conuirtamos en veneno y ponçoña: porq̃ no auemos de comer para satisfazer al vientre, sino para sustentar la flaqueza del cuerpo: pues esta claro De la comida y beuida.

La demasiada comida y beuida quita el calor natural de los sentidos. que la demasiada comida diuierte y quita el calor natural de los sentidos y de las functiones del alma, y del entendimiento, y lo occupa solo en el estomago: y no tan solamente es esse el

La mucha comida apaga el calor natural. daño, pero apaga y mortifica el calor natural la mucha comida y beuida, ni mas ni menos que con el mucho azeyte la pequeña llama del candil, y asi se viene a engendrar muchas enfermedades frias, aunque la comida y beuida sea caliente. Como del vino demasiado se vienen a engendrar muchas crudezas, perlesias, y appoplexias, y si la redundancia es mucha, se vienen a corromper y podrecer los humores de tal suerte, que muchas vezes succedē muertes

Hippocrat. repentinas. De donde Hippocrates en el primero de sus sentencias viene a dezir, que los

Los hōbres muy gordos estan engrā de peligro de su uida. hombres que estan muy gordos, muy luzidos y bien mantenidos, que estan en grandissimo peligro, porque por fuerça han de venir a dar vna grande cayda, desta misma sentencia es

Cornelio Celso. Cornelio Celso, Auicena, y el mismo Hippocrates en el segundo de las sentencias en el co-

La demasiada comida los males q̄ engendran. mentario decimo septimo. Engendranse de la demasiada comida muchos dolores de estomago, muchas crudezas, regueldos, vascas, vomitos, obstructiones del higado, calenturas podridas, torpeza en el entendimiento, falta en la memoria, flaqueza en todas las fuerças;

piedras

piedras en los riñones y en la bexiga y dolores grauissimos de gota, pues si es assi q̃ de la dema siada comida se siguẽ tãtos daños, mucho cõuẽ dra saber la cãtidad que cada vno deue comer. A esto dezimos que el hõbre templado y que en su modo de viuir guarda orden y concierto nunca a de comer antes que tenga hambre, y tã to deue tomar del mantenimiento, quanto appeteciere. Y el que tuuiere el estomago mas frio tomara menos vn poco de mantenimiento porque appetecera mas de lo que puede cozer. Y si tuuiere el estomago mas caliente, tomara tanta comida quanto fuere su appetito si estuuiere con salud, porque lo podra cozer en el vientre: y en las venas. Los que fueren dados al estudio de las letras, y no hazen exercicio, y si lo hazen no tal como conuiene, se quedaran vn poco cortos en la comida, aunque el estomago pueda lleuar alguna mas. Los que hazen mucho exercicio pueden igualar la cantidad de la comida con el appetito. Los niños han de comer muchas vezes al dia, porque sus estomagos no pueden de vna vez lleuar mucha comida. Los viejos tienen necessidad de hazer el mismo repartimiento, porque tienen el calor debil y no podrã cozer mucha cantidad de mãjar. Las edades medias entre estas dos se han de auer en su comida en medio modo. Los que

Quãdo y quã to deue el hõbre comer.

Los dados a las letras quãto comeran.

A los de mucho exercicio mucha comid.

Los niños.

Los Viejos.

Los viejos çufren la hãbre mejor. Al de cõplexiõ caliente se le deue dar mas vezes de comer. A los phlegmaticos es bueno çufrir hambre. Hippocrat. El estio y otoño es graue la comida y el yuierno agradable. El hyuierno el majar abũdãte y pocas uezes.

çufren mejor la hambre son los viejos como lo dize Hippocrates. Y de las complexiones el que abundare en calor, muy facilmente se desmaya cõ la hambre y se resuelue mucho su cuerpo, y por tanto le han de dar a menudo de comer, mayormente si le acude el estomago alguna porcion de colera. Los que fueren de cõplexion fria çufren mas la hambre, lo vno porque el calor no tan facilmente consume el humido, y lo otro porque ay mucha cantidad de humores gruesos, en los quales se occupa el calor natural, y asi a los phlegmaticos les esta muy bien padecer hambre, porque les cõsume y les enxuga los malos humores como dize Hippocrates en la section septima de los Aphorismos en la sentencia cincuenta y nueue. En lo que toca al habito y disposicion del cuerpo quanto a a la comida. Los que son delgados y flacos y tienen los poros anchos se han de mantener ã menudo: los gordos y angostos de poros han de comer menos vezes. En el estio y otoño, es graue la comida (como lo affirma Hippocrates en el segundo de los aphorismos) el hyuierno es muy agradable, y el verano tiene el segũdo lugar. De suerte que en el hyuierno el manjar se a de dar en abundancia pero pocas vezes de modo q̃ en vna vez se puede comer mucho. Y sera el manjar seco y caliente, como es la car-

ne

ne a ſada: la bebida ſera vino vn poco puro en el verano ſe repartira en mas vezes la comida y el vino ſera mas aguado y en mayor cantidad que no el hyuierno. En el eſtio ſe tomara la comida mas amenudo que en los demas tiempos del año, y el vino ſea muy aguado, y en mayor cantidad. Las carnes ſeran cozidas: en el otoño ſe a de tomar vn poco mas de comida que en el eſtio y el vino vn poco mas puro, y en cantidad menos. A ſe de tener caſi por regla general en todos los tiempos y en todas las edades que la coſtumbre ſe guarde inuiolablemente como lo dize Hippocrates en el ſegundo de ratione victus. Porque el que a tenido coſtumbre de comer dos vezes al dia, ſi dexare de comer a medio dia ſe inflamara, y acudira cantidad de colera al eſtomago, y todos los excrementos ſeran mordazes, y la vrina ſe encendera mucho. Coſa muy ſabida es, que los hombres q̃ tienen coſtumbre de almorçar, çufren mal el ayuno, eſpecialmente ſi eſtan ſanos, y los que eſtan acoſtumbrados a cenar, ſino cenã en toda la noche nunca duermen, y en la mañana ſe leuãtã flacos y macilentos y las tripas colgando.

(·.·)

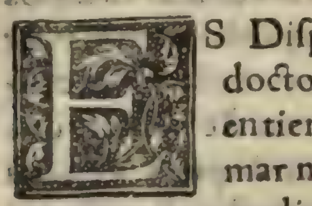
El verano.

En el eſtio.

Otoño.

La coſtũbre ſe tiene de guardra caſi inuiolablemente.

CAPITVLO XX. EN EL QVAL se trata si la cena a de ser mayor que la comida, o al contrario, y si la diuersidad de los manjares es dañosa y de el orden de las comidas.



ES Disputa muy tratada entre los doctos medicos si los hombres en tiempo de sanidad han de tomar mas cantidad de comida al medio dia, o en la cena de la noche. Y como en estos tiempos tanto procuren los hombres satisfazer mas al apetito que a la razon a se peruertido el orden bueno de suerte que lo que se vsa es cenar menos y la comida del medio dia es en mayor cantidad. Porque quãdo se llega la hora de medio dia, como a passado mucho tiempo entre la cena de la noche y la comida de medio dia, y esta ya celebrada la coction y el vientre vacio fatigales mas la hambre que no al tiempo de la cena, porque han passado pocas horas despues que comieron. Y esta es la causa de que en nuestros tiempos se peruierta el orden comiendo mas, y cenando menos, auiendose de hazer al contrario. Porque si el que procura conseruar su salud guarda en todas las cosas los preceptos de la medicina exercitandose en tiempo y horas conueniẽtes, y durmiendo quãdo cõuiene no ay duda sino q̃ la

La cena a de ser mayor q̃ la comida.

la cena a de ser en mas cantidad que la comida de medio dia, pues en breue tiempo la naturaleza del estomago no podra sobrepujar mucha cantidad de comida. Y el tiempo que ay entre la comida y la cena es muy breue segun la costũbre de agora, pues no es mas de espacio de siete o de ocho horas, y desde lo cena hasta la comida del medio dia ay diez y seys horas. De mas desto cumplida la coction del mantenimiento en el vientre y en el higado, conuiene hazer exercicio y auiendo tomado mucha cantidad de comida no ay tiempo sufficiente entre la comida y la cena para la coction y distribucion ni menos para el exercicio: de donde se sigue que no conuiene comer mucho y cenar menos, mas antes al contrario, pues el espacio que ay entre la cena y la comida del medio dia es conueniente para todo lo que acabamos de dezir. Haze tambien por nuestro proposito, que la coction del mantenimiẽto mucho mejor se haze de noche por el sueño, y assi sobrepuja la naturaleza mas cantidad de mãjar, como lo dize Galeno en el libro septimo del Methodo aconsejandonos que la comida de medio dia sea menos para que se pueda cozer con mas breuedad y para que desciendan los excrementos, y el viẽtre puro y vazio reciba el mantenimiento q̃ viniere. Y comprueua Galeno su sentẽcia por las

Otra razon porq̃ se deue cenar mas.

Otra razon porque se deue cenar mas.

Galeno.

las razones que auemos dicho del sueño y de la quietud y la distancia grande que ay desde la cena a la comida. Y confirmalo tambien con la experiencia de aquellos Athletas que auia en Roma, los quales dize, que auian hallado por razon y por experiencia ser este el mejor vso en las comidas. La misma sentencia tiene Galeno en el primero libro de las causas de los Sympromas a donde dize que el cozimiento mejor se haze en el vientre y en todo el cuerpo al tiempo del sueño. Y en el terçero de las causas de los pulsos de la razon diziendo que la facultad concoctrix se recoja en el sueño a las partes interiores. Y Hippocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares en la parte quarta dize. Manifiesta cosa es que el que vela esta mas caliente en las partes de a fuera, y mas frio en las interiores. Y en el mismo libro en la parte quinta dize, que en el sueño huye la sangre a las partes interiores, luego en el sueño mejor se cozera el mãtenimiento, pues la coctiõ se haze cõ el calor y la sangre es caliẽte, y en el mismo libro q̃ agora citamos y en la misma parte dize el mismo Hippocrates. El trabajo aprouecha a los miembros y a la carne y el mantenimiento y el sueño a las entrañas, pues si la coction del mantenimiento se haze primero en el estomago, luego el sueño sera

Confirmase la mayor cena con la experiencia de los athletas.

Galeno.

Hippocrat.

¶ Labor articulis, somnus et cibus visceribus.

de

de grande prouecho para cozer el mantenimiẽto. Ni son de algun momento las razones que algunos dan para que la comida del medio dia sea mayor que la cena, diziendo que el calor del Sol ayudara mejor a cozer la comida de medio dia, pues antes el calor del Sol distrae el calor del estomago tan lexos esta de q̃ le ayude. Ni vale tan poco dezir que los que se han exercitado tienẽ necessidad de mucho mantenimiẽto, pues se a de entender q̃ esto a de ser despues de auer cessado el exercicio, y no miẽtras se exercitan, y assi esta comida en mayor cantidad cõ mas conueniencia se dara en la noche que no a medio dia para cũplir cõ tãtas razones y autoridades. Pero a se de aduertir en esta materia q̃ de sentencia de Hippocrates la costumbre se tiene de guardar: sino fuere en caso que alguno quisiesse poco a poco mudarla en otra mejor.

Responde a algunas razones en cõtrario.

En este particular se deue guardar la costumbre.

Quanto a lo que toca al orden de las comidas algunos dizen que se hã de comer primero los mantenimientos que fueren mas fuertes y mas rezios de digerir, y los que fueren faciles en su coction se han de comer al fin: la razon destos es porq̃ el estomago mas caliẽte es en el fondo, y mas carnoso y aquella parte esta mas conjũta con el higado, y assi dizẽ q̃ de tal manera se hã de comer los mantenimiẽtos, que en ygual tiẽpo se cuezã todos, porq̃ no se mezcle lo crudo

Si se hãde comer al principio los mãjares mas rezios o los mas faciles.

con

con lo cozido y esto se hara como auemos dicho tomando al principio lo que es difficil en su coction y lo que es menos a la postre. Pero porque nuestro intento sera siẽpre asi en esta como en todas las demas materias sacar la mejor y mas prouechosa doctrina para nuestro proposito y huyr de referir las opiniones de todos los autores para mayor claridad vsaremos de esta distinction diziendo, que ay algunos mantenimiantos que son de substancia liquida y otros de substancia solida: y de los que son solidos algunos los cueze el estomago mas en breue que a otros: el estomago no tiene en la parte alta y en el fondo ygual calor: porque la infinita parte (como auemos dicho) es mas carnosa y mas conjunta con el higado, pues quando los mantenimientos fueren de tal manera que vnos sean liquidos y de tenue substancia y otros solidos, si los vnos y los otros se comierẽ juntamẽte ninguna cosa se errara, ora sean primero los liquidos ora se sigan. Sera exemplo desta doctrina el caldo o el potage de la carne y la misma carne: de suerte que si en vna misma comida alguno vuiere de tomar estas dos cosas no sera de incõueniente alguno tomar el caldo al principio o a la postre. Porque si el caldo se tomare al principio y luego viniere la carne, muy facilmente se mezclara lo vno con lo otro

Declarase la question.

y se haran vna misma substãcia, lo qual veemos en otras muchas cosas exteriores. Porq̃ si en vn vaso se echare vna poca de agua, o vn poco d̃ caldo, y luego otra porciõ de carne muy cortada y menuda, luego la carne embeuera en si el caldo, y mucho mejor se hara esto en el estomago, adõde el calor desmenuza y mezcla todas estas cosas. Y si la carne se comiere primero, y luego viniere el caldo, el mismo caldo penetrara y passara la substãcia de la carne y se mezclara cõ ella. Y esta es la causa porque muchos sin manifiesto peligro toman el potaje antes y otros despues, y lo mismo hazemos en la beuida, pues la tomamos juntamẽte con la comida, y tambien despues. Otros dizen procurando la claridan en este negocio, que quando se vuieren de tomar en vna misma comida dos manjares q̃ en dẽsidad o tenuidad, no tengã mucha differencia, q̃ entonces el mas denso se deue tomar primero, y luego el mas tenue, porque en ygual tiempo se cuezan, y en ygual tiempo desciendan, por las razones que al principio auemos dicho. La qual opinion parece q̃ casi es la misma q̃ la primera. Contrarios desta sentẽcia son Auicena en la quarta del primero, en el capitulo primero adonde dize q̃ es de grande inconueniẽte que el manjar solido y q̃ gasta mas tiempo en su coction se anteponga al liquido

Opinion de otros.

Autores en contra.

y tenue, porque el liquido nadara en el estomago y coziendose primero no teniendo via patente para salir se corrompera y juntamẽte corrompera al solido. La misma sentẽcia tiene Galeno en el libro segundo de las facultades de los alimẽtos en el capitulo vndecimo. Aunque parece muy contrario desta su sentẽcia Galeno en el libro de la continua dissolucion en el capitulo primero. El qual lugar se tiene de entender quando el mantenimiento solido y el liquido no fuerẽ muy desconformes y distãtes entre si, y entonces tiene grande verdad esta doctrina: la qual conuiene con otro lugar del mismo Galeno, en el libro tercero de victu acutorũ, en el comentario veynte y dos, adõde dize, q̃ perpetuamente se hã de comer primero los manjares q̃ se corrõpen mas presto y desciẽden con mayor velocidad a las tripas. Y por esta sentẽcia ay vna razon efficaz: porque quando se come primero el mãjar q̃ mas facilmẽte se cueze, primero se cueze y desciẽde, y luego se sigue el otro, q̃ se detiene mas, porq̃ tiene necessidad de mas tiẽpo para su cozimiẽto, ni se ha de entender q̃ el mantenimiẽto q̃ esta cozido, luego en vn momẽto decienda, sino q̃ el q̃ esta en la parte superior del estomago, q̃ deciende mas tarde: y assi cõuiene q̃ se cueza mas tarde, pues deciende mas tarde, para q̃ detenido mas tiempo

Galeno.

se

se perficione. Y desta suerte el que es de tarda coction y el que es de facil, deciẽdan poco tiempo despues de que se ayan cozido. Y pues auemos dicho q̃ de los mantenimientos vnos son solidos, y otros son liquidos, conuiene saber q̃ auiendo comido alimẽtos liquidos no conuiene luego beuer, sino fuesse en caso q̃ estos tales mantenimiẽtos fuessen muy caliẽtes o agudos, y medicamentosos, porq̃ entonces se podia beuer alguna cãtidad de agua para tẽplar el calor del mantenimiento, o alguna cãtidad de vino si los mantenimientos fuessen frios. Si los manjares son solidos acostumbran los hombres al tiempo de la comida beuer algun vino o agua: algunos acostumbran beuer despues de toda la comida, otros beuen antes de auer comido y ayunos, otros en fin d̃ la comida, y algunos passado poco tiempo despues de auer comido, otros passada mayor distancia, y de todas estas maneras o costũbres diremos la que es mejor para la conseruacion de la salud. Si fuere caso que alguno tome la beuida por medicina, puede vsar della estando ayuno. Si por ventura tiene alguna destemplanza caliente en el estomago y padeciere grande sed, hariale prouecho tomar vn vaso de agua fria, y si fuesse la destẽplança fria, seria buen consejo que el vaso fuesse de buen vino vn poco puro: siendo de otra

Auiendo comido alimẽtos liquidos no conuiene beuer luego.

Si es bueno beuer en ayunas.

En ninguna manera ſe çufre beuer en ayunas.

ſuerte en ninguna manera ſe çufre beuer en ayunas, porque ſi la beuida es agua, enfriara demaſiadamente el eſtomago vazio, y mortificara el poco calor de la parte membranoſa del eſtomago, y la relaxara con ſu humanidad. Y ſi fuere la beuida vino lo calentara demaſiadamente, y lo ſecara, abraſara la ſangre, y ſera de grande offenſa para los neruios y la cabeça.

El beuer una uez en la comida no es buena coſtumbre.

Algunos acoſtumbran a beuer vna vez ſola deſpues de la comida, y eſta no es buena coſtumbre, porque mejor ſe mezclan los manjares beuiẽdo mas vezes, y en deuida cantidad, que no de vna vez ſola. Y tambien por que ſi la cantidad de la beuida (como es razon) a de correſponder a la cantidad de la comida, el

El inconuiniente grande de beuer una uez.

que vuiere tomado copioſo mantenimiento, la beuida tambien a de ſer en mucha cantidad: pues caliente o tibia la beuida, a ningun ſano le conuiene, ſera luego forçoſamente fria la beuida y copioſa, y ſiendo aſsi enfriara mas de lo que conuenga, y endurecera los manjares, y impidira ſu coction, o por lo menos la detendra. Demas deſto hara q̃ el mantenimiẽto nade en el eſtomago, y que no ſe pegue a el, lo

La beuida muchas uezes y a menudo.

qual es muy neceſſario para la coction. Sera pues neceſſario q̃ para que la beuida ora ſea vino o agua, no dañe, partirla en muchas vezes, y beuer a menudo, y la cantidad ſera cõparada

con

con la comida, no excediẽdo de lo justo. Y esta es la mejor manera de beuer, porque dexado a parte que desmenuza y mezcla los mãtenimiẽtos, limpia y mundifica la boca, el paladar, y la lengua, de la calidad del primero mantenimiento, y ni mas ni menos del segundo y tercero, para q̃ se guste mejor del q̃ le succediere. Aunque la variedad de los manjares en vna mesa (como en estos tiempos se acostumbra) quanto detrimento trayga a la salud de los hõbres de ninguna suerte se puede explicar: porque vnos mãtenimientos ay q̃ engẽdran phlegma, otros colera, y otros melancholia: y algunos se cuezẽ cõ breuedad, y otros se tardã mucho en su coctiõ, te tal suerte q̃ muchas vezes esta mezclado lo crudo con lo cozido: y si se detiene algun espacio de tiempo en el vientre, lo que esta cozido se corrõpe: y si la naturaleza quisiere expelello, yra junto lo crudo con lo cozido, y lleuado a las tripas, passara tambien al higado, de lo qual no se pueden contar quã varias y grauissimas enfermedades traygan su origen y principio, pues dize Galeno en el tercero de la dieta, en las enfermedades agudas, q̃ la variedad en las comidas engẽdra grãde inquietud y dessossiego en el estomago. Y en el primero libro de la vtilidad de las partes, en el capitulo.4. affirma, q̃ lo q̃ se compone de varias cosas facilmẽte se corrompe.

La variedad de los manjares muy dañosas.

Galeno.

Comen. 37.

Auicena. c.7. rompe. Y Auicena en la tercera del prime o en la doctrina segunda tambien dize, que no ay cosa mas mala que son los varios manjares comidos en vna vez. Ni tan poco se les passo debaxo de silẽcio a aquellos famosos poëtas Virgilio y Homero, ni al diuino philosopho Platon, quan dañosa sea la diuersidad de los manjares: pues Homero en el libro primero y segũdo de su Iliada dize, que les era mas conueniente manjar a los famosos Heroas la carne assada que no la cozida. Y lo mismo escriue en el libro tercero, y en el septimo, y en el vigesimo quarto d̃ la misma obra. Y lo mismo affirma en el libro 3. y en el duodecimo, y en el decimo quarto y en el decimo nono de la Odyssea. Al qual siguio Virgilio en el libro primero de la Æneida, adonde hablando de Æneas y de sus cõpañeros dize, q̃ partian los pedaços de carne, y los ponian en los assadores. En el qual lugar nota Seruio que los Heroes no comian carnes cozidas. Y en el libro segundo de la Georgica refiere lo mismo. La misma sentencia tiene Platõ en el libro tercero de la republica, con el testimonio de Homero de los lugares que arriua citamos. Y Horacio en el libro segundo de los sermones, en la satyra segunda clarissimamente muestra ser la variedad de los mãjares dañosa para el cuerpo y para el alma. Y Disario Macrobia-

Virgilio. Homero. Platon.

Carne assada de mas fuerça que cozida.

¶ Cõciditq; minutatim & uerubus infixit, &c. Homerus.

¶ Pars in frusta secãt, uerubusque trementia figunt.

¶ Pinguiaque in ueribus torrebimus exta, &c.

¶ Accipe nunc uictus tenuis quæ quantaq; secum, &c. Hora.

Disario.

crobiano en el libro septimo de los Saturnales, el qual lo tomo de Plutarcho en el libro de los problemas coniuuales, en la de cada quarta en el capitulo primero, y Plinio en el libro vndecimo, en el capitulo cinquenta y tres, dize estas palabras. El mãjar simple es prouechosissimo al hõbre, y la jũta de muchos sabores es pestifera, y los muchos guisados sõmas perniciosos. Plutarcho. Plinio.

CAPITVLO XXI. DE ALGVNOS *auisos y documentos muy prouechosos en la comida y beuida para todo genero de estados.*

SIENDO Assi que casi toda la conseruacion de nuestra salud cõsiste en el buen orden y administracion de la comida y beuida, mas que en el de las mas cosas no naturales, me parecio en este capitulo dar algunos auisos y documentos para la mejor conseruacion de la vida humana, pues auemos siẽpre prometido mezclar lo dulce con lo prouechoso, sera pues el primero y principalissimo auiso para conseruar mas la salud, y para qualquiera edad, procurar de conseruar los dientes sanos, pues se vee por experiencia quanto descuydo ay en este particular: y mucho deste descuydo nace de no entender muchas *Principal auiso para tener salud.*

personas la grande importancia, y el excellente beneficio que todo hombre recibe en la conseruacion y cuydado desta parte del cuerpo. Y assi muchos varones doctissimos (entre los quales se deue contar Iacobo Forliuiense) han approbado la exposicion del problema quarenta y ocho de Aristoteles, en la section decima, adonde pregunta qual es la causa, porque los que tienen ralos o apartados los dientes, de ordinario son de vida mas corta. Y dizen que la causa es que los manjares no se muelen, ni preparan tambien, y auiendo esta falta en la masticacion, tambiẽ la ha de auer en la digestion del estomago, pues el estomago no puede reparar la falta de la boca, ni el higado la del estomago. De donde se sigue, que la coction que se haze en todos los miembros (que es la vltima) sera imperfecta, y della se juntara mucha cantidad de malos humores. Pues es cierto que la masticacion o contricion de los mantenimientos en la boca es cierta preparacion o digestion, la qual aprouecha mucho para la coctiõ que se haze en el estomago, como lo enseña Galeno, en el tercero de las facultades naturales en el capitulo septimo, y Auicena en la decima quarta del tercero, adõde dize estas palabras, el manjar en la boca con la masticacion recibe alguna digestion, porque la superficie de la boca

¶ Iacobo Forliuiense.

Aristotil.

El moler bien los diẽtes approuecha a la coctiõ del estomago.

Galeno.

¶ Tract. 1. cap. 1.

ca

ca es continua con la del estomago. Y el estomago no solamente a de preparar para si, sino tã bien para todos los demas miembros del cuerpo. Y assi Rasio en el segundo ad Almansorẽ en el capitulo diez y seys siente que es el daño peligrosissimo el de la raridad o poca firmeza de los dientes pues de aqui resulta la breuedad de la vida. Rasio.

El segundo consejo o auiso para la conseruacion de la vida es, que el que sintiere flaqueza, o falta en el vigor del estomago para la coctiõ del mantenimiento procure con mucha diligẽcia el remedio, pues no importa menos que viuir. Para este proposito dan algunos por remedio echar consigo vn niño infante carnoso, y de buena complexion, porque desta suerte se cõforta el calor natural del estomago y se repara la coction. Tambien repara mucho esta flaqueza cachorrillo gordo como lo dize Galeno y de el mismo effecto es poner vna mano caliẽte sobre el estomago. Y tambien vn paño mojado en agua ardiente. Es tambien de mucho prouecho acostumbrar a acostarse el cuerpo encojido; porque desta manera recibira mas calor el estomago y se cozera mejor el mantenimiento, como lo affirma Aristoteles en la sexta particula de los problemas en el problema tercero. La misma virtud de confortar tienẽ

Segundo consejo.

Es bueno acostarse el cuerpo encojido.

los corales applicados a la region del eſtomago, y la eſmeralda, y el poleo montano. y la betonica. Eſtos poluos que ſe ſiguen tomados antes de auer comido coſa alguna en cantidad de vna caſtaña cõ vino sõ de mucho prouecho tomar culantro preparado dos onças, ſimiente de anis y de hinojo y çanela, de cada coſa tres dracmas, de cortezas de cidra y ligno aloes de cada coſa dracma y media, de corales præparados colorados vna dracma, de açucar bueno ſeys onças y hazerlo poluos y tomar la cantidad que he dicho. Otro electuario alaba Galeno en el libro de Secretis ſecretorum por principal para eſte miſmo propoſito, con el qual dize que ſe aparta del eſtomago todo frio, que ſe cueze el mantenimiento, que deſpierta el appetito, y limpia y reſulue la phlegma del eſtomago, da alegria al coraçon, haze firme la memoria, alarga y detiene la vegez, conſume la gota que procede de humores frios, y es de grandiſsima efficacia para la conſeruacion de los viejos. La compoſicion del electuario es eſta. Tomar pimienta blanca, pimienta negra, galanga, canela, calamo aromatico, açafran, ſpica de la India, madre de clauos, cardamomo, carpo balſamo, gengibre, ſimiente de arrayan ſeca, de cada coſa vna dracma, de almaſtiga eſcogida media dracma, molerlas, y paſſarlas

Poluos marauilloſos para confortar el eſtomago.

Otro electuario para el miſmo effecto.

por

por el cedaço, y con miel despumada hazerlo en forma de electuario, del qual se tiene de tomar en cantidad de vna dracma yendose acostar. Y este electuario se tiene de tomar cõ consejo de medico. Porque si quien lo tomasse estuuiesse muy repleto hariale daño, y por el consiguiente si tuuiesse alguna destemplança caliente del higado.

Es otro auiso y consejo que nadie se dexe tener hambre muchas horas, porq̃ offende grauissimamente a la salud, porque atrae assi el estomago muchas superfluydades colericas y phlegmaticas que proceden del higado, y muchas vezes acontece a los sanos si passan mucha hambre acudir al estomago cantidad de sangre. Y esta es la causa, porque muchas vezes passandose la hora de comer, no tienen algunos appetito de la comida, porque ya el estomago esta lleno de malos humores, con los quales se sustenta. Demas desto el çufrir hambre es causa que algunos caygan en vn gran desmayo y tremor del coraçon. Y principalmente acontece esto a los colericos, como lo affirma Galeno y Auiçena en la decima tercia del tercero. De aqui procede que los que comen auiendo padecido tanta hambre nunca tienen buen cozimiento en el estomago, porque las venas vacias antes que sea tiempo chupã y arrebatan el

Passar hambre es muy dañoso.

Porq̃ passada la hora de la comida muchos no tienen gana de comer.

Galeno. Auicena. Tract. 3. c. 18.

Otro daño q̃ se sigue al passar hambre.

el mantenimiento del estomago. Y assi se hazen los cuerpos viciosos y llenos de malos humores. El quarto auiso y documento es que luego despues de toda la comida no se tiene de beuer, el qual consejo aprueua Aristoteles escriuiendo al Magno Alexandro y principalmente si la beuida es en mucha cantidad porque resfria el estomago, y apaga el calor y impide la coction. Quanto se deua temer vn vaso de agua fria dado a esta coyũtura enseñalo Auicena en la decima tercia del tercero en el tratado segundo en el capitulo primero, pues acontece a morir algunos del, demas de q̃ se debilita mucho el estomago, como lo dize Abenzoar. El quinto auiso es, que despues de auer comido es muy dañoso encenderse en yra, o entristezerse, o dexarse lleuar mucho de los demas accidentes del animo: porq̃ se corrompe la comida en el estomago. El sexto documento es que despues vn poco de auer comido vn mouimiento moderado es prouechoso, porque con el tal mouimiento desciende el mantenimiẽto al fondo del estomago. El septimo documento es que despues de auer comido hazer mucho exercicio o andar acauallo no es prouechoso, porque se corrõpe el manjar y se engendran malos humores como lo enseña Rasis en el vigesimo quinto del continente. El octauo documento es, que

Quarto auiso. *Vaso d agua fria quã peligrosa suele ser.* *quinto auiso* *Sexto auiso.* *Septimo auiso.* *Rasis.* *Octauo auiso.*

los que tienen flaqueza o debilidad en el estomago, que coman repartiendo su comida en mas vezes, y se acorten en la cantidad, porque el estomago no puede lleuar la mucha cantidad de comida, ni la mala calidad. Como lo dize Galeno en el quinto del accidente en el capitulo tercero. Y el comentador Alexãdrino en el tercero y quarto de las Epidemias. El nono documẽto es q̃ el q̃ vuiere pasado algunos dias hãbre, que no procure comer mucho sino muy moderadamente, porq̃ si comiere en cantidad esta cierto el caer enfermo, porq̃ las subitas mudãças son muy dañosas como lo enseña Hippocrates en la. 2. particula de los aphorismos en la sentẽcia cincuẽta y dos, el qual domucumẽto se entẽdera muy bien con el exẽplo de los q̃ han estado algũ tiẽpo en las carceles o en algũ exercito y hã passado hãbre, los quales vienẽ de ordinario a caer en grãdes enfermedades. Sõ tãbiẽ peligrosas estas mudanças porq̃ se hazẽ cõ mucho conflicto del animo, como lo dize Boecio en el segundo de consolatione philosophica en la Prosa primera. El decimo y vltimo auiso, es que no se coman comidas, ni muy cacalienteni muy frias, porque offenden grandemente a los diẽtes como lo siẽte Galeno, Auicena, y Auẽzoar en el primero del Theisir en el capitulo vndecimo. Y tambiẽ que no se comã

Galeno. Comẽtador. Noueno documento. Hippocrat. Boecio. Decimo auiso. Galeno. Auicena. Auenzoar.

cosas

cosas que engendren malos y deprauados humores; porque aunque por algun tiempo puede estar oculto el veneno y la pōçoña despues salta como la bibora y engendra calēturas agudas y pestilenciales.

CAPITVLO XXII. COMO ES MVY *dañosa la mucha comida y beuida para la conseruacion de la vida.*

Opsophagia Gastrimargia.

FOrçosamente en este capitulo auemos de leuantar guerra sangrienta contra la Opsophagia y Gastrimargia grādes amigas y cōpañeras. Es la Opsophagia vicio pestifero, quando en el vso de las comidas no sabemos tener modo ni medida alguna. La Gastrimargia es quādo en esta grande destēplāça de las comidas anteponemos el deleyte del gusto de los manjares al prouecho y sanidad del cuerpo. Y ante todas cosas conuiene y deue saber qualquiera hōbre virtuoso que no ay cosa que mas offenda al estomago y a la salud que la demasiada comida y beuida, pues es cierto que los cuerpos de los hōbres glotones nūca reciben augmento, porque lo que comen nūca lo cuezen, ni los miēbros del cuerpo reciben los indigestos humores q̄ de las tales comidas

Los cuerpos de los glotones nūca reciben augmēto.

se

se causan, como lo affirma Auicena, y no solamente para ay el daño pues auemos visto que muchos hombres casi entre las mismas comidas rebueltos se han quedado ahogados, como lo dize Auicena en la tercera del primero en el capitulo septimo, y Hippocrates en el segundo de los aphorismos en la sentencia. 17. y Cornelio Celso doctissimo varon affirma q̃ nunca jamas la mucha comida y beuida fueron prouechosas. Y Galeno en el libro de sãguinis missione dize q̃ los destemplados y glotones nũca se remedian cõ las sangrias ni las purgas, porque siempre estan llenos de grande copia de humores crudos, los quales debilitan la firmeza del cuerpo, y las potencias y virtudes del alma, pues se corrompe el ingenio, y el alma esta muy lexos de la contemplacion de las cosas diuinas. Cuentase del grande Hippocrates que siendo muy templado en su comida y beuida, a vno de sus discipulos le parecio que era demasia la su dieta, y portanto le dixo, que comiesse y beuiesse en mas cantidad para que el cuerpo tomase mayor fortaleza. El qual le respondio hijo mio, yo como para viuir, y no viuo para comer. Y Aristoteles dize que por experiencia se conoce, q̃ los q̃ refrenan sus appetitos, y se van a la mano en la comida y beuida, que tienẽ mas fortaleza en el cuerpo, y mas viueza en el entendi-

Auicena.

Hippocrat.

Cornelio Celso.

Los glotones no se remediã cõ las sangrias y purgas.

Dicho de Hippocrates.

Dicho de Aristotil.

tendimiento, y mas destreza para qualquiera exercicio y finalmente viuen mas larga vida y mas libre de enfermedades, con mucha razon por cierto contra este vicio que tãta gẽte lleua tras si estã estatuydas leyes diuinas y humanas, y para remediar este descõcierto se promulgaron en Roma las leyes sumptuarias que poniã modo y medida en las comidas, de las quales trata Alexãder ab Alexãdro en el libro tercero y porq̃ no se les hiziese fraude a las leyes se proueyo q̃ entre los Romanos se comiesse publicamẽte, y entre los Sparciatas de Licurgo fue estatuyda la propria ley, como lo dize Xenophõte enel libro dela republica delos Lacedemonios, y la ley Orchia entre los Bomanos señalaua los cõbidados que cada vno podia tener, como lo affirma Macrobio enel libro.3.de los Saturnales en el capitulo diez y siete. Y los Iacenses quãdo celebrauan bodas no podian llamar a ellas mas numero de diez varones y otras tantas hẽbras, ni podia durar la solemnidad del combite mas de dos dias, como lo cuẽta Heraclites en la politica destos. Vuo otras muchas leyes semejãtes a estas delas quales haze mẽciõ Aulo Gelio en el libro.2. de las noches Aticas en el capitulo veynte y ocho, y enel libro decimo quarto en el capitulo diez y seys, y todas estas leyes no bastaron, ni bastan a reprimir la violencia deste

Leyes sũptuarias contra los comedores.

Genia dic. c.11.

Los Romanos comian publicamẽte

Xenophonte.

La ley Orchia.

Macrobio.

Los Iacẽses

Aulo Gelio.

deste abominable vicio ques incentiuo y leuadura de mucha deshonestidad, y aparato certissimo de grandes enfermedades, y polilla de patrimonios muy ricos. Y assi a este proposito dize el gran Basilio, yo he visto en esta vida muchos hõbres con graues enfermedades, y despues los he visto cõ salud: pero nunca he visto ninguno, de los q̃ se dã a la gula q̃ jamas tengã firmeza en el cuerpo, mas antes corrompidos cõ los mundanos deleytes se embueluen en muchos males. Y añade mas. Si domares el viẽtre habitaras el parayso: y si te dieres a la gula cõsumirte ha la muerte. Y en el psalmo. 29. dize. No entriegues tu alma y coraçon a los deleytes, pues no sirue de nada engordar y regalar el cuerpo, q̃ de ay a pocos dias a de morir, pues mientras mas lo engordas, tanto en mas pesada y penosa carcel lo metes. Vieneles la pobreça a los glotones por cõpañera continua, como se dize en el capitulo 21. de los prouerbios, y el que es amigo del vino nunca enrriquezera. Pudiera traer aqui a cuẽto grãdissimos glotones y beuedores de vino, que antes merecen nõbre de monstros de naturaleza y opprobrio de hõbres, como fueron Philoxeno, Apicio, Melãcio, Diogenes Cynico, Calimedõte, Aristipo Socratico y otros infinitos, q̃ fuerõ sentinas de enfermedades y vasos immundos de toda su-

D. Basilius. ¶ Lib. de renunciat.

Palabras dignas de notar.

Psalm.

Prouer.

ciedad, los quales con mucha razon tienẽ y pagan su pena en aquello q̃ pecaron, porque siempre estan regoldando, y cõ vascas en el estomago, hasta q̃ vienen a vomitar la comida, y la cena, como lo escriue Luciano. Y Iuuenal en la satyra primera dize, q̃ estos tales por la mayor parte mueren sin hazer testamento, y de muerte repẽtina. Refiere Dion Cassio a este proposito q̃ vamos tratando, en el libro cinquenta y siete, que Marco Gabio, el qual sobrepujaua a todos los hombres del mundo en la luxuria de la comida y beuida, como vn dia hiziese cuẽta de todo lo que auia gastado, y de lo q̃ le quedaua, y viesse que le quedauan por gastar cien sestercios no mas, fue tãta la tristeza q̃ le vino entendiendo que auia de perecer de hambre, que el mismo se mato. Puede tanto este vicio de la gula, y de los deleytes q̃ le siguẽ q̃ a famosos capitanes cõ muy gruessos exercitos los a distruydo, como le acontecio al famoso Anibal, entre los Campanos, el qual con las regaladas comidas, con la abundancia del vino y la fragrancia de los vnguentos, con el demasiado vso de la luxuria, metido entre el sueño y deleytes se dexo vencer de vn Romano soldado. Y hablãdo de los Campanos Valerio Coruino (como lo refiere Liuio en el libro septimo ad vrbe cõdita) dize que no fueron vencidos con la fuerça de sus

¶ Dialogo de mercede conductis.

¶ Hinc subitæ mortes, atq; intestata senectus. Iuuenalis.

Historia de notar para los glotones

Lo que destruye la gula y deleytes

Anibal famoso capitã uencido de la comida y beuida.

Los Campanos uencidos deste uicio.

ſus contrarios, ſino con las armas de la mucha comida y del vino. Y el miſmo Liuio en el libro tercero de la ſegunda güerra Cartagineſa hablando de los miſmos Campanos dize, q̃ eran vnos hõbres dados a muchas comidas y beuidas, y a grande copia de deleytes. Y deſpues dize de Anibal y de los Cartagineſes, que auiendo ſido inuencibles, y auiendo reſiſtido siempre a ſus contrarios cõ tan valeroſos animos, deſpues ſe dexaron vencer de las comidas y beuidas y de los demaſiados deleytes. Y Diodoro Siculo hablando a eſte miſmo propoſito de los Tyrennos en el libro ſexto de la Blibiotheca dize, que oluidados eſtos de ſu antigua virtũd y fortaleza entregandoſe a la beuida y comida y haziẽdoſe pereçoſos, perdieron la gloria y honrra q̃ ſus antepaſſados auian ganado en las guerras. Y no ay duda ninguna, ſino que a los hombres ninguna coſa los buelue tan affeminados, como las muchas comidas y beuidas y andar metidos entre los deleytes, y eſtos nũcalos ay ſino anda de por medio la madre Ceres y el padre Bacho. De donde con mucha razon Virgilio en el libro primero de las Georgicas llama a los Arabes affeminados, al qual ſeguio Claudiano dandoles el miſmo epitheto. Y primero que el Catulo en el epigrama vndecimo.

Liuio.

Diodoro Siculo.

¶ Indis mittit ebur. Virgil. Te molles, te molles Arabs.

Claudianus.

¶ Siue in Hircanos Arabas q; moles Catullus.

CAPITVLO XXIIII. DE LOS ESTREMOS males, que causa para la salud del cuerpo y alma, el mucho vso del padre Bacho, en el qual ay singular doctrina y erudicion.

Los graues daños de el mucho beuer del uino

PVES Que diremos de los q̃ despues de auer llenado su estomago con las muchas comidas guisadas y adereçadas cõ cantidad de especias y pimienta, tienen necessidad de satisfazer a la sed con ygual cantidad de vino, como les trastorna el intendimiento, los haze furiosos, ridiculos, miserables, habladores, pierden el color del rostro, traen las mexillas caydas, los ojos ensangrẽtados, las manos temblando, inquietos, oluidados, y de peor cõdicion que los brutos animales, como lo dize Plinio en el libro decimo quarto, en el capitulo veynte y dos. Y el bienauenturado sant Basilio affirma que estos tales pierden las fuerças corporales, juntamente con las de el alma, y que se enuegezen mas presto, y mueren repentinamente. Que los que beuẽ mucho vino se buel uan furiosos, es de sentencia de Aristoteles, en la sectiõ trigesima de los problemas, en la question decimatercia, adonde cuẽta entre las species de locura a la embriaguez: y Seneca en el libro duodecimo de las epistolas, en la epistola ochenta

Plinio.

¶ In sermone de die pasch.

Aristotel.

Seneca.

ochẽta y quatro, y Ammiano Marcelino en el libro decimo quinto affirman q̃ fue sentẽcia de Caton, q̃ la embriaguez era vna specie volũtaria de furor y locura. Y el diuino Platõ en el dialogo nono de republica dize, q̃ el varon ebrio tiene el animo de vn tyrãno. Y en el dialogo. 6. de las leyes dize, el q̃ esta lleno de vino tiene rabia en el cuerpo, y rabia en el alma. Y assi ha acõtecido muchos vinolentos de peor cõdicion q̃ locos darse la muerte, como lo affirma Aistoteles en la section treynta, en la question. 1. como le acontecio a Cleomedes Lacedemonio q̃ desatinadamente se mato con vn cuchillo. Trae cõsigo el vino beuido desordenadamẽte por cõpañera perpetua la luxuria como lo dize Valerio Maximo tratãdo de los institutos antiguos, y Aristoteles; en el libro treynta de los problemas, en la questiõ primera escriue q̃ el vino enciende la cudicia de la Venus, y Orpheo en el hymno y alabança de la Diosas Venus la llama cõpañera de Bacho, y amiga de los banquetes. Y cõ esto cõuiene aquel lugar de Terẽcio tã trillado en el Eunucho, sin la Ceres y el Bacho se enfria la Diosa Venus. De dõde fabulãdo los antiguos vienẽ a dezir q̃ el Priapo es hijo de Bacho y de Venus, porque los q̃ beuen mucho vino son inclinados a los deleytes de la carne, como lo dize Diodoro Siculo, en el libro quinto

Histor.

Platon.

El uino demasiado cõpañero continuo de la luxuria.

Aristot.

Orpheo.

Terencio.

Diodoro Siculo.

de la Bibliotheca, con el qual consiente Pausanias, en el libro.9. Y Silio Italico en el libro quinto escriue q̃ la embriaguez es compañera de la Venus, porque hablando con ella le dize, tu tienes siẽpre por cõpañera la embriaguez, y Ouidio en el libro.2.del remedio del amor dize q̃ el vino apareja los animos para la Venus. Y Euripides affirma q̃ quitado el vino de por medio cessa el ardor de la Venus. Y Atheneo en el libro decimo, en el capitulo.15.escriue que Aristophanes llamo al vino leche de la Venus, porq̃ el vso del vino es incitamento de la luxuria. Sobre el qual proposito se puede notar mucho Plutarcho en el problema. 119. y Macrobio en el libro 1.de los Saturnales en el capitulo doze. A este mismo proposito enseña Apuleyo en el libro segundo, que el padre Bacho es el apacentador, y el page fuerte de armas de la Diosa Venus. Y el poëta Horacio en el libro tercero de sus versos, en la Oda.18. dize que la copa de vino es muy amiga y compañera de la Venus. Y sant Chrysostomo declarando el capitulo primero de S. Matheo dize, q̃ qualquiera muger vinolenta y dada a las comidas, sera sin duda meretrix. Este tan desordenado vicio de la comida y del vino, hizo mẽtiroso a Hippocrates, como lo noto Seneca escriuiẽdo a Lucilo, en la epistola 95. cuyas palabras son. El ma-

Boeticorum

Punicorum.

¶ *Vina parant animos Veneri.*

¶ *In Bachis*

Atheneo.

El vino leche de la luxuria.

Plutarcho.

Macrobio.

¶ *Asini aurei.*

Horacio.

S. Chrysostomo.

El vicio del vino y comida hizieron mentiroso a Hippocrates.

yor

yor de todos los medicos y fundador del arte de la medicina affirma q̃ las mugeres ni se hazen caluas ni gotosas, y vemos agora lo contrario, pues se le cae el cabello y tienen hinchados los pies. Y esto se ha echo no mudada la natura leza, si no vẽcida. Y añade vn poco mas abaxo. De q̃ nos auemos de marauillar de q̃ aya salido mẽtiroso Hippocrates, pues ay tantas mugeres caluas y gotosas, q̃ hã perdido el beneficio q̃ teniã por parte de su naturaleza cõ sus vicios y glotonerias. La qual sentencia aprueua el Conciliador, en la differẽcia nona, y en los comentarios de los problemas de Aristoteles, en el libro. 10. en el capitulo. 37. Quita el vino beuido desordenadamẽte la fuerça a todos los neruios, y dexa al hõbre sin vigor alguno, como lo refiere Homero en el. 6. libro de su Iliada, adõde hablãdo Hector cõ Hecuba le dize. Madre digna de veneraciõ no me deis vino dulce, por q̃ me quitareis los neruios, y me oluidare de mi fuerça y de mi vigor. Y lo mismo refiere en el libro. 21. de la Odyssea, quando dize, qualquiera q̃ beue el vino en abundãcia, y cõ poca decẽcia, se offende grãdissimamẽte. Y Xenophõ Socratico dize, que el vino adormece las tristezas, como la Mandragora los dolores, y que como el azeyte enciende la llama, assi el vino haze facilmente a los hombres amigos entre si. Pero si es

Seneca.

Conciliador

Quita el uino la fuerça a los neruios.

Homero.

Xenophon.

mucho el q̃ se beue, es causa de muchos daños. Y en el libro segundo de los epigrammas Griegos esta vno de incierto autor, cuyo principio dize desta manera. El buẽ vso y costũbre manda que del vino se tome no en demasiada cantidad, ni tãpoco en demasiada escaseza, porque lo primero engendra furor, y lo otro melãcholia y tristeza Y no sõ estos daños q̃ auemos referido los mayores q̃ el vino desordenadamẽte beuido causa, pues a los q̃ desta manera lo beuẽ, los haze impotẽtes para la generaciõ y asi

Platon tratando del uino.

Platon en el segũdo libro de las leyes, en el fin mãda quitar el vino aquella noche que se juntã marido y muger para tener generacion. La

Galeno.

qual sentẽcia refiere y aprueua Galeno por buena, en el libro q̃ intitulo, ꝙ animi mores, &c. Y

Platon.

el mismo Platon en el libro. 6. de las leyes a este mismo proposito, dize estas palabras. Para q̃ lo q̃ se concibiere sea solido, estable y quieto, conuiene q̃ los casados no se llenẽ de vino, porque el q̃ se harta del no es aparejado para engẽdrar: porque es cosa muy conueniẽte a razon q̃ del tal ajuntamẽto salgan hijos descompuestos y desordenados, asi en los miembros del

Los que beuen mucho uino no son aptos para tener hijos.

cuerpo como en las costũbres. Que estos tales hombres seã faltos y poco aparejados para la generacion, es verdad aueriguada, porque su simiente es inualida y impotente: porque el ha

bito

bito de cuerpo destos es muy humido, y la simiente para la generaciō no es buena la que es humida sino la que es constante y gruesa, esta tal tiene virtud para procrear, como lo dize Aristoteles en la section tercera de los Problemas en el capitulo quarto. Y esta misma sentēcia repite Rasis en el libro nono del continente en el capitulo quarto. Y en la misma section tercera en el capitulo vndecimo dize, que los vinolentos no pueden engēdrar, porq̄ para la generacion conuiene que vna parte del cuerpo este mas caliente que las demas, lo qual en estos no acontece por el demasiado feruor que tienē en todo el cuerpo. Y a mi me parece (salua la sentencia de tan gran Philosopho) que estos no engendran por la mucha frialdad de su simiēte pues el estraño calor del vino mortifica y apaga el calor natural y haze la simiente fria y debil. La qual sentencia aprueua Macrobio en el libro septimo de los Saturnales en el capitulo sexto. Affirma tambien Atheneo en el libro decimo, en el capitulo onze con autoridad de Teophrasto y de Hieronymo que Alexandro Magno por esso fue poco aparejado para la generacion porque era vinolento. Y lo mismo enseña Plutarcho en el libro de los Problemas en la decada segunda en el capitulo sexto. Y yo me atreuo a affirmar que ninguna cosa puede offen-

Aristotil.

Rasis.

Los q̄ beuen mucho uino no engēdrā, por la grāde frialdad de su simiente.

Macrobio.

Atheneo.

Alexandro fue por esta causa inepto para la generacion.

¶ Symposiacon.

El mucho uino offende a las mugeres para tener hijos fuertes.

offender tanto a las mugeres para tener y engendrar hijos fuertes y bellicosos, como es darse mucho al demasiado vino y prueuo esta verdad de las diuinas letras, porque en el libro de los juezes en el capitulo decimo tercio le dixo el Angel del Señor a la muger esteril de Manita. Eres esteril, y no tienes hijos: pero concibiras, y pariras vn hijo. Pero haste de guardar, que no beuas vino, y no comas alguna cosa immunda. Lo qual como esta muger cumpliesse, concibio y pario al fuerte Sampson. Y quien ay que no sepa que las matronas Romanas fueron tẽpladissimas en el beuer del vino, y por tanto fueron fecundissimas y pariẽrõ hijos fortissimos vẽcedores de todas las gẽtes, y todos los escriptores assi philosophos como medicos enseñã q̃ los q̃ quierẽ engẽdrar hijos se hã de guardar de la demasiada comida, y principalmẽte del mucho vino si quierẽ tener salud, como lo aduierte Oribasio Sardiano en el libro primero en el capitulo veynte y dos y en el cõpẽdio de la medicina en el capitulo. 6. y Aecio en el quaterniõ primero en el sermõ tercero, en el capitulo octauo, y Rasis en el libro. 4. en el capitulo diez y siete, y en el libro vndecimo del Cõtinẽte, en el capitulo quinto y en el libro duodecimo, en el capitulo. 1. Lo mismo aconseja Hippocrates en el libro de superfetatione, y Aristo-

Iudicum.

Las matronas Romanas tẽpladas en el uino engẽdrarõ hijos fuertes.

Oribasio.

Aecio.

Rasis.

Hippocrat.

Aristoxeno Pythagorico como lo refiere Stobeo en el capitulo.99. y Plutarcho en el libro de a criança de los hijos casi en el principio, porque como dize el mismo Aristoxeno de tal ajũtamiento deprauado incõcino y turbulẽto no solamẽte no saldrã hijos de buen entẽdimiẽto y biẽ inclinados, pero de ninguna manera buenos. Y añade Plutarcho en el lugar que arriba citamos a este mismo proposito q̃ los hijos q̃ deste tal ajũtamiẽito se engendraren seran amigos del vino mas de lo justo. Y con esta sentencia concuerda aquel dicho de Diogenes Cynico, que viendo a vn mancebo que estaua con el mucho vino desatinado le dixo, mancebo no ay duda sino que tu padre quando te engendro estaua borracho. Y Diogenes Laercio cuẽta otra historia semejãte a esta a este mismo proposito. Y lo mismo enseña Marcial escriuiẽdo a Catullo en el libro.6. a dõde dize. No me marauillo Catullo q̃ tu Bassa beua agua, pero marauillome mucho q̃ la hija de Basso no beua vino. Pero es de aduertir mucho en esta materia que si el vino se beue con moderacion, ninguna cosa ay en el mũdo tan saludable como lo affirma Atheneo el qual dize que los antiguos hõrauan a Bacho Hygiotes, que es lo mismo que saludable, porq̃ su cãtidad moderada viuifica el alma y el cuerpo. Y es esta verdad tan aueriguada

Aristoxeno Pythagorico.
Plutarcho.
Diogenes Cynico.
¶ In Zenone Cittico.
Marcial.
El vino con moderacion es muy saludable.
Atheneo.
Porq̃ los antiguos hõrauã a Bacho. Hygiotes.

Asclepiades gua la que affirma Asclepiades que el prouecho que haze en los hõbres el vino que se puede ygualar con la potencia de los Dioses, como lo escriue Plinio en el libro veynte y tres en el capitulo primero. Y Platon en el Cratylo, dize que el vino trae su Etymologia y denominacion de la fuerça, de la auyuda, y de la vtilidad que del reciben los mortales. Y asi entẽdiẽdo el grande Homero el cõsuelo y ayuda que este liquor da a todo hombre, y sabiendo tambien que el vino de su naturaleza es caliente y que abrasa como el fuego, porque con su demasiado calor nó dañe a la salud, acõseja que no se beua puro sino aguado, y asi introduze a la Nimpha Calypso que habla con Vlyses desta manera. Yo señor te siruire de muy buena gana cõ pan, con agua, y con vino tinto, para que deseches de ti la hambre. Y finalmente haze mucho a este proposito que los Athenienses tenian por costumbre de honrar a Dionysio que es lo mismo que Bacho, derecho y leuãtado, porque Amphisteon Rey de los Athenienses enseñado de Dionysio fue el primero que aguo el vino, y asi auiendo andado hasta entonces los hombres encorbados y abatidos con el vino, de alli adelante anduuieron derecho, como lo escriue Philocoro. Y si alguno por curiosidad quisiere saber porque causa los que beuen mucho

Plinio.

Platon.

Homero.

¶ Libro. 5. Odyss.

Los Atheniẽses hõrauã a Bacho derecho y leuãtado.

Antiguamente andauãlos hõbres encoruados y abatidos cõ el uino.

mucho vino, siendo el vino caliente quedan frios. Y porque los que estan muy borrachos no desatinan ni dizen locuras, y los que no estã muy borrachos dizẽ muchas y desatinan mucho y porq̃ los q̃ beuẽ el vino aguado mas facilmẽte se assomã, q̃ los q̃ lo beuen puro. Y porq̃ los que acostumbran beuer mucho vino siempre andan temblando. Y porque a estos mesmos todas las cosas les parece que andan al rededor, y vna misma cosa les parece muchas, y porque tienen las lagrimas muy faciles, y porque la lẽgua destos yerra, y porque se huelgan de estar al Sol, y porque el azeyte es muy prouechoso para los borrachos, lea a Aristoteles en el tercero libro de los Problemas y su comẽtador Pedro Aponense que muy cumplidamẽte responden a todas estas questiones. *effectos del mucho beuer del vino.*

CAPITVLO XXIIII. DE LOS PROuechos del sueño y de la vigilia para la conseruaciõ de la salud: y siendo estas dos demasiadas, los graues daños que de si engendran.

FVE Necessario y conueniente que el autor de la naturaleza, proueyese a los hombres el sueño, porque continuamẽte todas las fuerças del cuerpo humano se consumen y gastan con la alteracion del ayre con *La necessidad q̃ del sueño tienẽ los animales.*

con la fuerça y violēcia delos vientos y con el calor delas estrellas y del sol. Porq̃ si los animales cansados y fatigados de las ordinarias vigilias y d̄los muchos trabajos no tuuierā por vnico descāso y amparo el remedio del sueño y de la quietud, por momētos desfallecierā y se cayeran muertos. Y assi el sueño es descāso de los trabajos, da fortaleza y vigor a los miembros, el aliuio delos largos caminos, ayuda a la digestion expelense con el muchos malos humores haze domesticos y pacificos los animales ferozes, pues muchos dellos se prēden y caçan con el sueño, como lo dize Aristoteles, en el quarto libro dela Naturaleza de los animales, en el capitulo decimo. La necessidad grande que los hombres tienen de la vtilidad y prouecho del sueño, escriuelo Auerroes en el segundo del Colliget, en el capitulo veynte y vno, a donde dize, que la falta del es vna de las cosas que abreuian la vida. Y assi Hippocrates en el segundo de los Prognosticos, dize que es señal muy peligrosa quando el enfermo no duerme, ni de dia, ni denoche, porque el sueño es vn vicio y descāso de todos los sētidos como la vigilia es por el contrario operacion de todos los exteriores y vn cōtinuo exercicio de los interiores como lo dize Aristoteles en el libro d̄ somno & vigilia en el capitulo. 2. Alaba

Vtilidad del sueño. *Aristotil.* *Auerroes.* *Hippocrat. 12.* *Aristotil.*

Hippo-

Hippocrates el sueño que es cōforme y segun naturaleza, y vitupera y condena los demas sueños, y assi antiguamente acostumbrauan los hōbres velar entre dia, y dormir de noche, y conuiene que la costumbre se guarde como otra naturaleza. Pues si lo que estaua en costumbre es tambien conforme y segun naturaleza, cō grāde razō se guardara lo vno y lo otro. Que sea natural a los hombres velar entre dia, esta manifiesto, porque en el tiempo en que deue el hōbre exercitar sus actiones, en esse mesmo tiene de velar, y esse tiēpo en que el sol alūbra la tierra es mas aparejado q̄ otro para exercitarse, luego inclinandonos a ello la naturaleza auemos de velar de dia. Tambien es segun naturaleza el dormir de noche: porque en esse tiempo por el frio de la noche, y el absencia del Sol el calor se recoge a las partes interiores, y conuiene cessar de toda obra, estando ausente la luz del Sol. Pero si alguno peruirtiesse el orden de naturaleza vsando diuersamente del sueño, conuendriale guardar la tal costumbre, si cayesse en enfermedad. Porque la costumbre aunque sea mala se tiene de guardar mientras estan los hombres enfermos, como lo enseña Galeno en el libro octauo del Methodo, y en el segūdo de ratione victus acut. largamēte enseña Hippocrates cō quāto cuydado

Hippocrat.

Natural à los hombres uelar de dia.

Es segū naturaleza dormir de noche.

La costūbre se deue guardar en tiēpo de enfermedad.

Galeno.

Hippocrat.

se han de guardar las costumbres y quanto d a-
ño traygan las repentinas mudanças de las co
Paulo. stumbres naturales. Y Paulo en el libro pri-
mero en el capitulo nouenta y siete dize. Los
sueños nocturnos son los mas principales y
mejores, porque la noche ayudando con su hu
midad y quietud al sueño haze mas perfecta la
coction. Y si por ventura alguno variare en el
dormir fuera de la noche, en ninguna manera
le dañara el sueño que se tomare en la primera
luz hasta la tercia parte del dia, como lo affir-
ma Hippocrates en el segundo de los Progno
11 sticos. La causa porque este sueño de la maña
na no es dañoso, es porque es semejante al na-
tural. Y en lo que dize que sea de dormir ha-
sta la tercera parte del dia, se deue entender por
espacio de quatro horas o cinco. Porque el dia
significa el espacio de tiempo, en el qual el Sol
passa nuestro hemisferio, y desta manera se di-
stingue contra la noche. Y asi el dia en el quin
to Clima, donde Hippocrates habitaua era al-
gunas vezes de onze, y otras de quinze horas
poco mas o menos, y asi la tercera parte del dia
viene a ser el espacio de quatro o cinco horas co
mo auemos dicho. Aunque siempre se deue en
tender que el tiempo mas aparejado para el sue
ño es auiendo tomado alguna cantidad de man
tẽimiẽto: porq̃ si el sueño se toma estãdo el esto
mago

El sueño de la mañana es prouechoso.

El dia significa el espacio en el qual el sol passa nuestro hemispherio.

Tiẽpo para el sueño es auiendo tomado algun mantenimiẽto.

El sueño estado el esto

mago vazio o falto de algun poco de alimento, el cuerpo se debilita y enflaqueze, como lo escriue Aristoteles a Alexandro, y por la misma razon se enfria, porque el calor natural se resuelue, como lo affirma Auicena. Pero si el sueño se toma auiendo precedido el mantenimiento, no ay duda sino que se hazen los hombres mas robustos y mas firmes en todas sus fuerças, porque gozando de la quietud del sueño, el calor natural se fortifica, como auemos dicho. De adonde algunos philosophos han tomado occasion de dezir, que la cena es de mucho mayor prouecho que a comida de medio dia. Porque a esta hora y principalmente en tiempo caluroso se reparte todo nuestro calor por las partes exteriores del cuerpo, y la virtud q̃ a de cozer el mantenimiẽto se debilita y esta menos aparejada para este effecto. Y en la cena todas las cosas aconteceen muy al reues. Es de notar mucho en esta materia para la mejor conseruacion de la salud, que nadie duerma demasiadamente, ni vele excessiuamente: porque el sueño demasiado consume y apaga el calor natural y debilita mucho el cuerpo, como lo affirma Rasis en el vigesimo quinto del continente, en el capitulo tercero, y la mucha vigilia deseca la carne y los huesos, y deshaze el calor natural, y enciende mucho

mago uazio debilita el cuerpo.

Aristot.

Auicena.

La cena es de mayor prouecho q̃ la comida de el medio dia.

El sueño y uigilia demasiados sõ dañosos.

Rasio.

Auerroes. el accidental. Lo qual nota Auerroes en el sexto del colliget en el capitulo quinto. Y lo mismo enseña en el libro de somno & vigilia, diziẽdo, que el hombre no ha de declinar mucho al sueño, y menos a la vigilia: porque si duerme mas de lo que es razõ, el alma se entorpecera y por el consiguiente los instrumentos con que exercita sus operaciones. Y si la vigilia excediere, se corromperan las virtudes naturales y sus instrumentos. Y Auicena en el capitulo donde trata del sueño y de la vigilia dize, que el sueño superfluo es causa de enfermedades frias, y entorpece mucho los sentidos y agraua y carga la cabeça. Y el mismo en la segũda parte de los canticos enseña, diziẽdo, el sueño en ninguna manera sea largo, porque daña y offẽde el alma, y la vigilia mucha debilita los sentidos. Y ni mas ni menos con el mucho sueño se mortifica el calor natural, como cõ la mucha ceniza las brasas que estan debaxo; y con la mucha vigilia el calor natural se enfria, como el fuego con el superfluo mouimiento. Demas de que el mucho sueño haze el color del rostro aplomado, como lo enseña Aristoteles en la segunda particula, en el problema trigesimo. Y la causa desto es porq̃ los q̃ duermen prolixamente no expelẽ las superfluydades q̃ ay en el cuerpo, las quales regurgitã y rebueluẽ sobre

Auicena.

El mucho sueño mortifica el calor natural.

Aristotil.

sobre el calor natural con su calidad humida y fria y lo mortificã y apagan. Y no solamẽte cõ este sueño prolixo las fuerças del cuerpo se entorpecen y desfallecen, mas aun tãbien las del entendimiẽto y del alma: porq̃ el sueño es vno de tres cosas q̃ impiden q̃ al q̃ sabe no vse de su sciencia, y q̃ no obre segun ella. Y estas tres cosas son la embriaguez, la enfermedad y el sueño como lo dize Aristoteles, en el libro sexto de las ethicas. Siguense de la demasiada vigilia al cuerpo humano grauissimos males, de donde con mucha razon Hippocrates en el quarto de las Epidemias la llama tragona, y consumidora, pues consume toda la humidad del cuerpo, y adelgaza grandemẽte las carnes, entristeze el alma, deshaze los spiritus, deslustra la hermosura del cuerpo, corrompe su color y resplandor, haze los ojos cõcauos, daña a la digestion, quita el entẽdimiento, enfria el cuerpo, y lo derriba de su natural complexion, requema los humores, engendra enfermedades agudas y calenturas diarias. Y resulta della el appetito canino, todo lo qual enseña Auicena y Auerroes, en el septimo libro del colliget, en el capitulo sexto. Y assi con grande cuydado cõuiene guardarnos de las cosas que engendran y causan la vigilia, como es el estar mucho tiempo al sol, porque su feruor consume la humidad del

Las fuerças del alma se entorpezen con el mucho sueño.

Tres cosas impiden que el hombre no use de su sciencia.

Graues males de la mucha vigilia.

16.

Auicena.
Auerroes.

Estar mucho al sol causa uigilias.

celebro y de todas las partes del cuerpo, como lo affirma Galeno en el tercero libro de los lugares affectos en el capitulo quinto y Rasis en el vigesimo quinto del continente, en el capitulo tercero. Causa tambien mucha vigilia el vino aniejo beuido en cantidad, como lo affirma Galeno, en el segundo de los lugares affectos en el capitulo vltimo adonde cuenta vna historia de vn criado de vn Notario, el qual quedandose a guardar la casa fatigado de la sed, no hallando a mano el agua, beuio en cantidad vino tras aniejo, de lo qual succedio nunca mas poder dormir, a lo qual se junto despues vna fiebre, dela qual murio. Concuerda con esta sentencia la de Aristoteles, en el libro tercero delos problemas, en el problema veynte y seys, adonde pregunta que porque causa los borrachos no pueden dormir? Y responde diziendo, que para hazerse el sueño, es necessario q̃ concurra cierta humidad medianamente caliẽte y digestible, de suerte que por la celebracion de la digestion suban a la cabeça vapores suaues q̃ causen el sueño. Pero hasse de entender que esta sentẽcia tiene verdad en los que mucho se embriagan, porque, los que tienen vn medio en esta arte, duermẽ altissimamente, que casi es impossible despertarlos. Es tambien de aduertir en esta materia, que a vna com-

Galeno.
Rasio.
Vino aniejo causa vigilia.
Aristotel.
Como se aya de entender este lugar de Aristotel.

complexion conuiene mas largo sueño que a otra, como los que son de complexion fria y seca tienẽ necessidad de dormir mas, como lo dize Auerroes en el sexto del colliget en el capitulo duodecimo. Este sueño mas largo conuiene tambien a los viejos, porque con discurso de la edad los miembros sean endurecido, y con el sueño se humedecen, como lo escriue Auicena en la tercera del primero, en el capitulo del sueño y vigilia: porque con la humedad abundante se haze el sueño prolixo, como se echa de ver en los niños, y lo affirma Galeno en el tercero de los lugares affectos, en el capitulo quinto. El sueño es muy dañoso para los que duermen a la luna, porque es causa de grauissimas enfermedades, como lo enseña Auicena, en la primera del tercero, en el tractado segundo, en el capitulo primero. Es tambien el sueño muy dañoso, luego despues de auer comido, porq̃ se hinche la cabeça de muchos vapores y se offende la vista, como copiosamente lo enseña Auicena en la tercera del tercero, en el tratado primero en el capitulo quinto. Tienese por mejor modo y figura el acostarse luego al principio del sueño sobre el lado derecho, y passado algun espacio de tiempo boluerse sobre el yzquierdo: porque al principio sobre el lado derecho el higado aprieta el estomago, y le da

A los frios y secos se deue mas sueño.

Sueño largo conuiene a los viejos.

Auicena.

Galeno.

El sueño a la luna dañosissimo.

Luego despues de comer es muy dañoso el sueño.

Auicena.

Al principio del sueño sobre el lado derecho.

Aristotel. ca'or. La qual sentencia parece que aprueua Aristoteles en el sexto delos problemas, en el problema quinto quando dize, q̃ el sueño esta mas aparejado quãdo se duerme sobre el lado derecho. Y la misma sentencia tiene escriuiẽdo a Alexandro en el libro de secretis, adonde dize. O Alexãdro despues de auer comido acuestate en el lecho blãdo y duerme tẽpladamẽte, y recuestate vna hora sobre el lado derecho, y despues buelue sobre el siniestro y passa desta manera todo el tiẽpo del sueño, porque como el lado siniestro sea frio, tiene necessidad de calor. Aunque este modo de dormir no es regla general que no padezca alguna ecepcion, pues alos q̃ tienen alguna destemplança caliẽtes en el higado les haria mucho daño y se engendraria grande cantidad de colera. Qual sea a causa porque en los lugares obscuros y tenebrosos durmamos mejor, q̃ no en los claros. Aristoteles da la razon en la sexta particula de los problemas en el problema septimo, y dize que la causa es, porque vn semejante apetece otro. Y assi los spiritus y nuestro calor natural por la affinidad y semejãça q̃ tienẽ con la luz, y por el desseo q̃ tienen della salen a las partes exteriores: y en el sueño conuiene que los spiritus y el calor natural se reconcentren delas partes exteriores a las interiores.

Nota para el sueño.

Porque en los lugares obscuros se duerme mejor.

C A-

CAPITVLO XXV. EN EL QVAL *se trata en que parte del cuerpo se haze el sueño, y qual sea su causa, y como se haze.*

NTIGVAMENTE Vuo y agora ay tambien dos opiniones del lugar donde se haze el sueño porque algunos han dicho que se haze en el celebro, y otros affirman, que se haze en el coraçon. Y los vnos y los otros en confirmacion de su opinion vsan de vnos mismos principios: porque dizen q̃ el sueño y la vigilia son affectiones del primero sensitiuo, o de la parte que es origen y fuente de todos los sentidos, y en la qual tiene su asiento el sentido que preside a todos los demas, y en la qual todos se recogen y se refieren. De suerte que affirman que aquella parte que es principio de todos los sentidos o comũ de la facultad sensitiua, que se reparte por todos ellos, se deue poner y juzgar que es en la q̃ se haze el sueño y la vigilia. Y en esto todos cõuienen y concuerdan: pero differen en q̃ vnos dizen que esta parte es el caraçon y otros que es el celebro. Aristoteles affirma que es el coraçon y refuta la opinion de los contrarios, en el segundo libro de las partes de los animales, adõde dize q̃ el celebro no puede ser prncipio

Si el sueño se haze en el celebro o en el coraçon.

Aristotel.

del sentido porque no tiene continuidad alguna con las partes que tienen virtud de sentir. Y prueua su sentencia con el sentido de la vista y tambien diziendo, que tocando el celebro, no haze sentido, porque es impotente y incapaz de todo sentido, como otro qualquiera excremento. Dize mas que la posterior parte de la cabeça siente, y que en ella no ay celebro. Y finalmente dize, que aquellas partes tienen sentido, que son sanguineas, y que el celebro no tiene sangre, y concluye que el celebro no es la parte que es principio del sentido y de los neruios: y de camino refuta la opinion de aquellos que atribuyen esto al celebro, porque ven que algunos sentidos estan puestos en la cabeça, como es el ver, y el oyr. Y dize que el sentido del tocar, y del gusto que dependen del coraçon: y el del olfacto tiene medio lugar. Y que la vista y el oyr estan puestos en la cabeça por la misma naturaleza destos dos sentidos, porque el de la vista es de naturaleza de agua, y el celebro es frio y humido: y el oyr es de naturaleza de ayre: porque en la cabeça ay parte vazia y llena de ayre. Y confirma su opinion, porque el oyr y el oler en los peces no estan en la cabeça. Y finalmente en el libro tercero de las partes de
Aristotil. los animales, procura Aristoteles dar a entẽder
que

que el coraçõ es principio del ſentido y del mo uimiento, y dize que conuiene que vno ſea el principio, ſino ay algo que lo impida, y que el mas conueniente de todos los lugares es el medio: porque el medio es vno, y tal que de todas partes ſe pueda ygualmente tocar, y que cõ mucha razon eſte principio ſera el coraçon, pues eſta colocado en medio del cuerpo, y añade mas que eſte principio no puede ſer el higado, porque no tiene eſte ſitio principal. Quan falſa ſea la opinion de Ariſtoteles en dezir que el celebro no tiene comunicacion, ni conjuncion con las partes que tienen virtud de ſentir y que por tanto no puede ſer principio del ſentido: ſi delo que vemos y exprimentamos ſe tiene de tomar la prouacion deſte negocio (como lo dize el miſmo Ariſtoteles) hallaremos ſin duda que el celebro ſe continua cõ los neruios, y mediante ellos con la carne y con todas las partes que tienen ſentido. Y eſta eſto tan claro en el anothomia, que ſera ſuperfluo, querer moſtrarlo con palabras. Porque del celebro ſe deriuan y lleuan neruios a los ojos: a los oydos, a las narizes, al paladar, a la lengua, al higado, al ſepto tranſuerſo, al eſtomago, y al coraçon: naſce tãbien del celebro la eſpinal medula, de la qual ſe deriuan muchos y grandes neruios a todas las partes del cuerpo, de tal manera que el ſentido

Repruevaſe la opiniõ de Ariſtotil.

El celebro ſe continua cõ neruios.

Naſce la eſpinal medula del celebro.

nos enſeña que ſolo el celebro ſe puede dezir con verdad que es continuo con las partes que tienẽ sẽtido, y no el coraçon, como lo dize Ariſtoteles, pues ſe vee clariſsimamẽte por los ojos que del celebro y de la ſpinal medula que de[illegible] ſale, ſe diſtribuyen y nazẽ grandiſsima variedad de neruios. Fue la ocaſiõ del engaño de Ariſtoteles (como lo dize y nota Galeno) la copia de ciertos ligamentos que aparecen en las partes interiores del coraçon, los quales no ſon neruios, porque en el vſo y en la naturaleza diffieren mucho los ligamentos de los neruios. Y principalmente los del coraçon, y deuiera Ariſtoteles probar que eran neruios los que ſalen del coraçon, y no ſolamente eſto mas aun tambien, que ſe repartian deſde el coraçon a todas las partes que tienen ſentido: porque eſto requiere la naturaleza del principio, que ſe echen de ver en el publicos inſtrumentos que del meſmo nazcan, y ſe diſtribuyan por todas las partes del cuerpo, a las quales es neceſſario ſu vſo. Y nadie puede moſtrar con verdad del Anothomia que ſalgan del coraçon neruios, ni ſe diſtribuyan a las partes del cuerpo, porque ſolamẽte vn neruio muy pequeño penetra el coraçon y ſe junta cõ el celebro, y tãto es eſte neruio mayor, quanto ſe va mas allegando a la miſma ſubſtancia del celebro. De lo qual ſe echa

El engaño de Ariſtoteles, en eſta parte.

Que requiere la naturaleza del principio.

Vn ſolo neruio pequeño nace del coraçon.

echa muy bien de ver, que ni este neruio, ni el coraçon no pueden ser origen ni principio de los demas neruios. Porque las partes que se han de distribuyr y diuidir por todo el cuerpo conuiene que en su origẽ y principio sean mas gruesas y mayores que en otra qualquiera parte del cuerpo, lo qual el mismo Aristoteles confiesa ser verdad, y lo vemos por experiẽcia en las venas y arterias, y cõ mucha razõ, pues despues se hã de hazer muchas diuisiones por todas las partes del cuerpo. Y por tanto aquel pequeño neruio del coraçõ no puede en ninguna manera ser rayz ni origẽ de los demas neruios. Y en lo que dize el mismo Aristoteles q̃ el celebro no puede ser principio de los sentidos porque el no siente aunque le toquen, ninguna cosa prueua: porque como dize galanamẽte Galeno no hizo la naturaleza el celebro para que sintiesse, sino para que de y reparta la facultad de sentir a las demas partes. Y por tanto el celebro no siente, porq̃ los neruios no passan por el, sino q̃ desde el mismo se distribuyẽ a las demas partes. Y assi el celebro es el principio đ la virtud sẽsitiua. Lo qual se echa de ver en los neruios cortados, o atados, pues entõzes vemos q̃ las partes cõtinuas cõ el celebro siẽtẽ y se mueuẽ, y las q̃ estã hazia el coraçõ pierdẽ el sẽtido y el mouimiẽto y por la misma razõ las arterias

El celebro no siẽte porque los neruios no passa por el.

En los neruios cortados o atados se vee que el celebro es el principio del sentido.

corta-

cortadas o atadas pulſan por la parte que eſtan conjuntas con el coraçon, y en otras partes no pulſan. Lo qual es argumento que la facultad ſentiua y motiua procede, y mana del celebro mediante los neruios. Siendo pues eſto aſsi como auemos probado y aueriguado, es de aduertir que Auerroes y los que ſiguen la opinió de Ariſtoteles tienen que el ſueño ſe haze en el coraçon porque es primero principio y fuente, donde el calor y los Spiritues ſe engendran y ſe diſtribuyen por todas las partes del cuerpo. Galeno tiene muy contraria opinion pues dize que el ſueño ſe haze en el celebro; y lo prueua diziendo que en las enfermedades ſomnolentas los remedios ſe applican a la cabeça y no al coraçon. Pero como en la cabeça aya tantas partes y ni mas ni menos en el celebro, (como ſon ſus ventriculos, y ſu propria ſubſtancia del celebro, y los neruios que della nacen, y las membranas que lo rodean, las arterias las venas, la parte anterior, y poſterior, la dieſtra y la ſinieſtra) es digno de notar ſi el ſueño en opinion de Galeno ſe haze en todo el celebro, y las partes que le ſiruen, o en alguna porcion o parte del miſmo celebro, porque el miſmo Galeno en el tercero libro de los lugares affectos anda muy vario en la doctrina deſte negocio. Y aſsi dize que los affectos y enfermedades ſoporoſas

Auerroes.

El ſueño ſe haze en el celebro.

porosas

porosas no solamente differen en la variedad de la mistion, o en la intēsion, o remissiō, mas tambiē en que algunas vezes los ventriculos del celebro padecen destemplanças, y otras vezes los mismos vasos, y otras vezes la humidad que esta derramada por la misma substancia del celebro, y finalmente acontece q̃ otras vezes el mismo cuerpo del celebro se destēple. *Caro.*
Y ni mas ni menos affirma q̃ en la resolucion padecen mas las partes anteriores del celebro q̃ las posteriores, y que en la appoplexia juntamente, y ygualmente padecen las anteriores y posteriores: y contentandose solamēte cō esto, y diziendo que el sueño se haze en la cabeça, nūca enseña en qual parte de la cabeça se haze el sueño natural, ni que parte principalmēte occupe. Pero de su misma doctrina sacaremos la verdad que vamos procurando pues es cosa digna de saber y de mucha curiosidad. Cierto es que en la parte anterior del celebro estan puestos casi todos los sentidos, y que de la misma parte reciben la virtud sensitiua: y assi con mucha razon diremos, que quando la enfermedad fuere tan solamente soñolienta, que entonces padezemos mas la parte anterior del celebro que no la posterior: pero quando el mouimiento (que se haze mediante los neruios mas duros q̃ nacē de la parte posterior del celebro)
juntа-

juntamente eſta ſuſpẽſo con el ſentido, enton ces es neceſſario que la parte anterior y la poſte rior padezcan. Y aſsi Galeno (como auemos dicho arriba) affirma que en la appoplexia por ꝙ la vna y la otra parte padece, ygualmẽte eſta dañado el ſentido y el mouimiento, y porꝙ los neruios que ſiruẽ para el ſentido caſi todos nacen de la parte anterior del celebro que cõſtituye los ventriculos, y porque tambien los ſpiritus y el calor natural (mediante el qual ſe haze el ſueño) por la mayor parte eſtan encerrados en eſtos miſmos vẽtriculos, por tãto es razon dezir que en los affectos ſoporoſos padecẽ mas los vẽtriculos que la miſma ſubſtancia del celebro. Y es argumento deſta verdad, ꝙ quando el celebro eſta herido, o tiene alguna inflamacion ſi ſus ventriculos no eſtan offendidos, nunca ſe ſiguen ſueños, pero ſi los ventriculos eſtan cerrados con alguna obſtructiõ, es neceſſario que el animal ſe adormezca, de tal ſuerte que con mucha verdad ſe podra dezir, que ſi de las enfermedades que realmẽte ſon ſoñoliẽtas, ſu lugar y ſitio es la parte anterior del celebro y mayormente ſus ventriculos, es neceſſario tãbiẽ dezir en opinion de Galeno, ꝙ el miſmo lugar es el de los ſueños naturales. Aunque Argẽterio en el ſegũdo libro de ſomno & vigilia en el capitulo decimo tercio refuta eſta opi-

En opiniõ de Galeno la parte anterior del celebro es el lugar del sueño natural.

nion

nion de Galeno diziendo, que erraron los que buſcando la parte del cuerpo humano donde ſe haze el ſueño y la vigilia, nos enſeñaron el lugar de donde viene y procede loq̃ es cauſa del ſueño, y aſsi dize q̃ el ſueño y la vigilia ſon paſsiones de todo el animal, y no ſolamente del celebro o del coraçon ni tampoco del calor ni de alguna facultad, porq̃ todo el animal, y no vna parte del, dezimos que vela o que duerme, y en confirmacion de ſu ſentencia trae Ariſtoteles el qual dize q̃ el ſueño y la vigilia no es affectiõ ſolamente del cuerpo o de la alma ſino comun y de todo el animal.

Qual ſea la cauſa del ſueño (que fue lo ſegundo que propuſimos en el titulo deſte capitulo) Ariſtotiles dize, que es el vapor engendrado con la fuerça del calor en la coction del mantenimiento. El qual vapor ſe leuanta al celebro y con ſu frialdad ſe conuiertẽ en humor, y con ſu grauedad y peſo deſciende a baxo por las venas, y reprime el calor dentro al coraçon y lo enfria, y aſsi por antipariſtaſis ſe viene a hazer el ſueño. La qual opinion quanto a lo primero no es verdadera en eſtatuyr ſola vna cauſa del ſueño, pues ay muchas que hazen y cauſan el ſueño natural y ſuauiſsimo. Pues ſabemos de Plutarcho q̃ la grãde alegria es cauſa de ſueño, pues eſcriue q̃ Lucio Sylla auiendo

¶ *Lib. de ſõno & vigil. &. 2 de partib⁹ animal.*

Plutarcho. La grãde alegria cauſa ſueño.

recibido

recibido grandissimo contẽto y alegria de ver quitadas las sediciones y guerras cõtinuas que en Italia auia, vino a dar en vn profundissimo sueño. Y ni mas ni menos sabemos que la musica concertada y las canciones numerosas concilian y atraen el sueño y estonces no se haze con los vapores del mantenimiento que subẽ al celebro, pues la musica no toca el lugar donde esta la comida, ni donde se cueze, sino al sẽtido del oyr. Sabemos tambien que la noche la obscuridad y tinieblas mueuen el sueño, porque los animales quando quieren dormir huyen la luz. Y esto se haze porque las tinieblas den algun mantenimiento al cuerpo, o vapores al celebro. Engendran tambien sueño las blandas fregazones del cuerpo, y los lauatorios de las piernas, y diuierten los humores y vapores del celebro a las partes inferiores. El mismo efecto hazen la continua lection y meditacion como en los problemas lo refiere Aristoteles. Causasse tambien el sueño, de la nauegacion y de la agitacion como lo experimẽtamos en los niños en las cunas, y del estrepito y sonido de las aguas que corren por las peñas o que vienẽ cayendo de algun lugar alto. Dormimos tambien y tomamos el sueño quando lo quiere y manda nuestra voluntad no auiendo mucha necessidad del: y auiendola; si nos da gusto, por

La musica cõcertada trae sueño.

La noche y obscuridad traen sueño.

Las fregazones del cuerpo traen sueño.

La meditacion lection trae sueño.

La nauegaciõ causa sueño.

El sonido de las aguas trae sueño.

Nuestra voluntad trae sueño.

mucho

mucho tiempo lo dilatamos. Engendra tambien sueño la larga vigilia (como lo dize el mismo Aristoteles) porque los animales velando y exercitandose en sus obras, finalmente son compelidos a descansar y dormir. Y assi affirma el mismo philosopho que el sueño es impotencia causada por el excesso de la vigilia. El proprio effecto hazen las cosas frias o mezcladas con sequedad, tomadas por la boca, como es la corteza de la Mandragora, y estas no causan el sueño, porque engendran algunos vapores, mas antes si algunos ay los consumen con su sequedad. Y no atraen menos el sueño los remedios que ponemos por las partes de afuera, y el hyuierno frio (como lo dize Hippocrates en los aphorismos) y esto es cierto que no acontece por los vapores de la comida, pues antes estos remedios los repelen del celebro. De mas desto los que acostumbran a comer manjares secos, de los quales no se pueden leuantar muchos vapores ni el humor halituoso aparejado para la generaciõ del sueño, vemos que duermen. Y tambien los que han sido atormentados con algun grã de dolor en la remission del se dexan vencer de vn suauissimo y profundissimo sueño, y esto en ninguna manera se puede dezir que se haze por la comida, ni por sus vapores. Y finalmente

La larga vigilia causa sueño.

Las cosas frias causan sueño.

nalmente como los sueños naturales y los que son fuera de naturaleza no difieran en otra cosa mas de que los vnos tienen grande excesso, y los otros estan puestos en medio, y por la misma razon tienen vnas mesmas causas tan solamente discrepantes en la mediocridad y excesso: conuiene sin duda poner no solamente vna causa del sueño natural, pues que son muchas y varias las que causan el sueño, que no es segun naturaleza: como lo vemos en las heridas del celebro, en las contusiones, en las obstrucciones, y en las accessiones de las enfermedades. Y siendo esto ansi auemos de dezir tambien q̄ como todos los sueños tienen vna naturaleza (pues en todos ellos y en cada qual estan ligados todos los sentidos, en vnos mas y en otros menos) assi conuiene que tengan vna comun y immediata causa engendradora de todos ellos, y esta es el calido natiuo influente del coraçon con su mouimiento, como lo es tambien de otras muchas passiones del animo y del cuerpo, del temor, de la verguença, de la yra, del alegria, de la tristeza, del rigor en las calenturas, y despues del calor que le succede. Y por tanto es aueriguado, que el mouinento del calido innaso por todos los sentidos haze la vigilia: y el apartamiento y absencia deste mismo de los sentidos haze el sueño.

El calido natiuo influente del coraçō causa del sueño.

CAPITVLO XXVI. EN EL QVAL *se trata de los sueños, y como se hazen, y lo que significan en la disposicion del cuerpo.*

NO Es de nuestro proposito tratar en el presente capitulo si los Angeles malos o buenos pueden traer o trahen sueños a los hombres, o si entre sueños amonestan a que obren bien, y se aparten del mal, o si es verdad lo que algunos dizen, que los menticaptos, los amigos y los melancholicos son los que sueñan mejores cosas, porque todo esto pide otro lugar, y otra occasion. Y assi viniendo a nuestro intento dezimos, que ay vna media dispusicion (no estando los hombres enfermos) por la qual no hazemos las actiones de los sẽtidos, como si estuuiessemos velando, ni tan poco estamos totalmente ociosos, como si enteramente estuuiessemos durmiendo: y a esto le llamamos communmẽte sueño o ensueño. Y en esta media dispusiciõ no estan de todo punto libres los sentidos, como quando estamos velando, ni de todo punto ligados como en mas profundo sueño, mas

antes entonces los fentidos exteriores defcanfan, y los interiores componen las imagines y ideas de todas las cofas, juntan y fingẽ otras muchas nunca viſtas ni oydas, ni menos percebidas con los exteriores fentidos. Y todo eſto haze la virtud ymaginatiua ayudandole algunas vezes la cogitatiua. Y para mejor entender como eſto fe haze, es de faber que algunas vezes quando el animal duerme, no totalmente fe obſtruye y hinche el celebro de vapores, mas antes la facultad animal en las partes interiores en alguna manera queda libre, y entonces ni enteramente duerme, ni enteramẽte vela, y aſsi fe caufan los fueños. De dõde muchos durmiendo hablan, y refponden como fi algo les preguntaffen, otros andan (como Galeno cuẽta de fi proprio) y paffean toda vna fala. El qual officio pertenece a la facultad animal motiua la qual aunque eſtemos durmiendo fegun naturaleza, no de todo punto eſta ocioſa: porque eſtando durmiẽdo reſpiramos, y nos reuoluemos, y paffamos el cuerpo de vna parte a otra. Y eſta es la cauſa que los infantes de poco tiempo nafcidos no fueñan, porque padecen grãdes oppreſiones en el celebro: y los fueños fon obra de la facultad ymaginatiua, aunque algunas vezes obra en el fueño la cogitatiua. Lo qual conſta; porque eſtando foñando algu-

La facultad animal en el fueño no de todo punto eſta ocioſa.

Sueños fon de la ymaginatiua.

alguna vez nos acōtece juzgar que soñamos, y es juyzio verdadero, y componemos enteros syllogismos y discursos. La virtud y maginatiua finge cosas terribles, y compone tambien cosas applazibles y alegres, la cogitatiua juzga que las vnas se han de huyr, y las otras se deuen abraçar. Y de aqui viene que algunos dē gritos de risa, y otros den bozes y lamentos. Las ymagines destos sueños se guardan en la memoria: pues vemos que auiendo despertado, contamos lo que antes soñamos. Ni auemos tanpoco de pensar, que todas las cosas q̄ nos apparecen en el sueño son sueños, sino solamente aquellas cosas que son fingidas y apparentes, pero realmente no son, por que mientras dormimos oymos ladrar los perros o algun otro ruydo, y sentimos si pica alguna mosca, y estos no sō sueños, sino cosas verdaderas. Y quādo alguno esta soñando, y jugza q̄ esta soñando, officio es de la facultad cogitatiua, y no sueño. Quanto a la disposicion q̄ significan los sueños en el cuerpo humano, dize Galeno en vn opusculo, que deste particular escriuio, que parece que el alma en los sueños entrandose en el profundo del cuerpo, y apartandose de los sentidos exteriores siente la affection, y inclinacion corporal, y que todas las cosas que dessea, como si ya fuessen presentes le represen tan.

Soñando algunas vezes hazemos juyzios verdaderos.

De adõde nacen que unos soñando se rien, y otros lloren.

No todas las cosas q̄ aparecen en el sueño son sueños.

Galeno.

La naturaleza del sueño da a entender la disposiciõ del cuerpo.

tan. Y dize mas q̃ la naturaleza del sueño nos dara a entender la disposicion en que el cuerpo esta: porque si a alguno entre sueños le pareciere que vee fuego y incendios grandes, este tal esta fatigado de abundancia de cholera, y si le pareciere que esta entre humo y tinieblas muy obscuras sera indicio de redundãte melancholia, y si soñarẽ que esta mirando algunas cosas de grana, sera la redundancia de sangre, y si le pareciere que esta metido entre nieue o granizo, sera el predominio de flegma. Dize mas en el mismo opusculo Galeno, que quando la facultad animal esta cargada, y agrauada cõ mucha copia de redundantes humores, que no es mucho que entõces los hombres entre sueños ymaginen que no se pueden mouer, y que lleuan grandes cargas en los hombres: y por el contrario si soñaren que van volando o corriendo cõ mucha velocidad se significa que los tales estan limpios y vazios de malos humores. Y assi tambien dize, que si alguno soñare que esta metido en el estiercol, o rebuelto con el cieno, este tal tiene en si mucha copia de humores podridos y corrompidos, o por lo menos tiene muchas hezes detenidas en las tripas.

Quãdo uno sueña que esta muy cargado, que significa.

Si uno sueña que uaa uolando.

Si sueña que esta metido en el cieno.

(·.·)

CAPITVLO XXVII. QVANTO CONuenga para la conseruacion de la salud el exercicio.

SON Tantas las vtilidades y prouechos, que a los hombres se siguen del moderado exercicio, que seria nunca acabar si las quisiessemos contar, pues todos los autores de medicina nunca se hartan de encarescer el bien que deste se sigue a la salud de todos: porque con el mouimiento que se haze en el exercicio, el calor natural con que viuimos, y nos sustentamos se viuifica, se aumenta, y se conserua. De tal suerte, q̃ estãdo la naturaleza muchas vezes impotante para expeler las superfluydades q̃ en el cuerpo se engedran, el moderado exercicio, y mouimiẽto es poderoso para desecharlas: pues sabemos de Auicena, en la tercera del primero, q̃ aun de los buenos mantenimiẽtos son muchas las reliquias q̃ se juntã y arrinconan en los muy pequeños lugares, las quales si no se expeliessen por virtud deste exercicio, cada dia d̃ nueuo nos cõbatiriã doblados generos de enfermedades. Que sea verdad esta muy aueriguada puedese echar de ver por los daños y enfermedades q̃ les succedẽ a los q̃ viuẽ vida perezosa, enemiga capital

Con el exercicio el calor natural se conserua.

Auicena.

Graues daños que se siguen a los de vida perezosa.

delas fuerças corporales y espirituales. De dõ de Galeno en el libro de chachochimia dize, q̃ la quietud y falta de exercicio daña mucho a la salud: porque los cuerpos de los q̃ no se exercitan, se hinchẽ de humidades superfluas, y no appetecen la comida, porque muchas vezes se les engẽdran en el estomago apostemas phlegmaticos. Y de la misma manera que la llama cõ el humo muy gruesso y turbulento se ahoga y apaga, assi el calor natural se enfria y mortifica, pues se sigue de la falta del exercicio (como lo dize Auicena) que lo que auiamos de expeler del cuerpo, no se expela, y lo que se auia de consumir, que no se consuma, y que los poros angostos del cuerpo se cierren y atapẽ, y se causen oppilaciones, espasmos, catharros, y appoplexias. Y assi Hippocrates en el quarto de las Epidemias dize galanamente, que el cuydado y diligencia para guardar la salud, es el no hartarse de comida, y no tener pereza para el trabajo, que es tener algun exercicio. Impide la quietud y falta de exercicio que en el cuerpo no se haga buena euacuacion: porque todos los dias se engendran superfluos humores, los quales tienen necessidad de expulsion y euacuacion, y esta no se puede hazer perfectamente, sino es con medicinas purgantes, o con el exercicio. Las medicinas son fastidiosas y abor-

Galeno. c. 3.

Los que no se exercitã.

Falta de exercicio que daños trae.

Hippocrat.

Dos cosas en que consiste la salud.

Daños otros del no exercitarse.

y aborrecibles a la naturaleza, demas de que nos acarrean la senectud con mayor breuedad, siguese luego que si queremos huyr deste incõueniente que procuremos siempre hazer exercicio, porque de la falta de el cuerpo se enfria, por no viuificar el calor natural, y ni mas ni menos se humedeze mucho, por falta de la resolucion. Y assi entendiendo de quanta importãcia sea el exercicio vino a dezir el docto Cornelio que la vida ociosa en ninguna manera es prouechosa. Lo qual se comprueua clarissimamente de los captiuos y detenidos en las carceles, cuyos cuerpos estan repletos de superfluos humores, los rostros abohetados, y el color de plomo por el predominio de la phlegma y de la frialdad. Y esto no tan solamente acontece a los hombres, mas tambien a los brutos animales que en el tiẽpo del hiuierno estan metidos en las cauernas y cueuas, los quales por falta del exercicio estan casi muertos. Y las aguas que estan en lagunas y estanques por falta del mouimiento se corrompen. Con mucha razõ por cierto el doctissimo Fulgencio vino a dezir q̃ el exercicio es conseruacion de la vida humana fortaleza de las virtudes, ganancia y grangeria del tiempo, enemigo de la ociosidad, deuda de la juuentud, descanso y alegria de la vegez, y dize mas, que solo aquel no haga exercicio, que

Cornelio Celso.

Los hõbres en carceles por falta de exercicio quales.

Los animales casi muertos por falta de exercicio

Aguas sin mouimiento estan podridas.

Fulgencio.

No tendra alegria con la salud el q no

no quisiere alegrarse con el bien de la salud. Tales son los hombres occiosos y de vida perezosa, que ni son buenos (como dize Homero) para la guerra, ni para dar consejo en la paz. Porque estos tales se engordan como manada y reuaño del Epycuro: no entendiendo que los que estan mas gordos tienen mas humidad, y por el consiguiente menos calor natural y mas aparejados para corrupcion como lo dize Aristoteles en la particula quinta de los problemas, y Galeno en el libro vndecimo del methodo y en el primero de differētis febrium, y Rasio en el decimo sexto del continēte; y ni mas ni menos estos tales tienē poca sangre y mas en breue enuegezen y mueren como lo affirma el mismo Aristoteles. Siguēse al cuerpo humano tres cosas de mucha importancia con el exercicio, dureza en los miembros, augmento del calor natural, y mas velox mouimiēto en los spiritus. Y a estas tres cosas se le siguē otras muy prouechosas, porq̄ de la dureça todas las partes adquierē mayor fortaleza para los demas mouimientos y se offenden menos, del augmento del calor se sigue que todas las obras naturales se hagan con mayor perfection, principalmēte la atraction, la coction, y nutricion del mouimiēto mas velox de los spiritus viene que los excrementos se purguen, y los

[margin notes: ...exercicio. / Homero. / Los hōbres mas gordos tienē menos calor natural. / Aristotil. / Galeno. / Rasis. / Los hōbres gruesos tienē menos sāgre y mas en breue se enuegezen. / Los bienes del exercicio.]

los poros y angosturas se mundifiquen. Enseño esta doctrina Hippocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares, en la parte quinta diziendo. El trabajo da fuerça a los miembros, y augmenta la carne lleuando la sangre por toda la machina del cuerpo. Y el manjar mantiene las entrañas, y el sueño ayuda a las functiones naturales, y las perficiona, y Platon en el Thimæo dize, el exercicio da fortaleza, y el ocio enflaqueze y debilita. Las quales palabras, no solamente entendio Platon que tenian verdad en los mouimientos y exercicios corporales, mas aun tambien en los de el alma. Pues el mismo en el Dialogo Thæeteto, o de sciencia dize. Por ventura el habito y fuerça corporal no se corrompe con la torpeza y con el ocio, y con el mouimiento y exercicio se conserua? Y por el consiguiente el habito del alma con la disciplina y meditacion (que son mouimientos) se perficiona y conserua y alcança la doctrina, y con la negligencia y pereza ninguna cosa aprende y si algo ha aprēdido se oluida. Echase mucho de ver esta verdad en las partes q̄ en el hōbre y en la muger siruē para la generacion que si por algun espacio de tiempo estan ociosas debilitan mucho, se enflaquezen y entorpecen para su natural officio. Son muchos los generos

Hippo. ...

Platon.

El exercicio da fortaleza al cuerpo y al alma, y el ocio haze lo contrario.

Las partes q̄ siruē a la generacion cō el ocio se enflaquezen.

de

de exercicios que para la salud se pueden tomar y el principal de todos (que de Galeno es muy alabado) es el juego de la pelota pequeña. Porque en el de la pelota grande trabajan mas de lo justo los braços, pero en el de la pequeña casi todo el cuerpo ygualmente se exercita, porque ay saltos, ay carreras, mouimiento de braços, ay leuantarse y abaxarse con grande presteza, ay firmeza en la ceruiz y grandissima atencion en la vista. Ni tampoco se deue entender que alabamos aqui el juego de la pelota, en el qual ay contencion sobre la honra o se trata del dinero, porq̃ si de alguna cosa de estas dos se trata (menos preciãdo lo que toca a la salud) ay mucho excesso en la celeridad, en la vehemẽcia, en el tiempo, y en el modo. Aunque si agora de espacio quisiessemos dar preceptos en este particular seria como dize el prouerbio sẽbrar en el arena. Pues ay ningun hombre que para su salud tenga vn poquito de tiempo escogido para hazer algun genero de exercicio por la immensidad de los negocios que se offrecen: y asi el verdadero juego de pelota para conseruar la vida, juzgan ser el negocio o el trabajo de donde se puede sacar dinero. Pero con todo esto no podemos dexar de aconsejar a quien tuuiere salud y quisiere gozarla, q̃ cada dia antes de comer (auiendo primero desechado las super-

El juego de la pelota pequeña muy prouechoso para la salud.

El uerdadero juego d̃ pelota juzgan los hõbres el negocio de donde se saca dinero.

fluyda-

ſluydades del vientre) o ſalte o juegue vn poco a la pelota pequeña con moderada celeridad, y ſin mucha demaſia, haſta que ſientan vn poco de canſancio, o ayan ſudado medianamente, y por la tarde antes de la cena ſe paſeen vn rato con alguna mas celeridad. Deſpues de la comida conuiene deſcanſar por eſpacio de vn hora, y deſpues andar algunos pocos de paſſos para que la comida deſcienda al fondo del eſtomago, lo qual tambiẽ conuiene hazer deſpues de la cena, ſino fueſſe por caſo que alguno fueſſe de complexion muy caliente, porque a eſte tal le haria daño el exercicio como lo dize Hippocrates en el libro ſexto de las enfermedades vulgares en la parte quarta, que a la naturaleza, o complexion caliente conuiene refrigeracion, beuida de agua y quietud, pues eſta tal complexion con muy poco mouimiento ſe calentara mucho y caera de la latitud de la ſanidad.

Antes del juego ſe han de quitar las ſuperſluydades.

Deſpues de la comida deſcãſar una hora, y luego andar algunos paſſos.

Lo miſmo deſpues de la cena.

Al de cõplexiõ caliente no conuiene el exercicio.

Deueſe mucho aduertir en eſta materia del exercicio que el que a de ſer conueniente para la ſalud es el moderado, el templado, y ygual, porque el contrario deſte antes ſe llama trabajo y no exercicio y diſsipa los Spiritus y los diſminuye y adelgaça el cuerpo, y a los hõbres grueſſos y carnoſos los inflama, debilita los neruios y acarrea mas en breue la vegez, como lo dize Auicena. Y aſsi Galeno en el libro que a eſte propo-

El exercicio a de ſer moderado.

Auicena. Galeno.

proposito escriuio en el capitulo tercero, dize que el no alaba el exercicio immoderado como es el correr y otros desta suerte que adelgazan el cuerpo, sino solo el exercicio moderado, por q̄ lo que carece de medida en ninguna manera puede ser prouechoso. La misma sentēcia tie-
Auerroes. ne Auerroes en el sexto del Colliget, en el capi
Aristotil. tulo segundo. Con los quales concuerda Aristoteles en el quinto de los problemas en la question nona adonde pregunta: que porque causa de la velox carrera en los hōbres y en los otros animales les succeden enfermedades en las partes vezinas ala cabeça. Y en la misma particula en el Problema tercero pregunta: que porque a los que suelen hazer mucho exercicio el vientre se les encoge y abaxa, y responde que la causa, es porque el vientre tiene sobre si mucha gordura la qual se resuelue por el exercicio demasiado. A lo qual tambien alude el mismo
Aristotil. Aristoteles, en la section treynta y vna delos Problemas en la question decima quarta, en la qual affirma que el exercicio es muy dañoso para la agudeza de la vista porque con el los ojos (como todas las demas partes del cuerpo) se paran mas secos, y esta es la causa porque los viejos ni tienen tan aguda vista ni tan clara como los mancebos: porque los ojos de viejos con el exercicio de mucho tiempo y con el mo-

El mucho exercicio offende a los ojos.

Porq̄ los uiejos tienē poca uista.

uimiē-

uimiento prolixo se buelven mas duros y de substancia mas densa. Y casi le acontece a los ojos lo que a los cueros metidos en infusion de el çumaque los quales se aprietan y encogen. Es tambien de aduertir que el demasiado exercicio en tiempo del estio es muy dañoso, porq̃ como en este tiempo por causa del mucho calor, el nr̃o natural se debilite, si el exercicio y trabajo se le juntan, no ay duda sino que de todo punto lo derriban. Es tambien de notar q̃ aunque arriba diximos que el exercicio se auia de hazer antes de comer y celebrada ya a la vltima coction o digestion, deuese en pero de entender que no a de ser con mucha hambre del estomago porque en tal caso el cuerpo se resolueria mucho y se enfriaria, y menos se deue hazer el exercicio despues de muy hartos, sino fuese con mucha moderacion para que el manjar descienda al fondo del estomago. Aconsejamos tambien en el fin y remate deste capitulo a los viejos que siempre sean amigos del moderado exercicio porq̃ el poco calor natural q̃ tienẽ no se apague el qual consejo es de Galeno, en el tercero libro de la conseruacion de la sanidad.

Mucho exercicio en el estio muy dañoso.

El exercicio no se deue hazer teniẽdo hãbre ni estãdo hartos.

El moderado exercicio a los viejos es prouechoso.

CAPITVLO XXVIII. COMO CONuiene para la conseruacion de la salud el exercicio de la caça.

Platon.

EL Diuino Platon en el libro sexto de sus leyes, y el libro septimo vn poco antes del fin aconseja a los mancebos que se den al exercicio de la caça. Y Marco Tullio Ciceron en el primero libro de los officios alaba mucho el honesto exercicio de la caça, y Diogenes Synopæo (como lo cuenta Laercio en su vida) a los mancebos que enseñaua les daua documentos para la caça. Y entre los Cretẽses era ley muy guardada que el que tuuiesse cargo de enseñar niños los instruyese en el estudio de la caça, como es autor Heraclites en la Policia de los Cretẽses, y Lycurgo establecio leyes a los Lacedemonios q̃ todo el tiẽpo q̃ vacassen de la guerra lo gastassen en perseguir las fieras por los mõtes y cãpos, como lo escriue Plutarcho en la vida de Lycurgo. Es pues de saber quanto al prouecho que puede venir a nuestra salud, que en el exercicio de la caça (como lo affirma Dion) el cuerpo se haze mas robusto, y valiente, y el animo mas varonil y fuerte. Porque en este entretenimiento se hallan todos los exercicios de guerra, como es andar

Tullio. Laercio. Los Cretenses enseñauã a los niños la caça. Heraclites. Ley de Lycurgo. Plutarcho. El prouecho para la salud de la caça. En la caça ay todos los exercicios de guerra.

andar a cauallo, correr, acometer y esperar las bestias ferozes, çufrir la hambre y el frio, y la inclemencia y feruor del Sol. A lo qual alude la costũbre que tenia el poderosissimo Rey Cyro, el qual nunca permitia que los suyos se sentassen a comer, sin que primero sudasen, y para esto los embiaua a caça, en la qual de ordinario se prouoca el sudor, y es forçoso muchas vezes encenderse el animo quando sale al encuentro alguna bestia fiera. Que sea la caça, y su exercicio muy prouechoso para la salud, enseñalo el famoso Poëta Horacio, en el libro primero de las epistolas, en la epistola decima octaua, que escriue a Lollio, adonde dize, que era solemne a los varones Romanos buscar la caça con su proprio trabajo, y cosa muy prouechosa para la fama, para la vida, y para los miembros. Y Iulio Pollo escriuiendo al Emperador Commodo, en el libro quinto, en el principio le amonesta que sea studioso de la caça: porque este exercicio es de los Heroes y Principes, y para atraerle mas le dize, que es muy prouechoso para la salud del cuerpo y del anima adonde se aprende todo lo que vn buen soldado ha de saber para la guerra, pues en este exercicio se haze el hombre robusto, ligero y çufridor de trabajo, como lo dize Horacio en el libro primero de sus

Cyro embia a los suyos a caça.

Horacio.

¶ *Pulmenta laborib⁹ empta Romanis solemne uiris, &c. Horat.*

Iulio Pollo.

¶ *Onomast.*

¶ Manet sub Ioue frigido uenator teneræ coniugis immemor, &c. Horat.
¶ Libro de uita Mosis.
Ciceron.

versos, en la oda primera, que el caçador anda de noche al frio y al ayre y oluida la dulçe compañia de su muger. Y aquel sapientissimo Philon affirma que es præludio y ensayo para la guerra el officio de la caça. Y Ciceron en el libro segundo de natura Deorum, jugza que es semejante la caça al exercicio militar, y añade que es muy prouechosa para buscar la comida, diziendo, alcançamos las fieras caçando para que dellas comamos, y nos exercitemos en la caça, como si fuesse en la guerra: y paraque vsemos de los elephantes domados y enseñados, y tomemos de sus cuerpos muchas cosas prouechosas para nuestras enfermedades. Y baste para entender que el exercicio de la caça es de mucha virtud, y de mucho prouecho para la salud del cuerpo y del animo, ver que siempre ha sido vsado de Reyes poderosissimos y sapientissimos y se deue entender que siempre escogen lo que es mejor, pues sabemos de las diuinas letras que el coraçõ del Rey esta en la mano de Dios. Fue muy dado al exercicio de la caça el Emperador Carlo Magno, como lo escriue Gaguino en el libro quarto diziendo que se exercitaua como es costumbre de los Franceses en continuas caças. Y del mismo Emperador affirma lo mesmo Eginartho su chancellario, escriuiendo su vida. Y Baptista

Los reyes siempre acostumbran la caça.
Gaguino.
Eginartho.

Man-

Mantuano hablando de los Franceses dize, q̃ perpetuamente solicitan los campos los montes y las lagunas buscando las aues y los animales: Y Homero cuenta en el libro quarto de la odyssea, que Telemacho salio a caça acompañado de ciẽ perros. Y Virgilio en el libro octauo de la Æneida dize lo mismo del nobilissimo Rey Euandro. Fueron muy dados y afficionados a la caça el Magno Alexandro, y el gran Pompeyo, y el famosissimo Emperador Trajano, que fue tan estimado del gran Gregorio, que algunos dizẽ que lo resuscito muchos dias despues de su muerte. Siguieron en este exercicio a estos Heroes tan famosos el Emperador Adriano, Antonio Pio, Marco Antonio el philosopho, y Alexandro Seuero, como lo cuenta Ælio Lampridio en su vida. Y el mayor de todos los guerreadores Achiles tiene por famosa guerra el exercicio de la caça, como se cuenta en Stacio. Pero es mucho de notar que la caça que al principio se inuento para defenderse de los animales fieros, y tambien para mantenerse dellos la malicia de algunos hombres, la han conuertido en atreuimiento, y ferocidad para con otros hombres, y para saber vsar de muchas astucias y mañas para engañarlos: de suerte, que de la costumbre que tienen de matar animales, reuisten su animo

Baptista Mãtuano.

Homero.

¶ *Gressumq; canes comitantur herilem.*

Ælio Lampridio.

¶ *Lib. 2. Achilleidos Quid nunc tibi prælia dicam syluarum, &c.*

La malicia ha conuertido la caça en ferocidad

De donde nacio la ferocidad de los Romanos.

de crueldad para con los mismos hombres. Y desta manera fue el principio de las guerras entre los Romanos de estar acostumbrados a ver en las plaças publicas los espectaculos y luchas de los gladiatores, como lo affirma Iulio Capitolino, y assi aquel Nembroth tyranno, como lo dize Iosepho y otros authores, era robusto caçador, como se refiere en el Genesis, en el capitulo decimo. De suerte que conuiene que el que es caçador sepa muchos generos de acechanças, a las quales estãdo el animo acostumbrado vna vez, con mucha difficultad se puede tẽplar de las acechanças y cautelas para con su proximo. Y no sin falta de acuerdo por constituciones de Francia les esta impedido a los hombres rusticos el vso de la caça, porque de la costumbre de caçar fieras, no se conuiertan a caçar hombres, y a latrocinios y hurtos, o por lo menos gastando el tiempo en esto dexen la labor y cultura de los campos. Y assi cuenta Gaguino, que Ludouico vndecimo al principio de su reyno quito casi toda la costumbre que auia de la caça, de suerte, que era crimen lesæ maiestatis criar perros o aues para caçar, sino fuesse con su beneplacito. Y los Sacros Canones tambien prohibieron la caça a los clerigos, y prelados. Dexo tambiẽ a parte la inquieta y desasossegada vida de los caçadores

Iulio Capitolino.

Iosepho.

Genesis.

Constituciones de Francia impiden el uso de la caça.

¶ In Ludouico undecimo.

Los Canones prohibẽ la caça a los clerigos.

çadores, los agrauios que hazen a los señores de los montes y campos, a las viñas, a las semẽteras, y plantas nueuas. Dexo tambien a parte la perdida del tiempo que no se puede remediar, las expensas y gastos de las aues con que caçan, de los caçadores y de los perros que muchas vezes se comen a sus señores, como se cuẽta de Acteon que fue comido de sus perros de caça, que es dezir, que cõ los perros gasto y cõsumio todo su patrimonio. Dexo a parte el abuso grande de salir las mugeres a caça, de donde se puede seguir grandes inconuenientes, como le succedio a la Reyna Dido y Æneas, como lo cuenta Vergilio en el quarto de la Æneida. Y a Daphne y Leucippo, como lo refiere Diodoro en sus elegias, y Philarco en el libro decimo quinto. Passo tambien debaxo de silencio los peligros de muerte a que se ponen los pertinaces caçadores, otros que en la misma caça hã sido muertos, otros heridos de las fieras, otros caydos de los cauallos, y encontrados con los mismos arboles, de todos los quales autores muy graues nos dan relacion y principal mẽte Ioan Salesberiense en el Polycratico, en el libro primero, en el capitulo quarto. Y no por tanto entienda el sabio lector, que es nuestro intento impedir el honesto y moderado exercicio y vso de la caça, mas antes para esse

Los inconuinientes de la caça

Acteon comido de sus perros.

Abuso grande de salir mugeres a caça

Virgilio.

Diodoro.

Philarco.

Peligros de muerte que trae la caça.

Ioan Salesberiense.

El honesto y moderado exercicio de caça es de alabar.

sin escriuimos el presente capitulo, pues sabemos de Marco Antonio philosopho y Emperador (como auemos referido) que siendo tan estudioso y remitiendo muchas vezes el animo de los mas graues cuydados de la republica se salia a caça, como lo escriue Iulio Capitolino. Y son muy necessarios hombres que entiendan en la persecucion de las fieras y animales que destruyen los campos, como lo hizo Orion, q̃ por la grande multitud que prendio y mato de bestias fieras, hizo habitable la insula Helice, que antes auia sido inculta, como lo refiere Parthenio en los Eroticos. Y assi cō uiene ahuyentar los cieruos, los jaualies, y leones y otros animales desta suerte de las sementeras, y tambien procurar los que son prouechosos para el mantenimiēto ordinario, pues Dios nuestro señor proueyo de todos los animales para el sustento del hombre, como se dize en el capitulo nono del Genesis, y principalmente alabamos la caça en los que estan ociosos, porque no entendiendo en cosa alguna no aprendan a hazer mal: a lo menos harian muy bien quando estos tales se ocupasen en prēder las vulpezas que destruyen las viñas, pues esta dicho en el segundo capitulo de los cantares q̃ son muy dañosas para las vuas.

Iulio Capitolino.

Son necessarios hōbres que persigā las fieras.

Parthenio.

Genesis.

La caça esta bien a los ociosos.

Canticorum

CAPITVLO XXVIIII. EN EL QVAL *se trata si la Venus es prouechosa a los casados para la conseruacion de la salud. Y auisamos a todo genero de estados que los ocho capitulos que se siguen desta materia, tienen rara erudicion, y prouecho para el cuerpo y el alma.*

IENDO Dios nuestro señor vniuersal reparador de todas las cosas que el hombre esta compuesto de materia tan miserable y tan flaca, y de cosas entre si tan repugnantes, que cada vna tiene de bolver a su lugar natural, determino (como lo dize Auerroes, en el segundo libro de anima) Auerroes. que ya que no se podia conseruar en el indi- 34. uiduo, que se conseruasse y perpetuasse en la especie. Y esto se hizo mediante el coito. La qual sentencia es de Arnaldo, en el libro que Arnaldo. escriuio a este proposito, y es de Aristoteles c. 1. en el libro quarto de los problemas, en la sen- Aristotel. tencia decima quinta, adonde pregunta qual es la causa porque en el coito ay tanta delectacion, y responde diziendo, que vna, y principal es para que la generacion de los animales se perpetuasse. Es tambien mucho de notar, y aduertir en este particular

Galeno ha blado de las cosas no naturales.

de que agora vamos hablando, que Galeno en el segundo libro de la conseruacion de la sanidad, tractando de los trabajos o exercicios, de la comida y beuida, del sueño y vigilia, y poniendo en el vltimo lugar el coito, nos enseña, q̃ todas estas cosas han de ser con mucha moderacion, con peso y medida, porque en saliẽdo de aqui, nos siguen luego mil generos de dolores, enfermedades, y flaquezas. Y assi todos los Peripateticos affirman que la mediocridad entre todas las cosas es la mejor, y assi Horacio en el segundo libro de sus versos, en la oda decima la llama dorada, y Tullio affirma lo mismo en el libro quarto de las Tusculanas questiones. Y Aristoteles en el libro quarto de la generacion de los animales, en el capitulo segundo, nos enseña que si en alguna cosa se deue guardar el medio, mayormente a de ser en esta de q̃ vamos tratando. Pues no sin maduro acuerdo los sabios antiguos (como lo refiere Plutarcho) ponian a Mercurio presidẽte de la razõ jũto cõ la Diosa Venus, dãdonos en esto a entẽder q̃ este negocio quiere mucha moderacion y razõ, a lo qual aludiẽdo Euripides dize. Si la Venus se exercitare demasiadamẽte, ni traera fortaleza a los hõbres, ni menos los hara dignos de alabãça, pero si fuere moderada ninguna Diosa ay mas graciosa en el mũdo

La mediocridad en las cosas la mejor.

Horacio.

Tullio.

Aristotel.

¶ *in preceptis connubialibus.*

Mercurio junto con la Venus que significa.

¶ *in Medea.*

por-

porq̃ a mi me agrada la moderació q̃ es vn dõ hermosissimo de los Dioses. Y assi cõuiene mucho con este proposito lo que dize Ætio en el Tetrabibli primero, en el sermon tercero en el capitulo octauo Resta (dize) que contemos el prouecho y vtilidad de las cosas venereas, pues no son a todos dañosas, si miramos el vso el tiempo, el modo, y la sana disposicion del que las vsare, porque la Venus quita la replecion, haze agil y ligero el cuerpo, dale mayor augmento y mas fortaleza en los miembros. Haze mas faciles las vias, delata y abre los poros, purga la phlegma, haze despiertos a los mẽtecaptos, y remite y aplaca la demasiada yra, a los melancholicos y tristes que huyen la conuersacion humana les es remedio presentissimo y suauissima medicina. Aunque es verdad que en quanto toca a la melancholia no conuienen los Astrologos con los medicos, porque dizen que la Venus y Saturno son enemigos, y assi si procurassemos remediar a algun melancholico con los actos venereos, dizen que sera en balde y que antes se offenderia, porque son remedios muy distantes, y que mejor mucho se haria esto por ciertos remedios de Phæbo y Iupiter que son medios entre Saturno y Venus como disertissimamente lo nota Marsilio Ficino en el libro de vita longa, en el capitulo diez y seys.

Ætio.

La Venus moderada sus effectos.

Para los melancholicos en lo de la Venus no cõuienẽ los medicos cõ los Astrologos.

Marsilio Ficino.

Ætio. y seys. Y discurriendo el mismo Ætio vn poco mas abaxo dize que la Venus moderada a los furiosos los aplaca y los haze de mas sano consejo, y muchas vezes a los que tienen epilepsia los sana, y el dolor y grauedad de la cabeça lo quita, restituye el appetito del estomago, y quita las effusiones de simiente a muchos que entre sueños las padezen. Las mismas palabras refiere Paulo Ægineta, en el libro primero, en el capitulo treynte y cinco. La misma sentencia tiene Hippocrates, en el libro sexto de las Epidemias, y en el libro quinto de los Aphorismos en la sentencia veynte y dos, y Aristoteles en el libro primero de los Problemas, en el capitulo cincuenta y vno. Y el Conciliador en la differencia ciento y ochenta y seys. Y Cælio Aureliano cuenta, que Asclepiades y otros medicos aconsejauan el vso de la Venus.

Venus moderada aplaca los furiosos.

Paulo Ægineta.

Hippocrat.

Aristot.

Conciliador

Lib. 1. Cromon c. 4.

Aprouecha el vso moderado de la Venus para la agudeza de la vista, porque los que totalmente se abstienen della reciben mucha offensa en la vista, como lo enseña Aristoteles en el libro quarto de los Problemas, en el capitulo tercero. Es tambien muy prouechoso su vso para el mal de Tiricia como lo refiere Cęlio Aureliano, de sentẽcia de Themison y de Tito sectador de Asclipiades. Y Hippocrates en el libro de las enfermedades de las mugeres aconseja a las

Venus moderada a la vista.

Aristot.

Celio Aureliano.

Hipporat.

las virgines q̃ si cayeren en enfermedad de furor o insania que tomẽ este remedio si quieren tener salud. Y Cornelio Celso dize que el rato coito haze el cuerpo despierto y ligero, y Plinio en el libro veynte y ocho de la natural historia affirma que los athletas torpes que con el vso de la Venus se restituyẽ. Aprouecha tambiẽ a los mordidos del escorpion o serpiẽte, como lo dize el mismo Plinio en el libro decimo octauo, en el capitulo quarto. Y Galeno clarissimo inuentor de la medicina en el libro sexto de los lugares affectos en el capitulo quinto dize que ay algunos hombres que por falta deste remedio son molestados con dolores de cabeça, y aborrecen la comida, y se hazen aparejados para caer en calenturas, y que estos tales como tienen el appetito dañado, tambien tienen falta de cozimiento. Y si esta superfluydad esta detenida en mucha cantidad, en el cuerpo se leuantan y engendran della vapores malos y deprados que subiendo al coraçon y al celebro, perturuan su complexion, y hazẽ caer en enfermedades. De lo qual se causa que los humores de nuestro cuerpo se conuiertẽ en naturaleza de veneno y se engendran en nosotros mortales accidẽtes como lo enseña Galeno, en el mismo capitulo que arriba alegamos, hazẽse destos deprauados y corrompidos humores desma-

Cornelio Celso.

Plinio.

Galeno.

Los corrõpidos humores q̃ causã.

desmayos y temblores en el coraçon, espasmos, y priuacion del anhelito y suffocacion de la matriz. Y estas tales enfermedades principalmente acontezen a las biudas, a las donzellas y virgines que viuen en castidad. Porque de la corrupcion desta superfluydad se engendran enfermedades mortales. Y assi Auicena en la primera del tercero, en el tratado quinto, en el capitulo octauo, dize que algunas vezes en los vasos Seminarios se junta y allega esta materia y que alli se corrompe y enfria y se conuierte en mala calidad. Y porque ay algunos tan incredulos que les pareze difficultoso esto de creer, por tanto Galeno en el lugar que arriba citamos trae muchos exemplos, diziendo que de muy poca cantidad de materia encerrada en algun angosto lugar puede venir grande daño a todo el cuerpo, como acōtece en la mordedura del araña, de la qual es muy poco el veneno que sale, y el daño que se causa es mucho: y la mordedura del Escorpion es mucho peor, y el veneno y ponçoña del perro que rabia esta muchos dias escondido, y es de tal calidad que muchas vezes causa la muerte. Y sabemos de cierto pece que se llama torpedo (como lo refieren autores graues) que tocandole con la mano causa congelacion en todo el cuerpo. Y muchos Philosophos vuo q̄ hizieron semejante

Enfermedades de biudas y donzellas.

Auicena.

Como se entēdera mejor esta materia Galeno.

El ueneno poco y el daño mucho.

El ueneno escōdido muchos dias.

La parte de la muger para el concep

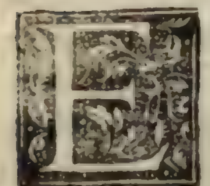
la parte de la muger que sirue para el concepto alanimal que si la priuan de lo que dessea causa muchas alteraciones en el cuerpo. Y el diuino Platon affirma que los ventriculos y senos desta parte que apetecen y dessean la generacion, y si desta se priuan padecen graues alteraciones no pudiendo estar en vn lugar, y asi son causa de la difficultad del anhelito y de otras grauissimas passiones que acontezen a las mugeres. Y quien quisiere diffusa y largamēte ver sobre este proposito muchas cosas lea à Aristoteles, en el libro tercero de los Problemas en el capitulo primero, y a su Comentador Pedro Aponense, y a el mismo en el libro quarto de la misma obra en el capitulo veynte y nueue y a este mismo en su Conciliador en la differencia ciento y veynte y quatro, y en la differencia ciento y ochenta y seys. Y a Michael Sauanarola en el tratado segundo en el capitulo primero y a Valesco Tarētino en su Philonio en el libro sexto en el capitulo tercero y a Constantino Africano en el libro de coitu, y a Antonio Gazio en su Corona florida en el capitulo treynta y tres y finalmēte a Symphoriano en su Rosa florida en el capitulo 8.. Y queremos q̃ entiēda el Sabio lector q̃ todo lo q̃ en este capitulo auemos dicho es hablando con los casados y ligados con vinculo de matrimonio porq̃ a ninguno otro

to es semejā te al animal. Platon. Aristotel. Pedro Aponense. Conciliador Michael Sauanarola. Valesco Tarētino. Cōstantino. Antonio Gazio. Symphoriano. 81.

le

le es licito el coito y antes deue qualquiera morir mil muertes q̃ peccar cõtra su Dios y señor.

CAPITVLO XXX. DE LOS GRAVES daños, y de los infinitos males que causa la demasiada y superflua venus para la salud.


NTRAMOS A pelear en este capitulo con vna fiera mas espantosa que la serpiente Lernea, y cõ vn gigante mas poderoso que el que vencio el Rey Sancto Dauid, y en vn Laberintho mas inextricable y obscuro que el de Creta, y por tanto sera menester pedir a Dios nuestro Señor, nos alumbre el entendimiento y de su caudal y corriente a nuestra pluma, para que en su seruicio digamos alguna cosa que pueda reprimir y enfrenar a infinidad de hombres q̃ pierdẽ sus almas y sus cuerpos por este infame y bestial appetito. Y sera muy aproposito començar por palabras del grande philosopho Aristoteles el qual escriuiẽdo al Magno Alexandro tratando de esta materia le dize. O Alexandro no quieras dessear lo q̃es corruptible y perecedero demas q̃ lo auemos de dexar por fuerça: procura las riquezas que son immortales, la vida q̃ es immutable, el Reyno q̃ es eterno, y vna duracion glorio-

Aristotil. Lib. de secretis secretorum.

Palabras de notar.

gloriosa: encamina siempre tus pensamientos al bien: y en todas las cosas ten animo varonil: huye el camino de los Leones y de las vestias fieras en sus immundicias. Piensa en lo que esta por venir, porque no sabes qual sera, ni que traera consigo el dia de mañana. Y por tanto te ruego Principe y Emperador clemẽtissimo que no te inclines a la baxeza del coito, ni al appetito de las mugeres: porque el coito es propriedad de los puercos, y la gloria y honra que a ellos les da essa te podra dar a ti. Porque este destruye todo el cuerpo, abreuia la vida, corrompe las virtudes y passa los terminos de la razon y la ley, y finalmente engendra en los hombres costumbres affeminadas. Y el eloquente Orador Marco Tullio dize que el demasiado coito impide la razõ y consejo, y que esparze tinieblas en el entẽdimiento, y no quiere junta, ni amistad con la virtud. Que sea cosa torpissima el coito, confirmalo Aristoteles en el quarto de los Problemas, en el capitulo veynte y siete, adonde pregunta. Porque causa el hombre tiene verguença de manifestar el desseo coito, y responde diziendo, que las cosas que no nos dan empacho y verguença de manifestarlas conuienen, y son necessarias para la conseruacion del indiuiduo: porque sin la comida y beuida, ni sanos, ni enfermos po-

Effectos de la Venus.

Tullio dize q̃ la Venus quita el entẽdimiento.

Quan torpe sea el exercicio de la Venus.

Porq̃ es vergonçoso manifestar el desseo de la Venus.

Galeno. podemos viuir como lo affirma Galeno en el sexto libro dela conseruacion dela sanidad, pero manifestar el desseo del coito, es cosa fea y vergõçosa pues el indiuiduo puede viuir y permanecer sin el mucho tiempo. Puedese echar de ver que cosa tan aborrecida del hombre auia de ser este acto de otra sentencia del mismo Philosopho en el quarto delos Problemas en el capitulo decimo adonde pregunta que qual es la causa q̃ los mancebos suelen aborrecer a la primera muger que allegarõ luego acabado el tal ajuntamiento, y responde diziendo que la causa es la grande alteracion y mudança con que nuestros cuerpos se corrompen. Porque vemos por experiencia la grande mudança que la naturaleza recibe, pues el cuerpo se haze mas duro y aspero, se hinche de pelos, la voz y habla se muda juntamẽte con las operaciones del alma y la concupiscible obedece menos a la razon: y el hombre entonces se viste de costumbres de saluage y de vestia y le falta muy poquito para serlo. Y esta es la causa porque la muger ama con grandissima affición al varon que primero conocio porque el varon es vna cosa perfecta y la muger inperfecta y varon occasionado como lo dize el Conciliador. Y mas claramente Galeno en el libro decimo quarto de la vtilidad delas partes en el capitulo sexto adõ

Porq̃ se auia de aborrecer este acto.

Porq̃ causa los mãcebos suelẽ aborrecer a la muger q̃ primero tocaron.

Effectos de la Venus.

Faltale al hõbre en este acto muy poco para quedar bestia.

Porq̃ la muger ama mucho al primero que conocio.

Conciliador

Galeno.

de

de dize este grande philosopho y medico que la muger en respecto del varon naturalmente es animal imperfecto, y que quando se juntan en el acto venereo se perficiona la muger, y el hombre queda imperfecto. Y esta es la causa que Aristoteles en el primero de los phisicos dixo, que la hembra appetece el varon, como la materia dessea su forma. Y por esta razon galanamente dize Alberto en el tercero de anima. Torpe cosa es desnudarnos de la perfection, y vestirnos la imperfection, q̃ es comun con las bestias, como se echa de ver en muchas cosas, y en el hedor q̃ trahen consigo los muy dados a este exercicio: porque como el mar con el mouimiento y con el sol se calienta y echa de si vn pestifero olor, assi ni mas ni menos los cuerpos de los luxuriosos con su concupiscencia ardẽ y se calientan, y acabada la luxuria hieden como sentinas de nauio. Dexado a parte q̃ en este negocio permitimos (como dize Aristoteles en las ethicas) q̃ la esclaua mãde y sea señora, y q̃ la señora sirua. De donde con mucha razõ Seuerino Boecio, en el primero libro de cõsolatione philosophica en el metro segũdo, haze vna grãde exclamaciõ diziẽdo, q̃ en el tal acto nr̃o entendimiẽto dexando su própria luz (pues lo doto Dios della, como dize el propheta sancto) se mete en mayor obscuridad q̃ la q̃ teniã

En el acto Venereo se perficiona la muger, y el hombre queda imperfecto.

Palabras de notar en esta materia.

Los muy dados a la Venus traẽ grãde hedor cõsigo, y la causa.

En el acto Venereo manda la esclaua y obedece la señora.

¶ Heu quã præcipiti mersa profundo mens hebet, &c.

¶ Signatum est super nos lumen vultus tui domine, &c.

en si aquellas tinieblas cimerias. Para cuya prueua basta la de el inuentor de la medicina Hippocrates (de quien dize Macrobio en el libro de somnio Scipionis, que no supo engañar, ni ser engañado) el qual affirma, que el coito es parte de vna grauissima enfermedad q̃ los medicos llaman epilepsia, y por otro lenguaje le llaman enfermedad grande, o enfermedad sagrada dando a entẽde que con la Venus ni mas ni menos que con esta enfermedad se offende y daña mucho el entendimiẽto que es cosa sagrada, y diuina, como lo noto Apuleyo en el apologia primera. La misma sentencia tiene Galeno en el libro. 14. de la vtilidad de las partes en el capitulo. 10. Y Celio Aureliano en el libro primero, en el capitulo. 4. Con los quales consiẽte Aristoteles en el libro tercero de los problemas en la sentẽcia nona por estas palabras, los mas de los hombres en el coito venereo desfallecen y tienẽ falta en el animo. Y con esto cõcuerda muy bien lo del sancto propheta Oseas en el capitulo. 4. quando dize. La fornicacion, el vino, y la embriaguez arrebatan y quitan el coraçon. Y el bien auenturado S. Hieronymo, explicando este lugar dize, que como el vino y la embriaguez hazen impotente el entendimiẽto, assi el coito y el deleyte peruierte el sentido, y debilita el animo, y finalmente de hombre

Hippocrat. Macrobio. El acto venereo parte de vna grauissima enfermedad. Apuleyo. Galeno. Celio. Aristotil. Oseas. S. Hierony.

bre lo conuierte en animal bruto. Y el mismo Hieronymo en otro lugar a este mismo proposito dize, q̃ las mugeres debilitan y quebrãtan el cuerpo juntamẽte con el animo. Y Virgilio en aquellos versos adonde elegantissimamẽte hizo yguales las fuerças del vino, y de la Venus dize, que cada qual destas dos cosas es bastante para quitar totalmente el entendimiento al hombre. A la qual sentencia se allega mucho el diuino Gregorio en el libro decimo tercio de los morales, quando dize, que de la Venus nace la ceguedad del entendimiento. Y sancto Augustin con su leuantado juyzio en el libro primero de los sobloquios, en el capitulo decimo dize estas palabras, ninguna cosa entiẽdo que ay que de punta en blanco derribe mas de su alteza y throno el animo del hõbre q̃ son las blanduras y contactos femineos, y lo mismo repite con mas largas palabras S. Thomas diziendo, que el animo del hombre por las cosas venereas se aplica a lo corporal, y que desta suerte las operaciones del entendimiento se debilitan. En comprobacion de todas estas sentencias dize Aristoteles en el libro septimo de las Ethicas en el capitulo nono, que los deleytes son grande impedimento para la prudencia, y que mientras vno mas parte dellos tomare, tanto mas atras se quedara en el juyzio

¶ Iuc. legimus de cons. d. 5.

Virgilio.

S. Gregorio dize que de la Venus nace la ceguedad del entẽdimiento.

Palabras de notar de S. Augustin.

¶ S. Thom. 2 2. q. 15. art. 3.

Aristotil.

En el deleyte Venereo ninguna cosa percibe el entendimiento.

y pone exemplo en el deleyte venereo, en el qual ninguno puede percibir cosa alguna cõ el entendimiento. Y algunos autores ay que traẽ a este proposito aquello de Seneca en la prefacion del libro septimo de las declamaciones, q̃ no ay cosa tan mortal para los ingenios, como la luxuria. Y por esto con mucha razon los antiguos philosophos y poëtas dixeron que la Minerua Diosa de la prudencia y de las letras, y las Musas que son presidentes y inuentoras de las sciencias, todas eran donzellas y virgines, dandonos en esto a entender q̃ los dados al exercicio de las letras han de ser castos y muy apartados de los deleytes venereos. Y assi Platon cuẽta q̃ la Diosas Venus amenaço cõ su hijo a las Musas si de alli adelante no le hiziesse a ella sacrificio. A la qual amenaza las Musas respõdierõ, q̃ armase a su hijo Cupido cõ sus flechas, y aljaua cõtra Marte, porq̃ entre ellas no bolaua su hijo. Y en Luciano esta vn dialogo de Venus y Cupido, en el qual la madre pregũta a su hijo, qual era la causa q̃ no endereçaua sus flechas y arco cõtra la Minerua y las Musas. Offende tãto los ojos del entendimiẽto y del cuerpo este miserable vicio q̃ fue esta la razõ porq̃ los poëtas antiguos fingierõ q̃ Cupido era ciego, porque haze ciegos y de torpe vista a los q̃ demasiadamẽte a el se dã. Y assi de Alexãdro se cuenta

Seneca.

Porque la Minerua y las Musas dixieron los philosophos que eran dõzellas.

Porque Venus amenazo a las Musas con su hijo cupido.

Dialogo de Luciano a este proposito.

Porque fingieron los poetas que cupido era ciego.

que

que siendo de muchos tenido por Dios, el mismo dezia que de dos cosas sacaua q̃ no lo era, la vna era el sueño y la otra el coito; dando a entender que estas dos ambas estan muy lexos de la alteza y luz de la diuinidad, lo qual refiere Plutarcho en la vida de Alexandro, es en el libro de la differencia del adulador y el amigo. Y el diuino Platon (a quien llama muchas vezes Panecio el Homero de los philosophos) en el libro nono de la republica dize, que los deleytes de la gula y de las cosas venereas son bestias fieras, malñadas, y crueles, en tanto grado que a los que en ellos se embueluẽ les llama brutos animales. Y en el Phedro les llama por el mismo termino, y dize, que el que a este vicio se da, que dessea y apetece vn deleyte no natural. Y del mismo Platon cuẽta sant Augustin en el libro de vera religione, que siempre aconsejaua a sus discipulos que se apartassen de los deleytes Venereos, y que tuuiessen por cierto y aueriguado que la verdad no se podia ver ni entender con los ojos corporales o con algun sentido, sino solamente con la pureza del entendimiẽto: y que para percibirla ninguna cosa podia ser de mayor impedimento que la vida ocupada en el acto Venereo. Y en el mismo Platon, en el principio del primero libro de la republica, aquel Sophocles Atheniense (al qual

De dos cosas conocio Alexandro que no era el Dios.

Plutarcho.

Platon.

Los deleytes carnales bestias fieras.

Platon al deleyte carnal le llama no natural.

S. Augustin dize.

La uerdad no se puede entender de los dados a la Venus. Platon.

Sophocles.

Tullio. Tullio en el libro primero de diuinatione le llama diuino poeta) dize que el coito es vn señor torpe agreste y furioso, y el mismo Marco Tullio dize lo mismo en el libro de senectute, y Valerio Maximo, en el libro quarto, en el capitulo quinto, y Simplicio en los comentarios del inchiridion, en el capitulo. 43. en el qual trata de las cosas venereas affirma que qualquiera continẽcia del deleyte corporal da fuerça y vigor al entendimiento. Y finalmente Marsilio Fiscino diligentissimo inquisidor de los secretos de naturaleza en aquel discreto y agradable libro que compuso de las tres vidas cuenta el coito por el mayor enemigo de los hombres dados a letras. Qual sea la razõ porq̃ el coito destruye tanto las fuerças del animo y del entẽdimiẽto, colligese de Hipocrates en el fin del libro. 1. de las enfermedades, adonde affirma q̃ la sangre en el hombre es la principal parte y fuerça de la prudencia, y aun de sentẽcia de otros muchos, es el bsias y fundamiẽto de la misma prudẽcia: y como la simiẽte sea engẽdrada de la medula y pureza de la sangre, siguese necessariamẽte q̃ quãto mayor frequẽtia vno tuuiere en el coito, tãto mas mẽtecapto se boluera, y tanto mas falto sera en los negocios de prudencia: y como entre las fuerças del alma sea vna principalissima el grande biẽ de la vida el thesoro de la memoria

Acto Venereo es un señor torpe, agreste y furioso.

Valerio Maximo.

Simplicio.

Marsilio Fiscino.

Acto Venereo enemigo de los dados a letras.

Qual sea la razon principal porque el acto Venereo destruye las fuerças del animo y del entendimiento.

Quãto mas uno fuere dado a la Venus, tanto mas mentecapto se boluera.

Memoria thesoro de la uida.

moria (como lo dize Plinio en el libro segũdo en el capitulo. 24.) ninguna cosa ay que tanto daño haga y offensa a esta parte, como el demasiado coito. Y assi Æcio en el quaternion segundo, en el capitulo veynte y tres, en el qual trata de la perdida de la memoria, manda y aconseja que el vso de la Venus sea rarissimo, porque en ninguna manera conuiene para la consistencia y bien de la sanidad, ni para la buena razon del alma, mas antes causa refrigeracion de los miẽbros, y vna estupefaction y congelacion, en el entendimiento.

Plinio.

Acio.

La Venus haze faltos de memoria

CAPITVLO XXXI. COMO CONVIEne saber para que euiten los hombres la superflua Venus, que en tal acto se haze euacuacion de mucha sangre que es tesoro de la vida, y de otros grauissimos males que del se siguen.

VE Sea verdad llana y aueriguada que el hombre mas que ninguno otro de todos los animales se deshaga, se enflaquezca, y se consuma en el coito, dizelo Aristoteles, en el libro quarto de los problemas en el capitulo sexto: porque en respecto y proposicion de su cuerpo derrama mucha simiente, como lo escriue el mismo Aristoteles, en el

En el acto de la Venus el hombre se enflaqueze mas q̃ otro qualquiera animal.

Aristotel.

en el libro tercero de la generacion de los animales, en el capitulo vltimo, y en el libro septimo de la naturaleza de los animales en el capitulo segundo; y el mismo Aristoteles en la propria section quarta de los problemas en el capitulo veynte y vno pregũta, que porque los que se dan al negocio del coito se resueluẽ mucho y andan macilentos y flacos, y responde diziendo que la causa es porque la simiente desciẽda de todas las partes del cuerpo. Si sea verdad o no que la simiente descienda de todas las partes del cuerpo tratalo largamente Aristoteles, en el libro primero de la generacion de los animales, en el capitulo diez y siete, y Hippocrates en el libro de genitura en el principio. Y q̃ prouenga de todo el cuerpo la confirma diffusamente Censorino, trayẽdo a este mismo proposito muchas sentencias de los antiguos, en el libro de die natali. Y Auicena en la vigesima del tercero, y en el mismo lugar Gentil de Fulgineo, y Alberto Magno en el libro decimo quinto de animalibus, y Pedro Aponense en su conciliador en la differencia treynta y quatro, y primero que aquestos lo disputo Sphero Bosphorano en Laercio, en el Zenon Cittico.

Si la simiente desciende de todo el cuerpo o no.

Hippocrat.

Censorino.

¶ Tract. 1. c. 3.

¶ Tract. 2. c. 1. 2. & 3.

Porque causa ay tanta flaqueza en el acto de la Venus.

Qual sea la causa de tanta flaqueza y de tanta falta de virtud en el cuerpo humano por la euacuacion de la simiente, juzgan muchos, y muy

muy biẽ que es por razon que la ſimiente ſe engendra de la ſangre mas cozida y mas pura como lo enſeño Auicena en el lugar arriba alegado y Alberto Magno en el miſmo libro decimo quinto, y Plutarcho refiere ſer tambiẽ eſta miſma ſentencia de Pythagoras en el libro quinto delos Placitos delos Philoſophos. Y Sorano Epheſio en ſu Iſagoge en el capitulo diez y ſeis eſcriue que la ſimiẽte del varon es la miſma ſangre, y Galeno en el libro ſegundo de ſemine afirma que la ſimiente no es otra coſa ſino la ſangre exquiſita y perfectamẽte cozida en las miſmas venas. Y deſte miſmo parecer fuerõ Eraſiſtrato y Herophilo como lo refire Octauio Horaciano enel libro quarto de ſu medicina, y eſta fue la cauſa porque Iuuenal en la Satyra primera le llama a la ſimiẽte ſangre. A eſte miſmo ſignificado alude aquel lugar del Sancto Propheta Oſeas en el capitulo quarto adonde dize, creſcio el adulterio y la ſangre toco a la ſangre, y muchas vezes en las diuinas letras la ſangre ſe toma, pro ipſa libidine, como ſe puede ver en el Pſalmo cinquenta y vno. Y en el capitulo primero del Euangeliſta Sant Ioan. Y por eſta razon de que la ſimiente ſe engendra de la miſma ſangre, es comun coſtumbre de hablar de que a los que nacen de noſotros o de nueſtros pariẽtes les llamamos nueſtra ſangre, como lo dize

Auicena.
Alberto Magno.
Tract. 2. c. 5. & 6.
Plutarcho.
Pythagoras
Sorano.
Galeno.
Eraſiſtrato.
Erophilo.
Octauio.
Accipiat ſane mercedẽ ſanguinis. &c.
¶ Adulteriũ inundauit et ſãguis ſãgini tetigit, &c.
Liberame de ſanguinibus.
Qui nõ ex ſãguinibus, &c.

¶ Projecit e la manu sanguis meus. Virg.

¶ Vos o Põpilius sãguis Horat. Vos o patritius sãguis.

En la sangre esta grande parte dela uida.

Virgilio en el libro sexto de la Æneida, y Horacio en el arte poetica, y Iuuenal en la Satyra primera, y de aqui tãbiẽ prouiene que los hermanos que son engendrados de vn mismo padre se dizẽ cõsanguineos. Que en la sangre este grãde parte de la vida, y q̃ derramada lleue cõsigo grande cãtidad de spiritus, escriuelo Plinio en el libro vndecimo en el capitulo treynta y siete. Y assi Galeno en el libro q̃ escriuio de las sãguijuelas en el capitulo vltimo enseña q̃ no es cosa saludable sãgrarse muchas vezes, porq̃ cõ la sãgre sale juntamẽte el vital spiritu, y entẽdiẽdo

Virgilio.

¶ Fuaq; animã hanc effundere dextra.

esta verdad Virgilio en el primero de la Æneida tomo el alma por lo mismo que sangre, en el qual lugar Donato su interprete dize, diffine aqui el poeta que el anima es la sangre, o que en la sangre esta el alma, y lo mismo dize en este lugar Seruio otro interprete de Virgilio, y el mismo Virgilio en el. 2. libro de la misma obra hablando de Polites dize: cayo y derramo su vida cõ mucha sãgre, y S. Augustin en el libro de las questiones del viejo y nueuo testamẽto dize que el alma habita en la sangre y primero q̃

¶ Concidit ac multo uitã cũ sanguine fudit.

S. Epiphanio.

¶ Secta. 9.

La sangre se toma por el alma.

Deuteron.

el lo auia dicho Sant Epiphanio en el libro primero de las heregias en el tomo primero. Y muchas vezes en la Sagrada Escritura la sangre se pone por el Alma, aunque no es el Alma, como en el Deuteronomio, en el capitulo doze y

en

en otros lugares, como lo aduierte el mismo Augustino, sobre el capitulo cincuenta y siete del Leuitico. Pero algunos Philosophos vuo que dixeron que la sangre era el alma como lo refiere Lactancio, en el libro de Opificio Dei, en el capitulo diez y siete. Y Nemesio philosopho en el libro de la naturaleza del hombre. Y los Philosophos que tuuieron esta sentencia, que la sangre era el alma, fueron Diogenes, y Cricias, como lo enseña Gregorio Niceno en el libro de Anima en el capitulo primero. Y Empedocles dezia que el principado y fuerças del alma estaua en la masa y concrecion de la sangre como lo refiere Plutarcho en los placitos de los philosophos, pero Cleãtes Crisippo y Zenõ dezian q̃ el alma era de sangre y que su substancia era spiritu, como lo enseña Galeno en el libro segundo de los Decretos de Hippocrates, y Platon. De adonde vinieron autores famosos a llamar a los muertos exangues que es lo mesmo que sin sangre, como lo hizo Virgilio en el segũdo de la Æneida hablando de Hector quãdo dize que fue puesto su cuerpo sin sangre en el Sepulchro. Y en el libro nono de la Æneida, dize que vuo grande llanto en los Reales quando fue hallado el cuerpo de Ramnete sin sangre. Boluiendo pues a nuestro proposito y particular intento

S. Augus.

Lactãcio.

Nemesio.

Gregorio Nice.

Empedocles

Plutarcho.

Philosophos q̃ dixeron q̃ el alma era de sangre.

¶ Corpusq; exãgue sepulchro reddidit Hectoreũ &c.

¶ Nec minor in castris luctus Ramnete reperto, &c.

que es dar luz y claridad al sabio lector para q̃ entiēda como no se puede explicar cō palabras la corriente de males y daños que trae consigo el superfluo coito, deue notar y aduertir q̃ vno dellos y muy graue es que qualquiera de todos los animales mientras mas fuere dado al coito tanto mas en breue se enuegezera, y tanto mas presto llamara a las puertas de la muerte. Affirma esta verdad Aristoteles en el libro septimo de la historia de los animales en el capitulo primero, y en el libro de longitudine & breuitate vitæ. Lo qual comprueua Collumela, en el libro septimo en el capitulo sexto hablando del cabron adonde dize que quando llega a los siete meses aun estando toda via mamando puede engendrar, y assi consumido con la demasia da luxuria desde su puericia, viene a enuegezer antes de seys años. La misma sentēcia de Aristoteles tiene Rasio escriuiendo ad Almansorem en el libro quarto en el capitulo diez y siete y Auerroes en los Canticos, y Alberto Magno en el libro quinto de los animales en el tratado segundo, en el capitulo sexto. Y Arnaldo Villanoua, no en su Speculo, y Valesco de Tarēto en su practica, y Ciceron en el libro de senutute affirma lo mismo diziēdo. La adolescēcia destemplada, y luxuriosa trae muy en breue el cuerpo a la senectud, y Menandro Poeta griego

La Venus trae breuedad de la uida. Columella. Rasio. Com. 156. Arnaldo. Valesco. Ciceron. Menandro.

go en vn Senario dize, que la muger es causa de la breuedad de la vida al varon. Y Hesiodo dize, q̃ en ninguna manera se deue llegar a muger, el que dessea venir a la vejez. Y en otra parte dize el mismo Hesiodo que la muger al varon mas fuerte lo abrasa sin tizon y lo entrega a la vejez. Y lo que este autor dize que la muger abrasa sin tizon, se puede entender con vna occulta o tacita fuerça y no entendida: como lo explica Iuuenal en la Satyra nona, diziendo, vino de repente la no entendida senetud. Y Ausonio escriuiendo a Galla que se hazia vieja le dize las mismas palabras. Y Ouidio en este mismo sentido en el libro sexto de los Fastos refiere estas palabras, passanse los tiẽpos y enuejezemonos cõ los callados años. Y en el libro segundo de arte amandi dize, presto vendra la encoruada vejez con su callado pie. Por nuestra sentencia principal del graue daño que causa el coito trayendo al hombre con mucha breuedad a la vejez haze el dicho de Theocrito el griego, que los q̃ son muy dados a las cosas de la Venus en vn dia se enuejezen, Y Sãt Hieronymo a este proposito en la homelia que tiene por titulo. Nadie es dañado sino de si proprio, dize estas palabras. Los que passan su vida en actos de luxuria, traen sus cuerpos resueltos y macilentos mas blandos que la cera, y cercados

¶ In Theogonia.

Lib. 2. operum & dierum.

¶ Obrepit nõ intellecta senectus.

¶ Tẽpora labuntur, &c.

¶ Iã uenit tacito curua senectu pede.

In Aita.

S. Hieronymo.

¶ Nemo leditur nisi à seipso.

cados ſiempre de vn eſquadron de enfermedades, vieneles la vejez muy temprana, y ſu vida ſiẽpre anda rebuelta con medicos y medicinas.

S. Antonio Florentino.

Y Sancto Antonio de Florencia varon tan eſclarecido en doctrina como en dignidad en la ſegunda parte de ſu ſuma en el titulo quinto y capitulo primero es de opinion que los hombres en las edades antiguas eran mas robuſtos mas fuertes y de mas larga vida que los de eſtos tiẽpos. Porque no eran tan deſenfrenados en las coſas Venereas, ni ſe caſſauan tan temprano.

Porque la ſagrada eſcriptura ſiẽdo Salomõ en los años moço lo llamã viejo.

3. Regum.

Y eſta es la razon, porque las diuinas letras en muchos lugares (ſiendo Salomon quando murio de cincuenta y vn años) mucho antes de ſu muerte le llaman viejo: como ſe puede ver en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo vndecimo por cauſa de que el frequente coito con tantas mugeres y concubinas le auia hecho viejo antes de tiempo. Lo qual es comun tambien a todos los que ſon afficionados a eſtos actos.

Ariſtotil.

Porq̃ el mulo es de mas larga vida q̃ el aſno.

Los paxaros de corta vida

De aqui prouiene lo que Ariſtoteles dize, en el libro arriba citado de Breuitate vitæ, que Mulo el de mas larga vida que el Cauallo y el Aſno, de los quales fue engendrado, porque no tiene vſo del coito. Y los paxaros tambien ſon de muy corta vida, porque ſon muy ſalazes, y muy inclinados a luxuria. Y de aqui tambien viene

que

que las palomas torcazas viuen mas larga vida sin comparacion que las domesticas, pues llegan a treynta y quarenta años, y las domesticas quãdo mucho, a ocho, como lo escriue Aristoteles en el libro sexto de la naturaleza de los animales en el capitulo quarto, y Plinio en el libro decimo en el capitulo treynta y cinco. Ni se deue passar debaxo de silencio lo que Pythagoras a este proposito dezia. Que en todo tiẽpo las cosas venereas eran muy graues, y de mucho daño para la salud. Y siendo preguntado este mismo Philosopho, que en qual edad era bueno el coito, y en que tiempo, dezia que quando el hombre quisiesse hazerse enfermo y mas flaco que antes estaua. Es autor de el vn dicho y del otro Laercio. Y Clinia Philosopho de la Secta Pythagorica acostumbraua a dezir que entonces se auia de juntar el hombre con la muger, quando se quisiesse offender y dañar a si proprio. Y Cornelio Celso el mas elegante de todos los medicos Latinos luego en el principio del libro primero confirma todo lo que arriba auemos dicho, y el Epicuro deffensor y alabador del deleyte condenó el vso de la Venus por malo, y Demotrito Abderites hizo lo mismo, porque dezia este philosopho que en el tal acto sale vn hombre de otro hõbre. Y Plutarcho escriue q̃

De todas procede q̃ las torcazas son de mas uida q̃ las domesticas.

Plinio.

Dicho de Pythagoras de notar.

Laercio.

Dicho de Clinia.

Cornelio.

Epicuro condena el uso de la Venus.

Dicho de Democrito.

Sopy-

¶ in Sympo siacis. Sopyro medico Gordiense dezia que en el negocio de el coito auiamos de vsar de vn engaño y astucia de Thalete, el qual siendo muy importunado de su madre que se casase, le dezia siempre que aun no era tiempo opportuno, y amonestaua q̃ para las cosas venereas yendonos a acostar digamos que entonces no es tiempo opportuno para vsar dellas, y en leuantandonos de dormir, que digamos, ya se passo la occasion: dandonos en esto a entēder que ningun tiempo es commodo para este effecto.

En el negocio de la Venus se deue usar dela industria de Tale te.

Porq̃ Quintiliano dixo q̃ las mugeres no auiā d entrar enlos exercitos. De la flaqueza y affeminacion que causa a los hombres el vso del coito, vino Quintiliano a dezir, q̃ las mugeres en ninguna manera auian de entrar enlos exercitos: y aludiēdo a esto Seruio en el libro tercero de la Æneida declarando aquel lugar, nos castra mouemus, dize q̃ castra, es lo mismo que casta, porque enlos reales delos soldados a de auer toda castidad. *Porq̃ los exercitos se llamā castra* Lo qual repite Sant Isidoro en el libro de las etymologias. *S. Isidoro.* Y lo mismo da a entender aquel verso de Propercio en el libro quarto en la epistola de Aretusa a Licota, a donde dize, oxala les fuera licito, a las moçuelas Romanas entrar en los exercitos. *Propercio.* *¶ Romanis utinā patuissent castra puelis.* Y lo mismo nos da a entender Lucano, en el libro segundo a donde introduze a Marcia muger de aquel Caton Vticense, que le dize estas palabras a su marido. Hazeme señor esta mer-

¶ Da mihi castra sequi tur. tuis in pace relinquar.

ced, de que yo siga los exercitos, y que no me quede segura en la paz. Y Polyeno en el libro octauo que escriuio de los stratagemas a los emperadores Antonino y Vero dize, que Scipiõ mando que todas las rameras fuessen echadas del exercito. Y a este mismo proposito haze aquello de Virgilio, que hablando de Marco Antonio dize, que lleuo con sigo a Cleopatra a la guerra. En el qual lugar Seruio dize que fue entre los antiguos cosa fea y afrẽtosa tener mugeres en la guerra. Y assi sabiendo esto el gran Pompeyo, partiendose para la guerra, dexo a su muger en Lesbo. Y aquesto mismo parece que quiso significar aquello de Homero, en el quinto de la Iliada adonde Iupiter le pone entredicho a la Venus en negocios de la guerra, como que los hombres dados a ella no son apareiados para pelear, lo qual nota Plutarcho del mismo Platon, hablãdo de la tranquilidad del animo. Y sant Augustin en el libro vigesimo contra Fausto Manicheo refiere que los poëtas dixeron, que la Venus no era muger del Dios Marte, sino adultera, porque es muy cõtraria para los que han de pelear. Y Platon en el libro octauo de sus leyes escriue, que Icco Tarentino, Astylo, Chryson, y Diopompo, gladiatores aunque teniã buena habitud y disposicion para ser apassionado de la Venus,

Polyeno.

¶ *Sequitur que (nefas) Ægyptia cõiux.*

Seruio.

Homero.

¶ *Lib. de tranquili. animi.*

S. August.

Porque los poetas dixeron que la Venus era adultera.

Platon.

Los que deseauan victoria en los

juegos olympicos no tocauan la Venus.

Los Athletas hazian lo proprio.

con todo esto por cudicia de la victoria que esperauan alcãçar de los juegos Olympicos, nũca en todo el tiempo de aquel exercicio tocauã en negocio venereo. Y lo mismo affirma Galeno que solian hazer todos los demas Athletas en el libro sexto de los lugares affectos casi en el fin. Y de Icco dio testimonio Æliano en el libro sexto de la naturaleza de los animales, en el capitulo primero, y en el tercero de varia historia, en el capitulo tercero. De adonde Simplicio vino a dezir en los commentarios que hizo sobre el inchiridion de Epicteto en el capitulo quarenta y tres, que los Athletas se abstienen de la Venus con el amor y desseo, que tienen de la corona de oliuo, que en los juegos olympicos se suele dar. Y Clemente Alexandrino en el libro segundo de la Pedagogia en el capitulo decimo escriue que el coito corrompe la fuerça, lo qual se echa muy bien de ver en los cuerpos de los que se exercitan, porque los que se apartan deste acto vencen y sobrepujan a sus contrarios. Y Dositheo en el libro tercero de las cosas Lydicas. Y Plutarcho (de authoridad deste mismo) en los Parallelos en el capitulo cinquenta y seys cuentan, que teniendo guerra los Sardianos con los Smirneos, les embiaron ciertos embaxadores diziendoles, que nunca quitarian el cerco que tenian

Æliano.

Simplicio.

Clemente Alexand.

Dositheo.

Plutarcho.

Historia de notar a este proposito como se tornarõ captiuos los Sardianos por

nian puesto hasta que les diessen sus mugeres para vsar dellas: lo qual como oyesse cierta dõzella, fue luego corriendo a su señor Philarco, y le importuno que les embiassen algunas moças hermosas y bien adereçadas. Lo qual assi se hizo, y desta suerte consumidos y debilitados con el coyto los Sardianos con mucha breuedad fueron captiuos y presos. Y lo mismo escriue el mismo Plutarcho, en el capitulo siguiente (de autoridad de Aristides Milesio en el libro primero de la cosas de Italia) que acontecio a Tepomaro Rey de los Franceses teniendo cercados a los Romanos. Destruye tanto el vital espiritu, y todas las fuerças corporales el coito superfluo (y aun el deleyte que con el se recibe) que se hã visto muchos, (como lo dize tambien Galeno, en el primero libro de Spermate) en el mismo exercicio y acto acabar la vida, como se lee en Plinio, en el libro septimo, en el capitulo cinquenta y tres de Cornelio Balbo Prætor, y de Quidto Hortensio Cauallero Romano. La qual historia cuenta tambien Valerio Maximo, en el libro nono, en el capitulo duodecimo. Y Pedro Damiano cuenta tambien de cierto Principe Tarentino, que teniendo negocio con vna ramera murio. Y Iouiniano Pontano, en el libro de obediencia escriue que el supo de cierto, que

causa de los deleytes ueneros.

Plutarcho.

Lo mismo acontecio a Tepomaro Rey de los Franceses.

Muchos en el acto uenereo han acabado la uida Plinio.

Valerio Maximo.

Pedro Damiano.

Iouiniano Pontano.

vn hombre llamado Beltrando Ferrerio q̃ murio la misma muerte. Y Tertuliano cuenta auer acontecido lo mismo a Speusippo Platonico. Y si damos credito a Iulio Firmico dize, q̃ esto les acontece a algunos por la fuerça y influxo delas estrellas, el qual escriue en el libro octauo de su Astronomia en el capitulo sexto, que si las Pleiades (que son la sexta parte de Tauro) fueren halladas en el ocaso, y si las estrellas beneuolas juntamente con las maleuolas miraren este lugar con ygual radiacion, a los que en estos aspectos nacieron, les succederã muertes amenas y deleytosas. Ni es de marauillar que Iulio Firmico llame a esta muerte amena y deleytosa, pues ha auido algunos tan mentecaptos, y tan dementados con este deleyte que hã desseado morir en el. Y asi Propercio con este mismo desatino escriue en el libro segundo, en la Elegia primera, que es grande alabança morir en el amor. Y Ouidio en el libro segundo delos amores, en la Elegia decima dize, por dichoso se puede tener el que en el exercicio dela Venus se acabare, y los Dioses hagã q̃ tal muerte me acõtezca. Y porque como auemos dicho ha auido algunos q̃ en el mismo cõcubito o cõ su demasiado vso hã muerto, los sabios antiguos vinieron a dezir q̃ la Diosa Venus no solamente preside en el nascimiẽto, sino tam-

In Apolog't.

Iulio Firmico y su sentẽcia.

Algunos mẽtecaptos hã desseado morir en este deleyte.

Propercio.

¶ Laus in amore mori

¶ Felis quẽ ueneris certamina mutua perdũt, &c.

Porque los sabios an dicho que la Venus tambien preside en la muerte.

tambien en la muerte. Y assi en la casa de Libitina (que es lo mismo que Venus) se acostumbrauan a vender las cosas necessarias para los entierros, como lo enseña Plutarcho en el Numa Pompillio. Y assi tambien llamauan a la Libitina Diosa de las exequias. Y Libitinarios se llaman los que procuran y tratan los negocios de los entierros. Y alude tambien a este mismo proposito Plauto quando llama a la Diosa Astarte (que es lo mismo que Venus, como lo enseña Suidas, y Theophilato sobre Oseas, y Tullio en el libro tercero de Natura Deorum) vida de los hombres y de los Dioses, y a la misma llama muerte y acabamiento: cuyas palabras son. Diosa Venus que eres vigor, fuerça, y salud de los hombres, y de los Dioses, y ni mas ni menos eres destruicion, muerte, y acabamiēto. Desta Diosa Astarte (para que digamos esto de passo) se haze mencion en las diuinas letras, en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo decimo tercio, adonde se lee, que Salomon honro a la Diosa Astarte, a quien tambiē honrauan los Sidonios: haze tambien desta mesma mencion Iosepho, en el libro sexto de sus antiguedades, en el capitulo decimo quinto, y Luciano en el libro de la Diosa de Syria, y Eusebio en el libro primero de la preparacion euangelica en el capitulo septimo. Y Arnobio

En la casa de Libitina q̃ es la Venus se uendian las cosas necessarias para los entierros.

¶ In Mercatore.

Por esta causa llaman a la Diosa Astarte que es la Venus, uida de los hōbres, y a esta misma llama muerte.

¶ Diua Astarte hominum Deorū que uis, uita salus, &c.

Desta Astarte haze mencion la escriptura.

Iosepho.

Luciano.

Eusebio.

Arnobio.

Artemidoro. Epiphanio. Teophilo.

en el libro octauo de las questiones contra los Gentiles, y Artemidoro Daldiano, en el libro de la interpretacion de los sueños. Y Epiphanio contra los gentiles quando habla de Sabellio. Y Theophilo Antiocheno, en el libro tercero de las instituciones que escriuio a Autolyco. Y a este mismo proposito de que vamos hablando podemos traer que los Ægypcios llaman a la Diosa Venus Nephthe, que es lo mismo que fin o muerte, como lo refiere Plutarcho, en el libro de Iside, & Oriside.

A la Venus llaman Nephthe los Ægypcios que es lo mismo que fin o muerte.

CAPITVLO XXXII. EN EL QVAL se trata como la superflua Venus offende vniuersalmente a todos los miembros del cuerpo humano, y particularmente a cada vno.

FALTARNOS A Primero el tiempo, las fuerças, el estilo y modo de dezir, que nos falte copiosissima y abundantissima materia del acto venereo capital y sangrieto enemigo d la naturaleza humana, y assi Leuinio Lẽnio, en el libro tercero de los ocultos milagros y secretos de naturaleza, en el capitulo segundo dize, q̃ los actos venereos destruyen, marchitan, desfloran, y affean toda la hermosura, gentileza, y brio del hombre: porque

Leuinio Lẽnio.

que en estos se deseca el cuerpo, se enxuga, que da aspero, yerto, y mas intratable q̃ pedernal o risco del monte Caucaso, el color del rostro aplomado, geluo, buxeo, y amarillo, por la falta de la sangre y de vitales spiritus, de cuya occasion no sin grande consejo vino a dezir el diuino Apostol en la primera epistola de los Corinthios, en el capitulo. 6. que el fornicario pecca contra su cuerpo, pues pierde todo su vigor y fuerça, como se puede echar de ver en Sanson que siendo varon fortissimo y prudentissimo perdio toda su fortaleza, por el amor de vna ramera, y Salomon se boluio mentecapto por la misma causa, pues dexo a su Dios y señor, como se cuenta en el tercero de los Reyes, en el capitulo. 11. Viniendo pues a nr̃o proposito y comẽçando desde el principal miẽbro y parte del cuerpo humano, q̃ es la cabeça y celebro dize Galeno q̃ la offende grauissimamẽte el immoderado coito en los cõmentarios del libro 3. de Hippocrates de las Epide, y Arnaldo en el Espejo de las introduciones medicinales, en el capitulo. 83. y en el libro del regimiẽto de la sanidad en la parte. 2. en el capitulo. 6. y Alberto en el libro. 22. de los animales, en el capitulo. 4. de dõde por vẽtura tomo occasiõ Alcmeõ (como lo refiere Plutarcho en el libro. 5. de los placitos de los philosophos en el capitulo. 3.) y

S. Pablo.

El fornicario peca cõtra su cuerpo.

Sanson.

Salomon.

3. Regum.

Offende la Venus a la cabeça. q̃ luxta finem.

Arnaldo.

Alberto.

Alcmeon.

Galeno. Galeno en el libro de historia philosophica de dezir que la simiēte es parte del celebro: y Phy

Laercio. tagoras, como lo refiere Laercio dize, que la simiente es vna gota q̃ cae destilãdo del celebro la qual contiene en si vapor caliēte. Y sant Agu

S. August. stin en el libro de vera religione, en el capitulo quarenta escriue, que la simiente cae desde la cabeça por las vias de la generacion. Y primero

Hippocrat. q̃ todos lo enseño Hippocrates en el libro de aere & aqua, en el capitulo quarto, adõde añade esta señal, que a los que les cortan las venas de tras de las orejas, de alli adelãte no espermatizan, y que si alguna cosa echan en el coito, ni es prolifico ni sirue para la generacion y lo mis

S. Grego. Nysseno. Nemesio. mo affirma sant Gregorio Nysseno, en el libro de viribus animæ en el capitulo. 17. y Nemesio philosopho de natura hominis en el capitulo,

Constantino 24. y Constantino Africano, en el libro del coi

Auicena. to, y Auicena en la vigesima del tercero, en el

Arnaldo. tratado primero, en el capitulo tercero, y Arnaldo en el libro segundo del Breuiario, en el

Hippocrat. capitulo. 251. Aunque es verdad que Hippocrates o (como quiere Galeno) Polybo en el libro

Que la simiente uiene de todo el cuerpo. de genitura enseña, que la simiente procede de todo el cuerpo, pero por la mayor parte de la cabeça, por la spinal medula, y de aqui procede que los castrados no se hazen caluos, como lo affirma Hippocrates, en el libro sexto

de

de las sentencias, y en el de natura pueri, y lo cõ firma Aristoteles en el tercero de la historia de los animales en el capitulo vndecimo. Y por la misma razõ los muchachos y los niños no son caluos, como lo dize Aristoteles en el quinto de la generacion de los animales, porque tienẽ mucho celebro. Y en el mismo lugar dize que la calua les viene a aquellos que de su naturaleza son muy dados al coito. Lo qual fue occasiõ que los Romanos celebrauan ala Diosa Venus calua como lo refiere Lactancio en el libro primero en el capitulo veynte, y Iulio Capitolino en la vida de los Maximinos cerca del fin. Y Cypriano de Idolorum natiuitate, y Sãcto Augustin en la epistola quarenta y quatro, porq̃ deziã que la Venus hazia caluos los hombres. Pero bien sabemos que Apuleyo en el libro segundo Asini aurei que escriue que si la Venus viniere rodeada y acompañada de todo el choro de las Gracias, y con mil Cupidos de las manos, ceñida con su hermosa vanda y esparziendo suauissimos olores de ambar y almizcle, con todo esto si la calua se le descubre, ni aun a su Vulcano le parecera hermosa. Offende tambien grauemente alos ojos el coito, porque del celebro desciende a los ojos mucha parte de Spiritus, como lo enseña Galeno en el libro septimo delos placitos de Hippocrates y Platõ y

¶ Et li. Proble. 10. c. 56 & Plinius libr. 11. c. 37.

Porq̃ los muchachos no se hazẽ caluos.

Porq̃ los Romanos celebrauã a la Venus calua.

Lactãcio.

Cypriano.

S. August.

Apuleyo lo que dize de la Venus.

Offende alos ojos.

Galeno.

Aetio. Ætio en el tetrabibli ſegundo en el ſermon tercero en el primero capitulo. Y eſta es la razon porque los poetas los quales debaxo de velos, y apparencias de fabulas comprehendierõ todas las coſas fingieron que Cupido Caudillo y capitan de la luxuria y deleyte era ciego, por el effecto que hazia dando a entender que el coito demaſiado daña a los ojos. Lo qual elegãtiſſimamẽte deſcribio Marullo poeta Cõſtãtinopolitano en el libro primero de los Epigramas, diziẽdo, q̃ ſuerte te quito la viſta? y reſpõde, la deſordenada luxuria. Y viene muy a propoſito aquella hiſtoria q̃ cuẽta ſancto Ambroſio en el libro quarto de los cõmentarios ſobre ſant Lucas en el capitulo diez y ſiete, declarando aquel lugar del miſmo S. Lucas en el capitulo quarto *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus*. A dõde dize que Theotimo eſtaua cõ vna graue enfermedad de ojos, y los medicos le acõſejarõ q̃ ſe abſtuuieſſe del coito: pero, ſiẽdo el muy enamorado de ſu muger, y poco paciẽte para tẽplarſe en el coito, vino a emboluerſe en ſus braços y eſtãdo en el miſmo apparato y en el fuego ardiẽte del acto venereo, vinoſele a la memoria el precepto y entredicho q̃ en el le auiã pueſto los medicos, y con grande dolor de ſu coraçon dixo eſtas palabras. *Vale amicum lumen.* Que valen tãto como ſi dixera. Quedaos a Dios luz

Cupido ciego.

Marullo.

¶ *Quæ ſors eripuit lucẽ? immo degrata libido.*

Hiſtoria de S. Ambroſio mucho de notar al propoſito.

¶ *Vale amicũ lumen.*

y vi-

y vista de mis ojos. Dando a entender, que por vn breue deleyte auia perdido la vista de sus ojos, y Ætio en el Quaternion primero en el sermon tercero, en el capitulo octauo escriue que siempre tienen falta en la vista los que siguen el exercicio del coito. Es en tanto grado contrario el coito à la obscuridad de la vista, a la nuue, a la ceguedad, y a otros mil generos de enfermedades que ciertos medicamẽtos q̃ a ellas cõuienen no se hã de hazer sino de cosas virgines, ni puedẽ aprouechar sino se tomã de personas puras y castas, como se collige de Marcello Burdegalense en el capitulo octauo de sus medicamentos, adõde descriue vn collyrio que entre otras cosas se haze de la orina de vn niño virgen, y el que a de vsar del a de ser persona limpia y pura.

Ætio. | Es de notar el acto Venereo q̃ grãde enemigo es de la luz de los ojos. | Marcello.

Daña infinito el coito a los riñones y a las enfermedades q̃ en ellos se hazen como lo enseña Aristotiles en el libro.4. de los Problemas en el capitulo segundo, y Galeno en el libro sexto de las enfermedades vulgares, en el cõmẽtario sexto y Ætio en el quaternion primero en el sermon tercero en el capitulo octauo, y Hippocrates en el libro de las enfermedades escriue que de quatro enfermedades que se hazen en los riñones vna dellas se causa del superfluo coito, lo qual se prueua, porq̃ de los riñones nacẽ vnos

Offende a los riñones. | Aristot. | Galeno. | Ætio. | Hippocrat.

riuulos o arroyos de aquel obceno hũmor como lo dize Lactãcio enel libro de Opificio Dei en el capitalo decimo quarto, y lo comprueua lo que dize Hippocrates enel libro de genitura a donde enseña que la simiẽte despues que a allegado a la spinal medula, luego passa por los riñones y de alli por los testiculos a los naturales vasos. Y con esta sentencia conuienelo que dize Tertuliano in libro de resurrectione carnis adonde llama a los riñones sabidores de la simiente. Y Nemesio Philosopho en el libro de Natura hominis, en el capitulo veynte y siete, dize que los riñones son causa del appetito del coito: porque las venas que se deriuan a los testiculos passan por los riñones, y de alli sacan cierto acor que incita y mueue el appetito. Y Democrito y Fulgencio enel libro tercero adõde trata de Peleo y Thetis escriue de sentencia de los Ethnicos q̃ cada parte del cuerpo humano tiene su Dios, y que de los riñones y las ingles tiene el cargo la Venus. Y de aqui interpretan los Theologos en el Exodo en el capitulo duodecimo que esta mandado que los que comian el cordero pascual tuuiessen ceñidos los riñones, para que se entẽdiesse que auian de refrenarse en la luxuria. Y S. Augustin a este proposito en el psalmo septimo, sobre aquel lugar. *Scrutans corda & renes Deus.* Escriue que por los

Lactãcio.

Hippocrat.

Tertuliano.

Nemesio.

¶ In Physiologumenis.

¶ Mythologiarum.

Delos riñones y las ingles tiene cargo la Venus.

Los que comiã el cordero pascual auiã de tener ceñidos los riñones.

S. Augus.

los riñones se entienden los deleytes de la carne. Y Sant Hieronymo en los Commẽtarios del Propheta Naum sobre aquel lugar del capitulo segundo. *Et deffectio in runctis penibus*, escriue que todas las obras que tocan al coito o la comida se significan por los riñones, y casi lo mismo escriue sobre Ezechiel, en el capitulo diez y seys. Y assi Ausonio escriuiendo a Galla da a entender que es lo mismo vsar de los riñones, que darse al vicio de la luxuria, quando le dize. *Vtere rene tuo*. Y entendiendo esta verdad el Psalmographo, en el capitulo veynte y cinco le pide a Dios, diziendo. Abrasa señor mis riñones y mi coraçon. De cuyo lugar se tomo aquella oracion que la sancta Iglesia reza cada dia, quando dize. Abrasa Señor con el fuego del Spiritu Sancto nuestros riñones y coraçon para que te siruamos con cuerpo casto y te agrademos con el coraçon limpio.

Por los riñones en la escriptura sẽ entiendẽ los deleytes de la carne.
S Hieronymo.
Naum.
Ezechiel.
Ausonio.
Psalm.
Oraciõ de la sancta Iglesia.

Offende tambien mucho el immoderado coito a los lomos como dize Æcio, y Arnaldo en los lugares arriba alegados, y son los lomos aquella parte que abraça las inferiores vertebras de la espina, por la qual en las diuinas letras se significa la luxuria. Como se puede ver en aquel lugar del Genesis del capitulo treynta y cinco. Saldran de tus lomos Reyes, y en otros infinitos lugares que passamos debaxo de silencio,

Offẽde la Venus a los lomos.
Æcio.
Arnaldo.
Por los lomos en las diuinas letras se entiẽde la luxuria.
Genesis.

S. Gregorio. Ceñir los lomos que ſea. cio, pues dize Sant Gregorio que ceñimos los lomos, quando coartamos y eſtrechamos la luxuria. Y el ſancto Propheta dize, mis lomos eſtan llenos de illuſiones, y en el capitulo vltimo de los Prouerbios ſe dize de la muger fuerte y caſta, que ciño con fortaleza ſus lomos. Y de Sant Ioan Baptiſta ſe dize que traya ceñidos ſus lomos con vna veſtidura de cerdas, y por la miſma razon que el coito daña a los lomos, offende tambien a los lados adonde eſtan los riñones. Y aſsi entre los Poetas es muy vſada manera de hablar, para dezir abſtenerſe y templarſe del coito, perdonar al lado, como lo dize Iuuenal en la Satyra ſexta, y Ouidio en el ſegundo libro de Arte amãdi mãdando que la Venus ſe exercite dize. Ni perdones a tu lado, y en el tercero libro de los amores en la Elegia decima dize lo miſmo, y Catullo eſcriuiendo a Flauio les pone a los lados conſumidos cõ el demaſiado coito vn elegãte, pero muy obceno epitheto, y Marcial en el libro vndecimo eſcriuiẽdo a ſu muger vſa del miſmo epitheto en la epiſtola ciẽto y cinco, y en el libro duodecimo eſcriuiẽdo a Baſſo en la epiſtola nouẽta y ocho vſa de otra manera de hablar al miſmo propoſito, q̃ es rõper el lado. Virgilio en los verſos obſcenos vſa del miſmo eſtylo de hablar Entre otros miembros a quien haze grande

David. Prouerb. D. Ioannes.

¶ Nec queritur q; et lateri parcas, &c.

¶ Sed lateri nec parce tuo &c.

¶ Inualidũ reſerens, e mexuũq; latus.

¶ Appella lateris exſuturã, &c.

¶ Cur nõ latera exſututa pililas.

¶ ut iuuat ad niſſarũ pere iuuclatas.

offenſa

offensa el desordenado coito es vno y principalissimo, el estomago parte preciosissima del cuerpo humano a quiē los authores modernos de medicina llaman el cozinero que adereça el manjar para todas las demas partes. Y Macrobio, en el libro septimo de los Saturnales, en el capitulo quarto, le llama padre de familias de todo el cuerpo. Y assi quando el estomago esta dañado, y offendido es necessario q̄ todos los demas miembros lo esten como se puede probar de aquella fabula de Æsopo en la qual todos los demas miembros dan querella contra el estomago, y se conjuran y leuantan contra el. De la qual fabula vso Menenio Agrippa para conciliar los plebeyos a los Patricios, como lo refiere Tito Liuio, en el libro segūdo Ab vrbe condita, y Plutarcho en el Martio Coriolano. Daña pues el coito al estomago mas que a otra parte alguna, como lo dize Galeno, en el libro tercero de las Epidemias de Hippocrates, en el commentario primero, adonde trata de Pythion. Y Æcio en el tetrabibli tercero en el Sermon tercero, en el capitulo treynta y quatro, adonde aconseja a los que tienen flaqueza de estomago q̄ no vean espetaculos de comedias ni lean libros que les puedā traer a la memoria las cosas venereas, y Auicena affirma lo mismo, en el libro tercero en la fen decimatercia

¶ Rūpis Basse latus.
¶ Neq; mutare possis. usque dū mihi Venus lo cosa mollem perit latus, Virg.
Offēde la Venus grauemēte al estomago.
El estomago padre de familias.
Æsopo.
Tito Liuio.
Plutarcho.
Galeno.
Aecio.
Los flacos d' estomago no vean comedias.

Daña

[¶ Tract. 1. cap. 36. & trac. 1. c. 11 & in. 13. c. ius dem. 3. cap. ult.]
[¶ Chroniõ.]
[Daña la Venus alos dientes, y el falſo juyzio del vulgo en eſto]

Daña y offende tambien el coito alos dientes, como lo dize Æcio es el tetrabibli primero en el ſermon tercero en el capitulo octauo. Y Celio Aureliano en el libro ſegundo en el capitulo quarto. Aunque es verdad que el vulgo como tiene grande juyzio juzga muy al reues diziendo que el coito es prouechoſo para el dolor de los dientes: y entiendelo anſi, porque mientras el tal acto, dura apenas ſe ſiente el dolor agudiſsimo acerbo y aſpero como lo dize Cornelio Celſo, en el libro ſexto en el capitulo nono, de donde ſe collige quãto embota y entorpeze el preſente ſentido del deleyte todos los demas, aunque ſean viuiſsimos y experttiſsimos. Pero deſpues de paſſado el tal acto no ſolamente el dolor ſe remite y amanſa, mas antes rebuelue con mayor furia y rabia. Offende el coito al coraçon y al higado, como lo dize Arnaldo en el lugar arriba citado, y al vientre como lo dize Ariſtoteles en el quarto delos problemas en el capitulo diez y ſiete, y a los liuianos como lo affirma Oribaſio, y al pecho, las anchas, la bexiga, ala garganta y a los pies, como dize Æcio en el lugar arriba citado. Hizieramos vn largo proceſo ſi particularmẽte vuieramos de contar el daño que recibe cada parte del cuerpo del immoderado coito, pues eſta claro que vniuerſalmẽte corrompe y deshaze

[De dõde ſe ſaca la grauiſſima offẽſa q̃ la Venus haze a todos los ſentidos.]
[Offẽde la Venus al coraçõ y al vientre.]
[Ariſtotil.]
[Offende al higado, a los liuianos al pecho, las anchas, la bexiga, la gargãta, los pies.]

todos

todos los miembros, y como dize elegantissimamente Cornelio Celso, en el tal acto toda la machina del cuerpo humano se bambanea, se desmorona y tiembla. De donde con mucha razon vinieron muchos autores a llamar a la Venus y al Amor por particular epitheto desatadores y deshazedores de los miembros, como se puede ver en el libro segundo de los epigramas griegos, adonde esta vno de incierto autor, cuyo sentido es, que el Bacho y la Venus son deshazedores de los miembros, y que tienen por hija la enfermedad de gota. Y lo mismo dize Hesiodo del Amor. Y muy claramente lo dixo Virgilio, en el libro primero de la Æneida, hablando de Æneas que se le desataron los miembros. Y lo mismo dize en el libro duodecimo de la misma obra. Y de la misma manera de hablar vso Ouidio en el libro nono del Metamorphoseo hablando de la effusion de simiente que se haze entre sueños. Y no es de marauillar que desate y descomponga tanto la harmonia del cuerpo humano el desordenado coito, pues tiene el mismo epitheto que la muerte, como lo dize Euripides.

(·.·)

Cornelio Celso.

En el acto uenereo todo el edificio del cuerpo humano se bambanea.

Epithetos de la Venus y el Amor.

¶ In Theogonia.

¶ Ex templo Æneæ soluũtur frigore membra, &c.

¶ Illi soluũtur frigore membra.

¶ Vt iacuit totis resoluta medullis.

¶ In supplicibus.

CAPITVLO XXXIIII. EN EL QVAL *se trata qual naturaleza o complexion, qual edad, y que tiempo es mas aparejado para el exercicio de la Venus, entre los casad.s y juntos en el sancto matrimonio.*

Accio.

AECIO En el tetrabibli primero, en el sermon terceroen el capitulo octauo dize estas palabras. Las complexiones mas aparejadas para la Venus, son las calientes y humedas, y pueden sufrir su vso mas que otras algunas, y en ninguna manera las complexiones frias y secas. Delos tiempos es mas apatejado el verano, el otoño y estio son malos; y el hiuierno no es a proposito por su frialdad. El mãtenimiẽto ha đ ser caliẽte y humedo, porq̃ si es seco y frio es inutil. El vino roxo de substãcia delgada, el pan bueno y reziẽte, la carne de cabrito, de cordero, de puerco, de gallina de perdiz ansar, de anade: de peces el pulpo, de ortalizas el panizo, la oruga, los nabos: de legumbres las hauas y garuanços, porq̃ hinchen el cuerpo de ventosidad y mantienen. Las vuas son en este caso mucho de alabar, porq̃ humedecẽ mucho y hinchen de spiritu y sangre el cuerpo. Y el q̃ quisiere vsar de la Venus ha de procurar de no tener el cuerpo repleto, ni crudezas, ni hãbre, ni

Complexiõ para la Venus.

Tiempo para la Venus el uerano.

Mãtenimiẽto para la Venus.

El uino roxo.

Vuas.

ni tan poco deue estar harto de vino. Commo- Tiempo oportuno para la Venus.
dissimo tiempo es para la Venus despues de
auer comido templadamente interponer algũ
espacio de tiempo. Paulo Aegineta, en el libro Paulo.
primero en el capitulo. 35. casi tiene la propria
sentencia diziendo. No es bueno para el exer-
cicio de la Venus el mantenimiẽto frio y seco,
ni la edad de la senectud ni el tiẽpo del otoño.
Y vn poco despues añade. El q̃ vuiere de tener No ha de estar harto.
negocio con la Venus, ni ha de estar harto, ni
ha de tener crudezas, ni ha de estar cãsado, ni
auer hecho vomitos, ni ha de tener algun flu-
xo de vientre repentino, porq̃ si es antiguo el
fluxo por razõ de q̃ el coito deseca, es bueno y
aprouecha. La vehemente concupiscencia del
coito, no la alabo antes entiendo auerla de resi-
stir, mayormente si procede de alguna enfer-
medad. Dize mas que la hora mas aparejada Hora de la Venus.
para el concubito es despues de auer comido,
y antes de auer dormido: porque siguiendo-
se despues el sueño remitese el trabajo del coi-
to. Y para la generacion es de mas prouecho
por razon de que la simiente en el sueño se de-
tiene mejor, y esta mas quieta. La qual sen-
tencia parece que contradize a Galeno, en de- ¶Lib. 2. de sani. tuend.
zir que sea el coito despues de la comida, por-
que Galeno quiere que sea antes. Pero An- Andenarco.
denarco compone estos dos lugares, diziẽdo,

que lo que dize Paulo que sea despues de comer, se tiene de entender no luego acabada la comida, sino despues de estar hecha la digestion. Y el mismo Paulo en el libro primero, en el capitulo setenta y vno buelue a dezir, que la Venus offende mucho a los secos, y principalmente si con la sequedad se junta frialdad.

Paulo.

Auicena.

Semejante sentencia a la de Paulo tiene Auicena, en la vigesima del tercero, en el tratado primero, y capitulo veynte y dos, adonde dize. Conuiene que el coito no se haga estando el cuerpo repleto, porque prohibe la coction del mantenimiento, y causa las mismas enfermedes que el mouimiento sobre la replecion, y de mas que debilita mucho, y conuiene quanto es possible que no tenga ayuntamiento el que vuiere tenido alguna euacuacion. Porque esto es muy peligroso, y difficultoso de çufrir a la naturaleza, porque mortifica el calor natural, y trae sequedad consumpcion y hectica. Y mas abaxo vn poco dize. Conuiene que el coito no se exercite por desseo o por vista de alguna muger hermosa, o por algun prurito o ardor, sino por causa de demasiada simiente. Ni tan poco se deue hazer despues de algun vomito, ni fluxo de vientre, ni despues de auerse sangrado, ni de algun grande exercicio. Y Rasis en el libro quarto en el capitulo diez y siete, dize,

Rasis.

dize, que se deuen guardar del coito, como de vn enemigo mortal los que tienen ſequedad en el cuerpo, y los conualeſcientes, y los debiles y enxutos, y vn poco mas abaxo dize, ninguno ha de vſar el coito eſtando con hambre, ni menos auiendo comido y beuido mucho, ni auiendo ſalido de algun vaño, ni con fluxo de vientre, ni auiendoſe ſangrado, ni deſpues de auer hecho mucho exercicio. Y Haliabas en el quinto de la Theorica, en el capitulo treynta y vno hablando de los tiempos dize, que el tiempo del Eſtio, y del Otoño en ninguna manera ſon buenos para el tal exercicio. Y Diocles Caryſtio en vna epiſtola que eſcriuio al Rey Antigono, de la conſeruació de la ſanidad dize, que la Venus ſe tiene de exercitar en el ſolſticio hyemal, y en el nacimiento de las Pleyades ſe tiene de vſar con mucha templança y eſcaſeza. Y que en el ſolſticio del Eſtio, y en el æquinoctio del Otoño que es muy pernicioſa.

Haliabas.

Diocles.

¶ Apud Paulum Æginatã lib. 1. c. ultimo.

CAPITVLO XXXIIII. DE SINGVlares remedios para euitar y huyr las paſsiones de la Venus, y de la luxuria.

FVe entre los Romanos antiguamente celebrado (como lo refiere Valerio Maximo en el libro octauo, en el capitulo vltimo, y Oui-

¶ Roma pudicitia pro auorum tempore lapsa est, &c.

Venus Verticordia:

Lilio Giraldo:

dio en el libro quarto de los Fastos) para reprimir la incontinencia y destemplança de las matronas Romanas el simulacro de la Diosa Venus Verticordia, del qual simulacro haze mencion Lactancio Celio interprete de Stacio, en el libro quinto de la Thebayda, y Lilio Gyraldo en el Sintagma decimo quarto de la historia de los Dioses. Fue tambien de la antiguedad tenido en mucha cuẽta para refrenar y apagar el encendido fuego de los que eran dados a la luxuria el bosque Leucadio, como lo refiere Strabon en el libro decimo, fue ni mas ni menos cosa digna de grande admiracion en Aegira ciudad de Acaya el agua del rio Selenno cõ la qual el hombre o muger que se lauaua se desnudaua de todo el amor y appetito del deleyte venereo, lo qual si es verdad (dize Pausanias) mas preciosa es para remedio de los hõbres el agua de Selẽno, q̃ mucha cãtidad de dineros. Pero aunq̃ todo esto fuesse assi no sera de tãta importãcia la estatua de la Venus Verticordia aunq̃ sea hecha de finissimo marfil, ni de plata muy acẽdrada; ni del oro mas luziente y puro q̃ la Arabia cria: ni el bosque Leucadio, ni el agua de Selenno mitigaran tanto el ardor y fragua de nr̃a cõcupiscẽcia, quãto los auisos y remedios que nr̃o capitulo pretẽde mediãte el fauor de Dios. Y entre tãto q̃ para estos adelgazamos la pluma

Bosque Leocadio.

Agua de Selenno.

¶ Qui id refert in Achaicis.

ma entretendremos al sabio lector cõ algunos q̃ los varones doctos de la medicina nos enseñaron. Y assi començando dezimos, q̃ Plinio en el libro.24. en el capitulo.9. affirma q̃ las hojas del sauze molidas y dadas a beuer reprimẽ la destemplança y furia de la luxuria, y que si se acostumbran a tomarlas de todo punto quitã el tal appetito. Y es esto en tanto grado que enseña Dioscorides en el libro primero, en el capitulo.45. (o como otros diuiden los capitulos en el vigesimo septimo) q̃ el salze de todo punto impide los conceptos. Y Porphyrio (como lo refiere Stobeo en el sermon.98.) dize que la fruta del salze tomada con vino marchita y apaga el ardor de la Venus. La qual virtud no ignoro el grande Homero, el qual en el libro decimo de la Odyssea llama al salze destruydora del fruto. Y Alciato en vn emblema le pone el mismo epitheto. Y el bienauẽturado sant Hieronymo sobre Esayas en el capitulo.16. haze mencion de la virtud deste arbol. Y assi se dize de algunos sanctos q̃ en la grãde cõfusiõ deste mundo colgarõ sus organos de los salzes que estã en los rios de Babilonia. Es de grãdissimo prouecho para reprimir los aguijones y los impetus de la Venus, la simiẽte, las flores, y las hojas del Agno Casto, como lo enseña Galeno en el libro.6. de las facultades ď los simples medica-

Plinio.

Remedios contra luxuria las hojas de sauze.

Dioscorides.

Porphyrio.

Homero.

¶ Longæquæ alni & salices insructuosæ.

Quod frugisperdã salicem uocitare: Homerus.

D. Hieron.

Porque se dize que algunos sanctos colgaron sus organos en los salzes. Psalm. 36.

El Agno casto reprime la Venus.

Galeno,

Aecio. mentos. Lo mismo enseña Æcio en el tetrabibli primero en el sermon quarto, y Paulo en el libro septimo, en el capitulo tercero. Y añade Galeno, que en los sacrificios de la Diosa Ceres las mugeres se sentauan sobre estas ramas. Lo qual antes auia enseñado Dioscorides en el libro primero, en el capitulo ciento y catorze, y Plinio en el libro veynte y quatro, en el capitulo.9. y Aeliano en el libro.9. de la historia delos animales en el capitulo. 26. haze tambien mencion desta Arbor Casta Statio, en el libro segundo de la Thebaida. De la ruda dize Galeno en el libro delos remedios facile parabilibus que dada en la comida y beuida que reprime los appetitos de la Venus, y lo mismo enseña Oribasio en el compendio de la medicina en el capitulo sexto. De la ceniza del Tarahe dize Plinio, en el libro veynte y quatro, en el capitulo nono, que si la mezclan con la vrina de vn buey que acaba de todo punto la luxuria. Y el mismo Plinio en el libro veynte y seys, en el capitulo.10. dize, que la nimphea totalmẽte quita el appetito de la Venus. Lo mismo dizẽ algunos de la lechuga, y por tãto los Pythagoricos la llamauã Eunuchion. De la yerua buena dize Marcello, en el libro de los medicamẽtos en el capitulo.33. q̃ es muy inepta, y mal aparejada para las cosas venereas, a la qual opiniõ fauorece

Para la castidad se sentauan las mugeres sobre las hojas del agnocasto.

Plinio.

Aeliano.

Stacio.

¶ Centũ ibi virgineis, &c.

La ruda contra la Venus.

La ceniza del tarahe contra la Venus.

La nimphea contra la Venus.

La lechuga.

aquel verso referido de Aristoteles en el libro vigesimo de los Problemas en el capitulo segũdo, cuyo sentido es. La yerua buena en la guerra ni la comas ni la siembres, y la razõ desto da Aristoteles diziendo que esta yerua resfria los miembros, y corrompe la simiente: y el frio es muy contrario de la fortaleza y osadia que es menester en la guerra. Y a esta sentencia fauorece Galeno en el libro sexto de los simples medicamentos. Y Plinio en el libro veynte y dos en el capitulo veynte y cinco affirma lo mismo. Pero muy contraria sentencia tiene Dioscorides en el libro tercero en el capitulo treynta y siete, o en computacion de otros en el capitulo treynta y nueue diziendo que esta yerua tiene virtud de calentar y de incitar la Venus, con el qual consiente Paulo Ægineta en el libro septimo adonde enseña que la yerua buena es caliente y que por esta causa incita la Venus. Y Hermolao Barbaro componiendo estas dos contrarias opiniones dize que puede ser que esta yerua sea caliente y que *ex accidenti*, sea fria. Para remedio deste desenfrenado appetito dize Plinio de sentẽcia de Osthano medico en el libro veynte y ocho en el capitulo diez y nueue que si le vntaren a la muger los lomos con la sangre de la garrapata de el buey Siluestre que perdera todo el appetito de la Venus. Y añade mas el

¶ Mẽthã in bello neq; edito, neq; serito.

c. 184.

Dioscorid.

Paulo.

¶ Carollariũ c. 363.

Osthano.

¶ Aut aliorũ sectione. c. 10.

Sãgre de la garrapat.

mismo Plinio de sentencia deste autor que beuida la vrina del cabron añidiendo por el fastidio vn poco de nardo quita todo el amor y el affició a este deleyte. Y el mismo Plinio en el libro trigesimo, en el capitulo sexto enseña, que el poluo en que se vuiere rebolcado alguna mula si lo esparzen por el cuerpo mitiga el ardor del amor. Y Dioscorides, en el libro segundo, en el capitulo veynte y ocho enseña q̃ el scinco o stinco que es vn animalejo semejante al Cocrodilo cozido con lantejas y miel reprime y quita la cudicia de la Venus. Algunos dizen q̃ vna lamina o planchuela de plomo horadada y puesta sobre los lomos aprouecha mucho para reprimir este ardor y concupiscencia. Y lo mismo affirmã de algunos piedras preciosas como es el Zaphiro, la Esmeralda, y el Topazion que tienen esta virtud aplicados como la plancha el qual remedio en ninguna manera se deue aprouar.

La urina del cabron. *Plinio.* *Poluo donde se rebuelca la mula.* *Stinco.* *Lamina de plomo.*

CAPITVLO XXXV EN EL QVAL *se prosiguen los remedios singulares contra el appetito de la Venus.*

NO es tan ardiente el fuego del monte Ætna, ni la tierra de Vulcano ni el otro mõte Olympo se abrasã cõ brasas tã encẽdidas co

mo

molos tuetanos y medulas delos mãcebos que hinchẽ y lleuã ſus viẽtres cõ muchos mãjares y vino, y aſsi ponemos en el principio deſte capitulo por anthidoto ſingular para reprimir los impetus del deſordenado deſeo dela carne el retirarſe đ la mucha comida y del mucho vſo del padre Bacho, y porq̃ arriba enlos capitulos paſados tratãdo đ la comida y beuida eſcriuimos los muchos daños q̃ del exceſſo deſtas dos coſas vienẽ ala ſalud đlos hõbres no tocaremos mas de ſola vna palabra q̃ viene muy a cuẽto de lo q̃ pretẽdemos, y es q̃ en Apuleyo en el libro. 5. del Aſno dorado, la Venus dize y affirma que la templança en los manjares es ſu mortal enemiga. Y aſsi dize la Venus, por ventura pedire yo ſocoro y ayuda a mi enemiga la templança? Y Crates el Thebano (como lo dize Laercio en ſu vida) dezia que el amor ſe mitigaua mucho con la hambre, o con el tiempo: que ſi con eſtas coſas no ſe amanſa que el remedio es vn lazo. La qual ſentencia cierto autor Griego galanamente la encerro en vn Epigrama que comiença buelto en caſtellano, la hambre amanſa el amor. Y en las Collectaneas delos Griegos eſta vna ſẽtẽcia q̃ dize es vna coſa muerta la Venus ſin el Bacho y ſin la Ceres. Y declarando aquella ſentencia de Terencio en el Eunucho ſin la Ceres y el Bacho ſe enfria la Venus:

Abſtinencia de mucha comida y vino remedio para contra la Venus.

Apuleyo.

Laercio.

El amor con q̃ coſas ſe mitiga.

¶ Fames amorẽ ſedat, id ſi minus, &c.

¶ Mortua res Venus ſine Bacho & Cerere.

Terencio.

¶ Extẽsũ uẽtre exciduntur ea quæ sunt ad uentrem. Venus: dize el bienauenturado Sant Hierony mo, que estendiendose el vientre con la mucha comida, tambien se estienden las partes conjũ tas al vientre, dando a entender este glorioso

Erasmo. sancto (como dize Erasmo) que la luxuria es cõ pañera de la gastrimargia y glotoneria. Y en

D. Hierony. otro lugar dize el mismo Hieronymo, que el vientre y las partes que siruen para la genera- cion son muy vezinas y cercanas, y que de la ve zindad y parcialidad destos miembros, se en- tiende la confederacion que puedẽ tener en los

D. Hierony. vicios. Y el mismo Hieronymo escriuiendo a Furia tratando de la conseruacion de la virgi nidad dize. Por ventura la adolescencia y juuẽ tud esta segura de su castidad? si el cuerpo hier ue con muchas comidas? Ni diziendo esto cõ- deno los mantenimientos que Dios crio, para que vsassemos dellos con hazimiẽto de gracias: pero affirmo que a los mancebos y donzellas les son incentiuos y ayudas para los deleytes. Y el Cynico Philosopho (como lo refiere Athe

Atheneo. næo en el libro sexto) dize estas palabras. Al

Al uiẽtre uazio aborrecible la Venus vientre vazio ninguna hermosura le agrada; porque es amarga y aborrecible cosa la Venus al que fatiga la dura hambre. Y por el contra rio donde ay mucha comida y mucha hartura de manjares alli anda embuelta la luxuria, co- mo se dize en Ezechiel, en el capitulo diez y

seys,

ſeys por eſtas palabras eſta fue la iniquidad de Sodoma, la ſouerbia y la hartura del pan.

Es otro ſingular remedio para no encenagarſe en el coito y luxuria apartarſe, y huyr la conuerſacion de los hombres y mugeres que tratan tales actos y ſiguē eſta parcialidad, porque como dize el viejo Plautino aconſejando a ſu hijo, el mundo es de tal calidad y condicion, q̄ el malo quiere inficionar al bueno y hazerlo ſu ſemejante: y aſsi le aconſeja que ni en la calle ni en la plaça no ſe ponga en colloquios con el malo. Y Ouidio en el ſegundo libro del remedio del amor dize, que ſi alguno fuere enamorado y ſe quiere apartar del amor, que huya el contagio de los hombres peſtilentes y vicioſos, porque con eſte ſe ſuele inficionar el ganado, y que los ojos ſanos ſi miran los enfermos ſe inficionan. Y la miſma ſentencia tiene Iuuenal en la ſatyra ſegūda, adōde dize q̄ el razimo de la vua verde, al otro que eſta junto con el, lo haze de ſu miſma calidad. En lo qual alude al antiguo Prouerbio de Suidas que vn razimo madura a otro, del qual Adagio haze mencion Eraſmo en ſus Chiliadas, y Sophocles Poeta griego en la Tragedia que tiene por titulo Aiax Locrenſe enſeña lo meſmo. Y ni mas ni menos Menādro en aquel verſillo que dize. Conuerſando con los Sabios ſeras ſabio, y comunicando cō

los

¶ *Hæc fuit iniquitas Sodomæ ſaturitas & abūdātia panis.*
Remedio cōtra la Venus huyr de los q̄ della tratan.
¶ *In Trinūmo.*
¶ *Noui ego hoc ſeculum moribus quibus ſit, &c.*
Ni en calle ni plaça nunca cō el malo.
Ouidio.
¶ *Dū ſpectāt læſos oculi læduntur & ipſi, &c.*
¶ *Vua ꝗ cōſpecta liuorē ducit ab uua.*
Prouerbio de Suidas.
¶ *Chillad. 3 cent. 2. pro. 49.*
Sophocles.
Menādro.

Platon q̃ sin entenderlo nosotros se nos pega el contagio de los malos.

los malos seras malo. Y el diuino Platon en el libro segundo de sus leyes elegantissimamente da a entender como no ymaginandolo ni passandonos por el pensamiẽto, se nos pega el cõtagio y nos inuestimos de las costũbres de los hombres viciosos. Y Seneca en el libro tercero de yra dize estas palabras. De la manera q̃ los cuerpos cõ el cõtacto se inficionã, assi el animo comunica los vicios a sus proximos, el dado al vino haze a sus amigos q̃ no beuã menos q̃ el beue, y el impudico y vicioso haze al mas fuerte amigo de la blãdura y deleyte, y el auariẽto vomita su põçoña a el q̃ se jũta cõ el. La misma razon es de las virtudes pues podemos dezir que no aprouecha tãto a la salud el cielo y la region tẽplada, quanto a los animos poco firmes comunicar y andar en compañia de otros mejores. Lo qual se puede facilmente entender, si aduertimos que las fieras se amansan por indomitas que sean con la comunicacion del hombre, y como en la pestilencia procuramos de no llegarnos a los cuerpos inficionados y corrompidos assi tambien en la electiõ de los amigos es de grande aduertencia no escoger los que sean de corrõpidas costũbres, y el mismo Seneca escriuiẽdo a Lucillo declarando como se haze este contagio dize, que el mirar al amigo, y el oyr al amigo tiene fuerça de precepto, y q̃ quales son

Seneca dize q̃ como los cuerpos contagiosos inficionan, assi los animos d los malos.

Al hõbre de grãde prouecho le es comunicar con el bueno.

La electiõ de los amigos que tal. Seneca.

Como se haze el cõtagio entre los amigos.

las

las palabras y las obras tales el habito que visten al alma y coraçon de quien anda con el. Y Plutarcho en el libro de la criança de los hijos trae esta sentencia antigua. Si viuieres cerca del coxo aprẽderas a coxear. Y Pythagoras aunq̃ cõ obscuras palabras nos quiso enseñar esta doctrina diziendo. No gustes delos que tienen negra la cola, dando a entender que no nos auemos de jũtar cõ los q̃ se parã negros y obscuros con su deprauada vida. En tãto grado suele ser esto verdad que refieren algunos autores q̃ los discipulos de Platon y sus familiares y amigos teniã costũbre de andar encogidos los hõbros imitando al mismo Platon, y tambien dizen de los amigos de Aristoteles q̃ le imitauan su lengua balbuciente, y de los familiares de Alexandro que andauan la ceruiz baxa, y que en el hablar y dezir tenian aspereza como el. Y aquel sapientissimo Philon, en el libro que escriuio de Prouidentia, dize estas palabras. No facilmente se puede el hombre escapar en la region pestilente, y quãdo el frigidissimo Boreas corre es necessario tener frio, y como en tiempo del estio es forçoso el auer calor, assi ni mas ni menos viuiẽdo entre los injustos nos hã de seguir muchos males, y aquel doctissimo Eleazaro Põtifice delos Iudios siẽdo pregũtado, porq̃ la escritura llama a algunas cosas impuras y immũ-das

Plutarcho.

Dicho de notar a este proposito.

Que cosa sea entre los philos. tener negra la cola.

Doctrina grãde de la qual se saca quãto puede boluer las costũbres la comunicacion.

Los amigos de Aristoteles balbuciẽtes.

Los familiares de Alexãdro la ceruiz baxa.

Palabras de Philon notables.

Eleazaro siẽdo preguntado.

das y que nos apartemos dellas, pues Dios las crio: entre otras razones dize a nueſtro propoſito, que Dios mando que nos apartaſſemos de algunos animales immundos, y que comen las carnes de otros: para con eſte Symbolo darnos a entender que nos apartemos de los hombres arrebatados y malos. Y de los eſcriptores

S.Pablo. ſagrados el diuino vaſo de electiō Paulo hablando a eſte miſmo intento, en la primera epiſtola de los Corinthios, en el capitulo quinto dize. Si ay entre voſotros algun fornicario, auarento, cultor de los ydolos, maldiciente, dado al vino, o robador no metays con el la mano en

Eccleſiaſt. el plato. Y en el Eccleſiaſtico en el capitulo decimo tercio eſta eſcripto, el que tocare la pez, ſe enſuciara con ella: y el que comunicare con el ſouerbio, ſe veſtira de ſouerbia. Y en el capitu

Prouerb. lo veynte y dos de los Prouerbios. No quieras amiſtad con el hombre yracundo, ni andes con el varon furioſo, porque por ventura aprenderas ſus ſendas. Y en el capitulo veynte y vno

Prouerb. de los miſmos Prouerbios eſta eſcrito, ſi el pequeño ſigue al ſabio, alcançara ſabiduria, y en el capitulo decimo tercio. El que anda con los ſabios ſera ſabio, y el amigo del tonto, ſera otro

Pſalm. tal. Y en el pſalmo diez y ſiete, y en el ſegundo

2.Reg. de los Reyes en el capituſo veynte y dos. Con el ſancto ſeras ſancto, y con el inocēte aprende

ras

ras innocencia. Ni falto para confirmacion de lo que vamos probando la sentencia de Aristoteles en el libro decimonono de los Problemas, en el capitulo decimo ra donde pregunta, que porque causa el que se allega al justo y aluaron templado, vemos que sale aprouechado en los bienes del animo: y el que se llega al sano, al fuerte, y al hermoso, ni adquiere sanidad ni fortaleza, ni menos hermosura. Y responde diziendo que la causa es porque con el animo no podemos imitar los bienes del cuerpo. De todo lo que auemos dicho nos enseño la razon natural aquel grande Philosopho Marsilio Fiscino en el libro tercero q̃ escriuio de Triplici vita, en el capitulo veinte y tres, adonde dize estas palabras, acuerdate de trauar amistad con aquellos que tengan gracias del cielo lo qual podras conocer de los bienes del animo de la fortuna y del cuerpo: porque de la manera que echa y exala de si flagrancia y olor el ambar, y almizcle, assi ni mas ni menos del bueno se le pega algo de bien al que lo comunica. Y portanto ten cuẽta de huyr de los desuergonçados, de los malignos y infelices hõbres, porq̃ estos tales llenos de demonios malos, y de aspectos y radiaciones malas, son maleficos: y como los q̃ tienen pestilencia o son leprosos no solo con el tacto, mas aun tãbien con la pro-

Aristotiles a este proposito.

La razõ del contagio que auemos dicho.

Marsilio Ficino.

pinquidad y vista dañan. De tal suerte que la cercania y propinquidad de los cuerpos animados es vn cierto contacto por la efficaz exhalacion de los vapores que manan a las partes de afuera con el calor, con el espiritu, y con el affecto. Y sera muy pestilēte la familiaridad y parcialidad con los hombres flagiciosos y crueles, mayormēte si es verdad que en el mez Iouial, que es el segundo se nos infunde el alma vegetatiua, y en el de Marte que es el tercero el alma sensitiua emancipada y sugeta a mil perturbaciones, de tal suerte que los llenos de Marte y arrebatados con esta perturbacion, inficionan y contaminan a los que a ellos se acercan con Marcial contagio. Y por la contraria razon la frequēte amistad y familiaridad con los dichosos y excellentes varones (como auemos dicho) suele aprouechar milagrosamente. De Appollonio Tyaneo se dize que alcanço en Epheso vn hombre viejo que traya encubierto debaxo de su figura vn demonio que con sola su presencia contaminaua con pestilencia toda la ciudad. Y por el contrario quanto la presencia de algunos aya aprouechado a otros muchos, Xenophon, y Platon son testigos mayores de toda excepcion.

CAPITVLO XXXVI. DONDE SE *prosiguen los singulares remedios contra el appetito de la venus y luxuria.*

ES La destreza y sabiduria del auisado caçador buscar los rastros, seguir las pisadas, tomar el viento, tēder las redes, armar las perchas, poner el cebo, atajar el passo, inquirir las manidas y cueuas donde habitan las fieras; los pastos y abreuaderos donde se apacientan para mejor aprouecharse dellas, y darles la muerte que pretenden. Es nuestro intento debaxo de la sombra delas alas del diuino fauor (aunque con inculto estylo) perseguir este leon sangrieto y darle caça a este fiero basilisco aunque entremos en su alcance en la parte inhabitable de la torrida Zona: con esperança q̃ alli nos alentara y dara refrigerio el suauissimo Zephiro destas alas que suelē al rustico y saluaje ygualarle los pensamientos no menos q̃ en cosas eternas y gloriosas. Sera pues singular remedio y auiso para darle la muerte a este immundo animal y a esta serpiente de siete, y de setēta mil cabeças, saberle las estācias y aluergues dōde suele passar, las siestas y el calor del medio dia: pues hurtandole los passos, y huyendole el cuerpo, sera mas cierta su muerte, y mas alegre nuestra

La victoria para triumphar de la carne, mas consiste en huyr que no en pelear y acometer.

Hallase la luxuria en la casa de el ocio.

¶ Nam diuturnus qui es uitijs alimenta ministrat

Ezechiel. c.16.

Ouidio.

¶ Otia si tollas periere Cupidinis arcus, &c.

¶ Qua Platanus riuo gaudet, quã populus unda, &c.

¶ Quaeritur Aegisthus quare sit factus adulter, &c.

victoria. Pues esta victoria muchas vezes no consiste tanto en el pelear y acometer, quanto en el retirarse y huyr, especialmente quando el huyr y retirarse es pelear varonilmente. Hallaremos esta bestia muy ordinariamente en la casa y aluergue del ocio, sepultura y muerte de innumerables mãcebos, entregados a este miserable vicio, enemigo mortal de la pureza y castidad, pues es puerta y entrada para todos los vicios (como lo dize el otro Poeta) y principalmẽte para el de la luxuria, como lo aduierte Sophocles diziẽdo, q̃ ninguna cosa buena puede engendrar, como lo dize particularmẽte Ezechiel, hablãdo de la luxuria, q̃ es hija del ocio, en el capitulo q̃ arriua citamos. Esta fue la iniquidad de Sodoma, la souerbia, la hartura del pã, la abundancia, y el ocio. Da a entender muy bien Ouidio en el primero libro del Remedio del amor, quãta fuerça y energia tiene el ocio, para atraer los hõbres a los actos de la luxuria, quãdo dize: Si quitares la ociosidad de por medio el arco y aljaua de Cupido no tẽdrã fuerça: porq̃ no se parã tã verdes el alamo y el platano, ni se alegrã tanto con los arroyos q̃ por ellos passan, como la Venus cõ la ociosidad. Y el mismo Ouidio en el libro q̃ agora citamos dize q̃ si preguntan la causa porq̃ Aegistho fue adultero, dize q̃ no ay necessidad de dezirla, pues el

sabia

ſabia del que era hombre ocioſo. Y ſabida coſa es en las diuinas letras que quando el Rey ſancto Dauid embio al capitan Ioab a la guerra, q̃ ſe quedo ocioſo en Ieruſalẽ, y cudicioſo a Berſabe, y perpetro el adulterio, no auiendo antes cometido coſa ſemejante. Con mucha razon por cierto dezia aquel Diogenes Sinopeo, como lo refiere Diogenes Laercio, que el amor era occupacion y exercicio de los ocioſos. Y aquel Menedemo Terenciano ſe quexa de que a ſu hijo le auia nacido el amor del demaſiado ocio. Y de aqui vino Canacho Sicyonio famoſo eſtatuario (como lo refiere Pauſanias en el libro ſegundo) a pintar la Venus ſentada: no por otra razon y cauſa ſino porque la vida ſedentaria y el demaſiado ocio dã leche y engendran de ſi la luxuria. Y aſsi Menandro (como lo refiere Stobeo en el ſermon. 72.) le llama al Amor ocioſo, y en el miſmo lugar preguntado Theophraſto q̃ coſa fueſſe el amor, reſpõdio, que era affecto y paſsion del anima ocioſa.

Diogenes.

¶ In Heautontimo.

¶ Qui de Corintiacis est.

Porque pintaron la Venus sentada.

Menandro.

Amor es affecto del anima ociosa.

Es tãbien remedio principal y ſingular para guardarnos de eſta beſtia fiera, huyr los eſpectaculos, juego, y comedias, dõde ſe repreſentan y tratan coſas laſciuas y deshoneſtas. Pues en ellos ſe juntã muchos y muchas para tender las redes, y armar anzuelo cõtra la pureza y caſtidad, como lo dize clariſsimamente Ouidio

Huyr comedias remedio contra la Venus.

en el libro primero de Arte amandi, que estos lugares son muy aparejados y muy fertiles para caçar en ellos, porque vienen muchos a mirar, y otras a ser miradas. Y lo mismo dize en el segundo libro de Tristibus escriuiendo a Augusto. Y en el segundo libro del remedio del Amor. Y Iuuenal enseña lo mismo en la satyra. 6. y en la satyra. 11. escriue que los hombres se encienden y abrasan en luxuria quando veen en estos actos publicos saltar las mugeres con mouimientos lasciuos. Y Propercio en el segũdo libro de las Elegias dize y affirmalo propio. Y Pontano a este mismo proposito, en el libro de la criança de los hijos dize. Nunca la casta Penelope, ni la famosa Romana Lucrecia se hallaron en cantos, ni juegos de representantes. Y assi Plutarcho en los Problemas de los Romanos, en el capitulo decimo tercio escriue, que Sempronio repudio a su muger, porque auia salido a los juegos funebres. Y la misma historia refiere Valerio Maximo, en el libro. 6. en el capitulo. 3. el qual en el libro segundo, en el capitulo primero enseña que los Massilienses nunca dierõ entrada ni lugar a los momos histriones, porque sus argumentos por la mayor parte cõtienẽ actos deshonestos, y porque la costũbre de verlos y mirarlos no se conuirtiesse en licencia para ymitarlos. Y Lactancio

¶ Sed tu precipue curuis uenare theatris.
¶ Haec loca sunt uoto fertiliora tuo, &c.
¶ Eneruant animos citharae cantusq; liraeq;.
¶ Et uox, et numeris brachia mota suis, &c.
¶ Forsitan expectos, ut Gaditana canoro.
¶ Incipiat prurire choro, &c.
¶ Penelope nũquam, nũquam Lucretia uidit, &c.
Plutarcho.
Valerio Maximo.
Lactancio.

cio en el libro primero en el capitulo vigesimo dize que estos juegos se celebran con toda deshonestidad, y que dexado a parte las palabras obcenas y lasciuas que en ellos se dizen, las mugeres que representan se visten en habito peregrino para mayor apparato de deshonestidad. Y en el libro sexto, en el capitulo vigesimo dize el mismo Lactancio que las fabulas y representaciones comicas tratã de estupros de las donzellas y virgines, o de los amadores de las rameras, y que miẽtras mas eloquentes son los q̃ fingẽ y representã aquellas maldades, tãto mas persuadẽ cõ la elegãcia de sus palabras, y mas facilmente se imprimẽ en los animos de los oyẽtes los versos canoros y numerosos. Y las historias tragicas ponen muchas vezes delante de los ojos hõbres q̃ matarõ a sus padres, y los incestos q̃ cometieron muchos Reyes malos. Los mouimiẽtos desuergonçados de los Histriones q̃ otra cosa enseñan sino blãdura y luxuria? y q̃ harã las virgines y los mancebos viẽdo q̃ aquellas cosas se hazẽ sin verguẽça alguna, y q̃ todos los q̃ estã presẽte las veẽ y escuchã de buena gana? Y Celio Cypriano hablãdo a este proposito en el libro. 2. de las epistolas a Donato, en la epistola. 2. dize. Bueluelos ojos a los contajos miserables y dignos de pesar de dos diuersos espectaculos: porq̃ en los theatros

Lactancio.

Si son mas eloquentes los representantes tanto es mas el daño para la castidad.

Celio Cypriano.

veras cosas dignas de dolor y de vergueça. Y Seneca escriuiendo a Lucillo, en la epistola septima dize. Ninguna cosa ay tan dañosa para las buenas costumbres, como hallarse presente en algunos espectaculos.

Seneca.

Es otro remedio y no de poco momẽto para defendernos deste animal põçoñoso, guardar nos de tener y de mirar pinturas deshonestas, y lasciuas, pues Aristoteles en el septimo de su politica manda q̃ tẽgan cuydado los magistrados y gouernadores q̃ no aya pintura ni estatua deshonesta en la ciudad. Y assi Propercio en el libro 2. en la elegia. 4. parece q̃ atribuye el origen y causa de la deshonestidad a las pinturas obcenas, porque los que las miran se encienden en luxuria, como lo declara en aquellos versos que dizen. La mano que pinto las tablas y figuras deshonestas, corrõpio los ojos y coraçon de las donzellas castas. De Tiberio escriue Suetonio Trãquillo q̃ para resucitar y despertar el appetito de la Venus q̃ en el estaua caydo, que adereço sus aposentos con muchas tablas de pinturas y ymagines deshonestas. Y Terencio refiere en el Eunucho q̃ mirãdo el mancebo Cherea vna tabla en la qual estaua pintada Danaes y Iupiter en su ayuntamẽto, se encẽdio en el fuego de la luxuria. Y en este lugar dize Donato su interprete. Philosophicamẽte Terẽcio demuestra

No mirar pinturas deshonestas.

Propercio.

¶ Quæ manus obcenas depinxit prima tabellas.

¶ Et posuit casta turpia uisa domo illæ puellarũ, &c.

¶ Virgo in cõclauisedet suspectãs tabulam quandam, &c.

Donato.

demueſtra aqui quan grande daño y deſtruycion traygan a las ciudades los figmentos y mẽtiras delos Poetas, pues dan exemplo de peccados alos hombres. Y Sancto Auguſtin en el libro ſegũdo de la ciudad de Dios, en el capitulo ſeptimo trae eſte miſmo lugar de Terencio a eſte miſmo propoſito. Es tambien de grande importancia para no enredarnos ni dexarnos hazer preſſa de las vñas deſte Leon, apartarnos de la conuerſacion de las platicas y lection de libros deshoneſtos, pues ſabemos de Valerio Maximo, en el libro ſexto en el capitulo tercero que los Lacedemonios que teniã mucho concierto y orden en el gouierno de ſu republica, mandaron que los libros del Poeta Archiloco los expelieſſen y echaſen fuera de la ciudad, porque ſu lection eſtaua llena de mil laſciuias y deshoneſtidades, y porque ſus hijos no beuieſſen aquella doctrina ponçoñoſa anteponiendo la honeſtidad y limpieza al prouecho que dellos podian ſacar. De donde con mucha razon Æcio en el tetrabibli tercero en el ſermõ tercero en el capitulo trigeſimo quarto aconſeja, que los que tienẽ flaqueza de eſtomago no lean libros deshoneſtos, ni ſe hallen a los eſpectaculos, ni juegos hiſtrionicos. Y el Priapo en aquel verſo obceno de Virgilio aconſeja a las mugeres caſtas y honeſtas que ſe aparten de ſu

S.Auguſt.

Libros y cõuerſaci. deſhoneſta huyr los.

Libros de Archiloco echados fuera de la ciudad por deſhoneſtos.

A los flacos de eſtomago lectiõ deshoneſta es dañoſa.

¶ Mulieres hinc procul abite caſtæ, &c.

Plutarcho. lection y Plutarcho cuenta en los Apohthegmas de los Emperadores que Hieron Tyrano de Syracusa (para que digamos de las palabras lasciuas) peno y castigo a Epicharmo Poeta Comico, porque delante de su muger hablo deshonestamẽte. Y Aristoteles en el libro

Aristotel. septimo de su politica, en el capitulo dezimo septimo dize, la torpeza y suziedad de las palabras totalmente se deue ahuyẽtar y desterrar, de la ciudad por el legislador, porque de la licencia del mal hablar se sigue la licencia del mal obrar. Y el Philosopho Epicteto, como lo refiere Antonio Monacho en el tomo primero,

Antonio Monacho. Melissæ. en el capitulo decimo quarto dize que el fomẽto y yesca de la luxuria es la palabra y conuersa

S. Hierony. cion deshonesta. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Demetriada le aconseja que ni vna sola palabra deshonesta oya, y si alguno la oyere, que le muestre mucha yra y enojo. Y Clemente

Clemente Alexãdrino Alexandrino en el libro segundo de la Pedagogia, en el capitulo decimo nos da consejo, que las deshonestas y lasciuas palabras ni aun por el pensamiento nos han de passar, siguiendo

D. Paulus. al sancto Apostol que dize a los Ephesios. No aya entre vosotros ni fornicaciõ ni torpeza de palabras.

CAPITVLO XXXVII EN EL QVAL *se trata porque muchas vezes los hijos no parezen al padre, ni a la madre. Y por esta razon se aconseja a los casados que al tiempo de el engendrar los hijos no tengan el animo diuertido en otras cosas, ni esten tristes, ni melancholicos, y que ambos casados sean virtuosos y de buenas costumbres.*

EN La decima particula de los problemas en la sentēcia. 10. pregūta Aristoteles, qual es la causa porq̄ los hijos de todos los demas animales son mas semejantes a sus padres que los de el hombre. Y respondio Aristoteles que la causa es porq̄ el hōbre, en el acto de la generaciō tiene muchas vezes el animo diuertido en otras cosas, y los otros animales no se diuierten. Para mayor declaracion de esta duda es de aduertir que el animo del hōbre en el acto del coito tiene muchos affectos por ser su cuerpo tā passible y sugeto a mil mouimiētos, y porque el alma y sus potencias se pueden inclinar a cosas oppuestas y contrarias como lo affirma Aristoteles en el sexto de la metaphisica: y assi acontece que el engendrado no sea semejante al que lo engendra, porq̄ son muchas las causas de dōde depende la similitud del indiuiduo, las quales en el hombre mas que en ningun otro animal

Aristot.

Los hijos de los demas animales son mas semejātes a sus padres, que los de el hombre.

Aristotiles.

Causa de la similitud la uirtud informatiua.

animal estã sugetas a variacion y mudãça. Vna de estas causas es la virtud informatiua del padre que va embuelta en la simiente affectando, y desseando su propria y natural semejança, y de aqui viene que el caluo engendra otro caluo y el turnio otro turnio, como se dize en el libro de aere & aqua. Es otra causa de donde depẽde la similitud del generado al generante la vehemente imaginacion y principalmente de la muger al tiempo del ayuntamiento: porque la tal imaginacion diuierte la simiente y su naturaleza en lo que esta imaginando. Depende tambien de las figuras y formas celestes como lo imaginaron los Indios, y los Chaldeos como lo affirma Ptolomeo en el verbo nono del Cẽtiloquio, quando dize que los rostros y figuras deste mundo estan sugetos a los aspectos, y figuras Celestiales, depende tambien la similitud o disimilitud de los hijos à los padres de la passibilidad o impassibilidad de la materia de la muger que es la sangre menstrua bien dispuesta, o mal dispuesta a la virtũd del agente y de aqui viene que por auer de concurrir y jũtar se tantas causas para la similitud priucipalmẽte en el hombre, muchas vezes es varia, y no se parecen los hijos a los padres. Vltra de lo que auemos dicho da Aristoteles otra razon, porque en la specie humana ay muchas vezes tanta de-

El caluo engendra otro caluo.

Otra causa la imaginacion.

Las figuras celestes.

Ptolomeo.

Otra causa.

Otra causa da Arist. de la dissimilitud en los hõbres,

semejança de los hijos a los padres y dize que es, porque el acto del coito no se haze como es de razon para que aya similitud: porque se haze con mucho feruor de concupiscencia y mucho mouimiẽto, del qual se sigue abominaciõ y pesar y no auer otras circũstũcias q̃ otros animales guardã las quales dexamos debaxo de silẽcio. Y assi vemos muchas vezes vn hõbre perfectissimo y prudẽtissimo engẽdrar vn hijo falto y fatuo, como lo dize Alexãdro Affrodisco, en sus problemas. Y por tãto cõuiene mucho q̃ al tiẽpo de la generacion de los hijos los padres esten muy apartados de todos los accidentes del animo y del cuerpo como es, la tristeza, la yra, y melancholia y otros desta suerte, pues el alma no solamẽte padeze por las varias disposiciones del cuerpo. Mas tambien por sus affectos y vehementes imaginaciones, y de aqui viene que el hijo parezca a quien su madre estaua imaginando al tiempo del concebirlo: y el que tiene algun fluxo de sangre, si mira atẽtamente alguna cosa colorada, corre la sangre con mayor impetu, y el que tiene ictericia mirãdo cosas citrinas se le aumenta mas; como lo dize Auicena en la decima quarta del tercero. Y por esta causa algunos padecen el dolor q̃ otros tienẽ, si su imaginacion fuere grande en la aprehension del dolor. Y tambien imaginando alguno

Hõbres prudẽtes engendrã hijos tõtos.

Alexandro Affrodisco.

El hijo parece a quiẽ la madre ymagina.

Auicena.

guno en alguna cosa temerosa se altera y se muda de su natural disposiciõ: y assi vemos q̃ puede vno andar sobre vna viga que esta puesta en el suelo, y si la pusieren sobre alguna agua profunda no se atreuera a andar sobre ella, porque imagina en su alma la forma de la cayda, y haze grande impresion en ella. Y assi conuiene mucho, como acabamos de dezir, que al tiempo del concepto los padres, esten vacos de toda tristeza y perturbacion si no quieren engendrar hijos fatuos y mentecaptos y embueltos en estas mismas passiones, lo qual por muy claras palabras lo aconseja Hesiodo a su hermano, en el segundo libro en aquellos versos que dizen. No te allegues al acto de la generacion viniendo triste de algun entierro, dando a entender este autor que el concepto, no solamente recibe y refiere la malicia y virtud, mas tambien la tristeza y el alegria y otros accidentes semejantes a estos, como lo noto muy bien de Hesiodo Plutarcho en el libro q̃ escriuio de Sera numinis vindicta. Porque si al tiẽpo de la generaciõ el animo esta muy diuirtido en otras cosas, la simiente no engendrara si no lo que es animal terrestre y corporeo, vazio de todo entendimiento, de todo animo y de ingenio, y aũque es assi verdad que a cada vno de los hombres le dio Dios el alma cõ su libre aluedrio, cõ

Hesiodo.

¶ Li. 2. operũ & dierũ.

¶ Nõ ferito tristi rediẽs de funere mœstus, &c.

Plutarcho.

Si se diuierte el animo al tiẽpo del concepto.

todo

todo esto tiene el alma algunas costũbres y fuerças que se traspasan y van como enxertas jũtamente con el cuerpo, de los padres a los hijos, pues dize Marsilio Fiscino q̃ la naturaleza nuestra madre jũto con tal cõsonancia y harmonia el cuerpo y el alma, que los mouimientos del cuerpo penetrã cõ gran facilidad y, cõ grã dissima vehemencia al alma, y los de el alma al mismo cuerpo; y aunque es tambien verdad que el alma del hijo no se saca del cuerpo ni de el alma del padre; con todo esso tal cuerpo con tal inclinacion sale y se saca de tal cuerpo del padre. Y assi se escriue en el capitulo trigesimo del Propheta Hieremias. Comierõ los padres las vuas en agraz, y tuuieron dẽtera los dientes de los hijos. Y en el capitulo c. 3. de la Sabiduria se dize de los malos, y de los que desechan de si la sciencia celestial; q̃ los hijos destos son nequissimos; dãdo a entẽder que de los peruersos padres, hã de ser peruersos los hijos, y aludiẽdo a esto el propheta S. Ezechiel dize hablando con los Israelitas que habitauan en Ierusalẽ: tu rayz y generacion es de tierra de Canaam: y tu padre es Amorreo, y tu madre Hettea, porq̃ aunq̃ es verdad q̃ ellos no eran de esta generacion, porque imitauã sus costumbres, les dize que auiã sido engendrados destos. Esto mismo nos enseña aquel sagrado escriptor Esdras cõ galanas semejã-

Los mouimiẽtos del cuerpo penetrã al alma y al cõtrario.

Nota.

Ieremias.

Sapientiæ.

De peruersos padres, peruersos hijos.

Ezechiel.

Esdras.

mejanças y comparaciones en el libro quarto en el capitulo nono, quando dize, como es el campo y la tierra tal es la simiente, y quales son las flores, tales son las tincturas que dellas salen, y qual es el artifice tal es la obra: y qual es el labrador, tal es la labrança. Y en Sant Matheo en el capitulo septimo, y en Sant Lucas en el capitulo sexto esta dicho. No puede el arbol malo dar buenos frutos, ni el bueno darlos malos. Y no con menos elegãte figura dixo lo mismo Theognis el Griego en aquellos versos, no nace de la squila rosa ni hyacinto, ni de la sierua y esclaua no nace el hijo bien inclinado. Y Horacio en el libro quarto de sus versos en la Oda quarta. Los buenos y fuertes engendran otros tales. Y enlos nouillos y cauallos se echa de ver la virtud de sus padres: y las aguilas reales no engẽdran palomas flacas y medrosas. Esta sentencia sin ninguna figura nos la enseño, como celebrada en prouerbio Euripides como lo refiere Antonio Monacho, en el segundo tomo de la Melisa, en el capitulo setenta y nueue y Stobæo, en el capitulo ochenta y ocho. Y Aristoteles en el libro primero de su Politica en el capitulo quarto, dize de sentẽcia de algunos. De la manera que de vn hombre se engendra otro hõbre, y de vn animal otro, assi de los buenos se engendran otros buenos. Y en el libro tercero de

S. Matheo. S. Lucas.

¶ Nõ etenim esquilla roso nascitur aut hyacintus, &c.

¶ Fortes creantur fortibus & bonis, &c.

¶ Heu heu ut illud dictitãt vesſe, &c.

Stobæo. Aristot.

ro de la misma obra en el capitulo octauo dize. Cosa es muy conueniente a razon, que los engendrados de los buenos, hã de ser buenos. Y en otro lugar en los preceptos de la rethorica tratando de las causas ciuiles. Nadie ignora q̃ los q̃ nacẽ de padres virtuosos, q̃ los hã de parecer en las virtudes. Y en el libro. 3 de la Rethorica a Theodecto. Verisimil cosa es q̃ de los buenos nasca otro bueno, y del bien doctrinado se engẽdre otro tal. Y Marco Tullio en la oraciõ que escriuio por Roscio Comedo dize. Nadie puede pensar q̃ de mal padre se engẽdrara buẽ hijo. Y a este mismo proposito antiguamente fueron celebrados muchos prouerbios, como es aquel. Del mal cueruo se engẽdra el mal hueuo. Y aquel de Homero, en el libro. 19. de la odyssea. O eres engendrado de alguna enzina o de algunos peñascos. Y Marco Fabio Quintiliano en el libro quinto tratando de los argumentos dize, q̃ estos se tienen de tomar muchas vezes de la persona, y de la generacion: porque los hijos por la mayor parte se tiene de creer que son semejantes a sus padres, y para viuir virtuosa o torpe vida, manan las causas algunas vezes de los mismos padres. Y assi para dar a entender todos estos grandes Poëtas y Oradores Griegos y Latinos, como de la raiz trae la substancia y el sabor el fruto. Para signi-

Tullio.

¶ E quercu e saxis natus, &c.

Quintiliano.

ficar vn hombre de costumbres saluages, y de obras de animal bruto, le llaman engendrado de peñas, o de enzina, o de fresno, como se pue de ver en Hesiodo, en el libro primero de aque lla obra que le intitulo, Opera & dies, adonde finge que los hombres fueron engendrados de fresnos para dar a entender la dureza, y fie reza de sus animos. Y en Virgilio, en el libro octauo de la Æneida adonde dize, o gente engendrada de troncos y de roble duro. Y Ouidio en la epistola de Dido a Æneas dize, a ti te engendraron las piedras, los montes, los robles, y las fieras de las montañas. Y Iuuenal en la satyra sexta, vsa de este mismo modo de hablar. Y Estacio Papinio, en el libro tercero de la Thebaida vsa del mismo estylo. Y Lactancio grammatico, en el libro primero de las Syluas, en el Epithalamio de Stella y Violantilla dize, no somos nosotros criados ni nacidos del duro diamante. Pero con todo esto no se puede negar que no ha auido algunos hijos excellẽtes varones y de virtud singular nacidos de padres malos y de corrompidas costumbres. Quien ay que no sepa aquello de Virgilio, en el libro septimo de la Æneida, adonde se dize de Mezencio q̃ era tal, que a los mismos Dioses menospreciaua: y con todo esso tuuo vn hijo llamado Lauso, del qual

Hesiodo.

Virgilio.

¶ Gensq; uirũ truncis, & duro robore nata, &c.

¶ Te lapsis & mõtes innataq; rupibus artis.

¶ Scopulis que sata e uel robore gentis, &c.

¶ Duro nec enim ex adamante creati.

Virgilio.

dize vn poco despues el mismo Virgilio, que era digno de grandes imperios, y que no vuira tenido por padre a Mezencio. Pero esto es tan raro que los hijos de podres malos salgan virtuosos, que ninguna cosa aya mas rara, pues sabemos claro que Minerua (como lo refiere Homero en el segundo de la Odyssea) dixo, q̃ pocos responden a las virtudes de sus padres: y que muchos son peores q̃ ellos, y pocos mejores que sus padres. De las hijas alomenos es cierto que por lo mayor parte respondẽ sus costumbres a las de sus madres, porque no es cosa verisimil, que si desde su niñez la hija vido en su madre costumbres deshonestas, siendo ya grande aprenda a ser virtuosa, la qual opinion comprueuan aquellas palabras de Sant Ambrosio, en el libro tercero de virginibus, adonde hablando de Herodiada dize, que pudo aprender la hija de la madre adultera, sino la perdida y daño de su honestidad? Y el propheta sancto Ezechiel en el capitulo decimo sexto dize. Qual es la madre, tal es la hija. Y Terencio muy a proposito de lo que vamos hablando dize, en el Heautontimorumenon. Temo que estando yo ausente no ayan corrompido la donzella, porque tẽgo muchas ocasiones y premissas para poderme persuadir a esto, el lugar donde esta, la occasion, la edad, y su

Muy raro es, que los hijos d̃ padres malos salgã virtuosos.

Homero.

Por la mayor parte responden las hijas a las madres.

S. Ambrosio.

Ezechiel.

Terencio.

y su madre debaxo de cuya doctrina es mala. Y Iuuenal en la satyra sexta, da a entender ser esto muy ordinario, quando dize. Esperas tu que la madre enseñe honestas costumbres u otras differentes de las que ella tiene? Y en la satyra decima quarta dize. Esperas que la hija de Larga no sera adultera, teniendo la doctrina que tiene de su madre? Y vn poco mas abaxo en la misma satyra, en comprobaciõ de todo lo que auemos referido añade. Es precepto y orden de la naturaleza, que los exemplos y doctrinas con que nos criamos, nos corrompan y estraguen con grande presteça y velocidad porque tienen grandes autores.

Iuuenal.

¶ Scilicet expectas ut tradat mater honestos &c.

¶ Expectas ut non sit adultera Largæ filia, &c.

CAPITVLO XXXVIII. COMO EL amor sancto bien ordenado haze mucho al caso para conseruar la salud.

ANTES Que comencemos a dezir la grande importancia, y los grandes bienes que del amor se siguen a la salud de los hombres: conuiene antes todas cosas saber que la substãcia del amor, o el mismo amor no es otra cosa sino el juyzio que se haze de la cosa amada, o el appetito que sucede al tal juyzio, como lo enseña Galeno, en el libro quarto de

Que cosa sea el amor.

Galeno.

los placitos de Hippocrates y de Platon. Pero nadie puede ignorar que el amor mas se deue referir al appetito que al juyzio, pues es desseo affecto, y appetito de la cosa amada. Siendo pues el appetito de dos maneras, el vno regalado y ordenado con la razon, y el otro desmedido y bestial; siguese de ay que aya dos especies de amor, y que cada qual destos tenga su principio de la contemplacion; porque todo appetito mana y procede del conocimiento dela cosa que se ama y dessea, debaxo de alguna razon y causa que atrae y combida a la misma potencia appetiscible. Esta razon o causa que mueue, atrae, y enrreda el alma del que ama, es la specie dela cosa que tiene alguna hermosura o belleza, o lo que verdaderamẽte en si es hermoso bello y digno de amor. Porque dela manera que mouida la ymaginacion de la specie del menosprecio recibido sin razon, se enciende y se mueue el coraçon con yra, a la prosequucion dela vengança, y apprehendiẽdo la ymaginacion alguna cosa terrible y espantosa, se mueue con temor: assi ni mas ni menos apprehendiẽdo alguna cosa de baxo de specie de hermosura, se mueue la potencia appetitiua a gozar del fruto. De aqui se saca que el amor algunas vezes se engendra en el appetito racional, y otras vezes en el appetito irracional, q̃ esta

Appetito de dos maneras.

Dos especies de amor.

El amor algunas uezes se engendra en el appeti to racional, y otras en el yrracional.

en el higado: y que su obiecto es la cosa hermosa o lo hermoso. Esta hermosura o especie de hermosura se percibe con el sentido exterior, con la vista, y con el oydo, o se concibe con el entendimiento. Y desta disputo Platon en el dialogo que tiene por titulo Hypias, o de Depulchro, y tambien en el Phedro. En los quales dialogos despes de auer refutato muchos errores de los Sophistas, para hallar la verdadera razon de la hermosura, collige en el fin del capitulo, que es cierta gracia, que en si tienen algunas cosas, con la qual deleytan la vista, el oydo, y el entendimiento. Y assi podemos dezir q̃ la hermosura es cierto accidente, que entrando por los mas puros sentidos, vaña, hinche, y llena el entendimiento con grandissimo deleyte. Y es de saber que entre todos los sentidos, los mas perfectos, los mas acabados, y mas remotos de las cõdiciones materiales son el ver y el oyr. De suerte q̃ lo q̃ deleyta el gusto, el olfacto, y el tacto, como son los sabores, los olores, y las cosas lasciuas de la carne, son accidentes de deleytes: pero no son cosas hermosas, ni que en si tienẽ alguña belleza ni hermosura. Lo qual no es ansi en las pinturas o en las verdaderas formas q̃ miramos, o en la musica, o en los bienes que se perciben con el entendimiento: porq̃ en todos estos ay cierta hermosura cierta pro-

Platon.

Que sea la hermosura.

El uer y oyr perfectissimos sentidos.

ta proporcion y concento que tiene algun rastro y sabor de la harmonia diuina y celestial. Siendo pues el obiecto del amor el que auemos dicho, siguense de aqui dos cosas: la vna es, que el amor solo con el oydo o con la vista se percibe, y la otra es que despues de la hermosura ninguna cosa tanto atraya a si el amor como es la musica. La potẽcia estimatiua q̃ llaman los latinos razon, collige q̃ alguna cosa es hermosa, y de aqui succede y nace luego el appetito: dessea luego el enamorado desta hermosura y belleza cõuertirse todo en aq̃llo q̃ ama, y qual es lo hermoso q̃ ama, tal es la potencia q̃ se mueue para aquel amor, de suerte q̃ si es la hermosura del alma (como es la virtud y sabiduria) este amor es mouimiẽto del appetito racional. Y si se ama la gentileza de cuerpo, o el aspecto de la hermosura del rostro, mueuese luego al appetito sẽsual q̃ esta en el higado, el qual puede gozar destos bienes de carne. Dessea pues el enamorado lo q̃ es proprio del amor, transformarse y cõuertirse en la cosa amada. Lo qual declaro con estraño exemplo la muger de Mauseolo, q̃ue como amase entrañablemẽte a su marido hizo su cuerpo cenizas y las tomo en beuida. Y como esto no se pueda hazer q̃ el alma se trãsforme en otra, ni el cuerpo en otro cuerpo, dessea a lo menos el que ama, que esto se haga en la mejor

El amor solo con el oydo o con la vista se percibe.

La musica atrae a si el amor.

Qual es lo hermoso q̃ se ama, tal es la potencia que se mueue.

Es proprio del amor trãsformarse en la cosa amada.

Declaro esto la muger de Mauseolo.

El appetito racional y el yrracional alcançan lo que pretenden por diuerso modo.

forma que aya lugar: y afsi por diuerfo modo el appetito racional, y el irracional vienen a alcãçar lo que deffean. El racional q̃ el alma fe haga vna mifma cofa con otra alma, y el irracional que el cuerpo fe haga vna cofa con el otro cuerpo, pero no tan perfectamente como deffean, y afsi el appetito racional cõpone las principales potencias del alma, como es la voluntad del q̃ ama y del amado: y porque el que ama efta mas heruorofo y ardiente en el amor, con mucha liberalidad fe fugeta a la voluntad del amado: y afsi tienen vn querer y no querer, vna mifma voluntad, vn mifmo deffeo, y vn mifmo penfamiento, de fuerte que cafi fe echa de ver que en dos cuerpos ay vn alma, y que efta fola anima, y da vida a dos cuerpos. El appetito irracional mas baxo y groffero, haze que los cuerpos fe mezclen en cierta forma y manera cõ el cõcurfo de las fimientes, o en las mifmas fimiẽtes, porque eftas fe deftilan de todo el cuerpo: o fe mezclan en el hijo que fe engendra, como fe declara en la fimilitud que fuele tener con el vno y con el otro cuerpo de los generantes. En efte amor lafciuo es grande la ceguedad q̃ obfcurece el entendimiento, pues fe fugeta a lo que la potencia beftial le manda. Y entonces el coraçon padece varios affectos, mil perturbaciones y congoxas. De donde fe figue

El que ama efta mas feruorofo, y afsi fe fugeta al amado.

Parece que vn alma anima dos cuerpos.

El appetito yrracional haze que los cuerpos fe mezclen.

En el amor lafciuo ay ceguedad en el entendimiento.

que el que ama vnas vezes este ayrado: otras vezes este muy humilde, luego este lleno de cõtẽto, de ay a vn poco tristissimo, y por esta missma razon siempre esta su animo puesto entre el temor y la esperança: y dexadas a parte infinitas cosas que le atormentan y le hazen guerra, vna sola basta para consumirle, que son los celos, y con estos la esperança, la desconfiança, la desesperacion, el furor, y el temor. Auemos dicho a qual potẽcia pertenece el amor, qual sea su substancia, qual sea su obiecto, y lo que padece el coraçon de los enamorados. Conuiene agora para cumplir con el intento de nuestro capitulo, y juntamente con nuestro desseo que digamos quanto importa este amor para la cõseruacion dela salud, si es bien ordenado y regalado con la razon y prudencia. Cosa muy necessaria es al hombre para poder passar la vida humana tener donde emplee el amor, pues le es affecto tan natural: porq̃ de no auer en que emplearlo, siguense luego grandes tristezas y melancholias, de que muchas vezes se causan mil enfermedades. Cuentase de Socrates aquel grãde Philosopho que quiso vn dia hazer vna oracion en vituperio del Amor, y fue tanta la confusion y verguença que de esto tuuo, que se cubrio el rostro con su propria capa, y en descuento de la locura que auia intẽtado se boluio

Los celos cõsumẽ al que ama.

Quanto importa el amor para la salud.

Para passar la uida a de auer dõde emplear el amor.

Quiso Socrates dezir cõtra el amor.

a descubrir el rostro y hizo vna elegantissima oracion en la qual con alegre semblãte começo por estas palabras. Grãde Dios es el amor y digno de grãde admiraciõ y veneraciõ entre los hõbres por su antigua origẽ y descẽdẽcia pues dize Hesiodo q̃ despues de aquel obscuro Chaos en q̃ todas las cosas al principio estauã en cõfusion la primera cosa que de repẽte apparecio fue la tierra y el amor. Es pues de saber q̃ acerca de los Griegos el nombre con que significan el amor vale tãto como gracia, hermosura, lindeza, elegancia, amistad, beneuolencia, o beneficio. Y assi Platon escriuiendo a Dionysio Syracusano le dize. Acuerdate q̃ para la contratacion de las cosas humanas es necessario el amor entre los hombres, porque la austeridad engẽdra soledad de amigos, porque como el parentesco entre los hombres sea todo vno, y la especie sea vna, ninguna cosa ay mas conueniente ni mas llegada a razon q̃ el reciproco amor entre los hombres: y principalmente quanto es regido por razon, como es el que tienen entre si los casados por causa de la generacion de los hijos: porque el otro que trata de los abraços vedados, aunque Ouidio, y otros autores le dieron este nombre, con mas razon se deuia nombrar por el suyo proprio que es luxuria destemplança y suziedad.

Principio d la oraciõ de Socrates.

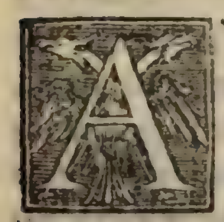
¶ In Theogonia.

El nõbre cõ q̃ los Griegos significã el amor.

Platon.

Ouidio.

CAPITVLO XXXVIIII ENEL QVAL se prosigue la excellencia del amor su hermosura y lindeza, y la importancia que tiene para la salud humana.



VEMOS En este capitulo de tratar y celebrar aquel genero de amor mas subido de quilates, y de mayor excellencia, al qual Platon llama diuino. Este tiene vn querer y vn no querer enlas cosas licitas y đ virtud, y assi el amor que ay entre los q̃ son ladrones y engañadores, no se dize con propriedad amor, mas antes fraude y engaño. Este pues q̃ propriamẽte se llama amor adquiere para los q̃ le siguẽ grã de numero de virtudes, y los haze amigos de Dios. Este es celestial y diuino beneficio pacifico y hermoso repartidor de grãdes bienes entre los hõbres. Dõde este amor esta no ay amargura, sino toda dulcedũbre, no ay obscuridad sino claridad, no ay tempestades ni toruellinos sino el cielo claro y sereno, no ay guerra sino suauidad de paz, no ay estirilidad, sino hartura y abundancia: con este amor no tiene Monarchia, el odio, la inuidia, la yra ni el interes. Y de la manera que del Sol nunca se pueden apartar los rayos de su clara luz, ni del fuego, el calor, ni del granizo, el yelo, ni de la nieue su

Tratase del amor mas subido al qual Platõ llama diuino.

El amor que ay entre los mal hechores no es amor.

Cōpañeros de este amor su blācura: assi ni mas ni menos nūca del amor se apartan la beneuolencia, la concordia, la paz ni la estrecha amistad. *Amor entre los hōbres.* Lo que es para el nauio el Piloto, el Magistrado en la republica, el Sol para la conseruacion del vniuerso. Esso mismo es el amor entre los hombres, y de la manera q̄ el nauio faltando el maestre lleua su derrota al manifiesto peligro, y la ciudad sin el gouernador, es vn cuerpo sin alma, y todo el mundo pereceria si la luz y virtud viuifica del Sol se le ausentasse, *La vida no se ria uital sin el amor.* assi la vida de los hombres no seria vital si se quitasse el amor de por medio. Este quita de entre los hombres toda rusticidad, es padre de toda la elegancia, de toda limpieza, de toda cortesia y buena criança: pues al hombre rustico y saluage le buelue lo de dentro a fuera, y en muy breue tiempo lo haze capaz de claro ingenio y de eloquente estylo, y al feroz y desatinado lo adorna de suauissimas costūbres. Dōde esta este amor no tiene lugar la torpeza, la pereza, el sueño, la immundicia, ni la floxedad: mas antes siempre andan en su compañia la solicitud, la vigilancia, el cuydado, la compustura y limpieza. *El amor Dios de toda limpieza.* De donde con mucha razon el otro viejo Plautino le llama al amor Dios de toda limpieza, y dize que el mismo resplandor y la misma belleza no tienen comparacion con el. *Del amor todas las artes* Deste amor como de manantial y fuēte nascieron

cieron las buenas artes, con este inuento Apollo la Medicina, el artificio de texer la Minerua la fabrica del hierro Vulcano, los pessos y medidas Phædon, las letras Mercurio, las leyes la Diosa Ceres, y finalmente todos aquellos que hallaron nueuas inuenciones para el mejor trato y comunicacion de la vida humana fuerõ impelidos y mouidos de la fuerça del amor. Fuerte cosa es (como dize Salomon enel capitulo vltimo de los cantares) el amor, pues vemos que aun las cosas sin anima se rigen en cierta manera por el amor, pues con este trae la piedra ymã el hierro, el ambar las pajas, el viento Cesias, las nuues, y como dize Empedocles la tierra seca ama las pluuias, y como dize el bienauenturado Sant Hieronymo nadie ay en el mundo q̃ no se dexe lleuar del amor de alguna cosa. Deste amor honesto (que es desseo de gozar alguna cosa q̃ en si tiene verdadera hermosura) nace la verdadera y maciza amistad, de la qual dize vn Philosopo Epicuro, que de todas las cosas q̃ la sabiduria nos enseño para viuir dichosamente ninguna ay tan grande, de tanto fruto ni deleyte como es el amistad. Y el Ecclesiastico, en el capitulo sexto dize, que ninguna cosa tiene comparacion con el amigo fiel. Y Aristoteles en el segundo libro de sus Politicas, dize el mayor biẽ que ay en las ciudades es el amor.

Salomon. Empedocles. S. Hierony. Que cosa sea amor honesto. Ecclesiast. Aristotiles.

Saluſto. Y Saluſto en el Iugurtino dize, que los theſoros ni los exercitos muy formados no ſon la defenſa y amparo de los Reynos, ſino los verdaderos amigos. Y Marco Tullio en el de Amicitia dize. Yo os doy por conſejo que tengays en mas el amiſtad que todas las coſas del mundo y Marco Fabio, en el libro quinto de las declamaciones dize, entre todas las coſas deſta vida humana ninguna mas excelente hizo la naturaleza que el amiſtad. Como puede ſer la vida vital (dize Ciceron) que no tiene algũ deſcãſo y reclinatorio en la mutua beneuolencia y amiſtad del amigo? Que coſa ay mas dulce que tener a quiẽ dezir y comunicar todas las coſas como a ti proprio? No ſeria en las coſas proſperas y dichoſas tanto el fruto, ſino vuieſſe quien tanto en ellas ſe holgaſe como tu proprio: y las aduerſas ſeriã duriſsimas de çufrir ſino vuieſe quien las ſintieſſe con la miſma pena que tu. Es el amigo cuſtodia y guarda del animo de ſu amigo: y el q̃ mira a ſu amigo mira vn exẽplar, vn traſũpto y vn retrato de ſu alma y cuerpo: de ſuerte que los amigos eſtando auſentes, eſtan preſentes, y teniendo neceſsidad no la padezen, y eſtando flacos tienen muchas fuerças, y lo q̃ es mas difficultoſo de creer eſtando muertos viuen. Viue el que ama en la coſa amada como lo dize Plutarcho. Y de ſentencia de los Pythagori-

Tullio.

Marco Fabio.

El amigo cuſtodia del animo de ſu amigo.

Los amigos muertos eſtã viuos.

thagoricos el animo del amigo esta en el amigo. Y Platon dezia diffiniendo el amor que es vn ardor del animo muerto en su proprio cuerpo, y viuo en el ageno. Lo qual experimentando en si Alcesimarcho amador en la Cistellaria de Plauto dezia: A donde estoy, alli no estoy: y adonde no estoy, alli esta mi animo. Y casi las mismas palabras en el mismo Plauto le dize Clereta a Argyrippo que estaua enamorado de su hija. Hazen a este proposito aquellas palabras de Sant Pablo a los Romanos en el capitulo duodecimo. No querays conformaros con este siglo, sobre las quales dize Nicolao de Lyra. Conuiene saber que el amor trasforma el amante en la cosa amada. Y Sant Augustin dize: si amas la tierra, no eres sino tierra, y si amas el oro, te cõuiertes en oro, y si amas a Dios quedas hecho Dios.

Vine el que ama en la casa amad... *Diffinicion de Platõ del amor.* *Plauto.* *In Asinaria.* *S. Pablo.* *Nicolao Lyrano.* *S. August.*

CAPITVLO XXXX. EN EL QVAL *se trata como la similitud es causa del amor, y como el mejor remedio para ser amado es amar.*

PTHOLOMEO En el Centiloquio, en el capitulo treynta y dos, y Omar en su libro tercero en el capitulo diez y seys, y Almançor en los aphorismos, en el capitulo veynte y vno y otros

Omar. *De Naturalibus.* *Almançor.*

muchos

muchos Astrologos atribuyen la causa del reciproco amor entre dos personas, si en el nacimiento destas vuiere commutaciõ entre el Sol y la Luna. Como si naciendo yo estuuiere el Sol en el signo de Aries, y la Luna en Sagittario: y naciendo tu estuuiesse el Sol en Sagittario, y la Luna en Ariete. Tambien dizen que es la causa deste amor quando dos personas tuuieren en su ascendente vn mismo signo, o alomenos semejãte, o vn mismo Planeta u otro semejante. O quando la Venus estuuiere en la misma casa del nacimiento, o en el mismo grado.

Causa del reciproco amor.

Otra causa d q̃ dos personas se amen.

Los Philosophos naturales y morales atribuyen la causa deste amor y beneuolencia a la semejança de la complexion, de la nutricion, de la erudiciõ, de la familiaridad, de la costumbre, del consejo, y de los estudios y exercicios. Que sea verdad la sentẽcia destos Philosophos que la similitud es causa del amor, y la dissimilitud causa del odio, comprueualo Boecio en el libro primero de Musica, en el capitulo primero. Y se echa de ver por la misma experiẽcia, porque donde ay mayor y mas verdadera semejança, alli ay mas firme y verdadero amor, como vemos comũmẽte q̃ los mãcebos cõ facilidad tienẽ amistad, y los viejos se jũtã cõ otros viejos, y los doctos se allegã a los doctos, y los malos cõ otros malos, y los ricos cõ los ricos, y los pobres

Diuersa razõ del amor dá los Philosophos.

La similitud q̃ uno tiene con otro es causa del amor, y la dissimilitud causa de odio.

Dõde ay mayor semejança ay mayor amistad.

bres con otros pobres, y vniuersalmente cada cosa ama su semejante, como lo dize el Ecclesiastico, en el capitulo. 13. Todo animal ama su semejante, y todo hōbre a otro q̄ sea tal como el. Y Appollonio Tyanęo dize, yo conosco esto del amor, q̄ los Dioses aman a las Diosas, y la fiera ama otra fiera, y para dezirlo con mas breuedad, toda cosa ama su semejante. Y Homero en el libro. 17. de la Odyssea refiere que Melanthio pastor de cabras, como viesse a Eumęo porquero de Vlysses, y q̄ traya en su cōpañia al mismo Vlysses, pero en habito y vestido de pobre y desharapado, le dio en la cara con ciertas palabras agudas y maliciosas dādole a entēder q̄ vn semejante busca otro q̄ se le paresca, y q̄ muy biē cōueniā ambos en amistad. De la qual sentencia se acuerda Platō in Lyside, y en el libro. 6. de las leyes dize. Todos mouidos por la misma naturaleza buscan sus semejantes. Y la misma sentēcia tiene en el libro. 8. de las leyes, adonde enseña que el amistad entre cosas contrarias es dura y aspera, y en ninguna manera no puede tener coherencia. Y Agathō en el cōbite del mismo Platō dize. Discretamēte se suele traer en prouerbio q̄ vn semejante se jūta cō otro. Y Aristoteles discipulo de Platon, en el libro. 10. de los Problemas, en el capitulo. 52. y en el. 53. affirma que vn semejante con otro se-

Ecclesiasti.

Appollonio

Homero.

Platon.

El amistad entre cosas cōtrarias no pega.

Agathon.

Aristotil.

mejante se junta con grande suauidad. Y en el libro octauo de las Ethicas, en el capitulo primero nos da a entender que la similitud es cierta amistad, y en el libro primero de las Ethicas en el capitulo. 11. tratando de las cosas iocundas dize, que las cosas semejantes son alegres y deleytosas, como vn hombre a otro hombre y vn mancebo a otro mancebo. De aqui nascieron tantos y tan celebrados prouerbios, como fue el de Theocrito el griego, que la hormiga se huelga con la hormiga, y la cigarra con la cigarra. Y aquello de Gregorio Nazianzeno, en los documẽtos q̃ dio a las virgines, q̃ el cieruo es amigo đ otro cieruo, y el estornino del estornino, y el limpio y casto busca otro tal. De aqui nacio aquel otro prouerbio. El Cretense con Aegineta, y el balbo entiende mejor al balbo. Y aquel otro de Diogeniano. Iũtaronse Attabas y Numenio. Y Aristoteles en el libro segũdo magnorũ Moraliũ, en el capitulo. 11. dize hallase principalmente la amistad en las cosas semejantes, y el mismo Aristoteles en otro lugar dize. Amanse de ordinario los que son semejãtes en vnos mismos vicios, como son los ladrones que andan de noche como los lobos. Y Alcinoo vno de los discipulos de Platon en el libro q̃ escriuio de la doctrina de Platon en el capitulo. 32. affirma que la amistad no es otra cosa sino

Celebrados prouerbios.

¶ Idyl. 9.

Gregorio Nazianzeno.

Aristotil.

¶ Lib. 7. moralium Eudemiorũ.

Alcinoo.

sino vna mutua beneuolencia la qual se conser ua por la similitud. Y Porphyrio philosopho Platonico en el libro que escriuio de responso rum philosophia dize estas palabras. Conuiene q̃ a los Dioses terrestres les hagã sacrificios con animales terrestres y quadrupedes, porq̃ vn semejante se huelga con otro semejante. Y Chalcidio philosopho de la misma Escuela, en los comentarios que escriuio sobre el Timeo de Platon tiene la misma sentencia: en cuya cõprobaciõ trae vnos versos de Empedocles. Y Plutarcho en el libro q̃ tiene por titulo, como se puede conocer el verdadero amigo, y el adula dor trae estos senarios. Al viejo le es muy agra dable la lẽgua de otro viejo, y al niño le es agra dable otro niño; y al q̃ es de miserable suerte, le contenta otro miserable. Y Marco Tullio, en la oracion pro Aulo Cluencio dize estas palabras. Ya sabeys todos quanta fuerça tẽga para jũtar las amistades, la similitud de los estudios y de naturaleza. Y en el Catõ mayor dize, facil mente se juntan los que son yguales, la qual sen tencia tomo del Phędro de Platõ. Y Quintiliano en la clamacion trecientas y siete dize, que la semejança de las costumbres junta las amista des. Y Collumela en el libro sexto Rei Rusticę, en el capitulo. 36. affirma que la naturaleza hizo mas familiares las cosas que entre si son

Porphyrio.

Chalcidio.

Plutarcho.

Marco Tullio.

Quintilliano.

Collumella.

Plinio. ſemejantes. Y Plinio en el libro quarto de las epiſtolas eſcriuiendo a Fundano dize: Es grãde vinculo para trauar amiſtades la ſimilitud. Y

S. Ambroſio. ſant Ambroſio en el libro primero de los officios dize lo miſmo. Eſta miſma doctrina enſeñan todos los autores medicos quando dizen, que vn ſemejante conuiene con otro ſemejãte,

Galeno. y le es amigo y ſaludable, y aſsi Galeno en el libro de inequali intemperie dize, que vn hombre no mata a otro con el bocado, ni vna viuora otra viuora, ni vn aſpide a otro: porq̃ vn ſemejante conuiene con otro y es ſu amigo, y el cõtrario es enemigo y moleſto, y todas las coſas ſe aumẽtan y mãtienẽ cõ ſus ſemejãtes, y cõ los contrarios muerẽ: y la cõſeruaciõ de la ſanidad ſe haze por los ſemejantes. Y en el Arte

¶ 2. Tech. c. 5. medicinal dize, q̃ el eſtomago biẽ tẽplado q̃ de

Galeno. manda coſas ſemejãtes, y el miſmo Galeno, en el tercero de la miſma obra, en el capitulo. 2. dize, q̃ los cuerpos caliẽtes tienen neceſsidad de mãtenimiẽtos caliẽtes, y los cuerpos humidos de alimẽtos humidos. Y en el libro. 3. de los Tẽperamẽtos dize, que todo animal ſe mantiene cõ ſu conueniẽte mantenimiẽto, y el cõueniẽte mãtenimiento para cada vno es, el q̃ ſe puede aſsimilar con el cuerpo que ha de mantener. Y en el libro ſexto de la conſeruacion de la ſanidad dize, que la nutricion ſe haze, quando

el man-

el manjar que haze la nutricion, se haze semejante con el cuerpo que mantiene. Para comprobacion de todo lo que auemos dicho, haze mucho al caso lo que enseña el grande interprete de la naturaleza Plinio, en el libro decimo sexto, en el capitulo quarenta y dos, quando dize que aun las cosas inanimadas no se juntan bien, si no son semejantes en naturaleza. Como si vno quisiesse juntar vna piedra cō vn madero. Y columella en el libro quinto de re rustica dize, que vn espiga se puede inxerir en qualquiera arbol, si no fuere desemejante en la corteza con aquel que se enxere. Y en el mismo capitulo dize, que los antiguos establecieron como con ley, que aquellas espigas se pueden enxerir que fueren semejantes en corteza, en hoja y en fruto a aquellos arboles en quien se enxeren. Que las cosas entre si desemejantes no se puedan juntar ni tener amistad declaralo galanamente aquella fabula de Æsopo, quādo el carbonero le rogo al que lauaua y adereçaua los paños, que viuiesse cō el en vna misma casa, y el le respondio que en ninguna manera lo haria, porque no le hinchesse de hollin los paños que lauaua. Y cierto es cosa certissima (como lo dize Erasmo) que los que no son semejantes en fortuna, o en el modo de viuir, o en los estudios, en ninguna manera pueden tener amistad,

Plinio.

Columella.

Que las cosas desemejantes no se puedan juntar declaralo la fabula de Æsopo.

Erasmo.

stad, y si la trauaren, muy en breue se desatara, y de aqui viene que el idiota aborrece al dado a las letras, el rustico al cortesano, el mancebo al viejo, el rico al pobre, el profano al sacerdote. Y aun en el mismo genero el Epicuro al Stoico, el philosopho al letrado, el poëta al theologo, y el balbo al eloquente. Y por esta causa se vino a deshazer el amistad de Amphion y Zetho, porque el vno era muy dado a la musica, y el otro se exercitaua en el campo. Y menos firme fue la amistad de Romulo y Remo, porque el vno era de muy graues costumbres, y el otro de muy suaues y amorosas. Y como dize Horacio, aborrecen los tristes al alegre, y los q̃ son amigos de contento aborrecen al triste, y finalmente no ay duda ninguna, sino que donde ay mucho amor es indicio que nace de grande similitud. Y por esta razon vinieron los poëtas a fingir que assi como Narcisso vio su ymagin y figura en la fuente, luego començo a encenderse en fuego de amor.

Romulo y Remo porque no tuuierõ amistad.

Horacio.

La segunda cosa que propusimos en este capitulo fue dezir que el remedio mejor para ser amada qualquiera persona es amar. Y si preguntamos la razõ y causa de esta verdad dize la ingeniosissima y agudamente el principe de los philosophos Platonicos Marsilio Fiscino en sus comentarios que escriuio sobre el conuiuio de

El mejor remedio para ser amado es amar.

Marsilio Fiscino.

de Platon, en el capitulo octauo, y tambien en el libro primero de las epistolas, adonde dize q̃ el amor es de tanta libertad y de tanto precio, q̃ ni puede, ni quiere vẽderse por otro precio ni estimacion sino por si proprio. De donde vinieron los antiguos a llamar a Cupido Anteros, q̃ es lo mismo que el que da en retorno o reciproca el amor: como se puede ver en Ciceron, en el libro tercero de natura Deorũ. En Pausanias, en Suidas y Porphyrio. Y entendiendo esto Plinio en cierto Panegyrico dize, Si tienes amigos, es porq̃ eres amigo. Y al amor no le hã de mãdar como a qualquiera otra cosa, porq̃ es muy libre y muy señor, ni padece, ni quiere q̃ tẽgan dominio sobre el, y con su misma moneda quiere ser pagado. Y assi a este proposito Hecatõ dize en la epistola. 9. de las q̃ escriuio Seneca a Lucilo. Yo te mostrare vnos hechizos para ser amado sin q̃ vses de algũ medicamẽto ni de yerua, ni de otros algunos versos q̃ para esto tienẽ las hechizeras, y es que si quieres ser amado, q̃ ames tu tãbiẽ. Y siguiẽdo a Hecatõ, el Poeta Epigrãmatario en el libro. 6. escriuiendo a Marco le dize. Para q̃ yo de a Pylades, de me a mi alguno a Orestes: q̃ as de saber Marco q̃ el amor no tiene su substancia en solas las palabras, y es necessario, para q̃ seas amado, q̃ ames. Y Diõ Prusense, entre los saludables y sanctos

El amor es de tanta estima que no se uende sino por amor.

Porque llamaron a Cupido Anteros.

¶ *Pausanias in Atticis.*

Plinio.

Hecatõ.

Hechizos para ser amados.

¶ *Vt præstẽ Pyladen, aliquis mihi præstet Orestẽ. Hoc non fit uerbis, Marce ut ameris, ama. &c.*

Diõ Prusense.

consejos que escriuio a los Reyes en los libros q̃ cōpuso del reyno fue este el primero al principio de la obra. Amareys y hōrrareys a Dios, y despues hareys lo mismo cō los hombres, si vosotros quereys ser amados: porque no es cosa verisimil, ni lo padece la ley de naturaleza, q̃ el q̃ ama no sea amado. Haze a este proposito aquella historia d̃ Valerio Maximo, en el libro quarto, en el capitulo primero, q̃ como le dixessen a Platō q̃ Xenocrates su discipulo dezia mucho mal de el. Respondio q̃ no era cosa creyble q̃ aquel el amaua tāto, se dexasse d̃ amar. Y Gregorio Naziānzeno en los versos geroicos dize. La naturaleza prohibe q̃ los q̃ no amā seā amados. Y Quintiliano dize, no me puedo persuadir a no amar, a quien me ama. Y Libanio escriuiēdo a Clemacio dize, q̃ es d̃ derecho, y de ley deuido, q̃ el q̃ ama sea amado, y dize mas q̃ fue antiguamēte celebrada esta sentēcia, como en prouerbio. Y Tulio en la primera epistola q̃ escriuio a Marco Bruto dize. Clodio Tribuno de la ciudad me ama mucho, y siendo esto ansi, yo no dudo sino q̃ entenderas que yo tambiē lo amo; porque ninguna cosa ay q̃ sea menos de naturaleza de hombre, que no responder en el amor a aquellos que te aman. Y el bienauēturado S. Ambrosio, en el libro. 2. d̃ los officios escriuiendo a Innocēcio dize. El amor comun aproue-

Primero y principal precepto.

Valerio.

Dicho de Platon.

Grego. Nazianzeno.

¶ *In gladiatore.*

Libanio.

Tullio.

S. Ambrosio.

aprouecha mucho, quando el q̃ es amado buel uelas vezes a quien lo ama. Y añade mas el glorioso sancto, que cosa ay mas conforme a naturaleza, que amar a quien te ama? y que cosa ay tan impressa ni tan allegada a los humanos affectos, q̃ proponer en tu animo de amar, a aquel de quien desseas ser amado? Y Sant Augustin dize. No ay mejor anzuelo ni mas gustoso ceuo para atraer el amor, que anticiparse a amar. Y la Glossa Ordinaria declarando aquel lugar del Euangelista Sãt Matheo, en el capitulo septimo. Todas las cosas que quereys que hagã con vosotros los hombres, essas mesmas aueys de hazer, dize q̃ amar al que nos ama, es muy cõforme a nuestra naturaleza. Sea pues la cõclusion y remate de nuestro capitulo (porque no parezca que se passa todo en flores, o que verberamos el ayre, como dize el Apostol Sant Pablo) que pues tenemos probado y aueriguado que el mas efficaz remedio y el mas derecho camino es para ser amados, el dar en retorno el amor y aun anticiparnos a amar, que procuremos siempre para que Dios nos ame, amarlo de tal manera que en ningun lugar, ni en ningun tiempo, ni en ninguna occasion nos sea licito apartarnos de su amor. Pues sabemos que su diuino amor es fuego que limpia y illustrara nuestras almas de sus inmũdicias, y mã-

S. August.

Glossa Ordinaria.

Amar a quiẽ nos ama es conforme a nuestra naturaleza.

S. Pablo.

Cõclusiõ del capitulo.

El amor de Dios es fuego q̃ limpia.

zillas, y sabemos que es luz clarissima que confundira y desterrara los errores de nr̃o entẽdimiẽto, y sabemos q̃ es miel mas suaue y dulce q̃ el nectar y el Ambrosia para dar gusto a nr̃a flaca memoria de sus diuinos dones recibidos, y sabemos q̃ es vino de grãdissima fortaleza q̃ trãsporta y encãta el alma en los deleytes y dulçuras de la cõtẽplacion: y finalmẽte sabemos q̃ es Sol que cõ los rayos de su diuina misericordia alẽtara y dara vida y calor a nr̃a flaqueza. Ama pues o hombre tu todo a Dios, todo para q̃ puedas vencer a todos con muy poquito, o por mejor dezir con ningun trabajo: pues no es guerra fuerte ni peligrosa de la que se saca grande victoria con solo el amor, principalmẽte teniẽdo el amor vna loriga y armas, que ni dardos las passan, y a todos los peligros se oppone, pues a la misma muerte menosprecia. Y para que se vea esta guerra quan facil es y de ningun peligro y el yugo deste diuino amor quã suaue: porque no parezca que mi lengua rustica tiene atreuimiento de hablar en palacio, ni en lenguage tan subido que solo los Cortesanos del Cielo lo entienden: a lo menos hablaremos cõ la del Glorioso Bernardo que dize. O yugo del amor Sancto quan dulcemente abraças, con quanta gloria enlazas, con quanta suauidad aprietas, con q̃ deleyte cargas, con quanta fuerça

La clarissima.

Es miel.

Es vino de grande virtud.

Es Sol claro.

Solo el amor hara alegre nuestra victoria.

El lenguage del amor solos los cortesanos del cielo lo entiẽdẽ bien.

S. Bernardo ¶ in lib. de dilīgẽ. Deũ. ¶ O iugũ sãcti amoris quã dulciter capis, glorio

fuerça tienes, y cõ quãta prudẽcia nos enseñas. *se laqueas, suauiter premis, &c.*
O dichoso amor del qual nacẽ las costũbres sin querella, pureza en los pensamientos, sutileza en el entendimiẽto, sanctidad enlos desseos, claridad en las obras, abundãcia en las virtudes, dignidad en los merecimientos, y alteza y diuinidad en los premios.

CAPITVLO XXXXI. EN EL QVAL *se trata como les es graue daño para cõseruar la salud a los hombres viejos ser enamorados.*

SABIDA Cosa es de sentencia delos Astrologos que la Venus preside en los casamientos, y que Saturno es Prelado de la senectud: y estos entre si son muy contrarios, y repugnantes. Y no va muy apartado de esta sentencia Proculo philosopho Platonico el qual affirma q̃ el ordẽ de las edades sigue al ordẽ del vniuerso, y la razõ de los Planetas. Y dize que la septima edad q̃ es la vltima tiene da potestad de Saturno: en la qual es muy cõforme a naturaleza apartarse de los actos Venereos y corporeos affectãdo y deseãdo cosas incorporeas y mas excelẽtes. Y assi Saturno hinche a los viejos d sus malas calidades, lo qual noto Marsilio Fiscino, q̃ seã los viejos muy ineptos *Proculo. Septima edad affectaco sas incorporeas.*

Los uiejos totalmente i(n)septos para la Venus. y muy torpes para los exercicios venereos esta muy claro porque de sentencia de Aristoteles su complexion es fria y seca como lo enseña en el libro de Longitudine vitæ, y en el libro quinto de la generacion de los animales, en el capitulo quarto, y Galeno en el libro quinto de la cõseruacion de la sanidad, y en el libro primero, del accidente y de la enfermedad, y en los libros de temperamentis, y en el libro ꝙ animi mores corporis temperaturam sequentur. Y Paulo en el libro primero, en el capitulo veynte y tres. La qual complexion se haze por el deffecto del calor y la sangre, como lo refiere Stobeo de Parmenides en el sermon ciento y doze si de ay nace la frialdad. La sequedad tambien es muy manifiesta a quien echare de ver en los viejos la aspereza y brõquedad del cuero. Esta complexion fria y seca es totalmẽte contraria a la voluntad y potencia del acto Venereo, el qual tiene su fuerça en el calor y la humedad como lo affirman todos los Philosophos y medicos, y lo affirma Galeno en el libro sexto de la conseruacion de la sanidad, y Paulo en el libro primero, en el capitulo treynta y cinco dize, q̃ la naturaleza aparejada para la Venus es caliẽte y humeda, y de aqui vinieron los Poetas a fingir q̃ Vulcano es marido de la Venus, porque su officio no se puede exercitar sin calor. Y assi

Aristot. Galeno. Paulo. Stobæo. Galeno. Paulo. Vulcano amigo de la Venus.

os q̃ son frios como los viejos se tẽgan por dicho q̃ este trato es total destruyciõ de su vida y salud, porque son frios como lo noto Sant Augustin en el libro. 20. cõtra Fausto Manicheo, en el capitulo nono, y lo aduierte tambien Mauro trayendo a proposito aquel lugar de Virgilio en el libro octauo de la Æneida hablãdo de Vulcano. Y al mismo proposito haze aquello de Terencio en el Eunucho. *Sine Cerere et Libero friget Venus.* Porque como alli noto Donato su interprete, todo el deleyte de la Venus cõsiste en el calor de la sangre. De aqui tambien vinieron a llamar a la luxuria muchos escriptores profanos y sãctos fuego y llama, y a su Dios Cupido ardiente y encendido: como se puede echar de ver en aquel lugar del Propheta Sancto Dauid en la Oda cinquenta y siete, quando dize. Cayo el fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. El qual lugar entiẽde Sant Augustin del fuego Venereo, y en el Deuteronomio en el capitulo treynta y dos, y en Iob, en el capitulo treynta y vno, quando dize. Fuego que traga hasta la perdicion, y que destruye y arranca toda la fruta, y mas claro lugar en el Ecclesiastico, en el capitulo nono. Por la hermosura de la muger murieron, y de aqui arde la concupiscencia como fuego. Y enel mismo significado lo tomo Virgilio en el libro quarto de la Æneida hablãdo

S. August.

¶ *Accepit solitã flamã notusq; medullas intrauit calor, &c.*

Donato.

La luxuria la llama fuego y llama.

Dauid.

S. August.

¶ *Ignis exarsit ab ira mea & Deut. 32*

Ecclesiast.

Virgilio.

a entender Agato enel Symposio de Platõ, quã do dize que Cupido es el mas moço de todos los Dioses, y que de su misma naturaleza aborrece a los viejos, y es amigo de los mãcebos, como lo dize el antiguo prouerbio, que vn semejante busca otro ygual, y bastara para cõuencer a todos los hombres de edad vn dicho del mismo Platon en el principio del primero libro de Republica digno por cierto d tal autor, el qual affirma que con la Senectud todas las cosas de luxuria se mitigan y se mortifican: y que en esta edad ay paz y libertad en los negocios venereos. El qual lugar ymita galanamente Ciceron en lo de senectute quando dize. O dichoso dõ venido por el discurso de la edad, pues nos quita a nosotros lo q̃ es muy vicioso en la mocedad, en las quales palabras cõsta q̃ habla de los deleytes venereos, y vn doctor muy graue dize a este proposito q̃ la senectud nos libra de vnos señores muy desbergõçados q̃ sõ los deleytes y pone modo y tasa en la luxuria. Y el gran Basilio dize que la continencia en la senectud no es cõtinencia, sino impotẽcia. Y Plutarcho en el libro de Cupiditate diuitiarũ, refiere q̃ siẽdo Sophocles en la edad de su senectud preguntado, si podria tener comunicaciõ cõ vna muger, respõdio al q̃ se lo dezia, hermano tratemos otras palabras q̃ ya soy libre por el beneficio de la edad

Platon.

Cupido enemigo de los viejos.

Dicho de Platon para notar.

Palabras de Ciceron para notar.

Basilio y su sentencia.

Palabras de Sophocles d notar.

y me he huydo de la casa de essos señores tan crueles y tan furiosos. Haze mucho a nuestro proposito aquel verso de Flaco Tibullo antiguo Poeta Comico en la fabula que le puso por nombre Helena hablando con vn viejo quando le dize. Tu viejo desdentado que no estas ya sino para la sepultura te atreues a amar? Y Plauto otro Poeta Comico le dize otras palabras affrentosas a otro viejo enamorado. Por ventura tu viejo maluado con tu cabeça cana eres enamorado? Y vn poco mas abaxo dize, q̃ vn viejo no es otra cosa sino como vna señal pintada en la pared, y Menandro como lo refiere Stobeo en el sermon ciento y treze dize, estas palabras. Ninguna cosa puede auer mas miserable q̃ vn viejo enamorado, sino es otro viejo enamorado. Porque el que dessea gozar de aquellas cosas que le son vedadas por el tiẽpo, como podremos dexar de llamarle miserable? Y Mimnerno otro Poeta Griego dize, el amor y sus deleytes hãse de gozar en los años de la juuentud: porque quando viniere la vejez que al mas hermoso lo haze feo, nũca faltan mil cuydados que arrancan el animo, demas que al viejo los muchachos y las mugeres lo menosprecian, tan miserable hizo Dios la senectud. De aqui vino Ouidio a dezir en el primero de las Elegias q̃ la edad aparejada para la guerra,

¶ Apud Fulgentiũ de nociũ interpretatione.

¶ Tu ne amare audes edẽtule et capitularis senex

¶ In Mercatore.

El hõbre viejo señal pintada en pared.

Mimnerno.

Ouidio.

que essa propria conuiene para la Venus, y que es cosa fea vn viejo ser soldado, y vn viejo ser enamorado. Y por esta razon le dieron a Cicerón en opprobrio, que siendo de sesenta años, se junto con Publia donzella, y queriendo librarlo desta calumnia vn esclauo suyo dize, q̃ lo hizo porque Publia era muy rica y tenia mucho dinero para que su señor pudiesse gastar. Y de Dionysio Tyrãno cuẽta Plutarcho q̃ siẽdo rogado de su madre q̃ escogiesse siendo ya viejo alguna de las donzellas ciudadanas, para casarse con ella, respondio, que las leyes de la ciudad vn principe tyranno las podia violar y corromper, pero las leyes de naturaleza en ninguna manera las podia estrechar, juntandose con muger en tal edad, y q̃ le parecia que no era cosa justa dar que dezir a toda la ciudad: y que no se auia de permitir procurar parentesco en tiẽpo ageno, quando las bodas ya no tienen gracia alguna, ni se cumple con el officio deuido, ni con el fin que en ellas se pretende. Y para q̃ se vea que cosa tan ridicula es, y digna de mucha risa procurar en la vejez los deleytes de la Venus, traeremos a cuento vna historia que cuenta Herodoto en la vida de Homero, que yendose passeando este grande poeta y philosopho por vna encruzijada, en la qual estauan ciertas mugeres, haziendo sacrificio a la

¶ Quæ bello est habilis Veneri quoque conuenit ætas.

¶ Turpe senex miles, turpe senilis amor, &c.

¶ Insolone.

Dicho de Dionysio Tyranno, que las leyes de naturaleza nadie las puede estrechar.

Herodoto y la historia de Homero.

Diosa Ceres, vna dellas quiso hazer burla del: y entonces indignado Homero, le pidio, y hizo plegaria a la Diosa Ceres diziẽdo, yo te ruego muy encarecidamente, que a esta matrona no les des marido mancebo, sino que la cases con vn viejo, que tenga su cabeça cubierta de canas, y que no tenga mas potencia q̃ dessear, y que no sea de prouecho para la generacion.

Plutarcho. Y Plutarcho en los problemas, en el capitulo ochenta y cinco, refiere que Euripides solia dezir, o que la vejez le dezia a la Venus, quedad en hora buena, o que la Venus les es a los viejos muy pesada y enojosa.

¶ In Andromache.

CAPITVLO XXXXII. COMO LA musica haze mucho al caso para cõseruar la salud. Y como puede ser medicina de muchas enfermedades.

AVEMOS Dicho arriba tratando del Amor que su obiecto es la hermosura percibida por el sentido de la vista, o por oydo, o con el entendimiento: y q̃ fuera desta hermosura ninguna cosa ay que tanto atraya a si el amor como es la musica. Con esta ocasion auemos de ver en el presẽte capitulo si es de importancia para remediar algunas enfermedades del cuerpo y juntamẽte cõ esto para quitar y mit-

Dexada la hermosura ninguna cosa ay q̃ mas atraya el amor, que la musica.

y mitigar graues passiones del alma. Y assi dezimos q̃ no sin grande mysterio los escriptores antiguos atribuyeron la inuencion de la vihuela y de toda la musica a Appollo, y al gran de Chiron Centauro: los quales ambos fueron de toda la antigueda celebrados por inuentores primeros de la medicina, como lo noto agudamente Marsilio Fiscino, en el libro primero de las epistolas a Caluisiano, dando en esto a entender q̃ la musica tiene alguna virtud occulta o alguna efficacia grãde para remediarnos de algunas enfermedades, y assi Iosepho grauissimo autor, en el libro octauo de sus antiguedades, en el capitulo segundo, affirma que Salomon enseño ciertas canciones para curar las enfermedades, y Theophrasto escriptor doctissimo, y discipulo de Aristoteles dize, q̃ los enfermos de sciatica tienen remedio con vna cancion de versos, como lo refiere Plinio, en el libro vigesimo octauo, en el capitulo segundo. Y Aulo Gelio en el libro quarto, en el capitulo decimo tercio, affirma que muchos han tenido por cierto y lo hã dexado escrito, que los grandes dolores de sciatica se remiten y disminuyen con las canciones suaues. Y Marciano Capella, en el libro nono dize lo mismo, y Celio Aureliano, en el libro quinto dize estas palabras: Muchos hã aprouado las canciones

La musica atribuyda a Appollo y a Chiron Centauro y porque. Marsilio.

Iosepho.

Salomon enseño canciones para curar enfermedades.

Theophrasto.

Plinio.

Gelio.

La sciatica curada con ciones.

Marciano.

Chronion.

Homero: para medicina de la siatica. Y el grande Homero cuenta en el libro decimo nono de la odissea que lo detuuieron a Vlisses el fluxo de sangre de vna llaga, con la cancion de vnos versos. El qual lugar noto Apuleyo a este proposito, en el primero libro de la Magia. Y Heliodoro en el libro nono de las historia Æthiopica es de esta misma sentencia, y Marcello Burdegalense medico, en el libro decimo de su medicina escriue ciertos versos muy prouechosos para el fluxo de la sangre. Y Homero en el libro primero de su Iliada affirma que los Griegos se libraron de vna grande pestilencia con los cantos y musicas. El qual lugar de Homero a este mismo proposito noto Plutarcho, tratando de la musica. Y Plinio en el libro trigesimo en el capitulo sexto escriue q̃ las oppilaciones del baço se curan cõ la musica, y de las quemaduras dize lo mismo en el libro. 28. en el capitulo segundo cerca del fin. Y Melampo curo a las hijas de Proeto de vna melancholia cõ vnas canciones de versos, como lo refiere Ouidio en el libro decimo quinto del Metamorphoseo. Y Celso en el libro tercero, en el capitulo. 18. enseña, que la locura se amansa y quita con la musica de la cimphonia, y de las campanas. Y el Emperador Adriano, doctissimo en la medicina, curaua la hydropesia con ciertas canciones, como lo escri-

Fluxo d sangre curado con musica.
Apuleyo.
Heliodoro.
Marcello.
Homero.
Pestilencia curada con musica.
Plinio.
Oppilaciones.
Quemaduras.
Melancholia.
Ouidio.
Locura.
Hidropesia

lo escriuio Dion Cassio, y Silio Italico, en el li bro quinto escriue, que Sinalo medico del grande Anibal, que sacaua los hierros de las heridas con canciones. Y el diuino Platon, en el libro quarto de la Republica, affirma que la musica vniuersalmente vale para todas enfermedades. Lo qual escriue Luciano de sentẽcia de Dinomacho Stoico, y de Ion Platonico, y de Cleodemo Peripatetico, y lo prueuan con muchas razones y exemplos, y Ammiano Marcellino, en su libro decimo sexto dize, que la autoridad de la medicina lo admitte, y el Conciliador Pedro Apponense en la differẽcia ciento y cinquenta y seys. Todo lo qual no parecera tan difficultoso, pues vemos en las diuinas letras que el Sancto Dauid curo al Rey Saul endemoniado con la musica de la vihuela. Y Galeno refiere, que aquel famoso medico Æsculapio, inuento muchas canciones para los que tuuiessen en el temperamento de la parte animal excesso de calor. Y primero q̃ Galeno escriuio Pindaro en la oda tercera que el mismo Æsculapio curo a muchos enfermos cõ vnas suaues canciones, y Seneca en el libro tercero de ira affirma que Pythagoras amãsaua y componia las perturbaciones del animo con la musica de la vihuela. Y Asclepiades medico de grande authoridad, restituyo en sanidad a muchos

Silio Italico. ¶ *Herbarũ hic succis, ferrumq; e corpore cantu, &c.* *Platon.* ¶ *In Philo pseude.* *Mmmiano.* *Conciliador* ¶ *1. Reg. 17.* *Galeno.* *Pindaro.* *Seneca.* *Perturbaciones del animo.*

Phrenicos. phreniticos con la musica de la simphonia, co-
Censorino. mo lo escriue Censorino de Die natali, y Mar-
ciano Capella, en el libro nono, Celio Aurelia
Chronion. no, en el libro primero, en el capitulo quinto.
Otros ha auido, que con ciertas differēcias de
La musica amansa la yra. musica de flauta a vnos les amansan la yra, y a
otros los encienden en ella, y la primera destas
differencias llaman Phrygia, y la segunda lla-
mauan Doria, de la qual vsan en la guerra, pa-
Differencia de musica para hazer los soldados animosos. ra que los animos de los soldados se encien-
dan en ferocidad. Y Theophrastro affirma
que los suaues cantos son medicina a los mor-
didos de viuoras, y lo mismo siente Æliano,
A los mordidos de uiuoras. en el libro nono de los animales, tratando de
la mordedura del aspide, y de la misma mane-
A las del alacran. ra aprouecha a las mordeduras del alacran, co-
mo lo affirma Alexandro Tralliano de auto-
ridad de Galeno, en el libro nono, en el capi-
tulo quarto, y Arnaldo de Villanoua, en el
A la quartana. libro que escriuio del regimento de la quarta-
na dize, que las canciones suaues son grande
Fen. 1.4.c. 30. medicina para esta enfermedad. Y de opinion
Todos los dolores. de Auicena, todos los dolores de qualquiera
enfermedad se amansan con la musica. Platon
dize que la musica fue dada a los hombres de
Dios, no para que la cōuiertan en sus deleytes
y passatiempos, ni menos para el regalo de los
oydos, sino para otra cosa mas excellēte y mas

auenta-

auentajada, y es para componer, para moderar y templar las pasiones que deshazẽ y desc͂ociertan el harmonia del alma: pues sabemos que Canio famoso musico affirmaua, que la musica a los tristes les quita la tristeza, y a los alegres les da mayor alegria, y al que ama lo enciẽ de mas en amor, y al religioso lo haze mas aparejado para la contemplacion y para las alabanças diuinas, y segun sentencia de Ptolomeo es de mucho valor para aplacar a Dios, y para atraer a los hombres a misericordia. Es de tanta excellencia la musica, q̃ muchos celebres escriptores han compuesto en la vihuela sus versos, y en numeros y conciones suauissimas sus obras. Lo qual no solamente lo han hecho los Griegos y Latinos mas tãbiẽ los Hebreos, como se puede ver en los psalmos de Dauid, compuestos en el mismo estilo q̃ los de Pindaro y Horacio. Q̃ue cosa ay mas acabada ni de mayor cõsonancia q̃ el cãtico de Esayas, de Salomõ, y de Iob, en los quales se hallã muchos versos exametros y pẽtametros? De la musica dize Isidoro en el. 3. libro de las Etimologias, en el capitulo. 14. q̃ es cosa tã torpe no saberla, como ser ignorante en las letras y sciencias, como lo refiere Ludouico Viualdo en el tratado de las persequuciones de la yglesia, en la persecucion decima. Y en toda la sagrada Escriptura esta

Musica para templar passiones del alma.

¶ Apud Philostratum.

Musica a los tristes quita la tristeza, y a los alegres da mas alegria.

Atrae los hombres a misericordia.

Isidoro.

Ludonico Viualdo.

muy encomendada la musica, para las alaban-
S. Hierony. ças de Dios, pues dize el glorioso Hierony-
mo que el sancto Dauid apregona y cãta las ala
banças de Dios en la vihuela, y celebra la illu-
stre victoria de su resurrection en el psalterio
Dauid. de diez cuerdas. Y assi en el psalmo. 32. dize, cõ
fessad al señor en la vihuela, y cantad sus alabã-
Psalm. ças en el psalterio, y en el psalmo. 97. dize, can-
tad y alabad al señor en la vihuela, en los psal-
mos, en los sacabuches y cornetas, y en el psal-
Psalm. mo ciento y cinquenta, amonesta y aconseja
Dauid que en todos los generos de musica ala
bemos y glorifiquemos al señor.

CAPITVLO XXXXIII. EN EL QVAL *se trata como la hermosura del cuerpo tiene grãde valor para la salud, y como ella en si es muy preciosa.*

LOS Grãdes philosophos justos apreciadores de todas las cosas, entre los principales bienes de la naturaleza, en los quales ponian la felicidad desta vida; cuentan y ponen en lista (y aun algunos en el primero lugar,) la gracia y hermosura del cuerpo. Y assi Platon, en el primero libro de Legibus diuide los bienes en dos maneras; los vnos dize que son diuinos y celestiales, y los

Hermosura entre los primeros bienes.

Platon.

y los otros humanos. De los humanos dize q̃ el primero es la ſanidad, el ſegundo la hermoſura, el tercero las fuerças, y el quarto las riquezas. Y lo miſmo enſeña en el libro ſexto de la Republica, y en el libro ſegundo de Legibus, y en el Gorgia: y Luciano dize que en los combites y fieſtas era ſolenne cancion, que la mejor de todas las coſas era la ſalud, y tras eſta la hermoſura, y en el tercero lugar ponian las riquezas. Fue tanta la opinion que de la hermoſura tuuieron los antiguos que la tuuieron en mayor eſtimacion que la ſalud como lo refiere Valla en el libro que eſcriuio de Honeſta voluptate. La razon que mouio a eſtos Philoſophos para anteponer la hermoſura a la ſalud fue dezir que la hermoſura tiene junta conſigo la ſalud, como lo enſeña Cicerõ en el primero libro de los officios quando diſputa de la templãça. A Ciceron imita Sant Ambroſio en el primero libro de los Officios quãdo dize que la hermoſura parece que tiene mas excellencia que la ſalud, pues no ſe puede apartar della, pues no auiẽdo ſalud no ay gracia ni calor ni hermoſura q̃ tal ſe pueda llamar. Y el miſmo Ciceron en el quarto libro de las Tuſculanas queſtiones entre los principales bienes del cuerpo cuenta en el primero lugar la hermoſura, quando dize. Ay en el cuerpo eſtos principales bienes la hermoſura,

Luciano. Cãciõ en los combites.

Hermoſura tenida de algunos en mas q̃ la ſalud.

Valla.

La hermoſura ſiẽpre jũta con la ſalud.

Ciceron.

S. Ambroſio.

Ciceron.

Proculo tẽno ꝙ la hermosura se auia de tener en mas ꝙ la justicia.

Qualquiera cosa hermosa es buena.

mosura, las fuerças, la salud, la firmeça y velocidad, y Proculo philosopho en los comẽtarios, ꝙ escriuio sobre el Alcebiades de Platõ estimo y oprecio en tanto la hermosura ꝙ dixo ꝙ se auia de anteponer a la justicia, y prucua con muchas razones, que qualquiera cosa hermosa es buena de su naturaleza, y que todo lo feo es malo. Y esta claro que todo lo hermoso, es amable, y digno de amor por su misma y de su misma naturaleza, porque la excelente hermosura como sea retratado y figura de la belleza y hermosura de Dios, de suyo enamora y es amable y en vn punto arrebata assi los animos y coraçones y lo que es amable, es appeticible, y lo ꝙ es appeticible, es bueno, o verdaderamẽte biẽ, o alomenos apparente, y en consequencia desto, qualquiera cosa hermosa es buena. Y assi en el capitulo segundo de los Cantares hablando el esposo con la esposa le dize. Mostradme amada mia vuestro rostro pues es hermoso. Y el Sancto

¶ Cãticorũ.

David.

Propheta Dauid en el Psalmo quarenta y quatro dize. Cudiciara el Rey vuestra hermosura.

Ecclesiast.

Y el Ecclesiastico en el capitulo treynta y seys, dize. La hermosura de la muger alegra la cara de su marido, y en el capitulo veynte y seys auia dicho antes, de la manera ꝙ el Sol quãdo sale alũbra y hermosea todo el vniuerso, assi la hermosura de la muger buena, es ornamẽto de su casa.

Es

Es la hermosura don glorioso de Dios como lo dize Homero en el tercero de su Illiada quãdo introduze a Alexandro que hablando con Hector le dize. Los dones gloriosos de Dios no se deuen dessechar, y dizele esto porq̃ le auia dado en rostro con la hermosura. Cõ el qual lugar como con escudo se defiẽde de Apuleyo en la Apologia primera porq̃ era acusado de hermoso. Hurto Ouidio el lugar de Homero para su tercero libro de Arte amandi, adõde llama a la hermosura dõ de Dios. Y de la misma manera la llama S. Chrysostomo en la homelia primera sobre el psalmo cinquenta quando dize. La hermosura no tiene culpa, porque esta es de Dios. Y Sancto Augustin en el libro decimo quinto, de la ciudad de Dios, en el capitulo veynte y dos dize que la hermosura es don de Dios. Y el mismo Augustino en el libro vigesimo segundo de la misma obra en el capitulo decimo nono, y en el Enquiridion, en el capitulo nouenta y dos, affirma que el dia de el juyzio, los cuerpos de los Sanctos resucitaran sin fealdad alguna. Y desta misma opinion es el Maestro de las sentencias, en el libro quarto, en la destinction quarenta y quatro. En el qual lugar muchos de los Interpretes, dizen que los Cuerpos de los condenados para mayor confusion suya se leuantaran con sus vicios

Homero. La hermosura dõ glorioso de Dios.

Apuleyo acusado por hermoso se defiẽde.

Ouidio.

S. Chrysost.

S. August.

S. August.

El dia d'l juyzio los cuerpos de los sãctos hermosos.

¶ Magister sentẽtiarũ.

Cuerpos de los condenados cõ sus fealdades.

¶ Ode. 44. Dauid. vicios y fealdades. Y el Sancto Propheta Dauid hablando de Iesu Christo que auia de venir dize. Sera el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, y el mismo Propheta en la Oda nouenta y dos dize. El Señor se vistio de hermosura, y el consiliario de Dios Esaias en el capitulo sesenta y tres hablando del mismo Señor dize, que su estola y vestidura sera de grandissima hermosura. Y assi Platon en la epistola que escriuio al Rey Dionysio affirma q̃ Dios es la causa de todas las cosas hermosas como fuente principio y origen de donde todas manan. Y de aqui vinierõ las diuinas letras a alabar a muchas illustres mugeres en sanctidad, y en todas las demas virtudes de hermosas, y ni mas ni menos a muchos varones. Como se puede echar de ver en Sara, Rebecca, Rachel, Abigayl, Susana, Iudith, y Hester: Y de Ioseph se escriue en el Genesis, en el capitulo treynta y nueue que era de rostro hermoso y de muy linda vista. Y por cierto cõ mucha razon es muy celebrada y alabada la hermosura del cuerpo, pues es indicio manifestissimo de la que el alma esta adornada, como lo dize Sancto Ambrosio en el segundo libro de Virginibus, y Socrates autor de la Philosophia moral aunque con obscuras palabras en el Phedro de Platon da a entender que la buena figura exterior es argumento

Esaias.

Platon.

Dios fuente de toda hermosura.

Genesis.

Hermosura del cuerpo indicio dela del alma.

S. Ambro.

Socrates.

miento de la bondad y hermosura del alma. Y cierto autor que escriuio vn panegyrico elegātissimo al Emperador Constantino, dize que no en balde los doctos varones affirman que la naturaleza hizo para las excelētes almas, moradas y cuerpos dignos de tales almas, y que del rostro del hombre y de su hermosura se podia collegir qual seria el spiritu y alma que lo habitaua, imitando este lugar Latino Pacato varō eloquētissimo en vn Panegyrico que escriuio a Theodosio dize esta sentencia. Qualquiera hermosura estremada se entiende que trae mucha parte del cielo ora sea porq̃ el animo diuino q̃ a d̃ venir al cuerpo se apossenta en digno hospedage y casa: o despues q̃ a venido haze y cōpone el apossento conforme su disposicion, o porque auiendose juntado yguales vienen siēpre en mayor augmento. Y vn poco mas abaxo añade el mismo Pacato. Tu virtud merecio el Imperio, y a la virtud ayudo mucho la hermosura. La virtud tuya merecio q̃ te elegiessen por Principe, y a la hermosura que con mucha conueniencia lo fuesses. Haze mucha consonancia con esta sentencia aquel verso de Euripides que refiere Porphyrio philosopho Platonico en el Introductorio de la Dialectica. La hermosura de Priamo es digna de Imperio, de la qual sentencia haze menciō Homero en mu-

La naturaleza para hermosas almas hizo hermosos cuerpos.

Del rostro del hōbre se puede collegir q̃ tal es el spiritu q̃ en el habita.

Latino Pacato y sus palabras de notar mucho.

Porphyrio.

Homero.

chos lugares, y principalmēte en el libro vigesimo quarto de su illiada, y Plinio en vn Panegyrico q̃ dixo a Trajano, dize estas palabras, la gentileza dl cuerpo, la venerable cabeça, la dignidad y hermosura del rostro son muestras y señales de principe. Y Ouidio en el segũdo de los Fastos hablãdo de Lucrecia dize, q̃ la hermosura de su rostro era digna del alma de Lucrecia. Haze mucho por la excelēcia y valor de la hermosura y por lo q̃ vamos diziẽdo, q̃ los Hebreos cõ vna misma voz significã lo q̃ es hermoso y lo q̃ es bueno, dando a entẽder q̃ la bondad no se puede apartar de la hermosura, ni la hermosura de la bondad. Como lo declaran los interpretes en el Genesis en el capitulo. 6. en aquel lugar. Viẽdo los hijos de Dios a las hijas de los hõbres como eran hermosas, y en aquel lugar del capitulo primero de los Cantares. Mejores sõ tus pechos q̃ el vino, affirman los interpretes, que se podia traduzir, mas hermosos sõ tus pechos, &c. Podemos tambien collegir la excelēcia de la hermosura quanta sea, porq̃ de la manera que la gracia y belleza del cuerpo es indicio de la interior virtud del alma: assi ni mas ni menos la fealdad del cuerpo, declara la del alma: pues muy raras vezes acõtece, q̃ en vn cuerpo disforme habite y more animo noble y hermoso, como lo affirman varones muy doctos entre los

Plinio.

Ouidio.

Et facies animo digna que parque fuit.

Los Hebreos cõ vna misma voz significã lo q̃ es hermoso y lo que es bueno

Genesis.

Canticorũ.

La fealdad del cuerpo indicio de la dl alma.

los quales Rasio en el libro. 2. en el capitulo. 33. dize estas palabras. El q̃ tiene rostro disforme con mucha difficultad tendra buenas costumbres y en el capitulo cinquenta y quatro dize, que el mal rostro significa malas costumbres. Y Galeno en el libro segundo delos temperamẽtos en el capitulo sexto escriue que la naturaleza compone los miembros, como le conuiene a las costũbres del anima. Y la misma sentencia tiene en el libro primero, y en el vndecimo de la vtilidad de las partes. De aqui vino q̃ Homero ni mas menos q̃ finge a los excelẽtes varones y a los famosos Heroas auẽtajados en virtud, cõ hermosura y gracia del cuerpo: assi tãbiẽ pinta a Thersites feo y torpe en las costumbres del alma, y de cuerpo mas abominable y espãtable q̃ vn monstro, para que se entiẽda que el mal animo y de corrompidas costumbres a de tener su casa y domicilio como lo merece. Y assi en el segundo de la Illiada dize q̃ Thersites fue el mas feo de todos los que vinieron a Troya porque tenia el vn ojo turnio, y de otra pierna coxo de hõbros muy encogido de pecho muy angosto la cabeça aguzada, y đ barba muy claro pues no tenia mas q̃ vn poquito đ vello, y assi Licophrõ q̃riẽdo significar la grãde fealdad deste Thersite dize, q̃ era muy parecido a vna mona đ quiẽ solia dezir Hippocrates q̃ la naturaleza en su gene-

Rasio. ¶ Ad Almã sorem. El mal rostro significa malas costũbres. Galeno es de notar. Homero. El mal animo a detener tal casa como merece. Lycophron Hippocrat hablando đ la mona.

generacion y fabrica auia ſido muy juſta, pues auia veſtido vn alma ridicula con cuerpo ridiculo. Lo qual repite Galeno en el primero libro de la vtilidad de las partes.

Galeno.

CAPITVLO XXXXIIII. EN EL QVAL ſe trata ſi es mas conuiniente para la conſeruacion de la ſalud y para la buena policia caſarſe con muger fea, o con muger hermoſa. Y ſe prueua que es mejor caſarſe con muger fea.

En eſta uida ninguna coſa perfecta.

COMO En eſta vida preſẽte ninguna coſa aya tan perfecta ni tan acabada, que los cierços que la cõbaten no le quiten mucha parte de ſu verdura y freſcor, y la hagã venir a deſmedro y mengua: no auia de ſer de mejor ſuerte ni condicion la hermoſura (de la qual auemos tratado en el capitulo precedente) que no gozaſſe de las demas condiciones y leyes a que eſtan ſugetas quantas coſas ay debaxo del Sol. Y aſi tienen algunos por mas incõueniente para lo que toca a la buena policia, y tambien para la conſeruacion de la ſalud caſarſe con muger hermoſa que no ſi fueſſe fea. Las razones y fundamentos que por eſta parte ay, tienen mucha apparencia, porque la gracia, la hermoſura y gentileza del cuerpo es momentanea

Hermoſura del cuerpo caduca.

nea caduca y perecedera: mas veloz que el arrebatado viẽto, mas deleznable y caediza que las florezitas de quien dize Plinio, en el libro veynte y vno, en el capitulo primero, que naciendo por la mañana con grande frescura y mucho deleyte para quien las mira, en llegando la tarde se marchitan y secan y se desuanecen como el humo y como cosa que nunca vuiera sido. Tal es la gentileza y apparencia del cuerpo, de quien dize Salomon en el capitulo vltimo de los Prouerbios, engañosa es la gracia, y vana es la hermosura. Y aquel sapientissimo Philon en el libro que escriuio de Prouidencia dize estas palabras. Ningun hombre de sano entendimiento se puede gloriar de la hermosura del cuerpo, pues tan breuemente perece, que antes que eche su flor, ya esta marchita. Y Crispo Salustio principe de la Romana historia, en el libro de la guerra Iugurthina tiene la misma sentencia diziendo. El hermoso rostro, las grandes riquezas, la fortaleza del cuerpo y todas las cosas semejantes breuissimamante passan. Y en otro lugar el mismo Salustio. El resplandor y hermosura del rostro se marchita y desflora, con la enfermedad o con el tiempo. Y el mismo en el Catilinario añade. La gloria de la hermosura es momentanea y perecedera. Y Plutarcho

Plinio. Salomon. Phylon. Salustio. Salustio.

tarcho en el libro de la criança de los hijos. La hermosura es vn excellente bien, pero trae consigo mucha inconstancia pues es caduco y dura muy poco tiempo. Y Socrates (como lo refiere Diogenes Laercio en la vida de Aristoteles) llamaua a la hermosura tyrania de vn breue tiẽpo: porque su gracia en vn momento desaparece. Y Apuleyo entre los philosophos Platonicos eruditissimo (y como dize S. Augustin) eloquentissimo queriẽdo significar que ninguna cosa ay mas inconstante, ni mas fugitiua q̃ la hermosura, escriue desta suerte. Al hermoso, esperale vn poco, y no lo veras. Y Boecio, en el libro tercero de consolatione, admirandose de la inconstancia de la hermosura dize. Valame Dios, y como es el resplandor de la hermosura arrebatado, como es velocissimo, y mas fugitiuo que las flores de la primauera. Y Luciano en el Dialogo de Menippo y Mercurio, introduze a Menippo con grande admiracion, porque los Griegos passaron tantos y tan intolerables trabajos por la hermosa Helena, y porque no entendieron que los passauan por vna cosa tan mementanea, y que tan presto se marchita como es la hermosura. En confirmacion desta sentencia dize Theocrito. La rosa es muy hermosa, pero con el tiempo se marchita y seca: y las violetas en la primauera son agradables

Socrates.

In De Deo Socratis. August.

Boecio.

Luciano.

Theocrito.

bles

bles y deleytosas, pero su flor en breue se envejece. Y los Lirios blancos, que adornan los valles, presto se marchitan, y la nieue con el ardor del Sol presto se deshaze. Y el principe de los Poëtas Latinos, en los versos que escriuio de la Rosa, dize assi. Cojed donzella las rosas, mientras durare la flor y la hermosura, y acordaos que assi sera breue vuestra hermosura, como la de la rosa. Y Ouidio, en el libro segundo, de Arte amandi, dize. La hermosura es vn bien muy fragil, y ella misma con el tiempo se carcome y desaparece, porque no siempre las violetas, ni los lirios estan en flor; y en secandose la rosa, no queda sino la espina. Pintan esta breuedad y velocidad de la hermosura con galanos epithetos y similitudines Michael Verino Florentino en sus versos. Y Stacio en el primero libro de las Syluas, adonde llama a la hermosura bien fugitiuo. Y assimismo affirma Claudiano que es posession y hazienda de las Parcas. Y Seneca el Tragico en muchos lugares la llama bien de tiempo breuissimo, y que ningun sabio deue confiar en ella. Y assi concluye que la bondad, la lealtad, las buenas costumbres, y la castidad de la muger, agradã al marido, y q̃ estas permanecen, porque no estan sujetas a las mudanças del tiẽpo, como el bien fragil de la hermosura,

¶ Collige uirgo rosas, &c.

Ouidio.

¶ Forma bonum fragile, &c.

Michael Verino.

Claudiano.

¶ In Hippolyto.

¶ In Hercule Oeteo.

¶ In Octauia.

Nazianzeno. y Gregorio Nazianzeno en vnos elegãtes verſos Elegiacos, que contra las mugeres afeytadas compuſo dize, que en la freſcura y flor de la primauera, ni en la gracia y hermoſura de ſus flores no ſe deue tener confiança, pues ſobreuiniendo el hyuierno todo lo arruyna. Y

S. Chryſoſt. el bienauenturado ſant Chryſoſtomo, ſobre la epiſtola a los Ephesios, en la Homilia vigeſima, tratando a eſte propoſito de los que ſe caſan con la hermoſura dize, que la hermoſura y deleyte della, dura haſta el primero, ſegundo, o tercer mes, y quando mucho, haſta vn año: y que deſde alli adelante, va poco a poco resfriandoſe la admiracion que ella nos cauſa, y que ſe quedan en caſa muchos males que con ella vienen. Haze galanamen-

Plutarcho. te por eſte propoſito, lo que Plutarcho dize, en los preceptos Connubiales, que de la manera que el fuego muy preſto ſe enciende en las pajas, y muy en breue ſe buelue a apagar: aſsi ni mas ni menos el amor de los nueuos caſados, ſi ha ſido cauſado por la hermoſura, ni puede mucho tiempo durar ni ſer firme. Y la miſma ſentencia tiene aquella Bachis Teren-

¶ In Heautontimo. ciana, la qual dize. Nueſtros enamorados quierennos mucho en aquel breue tiempo que nos dura la flor de la hermoſura, y deſde que ſe nos muda el roſtro, mudan ellos el amor à

otra

otra parte. La misma opinion tiene y refiere con muy elegantes palabras Iuuenal en la satyra sexta, adonde pregunta, que porque Sertorio tiene grande amor a Bibula, y responde q̃ que la causa es por su hermoso rostro, y no por que es su muger: pues en desdiziendo el color, poniendose la cara arrugada y los dientes negros, le dira que se vaya de su casa, porque ya le da fastidio y pesadumbre. Echa el sello a todas las sentencias que auemos referido Aristoteles, en el libro octauo de las Ethicas, en el capitulo quarto, adonde dize, que el amor que nace de la gracia y hermosura, en el punto que ella se acaba, tambien fenece el amor. Siendo pues esto ansi, que el amor q̃ue nace de la hermosura con ella misma se acaba, y que es el mas graue genero de infortunio auerse visto en algun tiempo dichoso, y veerse despues caydo de aquella buena dicha y fortuna: parece que se sigue que es mucho mejor casarse con muger fea, pues el amor para con ella siempre esta en el mismo punto que al principio, y tal perseuera hasta la fin. Dexado a parte, que a la muger hermosa le es casi proprio ser soberuia y arrogante, como lo dize Petrarcha en el libro segundo de los remedios de la fortuna, en el dialogo quarenta y dos. Y Ouidio en el primero libro de los fastos, y en el segundo libro de las

Iuuenal.

¶ Cur desiderio Bibulæ, &c.

Aristotil.

El mayor infortunio auerse uisto dichoso y despues desdichado.

Proprio de la hermosa ser souerbia.

Petrarcha.

¶ Fastus inest pulchris &c.

Propercio. Elegias. Y Propercio en el libro tercero escri-
uiendo a Cinthia la hermosa la llama souerbia.
S. Chrysost. Lo qual confirma Sant Chrysostomo sobre la
epistola de Sant Pablo a los Ephesios, en la Ho
milia vigesima diziendo. La exterior hermo-
sura del cuerpo esta llena de mucha souerbia y
arrogancia. Y vn poco mas abaxo añade, que
los males que nacen de la hermosura son la al-
tiuez, la arrogancia y el menosprecio. Y de
Stacio. aqui vino Stacio en el primero libro de las syl-
¶ Exerce formá, &c. uas a llamar al rostro hermoso, souerbio. Y el
Ezechiel. sancto Propheta Ezechiel con muy claras pala
bras a este proposito dize en el capitulo veynte
La hermosura y castidad enemigas. y ocho. Hase leuantado tu coraçon en tu her-
mosura. Dizen mas para confirmacion de su
opinion los que defienden esta parte, que la
hermosura y la castidad eran entre si perpetua
Iuuenal. guerra y discordia: como lo affirma Iuuenal
¶ Rara est adeo concordia formæ, &c. en la satyra decima por estas palabras. Muy
raras vezes tienen entre si concordia la hermo
sura y la castidad. Y de Paris refiere las mis-
Ouidio. mas palabras Ouidio, en el libro tercero de
los Amores, en la Elegia quarta. Y Pamphi-
Terencio. lo en el Andria de Terencio, hablando de Cry
sis dize estas palabras. Si miras la hermo-
sura y edad desta donzella, muy bien enten-
deras, como ambas cosas son peligrosas pa-
ra conseruar la castidad. Y Propercio en el
libro

libro segundo hablando con Cinthia le dize lo mesmo. Y Libanio escriuiendo a Leonti, no le dize. Doyte el parabien que ayas cassado con vna muger, que aunque es hermosissima, con todo esso (lo que acontece pocas vezes) sobrepuja en ella la honestidad y limpieza a la excellente hermosura. No discrepã mucho desta sentencia y palabras las del sancto propheta Ezechiel, en el capitulo decimo sexto, quando dize. Teniendo confiança en tu hermosura has sido fornicaria, cõ las quales concuerdan las del Ecclesiastico, en el capitulo decimo tercio, en el fin, quando dize. Con mucha difficultad, y con mucho trabajo hallaras jũto el buen coraçon y la hermosura. Haze tambiẽ por esta opinion y sentencia que vamos tratando que muchas vezes acontece, la hermosura y gracia de la muger auer sido de mucho peligro y causa de muerte a su marido, como se puede ver en aquellas palabras del Genesis, en el capitulo. 12. quando viniẽdo Abrahã a Ægypto le dixo a su muger Sara. Yo conozco señora q̃ soys hermosa, y que en viendoos los Ægypcios, han de dezir, que soys mi muger, y me han de matar, y lleuaros a vos consigo. Y sant Ambrosio interpretando este lugar en el libro primero del Patriarcha Abrahain, en el capitulo segundo dize. Cõsideraua Abrahã q̃ la

Propercio. Lybanio. Ezechiel. Ecclesiast. La hermosura de la muger causa de muerte a sus maridos. Genesis. S. Ambrosio.

hermosura de su muger le podia ser peligrosa.

Plutarcho. Concuerda con esta historia la que cuenta Plutarcho en el libro de las esclarecidas mugeres, que Synoringe Galata amaua muy ahincadamente a Camma muger de Sinato, a la qual como no pudiesse atraerla a su amor, vino a matar a su marido, entẽdiendo q̃ por aquella via alcãçaria mas facilmente su pretensiõ. Lo qual le sucedio muy al reues, pues la Camma en vengança d̃ su marido mato a Sinato cõ veneno. Muy sabida tãbiẽ es aquella historia de las sagradas

2. Regum. letras, en el. 2. libro de los Reyes, en el capitulo 11. como la hermosura de Bersabe fue causa de la muerte de su marido Vrias. De adonde con

Laercio. mucha razõ Theocrito, como lo refiere Laercio llamaua a la hermosura daño o peligro de

¶ In Aristotele. marfil, o daño y peligro embuelto y cubierto con marfil. Dando en esto a entender que la hermosura es graciosa, y de mucho contento para la vista, pero que es causa de muchos incõueniẽtes. Dexado a parte q̃ a las mismas mugeres su estremada hermosura les ha sido causa de su muerte, como sabemos de aquellas hermosissimas y castissimas Romanas Lucrecia y Virginia, de quien haze menciõ Tito Liuio, en la primera Decada del libro decimo. Y assi Iuuenal en la satyra decima reprueua y abomina el desseo que algunos tienen de procrear

A las mismas mugeres su hermosura causa su muerte

Tito Liuio.

¶ Formam optat modico, &c.

hijas

hijas hermosas, auiendo a muchas de ser la hermosura causa de su perdicion. Finalmēte haze en fauor desta opiniō, q̄ las mugeres hermosas quitā alos hōbres grāde parte de su vida, porq̄ la hermosura es causa delos destēplados y superfluos actos venereos, y la vida no ay precio ni pesso q̄ la pueda justamente estimar ni medir. Mugeres hermosas quitā al hōbre grā de parte de su uida.

CAPITVLO XXXXV. EN EL QVAL se prueua que es mucho mejor para la buena policia, y conseruacion de la salud casarse con muger hermosa, que con fea.

SIENDO Preguntado el mayor y de mas viuo entendimiēto que vuo entre todos los Philosophos (como lo refiere Diogenes Laercio en la vida de Aristoteles Laercio. y Stobeo en el Sermon sesenta y tres) que porque las cosas que eran hermosas, eran de todos amadas, respondio, que esta pregunta eran de hombre ciego. Porque no ay cosa alguna q̄ mas atrayga y lleue tras si los ojos que la elegācia y buena compostura del cuerpo, la hermosura del rostro, la gracia y proporcion en los miēbros. Porque lo que es hermoso es amigable, como se dize en el prouerbio antiguo, el qual refiere Platon en muchos lugares. Y assi en el Preg̃ūta de hōbre ciego. Platon. ¶ in Lyside.

La hermosura por si solo amada.

Phedro escriue el mismo Platon que sola la hermosura entre todas las cosas alcanço, y tuuo esta buena dicha de ser por si sola amada. Y en el Symposio de Platon affirma Agatho que el amor es la cosa mas hermosa del vniuerso, y que entre el amor y la fealdad ay siempre perpetua enemistad: y dize mas, que el amor habita y mora entre las flores: porque en lo que no esta florido, o tiene ya perdida su flor, ora sea el cuerpo, ora sea el alma, o qualquiera otra cosa, no asienta bien el amor. Y si damos credito al mismo Platon, en el Cōbite el amor no es otra cosa sino el desseo de la hermosura. Lo qual concuerda mucho con los Epicuros, que dizen que el amor es vna fuerça y vna porfia que hazen los Atomos, por infundirse, trasportarse, y encorporarse en aquella cosa de quien salen rayos, o simulacros de hermosura. Que la hermosura enciēda y atrayga a si el amor, prueuase clarissimamente de aquella historia que cuenta Valerio Maximo en el libro quarto en el titulo de Verecundia, que siendo vn mancebo que se llamaua Spurina de estremada hermosura de rostro, viēdo q̃ ponian en el los ojos muchas illustres matronas Romanas, por quitar la sospecha que del pudieran tener sus maridos, quiso antes en prueua de su castidad afearse el rostro con heridas, que

Entre el amor y la fealdad ay siēpre enemistad.

En lo que no esta florido no asienta el amor.

Que cosa es el amor.

Amor es una fuerça y porfia.

Prueua de la castidad y en quāt se deua estimar.

con su hermosura ser incitamiento de agena luxuria. De la qual historia haze tambien mencion Sancto Ambrosio en su exortacion a las Virgines. En prueua de lo que vamos diziendo haze galanamente lo de Horacio en el libro quarto de sus versos en la Oda decima tercia, adonde llama a la hermosura hacha o antorcha de fuego: dando a entender que enciende y prouoca el amor. Lo mismo da a entender aquel lugar de Ouidio, en la epistola de Aconcio a Cydippe, adonde dize, si fueras menos hermosa, no fueras pedida con tanta instancia: porque tu rostro, tus hermosos ojos, tus dorados cabellos: y tu cuello de Marfil me fuerça a quererte. Siendo pues esto ansi que la hermosura o la cosa hermosa lleua tras si los animos y coraçones de todos, porque es rastro y ymagen de la hermosura diuina, y teniendo probado y aueriguado en los capitulos precedētes de sētēcia d̄ Proclo philosopho Platonico q̄ todo lo hermoso es bueno, y todo lo feo malo, y q̄ la hermosura exterior es indicio de la interior virtud del alma, y q̄ de Dios como de su fuente y origē tiene principio la hermosura: sera falta de entēdimiēto y de poco discurso d̄ buena razō no dezir, que es mas saludable consejo el casarse con muger hermosa que con la fea. Y bastaua para en prueua desto, que el Sancto Patriarcha

S. Ambrosio.

Horacio.

La hermosura antorcha de fuego.

Ouidio.

¶ Aut esses formosa minus, etc.

Mejor casarse cō muger hermosa que con fea.

c Iacob

Iacob varon consumidissimo en todo genero de virtudes amo cõ estraña affícion a la hermosa Rachel, y para auerla por muger siruio con mucho contento a Laban su padre siete años, como se escriue enel Genesis enel capitulo veynte y seys. Adonde parece que por su grãde hermosura y virtud la escogio el Sancto Patriarcha, como lo aduierte el maestro đ las sentẽcias en el libro quarto en la distinction treynta. Cõuence mucho por la parte de la hermosura, porque el que escoge y se llega a lo hermoso escoge lo bueno y se llega a lo bueno (como auemos referido de sentencia de Proclo) y escogiendo lo bueno y llegandose a lo bueno, es forçoso el comunicarsele alguna bondad o virtud, pues de ordinario la tiene o alomenos la deue tener la cosa que es en si hermosa, como lo auemos probado. De suerte que si la comunicacion y trato tiene tanta fuerça, tratandose y comunicandose tan amenudo el marido con la muger, forçosamente se le tiene de augmentar vn thesoro de grandes virtudes, como es la magnanimidad, la fortaleza, la paciencia, la charidad, la tẽplança y misericordia, la justicia y prudencia. Y si tenemos en mucho vn retrato, porq̃es del Inuitissimo Carlos Quinto, o del Christianissimo Rey Philippo su hijo, o porque fue hecho de la mano de Zeuzis, de Apeles, o de Michael

Genesis.

Maestro de las sentẽcias

El q̃ se llega a lo hermoso se llega a lo bueno.

Angelo

Angelo famoſos pintores: de quanta eſtima ſe
ra vna muger hermoſa, pues es hecha por la ma
no y pinzel de Dios, y es ymagen retrato y di-
buxo de ſu diuina hermoſura. Y aſsi ſe deue ad
uertir que no ſin miſterio en las diuinas letras
ſe mandaua que no ſe offrecieſſen a Dios, o ſe
hizieſſe ſacrificio de coſas feas ò manchadas, co
mo ſe lee en el Leuitico, en el capitulo ſegundo
y en el Deuteronomio, en el capitulo decimo
quinto. Y en otro lugar del Leuitico, en el ca-
pitulo veynte y vno ſe mandaua, q̃ el que fueſſe
de cuerpo feo, o tuuieſſe alguna lecion o falta, no
offrecieſſe panes a Dios, ni ſe llegaſſe al tal mini
ſterio. Y el bienauenturado Sant Gregorio a
eſte propoſito galanamẽte prueua, que las feal
dades y vicios del cuerpo, tienen Symbolo y
amiſtad con las faltas del alma. Y deſta miſma
ſentencia es Sant Hieronymo eſcriuiendo a Fa
biola, adonde dize. Mandaſſe a los Sacerdotes
q̃ue no tengan alguna notable falta en el cuer-
po, que no tengan vicio en los ojos, que las na-
rizes no ſean aplanadas, o de algun pie coxos,
o de mal color de roſtro, porque todas eſtas cõ
ſas tienen ſu relacion y correſpondencia cõ las
faltas y vicios del alma. Con eſtas palabras cõ
cuerda la antigua coſtumbre de los Romanos
entre los quales no era licito recibir alguna por
Virgen Veſtal que tuuieſſe alguna fealdad en

El ſacrificio a Dios no auia de ſer de coſas feas.

¶ Leuitici.

Deuteron.

¶ Leuitici.

S. Gregorio

Fealdad del cuerpo tiene Symbolo cõ la del alma.

¶ De ueſter ſacerdotali.

D. Hierony.

Nota a eſte propoſito.

Ninguna ſe admitia por Virgen Veſtal q̃ tuuieſſe fealdad.

No.Hium. el cuerpo, como lo escriue Aulo Gelio en el libro primero, en el capitulo duodecimo. Y segun esta sentencia reprehende mucho Sant Hieronymo, escriuiendo a Demetriada a los padres que a las hijas mas feas las consagran a virginidad, y dize estas palabras. Suelen los miserables padres, y los Christianos, no muy llenos de fee encerrar en Religion a las hijas feas, y que tienen algunas faltas en el cuerpo, porque no hallan yernos a su voluntad. Fue tan tenida y celebrada de todos los famosos Heroes, y de todos los esclarecidos varones la hermosura, pues por vna muger hermosa no dudaron de sustentar muchos años peligrosas y sangrientas Batallas, en las quales buena parte dellos perdieron las vidas como se echa de veer en aquella Pertinaz guerra que los Griegos tuuieron con los Troyanos por causa de la hermosa Helena. La qual guerra, ni los Griegos la sustentaron, por vengarse de los Troyanos, pues auian jurado que en restituyendoles a Helena, dexarian de su voluntad la guerra: ni menos los Troyanos perseueraron tanto tiempo en batalla, por sustentar su honrra, y porque no paresciesse que de miedo, o temor que ellos tuuiessen restituyan a Helena, como lo affirma Quintiliano, en el libro octauo de las instituciones Oratorias

D.Hierony

La hermosura muy celebrada de los Heroes.

Por sola Helena la hermosa perdieron tantos la vida.

Por sola la hermosa Helena sustentarō tāta guerra.

Quintiliano

tra-

tratando dela amplificacion, adonde, dize que sola la hermosura de Helena fue causa que los Principes Troyanos y Griegos diessen por muy bien empleados tantos trabajos como en aquella guerra passaron. Y tratando la misma historia Luciano affirma lo proprio, en el Dialogo que tiene por titulo Charidemo. Y si la hermosura no fuera cosa de toda la antiguedad tan tenida y estimada no tuuieran todos los Philosophos, y famosos Poetas tanto cuydado de celebrar en sus escriptos a los Heroas y señalados varones de hermosos, y por el consiguiente a los Dioses, y Diosas, como lo hizo Homero con Agamenon, Achiles, Menalao, Polixeno. Nireo, Patroclo, Deiphobo, Æneas, Vlixes, Telemacho, Trasymedes, Euryalo, Laodamante, Ganymedes, y lo mismo hizo Virgilio en la Egloga quarta tratando de Apollo de Euryalo, de Iulo, de Lauso, de Turno, de Hercules, de Auctino, de Æneas y de Virbio, y esta fue la causa por q̃ entre los Indios y los Æthiopes eligẽ por Reyes a los mas hermosos, como lo escriue Strabõ en el libro decimo sexto, y Diodoro Siculo, en el libro decimo septimo, adonde trata de la vida de Alexandro. Esta costumbre parece que les enseño a los Indios, y Æthiopes la misma naturaleza, de quien tambien la aprendieron

Luciano. Los Heroes de hermosura alabados. Homero. Virgilio. Entre los Indios los mas hermosos sõ Reyes. Strabon. Diodoro Siculo.

Entre las auejas es Rey la mas hermosa. ron las auejas, entre las quales siempre es Rey, la de mas hermosura y de mayor grandeza como lo enseño Platō, en el libro de Regno y Seneca, en el libro primero de Clemencia que escriuio a Neron, en el capitulo nono. Plinio en el libro vndecimo en el capitulo decimo sexto. Y primero que estos enseño Virgilio en el libro quarto de la Georgica, y Columella, en el libro nono, en el capitulo decimo. Y el gran Basilio en el Hesameron en la Homelia octaua hablando de las auejas dize. Es Princesa entre todas la que es mayor, mas hermosa y mas mãsa. Tiene la hermosura en si tanta excelencia y energia que vino a dezir della Publio Syro q̃ era vna muda recomendacion, porque a los hermosos callando se les faborece en todo. Y assi Aristoteles (como lo refiere Laercio) dezia que la hermosura era de mayor recomendacion que qual quiera carta. Y Theophrastro affirmaua que la hermosura era fraude o engaño con silencio porque sin ningunas palabras persuade lo que quiere. Y Carneades la llaman Reyno sin Muralla, sin defensa, y sin Soldados: porque los hermosos sin violencia ni fuerça alcançan lo q̃ quieren. Como se puede ver en aquella historia que cuenta Pausanias, en el libro primero, que siendo acusada cierta muger hermosa que se dezia Phryne por auer cometido vn delicto, pa-

Platon. Seneca. Plinio. Virgilio. Columella. Basilio.

La hermosura es una muda recomendacion.

La hermosura de mayor recomēdaciō q̃ la carta.

La hermosura es fraude cō silencio.

La hermosura Reyno sin muralla.

¶ Quo Attica descriuit.

recio en juyzio delante los Atthenienses, y finalmente fue absuelta de su culpa, solo por su hermosura, cuyo fauor pudo tanto, que lo que no pudo alcançar la action y oracion admirable, que por ella hizo el famoso orador Hyperides, lo alcanço su belleza y gracia, como lo escriue Quintiliano en el libro segundo en el capitulo decimo sexto, y Plutarcho en la vida del mismo Hyperides. Sea pues la conclusion y remate de nuestro capitulo que si los que defienden la parte de las feas dizen, que es grande infelicidad viuir en compañia de vna muger hermosa algunos años, porque despues se viene a caer aquella flor de la hermosura y a quedar fea, con lo qual causa tristeza y melancholia a su marido, porque viene a caer de aquel estado dichoso en que antes viuia: por la misma razon digo yo que es mayor infelicidad viuir desde el principio con vna muger fea, pues si la que es hermosa va siempre desdiziendo con el discurso del tiempo: que tal se yra poniẽdo la que desde el principio desdixo y siempre va desdiziendo y aun diziendo que nunca dara alegria ni contento a quien la mirare; mas antes sera causa de melancholia y tristeza, pues la cosa fea trae consigo naturalmente cierta obscuridad, y la obscuridad engendra tristeza y melancholia, co-

La hermosura alcança mas fauor y es mas eloquente que los famosos oradores.

Quintiliano.

Plutarcho.

Conclusion del capitulo

La cosa fea trae cõ sigo obscuridad, y la obscuri

dad engendra melancolia. mo lo affirma Galeno en el tercero libro de los lugares affectos, en el capitulo octauo. Y del
Ecclesiasti. Ecclesiastico auemos referido en el capitulo treynta y seys, que la hermosura de la muger alegra la casa del varon, por la ley de los contrarios no ay duda sino que la fealdad de la muger la entristecera: y aun por ventura sera causa que el marido busque los vedados abraços, y los huertos y vergeles para el no licitos. Y
La muger a de ser hermosa por dos razones. assi venimos a concluyr, que por muchas razones se deue procurar que la muger sea hermosa en mediana manera, principalmente por dos, la vna para que engendre y para hijos
Platon. hermosos, como lo aconseja Platon, en el libro sexto de las leyes por estas palabras. Han de ser muy solicitos y cuydadosos el esposo y la esposa de que manera puedan procrear hijos muy hermosos y muy buenos para la republica. La otra razon es para que menospreciando y oluidando el aiuntamento de las agenas mugeres, sin molestia y pesadumbre, mas antes con suauidad y contento se alegre y de-
El sancto matrimonio se establecio para consuelo y alegria. leyte con su muger. Pues el sancto matrimonio no se establecio para pena, mas antes para consuelo y alegria, como se escriue en el Deu-
Deuterono. teronomio, en el capitulo quarenta y dos por estas palabras. Quando alguno fuere rezien casado, no yra a la guerra, ni le forcaran a que

tenga algun officio publico en la ciudad, pero estara quieto y pacifico en su casa, para que vn año se huelgue con su muger.

CAPITVLO XXXXVI. EN EL *qual se trata como la sabiduria y sciencia es grande parte para alargar la vida y conseruar la salud.*

MVCHAS Son las razones y causas que conuencen y dan a entender que la sapiencia y estudio de las cosas altas y diuinas pueden aumentar no solamente la salud del alma, que es la principal, mas aun tambien la de el cuerpo que tan amada y estimada es de todos. Y para esto es de saber que como vna de las cosas que consumen y abreuian los dias de la vida, es la tristeza y melancholia (como lo dize Salomon) assi ni mas ni menos el plazer contento y alegria la susten ta y alarga. Y esta alegria y contento ninguna cosa ay que tan de veras la pueda dar, como es la sabiduria. Porque esta es vna sciencia de las cosas diuinas y naturales, y conocimiẽto de todas sus causas. Que la sabiduria trayga

La tristeza consume la uida.

¶ Spiritus tristis exsiccat ossa.

La ſabiduria trae alegria. con ſigo grande alegria y contento eſta muy claro, pues della dize Salomon que la tuuo en Sapientiæ 7. mas que los Reynos y Señorios, y que la eſtimo en mayor precio que todas las riquezas del mundo, y que el oro, y la plata, y las piedras precioſas eran como lodo en ſu comparacion. Y lo miſmo affirma en el capitulo pri- Prouer. mero de los Prouerbios. Quien duda ſino que el ſer Rey y Monarcha, el mandar a todos y ſer obedecido que hara buena ſangre, y alegrara los eſpiritus vitales, y enuiſtira el alma de grandiſsima ſuauidad y contento? pues vemos que lo tiene grandiſsimo el ſer capitan de cien ſoldados, el gouernar vna ciudad, y aun ſer alcalde en vna triſte aldea. Quien ay que no entienda que las riquezas, la plata y el oro ſon cauſa de grandiſsimo deleyte a quien las Salomon. poſee? pues mayor (dize Salomon) que es el alegria y deleyte que cauſa la ſabiduria, que el que pueden cauſar todas eſtas coſas del mundo: y quanto mayor fuere el deleyte, tanto mas aumentara y confirmara la ſalud. Con eſta ſentencia de Salomon concuerda mucho Ariſtotel. la de Ariſtoteles, en el decimo de las Ethicas, y en el ſegundo de ſu Politica, adonde dize, que la ſabiduria tiene con ſigo marauilloſos Petrarcha. ſos deleytes. Y el grã poëta Frãciſco Petrarcha

en sus Triumphos dize, que es tanta el alegria y contento que trae consigo, que con ningunas palabras se puede explicar. Que el estudio de la sabiduria sea grande parte para conseruar la vida, para viuir dichosamente, y tener salud entera, dizelo por estas palabras Seneca, escriuiendo a Lucillo. La perfecta sabiduria haze la vida dichosa, y ninguno puede tener buena salud sin el estudio de la sapiencia. Y el glorioso doctor sancto Thomas, en la segunda parte de su summa, en la question ciento y ochenta y ocho, en el articulo quinto affirma, q̃ los estudios de las letras nos ponen delãte de los ojos las cosas que nos pueden impedir el dichoso estado de nuestra salud, y nos aprouechan para euitar la lasciuia de la carne. Y aunque es verdad que esta autoridad se aya de entender de la salud del alma, muy bien se echa de ver que se entiende tambiẽ de la salud del cuerpo en aquellas palabras que dize, que nos aprouechan para euitar la lasciuia de la carne pues auemos probado y aueriguado en los capitulos precedentes que los actos venereos son total destruycion de la salud de los hombres. Y si la salud del alma es de tanta excellencia, que sus remedios y medicinas son celestiales, y su firmeça y vigor esta y consiste en la poderosa mano del señor: y de el mismo mediante su sabiduria y

Seneca.

La sabiduria haze la uida dichosa.

S. Thomas.

La sabiduria nos da lũbre para cõseruar la salud.

sciencia se nos comunica y reparte: claro esta que mediante esta sabiduria tendremos lumbre para conseruar mejor la salud corporal, y apartarnos de los peligros y causas que la pueden offender. Y para en confirmacion y prueua de lo que nuestro capitulo pretende, no quiero para el sabio y discreto lector mayor ni mejor argumento, que es el de Salomon, en el capitulo septimo de la sabiduria, adonde dize (hablando de ella misma) vinieronme con ella todos juntos quantos bienes ay en el vniuerso, y por sus manos alcance innumerable thesoro de honra y gloria: pues si todos los bienes, toda la gloria y honra que se puede ymaginar dize el sabio, que los alcanço por manos de la sabiduria, y vno de los principales bienes que ay en esta vida, y el que todos los philosophos ponen en el primero lugar, es el bien de la salud, bien se sigue que sera gran parte para conseruar la vida, y para viuir dichosamente, la sapiencia y estudio de las letras. Y basta para en mayor confirmacion desto, que por la sciencia y sabiduria, nos hazemos semejantes a Dios, de quien nos viene toda salud, como se dize en el Genesis, en el capitulo tercero. Y Tullio, en el primero libro de Natura Deorum, affirma, que ninguna cosa ay por la qual nos parescamos mas a los

Salomon.

Palabras de Salomõ que conuencẽ la uerdad de este capitulo.

Por la sciencia nos hazemos semejantes a Dios.

Genesis.

Tullio.

los Dioses immortales, que por la sabiduria y sciencia: y quando no tuuiera otra cosa de mayor excellencia, esta sola le bastaua (que es de mucho encarecimiento) que por ella somos amados de Dios, como sus amigos, como lo dize el philosopho, en el decimo de las Ethicas. Y en el mismo lugar affirma, q̃ por la sciencia y intelligencia, se junta el hombre cõ Dios, y cõ las substancias separadas. Y esta es la causa por que naturalmente todos dessean saber, por llegarse y juntarse con su principio, como lo dize Maximiano poeta, y Boecio en el libro quarto de consolatione. Donde no ay sciencia (dize el sabio en el capitulo decimo tercio de los Prouerbios) no ay biẽ alguno, y por el consiguiente, no ay el bien de la salud. Y en el capitulo duodecimo de Daniel se dize que los doctos resplandecerã como con lumbre del cielo, y como estrellas para las eternidades perpetuas. Quanto dista vn bruto animal de vn hombre, tanto dista vn sabio del q̃ no lo es. Y assi S. Augustin escriuiendo a los hereges dize, que pensays que es vn hõbre sin letras sino vn cauallo, o vn macho, o vn jumento, que carece de toda razon? Y assi se cuenta de Diogenes, que viendo sentado sobre vna piedra vn hombre rico y falto de toda erudicion dixo. Esta sentada vna piedra sobre otra piedra. Y el mismo

Por la sabiduria somos amados de Dios, como sus amigos.

Aristotel.

Por la sciencia se junta el hõbre con Dios.

Porque todos dessean saber.

¶ Repetunt quae suos singula cursus, &c.

Donde no ay sciencia no ay bien.

Daniel.

La differencia que ay del sabio al que no lo es.

S. August.

Dicho de Diogenes.

Otro dicho de Diogenes — Diogenes dezia, que los hombres sin letras no son hombres: porque de la manera que el alma da forma al cuerpo, assi la sciencia informa el entendimiento, de suerte que el entendimiento sin sciencia esta como sin forma. Y de aqui vino Ciceron en los officios a dezir que ay muchos hombres que solo lo son en el nombre, y ninguna cosa menos en la substãcia: porque menosprecian su natural inclinacion, que es la sciencia y intelligencia, como lo dize Aristoteles en el tercero de anima, y en el primero de las Ethicas, y Tullio en el primero de los officios, y Quintiliano, en el primero libro de las instituciones oratorias. Y assi dexando su propria y natural inclinacion quedãse hechos bestias, como lo dixo Dauid, en el psalmo quarenta y ocho, estando el hombre puesto en el estado de honra, menosprecio la sabiduria y sciẽcia, y assi se hizo semejante a los brutos animales. Tiene necessidad nuestra naturaleza (para suplir su defecto) de las artes y de las sciencias, porq̃ por muchas vias es sierua y ministra, y esta metida en mil angosturas de tinieblas. Y de la manera q̃ el cãpo aunque sea muy fertil (como lo dize Cicerõ, en el. 2. libro de las Tusculanas questiones) sino se cultiua, no puede lleuar fruto, assi es nuestro animo sin la doctrina y disciplina, y ninguna otra cosa podra

Margin notes: Dicho de Ciceron. — Aristotil. — Tullio. — Quintiliano. — Dauid. — Ciceron.

pro-

produzir ſino eſpinas y abrojos como lo dize Ouidio, en el quinto de Triſtibus, porq̃ quãdo entra en el cuerpo padece grandiſsima ignorancia de todas las coſas, y por la ſciẽcia ſe perficiona como lo dize el Comẽtador, en el ſegũdo de Anima. Tenemos tambien tanta neceſſidad de la lumbre de la ſciencia porque andamos ſiẽpre en la region de la ſombra de la muerte: y la ignorancia es madre de todos los errores. Y finalmente porque no parezca que nos diuertimos del intento de nueſtro capitulo, digo en el remate, y fin del, que ninguna coſa ſera tanta parte para alargar los años de nueſtra vida mas, y para viuir dichoſamente como es la ſciencia y ſabiduria, porque eſta haze los hombres virtuoſos y bien inclinados: como lo dize Tullio en el primero de los Officios: y tenemos probado. y aueriguado en los capitulos precedentes que vno de los mas principales medios para cõſeruar la ſalud es ſer el hõbre virtuoſo.

Ouidio.

¶ Fertilis aſſiduo ſi non renouetur aratro, &c.

Comentador

Ningũ medio mejor para cõſeruar la ſalud q̃ la ſciencia y ſabiduria.

Tullio.

¶ Primus hon ſtatis locus, qui in ueri cognitione conſiſtit, &c.

CAPITVLO XXXXVII. EN EL QVAL *ſe trata como el ignorante y necio, no puede tener ſalud perfecta ni dichoſa.*

CLaudio Æliano Preneſtino, en el prologo del primero libro de los animales dize que el hombre es la mas auentajada y hõrada criatura

La mas auẽtajada criatura, el hõbre.

tura de quantas Dios crio, porque junto en el infinitos, y auentajados dones de naturaleza, y lo hizo participante y capaz de razon, y entendimiento, para que pudiesse honrrar y conocer a Dios, y para que en sus hechos, y dichos tuuiesse prouidencia, y para que a si proprio en muchas cosas se ayudasse y fuesse de prouecho. Y Iuuenal en la Satyra decima quinta, dize, que la naturaleza del hombre lo aparta y diuide de toda la demas caterua y numero de animales, porque le dio ingenio y entendimiento para percibir las cosas diuinas y exercitar las buenas artes, y Marco Tullio, en el libro segundo de Finibus bonorũ & malorum, escriue que como el cauallo nacio para correr, y el buey para arar, y el perro para seguir el rastro y pissadas de la caça, y assi ni mas ni menos el hombre nacio para dos cosas para la action, y intelligencia. Y Seneca en la epistnla setenta y siete que escriuio a Lucillo, dize. No es mucho de tener que el hombre sea fuerte, porque tambien lo es el Leon, ni ay que hazer caudal que sea hermoso, porque tambien lo es el Pauon y el Cauallo, y si tiene cuerpo, los Arboles tambien lo tienen, y si mouimiento voluntario, ni mas ni menos lo tienen las bestias y los gusanos. Pero el proprio y perfecto bien del hombre es la razon,

Iuuenal.

Separat hic nos agre gĩ mutorũ.

Tullio.

Seneca.

zon, con la qual sobrepuja a todos los demas, y sigue a Dios. Y en el mismo lugar añade Seneca, la misma condicion es de todas las demas cosas que la de el hombre, porque la naue sera buena, no aquella que estuuiere pintada de hermosos y varios colores, ni la que tuuiere la popa dorada, o plateada, ni menos la que tuuiere el gouernalle o timon de Marfil, mas antes la que fuere firme y fuerte para çufrir las tormentas, velox y facil de gouernalle para seguir su derrota. Ni el cuchillo sera bueno porque tenga el cabo o la vayna dorada, mas antes si fuere fino y de buen azero, desta suerte (dize) no es de mucha consideracion ni de mucho pesso en el hombre que trayga veynte arados, que tenga muchas grangerias, que le hagan muchos la salua, que se acueste en precioso lecho, que beua en taça de oro, mas antes si este tal tuuiere recta y buena razon conuiniente a su misma naturaleza. Auemos traydo todo este rodeo, para que se entienda, que como no ay cosa alguna en el hombre que sea de tanto precio y valor, como la recta y buena razon, assi ni mas ni menos no puede tener cosa mas triste, ni mas desuentūrada que la ignorancia y falta de buen entendimiento. Y de aqui viene que como en el capitulo precedente auemos aueriguado, que para alargar los dias de la vida, y para

Seneca.

El hōbre de buena razō se deue tener en mucho.

Ninguna cosa en el hombre mas desuenturada q̃ la ignorācia

viuir dichosamente ninguna cosa es de tanta importancia como la prudencia y Sabiduria, assi por el consiguiẽte para acortar y abreuiar esta buena y dichosa vida, sera grande parte y causa la imprudencia y la ignorancia: pues por ella el hombre es comparado a los jumentos insipientes, como lo dize el Propheta Sancto. Y assi con grande entendimiento el bienauenturado Sant Chrysostomo, en vna homelia de la ascension sobre este lugar dize. Naturalmente no tener razon es cosa tolerable, pero el hõbre hermoseado y dotado de su propria naturaleza con razon ser comparado a las bestias, es crimen de su voluntad, y assi es peor ser comparado, que nacer bestia. Siendo pues esto assi como tenemos visto, y siẽdo la sanidad vn cierto medio, vna medida y proporcion, quien duda, sino que el ignorante y necio no podra tener salud perfecta: pues en todas sus obras y actiones siempre sigue los extremos con tanto desuario, que nunca se cansa de offender a su alma y cuerpo. Sigue el ignorante las cosas contrarias a su salud, desecha de si las prouechosas intenta lo que tiene peligro, apartarse de lo que es mejor, corrompese con el ocio, y llama para si vn hospital de enfermedades. Conocen todos los animales los mantenimiẽtos y cosas necessarias a su conseruacion, y por cierta Sympathia

Para viuir corta vida es grande parte la imprudencia.

David.

S. Chrysost.

¶ Cõparat⁹ est iumẽtis insipientibus, &c.

Peor es ser cõparado q̃ nacer bestia.

Prueua q̃ el ignorante no puede tener salud.

con toda diligencia las procuran: y aun las plãtas no se sustentan sino con su alimento conueniente: y al necio e ignorante le parecera que es buen mantenimiẽto para si el heno, y aun otros manjares mas viles que el heno. Es la innorancia (como dizen muchos philosophos y sanctos) carretera y guia de infinitos males y enfermedades: y assi al otro ignorante porque por su glotoneria cayo muy enfermo lo pusierõ en vn establo por hospital, y le dierõ heno por mãtenimiẽto, por la pecorina similitud, y por la indomita fiereza lo ataron en vn pesebre y lo domaron con freno. No tiene el ignorante en cosa alguna templãça, no delibera mas que las bestias, las quales guiadas de su appetito sensitiuo nunca se bueluen a tras. Y assi piensa que en el mucho comer y beuer esta toda su salud, y quãdo esta mas gordo y colorado entiente que esta mas sano y libre de enfermedad, siendo tan al reues que nunca el hombre esta en mayor peligro de su salud, que quando tiene tanta loçania y buena dispusicion, como lo auemos probado de Hippocrates. Piensa el ignorante que dormir seys horas la siesta, y beuer otras tantas vezes a ruego de vn amigo, que es viuir mas contento y passar la vida mas alegre: y no tardaran mucho los dolores de la gota q̃ lo atormẽtarã, y las oppilaciones del higado que lo traeran a

Al necio le parece q̃ es buena comida el heno.

La ignorancia carretera de infinitas enfermedades.

El ignorãte en nada tiene tẽplança.

Quãdo el necio esta mas gordo, entiẽde que tiene mas salud, siẽdo muy al contrario.

Iuyzio del ignorante.

vna

Deseo del ignorante. vna hydropesia incurable. Beuera los vietos el necio en prosecucion de sus deleytes, y quando le pareciere que esta mas sano tendra las canillas podridas y las medulas vazias. Con mucha razon dixo el Poeta Menādro (como lo refiere Stobeo) q̄ los hombres ignorātes no viuē: delo qual se infiere que estaran muy lexos de tener salud. Piensa el ignorante que el trabajo cōsume la vida y salud, y que el ocio y vida holgada la conseruan: siendo tan al contrario que la ociosidad es imagen de la muerte, y el ocioso del hombre muerto. Es tan enamorado de si proprio y de todas sus cosas el hombre necio, y preciase tanto el ignorante de la philaucia, que no sera mucho dezir que aya algunos q̄ de la mucha alegria y contēto que de si tienē, y de estar tan pagados de su buena dicha y prendas, se vēgan a morir, pues a otros les a acōtecido lo proprio por el amor ageno, como murio el otro mācebo Atheniense porq̄ no le dio el Senado vna estatua de marmol que el mucho amaua. Por ninguna via ni camino puede el ignorante viuir vida dichosa, ni que tal se pueda llamar, porque si se conoce a si proprio y la ignorancia y torpeza de su juyzio, de pura tristeza se vendra a consumir viendo las tinieblas y ceguedad que le cercan: y sino se conoce de mucho peor condicion y mucho mas miserable sera su vida,

Menandro.

¶ Nec uiuūt hi, qui ut expedit nō intelliguntur.

Iuyzio del ignorante.

Ociosidad ymagē de la muerte, y el ocioso del hōbre muerto.

El ignorāte es muy enamorado de si proprio.

El ignorāte no tiene uida que tal sea.

porque

porque caera cada dia en muchos errores contra su alma y cuerpo, y sera su vida mas desordenada que la de los brutos animales. Pues dize Sant Chrysostomo en la Homelia sobre el Psalmo quarenta y ocho, que el hombre que se sugeta a la ignorancia, es mas miserable y mas malo que vn bruto: porque este tal por su culpa es ignorante, como lo dize Tertuliano. Y la enfermedad de la ignorancia no es de necessidad, sino de voluntad deprauada y corrompida, la qual sigue vn camino engañoso y de muchos peligros donde estan encubiertos muchos males. Y assi Salomõ cõsiderando que este negocio era de mucha importãcia le pide a Dios en su oracion que no lo haga ignorante, quãdo dize estas palabras. No crezcan señor mis ignorancias. Llama el ignorante al mal bien, y al bien mal, tiene menos de prudencia que los animales, pues canta en la bonança, y llora en la tormenta: lo qual haze la Sirena muy al reues. Todo lo que es triste lo entristece y le da melancholia, y no sabe que en la mucha tristeça esta muchas vezes la verdadera alegria, ni que en el trabajo esta el descanso. Piensa que en los deleytes es todo oro lo q̃ reluze, y que no traen amargura consigo. No sabe que el principio del canto es el contrapũto del lloro, y piensa que el dia ñubloso nunca ade.

S. Chrysost.

¶ Tomo. 2 lib. de uirginelan.

Salomon.

Eccle. c. 21.

El necio cãta en la bonãça y llora en la tormenta.

a de tener claridad. No sabe que el dia triste tiene encerrada en si mucha alegria, y que es principio de otro de mucho contento. Y finalmente el ignorante no se conoce a si que es la mayor enfermedad y mas graue q̃ puede auer en el mũdo, y de aqui se entendera que no puede tener salud perfecta.

De donde se collige q̃ el ignorante no puede tener salud.

CAPITVLO XXXXVIII. EN EL QVAL se trata como el hombre de mala conciencia no puede tener salud corporal.

PORQVE No parezca al docto y sabio lector que vamos hablando por metaphoras o alegorias conuiene ante todas cosas saber que aquel sapientissimo Philon, en el libro que escriuio del Decalogo enseña que todas las perturbaciones del animo son grauissimas enfermedades: porque lo apartan y mueuen de su antigua sanidad. Y Phalaris el Tyranno escriuiendo a Archiboo, en la epistola primera vsa deste mismo termino llamando grauissimas estas enfermedades, por estas palabras y dize. La enfermedad del cuerpo curase con el arte de la medicina, pero la de el alma cũrala otro medico que es la muerte. Y Marco Tullio en la Philippica segunda dize, q̃ como

Philon.

Phalaris.

Tullio.

los

los que tienen impedido el sentido por causa de alguna enfermedad, no pueden percibir la suauidad del buen mantenimiento: assi los luxuriosos, los facinorosos y hombres de mala conciẽcia por ser grauissimas estas enfermedades no pueden percibir el gusto y deleyte que tiene en si la verdadera virtud. Y el gran philosopho Maximo Tyrio, en el sermon veynte y ocho dize, que en esta vida el animo del hombre padece infinitas perturbaciones por las affectiones de las cosas terrenas; y en el sermon 12. dize este mismo philosopho, q̃ siẽpre esta puesto entre la carcoma de la inuidia entre el dolor y el temor, de tal suerte que le es necessario acudir al verdadero medico de el alma, que es Dios. Y Clemẽte Alexandrino, en el primero libro de la Pedagogia, en el capitulo segundo enseña, q̃ como es necessaria la medicina para las enfermedades del cuerpo, assi es necessaria gran de sabiduria para las perturbaciones del alma. Siendo pues esto assi y auiẽdo probado en los capitulos passados de sentencia de Galeno y Auicena que los affectos y vicios del alma engendran grandes enfermedades, y q̃ sus perturbaciones destruyen y descomponen toda la buena sanidad del cuerpo, pues dize el mismo Galeno, en el libro primero de articulis en el comento veynte y nueue, q̃ la tristeza de ra-

Maximo Tyrio.

Clemente Alexandrino.

Galeno. Auicena.

Aa rite

sitela gordura y consume las carnes y huesos, no sera difficultoso de entẽder q̃ el hombre de mala conciẽcia, es impossible q̃ tenga nuestras esta en aquel mal estado salud perfecta: pues refiere Platon de sentẽcia de aquellos Magos sapiẽtissimos imitadores de Abarides Hiperboreo, q̃ todos los bienes y males del cuerpo se deriuan del alma en el mismo cuerpo, de la misma manera que la buena o mala disposicion de los ojos mana del celebro, y la del celebro, de todo el cuerpo. Y como es impossible q̃ los ojos se curen, si todo el cuerpo no se limpia, assi es impossible, q̃ el cuerpo este sano, si el alma no tiene salud. Y si es verdad q̃ el hombre de mala cõciencia tiene tan entregada la salud del alma, claro esta que el cuerpo estara muy enfermo, pues refiere el mismo Galeno que el curo muchos enfermos, y los sano componiendo y concertando los desuariados mouimientos y passiones de sus animos. Quiẽ ay en el mundo tan acossado ni tan cargado de passiones y perturbaciones del animo, como el hombre de mala conciẽcia? pues siẽpre en su animo anda rebuelta vna furiosa tempestad, mouido de contrarias y reciprocas olas. Nũca tiene sueño quieto ni reposado, mas antes terrible y lleno de mil temores: el manjar aunque sea muy bien adereçado, y de buena sustancia, nunca le haze buen gusto la

Platon. ¶ in Charmide.

Los bienes y males del cuerpo se deriuan del alma al mismo cuerpo.

¶ Galenus lib. 4. Therapeutice.

Impossible es q̃ el cuerpo este sano, si el alma esta enferma.

Galeno,

Propriedades de la mala conciencia.

la conuersacion de los amigos no le aplaze, no el oro ni plata, no musica hijos ni muger, ni todas las cosas que a la vida humana pueden ser de algun descanso y cõsuelo, mas antes hecho de si proprio acusador y juez trae siempre consigo la horca y el verdugo, pagando intolerables penas. De lo qual nos pueden ser exẽplo muy al viuo dos Emperadores Romanos que teniendo debaxo de su mano casi el imperio y mãdo de todo el mundo, no teniẽdo leyes de otro superior por las quales pudiessen ser conuencidos, por sola la conciẽcia q̃ los acusaua conocieron (pero muy tarde) q̃ auiã offendido a la ley del altissimo Dios, y de la naturaleza. Y los q̃ no auiã querido seguir al pedagogo de la conciencia q̃ los apartaua de los malos hechos, vinieron despues a experimentar (aun estãdo viuos) su terrible vengança y jurisdicion con los temores y miedos de las furias infernales, q̃ se les representauã delãte los ojos. El vno de estos fue el crudelissimo Neron, el qual despues q̃ mato a Agripina su madre, era tanto el miedo que al tiẽpo de la noche le sobreuenia y turbaua, que se leuantaua de repente de la cama, y entre dia lo espantauan por momentos vnos cantores que oya en el lugar donde estauan sepultados los huessos de su madre, por lo qual se passaua a otra parte, y alli le sobreuenia

El de mala consciencia acusador y juez de si proprio.

Exemplo de lo dicho.

Conciencia exagitada de Neron.

el mismo temor y espanto, de tal suerte que estã do ya cercano a la muerte se leuanto vn terremoto y vn tan grã temblor de tierra, que le parecia que las animas de los que el auia muerto se leuantauan a hazerle guerra: y si ladraua algun perro, o cantaua la gallina, o se meneauan las hojas en el arbol se turbaua grauissimamente por las causas que no se podia quietar, como lo refiere Xiphilino en la vida de Neron. El otro Emperador fue Antonio Caracalla, el qual fue tan atormentado de los graues delitos y de el parricidio que auia cometido, que siempre le parecia que su padre y hermano andauã con las espadas desnudas tras el para darle la muerte, como lo cuenta el mismo Xiphilino. Desta suerte le es a los malos la conciencia de sus delitos tormento intolerable: como muy al viuo se nos representa en aquellas palabras del sabio en el capitulo decimo septimo de la sabiduria quando dize, que estando estos tales en las tinieblas de su oluido, con todo esso con grande horror y espanto andan siempre desbaratados y perturbados, y que en las mismas cueuas donde estan metidos nunca tienen seguridad, porque alli oyen sonidos espantosos, y se les apparecen mascaras y semblãtes de muerte, adonde ni el fuego les da calor, ni las resplãdecientes estrellas podian con su

Xiphilino.

¶ *Ex Dion. Cassio.*

La conciencia de el malo tormento de si propio.

¶ *Sapiẽtiæ.*

¶ *Vinculis tenebrarum & longæ noctis compediti, inclusi sub tectis fugitiui, &c.*

ſu lumbre alumbrar noche tan temeroſa. Podemos a eſte propoſito notar el tormento deſtas furias, en la perſona de Oreſtes por la muerte de ſu madre, y como fue por ellas miſmas traydo a conſejo y ſentencia de muerte, como ſe puede ver en Euripides, en la comedia de Oreſtes. Puedeſe a eſte miſmo propoſito traer a cuento la tragedia de Electra en la qual ſe nos repreſenta el coraçon y conciẽcia del miſmo Oreſtes exagitada y mouida de mil furias infernales, por auer muerto a Ægiſto, y a Clytemneſtra, y lo miſmo ſe puede aduertir y notar en las tragedias de Seneca. Y Plutarcho en el libro de ſera numinis vindicta, marauilloſamente nos da a entender como los malos perpetuamente viuen atormentados con grande horror y temor q̃ les cauſan los terribles ſueños, y con los monſtros y phantaſmas que entre dia les andan delante los ojos, como le acontecio a Apollodoro el qual entre ſueños vido que los Scithas lo eſtauan deſollando y partiendolo en muchos pedaços, y que ſu coraçon hablaua metido en vn caldero y que ſus hijas ſe eſtauã abraſando en viuos fuegos. Y Pauſanias Biſancio, hauiendo cometido el ſtupro cõ la virgen Cleonice fue tanto el temo y eſpanto q̃ le ſobreuino, q̃ eſtuuo al punto de muerte, y aſsi ſe partio a Heraclea a hazer expiaciõ y ſacrificio por *Plutarcho.*

ſu alma, ſiendo el proprio para ſi todo el diſcurſo de ſu vida, carcel, alguazil y verdugo. Es

La guerra que conſigo trae el malo es mas que ciuil batalla.

la guerra cruel, y mas que ciuil de los ſobreſaltos y turbulentos penſamientos que combatẽ el alma del hombre de mala conciẽcia, porque ſe haze entre la razon y la deprauada concupiſcencia, y dentro del palenque y eſtacada del alma y cuerpo, adonde la parte animal inferior procura expeler a la razon, o al cõtrario la ſciencia y conciencia del mal nos repreſenta el daño venidero, y la cruel vengança que ſobre noſotros ha de venir. De todo lo qual es marauilloſo retrato la conſideracion del roſtro de Cain. El qual teniendo en ſu coraçon traçada la muerte de ſu hermano y auiẽdo concebido contra el tanta inuidia, daua muy bien a entender ſu ſemblante y triſteza la llaga mortal, y la ſangrienta batalla que dentro del pecho traya, pues le dixo Dios, que es la cauſa Cain porque andas ayrado; y el roſtro caydo, con tanta triſteza, por ventura ſi hizieres bien no recibiras el galardon? y ſi mal, luego eſtara a tus puertas el peccado. Muy bien por cierto dixo Plutarcho en el libro de la trãquilidad del animo, que la conſciencia facinoroſa es ſemejante a la llaga en el cuerpo, por que de la manera que ſiempre la llaga cauſa eſcozimiento y dolores, y quanto mas podrida es, tanto

El roſtro de Cain.

Plutarcho.

La conciencia mala ſemejante a la llaga.

mas

mas atormenta: asſi la conſciencia dañada, muerde y remuerde muy a la continua el alma, y el coraçon, y trae con ſigo dolores de muerte, y de peor condicion que los de la muger que eſta de parto. Son muy dignas de Plutarcho vnas palabras a eſte propoſito, en el libro que agora citamos, en las quales dize, que como la razon del hombre puede quitar todas las demas triſtezas, y de ordinario lo acoſtumbra a hazer anſi: en eſte caſo dize, que la miſma razon en el hombre de mala conciencia, ſucita y leuanta el peſſar, el remordimiento, y eſcozimiento con que la miſma razon ſe eſta atormentando, y hiriendoſe a ſi propria, de pura verguença y empacho. Trae ſiempre con ſigo el eſcrupulo del mal la razon del hõbre, ſu aya y ſu pedagoga, y no permite q̃ los raſtros del dolor y del peſar que vengã muy de lexos, o eſten apartados de ſi, mas antes dentro de ſi, y vſando de eſta como de freno, reprima y tenga en raya a los deſuanecidos impetus de la naturaleza. Y aſsi ſe a de entẽder que fue muy grande la ſabiduria de Dios, y juntamente con eſſo la miſericordia, en darnos vn compañero tan fiel, que ſiẽpre anduuieſſe con noſotros, y eſte fue la conſciencia, la qual es juez tan recto, que ni con dadiuas ſe corrompe, ni por la mucha amiſtad que con noſotros tiene, nos adula,

Plutarcho y ſus palabras muy de notar.

La razõ pedagoga y aya del hombre.

Grande ſabiduria y miſericordia de Dios en darnos la conciencia por cõpañera.

ni menos conſiente en nueſtros malos hechos, mas antes ſi andamos deſuariados nos enſeña el buen camino, y caſi nos haze fuerça a que eligamos el bien, del qual ſi nos apartamos ella meſma nos ſale al camino (y como dize el bien

¶ D. Chryſoſt. Homi. 17. in Geneſim.

auenturado ſant Chryſoſtomo) nos ataja, nos caſtiga, nos deſpedaça y açota, y en todas partes en la plaça y en caſa, durmiendo, y velando ſe haze encontradiza con noſotros y nos demanda razõ de los delictos, y nos pone delãte los ojos la grauedad dellos, y la pena y caſtigo

Porque algunos ſe dieron a ſi proprios la muerte.

q̃ nos eſta eſperando. Y eſta fue la cauſa porq̃ muchos no pudiẽdo çufrir el entrar en juyzio con ſu propria conſciencia, ni ſentarſe a razon y cuenta con ella, ſe dierõ a ſi proprios la muerte. Porque de la manera que antes de cometer el peccado, eſtandolo ya concibiendo, nos eſpanta y pone temor la conciencia, por la miſma razon auiendolo ya cometido, ella meſma

Stacio.

es vengadora de nueſtra temeridad y locura, y reſponde en todo el fin a ſu principio. Lo qual

¶ Inuigilant animo ſceleriſq; parrati ſupplicium, &c.

ſignifico a la letra Stacio, en el libro tercero de la Thebaida, quando dize, que ſon terribles los cuydados y temores que atormentan el animo del mal hechor. Y galanamente Per-

¶ Stat contra ratio & ſecretam gãnit in aurem &c.

ſio en la ſatyra quinta dize a eſte propoſito que le eſta cantando al oydo al delinquente la razon, y aconſejandole que no haga aquellas

coſas

cosas de las quales se tiene de arrepẽtir. Y sant Pablo escriuiendo a los Romanos dize, que la misma conciencia da testimonio del biẽ, o mal que hazemos, y que los mismos pensamientos nos acusan y defienden. Y como en la acusacion y defension sea ordinario auer grande cõtienda, consequutiuamente a de auer tambien grande perturbacion, de donde nace q̃ estos tales anden siempre muy inquietos, alborotados y melancholicos, y su semblante es mas mudable que la Luna, pues juntamente y aun mismo tiẽpo el fuego de su concupiscẽcia les abrasa las entrañas, y el yelo de su mala vida les tiene el alma y el coraçon en vn pasmo mortal, para que no puedan hazer operaciones vitales.

¶ *Testimoniũ ipsis reddente conciẽtia ipsorum, &c.*

Retrata marauillosamẽte la vida mortal y aperreada destos tales Ouidio, en el libro primero de Põto en la Elegia primera que escriuio a Bruto hablando de su proprio delicto quãdo dize.

Pinta Ouidio la uida del hõbre de mala conciẽcia.

Creanme todos los mortales, y den credito a mis palabras, porque es cierto que yo viuo atormentado con mi proprio delicto, y aunque viuo desterrado, no siento tanto dolor por ello, como por la culpa que cometi. Y es mucho menos padecer la pena, que auer la merecido: porque la pena se me puede aliuianar y quitar, pero la culpa sera eterna y perdurable. La muerte quãdo viniere, sacar me ha deste destierro en

¶ *Pœnitetò si quid miserorũ creditur ulli, &c.*

que agora estoy, pero no podra hazer que yo no aya peccado. Y assi no es marauilla que mi anima este turbada, y que se deshaga como la nieue en la corriente de las aguas, y finalmente nunca dexaran estos aguijones de traspasar mi alma entre tãto que el sentido y vida me durare. Es cosa marauillosa lo que en estos versos dize Ouidio, que la pena que le dan al delinquente, aun no es bastante para quitar de su animo la memoria de la culpa. Porque de la manera que nuestro cuerpo siempre trae por compañera su propria sombra, como testigo de vista de todos nuestros negocios: assi la conciencia compañera del alma, como nunca se aparta de nosotros, hasta los mismos pensamientos penetra y sabe. Lo qual dixo muy bien Iuuenal en la Satyra decima tercia por estas palabras. Qualquiera mal que se comete, luego en el mesmo pũto desagrada a su autor, y esta es la primera y principal vengança, que cada vno siendo de si juez se de la sentencia, y se condene. Y vn poco mas abaxo en la misma Satyra dize, que es grauissima la pena y el tormento que estos sienten, porq̃ traen cõ sigo en su pecho el testigo de su conciencia q̃ cõ açote sordo los atormenta. Boluiendo pues al intento de nuestro capitulo, y respõdiẽdo a vna objection que nos podran poner diziẽdo q̃ de

Iuuenal. ¶ Exemplo quodcunq; malo committitur ipsi displicet autori, &c.

¶ Et surdo uerbere cædit, &c.

ordinario se veen muchos hombres de mala cõciencia que siempre andan gordos y de buena disposicion y con entera salud, respondo que esta buena disposicion y loçania de salud, nunca sera estable, ni firme, pues dize Hippocrates (como lo auemos referido del primero libro de sus sentencias) que forçosamente estos tales han de venir a caer de aquella buena disposicion que al parecer es maciza y durable.

CAPITVLO XXXXVIIII. EN EL QVAL

se trata como para la cõseruaciõ de la salud y para remedio de muchas enfermedades son de grande prouecho las cosas primero nacidas, como la leche del primero parto, la lana del primero cordero, los primeros membrillos que lleuo el arbol.

SI Queremos cõ diligẽcia rastrear y inquirir la causa de este secreto como las cosas primeras sean las mejores y mas auentajadas, hallaremos que el famoso Poeta Homero vn poco despues del principio del libro tercero de su Iliada escriue que lo primero en todos los generos es lo mejor y mas auentajado. Aristoteles en el libro decimo de los Problemas, en el capitulo decimo tercio da la razõ diziendo

Homero.

Aristotil.

El principio de cada cosa es lo mayor y lo maximo. dizie͂do, que el principio de cada cosa es lo mayor, lo mas acabado y lo maximo, porque es la mitad de la cosa. La qual vltima parte de esta

Platon. Aristotiles. proposicion es de Platon en el libro sexto delas leyes, y del mismo Aristoteles, en el libro sexto delos Morales, en el fin del capitulo septimo, y en el libro quinto de las Politicas, en el capitu

Seneca. lo quarto, y de Seneca escriuiendo a Lucillio, en la epistola treynta y quatro. De donde lo to

Ausonio. Horacio. maron algunos Poetas, como fue Ausonio y Horacio en el libro primero de sus epistolas en la epistola segunda. A este dicho y sentencia

Ouidio. de Aristoteles alude Ouidio en el libro primero delos Fastos quando dize, que todas las cosas estan y se contienen en enlos principios, y que

¶ Ad primã vocẽ timidas aduertimus aures. a la primera voz que oymos ponemos atentas las orejas, y que el agorero de la primera aue q̃ vee, leuanta su figura. De aqui vinieron los grã des Poetas y Oradores, a tomar y entender las cosas primeras por las mejores, como lo hizo

Salustio. ¶ In Catili. Salustio quando dixo, q̃ el ocio y las riquezas juzgan los hombres por las cosas mejores de

Terencio. ¶ In Hecuba. esta vida. Y lo mismo hizo Tere͂cio en los Adelphos y en el Eunucho. De aqui vino Euripides a dezir hablando de la Insula Delos, que la primera palma y el primero laurel produxero͂ ramos sagrados para la amada Latona. Y assi

Teophrastro dize tambien Teophrastro, en el libro tercero

de

de las plantas y Dioscorides en el libro prime- ro, en el capitulo quarenta y cinco que el prime ro fruto y la primera flor de la palma es mas pro uechosa para muchas cosas. Y Paladio Ruti lio doctissimo escriptor de las cosas rusticas af firma en el libro primero en el capitulo treynta y nueue hablando de las auejas dize, que no hu yen si vntan las orillas o los agugeros de las col menas con el estiercol de el primero bezerro q̃ vuiere parido la vaca. Y lo mismo escriue Cõ stantino Cesar (o como otros quieren) Cassio Dionysio Vticense, en el libro decimo quinto de la agricultura, en el capitulo tercero. Y Ga- leno en el libro sexto de los medicamentos, di- ze que los mẽbrillos primero nacidos en el ar- bol son de grãde virtud para medicinas del esto mago. Y primero que Galeno, Plinio en el li- bro vigesimo tercio en el capitulo sexto auia di cho que el primero fruto del membrillo que cõ mienҫa con la flor que es de marauillosa virtud, como lo a mostrado la experiencia de muchos. Muy semejante a esto es lo que escriue Marcel lo Burdegalense, en el capitulo treynta y tres q̃ el ҫumo del puerro que primero nace mezclado con ygual cantidad de vinagre, y beuido del q̃ padece opilaciones en el baҫo que es de gran de remedio. Y el mismo Marcello, y Galeno, affir man que los cogollitos de las coles porq̃ son los

Dioscorides. Pal. i Rutilio. Constantino Cesar. Cassio Dionysio. Galeno. Plinio. Marcello. Galeno.

primeros

primeros que nacen, y los mas tiernos que son muy aparejados para muchas medicinas y para el mantenimiento. Y Plinio en el libro veynte y ocho, en el capitulo octauo escriue que el coraçõ del Cocrodilo colgado en vna poca de lana de oueja nueua y del primero parto, q̃ quita las quartanas. Y el mismo Plinio en el mismo libro, en el capitulo decimo dize, q̃ el fimo de vn pollino y de la primera excrecion que aprouecha mucho a las opilaciones del baço, y en el mismo libro en el capitulo .16. escriue q̃ el estiercol del mismo, siendo el primero, dado en cãtidad de vna haua en vn poco de vino q̃ sana la Icteticia dẽtro de tres dias. Y Dioscorides en el libro segundo, en el capitulo .60. affirma q̃ sacãdo del buche de los golõdrinos de la primera cria dos pedrezitas y metidos antes q̃ toquẽ al suelo en vn pedaço de cuero de vna bezerra o de cieruo, ligãdolos en el braço o en el cuello librã de la enfermedad de epilepsia, y totalmẽte dã salud, lo qual repite Galeno (si es suyo) en el libro de Incãtatione, y Cõstãtino Africano en el libro deste mismo titulo adõde particularmẽte habla d los primogenitos. Sabese tãbien por la misma experiẽcia q̃ los calostros q̃ es la primera leche despues del parto (como lo declara Plinio en el libro. 11. en el capitulo. 41. y Nonio Marcello, y Marcial en el libro. 13. en aquel verso q̃ dize,

de

Plinio. Plinio. Dioscorides ¶ Aut ut alij secant. 48. Galeno. Constantino Calostros de leche. Nonio Marcello.

de la primera leche damos los calostros) q̃ tienen grã de virtud y efficacia para muchas cosas la qual no tiene la demas leche, como se puede ver en Columella en el libro septimo en el capitulo.3. y en Æcio enel tetrabibli primero, lo qual con muy claras palabras dio a entender Plauto quando dixo. Mi coraçõ, mis colostros, mi blãdo q̃so. Y assi dize Dioscorides enel libro.2.en el capitulo.63. que vntando la cabeça cõ la leche de la perra primeriza que se caen los pelos, y q̃ esta misma leche beuida que es principal remedio para el veneno mortifero, y que tiene efficacia para expeler las criaturas muertas. Y Marcello Burdegalense en el libro de los medicamentos, en el capitulo octauo escriue, que la saliba de vna muger hermosa y q̃ sea primeriza instilada en los ojos de alguna persona ayuna quita y sana las suffusiones de los ojos. Y Plinio enel libro veynte y ocho, enel capitulo diez y nueue dize, que los primeros dientes que se le caen a los cauallos, si se los cuelgan a los niños que con facilidad le salen los dientes. Y en el mismo libro, enel capitulo quarto escriue que el primero diente que se le cayere al niño si lo metieren en vna mañilla y la traxeren de ordinario enel braço, q̃ prohibe los dolores de la madre. Y Sexto Platonico enel capitulo decimo sexto de la medicina de los animales affirma q̃ es

remedio

¶ De primo matrũ lacte colostra damus, &c.

¶ Ser. 2. c. 99. in Pœnulo.

¶ Aut. 78

Marcello.

Plinio.

Sexto Platonico.

remedio para los dientes dolorioſos, tocar en ellos los dientes primeros de algun cauallo. Y el miſmo en el capitulo decimo ſeptimo dize q̃ ſi tocarē los primeros cabellos de vn niño a los pies que duelen que luego ceſſan los dolores. Y Plinio tratando de los cabellos en el libro vigeſimo octauo en el capitulo quarto dize que los primeros cabellos que cortaren al niño, ſi los traxere atados, el que padece gota, ſanara. Y el miſmo en el libro trigeſimo, en el capitulo decimo eſcriue, que ſi el que padece epilepſia comē-çare a comer con vn golondrino el primero q̃ vuiere criado ſu madre, ſe librara del mal. De la lexia ſabemos que es de mucho prouecho en la medicina para muchas coſas, pues Galeno en el libro ſexto de los ſimples medicamentos le dio ſeñaladamente vn capitulo que ſe intitula de Conia que es lo miſmo que lexia, la qual es la mas prouechoſa, la que fuere la primera q̃ ſe deſtilare de la ceniza, como lo affirma Paulo en el libro ſeptimo, en el capitulo tercero, y Alexandro Traliano en el libro tercero, en el capitulo decimo. Y Plinio en el libro vigeſimo quarto en el capitulo nono deſpues del principio enſeña que la ceniza de la corteza del ſalze de los primeros ramos mezclada con agua que ſana los clauos y los callos, y ſe ſabe por experiencia de la medicina que los primeros menſtruos q̃

Plinio. *Lexia.* *Paulo.* *Traliano.*

le

le vienen a las mugeres y los primeros concubitos sanan la epilepsia y otras graues enfermedades, como se puede ver en Cornelio Celso en el libro tercero, en el capitulo veynte y tres, y en Plinio en el libro veynte y ocho, en el capitulo quarto, y en Paulo en el libro tercero en el capitulo decimo tercio. Cornelio. Plinio.

CAPITVLO L. EN EL QVAL *se trata qual sea la causa que los hijos primo genitos sean mas amados de sus padres.*

PARA Que se vea y entiẽda que el amor y affecto grande que tienen los padres y madres a los hijos primeros no prouiene de alguna humana sabiduria, sino de algũ altissimo secreto de la naturaleza: quiso el vniuersal criador de todas las cosas, q̃ este amor no solo tocasse a los hõbres capaces de razon y consejo, mas generalmẽte se estẽdiesse a los brutos animales que solamẽte se guian por su natural appetito. Lo qual marauillosamẽte nos lo significo aquel curiosissimo inquisidor d̃ los secretos de naturaleza en el libro. 17. de su Iliada, quãdo describe a Menelao que metido por medio del exercito, cõ sus resplandeciẽtes armas peleaua por Patroclo, ni mas ni menos

El amor cõ los primeros hijos secreto de naturaleza.

Homero.

Razon del amor a los primeros hijos.

Ludouico Vlysciponense.

que la vaca anda dando bramidos por la bezerrilla q̃ primero pario. Deste amor tã estraño q̃ los padres tienẽ a sus primo genitos, quierẽ dar algunos philosophos y astrologos la causa entre los quales Antonio Ludouico Olysiponẽse en el libro.2. de los Problemas, en la section tercera, en el capitulo.2. dize q̃ las madres amã con mas afficion a los hijos primeros porq̃ les costarõ mas, porq̃ los primeros hijos rõpierõ los claustros y entrañas de sus madres, y hizierõ q̃ cõ dolores fuesse inuocada Lucina, y tãbiẽ porq̃ desde entõces comẽçaron a ser llamadas madres, q̃ es nõbre de mucha autoridad y reuerencia, o porq̃ desde aquel tiẽpo tienen prẽda las madres de mas firme y verdadero amor para con sus maridos.

Razõ delos Astrologos deste amor.

Los astrologos dan otras razones sacados de las mismas entrañas de la naturaleza diziẽdo q̃ por esso es tan grande el amor de los padres para con los primeros hijos, porq̃ los primo genitos estã mas cõjuntos a los padres, y estan mas allegados a ellos, pues los hechos de los padres y sus successos se conocẽ por la natiuidad d̃ los hijos primeros mejor q̃ por la de los de mas, de lo qual es autor fidedigno Almãsor, en el libro de los aphorismos en el capitulo.95. adõde dize, q̃ el primo genito es mas fuerte significador d̃ la vida de los padres, q̃ los de mas hijos. Desta misma sentẽcia

Almansor.

fue

fue Aomar y Bonato Forliuiẽse doctissimo varon en la astrologia, en el tratado.11. adõde disputa de las natiuidades y de sus accidẽtes, y aq̃l Hermes Trimegisto a quiẽ su varia sciencia y mucha erudicion en muchas artes le dio este renõbre en el centiloquio, en el capitulo.20. es de parecer q̃ solos los primo genitos y no los demas tienẽ esta energia. Y assi dize q̃ de tres maneras se vienen a saber los accidentes de los hõbres, de su natiuidad propria, y de la natiuidad del hijo primo genito, y vltimamente de la interrogacion affectuosa y de su conocimiento. Quan grande sea la conjuncion tan allegada y tan cercana que tienen los primo genitos con los padres, las sagradas letras dan desto testimonio verdadero, pues llaman al hijo primo genito primicias o principio d̃ la virtud del padre, como se puede ver en el psalmo.78. adõde se dize q̃ hirio Dios todos los primo genitos de Ægypto, que eran las primicias de sus fuerças y virtud. Concuerdan tãbien con esta sentẽcia aquellas palabras del Genesis, en el capitulo 49. Rubẽ mi primo genito, tu eres mi fortaleza y el principio de mi dolor. Desta tã estrecha cõjuncion q̃ tienen los primo genitos con sus padres, parece q̃ ha venido de mano en mano como celebrada de toda la antiguedad la costumbre q̃ ay de q̃ a los primo genitos se les põga el

Aomar.
Bonato:
¶ Parte ulti. 4. domo. c. 1.
Hermes Trimegisto.
Encarecimiento de la scriptura dl amor de los primo genitos.
Psalm.
Genesis.
De la conjũcion de los primo genitos de antiguedad les ponen el nõbre de sus padres.

nombre de sus padres, como lo dizẽ varones de grande autoridad, refiriendo y trayendo a proposito aquello del capitulo primero de S. Lucas, y llamauã al niño del nõbre de su padre. Pero es en este particular de grãdissima cõsideracion, q̃ causa pueda mouer a los padres, o casi como por fuerça impelerlos a q̃ los hijos primo genitos pongan sus nombres, y no a los demas, sino la misma naturaleza q̃ es guiadora y maestra q̃ sabe y tiene noticia de aquella estrecha y cercana conjunciõ, la qual pone a los hõbres y a todas las cosas sus nõbres, y no a caso ni por fortuna, sino con maduro cõsejo: como doctissima y disertissimamente lo enseño y cõ muchos exẽplos lo cõprueua aquel secretario y cõsejero de la naturaleza el diuino Platõ en el dialogo q̃ intitulo Cratylo. Y de los Romanos scriptores Aulo Gellio con autoridad de Nigidio en el libro .9. de las noches Atticas en el capitulo.4. Esta tan cercana y estrecha cõjunciõ conocen los brutos animales, cõ solo el instincto de la naturaleza, amando mas a los hijos primeros q̃ no a los q̃ les siguẽ, pues vemos por la experiẽcia y nos lo enseña Aristoteles en el libro 6. de la historia d̃ los animales en el capitulo. 18. q̃ quando pare la puerca, la primera teta da al hijo primero, dando a entẽder q̃ es el mas querido, lo mismo cuẽta Plinio en el libro .11. en el capi-

S. Lucas. ¶ Et uocabant eum nomine patris.

La misma naturaleza enseña a los padres la qual pone a todas las cosas sus nombres.

Platon.

Aulo Gelio.

Esta conjuncion conocẽ los animales

La primera teta de la puerca al primero hijo.

Plinio.

capitulo quarenta quãdo dize que a los primo genitos en cada parto dã las primeras tetas que son las que estã juntas a la garganta, y despues cada vna toma la suya por su orden. Y lo mismo escriue Alberto Magno, en el libro sexto de los animales, en el tratado tercero, en el capitulo primero. Y Æliano en el libro tercero de natura animalium dize, que las perras dan el derecho de la primo genitura al cachorro q̃ primero nace, y dize ansi. La perra aunque para muchos cachorros, el que primero sale a luz refiere y representa a su padre, y de todo pũto tiene su similitud: los de mas cada vno nace como le cabe la suerte. Lo qual parece que se haze con grande industria y prouidencia de la naturaleza, que antepone el padre a la madre, y a todos los de mas hijos el primero engendrado. Y Plinio en el libro octauo, en el capitulo. 40. enseña, que el mejor de todos los perros que nacen, es el que la madre primero q̃ a otro trae al aposento. Y de estos dos animales de la perra y la puerca dize Tzetzes en la Chiliada quarta en el capitulo. 126. estas palabras, la perra hõra al primero cachorro, y el primero puerco mama la primera teta, y los de mas cada vno va por su grado. Y es cosa marauillosa y digna de grande consideracion a este proposito, lo que dize Æliano en el libro. 15. en el capitulo. 15.

Alberto Magno.

Las perras al primero hijo dã el derecho de la primo genitura.

Plinio.

El mejor perro.

Tzetzes.

Æliano.

¶ De natura animalium.

Cofa de confideració de la golondrina.

que la golondrina para con fus hijuelos guarda mucha jufticia en la diftribucion del mantenimiento, dando a cada vno fu dignidad: porque no de vna vez ni en vna diftribucion da de comer a todos (ni menos podria fiendo poco lo que trae) al primero que falio a luz apacienta primero, y luego al que falio fegundo, y al tercero en el tercero lugar, y defta fuerte procede hafta el quinto, porque no fuele criar mas.

Otra razon del amor a los primo genitos.

Es otra razon y caufa y no de poco momento del mayor amor de los padres para con fus primeros hijos, el fer mejores y mas auentajados en muchas cofas como lo affirman varones fabios, y traen a efte propofito vn lugar de Virgilio en el libro quarto de la Æneida hablãdo de la fama, adonde dize Seruio fu interprete eftas palabras: Los que tratan las cofas de medicina affirmã, q̃ fon mas inutiles los hijos vltimos. A efta fentẽcia fe allega Homero, al qual hablãdo en el catalogo de Protefilao, y de Philacides fu hermano, alabãdolos a ambos dize, aquel como era el mayor, afsi era el mejor. Y lo mifmo dize en el libro. 18. de la odyffea hablãdo del Rey Idomeneo y de fu hermano menor Aethone. Y en el libro. 4. de la Iliada fe alaba y gloria Iuno, diziendo q̃ es la hija mayor de Saturno. Y Ouidio en el libro. 6. de los Faftos introduze a Iuno hablãdo eftas palabras. Si mirã

Virgilio.

¶ Extremã ut perhibẽt. &c:

Homero.

Ouidio.

mi linaje, yo soy primera hija de Saturno, y yo fuy la primera suerte de saturno. Y en Euripides la misma Iphigenia para hazerse mas encomendada y mas amada de su padre Agamenō le dize estas palabras. Yo primera q̃ otra alguna te llame padre, y tu a mi hija, y primero que a otra alguna me pusiste en tus rodillas y braços, yo te di las gracias por ello y tambien las recibi. Quā entrañable sea este amor de los padres para con los hijos primeros, echase muy bien de ver en el grande encarecimiento que del hazen las diuinas letras en aquel lugar de Zacharias, en el capitulo duodecimo. Hazer se ha tal llanto y sentimiento sobre el, qual se suele hazer sobre la muerte de vn primo genito. Y en aquellas palabras del segundo libro de los Reyes, en el capitulo decimo tercio. Y no quiso entristecer el alma de su hijo Amon, porque lo amaua mucho, porque era su primo genito. Con estas concuerdan mucho otras del sancto Rey Dauid en el segundo libro de los Reyes, en el capitulo primero hablādo de Ionatas. De la manera que la madre ama vn solo hijo vnico que tiene, assi yo te amaua a ti. Lo mismo nos dan a entender las de Hieremias en el capitulo sexto, haras vn planto muy doloroso y amargo, como lloro de vnigenito, y aquello del Propheta Amos, en el capitulo. 8. Y pōdrela d

¶ Si genus aspicitur, Saturnum prima parentē feci, &c.

¶ In Iphigenia.

¶ In Andide.

Zacharias.

2. Regum.

2. Regum.

Hieremias.

Amos.

tal suerte que se pueda hazer sobre ella vn llanto, como de vnigenito. Y finalmente Marco Tullio en la Philipica nona dize, ninguno lloro tanto ni se dolio de la muerte de su vnico hijo, como la tristeza del padre. Y en la oracion pro Sexto Rocio Amerino. Han sido tantos los vicios en vn hijo vnico que han desagradado al padre. Pero podra alguno dezir contra lo que auemos dicho, y en fauor de los demas, q̃ Dios nuestro señor amo mas a los hijos postreros y los hizo mas allegados a si, porque amo mas a Abel que a Cain: a Isaac mas que a Ismael: amo a Iacob, y tuuo odio a Esau: y Phares fue electo, y reprobado Zarã: electo Ephrain, y reprobado Manase: electo Iuda, en quiẽ se auia de passar la bendicion de la generacion de Christo, y fue reprobado Rubẽ: Dauid entre ocho hermanos, siẽdo el minimo de todos, fue electo, y Moysen fue mas amado que Aaron. A lo qual se responde, que no solamente haze esto en disfauor de los primo genitos, mas antes en gran de fauor y honra suya, si con alguna atencion y diligencia quisieremos pẽsar este negocio, pues vemos que Dios nuestro señor hizo a los vltimos los primeros, como se dize en sant Matheo, en el capitulo diez y nueue, y eligio las cosas ignobles, y las baxas y vltimas deste mũdo, para q̃ en su presencia no se glorie

Marco Tullio.

Obiectiõ cõtra lo que esta dicho.

Respondese a la obiection.

D. Matheus.

toda

toda carne, como lo escriue S. Pablo en la prime S. Pablo.
ra de los Corinthios, en el capitulo primero. Lo
qual grauissimamẽte pronũcio Artabano Per
sa como lo refiere Herodoto, porque se alegra Herodoto.
Dios en abatir las cosas eminẽtissimas y sober
bias del mundo. De lo qual se puede colegir q̃
naturalmente los primogenitos se deuen ante
poner a los postreros, los quales los eligio Dios
porque los que son primo genitos por naturale
za, no se leuanten en souerbia y altiuez de ani-
mo y se vengan a precipitar y perder, y assi les
puso este freno, porque es su voluntad y desseo
que todos sean saluos.

CAPITVLO LI. EN EL QVAL

se trata como el demasiado amor de donde nacen los celos es contra la salud del hombre, y assi se deuen huyr, pues pueden ser causa de muerte.

METENSE En vn labirintho de
estraña cõfusion los que aman de
masiadamente y tienen en el amor
tanto excesso, que con el mucho
cuydado y solicitud, vienen a dar
en los celos. Excedẽ tambiẽ aquellos que como
hõbres desatinados y beodos del amor, no tie-
nẽ en el, modo, medida, ni tasa, como lo dize
Philostrato en el libro primero de imaginibus. Philostrato

¶ In Ariadna. Salen tambiẽ de raya y de los limites de la razõ en este negocio, los que aman las cosas q̃ no sõ dignas de amor, o alomenos con el amor q̃ no se deuen amar. Como lo hizo Tiro que amo el agua: y Metes Iunico que derramaua lagrimas amorosas sobre el agua, como lo escriue Philo- ¶ In Melete. strato en el segundo libro de Imaginibus, y Põcio legado d̃ Cayo Cesar fue demasiadamẽte encẽdido en amor lasciuo de vnas pinturas de Lanuuio de Atalanta y Helena, q̃ estauã pintadas desnudas, y si la naturaleza d̃ lo encalado lo per- Plinio. mitiera, las quitara de alli, como lo cuẽta Plinio en el libro. 35. en el capitulo tercero. Desta mis ma manera Pigmaleon hijo de Cilices ardia en amor por vna estatua de marfil como lo escriue Ouidio. Ouidio en el libro decimo tercio del Metamor Æliano. phoseo. Y Æliano, en el libro nono de la varia historia, en el capitulo treynta y siete cuenta Amor de loco. que vn mancebo Atheniense, amaua estrañamẽte vna estatua de la buena fortuna, y abraçãdola muchas vezes la besaua, y de tal suerte fue arrebatado en furor, q̃ parecio delãte del senado y cõ mucha instãcia pidio q̃ sa la diesen por el precio q̃ quisiessẽ, y viẽdo q̃ no auia lugar su peticiõ le ponia guirnaldas y coronas reales, la adornaua de preciosas vestiduras y haziẽdole Locura de algunas mugeres. sacrificios cõ muchas lagrimas se dio la muerte. En esta lista y cuẽta entrã muchas mugeres que

despues

despues de la muerte de sus amados maridos cō la violēcia y fuerça del amor se dā asi proprias la muerte, como lo hizo Pāthea Persa despues de la muerte d̄ su marido Abradates y Euadne despues d̄la muerte d̄ Capaneo, como lo escriue Philostrato enel libro .2. cōuiene pues saber antes q̄ pasemos mas adelāte, para lo q̄ en este capitulo pretēdemos, q̄ Cicerō enel quarto libro de las Tusculanas questiones difine la enfermedad d̄ los celos diziēdo q̄ es vn mal, q̄ la causa del es q̄ otro goze, d̄ lo q̄ yo desseo, la qual difiniciō está ampla q̄ se estiēde a todas las cosas amadas, aū q̄ propriamēte se deue entēder de la hermosura y forma de la muger, de suerte q̄ quien ama desta manera y trae tāta solicitud q̄ otro no goze de esta hermosura se llama zeloso, o Zelotypo. Sā Augustin en el capitulo decimo tercio escriuiē do contra Adimācio dize, que se suele traer en prouerbio, q̄ el que no zela, no ama: dādo a entender que los zelos no estan sin amor, y de las sagradas letras sabemos que Dios nr̄o Señor se llama zeloso, como se puede ver en el capitulo veinte del Exodo, y enel capitulo quinto del Deuteronomio, y la causa es porq̄ el solo quiere ser amado, y no consiente que en otra cosa fuera de el empleemos nr̄o amor, sino fuere de d̄ suerte q̄ la amemos por el. De aqui nace que como las mugeres sean tan presumptuosas y tā

¶ Icom. in Panthea & Euadne.
Ciceron.
Diffiniciō d̄ los celos.
S. August.
Dios nuestro señor zeloso.
¶ Exodi.
Deuterono.
De dōde viene q̄ las mu-

enamo-

geresfeãpor estremo celosas. enamoradas de si proprias, son mas q̃ue otra alguna criatura celosas. Porque los celos nacen de que nos amamos a nosotros proprios demasiadamente y nos agradamos de nosotros mas de lo justo, y que las mugeres sean muy enamoradas de si, es de ello testigo fide digno Philon

Philon.

grauissimo autor, el qual como lo refiere Eusebio Cæsariense, en el libro octauo de la preparacion Euangelica en el capitulo quarto, y Antonio Monacho Ægyptio en la segunda parte de la Melyssa en el Sermõ treynta y quatro, dize que la muger se ama a si propria. Y añade el mismo Philon, que se arde y se carcome con celos. Y Plutarcho en el libro de la tranquilidad del animo entre las proprias y particulares perturbaciones de el animo de las mugeres pone los celos, a la qual sentẽcia alude aquel verso griego que dize, que los celos de la muger enciẽdẽ toda la casa. Y Galeno en el libro de las Diffiniciones medicas affirma q̃ los celos se hallã mas de ordinario en las mugeres preñadas. Puede tanto esta perturbacion de los celos eñel animo de las mugeres q̃ se han visto por esta causa casos estraños y casi muy difficultosos de creer, si de mucha autoridad no nos hizieran relaciõ de ellos, porq̃ es tãta la yra y el desatino desta passion que les a forçado a intentar delictos atrocissimos, no perdonando en ellos a sus maridos, ni

Eusebio.

Antonio Monacho.

Plutarcho.

¶ Incendit omnẽ fœminæ zelus domum.

Quanto pueden los celos en las mugeres.

a otros

a otros estraños, ni a sus proprios hijos, y lo q̃ es mas de espantar ni a si proprias ni a su vida fama y honra. Pues veemos que Marco Tulio en el segundo libro de los Officios, y Valerio Maximo en el libro nono, en el capitulo decimo quarto cuentan Alexandro Phæreo auer sido muerto de Theba su propria muger por zelos que del tenia. De cuya historia haze tambien mencion Diodoro Siculo en el libro decimo sexto quando trata de los hechos de Philippo Macedonico. Y sabemos que Clytemnestra auiẽdo sabido que Agamẽnõ su marido amaua mucho a Chryseides, cometio adulterio con Ægisto: y no contenta con esto mato a su marido, y muchos autores son de opinion que Antonio Vero Emperador Romano fue muerto de Lucilla su muger cõ veneno por la sospecha de los zelos con Fabia, como lo escriue Capitulino. Apuleyo tambien cuẽta de cierta muger de vn Mayordomo que instigada y mouida de la enfermedad de los zelos quemo y abraso quãtas albajas y hazienda tenia el marido, y el trigo y ceuada que tenia en las troxes, y no contenta cõ esta sola vengança por el agrauio que se le auia hecho a su comun lecho, no perdonando a sus proprias entrañas se enlazo a si propria y juntamẽte a vn Infante que pocos dias auia lo auia parido de su marido y se precipito en vn profũ-

Tullio.
Valerio Ma.
Diodoro Si.
Capitulino.
¶ Lib. 8. me tam.
Hecho diabolico por zelos.

do

Apuleyo. do pozo. Y el mismo Apuleyo cuenta en el libro decimo que otra muger teniendo sospecha de zelos de otra hermana suya mato ala moçuela con cruelissima muerte, y despues a vna hija que tenia de su marido, y al mismo marido con veneno. Y Apollonio Rodio escriue en el primero libro del Argonauticon, que las mugeres Lemnias encendidas de los zelos, porque sus maridos amauan vnas Captiuas, mataron a todos sus maridos estando durmiendo, y a todos los demas varones. De la qual historia haze tambien mencion Stacio, en el libro quinto de la Thebaida cerca del principio. Esta misma passion de los zelos, forço a Medea a que cõ estraña crueldad matasse a sus proprios hijos: a cuyo proposito fue dicho aquello de Virgilio, el cruel amor enseño a que la madre manchase las manos con la sangre de sus hijos. Y la misma historia toco Ouidio en el libro primero de Arte amandi, y en el libro segundo de los Amores en la Elegia decima quarta, este mismo dolor y tormẽto armo a Progne cõtra sus proprias entrañas, pues por auer estuprado Tereo su marido a Philomela, mato a Itis su comũ hijo, y se lo dio a comer a Tereo, como lo pinta galanamẽte Ouidio en el libro. 6. del Metamorphoseo. Por esta misma razõ y causa Althea, Ariadne, y Heristilla cometierõ cruelissimas

Apuleyo.

¶ Metam. 10.

Apollonio Rodio.

[illegible]

Stacio.

[illegible]

¶ In Pharmaceutris.

¶ Saeuus amor docuit natorũ sãguine matrẽ cõmaculare manus.

Ouidio.

lissimas muertes contra sus proprios hijos, como se puede ver a cada passo en los Poetas, esta fue la causa porque Euripides Atheniẽse, Poeta de tanta autoridad, de quien juzgo Ciceron que cada palabra suya se podia escriuir con letras de oro, dexasse escrita esta sentẽcia en aquella fabula que tiene por titulo Medea, la muger siendo llena de temor de su naturaleza, y temerosa mira el hierro y la pelea, si le hazen alguna injuria que toque a su cama, no ay animo mas feroz que el suyo. En esta misma sentencia no menos verdadera que galanamente sigue el Tragico Seneca a Euripides en la comedia del mismo nombre, quando dize. No es tanta la fuerça y violencia del fuego, ni los hinchados vientos son tan arrebatados, ni las sangrientas armas son tan temerosas, quanto arde y aborrece la muger que tiene ocasiones de zelos. Y el mismo Seneca en otro lugar a este mismo proposito introduze a Deianira que habla desta suerte. O quan cruel dolor les fatiga y atormenta a las mugeres, quando es comun la casa para el amiga y la señora de casa. Los peligros de Scylla y Chariddis que rodeã el mar de Scicilia sõ menos temerosos, y qualquiera fiera es mas domestica q̃ la tal muger. Y Ouidio en el libro. 2. de Arte amandi a este mismo proposito dize estas palabras. No es el Iauali tan

Euripides y sus palabras

Seneca.

¶ In Hercule Oeteo.

Ouidio.

feroz

feroz ni se enciende en tanta yra, quando cõ su boca espantosa anda entre los perros, ni la Leona parida estando dãdo de mamar a sus cachorros es tan braua, ni la viuora pisada del pie del incauto labrador echa de si tanto veneno y fuego, como la muger si halla alguna otra en su comun lecho. Pero deuese mucho aduertir, que no solamente las mugeres matã a sus maridos por zelos, sino tambien algunas vezes los maridos a las mugeres, porque Iustina nobilissima Romana la qual a todas las de su edad sobrepujaua en hermosura, siendo casada con vn mãcebo rico, pero poco auisado y casi furioso, mouido de zelos por sola su hermosura, viendo el blanquissimo cuello de su muger que se auia inclinado a descalçarse la mato con estraña crueldad, a cuya muerte lastimosa se hizo vn epitaphio en Roma, que dize estas palabras. Mi cruel marido corto con hierro mi gargãta, miẽtras me estaua descalçando el pie. Yo hago testigos a los Dioses q̃ no tuue culpa en mi muerte, sino q̃ muero por la suerte de mi hado, aprendan todos los padres del exemplo de Iustina, y no den sus hijas en casamiento a hombres locos. Enloquece y desatina tanto a si a las mugeres como a los hombres esta enfermedad de los zelos que muchas han sido muertas sin culpa alguna por falta de consideracion, pues veemos

Los hõbres tãbien tienẽ este mismo desatino de zelos.

¶ Immitis ferro secuit mea colla maritus.

¶ Dũ propero, &c.

que

que Cyanippo Thessalo siendo casado cõ Leuconoa, acostumbraua a seguir el exercicio de la caça en los montes. Y como la nueua casada sospechase, que tenia conuersacion con otra alguna, siguio sus pisadas, y estando escondida debaxo de vn arbol, assechando si podia ver alguna cosa, mouieronse los ramos entre los quales estaua escondida, y acudieron los perros, y como si fuera bestia fiera la despedaçaron. Viendo Cyanippo el caso tan lastimoso, y no esperado, se dio a si tambien la muerte. De lo qual es testigo Parthenio Nicense, antiguo poëta Griego, en el capitulo decimo. Y Sostrato, en el libro quarto de venatione. Y con authoridad de estos Plutarcho, en el capitulo quarenta y dos de los Parallelos. Y Stobeo en el capitulo sesenta y dos de los Collectaneos. Semejante historia desta cuenta Ouidio, en el libro septimo del Metamorphoseos, y en el libro tercero de arte amandi de Procris, la qual sospechando que su marido Cephalo solia tener aiuntamiento con la nympha Aura, ascondidamente lo siguio por los montes, y pensando que era fiera fue muerta de su marido. De la qual historia haze mencion Seruio, declarando cierto lugar de Virgilio, en el sexto libro de la Æneida. De todos los quales successos no nos auiamos de mara-

Parthenio.

¶ In Eroticis.

Plutarcho. Stobeo.

Ouidio.

¶ His Phædram Procrinq; locis inestâq; Eriphilen.

Iulio Firmico.
uillar mucho, si fuesse en alguna manara verdad lo que dize Iulio Firmico Materno, en el libro quinto de su Astronomia, que muchos son inclinados al vicio delos zelos, por la fuerça y potencia delas estrellas. Y assi enseña que si el signo ascendente en la hora del nacimiento fuere hallado en los fines dela Venus, y la genitura fuere nocturna, y Marte estuuiere en las mismas partes hara dichoso al nacido con bodas de nobilissima y poderosissima muger, y por ella le vendran magnificas y amplissimas riquezas: pero que este tal sera atormentado dela solicitud y cuydado delos zelos. Y vn poco mas abaxo dize el mismo Iulio Firmico. Si la Luna fuere hallada en las mismas partes, y fuere la genitura nocturna, haze zelosos alos nacidos, pero adornados de grande bondad de entendimiento, y de grande moderacion en todos sus negocios, y en el libro octauo, en el capitulo treynta dize el mismo Firmico. Si en el ascendente fuere hallada la segunda parte de Piscis, haze los hombres de animo accelerado, sospechosos y zelosos.

(·.·)

CAPITVLO LII. EN EL QVAL *se trata como el vso y costumbre que tienen las mugeres de adereçar y enrrubiar sus cabellos y rostro, y la superfluidad y luxuria de sus atauios y galas, les suele acarrear graues enfermedades, y muchas vezes la muerte.*

ES Tan immenso el estudio, el cuydado, y la demasiada solicitud y diligencia que las mugeres tienen en el atauio y adereço de sus personas, que a la misma naturaleza la sacã de sus limites y terminos, y del real alcaçar y sumptuosissimo y hermosissimo edificio donde Dios nuestro señor la puso, y con grãde desuerguēça y con frentes raydas la derriban y la ponẽ entre el suzio barro y escoria del aluayalde y estibio, y entre los asquerosos vnguentos con que las incautas mugeres piensan que dan lustre y resplandor a sus rostros. Y para que se vea la verdad deste negocio, y como con grande ignorancia hazen contra su salud, contra su vida, y aun contra la buena gracia y hermosura de su cuerpo: Galeno en el libro primero de la composicion de los medicamentos, secũdum locos, en el capitulo diez y nueue adonde trata de las medicinas cosmeticas, que dan el color roxo o rubio, el negro y el Galeno.

blanco y otros differentes colores, dize y affirma que el vio muchas mugeres que cõ la demaſiada curioſidad de enrubiar ſus cabellos ſe dierõ la muerte, con el mucho martyrio que en ſus cabeças hazian, y con la mortifera frialdad de las tales aguas y medicinas que para eſte propoſito inuentauan. Y lo miſmo eſcriue Aecio en el libro ſegundo en el ſermon ſegundo, en el capitulo cinquẽta y ocho, de adonde ſe collige quã poca o quan ninguna cuenta tienẽ las mugeres con ſu ſalud, mientras la tienen mucha cõ el reſplandor de ſus cabellos y roſtro, pues ellas ſolas ſon las que dieron principio a eſta inuenciõ y arte de teñir los cabellos, como lo affirma ſant Clemente en el libro ſexto contra gentes, y Euſebio Ceſarienſe, en el libro decimo de la preparacion euangelica, en el capitulo ſegundo, vienen muchas vezes con el vſo de eſtos medicamentos y aguas fuertes que las mugeres vſan, a caerſeles, y perder totalmente ſus cabellos, como lo dize Ouidio, en el libro primero de los Amores, en la Elegia decima quarta, hablando con vna moçuela, que con la mucha curioſidad de ſus cabellos ſe le auian caydo todos, quando le dixo, dexa ya de amedicinar tus cabellos, pues ya no tienes ningunos que puedas teñir. Y no ſolamente (lo que es digno de mucha burla y eſcarnio) tienen

Muchas mugeres muertas por aderçar ſus cabellos.

Tetrab.

S. Clemente

Euſebio.

Concluſo de eſtas aguas ſe caen los cabellos.

Ouidio.

¶ Dicebam dapiſte tuos medicare capillos.

¶ Tingere quam poſsis iam tibi nulla coma eſt.

eſta

esta costumbre innumerable multitud de mugeres moças en la primauera y frescura de la logania de sus años, mas en tiempo ya quando por el beneficio de naturaleza y edad cubre la blanca nieue de las canas la parte mas diuina que en ellas ay: siendo como era razon, que los muchos años y la madurez de tantos centenarios de meses las vuieran traydo a mejor y mas sano consejo, y mas modesto entendimiento. Para el qual intento haze galanamẽte aquello de Protagoras famoso pintor (como lo cuẽta Antonio Monacho, en el tomo segundo de la Melissa, en el capitulo treynta y quatro) que auiendo visto vna vieja muy afeytada y adereçada le dixo. Si te compones y afeytas para los hombres, engañaste mucho: y si para la sepultura, no tienes necessidad, porque sufficientemente estas adereçada. Y aquella Scapha Plautina, en la Mustellaria le dize a vna vieja estas palabras. Con nueua pintura quieres afeytar vna obra muy graciosa. Pues a esta edad no conuiene andar embuelta con colores, vnguentos ni aluayalde ni cõ otro algun engaño, y vn poco mas abaxo dize. La muger da de si buen olor, quando a ninguna cosa huele: porq̃ estas viejas q̃ se vntan con vnguẽtos, desdentadas y feas, q̃ quieren cõ el color encubrir los vicios y fealdades de su cuerpo, en mesclãdose el sudor

Locura de mugeres uiejas.

Dicho galano de Protagoras.

¶ *Si ad uiros falleris: si ad sepulchrum, satis ornata es.*

Plauto.

¶ *Noua pictura interpolare uis opus lepidissimum, &c.*

¶ *Mulier recte olet, ubi nihil olet.*

con los vnguẽtos, echan de si el mismo olor q̃ los muchos caldos q̃ mezcla el cozinero. A esta misma sentencia corresponde Marco Tullio, en el libro segundo de las epistolas a Attico, en la epistola primera, en aquellas palabras, & vt mulieres ideo bene olere, quia nihil olebãt, videbãtur. Y a este mismo proposito haze aq̃lla sentencia de Arbitro de S. Hieronymo ad Demetridem de virginitate seruanda. No da buen olor, el q̃ siẽpre trae olores con sigo. Y esta misma por expressas palabras refiere Marcial en el libro segundo escriuiendo a Posthumo. Y aludiẽdo a esto mismo en el libro sexto Marcial escriuiendo contra Coracino le dize. Hazes burla de mi Coracino, porque no traygo algunos olores, pues yo te digo, que quiero mas no oler a cosa alguna, que andar siempre oliendo con suaues olores. Y en el libro tercero, escriuiẽdo cõtra Gelia le dize. No quiero Gelia q̃ te agraden tanto las estrangeras mentiras, porque de essa manera tambien podria traer mi perro buẽ olor. Y para que digamos esto de passo, llama Marcial mentiras a todos los adereços, vnguẽtos y colores q̃ se ponen las mugeres, porq̃ son vanos, inutiles y de ningun peso y momento, y assi los antiguos los acostumbrauan llamar, como se puede ver en Plauto, en la Aulularia en la qual llama vendedores de mẽtiras, a los q̃ tratã

Tullio.

D. Hieron.

¶ Non bene olet, qui bene semper olet.

¶ Posthume non bene olet, &c.

¶ Rides nos Coracine nil olentes.

¶ Malo, quã bene olere, nil olere.

¶ Nolo peregrinis placeas tibi Gella nugis.

¶ Sic puto posse meum sic bene olere canem.

y venden estas cosas a las mugeres. Considerã do pues tanta vanidad y locura, y tanto desenfrenamiẽto en las hijas deste siglo el diuino poẽta con celestial espiritu y diuino canto, en vituperio y abominacion destas cosas, dize en la Oda ciento y quarenta y dos: Sus hijas estauan cõpuestas y adereçadas a similitud de tẽplos. Y el sancto propheta Esayas, hablando de la ramera, en el capitulo. 57. le dize. Adereçastete con real vnguento, y multiplicaste tus colores y afeytes. Y por Ezechiel en el capitulo. 23. le dize. Pusiste en tus ojos alcohol, y te adereçaste con joyas de mugeres. Y en el quarto libro de los Reyes, en el capitulo. 9. se cuenta de aquella maluada hembra de Iezabel, que pinto y adereço sus ojos cõ alcohol, y que tuuo mucho cuydado con atauiar su cabeça. Y Oseas en el capitulo segundo hablãdo de la ramera dize: Adereçauase con çarcillos y arracadas, y con gargantillas, y andauase tras de sus enamorados. Y el Ecclesiastico en el capitulo nono dize, aparta tu rostro de la muger afeytada. Y en el Genesis en el capitulo. 28. se cuenta que viendo Iudas a Thamar muy adereçada y cõpuesta entẽdio que era alguna ramera. Es tan impotente y tan nacido desde el vientre de sus madres en las mugeres el appetito de los atauios y adereços de sus personas, que algunas despues de la

¶ Nugi uendis res soluta est omnibus. Plautus.

¶ Filiæ eorum compositæ, circum ornatæ, ut similitudo templi. &c.

¶ Ornasti te regio unguẽto, & multiplicasti pigmenta tua.

¶ Circũ linisti stibio oculos tuos, & ornata es mundo muliebri.

¶ Porro Iezabel introitu eius audito, depinxit oculos suos stibio, &c.

¶ Ornabatur in aure sua & monili suo & ibat post amatores suos.

Ecclesiasti.

Genesis.

Despues de muertas quierẽ estar cõ sus galas.

muerte han querido que lleuen y entierren cō sus gargantillas con sus arracadas y anillos. Y otras han tenido en menos y juzgado por de menor precio la vida de sus maridos que sus joyas y galas y en trueco de estas les han dado la muerte. Otras por esta misma razon han entregado en manos y poder de sus enemigos sus proprias patrias y ciudades. Otras por esta misma occasion han puesto sospecha gran de en su honestidad y limpieza. Y assi aquel grande philosopho Seneca, en el de consolatione ad Albaniam dize, que las mugeres de ninguna otra cosa dessean ser mas encomendadas ni regraciadas, que de su hermosura y adereço del cuerpo, lo qual confirma diuinamēte el sancto Propheta Hieremias en aquella su epistola referida del Propheta Baruch en el capitulo sexto, quando dize. *Et sicut virgini amanti ornamenta*. De las que tuuieron en mas las joyas y gargantilla que la vida de su marido, fue vna aquella Eriphyla muger de Amphiarao, la qual si damos credito a Stacio y a otros antiguos escriptores sobornada por solo vn collar de oro que le dio Hermion muger de Cadmo entrego a su marido a la muerte. Desta escriue Homero, en el libro. 11. de la odyssea q̃ tuuo en mas el oro, q̃ a su marido. Y lo mismo escriuio Sophocles en la Electra. Y Diodoro en

Otras tienē en mas sus joyas que la uida de sus maridos.

¶ Fœminis omnis commendatio ex forma petitur.

Hieremias.

Baruch.

Stacio.

Homero.

Sophocles.

en el libro quinto, en el capitulo sexto. Y Propercio en el libro segundo en la Elegia decima septima. Y Ouidio en el libro primero de los Amores en la Elegia decima. Y Horacio Flaco en el libro tercero de sus versos. Y Stacio en el libro quarto de la Thebaida. Y Arnobio en el libro octauo de las disputaciones contra Gentes. Y Clemente Alexandrino en el segundo libro de la Pedagogia, en el capitulo decimo. Y Sant Hieronymo en el libro primero contra Iouiniano. Y teniendo atencion y consideracion a este tan lastimoso caso el grande Homero en el libro decimo quinto de la Odyssea dize que Amphiarao era muy amado del Dios Iupiter y de Apollo, y que por tanto nunca enuegecio, sino que fue muerto por causa de los dones que recibio su muger. Desta misma historia se acuerda Platon en el libro nono de la Republica adonde dize, que Eriphila contra la vida de su marido recibio vn collar. Y tratando de este mismo sucesso Marco Tullio en la sexta action contra Verres, y en el libro primero de Inuentione escriue estas palabras. El genero de las mugeres es auariento, porq̃ Eriphila vẽdio la vida de su marido por oro. De aqui vino Stacio en el libro quarto de la Thebaida a llamar à Eriphyla nefanda. Y en el libro duodecimo la llama impia. Desta vehementissima

¶ Aspice quid donis Eriphyle inuenit auaris.

¶ Sed perfida coniux.

¶ Dona uiro mutare uelit.

Arnobio.

Clemente Alc.

S. Hieronymo.

Homero.

Platon.

Marco Tullio.

¶ Si quãdo nefanda buccaderit coniux.

¶ Vatis mox impia coniux.

Heu uanis positura rogos.

passion que las mugeres tienen en el adereço de sus personas ay memorables exẽplos, pues sabemoe q̃ entrãdo Brenno rey de los Galos saqueãdo la Asia auiendo llegado a Ephe so, tuuo amistad con vna moça plebeya, la qual le prometio de darle su cuerpo y entregarle à Epheso, si le diesse aderezos para su persona y anillos y ajorcas para sus manos. Rogando pues entonces el Rey a los soldados, que el oro que trayan lo echassen en las faldas y regaço de la moçuela, fue tanta la cantidad que le arrojaron que cubierta de oro y de joyas fue muerta. Otro exẽplo muy semejante a este fue, que trayendo los Romanos guerra contra los Albanos, vna dõzella noble que se llamaua Tarpeya era guardá del Capitolio, y les prometio que les daria entrada en el collado Tarpeyo, si le diessen los cóllares y joyas que trayan en paga de aquella obra. A lo qual como se determinaron los soldados la ahogaron con collares, y grande multitud de oro que le dieron. De la primera destas dos historias es Autor Clitophon, en el libro primero de las cosas Gallicas. Y de la postrera, es autor Aristides Milesio, en el libro de las cosas Italicas, y Dionysio Alicarnaseo, en el libro segundo de las Antiguedades Romanas, y Valerio Maximo en el libro nono, en el capitulo sexto despues del principio, y Seruio en el li

Vna mugir muerta y ahogada con mucha cantidad de joyas y collares.

Tarpeya ahogada cō joyas.

Clitophon.

Aristides Mi.

Dionysio Ali.

Valerio Ma.

Seruio.

bro

bro octauo dela Æneida sobre aquel lugar. *Et capitolia ducit, Aurea nũc, &c.* Y Plinio Secũdo en el libro de Viris illustribus en el capitulo. 2. Y de la vna y otra historia es autor Plutarcho Chgroneo enel capitulo treynta y quatro delos Parallelos. Y Ouidio enel libro primero delos Amores enla elegia decima, y enel libro primero delos Fastos en aquel lugar. *Vtq; leuis custos, &c.* Otras mugeres vuo que cõ esta demasiada afficion de sus galas se mãdarõ enterrar cõ sus oros, perlas, y gargantillas. Delo qual es autor fidedigno, el gran Iuris Consulto Sceuola, el qual en la ley vltima, en el. §. vltimo. ff. de auro & arg. Refiere que vna muger dexo mandado y ordenado en su testamento, que enterrassen juntamente con ella en su sepultura dos Sartas de piedras preciosas, y vn joyel de Esmeraldas, las quales ella solia traer por ornato de su persona. Fueron tambien tenidas por sospechosas por este demasiado cuydado de los atauios y galas de sus personas no tan solamente mugeres desuergonçadas y desẽbueltas, mas aũ tãbiẽ mugeres castissimas y honestissimas, como lo fue Postuma virgen vestal, cuya historia cuenta Liuio en en libro quarto ab vrbe condita. Y ni mas ni menos fue tenida por muy sospechosa por esta misma causa otra Virgen Vestal llamada Claudia, como

Plinio Secũdo.
Plutarcho.
Ouidio.
Sceuola.
Mugeres castas tenidas por sospechosas por causa de joyas.
Liuio.

Lactancio. como lo escriue Lactancio en el libro segundo que es de Origine erroris. Y lo toca en parte Tito Liuio en el libro nono de la segunda guerra Carthaginesa. Y Plinio en el libro septimo, en el capitulo treynta y cinco. Y el otro Plinio Junior en el libro de los Varones illustres. Valerio Maximo en el libro octauo en el capitulo primero. Y Sancto Augustin en el libro decimo de Ciuitate Dei, en el capitulo diez y seys, y por esta causa vino a dezir Ouidio en el libro quarto de los Fastos desta misma Claudia, fue casta pero no creyda, y vna mala fama la echo a perder, y fue acusada de falso crimen.

Plinio. Plinio Junior. V. lerio Ma. S. August. Ouidio. ¶ Casta quidẽ (sed nõ est credita) rumor iniquus. ¶ Læserat et falsi criminis acta rea est.

CAPITVLO LIII. EN EL QVAL se prosigue la materia del passado y se prueua y aueriguа como el afeyte y demasiado adereço de las mugeres es antes para affrenta y deshonra suya, y lo que desto han sentido muchos autores Gentiles y Christianos.

Xenophon. XENOPHON En el Oeconomico reprehendio grauissimamẽte y muy de proposito los afeytes y vnguentos de las mugeres. Y assi en esta misma obra Ischomacho con este preãbulo castiga y pone freno a su muger, porque auia visto que de ordinario se afeytaua cõ

alua-

aluayalde, con alcohol, y con otras cosas desta suerte para parecer mas hermosa, y començo su razonamiento desta suerte. No es assi verdad señora muger que con tal ley nos casamos y juntamos en matrimonio que lo que tuuiesse cada vno de riqueza y hazienda fuesse comunicado entre ambos ygualmente? Es assi verdad respondio ella. Entonces el marido boluio a dezir, si despues señora que vos fielmẽte traxistes y entregastes vuestra parte, yo por piedras preciosas y verdaderas os entregara falsas, y por oro fino os diera oropel, y por collares de oro los diera de vidrio cubiertos con algun varniz para dissimularlos: por ventura echarades este negocio a buena parte, o juzgarades que era mejor trato, si qualquiera cosa que yo tuuiera de qualquiera suerte que fuesse os la entregara? Recibio la muger estas palabras con alegre rostro, y dixo a su marido. Mirad señor que no trateys comigo con engaños ni composturas, porque no os tendre amor alguno. Oyendo las palabras de la muger, prosiguio el Ischoma co su platica y dixo, pues nosotros nos conuenimos y concertamos que el vno al otro diesse su cuerpo libremẽte: pues siendo assi, por vẽtura sere yo para ti mas gracioso, o sere de ti mas amado, si este cuerpo mio te lo comunicare como el es, o si fuera mejor darte mis ojos para q̃ *Historia al proposito de los afeytes.*

los besaras llenos y suzios de minio y aluayalde: entõces la muger dixo, mas graciosamente mirare yo tus ojos solos, que si estuuiessen muy adereçados. A estas palabras replico el marido, pues entended señora que yo tengo el mismo animo y condicion, y que mucho mas me deleyta vuestro rostro y color natural por si solo, que quando esta cubierto y desmentido con el aluayalde y alcohol. Con el qual razonamiento quedo la muger tan corregida que de alli adelante mudo parecer y proposito en los adereços de su rostro. Es a este proposito muy graciosa otra historia, la qual cuenta Galeno en la Exhortacion a las buenas artes de vna muger que se llamaua Phryne. La qual estando en cierto banquete con otras muchas jugauan vn juego desta suerte, que cada vna por su vez mandasse lo que quisiesse. Y viendo que todas las que alli estauan tenian los rostros pintados con aluayalde, y con mucho color y afeyte, mando que traxessen agua y que cada vna metiesse las manos en ella, y luego las llegasse al rostro y que juntamente con vna toalla lo refregasse. Lo qual ella primero que todas puso por obra, quedarõ algunas de ellas hechas mõstros y serpientes, y ella sola mas hermosa que antes estaua, porque no tenia afeyte ni compostura alguna en el rostro. En la qual historia se

Otra historia de Galeno a este proposito.

echa

echa de ver, como muchas vezes los afeytes y cōposturas delos rostros de las mugeres suelen ser para su afrēta y opprobrio, como lo dize Ouidio en el segundo libro d̄ los Fastos hablādo de Lucrecia en aq̄llos versos, agradame el rostro el color blāco y los cabellos rojos, y la hermosura no hecha ni buscada cō el arte. Muy al cōtrario desta historia q̄ auemos referido d̄ Galeno hazia la muger de Philō (como lo cuēta Antonio Monacho en el segundo de la Melisa en el capitulo treynta y tres, y Maximo Philosopho y Martyr, en el capitulo treynta y nueue de los lugares communes) la qual siendo pregūtada en vn gran ajuntamiento de mugeres, que por que causa no venia adereçada con mucho oro y piedras preciosas, respōdio que sufficiēte adereço y ornato le era para ella la virtud de su marido. Y desta misma refiere Plutarcho, en la vida de Phocion, que como cierta muger Ionica q̄ auia ido a Athenas le mostrase vnos collares y gargātillas d̄ oro muy adereçados cō piedras preciosas y otras muchas cosas para ornamento de su persona, entōces ella respondio, el adereço y atauio de mi persona es Phocion. De aqui vino Propercio de ver tanta incontinencia y destemplança delos vestidos y del adereço delos cabellos y rostro de las mugeres a notar y reprehender mucho a Cynthia en el libro primero

Ouidio.

¶ Forma placet niueusq; color, flauiq; capilli.

¶ Quiq; decet nulla factus ab arte color, &c.

Antonio Monacho.

Maximo philosopho.

Palabras discretas d̄ vna muger no afeytada.

¶ Quoniam sufficiens ornamētū est mihi mariti uirtus.

¶ Meū (inquit) ornamētū est Phocion.

¶ Quid iuuat ornato procedere uita capillo?

¶ Et tenues Coa ueste mouere sinus.

¶ Aut quil Orontea crines perfundere mirrha? &c.

primero en la Elegia primera quando le dixo. Porque te agrada tanto traer el cabello tan adereçado, y andar cõpuesta con vestidura de grana, y porq̃ derramas mirrha sobre tus cabellos? y te nos vendes embuelta y reboçada cõ estrangeras joyas? y porque echas a perder la hermosura q̃ te dio naturaleza con los afeytes cõprados? y porq̃ no dexas q̃ tu cuerpo y miẽbros resplandescan con los mismos bienes y hermosura q̃ la naturaleza les dio? Castiga tambien el

Propercio.

mismo Propercio cõ graues y asperas palabras a la misma Cynthia en el libro segũdo en la Elegia decima nona quando le dize. Y mita tu agora a los Britannos, que siempre andan teñidos,

¶ Nunc etiã infectos demens imitare Britannos:

¶ Ludis & externo tincta colore caput.

pues que nos engañas teñida tu cabeça con colores traydos de tierras estrangeras. Y añade el mismo Propercio. Aquella es verdadera figura y buena la que no nos dio naturaleza, y torpe y feo es en el rostro de vna Romana el color de añir o de gualda. Es graciosissimo a este pro

Lucilio.

posito aquel epigramma de Lucilio que esta en el libro segundo de los Epigrammas Griegos

¶ Caput quidẽ tingis: at seniũ nũquã tinges, &c,

que dize desta manera. Tiñes la cabeça, pero no tiñiras la vejez, ni menos podras quitar las arrugas de las mexillas No vntes todo el rostro con aluayalde, porque no parezca que tienes mascara, y no cara, pues el afeyte ni aluayalde no haran que Hecuba se buelua Helena. Fue

para

para reprimir tanto desorden y destemplança, como en este particular auia famosissimo vn estatuto que promulgo Zelcuco legislador de los Locrenses, por el qual mando, que no le fuesse licito a ninguna muger componerse con joyas de oro, ni con vestiduras costosas, sino fuesse quando quisiesse ganar con su cuerpo, o buscar algũ enamorado. Y desta suerte con mucha facilidad, y con este genero de pena, y con el vituperio de la afrenta reprimio la grande desuerguença y licencia que en este negocio auia. Y desta suerte ninguno vuo en toda la ciudad de tan perdida vida, que con testimonio proprio de su misma casa, quisiese ser tenido entre los demas ciudadanos por afrentado y escarnecido. Lo qual cuẽta Diodoro Siculo en el libro duodecimo. En lo qual parece que tuuo este grande legislador mucha cuenta y se acordo muy de veras de vna graue sentencia de Euripides en la qual pronuncio, que la muger que estando su marido ausente o fuera de su casa se adereça y compone para parecer mas hermosa, que a esta tal la deuen contar en el numero de las malas mugeres, pues se deue presumir que con este adereço busca algun mal. Marauillosamente nos declaro este tan natural y insito cuydado de las mugeres, porque sabia muy biẽ su cõdiciõ y inclinacion

Famoso statuto para reprimir esta desuerguença.

Diodoro Siculo.

¶ Bibliothe

Graue sentẽcia de Euripides.

¶ *Mulier foris ornata aliquid mali quærit.*

blanco y otros differentes colores, dize y affirma que el vio muchas mugeres que cō la demasiada curiosidad de enrubiar sus cabellos se dierō la muerte, con el mucho martyrio que en sus cabeças hazian, y con la mortifera frialdad de las tales aguas y medicinas que para este proposito inuentauan. Y lo mismo escriue Aecio en el libro segundo en el sermon segundo, en el capitulo cinquēta y ocho, de adonde se collige quā poca o quan ninguna cuenta tienē las mugeres con su salud, mientras la tienen mucha cō el resplandor de sus cabellos y rostro, pues ellas solas son las que dieron principio a esta inuenciō y arte de teñir los cabellos, como lo affirma sant Clemente en el libro sexto contra gentes, y Eusebio Cesariense, en el libro decimo de la preparacion euangelica, en el capitulo segundo, vienen muchas vezes con el vso de estos medicamentos y aguas fuertes que las mugeres vsan, a caerseles, y perder totalmente sus cabellos, como lo dize Ouidio, en el libro primero de los Amores, en la Elegia decima quarta, hablando con vna moçuela, que con la mucha curiosidad de sus cabellos se le auian caydo todos, quando le dixo, dexa ya de amedicinar tus cabellos, pues ya no tienes ningunos que puedas teñir. Y no solamente (lo que es digno de mucha burla y escarnio) tienen

Muchas mugeres muertas por adereçar sus cabellos.

Tetrab.

S. Clemente

Eusebio.

Con el uso de estas aguas se caen los cabellos.

Ouidio.

¶ Dicebam desiste tuos medicare capillos.

¶ Tingere quam possis iam tibi nulla coma est.

esta

esta costumbre innumerable multitud de mugeres moças en la primauera y frescura de la loçania de sus años, mas en tiempo ya quando por el beneficio de naturaleza y edad cubre la blanca nieue de las canas la parte mas diuina que en ellas ay: siendo como era razon, que los muchos años y la madurez de tantos centenarios de meses las vuieran traydo a mejor y mas sano consejo, y mas modesto entendimiento. Para el qual intento haze galanamēte aquello de Protagoras famoso pintor (como lo cuēta Antonio Monacho, en el tomo segundo de la Melissa, en el capitulo treynta y quatro) que auiendo visto vna vieja muy afeytada y adereçada le dixo. Si te compones y afeytas para los hombres, engañaste mucho: y si para la sepultura, no tienes necessidad, porque sufficientemente estas adereçada. Y aquella Scapha Plautina, en la Mustellaria le dize a vna vieja estas palabras. Con nueua pintura quieres afeytar vna obra muy graciosa. Pues a esta edad no conuiene andar embuelta con colores, vnguentos ni aluayalde ni cō otro algun engaño, y vn poco mas abaxo dize. La muger da de si buen olor, quando a ninguna cosa huele: porq̄ estas viejas q̄ se vntan con vnguētos, desdentadas y feas, q̄ quieren cō el color encubrir los vicios y fealdades de su cuerpo, en mesclādose el sudor

Locura de mugeres viejas.

Dicho galano de Prothagoras.

¶ Si ad viros falleris: si ad sepulchrum, satis ornata es.

Planto.

¶ Noua pictura interpolare vis opus lepidissimum, &c.

¶ E castor mulier recte olet, ubi ubi nihil olet.

con los vnguẽtos, echan de si el mismo olor q̃ los muchos caldos q̃ mezcla el cozinero. A esta misma sentencia corresponde Marco Tullio, en el libro segundo de las epistolas a Attico, en la epistola primera, en aquellas palabras, & vt mulieres ideo bene olere, quia nihil olebãt, videbãtur. Y a este mismo proposito haze aq̃lla sentencia de Arbitro de S. Hieronymo ad Demetridem de virginitate seruanda. No da buen olor, el q̃ siẽpre trae olores consigo. Y esta misma por expressas palabras refiere Marcial en el libro segundo escriuiendo a Posthumo. Y aludiẽdo a esto mismo en el libro sexto Marcial escriuiendo contra Coracino le dize. Hazes burla de mi Coracino, porque no traygo algunos olores, pues yo te digo, que quiero mas no oler a cosa alguna, que andar siempre oliendo con suaues olores. Y en el libro tercero, escriuiẽdo cõtra Gelia le dize. No quiero Gelia q̃ te agraden tanto las estrangeras mentiras, porque de essa manera tambien podria traer mi perro buẽ olor. Y para que digamos esto de passo, llama Marcial mentiras a todos los adereços, vnguẽtos y colores q̃ se ponen las mugeres, porq̃ son vanos, inutiles y de ningun peso y momento, y assi los antiguos los acostumbrauan llamar, como se puede ver en Plauto, en la Aulularia en la qual llama vendedores de mẽtiras, a los q̃ tratã y ven-

Tullio.

D. Hieron.

¶ Non bene olet, qui bene semper olet.

¶ Posthume non bene olet, &c.

¶ Rides nos Coracine nil olentes.

¶ Malo, quã bene olere, nil olere.

¶ Nolo peregrinis placeas tibi Gelia nugis.

¶ Sic puto posse meum sic bene olere canem.

y venden estas cosas a las mugeres. Considerando pues tanta vanidad y locura, y tanto desenfrenamiẽto en las hijas deste siglo el diuino poẽta con celestial espiritu y diuino canto, en vituperio y abominacion destas cosas, dize en la Oda ciento y quarenta y dos. Sus hijas estauan cõpuestas y adereçadas a similitud de tẽplos. Y el sancto propheta Esayas, hablando de la ramera, en el capitulo. 57. le dize. Adereçastete con real vnguento, y multiplicaste tus colores y afeytes. Y por Ezechiel en el capitulo. 23. le dize. Pusiste en tus ojos alcohol, y te adereçaste con joyas de mugeres. Y en el quarto libro de los Reyes, en el capitulo. 9. se cuenta de aquella maluada hembra de Iezabel, que pinto y adereço sus ojos cõ alcohol, y que tuuo mucho cuydado con atauiar su cabeça. Y Oseas en el capitulo segundo hablãdo de la ramera dize. Adereçauase con çarcillos y arracadas, y con gargantillas, y andauase tras de sus enamorados. Y el Ecclesiastico en el capitulo nono dize, aparta tu rostro de la muger afeytada. Y en el Genesis en el capitulo. 38. se cuenta que viendo Iudas a Thamar muy adereçada y cõpuesta entẽdio que era alguna ramera. Es tan impotente y tan nacido desde el vientre de sus madres en las mugeres el appetito de los atauios y adereços de sus personas, que algunas despues de la

¶ Nugi uendis res soluta est omnibus. Plautus.

¶ Filiae eorum composite, circum ornatae, ut similitudo templi. &c.

¶ Ornasti te regio unguẽto, & multiplicasti pigmenta tua.

¶ Circũ linisti stibio oculos tuos, & ornata es mundo muliebri.

¶ Porro Iezabel introitu eius audito, depinxit oculos suos stibio, &c.

¶ Ornabatur in aure sua & monili suo & ibat post amatores suos.

Ecclesiasti.

Genesis.

Despues de muertas quierẽ estar cõ sus galas.

muerte han querido que lleuen y entierren cõ sus gargantillas con sus arracadas y anillos. Y otras han tenido en menos y juzgado por de menor precio la vida de sus maridos que sus joyas y galas y en trueco de estas les han dado la muerte. Otras por esta misma razon han entregado en manos y poder de sus enemigos sus proprias patrias y ciudades. Otras por esta misma occasion han puesto sospecha gran de en su honestidad y limpieza. Y asi aquel grande philosopho Seneca, en el de consolatione ad Albaniam dize, que las mugeres de ninguna otra cosa dessean ser mas encomendadas ni regraciadas, que de su hermosura y adereço del cuerpo, lo qual confirma diuinamẽte el sancto Propheta Hieremias en aquella su epistola referida del Propheta Baruch en el capitulo sexto, quando dize. *Et sicut virgini amanti ornamenta*. De las que tuuieron en mas las joyas y gargantilla que la vida de su marido, fue vna aquella Eriphyla muger de Amphiarao, la qual si damos credito a Stacio y a otros antiguos escriptores sobornada por solo vn collar de oro que le dio Hermion muger de Cadmo entrego a su marido a la muerte. Desta escriue Homero, en el libro. 11. de la odyssea q̃ tuuo en mas el oro, q̃ a su marido. Y lo mismo escriuio Sophocles en la Electra. Y Diodoro en

Otras tienẽ en mas sus joyas que la uida de sus maridos.

¶ Fœminis omnis commendatio ex forma petitur.

Hieremias. Baruch. Stacio. Homero. Sophocles.

en el libro quinto, en el capitulo sexto. Y Propercio en el libro segundo en la Elegia decima septima. Y Ouidio en el libro primero de los Amores en la Elegia decima. Y Horacio Flaco en el libro tercero de sus versos. Y Stacio en el libro quarto de la Thebaida. Y Arnobio en el libro octauo de las disputaciones contra Gentes. Y Clemente Alexandrino en el segundo libro de la Pedagogia, en el capitulo decimo. Y Sant Hieronymo en el libro primero contra Iouiniano. Y teniendo atencion y consideracion a este tan lastimoso caso el grande Homero en el libro decimo quinto de la Odyssea dize que Amphiarao era muy amado del Dios Iupiter y de Apollo, y que por tanto nunca enuegecio, sino que fue muerto por causa de los dones que recibio su muger. Desta misma historia se acuerda Platon en el libro nono de la Republica adonde dize, que Eriphila contra la vida de su marido recibio vn collar. Y tratando de este mismo sucesso Marco Tullio en la sexta action contra Verres, y en el libro primero de Inuentione escriue estas palabras. El genero de las mugeres es auariento, porq̃ Eriphila vẽdio la vida de su marido por oro. De aqui vino Stacio en el libro quarto de la Thebaida a llamar à Eriphyla nefanda. Y en el libro duodecimo la llama impia. Desta vehementissima

¶ Aspice quid donis Eriphyle inuenit auaris.

¶ Sed perfida coniux.

¶ Dona uiro mutare uelit.

Arnobio.

Clemente Ale.

S. Hieronym.

Homero.

Platon.

Marco Tullio.

¶ Si quãdo nefanda huc àderit coniux.

¶ Vatis mox impia coniux.

Heu uanos positu ros rogos.

passion que las mugeres tienen en el adereço de sus personas ay memorables exẽplos, pues sabemos q̃ entrãdo Brenno rey de los Galos saqueãdo la Asia auiendo llegado a Epheso, tuuo amistad con vna moça plebeya, la qual le prometio de darle su cuerpo y entregarle à Epheso, si le diesse aderezos para su persona y anillos y ajorcas para sus manos. Rogando pues entonces el Rey a los soldados, que el oro que trayan lo echassen en las faldas y regaço de la moçuela, fue tanta la cantidad que le arrojaron que cubierta de oro y de joyas fue muerta. Otro exẽplo muy semejante a este fue, que trayendo los Romanos guerra contra los Albanos, vna dõzella noble que se llamaua Tarpeya era guarda del Capitolio, y les prometio que les daria entrada en el collado Tarpeyo, si le diessen los cõllares y joyas que trayan en paga de aquella obra. A lo qual como se determinaron los soldados la ahogaron con collares, y grande multitud de oro que le dieron. De la primera destas dos historias es Autor Clitophon, en el libro primero de las cosas Gallicas. Y de la postrera, es autor Aristides Milesio, en el libro de las cosas Italicas, y Dionysio Alicarnaseo, en el libro segundo de las Antiguedades Romanas, y Valerio Maximo en el libro nono, en el capitulo sexto despues del principio, y Seruio en el li

Vna mugir muerta y ahogada con mucha cantidad de joyas y collares.

Tarpeya ahogada cõ joyas.

Clitophon.

Aristides Mi.

Dionysio Ali.

Valerio Ma.

Seruio.

bro

bro octauo de la Æneida sobre aquel lugar. *Et capitolia ducit, Aurea nũc, &c.* Y Plinio Secũdo en el libro de Viris illustribus en el capitulo. 2. Y de la vna y otra historia es autor Plutarcho Chgroneo enel capitulo treynta y quatro delos Parallelos. Y Ouidio enel libro primero delos Amores enla elegia decima, y enel libro primero delos Fastos en aquel lugar. *Vtq; leuis custos, &c.* Otras mugeres vuo que cõ esta demasiada afficion de sus galas se mãdarõ enterrar cõ sus oros, perlas, y gargantillas. Delo qual es autor fidedigno, el gran Iuris Consulto Sceuola, el qual en la ley vltima, en el. §. vltimo. ff. de auro & arg. Refiere que vna muger dexo mandado y ordenado en su testamento, que enterrassen juntamente con ella en su sepultura dos Sartas de piedras preciosas, y vn joyel de Esmeraldas, las quales ella solia traer por ornato de su persona. Fueron tambien tenidas por sospechosas por este demasiado cuydado de los atauios y galas de sus personas no tan solamente mugeres desuergonçadas y desẽbueltas, mas aũ tãbiẽ mugeres castissimas y honestissimas, como lo fue Postuma virgen vestal, cuya historia cuenta Liuio en en libro quarto ab vrbe condita. Y nimas ni menos fue tenida por muy sospechosa por esta misma causa otra Virgen Vestal llamada Claudia,

Plinio Secũdo.

Plutarcho.

Ouidio.

Sceuola.

Mugeres estas tenidas por sospechosas por causa de joyas.

Liuio.

como

Lactancio. como lo escriue Lactancio en el libro segundo que es de Origine erroris. Y lo toca en parte Tito Liuio en el libro nono de la segunda guerra Carthaginesa. Y Plinio en el libro septimo, en el capitulo treynta y cinco. Y el otro Plinio Iunior en el libro de los Varones illustres. Valerio Maximo en el libro octauo en el capitulo primero. Y Sancto Augustin en el libro decimo de Ciuitate Dei, en el capitulo diez y seys, y por esta causa vino a dezir Ouidio en el libro quarto de los Fastos desta misma Claudia, fue casta pero no creyda, y vna mala fama la echo a perder, y fue acusada de falso crimen.

Plinio. Plinio Iunior. Valerio Ma. S. August. Ouidio.

¶ Casta quidē (sed nō est credita) rumor iniquus. ¶ Laeserat et falsi criminis acta rea est.

CAPITVLO LIII. EN EL QVAL

se prosigue la materia del passado y se prueua y aueriguа como el afeyte y demasiado adereço de las mugeres es antes para affrenta y deshonra suya, y lo que desto han sentido muchos autores Gentiles y Christianos.

Xenophon.

XENOPHON En el Oeconomico reprehendio grauissimamēte y muy de proposito los afeytes y vnguentos de las mugeres. Y assi en esta misma obra Ischomacho con este preābulo castiga y pone freno a su muger, porque auia visto que de ordinario se afeytaua cō

alua-

aluayalde, con alcohol, y con otras cosas desta suerte para parecer mas hermosa, y començo su razonamiento desta suerte. No es assi verdad señora muger que con tal ley nos casamos y juntamos en matrimonio que lo que tuuiesse cada vno de riqueza y hazienda fuesse comunicado entre ambos ygualmente? Es assi verdad respondio ella. Entonces el marido boluio a dezir, si despues señora que vos fielmẽte traxistes y entregastes vuestra parte, yo por piedras preciosas y verdaderas os entregara falsas, y por oro fino os diera oropel, y por collares de oro los diera de vidrio cubiertos con algun varniz para dissimularlos: por ventura echarades este negocio a buena parte, o juzgarades que era mejor trato, si qualquiera cosa que yo tuuiera de qualquiera suerte que fuesse os la entregara? Recibio la muger estas palabras con alegre rostro, y dixo a su marido. Mirad señor que no trateys comigo con engaños ni composturas, porque no os tendre amor alguno. Oyendo las palabras de la muger, prosiguio el Ischoma co su platica y dixo, pues nosotros nos conuenimos y concertamos que el vno al otro diesse su cuerpo libremẽte; pues siendo assi, por vẽtura sere yo para ti mas gracioso, o sere de ti mas amado, si este cuerpo mio te lo comunicare como el es, o si fuera mejor darte mis ojos para q̃

Historia al proposito de los afeytes.

los besaras llenos y suzios de minio y aluayalde: entõces la muger dixo, mas graciosamente mirare yo tus ojos solos, que si estuuiessen muy adereçados. A estas palabras replico el marido, pues entended señora que yo tengo el mismo animo y condicion, y que mucho mas me deleyta vuestro rostro y color natural por si solo, que quando esta cubierto y desmentido con el aluayalde y alcohol. Con el qual razonamiento quedo la muger tan corregida que de alli adelante mudo parecer y proposito en los adereços de su rostro. Es a este proposito muy graciosa otra historia, la qual cuenta Galeno en la Exhortacion a las buenas artes de vna muger que se llamaua Phryne. La qual estando en cierto banquete con otras muchas jugauan vn juego desta suerte, que cada vna por su vez mandasse lo que quisiesse. Y viendo que todas las que alli estauan tenian los rostros pintados con aluayalde, y con mucho color y afeyte, mando que traxessen agua y que cada vna metiesse las manos en ella, y luego las llegasse al rostro y que juntamente con vna toalla lo refregasse. Lo qual ella primero que todas puso por obra, quedarõ algunas de ellas hechas mõstros y serpientes, y ella sola mas hermosa que antes estaua, porque no tenia afeyte ni compostura alguna en el rostro. En la qual historia se

Otra historia de Galeno a este proposito.

echa

echa de ver, como muchas vezes los afeytes y cõposturas de los rostros de las mugeres suelen ser para su afrẽta y opprobrio, como lo dize Ouidio en el segundo libro ꝺ los Fastos hablãdo de Lucrecia en aq̃llos versos, agradame el rostro el color blãco y los cabellos rojos, y la hermosura no hecha ni buscada cõ el arte. Muy al cõtrario desta historia q̃ avemos referido ꝺ Galeno hazia la muger de Philõ (como lo cuẽta Antonio Monacho en el segundo de la Melisa en el capitulo treynta y tres, y Maximo Philosopho y Martyr, en el capitulo treynta y nueue de los lugares communes) la qual siendo pregũtada en vn gran ajuntamiento de mugeres, que por que causa no venia adereçada con mucho oro y piedras preciosas, respõdio que sufficiẽte adereço y ornato le era para ella la virtud de su marido. Y desta misma refiere Plutarcho, en la vida de Phocion, que como cierta muger Ionica q̃ auia ido a Athenas le mostrase vnos collares y gargãtillas ꝺ oro muy adereçados cõ piedras preciosas y otras muchas cosas para ornamento de su persona, entõces ella respondio, el adereço y atauio de mi persona es Phocion. De aqui vino Propercio de ver tanta incontinencia y destemplança de los vestidos y del adereço de los cabellos y rostro de las mugeres a notar y reprehender mucho a Cynthia en el libro

Ouidio.

¶ Forma placet niueusq; color, flauiq; capilli.

¶ Quiq; decet nullus fucus ab arte color, &c.

Antonio Monacho.

Maximo philosopho.

Palabras discretas ꝺ vna muger no afeytada.

¶ Quoniam sufficiens ornamẽtũ est mihi mariti virtus.

¶ Meũ (inquit) ornamẽtũ est Phocion.

¶ Quid iuuat ornato procedere uita capillo?

¶ Et tenues Coa ueste mouere sinus.

primero

¶ Aut quid Orontea crines perfundere mirrha? &c.

primero en la Elegia primera quando le dixo. Porque te agrada tanto traer el cabello tan adereçado, y andar cōpuesta con vestidura de grana, y porq̄ derramas mirrha sobre tus cabellos? y te nos vendes embuelta y reboçada cō estrangeras joyas? y porque echas a perder la hermosura q̄ te dio naturaleza con los afeytes cōprados? y porq̄ no dexas q̄ tu cuerpo y mie̅bros resplandescan con los mismos bienes y hermosura q̄ la naturaleza les dio? Castiga tambien el

Propercio.

mismo Propercio cō graues y asperas palabras a la misma Cynthia en el libro segūdo en la Elegia decima nona quando le dize. Y mita tu agora a los Britannos, que siempre andan teñidos, pues que nos engañas teñida tu cabeça con colores traydos de tierras estrangeras. Y añade el mismo Propercio. Aquella es verdadera figura y buena la que no nos dio naturaleza, y torpe y feo es en el rostro de vna Romana el color de añir o de gualda. Es graciosissimo a este proposito aquel epigramma de Lucilio que esta en el libro segundo de los Epigrammas Griegos que dize desta manera. Tiñes la cabeça, pero no tiñiras la vejez, ni menos podras quitar las arrugas de las mexillas No vntes todo el rostro con aluayalde, porque no parezca que tienes mascara, y no cara, pues el afeyte ni aluayalde no haran que Hecuba se buelua Helena. Fue

¶ Nunc etiā infectos demens imitare Britannos:

¶ Ludis & externo tincta colore caput.

Lucilio.

¶ Caput quidē tingis: at seniū nūquā tinges, &c.

para

para reprimir tanto desorden y destemplança, como en este particular auia famosissimo vn estatuto que promulgo Zeleuco legislador de los Locrenses, por el qual mando, que no le fuesse licito a ninguna muger componerse con joyas de oro, ni con vestiduras costosas, sino fuesse quando quisiesse ganar con su cuerpo, o buscar algũ enamorado. Y desta suerte con mucha facilidad, y con este genero de pena, y con el vituperio de la afrenta reprimio la grande desuerguença y licencia que en este negocio auia. Y desta suerte ninguno vuo en toda la ciudad de tan perdida vida, que con testimonio proprio de su misma casa, quisiese ser tenido entre los demas ciudadanos por afrentado y escarnecido. Lo qual cuẽta Diodoro Siculo en el libro duodecimo. En lo qual parece que tuuo este grande legislador mucha cuenta y se acordo muy de veras de vna graue sentencia de Euripides en la qual pronuncio, que la muger que estando su marido ausente o fuera de su casa se adereça y compone para parecer mas hermosa, que a esta tal la deuen contar en el numero de las malas mugeres, pues se deue presumir que con este adereço busca algun mal. Marauillosamente nos declaro este tan natural y insito cuydado de las mugeres, porque sabia muy biẽ su cõdiciõ y inclinacion

Famoso statuto para reprimir esta desuerguença.

Diodoro Siculo.

¶ Bibliothe

Graue sentẽcia de Euripides.

¶ Mulier foris ornata aliquid mali quærit.

Plauto y ſu ſentencia. el antiguo poëta Plauto, quando dixo. El que quiſiere tener mucho en que entender, y vna grande occupacion que nunca pueda ſalir della: aderece vna naue o vna muger: porque no ay otras dos coſas en todo el vniuerſo que requieran mas occupacion y mayor almazen de tiempo para adereçarlas que eſtas: y por mucho que ſe gaſte, nunca ſe acaben de adereçar, ni nunca ellas ſe hartan de eſtar adereçadas. Y aſsi aludiendo a eſta tan grãde prodigalidad y tanta coſta y expenſas del tiempo que en adereçarſe y componerſe gaſtan las mugeres, ſe puede traer aquello del Heautontimorumenõ en Terencio. Por ventura conoces tu las coſtũbres de las mugeres? porque en adereçarſe y componerſe, gaſtan vn año. Y lo miſmo nos ſignifica y da a entender Propercio, en el libro primero eſcriuiendo a Cynthia, quãdo le dize, que cõ lo mucho que gaſtaua de tiẽpo en adereçarſe, buſcaua roſtro y hermoſura. Y de aqui tambiẽ nacio que Pleuſides, aquel enamorado Plautino ſe quexaſe mucho de la grande tardança de la muger en adereçarſe, y por eſſo juzga q̃ la muger nacio de tardança, en aquellas palabras. Por cierto la muger nacio de la tardãça. Y no ay mayor tardança que la que nos viene por cauſa de la muger. Es tã proprio y natural el gaſtar tanto tiempo en adereçarſe las mugeres,

¶ In Pænul lo.

¶ Negotij ſibi qui uoluerit uim cõparare, nauem & mulierem, hæc duo ſibi comparantur, &c.

Terencio.

¶ Noſtin mores mulierum? dum moliuntur, dum comuntur, annus eſt.

Propercio.

Plauto.

¶ Mulier profecto nata eſt ex ipſa mora, &c.

Quan naturales gaſtar

res, que si a otra cosa alguna tienen grāde amor y aficion, la oluidan con facilidad por acudir a su principal intento: como galanamente lo significo Virgilio en el quarto libro de la Æneida, quando dize, que amando como amaua la reyna Dido a Æneas tan desatinadamente, con todo esto se estuuo mucho tiempo sentada en su talamo adereçandose y componiendose, aunque desseaua en estraña manera ver y hablar a Æneas. Y assi dize Virgilio en este lugar. Estauan los principales de los Carthagineses esperando a la reyna Dido a la entrada de la puerta, la qual se detenia en su talamo adereçandose. Deste tan impotente y desuanecido affecto de las mugeres tiene origē aquella su antigua querella, acerca de Theophrastro y de sant Hieronymo contra Iouiniano, quando dizen quexandose. La otra sale mas galana, y mejor adereçada, quando sale en publico: y a mi como a desdichada me menosprecian. Y assi mismo de aqui vino tambien a dezir aquella sentencia Valerio Tribuno, como lo refiere Liuio, en el libro veynte y quatro, que las insignias de honra de las mugeres son los afeytes, los ornatos y curiosidad de sus personas: en estos se alegran y se glorian. Y de aqui vino a llamar el glorioso sant Hieronymo, escriuiendo a Gaudencio de educatione

las mugeres mucho tiempo en aderecarse.

Virgilio.

Theophrastro.

D. Hierony.

¶ *Illa ornatior procedit in publicum: ego in conuentu fœminarū misella despicior.*

Liuio.

S. Hierony.

Philocosmō Pacatulę al genero de las mugeres philocosmon, esto es muy estudioso y muy cuydadoso de ornamentos y atauios. Y el mismo escriuiē-
D.Hierony. do ad Demotriadem de virginitate seruāda dize, que los cuydados y diligencias delas matronas son arderse y abrasarse acerca de su ornato
Idem. y galas. Y el mismo escriuiendo a la misma Demetriada de virginitate, dize estas palabras. Las donzellas del siglo para agradar a sus esposos, y para incitarlos mas a su amor, con estraña solicitud se procuran adereçar, y con el arte y industria hazen de mayor recomendacion su hermosura. Este es su cuydado principal en todos los dias, con decentes afeytes dar color a su rostro, reboluer su cabello con oro, honrar su cabeça con piedras resplandecientes, colgar de sus orejas los patrimonios, adereçar sus braços con ajorcas, y colgar de su garganta cabrestillos de piedras preciosas.
Seneca. ¶ Video uniones non singulos singulis auribus comparatos, &c. Por vētura auia leydo el glorioso sancto aquellas palabras de Seneca de Benefitijs, en el libro septimo. Veo que en cada oreja no esta solamente vna piedra preciosa: porque ya las orejas estā acostumbradas a çufrir la carga. Y
¶ In Epidico. Plauto dize, que las mugeres por adereço de su cuerpo, traē todas sus heredades. Y Ouidio
¶ Quis pudor est, censūs corpore ferre suos? en el libro.3. de arte amandi da bozes diziēdo, q̄ es grande desuerguēça traer todos sus cēsos

y toda

y toda su haziēda sobre su cuerpo. Y a esta misma sentencia alude Collumela en la prefacion del libro duodecimo, condenando grauemente los vestidos de las mugeres comprados con toda su hazienda. Y finalmente Propercio en las Elegias dize que las matronas andan vestistas delos censos y patrimonios de sus descendientes a los quales aquella hazienda auia de venir, si con tanto desorden no fuera gastada en adereços y vestidos.

Collumela.

¶ Matrona incedit census induta nepotum.

Y quien quisiere ver lo que sobre este particular y proposito dizen los gloriosos sanctos lumbreras y columnas firmissimas de la yglesia cuya doctrina dara lustre a todo lo que auemos dicho: lea a sant Chrysostomo en la homilia veynte y vna ad populum Antiochenum en aquellas palabras. *Vis ornare faciem? non margaritis, sed modestia & honestate*. Lea tambien al mismo Chrysostomo, en la homilia octaua sobre sant Matheo. Y sobre sant Ioan en la homilia sesenta, y sobre la epistola a los Hebreos en la homilia vigesima octaua, y sobre el Genesis en la homilia sesenta y tres, y sobre el mismo Genesis en la homilia quarenta y vna, en aquellas palabras. *A cultu externo innumera fiunt mala*. Y sobre la primera epistola de sant Pablo a Thimotheum. Lease tambien sant Ambrosio en el libro primero de virginibus, en aquellas pa-

Sobre los adereços de las mugeres se pueden ver.

S. Chrysost.

S. Math.

S. Ioan.

Genesis.

S. Pablo.

S. Ambro.

labras. *Hinc illa nascuntur incentiua vitiorum, vt quesitis coloribus ora depingant.* El mismo sant Ambrosio en el libro sexto del Examerón, en el capitulo octauo, en aquel lugar. *Deles picturam mulier, si vultum tuum materiali candore oblinias.* Vease tambien el glorioso Augustino escriuiẽdo a Posidonio, cuyas palabras y sentencia se repiten en el capitulo fucare de consecratione distinctione quinta. Vease el glorioso Hieronymo escriuiendo a Furia de viduitate seruanda en aquellas palabras. *Quid faciat in facie christianæ purpurissus & cerussa, &c.* Vease sant Gregorio, en la homilia que escriuio sobre el euangelio de S. Matheo, en el capitulo vndecimo, en aquellas palabras. *Nemo existimet in luxu atq; studio pretiosarum vestium peccatum deesse.* Y el mismo Gregorio sobre otra homilia sobre S. Lucas en el capitulo. 16. declarando aquel lugar. *Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura & bysso,* escriue desta manera. Ay algunos que piẽsan que el adereço de las ricas y preciosas vestiduras no es peccado. Y el claro vaso de election sant Pablo en la primera epistola que escriuio a Thimotheo en el capitulo segundo dize. *Volo mulieres orare in habitu ornato,* o como otros trasladan. *In amictu modesto siue honesto.* Y declarando el mismo apostol las palabras que auia dicho añade. *Cum verecundia & so-*

S. Ambro. S. Augusti. S. Hierony. S. Grego. S. Matheo. S. Grego.

¶ *Sunt nonnulli, qui cultum subtiliũ pretiosarũque uestium non putant esse peccatum, &c.*

brietate

brietate ornantes se, & non in tortis crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa. Y el otro antesignano y resplandeciente rayo de la Yglesia el Apostol Pedro en la primera epistola Chatholica, en el capitulo tercero dize. *Mulierum non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, &c.* Y Celio Cypriano, en el libro de habitu virginum, dize desta manera. Las que se visten de seda y purpura, no pueden vestirse de Christo. Y el amado discipulo del señor en el Apocalypsi en el capitulo decimo septimo introduze a cierta ramera muy adereçada de purpura cõ mucho oro y piedras preciosas. En el qual lugar segun la sentencia del mismo Cypriano se describe vna ciudad ramera hermosamente adereçada, con sus ornatos y atauios, por los quales mas en breue se ha de arruynar y perecer. Y el mismo Cypriano, en el mismo libro de habitu virginum a este mismo proposito escriue estas palabras. Si tu te aderezas sumptuosamente, y andas en publico, atrayendo los ojos de la juuentud, sacando del coraçon los suspiros de los mancebos, añidiendo fuego a la concupiscencia, encendiendo la yesca para peccar; de tal suerte que aunque tu no perezcas, destruyas a otros, siendo su cuchillo y veneno: no te puedes escusar, como q̃ eres casta en el coraçon, pues es argumento cõtra ti

D. Petrus.

¶ *Serico & purpura indutæ, Christum induere non possunt.*

D. Ioannes.

Cypriano.

Idem.

Idem. el malo y desuanecido adereço. Y añade el mismo no temes la que tal eres, que quando venga el dia de la resurrection que no te conosca el artifice que te hizo? y que viniendo a recebir sus premios, te deseche de si? no temes que te diga como censor y juez, esta obra no es mia, ni es la ymagen que yo forme, pues esta deslustrada con falsos borrones. No puedes ver a Dios, pues no son esos ojos los q̃ Dios hizo, sino los que el diablo inficiono: a el as seguido, imitando los ojos pintados y resplandecientes de la serpiente, adereçada del enemigo, con el qual tienes de yr a arder. Puedese tãbien leer

Idem. a este proposito el mismo Cypriano, en el libro que compuso de disciplina & bono pudicitiæ, en aquellas palabras. *Semper est misera quæ sibi non placet qualis est.* Puedense ver dos libros

Tertuliano. q̃ue compuso Tertuliano contra el ornato de las mugeres, al primero le puso titulo, de ornatu mulierum, y al otro de cultu fœminarũ, y en el vltimo dize estas palabras. *In dominum delinquunt, quæ cutem medicaminibus vngunt, genas rubore muculãt, oculos fuligine collinunt, &c.* Puedese ver Gregorio Nazianzeno el qual escriuio sobre este proposito muchos versos elegantissimos, de los quales son muy graciosos aquellos que dizen.

Serua corpus, quale est fabricatum.

Neq;

Neq; velis videri pro altera, altera.

Puedesse ver tambiẽ Ausonio el qual en cierto epigramma reprehende a Delia porq̃ se adereçaua mucho y assi le dize. Todos nos marauillamos Delia, que seays tã desemejantes tu y tu hermana, porque tu hermana no siendo casta, lo parece con el vestido honesto que trae, y tu si no es el vestido, ninguna cosa tienes de ramera. Y teniendo tu costumbres castas, y tu hermana el vestido honesto, a ti te cõdena el vestido, y a ella sus obras. Ausonio. ¶ Delia nos miramur, & est mirabile quod tã, ! is similes estis tu sororque tua, &c.

CAPITVLO LIIII. EN EL QVAL *se trata qual sea la causa que si vna muger se ahoga anda el cuerpo nadando boca abaxo y el de el hombre boca arriba.*

SI Se pregunta la razon natural desta question es muy aueriguado que las partes delãteras en las mugeres por razon de el vientre y los pechos sõ mas pesadas, y por tanto andan en el agua boca abaxo, lo qual acõtece al reues en los cuerpos de los hombres. Pero si queremos echar el niuel vn poco mas hondo y estender la vista mas larga para llegar y penetrar el centro desta verdad, hallaremos auer en este negocio algun mas alto secreto o algun

mayor auiso de vuestra madre la naturaleza, de la qual dixo, y con mucha razon el diuino Hippocrates, que es muy sabia sin auer sido enseñada, y muy docta no auiendo tenido maestro ni preceptor alguno. Y assi teniendo mucha cuenta, con la desnudez, con la honestidad y verguença de las mugeres defunctas vsa desta sagacidad y auiso la misma naturaleza. Para que se entienda, que las mugeres que en su vida no tienen el deuido recato, en traer sus miembros y todo su cuerpo cubierto, que salen mucho de raya y traspassan los limites a su natural sexo y honestidad deuidos. Pues es cosa cierta y aueriguada que la desnudez y el descubrir sus miembros las mugeres prouoca y enciẽde de tãto a luxuria, q̃ menospreciadas las leyes de naturaleza y d̄ todo derecho, no mirãdo a parẽtesco ni affinidad aya sido causa de muy illicito y infãdo ayũtamiẽto: si es verdad lo q̃ cuẽta Ælio Sparciano graue historiador, q̃ como por descuydo acõteciesse vna vez, q̃ Iulia madrasta de Antonino Caracalla Emperador d̄ Roma y de estremada hermosura, se desnudasse la mayor parte del cuerpo delãte del mismo Antonino, viendola assi desnuda, encendido en luxuria, le dixo estas palabras. Quisiera, si me fuera licito: a lo qual ella respondio. Si te da gusto, permitido te es. Por ventura no sabes tu q̃ eres

Hippocrat.

¶ Natura docta sine doctore.

La desnudez de las mugeres prouoca mucho a luxuria.

Ælio Sparciano.

Historia de notar a este proposito.

¶ Vellẽ, si liceret: respõdisse fertur, si libet, licet.

¶ An nescis te imperato

Emperador, y que puedes dar leyes, y no recibirlas? Con las quales palabras de la madrastra se hizo el Antonino mas atreuido para cometer su maldad, y assi la tomo por propria muger. Pero porque por ventura no parecera este negocio mucho de marauilla en vn hombre desenfrenado en luxuria, como lo era el Antonino (como del lo cuenta Eutropio) que diremos del Sancto Rey Dauid varon consumadissimo en todo genero de virtudes, del qual auia dicho Dios, que auia hallado vn varon a la medida y compas de su desseo. Por ventura assi como vio a Bersabe desnuda y lauandose, no fue tanto el fuego del deshonesto amor que en el se encendio, que vino a cometer el adulterio, y despues el homicidio, como lo cuentan las sagradas letras en el segundo de los Reyes, en el capitulo vndecimo, de la qual historia hablando el glorioso Augustino en el libro de la honestidad de las mugeres, dize estas palabras Aquel sanctissimo Dauid fatigado con mil passiones, y angustiado con mil cuydados, vio a la muger desnuda, amola, y luego cometio el homicidio y el adulterio. Y muy sabida es a este proposito aquella historia de Plutarcho en las narraciones Amatorias de aquella hermosissima donzella Aristoclea, la qual yendo a hazer sacrificio al Dios Iupiter, fue vista desnuda de

rē esse, & leges dare, & nō accipere?

Eutropio.

2. Regū.

D. August.

¶ *Dauid ille sanctissimus mille passionibus præssus uidit mulierē nudam, &c.*

Plutarcho.

Straton

Straton, el qual fue luego muy encendido en su amor por grande mal y daño de ambos, porque como ella fuesse tãbien muy amada de Calisthenes, el dia de las bodas, fue hecha pedaços por manos de sus enamorados. Y añadiendo vn mal a otro el mismo Straton en presencia de todos se metio vn espada por los pechos, y cayo muerto sobre la donzella. Y por esta causa es muy celebrada aquella sentencia de Herodoto, en el libro primero de las Musas. *Mulier exuta tunica, pariter & verecundiam exuit.* La qual sentencia aprueua Sant Hieronymo, en el libro primero contra Iouiniano, y Plutarcho en el libro de auditoris officio, en el principio. A la sentẽtencia de Herodoto fauorece Clemente Alexãdrino, en el libro segundo Pedago, en el capitulo nono, y en el libro tercero de la misma obra, en el capitulo quinto. Y con estos concuerda Sant Cypriano, en el libro de habitu virginum adonde dize. Iuntamente con la vestidura se dexa la honestidad del cuerpo y la verguença. De aqui viene que en las sagradas y diuinas letras sea tan aborrecida y cõdenada la desnudez de los miembros de las mugeres, como cõ palabras muy graues nos lo dio a entender el Sancto Propheta Ezechiel, en el capitulo decimo sexto, en aquellas palabras. Hincharonse tus pechos, brotaron tus pelos, y echarõ renueuos:

Herodoto.

Sẽtẽcia celebrada.

S. Hierony.

Plutarcho.

Clemente Ale.

S. Cypriano

Ezechiel.

¶ Vbera tua intumuerũt & pilus tuus germinauit;

estauas

estauas desnuda y llena de confusiõ. Y en otro lugar dize el sancto Propheta Esaias en el capitulo veynte. Nuda y descalça y descubiertos los muslos para opprobrio de Ægypto. Y en el capitulo quarẽta y siete del mismo Propheta esta dicho. Desnuda tu torpeza, y descubre tu hõbro, y echa de fuera tus piernas. Y en los Threnos de Hieremias en el capitulo quarto esta escripto. Tambien las Lamias desnudaron su pecho, y buelue a dezir. Embriagarteas, y luego te desnudaras. Y el glorioso Sant Hieronymo entre los mas castos castissimo a este proposito escriuiendo a Demetriada de virginite seruãda le dize estas palabras. Aquella has de tener por hermosa, aquella a de ser muy chara y amada de ti, y aquella has de tener por compañera que no sabe ni se precia que es hermosa, la q̃ menosprecia el bien de la lindeza y gracia, y que en saliendo en publico no desnuda el pecho ni cuello, ni leuãta el mãto para descubrir sus ceruizes: mas antes a de ser de ti amada, la que encubre el rostro, y apenas puede ver la via por donde va. Y de aqui tambien viene que las dõzellas Patauinas son muy alabadas, porque vienen cubiertas, siempre que salen en publico, y su seueridad y honestidad es muy celebrada de muchos: como se puede collegir de Marcial en el libro vndecimo quando dize. Tu moçuela

nuda eras, et confusione plena.

¶ *Nudã & discalceã tã, disco opertis natibus ad cõfusionẽ Ægipti, &c.*

¶ *Nuda turpitudinẽ tuã & disco operi humerum reuela crura &c.*

¶ *Sed & Lamiæ nudauerunt mãmã,* S. Hierony.

¶ *Illa tibi sit pulchra, illa amabilis, illa habẽda inter socias, quæ nescit esse pulchrã &c.*

Marcial.

leeras

¶ Tu quoq; neqnitias nostri lususq; libelli. Vda puella leges, sis Patauina licet.
Iosepho.

leeras las niñerias y burlas de nuestro libro, aũque seas Patauina. Y en las leyes de los Persas estaua determinado segun lo escriue Iosepho, en el libro vndecimo de las antiguedades, en el capitulo nono, que las mugeres no se dexassen ver de los varones estrangeros. Y entre los Spartanos era costumbre que las donzellas saliessen en publico descubiertos los rostros, y las casadas con vnos velos delante. Y desta costumbre daua la razon Carilao, diziendo, que las donzellas, tienen necessidad de buscar varones: y las casadas no tienen mas necessidad, sino guardar los maridos que tienen. De lo qual es Autor Plutarcho en los apophtegmas Laconicos. Y los Corinthios tambien mandauan que sus donzellas anduuiessen cubiertas, como lo refiere Tertuliano, en el libro de virginibus velandis. En el qual libro tambien affirma que en Arabia las mugeres no solamente se cubren la cabeça, mas tambien todo el rostro, contentandose solamẽte de ver con vn ojo la mitad de la luz. Y Homero en el libro decimo octauo de la Odyssea cuenta que quando Penelope descendia de su retraymiento, y recamara a lugar donde auia hombres, que se cubria su rostro y mexillas cõ velos subtiles, para poder mirar a todos, y que de ninguna fuesse vista. Y a este proposito haze

Plutarcho.

Tertuliano.

Homero.

muy

muy bien aquello que cuenta Valerio Maximo en el libro sexto, en el capitulo tercero de Sulpicio Galo Romano, el qual dexo a su muger, porque supo q̃ auia salido fuera de casa la cabeça descubierta, y assi le dixo estas palabras. La ley tã solamẽte te señalo a ti mis ojos, para q̃ ellos aprueuẽ tu hermosura, y q̃ con ella desees agradarme. Para estos ojos has de buscar los instrumẽtos de la gracia y hermosura, para estos has de ser hermosa, y a estos te tienes de dar a conocer: porque el ser vista de otros, no sirue sino de caer en sospecha y delicto, y el glorioso S. Hieronymo en vn librico de suspecto cõtubernio. Caese algunas vezes el mãto, para descubrir los blancos hombros, y como que no quisiera ser vista, muy aprisa los cubre. Y el mismo escriuiẽdo a Lęta de institutione filiæ le dize. A mi me desagradan de todo punto los vaños en las donzellas ya grandes, que de si mismas han de tener verguença, no pudiendose ver desnudas. Auia muy de proposito leydo el glorioso Sãto en el Genesis, en el capitulo veynte y quatro para dar este cõsejo aq̃lla historia de Rebecca quãdo vio que Isaac venia por el camino en los cãpos a encontrarse cõ ella, la qual luego a la hora se cubrio cõ el manto. A sido tan cõdenada en las sagradas letras la desnudez de las mugeres, y tan aborrecida de los Sanctos, porque como auemos

¶ Lex enim tibi meos tãtũ præfiniuit oculos; quibus formã tuã approbes, et placere desideres, &c.

S. Hierony. ¶ Paliolũ cadit, ut cãdidos nudet humeros, &c.

S. Hierony. ¶ Mihi in adulta uirgine omnino lauacra displicent, &c.

Genesis.

auemos dicho, enciende y prouoca a los hombres al viuo fuego de la luxuria: como se puede echar de ver en los muy dados a este vicio, los quales se huelgan en estraña manera, de ver las deshonestas mugeres desnudas, como lo dize aquel epigramma del poeta lasciuo que dize.

¶ At mihi nuda satis nulla puella patet.

Aunque este vna muger de todo punto desnuda, a mi me parece, que aun no esta desnuda. Y otro Poeta Propercio muy dado a este deleyte, manifiestamente da a entẽder, que se huelga mucho con la total desnudez, y asi en el libro segundo, como amenazãdo a Cynthia le dize. Si te acostares vestida, yo te rasgare todas tus vestiduras. Y lo mismo dize Ouidio, en el tercero libro de Arte amandi. Y segun esta opinion y sentencia de estos desuergõçados, dezia Plauto otro poeta Comico y lasciuo en la Mostelaria, que vna muger desnuda mas hermosa estaua, que si estuuiera cubierta de grana. Y asi tãbien aquellos malditos y desuergonçados viejos en Daniel, en el capitulo decimo tercio le mãdaron a Susana que se desnudasse, para hartarse de su vista. Y de aqui por ventura viene que los Poetas pintan al amor desnudo, porque se deleyta y huelga con la desnudez. Y asi Marulo el qual pinto al amor galana y discretamẽte dize. Porque esta el Dios del amor sin vestidura? Y responde que la causa es, porq̃ el niño simple

Propercio.

Ouidio.

¶ Pulchra mulier, nuda erit, quã purpurata pulchrior.

Daniel.

El amor desnudo.

¶ Cur sine veste Deus, simplex puer oditopertum.

simple aborrece lo cubierto. Y otro poëta primero que todos llamado Mosco en la descripcion del amor fugitiuo, dize en otro verso, Que tiene el amor el cuerpo desnudo, y que cubre su pensamiento con engaño. Y a este proposito se acuerda Plinio, en el libro trigesimo sexto, en el capitulo quinto del simulachro del Dios cupido desnudo, que fue obra señalada de aquel famoso estatuario Praxiteles. Y de aqui tambien a su madre Venus presidente de las rameras la pintan desnuda, como lo cuenta Theodorito Cyrenense, en el libro de aquella diuina obra que tiene por titulo. Cura o medicina de las enfermedades de los Gentiles. Y Arnobio en el libro sexto contra Gentes pinta a la Venus desnuda y descubierta, como que esta publicando y vendiendo la forma y modo que tiene el cuerpo de la ramera para su vil officio. Lo qual tambien se puede ver en la Venus Cnidia de Ausonio y de Lactãcio in Amoribus. Pintan los poëtas a la Venus desnuda (como lo dize Fulgencio en el libro. 2. o porque dexa desnudos a los que la siguen, o por que nunca este crimen estan escondido, que alguna vez no se descubra, o porque (como auemos dicho) la desnudez prouoca a luxuria.

Nudum corpus habet: mentem fallacia uelat.

CAPITVLO LV. EN EL QVAL se trata como el hombre souerbio ha de tener por sospechosa su salud corporal, y por tanto le conuendra desechar el tal vicio.

Maximo Tyrio.
Clemente Alexandrino.
Tullio.
Phalaris el Philon.

PORQVE por ventura no le parezca al sabio y discreto lector, que lo que pretendemos prouar en este capitulo, es alguna inuencion falsa, debaxo de apparencia de verdad, o algun sueño soñado en la quietud y silencio de la noche, conuiene mucho aduertir, que aquel grande philosopho Maximo Tyrio, Clemente Alexandrino, en el primero libro de la Pedagogia, Marco Tullio Ciceron en la Philipica segunda, Phalaris el tyranno, escriuiendo a Archiboo en la epistola primera, y el sapientissimo Philon, en el libro del Decalogo todos conuienen, que las perturbaciones del animo son grauissimas enfermedades, y de su naturaleza peligrosissimas: las quales sin duda alguna para su curacion y remedio, demandan mayor destreza y sabiduria q̃ la de Chiron Centauro, o Esculapio, pues no de otra mano q̃ de la del altissimo Dios les puede venir el remedio, q̃ la souerbia sea la mayor de todas las perturbaciones del animo, y el mayor mal y enfermedad q̃ le puede venir al hombre,

Las perturbaciones del animo graues enfermedades.

Souerbia graue enfermedad.

bre, esta claro: porque nace de la ignorancia de si proprio. Y assi pensando el souerbio q̃ es alguna cosa grande, como realmente no es nada (como lo dize el Apostol) se engaña grandissimamente, y siendo ciego, cõ grande facilidad cae en el hoyo, se mete en el peligro, y negocia para si la muerte. Y paraq̃ se entienda quãto peligro corre la salud del souerbio, y como siẽpre trae la vida jugada al tablero, puedese collegir d̃ los peligrosos cõpañeros q̃ la acõpañã, pues nũca de su lado se apartan la pertinacia, la hipocresia, la jactancia, el menosprecio de otros, las cismas, las contiẽdas, las guerras, la inquietud, la yra, y la tristeza, y lo q̃ es de mayor temor el odio de Dios, y d̃ todos los hõbres, como lo dize el Ecclesiastico, en el capitulo. 10. Siẽdo pues tãtas las perturbaciones y accidẽtes del animo del souerbio, nadie ay por muy poco versado q̃ sea en la medicina q̃ no entiẽda quã facilmẽte puede caer en enfermedad. Nacen de la raiz de la souerbia siete males venenosos y pestiferos (como lo dize S. Gregorio en los morales) la vanagloria, la inuidia, la yra, la tristeza, la auaricia, la glotoneria, y la luxuria. Quantas enfermedades pueden acarrear todos estos cõpañeros, remitolo al juyzio del sabio lector. El qual no puede negar q̃ no vamos hablando cõ mucha propriedad, pues dize vn sabio doctor, q̃

Souerbia nace de ignorãcia.

¶ Ad Gala. 6.

Compañeros de la souerbia.

Ecclesiast.

S. Gregor.

¶ Hugo de clau. anima lib. 1.

el carro de la ſouerbia lo tiran el amor y el deſeo de mandar, y el amor de la propria alabança, el menoſprecio y la deſobediencia. Y que las ruedas deſte carro ſon la arrogãcia y jactancia del animo, y el carretero es el ſpiritu de la ſouerbia: y los que van en eſte carro ſon los amadores del mundo, los cauallos que lo tiran ſon desbocados, las ruedas velociſsimas, y finalmente dize, q̃ los que ſon lleuados del carro vã muy enfermos. Y el miſmo doctor dize en otro lugar q̃ la ſouerbia es vna enfermedad peſtilẽcial y vn mal q̃ generalmẽte abraça todo el hõbre pues le corrõpe de tal ſuerte q̃ ninguna virtud ni fuerça le dexa ſana. Aman por la mayor parte los q̃ tienẽ otros vicios (como dize Innocencio) a ſus ſemejantes, como el gloton al comedor, el luxurioſo al amador d̃ la carne, el jugador a otro tal como el: pero el ſouerbio aborrece eſtrañamente el ſouerbio, de donde ſiẽpre ſe leuantã pendẽcias, diſſenſiones, y enemiſtades q̃ ſuelen traher la muerte. Atenda mucho el curioſo lector, y mire y buelua a mirar el amador de la ſouerbia, las muertes y deſaſtrados ſuceſſos que a los ſouerbios hã acõtecido, y luego entẽdera la verdad q̃ nr̃o capitulo pretende, pues por el hilo ſe ſaca el ouillo. Si ygualo la ſouerbia la torre de Babylonia por el ſuelo, ſi quito el vigor que antes tenian las lẽguas

Los que uã en el carro de la ſouerbia enfermos.

¶ Hug. lib. 2. de anima.

Los uicioſos aman otros uicioſos.

¶ De uilitate conditionis humanæ.

El ſouerbio aborrece al ſouerbio.

y las

y las confundio, si al gigãte Golias lo derroco, si ahorco a Aman, si mato a Nicanor y a Antiocho, si ahogo a Pharaon, si derroco Dios las sillas de los souerbios capitanes, y abraso y seco las rayzes de las gentes souerbias, y borro sus nõbres de la memoria de los hombres: q̃ fuerças piẽsa el souerbio tener? q̃ loçania de salud? que buena disposicion de cuerpo? que quãdo menos se cate no este todo conuertido en vna enfermedad peligrosa o en vna muerte repentina? Quitarale Dios la vista de los ojos al souerbio, y darle ha vna ceguera incurable y humillar se los ha de tal suerte que nũca los leuante, como se dize en el psalmo diez y siete, y si fuere menester, hara que muera comido de piojos, como Herodes, porque cõ souerbia tomo la gloria para si. No puede tener el souerbio vn dia, vn hora, ni vn momẽto de seguridad en su salud, pues esta apartado del coraçon y de la fuẽte de la vida. Que salud puede tener, ni que firmeça de fuerças, el que se leuanta con soberuia contra el autor de la salud, y contra su Dios y señor, que sabe disipar y deshazer los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedã acabar lo que auian comẽçado? Que confiança de bien puede esperar el que le quita la honra y gloria al que aprehende los sabios en sus astucias, y dissipa y desuanece sus consejos?

Psalm.

El souerbio esta apartado de la vida

¶ *Luce. 1. Dispersit superbos mẽte cordis sui.*

jos? No ſe puede penſar ni ymaginar la extremada ceguedad y locura del miſerable ſouerbio q̃ pelea contra la miſma fortaleza, que es Dios: contra quien no ay fuerças que baſten, y delante de quiẽ los principes de la tierra ſe humillan: y lo que el deſtruyere, nadie lo edificara, y ſi encerrare y encarcelare al hombre, no aura quien le pueda abrir. No echa de ver el loco y deſatinado del ſouerbio, que tiene muchos vadigos de cabeça para tomar armas y pelear contra aquel en cuya fortaleza de repente ſe congregan los mares, y cuya prudencia hirio al ſoberuio? y hara que eſtos tantos y deſatinados palpen las tinieblas, y q̃ anden errando como beodos, como dize Iob en el capitulo duodecimo. Sera pues ya tiempo que auiendo tratado de la graue enfermedad de la ſouerbia (paraque cumplamos con nueſtro officio y con el principal blãco de nueſtra obra) proueamos vn ſaludable anthidoto y vn ſingular remedio paraq̃ no nos cõprehenda eſte mal: porque ſi como auemos dicho al ſoberuio le quita y derrueca Dios la caſa, para que no ſe pueda amparar contra las inclemencias del cielo, ſi le buelue la lengua al reues, paraque no pueda pedir remedio a ſu mal, ſi le quita la viſta de los ojos, paraque ſe quiebre la cabeça y de en vn deſpeñadero, ſi le reſiſte con ſu poderoſo braço y le deſmenu-

Iob.

desmenuça los huesos, si les deseca y consume las rayzes de su substancia para que no puedã tener generacion, y para que no se puedan lograr, menester sera que el remedio sea efficacissimo, y de singular virtud y efficacia para que pueda amedicinar llaga tan peligrosa: pues dize Iob que si la souerbia subiere hasta el cielo, y su cabeça tocare las nuues, que en el fin ha de venir a perderse, y a tan miserable termino y paradero, como si fuera vn muladar, y el sancto Propheta Esaias, en el capitulo segũdo affirma tãbien que el dia de la yra del señor sera contra todo hombre souerbio. Sea pues la suma de toda la medicina para esta enfermedad tan aguda y tan venenosa, que el hombre se conozca a si proprio, se humille, se mida con regla cierta y verdadera, y no sienta de si alta y magnificamente, sino con grande modestia y templança; porque si nos consideraremos a nosotro mismos, y pesaremos en justa balança nuestras cosas, hallaremos sin duda tan vil y tan miserable razon de viuir en nuestra vida, juzgando sin afficion y desapassionadamẽte, que de todo punto abaxemos las alas, y quitemos la hinchazon y souerbia. Para cuyo proposito auemos de pensar con mayor diligencia y mas altamente tres cosas certissimas, de adõde venimos, y adonde vamos a parar, y finalmente

Iob: c. 20.

Esaias.

Medicina de la la souerbia.

Tres cosas piense el souerbio.

mente delante de qüien, y qual ſera la razon y juyzio que de nueſtra vida auemos de dar: Venimos (como dize vn ſapientiſsimo varõ Hebreo) de vna immunda y ſuzia gota, vamos al lugar del poluo y de los guſanos, vamos a dar razon delante del que es Rey de todos, y ſacude y menea los extremos de la tierra, y deſecha y alança los malos de ella. Y delãte de aquel a quien las puertas de la muerte eſtan abiertas, y que ha viſto las entradas tenebroſas, y conoce en que lugar habita la luz, y qual ſea la caſa de las tinieblas. Auemos de entrar en juyzio delante de aquel que derrama menoſprecio y afrenta ſobre los principes, y leuanta a los abatidos y opprimidos, delante de el Dios grãde, que vence nueſtra ſciencia: que trae los conſejeros a eſtulto fin, y pone en eſpanto a los juezes. El que reuela de las tinieblas coſas profundas, y ſaca a la claridad de la luz la ſombra de la muerte. Delãte de aquel que ſi deſtruyere la vniuerſidad de todas las criaturas, o las quiſiere jũtar en vno, nadie le contradira, y deſpues de auerlas deſtruydo las boluera en mayor perfectiõ: y finalmente delãte de aquel ſeñor cuya es la magnificencia, la potencia, la gloria, la victoria, la mageſtad y alabança. Conſidere pues el eſtuuiere hinchado cõ eſta enfermedad generalmẽte la naturaleza del hõbre, cuya cõcepciõ

es culpa, el nacer pena, la vida trabajo. la muerte necessaria, despues de el hombre gusanos, despues de los gusanos hedor y horror. Tal es la naturaleza de los Reyes y Emperadores, de los doctos y de los necios, de los varones y de las mugeres, de los viejos y de los mancebos. Y si mirares y contemplares con mucha atencion los cementerios, y buscares por los sepulchros los huesos de los muertos, con todo esto no podras hallar o poner alguna noble differencia entre los vnos o los otros. Que causa pues tiene el hõbre de ensoberuecerse, cuyo cuerpo se resuelue en vn tan hediondo cadauer, q̃ aun a las mismas bestias y serpientes es aborrecible? Y si pensares que la souerbia y hinchazon aproue cha al alma, y no al cuerpo, rebuelue desde el sepulchro los ojos del entendimiento a las carceres de las animas, oyras sus aullidos horribles cõ grãdes querellas y lamẽtos, cõ grãde desespe racíõ, como se parece en aq̃llas palabras del capitulo 5. d̃ la Sabiduria, q̃nos aprouecho la souer bia, y la iactãcia d̃ las riq̃zas? Pues si no parares en ti mismo, y te hinchares con los bienes que son agenos, que otra cosa hallaras en el mundo mas loca y desatinada que tu, que te glorias de las cosas agenas y no de las tuyas proprias, auiẽ do antes de mouer risa, y hazer escarnio de ti, como la corneja de Horacio quando la desnu-

Sapientiæ.

Si te ensouerbeces cõ agenos bienes.

daron de las plumas y colores hurtados: pues has de dexar todas eſſas coſas en eſte ſiglo, y boluer a tu madre la tierra deſnudo. Pues ninguna coſa tienes que no lo ayas recibido, y ſi lo has recibido, porque te glorias, como que no vuieſſe ſido anſi, como lo dize Sant Pablo, y como tambien lo dize Horacio eſcriuiendo contra Mena Libertino. Y ſi te leuantares con la excelencia de la erudicion y doctrina, ella meſma ſera para ti juyzio de eterna condenacion, pues ſabiendo la voluntad de tu ſeñor no la hazes como ſe dize en Sant Lucas, en el capitulo duodecimo. Principalmente que no puedes ignorar, que no ay otro mas ſabio que tu, mouido de tu propria conciencia, que ignoras muchas coſas, y dudas de otras muchas, y cada dia aprendes otras muchas, de aquellos que pienſas que ſon mas indoctos que tu. Pues ſi affirmares q̃ ſabes muchas coſas, porque te has oluidado, q̃ querer ſaber todas las coſas, es vanidad y ocupaciõ peſſima dada de Dios â los hijos d̃ los hõbres? Y que en la mucha ſabiduria ay mucha indignacion, como lo dize el Eccleſiaſtes, en el capitulo primero. Si te enſoberbeces cõ ſanctidad y religion, por el miſmo caſo cometes delicto cõtra la religiõ, en la qual los q̃ piẽſan que ſon ſabios ſe bueluẽ tontos y necios como ſe dize a los Romanos en el capitulo primero. Y la ſabiduria deſte

[Margin notes: 1. Corinthi. 4. — ¶ Epo. ode. 4. — ¶ Licet ſuperb⁹ ambules pecunia, &c. — Si te enſoberuecieres por tu ſciencia. — Si tienes ſoberbia porq̃ ſabes muchas coſas. — Eccleſiaſt. — Si te enſoberbeces con la ſanctidad. — 1. Corinthi. 3.]

ste mũdo es locura para con Dios. Si te quieres preferir á otros en la juuẽtud, en la hermosura, en la prospera salud đ todo pũto eres necio, pues no echas de ver ni siẽtes, q̃ el tiẽpo cõ grãdissima velocidad a đ mudar todas essas cosas, pues las enfermedades estã tã ala puerta, y q̃ la fealdad esta en acechãças cõtra la hermosura, y q̃ a ñra vida la acompaña siempre la tacita, y callada muerte. Si te glorias dela virtud, por la misma razon la matas y alcanças de ti. Si de la nobleza de tus antepassados, ya por la souerbia te apartas dellos, los quales no con vana liuiandad, sino con actos de virtud se ennoblecierõ y el alabança no es tuya sino de ellos, y el opprobrio es tuyo, q̃ no has sabido imitar los domesticos y proprios exemplos. Si te alabas q̃ abũdas de muchas cosas, que hazes muchos bãquetes, que comes esplẽdidamẽte, por esso te auias de entristecer, auiẽdo de dar cuẽta a Dios đ muchas cosas auiẽdolas gastado inutilmente y sin prouecho cõtra el buen vso y ley de la virtud. Si te leuantas en souerbia porq̃ cantas biẽ, por q̃ gozas de musicas, y dan̄ças galanamẽte, por essa misma razõ auias de auer vergueça y no gloriarte, pues el tiẽpo q̃ auias de gastar en buenas obras, lo cõsumas tan blanda y peruersamente, pues te has hecho tã tõto y tã necio que te deleytas en la enfermedad, y auiẽdo de ser llorada de

Si cõla juuentud.

Si te jactas đ la uirtud: si de la nobleza.

Si cõla prosperidad.

Porq̃ gozas con musicas

Si cõ las magnificas caſas. ti tan perdida vida, te glorias en ella. Si pones por delante para oſtentacion de tu ſoberuia las alcaçares torreadas en que habitas, los altos y ſumptuoſos palacios, el ornato de tus veſtidos juzgote por el mas necio de todos los que viuen, pues ſiendo participe de anima racional y de la diuinidad, vas a buſcar la gloria en las coſas inanimadas, y pienſas que la caſa honra al ſeñor, y no el ſeñor a la caſa. Si andas hinchado por el magiſtrado, por el grado de la dignidad y honra, por el Reyno o por el Imperio que te han cometido: que otra coſa mas deſuẽturada que tu podrias hallar? pues no ſabiendo para ti has tomado el cuydado y gouierno de otros, para dar razon y cuenta dellos. Y finalmente para que concluyamos, ſi alguna coſa buena y rara vuiere en noſotros, auemos de temer mucho no la perdamos por la ſouerbia, y nos deſtruyamos a noſotros y a ella. Porque el que eſta, a de mirar y temer la cayda, como lo dize el Apoſtol. Y quãto mas altos nos pareciere q̃ eſtamos tãto mas peligroſo ſera el caer, pues como galamẽte lo pinta Horacio en el ſegũdo libro de ſus verſos, en la Oda decima. El alto pino muchas vezes es combatido de la fuerça de los vientos, y las mas altas torres dan mayor cayda, y los rayos mas ayna hieren los altos montes. Y aſsi el animo y pecho bien preparado en las coſas triſtes

Si cõ la dignidad.

1. Corinth. 10.

¶ Sæpius uẽtis agitatur ingens, pinus &c.

stes y desdichadas a de esperar otra suerte, y en las prosperas y dichosas, temer la contraria fortuna.

CAPITVLO LVI. EN EL QVAL se trata como cada qual deue procurar la virtud de la prudencia, pues con ella se viue mas dichosamẽte y se conserua mejor la salud, y se alargan los dias de la vida.

ADIE Aura que no entienda de quanto momento y peso sea para la conseruacion de la salud la virtud de la prudencia, pues anda siẽpre acõpañada del dichoso y glorioso choro de todas las demas virtudes como lo dize Ciceron en el quinto de las Tusculanas questiones. Y Sancto Augustin nos enseña q̃ la prudencia es sciencia de las cosas buenas, de las malas, y las neutras. Y lo confirma en el libro decimo nono de la ciudad de Dios, en el capitulo quarto. Porque la prudencia que esta en la parte racional del alma que se dize opinatiua o estimatiua, con sola su fuerça y virtud, sin el fauor de otra alguna arte puede aconsejar a si y a todos los demas los males y los bienes y preuenir en todas las cosas con altissimo consejo, como se collige de Aristoteles, en el libro sexto de las

La prudẽcia acompañada de las demas uirtudes.

S. Augustin. ¶ *Lib. 83. quest. quest. 31.*

Aristotel.

las Æthicas, en el capitulo quinto y en el libro de las virtudes. Y Marco Tullio, en el tercero de la Rethorica ad Hereniũ nos auiſa, que por la prudencia podemos tener electi on de los bienes o de los males: y ſi es aſsi q̃ la prudencia puede y tiene valor para ſaber elegir, y diſtinguir entre el bien y el mal: no ay duda, ſino que nos podra apartar de infinitas occaſiones de males, y de muchos peligros de enfermedades: en los quales cada dia vemos que el imprudente y inconſiderado como necio y torpe ſe dexa caer, de los quales el prudente y auiſado ſe podra guardar, pues acompañan ſiempre al tal hombre el amor y la inquiſicion de la verdad, la meditacion del animo, la viueza del entendimiento, con ſumma atencion, con memoria, con deliberacion y electi on de lo bueno, y con mucho eſtudio y ſciencia. Las quales coſas todas le amoneſtan, y aconſejan al prudente que nunca ſe confie de ſu parecer, ſi en el no vuiere todos eſtos requiſitos: pues eſta eſcripto, en el capitulo tercero de los Prouerbios, que no eſtriuemos en nueſtra prudencia. Y en el capitulo duodecimo de la epiſtola a los Romanos, que no queramos ſer prudentes en nueſtra ſola opinion. Porque engañados con la philaucia penſando que ſabemos mucho andaremos en grandiſsima obſcuridad palpando

Tullio.

Cõpañeros del prudente

Prouerb.

D. Paul.

do

do las tinieblas: como los hinchados Philosophos que pensando que eran muy sabios quedaron hechos tontos, y se desuanecieron en sus pensamientos. Porque se dexaron lleuar de los mouimientos del animo inconsiderados, mouidos de sus proprios affectos, de la locura y demencia, del oluido de los humanos acaescimientos, del amor proprio, de la mala electión y de las temerarias actiones. Todo lo qual haze muy al reues el que escoge y se abraça con la prudentia pues todos los bienes y virtudes q̃ puede alcançar procura de cõseruarlos de defenderlos y vsar dellos sabiamente como lo nota Plutarcho en la oracion consolatoria a Apollonio, y Macrobio en el sueño de Scipion en el libro primero en el capitulo octauo adõde dize que el prudente todo lo que piensa y haze lo mide con el peso de la razon, y que siẽpre desde lexos prouee en los humanos actos y sucessos varios, como lo aduierte tambiẽ Ciceron en el segundo de Inuentione. Esta tan gran de virtud de la prudẽcia dize Galeno en el libro que intitulo, q̃ animi mores corporis tẽperaturã sequantur, q̃ procede y se adquiere de la sequedad, como la demencia y imprudencia de la humidad. Y aunque es verdad que esta dispusicion de cuerpo aprouecha alguna cosa, pero mucho mejor responde Platon en el Phedro q̃ haze

Ad Rom.

Plutarcho.

Macrobio.

Ciceron.

Galeno.

La prudẽcia procede de la sequedad: la demencia de humedad.

Platon.

Prudẽte haze la diuina philoſophia.
Macrobio.

haze prudentiſsimo al hombre la diuina philoſophia, y como tambien dize Macrobio enel libro primero, en el ſueño de Scipion, en el capitulo octauo, haze que menoſprecie el mundo y todas quantas coſas ay en el, y que el penſamiẽto ſolamente ſe leuante a las coſas altas y diuinas. Dizen tambien que a la prudencia la perſiciona el tiempo y la larga experiencia juntamẽte con la obſeruacion de los humanos acaezimientos como lo eſcriue Marſilio Fiſcino. Y Ciceron, en el primero de Legibus affirma que la naturaleza le da cierta fuerça y virtud. Y el Sãcto Iob en el capitulo duodecimo dize que enel mucho tiempo eſta la prudencia. Ariſtoteles, en la ſection trigeſima de los Problemas, en el Problema tercero dize que el hombre es el mas prudente de todos los animales porque en reſpecto de ſu cuerpo es de menor cabeça que los demas. Pero haſe de aduertir para entender la ſentencia de Ariſtoteles que el ſer grãde la cabeça o pequeña ſe entiende de dos maneras, la vna es quanto a la mole y grandeza de los hueſos y carne, y otra es quanto a la pacacidad interior del craneo, de ſuerte que quãdo Ariſtoteles alaba la pequeña cabeça no entiende quãto a eſta capacidad interior ſino quãto a la pequeña mole de carne y hueſos que acompañan las partes de la cabeça como lo declara el Conciliador

A la prudencia perſicionа el tiempo
Marſilio.
Ciceron.
Iob.
Ariſtoteles.
El ſer grãde o pequeña ſe deue entẽder de dos maneras.
Cõciliador.

liador, en la differencia sesenta y nueue, y en
expoficiõ del problema que agora citamos.
ero podrasse dudar mucho en este capitulo y Obiection.
oner vna grande obiection diziendo, q̃ la
ayor parte de los hombres difficultosamen-
podran adquirir esta prudencia, pues sino
s en la mucha edad y en los muchos años, po-
as vezes se halla, pues es necessario para te-
erla, la experiencia de muchas cosas, las qua-
s en la juuentud no se alcançan. Y assi lee-
os de Themistocles, que auiendo ya cum-
ido ciento y siete años de su edad, viendo
ya estaua cercano a la muerte dixo (como lo
fiere sant Hieronymo escriuiẽdo a Nepocia S. Hierony.
o) que tenia grande dolor, porque enton-
es salia de la vida, quando començaua a apren
er. Y el mismo Hieronymo en el mismo lu-
ar dize. Casi todas las virtudes del cuerpo En los uiejos crece la sabiduria.
mudan en los viejos, y descreciendo todas
s demas, crece sola la sabiduria, y vn poco
espues añade. La senectud con la edad se ha-
e mas docta, con el vso mas trillada, y con
processo y discurso del tiempo mas sabia. Y Socrates.
e Socrates ay vna sentencia referida de Alci- Quando los ojos del cuerpo uecen menos, comiençan a uer los del entendimiento.
ades en el Simplosio de Platon, que enton-
s los ojos del entendimiento comiençã a ver
gudamente, quando a los ojos del cuerpo le
omiença ya a faltar su virtud. Y Marco Tul-
Ff lio

¶ Lib. de senectute. lio Ciceron dize, la temeridad habita y esta con la florida edad, y la prudencia con la senectud. Sapientiæ. Y en el capitulo quarto de la sabiduria esta escrito, las canas de los hombres son prudencia. Ecclesiast. Y el Ecclesiastico en el capitulo decimo quinto dize, que hermosa es la sabiduria en los ancianos, y quan glorioso es su entendimiento. Con la qual sentencia concorda mucho lo que Homero. dize Homero, en el segundo de la Odyssea quando introduze a Telemacho hablando cõ Antinoo y diziendole estas palabras. Como yo he sido pequeño hasta agora, siendo ya grande se y entiendo otras cosas, y el animo y entendimiento aca de dentro se augmenta. Y Euripides. Euripides dize, el viejo cuydadoso vale mas ¶ In Andromam. que muchos mancebos. Y Plauto en el Tri-Plauto. nummo. La edad es condimento para la sabi ¶ Quintilianus. duria. Y Quintiliano en la declamacion trezientas y diez y siete dize. Escogemos el soldado robusto, escogemoslo mancebo, y al Emperador hazemoslo viejo: porque en los soldados desseamos la fuerça de los cuerpos, y la destreça de las manos, y en el Emperador Sin discurso de tiẽpo no ay prudencia. el consejo. Quan grande verdad sea, que sin el discurso del tiempo y sin la varia experiencia de muchas cosas, no podamos ser prudentes, nos lo enseña el grande philosopho Ari-Aristotel. stoteles (a quien ninguno de los secretos de la natu-

naturaleza se le passo por alto) en la section trigesima de los Problemas, en la question quarta, adonde pregunta, que porque los viejos tienen fuerça en el entendimiento y en la prudencia? Y responde diziendo que la naturaleza madre y autora de todas las cosas nos dio dos instrumentos, la mano para el cuerpo, y para el alma el en entendimiento, y dize (aludiendo a nuestro proposito) que de la manera que luego desde que nacemos no estamos tan promptos, ni tan aparejados para vsar del instrumento de las manos, hasta que la naturaleza las perficiona, y les da fortaleza. Assi ni mas ni menos el entendimiento, no luego que nacemos, mas antes en la vejez cobra su vigor y fortaleza, si por ventura por algun caso o fortuna no se destruye o offende, como les acontece a las demas obras de la naturaleza. A esta sentencia de Aristoteles alude marauillosamente la de su maestro Platon, en el Timeo, el qual enseña que el anima quando luego al principio se encierra en las ataduras del cuerpo se haze amente, pero que despues que el arroyo de la nutricion y el augmento es menor y corre mas blandamente, y las almas con mas sossegado mouimiento hazen su camino: entonces hazen al hombre mas prudente, y mas sabio. Considerando

Dos instrumentos nos dio la naturaleza.

Platon.

¶Tira. pag. 432.

Homero. rando esto el famoso poeta Homero, que para la adquisicion de la prudencia era necessario el vso de muchas y muy varias cosas sugetas a los trances y acaecimientos de la inconstante fortuna, pinta a su Vlysses (debaxo de cuyo nombre quiso que se entendiesse vn sabio y prudente varon) vnas vezes sulcando y nauegando el mar, otras caminando por la tierra, otras en los trances y peligrosos assaltos de la guerra, y a exemplo deste quiere que el prudente varon sea informado con larga experiencia y vso de muchas cosas, y tal lo pinta en el principio de la Odyssea, al qual imita Virgilio, Virgilio. quando descriue a su Æneas cercando y rodeando todos los espacios de la tierra. Y cierto no ay duda ninguna, sino que mientras mas nos vamos allegando a la vejez, tanto mas tenemos de vso, y de experiencia, y tanto mayores fuerças alcançamos en el consejo, como en Apuleyo le dize Pan, en el libro quinto Apuleyo. de Asino aureo por estas palabras. Soy rustico y pastor de ouejas, pero con el beneficio de la prolixa senectud soy enseñado con muchas experiecias. Y Homero en el principio del libro Homero: segundo de la Odyssea, hablando de cierto Heroe Ægypcio dize estas palabras. Era coruo con la senectud, y con mucha experiencia de cosas sabio. Y en el libro decimo nono de la

Iliada se precia Vlysses de ser mas auentajado en sabiduria q̃ Achiles, porque era mas viejo, y auia experimentado mas cosas. Y Euripides introduze a Iocastes hablãdo cõ Eteocles su hijo mancebo, y diziendoles estas palabras. No son todos males los q̃ la senectud tiene cõ sigo hijo mio Eteocles, pues con la experiencia puede dezir alguna cosa mas prudente que la juuẽtud. Y en otra sentencia dize el mismo. O hijo la senectud es mas sabia y mas segura que los animos juueniles, del qual parece auer tomado Ouidio aquellos versos del libro sexto del Metamorphoseos. No todas las cosas de la edad de los viejos son aborrecibles, ni para huyr dellas, porque de los tardos años se adquiere el vso y experiencia. La misma sentencia tiene Affranio poeta, como se puede ver en Aulo Gelio, en el libro decimo tercio, en el capitulo octauo, donde dize, que la sabiduria es hija del vso. Desta virtud tan excellente de la prudencia que florece y resplandece en la edad de la vejez, han venido todos los mas viejos a ser preferidos en las cosas arduas y de gran consejo. Como galanamente lo explica Ciceron, quando dize. Las grandes cosas no se hazen y acaban con las fuerças, con la ligereza o velocidad de los cuerpos, sino con consejo, con autoridad y sentencia, de las qua-

Euripides. ¶ In Phenissis.

Ouidio. ¶ Non omnia grandior etas, quæ fugiamus habet, &c.

Afranio. ¶ Vsus me genuit, &c.

Ciceron. ¶ In Catone.

les cosas no solamente no carece la senectud, mas con ellas se augmenta y engrandece. Y el mismo Ciceron en la oracion a los Pontifices, q̄ hizo por su casa dize estas palabras. Era menester sciencia, la qual aunque todos la tienen, con todo esso la antiguedad haze los mas prudentes. Y de el tercero libro de los reyes en el capitulo duodecimo sabemos que el mas sabio de todos los hombres Salomon eligio de los mas viejos algunos para gouernar su reyno: de cuyo cōsejo no queriēdose aprouechar Roboan, siguiēdo el parecer de los mas moços lo vino a perder. Y de Lycurgo legislador de los Lacedemonios sabemos tambien q̄ en esto siguio a Salomon, el qual primero que otra cosa alguna instituyo, que assistiessen siempre con los Reyes de los Lacones veynte y ocho de los mas viejos, como lo refiere Plutarco en su vida, con lo qual concuerdan aquellas palabra de sant Hieronymo, escriuiendo al glorioso Augustino. El buey lasso, mas fuertemente hinca el pie, dando a entender el sancto doctor en ellas, que los hechos y dichos de los viejos tienen altissimas y profundissimas las rayzes fundadas en esta gran virtud de la prudencia, como se echa de ver en el segundo capitulo del libro de los juezes adonde se escriue que Nabuchodonosor Rey llamo a los mayores y mas

Idem.

3. Regum.

Plutarcho.

S. Hierony.

q iudicium a.

ancia-

ancianos, y con ellos tuuo el misterio de su consejo. Esto mismo nos enseñan otros grauissimos autores, como es Claudiano y Ouidio en el libro quinto de los Fastos, Lucrecio en el libro tercero, y el Latino Homero ymitador en todas las cosas del Griego, en el quinto de la Æneida señala para dar los cõsejos a los mayores de edad, y lo mismo dize Homero en el tercero de la Iliada hablãdo de Vcalegon y Antenor, de los quales affirma que aunque por la vejez no se exercitauan en la guerra, pero que en los negocios del senado y de corte para dezir su parecer y sentencia eran muy prouechosos. Siẽdo pues assi verdad todo lo que auemos referido de sentencia de tantos y tan graues autores, que la prudencia no se halla sino en compañia de los muchos años: con todo esso respondiendo a la obiection que arriba se puso, dezimos que en ninguna manera el hombre moço deue desesperar de poder ser sabio y prudente, confiando principalmente en la diuina bondad y magnificencia, que a las serpientes da prudencia, que se la dara con liberal mano al hombre, pues tuuo por bien de hazerlo a su ymagen y semejança. Pues vemos muchas vezes que los mas moços vencen en cõsejo y prudẽcia a los viejos, como leemos en Pindaro, en la oda quarta hablãdo de Demophilo

Claudiano. ¶ De victoria Stelico nis contra Alaricum. Ouidio. Lucrecio. Virgilio. Homero.

El hombre moço puede tener prudẽcia.

Moços vencen en prudencia a los viejos. ¶ Pythior.

adonde dize que aunque era en la edad mancebo, en los consejos era viejo, como si fuera de cien años. Y de Appio Claudio cuenta Tito Liuio en el libro quarto de vrbe cõdita, que siendo mãcebo y de poca edad, dio su parecer y decreto en vn negocio perplexo y muy difficultoso, y fue el mejor q̃ todos los demas, y assi fue d̃ todos escogido. Y Cornelio Tacito escriue en el libro de los oradores, que Lucio Crasso siendo de edad de diez y nueue años acuso a Cayo Carbon: y Cesar de veynte y vno a Dolabella, y Asinio Pollion de otros tantos a Caton, y Marco Tullio con su grande eloquencia, siendo muy moço con summa felicidad defendio a Sexto Roscio, y de Augusto Cesar cuenta Suetonio Tranquilo, que siendo de doze años publicamente en vn graue ajuntamiento alabo a Iulia defuncta. De suerte que ni el hombre moço se deue de tener por despedido de la compañia dichosa, ni de la riquissima y celestial casa de la prudencia: y menos deue el viejo y cargado de años de confiarse solamẽte en su mucha edad, pues vemos por la experiencia que algunas vezes en largos y cansados años esta mucho deuaneo y locura, pues vemos que Esaias llama muchacho al viejo de cien años, porque sus costũbres lo merecen. Y el Ecclesiastico en el capitulo veynte y cinco, entre tres cosas que aborece, pone

Tito Liuio.

Cornelio Tacito.

Suetonio Tranquilo.

Esa. 65.

Ecclesiast.

pone el viejo loco. El qual ni es digno de alabança, ni menos de alguna honra, pues lo que la naturaleza por el beneficio de la edad le concede, el con su siniestra vida lo pierde y destruye. Y assi diuinamente Salomon en el capitulo quarto de la Sabiduria dize. La senectud es venerable, no la que es diuturna, ni la que se mide por el numero de los años. Porque los sentidos del hombre son canos, y la edad de la senectud es la vida immaculada. Y el mismo Salomon en el Ecclesiastes, en el capitulo quarto haze de mas ventaja a vn muchacho pobre y sabio, que al Rey viejo y loco. Y en el capitulo diez y seys de los Prouerbios auiendo dicho, la senectud es corona de dignidad, porque no pareciesse que auia hablado generalmente de la senectud de todos, añade, la que se hallare en los caminos de la justicia. Y Sancto Ambrosio sobre Sã Lucas, en el capitulo primero a este mismo proposito dize: Las edades del alma y del cuerpo no se numeran y cuentan por razon del tiempo, sino por la calidad de la virtud: de suerte que aquel se dira varon perfecto, que careciere del error de la puericia, y que con la madureza del animo no sienta lo delesnable del humã cebo. Y la misma sentencia tiene el mismo Sancto escriuiendo a Valeriano, y ni mas ni menos escriuiendo contra Symmacho. Y San Chryso-

Sapientie. Ecclesiast. Prouerb. S. Ambro. S. Chrysost.

Chrisostomo, sobre la epistola de Sant Pablo a los Hebreos, en el Sermon septimo dize: Las canas entonces son venerables, quando hazen aquellas cosas que a las canas son decentes, pero quando el viejo conuersa juuinilmente, mas ridiculo es que los moços. Y finalmente S. Gregorio en el libro trigesimo de los Morales dize: suelen se llamar mancebos, los que no se sugetã a la grauedad y peso de ningun consejo. Y la sagrada Scriptura no acostumbra a llamar viejos a aquellos que son maduros en sola la cantidad del tiẽpo, mas antes a los que son tales en la grauedad de las costumbres.

CAPITVLO LVII. EN EL QVAL se trata como la templança en todas las cosas haze la vida mas dichosa y mas larga.

Aristotil.

EN La particula vigesima octaua de los Problemas, en la question segunda pregunta Aristoteles, qual es la causa porque a los hombres los llamamos destemplados y incontinentes por razon de dos sentidos, q̃ son el gusto, y el tacto, y de los otros tres no haze mencion alguna. Y responde Aristoteles diziendo que la causa deste opprobrio y affrenta es por los deleytes que recibimos cõ estos dos senti-

Llamãse los hõbres destẽplados por razõ del gusto y el tacto.

sentidos que son communes a nosotros con las bestias y los demas animales. Y por esta causa a los que no se pueden yr a la mano, ni resistir al excesso de estos deleytes que con estos dos sentidos se percibẽ cõ justissima razõ los notamos con nombre de incõtinẽcia y destẽplança. Que los demas animales no se deleytẽ en los demas tres sentidos sino fuere como dizen de per accidens esta mas claro, que no sea necessidad el probarlo. Porque los perros de caça no se huelgan cõ el olor de la liebre, sino quando acaso se la comẽ, ni el Leõ cõ la boz del buey, sino con tragarse vna pierna: ni viẽdo vn cieruo menos se goza con su vista, sino con el deleyte que ha de recibir en comerselo. Pero el hõbre puedese deleytar en los demas sentidos, porque es animal sapientissimo y prudentissimo, y tuuo necessidad de instrumentos con los quales pudiesse exercitar la sabiduria y prudencia. Y estos son la vista, el oydo, y el olfacto. Y como los demas animales ni tienen sciencia, ni sabiduria, nunca en estos se deleytan sino como auemos dicho. El orden que ay en la delactacion de los sentidos, el primero lugar tiene el sẽtido del tacto, porque en el nos deleytamos vehementissima y poderosissimamente, luego se sigue el gusto, en el tercero lugar esta el odorato, luego el oydo, y el vltimo y mas spiritual de todos

Los demas animales solo se deleytã en el gusto y tacto.

La sabiduria y prudencia se exercitã se cõ la uista el oydo y el olfacto.

El orden del deleyte en los sentidos.

es

Debaxo de tẽplança agregado de virtudes. es el sentido de la vista. Es empero de aduertir quanto a lo que toca al intento de nuestro capitulo, que debaxo del nombre de templança se entienda vn agregado y junta de virtudes que ponga en moderacion y raya vniuersalmente todos los excessos y mouimiẽtos: assi del alma como de el cuerpo. Porque desta suerte sera infinito el prouecho que nos resultara para viuir dichosamente y conseruar nuestra salud. Desta

Ciceron. suerte dixo Ciceron, en el libro primero de finibus bonorum & mal. que la templança nos mueue a seguir vnas cosas, y nos aparta del appetito de otras, y nos encamiña a que sigamos la razõ y que no se contenta solamente con juzgar lo q̃ se deue seguir, sino tambien adonde auemos de estar y parar. Y diuina y marauillosamente di

Zenon. xo Zenon que la continencia o templança era vna affection insuperable de la recta razon, o vn habito inexpugnable y inuẽcible a los huma

S. August. nos deleytes. Y Sancto Augustin, en el libro de las ochenta y tres questiones, en la question treynta y vna dixo, que la templança era vn moderado dominio de la razon contra la luxuria, y contra otros desuariados appetitos del alma. Y en el primero libro de libero arbitrio, en el capitulo decimo tercio enseña, que es vna prohibicion del animo en aquellas cosas q̃ torpemẽte se appetecen. Y Macrobio en el libro pri-

Macrobio. mero

mero in somnio Scipionis atribueye a la templança el no appetecer cosa alguna, de que nos pueda pesar, en ninguna cosa exceder la ley de la moderacion, y el domar con el yugo de la razon la desordenada cudicia. Y Marco Tullio en el segundo de inuentione descriue a la continencia diziendo que por ella se rige con gouierno de consejo la cudicia. Porque si por otro modo, o via y no por la recta razō se reprime la cudicia, ya no es virtud de continēcia o templança. Y assi no podremos llamar continencia la de los Eunuchos acerca de las cosas Venereas, como lo dize Philostrato, en el libro primero de la vida de Apollonio Tyaneo, en el capitulo veynte y vno, porque las virtudes se hā de medir con la voluntad. Y assi en ninguna manera se puede approbar la sentencia de Æliano el qual en el libro quinto de natura animalium en el capitulo onzeno communica la templança a los brutos, como es a las auejas, porque se dize que aborrecen a los que traen olor de vnguento, y a los que han poco ausado de la Venus. Y quando dize en el libro primero, en el capitulo tercio que cierto pece es templadissimo. Y en el libro segundo, en el capitulo veynte y seys alaba la templança del aguila, porque çufre la sed, y no se rebuelue en el poluo como las demas aues, ni menos quando en el libro quinto, en

Tullio.

Philostrato

Æliano.

el

el capitulo diez y ſeys affirma que en las fieſtas y juegos Olympiacos, las moſcas de ſu propria voluntad ſe auſentan, y ſe abſtienen de las carnes del ſacrificio, y ſe van deſſa parte del rio Alpheno, y que no bueluen haſta auerſe ya acabado el ſacrificio. Porque todas eſtas coſas ni proceden de la razon ni menos de la voluntad, para que merezcan nombre de virtud, pues todas ellas pueden ſer naturales, y tener de ſu naturaleza odio con algunas coſas, como las Serpientes huyen de la caſa con el olor de la ruda, y las hormigas de ſus eſcondrijos ſe ſalen cõ el ſahumerio de piedra çufre y oregano. Boluiendo pues al fin y blanco de nueſtro capitulo es impoſsible que al hombre templado no le vaya bien, quanto a lo que toca a la ſalud del alma, y juntamente la de el cuerpo. Porque generalmente el hombre templado abraça en ſi todas las virtudes, como es la juſticia, la fortaleza, y la prudencia. Y en la juſticia tiene temperamento acerca de las perſonas, de las coſas y acerca de las actiones, en imponer las penas, en remunerar los bienes: en la prudencia tiene el endereçar los conſejos, la opportuna grauedad, en la fortaleza la paciencia: y particularmente la templança modera y pone en raya los appetitos, las perturbaciones del animo, tiene en pie la con-

Al tẽplado en todo le vya bien.

ſtancia

stancia y la castidad, la modestia la pudicicia, la tranquilidad, la concordia, el orden en todas las cosas, el ornato y denido culto del cuerpo; las palabras medidas y concertadas, y finalmente las occupaciones licitas y honestas. Puedese collegir el grande bien que la templança nos acarrea la conseruacion de la salud y la dichosa vida, de los graues daños, de los cercanos peligros y de las muchas enfermedades de que viene rodeada la incontinencia y destemplança, pues los contrarios comparados entre si cada vno dellos resplandece mas. Son familiares que nunca de su lado se apartan desta fiera bestia de la destemplança el henchirse y llenarse de comida y beuida hasta que ya da fastidio, los vomitos y regueldos, el mal Frances, y otras varias enfermedades, la lasciuia, la desuerguença, la parleria, la suciedad, la embriaguez, los engaños, la discordia, la rusticidad en las costumbres, en el andar, en el hablar y en todos los demas actos assi del alma como de el cuerpo. No sabe el destemplado ni echa de ver que todo lo superfluo es dañoso y enemigo d la naturaleza, la mucha prosperidad y vicio d las semēteras, las echa por el suelo, los ramos d los arboles cō la mucha frata y peso se quiebran, y la mucha loçania no llega a la madurez. No sabe el destemplado

De donde se conoceran los bienes de la templāça.

Cōpañia de la incōtinencia.

que la forma y regla para conseruar la salud es, darle al cuerpo, lo que baste para sustentar la vida, de suerte que la comida mitigue la hambre, la beuida apague la sed, el vestido nos quite el frio, y la casa sirua para defẽdernos de las inclemencias del cielo: y que va muy poco en que los caquiçamies seã dorados, y las columnas de alabastro o de marfil, pues como dize Seneca tãbien se cubre el hombre con vnas pajas, como con el oro. No sabe el incontinente que la templança y moderacion es tenax en la rectitud de buen juyzio, vn Thesoro de admirable sabiduria, guarda de los secretos, enseñadora de las buenas artes, maestra d̃los ingenios, amiga d̃la buena fama, singular socorro de la virtud, y archiuo de la buena razon y prudencia. Es capital enemiga esta soberana virtud de la templãça de la temeridad, apartarse de los peligros, aborrece la souerbia, y guarda la fidelidad y lealtad. No sabe el destẽplado q̃ el mas simple mãtenimiẽto y la moderada mesa tienen mucha alegria y deleyte, y que las mesas de los ricos son dignas de ser aborrecidas, pues dellas se engẽdrã varias enfermedades. No alcançan ni entiende el incontinente que la superfluydad y prosperidad es enemiga capital de la virtud, y que con sus ayudas de costa nos halaga para dañarnos, y q̃ cõ sus felices successos nos adula para destruyr

Seneca. Epist. 8.

Effectos de la tẽplança.

El simple mãtenimiẽto tiene mucha alegria.

La destẽplãça enemiga de la virtud.

nos en el fin: danos al principio en sus combites y banquetes las cosas dulces al paladar, para que no sintamos el occulto veneno, y danos a beuer el delicado vino para escurecer nuestro entendimiento. No sabe el destemplado que el hartarse en esta vida de todos los humanos deleytes, es cosa muy sospechosa y llena de temor, adonde estan tendidas las redes del engano, ni mas ni menos que a las fieras y peces debaxo de la apparencia de cebo el anzuelo. Mueue la destemplança el celebro cõ varios y occultos accidentes, a vnos con la potencia, a otros cõ la luxuria, a otros hincha, y a muchos ablanda, y como dize Seneca a todos los resuelue. No mira el destemplado que es mas seguro el puerto de la mediana passadia, y q̃ va mas seguro atado al mastil del moderado estado, huyendo del peligro de las Sirenas, como otro Vlysses, para q̃ las muchas riquezas no le sean occasion de verse preso, y ligadas las manos atras, como le acõtecio al opulẽtissimo rey Cresso. Y finalmente menos entiende quan mas alegres quedan los que no vierõ por su puerta el rostro de la felicidad y buena fortuna deste mundo, que no aquellos que auiendola tenido en su compañia sin saber porque, los desampara y dexa a buenas noches: pues no ay mas que fiar en ella que en la quietud y trãquillidad del

El hartarse de deleytes cosa muy sospechosa.

¶ *Sene. 37. ep.*

La destemplança a todos resuelue.

Mas alegres los que no uieron el rostro de la felicidad del mundo.

Lib. de tranqui. ani. circa medium.

mar, el qual (como dize Seneca) en el mismo dia de la bonaça hunde los nauegãtes en el profundo de los abismos.

CAPITVLO LVIII. EN EL QVAL se trata como la costumbre es otra naturaleza, y como tiene grande efficacia para disponer el cuerpo y el alma, de donde se saca el peligroso estado de los que tienen larga costumbre en el peccar.

Hippocrat.

L Grande varon Hippocrates en el segundo libro de sus sentẽcias, en la sentencia quarenta y nueue affirma q̃ los que estan acostumbrados a çufrir trabajos, aunque sean hõbres viejos o de pocas fuerças, los lleuã y passa cõ mas facilidad q̃ los fuertes y robustos mancebos que a estos tales trabajos no estã acostũbrados. Y en el aphorismo cinquenta dize, a este mismo proposito, que las cosas q̃ auemos acostumbrado mucho tiẽpo aunque sean muy malas, nos suelen dar menos molestia, q̃ aquellas delas quales no tenemos hecha costũbre. Y que asi nos conuiene hazer transito y passo a otras cosas no acostumbradas. En la qual doctrina nos enseña dos cosas muy necessarias para la conseruacion dela vida y salud, la vna es q̃ las cosas acostũbradas nos dã menor molestia, la otra es, q̃ nos conuiene passarnos a cosas que no

no auemos acostumbuado. Galeno en el comẽ Gal. no.
tario deste lugar de Hippocrates dize que no so
lamente esta doctrina tiene lugar y verdad en
las exercitaciones, mas tãbien en todas las cau-
sas no naturales. Pues nos enseña la experien-
cia q̃ el ayre frio menos daña al q̃ esta acostum
brado a el: y q̃ se offende mucho deste mismo,
el que siempre habito en ayre caliente, teniẽdo
abiertos los poros y admitiendo su entrada y
alteracion. Lo mismo passa en los exercicios
corporales, porque el q̃ tan solamente se acostũ
bro a correr o saltar çufre cõ pesadumbre el an
dar a cauallo, y el q̃ nunca subio en carro o lite-
ra, le es de trabajo caminar en ellos. Y el que se
exercito no mas q̃ en el juego de la pelota, no
lleua bien el luchar. La misma regla y doctrina
se deue tener en los mantenimientos, pues el q̃
esta acostumbrado a no muy buenas comidas
menos se offendera cõ ellas. Y por tãto es muy
saludable el consejo de Hippocrates, q̃ no siem Hippocra.
pre permanescamos en vna misma costumbre,
mas antes nos acostũbremos a todas las cosas,
vnas vezes a calientes, otras a frias, agora co-
miẽdo carne, agora pescado, y otras vezes fru
tas y ortalizas: porq̃ ay muy poquitos hõbres
cuya vida sea tan limitada, que no se le pueda
en algun tiempo offrecer occasion, de passar de
los manjares que han acostumbrados a otros

 differen-

differentes, y de vn ayre a otro de diuersa tem plāça, y de vno en otro genero de exercicio. La misma sentēcia de Hippocrates tiene Cornelio Celso en el libro primero, en el capitulo primero, quando dize. El hōbre sano y q̃ goza el grā de bien de la salud, no se tiene de obligar a ningunas leyes, porq̃ algunas vezes le acontecera estar en la ciudad, otras en el cāpo, vnas vezes yr a caça, otras a nauegar. Declarando Galeno la sentencia de Hippocrates dize, que nos auemos de acostūbrar a cosas contrarias. Lo qual haze alguna difficultad porque es imposible en vn mismo cuerpo introduzirse cōtrarias disposiciones o cōtrarios habitos, porq̃ viniendo el segūdo, a de perecer el primero viniēdo los cōtrarios actos, y siēdo assi no sera de prouecho vsar de cosas cōtrarias. Y Galeno en el libro. 2. d̃ motu musculorū, enseña q̃ la costūbre es otra naturaleza aduenticia, y nadie ay q̃ dos naturalezas cōtrarias entiēda q̃ no repugnā. Pero cō todo esto es muy verdadera la sentēcia de Hippocrates, q̃ nos conuiene mudar costūbre, por q̃ no le sea forçoso a alguno venir a caer en aquello q̃ no esta acostūbrado; y se offenda y dañe. De suerte q̃ no repugna segun doctrina de Hippocrates y Galeno guardar la costūbre, y acostumbrarse a todas las cosas: porque le cōuendra al que se ha sustentado de mantenimientos

Cornelio.

¶ *Homo sanus nullis se legibus astringere debet.*

Galeno,

Galeno.

¶ *Nemo officitur contrarijs naturis.*

No repugna guardar la costumbre, y acostūbrarse a todas las cosas.

de

de delicada ſubſtancia, o de carne de gallinas y no de otras, guardar eſta coſtumbre: pero cõuendrale a eſte miſmo vſar de comidas de diuerſa naturaleza, para acoſtumbrarſe a todas, mas ha de ſer con condicion que ſe haga poco a poco: porque ſi de repente ſe hiziere grãde mudança offenderſe ya mucho. Lo qual nos enſeño Hippocrates en el libro ſexto de las enfermedades vulgares, quando dize. Conuiene vſar de los contrarios poco a poco, y luego deſcanſar, la qual ſentencia quiere Galeno que ſe entiẽda de la mudança de las coſtũbres. Y eſta mudança conuiene que ſe haga en la juuentud o antes, y no en la ſenectud. Quãta verdad tenga la ſentencia de Hippocrates, q̃ la coſtumbre ſe conuierta como en otra naturaleza, echaſe mucho de ver en la diſpoſicion que en el alma y en el cuerpo queda: pues con el exercicio del ingenio ſe hazen los hombres mas ingenioſos, y la memoria exercitada ſe augmenta, y los dedos y manos del muſico ſe bueluen mas habiles, y los ſentidos exteriores padecẽ menos de aquellas coſas en que eſtan exercitados por la diſpoſicion ſenſible que en ellos a quedado. Vemos tambien que la facultad vital contrae cierta diſpoſicion por la coſtumbre, porque el que muchas vezes eſta acoſtumbrado a enojarſe y encolerizarſe, prepara la ſangre del coraçon de

¶ Parti: 2. ſectio. 29.

¶ Conſuetudinum.

Quanta uerdad tenga q̃ la coſtũbre ſe conuierta como en naturaleza.

La facultad uital cõtrae coſtumbre.

tal manera que le es muy facil boluerse a enojar, y las pequeñas occasiones con la frequẽcia que tiene en la yra, se le hazen muy graues y pesadas, y assi con facilidad se indigna y appetece la vengança. Y el que por liuianas occasiones se enoja, muchas vezes se enojara, y çufrira la yra sin molestia. Por la misma razon el que se acostumbra a estar triste, augmentara la melancholia, y esta mesma traera el alma a mucha tristeza. Y el que acostumbra a estar alegre, augmenta la sangre, y atrae a si el alegria. Es en tanto grado la fuerça y potencia que tiene la costumbre, que preguntando Aristoteles en el primero problema de la section veynte y ocho, qual sea la causa porque los que han viuido vida luxuriosa en mucha abundancia de comida y beuida, si despues se passan a otro genero de vida mas tassada y escasa, vienen a enfermar, como le acontecio a Dionysio el tyranno, que estando cercada su ciudad, y faltandole la beuida acostumbrada, vino a caer enfermo: y respondiẽdo Aristoteles, dize que la causa desto es la costumbre, q̃ es vna cosa muy grãde. Y dize mas, que de la manera, q̃ si el hombre viuiesse en el agua, o el pece en el ayre les seria forçoso caer enfermos: assi de la misma manera los que mudaren su antigua costumbre, lo lleuan con grande molestia y trabajo, y les es cosa muy

El que se acostumbra a estar triste.

El que acostumbra a estar alegre.

Aristotil. Quãta fuerça tenga la costumbre.

muy saludable boluer al mismo genero de vida q̃ antes tenian, como si fuesse el estado de su propria naturaleza. Como se conuierte la costumbre en otra naturaleza enseñolo galanamente Lycurgo, como lo refiere Plutarcho en el libro de la criança de los hijos, el qual queriẽdo dar a entender q̃ para alcançar la virtud, tiene grãde efficacia la costumbre, la doctrina y modo de viuir, mando traer delante de si dos cachorros hijos de vnos mismos padres, aunque criados en diuerso modo: y pusoles delante vna olla y vna liebre, entõces el vno de los perros cõ grã de impetu corrio a la liebre, y el otro a la olla, dando a entender q̃ con la costumbre el vno se auia hecho goloso, y el otro caçador. Cõsiderã do la fuerça y el imperio grande q̃ tiene la costumbre, y como se lleua todo el hombre tras de si, dezia el glorioso Augustino en sus confessiones. Suspiraua ligado no con hierro ni agenas cadenas, sino con mi voluntad de hierro: mi querer tenialo el enemigo, y de el propio me hazia lazos: de la peruersa voluntad se hizo costumbre, y mientras a la costumbre no se resiste, se haze necessidad, con las quales como con vnos anillos trauados me apretaua y tenia muy fuerte la dura seruidumbre. Y el mismo Augustino en otro lugar dize. No querays menospreciar los peccados

Como se buelue la costumbre en naturaleza.

Plutarcho.

La fuerça de la costumbre.

¶ *In ser. 4. dominicæ aduentus.*

Gg 4 en los

¶ Nolite cõ temnere peccata in quibus consuetudinem iam fecisti, &c.

en los quales aueys hecho costumbre, porque con esta los teneys en poco, y juzgays que son casi nada. Y la causa es porque esta ya el hõbre muy duro, ha perdido el dolor, y esta muy podrido, y lo que no duele no se deue tener por sano, mas antes contarse entre las cosas muertas, porque quando tocan o punçan alguna cosa y siente dolor, o esta sana, o por lo menos ay alguna esperança de salud, pero quando le tocan o pican y no haze sentimiento alguno, cosa es muerta y podrida digna de ser cortada y apartada del cuerpo. Es consumada infelicidad (dize Seneca en la epistola vigesima octaua) quando las cosas torpes no solo deleytan, mas aun tambien agradan, y entonces no ay lugar para el remedio, quando los vicios ya se han conuertido en costumbres. Y el glorioso sant Hieronymo en la epistola que escriuio a Zelancia dize. La mucha costumbre de los vicios nos haze aspero y difficultoso el camino de la virtud, la qual costumbre si se passare a la otra parte, se halla la senda de la justicia muy facil. Y finalmente porque no se nos oluide de prouar el peligroso estado de los que tienen larga costumbre en el peccar, como lo propusimos en el titulo del capitulo. Y si es ansi, como lo es de sentencia de tantos Philosophos y Sanctos que la costumbre se cõuierte

Seneca.

S. Hierony.

El peligroso estado de los que tienẽ costumbre en el peccar.

como

como en otra naturaleza, y de sentẽcia de Hippocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares la costumbre se deue mudar poco a poco, y por los mismos passos que la contraria se introduxo, en peligrosissimo estado, y modo de viuir esta el que en los cincuẽta o sesẽta años de vida tiene hecha costumbre y callos en el pecar. Pues en las cosas naturales vemos que no de repẽte, ni cõ mucha breuedad se passa de vn extremo a otro, porque para teñir vna cosa blãca en negra, si la tinctura a de ser perfecta, no luego se haze transito de vn extremo a otro, y primero se passa por los medios colores. Assi ni mas ni menos en las cosas morales (lo que es mas ordinario y general) no de repente vn hõbre de estragadas y perdidas costũbres y muy enuegecidas en vicios se passa a singulares actos de virtud, si por vẽtura la singular mano del Señor y su poderoso braço no le ayuda. Y los doctores juristas tienen que el mismo tiempo que es menester para introduzirse vna costumbre, otro tanto es menester para quitarla y anullarla. Y quanto vna cosa es mas excelẽte y de mas delicada y mejor substancia, si se corrompe, mayor es su corrupcion, mas pestifera y auominable, como se vee en vn cuerpo muerto de vn hõbre, y en otro de qualquiera animal. De suerte que si el alma se inficiona y corrompe, sera ne-

Hippocrat. ¶ Part. 2. sectio. 29.

En las cosas naturales no de repẽte se passa de un extremo a otro.

Ni en las morales.

Los juristas tienẽ q̃ tãto tiẽpo es menester para introduzir una costũbre como para quitarla.

¶ Anto. in. c. accedẽtib^9 colum. 2. & Pan. in. c. pro illorum de preben.

cessario, por ser su corrupcion tan maligna, que el remedio sea singular, y el anthidoto de incomparable virtud, para que pueda suplir la falta del tiempo y reprimir la fuerça de la corrupcion, y boluerla en su antigua firmeza y salud.

CAPITVLO LVIIII. EN EL QVAL se trata como el inuidioso se va cortãdo y cercenãdo los dias de su vida: y como antes se deue cõtar entre los muertos, y no en el numero de los viuos.

La miserable uida dlos inuidiosos y por mejor nõbre muerte.

PARA Que se vea y entienda la miserable vida de los inuidiosos y como mas propriamente se deue de llamar muerte y extremo de todas miserias, es de aduertir que los Griegos llamaron a la inuidia Momo y los Ydolatras dezian, que este Momo era el Dios de la maledicencia, de las affrentas, y de la reprehension. Y Hesiodo affirma que a este mismo lo pario la noche, juntamente con la muerte y el sueño. Deste se haze mencion, en el quarto epigramma de los Griegos, y del mismo se acuerda Luciano en el combite de los Dioses, adonde dize que ni aũ a los mismos Dioses perdono con su atreuida lengua, pues los reprehendio a todos y a Vulcano porque no auiã he cho

Hesiodo. ¶ In Theogonia.

¶ In Hermotimo.

cho los pechos y coraçones de los hombres con muchas ventanas al rededor, para que sus pensamientos estuuiessen a la vista y contemplacion de todos. Que al inuidioso se le vaya acortando la vida por momentos esta tan claro que no sera difficultoso el creerlo, pues la inuidia es tristeza por los bienes que los demas hombres tienen, ora esten presentes, ora sean preteritos o futuros: y por el consiguiente es gozo de las cosas aduersas y siniestras, como lo enseña Ioan Damasceno, en el libro segundo de fide orthodoxa, en el capitulo duodecimo, Aristoteles en el libro segundo de la Rethorica a Theodecto, en el capitulo nono y Platon, en el Philebo Ciceron, en el tercero de las Tusculanas questiones y el grã Basilio en el libro de Inuidia. Y siendo esto ansi que el inuidioso se consume con tristeza y se le dessecan los huesos por los bienes que vee a los otros, quando sera la passion de su animo y los graues accidentes q̃ le sobreuẽdran por momẽtos, pues cada dia y cada hora se le offrecẽ ocasiones de tener tristeza infinita, pues vemos q̃ la liberalissima mano del Señor llueue sobre nosotros infinitos bienes, repartiẽdo cõ vnos gracia y hermosura, cõ otros riq̃zas y bienes tẽporales y cõ otros soberanas dotes de alma y cuerpo: y si todo esto a de llorar, y sentir el malauenturado

Como al inuidioso se le cõsume la uida.

Inuidia tristeza por el bien ageno.

Ioan Damasceno.

Aristot.

Platon.

Ciceron.

S.Basilio.

del

del inuidioso, no es mucho que su coraçõ pues es de carne se vaya a secãdo y consumiẽdo, pues
Salomon. puede la tristeza (como lo dize Salomon) desecar los huesos. Que sea la inuidia grauissima enfermedad y de difficultosissima curacion, prueuolo, porque nunca se viene a terminar sino es
Horacio. en la muerte, como lo enseña Horacio en la epistola primera del libro segundo. No se puede pensar ni entender quan desdichado genero de enfermedad es la que padece el inuidioso, pues los señalados hechos y las singulares virtudes de los otros le son a el humores venenosos y pestiferos, y certissimo apparato de su enfermedad incurable. Esta es la causa que Themistocles siendo mancebo queriendo dar a entẽder, que no auia hecho alguna obra señalada, solia dezir, que no tenia ningun inuidioso, como lo
Plutarcho. refiere Plutarcho en el libro de la differencia en
Ciceron. tre el odio y la inuidia. Lo mismo dize Ciceron en el quarto de la Rethorica ad Herenium que la inuidia es siempre compañera de la virtud. Y el mismo Ciceron en la oracion pro L. Cornelio dize que es enfermedad y miseria de este siglo tener siempre inuidia a la virtud. Y el
Ecclesiastes Ecclesiastes, en el capitulo quarto dize, que siẽpre cõsidero, que los trabajos de los hombres estauan puestos a los ojos de la inuidia. Y Tito
Tito Liuio. Liuio en el libro octauo en la decada quarto enseña

(Margin notes: La inuidia peligrosa enfermedad. — ¶ Durã qui contudit hydrã, &c. — Dicho d Themistocles a este proposito.)

ſeña que la vida es ciega, y que no ſabe otra coſa ſino dezir mal de las virtudes, y corromper las honras y ſus premios. Y Philon la llama peſtilencia grauiſsima. Es la inuidia grandiſsimo artifice de calumnias, porque quãdo el inuidioſo no puede ſer ygual, procura opprimir a los mas auentajados que el, y con violencia y fuerça manifieſta lo haze, como lo puſo por obra Agrippina muger ſegunda de Claudio Ceſar, la qual leuantada con inuidia contra las Mattronas hizo matar muchas dellas, como lo cuenta Dion Caſsio. Y Palamedes famoſo capitã por la inuidia d ſu virtud fue muerto en vn poço cõ piedras de Vlyſſes y Diomedes. Es grauiſsimo mal la inuidia, pues ſe conoce claramente q̃ nace de la malicia, porque nunca el inuidioſo ſe alegra como en otros peccados, mas antes ſe entriſteze, y eſtando viuo ſe atormenta con furias infernales, como lo pinta galanamente Menandro en ſus verſos quando dize, que todas las coſas ſe corrompẽ de ſu contrario, como el hierro del orin, las veſtiduras de la polilla, el madero de la carcoma, pero el miſerable del inuidioſo el es a ſi proprio cruel enemigo, y con ſu propria rabia ſe atormenta. Pinta Ouidio ni mas ni menos en el ſegundo del Metamorphoſeo, el roſtro y ſemblante del inuidioſo, y dize que ſiempre anda con paſſo lento como de tortuga

Philon. ¶ Lib. de ſpecial. legib. c. contra machos.

Dion Caſsio ¶ Lib. 60. hiſto. Rom.

La inuidia hija de la malicia.

Nunca el inuidioſo ſe alegra.

Menandro.

Ouidio. Fab. 12. El paſſo del inuidioſo como de tortuga.

¶ Surgit huino pigre semesa rũq; reliquit.
¶ Corpora serpẽtũ passuq; incedit inerti, &c. Ouidius.

para con mayor atẽciõ penetrar las faltas y trabajos agenos su rostro amarillo q̃ es manifiesto indicio de enfermedad y d̃ poca salud, el cuerpo cõsumido y flaco, nũca mira a nadie cara a cara los dientes llenos de neguijõ, en el coraçõ trae vn almazen de hiel, y la lẽgua vañada en veneno, nunca le veran reir sino cõ dolores agenos, nũca duerme sueño reposado, y siempre se esta consumiendo por los agenos sucessos, y juntamente se reprehende a si y a los demas, siẽdo su

S. Chrysost.

proprio castigo. Y el bienauenturado S. Chrysostomo en el tomo segundo en la homilia quarenta y dos sobre Sant Matheo dize q̃ los inuidiosos sõ semejãtes a los perros encarnicados a los demonios, a las furias infernales, y a los escarauajos, q̃ como estos se sustentan del estiercol ageno, asi los inuidiosos con la aduersa fortuna de los otros se mantienen. Que vida dichosa, ni q̃ esperança de buena salud puede tener el desdichado del inuidioso? pues sabemos q̃ por la inuidia entro la muerte en el mũdo, co-

Sapientiæ.
Eliazar.

mo se dize en el capitulo. 2. de la Sabiduria, y el doctissimo Eliazar in capitulis patrũ en el capitulo 4. affirma q̃ la inuidia y la cõcupiscẽcia trae al hombre la muerte. Y Demosthenes dize que

Demosthenes.

la inuidia se deue atribuyr a la mucha malicia de naturaleza, y que no halla causa ni razon para que el inuidioso merezca perdon. Y asi de

sen-

ſentencia de Platon con autoridad de Philon, Platon.
en el libro q̃ intitulo, que todo hõbre bueno es libre, affirma que la inuidia y el inuidioſo eſtan fuera del diuino Choro, y que no tienen lugar alguno en el. Que monſtro ay en el mundo tan monſtruoſo como la inuidia? y que culpa mas digna de culpa, y que pena mas llena de penas? Es la inuidia vn abyſmo de grande ceguedad y vn infierno del humano entendimiento: pues los partos de la virtud y gloria que a los demas les ſon occaſion de dichoſa vida, les cauſan a ellos deſmedro y vna ethica mortal. Y aſsi dize muy bien Seneca que ſi alguno qui- Seneca.
ſiere atormentar al inuidioſo, con ninguna otra De morib.
coſa lo hara mejor que procurando la virtud, y gloria. Y en otro lugar dize el miſmo Seneca. Oxala los inuidioſos pudieran mirar to- Idem.
das las ciudades, para que viendo tãtas buenas dichas, con todas ſe atormentaſſen, pues quantos ſon los goços de los dichoſos, tãtos ſon ſus gemidos y plantos. Y no ay felicidad ni buena dicha tan moderada q̃ pueda huyr los diẽtes del inuidioſo, porq̃ como dize Valerio Maxi- Valerio Ma.
mo en el libro. 4. eſtos tales ſe hazẽ ricos cõ las perdidas agenas, y engordã cõ las calamidades d̃ ſus proximos y cõ ſus muertes ſe hazẽ immortales. Y aſsi ſiendo preguntado cierto hõbre de que manera no ſeria inuidiado, le reſpondierõ
que

que solo el miserable carece de inuidia. Es el veneno de los inuidiosos tan pestifero, y mortal que no tiene comparacion con ellos el de el aspide, ni el basilisco, porq̃ el de estos animales metido y encerrado en sus proprias entrañas no los mata, y los inuidiosos con su proprio veneno mueren rabiando, como lo dize Seneca en vna de sus epistolas. Quanto crece mas alto la fabrica de la agena felicidad, y quãto el edificio va mas leuantado y mas sumptuoso y sus çãjas mas profundas y firmes, tanto es la cayda del inuidioso mayor, pues se precipita del, para hazerse pedaços, como lo dize Sant Gregorio en el libro quinto de los morales. Nacio el desuẽturado del inuidioso de la noche (como lo auemos referido de Hesiodo) juntamente con la muerte y el sueño: y si es hijo de la noche, extrema es su ceguedad y obscuridad y no andara menos que embuelto en las tinieblas de su propria ignorãcia, pues le parece Dios injusto y no quiere qué exercite su liberalidad con los demas, ni atiende, que todos los miembros en el cuerpo humano no son yguales, ni tienen vna misma dignidad y officio, ni menos deuen los miembros mas viles leuantar sediciõ cõtra los mejores, como lo enseño Agrippa Menenio al pueblo Romano que se queria reuelar contra el senado: pues reparte Dios los dones de su sãcto spiritu

Solo el miserable carece de inuidia.

El veneno del inuidioso peor q̃ el del aspide.

Seneca.

S. Gregorio

Nacio el inuidioso de la noche de la muerte, y el sueño.

Al inuidioso le parece q̃ es Dios injusto.

ſpiritu como quiere, como lo dize el diuino A-
poſtol en la primera de los Corinthios, en el ca S. Pablo.
pitulo. 12. Ni puede ni deue el vaſo leuantarſe cõ
tra el ollero, porque lo hizo deſta forma, y no
de otra, como lo dize Eſaias en el capitulo. 45. Eſaias.
pues puede de vna miſma maſſa hazer vaſos de
eſtraña hermoſura, y otros mas viles para mi-
niſterio y ſeruicio de immundos animales, co-
mo ſe dize a los Romanos en el capitulo nono, S. Pablo.
pues nueſtra ſuerte eſta en la mano y poteſtad
del altiſsimo, como el lodo y barro en la del
ollero. Y finalmente paraque mas clara y abier Eccleſiaſti.
tamẽte parezca la verdad de nr̃o intẽto y capi- 33.
tulo, ſi el inuidioſo es hijo d̃la noche, y tiene por Prueuaſe el intento del capitulo.
hermanos la muerte y el ſueño: yo dexo por
juez deſta cauſa, al que tuuiere otro mas ſano
y mejor parecer, que firmeza de miembros? q̃
templança en los humores? que loçania y gen-
tileza de ſalud? o que buen color de roſtro po
dra tener el que eſta ſiempre metido en profun
do ſueño, y tiene por compañera y hermana
la muerte? Y ſi los bienes y males entre los ami
gos y hermanos ſe comunican, que podra dar
el ſueño, que es ymagen de la muerte? Y que po
dra dar la muerte ſino flaqueza, triſteza, y en-
fermedad? Pues no ſolamente ſu figura, mas ſu
nombre deſmaya y derriba a los mas animoſos
y fuertes.

CAPITVLO LX. EN EL QVAL se trata qual de los tiempos del año es mas saludable, y qual es mas peligroso. Y si para la preuencion de la vida humana es de mas excellencia la consideracion del tiempo presente, o del preterito, o del futuro.

SERA No de pequeña vtilidad para la conseruacion de la salud del hombre saber y entēder qual de los tiempos del año es mas saludable, y qual es mas peligroso para que el vno se gaste con prudencia y auiso, y en el otro se viua cō recato y cordura guardandose de sus inclemēcias y destēplança. Es pues de saber que el tiempo del año mas saludable como lo dize Hippocrates en el tercero de sus sentencias es el verano, porque muchos lo comparā a nuestro calor natural. Y aunque parece que haze contra esto la experiencia quotidiana, que vemos que en el verano ay muchas y peligrosas enfermedades, como son calenturas ardientes, phrenitides, dyssenterias angiñas y catharros, y otras desta suerte, con todo esto son estas enfermedades saludables y judicatorias de otros muchos males que el inuierno trae y engendra, lo qual se deue entender con

Hippocrat. Apho.9.
Tiēpo mas saludable el verano.

tal

tal condicion, que el verano guarde su natural templança: porque los crudos y crassos humores que en el inuierno se engendran viniendo el verano con su calor los adelgaza y los cueze y necessariamente haze euacuaciõ dellos. Allegase a esta otra razon, que la naturaleza estando mas robusta por razon del tiempo del verano, muchas vezes haze euacuacion iudicatoria de los tales humores, echandolos a la cute o a otras partes exteriores y menos nobles del cuerpo, todo lo qual antes se deue attribuyr a la bondad y templança del verano que no a su malicia. Marauillosamente comparo Galeno el tiempo del verano a la exercitacion, la qual es muy saludable si halla el cuerpo vazio de malos humores, y si lo halla lleno de escrementos es causa de enfermedad. Assi ni mas ni menos el verano, si estan los cuerpos vazios destos excrementos, los conserua sanos, y si tiene dellos abundãcia los trae a las enfermedades que auemos referido. Viuen en este tiempo con mas salud los templados y que estan en la edad de la adolescencia, que es la mejor y la mas auentajada de las edades. Viuen tambiẽ en este tiempo mas saludablemente las que estan en la pericia. Aunq̃ si hablamos en todo rigor, los mancebos porque son tẽpladissimos lo passan mejor en el verano, y los de la puericia porque son

Galeno.

El tiẽpo del verano comparado a la exercitaciõ.

Viuẽ mejor los templados en el verano.

vn poco mas humidos en el principio del estio.

El otoño cõtrario del verano.

Es el otro tiempo muy contrario a este para la conseruacion de nuestros cuerpos, el del otoño, el qual es seco y en el calor y frialdad muy desygual, pernicioso, y mortifero, por esta razon y porque deshaze, desbarata, y descompone todas nuestras fuerças.

El otoño mortifero.

Es este tiempo tan desigual, porque el ayre por el estio contraxo grande tenuidad, y lo que es tenue con mucha facilidad recibe estrañas calidades y agenas mudanças. La qual doctrina enseña Hippocrates hablando de el agua, en la quinta section de sus sentencias, quando dize el agua que en breue se calienta, y en breue tiempo se enfria es muy delgada. La qual sentencia podemos entender de el ayre. Y esta es la causa porque en el otoño las noches son muy frias, y el calor hazia el medio dia sea demasiado. Allega tambien la frialdad deste tiempo muchos excrementos por la mayor parte melancholicos, los quales engendro el estio con la vstiõ de los humores colericos, los quales auiẽdo de desiparse y purgarse por la cute la frialdad deste tiempo apretando los poros impide la tal euacuaciõ. Ayuda no pequeña parte para la generacion de las enfermedades deste tiempo el frequente vso de las frutas que en el se comen. Es tambien principalissima causa

Hippocrat.

Las frutas dañosas.

Flaqueza del calor y desigualdad de tiempo.

de

de que las enfermedades en este tiempo sean mortales la imbecillidad y flaqueza que el calor del estio resoluiendo el natural, nuestro a causado, y es tambien parte la grande desigual dad del tiempo. Haze tambien en este tiempo enfermedades malignas y perniciosas la reclusion de los malos humores encerrados y detenidos en las partes principales. De aqui vino a preguntar, Aristoteles en la primera section de sus problemas, en la question veynte y siete, qual sea la causa porque el verano y el otoño nos atormentan con mas enfermedades. Y responde diziẽdo, que porque entonces ay gran des mudanças, y principalmente en el otoño. Y dize mas tratando del otoño, que por tanto ay en este tiempo tã peligrosas enfermedades (dexadas a parte otras razones que auemos referido) porq̃ mas ayna caemos enfermos passandose los cuerpos del calor al frio, que no del frio al calor. Lo qual acõtece en el otoño desta suerte, que los cuerpos q̃ en el inuierno se auian enfriado se calientan y templan en el verano, y en el otoño es al reues, que los cuerpos que estauan calientes por razon del estio en este tiempo tã desigual y frio se enfrian. La qual doctrina conuiene mucho con el dicho de Hippocrates en el quinto de sus sentencias, que lo frio es enemigo de nuestra naturaleza, y q̃ destruye

Aristotel.

Enfermamos mas en breue passando el cuerpo del calor al frio.

Hippocrat.

todas sus operaciones. Es empero de aduertir en esta materia y capitulo de los tiempos peligrosos que el mismo Aristoteles en la misma section primera de sus problemas en la question veynte y seys pregunta, que porque acontecen muchas muertes despues de ambos solsticios por espacio de cien dias, y dize que la causa es porque entonces el vehemente calor y el vehemente frio descubren mas sus fuerças, y se ensoberuecen y pueden destruyr y destroçar todo el reparo y virtud de nuestra naturaleza, pues en los grandes excessos, como lo enseña el mismo philosopho, en el primero de sus problemas suele auer graues enfermedades. Dura este tiempo de la vehemencia y intencion de estas dos ambas calidades, despues de las dos conuersiones del sol (como auemos dicho) por espacio de cien dias. La vna es quãdo el sol entra en el principio del Cancro, que es cerca del medio de Iunio: y la otra conuersion es quando entra en el principio del Capricorno cerca del medio mes de diziembre. Llamanse estos dos puntos el principio de Cancro, y principio de Capricorno conuersiones condignas: porque quãdo el Sol llega a estos dos puntos, ni se puede acercar mas a nosotros, como es en el principio del Cancro: ni apartarse mas, como en el principio del Capricorno. Y es de aduertir que las enfermedades

Aristotil.

Muertes muchas despues de los solsticios.

Sol en Cancro.

Principio del Capricorno.

Cõuersiones condignas que son.

medades y muertes que acontecen en estos dos tiempos mas se causan de los vehementes effectos destas dos calidades, como se dize en el segundo de generatione & corruptione, del calor en el estio, y de la frialdad en el inuierno: pero las enfermedades del verano y del otoño mas se causan de interiores humores y causas, por la grande variedad y difformidad de materias que en nuestros cuerpos redundan. Resta agora para que cumplamos con nuestro intento auiendo dicho qual tiempo es mas peligroso, y qual es mas saludable, tratar y aduertir q̃ sera bueno que hagamos en cada vno destos para remedio de nuestra salud y paraque sin menos sobresaltos de enfermedades passemos la vida. Y para este proposito es buen auiso en el tiempo del verano y estio guardarse de el mucho vso de las frutas, porque estas engendran grande abundancia de humores colericos; certissimo apparato y materia de muchas enfermedades que ordinariamente a estos tiempos se siguen. Es empero ya tanta la incontinencia y destemplança en el comer de las frutas, que mas se acuerdan muchos, y mas memoria tienen de quanta differencia dellas aya en sus mesas, que de los immensos dolores y peligros, que las enfermedades dellas causadas suelen acarrear: los quales despues no mucho

Enfermedades destos tiempos del excesso destas dos calidades.

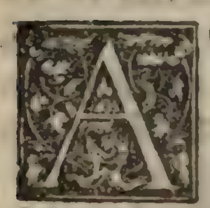
En tiẽpo de uerano y estio guardarse de muchas frutas.

tiempo passado lloran amargamente el auer cõprado por dineros su justo arrepentimiento: pues en el otoño se vienen a engendrar enfermedades tan peligrosas causadas de los corrompidos humores que en el tiempo del verano y estio las frutas nos aparejan, por no dissiparse y euacuarse, como en estos tiempos por la cute y los poros. En el peligroso tiempo del otoño tendria por muy sano consejo principalmente para quien se entendiese que ha vsado del mantenimiento de frutas tomar algun genero de purga noble para euacuar la mucha abundancia de humores que estan encerrados en las entrañas no dando lugar a que su malicia se ponga en execucion. Y ni mas ni menos guardarnos con auiso y recato de su grande destemplança, principalmente a prima noche, quando el cuerpo a gozado del calor del medio dia cubrirnos con los vestidos y no desabrigarnos por razon de los subtiles y delgados ayres que por las noches y a las mañanas este tiempo corren los quales con mayor breuedad, y con mas violencia que otra causa alguna pueden alterar y mudar la salud y buen estado de nuestros cuerpos, como en otro lugar auemos tratado.

En el otoño se vienen a engendrar las enfermedades de las frutas del verano.

En el otoño tomar alguna purga.

CAPITVLO LXI. EN EL QVAL *se prosigue el intento del capitulo passado. Si para la prebencion de la vida humana, y para su felicidad y buena dicha es de mayor excellencia, cōsideracion del tiempo presente o de el preterito, o del futuro. Tocase particularmente la excellencia del tiempo ya passado y los grandes bienes que de su consideracion resultan.*



QVEL Grande Philosopho Seneca especulador y consiliario de la vida de los hombres, en el libro que escriuio de honesta disciplina, dize y enseña q̄ el animo del varon prudente ha de andar siempre gouernado y guiado con la meditacion y contemplacion de estas tres differencias de tiempo en las cosas presentes ordenando lo que mas conuenga, proueyendo en las que estan por venir, y passando y rumiando en el registro de la memoria las que han passado: porque los que duermē en altissimo y profundissimo sueño de las cosas passadas perderan como tontos y necios en el peligroso passo de la Cila, y Caribdis sus vidas, y los que no tienen premeditacion de lo que esta por venir como locos y encantados de las Sirenas se anegarā en el reciproco golfo de las Syrtes. Salen diuersos effectos de la con-

Seneca.

El hōbre prudente gouernado cō tres differencias de tiempo.

ſideracion de vn miſmo tiempo para el hombre deſcuydado y para el ſolicito y cuydadoſo de ſu ſalud, ni mas ni menos que debaxo de vn miſmo fuego ſe affina y reſplandece el oro, y las pajas ſe encienden y echan de ſi humo. Començando pues nueſtro diſcurſo parece que ſi en el peſſo y balança de verdad, peſaſſemos eſte negocio hallariamos que es poco, o de ningun momento lo que de eſtas tres differencias de tiempo nos podria reſultar, porque lo paſſado ya no es, lo que eſta por venir es incierto, y lo preſente es inſtable y momentaneo: con todo eſto ſi paſſamos vn poco mas adelante y leuantamos el penſamiento hallaremos ſin dubda, que en el tiempo paſſado eſtan eſcondidas, y guardadas para nueſtro bien coſas dignas de eterna memoria y gloria, y por tanto parece que entre todos los demas tiempos tiene ventaja y excellencia. Y aſsi con grande acuerdo la ſabiduria, en el capitulo octauo dize: que el que ſabe las coſas paſſadas deſſea grande theſoro y multitud de ſciencia. Y Saluſtio en el prologo Iugurthino, dize que la memoria de lo paſſado en los negocios que ſe exercitan con el inganio es de grandiſsimo prouecho y de principaliſsimo remedio. Y lo miſmo dize S. Gregorio enel primero delos dialogos, y Seneca en los prouerbios dize

En el tiẽpo paſſado eſta mucho bien encerrado.

Sapientiæ.

S. Gregorio

Seneca,

eſtas

estas palabras. Bueno es en el ageno mal ver como en espejo las cosas que auemos de huyr: pues la cayda de los q̃ han passado enseña a los que se siguen, y dichoso aquel que cõ agenos peligros se haze auisado. Precede en la eternidad Dios a todas las cosas visibles y inuisibles, y en tiempo preceden las flores a sus frutos, y en la electio n los frutos a las flores, y en el origen precede el sonido al canto, y todo lo presente y lo que esta por venir lo tenemos al viuo y natural en expresissimo retrato del tiempo ya passado. Muestranos el tiempo passado que el mundo a quien amamos, y de cuyas alas y sombra nos queremos fauorecer, que es vn labirintho y carcel de hombres viuos, sepulchro de muertos, officina de vicios, menospreciador de todo genero de virtudes, atormentador de la buena razon, enemigo capital de los presentes, oluido de los passados, y escurecedor de los hechos illustres, y de sus proprios autores. Enseñanos el tiempo passado y ponenos vn desengaño de grãdissimo biẽ para nosotros si lo supiesemos entẽder, q̃ passamos como la florecita a quiẽ llamã los philosophos solisequium, porque en el curso que haze el sol vn dia nace viue y muere: y q̃ andamos camino que nunca tornaremos, y que nos mide las jornadas vn correo tã ligero, que anda mas de mil

Enseñanos el tiẽpo passado.

Ponenos vn desẽgaño delante los ojos.

millones de millones de leguas dentro de veyn te y quatro horas, y lo que peor es que cõ toda esta furia nos lleua para nro mal y daño: pues estamos dormidos en vn sueño phantastico, y engañoso y tenemos los celebros turbados, para que viendo no veamos, y oyendo tengamos los oydos tupidos a semejança delos Ydolos de las vanidades en que andamos, de quien dixo el Propheta Sancto; sean semejantes a ellos los que hazen. Enseñanos el tiempo passado que las amistades humanas en quien confiamos sõ vn baculo de caña fragil y quebradizo y que los Principes y todos los hijos delos hombres en este particular se deuen tener por sospechosos, como se echa de ver en aquella celebre historia quando acudian a la ciudad sancta en tiempo de su prosperidad y buena dicha muchos Reyes comarcanos y todos le offrecian parias y tributo, y holgauan de tener su amistad: pero despues de assolada por los Chaldeos y destruyda, en el llanto solemne que sobre ella se hizo esta dicho de todos sus charos y amados amigos ninguno ay que la consuele. Ponenos vna doctrina el tiẽpo ya passado de mucha consideracion y es que los arboles plantados en lo alto mas presto los arranca el viento, y que los mayores peces mas presto se quedan asidos en la red, y que los grã des señores menos lo son de si mismos. Dõde

Psal 1.

Otro desengaño q̃ nos enseña.

Doctrina dl tiẽpo passado.

estan

estan por ventura los Principes de las gentes, y los que se enseñorearon sobre las bestias de la tierra? los que juegan con las aues del cielo y athesorã el oro y la plata en que los hombres cõfian y nunca llegã al fin de su cudicia? todos fueron destruydos y descendieron a los abysmos y otros se han leuantado en su lugar. Y quanto fue mas gloriosa su vida tanto mas vilmente cayeron. Fenecieron cõ el tiempo passado la torre y ciudad de la gran Babilonia: el templo de Diana en Epheso: acabaronse los souerbios y sumptuosos edificios de la gran Carthago, sus arcos, su amphiteatro, sus vaños y su tẽplo: despedaçaronse sus fuertes marmoles, sus piramides altissimas, deslustraronse los bruñidos jaspes, las imaginerias el euano y marfil donde la labor y manos sobrepujaron el gasto de la obra acabaronse con esta misma tyrania aquellas siete marauillas tã celebradas que apenas de ellas vemos las señales, historia verdadera, en quien se vee qual es del mundo el pago. En esta misma tragedia se deshizo el templo de Salomon, se arruynaron los muros y fortalezas de la grã Hierusalem, perecierõ las escuelas de Athenas y los Sabios dellas desuanecidos en sus sophisterias y vanas opiniones, en todo lo qual nos enseña el tiẽpo preterito el desengaño y vanidad de los hijos de los hombres, y como en las pa-

jizas choças y en las humildes cauañas arredradas de pensamientos altiuos se viue muchas vezes vida mas descansada y dichosa. Descubrenos la consideracion del tiempo passado q̃ toda la gloria, todas las honras y riquezas deste mũdo son phantasticas y apparentes y que no tienen mas verdad en si que los sueños soñados en el profundo silencio de la noche, ni mas substãcia que el vapor que presto desaparece, son põçoña dada en sabroso manjar que el que la recibe lleua rebuelta la muerte, y son lazos tan intracados dõde el mas sabio y astuto queda mas enrredado y ligado. Descubrenos el tiempo preterito que si toda carne es heno y toda su gloria, assi como la flor del campo, que todo lo demas que ay en el mundo es mucho menos que el heno, que es el oro sino hezes de la tierra? que son la plata, y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra quajada? Que son los brocados y rasos y sedas, sino estiercol de viles gusanos? Que son los finos paños, sino lana de bestias? Que son las martas, las pieles blandas y delicadas, sino cueros de animales muertos? Que son los palacios pintados, las salas doradas, las altas torres, los sumptuosos edificios, las grandes y populosas ciudades, sino tierra? Y que son las honras, sino viento? Echase muy bien de ver en el tiempo ya passado que

Descubrenos el tiẽpo passado.

Enseñanos el tiempo preterito.

Dizenos el tiẽpo passado.

somos

somos como niños nacidos en obscuras carceles o en mazmorras, donde nunca apparece la luz del cielo pues nos holgamos y alegramos en las tinieblas y nos abraçamos con estas cosas transitorias y sensibles teniendolas por verdaderas, a similitud delos tontos y locos que nacidos en el miserable captiuerio de Egypto ni suspirauan ni lamentauan por su libertad: mas antes queriendolos sacar del se querian boluer a su esclauonia y miseria. Mejor acordado por cierto estaua el Sancto viejo que dezia. Que gozo puedo yo tener estando en tinieblas, pues a toda la alegria deste mundo es muy anexa la tristeza. Y el otro Sabio dezia, gimieron y lloraron todos los que se alegrauan de coraçon y cesso el gozo. Con razon el caminante se entristece que duda del camino que lleua, y puesto entre muchas encruzijadas, le cercan muchos temores y congoxas, porque no sabe el fin y paradero que tendra. La locura dize el sabio que tiene el loco por gozo: y mayor locura es hazer caudal de la mundana alegria, como si vuiesse algo de permanecer, teniendo ya hechas muchas experiencias que antes que esta tal comiẽce ya esta acabada. Bien como es el alegria delas aues que comẽ el grano metidas en las redes de los caçadores, y la de los pezes q̃ se deleytã en el cebo d̃l ançuelo, pues tan cercano y proximo

Tobias.

Salomon.

les

Otro documento del tiẽpo passado. les esta el dolor de la muerte. Danos a entender la consideracion del tiempo preterito q̃ todos los deleytes deste siglo son como los huesos de las aspides, blãcos, lisos, y hermosos por de fuera y de dentro tan venenosos que el que los
Esa. 59. quiebra muere con su ponçoña, y por esso esta dicho en las diuinas letras de los dados a semejantes deleytes, que quebraron los hueuos de las aspides. Y que se podrecieron las bestias en
Ioel. 1. su estiercol. Danos tambien a entender que la musica y cantares deste mundo, en tiempo de
Eccle. 32. lloro y planto que es narracion importuna: y q̃ nos seria de mejor cuenta acordãdonos de Syõ en las riberas de los rios de Babylonia, sentados llorar, suspirando, haziendo principal memoria y recordacion de nuestro destierro, y colgar nuestros instrumentos y suspẽderlos, pues esta tan claro que la Babylonia y confusion deste mundo no es lugar de musicas ni de cantos.
Esa. 24. Cesso (dize el otro sabio) el gozo de los panderos, acabose el sonido de los que se holgauan, y callo la dulçura de la harpa. Como les suele acontecer a los que entran en las justas y torneos con musica y alegria de trompas y atabales y salir despues del torneo heridos y llorando con
Ezechi. 26 mucho dolor y tristeza. Hare cessar (dize en otra parte la diuina boz) la multitud de tus cãtares: y no sera oydo mas el sonido de tus harpas.

Y en

Y en otro lugar, conuirtiose mi harpa en llanto, y mi organo en boz delos que lloran. Hazenos sabios y doctos el tiempo preterito que aunque veamos los cedros del monte Libano y sus pinpollos leuantados hasta el cielo, y que su verdura y frescor toca en las nuues, no les auemos de dar credito pues passa la representacion delos reyes de comedia, sentados en su real trono, vestidos de ricas purpuras y brocado, con coronas y ceptros de honra y dignidad, y de ay a vna hora estan depuestos y bueltos en otra tinctura. Ayer fueron los grandes muy honrodos y oy estan con mucho desmedro y mengua, ayer hablauan todos en ellos y predicauan su buena dicha: y agora no ay quiẽ dellos se acuerde. Passo el viento de aquella vanidad: passo muy en breue el dia de la fiesta y representacion y toda su honra paro en nada: como figura, que es ymagen de lo que es substancia, y no passa sino traspassa por la velocidad con que corre, como se canta en la sagrada Oda, y en otro lugar de la misma obra (por el grande peligro y riesgo q̃ cõ sigo trae la honra mundana) esta escrito. Cayeron mil a la mano isquierda: y diez mil a la mano derecha: porque mas son los que mueren a la mano derecha de la honra y felicidad deste mundo: que los que perecen en la deshonra y baxo estado.

Otro documento.

Psalm. 38.

Infinitos son los bienes y prouechos que la consideracion del tiempo preterito en si tiene encerrados, los quales ni nuestro corto juyzio los alcança, ni mi pluma los basta escriuir, lo qual remitimos al sabio y prudente lector que lo sabra mucho mejor considerar pidiendole humildemente perdon de la cortedad de nuestro estilo, entre tanto que la materia del siguiẽte capitulo nos combida con el silencio deste.

CAPITVLO LXII. EN EL QVAL *se trata como para la preuencion de la vida humana y para su felicidad y buena dicha es de grandissima importancia la consideracion del tiempo futuro.*

TIENE La consideracion y meditaciõ del tiempo venidero encerradas en si tantas excellẽcias de altissimas sabiduria y sciencia y de lũbre celestial y diuina q̃e nuestra pluma por delgada que sea, a penas podra escriuir de ellas sino borrones muy feos, y el mas subido entendimiẽto q̃edara muy corto y se deslumbrara en su hermosura y lindeza: pues aun para las cosas manifestissimas de naturaleza tenemos ojos de lechuzas que si miramos de hito en hito al Sol luego quedamos metidos, como en otras cimerias tinieblas.

Consi-

Consiste esta consideracion del futuro tiempo en las dichosas esperanças y en las ricas prendas y gages que el animo bien informado para si tiene certissimas: pero el loco y tonto mudando las manos y trocando las balanças, lo que es fino oro dela Arabia lo trueca por vellota bastarda, y el cristal resplandeciente traydo de Celandia, lo da de buena gana por fruslera y escoria poniendo sus esperanças en manos delos hombres y mudandolas en similitud de cosas verdaderas. Destas desuanecidas esperanças dezia muy bien aquel grande philosopho y orador Marco Tullio, en el libro tercero de oratore cerca del principio. O engañosa esperança delos hõbres, fragil fortuna, astucias y industrias vanas, las quales en medio de la carrera caen y se quiebran, o antes de su curso y camino sin poder tomar puerto se ahogan. Da muy bien a entender la vanidad y poca substancia que estas humanas esperanças en si tienen aquella exclamacion de Cilino famoso soldado Romano, la qual refiere Silio Italico, en el libro septimo, quando dize. Ay engañosas esperanças. El mismo sentimiento tiene aquella exclamacion de Annio Milon en la oracion que por el hizo Marco Tullio, quando dize. O falsas y engañosas esperãças, o vanos pensamientos y propositos mios. Lo mismo nos dã

Cõsideraciõ del tiempo uenidero.

Tullio.

¶ *O fallacẽ hominum spem, &c.*

Exclamaciõ de Cilino.

Silio Italico.

¶ *Heu spes fallaces, &c.*

Tullio.

a entender aquellas palabras de Heraclia que refiere Tito Liuio, en la quarta decada del libro quarto, quando dize. O quanto engaña la esperança a los hombres. Ni es de passar de baxo de silencio a este proposito aquella sentencia que con graues palabras pronuncio Marco Valerio Coruino Dictador (como lo refiere el mismo Tito Liuio quando dixo, que la yra y la esperança son autores engañosos. Y Euripides dize en ciertos versos Griegos, que los casos y successos de la fortuna son varios y inconstantes, porque muchas cosas que nunca esperamos, ni nos passan por el pensamiento, permiten los Dioses que nos acontezcan: y al reues lo que con grandissimas ansias y firmissimos propositos esperamos, nunca lo ven nuestros ojos. Esta sentẽcia affirma Diõ Niceo que le auia dicho Antonino Caracalla antes de su muerte ser muy verdadera. Lo qual el cuẽta y pone entre los presagios y agueros đ su muerte. Y siendo preguntado Aristoteles (como lo refiere Diogenes Laercio (que cosa fuesse la esperança, respondio, q̃ es sueño de el q̃ vela. La qual sentencia otros autores atribuyen a Platõ. Y Stobeo en el sermon ciẽto y nueue la refiere a Pindaro. Y a este mismo proposito parece q̃ alude Virgilio en la Egloga octaua quando dize. Por ventura los que aman no fingẽ sueños

Tito Linio. *Tito Liuio.* *Euripides.* *Diõ Niceo.* ¶ *In Antonino Caracalla.* *Diogenes Laercio.* *Esperanças humanas sõ sueño del q̃ uela.* *Stobæo.* ¶ *An qui amant, &c.*

en su fauor? Y de Pindaro famoso poëta Griego, sabemos que esta vna sentencia en la Oda duodecima al proposito de lo que vamos diziendo en la qual se nos significa, que las esperãças de los hombres que traspassan y rebueluen muchas vezes la altura de los cielos, y de alli baxan con grandissima velocidad a los abismos cortando mẽtiras muy vanas, y que ninguno en la tierra de los viuientes ha hallado cierta señal de las cosas futuras: y que estos juyzios de los futuros euẽtos son ciegos, y los mas de ellos acontecen muchas vezes a los hombres muy fuera de su opinion y parecer. Es graciosissimo vn dialogo q̃ escriuio Dardano poëta en versos exametros y pentametros, hablãdo con la esperãça que dize desta manera. Tu que traes baculo muy fuerte en que te sustẽtas, eres por ventura Diosa? En el qual dialogo en galanas preguntas y respuestas da a entẽder la esperança que su generaciõ no es de hombres, sino de naturaleza de Dioses, y que su origẽ tiene fundamento de la ciega y confusa escuridad de las cosas humanas, y que la credulidad la sustento y dio el pecho, y que sus fautores y valedores son las alegrias y contentos que espera: pero con todo esto siempre trae el rostro amarillo, porque nũca se aparta della el temor, y las mas vezes dize q̃ sus propositos y intentos le salen

¶ Olimpiorum.

Dardano.

¶ Tu que sustentās tere ti uestigia ligno, &c.

La esperança el rostro amarillo.

Eſperança mundana ſiẽpre temblando.

vanos y deſuanecidos, y finalmente cõcluye diziendo, q̃ anda titubeando y temblando, porq̃ ſiẽpre nueſtras eſperãças ſon deleznables y caedizas, pues lo q̃ penſamos q̃ tenemos entre las manos, quando menos echamos de ver ſe ha deſuanecido en ſimilitud de humo. Sõ muchos los prouerbios muy celebrados, q̃ nos dan a entender q̃ las eſperanças humanas aunque eſten muy proximas y muy cercanas à los vmbrales de nueſtras puertas nos ſuelen dexar en blanco, como es aquel de Caton, en la oracion de los Ædiles. Entre la pulpa y los labios pueden acõtecer muchas coſas. El qual refiere Gelio en el libro. 13. en el capitulo. 17. En el qual lugar a eſte miſmo propoſito cita otro Adagio Griego del libro primero de los epigrãmas. Entre la cop y los labios acõtecẽ muchas coſas. La qual ſentencia refiere Stobeo a Homero, en el ſermon 109. Y a eſta es ſemejãte otra de Feſto Põpeyo, q̃ dize, entre la mano y la barba. Es a eſte propoſito muy elegante vn diſtico de incierto autor que eſta en el libro primero de los Epigrãmas Griegos en eſtas palabras. Muy cerca de nueſtros altares eſtays mirando la veloz eſperança y a la Nemeſis: aquella nos manda que eſperemos mucho tiempo, y eſta nos dize que ninguna coſa alcançaremos. Caſi la miſma ſentencia por las miſmas palabras eſta en Tibullo en el

Prouerbios antiguos q̃ nos ſignificã quales ſon las humanas eſperanças.

¶ Inter os & offam multa interuenire poſſunt.

¶ Multa cadũt inter calicem ſupremaq; labra, &c.

Feſto Pompeyo.

¶ Spem uolucrem & Nemeſim, &c.

Tibullo.

en el libro segundo. Y lo mismo nos aconseja aquella muger Plautina llamada Ampelisca. Y lo mismo nos pone delãte de los ojos en el mismo Plauto la otra muger llamada Scapha en la Mostellaria: O quantas esperanças subidas y encumbradas se han desuanecido como el humo, y como vapor que en vn punto parece, y en vn punto se deshaze: quãtas a semejança de de la niebla que sube por el ayre, y al salir del Sol con sus rayos se han resuelto: y quantas teniendolas por verdaderas, como el instante de tiempo se acaban, y corren como el correo y como el hũesped que nũca a de dar la buelta. Quãtas auemos visto como la sombra del Sol, y como la sombra de la yedra a quien el sancto se arrimaua, que vn pequeño gusano las basta deshazer. Quantas no tienen mas firmeza ni estabilidad que la tela de la araña, q̃ue sopla el viento y cessa y perece toda su inuencion. Desuanecieronse las esperanças del magno Alexãdro, perecieron las de Iulio Cesar, acabaronse las de Marco Antonio, fenecieron las de los Fabricios, de los Oracios, de los Metelos. Despintose la esperança de la priuança de Aman, los cõsejos y las traças de las esperanças de Absalon. Muy bien dixo por cierto Boecio en el libro primero de consolatione, que la esperança muchas vezes a los muy sabios engaña, porque

¶ In Rudente.

Plauto.

Boecio.

Los que se sustentan cõ esperanças mũdanas padecen modorra.

Esperanças mundanas tenerlas, es palpar las tinieblas.

padecen vn profundo lethargo enfermedad de entendimientos desuanecidos. Ciego sin lumbre, y en vn labirintho de estraña obscuridad y confussion palpando las tinieblas, camina el que camina en el nauio fragil y quebradizo de las humanas esperãças, atado y ligado a vna vida tan penada y enojosa, que quando pensare que a llegado al fin del seguro puerto, abriendo mas claros los ojos, echara muy bien de ver que el cielo justamente ha cargado la mano en sus dolores: pues desamparado y solo quedara sintiendo quan mas validas, y mejor agradecidas fueran las esperanças arrimadas al mastil verdadero, y al florido tronco plantado en las corrientes de las viuas aguas. Sentira el loco y desuanecido en los humanos socorros, q̃ al tiempo que esperaua la flor y fruto de sus cõfianças, ha crecido la mala yerua, y ha ahogado el trigo antes de tener grano; y ha produzido en su lugar abrojos y espinas. Dira lamentãdo su suerte, como podra ser que en tan triste lloro se aya cõuertido vida tã alegre y tã rodeada de los humanos fauores: y como mi tesoro ha venido a tãta pobreza y necessidad: y como en la sombra del biẽ se me ha representado la furia y rigor del mal presente: como esta echado por tierra el fundamẽto q̃ sustentaua y alimentaua mi cansada vida. Y como en vn solo dia se lleua

Esperanças mũdanas como el trigo que nunca tuuo grano.

el

el viento la fruta y flores de infinitas esperan-
ças baldias, castigadas con el proprio tormen-
to de quien las padece. Muy bien esta proba-
do que el mundo y sus valedores nunca mudan
costumbre, y que en la clara luz y en el resplan-
dor presente tienen escondida tempestad muy
acerba, y debaxo de la vena del rico oro (al pa-
recer luziente y puro) estan solapados mineros
de miserable cayda y confusion. Espantarse hã
como estas humanas cõfianças las mudan y des
hazẽ en menos de vn momento los mismos en
quien estan sustentadas: y como esta locura de
pensamientos altiuos y su primauera la cubri-
ra de nieue vn tiempo muy elado que le ha desu
ceder. Diran y con mucha razon, como es posi
ble que el camino que yua al parecer tã derecho
aya venido a parar en tanta desuentura q̃ imagi
nar no se puede ni aun por vn pequeño espacio
alguna cosa de que podamos estar satisfechos.
El que antes nos parecia ancho y espaciosissimo
campo de las humanas fuzias y arrimos, ya
se hã descubierto muy a la clara sus estrechos y
desuariados senderos, en los quales es forçoso
hazernos los ojos: pues dexamos de seguir el lu
zero del dia, teniẽdo por principal norte la mas
temerosa parte de la noche que es ymagen y re
trato de la muerte.

Esperanças mũdanas castigadas con el tormento proprio.

Las humanas esperanças las deshazen en un pũto los mismos q̃ las sustentauan.

CAPITVLO LXIII. EN EL QVAL se trata la grande excellencia que tiene el tiempo presente para hazer muy dichosa la vida de nuestra alma y cuerpo.

Platon.

EPARTE Y diuide el diuino Platon el tiempo en el Parmenide en estas tres differencias que yo he seguido, en preterito, presente y futuro, cuyas notas son, *fuit, fuerat, est, fit, erit, fiet.* La misma diuision sigue Marco Tullio, en el segundo de la Rethorica ad Herenium, y en el primero de Inuentione, tratando de la confirmacion, y en las particiones Oratorias. Y Seneca, en el libro de Breuitate vitæ. Macrobio escriue que entre los Egypcios, en vna ciudad adonde adorauan los Ydolos de Isis y Serapis, que tambien hazian sacrificios a Hercules, en nombre del Sol, poniendole sobre la cabeça vna figura de cabeça de leon, de perro y de lobo. Por la cabeça del leon significauan la fuerça y naturaleza del tiempo presente: por la cabeça del perro halagueño el tiempo futuro, lleno de esperanças. Y por la cabeça del lobo nos dauan a entencer el arrebatado tiempo ya passado. Diogenes Laercio, en el libro septimo, en la vida de Zenon escriue q̃ este philosopho solia dezir q̃

Tullio.

Seneca.

Macrobio.

Diogenes Laercio.

de estas tres differencias de tiempo, o de estos tres tiempos el preterito y futuro, eran infinitos, y que el presente es finito. Y el mismo Platon que agora citamos, en el Thimeo dize, que quiendo el artifice supremo del mundo hazer vna ymagen mouible del æuo, mientras adornaua el cielo, hizo vna ymagen eterna que corre en numero, la qual llamamos tiempo. Y dize mas. Los dias, las noches, los meses y los años, los quales no eran antes que fuesse el cielo, entonces mando que naciessen, quando nacio el mundo. Y todos estos son partes del tiẽpo. Y añade diziendo. *At qui erat & erit, quæ nati temporis species sunt non recte æterna ea assignamus.* Viniendo pues a esta tercera differencia del tiempo presente es mucho de aduertir y notar, que por especial modo, dize Seneca, que todas las demas cosas del mundo nos son agenas y impropias, y que el tiempo presente es solamente nuestro. El Ecclesiast. en el capitulo tercero, escriue que todas las cosas del vniuerso tienen su tiempo. Conoce el Sol el tiempo de el dia para alumbrar todo el vniuerso, y la Luna sabe el tiempo de la noche para desterrar las tinieblas, y el luzero de la mañana para despertar al hõbre madruga, auisandole q̃ ya es tiẽpo de poner manos a la obra. Tiene el mar Oceano tiempo para

Platon.

El tiẽpo presente propriamente nuestro.

Seneca.

Ecclesiast.

su mouimiento perpetuo del Oriente al Occidente, tiene tambien tiempo para su cotidiano fluxo y refluxo. Tiene el labrador (para comer el pan en el sudor de su rostro) tiempo para conocer la fecundidad de la tierra mirando si es negra y pegajosa, y para conocer si es esteril, mirando si es blanca, desnuda de terrones, cruda con la mucha humedad, arenisca, y al gusto salada y amarga. Tiene tiempo para conocer quādo ha de romper la tierra con el arado, quādo a de sembrar el trigo, como lo dize Virgilio en el libro primero de las Georgicas, y finalmente tiene tiempo para recoger el grano, en las troxas y gozarse con los frutos deuidos y merecidos a sus grandes trabajos. Tiene tiempo el diestro Capitan en la guerra (queriendo trauar las manos cō sus enemigos) como lo aconseja Vegecio, en el libro tercero, en el capitulo decimo quarto, para tener aduertencia con el Sol, con el poluo, y con el ayre, porque el Sol delante, de los ojos quita la vista, el poluo los ciega, el viento contrario rebate la fuerça de sus lanças y saetas, y ayuda mucho a las de los contrarios. Tiene tambien tiempo el discreto Capitā antes de romper la batalla de hazer vna oracion a sus soldados, proponiendoles en ella el menosprecio de la muerte por sanctas y justas occasiones, la gloria honra y premio que les esta aparejado a

Señales de la tierra fecūda y de la esteril.

¶ *Quid faciat lætas segetes, quæ sydera seruet.*

¶ *Agricola ut facilē terrā proscindat aratris: semina quo iaciēda modo, &c.*

Vegecio.

Lo q̄ deue aduertir el diestro Capitā.

los

los que varonilmente pelearen, las dignidades que les esperan y officios auẽtajados en la republica, la bondad de su Principe y señor, la justa causa de la guerra, la injuria y offẽsas que de sus enemigos han recibido, las pocas fuerças y temor que tienen. Tienen tambien tiempo despues de vencida la batalla para cantar el triumpho haziendo alegre su victoria, y para recibir aquellas coronas antiguas murales, castrenses, obsidionales y doradas, de las quales trata Plinio en el libro veynte y vno, en el capitulo tercero. Tiene tiempo el Sabio piloto metido en las peligrosas angosturas y golfos del mar para saber y entender adonde esta la linea equinoctial las declinaciones que haze el Sol desta linea, las alturas y grados del meridiano, el circulo del Zodiaco, el Orizonte, los tropicos de Cancro y de Capricorno, el polo Artico y el Antartico, la longitud y latitud del cielo y de la tierra los Parallelos, el Emispherio, el Zenith, el Centro, la conjuncion de la Luna con el Sol, la opposicion, sus quadrados y triangulos. Tiene finalmente el diestro artifice de la musica tiempo con el suaue canto para reformar y reparar las costumbres de los hombres (como lo dize Aristoteles, en el libro octauo de las Politicas, en el capitulo quinto) y para animar y encẽder los mas barbaros animos a las obras y prosecuciõ de

Plinio.

El sabio marinero lo que deue saber.

Lo q̃ puede el diestro musico.

Aristoteles.

Galeno. de la virtud, y como dize Galeno, en el quinto de los decretos de Hippocrates y de Platon puede la musica a los tontos y locos (mudando el tono Phrygio, en Dorico) darles prudencia y castidad. Todas estas cosas que auemos referido y otra mucha infinidad dellas tienen y les sobra tiempo para saberse aprouechar de su occasion: y solo el hombre imprudente lo passa y menosprecia como a cosa vil y baxa, no teniendo atencion que es el mas rico thesoro de la humana vida, y que es cosa rara en la tierra como el aue fenix, pues es siempre vno y raro. Deuiera el tiempo traer a mejor acuerdo al hombre: y reduzirlo a mejor entendimiẽto, pues ayuda a todas las cosas y las trae a madũra sazon, como lo dize Plutarcho en la oracion Consolatoria a Apollonio, y Æschilo en la tragedia de Prometheo Ligado. Aprouechan todas las cosas hechas a su tiempo opportuno, y fuera del suelen dañar mucho como lo dize Hippocrates, en el libro de humoribus y Ouidio en aquellos versos.

¶ Phrygia musica tonus mollis est qui animũ distrahit, religioni incõmodata.

¶ Dorius tonus prudẽtiæ largitor & castitatis effector, ut inquit Cassiodorus.

Tiẽpo presẽte el mas rico thesoro d̃ los hõbres.

Plutarcho. Æschilo.

Hippocrat.

Accendas vitia, irritesq; vetando.
Temporibus si non agrediare suis.

El tiẽpo necessidad. Epist. 50. Llamo al tiempo Ciceron con grande acuerdo necessidad, en el quarto de las epistolas familiares, escriuiendo a Marco Marcello, dando a entender la fuerça tan precissa, y

la obligacion que tiene el hombre de aproue-charse en el tiempo presente, sopena que su honra la arrebatara otro, y todos los años de su vida seran entregados al cruel, como dize Salomon en el quinto de los Prouerbios. Que necessidad tan grande sera entonces el tiempo, y que mengua de tiempo tan estrecha tendra, el que partido de esta comun luz, se hallare cargado y alcançado del recibo, y en la hoja del gasto y descargo ninguna partida recibida a buena cuẽta. La necessidad q̃ tiene la tierra d̃ las pluuias del cielo para produzir sus frutos, y del calor del Sol aumentarlos, no sera tan grande como la falta que le hara el tiempo al loco desuanecido que a la media noche anduuiere buscando azeyte para remediar su negligencia y descuydo. El que camina en tenebrosa noche por asperas montañas llenas de bestias fieras y de ponçoñosos Basiliscos, no tendra tanta necessidad del sol que alumbre sus tinieblas, ni de compañia que le quite el miedo y el espanto, como tendra de tiempo en el remate y transito postrimero el que lo vuiere trocado y mal baratado por vna vil escudilla de lantejas. Tomara Dios el tiempo para juzgar dize el Sancto Rey Dauid, y el Sãcto Patriarcha Iob dize en otra parte, llamo contra mi el tiempo. O quan bien se verificaran entonces las palabras

Salomon.
¶ Fili, ne des alienis honorẽ tuũ, & annos tuos crudeli, &c.

Palabras q̃ dã a entẽder que el tiẽpo es necessidad

Dauid.
Iob.
¶ Vocauit aduersũ me tẽpus ut cõteterat electos meos Thre. 1.

de

Tullio.

de Marco Tullio que dize que el tiempo es necessidad, quando lo llamare Dios, y lo tomare en sus manos para juzgar a los hijos de los hõbres. Como les parecera a los que lo vuieren empleado mal y desconcertadamente que la sentencia de Seneca tiene mucha verdad, quando dezia que el tiempo que viuimos es vn punto, y menos que vn punto, y que los mil años que estan por venir son como el dia de ayer que ya passo. O necessidad de tiempo estrecha y rigurosa, la qual ni aura tiempo que la pueda suplir ni lugar en que se pueda reparar, ni coyuntura en que pueda tener algun remedio. O tiempo lleno de inclemencias del Cielo y de vientos entre si contrarios en el qual los que vuieren sido las cabeças y principes de los pueblos, ricos de Syõ, y los auentajados en el monte de Samaria, ni a nosotros ni a si proprios se podrã valer. Sera entonces el tiempo peligroso y desygual del Otoño en el qual las enfermedades seran incurables, porque no aura medicina con que se puedan remediar, ni medio que las pueda curar. Y assi deuemos suplicar a la diuina magestad que pues el tiempo presente tiene encerrados en si tantos thesoros para remedio de nuestra alma y cuerpo: que nos alumbre el entẽdimiento para que sepamos sacar el panal de miel de la boca deste leõ, del tiempo presente y aprouecharnos

Seneca: El tiẽpo es un solo punto.

del

del de tal suerte que por la diuina misericordia grāgehemos el premio que Dios a sus seguidores y amadores tiene prometido.

CAPITVLO LXIIII. EN EL QVAL *se trata como con verdad solamente se puede dezir que el bueno y virtuoso tiene vida dichosa y bien auenturada.*

EL Grande philosopho Plotino hablando de la virtud y de el vicio dize, q̃ solos los buenos son dichosos y bienauenturados: y q̃ por tāto los Dioses son bienauenturados, porque son buenos. El diuino Platon en el libro quinto in Alcibiade enseña a esta misma doctrina diziendo que ninguno puede ser dichoso y bienauenturado sino el q̃ es sabio y bueno, y por el cōsiguiēte q̃ todos los malos sō miserables y desuēturados. Euripides en la Hecuba en el acto tercero diffine la felicidad por la priuaciō del mal quādo en aq̃llos versos Griegos dize. *Ille autem felicissimus est.* Plotino. Platon. Euripides.

Cui in vita nihil contigerit mali.

Aristoteles en el libro primero de las Ethicas a Nicomaco en el capitulo decimo nos enseña, q̃ el dichoso y bienauēturado nūca es miserable, y q̃ esta muy apartado de las cosas infeli- Aristotil.

¶ Ni si operationes dominæ sunt uitæ, nemo beatorū fuerit miser, &c.

ces. Y assi dize, si las operaciones son señoras de la vida, ninguno de los bienauenturados sera misero, porq̄ nunca hara cosa odiosa ni mala.

Boecio.

Boecio en el tercero libro de cōsolatione dize, que la bienauēturança es vn monton y junta de todos los bienes, y vn estado de suma perfectiō.

S. Augustin.

Y el glorioso Augustino en el libro veynte y dos de ciuitate Dei dize, que la bienauenturança es vn lugar donde ningun mal habita, y ningun bien falta.

Felicidad de dos maneras

Auemos empero de aduertir para lo que toca al intento del presente capitulo, que la bienauenturança o felicidad se dize y es de dos maneras, vna es perfecta, y otra imperfecta: vna estable y firme, otra momentanea caduca y de ninguna firmeza.

Diogenes Laercio.

¶ De uit. philo. lib. 10.

Y desta misma manera la diuidio el Epicuro (como lo escriue en su vida Diogenes Laercio) diziendo, que vna felicidad y bienauenturança ay suprema, la qual no recibe augmento, y que esta esta en Dios:

Aristotel.

Condiciones de la felicidad de esta uida.

y Aristoteles en el libro septimo de las Ethicas a Eudemo dize, que ay vna felicidad en esta vida, cada dia sugeta a mil mudanças, amontonada de bienes exteriores y de otros desta suerte: la qual porque esta pendiente de cosas momentaneas y que facilmente faltan, por tanto es varia y incierta: en la qual los que nos parecen grandes bienes, estan mesclados con extremos males y desuenturas,

y las

y las cosas alegres con grandes melancholias y tristezas: porque conuirtio Dios por nuestra malicia y el abuso que tenemos de todas las cosas, y por la ingratitud conque nos auemos para cõ su diuina magestad nuestras festiuidades en llanto, y nuestros canticos y musicas en lloros, como lo dize el sancto propheta Amos en el capitulo. 8. y como se escriue en el segũdo de Thobias, y en el primero de los Machabeos. Hazen galanamẽte con la felicidad y bienauẽturança de las cosas deste mundo aquellos versos del famoso poëta griego, en el libro. 24. de su Iliada, quando dize. Determino Dios que los miseros mortales viuan tristes, y que el carezca de toda solicitud y trabajo. Y por tãto a la puerta y entrada del Dios Iupiter estan dos vasos, vno en que da a beuer grande copia de bienes, y otro en que da grande abundancia de males. De suerte que todos gustan de la beuida de el vno y de el otro vaso. La misma sentẽcia y verdad nos enseña en mas breues palabras el otro poëta griego Pindaro, en la Oda tercera quando dize. Los Dios immortales quando le dan vn bien al hombre, le mezclan con el dos males: lo qual los necios y tontos no pueden lleuar en paciencia. Y es assi verdad que desde el tiẽpo de la cayda de nr̃os primeros padres ninguna cosa en este siglo y valle de lagrimas trae

Amos. Tobiæ. Machabeo. Homero.

¶ *Sic enim Deus decreuit miseris mortalibus, ut uiuãt tristes, ipse autẽ sine solicitudine anxietatis esset. Duo quippe dolia iacent in Iouis limine &c.*

¶ *Ad unum bonum mala bina distribuunt mortalibus immortales, quæ quidem non possunt stulti moderate ornate ue ferre, &c.*

¶ *Pindarus Pythior. ode. 3. antist. 4.*

consigo perfecta ni constante alegria, de suerte que el que mas goza della, por alguna via y modo no le pique, le punce y le entre el viuo aguijon de su ponçoña y veneno. Seruirnos ha de retrato y dechado muy al viuo vn exemplo q̃ trae de la rosa el gran Basilio en el Hexameron en la homilia quinta, adonde escriue q̃ la rosa fue criada desde el principio sin espinas, y que despues a su lindeza y hermosura le fueron añadidas, para que quando quisiessemos aprouecharnos y gozar de su frescura y flagrancia, nos entristeciessemos juntamẽte con la aspereza de sus espinas: y para que nos acordassemos y reuiuiesse en nosotros la memoria del delicto, por cuya causa fue hecho que la tierra produzga para nosotros millones de abrojos. Y el mismo Basilio a este proposito en vn sermõ de paradiso dize. La rosa esta conjunta con estas espinas, cubriendo con su exterior hermosura la molestia que consigo tiene: como q̃ esta diziendo con bozes muy claras. O hombres las cosas que os son muy jocundas y alegres, estan mezcladas con otras tristes: porq̃ los humanos bienes son de esta condicion que ninguno es liso ni syncero, porque en el momento q̃ viene el alegria, ya esta en los vmbrales de la puerta la tristeza, y al alegre casamiento le sucede la biudez, y al contento que dan las noueles plan-

S. Basilio.

S. Basilio.

¶ Rosa spinis his est coniuncta, externa gratia molestiam obtegens, &c.

plantas de oliuo cercadas al rededor de la mesa, le sucede el cuydado y solicitud de criarlas, y a la fecundidad de la muger el aborto, y a la honrada y encumbrada vida, la ignominia y affrenta, y a los prosperos sucessos, las grandes caydas y perdidas, a las riquezas fastidio, a la salud enfermedad, ciertamente (dize el glorioso sancto) florida es la rosa, pero a mi me causa tristeza: porque todas las vezes que veo esta flor, soy amonestado de mi peccado, por el qual la tierra fue condenada a produzir abrojos y espinas. Concuerda con estas palabras Euripides en la tragedia de Orestes, en el acto primero en aquellos versos.

¶ Filij tui sicut nouellæ oliuarum, &c.

Euripides.

Magna fœlicitas non manet inter mortales
Sed percussa à Dæmone quodam,
Velut concutitur velum cita nauis,
Obrruit per graues dolores
Veluti insani ponti periculosis fluctibus.

Y el mismo Euripides en la Electra, en el acto segundo dize, que ninguna cosa ay cierta en esta vida para la felicidad del hombre: porq̃ la naturaleza de los hombres tiene mil mudanças. Y Aristoteles en el segundo de la rethorica a Theodecto, en el capitulo veynte y vno affirma, que ninguno en todas las cosas es dichoso en esta vida. La misma sentencia tiene Stobeo en el sermõ. 103. tratãdo de la felicidad, al qual

Euripides.

Aristotil.

¶ Non est qui fœlix omnibus in rebus sit.

Stobeo.

tambien ſiguen muchos de los latinos. Son tambien muy al propoſito las palabras de Maximo Tyrio en el ſermon treynta y cinco quando dize que la hartura y faſtidio de las felicidades deſta vida que es mas moleſta y enojoſa que el faſtidio de las demaſiadas comidas y embriaguez. Lo qual ſe prueua con exemplos maniſeſtiſsimos, pues el fuerte Achiles no puede çufrir vn momento el ocio, ni Neſtor el ſilencio y quietud, ni menos Vlyſſes la ſeguridad: pues pudo Achiles y tuuo tiempo para regir y mãdar los Myrmidones, gozar de la tierra de Teſſalia y ſuſtentar la ſenectud de Peleo ſu padre. Pudo tambien Neſtor eſtando en Pylo paſſar la vejez en paz y en el ocio amigo de la tranquilidad del animo: Pudo finalmente Vlyſſes quedarſe en caſa cerca del frondoſo Nerito y en la tierra engẽdradora de famoſos Heroes, o quedarſe tambien cõ Calypſo gozãdo de la immortalidad: y ninguna de todas eſtas buenas dichas ninguno deſtos excelentes varones la tuuierõ por tal, y aſsi la menoſpreciarõ.

Maximo Tyrio.

La felicidad deſta uida mas faſtidio trae que las muchas comidas.

De adonde procede q̃ como nadie en eſta vida con ninguna de las coſas que poſſee eſte contento, y ſiẽpre tenga deſſeo de gozar de otras nueuas, aſsi ayan ſido diuerſas las ſentencias y opiniones a cerca de la felicidad. De adonde tãbiẽ Horacio tomo ocaſiõ de pintarnos al viuo

De adonde nacieron tãtas opiniones de la felicidad.

Horacio.

la varia

la varia inquietud y el natural desasosiego de los animos de los hombres, quando dize en la satyra, que el soldado fatigado y cãsado de los immensos trabajos de la guerra, tiene por dichosos a los mercaderes, porque piensa que mano sobre mano, y durmiendo a sueño suelto allegã las riquezas. El mercader tiene muy cõtrario juyzio del soldado, quando vee la naue anegada cõ la fuerça de los contrarios vientos, y dize, que mejor es el exercicio y trato de la guerra: porque en tiempo muy breue, o le sucede la muerte, que es natural a todos, o canta con sus compañeros la alegre victoria y el repartimiento de los despojos. Alaba el abogado la vida del labrador, quando antes que sea de dia, el pleyteante da golpes a la puerta, y no le dexa gozar del sueño de la mañana: y por el cõtrario el labrador piensa que solos son dichosos y bien afortunados los que viuen en la ciudad. Y concluye Horacio su sentencia diziẽdo, sea assi q̃ se os offrezca algun Dios en esta ocasiõ muy fauorable, y acuda a remediar nuestros desseos de suerte, que al soldado haga mercader, y al rustico lo conuierta en letrado, y desta suerte trocando las vezes los embie a todos: con todo esso (dize Horacio) ni quieren ni pueden ser felices ni bienauenturados. Por esta causa el diuino Platon en el libro trigesimo

Saty. 1. lib. 1. Serm.

¶ Vt nemo quã sibi sortem. Seu ratio dederit seu sors obiecerit, illa cõtentus uiuat, laudet diuersa sequentes, &c.

Horacio.

Platon y su sentencia.

quarto, en el dialogo segundo de legibus procura persuadirnos, que solo el justo y bueno es felice y dichoso, y que el malo y injusto aunque tenga muchas riquezas y goze de perpetua salud, con todo esso no sera dichoso. Y assi siendo preguntado Solon legislador de los Athenienses de Creso rey de los Lydos, qual hombre era bienauenturado, respondio, que tal se podia dezir el que acabaua bien el curso y carrera de esta vida. Y que entretanto que no llegaua a la muerte, que no se podia llamar biẽ auenturado, sino fortunado. No fue de tan buen parecer este rey Creso, el qual ciego y falto de juyzio con tantos bienes y riquezas, pensando que en ellas o en otras cosas semejantes estaua la felicidad, consulto el oraculo de Apolo, para saber de que manera podria ser dichoso (como lo escriue Xenophon) y fuele respondido.

Solon y su sentencia.

¶ Lib. 7. Ciripediæ.

Cõsultado el oraculo de Apolo en q̃ consistia la felicidad, respondio.

Ipsum te noscens, es felix Crœse, futurus.

Lo qual el malauenturado rey nunca conocio, hasta que vino a caer en las manos de Cyro. Fueron tantas las sectas y opiniones de la felicidad acerca de los philosophos y sabios gentiles, que seria nunca acabar quererla reduzir a deuido numero, pues dize Marco Varron q̃ el conto dozientas y ochenta, de lo qual es autor sant Augustin en el libro decimo nono de la ciu-

Marco Varron.

Dozietas y ochenta opiniones acerca de la felicidad.

S. August.

la ciudad de Dios, en el capitulo primero. Y assi vemos que Virgilio, en el segundo libro de las Georgicas cerca del fin pone esta felicidad, en la contemplaciō de las naturalezas de las cosas, y en el menosprecio de la muerte, quando dize. Virgilio.

Fælix qui potuit rerum cognoscere causas
Atq; metus omnes & inexorabile fatum
Subiecit pedibus, strepitumq; Acherontis auari.

Y el mismo Virgilio en otro lugar in Gulice pone la felicidad enel menosprecio de las riquezas y en otras cosas differentes quando dize. Virgilio.

Quis magis optato queat esse beatior æuo
Quàm qui mente procul pura sensusq; probando
Non auidas agnouit opes, non tristia bella,
Nec funesta timet valida certamina classis &.

Otro parecer tiene Marcial dela felicidad en el libro nono de sus epigrammas quando dize Marcial.

Vitam quæ faciunt beatiorem,
Iucundissime Marcialis, hæc sunt:
Res non parta labore, sed relicta, &c.

Y otro juyzio haze Horacio de la bienauenturança quādo la pone en el exercicio de la agricultura. Horacio.

Beatus ille qui procul negotijs, Li. Epod. Od. 2.
Vt prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exercet suis, &c.

Terencio y otros pusieron la felicidad en la Terencio.

porq̃ nuestra voluntad es mudable y deãbulatoria hasta el vltimo y final espiritu, porque el que agora fuesse bienauenturado y se pudiesse mudar, en ninguna manera podria ser capaz deste nombre, porque la felicidad y bienauenturãça, ni se puede perder ni auer mudãça en ella, y assi Ciceron en el segundo de finibus concluye, q̃ la felicidad no se puede hallar sino en la pertuydad del tiempo, y por el consiguiente, no se puede hallar sino despues desta vida. Y assi Ouidio en el tercero del Metamorphoseo, en la fabula de Acteon dize. Ciceron. Ouidio.

Vltima semper.
Expæctanda dies homini est, diciq; beatus
Ante obitum nemo supremaq; funera debet.

CAPITVLO LXV. EN EL QVAL

se trata como para viuir vida muy dichosa, auemos de vsar del grande bien de la libertad: y como aquel solo es verdaderamente libre, y verdaderamente Rey el que a si solo se manda y sirue a Dios.

AVNQVE Es verdad, q̃ue el glorioso Sancto Aurelio Augustino escriuiendo a Prospero, dize que es buena la muerte ala qual precedio bũena vida, por quanto es fin y remate de los trabajos del justo, y en S. August.

quanto

quanto es transito para la vida gloriosa que esperamos, y lo mismo siente Ciceron, en el primero de las Tusculanas questiones quando dize que la muerte no es mala, sino la vltima linea y paradero de todas las miserias que cercan la vida del hombre. Con todo esso Aristoteles, en el libro segundo de la Rethorica a Theodecto, en el capitulo veynte y tres concluye que la muerte es vn mal grande, y prueualo diziendo, que si la muerte fuera algun biẽ, los Dioses moririan. Y Achiles a cerca de Euripides; en la Iphigenia, en el acto quinto dize, que la muerte es vn grande mal. Y Platon en el libro veynte y nueue en el Phedro confiessa, que todos juzgan la muerte por vno de los mayores males, y que los que mueren que padecen el mayor de todos los miedos. Y no ay duda sino que la muerte considerada por si sola, que es graue mal, porque es mal q̃ vino por el peccado y parto y fruto suyo. Porque el peccado consumado engẽdra la muerte como lo enseña el Apostol Sãctiago. Y consta del Genesis, en el capitulo segundo que por la transgresion del precepto vino la muerte. Assi dezimos agora a nuestro proposito que el que no tiene verdadera libertad, o el que no es verdaderamente libre, que es semejante en dos cosas principales al q̃ ya esta muerto. Porque como el muerto no puede poner en

Ciceron. Aristot. ¶ Sequidẽ si bonũ esset, Dij morerentur, &c. ¶ In Aulide Platon. Iacob. 1. Genesis. 2. El que no es libre es semejãte al muerto.

execu-

execucion con sus miembros corporales su voluntad: assi el que no es libre se reputa por ninguno porque es sieruo. Es tambien la seruidũbre semejante a la muerte, porq̃ la vna y la otra trae su origẽ del peccado, porque en castigo suyo fue introduzida la seruidũbre, como se puede ver en el Genesis, en el capitulo nono quando hizo burla Chã de su dormido padre Noe. Auemos traydo a cuento el auer dicho quan graue mal es la muerte, pues es lo vltimo de las cosas terribles, con la qual auemos comparado la seruidumbre, para que de aqui saquemos la excelencia la grandeza y principado dela libertad. Excede la libertad a todos los bienes que puedẽ tener cierto precio, porq̃ es de mas auentajada naturaleza, porque no ay precio con que se pueda estimar, y assi dizen los Iuris Consultos que es inestimable, y que vn hombre libre con ningun thesoro se puede apreciar como lo siente Modestino. Es la libertad de su naturaleza desseada de todos, y la seruidumbre cosa torpe: porque el que es libre no puede ser forçado de alguno a hazer cosa torpe, y por el contrario lo puede ser el que es sieruo. En tanto grado que algunos han escogido antes el morir, q̃ seruir, como lo enseña copiosamente Philon en el libro que intitulo. Quod omnis probus sit liber. Y Maximo Tyrio, en el sermon treynta

¶ Nã quamuis homines natura æquales sint, tñ q. pertinet ad ius ciuile, serui pro nullis habentur, ut ait Vlpianus in.l. quod attinet. 33. de reg. iuris.

Excede la libertad a todos los bienes q̃ tienen precio.

¶ In.l. liber homo.l. 103 de uerb. obligat.

Philon.

Maximo Tyrio.

y tres

y tres affirma que ninguna cosa ay mas molesta que la seruidũbre, y acerca de Euripides el Choro en la Hecuba, en el acto tercero.

Heu quantum malum seruituti contingere
Quam fertur indigna vt vi scilicet subactis:

Es la libertad entre las cosas de la vida humana la mas jocunda, como lo escriue Marco Tullio a Cayo Asinio Pollion, en el libro decimo de las Epistitolas Familiares, adonde affirma que no ay cosa mas triste que la seruidũbre. Y el diuino Platon, en el libro trigesimo quarto, en el dialogo octauo de Republica vel de iusto, tiene que el potissimo y prestantissimo bien en la Republica es la libertad. Y si no dieremos tanto credito en este negocio a las autoridades y sentencias de los antiguos, auemos de poner delante de los ojos el estudio y diligẽcia que todos los animales tienen para conseruar esta libertad: los quales aunque sean tratados de sus señores con mucho regalo, con todo esto se procurã escapar de sus manos para hazerse señores de si. Y es esto en tanto grado q̃ ay algunas aues y animales que cõ la tristeza grãde de su perdida libertad no se pueden amansar, y permiten antes morir y perecer con hambre que viuir con hartura en la seruidumbre, deste Argumento vso Ciceron pro lege Agraria contra Rullo Tribuno de la Plebe, en la

Tullio.

207.

Platon.

Quãto vale la libertad.

Ciceron.

Oracion

Oracion decima sexta, quando dize. Que cosa ay tan principal como la libertad, la qual no solamente de los hombres, pero aun de las bestias es desseada, y tenida en mas que todas las cosas? Pero hase de aduertir mucho (lo qual es el intento principal de todo este capitulo) que el mismo Marco Tullio que agora citamos con galano y subtil estylo, despues que en las Paradoxas auia deffinido la libertad, diziendo que es vna potestad de viuir cada vno como quiere: clarissimamente enseña que esta libertad esta tan solamente en los buenos y virtuosos. Y que en tanto la possеemos y gozamos della, en quanto no nos dexamos sugetar ni seruir a los vicios, y que entonces la libertad, y el entendimiento estan en toda su fuerça y vigor: y por el contrario la voluntad se impide con los vicios, y la potestad de viuir cada vno como quiere. Defiende y prueua esta libertad el sapientissimo Philon, en el libro que se intitulo. Quod omnis probus sit liber. Y verdaderamente esta es la solida y verdadera libertad, la qual a penas ay muy poquitos que la alcãcen: de suerte que por ventura es muy verdadero el Prouerbio que communmente se suele dezir que a penas ay algun hõbre que sea libre, porq̃ ninguno ay no este sugeto al dinero, al auaricia y a la

Quid tã populare quã libertas, quã nõ solũ ab hominibus, verũ etiã à bestijs expeti, atq; omnib⁹ reb⁹ anteponi uidetis? Tullio.

Libertad solo esta en los buenos y uirtuosos.

Philon.

Prouerbio uerdadero, q̃ apenas ay algũ hõbre q̃ sea libre.

y a la variedad tan varia de los humanos deleytes. Lo qual es sentencia de Aristoteles, en el libro segundo de la Rethorica a Theodecto, en el capitulo veynte vno, y de Claudiano en aquellos versos que dizen. Si tienes temor, si dessеas cosas malas, si te dexas lleuar del furor de la yra padeceras el yugo y pessada carga de la seruidũbre, y estaras alla dentro de ti mismo ligado y aherrojado con iniquas y maluadas leyes: pero quando fueres Rey y señor de ti mismo, entonces todas las leyes y derechos estaran en tus manos.

Aristotiles

¶ D. 4. Honorij cõsulatu.

Si metuis, si praua cupis, si duceris ira,
Seruitij patiere iugum, tolerabis iniquas
Interius leges, tunc omnia iura tenebis
Cum poteris rex esse tui.

La misma sentencia nos explico galanamente Euripides en aquellos versos Griegos quando dixo. Solo el nombre haze infames a los sieruos, porque en todas las demas cosas no es de peor condicion el sieruo que el libre, si el tal sieruo fuere bueno y entero en sus costumbres. La mesma sentencia nos enseño el grande Philosopho Pythagoras quando dixo. Ninguno es libre, si a si mismo no se manda. Y Platon en el dialogo primero de legibus nos quiso persuadir esta misma verdad quando dixo. Aquellos son todos buenos hombres los q̃ puedẽ mandarse

Euripides.

¶ Vnũ solũ nomẽ infames facit seruos, ceteris enim reb⁹ nihilo deterior liberis seru⁹ est, quicumq; bonus & integer.

Pythagoras.

¶ Nullus liber qui sibi nõ imperat.

Platon.

¶ Boni omnes sũt, qui sibi imperare possunt, qui

a si mismos: y por el cõtrario todos son malos, los que a si proprios no se sugetaren. Ni se le oluido al Epicuro otra sentẽcia a este mismo proposito quando dixo, que auiamos de seruir a la philosophia, para que gozassemos de verdadera libertad. Siendo pues la libertad (como auemos referido de Ciceron) vna potestad de viuir cada vno como quiere, auemos de entẽder que solo aquel viue como quiere, que sigue lo recto. Y esto solo al sabio y prudente le acontece, el qual ni haze nada forçado, ni de cosa que haga tiene pesar ni dolor. Quien negara por vẽtura que todos los hombres liuianos, todos los cudiciosos, y todos los malos no son sieruos? sera por ventura libre aquel, a quien la muger lo manda de toda su voluntad? a quien le pone leyes, le señala derechos, le veda lo que quiere? si le demanda alguna cosa no se lo sabe negar, si le pide luego se lo da, si lo llama viene: si lo echa, se va: y finalmente si lo amenaza teme? A este tal no solamente le podemos llamar esclauo y sieruo, mas antes muy maluado sieruo, aunque sea nacido en amplissima familia. Al que deleyta la verdadera libertad (dize S. Augustin en lo d vera religione) appetezca a ser libre del amor de las cosas mudables: y a quien le deleyta el reynar, sea subiecto a Dios que solo es rey, y al que solo reyna, amando

non possunt mali, &c.

Epicuro.

¶ Quem delectat uera libertas, ab amore rerũ mutabilium liber esse appetat, &c.

De Ioseph. ¶ Ille uero in quauis cõditione seruitij liber est, qui amore non capitur, &c.

mas a este señor que a si proprio. Y el glorioso sant Ambrosio dize, aquel hombre es libre en qualquiera estado y condicion de seruicio, al qual el amor no lo asse cõ su anzuelo, ni se dexa atar cõ las sogas del auaricia, ni menos enlazarse con la conciencia de los delictos, mas atado al hãcora sagrada de la verdadera libertad, espera seguro las cosas presentes, y menos teme las que estan por venir. El glorioso sant Hieronymo escriuiendo a Celancia dize. Sola aquella es libertad para con Dios, no seruir a los peccados. O verdadera y gloriosa libertad de aquel q̃ fuere tan dichoso, q̃ por verdaderas señales, sea conocido ser sieruo y esclauo de la casa del rey de los reyes, y señor d̃ los señores. O dichoso dia en el qual se hiziere el asiento para la casa y seruicio de este grã señor. O captiuerio d̃ grãdissima libertad, donde no se sirue a los Dioses agenos q̃ de dia ni de noche, no dan holgança alguna, como dize Ieremias en el capitulo diez y seys. O seruicio bien agradecido y pagado, donde nunca se niega el trabajo, como le acontecio a Iacob, mas antes los que llegan a echar mano al poner del Sol, son yguales en el estipẽdio con los que madrugarõ al salir de el luzero de la mañana. Dichosa esclauonia y seruidũbre, en la qual la paga y estipendio del sudor y trabajo es el mismo señor de la hazienda; y el

S. Hierony.

Ieremias.

mayo-

mayorazgo de las eternidades. O dichoso servicio donde no le pagan al que sirue con sacarle los ojos, como hizierõ a Sanson, mas antes le alumbran y por cada dia de trabajo le dan ciẽto de descanso y reposo. Dichosa seruidumbre, la qual purifica y limpia a los que en ella son principiantes, y a los que van mas aprouechados enrriquece, y a los que en ella perseueran, glorifica. Dichosa seruidumbre que da entendimiento sin error, memoria sin oluido, y voluntad sin contradicion. Que hymnos y q̃ canciones sera razon que le cantemos al que entra en este seruicio, pues viue eternalmente, goza del banquete sin fastidio, y tiene seguridad sin miedo. Acomete las cosas arduas, çufre las aduersas, y en las prosperas no se desuanece. O felicissima seruidumbre y obediẽcia q̃ sobrepuja a todos los sacrificios antiguos, que prepara la victoria, que conserua las virtudes, que lleua y guia al seguro puerto de la verdadera libertad. Dichoso seruicio donde ponen en summa honra al que sirue, lo libran de toda mendicidad, lo coronan de flores, y lo meten en la fuente de los huertos. Dichosa casa donde a los siruientes dan el conocimiento de la primera verdad, la dilection de la summa bondad. Donde el señor para sus sieruos se haze espejo para la vista, cithara para los oydos, miel para el

 gusto,

gusto, flor para el tacto, y balsamo suauissimo para el olfato. O dichosos y bienauenturados los siruientes desta tan real y magnifica casa, en la qual como dize el glorioso sant Anselmo se halla la hermosura y amenidad de las flores y violetas del verano, la luz y claridad del estio, la grosedad y hartura del otoño, y el descanso y quietud del hyuieruo. Y en la qual se sirue al sapientissimo Salomon que da la sabiduria a los sabios, cuya seruidumbre es verdadera libertad: pues como dize Sant Hieronymo, escriuiendo a Simpliciano, seruir al sabio es libertad.

S. Anselmo.

S. Hierony.

CAPITVLO LXVI. EN EL QVAL *se trata si las enfermedades las auemos de contar en el numero de los males, o en el numero de los bienes.*

EL Principe de toda la buena medecina Hippocrates en el primero libro de sus sentencias en el capitulo tercero affirma que la perfecta y consumada sanidad es muy peligrosa y trae muchos daños consigo. Y el gran Basilio en aquel elegantissimo y doctissimo libro que escriuio de que manera se auian de leer los libros de los gentiles dize, que enten-

Hippocrat. ¶ *Habitus athletarum qui ad summum bonitatis peruenerunt, cũ non possint in melius proficere, &c.*

S. Basilio.

entendiendo Platon que la buena disposicion y loçania de salud es muy dañosa y de muchos inconuenientes, puso su Academia en vn lugar pestilẽte de la Attica, para refrenar y amansar la mucha prosperidad del cuerpo. Y añade el mismo Basilio a estas palabras otras q̃ dizẽ de esta suerte. Yo he muchas vezes oydo a los medicos, q̃ la mucha salud es muy engañosa y peligrosa. Y Cornelio Celso autor graue en la medicina dize. El que estuuiere muy gordo resplãdeciente y colorado, tengase por dicho que sus bienes son muy sospechosos, y aparejados para dar en muchos despeñaderos. Hablando de este mismo proposito Æliano en el libro nono de su varia historia concuerda casi con las palabras de sant Basilio diziẽdo, que como los medicos le aconsejassen a Platon que passasse su escuela a Lyceo, porque el lugar donde la tenia era pestilente, respondio que para alargar la vida, ni aun en el monte sancto que esta entre la Macedonia y Tracia se queria passar: dando en esto a entender q̃ la prospera salud es razon q̃ tẽga su freno, para que no se desuanezca como los arboles que con sus muchas ramas quisierẽ llegar hasta el cielo. Tienen los graues autores de la medicina (como auemos dicho) esta buena disposicion y frescura de salud por tan peligrosa, porque de ella se suele venir a mortales

Cornelio Celso.

¶ *Qui coloratior est, suspecta bona sua habere debet, &c.*

Æliano.

La prospera salud tenga su freno.

Eſtando un hombre gordo, ſi cae malo, dizē que es mal de ojo.

enfermedades, en tanto grado que el vulgo añade luego ſuperſticioſas cauſas, diziendo que es mal de ojo. Siēdo como es natural y euidente ſu cauſa: Porque los que eſtan muy gordos y muy luzidos, ſiempre tienen grande abūdancia de humores, y tanta multitud de humor no puede durar mucho tiempo ſin corromperſe: y como ſea mucha la cantidad, ha de ſer mucha la corrupcion, dexado a parte que en eſtos cuerpos ſiempre ay grāde angoſtura en las vias, y mucha denſidad, y cōpreſion de todos los poros: y auiendo todas eſtas cauſas qualquiera peligro ſe puede temer, eſtando la ventilaciō impedida, y el calor natural caſi muerto, por cauſa de ꝙ los ſpiritus no ſe pueden mouer a todas las partes de el cuerpo, y aſsi eſtan aparejados para la appoplexia, y de qualquiera liuiana ocaſion ſe offendē mucho, porque ſi ſe resfriā, ſu calor natural ſe ahoga impedida la expiraciō inſenſible: y ſi ſe calientan, los ahoga la mucha ſangre que ſe derrama por todas las venas, de ſuerte ꝙ por todas partes es muy peligroſa eſta tan buena diſpuſicion. Y aſsi eſta tan buena diſpuſicion y loçania de ſalud es tan peligroſa, no es mucho que boluiendo al intento de nr̄o capitulo digamos (como lo dize tan bien el glorioſo ſant Ambroſio) que ningun ſabio podra dezir con verdad, ꝙ la enfermedad es mala, ni menos

Por todas partes es muy peligroſo el eſtar freſco y gordo.

S. Ambroſi. ¶ In c. illa. 15. q. 1.

nos se deue poner en el numero de los males. Con el qual concuerda Æneas Platonico, quãdo dize, q̃ ningun hõbre ora sea sabio, ora sea indiscreto, no podra dezir que la enfermedad es cosa fea ni mala. Y vn poco mas abaxo añade, q̃ la poca salud le aprouecho a Theages para ser sabio en la philosophia. Y deste mismo trata Æliano en el libro.4. de la varia historia adõde escriue, q̃ Platõ affirma q̃ por ninguna otra occasion vino a conocer y entender Theages los estatutos y preceptos de la philosophia sino por el ocio de la enfermedad. Y .S. Gregorio Nazianzeno, en el lugubre canto de S.Basilio refiere cõ autoridad de Platõ, q̃ para la obseruancia y conocimiento de la philosophia no haze poco al caso la flaqueza del cuerpo y la poca salud. Son muchas las sentencias y testimonios q̃ nos dan a entender, que la enfermedad venida de la mano de Dios no solamente no la auemos de poner en el numero de las cosas malas y desdichadas, mas antes en lista y memorial de las cosas buenas y dichosa. Y assi Plinio Iunior en el libro septimo de las epistolas que escriuio a Maximo dize estas palabras. De pocos dias aca he sido enseñado d la enfermedad de cierto amigo, que somos de mejores costumbres, quando estamos enfermos, porq̃ a ningũ enfermo, ni la auaricia, ni la cudicia lo solicita,

¶ In Theophrasto.

Æliano.

S. Gregorio

Plinio Iunior.

no sirue a los amores, no appetece las honras, menosprecia las riquezas, y con qualquiera cosa que tenga, auiendola de dexar, le basta: y entonces se acuerda que ay Dios, y se acuerda y entiende que es hombre, no tiene inuidia a alguno, de ninguno se marauilla, a nadie menosprecia, ni de palabras injuriosas se sustenta, y menos se offende con ellas. Y Plutarcho en los Apothemas enseña que Antigono Rey de Macedonia auiendo cõualecido de cierta enfermedad, dixo, que no le auia ydo mal con ella, pues le auia dado a entẽder que era mortal, y que no tenia causa ninguna para ensouerbecerse, dando a entender en estas palabras, que de la enfermedad auia sacado mas prouecho que daño. Y el mismo Plutarcho en el principio de la vida de Pelopides cuenta que andando cierto soldado en el exercito del Rey Antigono con poca salud y de mal color: siendo preguntado del Rey q̃ fuesse la causa de aquel mal color y amarillos del rostro, le respondio, que cierta enfermedad occulta: entonces el Rey mouido por la mucha virtud del soldado, y por su real magnificencia, mando a los medicos que tuuiessen cuydado de su salud; de suerte que viniendo despues a estar perfectamente sano, nunca en los peligros mostraua el ardor de animo que antes solia, ni acometia con tanta virtud, y assi

Plutarcho.

Plutarcho:

admi-

admirado el Rey Antigono de tanta mudança no pudo dexar de reprehenderlo, y entonces el soldado respondio diziendo; por cierto señor tu has sido la causa de mi poco animo y cobardia pues me libraste de las enfermedades cõ las quales yo no temia la muerte. Y del Magno Alexandro se cuenta que siendo vna vez herido en el muslo, sintiendo de la herida muchos dolores, entonces conocio que era hombre, y no hijo de Iupiter, de lo qual el antes se gloriaua. Y Æliano en el libro quarto de su varia historia, cuenta que Hieron Rey de Sicilia, como cayesse en vna graue enfermedad, se hizo muy docto y sabio, Gastando con la flaqueza del cuerpo y en su conualescencia todo el tiempo en platica y conuersaciõ de hombres sabios. Y Platon enseña que no por otra causa vino Phrages a alcãçar los actos misterios de la Philosophia, sino mediante vna familiar enfermedad que tuuo, q̃ lo aparto de los negocios de la Republica, y Strabon, en el libro decimo septimo nos enseña, q̃ Ptolomeo Philadelpho teniendo de ordinario mucha flaqueza en el cuerpo y muy poca salud gastaua el tiempo en entẽder y saber cosas nueuas y de grande erudicion. Y en los sagrados Canones tenemos lugares expressos q̃ nos enseñan y auisan que la flaqueza y enfermedad del cuepo leuanta y sube de quilates la virtud y

De la enfermedad conocio Alexandro q̃ no era immortal.

Æliano.

Platon.

Strabon.

La enfermedad del cuerpo leuãta la birtud del alma.

fortaleza del alma, como se dize en el capitulo primero, y en el capitulo, *nisi cũ pridem versiculo, alia, de renunt*. Adõde en el primero lugar dize el texto, quando va de cayda la virtud y fortaleza del cuerpo, el feruor del spiritu se sube y leuãta a la contẽplacion de las cosas diuinas. Y el capitulo *petest de pœnitẽt. distinct. 1.* dize estas palabras. La enfermedad de la carne, desecha el peccado. Y el diuino vaso de election S. Pablo en la segũda epistola a los Corinthios, en el capitulo duodecimo dize, que la virtud se perficiona en la enfermedad. Y vn poco mas abaxo añade el mismo, quando estoy enfermo entonces estoy poderoso. Podemos confirmar mas adelãte cõ illustres exemplos esta verdad, pues leemos q̃ S. Ægidio monge solitario junto al puerto de Ostia estando metido entre las breñas en su ordinaria oracion, fue a caso herido de vnos caçadores: el qual no solamente no busco medicina para su dolor y llaga, mas antes rogo al señor q̃ no le sanase la herida, para q̃ el cõtinuo dolor apartase de su animo los pensamientos deleytosos. Y del seraphico padre sant Frãcisco sabemos q̃ no vino antes a alcançar el estado de tanta perfection, hasta que cayo en vna muy graue enfermedad, porque cayendo enfermo de edad de veynte años aprendio a menospreciar con tãta firmeza las cosas terrenas, las quales estando

¶ *Cap. nisi cũ pridem.*

S. Pablo.

Historia al proposito de S. Ægidio.

S. Francisco de una enfermedad uino al estado de tanta perfection,

sano

ſano auia amado: y en eſta miſma enfermedad entẽdio, que a ſolo Dios ſe auia de ſeruir, el q̃ antes auia ſido ſieruo de el auaricia: y finalmente eſtando en la enfermedad entendio que ſe auia de correr con mucha diligẽcia en el camino de las virtudes, dando lugar a aquella ſentencia del Real Propheta que dize. Multiplicaronſe ſus enfermedades, y luego llamaron y dierõ bozes. c. 15.
Y Sozomeno, en el libro octauo de la hiſtoria Tripartita de Caſio doro, en el capitulo primero cuenta q̃ Benjamin Senior auiendo el curado a muchos con ſus oraciones, cayendo deſpues en vna graue hydropeſia, dezia muchas palabras de conſolacion a los que le venian a ver, y les rogaua, que rogaſen a Dios por ſu anima, y que de la ſalud del cuerpo no tuuieſſen cuydado alguno, porque mientras eſtuuo ſano y bueno no le fue de ningũ prouecho. Y del glorioſo principe de la Igleſia Pedro ſabemos, q̃ ſiendo preguntado de Tito ſu diſcipulo, q̃ porq̃ permitia q̃ ſu hija Petronilla eſtuuieſſe tanto tiempo enferma, pues a otros muchos daua la ſalud, reſpõdio q̃ aſsi le conuenia a ſu hija: y para que entendieſſen que ſe la podia dar, le mando que ſe leuantaſſe, y los ſiruieſſe, y aſsi lo hizo, y ſe leuanto ſana: y deſpues de auer cũplido cõ ſu miſterio, luego por mandado de ſu padre ſe boluio a la cama, y juntamente a la enfermedad, Y deſta

Sozomeno.

S. Pedro.

manera

manera aprendio a amar la pureza de la Virginidad, de tal manera que despues estando sana, tuuo por mejor antes morir, que casarse cõ Flaco Pretor. Y en la vida de Thomas Arçobispo Cantuarẽse se lee, que cierto hombre enfermo por la deuocion deste sancto para alcançar sanidad fue a su sepulchro, y fue assi que la alcãço: y boluiendo del sepulchro, fue meditando y pensando consigo, si la salud del cuerpo, o su enfermedad era mas prouechosa para su alma, y cõ este pensamiẽto se fue al altar y sepulchro del sancto, y alli hizo oraciõ, pidiẽdo, que lo q̃ mas le conuenia para alcançar la bienauenturãça q̃ esso le viniesse, y luego de repente le sobreuino la misma enfermedad. Y en cõfirmaciõ de todo lo que auemos dicho en el fin deste capitulo bastara la autoridad y sentencia del Ecclesiastico, en el capitulo treynta y vno adonde dize, la graue enfermedad haze salua el anima.

Historia al proposito.

Ecclesiast.

CAPITVLO LXVII. EN EL QVAL *se trata si la muerte la auemos de contar en el numero de las cosas tristes y desdichadas: o en el numero de las cosas dichosas y gloriosas.*

LActancio Firmiano trayendo a memoria y cuento aquella sentencia antigua que dize, que la mejor de todas las cosas desta vida fuera no

no auer nacido, o ya que assi fuesse, boluer luego a morirse, affirma, que este tan celebre prouerbio fue dicho por boca de vn sabio q̃ se dezia Sileno, y para este proposito cita ciertos Senarios Griegos, y ni mas ni menos a Theognides en las sentencias Elegiacas, adonde dize. Muy buena cosa le vuiera sido a los hombres, no auer nacido, ni auer visto con sus ojos los rayos del Sol, o descendirse luego a la sepultura, Por encerrar en si esta sentẽcia tanta infinidad de cosas, y ser en si de tanto pesso y momento hazen de ella mẽciõ Aristoteles in Eumedo, Marco Tullio Ciceron en el libro de Consolatione, Plinio en el principio del libro septimo de la natural historia, y Plutarcho en la consolacion de Apollonio. Y para que veamos la razon q̃ tuuieron de hazer tanto caudal y cuenta de aquestas tan pocas palabras: conuiene saber que el diuino Platon en el Cratylo llama al cuerpo del hombre sepulchro, dando en esto a entender, que el alma esta sepultada y enterrada en el cuerpo, y que miẽtras esta en el esta muerta, y lo mismo affirma el mismo Platon en el Gorgia, adõde cita y trae a cuento aquellas palabras de Euripides que dizen. Quien sabe si el viuir es morir, o si el morir es viuir? Y aquel gran philosopho Maximo Tyrio y ymitador de Platon, en el Sermon veynte y cinco dize. Esto que los

Aristot. Tullio. Plinio. Plutarcho. Platon. Platon. Euripides. Maximo Tyrio.

hombres

hõbres llaman muerte, esto mismo es principio de la immortalidad y generacion de la vida venidera, pues perecẽ por su misma ley y en su mismo tiempo los cuerpos partiẽdose los animos a su proprio lugar y a su propria vida. Y este fue modo y inuencion de Dios para q̃ la humana cõdicion y naturaleza conozca y entienda que es menor que la diuina, y que el alma esta puesta en el cuerpo como el carretero en el carro. Llamaron tambien al cuerpo (para dar a entẽder nuestra miseria) autores muy graues, carcel y atadura, como se puede ver en Homero, en el libro decimo tercio de la Odyssea, y en el libro vigesimo quarto, y en Virgilio en el libro sexto de la Æneida. Y Tullio en el sueño de Scipiõ dize los q̃ volaron de las ligaduras de los cuerpos como d̃ carcel. Otras difiniciones y epithetos del cuerpo semejãtes a estos estã en vn elegãte epigrãma Griego en el libro. 1. del Florilegio adõde llaman al cuerpo passion del anima, infierno, parca, carga, necessidad, pueblo feroz, y pena d̃ tormentos. Y no piense nadie que es a caso y fuera de proposito llamar al cuerpo infierno, porque como dize Macrobio en el primero libro de Somno Scipionis en el capitulo decimo los Sabios antiguos, ninguna otra cosa dezian que eran los infiernos sino los mismos cuerpos en los quales estan encerradas las almas como

El cuerpo carcel.

¶ Clausæ tenebris et carcere caeco.

Los sabios dezian que los cuerpos son los infiernos

en

en carcel obſcura y hidionda, llena de ſangre podrida y de mucha corrupcion. Y Apollonio Tyaneo como lo refiere Philoſtrato en el libro 7. dize. Noſotros los hõbres eſtamos en vna carcel todo el tiẽpo que llamamos vida. Y Tullio en el Catõ Mayor llama al cuerpo por otro nõbre no muy deſemejante a eſte quãdo dize, miẽtras eſtamos en eſte aiũtamiẽto del cuerpo, vſamos de vn officio y carga forçoſa, porque el animo es celeſtial y deſcindio de altiſsima caſa, y eſta abatido y metido debaxo de la tierra, lugar muy contrario a la diuina naturaleza y eternidad. Con lo qual concuerda lo que eſcriue Phalaris. Todos nacimos para innumerables miſerias, y quando acabamos la vida, entonces nos deſnudamos de toda miſeria. De aqui vinierõ muchos famoſos Poetas a llamar a los hõbres por proprio y particular epitheto, miſerables y deſuẽturados: como lo hizo Virgilio en el libro. 3. de la Georgica, y en el libro ſexto, y en el vndecimo de la Æneida, al qual ſiguio Papinio en el libro tercero de las Syluas. Y Homero en el libro decimo octauo de la Odyſſea, y en el libro decimo ſeptimo de la Illiada, dize, que entre todos los animales ninguno ay tan miſerable y lleno de deſuẽtura, como es el hombre. La qual ſentencia refiere y aprueua Platon, y Plutarcho en el libro de el amor natural ꝺ los padres

Apollonio.

Tullio.

Phalaris.

Epithetos del hombre.

In Axiocho

para con los hijos. Y de Neuio antiguo Poeta Comico ay vna ſentencia que dize, que al hombre le es forçoſo çufrir infinitos males y deſuenturas. Y de Solon el Legislador de los Athenieſes ſabemos que le dixo a Creſo (como lo refiere Herodoto en el libro primero de las Muſas) O Creſo has de ſaber que todo hombre es vna grande miſeria. Y entre los Epigrammas Griegos eſta vno que dize. Llorando naci, y llorãdo muero, y en toda la vida no he hallado ſino vn camino de lagrimas, o genero de los hombres lagrimoſo flaco y miſerable. De aqui vino Sophocles a dezir, que no ay tan graue moleſtia como la vida larga, porque la rodean y cercan innumerables males, como ſon penſamientos deſuariados, obras inutiles y cuydados ſuperfluos. Y de aqui vino tambien lo de Plauto, que mas vale auer viuido muy poco, que viuir. Y de aqui vino a dezir Menandro, que al que Dios quiere biẽ, lo lleua en la juuentud. Cõ todas eſtas ſentencias, conuiene mucho vn epigramma de Poſidippo, o como dizen otros, de Cratete Cynico, en el libro primero de los epigrammas Griegos, adonde pregunta, qual ſea el eſtado o modo de viuir en eſta vida q̃ no eſte rodeado y cargado de mil cuydados, ſobreſaltos miſerias y deſuenturas. Y aſsi dize, ſi miras los tribunales y audiẽcias todo es pleytos contiendas

¶ In Scyrijs

¶ In Bacchidibus.

tiendas

tiendas y marañas, y alli se busca el dinero con mucha solicitud. Si buelues a tu casa, hallaras mil cargas de pesadumbres. Si sigues la agricultura, es muy duro de çufrir el rigor del frio, y la mucha destemplança del calor. Si te embarcas en el mar, es grande el temor y espanto de ver cruxir las antenas, y porfiar entre si los contrarios vientos. Si cargas de mercadurias a lexos tierras, lleuas el miedo contigo. Si te estas quedo mano sobre mano, es aspera la pobreza. Si amas el casamiento, es carga que pide muchas fuerças para lleuarla. Si quieres estarte solo, engendrase melancholia. Si tienes muchos hijos, luego es cõtigo el fastidio: si no los tienes, careces de succession. Si estas en la edad de juuentud, por ventura seras loco, y si eres viejo, no tendras fuerças. Y assi me parece que en este circulo de tantos males, o seria mejor no auer nacido, o a lo menos dexar en muy breue las miserias desta vida. Ninguna otra cosa mas de lo que auemos referido nos quiso dar a entender en el capitulo decimo de su historia el pacientissimo Iob, quando dixo hablando con Dios. Porque señor me sacaste del vientre de mi madre? en las quales palabras parece que se quexa de auer nacido, y vn poco mas abaxo dize luego. Fuera yo como si no vuiera sido, y trasladaranme del vientre

de mi madre a la sepultura. Adonde clarissimamente muestra, que dessea despues de auer nacido, luego en el mismo momento morirse, por no ver tãtas calamidades y miserias a que el hõbre esta sugeto. Y por esta causa primero auia dicho en el capitulo tercero, perezca el dia en que yo naci: y la noche en que se dixo, concebido es el hombre. Y vn poco mas abaxo dize, porque estando en el viẽtre no fuy muerto, o ya q̃ del sali, porque luego no passe deste valle de miserias, a aquella luz eterna de descãso? Cõ esta misma vox y desseo habla el propheta sancto Hieremias en el capitulo.20. quando dize. Maldito sea el dia en que naci, no sea bendito el dia en que me pario mi madre. Y vn poco despues destas palabras añade. Para que sali del vientre de mi madre para ver dolor y trabajo? Conuiene mucho con esta sentencia la de Salomon, en el Ecclesiastes, en el capitulo quarto quando dize. Alabe mas a los muertos q̃ a los viuos: y juzgue por mas dichoso el que nunca nacio, ni vio los males deste mundo. Y en el capitulo septimo dize el mismo Salomon. Mejor es el dia de la muerte, que el dia de el nacimiento. Y declarando Olympiodoro este lugar dize. El dia de el nacimiento nos arronja y echa en el tempestuoso mar de este mundo, en el qual el dragon tiene sus escondrijos. Y el dia

dia de nuestra murte nos saca de la carrera y lucha. Y si fuere peccador el que muere, ya no peccara mas, y si fuere justo gozara de la vida eterna. Y en el mismo lugar el glorioso S. Hieronymo dize q̃ son mas dichosos los muertos q̃ los viuos, porq̃ los viuos toda via estan en la guerra y pueden ser tentados: y los muertos ya estan seguros, y han dexado de peccar. Y Origenes en la primera homilia sobre el psalmo treynta y ocho trayẽdo a cuento este lugar del Ecclesiastes dize. Alaba el Ecclesiastes a los muertos mas que a los viuos, por que los muertos por lo menos tienen esta ganancia, que estan ya libres de las ataduras deste cuerpo y con ninguna subjecion a sus necessidades. Y el mismo Origines declarãdo aquel lugar del Leuitico en el capitulo duodecimo: La muger que concibiere, y pariere varon sera immũda dize, ninguno de todos los sanctos se halla auer hecho fiesta, o algun combite en el dia de su nacimiento: solos los peccadores se alegran en su nacimiento. Y assi hallamos en el viejo testamento que Pharaon Rey de Ægypto, que celebro con gran festiuidad el dia de su nacimiento, y en el nueuo testamento Herodes, pero el vno y el otro mãcharon y ensangrentarõ el dia de la festiuidad de su nacimiento con crueles muertes, porque el vno mato al prefecto,

y el otro el glorioso Baptista, pero los sanctos no solamente no hazen fiesta en el dia de su nacimiento, pero lo abominan entendiendo que en esta natiuidad corporal ay alguna cosa digna de maldicion. Y no solamente los sanctos mas aun los Ethnicos y gentiles hazen lo mismo, como se puede ver en Plutarcho, en el libro que escriuio, de que manera se auian de oyr los poëtas, cita de cierto Tragico vnos Senarios griegos, los quales en substancia quieren dezir. Cosa muy conueniente a razon es que el nacimiento de hombre se celebre con põpa y llanto funeral, y cõ endechas de muerto, pues nace para infinitos trabajos: y al que muere le canten hymnos y cãciones de alegria pues sale del golfo de infinitas miserias, y se va a la tierra del descanso y alegria. Hazen de estos versos mencion Aristides y Ciceron en el libro primero de las Tusculanas questiones y Strabon en el libro vndecimo, y dizen auer sido compuestos por Euripides. La misma costumbre tenian los q̃ viuian las Insulas Gades, como lo refiere Philostrato en el libro quinto de la vida de Apollonio. Y no solamente estos mas tambien los Trachas acostumbrauan a los niños infantes que salian a luz hazer sobre su nacimiento grandes llantos en los quales contauan las miserias y calamidades

¶ In Themistocle.

que

que venian a padecer: y a los muertos entregauan ala tierra con grandes canciones de alegria, haziendo relacion de los males q̃ se auian librado, y de la felicidad y buena dicha que cõ su muerte les auia de venir. De la qual costumbre hazen mencion Archias, en el libro de los Eppigrammas Griegos, Valerio Maximo en el libro segundo de los institutos antiguos, Quintiliano en el libro quinto de las instituciones oratorias, y Pomponio Mela, en el libro segundo de la descipcion del orbe, y Solino en el capitulo diez y seys. Con esta costumbre concuerdan mucho y hazen a proposito las palabras de Eleazar (como lo refiere Ægisippo, en el libro quinto de la destruiciõ de Hierusalem) adonde dize. Algunas gentes tienen costumbre de llorar en el nacimiento de los hõbres, y de alegrarse en sus muertes: porq̃ se duelen que los vnos vienen a grandes trabajos, y se alegran porque los otros se van a la bienauẽturança. Dan muchos gemidos y hazen grãdes lamentos, porque las animas de los vnos vienẽ a grande seruidumbre, y se alegran y riẽ porq̃ las de los otros vã sueltas para eterna libertad. Y a este proposito dize Macrobio vnas palabras de grandissimo encarecimiento en el. 2. libro de son. no Scipionis. Los institutos y costũbres de muchas regiones y gentes hã determi-

¶ Trachas quis laudat, &c.

nado, que los muertos se lleuen a las sepulturas con musicas y cantos de alegrias, persuadidos que despues de la muerte del cuerpo las almas van al origen y fuente de la dulçura de la musica, que es la bienauenturança. Y con estas palabras haze mucha consonancia la sentēcia de los Bragmanos (que son los philosophos de los Indios) que dizen que la muerte es nacimiento y entrada de la vida verdadera y dichosa, como lo refiere Strabō en el libro decimo quinto. Y esta fue la causa por la qual muchos varones sabios, aunque en esto no lo fueron, se dieron a si proprios la muerte, paraque con mucha breuedad saliēdo del mar tempestuoso deste mundo de tātos trabajos y miserias, se recogiessen en el puerto del descanso y reposo: porque entēdieron que la muerte era aliuio y remate de los trabajos, y no tormento y pena. Como grauissimamente lo pronuncio Cesar, como lo refiere Salustio: porque como escriue Plinio en el libro 25. en el capitulo tercero, el morir es muy seguro puerto. Destos que se dieron la muerte fue Licurgo legislador de los Athenienses, Catō Vticense, Empedocles y Cleombroto el qual auiendo leydo el libro de Platon de la immortalidad del anima el mismo se arrojo en la mar, como lo refiere Ciceron en el libro primero de las Tusculanas questiones, Lactācio en el libro

In Catilina.

tercero

tercero, en el capitulo. 18. Y S. Augustin en el libro primero de la ciudad de Dios, en el capitulo. 22. Y finalmente de ver esta tan larga y pesada cadena de miserias y desuenturas con que el mundo esta cercado, y los grandes peligros q̃ por momentos nos estan amenazando vino el glorioso Pablo a los Philipẽses, en el capitulo primero a dessear ser della desatado y suelto, y escriuiendo a los Romanos, en el capitulo septimo vino a dezir, desdichado de mi, quien me librara deste cuerpo mortal y miserable. Y Ionas Propheta, en el capitulo quarto dize. Yo os ruego señor q̃ quiteys de mi mi anima, porque mejor me es la muerte q̃ la vida. Y lo mismo hizo Helias, como se cuenta en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo diez y nueue.

CAPITVLO LXVIII. EN EL QVAL *se trata como quando entre el marido y muger no tienen hijos, de que manera se conocera qual de los dos es el esteril, y quales son las mugeres que no son aparejadas para tener hijos, y si la muger es mas caliente que el varon, y mas inclinada al acto venereo.*

SVELEN Con mucho desseo, quãdo entre dos casados no tienen hijos acudir a los medicos a saber y inquirir la causa de esta esterilidad, y en qual de

Hippocrat. los dos esta el deffecto. Hippocrates en la sentẽcia cinquenta y nueue del libro quinto dize, q̃ si la muger no ha concebido, y quisieremos saber si tiene deffecto para el concepto, q̃ reciba vn çahumerio debaxo de los vestidos, y si pareciere q̃ el olor del çahumerio penetra por todo el cuerpo, y passa a las narizes y a la boca, q̃ se tẽga por cierto q̃ la causa de el no cõcebir no esta en ella sino en el varon. La razon desta philosophia es tomada del comun consentimiẽto de todas las partes del cuerpo humano: porq̃ como dize Hippocrates en el. 6. libro de las enfermedades vulgares todo el cuerpo es trãsfluxil y transpirable: de suerte q̃ si el humo q̃ se leuãta de las cosas olorosas, como es del incenso, de la mirrha, y de otros semejantes viene a la boca y narizes, es señal que tiene la matriz y el cuerpo sano, pero si el vientre fuere frio, cõ su frialdad matara el humo, y si fuere seco y lleno de humedad, menos passara el olor, y ni mas ni menos si vuiere abundancia de corrõpidos humores, tãbie se corrõpera. Para lo qual es de aduertir, q̃ qualquiera intemperie no solamẽte en las hembras, pero aun tãbien en los varones si fuere grã de impedira la concepcion, porq̃ las intẽperaturas que no estan muy lexos de temperamento, facilmẽte se emiendan con la contrariedad, de suerte q̃ los viẽtres frios y dẽsos no cõciberan

Como se sabra si la muger es aparejada para tener hijos.

La razõ desta philosophia.

Hippocrat.

ciberan

cebirã por su demasiada frialdad, de que es causada la densidad. Haze assi mismo la frialdad que la simiente no se cueza, y embota su fuerça con la qual auia de traer el alimento. Dexado a parte que el vientre frio denso impidira tambien la traction del alimento. El viẽtre humedo no concibira porque el demasiado humor, mata la simiente, como vemos que la tierra encharcada y de lagunas ahoga las semillas, y el trigo esparzido en la tierra muy humida muchas vezes no lleua fruto. Y es de notar que poca humedad no hara la muger esteril, ni menos qualquiera frialdad, sino aquella que hiziere duro el vientre, porque si la frialdad de la simiente de la hembra fuera poca, juntada con la simiente del varon que es vn poco mas caliente, facilmente se emendara: assi ni mas ni menos la humedad de la simiente de la hembra, sino fuere mucha la exuperancia, se podra corregir con la sequedad de la simiente del varon. La misma razon corre en la temperatura caliente y seca, porque si fuere muy grande la destemplãça de la simiente en ninguna manera se podra emendar con la contrariedad. Y tambien porq̃ la fuerça de la simiente del varon no puede emendar el vientre en aquel extremo, y el vientre caliente abrasa la vna y la otra simiente, y el vientre seco priua de alimento a la simiente. Es tambien de

Para los señores y principes.

importancia para los señores y principes, para los que dessean tener sucessió en sus mayorazgos, y para todos los demas q̃ son afficionados a tener hijos, saber quales sean las mugeres que no son aparejadas para la generacion. Estas dize Hippocrates que son en dos extremos, el vno es quando la muger es muy flaca y delgada, y el otro quando es muy obessa y gruessa cargada de carnes. Porque quando es muy flaca, y a caso concibe, dize Hippocrates, que en el segundo mes malparira la tal muger. Porque desde aquel tiempo el feto se va augmentando con grandissima breuedad, y para tanto augmento es necessario copioso alimento, y es muy difficultoso que vna muger preñada pueda preparar tanta copia de alimento que sea sufficiente para su conseruacion, y su augmento y del feto. Y de aqui se sigue que la madre como mas fuerte toma para si lo cõmodo y prouechoso, y se siga el aborto, priuado el feto delo necessario.

¶ Lib. 5. apho. 44. ¶ Et apho. 46.

Mugeres delgadas y mugeres muy gruessas no sõ aparejadas para tener hijos.

Porque las muy gruesas no conciben.

La razon porque las muy gruesas no conciben es, porque en las tales el omento comprime y aprieta la boca de la madre, de tal suerte q̃ por su angostura no de trãsito ni paso a la simiẽte. Y sin duda alguna, la muger que tuuiere este habito de cuerpo, no cõcibira hasta tãto q̃ se adelgace.

Aristot.

Aristoteles en el libro segundo de partibus animaliũ, en el capitulo quinto da otra razõ muy differen-

differēte, porq̄ los animales gruesos y obesos no cōciben, la qual es tambien comun a las mugeres, y dize que estos tales son esteriles, porq̄ toda la parte de sangre q̄ se auia de consumir en la genitura y simiēte genital se cōuierte en sebo y gordura. A la tercera duda q̄ propusimos, si el varon es mas caliente q̄ la hembra, o al cōtrario, es cierto que en la humana especie el varon es de temperamento mas caliente que la hēbra, porque en todas las operaciones animales vitales y naturales tiene mayor fuerça: pues se mueue con mayor firmeza, siente mas perfectamēte y se alimēta cō mayor felicidad, expele cō mayor presteza las cosas nociuas, y pulsa cō mayor latitud y vehemēcia, ni haze al caso para cōtra esta sentencia, que la muger llega mas presto al estado del incremēto, y q̄ tēga mayor redūdācia de sangre como la que echa cada mes, porq̄ como viene mas presto al estado: assi crece menos. Y el abūdar en las mugeres mucha sangre, no lo haze la multitud del calor generāte, sino la poquedad del calor discuciēte; d la misma manera son mas pacientes en el frio por razō de la obstructiō y la gordura q̄ impidē q̄ los miēbros sentiētes interiores no se offēdā cō el frio. Mas de tal suerte es verdadera esta doctrina, que se a de entender que alguna hembra podra ser algunas vezes mas caliente que algū varon, porque

El varō mas caliente q̄ la muger.

La abūdancia de sāgre en las mugeres q̄ causa tenga.

Alguna muger puede ser mas caliente q̄ el varon.

q̃ ay algunas mugeres viragines, las quales tienen firmissimos los neruios, ni son mas abundantes de excrementos que los varones. Y sin duda la muger colerica sera mas caliente que el varon flegmatico, y esta tal muger tẽdra el pulso mayor y mas fuerte que el varon. Pero comparada la muger colerica con el hombre colerico, y la muger flegmatica cõ el hombre flegmatico mas fria sera la muger. Aunque vuo algunos autores que absolutamente dixeron que la muger era mas caliente q̃ el varon y entre estos fue Parmenides como lo escriue Aristoteles, en el libro segundo de partibus animalium. Y Plutarcho enel libro tercero, enel capitulo quarto. Y los que tenian esta sentencia dauan por razon que la muger es mas caliente, porque es mas inclinada al acto Venereo, y se enciende en ella mas presto el fuego de la luxuria, como lo enseña Dante Florentino, enel capitulo decimo nono. Aunque la causa principal de ser la muger mas inclinada al deleyte venereo, no es como estos piensan, porque la muger es mas caliente; sino porque la vida de la muger es ociosa y sedentaria. Como se descriue en el Apocalypsi, en el capitulo decimo septimo, que la grã ramera estaua sentada sobre muchas aguas, dãdo a entender que de todas maneras, la vida de la muger es ociosa, y asi con mas facilidad se entriegan

Aristot.

Plutarcho. ¶ Symposiacon.

¶ In tract. inferni.

La causa de ser la muger mas inclinada al acto venereo.

Apocalypsi.

triegan a la Venus cuyo padre es el ocio. La causa de auerse engañado algunos para entender que la muger es mas caliēte que el varō, es auer hallado en algunos autores Latinos este comparatiuo calidior escripto con sola vna .l. auiendo de estar con dos, y asi es verdad entonces, que la muger es mas callida que el hombre, que quiere dezir que es mas sagaz, mas astuta y mañosa, como lo affirman muchos textos de las leyes y Canones, y muchos otros autores graues como es Platon, en el libro sexto de las leyes, y Aristoteles, en el libro nono de los animales, en el capitulo primero. Y Luciano introduze a Mercurio diziendo que los hombres son el genero mas astuto y sagaz de todos los animales, y principalmente las mugeres. Y Ausonio dize que la muger particularmente es astuta y auisada, y Lisistrata en Aristophanes, en la fabula deste mismo nombre cerca del principio dize. Yo soy atormentada por todas las mugeres, porque todos los hombres nos tienen en opinion de astutas mañosas y cauilosas. A la qual responde otra muger llamada Calonice y dize, por el Dios Iupiter que lo somos. Aunque contra este opinion ay vna autoridad de Sant Cyrillo doctissimo y sanctissimo varon, el qual sobre el Euangelio de Sant Ioan, en el libro segundo, en el capitulo ochenta y siete, declarando aquellas

Porq̄ se ā engañado algunos daziēdo que la muger es mas caliēte.

Platon.
Aristotil.
Luciano.
¶ In Prometheo siue caucaso.

Ausonio.
¶ Callida sed mediæ Veneris, &c.
Aristophanes.

S. Cyrillo.
Los hōbres mas astutos son y mas sagaces sin cōparacion.

aquellas palabras. *Dixit ei Iesus, vade, & voca virũ tuũ,* dize. Muy bien y verdaderamẽte se puede dezir, q̃ el entendimiẽto de las mugeres es de muger, porq̃ es muy tardo, y la naturaleza delos hõbres es mas docil y mas astuta. Y a esta opinion fauorecen las leyes que no castigan tã grauemente a las mugeres, como a los hõbres, y mas facilmente las perdonan, dando a entender que mas peccan de simplicidad, que no de astucia.

Las leyes fauorecen a esta opinion.

CAPITVLO LXVIIII. EN EL QVAL *se trata si en el acto venereo recibe mas delectaciõ el hombre o la muger. Y si appetecen mas el tal acto las donzellas: o las que ya lo han experimentado.*

TODAS Las cosas (como de ordinario se suele dezir) sõ limpias y honestas a los que limpia y sanctamente las tratan. Y no es de marauillar que ayamos querido tocar esta duda pues tan conjunta es cõ la materia del capitulo precedẽte, principalmẽte auiẽdo la mouido autores doctissimos y aũ algunos de ellos varones de grãde doctrina y sãctidad como se podra muy biẽ ver, en el discurso de lo q̃ adelante diremos. Fulgencio en el libro.2. de las questiones Mythologicas dize q̃ fue electo por

Fulgencio.

juez desta questiõ Tiresias por parte del Dios Iupiter y de Iuno sobre la cãtidad del deleyte en el tal acto, y q̃ su sentencia fue prononciada en esta forma: que en el hõbre auia o q̃ recibia como tres onças de deleyte y la muger nueue. Descriue esta controuersia galanamente Ouidio en el libro tercero del Metamorphoseo, y tambien toca alguna parte della Luciano, en el dialogo de Menippo y Tiresias. Y Apollodoro con autoridad de otros, en el libro tercero del Origen de los Dioses. Acuerdase tambien de esta misma Iulio Hygino, en el capitulo setenta y cinco de sus fabulas adonde dize que entre el Dios Iupiter y Iuno vuo vna jocosa altercaciõ y fue esta de que vamos tratando. Y auiendo puesto por juez a Tiresias sentencio por parte de Iupiter, de lo qual sintiẽdose mucho la Iuno estendio la mano y lo cego. Auicena en el libro nono de animalibus y Haly Abbas, en el sexto de su Theorica, affirman que la muger extensiuamente tiene doblado deleyte, en el tal acto, porque dexado a parte el mouimiento, de la simiẽte ay otro cierto deleyte en el orifitio de la vulua, lo vno en el mouimiento diuerso que haze, y en la Succion y atraction de la simiente. La qual sentencia es tambien de Galeno, en el libro quarto de morbo & Symptomate quando escriue que las partes genitales fuerõ dota-

Sentẽcia de Tiresias.

Ouidio.

Luciano.

Apollero.

Iulio Hygino.

Auicena.

Hali Abbas

La muger mayor deleyte extensiuamente en el acto venereo.

Galeno.

dotadas de la naturaleza de vn proprio y sin-
gu'ar sentido de deleyte, y de vna señalada fa-
cultad expultrix en los varones de la genital si-
miente, y que de esta misma facultad expelente
son tambien dotadas las mugeres en los testi-
culos y en los vasos seminarios, y demas desta fa-
cultad tienē las mugeres otra en todo el vtero q̃
es attractrix de la simiente. Es desta misma opi-
nion del mayor deleyte de la muger tābiē en-
tre los medicos Pedro Apponense, en el Con-
Conciliador ciliador, en la differencia treynta y quatro, y en
el comentario de los Problemas de Aristoteles
en el libro quarto, en el capitulo decimo quin-
Iuuenal. to. Y Iuuenal en la Satyra sexta quando dize.
¶ Nā quātu la nostra uo luptas, &c. Muy pequeño es nuestro deleyte, y en la Satyra
vndecima quando dize. Mayor es el deleyte
¶ Maior ta mē ista uoluptas alterius sexus, &c. del otro sexo. Haze por la parte de la senten-
cia de Galeno y Auicena, Gorreo doctissimo
Medico Parisiense, el qual en ciertos commen
Gorreo. tarios dize: aunque es verdad que la simiēte del
varon sea mas caliente, mas aguda y mas copio
sa, y aunque en el tal acto tēga mayor mouimiē-
to y aunque sea de mas copioso calor y de mas
espiritus, de todo lo qual parece que se collige,
que el deleyte de el varō ha de ser mayor que el
Razones para cōfirmar esta opiniō. de la muger: con todo esto ay que considerar en
la muger otras cosas mas particulares q̃ se pue-
dē poner en cuēto entre las potissimas causas de
deley-

deleyte, porque el vtero de la hembra appetece grandemente la simiente, y es grande el desseo q̃ de la tal simiente tiene, y mientras la atrae a si y la embeue y al tiempo del mismo concepto es marauilloso el deleyte que recibe: porque en este particular es el vtero muy semejante al estomago, el qual se deleyta mucho en la delicada comida y beuida y la abraça con grande suauidad. Assi ni mas ni menos esta parte que sirue en la muger para el concepto, tiene por cosa gratissima para si la viril simiente.

¶ *Contra tenet Hippocrates in lib. de genitura uirum magis delectari.*

Qual de los dos estados el de la donzella o la que ya ha tenido vso del tal acto venereo tẽga mas appetito y inclinacion a el, ay doctissimos y grauissimos autores que affirman que las virgines y donzellas son mayormente inclinadas al appetito de la Venus, porque dessean mas experimentar aquel deleyte que nunca han conocido, como lo escriue sancto Thomas glorioso en el quarto de las sentencias, y sant Antonio de Florencia en la segunda parte de su summa, en el titulo quinto. Y sant Hieronymo en el libro que escriuio de vitando suspecto contubernio dize estas palabras. La luxuria en las donzellas mayor hambre padece, mientras piensan que es muy dulce, lo que no han experimentado. Y a este mismo proposito el mismo sancto escriuiendo a Gaudencio,

Sentencia y opiniõ de algunos doctos que las donzellas appetecen mas el tal acto.

D. Thomas.

S. Antonio.

S. Hieronym.

Idem Hieronym.

ſobre la educacion y criança de la infanta Pacatula dize, que mas facilmente carecen de los tales deleytes y appetitos aquellos que en algun tiempo han experimentado el deleyte del cuerpo, que aquellos que deſde ſu puericia nunca lo han conocido: porque algunos las coſas que han conocido y experimentado las huellan y menoſprecian, y otros deſſean lo que nunca guſtaron: aquellos huyen de las aſechanças de la ſuauidad triſte y digna de peſar: y eſtos halagando con dulce titillacion del cuerpo los deleytes de la carne, pienſan que es dulciſſima miel el toxico y veneno. Muy contrario de eſta ſentencia es el miſmo ſant Hieronymo y no por obſcuras palabras, porque eſcriuiendo a Geroncia dize. Cierto coſa es trabajoſa no gozar de lo que tienes, que deſſear lo que has perdido: y aſsi la virginidad en eſto es mas facil en que no ha conocido los incentiuos de la carne, y la biudez en eſto es mas ſolicita (o como otros leen mas dichoſa) en que paſſa por la memoria los deleytes paſſados. Y el miſmo Hieronymo eſcriuiēdo cōtra Iouiniano, tratando de las biudas dize. Y quanto es mayor la difficultad en el abſtenerſe de los halagos del deleyte experimentado, tāto es mayor el premio. Y eſcriuiēdo a Celancia de la inſtitucion y doctrina de la madre de familias, hablando de cierta

Contraria ſentēcia del miſmo Hieronymo.

¶ *De Monogamia.*

Idem.

Idem.

 biuda

biuda honesta dize. Es señal de grande animo, y es indicio de perfecta virtud renunciar el deleyte experimentado, huyr los conocidos halagos de la carne, y apagar cõ el amor de la fè las llamas y fuego de la edad encendida. Y Tertuliano en el libro primero de los que escriuio ad vxorem dize. La biuda tiene algo de mas trabajo, porque es facil cosa no appetecer lo q̃ no se conoce, y huyr de lo q̃ nunca se ha desseado. Gloriosa es la continencia q̃ siente su derecho, y q̃ conoce lo q̃ vio. Podra la donzella tenerse por mas dichosa, y la biuda por mas trabajosa: la donzella porq̃ siẽpre tuuo biẽ, y la biuda porq̃ lo hallo: en la donzella se corona la gracia, y en la biuda la virtud. Desta misma sentencia parece q̃ fue S. Ambrosio en el principio del libro q̃ escriuio de las biudas quãdo dize, que las biudas q̃ guardan en castidad el lecho de su varõ, dan documento a las dõzellas q̃ la integridad y virginidad se deue guardar para Dios. Y vna glosa ay en el derecho, en el capitulo segũdo en el verbo, *facilius, de pœnitentia distin. 3.* que dize q̃ es mas facil cosa guardar virginidad, que la continencia despues de la corrupcion de la carne. Y con muchas razones prueua y confirma esta sentencia Ioan Gerson, en el libro de Cœlibatu virginum, en el capitulo tercero. Y esta misma parte confirma Aristoteles, en el libro

Tertuliano. *S. Ambrosio.* *Glosa del derecho.* *Ioã Gerson.* *Aristot.*

septimo de historia animaliũ, en el capitulo primero quando dize, acordãdose del deleyte que en otro tiẽpo las alegraua, se mueuen con el desseo del passado trato y tocamiento de manos. Y el docto Andre. Alciato es deste mismo parecer en la ley malum ẽ n el. §. viduã, quãdo dize, mas difficultoso es a las q̃ hã experimentado el incitamiẽto de la Venus. Y a este mismo proposito haze aquel verso de Virgilio, en el libro. 3. de la Georgica quãdo dize, q̃ el deleyte conocido y exprimẽtado solicita los primeros cõcubitos. Pero en esta materia paraq̃ cõcluyamos no ay duda sino q̃ las dõzellas de poca edad y q̃ a poco tiẽpo q̃ conocieron la Venus con mas affecto y desso appetecẽ el coito, porq̃ por razõ de la poca edad tienen poco humor espermatico: y por tãto en el concubito derraman poco. Y de aqui viene que quanto mas cõtinuas son en el ayuntamento, tanto mas appetecen: y la razõ es porque por el exercicio de la Venus atraen estas mucho humor, pero no lo despiden. Y quando se atrae el tal humor, se engendra calor y ventosidad, que estimulan efficacissimamente el coito. Demas desto estas de poca edad tienẽ los meatos del cuerpo muy angostos, y el humor poco que tienen no tan facilmente lo desechan, y portanto se deleytan mucho en aquella titilacion Venerea, para poder

Andreas Alciato.
¶ In fine. ff. de uerbor. signifi.
Virgilio.
¶ At ij ubi concubitus primos iam nota uoluptas solicitat &c.
Conclusion de esta duda.

expe-

expeler aquel humor, como ſabia y doctiſsima mẽte lo diſputo Pedro Apponẽſe grande philoſopho, en los cõmentarios de Ariſtoteles en el libro quarto de los problemas en el capitulo 26. El qual por eſta cauſa amoneſta a los padres q̃ tienen hijas, q̃ en aquel tiempo las guarden. Y Ariſtoteles en el libro ſeptimo de hiſtoria animalium, en el capitulo primero, q̃ las donzellas entonces hã de ſer muy guardadas, quãdo les comiẽça a venir el fluxo de los menſtruos, porque entonces ſon muy eſtimuladas al appetito de la Venus. Y añade en aquel lugar, q̃ las q̃ deſde muy moças cominçan a tener eſte exercicio, q̃ por toda ſu vida guardan eſta coſtumbre: porque las vias y meatos en eſtas ſe hazen mas laxas, y el cuerpo mas lubrico. Y lo miſmo enſeña Galeno en el libro ſexto de los lugares affectos cerca del fin. Y lo miſmo auia dicho Ariſtoteles, en el ſeptimo de las Politicas, en el capitulo. 16. quando eſcriue, que para la continencia es muy vtil que las bodas ſean tardias, porque quando deſde niñas tienen coſtumbre de la Venus, ſon mas deſtempladas. A lo que Ariſtoteles y Pedro Apponenſe dizen y aconſejan de la guarda de las donzellas, parece que alude aquello del Eccleſi. en el capitulo quarenta y dos, que la ſolicitud del padre en guardar la donzella le quita el ſueño, porq̃ por ventura

Pedro Apponenſe.

En que tiempo a de auer mas recato con las donzellas:

Ariſtotil.

Galeno.

Ariſtotil.

Para la uirtud de cantinẽcia es muy bueno q̃ las bodas ſean tardias.

Eccleſiaſti.

en ſu adoleſcencia no ſe haga adultera. Y vn poco mas abaxo dize. Haz mucha centinela ſobre la hija luxurioſa, porq̃ no vengas en opprobrio a manos ꝺ̃ tus enemigos. De aqui vino Alciato a hazer aquel emblema tan galano de la Dioſa Pallas en el qual pinta y pone al dragon por vela y guarda de la miſma Dioſa, officio proprio de eſte animal. Y cõcluye el emblema diziendo, q̃ a las virgines moças es muy neceſſario guardarlas con grande vigilancia, porq̃ el amor tiẽde por muchas partes ſus redes y laços. Para vltima reſolucion deſte capitulo es de aduertir, que Alberto Magno y otros muchos autores tienen q̃ las mugeres preñadas de qualquiera edad que ſean appetecẽ mas el concubito que las q̃ no lo eſtan. Al qual abiertamẽte repugna y contradize Ariſtoteles el mayor profeſſor de los ſecretos de naturaleza, en el libro decimo de los Problemas, en el capitulo. 47. en el qual lugar dize. Las mugeres que comiençã a eſtar preñadas, menos appetecẽ la Venus, y no les vienẽ los menſtruos. Y en el miſmo lugar aprueua Apponenſe ſu ſentencia, y añade q̃ eſta opinion tiene mas verdad quando la muger a cõcebido varon. Y deſta opiniõ es Æcio. Aunque Matheo de Gradibus, medico y philoſopho ſeñalado, en el conſejo ochenta de ſu medicina cuyo capitulo es, Clariſsime Doctor

Emblema ꝺ̃ Alciato.

¶ Innuptas opus eſt cura aſſeruare puellas, &c.

Alberto Magno.

¶ Lib. de Animalib⁹.

Las mugeres preñadas.

Contra Alberto tiene Ariſtot.

Apponenſe.

Æcio.

¶ Tetrabi. 4. ſerm. 4. c. 8.

Matheo de Gradibus.

 refiere

refiere q̃ cierta muger noble quando no estaua preñada parecia que la arrebatauan furias con el appetito que tenia de la Venus: pero despues de auer cõcebido totalmente quedaua libre de aquella passion. Y haze mucho a este proposito lo que dize Plutarcho en el libro de Tuenda bona valetudine que algunas mugeres preñadas vsan de hechizerias para mal parir y destruyr el feto, para boluer a henchir el vtero y deleytarse. Pero para auer de poner estos autores en concordia se ha de dezir, q̃ las vnas y las otras son auidissimas en este particular de suerte q̃ apenas se puede conocer quales lo seã mas. Y lo que es aueriguado y cierto es, que las mugeres que son esteriles, son mas libidinosas, que las demas: porque como no se purgan ni limpian sufficientemente, abundan de mucha simiente, la qual si no se expelle, excita y leuanta, ni mas ni menos que en los varones grande desseo del coito. Y esto no es sin causa porque las menstruas fluxiones no son otra cosa sino vna simiente no bien cozida. Y por tãto los animales que paren muchas vezes, como expelen lo superfluo, y se purgan copiosamente, se tienen y juzgan por mas continentes y templados. La qual doctrina es de Aristoteles, en el libro quarto de generatione animalium, en el capitulo quinto, de adonde saco la misma

Plutarcho.

La mejor cõcordia de todas estas opiniones.

Las mugeres esteriles son mas libidinosas.

Aristotil.

Nicolas Leoniceno.

doctrina Nicolas Leoniceno doctissimo interprete de las cosas naturales, en el capitulo sesenta de las questiones naturales. Es empero de saber en qual tiempo del año appetecen mas el coito los varones, y en qual las mugers. Y en esta duda es certissimo que todas las hembras ora sean donzellas, ora sean preñadas, o que no lo esten, appetecen mas el coito principalmente en el estio, como lo affirma Hesiodo, y lo refiere Aristotiles en el libro quarto delos Problemas en el capitulo veynte y seys, y en el capitulo veynte y nueue. Y en este primero lugar da Aristoteles la razon diziendo que las naturalezas calientes con el demasiado calor del tiempo del estio se abrasan y se debilitan y enflaquecen: y las frias se rehazen y tienen mas fortaleza y vigor. Y siendo el varon caliente y seco, y la muger fria y humida, esta claro que las fuerças del varon en aquel tiempo se tienen de desminuir, y las delas mugeres se fortalecen y confirman por la compensacion de la calidad contraria. Y los varones en tiempo del hyuierno el calor y humedad les leuantan el appetito de la venus, de adonde tambien se leuanta la simiente. A esta materia y proposito es cosa marauillosa lo que dize Plinio en el libro veynte y dos, y en el capitulo deste mismo numero de sentẽcia de Hesiodo y de Alceo y de otros antiguos

En que tiempo apetecen mas este acto los hombres y en qual las mugeres.

Hesiodo.

Aristotel.

razon.

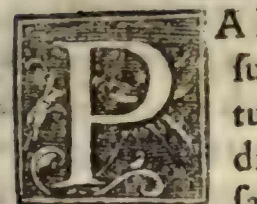
Plinio.

tiguos Poetas que quando florece la yerua scolymo (otros le llaman Limonio y es el cardo q̃ llaman arrocife) las mugeres son auidissimas para el acto Venereo y lo appetecen en grande manera, y en este mismo tiempo los varones estan muy remissos y pereçossos para este exercicio. Y añade el mismo que esto fue hecho con grande prouidencia de la naturaleza para tener entõces este socorro y ayuda tan poderosa y en este particular ni nos atreuemos ni tampoco queremos acusar a la naturaleza: pero por uentura vuiera proueydo con mayor consejo y acuerdo, si en vn mismo tiempo vuiera dado al vn sexo y al otro yguales espuelas y fuerças para la Venus, para que con mayor commodidad cada vno se socorriera del ayuda del otro.

Quãdo florece el cardo arrocife las mugeres son cudiciosas del acto venereo.

CAPITVLO LXX. EN EL QVAL

se trata si la muger se puede cõbertir en varon, y si el varon se puade cõuertir en muger. Y si en los arboles y yeruas ay varon y hembra. Y como no teniẽdo mas de vn seno la madre de la muger, se engẽdrã muchos hijos. Y como se engẽdrã los monstros, y porq̃ el infante en el vientre no tiene necessidad del vso del coraçon. Y porq̃ la vrina y el sudor q̃ de si desechã los niños estãdo en el viẽtre no se podrece, y de q̃ prouecho son estos dos excremẽtos todo el tiempo de la preñez alli encerrados.



ARA Començar a tratar por su orden las dudas de este capitulo es de aduertir y notar que los diligentes inquisidores de las cosas naturales nos enseñan que la naturaleza autora y madre de todo el vniuerso siempre procura y intenta lo mejor y lo mas perfecto. Y assi quando aquella virtud y fuerça que nos engendra esta flaca o falta por alguna causa, entonces engendra hembra: de suerte que la hembra es como varon manco y menoscabado como lo escriue Aristoteles, en el libro. 8. de la Historia de los animales, en el capitulo segundo, y en el libro segundo de la generació de los animales, en el capitulo tercero y en la quarta section de los Problemas, en el capitulo veynte y siete, y en la decima, en el capitulo decimo. Y Galeno en el libro. 14. de la vtilidad de las partes, en el capitulo sexto. Y el mismo Galeno, en el libro segundo de semine. De aqui salio por esta sentencia y dicho de Aristoteles lo que en el vulgo comunmente se suele dezir que la hembra es varon occasionado como lo cita Sancto Thomas en la primera parte en la question nouenta y nueue, en el Articulo segundo. Y Philon en Antonio Monacho en la segunda parte de la Melisa, en el capitulo treynta y tres se acuerda desta sentencia por estas pala-

La muger es como varon manco.

Galeno.

La hẽbra ua͂ ron occasionado.

S. Thomas.

Philon.

palabras. Dizen los philosophos que la muger no es otra cosa sino vn varon imperfecto. Y assi leemos que las hembras se mudan en varones, y que muy raras vezes se ha visto lo contrario, porque siempre la naturaleza procede de lo mas malo a lo mejor, y no al contrario. Y de Plinio sabemos que dize, en el libro septimo de la natural Historia, en el capitulo quarto, que no es cosa fabulosa, que las mugeres se bueluan en varones. Y Lucinio Muciano affirma que el vio en Argos vn Arescon te que antes auia tenido nombre de Arescusa el qual se caso y tuuo barbas, y que en Smyrna vio vn muchacho de esta misma suerte, y añade mas que el vio en Aphrica otro negocio desta misma manera. Todo lo qual refiere Aulo Gelio, en el libro nono de las noches Atticas, en el capitulo quarto adonde dize que todos estos testimonios nos dan a entender que no es cosa ridicula ni de todo punto no creedera aquella cantilena muy sabida de la muger Cenida o Cenea que se conuirtio en varõ Ceneo como lo describe Ouidio en el libro duodecimo del Metamorphoseo el qual tãbiẽ, en el libro nono đ la misma obra describe la mutaciõ de la muger Iphis en varõ. Acuerdase tãbiẽ de la mutaciõ đ Ceneo Iulio Hygino en el capitulo decimo tercio de las fabulas adõde dizẽ

Plinio.

Licinio Muciano.

Aulo Gelio.

Ouidio.

Iulio Hygino.

que

que este fue hijo de Elacto y que se llamo Magnesio y que fue vno de los Argonautas. Deste

Virgilio. mismo se acuerda Virgilio, en el sexto d̄ la Æneida, en aquellos versos. *It comes: & iuuenis quondã nunc fœmina, Cænesis, Rursus & in Veterem fato reuoluta figuram.* En el qual lugar escriue Seruio, q̄

Seruio. este Ceneo fue dõzella, la qual en pago de su stupro merecio de Neptuno la mutacion del sexo.

Ausonio. Deste mismo se acuerda Ausonio en aquel ver

Luciano. so. *Cænea conuenit proles Saturnia Consus.* Y Luciano in Somnio siue Gallo, y en el libro de Saltatione. A dõde dize que en Phenicia cierta mu

Tito Liuio. ger llamada Mirrha se boluio en varon. Y Tito Liuio, en el libro quarto de la segunda guerra Cartaginesa cuenta que siẽdo Quinto Fabio Maximo, y Marco, Claudio Marcello, Consules, se boluio vna muger varon en Espoleto. Y

Hippocrat. Hippocrates en el libro sexto de las Epidemias, en la particula octaua, en el aphorismo quarenta y cinco escriue que a cierta Phaetusa muger de Pytheo se le boluio el cuerpo de varon muy aspero y lleno de pelos y que esta compro vna

Leonardo Fuchsio. barba. Y comentando este lugar Leonardo Fuchsio dize que esta historia confirma, no ser de todo punto fabuloso el boluerse la muger en varon. Y aquello que arriba citamos de Virgilio, quando Ceneo de varon se boluio hembra, y q̄ luego se boluio a su antigua forma, nos da a en-

tẽder

entender que algunas vezes los varones se mudan en hembras, pero de tal suerte que despues se bueluen en su natural sexo y figura. Lo qual los antiguos affirman que le acontecio a Tiresia que de varon se hizo hembra, pero despues del octauo año se boluio varon como lo cuenta Ouidio, en el libro tercero del Metamorphoseo. y en el libro quarto de la misma obra cuenta de Scython, que en vn tiempo era hombre, y en otro muger. Y Ausonio cuenta que en Beneuento cierto muchacho de repente se boluio donzella, y no dize de donzella auerse buelto varon. Ni es de passar (que haze con esta materia) lo que escriue Tito Liuio en la tercera decada del libro segundo cerca del principio, que la gallina algunas vezes se buelue macho, y el gallo se a visto boluerse hẽbra, lo qual dize q̃ se a tenido por prodigio y espanto.

Ouidio.

Ausonio.

¶ Modo uir modo fœmina Scython.

¶ Nec satis antiquum q̃ Cãpano in Beneuento, unus, &c.

Tito Liuio.

A la segunda duda que propusimos si en los arboles y yeruas ay macho y hembra, Plinio en el libro decimo tercio, en el capitulo quarto escriue que no solamẽte en los arboles, mas aun en todas las demas cosas que la tierra de si produze los diligentes especuladores de la naturaleza han considerado y hallado el vn sexo y el otro. Lo qual el mismo affirma en el libro decimo sexto, en el capitulo treynta y tres, quando dize que ay dos generos de hedera macho

Plinio.

y hembra

y hembra como de todas las demas yeruas. Y Sant Baſilio en la homilia quinta del Hexameron y Sant Ambroſio, en el libro tercero del miſmo titulo, y primero que eſtos glorioſos Sanctos Theophraſtro en el libro primero de hiſtoria plantarum en el capitulo vltimo y en el libro tercero, en el capitulo 9. dize q̃ ay muchas differẽcias entre los arboles y que aquella es publica y notoria cõ la qual el macho ſe diſtingue de la hembra, y que el vno es eſteril y la otra fructifera. Y es eſto en tãto grado verdadero q̃ aũ el bello que en algunos arboles nace, tambiẽ ſe diſtingue en el ſexo porque el vno es maſculino y el otro feminino como ſe puede ver en Plinio en el libro decimo ſexto, en el capitulo quarenta y quatro, y la razõ deſto no es otra ſino q̃ vnos arboles tienen fuerça de varones y otros de hembras. Y aſsi dizẽ Theophraſtro y Plinio que en los arboles los que ſon machos q̃ tienen mayores y mas robuſtas fuerças que las hembras, todo lo qual confirma Dioſcorides en el libro primero, en el capitulo ochenta y vno quãdo dize que entre todos los incienſos el macho tiene el principado y eſte dize Plinio q̃ es dado a la religion. Y de aqui vino aquel verſo de Virgilio en la Egloga octaua. *Verbenaſq; adole pingues et maſcula thura*, y el otro verſo de Ouidio. *Cũq; amoniaco maſcula thura ſale*. Y Theophraſtro en el

S. Baſilio. S. Ambroſio. Theophraſtro. Plinio. Dioſcorides. Virgilio: ¶ In carmine de medicamine faciei. Theophraſtro.

libro

libro segundo de Historia plãtarũ, en el capitulo octauo y enel libro tercero de caussis plãtarũ, en el capitulo veynte y tres scriue que el fruto, en la palma hembra no puede durar sino le echaren la flor de la palma macho encima esparzida con poluo. Y Plinio en el libro decimo tercio, en el capitulo quarto cuenta por cosa memorable, que las palmas hembras no engẽdrã sin los machos. Y Sant Basilio en el Hexamerõ en la homilia quinta nos enseña q̃ la palma hẽbra inclinada con blãdos y tiernos ramos al macho como q̃ lo halaga deseãdo sus abraços, y lo proprio escriue Sãt Ambrosio en el libro. 3. del mismo titulo, enel capitulo 13 adõde dize, ay de que marauillarnos pues ay discrecion y distinction de sexos en los arboles y mãçanos, porq̃ veras que la palma q̃ engendra datiles muchas vezes se humilla y inclina sus ramos, y como q̃ pretende los abraços de la palma q̃ los muchachos delos rusticos llamã macho. La causa (q̃ es lo que preguntamos enel tercero lugar) porq̃ en la cauidad de la madre siendo vna en las mugeres se engẽdrã muchos hijos es, porq̃ suele auer aparejada y dispuesta materia para muchos cõceptos, y el engẽdrarse algunas vezes mõstros prouiene d̃ q̃ miẽtras el feto se figura es menester q̃ se distinga con su mẽbrana cada qual y quãdo esto no ay pegase vn feto cõ otro y salẽ mon-

Plinio.
Las palmas hembras nos engẽdrã sin los machos.
S. Basilio.
S. Ambrosio.
Porque en la matrix se engendrã muchos hijos.
Porq̃ se engendrã monstros.

Del uso del coraçon.

monstros. No tiene necessidad el infante en el vtero (que fue lo quarto que propusimos) porque el vital spiritu, o por mejor dezir la sangre spirituosa es lleuada al feto por las arterias vmbilicales de la madre, mediante las quales arterias y su ayuda respiramos si esta tal merece nombre de respiracion: de suerte que el feto no tiene trabajo alguno en la generacion de la sangre ni de los vitales spiritus, porque todo esto esta elaborado y perficionado de la madre, y se deriua a todas las partes del feto.

La urina ni el sudor de los niños en el uientre encerrados no se corrõpe.

La vrina y el sudor estando tanto tiempo encerrados (q̃ fue lo quinto que propusimos) en el cuerpo de la madre, no se corrompen ni podrecen por el beneficio del calor natural que conserua estos dos excrementos: los quales fueron tan necessarios y tan guardados de la naturaleza tã docta sin doctor ni maestro, como dize Hippocrates para gran

Hippocrat.

de beneficio y remedio de la madre y del infante que ha de salir a luz. Pues allegandosse ya y estando muy propinquo el tiempo del parto, estos dos excrementos de la vrina y el sudor rompen con grande fuerça las dos membranas annion y alantoides y salen y juntamente lleuan el feto consigo. Y de aqui viene que las parteras a estos dos excrementos ordinariamente les llaman agua: y quando la veen salir pronostican a las que estan presentes que ya esta el

parto

parto cerca de salir a luz, con la qual se haze mas facil y dichoso, porque las partes se hazē mas lubricas con la humedad destos excrementos: los quales si se detienen suele auer grande difficultad en el parto.

CAPITVLO LXXI. EN EL QVAL

se trata como para viuir vida mas dichosa, y para mas felices successos en las cosas grandes y difficultosas son de mas importancia las fuerças del animo que las de el cuerpo.

AQVEL Famoso poëta Griego en el libro veynte y tres de su Iliada introduze a Nestor prudentissimo varon que hablando cō elegantes versos le dize a su hijo Antilocho estas palabras. La prudencia es mejor cortadora de maderos q̄ las fuerças. Y mejor gouernador de la nao en el ancho mar es la prudencia, y con la prudencia vence el que rige el carro a otro carretero. La substācia y verdad q̄ esta sentencia en si contiene nos lo dan biē a entender las palabras de Agamenon en el segundo de la misma obra que agora citamos, quando sustenta y affirma, que facilmente alcançarian y triumpharian de la famosa ciudad de Troya si le diessen a su lado diez varones seme- Homero.

jantes a Neſtor teniendo en mas el conſejo de diez Neſtores, que vn grande exercito de ſoldados. Tratando deſte miſmo particular y deſte miſmo propoſito Marco Tullio en el Caton mayor dize eſtas palabras. Aquel capitan Greciano nunca deſſea tener conſigo diez ſoldados ſemejantes a Ayax, pero ſi fueren Neſtores no duda, ſino que muy en breue ſera entrada y perecera Troya. Salomon en el Eccleſiaſtes en el capitulo nono, ſymbolizando con eſta ſentencia. Dezia yo (dize) que mejor era la ſabiduria que la fortaleza. Y vn poco mas abaxo. Mejor es la ſabiduria que las armas bellicas. Haze conſonancia con lo que vamos diziendo aquello de la ſabiduria en el capitulo ſeptimo. Mejor es la ſabiduria que las fuerças, y el varon prudente que el fuerte. Y Phocylides dize, mejor es el varon ſabio que el fuerte. Y aquello de Euripides muy encomendado de Polybio, en el libro primero de las hiſtorias, vn prudente conſejo vence muchos exercitos. Lo qual tomo para ſi Galeno en la exortacion a las buenas artes. Y Stobeo en el ſermon cinquenta y vno. Y Antonio Monacho, en el libro primero de la Meliſa en el ſermon decimo. Lo miſmo nos ſignificã aquellas palabras de Euripides en Stobeo en el ſermon cinquenta y dos, q̃ la fuerça del varon es muy peque-

Tullio. Eccleſiaſt. Sapientiæ. Phocilides. Galeno. Antonio Monacho. Stobeo.

pequeña y que la industria del animo es la que preualece. Y que el varon imperito y robusto de cuerpo menos es de temer que el flaco y sabio. Y que la fuerça del cuerpo con la impericia suele traer mucho daño, y parece muy conforme a razon y muy llegado a las leyes de naturaleza que el q̃ tiene mas buen entendimiẽto, mejor juyzio, mas prudencia y consejo sea en todas las cosas preferido, y que vença y sea señor. Y assi con justo acuerdo Salomon en el capitulo. 11. de los Prouerbios dixo. El estulto y loco seruira al sabio. Y en el capitulo decimo septimo dize: el sieruo sabio mandara a los hijos tontos: esta misma sentẽcia por otras palabras nos la significo aquel prudente predicador en el Ecclesiast. en el capitulo decimo, quando dixo al discreto sieruo seruiran los hijos. Y esto mismo es lo que con clarissimas palabras enseña Aristoteles en el libro primero de sus Politicas, diziendo: que aquellos son justamente sieruos en la republica que son imperitos y ignorantes en muchas cosas: y que los que preualecen en ingenio naturalmente deuen ser señores. Ni es de marauillar que nos enseñe esta doctrina Aristoteles, pues la auia aprẽdido y beuido en aquella caudalosa fuẽte de su grãde maestro el diuino Platon, el qual en el tercero de sus leyes auia dicho que son siete las razones q̃ cõ-

Muy conforme a razon que el de mejor juyzio sea preferido.

Salomon.

Ecclesiast.

Aristot.

Platon.

currẽ para la dignidad del mundo y señorio, y entre todas ellas pone vna por principal q̃ es la prudencia, paraque se entiẽda quales sean las cosas que mas a la salud de los hombres conuẽgan. De donde se sacara la verdad llana y clara que pretendemos en este capitulo, que para viuir vida mas dichosa y auẽtujada, seran de grã dissima importãcia las fuerças del animo mas q̃ las de el cuerpo. Auiã leydo estos dos grãdes philosophos Aristoteles y Platõ (para enseñarnos la doctrina q̃ auemos referido) aquel verso griego en la Iphigenea de Euripides, q̃ dize, qualquiera q̃ es eminẽte en prudencia, esse es el principe. Tiene la prudencia en si encerrada alguna cosa diuina y celestial y juntamente el q̃ la tiene viuira vida descansada y dichosa y mãdara y sobrepujara en fuerças a todos los demas como lo enseña Artemidoro Daldiano, en el libro segũdo de somniorũ interpretatione, en el capitulo.37. Esto mismo nos dan a entender los Astronomos quando dizen, que los dos Planetas el Sol y Mercurio andã de ordinario mas conjuntos y cercanos q̃ todos los demas Planetas: para q̃ los q̃ contẽplaren y echarẽ de ver q̃ el Sol principe y señor de todos los astros celestiales nũca anda en el cielo sin el sabio Mercurio, entiendan q̃ la potencia y el principado, la felicidad y buena dicha, nunca andan

Euripides.

¶ Pinceps ille quis præeminet prudencia.

Artemidoro.

Porque el Sol y Mercurio andan mas cercanos que los de mas planetas.

sin

ſin la ſabiduria y prudencia, y ſi alguna vez anduuieren que no podran permanecer. De quanta mas importancia ſean las fuerças del animo que las de el cuerpo, para en todo genero de eſtados para qualquiera occaſiõ y coyuntura que ſe offrezca, y para paſſar y viuir la vida mas dichoſa enſeñanoslo el principe de la Romana eloquencia quando dize. Las grandes coſas y de grande peſo y momento no ſe acaban con las fuerças, ni con la velocidad de los cuerpos, ſino con maduro conſejo, con autoridad y buen parecer. Y el miſmo Ciceron, en el primero libro de los officios, dize otras palabras muy ſemejantes a eſtas. Muy poco aprouechan las armas de fuera, ſi en caſa no vuiere conſejo. Concuerda con eſta ſentencia de Ciceron aquella gracioſa oda de Horacio, en el libro tercero de ſus verſos, quando dize. La fuerça falta de conſejo, da con ſu carga en el ſuelo. Y Valerio Flaco en el libro quarto Arganauticon concuerda con eſta ſentencia diziendo. Muchas vezes es la prudencia mas excellente que la valeroſa dieſtra. Y de aqui vino que los antiguos (como lo enſeña Fornuto in Paleſtris) honrauan al Dios Hercules junto con Mercurio. Dando en eſto a entender que la fortaleza ſe tiene de gouernar con la buena razon y conſejo: porque los que ſolamente

Marco Tullio.
¶ In Catone.
Horacio. Ode. 4.
¶ Vis con ſilij expers mole ruit ſua &c.
Valerio Flaco.
Phornuto.
Porque honrauan a Hercules junto con Mercurio,

estriuan en las fuerças del cuerpo, menospreciando la buena razon y consejo, se pueden tener por dicho aquel Adagio Griego. Miserables destruyros han vuestras fuerças. Muy conforme a lo que vamos diziẽdo es aquella sentencia de Menedemo philosopho, como lo refiere Laercio, q̃ al muy ligero de pies lo prẽde y lo ata el fragil y enfermo, y q̃ al Aguila real muchas vezes vence la tortuga. Y esto mismo significan aquellas palabras de Agamenon Sophocleo, q̃ no siempre los grandes cuerpos son firmes, y q̃ el buey muy grande lo meten en camino con vn puequeño açote. De quanto momento sea la buena razon y consejo, el buen entendimiento y prudẽcia ponesenos delante de los ojos cõ aquella historia poetica la qual graciosamente cuenta Homero, en el libro. 8. de la Odyssea. Y es que siendo el Dios Vulcano coxo, y teniendo sospecha que escondida y occultamẽte la Venus su muger se juntaua cõ el Dios Marte: como le faltassen a Vulcano las fuerças para poderlos coger en el adulterio, tuuo por remedio acudir al ingenio y arte. Y assi cerco su lecho de cadenas inuisibles de diamante, y fingio y dio a entẽder, q̃ yua fuera de su casa. Luego se juntaron Marte y la Venus cõ muy estrechos abraços, a los quales ayudaron las menudas cadenas, para no poderse dessasir, y luego

Laercio.

¶ In Aiace flagellifero.

Historia de Homoro al proposito.

vino

vino Vulcano y traxo consigo al Sol, y llamo por testigos a todos los Dioses para en prueua del adulterio. En el qual lugar dize Homero q̃ vno de los Dioses començo a hablar desta suerte. Algunas vezes el tardo y perezoso alcança al ligero y veloz, como agora hizo Vulcano o al Dios Marte siẽdo como es el mas ligero de todos los Dioses, y aunq̃ Vulcano es coxo, acabo su negocio con industria y arte, y por tanto el adultero pagara la pena d̃ su delicto. Pertenece a este lugar y doctrina vna historia muy a proposito y verdadera la qual cuẽta Plutarcho en la vida de Sertorio y Valerio Maximo, en el libro septimo, en el capitulo tercero. Plinio Secũdo, en el libro septimo de las epistolas, en la epistola nona, y Sexto Iulio Frontino, en el libro primero de los Stratagemas en el capitulo decimo y es de esta suerte, que siendo Sertorio capitan famoso y teniendo ajuntados sus esquadrones de gente barbara, y no pudiendoles persuadir que en las cosas de la guerra era de mas peso y momento el consejo que las temerarias fuerças, despues que con muy poca buena suerte vuieron peleado, llamado y conuocado todo el exercito vso desta fiction, mandãdo q̃ traxesen alli dos cauallos el vno q̃ fuesse viejo flaco y macilento, y el otro gruesso y fuerte, y de muy buena cola, al cauallo flaco y viejo pusole vn

Homero.

Palabras de uno de los Dioses.

Otra historia al proposito de Plutarcho.

Valerio Maximo.

Plinio Secundo.

Sexto Iulio Frontino.

mancebo robusto y de admirables fuerças, y al gordo y fuerte vn hombrezillo pequeño y flaco. Entonces mando a cada vno destos dos hõbres que sacassen la cola a los cauallos, proponiendoles vn premio al que primero arrancasse la cola. El hombrezillo pequeño y flaco cumpliendo el mandado, poco a poco sacando sus cerdas, pelo la cola del cauallo muy en breue. El mancebo robusto cantando el triumpho antes de la victoria, trabajaua por arrancarle de vna vez toda la cola al cauallo flaco, y trabajando en balde, mouio a risa y escarnio a todos los circustantes. Leuantose entonces Sertorio (por cuyo mandado esto auia sido hecho) y dixo: aueys visto compañeros, quanto mas valga el ingenio que las fuerças. Mirando y contemplando esta historia tan galana, como verdadera, dize Horacio en el libro segundo de las epistolas a Augusto.

Horacio.

Vtor permisso, caudæq; pilos vt equinæ
Paulatim velo, & demo vnũ, demo etiã vnũ,
Dum cadat elusus ratione ruentis acerui,
Qui redit ad Fastos, & virtutẽ æstimat annis.

Tienẽ segũ ley de naturaleza (come elegãtemente lo disputa Iosepho en el libro quinto de la destruycion de Ierusalem, en el capitulo. 17.) vna ley infusa vniuersalmente los hombres, las aues, las bestias y fieras que cada qual entre si obe-

Iustino.
¶ Apud Egisippum.
Ley de naturaleza.

si obedezca y de la ventaja al mas fuerte y poderoso: el toro obedece al leon, el cieruo al oso, la cabra montes al leopardo, el gauilan al aguila, al toro el nouillo, al carnero la oueja, al cabrõ el cabritillo. Desta misma sentencia se acuerda el mismo Iosepho, en el libro sexto del bello Iudaico, en el capitulo duodecimo, y aunque en Griego son estas las palabras. Esta diffinida y determinada vna validissima ley, assi a las bestias fieras como a los hombres, que a los mas poderosos se deue obedecer. Y Pindaro poeta Thebnano enseña que es justo el imperio. Y segun naturaleza que los mas poderosos manden y señoreen a los mas flacos; lo qual cuenta Platon en el libro tercero y quarto de sus leyes segun esta sentencia Brenno Rey de los Senones siendo preguntado de los Legados de los Romanos que porque causa tenia cercada a Clusio ciudad de Hetruria, respondio que por derecho natural el que es menos fuerte es forçado obedecer al mas poderoso. Del qual derecho vemos que vsan los brutos animales, pues los toros, los leones, las aguilas por tanto tienen imperio sobre los demas porque les exceden en fuerças y potencia. El qual derecho tã bien vosotros los Romanos seguis, pues no por otro derecho aueys sojuzgado los Fidenates, los Ardeates, los Veyos, y los Volscos sino por

Iosepho.

Pindaro.

Platon.

Respuesta de Brenno.

Plutarcho. que soys de mayores fuerças y poder: es autor desta historia Plutarcho in Furio Camillo y se acuerda della Alciato en el libro,2.de los Paradoxos, en el capitulo vltimo. Y Platõ en el libro tercero de Legibus entre las siete razones de mãdar pone esta por quinta, q̃ los mas poderosos mãden a los mas debiles, y en el Gorgia dize q̃ esta misma ley nos fue impuesta por naturaleza.

Alciato.

Platon.

He traydo en fin y remate deste capitulo todo este rodeo para q̃ se entiẽda q̃ si las fuerças del cuerpo tienen tanto valor que los que las poseẽ vienen a ser señores, y a regir y gouernar a los que las tienẽ menores: siendo como realmẽte son las fuerças del animo auentajadissimas a las del cuerpo mas que la clara luz del Sol a las obscuras tinieblas: quãto mas imperio sera razon que tengan los que en estas fuerças del animo son poderosos, quanta mas felicidad y buena dicha sera razon que los acompañe en esta vida, para passar con mas suauidad y descanso: pues el vencer es cosa gloriosa y honrosa, y la honra y gloria engendra alegria y contento y el alegria y contento engendra salud. Y en conclusion estos son los que con justa razon pueden cantar la victoria de su triumpho, pues cõ el buen ingenio y fuerças del entendimiento alcançan la mayor de todas las victorias que es vencerse assi mismos.

CAPITVLO LXXII. EN EL QVAL se trata si para viuir vida mas dichosa y honrosa, sera mejor camino procurar y buscar la honra o el menospreciarla.

AQVEL Grande Philosopho a quien ninguna cosa de las que tocan a la humana policia y buen gouierno de la vida de los hombres se le quedo entre renglones ni se le passo por alto en el segundo de su Rethorica affirma que la gloria y honra son de aquel genero de cosas q̃ cõsigo importã y traẽ grãdissimo deleyte, porque a cada qual se le pone en la ymaginaciõ que sus heroycas virtudes, sus costũbres loables, sus inculpadas y no amancilladas obras, y sus pensamiẽtos regulados y justados con la recta y buena razon de viuir, merecen sin duda la dignidad, el titulo, el auentajado assiento y la honra. Es en tanto grado este appetito de la honra y gloria immenso y grande que comprehẽde al barbaro Schyta, al indomito saluage, al cãpesino inculto, al Griego liuiano, al Italiano noble, al auariẽto Syro, al ingenioso y agudo Siculo, al Asiano luxurioso, al jactancioso y animoso Español (y como dize Iulio Firmico grãde Astrologo) al estolido Frãces. Ninguno ay por de baxa suerte y condicion q̃

Aristotil.

Iulio Firmico.

Appetito de la hõra a todos es comũ.

sea

sea a quien no toque el viento de las humanas alabanças y honras. Y ninguno ay que de si siẽta altas y magnificas cosas a quien no abrase y encienda este natural appetito. El estragado en vicios y deleytes y de muy negras costumbres lo sigue a vanderas desplegadas, y el virtuoso y discreto insiste en esta misma contienda: de tal suerte que ni la fuerça de la razon, ni la ley, ni otra alguna costumbre en contrario los puede mouer ni apartar deste proposito tan estable y firme. Es tanta la fuerça y vehemencia de este appetito en el hombre que de todo punto le inquieta el animo leuantandolo siempre, a cosas mas altas y gloriosas. Con esta misma passion acometen vnos grãdes empresas por defender los derechos y leyes de sus ciudades y obligar a sus patrias cõ immortales beneficios, y con esta misma procuran otros con grande impiedad y sacrilegas manos destruyr la republica. Mouidos del appetito de la alabança y gloria fundaron muchos estatutos y leyes para sus ciudadanos: otros juntaron y congregaron antiguamẽte los hombres que andauan en los montes viuiendo como saluages a vida politica y humana comunicacion. Otros finalmente mouidos desta misma causa se cõsagrarõ todos al estudio de las letras para poner sus nombres en auẽtajados assientos de las humanas alabanças y hon-

El appetito de la hõra inquieta al hõbre.

ra. Muy bien dixo por cierto Valerio Maximo, en el libro octauo, que no ay ninguno tan humilde y de baxa condicion a quien no toque y atrayga la dulçura de la honra. Y Marco Tullio en las Tusculanas questiones, que la honra engendra y cria las artes, y que todos se mueuen a los estudios con la esperança de la honra y gloria. Y en el primero de los Officios affirma q̃ a penas se hallara alguno que auiendo acometido grandes peligros y trabajos no espere por paga principal dellos la gloria y honra, y Persio en la Satyra primera dize. Ay por ventura alguno que no quiera que la comũ boz del pueblo lo predique y alabe? Y Horacio, en el primero libro de los Sermones affirma, que la honra y gloria trae a los nobles y a los q̃ no lo son atados y ligados en vn carro de mucho resplãdor. Y a este mismo proposito galanamente dezia, Socrates que auia vn camino muy breue y cõpendioso para alcançar la honra y gloria: y este camino es q̃ el hõbre sea tal y haga tales obras, qual es el concepto y opinion que del quiere q̃ se tengá. En este blanco y en este fin de la honra y gloria pusieron los ojos y la summa felicidad aquellos famosos Emperadores y capitanes Romanos, y esto mismo hizieron los de Grecia y los de las Barbaras y remotas naciones, los quales menospreciãdo todos los humanos

Valerio Ma.

Tullio.

Idem.

Persio.

¶ An erit qui nelle recuset os populi meruisse.

¶ Sed fulgẽte trahit constrictos gloria curru.

Socrates.

Camino breue para alcãçar honra.

nos deleytes, gastarõ los dias y las noches cõsumiẽdo sus vidas en grãdes ymmẽsos trabajos para viuir gloriosos y hõrados, y para morir cõ mayores alabanças. A este proposito y intento alude el poeta Satyrico quãdo dize, estas fuerõ las ocasiones y causas porque el Romano graue, y el capitan Barbaro se pusieron en tãto peligro y riesgo siendo mayor la sed que tenian de la gloria y honra que de la virtud. Y Salustio dize hablando de los Romanos. Que eran cudiciosos de la honra y liberales en el dinero, y que esta querian que fuesse grande y colmada y las riquezas moderadas. Esta honra (dize Sant Augustin) que amaron con ardentissimo desseo, por esta amaron la vida, por esta menospreciaron la muerte, y por alcançar esta dexaron a parte todas las demas pretensiones, y intereses humanos. Esta pusieron por vltimo fin de su felicidad los Fabios, los Marcellos, los Africanos, los Cesares, y esta los incito y puso espuelas para que con grande animo diessẽ fin y cima de muy altas y difficultosas impresas, esta sola honra y alabãça (dize Valerio Flacco) q̃ prepara el animo para qualquiera trabajo. Y esta dize Silio Italico q̃ es antorcha y hacha del virtuoso animo. Cõ el apetito y amor desta humana honra no daua descãso a sus ojos en toda la noche (tiẽpo diputado para el humano reposo)

¶ Ad hec se Roman' grauisq; & Barbarus induperator, &c. Salustio.

¶ Laudis auidi pecuniæ liberales erant, &c. S. August.

Valerio Flacco.

¶ Tu sola animos mentẽq; pararis gloria Arripuit traxitq; virũ fax mẽtis honestæ, gloria, &c.

reposo) aquel Themistocles Atheniẽse, el qual siendo pregũtado porq̃ causa velaua tãto denoche: respondio, que lo llamauan y despertauan de noche de su profundo sueño los tropheos y la hõra de Melciades, y de Demosthenes clarissimo orador entre los Griegos sabemos que se holgo mucho quãdo oyo el susurro ꝺ̃ sus alabãças, quãdo le dixo la vna vieja a la otra q̃ lleuaua el agua. Este es aquel Demosthenes tan famoso. Y de Alexandro (que por sus Heroycos hechos alcanço el renombre de grande) se cuenta que tuuo vn pecho tan insaciable de gloria y hõra mundana, q̃ diziẽdole Anaxagoras q̃ auia innumerables mũdos, hizo vn grãde sentimiento y exclamaciõ, llamãdose infelice y desdichado porque ni aun deste solo no se auia hecho señor. Desta historia tuuo origẽ aquel verso. *Vnus Pelleo iuueni non sufficit orbis*. De aqui tãbien nacio aquella controuersia de Seneca tan famosa. Alexandro es grande para toda la redondez del mundo, y el mundo es muy angosto para Alexandro. Y de el mismo se cuẽta q̃ parãdose a mirar en Sigeo el tumulo y sepulchro de Achiles, con ansias de su coraçon dixo. O dichoso mãcebo que hallaste por pregonero de tu singular virtud a Homero, de la qual historia se acuerda Sillio en aquellos elegãtes versos.

Palabras de Themistocles. *Demosthenes.* *Sẽtimiẽto q̃ tenia Alexãdro de la honra.* *Cõtrouersia de Seneca famosa.* *Silio.*

Fœlix Aeacida cui talis contigit ore,

Genti-

Gentibus ostendi, creuit tua carmine virtus.

Plutarcho. Y de Cesar cuenta Plutarcho que como estuuiesse mirando en cierto templo en España, en vna pintura las hazañas de Alexandro, dio muchos çollozos y suspiros derramãdo lagrimas, como teniendo pessar y dolor de que en aquella edad no vuiesse hecho alguna cosa memorable, en la qual ya Alexandro auia sugetado todo el orbe de la tierra. Y aquel famoso Anibal capitan de los Cartagineses hablando con sus soldados en la batalla de Cannas les pone delãte que el no quiere ni pretẽde en premio de sus trabajos sino sola la honra y gloria. Qual por ventura vuo de los auentajados philosophos, o qual valeroso capitan o soldado que no fuesse mouido deste appetito de la honra? Puso la hõra y gloria animo a Platõ para inquirir y saber cosas tan altas y diuinas. Esta misma forço a su discipulo Aristoteles a contradezir en muchas cosas. Quien hizo a Diogenes sustentar vna vida tan aspera y de tanta pobreza con los philosophos Cynicos sino la gloria? Quien hizo al Epicuro siendo hombre de vida muy continente, para parecer mas sabio, disputar tanto del deleyte, que viniesse a poner en el la summa felicidad, sino la gloria? Quien hizo a Zophiro Persa cortarse sus proprias orejas y narizes? quien hizo q̃ Perseo padeciesse tantos trabajos

Suspiros de Cesar por la honra.

y peligros en la guerra, quien forço a hazerlo proprio a Hercules y Cyro, quien a Alexãdro, quien hizo q̃ pusiesse en si proprio las manos Caton, sino la gloria y honra, esta propria fue causa q̃ Anibal passasse los Alpes, que Cesar robasse la mayor parte del orbe, q̃ mouiesse Silla cõtra Mario tãtas guerras. Esta misma hizo q̃ Phidias famoso estatuario (queriendo consagrar su nombre y fama a la immortalidad, acordandose del primero Angel q̃ auia dicho, sere semejante al altissimo, y põdre mi silla desde el Aquilõ) pinto su ymagen y figura en el escudo de la Minerua cõ tãta destreza y artificio, q̃ en ninguna manera se pudiesse borrar, si no fuesse destruyendo toda la connexion y colligancia de la obra. Es en tanto grado este appetito de la gloria y fama desuanecido y loco q̃ no pudiendo algunos con su virtud y obras alcançarla, quisieron con notables maldades, y cõ hechos atroces dxar sus nõbres en perpetua memoria, como lo hizo Pausanias mancebo noble dãdo la muerte a Philippo rey de Macedonia padre del magno Alexãdro. Con esta misma cudicia Herostratro encendio y abraso el templo de la Diana en Epheso para q̃ en los venideros siglos fuesse perpetua su memoria. Y assi cõ mucha razõ todos los varones sabios y prudẽtes considerando q̃ por vna parte hã salido deste

¶ Cicero lib. 1. Tuscul.

insito y natural appetito de la gloria y hõra muchos bienes, y por otra parte infinitos males y estrañas desuenturas, se hã diuidido en differentes y contrarias opiniones, aconsejando vnas vezes a los mancebos al estudio y prosequcion de la honra y gloria, y por otra parte apartandolos totalmente de su pretensiõ, como de enemiga capital de la virtud. Lo qual se cõprueua manifestissimamente de las diuinas letras en las quales muchas vezes somos amonestados a seguir el estudio de la immortal fama y nombre: y por otra parte somos enseñados de ellas proprias, que no appetescamos las honras, que no pretendamos el principado, que no nos leuantemos en souerbia con la cudicia de la honra vana. Y de tal suerte esta esto encarescido en la sagrada escritura, q̃ nadie ay por muy poco versado que en ella sea q̃ no lo sepa y entiẽda.

CAPITVLO LXXIIII. EN EL QVAL *se trata como la virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa: Y como en la virtud esta la verdadera nobleza.*

Plauto. EL antiguo poëta Plauto en el Amphitryon encareciẽdo lo mejor que pudo la magestad, la alteza y dinidad de la virtud, dize estas palabras. La virtud

tud se prefiere a todas las cosas; con ella se guarda y conserua la libertad, la salud, la vida, la hazienda, los padres, la patria, y contiene en si quantas cosas ay en el mundo. Y el que tiene virtud, tiene consigo todos los bienes. Marco Tullio en las Tusculanas questiones affirma que con sola la virtud se puede viuir dichosamente: a la qual sentencia alude Sillio Italico en aquel elegante verso.

¶ Virt° omnibus rebus anteit, &c.

Tullio.

Silio Italico

Ipsa quidem virtus sibi met pulcherrima merces.

La virtud misma ella para si es sufficiente paga, jornal muy auentajado, y premio muy crecido. Y Claudiano en ciertos versos pinta galanamente la hermosura de la virtud quando dize. La virtud ella misma para si es vn precio de grandissimo valor y estima mira a la fortuna cō grandissima seguridad, y cō vn rostro muy sereno, con ningun imperio y mādo se leuanta a mayores, no appetece la popular fama ni estimacion, ni tiene necessidad de ageno socorro, ni humanas alabanças: cō solas sus riquezas tiene animo y esfuerço, es de grande constācia para qualesquiera infortunios, y sentada en su alto alcaçar menosprecia todas las cosas mortales. Y con aquestos versos concuerdan aquellos de Horacio muy graciosos a este proposito.

Claudiano.

¶ Ipsa quidē virt° pretium sibi solaq; lata, &c.

Virtus repulsa nescia sordida
Intaminatis fulget honoribus.

¶ *Ad summam sapiēs uno minorē Ioue, Diues liber, honoratus, pulcher, rex deniq; regum. Seneca.*

Haze la virtud (como dize el mifmo Horacio en otro lugar) la vida dichofa, porq̃ el virtuofo a folo Iupiter conoce por mayor, pues es rico, tiene libertad, tiene honra, tiene hermofura y finalmẽte es rey d̃ los reyes. Y Seneca efcriuiẽdo a Galiõ de vita beata le dize. Ay vna cofa alta, excelfa, real y nunca vencida: y efta es la virtud q̃ nunca fe canfa ni fe fatiga: hallarasla en el templo, en la plaça, y en la corte: fu fortaleza es como de muro, fu roftro lleno de poluo, colorado, y tiene las manos llenas de callos. Con eftas mifmas feñales pinta Sillio en otro lugar a la virtud quando dize: tiene la virtud la frente yerta, y el roftro leuantado, fu cabellera compuefta y nunca fe muda: tiene el andar de varõ, y vna alegre verguença: llega cõ fus hombros y eftatura hafta el cielo, y cubrefe con vn manto blanco como la nieue. En todas eftas feñales nos pinta muy al viuo efte fabio poëta la magestad y grandeza de la virtud; porque en dezirnos que tiene la frente yerta, nos fignifica q̃ nunca el virtuofo varõ haze cofa porque deua tener el roftro cubierto. Y en dezirnos que tiene fiempre el roftro leuantado nos da a entender el grã de oluido y poca memoria q̃ de las cofas terrenales tiene, y q̃ fiempre atiẽde a fu principal blanco donde enclaua la vifta en aquellas dichofas efperãças de la gloria cõ q̃ fe fuftẽta.

¶ *Frons hirta, nec unqua composita mutata coma.*

¶ *Stans uultus & ore.*

Propriedades del uirtuoso uaron.

Y quan-

Y quando nos dize que nunca se muda, nos pone delante de los ojos la constancia, firmeza, y estabilidad de los que siguen la virtud. Y en la cabellera compuesta y ordenada, nos da a entẽder que aun en las cosas muy ligeras y liuianas y que en otros se las lleua el viento de la vanidad y locura, tiene el virtuoso y justo tanto cõcierto que le hermosean y adornã no solamente el alma, mas tambiẽ el cuerpo. Que la virtud tenga passos de varon, es dezirnos la osadia, la entereza, el brio, el animo, el esfuerço, la instancia y el valeroso pecho con q̃ el virtuoso emprẽde las obras de la virtud. La alegre verguẽça es por las señaladas y heroycas obras q̃ los justos siẽpre intẽtã en la cãpal guerra deste mundo tã dudosa y difficultosa, pues seria cosa vergõçosa antes del triũpho cantar la victoria, y la alegria es porq̃ al fin no en carros soberbios, ni ẽ cauallos feroces mas antes en el nõbre y diestra del señor cõfiã de salir con sa Empresa. En dezirnos q̃ la virtud tiene altos los hombros, es darnos a entender dos cosas, la vna la altura de ellos, y la otra su fortaleza y firmeza. Quien ay por vẽtura aunq̃ penetre la mas alta sphera cõ sus ojos, y q̃ vença cõ su agudeza a los del lince q̃ alcance a ver ni entender la altura q̃ tienen la magestad y grãdeza las obras del virtuoso varon? quien alcançara su supremo punto? o por

Los pẽsamiẽtos y obras del uirtuoso uarõ a muchos se les pierdẽ de uista.

mejor dezir quiẽ no las perdera de vista? quiẽ delos hõbres del mundo se podra persuadir q̃ las piedras tiradas del poderoso braço no lastiman? y q̃ los hierros ardiẽdo no abrasan y cõsumẽ los huesos? y q̃ la saeta arrojada del diestro vallestero no abre y traspassa el coraçon? quien ay q̃ no entiẽda q̃ afflige la deshonra? q̃ duele el menosprecio? y q̃ derrite los huesos la mendiguez y pobreza? quien ay q̃ no alcãce q̃ las piedras son piedras? y q̃ el hierro es hierro? y q̃ las saetas son saetas? aqui pues entra muy biẽ la alteza delas obras del virtuoso varon, su delicado juyzio, y el aprecio q̃ de ellas haze. No son para el sancto varon las piedras q̃ parece q̃ lastimã piedras, sino vendas y hilas muy suaues con q̃ se ligã y curã llagas incurables. Y los hierros ardiẽdo no son hierros, sino cauterio de oro suauissimo cõ q̃ se limpiã y purificã los yerros y mãzillas del justo y virtuoso: la saeta enarbolada no abre ni traspassa el coraçõ del justo, antes lo aduna y junta, y lo passa y cõpassa cõ solo su Dios. Al loco mundano afflige la deshonra: al virtuoso le es en parte y en cuẽta de sũmo refrigerio: al tõto desuanecido le duele el menosprecio, y el virtuoso discreto lo juzga en dichosa suerte de hõra y gloria: y la mendiguez y pobreza no la tiene por tal sino por riqueza y hartura de mas subida substãcia. Por el mãto o ca-

pa blãca cõ q̃ la virtud se cubre, se nos significa la pureza, la claridad y hermosura de sus inculpadas y no amanzilladas obras. De todas las propriedades y condiciones q̃ de la virtud auemos referido, se saca y collige la verdadera cõclusiõ q̃ nr̃o capitulo pretende, como la virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa, como en otro capitulo lo auemos aueriguado.

La segunda cosa que en este capitulo propusimos fue dezir q̃ en la virtud esta la verdadera nobleza para el qual proposito es mucho de notar, que Dante Florentino en vna cancion q̃ compuso que comieça. Le dolze rime damor. Dize que si alguno siendo noble y vicioso toma mas licencia de la que conuiene, por causa de su nobleza, que en tal caso este no es digno de alabança, mas antes de vituperio y afrenta. Y Claudio Galeno aludiendo a este proposito en la exortacion q̃ haze a las buenas artes dize, que los que son honrados y respetados solamẽte por sus riquezas, si despues las pierdẽ, justissima cosa es q̃ juntamente pierdan lo que adquirieron por ellas, que pueden hazer los que no poseen ningun bien que sea proprio, sino estar pendiente de los agenos, y de los que son de la variable fortuna: y tales por cierto son los q̃ siempre hazen alarde de su nobleza, y en ella se agradan tanto q̃ con solas estas alas piensan

En la virtud esta la uerdadera nobleza.

Dante Florentino.

Galeno.

bolar hasta el cielo. Muy bien por cierto dixo
Platon. Platon, rico tesoro es la nobleza y virtud de nuestros antepassados: pero muy mas rico es poder dezir aquel dicho de Stheneo. Nosotros sobrepujamos a nuestros padres y abuelos en virtudes. Y si algun prouecho tiene la nobleza este solo es, que teniendo el exemplo de nuestros mayores, delante de los ojos se nos ponen espuelas para ymitarlos. Y asi aquel
Aristotil. c.4. grande philosopho Aristoteles, en el libro primero de su Politica dize, que Theodecto con ninguna otra cosa diffinia ni determinaua al noble, o al que no lo era, sino por la virtud o el vicio: de suerte que en tanto era vno noble, en quãto vsaua de virtud, y en tãto baxo, en quanto vsaua el vicio.
Euripides. Y Euripides dize, de la nobleza pocas alabãças puedo yo predicar, porque esse me parece noble que es buẽ varon, y el que no lo es, aunque tenga mejor padre que Iupiter, sera baxo y de poca suerte. Y aquel tyranno
Phalaris. Phalaris hombre muy docto siẽdo preguntado de Apircho, que sentia de la nobleza, respondio: gloriarse vno de la nobleza como de otro qualquiera bien, no es cosa indecente, empero yo sola la virtud conozco que es nobleza, y todo lo demas està puesto a las mudanças de la fortuna: porque el que es nacido de humilde linaje, si por si es bueno, tã noble puede
ser

ser como los mas nobles y aũ como los Reyes. Y por el cõtrario si vno nace de nobles padres, y por si es vicioso, entonces mas vil es que los viles. Y Democrates dezia que la nobleza de los animales y de las bestias esta puesta en la fortaleza y buena disposiciõ del cuerpo, mas la nobleza del hombre esta en las buenas costũbres. Delos que de ordinario se jactan de la nobleza y en ninguna otra cosa mas que en predicar la son muy continuos, haze mucha burla y escarnio el Sancto propheta Oseas, quãdo dize destos su gloria y su honra buscanla desde su misma concepcion y desde el vientre de su madre y en su nacimiento. Y el Propheta Malachias en el capitulo segundo dize, por ventura no es vno padre de todos nosotros? Por ventura no nos crio a todos vn Dios? Pues porque razon menosprecia cada qual a su hermano? A donde parece que el propheta sancto siente no auer alguna differencia entre los nobles y los que no son tenidos por tales: o para dezirlo mas claramente, que ningunos ay mas nobles o mas baxos que los otros en su origen y nacimiẽto, por que quanto es de parte de la naturaleza y de la condicion de la vida humana a penas se puede entender de q̃ fruto sea o de que prouecho esta opinion y admiracion de la nobleza. Porque en el momentn q̃ entramos en esta vida fragil y

Democrates

Oseas.

Malachias.

llena de calamidades de tal manera estamos todos obligados cõ vnas mismas leyes, q̃ a ningu no le es licito ni tiene libertad para huir vn grã tropel de males q̃ acõpañã nr̃a vida, y finalmẽte todos venimos a tocar en aq̃l risco temeroso de la muerte, en cuya casa no se admitẽ imagines pintadas ni phãtasticas ni sepulchros blãq̃ados por defuera, ni menos se admitẽ en su entrada para mas preeminẽte lugar los locos y tõtos cõ sus vaguidos de cabeça mas antes aq̃llos q̃ enla obra y negocio đ la virtud vuierẽ fixado el clauo enel mas alto pũto, đlos quales dezia Diogenes p̃gũtado quales erã hõbres nobilissimos, q̃ aq̃llos lo erã los q̃ menospreciã las riquezas, la hõra, el deleyte, y la vida, y los q̃ salẽ victoriosos triumphando de la pobreza de la deshõra del trabajo y de la muerte. Y aludiẽdo a este proposito el diuino Platõ (como lo escriue Laercio, en su vida) dezia q̃ auia quatro generos o especies đ nobleza y q̃ la mas subida mas auẽtajada y gloriosa era, quando vno excede en constancia en grãdeza y moderaciõ de animo, y pregũtado Socrates (como lo refiere Stobeo enel sermõ. 84, que cosa era nobleza, respõdio, es vna templança del animo y del cuerpo. Y Plutarcho en el libro que escriuio contra la nobleza, dize estas palabras, que otra cosa pensays q̃ es la nobleza sino vnas antiguas riq̃zas, o vna hõ

Diogenes.

Platon.

Socrates.

Plutarcho.

 ra

ra antigua: delas quales dos cosas ninguna esta en nr̃a potestad, porque la vna esta sugeta a los baybenes y mudãça dela fortuna, y la otra tiene su origẽ y fundamento enla incõtinencia y deẽstplança de los hõbres: de suerte q̃ de dos cosas estrañas y agenas de nosotros esta pẽdiẽte y colgado este hinçhado y souerbio nõbre de la nobleza: porque las riquezas no engẽdrã alos q̃ nacen semejantes a si: quiero dezir q̃ los ricos no engẽdran ricos, pero la facultad dela virtud nacida del justo habito del alma puedese d̃riuar a los decendiẽtes, y assi esta es verdadera nobleza la semejãça d̃la justicia, y añade el mismo Plutarcho, por vẽtura las riq̃zas del rey Mida erã mas nobles q̃ la pobreza de Aristides: por vẽtura la baxeza de Socrates siendo hijo de vn entallador y de vna partera no fue mas noble que la gloria y honra de aquel Sardanapalo: y Mario, enla Oracion que tuuo en Salustio en el bello Iugurthino dize. Menosprecian mi nouedad, y yo menosprecio y tengo en poco su torpeza y floxedad: a mi me dan en rostro con mi buena dicha y fortuna, a ellos con muchas affrentas. Y yo bien entiendo que la naturaleza vna es, y comũ a todos, y q̃ aquel es generosissimo que tiene fortaleza de animo, y si me nosprecian, hagã ellos como sus mayores a los quales nacio el nõbre de nobles d̃ la virtud, como a mi, y dize

Idem.

Salustio.

y dize mas, mirad por mi vida quan peruersos son estos que lo que ellos toman, y atribuyen para si d las agenas virtudes a mi d las proprias mias no me lo conceden: y la razon es porque yo no tengo imagines ni insignias de mis antepassados y porque mi nobleza es nueua, la qual cierto mucho mejor es auerla yo engendrado, que auiendola recibido corromperla. Y Seneca en el libro de las costumbres dize, la nobleza del animo es el generoso sẽtido: y la del cuerpo es el generoso animo. Y Platon dize, no haze noble el patio adornado de antiguas imagines, el animo es el que haze a vno noble, al qual de muy baxa suerte le es licito leuantarse sobre la misma fortuna. La qual sentencia de Platõ podemos probar con infinitos exemplos de reyes y principes que de baxos nacimientos subieron a grande dignidad y gloria, como fue Tarquino Prisco Rey de los Romanos celebradissimo, y Seruio Tullio el qual le sucedio en el Reyno los quales ambos fueron hijos de sieruas. Y Tullio Hostilio que precedio a estos en el imperio Romano, en su niñez se crio en vna choça pagiça en el cãpo; y su adolescencia la gasto en apacentar ganado. Y assi el mismo Hostilio (como lo cuenta Alicarnaseo, en el libro tercero) queriendo leuantar su baxeza en vna oracion que tuuo delante del pueblo Romano muy de

Seneca.

Platon.

Alicarnaseo

veras y con grande grauedad dixo vnas palabras muy aproposito delo que vamos diziendo. Acerca de nosotros manda y gouierna, y goza de otras preeminencias y honras, no el q̃ possee y goça muchas riquezas, ni el que puede jactarse de su antigua nobleza, sino el que por su virtud es digno de subir a tales honras y dignidades; porque en ninguna otra fuera de la virtud entẽdemos que esta la nobleza. Y aquel famoso Emperador Augusto que tan celebrado fue por todo el mundo tuuo el padre procurador y el abuelo platero, como se lo dio en rostro Ciceron en cierta epistola ad Quintũm fratrem. Muchos otros Emperadores Romanos fueron de muy baxos principios nacidos, como Balbino, Philippo, Æmiliano, Aureliano, Probo, Bonoso, Diocleciano, Licinio, Maximiano, Valentiniano, Iustino, y otros muchos q̃ felicissimamente, y con grandes honras y triunfos dexaron sus nõbres consagrados en perpetua memoria. Y hablando de otros Reyes, Saul y Dauid fueron primero pastores de ouejas, como se cuẽta en el primero libro de los Reyes. Y Iustino cuenta en el libro onzeno, que Alexãdro Magno hizo Rey de Sydonia a Abdolomino, el qual en otro tiempo se exercitaua en regar huertos, porque no atribuyessẽ el auerle hecho Alexandro Rey a la nobleza de su linaje,

Ciceron.

Iustino.

naje, sino ala magnificencia, de quien le hazia el beneficio. Y Adiantheo Andriseno auiendose primero exercitado en lauar paños, fue despues leuantado al Ceptro. Y Antipatro successor de Alexandro en Macedonia fue nieto de vna hūmilde muger, como lo escriue Seneca a Lucillo, en la epistola ciento y ocho. Otros muchos Reyes vuo como Archelao rey de Macedonia, Arsaces rey delos Partos, Cambises Rey de los Persas, y Hiero Rey de Cicilia, Hiperbolo Principe delos Athenienses, del qual haze mencion Sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y otro infinito numero de Reyes a auido q̃ quererlos cõtar seria poner numero alas arenas del mar, todos los quales hã tenido muy humildes principios, y por su virtud se hã leuãtado a supremas dignidadas ȳ hõras. Pero dexados a parte los autores đ humanidad es justo q̃ vẽgamos a nr̃os escritores sagrados, los quales mas claramẽte hablarõ đsta materia sobre la qual S. Hieronymo enla epistola q̃ escriuio a Demetriada dize, aquel es de claro linaje, aquel es sublime y noble y conseruador dela entera nobleza, el q̃ se despreciare de seruir alos vicios y no se sugetare a ellos. Y la bienauenturada Sancta Agueda en medio de los crueles tormẽtos đ su martyrio dixo estas palabras. Esta es summa nobleza, en la qual vno prueua ser

Seneca. S. August. S. Hierony. Palabras de sancta Agueda en el tormento.

ser sieruo de Iesu Christo. Y el mismo Sant Hieronymo escriuiendo a Celeucia, le dize. S. Hierony.
No quieras preferirte a ninguno, gloriandote de tu nobleza, ni pienses que los que no son tan nobles como tu son tus inferiores, porque nuestra Religion no sabe aceptar personas ni suertes de hombres, antes mira el animo y virtud de cada vno, y assi conforme a sus costumbres juzga la nobleza o vileza de cada qual. Y assi para con Dios aquella sola es libertad la q̃ no sirue al peccado, y aquella es summa nobleza ser illustre en virtudes. Quien vuo para con Dios entre los varones nobles mas noble que Sant Pedro, el qual fue pescador y pobre. Qual muger vuo en el mundo tan noble, ni tan illustre como la santissima Virgen la qual fue esposa d̃ vn pobre official: y al pescador por sus altas virtudes, le fueron dadas las llaues del cielo, y a la Virgen Sancta le fue dada la prerogatiua de ser madre de Dios. Eligio Dios las cosas menospreciadas del mundo para mas facilmente traer los poderosos y nobles a la humildad. Porque embalde se da a si proprio cada qual el parabien de su nobleza, pues todos para con Dios son de vna misma cõdiciõ y de ygual hõra y precio pues fuerõ todos redimidos por la sãgre d̃ Christo. Ni haze al caso de q̃ suerte nazca cada vno pues todos boluemos a

nacer

S. Ambro. nacer de nueuo en Iesu Christo. Y Sant Ambrosio hablando de esta materia dize. Por ventura no naciste tu del vientre de tu madre y fuiste concebido como otro qualquiera pobre? a que proposito te alabas y hinchas con la nobleza de tu linaje? Y no me espanto porque tābien soleys alabar la descendencia de vuestros perros y de vuestros cauallos como la de los ricos y de los Consules: pero que le aprouecha al perro de caça ser de tal padre o madre y al cauallo menos, si corriendo tras de la liebre o en medio de la carrera se queda? no se da por cierto la victoria a la nobleza sino al buen corredor. Aprueuan tambien esta sentencia Pogio y Platina, en los libros que escriuieron de la nobleza midiēdo solamente al noble por el peso de la virtud. Y Dios nuestro Señor, en el primero libro de los Reyes, en el capitulo segundo dize. Qualquiera que me honrare yo lo honrare, y los que me tuuieren en poco sera gente vil. De suerte que no se puede negar sino que la virtud es causa de la nobleza, porque los Reyes y Principes para hazer a vno noble, muchas vezes se mueuen por sus virtudes y hechos porque la honra es premio de la virtud, como lo escriue Aristoteles, en el libro quarto de las Æthicas, y en el libro octauo. De suerte que todos conuienē que la virtud se deue preferir a la nobleza, como se

Lib. de Nabuche. c. 13.

Pogio. Platina.

1. Regum.

La virtud es causa de nobleza.

Aristotil.

La virtud se prefiere a la nobleza.

se dize en el capitulo septimo de la sabiduria, en aquellas palabras. Mas noble es la prudẽcia q̃ todos los nobles. Y el bienauenturado S. Hieronymo, escriuiẽdo a Principia sobre la muerte de Marcella dize. Yo no alabare cosa alguna en ella, sino lo que era suyo proprio, y por tãto mas noble, pues siendo rica y noble con la pobreza estrecha, y con su humildad se ha hecho muy mas noble. Y añade mas el mismo S. Hieronymo. Yo no juzgo las virtudes por el sexo sino por el animo, y asi en el menosprecio de las riquezas y de la nobleza alcanço mayor gloria.. Y en Salustio en vna oracion que fue hecha al Cesar sobre el gouierno de la republica se dize. Entonces ni la souerbia, ni las riquezas valian, porque el noble al que no lo era, no le excedia en otra cosa, sino en buena fama y en buenos hechos. Y finalmente S. Gregorio Nazianzeno escriue vnos versos Griegos a este proposito diziendo. Cierto hombre noble dezia muchos males y afrentas a otro que no era noble, aunque adornado de muchas y altas virtudes. Y este galanamente le respondia, diziendo: tu me das en rostro con mi linaje, y tu grandemente deshonras el tuyo: por vida tuya que mires, q̃ no prefieras, ni tẽgas otra cosa en mas que la virtud: porque es negocio digno de risa, que si alguien te dize q̃ eres muy feo, o q̃ traes

Sapiẽtiæ. S. Hierony. Idem. Salustio. S. Gregorio Nazianzeno: Palabra de notar al proposito.

mal olor, respondes luego que tu padre era hermoso, y q̃ traya siempre cõsigo ambar y almizque, y si te dizẽ q̃ eres floxo o de poco animo, respondes q̃ tus antepassados auian vencido a muchos en las fiestas Olimpiadas: y si te arguyẽ q̃ eres necio y tõto, dizes q̃ tu padre sabia mas que Salomon, y siẽpre te fauoreces cõ los muertos, pues has de saber que vn mãcebo tañia en vna vihuela muy rica y dorada, y parecia que tañia vn cencerro: otro tañia en vna guitarra de poco precio y hazia vn dulce son: qual de estos dos te parece que es mejor musico? no ay duda sino que es mejor musico el que cõ industria y arte guarda las consonãcias de la vihuela: y tu siendo ruyn preciaste de q̃ tuuiste padres dorados y nobles. Y concluye diziendo, que la diuision del noble y del que no lo es ha procedido y la ha hecho la tyrannia del tiempo y no la naturaleza, y assi dize yo juzgo que todo hõbre malo es sieruo y vil, y el bueno es libre y noble. Por ventura es affrẽta del macho tener por padre a vn jumento? o por ventura al jumẽto viene le alguna honra del macho? pues por que tu me pones delante a tus padres? de las espinas nace la rosa que da de si suauissimo olor. Y sant Chrysostomo en cierta exposicion de vn lugar del euangelio dize, que es vano y vazio de todo bien el que se jacta de sus antepassados.

CAPITVLO LXXIIII. EN EL QVAL *se trata si la impressiõ de los cuerpos celestiales sean causa q̃ en algunas regiones aya particular virtudes o vicios en los hombres, y diuersidad de costũbres.*

A Esta question parece que da alguna occasiõ y color el philosopho en el libro de la propriedad de los elementos quando dize, que los reynos quedarõ vazios en aquella señalada conjuncion de los dos grandes Planetas Iupiter y Saturno, de la qual sentencia parece que se collige, que las guerras, las dissensiones y otras cosas semejantes a estas estan pendientes de los aspectos y astros celestiales. Los Astrologos a esta duda responden muy apassionados de sus vanas supersticiones diziendo, que las virtudes o vicios que los hombres de algunas particulares regiones o prouincias tienen, que prouienen de que algunas estrellas tienen respecto a tales regiones de la tierra, y otras a otras differentes prouincias: de donde acontece, que los vnos sean inclinados a los vicios y otros a singulares virtudes. Y assi Ptolomeo en el libro tercero del Quadripartito affirma q̃ los q̃ habitã la Asia mayor sõ por la mayor parte castos y muy astinentes y q̃ vsan de vestiduras muy honestas y moderadas,

Aristoteles.

Sentencia de los Astrologos.

Ptolomeo.

y que esto les acōtece por el amistad y aspecto de Saturno y Iupiter. Y S. Ambrosio en el Exa meron introduze a cierto Astrologo q̃ solia de zir, q̃ si alguno naciesse en el signo de Ariete se ria hombre de grande prudencia y consejo, y los que nacieren en el signo de Tauro, seran hō bres muy laboriosos y trabajadores, y a los q̃ mirare el Scorpion en su nacimiēto apartarã y quitarã cosas venenosas, y el q̃ naciere debaxo del signo de Aquario, sera inclinado a la pesque ria: y assi juzgan de los de mas signos. Y para q̃ mas claramente se echen de ver los deuaneos y ymaginaciones de sus cabeças introduce S. Augustin en la exposicion del psalmo. 63. a cierto Mathematico q̃ solia dezir, que al adultero no lo haze su propria voluntad sino la Venus, y al homicida que menos lo haze tal su voluntad sino Marte. Y que al justo lo haze tal Iupiter. Y a esta misma traça proceden otros Astrologos, como es Albumazar, en el libro. 6. en la diferencia. 33. quando dize, q̃ el Sol es señor del dia del Domingo, y ni mas ni menos de su primera hora, y pone a la Venus por señora de la segunda hora deste dia. Y por este mismo ordē proceden en otras muchas y diuersas cosas, como se puede ver en Hermes Trimegisto, el qual enseña en el aphorismo sesenta y vno que si la parte del casamiento del varō cayere en signos

S. Ambrosi.

S. Augustin

Albumazar.

Hermes Trimegisto.

de

de obediencia y la parte del casamieto de la muger en signos de mando y señorio, que la muger mandara al varon, y el varon la obedecera. Y Iulio Firmico Materno, elegantissimo professor en la Astrologia dize en el libro sexto, en el capitulo decimo, que si Saturno se juntare cõ la Venus en radiacion quadrada, y la Venus se hiziere superior, y se hiziere señora del lado derecho y mirare a Saturno, puesto en inferior lugar, y con radiacion quadrada, que en el matrimonio sera principio de honestissimas y castissimas bodas, de suerte que la muger amara a su marido cõ grandissima afficion, pero q̃ tomara para si todo el imperio y mãdo de la casa, y tambien lo querra tener sobre su marido, y mas abaxo en el capitulo. 21. dize el mismo Firmico, que si la Venus mirare a la Luna cõ radiacion diametra, de suerte q̃ puestos en cõtrarios lugares se miren el vno al otro cõ larga y distãte potestad de sus rayos, significan infelices bodas y casamiẽtos estos tales aspectos y que nunca tendran alguna buena dicha: porque los casados en ellos o no tendran hijos, y si los tuuieren, moriran muerte miserable, y que los tales maridos seran forçados a çufrir muchas injurias de sus mugeres: porque se leuantarã con souerbio y atreuido animo cõtra sus maridos. Responden a esta question los philosophos natu-

Iulio Firmico.

Mathescos.

Idem.

Lo que dizẽ en esta question los naturales.

rales y por mejor camino q̃ la causa de las buenas o malas costumbres en differentes regiones o prouincias succede y prouiene de la disposicion delos elemẽtos en sus impressiones, y de la cõuersion de estos tales al Oriẽte, al Aquilõ, al medio dia o al Occidente. Los autores de la medicina van por otro camino diziẽdo, q̃ el tener tales costumbres en esta o en la otra region los hõbres puede acontecer de la buena o mala, o de la sana o enferma disposiciõ del ayre, y de las aguas: y mayormẽte de la disposicion delos mantenimientos y beuidas: porq̃ el vso de estas cosas continuadas desde la niñez haze grande impressiõ en la naturaleza de los hõbres. Que la diuersidad de la comida y beuida y la disposicion en la calidad y cãtidad altere mucho y mude nr̃a naturaleza y cõplexion: y por el consiguiẽte varie las cosas q̃ se siguen a la complexiõ ninguno de los medicos tiené duda en esto mas antes se suppone como primero principio. Y los philosophos morales menos dudan q̃ de la calidad y cantidad de la comida y beuida se leuã tan muchas y varias passiones, y q̃ se engẽdran varios vicios, como es la gula, la enbriaguez, la luxuria, la yra, y destos otros q̃ se les siguẽ. De suerte q̃ en la region donde vuiere cosas de mucho gusto y deleyte para la comida, alli es necessario por el consiguiẽte q̃ aya mas vicios carna-

Doctrina de los medicos.

Los philosophos morales y su doctrina.

Region de mucha comida y deleyte abunda en vicios.

les,

les, y q̃ de estos se engendrẽ rayzes para otros muchos: como son la ociosidad, la ceguedad del entendimiento, la rudeza del ingenio, la ignorancia, la negligencia: delos quales todos suele salir mucha peruersidad en los hombres para el exercicio delas virtudes y entendimiẽto dela verdad. Desta misma manera las regiones que son faltas de mantenimientos y de sustento para la vida delos hõbres, engẽdran otros vicios como es la cudicia, y los hurtos y latrocinios y engaños, y la sutileza para robar a los demas. Y por el consiguiẽte en estas mismas regiones son los hõbres mas prudentes y mas ingeniosos que en las demas regiones que auemos dicho: porque dela manera q̃ la pobreza y necessidad es sutil y ingeniosa, assi ni mas ni menos la abundancia y deleyte es imprudẽte y torpe. De todo lo que auemos dicho se sigue que en las regiones donde ay vna media passadia de las cosas tocantes a la comida y beuida q̃ aura menos abrojos y espinas delos peccados. Y en la que vuiere mayor abundãcia y mas copia de deleytes estara llena de hombres maluados. Y sera semejãte a aquella dela qual se dize en el Genesis, en el capitulo. 13. q̃ antes q̃ destruyese Dios a Sodoma y Gomorra q̃ se regaua como parayso del señor. Los legistas y fundadores d̃ las leyes humanas responden a esta duda diziẽ-

Regiones faltas de mãtenimientos engendrã cudiciosos y ladrones y prudentes.

La pobreza es subtil y ingeniosa, y la abundancia torpe.

Region quẽ tiene una medianiaen todo aura en ella menos peccados, y la muy abundante sera de muchos uicios.

Genesis.

Los legistas dizen q̃ por

defecto de sabios y de leyes uuo malas costumbres.

Theologos.

S. Thomas.

S. Buenauentura.

do que la rudeza y malas costũbres de los hõbres de algunas regiones prouiene de el defecto de sabios que vuo al principio, y de leyes q̃ los pusiessen en razon. Los Theologos especulatiuos responden a esta duda y mirando a sant Thomas y sant Buenauẽtura en el segundo de las sentencias en la distinction decima septima, y dizen, que las costumbres malas o buenas y los vicios de los hombres que se causen de los aspectos y estrellas se puede entẽder en dos maneras, la vna necessariamente, y la otra inclinatiua o contingente. Y si se entiẽde la questiõ de la primera manera necessaria, no se deue conceder q̃ las costũbres o vicios de los hõbres se causen de las estrellas: lo vno porq̃ como el mouimiento de los cuerpos celestiales sea natural y necessario, la diuersidad de las costumbres seria natural y necessaria, y no procederia del libre aluedrio: y en tal caso seria en balde los consejos, ni auria meritos ni premios, lo qual repugna a nr̃a Christiana religion. Repugna tãbien al sentido, porque vemos que los que nacen de vn mismo viẽtre suelen ser muy diuersos en costũbres. Y finalmente repugna a la experiencia, porq̃ vemos y leemos q̃ muchos hõbres en los primeros años de su adolescẽcia q̃ hã sido de vida perdidissima y dissolutissima, mudar sus costũbres a mas sano y acordado genero de vida y hazer

Las costumbres o uicios no se causan necessariamente de las estrellas.

Los que nacẽ de un uiẽtre suelẽ ser diuersos en costumbres.

y hazer obras de grande virtud, como se puede echar de ver en muchos exemplos que pone Valerio, en el libro sexto, en el capitulo septimo adonde trata de la mudança de las costũbres y de la fortuna. Y pone exemplo en Scipion el Africano, en Quinto Fabio Maximo, en Quinto Catullo, en Lucio Silla, y Themistocles el Philosopho. De donde se collige que dixo muy bien el Philosopho Solon que ninguno mientras viue se puede con razon llamar dichoso o desuenturado, ni cantar la victoria antes del triumpho, porque estan los hombres sugetos en el discurso dela vida a mil mudãças, y a la variacion de las costumbres. Pero si hablamos en el segundo modo que es contingente o inclinatiua o dispositiuamente, bien se puede cõceder que las particulares costumbres de ciertas regiones sus vicios, o virtudes que dependen de los cuerpos celestiales y de las estrellas, porque la virtud de los cuerpos celestiales obra segun la mixtion y calidad de las complexiones de los cuerpos. Porque la varia disposicion y complexion de los cuerpos haze mucho para la variacion de los affectos y costumbres del alma: pues vemos que el alma muy de ordinario se muda y se compone con la complexion del cuerpo, porque los colericos son iracũdos, los phlegmaticos pereçosos, los sanguinos benignos,

Valerio Ma.

Solõ q̃ ninguno mientras viue se puede llamar dichoso ni desdichado.

Inclinatiua o dispositiua mẽte depẽdẽ las costũbres ẽlos cuerpos celesteales.

El alma muchas uezes se ajusta con la complexion del cuerpo.

ños, los melancholicos inuidioſos, pero ſe deue entender como auemos dicho que les acontece eſto no ineuitable ni neceſſariamente, porq̃ el alma manda rige y gouierna al cuerpo como ſeñora y emperadora y principalmente eſtãdo ayudada y fauorecida de la diuina gracia. De donde ſe entiende que dixo muy bien el Philoſopho enel tercero d̃las Æthricas q̃ en noſotros eſta pueſto el ſer buenos o malos, y Seneca eſcriuiendo a Lucillo dize, yerra mucho el que piẽſa que los vicios nacen con noſotros, pues nos ſobreuien y ſe nos añaden, pues la naturaleza nos engẽdro enteros y libres, y Ptolomeo eſcriue en el Almageſto, q̃ el anima ſabia y el hõbre prudẽte tendra imperio ſobre las eſtrellas. Y el miſmo Ptolomeo en el Cẽtiloquio, dize otra ſentencia no deſemejante a eſta, en la octaua propoſicion. Que el anima ſabia ni mas ni menos es ayudadora de la obra de las Eſtrellas, como el labrador ayuda a las naturales virtudes y fuerças de la tierra. Y en otro lugar, en eſta miſma obra del Centiloquio, affirma q̃ los cuerpos Celeſtiales no ponẽ neceſsidad ſino inclinaciõ. Y lo miſmo ſintio aquel elegãte Poeta Virgilio enel 2. libro d̃las Georgicas en aq̃llos verſos.

Aristot. Seneca. Ptolomeo. Idem. Idem. Virgilio.

Felix qui potuit rerum cognoſcere cauſas
Atq; metus omnes, & in euitabile fatum
Subiecit pedibus.

Y en el libro de la Æneida es de la misma sen tencia en aquel verso.

Fata viam inuenient aderitq; vocatus Apollo.

Adonde manifiestamēte muestra Virgilio q̃ la religiõ tiene dominio sobre el hado, y en el libro sexto hablando del ramo dorado cõsagra do a la Diosa Iuno dize. Idem.

Rite repertum
Carpe manu: nãq; ipse volens, facilisq; sequetur
Si te fata vocant: aliter non viribus vllis
Vincere, nec duro poteris conuellere ferro.

Adõde tambiẽ en aquellas palabras, Carpe manu, juntamente con el hado puso el aluedrio de nuestra libre action, y mas claramente en el libro septimo quando dize. Idem.

Heu miserande puer, si qua fata aspera rũpas,
Tu Marcellus eris.

En el qual lugar cõ claras palabras dize que los hados por alguna razon se pueden romper como lo nota en este mismo lugar Seruio su interprete. La qual verdad nos declara tambien Homero, el qual no todas las cosas atribuye al hado, mas antes las dexa a nuestra mera y libre voluntad y prudencia. Quando en el primero libro de su Iliada atribuye la mortandad y destruycion de todos aquellos famosos Heroes a la yra de Achiles. Y en otro lugar de la Odyssea dize que los Compañeros de Vlisses que murie-

Seruio. Homero. Idem.

murieron por ſu propria culpa de ellos. Y en el quinto libro de la miſma Odyſſea da a enten der que muchas de las coſas que parece que de- penden del hado, ſe pueden euitar con la pru- dencia.

¶ Hic & cu tis lacerata fuiſſet, ſimul que oſte fra- cta fuiſſent: ¶ Niſi ei in animũ indu xiſſet ceſsia Minerua, &c.

CAPITVLO LXXV. EN EL QVAL *ſe trata ſi para viuir vida mas larga es mejor viuir en lugares calientes o en lugares frios, y porque los que viuen en regiones muy frias o en exceſsiuo calor ſon de roſtros muy feos y en coſtumbres ſaluages. Y ſi los hombres criados en lugares frios ſeran ſabios q̃ los que ſe criaren en lugares calientes o al contrario.*

Tales coſtũ bres tenemos muchas ue- zes q̃ correſ põdẽ al lu- gar dõde nos criamos y a los aſpectos del cielo.

QVE Sean tales nueſtras coſtumbres como las de la patria o regiõ donde fuere nueſtra criança, y q̃ correſpondan a los varios lugares y aſpectos de los aſtros celeſtes: dexados a parte los autores graues de la Aſtrologia que conſtantemente lo affirmã (como auemos referido) ay otros de grandiſsima autoridad que concuerdan con ellos y aun de mucha mayor como es el Principe de toda la buena medicina Hippocrates Coo, antes del fin de aquel libro que eſcriuio de aere locis & aquis y el diuino Platon en el Thimeo y en el Menexeno, y en el libro octauo de ſu republica, y en el

Hippocrat.

Platon.

fin

fin del libro quinto de legibus, Y Aristoteles su discipulo, en el libro septimo de su Politica enel capitulo septimo, y enel libro decimo quarto de los Problemas, en el capitulo primero, y enel capitulo octauo, y enel decimo quinto. Lo qual confirma tambien Pedro Aponense su interprete. Y desta misma sentencia es Polybio celebre historiador y philosopho, en el libro quarto de las historias, y Cneyo Manilio Consul Romano en Tito Liuio, en el libro octauo de la guerra Macedonica en la Oracion adonde anima a los soldados Romanos contra los Franceses. Y desta misma sentencia es aquel autor que en el mismo Tito Liuio en la quinta decada del libro quinto hizo vna Oració al Senado en fauor de los Rhodios. Y Ciceron en la Oracion que escriuio tan elegante pro Lege Agraria contra Seruilio Rullo, y el mismo Tullio, en el libro primero y segundo de Diuinatione. Y Plinio en el libro segundo de la natural historia, en el capitulo setenta y ocho. Y Lucano en el libro octauo en aquellos versos,

Aristotil.

Pedro Aponense.

Polybio.

Tito Liuio.

Ciceron.

Idem.

Plinio.

Lucano.

Quid quid ad Eoos tractus, &c.

Lo mismo siente Apolonio Tianeo en Philostrato, en el libro septimo. Y Plutarcho en el libro de sus Politicas à Trajano vn poco despues del principio, y Galeno Pergameno, en el libro segundo de Temperamẽtis. Y en el libro

Apolonio Tianeo.

Plutarcho.

Galeno.

que

que tiene por titulo, ꝙ animi mores corporis se quantur temperaturã, y Flauio Vegecio en el libro primero de remilitari, en el capitulo segũdo, y Seruio declarando aquel lugar de Virgilio, en el libro sexto de la Æneida.

Flauio Vegecio.
Seruio.

Principio cœlum ac terras camposq; liquentes.

Y muy copiosamente trata deste particular Alexander ab Alexandro, en el libro quarto de los dias Geniales, en el capitulo decimo tercio. Y Celio Rodigino en el libro decimooctauo de sus antiguas lectiones, en el capitulo decimo octauo. He referido toda esta tã graue cõcordãcia de autores por lo q̃ toca en parte a la materia del capitulo presente, y para q̃ comẽcemos a dezir alguna cosa de lo q̃ toca a la primera duda, a donde preguntamos, si para viuir vida mas larga, es mejor viuir en lugares calientes o en lugares frios, parece que segun Doctrina de Auicena, es mejor viuir en lugares frios, porque en la segunda del primero dize que en los lugares habitables que son calientes, la vejez viene dentro de los treynta años, y este tiempo es breuissimo para la vida natural, y la vejez esta muy cercana a la muerte. Demas desto el hombre es el mas caliẽte de todos los animales y viuiẽdo en lugares caliẽtes es añadir vn fuego a otro fuego, de dõde procedera la aductiõ y la breuedad de la vida. Muy cõtrario desta doctri

Alexander ab Alexandro.
Celio Rodigino.

Auicena: Para la vida larga parece q̃ es mejor viuir en lugares frios.

na es Aristoteles tratãdo de lõgitudine & breuitate vitę, y assi dize q̃ vnos mismos animales en los lugares calientes son de mas vida que en los frios. Lo qual se deue entender de los lugares que no tienen grande vehemencia de calor como son las estremidades del tercero Clima: porque si son lugares de excessiuo calor como los de el segundo clima abreuian grandemẽte la vida por causa de la adustion y consumpcion del humido radical. Este mismo inconueniente tienen los lugares de intensa frialdad, porque en ellos la muerte natural y la violenta mas en breue succeden. Porque la violenta con mas breuedad viene por razon de la putrefaction causada de la opilaciõ y impedida transpiracion. Y ni mas ni menos la muerte natural es muy breue en estos tales lugares muy frios, porque la mucha frialdad exterior haze que el calor se rebuelua a las partes interiores y consuma el humido con mas violencia, y assi sera causa de mayor corrupcion y de mayor breuedad de vida. Es en este particular de aduertir que las causas de la vida son dos, el calor, y la humedad. Y que estas han de ser proporcionadas entre si, de suerte que el calor sea sufficiente que pueda con su action sustẽtar la materia, y el humido q̃ tẽga sufficiẽte passibilidad y ygualdad. Y assi Aristoteles dize que

Vida larga mejor se conserua en lugares calientes.

Lugares muy calientes y lugares muy frios abreuian la vida.

Causas de la uida el calor y humedad.

Aristotil.

que el humido para sustentar la vida conuiene que sea quanto y qual. De suerte que el calor no deue ser superfluo respecto de el humido, ni menos diminuto: y el humido no ha de ser aqueo y que facilmente se congele, como es el de los animales aquaticos, que por esta razon son de vida mas breue que los terrestres: ni menos ha de ser este humido tal que facilmente se consuma y seque por la qual causa muchos animales adustos y secos son de breue vida, y conforme a esto tratando Auerroes en el sexto de el colliget, deste particular dize. Es necessario que las calidades actiuas y passiuas tengan entre si proporcion, y no solamente entre si, mas que tambiẽ se proporcionen a vn tercero, que es al coraçon. Y assi declara esta doctrina poniendo exemplo en dos hombres de vna misma complexion que el vno es de mas breue vida que el otro, porque aunque en este tengan proporcion las calidades entre si, no la tienẽ cõ vn tercero que es el coraçon. Y el otro es de mas larga vida porque lo vno guardan las calidades entre si esta proporcion, y tambien con el tercero. Y assi dezimos con Aristoteles en la decima quarta section de los Problemas, en la sentencia nona y decima, que los que viuen en lugares calientes, viuen mas larga vida que en los frios, porque los que viuen en los calientes son de

Auerroes.

Aristot.

de naturaleza mas ſeca, y mas firme, y mas durable es lo que es ſeco, porque la muerte es cierta putrefaction. Y tambien porque la muerte es refrigeracion y extinctiõ del calor natural: y todas las coſas ſe enfrian mas con el ayre frio, el qual como en las regiones calientes es caliente, aſsi en las frias es frio, y con mas breuedad y vehemencia corrompe el calor interior. Y tã bien porque en los lugares calientes ſe conſeruan mas los principios y cauſas de la vida, que ſon el calor y la humedad, y por el conſiguiente en ellos es la vida mas larga, porque la muerte no es otra coſa ſino vna corrupcion del calor y de la humedad. Y aſsi dize Seneca. *Qui mecum naſcitur, mecum moritur: & qui me viuificat, me occidit.*

La ſegũnda duda de eſte capitulo es porque los que viuen en lugares muy calientes, o en regiones muy frias ſon de roſtros muy fieros, y en coſtumbres ſaluages. Para mejor entendimiento deſta duda, es de aduertir que Auicena en la primera del primero dize q̃ Dios nueſtro ſeñor le dio al hombre la mejor y mas auẽtajada complexion de todos los animales, de la qual reſulta que las actiones de ſu entendimiento y ſus coſtumbres ſean muy auentajadas, y la configuracion de ſus miembros y ſu compoſicion la mas hermoſa de quantas marauillas

Segũda queſtion.

Auicena.

Aristotel. ay en el mundo: y como dize Aristoteles, sus partes en respecto de las de los mas animales resplandecen como el oro prouado y examinado en la fragua del platero. A esta tan excellente complexion y configuracion de miembros, la descomponen y destruyen los vehementes excessos de las calidades actiuas y passiuas, y principalmente la fuerça y vehemencia de las actiuas, de la qual se adquiere mala complexion o por naturaleza o por deprauada costumbre: de suerte que como la buena complexiõ y templança es de grandissimo momento y prouecho para la hermosura del cuerpo, assi tambiẽ lo es para el alma: y por el consiguiente los grandes excessos en las calidades destruyen y descomponen no solamente el temperamento del cuerpo, mas tambien singularissimamente abaten y arruynan el de el alma. Y assi se entendera muy bien esta doctrina de Aristoteles delo que escriue Proclo philosopho en el libro de Magia & demone, quando dize que la naturaleza haze y compone los cuerpos para las almas, y les da instrumẽtos congrũos, y q̃ muestra las ymagines de las almas en los mismos cuerpos. De donde podemos sacar que de la deformidad y fealdad del cuerpo se collige su mal temperamẽto, y del mal tẽperamento del cuerpo vendremos a entender quales seran las co-

Grandes excessos en las calidades destruyen el tẽperamento del alma.

Aristotil.
Proclo.

La naturaleza muestra las imagines de las almas en los cuerpos.

stumbres

ſtumbres del alma que en tal caſa habita. Dize muy bien con eſta doctrina aquello de Veleyo Paterculo, en el libro vltimo de la hiſtoria Romana tratãdo de aquel Vatinio, cuyo odio era tan celebrado que ſe traya en comũ prouerbio, que ſu fealdad era tanta, que competia con la torpeza de ſu entendimiento: de tal ſuerte que ſe echaua muy bien de ver que ſu alma moraua y habitaua en ſu juſto y digniſsimo domicilio. Y Valerio Marcial en el libro duodecimo de los epigrammas de la fealdad del roſtro de Zoilo collige ſus malas coſtumbres en aquellos verſos. *Crine ruber, niger ore, &c.* Y entre los epigrammas griegos eſta vno contra vn coxo que dize. Tienes coxo el entendimiento como la pierna, porque la naturaleza exterior da certiſsimas notas de la interior. Y Ariſtophanes primero q̃ eſtos en otro verſo griego auia dicho: por tanto Philocles obra mal, porq̃ es torpe y feo en el cuerpo. Y Ecdoro otro poëta griego (como lo refiere Stobeo en el ſermon 88.) le ſolia dezir a cierto hombre, teniendo el roſtro muy feo, tendras las miſmas coſtũbres: porque la naturaleza de vna coſa mala, produze otra tal, como de vna viuora nace otra viuora. Concuerda con eſtas ſentẽcias la de Caſsio Iatroſophiſta, en el capitulo cinquẽta y vno de los problemas medicinales quando pregunta,

Valeyo Paterculo.

¶ *Vatinianũ odium.*

Valerio Marcial.

De la fealdad del roſtro las malas coſtumbres.

Ariſtophanes.

Ecdoro.

De una uiuora otra uiuora.

Caſsio Iatroſophiſta.

que porque causa los hombres de formas monstruosas son insipientes? y responde diziendo, que la causa es porque las partes del alma corresponden a las del cuerpo, como las del cuerpo a las del alma. Echan el sello a estas sentencias el glorioso sancto Aurelio Augustino, y los Decretos Canonicos, en la distinction quarenta y vna, en el. §. vltimo, quando dizen que la incomposicion o improporcion del cuerpo significa la desigualidad y torpeza del entẽdimiento: y a este proposito dize Porphirio vna cosa marauillosa que los demonios cuyos animos son iniquos y malos, que tienen los cuerpos feos. Ni es de passar debaxo de silencio lo que cuenta Plutarcho y otros autores de Philopemenes, el vltimo de los illustres duques Griegos, q̃ siendo como era de rostro y cuerpo feo, estandolo esperando en Nicea con vn solemne combite, entro en casa de su huesped primero q̃ todos los que venian con el, la muger del huesped por el mal rostro q̃ tenia entendio q̃ era alguno de los criados q̃ veniã delante, y mãdole q̃ partiesse vna poca de leña, y el hizolo ansi, y estandola partiendo entro el huesped, y espãtado del officio indigno a la persona del Duque le pregũto, qual auia sido la causa, entonces Philopemenes respõdio en lengua Dorica y dixo. Yo pago la pena de mi mala cara y fealdad, fi

nalmente

¶ Quia corporalibus consentiunt animalia, sicut animalibus corporalia.

S. Augustin Decretos Canonicos.

Porphirio.

Plutarcho y su historia a este proposito.

nalmente de aqui vinieron los antiguos a aborrecer en tanto grado la fealdad y torpeza del cuerpo, que el encontrar con vn hombre feo lo tenian por malo y siniestro aguero, a lo qual alude Iuuenal en la satyra quinta quando dize. Encontrar con un hombre feo tenia por mal aguero. Iuuenal.

Tibi pocula cursor
Getulus dabit, aut nigri manus ossea Mauri
Et cui per mediam nolis occurrere noctem.

De aqui vinieron tambien los antiguos a tener por cosa siniestra y de mal aguero el encontrar con vn negro, como se cuenta del Emperador Septimo Seuero, que tuuo por mortal aguero encontrar a vn Ethiope. Y de Bruto Casio cuenta Appiano en el libro quarto de las guerras ciuiles, que queriendo entrar en el recuentro de vna batalla les salio al encuẽtro vn Ethiope, de lo qual tuuieron por cierto su desastrado sucesso y muerte. De aqui tambien se vino a dezir en prouerbio: generacion y estirpe de furias, de aquellos que tienen tetra y horrible figura (y como dize Aristophanes) que miran con ojos furiosos y toruos; porque lo que es dañoso y nociuo, se suele dezir que ha nacido de Furias. Appiano. ¶ Furiarum stirps. Aristophanes.

A la tercera duda donde se pregunta, si los hombres criados en lugares calientes, seran mas sabios, que los criados en lugares frios: No ay duda ninguna sino que los criados en Si los que sõ criados en lugares calientes serã mas sabios.

lugares calientes o los que habitan lugares calientes seran mas sabios, quanto a lo que es de parte de el lugar, y auiendo en las demas cosas ygualdad: la quales sentencia de Aristoteles, en el libro decimo quarto de los problemas, en la sentencia decima quinta. Las razones que ay para esto son que los que se crian en lugares calientes comparados con los que se crian en lugares frios, son como los viejos en respecto de los mancebos; y los viejos es cosa cierta que tienen mas prudencia y sabiduria que los moços, por la remission y moderacion que en ellos ay de calor: lo qual es muy contrario en los mancebos por la viuez y vehemencia de su calor. Son comparados a los borrachos los que viuen en lugares frios, como lo enseña Aristoteles en el libro y sentencia que agora citamos, los quales por razon de la frialdad del lugar se hazen de intenso calor interior mayor que el que tienen de su naturaleza. Y assi ay en estos gran de transmutacion y alteraciõ en las potencias del alma para lo que toca a la prudẽcia y sabiduria: porque el calor encerrado en las partes interiores (ni mas ni menos que en los borrachos) echa de si a las partes superiores humos y vapores. Y assi estos no pueden vsar de tanta razon, y estan hechos tontos y se hazen atreuidos y muy cõfiados de si, de suerte que

Aristotel.

Aristotel.
Los que uiuen en lugares frios son comparados a los borrachos.

que ni se admiran ni piensan alguna parte de las cosas futuras: pues por la admiracion vinieron los hombres a alcançar los altos secretos de la philosophia, y la meditacion es llaue de la verdad, como se dize en el Almagesto, y por esta meditacion se alcança la sabiduria. Y esta es la causa porque el Reyno y Imperio de los Romanos permanecio y duro tãto tiempo, y vino en tanto augmento: por estar puesto como en medio habitable, entre los Meridionales, los quales tienen grande excellencia de entendimiento y razon: y entre los Occidentales, los quales con grande osadia y atreuimiento, temerariamente emprenden cosas grandes. Y assi por los Aquilonares tienen atreuimiento y confiança con su fortaleza, y tambien por los Meridionales tienen astucia y sabiduria. Y assi de mas desto, los que viuen en lugares templadamente calientes, son mas sabios, porque son mas templados en su comida y beuida, y assi mismo todos sus actos los regulan con la razon y prudencia, ordenando las cosas presentes, preuiniendo en las futuras, y acordandose de las passadas: No son temerarios y feroces, ni muy cõfiados de si, como los que se crian en lugares frios, porque los que se crian en lugares calientes, por la exalacion de su calor natural hecha

Por la admiracion uinieron a alcançar los secretos de la philosophia.

Porque el imperio Romano duro tanto.

En lugares templadamẽte calientes mas sabios.

por el calor de el lugar se enfriā y tiemplan sus spiritus, y assi se hazen timidos en alguna manera, y no feroces como los que auemos dicho. Y assi atienden y consideran que fin tendran sus actos y obras, y por la tal inquisicion se hazē sabios y discretos. Por esta causa Albumazar en el quinto del introductorio vino a dezir que estos despues del diluuio fueron los principales padres y engēdradores de las sciēcias y principalmente de la astrologia. Tales vniuersalmente son los que habitan la Asia, hecha comparacion con los de la Europa, como lo affirma Hippocrates, en el libro de aere aquis & locis. Otra causa y razon da Aristoteles en el mismo problema, para que los que habitan lugares calientes sean mas sabios, y es porque la permanencia y generacion en estos es mas durable que de los que viuen en lugares frios: y assi son comparados los que viuen en lugares caliētes para el negocio de sciencia y sabiduria a los viejos, y los que viuen en lugares frios a los mancebos, los quales han viuido poco tiempo, en el qual no se puede alcançar mucha sciencia, para la qual es necessaria la experiencia y el tiempo, como se dize en el primero de las Æthicas. De mas desto son los mācebos detenidos y occupados en sus passiones, que son muy enemigos de la sciencia y sabiduria, y

Albumazar

Hippocrat.

Aristot.

Los de lugares caliētes comparados a los viejos y los de lugares frios a los mancebos.

los

los vejos muy contrarios delos mãcebos pues estan mas quietos y mas mitigados en sus passiones, por lo qual el anima en la quietud y sosiego se haze sabia y prudente como se dize en el septimo de los phisicos: y los mancebos estan en mucho mouimiento y turbacion de sus passiones, y assi en el mismo lugar se dize, que los niños y mancebos no pueden aprender ni juzgar con sus sentidos tan viuamente, como los viejos. Es otra razon principal porque los q̃ viuen en lugares frios son menos sabios, y es porque estos tienen mas fortaleza en las virtudes naturales, y son debiles en las animales, pues las vnas son impedimento de las otras, como lo dize Auicena enel segundo de anima, lo qual es contrario en los que habitan lugares calientes, los quales exceden en las virtudes sapiẽciales del alma.

El alma se haze sabia enla quietud.
Aristotil.
Los de lugares frios tiẽ mas fortaleza en las uirtudes naturales, y son debiles enlas animales.
Auicena.

CAPITVLO LXXVI. ENEL QVAL

se tratà qual de los cinco sentidos del cuerpo es mas excellente para el beneficio de la vida humana. Y si estos cinco sentidos en los cuerpos glorificados alla en el cielo impyreo exercitaran su officio.

AVnq̃ es verdad q̃ Aulo Gelio, enel libro decimo nono delas noches Atticas, enel capitulo segundo refiere vna sentẽcia y palabras

Aulo Gelio.

Aristot. de Aristoteles en las quales dize que el deleyte que se recibe con el oyr, con el ver, y con el olfacto es tan solamente de hombres, emperoel q̃ se recibe con el gusto y el tacto es torpissimo, porque este es de bestias. Con todo esto no dexaremos sin lugar de su deuida alabança el sentido del tacto el qual principalmente se percibe con las manos. Y destas son muchas las alabanças que en muchas cosas se pueden dezir.

Celio Rodig. Y assi Celio, en el libro segundo de sus antiguas lectiones comiença a dezir. Quien podra dezir dignamente aunque tenga grande eloquencia y mucha claridad de ingenio la magestad y grandeza que al hõbre se le llega por sus manos: quã hermosas son y quã aparejadas para qualquiera mouimiẽto, son inumerables las artes que por medio de las manos se aprẽdẽ y exercitan, la pintura, la sculptura, la musica, la fabrica de los sumptuosos edificios, y ciudades, el beneficio y agricultura de los campos de dõde tanto bien resulta a la vida de los hõbres, la variedad de los vestidos, la cõposiciõ y adereço de los cuerpos. Cõ estas se penetrã y alũbrã las entrañas d̃ la tierra, y se saca la fuerça y potẽcia de todos los metales para reduzirlos a n̄ros prouechos, allanamos la naturaleza d̃ todas las cosas, derribamos los montes, admitimos los mares, ponemosles ciertos limites y terminos,

penetramos las aguas para buscar las ricas prendas y alhajas, hazemonos señores delos cãpos allanamos los montes haziendo en ellos caminos llanos, tenemos dominio sobre las bestias dela tierra, sobre los peces del mar, y alcãçamos las aues que van volando por el ayre, y finalmẽte todo lo que comprehende la grandeza dela tierra con la diligencia delas manos lo hazemos de nuestro derecho y dominio, q̃ diremos dela excellẽcia y grãdeza del escriuir cõ la qual se adquiere la sciencia de tantas cosas, se sustẽta y augmenta la antiguedad, no dexa perecer ninguna cosa, y a quien todo lo arruyna y escurece (que es el tiempo) lo sugeta a nr̃a grãdeza. Y lo que es mas de marauillar a la misma auaricia, y rapacidad dela muerte se antepone. Podemos con justa razon atreuernos a dezir cõ Celio, q̃ quitadas de por medio las manos, no solo no tuuieramos defensa y amparo en nr̃as necessidades, mas antes fueramos mas miserables q̃ las bestias. Y de aqui parece q̃ dixeron muy bien aquellos, que pusierõ las manos por ministras de la razon y sabiduria. Y Anaxagoras dixo, q̃ por tanto le parecia el hombre animal sapientissimo porque tenia manos. Son inumerables sus officios y prouechos de suerte q̃ el q̃ los quisiere escriuir y cõprehẽder a todos, antes fatigara y cansara su entẽdimiento, q̃ los pueda reduzir

Las manos ministras de la razon y sabiduria.

Anaxagoras.

a de-

a deuido numero. Y entre todos son dos singu larissimos el vno es del sentido, y el otro la apre hension y retencion. Y por tanto el summo re parador y conseruador de la naturaleza hizo a la palma de la mano molissima para que tuuies se grande viueza y agudeza en el sentido. Y por tanto dize Auicena, que la cute de la palma de las manos es mas templada que toda la demas restante del cuerpo humano, sacando deste nu mero la cute de la extremidad de los dedos, y principalmente la de el indice. Y Galeno en el primero de Temperamentis affirma que lo in terior de la mano es el medio del temperamen to entre todos los extremos del calor, del frio, de lo humedo, de lo seco, de lo duro, y de lo blã do: como que ella sola sea la regla de los cuer pos sensibles, y instrumento del sentido al mas sabio y prudente de todos los animales. Pero no ay duda ninguna en este tratado y materia, sino que los ojos y su sentido entre todos los de mas sentidos se lleuan de la excellẽcia la palma y la victoria. Quien ay que tenga alguna du da en que los ojos sean la mas preciosa parte de todas las que dan gracia y ser al cuerpo huma no? Y por tanto estan mas vezinos y mas cerca nos al asiento del alma que todos los demas sen tidos. Y assi dizen muchos autores graues q̃ debaxo del nombre y sentido de la vista se cõ prehen-

Auicena.

La cute de la palma de la mano mas tẽplada q̃ todo el cuerpo humano.

Galeno.

Los ojos lleuan la palma y victoria a los demas sẽtidos.

prehenden y entienden todos los demas sentidos. Y Sant Isidoro dize que en los ojos esta todo el juyzio y el discurso del entendimiento y de el alma, y que es mas viuaz y mas excellente que todos los demas sentidos el de la vista, porque tiene mayor conjuncion con el celebro y con el alma. Y assi en ninguna cosa como en los ojos se echa de ver la perturbacion o alegria del alma. Y assi dizen varones prudentes que son juezes los ojos de la misma alma, y tambiẽ que habita en ellos. De donde se sigue que como en vn espejo claro y resplandeciẽte se echa de ver en los ojos la modestia, la clemencia, la misericordia, el odio, el amor, la tristeza, y la alegria. De aqui tambien proceden los varios aspectos y modos de mirar, como es el toruo, cruel, encendido, graue, transuerso, submisso, y blando, y para que lo digamos en vna palabra, no ay duda sino que en los ojos habita el alma, y que tocando en ellos se toca en la misma alma De donde tambien procede que los enamorados con la frequente vista el vno del otro derraman y reciben el veneno del reciproco amor cõcurriendo para esto la intensa ymaginacion, assi le acontecio a Eutelida mirandose en la reflexion de las aguas y a Nereo los quales de su propria hermosura se enamoraron y se hizieron mal de ojo. Y en vna fuente que esta cerca del

De baxo del nõbre de uista se entiẽdẽ todos los sentidos.

S. Isidoro y su sentencia.

Los ojos juezes del alma y el alma habita en los ojos.

Tocando los ojos se toca el alma.

Los enamorados con la uista derramã y recibẽ el ueneno del reciproco amor.

Eutelida y Nereo assi proprios se hizierõ mal de ojo.

Nilo

Nilo que se llama Nigris dizen que ay vna fiera llamada Catoblepas de muy pequeño cuerpo que mata con su vista, y la misma violencia tiene la de el Basilisco. Es causa potissima, y principalissima de la vista el humor christalino como lo dize Galeno, en el libro de instrumento odoratus. Y Platõ en el Timeo dize q̃ los ojos sõ participãtes de rayos de fuego celestiales. Dizese que los ojos son los vltimos q̃ recibẽ perfection en el cuerpo humano, y q̃ mueren primero que todas las demas partes. Sõ los sanguinos de muy fuerte vista: los colericos de muy aguda: los q̃ tienẽ los spiritus crassos la tienẽ incierta, si el spiritu es humido y poco, ni puede ver las cosas q̃ estã apartadas, y ni mas ni menos las q̃ estã propinquas, el spiritu delgado tenue y obscuro como es el d̃los viejos y d̃ los q̃ estã cõsumidos y flacos d̃ alguna enfermedad, haze la vista muy debil o casi ninguna, falta la vista y obscurecẽse los ojos, cõ la falta d̃los humores, cõ la sequedad, cõ la tristeza, cõ el lloro, cõ el cãsãcio, cõ la vejez, cõ el superfluo coito, cõ el velar demasiado, cõ los ajos, cõ las cebollas y los puerros: ayudan y restituyen la vista los vinos dulces, las pasas, las almẽdras dulces, las castañas tostadas y cocidas, los nabos, los paxaros, la simiẽte del hinojo sus hojas y rayz, la euphragia, el euphorbio, el cãtueso, la chilidonia y la ruda verdes recrean

Causa d̃la vista el humor cristalino.

Galeno.

Platon.

Los ojos los primeros q̃ mueren.

Porque causas falta la vista.

Ayudã a la vista.

crean la vista. De dõde nazca o se haga la vista vuo varias opiniones porq̃ vnos dixerõ q̃ se haze delas ymagines q̃ se inxerẽ y se ofrecẽ a los rayos delos ojos reflexas, como fuerõ Democrito y Epicuro, la qual sẽtẽcia refuta Macrobio enel libro. 7. delos Saturnales, en el capitulo 14. Hipparco otro philosopho dixo q̃ la vista se hazia d̃ la projectiõ o arrojamiẽto de entrãbos los ojos a la cosa vista: como se haze el tacto por la applicatiõ de las manos. Platõ dixo q̃ se hazia por cierta corradiaciõ sacada la lũbre de los ojos y entrãdose cõ la cosa visible. Pero casi todos los philosophos son de parecer q̃ el sentido de la vista se estiẽde mediãte el ayre hasta la cosa colorada, como lo affirma Galeno en el libro. 7. de los placitos de Hippocrates y de Platõ, pues no puede auer vista dõde no ay color, como lo enseña Platõ in Charmide, otras opiniones vuo de Zenõ Citico y Apollodoro las quales dexamos de referir, porq̃ podamos dezir alguna cosa delos muchos engaños q̃ se hazẽ y acõtecẽ a la vista. Hazẽse los engaños en la vista, como lo enseña Vitellio, en el libro quarto, en el Theorema primero, o por causa de la vista, o por causa de la virtud del alma q̃ distingue o determina. Los quales engaños se quitaran y apartarã cõ los auisos q̃ se siguiẽ. El primero auiso es que la cosa visible participe de

Como se haga la vista.

Macrobio.

Hipparco.

Platon.

Galeno.

Platon.

Zenõ Citico

Vitellio.

lumbre,

lumbre porque de otra ſuerte no ſe podra ver. Y de la diuerſa recepcion o recibimiento de lumbre ſe hazẽ diuerſos colores, como ſe echa de ver en vn paño de ſeda, en el cuello de la paloma y de vn pauon. El ſegundo auiſo es, que aya diſtancia conueniente entre la coſa viſible y la viſta. Y digo que ha de ſer diſtancia conueniente ſegun fuere el modo de la facultad, q̃ vuiere en los ojos: porque las coſas q̃ eſtã muy apartadas, parece que eſtã quietas, aunque corren con grãde velocidad, como ſe puede echar de ver en el Sol y la Luna y en otras eſtrellas, y las coſas quadradas parece que ſon redondas, como lo dize Lucrecio en el quarto de, rerum nat. Requiereſe lo tercero que ſe haga oppoſicion de la coſa viſible a la viſta. Lo quarto es neceſſario, que el cuerpo viſible ſea de alguna cantidad en reſpecto de la ſuperficie de la viſta. Lo quinto es neceſſario, que el cuerpo viſible ſea en alguna manera ſolido, porque ſi es de ſemejante preſpicuydad con el diaphano o con el medio no ſe podra diſcernir. Lo ſexto ſe requiere para que la viſta ſea cierta que el ayre ſea diaphano entre el cuerpo viſible y el ojo, porque ſi es deſtemplado o craſſo daña y offende: demas deſto la luz ha de ſer conueniente: porque ſi es demaſiada, y principalmẽte en los cuerpos que eſtan luzidos y pulidos de la reflexiõ ſe embota

Lucrecio.

la vista. Lo septimo para la certidumble de la vista se requiere tiempo, para considerar lo que se ve: porque con vn simple y primero intuitu, nadie puede exactamente juzgar, sino buelue otra vez a mirar, y para esto es menester tiempo. Lo octauo se requiere la sana disposicion de la vista, porque por enfermedad de los ojos suele auer engaños, y principalmente si ay alguna lesion o falta en el humor christalino. Como el humor citrino o colorado en los ojos nos representa las cosas que vemos desta misma color: si en la niñeta ay algun humor crasso, parecen las cosas vistas horadadas: si es negro el humor parecen llenas de moscas: si se pone el dedo sobre el angulo del ojo o dentro del angulo, parece vna cosa doblada: si mouemos el ojo con el dedo, parece que se mueue la cosa vista. Con estas se pueden contar otras muchas causas del engaño de la vista, las quales trae Vitellio en el libro quarto, en el theorema veynte y ocho, como son las imaginaciones, las violentas impressiones del animo, y la virtud visiua indiscreta: como lo es la de aquellos que ymaginan que ven a los muertos.

(·.·)

CAPITVLO. LXXVII. EN EL QVAL se trata si los cinco sentidos corporales en los cuerpos glorificados en el cielo impyreo vsaran y exercitaran sus officios.

IENE La potencia intellectiua en aquella patria y regiõ gloriosa su obiecto nobilissimo en la clara vision de la beatissima Trinidad y en su diuina essencia. Y la volũtad tiene su obiecto en el amor y dilectiõ del summo bien. Y si los cinco sentidos han de ser finalmente gloriosos parece que cada qual de ellos ha de estar actuado respecto de su obiecto nobilissimo de que es capaz: pero parece q̃ estos obiectos no los ay, ni los puede auer en aquella ciudad sancta, y principalmẽte los obiectos de los tres sentidos inferiores, como es el de el olfacto, el de el gusto y del tacto: pues en el reyno celestial no ay cosas sensuales en q̃ estos sentidos se deleyten: por que alli no aura templança entre el frio ni el calor, no aura sed ni hãbre, no aura flagrãcia de cosas olorosas, ni aplicacion de cosas q̃ tẽgan sabor, mas antes todos seran alli como angeles celestiales q̃ ni tienen necessidad de comer ni de beuer, y menos vacan a la generacion, como lo dize Christo nr̃o saluador por S. Matheo en el capitulo. 22. hablan-

S. Matheo.

do

do con los Saduceos que juzgauan carnalmente de el estado de la futura bienauenturança en aquellas palabras. Errays ignorando las scripturas, y ignorando la virtud de Dios, porque en la resurrection ni se casaran ni seran casados: pero todos seran como angeles de Dios en el cielo: de lo qual parece que se sigue que los cinco sentidos de los hombres glorificados no seran beatificados en sus obiectos. A esta duda satisfaze el glorioso Augustino con su singular ingenio en el libro de la perfectiõ de la justicia del hombre, adonde dize que en la plenitud de la charidad de aquella patria celestial se cũplira ꝺ lleno en lleno aquel diuino precepto, amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon, de toda tũ anima, y con todas tus fuerças, lo qual no se pudiera cũplir, si la operacion y vso de todas las humanas fuerças y potencias alla en el cielo no se quietassen en sus obiectos, como lo declara S. Thomas en el quarto de las sentẽcias en la destinction. 44. en el articulo sexto. Porque si hablamos quanto a los obiectos, no ay duda sino que cada sentido tendra su obiecto: pues la vista tendra por obiecto el cuerpo gloriosissimo de Iesu Christo nuestro señor, el mas hermoso y mas agradable a la vista de todas las humanas y diuinas criaturas. Entõces se cũpliran aq̃llas palabras del sancto Patriarcha

S. August.

S. Thomas.

La vista es obiecto del cuerpo de Iesu Christo.

Iob. Iob en el capitulo decimo nono. Se cierto que mi redemptor viue, y que me tẽgo de leuantar de entre los muertos, y que tengo de ver en mi carne a Dios mi saluador. *El oydo.* El oydo tendra por obiecto al mismo Christo que formara la boz por sus naturales organos en cumplimiẽto de aquello del psalmo, *Psalm.* daras Señor a mi oydo gozo y alegria: y en el capitulo. 5. delos Cantares *Cãticorum.* alabando la esposa a su esposo Iesu Christo dize, mi anima se deshizo y derritio en amor, en el mismo punto q̃ mi amado me hablo. Y de la sonora y dulcissima boz deste Diuino esposo se dize en el officio de sãcta Annes. Amo a Christo en cuyo talamo e entrado, cuya madre es virgen, y cuyo padre no conoce hẽbra, cuya boz y organo tiene tono suauissimo. Aura en aquella patria cantos de todos los demas Sãctos, como lo cãta la Yglesia en aquellas palabras, en la ciudad del Señor claramente suenan los organos y cantares de los Sanctos. Y en el hymno de la dedicacion se dize. Toda aquella sancta y sagrada ciudad llena de dulces cantos, con grande dulçura y alegria predica y alaba al vno y trino. Ay en aq̃lla dichosa patria cantares de los angeles, pero no corporalmẽte, sino como dize S. Chrysosto. *S. Chrisost.* su cãto es vn discurso acerca de los atributos y perfectiones diuinas, que entẽdiẽdolas los angeles en su discurso se alegrã,

y affir-

y affirmandolas cantan, sancto, sancto, sancto. El olfacto tendra por su obiecto el cuerpo de Iesu Christo conforme a aquello de los Cantares, en el capitulo primero. *In odore unguentorum tuorum, &c.* El tacto tendra el mismo obiecto y tambien las carnes de los otros sanctos. El gusto tendra por obiecto la suauidad de los cuerpos glorificados cõforme a aquello del psalmo. *Gustate & videte, &c.* Es empero đ aduertir en esta duda que si hablamos de la actuaciõ de los sentidos de suerte q̃ se entienda que verdaderamente huelen y verdaderamente comen, y verdaderamente tocan, ay en este particular cinco modos o maneras de dezir. El primero modo segun algunos es que en los cuerpos glorificados los sentidos estarã suspensos de todo acto por razon de la vehementissima conuersion del entendimiento: como acontece en las vehementes y profundas contemplaciones, en las quales acontece estar el hombre tã arrebatado y suspenso, y tã apartados de sus fuerças todos los sentidos, q̃ aplicandoles los obiectos no siẽta. Y si esto puede hazer la cõtemplacion desta vida passible: cõ mayor razon se podra hazer esto en aquella patria bienauẽturada en la qual la contemplacion se leuantara de puntos. Y parece q̃ no ay necessidad para que los sentidos se actuẽ alli de los sensibles, pues el entẽdimiento

El olfacto.

Cãticorum.

El tacto.

El gusto.

Psalm.

Suspensiõ đ los sentidos por la vehemente conuersion del entendimiento.

veeen el verbo todas las fpecies y differencias delos fenfibles claramente. Pero efte modo no tiene probabilidad, porque la vifion diuina no impide al alma fus proprios actos, ni es verdad que los fentidos eftaran alli fufpenfos que feria imperfection. El fegundo modo de dezir es, q̃ los fentidos del cuerpo glorificado no ferã deftituydos de fus fuerças del modo q̃ ariba auemos declarado: mas antes feran ellos fus actos mas perfectos q̃ aca. Empero algunos fentidos cuyos obiectos no conuienen a la region celeftial como es el de el olfacto, del gufto, y del tacto, eftaran alli fin actuacion de fus proprios obiectos, empero otros fentidos q̃ hermofean el eftado y patria bienauenturada fe actuaran alli de fus obiectos conuenientifsimos, como la

Otro modo de dezir.

vifta en la claridad de la lũbre. Es otro modo đ dezir q̃ cada qual de los fentidos eftara conuenientifsimamente actuado, no de los influxos delos proprios obiectos, fino q̃ la diuina effencia fupplira los tales influxos, de fuerte q̃ a los hõbres glorificados les fea Dios el todo en to-

S. Augu∫t.

das las cofas, y de aqui vino a dezir S. Auguftin en el libro.22. de la ciudad de Dios, en el capitulo vltimo, q̃ otra cofa es aquello que efta dicho por el propheta. Yo fere Dios de todos ellos: fino yo fere hartura de todos: yo fere todas aquellas cofas q̃ los honeftos deffeos pretẽden:

yo

yo sere su vida, su salud, su virtud, su abundancia, su gloria, su hõra, su paz y todos sus bienes. De aquesta manera se entiẽde aquello del Apostol, para q̃ el sea todas las cosas y fin de nr̃os desseos. Es otra manera de dezir, q̃ la potẽcia visiua vera no por el entendimiento, como agora lo hazẽ los Sanctos, sino por el acto de ver, intromitendo & suscipiẽdo, como lo dize el philosopho, en lo de sensu & sensili. Y entonces se cumplira aquello de S. Lucas, en el capitulo. 3. vera toda carne la salud de Dios: esto es a Iesu Christo. Y tãbien aquello de Esaias en el capitulo. 33. veran a su Rey en su hermosura: y sus ojos miraran de lexos la tierra, no aura differẽcia de sitio, ni altura de cuerpo, ni grandeza de montes que pueda impedir la visiõ de los ojos de los Sanctos. Al qual proposito dize el glorioso Augustino en el libro vigesimo primo de la ciudad de Dios. Cosa dura es dezir q̃ entonces tendran los Sanctos tales cuerpos que no puedan cerrar y abrir los ojos quãdo quieran. Aura tambien alli el acto proprio de los oydos sensiblemente, porq̃ los oydos de los cuerpos bienauẽturados no seran como de ydolos, mas antes oyran realmẽte las bozes y las alabãças del señor, cõforme a lo q̃ esta dicho por Esaias, hallarseha en aq̃lla ciudad sãcta gozo y alegria hazimiento de gracias, y boz de alabança, y el

S. Pablo. Otro modo. Aristotil. S. Lucas. Esaias. S. August. Esaias.

Psalm. psalmista dize, aura alabanças de Dios en sus
S. Augu. gargãtas, en el qual lugar dize sant Augustin,
que las lenguas y coraçones no seran sufficien-
S. Thomas. tes para alabar al señor. Y sancto Thomas en
el quarto de las sentencias en la distinction qua
renta y quatro dize, que en la patria celestial
aura alabança vocal. Aura tambien alli las es-
pecies de los cantos de los de mas animales in-
fluxas de Dios: porque alli no ay ruyseñores
ni otros animales, para que presencialmẽnte
corran las voces de sus gargantas, sino del mo
do que auemos dicho. Ni sera entonces falso
el juyzio que hizieren los sanctos oyendo, co-
mo es el de los phreniticos, mas antes conoce-
ran desde su altura que es verdadero. Deste mo
Cãticorum. do de hablar se dize en los canticos en el capi-
tulo segundo. Han aparecido flores en nr̃a tier
ra, y la boz de la tortola ha sido oyda: oyrse ha
tambien alli risa de alegria celestial, como lo di-
S. Thomas. ze S. Thomas en el quolibeto decimo, confor
Iob. me a aquello del sancto Iob en el capitulo.8. ha
sta tanto que se llene tu boca de risa. Aura tam-
bien el vso y el acto proprio sensible del olor
S. Thomas. de las narizes, como lo dize S. Thomas en el
tercero en la distinction quarenta y quatro, cõ
forme a lo q̃ la yglesia canta, que seran vn suaue
olor los cuerpos d̃ los sanctos: porq̃ de otra ma
nera serian como ydolos, y mas olor echarian

aqui

aqui los huesos de los Sanctos, que alla en el cielo sus cuerpos. Lo qual se comprueua con razõ porque si de los cuerpos de los condenados, y de sus huesos subira vn hedor pestilencial, como se dize en Esaias, en el capitulo veynte y quatro, y en el Apocalipsi, en el capitulo decimo quarto. Para que los dañados y condenados sean punidos y castigados con hedor, segun aquello del Psalmo. Fuego, piedra çufre, y espiritu de procelas sera la parte y suerte de su calix: siguese tambien que de los cuerpos de los Sanctos subira vn olor suauissimo para que los Sanctos sean tambien premiados en este sentido. Ni es de inconueniente para lo que vamos diziendo, que para hazerse olor, es necessaria la mixtura de lo caliente, de lo frio, de lo humedo, y de lo seco: los quales todos entre si son cõtrarios, y donde estos estan es forçoso que aya corrupcion, y esto no se compadece, pues esta claro que los cuerpos gloriosos son incorruptibles. A lo qual dezimos que la dote de la impassibilidad que tienen los Sanctos, los haze incorruptibles aunque tengan verdaderas carnes juntadas y allegadas con lo humedo y seco, y con lo frio y caliente, porque todas estas calidades estan reduzidas a excellente proporciõ y temperamento, de donde procede que los tales cuerpos sean odoriferos y suauissimos. Sera

Esaias. Apocalipsi.

Psalm.

El gusto. tambien en aquella patria gloriosa actuado el gusto de los Sanctos, pero no en la comida, como dize Sancto Thomas, en el quarto en la distinction quarenta y quatro, sino quanto al juyzio de los sabores. Sera tambien actuado el sentido del tacto, como se collige de aquello que le fue dicho a Sancto Thomas, *infer digitum tuum*. Y Christo nuestro Señor le dixo a Maria Magdalena quãdo le queria tocar. No me quieras tocar, porque aun no he subido a mi padre, como si le dixera, quando yo estuuiere con mi padre entonces me tocaras. Prueuasse tambien la actuacion deste sentido con razon y primeramente, porque alli en la patria el sentido de el tacto no es como de ydolos, y tambien porque este sentido no sera alli mas inferior que todos los demas que alli estan actuados. Y lo tercero porque alli conuiene que todo el hombre sea beatificado y glorificado en Christo. Lo qual no seria ansi si el tacto faltara en su actiõ, de suerte que todos los cinco sentidos seran beatificados. Podra dezir la vista y con justa razon. Veo los bienes del señor en la tierra de los viuientes. El oydo podra dezir, oyre que es lo que habla en mi mi Señor Dios. Y el odorato dira. Corremos en siguimiento del olor de tus vnguentos, el gusto dira. Gustad y veed porque es suaue el Señor, el tacto dira. Su

Margin notes: S. Thomas. — ¶ Video bona domini, &c. — ¶ Audiam quid loquatur, &c. — ¶ Currem⁹ in odorem, &c. — ¶ Gustate et uidete, &c.

mano

mano isquierda esta por reclinatorio debaxo ¶Leua eius sub capite, &c.
d mi cabeça y su diestra me abraçara. Pero final
mente dezimos que saber y entender con qual
de estos modos que auemos referido, sera di-
stintamente, cõ el qual las potencias inferiores
serã beatificadas, no le es dado a los mortales: y
portanto dize el glorioso Augustino, en el li- A. August.
bro vigesimo de la ciudad de Dios, en el capitu
lo vltimo. No me atreuo a diffinir temerariamẽ
te, lo q̃ aun a pẽsar no alcanço, pero basta saber
a los mortales y juntamente creer que en aque-
lla ciudad gloriosa tiene Dios aparejadas para
los q̃ deveras lo vuierẽ amado tan ricas y auẽta
jadas prendas, quales humanos ojos no vierõ,
ni oydos oyeron, ni entendimientos por acen-
drados que sean pueden comprehender.

CAPITVLO LXXVIII. EN EL QVAL *se trata la vana opinion y mera locura q̃ los philoso phos, los poetas y astrologos tuuierõ diziẽdo q̃ cada hõ bre uiuia y moria enfermaua o sanaua segũ su hado.*

VERON Tantos los sueños phantasticos y engañosos, que los antiguos tuuieron con la vana opinion de su hado que quererlos explicar y reduzir a deuido numero seria (como se suele dezir en comũ prouer-

prouerbio) trabajar embalde, pues no solamente lo hazian señor y gouernador de las cosas humanas, pero aun tambien le atribuyan imperio de cosas altas y diuinas. Y quanto a lo que toca al intento de nuestro capitulo no le dauan menos que ser señor de la vida y de la muerte: lo qual solo conuiene a la casa y mayorazgo del padre de las lumbres y señor de las eternidades de quien esta dicho que viuifica y mortifica, *qui deducit ad inferos & reducit.* Fue pues tanta la locura destos desuenturados Philosophos que vino a dezir Quintiliano, en el libro de sus declamaciones, que con el hado viuimos y morimos, y con este mismo enfermamos y sanamos. Y en vn epitaphio antiguo de cierto Poeta, estauan vnos versos latinos que dezian. No es menester hazer mas gastos de medicinas: pues los hados no me conceden mas vida. Y en otro epitaphio estauan otros versos que hazian relació de la muerte del que alli estaua sepultado: atribuyendo la causa della, al auer nacido debaxo de siniestra y desdichada estrella, y Marco Tullio, en lo de natura Deorum trae vn exemplo de dos hermanos, los quales auiendo nacido juntos, vinieron ambos juntamente a caer enfermos, y por ygual passo y grado se les yua augmentando la enfermedad: y finalmente ambos vinieron a sanar y cõualecer cõ vna misma medicina.

Locura de los antiguos con el hado.

Quintiliano

¶ *Fato uiuimus: languemus: cõualescimus: morimur.*

¶ *Parce precor tristes questus effundere, uixi. Nõ erat in fatis longior hora meis.*

¶ *Heu infælicẽ sub iniquo sydere natum.*

¶ *Lapsus equo preceps occidit ante diem.*

Tullio.

na. Delos quales dos hermanos dize Possidonio gran de Astrologo, que por tanto ygualmẽte les auia sucedido assi, porque ambos auian tenido en su concepcion y nacimiento la misma constituciõ de estrellas. Los Poetas como Ouidio dizen que el hado no es otra cosa, sino vn immoble y determinado orden de las causas segundas y de los futuros contingentes que debaxo de la diuina disposicion pone necessidad a todas las cosas humanas. Y assi en sus epistolas hablando de Paris dize. Tus mismos hades te traẽ, a que no puedas dexar lo que has començado. Desta misma manera hablaua Homero en aquellos dos versos los quales Cicerõ los conuierte en latinos quando dize. Tales son los entendimientos de los hombres, como son las estrellas con que el padre Iupiter alumbra la tierra. Y algunos poetas vuo que fingieron ciertas ydeas que llamauan fatales, o dadoras y repartidoras de los hados. Y estas eran tres hermanas como dezia Platon las quales llamaron parcas, la vna se dezia Cloto, la otra Lachesis, y la tercera Atropos. La primera dezian que traya la rueca, la segunda que sacaua el hilo, y la tercera que lo cortaua, como lo dize aquel verso. *Cloto colũ baiulat: Lachesis trahit: Atropos occat.* Y assi tambien deziã que la primera destas tres traya los futuros contingentes, y la segunda los

Possidonio.

Ouidio.

¶ *Te tua fata trahunt, nec cepta relinquere possis.*

Homero.

Platon.

dilataua

dilataua hasta hazerlos presentes, y que la tercera los distribuye para el tiempo preterito. Y assi mismo dezian que la primera destas hermanas da la vida, la segunda la dilata, y la tercera la corta. Todo lo qual siendo como es mero figmento lo dexaremos a vna parte, para que entre tanto vengamos a otras opiniones no menos desuariadas, que la primera como son las de los Philosophos Stoycos y Astrologos para que de estas espinas guardemos nuestros passos, endereçando el camino siẽpre a la verdad syncera y pura, q̃ nũca jamas engaño a nadie y menos puede ser engañada. Difinierõ los Philosophos, que el hado no es otra cosa sino vna disposicion y orden de las causas segũdas, esto es de las estrellas y Planetas y el influxo de los cielos en el nacimiento, o concepcion del hombre, que determina regula y necessita todos los effectos inferiores respecto del bien o el mal que acontece al tal hombre. Hermes Trimegisto y Apuleyo diffinen el hado diziendo que es cierta inflexion o inclinacion de las causas segundas dependentes de la primera causa. Ptolomeo y los Astrologos dizen que es cierta colligancia de las causas que trae su fuerça y su effecto de los mouimientos de las estrellas. Seneca dize que el hado no es otra cosa sino cierta necessidad de todas las cosas y actiones, la

Diffinicion del hado.

Hermes Trimegisto. Apuleyo.

Ptolomeo.

Seneca.

qual

qual nadie ay que le pueda romper ni empedir: y que esta necessidad depende de la disposiciõ de Iupiter, y de el dignissimo consejo de todos los Dioses. Democrito, y el Epicuro dizen que el hado es cierta virtud y fuerça celestial que esta en los mouimientos de los cuerpos celestes, que contiene debaxo de si y comprehende de necessidad todos los effectos que se hazen debaxo de la Sphera de los actiuos, y passiuos, esto es de la Luna. Crisippo Stoyco, como lo refiere Aulo Gelio en el libro sexto de las noches Atticas dize, que el hado es vn sempiterno y indeclinable ordẽ de todas las cosas, y cierta cadena que ella mesma se rebuelue y implica por eternos ordenes de consequencia de los quales esta cõpuesta y trauada. Dã y atribuyẽ todos estos Philosophos, Astrologos, y Stoycos a esta disposicion de las causas segũdas a la influencia de los cielos (que llaman hado) todos los effectos naturales y voluntarios: todas las inclinaciones a los vicios o virtudes, todas las passiones de los animos, las concupiscẽcias, los futuros euentos de la buena o mala fortuna, los pensamientos y tentaciones de los hombres: conforme al error de Empedocles, el qual recita el Philosopho, en el segundo de anima, que dezia, que tales son las voluntades y entẽdimiẽtos en los hõbres, quales las

Democrito. Epicuro. Aulo Gelio. Aristot.

embia el padre de los viuos y de los muertos. Esto es el Sol o Iupiter, diziendo y affirmando que todas las cosas se hazen y disponen necessariamente del hado, fuera de la voluntad de Dios y de los hombres, quitando la potestad de nuestro libre aluedrio. Prueuan estos philosophos y Astrologos su opinion (diziendo q̃ el hado sea sufficiẽte causa de todos los effectos naturales y voluntarios, que se hazen debaxo de la Luna) con vn dicho de Boecio en el quarto libro de consolatione, que affirma que el hado y su ordẽ mueue el cielo y las estrellas, y que tiempla los elementos, y que las mismas cosas que nacen y muerẽ las buelue a renouar por los mismos passos de partos y simientes: y que los actos y fortunas de los hombres los ata y liga con vna connexion de causas indissoluble. De aqui vino a dezir Quinto Curcio, en el libro quinto que los humanos negocios no a caso ni temerariamente acontecen: mas antes cada vno corre su ordẽ y carrera que por immutable ley y trauazon de ascondidas causas por eterna cõstitucion le esta determinada. Y Plinio, en el libro primero de la natural historia dize, que a cada vno de nosotros nos es dada vna estrella o estrellas, a los ricos claras y resplandecientes: menores a los pobres, y a los miserables obscuras. Y Iuuenal, en el libro tercero dize: que

Boecio.

¶ Series fati cœlũ & sydera mouet, &c.

¶ Eludãt nidelicet quib⁹ forte aut temere humana negotia uolui, agiq; persuasum est.

¶ Singulis sydera tributa sunt nobis clara diuitibus: minora pauperibus, &c.

que los hados darã a los sieruos reynos, y a los captiuos triumphos. Y en el libro vltimo dize, que vna hora de benigno hado es de mas importancia, que si la Diosa Venus escriuiesse al Marte vna carta para nuestra recomendacion. Y en la Satyra septima que comiença. *Et spes et ratio*, dize que haze mucho al caso, que estrellas sean las que reciben al infante luego salido a luz. Y Ouidio en el libro de tristibus dize, que ninguna razon puede vencer el hado. Y Lucano en el libro sexto dize, que todas las cosas lleua tras de si el hado. Y Ptolomeo en el libro tercero del Quadripartito affirma que el Sol tiene potestad y fuerça de dar vida y muerte. Y dize mas que los cuerpos celestiales que compelen y fuerçan al hombre a peccar, y a bien obrar. Y Seneca en sus tragedias dize, que el linaje de los hombres se rige por hados.

¶ *Seruis regna dabunt, captiuis facta triumphos.*

¶ *Plus etenim fati ualet hora benigni quã si nos Veneris commendet epistola Marti.*

¶ *Ratio fatum uincere nulla ualet.*

¶ *Preceps agit omnia fatum.*

CAPITVLO LXXVIIII. EN EL QVAL *se ponen los grandes inconuenientes que a esta locura y fiction del hado se siguen. Y se prueua y aueriguа que en los actos humanos y voluntarios ni ay sugecion ni necessidad de hado.*

COmo dize el real propheta y sancto Rey Dauid q̃ de vno abismo se sigue otro abismo, assi de este vanissimo desatino se siguiran

David.

Tt gran-

grandissimos inconuenientes si fuera verdad (como no lo es) lo que estos dizen. Porque si pusieramos q̃ el hado importaua necessidad y fuerça a los hombres, seguirseya que el grande caudillo de Dios Moysen auia dicho mal en la obra del quarto dia auiendo hecho relacion de aquellas dos grãdes lumbreras del cielo, quando dixo, y vio Dios que fuesse bueno, esto es el regimiento y gouierno de las estellas: porque si de el hado y de las estrellas le viene a vn hombre ser ladron y robador, y a otro ser luxurioso, y a otro auariento, y esto no es bueno sino muy malo, siguese que Dios nuestro señor que dio tal poder y fuerça a las estrellas, les dio a los hombres grãde occasion que declinassen y se apartassen de lo q̃ sus sanctos institutos y preceptos nos proponen. Siguese que no es necessario el rogar y honrar a Dios. Siguese que no ay peccado, pues el hado quita la libertad de la voluntad, con la qual se cometen los peccados. Siguese tambien (lo qual es crimen grauissimo pensarlo) que Dios nuestro señor es causa de todos los peccados: porque lo que es causa de la causa, es causa de lo causado: como lo dize Proculo. Siguese que Dios es cõtrario en sus dichos, porque nos amonesta los bienes, y nos fuerça a hazer los males. Siguese que injustamente son castigados los hombres por sus deli-

Primer absurdo que se seguiria de la locura del hado.

Genesis.

Otro absurdo.

delictos, pues ninguno pecca en lo q̃ no puede euitar. Siguese q̃ injustamẽte se dã premio a los buenos, pues la volũtad es causa del merecimiẽto. Siguese q̃ ningun juyzio le quede a Dios por hazer de las obras de los hõbres. Siguese q̃ la theologia, las artes, la philosophia moral y las medicinas serian superfluas: porq̃ no aprouecharia cosa alguna enseñar, escriuir, persuadir aplicar medicinas, si todas las cosas acontecẽ por necessidad del hado. Y si las tẽtaciones les vienen a los hõbres por la diuersidad de sus natiuidades y por las influẽcias de las estrellas, luego no les vienen por los demonios ni por otra causa alguna. Y finalmente si dixessemos, que de el hado proceden y acontecen necessariamente todas las cosas, toda la vida humana pereceria y se destruyria, pues serian superfluas las reprehensiones, las alabanças, y amonestaciones. Considerando esto el glorioso Augustino en el libro quinto de la ciudad de Dios en el capitulo primero dize. Los q̃ piensan que Dios les dio a las estrellas tal fuerça y poder, hazẽ graue injuria al cielo: en el qual como en algun grauissimo senado, o en alguna corte real se da decreto y parecer q̃ se cometan y hagan delictos. Los quales si en alguna ciudad terrena se cometiessen, luego por sentencia y parecer de los hombres seria destruyda.

S. August.
¶ Qui stellas putãt habere talem a Deo cis traditam potestatem: magnam cœlo faciunt iniuriam.

Y lo mismo dize en el segundo super Genesim ad literam. Con grande peruersidad en los malos hechos auiendo antes de ser reprehendidos, proponen de aqusar al autor de las estrellas, y no al perpetrador y cometedor de las tales maldades. Y el bienauenturado sancto Ambrosio en el Exameron reprobando aqueste error desatinado de la necessidad del hado dize. Como el señor puso premios para los buenos: y penas para los malos, si todos nuestros actos y obras se han de referir a la necessidad de la generacion y no a los institutos de nuestras costumbres? para que estan puestas leyes? para que estan promulgados derechos con los quales se determinan penas para los malos, y seguridad a los que no tienen culpa? porque no absueluen de las penas a los malos y culpados, pues (como ellos dizen) no por su voluntad, sino de necessidad y forçados peccaron? Para que trabaja el labrador y no espera sin el sudor de sus manos henchir sus alholies con el grande priuilegio de esta necessidad del hado? si nace en tal estrella alguno que le han de sobrar las riquezas, para que solicita el mar tempestuoso, si mano sobre mano por la estrella de su nacimiento se le ha de venir el thesoro a casa? para que es la solicitud de la ganancia? la diligencia de la negociacion? para que

¶ *Impia peruersitate in malis factis rectissime reprehendendis, &c.*
S. Ambro.
¶ *Quomodo dominus aut bonis praemia proposuit, aut improbis poenas, &c.*

que el trabajo y la ocupacion? pues no de volũ tad sino por nacessidad del hado sucedẽ las co sas humanas? porque donde ay derecha necessidad, la industria sera sin hõra, y la solicitud lo ca. Con todas estas palabra exagera el glorioso sancto la vana vanidad y la desatinada locura de los q̃ tanto dauan y atribuyan al hado, la qual tambien cõ razones efficaces sacaremos a luz, porq̃ la diuina prouidencia dispuso de tal suerte el orden del vniuerso, que las cosas inferiores se rijan y gouiernen por las superiores, y las menos nobles por las mas nobles, como lo enseña sant Augustin en el tercero de Trinitate. Y en el hombre ay dos cosas que son alma y cuerpo, y el cuerpo que agora es passible y mortal, es inferior a los cuerpos celestiales, y por tãto directamente les esta sugeto, y imprimen en el, ni mas ni menos que cõ su virtud fue formado y complexionado. De donde el philosopho en el segundo de los phisicos dize q̃ el Sol y el hombre engendran el hombre: esto es la influẽcia de las estrellas, de los planetas, y el hombre. Y sant Augustin en el quinto de la ciudad de Dios dize, no de todo punto es absurdo dezir, que para solo las differẽcias de los cuerpos valen los influxos de las estrellas. Y sant Dyonisio en el quarto capitulo *de diuinis nominibus* dize, que la lũbre del Sol aprouecha para la ge-

Razones q̃ prueuan la locura del hado.

Aristotel.

S. August.

S. Dyonisio.

neracion de los cuerpos sensibles, y q̃ mueue para la vida, y da nutricion y augmento y perfection, y el anima como sea semejante a Dios, y ambos sean spiritus, y el effecto tãto mas es noble, quanto es mas semejante a su causa, como se dize en el segũdo y quarto de la metaphisica, no esta sugeta de per se ni directamẽte a los cielos ni planetas corporales, siendo como es mas noble q̃ todos ellos, y assi no esta sugeta al hado: ni es buena ni mala por el hado ni por los cuerpos celestiales, sino por si propria y por su libre volũtad. Es otra razõ principal a este proposito, q̃ quãdo dos mouedores hazen impression en vna misma cosa q̃ mueuen, si el vno es mas poderoso mas noble y mas immediato, claro esta q̃ sera de mayor efficacia para hazer su impressiõ: pues si nr̃o cuerpo esta sugeto a dos mouedores, q̃ sõ los cuerpos celestiales y el anima racional, que es mas noble que los mismos cuerpos celestiales, mas poderosa y mas immediata, siguese muy bien que sera mas efficaz y mas poderosa para imprimir en el cuerpo. Y assi aunque mueua quanto pudiere Marte el cuerpo del hõbre a la perturbacõ y la yra mouiendo la sangre: con todo esso podra mas el anima bien ordenada obrar acerca de la templança de la sangre y de su quietud. Es la tercera razõ, que si el hado y los cuerpos celestiales

Aristotil.

Otra razõ.

Tercera razon.

fueran

fueran derechamente causas de las electiones y delos hũmanos actos, seguirseya q̃ el hombre por natũral instincto seria lleuado y mouido de sus passiones como los demas animales, en los quales no ay mas q̃ las fuerças del alma ligadas y atadas a los organos corporales: porque lo q̃ se haze en estos inferiores por la impressiõ de los cuerpos celestiales, se haze naturalmẽte: y assi se siguiria, q̃ el hõbre no era capaz de libre aluedrio, mas antes tendria sus actiones determinadas como todas las demas cosas naturales. Todo lo qual es manifiestamente falso, como lo dize S. Damasceno en el segundo de las sentencias, affirmãdo q̃ los cuerpos celestiales no son causa de nr̃os actos, porq̃ el summo hazedor nos doto de libre aluedrio, y nos hizo señores de nosotros mismos. Y el sancto Moysen en el Deuteronomio, en el capitulo. 4. dize. No mires el sol, y la luna, y las estrellas, y engañado cõ algun error las adores y hõres, auiẽdo las criado Dios para ministerio y seruicio de todas las gentes q̃ habitan la tierra: adonde se deue aduertir aquella palabra ministerio. Y sancto Ambrosio en el Exameron dize: algunos han intentado de saber y entender las calidades de los que nacen, y qual ha de ser cada vno: siẽdo como esto es vano y inutil a los que lo preguntan, y impossible a los que lo prometẽ. Y el

D. Damascenus.

Deuterono.

S. Ambrosio

Idem Amb. mismo Ambrosio en el Examerondize, no se oyga de aqui adelante el sermon y palabras necias de los Astrologos. Sepan todos que el Sol es autor de las cosas que nacen, pero entiendan que la clemencia de Dios relaxa la tierra, y que su misericordia haze salir a luz y a deuida razon los frutos. Y el mismo sancto en el libro quarto introduze a la naturaleza que dize del Sol. Bueno es el Sol para ministerio, pero no para imperio. Es buen ayudador de mi fecundidad, pero no criador, buẽ formador de mis effectos, buen ayudador de mis frutos: pero no autor. Y saut Gregorio en la homilia de la epiphania dize: este muy lexos del pensamiento y coraçon de los fieles entender, que auer algun hado es vida, porque el solo hazedor que esta crio, la administra. Y Ptolomeo en el Almagesto dize: el hombre sabio tendra dominio sobre las estrellas. Y en el principio del Cẽtiloquio dize: que el anima del medico sabio mandara las estrellas: porque el medico procura desecar los cuerpos, quando el cuerpo celestial los mueue a mucha humidad. Y Bugufaro gran de astrologo sobre el cẽtiloquio de Ptolomeo dize: el hombre sabio ayuda y impide el celestial effecto por la virtud de la sabiduria que en el ay. Y Abraham Chaldeo dize: si alguno leuantare sus ruegos y oraciones al cielo, podra

Idem Amb. — S. Grego. — Ptolomeo. — Bugufaro. — Abrahan Chaldeo.

podra vencer su hado. Y Virgilio en el primero de las Georgicas dize, el ingenio y la prudẽcia de las cosas es mayor que el hado. Y Quintiliano en la declamacion quarta dize. Venceras el hado, si le hazes resistencia, y alcançaras de ti victoria si lo menospreciares. Galana y agudamente dize Crisipo Stoyco a este proposito como lo nota Aulo Gelio en sus noches Atticas, por el hado por cierta razon principal se hazen todas las cosas engendradas, pero nuestros ingenios tienen alguna cosa propria, como se vera en este exemplo. Porque si arrojas la piedra chilandra, el principio de aquel mouimiento nace de nosotros: pero luego la piedra con grande impetu se buelue, no porq̃ tu la muevas, sino porque su modo y naturaleza y su forma hazen aquella buelta. Assi es desta manera el orden, la razon y mobilidad del hado, mueue los generos y principios de las causas: pero los impetus de los cõsejos, de nosotros y de nuestros entendimientos son y nacen. Y por tanto Iupiter, como lo refiere Homero se quexaua grandemente de los hombres, quando dezia, ay de mi, qual es la causa porque los mortales ponen culpa a las deidades del cielo. Y el diuino Platon siendo reprehendido de cierto Astrologo porque mudaua las costumbres a los mãcebos, le dixo. He vencido con la sabiduria la incli-

Virgilio.
¶ Ingeniũ et rerum fato prudentia maior.
¶ Vincitur fatũ si resistas, uincit si contempseris.
Crisipo Stoyco.
Homero.
¶ Hei mihi quid dãnant mortales numina cœli, &c.

inclinacion de las estrellas: porque las estrellas significan el ladron o el adultero, pero no hazē adultero ni ladron. Nacierō de vn viētre dos hermanos Iacob y Esau de tal suerte que el postrero asio al primero por el pie, pero cō todo esto fuerō en su vida muy differētes en costūbres muy diuersos en obras, y en el amor de sus padres muy desemejantes. Nacē en vn mismo espacio del cielo el hijo del Rey y el hijo del rustico labrador y son en todo muy desconformes. Nacen debaxo de la estrella de Marte el varon y la hēbra, y esta hila vna rueca, y el varon triūpha con el espada.

CAPITVLO LXXX. EN EL QVAL se trata, si es verdad que los medicos en curar los enfermos, sō mas afortunados vnos q̄ otros de algunas estrellas del cielo, y lo mismo se pregūta del labrador en su semētera, y de el jugador en el juego. Y si desde el principio puso Dios estas estrellas en el firmamento con algunas figuras o ymagines de los animales de la tierra.

ARECE. En hecho de verdad mirādo este negocio desapassionadamente que el medico en sus curas puede ser mas fortunado vno q̄ otro y el labrador o jugador por el cōsiguēte, pues vemos algunos cuer

pos

pos inanimados o naturales a los quales se les cōsiguē algunas virtudes occultas y algunos singulares effectos de los cuerpos celestiales y de sus impressiones: dexadas otras a parte que se les consiguen a las calidades actiuas y passiuas de los elementos, como la piedra yman trae el hierro por la virtud del cuerpo celestial. Y como otras muchas piedras y yeruas tienen del cielo otras occultas virtudes. Assi no es de inconueniente que algun hombre tenga de la impressiō del cuerpo celestial alguna singular efficacia en hazer sus effectos en algunas cosas corporales con mas dicha y mas prospera fortuna, como el medico en sanar sus enfermos y el labrador en su sementera. Auicena en este particular affirma que el medico, el labrador, el jugador, o el soldado no tienen en sus obras mas dicha vnos que otros por respecto de alguna impression de los cielos en sus nacimientos: pero que esta buena dicha o fortuna les podria acontecer, por razon de la fuerte ymaginacion que es de grande efficacia, y puede produzir marauillosos effectos; no solamente en el ymaginante, pero aun tambien en la materia exterior, como se puede echar de ver en la fascinacion de las viejas. De suerte q̄ dize Auicena q̄ como al jugador le viene el numero q̄ dessea en los naypes o dados por su fuerte ymaginacion

Opinion de Auicena por l. fuerte ymaginacion.

el

el qual numero no le viene a otro que la tenga tan fuerte: assi ni mas ni menos le puede acontecer al medico, al labrador, al soldado y jugador en sus obras si con grande vehemencia ymaginan y dessean salir con sus intentados pensamiẽtos. Esta sentencia y opinion de Auicena de la virtud ymaginatiua en la materia interior o exterior como vana y phantastica es reprouada de todos los Philosophos y Theologos por no tener fundamento alguno, ni en la razon, ni en la experiencia, como lo enseña el glorioso Doctor Sancto Thomas en el tercero libro contra gentes. Otra opinion ay en este particular del Maestro Henrrico de Asia el qual escriuiendo sobre el Genesis enseña, que por ninguna virtud ni disposicion del cielo le puede venir a algun hombre que sea en sus obras mas dichoso que otro, y prueualo diziendo, que vna virtud obrando siempre naturalmente, siempre produze vn mismo effecto en semejante passo, como si jugando Pedro a los dados tuuiesse alguna virtud natural occulta: no podria ser, sino q̃ siempre o mas frequentemente le viniesse o acõteciesse a Pedro aquello a lo qual de el cielo es inclinado: de manera que si la virtud del cielo en Pedro conuierte los dados al numero de siete, siempre le mouera los ojos al numero septenario, aunq̃ Pedro elija otro numero differẽte.

Opinion de Auicena reprobada.

S. Thomas. ¶ C.ciij. & 1.p.q.cxvj.

Opinion de Henrrico de Asia.

Lo

Lo qual parece falſo y contra toda experiencia y aſsi ni mas ni menos auemos de dezir del medico del labrador y del ſoldado. Y ſi alguno preguntare de donde procede eſta proſperidad y buena dicha y fortuna de algunos que ſalgan en ſus obras con mas felices ſucceſſos: auemos de dezir que procede y viene de Dios, como la ſagrada Eſcriptura nos lo enſeña, atribuyendo a ſu direction y buena guia todos los buenos fines y proſperos acontecimientos que en nueſtras obras tuuieremos, como le acōtecio a Laban en la criança y acrecentamiento de ſus ganados debaxo de la cuſtodia y buen gouierno de Iacob. Y aſsi ni mas ni menos la miſma eſcriptura nos enſeña, que la proſperidad de los negocios de Putiphar pueſtos en las manos de Ioſeph ſe deue atribuyr a eſte miſmo ſeñor, y no al hado o eſtrellas del nacimiento. Y en el juego de los dados o en otros ſemejantes negocios puede alguno tener fortuna, o de parte de los ſpiritus buenos o malos: los quales por occulta operacion pueden hazer, o mouiendo los dados en el ayre, o en las manos del que los echa de tal manera que lo que alguno eligiere ſiempre le venga y no al otro. Aſsi ni mas ni menos dize Henrrico de los medicos que vn medico *Cæteris paribus*, de parte del arte de la medicina, de parte de la experiencia, del enfermo, y de la applica-

De dōde procede q̄ alguno ſalga con mayor dicha en ſus obras.

Gene. 30.

Gen. 39.

Lo que dize Henrrico de los medicos.

applicacion delas medicinas, no sana vno mas q̃ otro, sino fuere a caso de per accidẽs, en quãto algũ medico fuesse de alguna cõplexion corrupta cõtagiosa y pestilencial q̃ inficionase cõ la vista o cõ el tacto, o cõ el anhelito a los enfermos: como el Basilisco, o como la muger menstruada inficiona el espejo. Y assi por el contrario se deue ymaginar dela cõplexiõ de vn medico sano, alegre y viuaz, el qual *Cæteris paribus* aprouecha mas a los enfermos, q̃ el medico de mala complexion y enfermo. La tercera y vltima opiniõ (cõ q̃ concluyremos esta duda) es de Sãcto Thomas enel lugar arriba citado, el qual tiene q̃ dela manera q̃ los cuerpos naturales tienen algunas virtudes occultas que se consiguẽ ala especie por razõ de los cuerpos celestiales assi ni mas ni menos algunos hõbres por la impressíon delos cielos en sus nacimientos, alcançan algunas virtudes occultas cõ las quales mas prosperamẽte y cõ mas prouecho hazẽ sus obras q̃ los demas. Ala segunda duda dõde se pregũta si en el cielo estrellado puso Dios desde el principio algunas estrellas cõ algunas formas o figuras de los animales de la tierra, dezimos q̃ en el capitulo veynte y ocho del patriarcha Iob, habla Dios nr̃o señor y dize, por vẽtura podras jũtar las estrellas resplandeciẽtes pleyadas, o podras deshazer el circulo del arcturo

Vltima opinion de. S. Thomas.

Si ay estrellas con figuras de animales.

por

por ventura has conocido el orden del cielo, o podras dar razon del en la tierra? Y el mismo Iob hablando de Dios en el capitulo nono dize, el que solo estiende los cielos, y anda sobre las olas del mar: el q̃ haze el Arcturo y el Oriõ, y en el capitulo. 5. del Propheta Amos se dize, los q̃ cõuertis el juyzio en absinthio: y dexais la justia en la tierra: al q̃ haze el Arcturo y el Oriõ, d̃ los quales lugares parece q̃ se sigue q̃ d̃ las estrellas compuso Dios estas ymagines en el cielo, de las quales hazẽ mencion todos los Astrologos, porq̃ el Arcturo es ymagẽ de la vrsa situada cerca del polo artico, en la qual siete estrellas las mas nobles componen vna figura de vn carro, en otra ymagen y figura estan las estrellas hyadas y pleyadas. Y el otro Orion es vna ymagen de vn varon armado q̃ tiene vna espada en la mano y llamase atreuido: y como consta dela tabla de las estrellas fixas que se pone en la septima distinction del Almagesto, la figura del Oriõ cõprehẽde veynte y ocho estrellas, y esta situada antes del principio d̃ Tauro, como lo dize Isidoro enel libro tercero. Dizẽ tābiẽ q̃ puso Dios enel cielo otras quarẽta y ocho ymagines doze en el Zodiaco, como son el Ariete Tauro, y los demas signos. Y treynta y ocho fuera del Zodiaco como es la ymagẽ de vn dragõ situada cerca del polo Arctico, en la qual ymagẽ segũ lo

Iob.

Amos.

Isidoro.

Ptolomeo. escriue Ptolomeo ay treynta y tres estrellas: y cerca de aquel dragon ay dos ymagines de osas la vna mayor y la otra menor. Demas desto entre aquellas treynta y ocho ymagines esta la figura de Perseo, que es vna ymagen de vn varon que lleua la cabeça algol, que es del diablo. Tambien esta alli la ymagen de vn hombre rodeado de llamas: esta tambiẽ la ymagen de vn baylador, de vn truhan, de dos bueytres, ymagines de serpientes, de escorpiones, de perros, de lobo, de liebre, de cieruo, del cauallo pegaseo, la ymagen de la hydra, del centauro cuya parte anterior es de hombre y la posterior de cauallo, dexadas a parte otras muchas ymagines de las quales hazen mencion los Astrologos. A estos monstros y vanidades que auemos referido se oppone y cõtradize la verdad de la sagrada Escriptura, en la qual en el capitulo segundo del Genesis esta escripto. Perfectos son los cielos, la tierra y toda su hermosura. Que ornamento, que hermosura, y perfectiõ tuuieran los cielos si estuuieran illustrados cõ estas chimeras y monstruos espantables? los quales no son fabricados de Dios, sino inuentados del demonio. Y assi dezimos que como el dragon engañador del demonio en otro tiempo hincho y lleno toda la tierra con varias ymagines de ydolos monstruosos: assi agora (per-

Contra esta vanidad y locura.

Genesis.

mitiẽdo

mitiendolo Dios nueſtro ſeñor) ha querido vna obra tan hermoſa y glorioſa como es el cielo eſpejo en que ſe miran y admiran los juſtos y contemplatiuos, hazerlo eſpejo de vaniſsima ſuperſticion, y henchirlo de ymagines en las quales el ſuele apparecer: porque ſi Dios nueſtro ſeñor vuiera pueſto en el cielo algunas formas y ymagines de animales, para que alguna ymagen o roſtro fixo correſpondiera a los animales de la tierra del qual dependieran, ſe formaran, ſe conſeruaran y tomaran ſus figuras: claro eſta que de la manera que eſtos dizen que puſo en el cielo ymagines de beſtias feroces y viles, con mayor razon puſiera ymagines de animales manſos y prouechoſos y principalmente de hombres virtuoſos: pero vemos que ay en el cielo no ymagen de paloma ſino de cieruo, no de cordero ſino de cabron, no de la Cruz ni del Crucifixo, no del ſacerdote ſino del balleſtero, de lo qual ſe ſiguiria que Dios nueſtro ſeñor tuuo mayor ſolicitud de la conſeruacion de los animales feroces, de las ranas, y de las ſerpientes que no de otros animales manſos y prouechoſos para el ſeruicio del hombre. Luego falſo es que las tales ymagines ſean hechas por Dios entre las eſtrellas del cielo. Demas deſto ſi Dios nueſtro ſeñor ſugeto cada vna de las eſpecies

delos generables y corruptibles a su ymagen en el cielo, donde esta la ymagen dela vid: del mançano: del trigo: y de todas las de mas especies necessarias para la vida de los hombres: muy bien por cierto dixo sant Isidoro en el libro tercero de las Ethimologias, en el capitulo vltimo, el qual despues de auer interpretado los estraños nombres delas ymagines dichas: añade diziendo, las obseruaciones delos otros signos, o las otras cosas supersticiosas que se juntan para el conocimiento delas estrellas, sin duda son contrarias a nuestra Fè, y por tanto se deuen ygnorar delos Christianos de tal suerte que parezca que aun no estan escriptas. Pero ay algunos que atraydos con la claridad y hermosura de las estrellas, han venido a cegar su entendimiento de tal suerte, que por las supputaciones dañosas y engañosas procuran de saber los futuros euentos de las cosas antes que vengan. A los quales no solamente los doctores de nuestra Christiana religion, mas tambien los de los gentiles, como Platon, Aristoteles y otros mouidos de la verdad con sentencia concorde condenan.

S. Isidoro.

(·.·)

CAPITVLO LXXXI. EN EL QVAL se trata quienes sean los que pueden hazer nuestra vida dichosa y bien afortunada. Y que cosa sea la fortuna y sus condiciones.

ONSIDERANDO El sabio rey Salomon tanta variedad de opiniones desuanecidas y tantos atributos injustos y no deuidos como a la fortuna le dauã los poetas, los philosophos y sabios antiguos en el capitulo nono del Ecclesiastes dize. Conuerti mis ojos a ver y contemplar mayores desatinos, y halle debaxo del Sol, que la buena carrera no la hazen los hombres corredores y que tienen mucha velocidad, y que las guerras temerosas y batallas campales no las emprenden los varones fuertes y magnanimos, y que el pan y hartura no es de los sabios, ni las riquezas no son de los doctos, ni la buena gracia en sacar las obras en su perfection y deuida forma no es de los diestros y afamados artifices; sino que ay tiempo y fortuna en todas estas cosas. Habla este Rey sapiẽtissimo en persona de todos estos sabios antiguos los quales diuididos en varias y inconsideradas opiniones andauã alucinandos, y nunca hallauan lugar conueniẽte y digno para poder assentar la

Ecclesiasti. ¶Verti me ad aliud, & uidi sub sole nec uelociũ esse cursum, nec fortium bellum, &c.

Opinion de los Epicuros. magestad y alteza de la fortuna. Algunos de estos como eran los Epicuros con Democrito dezian que los effectos casuales y los humanos acontecimientos no se auian de atribuir a ninguna superior ni determinada causa, sino solamente al caso, el qual caso (como lo dize Burleo. Burleo en el segundo de los phisicos) solamente se halla y propriamente en las cosas inanimadas irracionales y naturales. Otra opiniõ. Otros vuo que no solamente los effectos fortuitos y contingentes sino tambien las electiones y los actos humanos procuraron de atribuirlos a vna causa superior que a todas las cosas pone necessidad: y a esta causa llamarõ hado, del qual arriba Otra opiniõ. auemos hecho relaciõ. Vuo otros philosophos gentiles y poëtas, los quales todos los euentos fortuytos, las electiones y los actos humanos los dauã y atribuyan y cierta intelligẽcia y causa no manifiesta al humano entendimiento, y a esta la llamaron fortuna: y por la vniuersidad que comprehende de causar en todas las cosas la llamaron Diosa. Condiciones de la fortuna. Dezian que era ciega porque midiendo las cosas passadas las presentes y las que estan por venir, repartia los bienes y males a los hombres sin que alguno lo entendiesse. La fortuna dos caras. Tenia dos caras anterior y posterior. La anterior blãca, con que repartia las buenas dichas y prosperos sucessos, la posterior negra

por sus tristes dadiuas. En la parte anterior dela cabeça tenia cabellos, porque en el tiẽpo conueniente ayudan las buenas fortunas. Y en la parte posterior era calua: porq̃ en tiẽpo sin razon suelen dañar mucho. Ponianla en vna rueda para la distribucion de sus buenas o malas dichas, porque como dize Seneca nunca en vn lugar permanece. Esta dezian que endereça ua y encaminaua los hombres immediatamente, esto es sin la prouidencia de Dios, para que eligiessen en su daño o en su prouecho. Esta dezian que hazia impressiõ en el entendimiento y en la voluntad del hombre para la esperança o conocimiento de sus effectos. Y finalmente a esta ponian por presidente de todas las distribuciones buenas o malas de todo el vniuerso. A cuyo proposito y demonstracion de la diuina autoridad q̃ estos le dauan hazen aquellas palabras de Cicerõ, en el segũdo de los officios quando dize. Quiẽ ignora ser muy grãde el poder y facultad dela fortuna, assi en las cosas prosperas, como en las desdichadas? Y Iulio Celso dezia vna cosa harto desatinada y llena de mero desuario y locura, que la fortuna es mas efficaz y de mayor fuerça que la virtud. Y Quinto Curcio dezia, quiẽ podra negar q̃ la celebre gloria y honra de los hombres las mas vezes no sea beneficio y dadiua de la fortuna, y no de

La fortuna calua.

Puesta en rueda porque nunca permanece.

Ciceron.

¶ *Magnam uim esse in fortuna in utranq; partem uel secũdas ad res uel aduersas quis ignorat? &c.*

Iulio Celso.

Q. Curcio.

Quis negat eximiã quoque gloriã

sæpius fortunæ quam uirtutis esse beneficium? Seneca.

¶ O fortuna uiris inuida fortibus, quam non æque bonis præmia diuidis.

la virtud: las quales son palabras del Cesar quãdo consideraua y via que el rey Farnace boluia la cara y le huya en el campo a Pompeyo. Y Seneca en la primera tragedia hazia vna exclamacion contra la fortuna diziendo. O fortuna inuidiosa de los varones illustres y fuertes: con quanta desigualdad y injusticia repartes tus premios con los buenos. Con las quales palabras concuerdan las de Iuuenal: si la fortuna quisiere de Rector te haran Consul: y si a esta misma se le antojare, de Consul boluerás a ser Rector. Desta se quexaua y querellaua Euãdro hablãdo cõ Eneas en el libro 8. d la Æneida quãdo dezia. Ame desterrado de mi patria la omnipotẽte fortuna, y traydome por el hãcho mar el hado ineuitable. Y Plutarcho en el libro del remedio de la yra en persona de Euripides dezia. Dios rige las cosas grandes: y las nuestras pequeñas las dexo en las manos y potestad de la fortuna. Y Salustio en el Catilinario dize: verdaderamẽte la fortuna en todas las cosas tiene dominio, y todas las haze celebres o las escurece segun su volũtad y appetito, pero no segũ la verdad. Con mucha razon por cierto el glorioso Augustino, en el quarto libro de la ciudad de Dios en el capitulo decimo octauo refuta y cõdena la opinion de todos estos quãdo hablãdo con ellos les dize. Vosotros sustẽtays

Virgilio.

¶ Me pulsum patria, pelagiq; extrema sequẽtem, &c.

¶ Fortuna omnipotens &c.

San Augustin condena la opinion de estos.

que la fortuna es Diosa: pues yo os pregunto, como es Diosa si alguna vezes es buena, y otras vezes es mala? Por ventura quãdo es mala no es Diosa: sino se conuierte en algun maligno demonio de repente. Y como le llamays buena, pues q̃ sin algun examen de merecimientos a caso se offrece a todos buenos y malos: y porq̃ la honran siendo tan ciega q̃ encuentra con los q̃ la siruen a cada passo y no los conoce, o haze que no los ve: y a los q̃ la menosprecian, los tiene en mucho y los abraça. Y si esto no es assi y pueden algo con ella sus cultores y valedores para q̃ los ame, luego ya sigue sus merecimientos y no viene a caso: y cõcluye diziẽdo el sancto bienauẽturado: donde pues esta esta definicion de la fortuna? Son las cõdiciones de la fortuna (para que veamos la constancia, la firmeza, y estabilidad q̃ tiene en sus cosas) muchas, y entre ellas vna y principal, que nunca es perfecta en sus obras ni en el repartimiento de sus grãdes thesoros porq̃ aquello se dize perfecto a lo qual ninguna cosa le falta: y vemos por experiencia q̃ ninguno en esta vida es tã dichoso y afortunado q̃ no le falte mucho de lo q̃ dessea tener, y q̃ cõ su buena fortuna (si alguna tiene) no tẽga la medida colmada d̃ mil amarguras y tristezas: a cuyo proposito dezia Seuerino Boecio en el segũdo d̃ cõsolatione: de quã muchas

¶ Quomodo ergo Dea si aliquando bona, aliquãdo mala?

Condiciones de la fortuna.

Boecio.

¶ Quã mul

tis amaritudinibus humanæ fœlicitatis dulcedo respersa est, &c.

y infinitas amarguras y hieles esta compuesta la dulçura de la humana felicidad. Es otra condicion de la fortuna ser ciega, y assi los gentiles la pintaron, por razon que a todas manos haze, no atendiendo meritos ni demeritos, ni se dize ciega porque ella lo es: sino porque a los que trae debaxo de su vẽdera los haze ciegos.

Tito Liuio.

¶ Raro contingit simul hominibus, bonam fortunã bonãq; mentem dari, &c.

Lo qual dize muy bien Tito Liuio en aquellas palabras: raras vezes acontece a los hombres tener juntamente buena fortuna con buen entendimiento. Con la qual sentencia concuerda Boecio quando dize: si la fortuna regala a algũ hombre, es para hazerlo ciego y mentecapto.

Boecio.

¶ Fortuna quem fouet cæcum facit & stultum.

Y Iuuenal en el segundo libro, raras vezes es la fortuna capaz de buen sentido. Y Marco Tullio en lo de amicitia haze con este proposito en aquellas palabras: la fortuna no assi como quiera haze a los hombres ignorãtes, lo qual acontece muy al contrario al prudente, como lo aduierte Seneca quando dize: la inconstancia de la fortuna no desmaya ni debilita el animo del buen varon: porque el virtuoso no se leuanta a mayores ni se ensouerbece con la buena fortuna, porque los bienes exteriores para el virtuoso son de muy vil y de baxo precio: ni menos se entristece con la infelice fortuna de tal suerte que venga a desampararla vandera de la buena razon. Lo qual affirma el philosopho en el

Seneca.

¶ Fortunæ instabilitas prudẽtis animum non cõquassat.

Aristotel.

quarto delas Athicas del magn animo. Es otra tercera condicion dela fortuna ser sin alguna cõstãcia y firmeza, porq̃ la buena fortuna deste mũdo en muy veloces passos apresura su camino cõ mayor breuedad q̃ el correo q̃ camina alas veynte. Conforme a lo que dize Innocencio en el libro de la vileza de la condicion humana, que de repente y quando menos pensamos nos viene el infortunio, nos saltean los grandes desastres y esta con nosotros la muerte. Y Seneca a este proposito, en la epistola quarta dize estas palabras, a ninguno leuanto tanto la fortuna en honras y dignidades, a quien no le amenaze en el quatro tanto mas de las esperanças que le auia prometido. No quiera nadie confiar en su sossiego y trãquilidad: porque el mar en vn momento se altera y rebuelue, y en el mismo dia en que los nauegantes tomã mucho placer se los suerue el mar tempestuoso. Y Boecio aludiendo a estas palabras de Seneca, recita otras de la fortuna que dizen desta manera, jugamos este continuo juego, y andamos en esta rueda dando muchas bueltas, trocãdo a vezes las manos, y a subimos a lo alto, y en menos de vn punto descendemos al profundo. Es otra condicion dela fortuna ser muy poco verdadera, pues vemos muchas vezes que las cosas que nos parecen dichosas y traen apparencia y so-

Seneca.

¶ Neminẽ *eo fortuna pro uexit, ut non tantũ illi minetur, quantũ promisserat, nali huic tranquilitati cõfidere, &c.*

Boecio.

¶ *Hanc cõtinuum lidũ ludimus, rotã uolubili orbe uersamus &c.*

bre escripto de bien afortunadas, son realmēte la misma desuētura, y por tanto con grande diligencia y consumma aduertencia auemos de cōsiderar el alto y baxo que tienen sus balanças. La qual consideracion hazia consigo el glorioso Padre Aurelio Augustino, en lo de verbis domini quãdo dezia, heroyca virtud es entrar en lucha abraço partido con la felicidad desta vida; y es gran de felicidad no dexarse vencer de la buena fortuna. La quinta condicion de la fortuna ser ygual y justa, por razon de que muchas vezes los buenos son desafortunados. Y assi dize Sant Gregorio, en el decimo quinto de los morales. La prosperidad desta vida presente no es fiel testigo de nuestra inocencia: porque muchos vienen a gozar de la vida perdurable por medio de sus trabajos y aflictiones: y muchos son lleuados a los eternos tormentos que nunca en esta vida tuuieron açote. Y en vna homilia dize el mismo Sancto. La prosperidad de la vida presente algunas vezes se da para emienda de nuestra vida y para prouacacion de mejores obras: y otras vezes para eterno castigo y confusion nuestra. De suerte que ninguno se deue holgar quando viere el malo biē afortunado, con las quales palabras concuerda Sant Augustin sobre los Psalmos quando dize. Nadie le de el parabien de su buena andãça al

S. August. ¶ *Magnæ virtutis est cū fœlicitate luctari magnæ fœlicitatis est, fœlicitate nō uinci.*

S. Gregorio. ¶ *Præsentis uitæ prosperitas inocentiæ testis nō est, &c.*

Idem. ¶ *Præsentis uitæ prosperitas aliquā do datur, ut ad meliorē uitam prouocat, &c.*

S. August.

al q̃ tiene enlas cosas desta vida mucha properidad, a cuyos peccados le falta vẽgador, le sobra alabador, porq̃ esta es mayor yra del señor, por q̃ el peccador a prouocado de tal suerte al señor q̃ en esta vida no le quiere embiar açote de correction. Es otra cõdiciõ dela fortuna q̃ sus obras son siẽpre mezcladas; pues vemos q̃ ninguno tãto en esta vida sube la balãça de la prosperidad, q̃ no le sea forçoso recogerse en la otra, q̃ suele ser la mas segura. Y hazen cõ esto aquellas palabras de Sant Augustin, en el Sermon veynte y nueue sobre Sant Matheo, quãdo dize. Por tãto a las felicidades desta vida mezcla Dios amarguras, para q̃ busquemos otra felicidad, cuya dulçura y gusto no es engañoso. Tiene otra propriedad la fortuna que las mas vezes fauorece a los simples y de poco saber que a los sabios y prudentes. Lo qual probaremos con razon y con exemplo, porque aquel es mas afortunado que sigue mas el instincto diuino, y los simples y no dados a las actiones exteriores perciben mas facilmente y siguẽ los interiores instinctos y diuinos impetus q̃ no los sabios q̃ vã siẽpre guiados por la razõ vemos tãbiẽ esto cõ vn exẽplo, porq̃ dela manera q̃ los ciegos perdida la vista de los ojos mas facilmẽte se acuerdan y retienẽ mas firmemẽte en la memoria: assi ni mas ni menos los simples dexa-

¶ Nemo gratuletur homini qui prosperatur in uita sua, cuius peccatis deest ultor, & adest laudator; maior hæc ira domini est.

S. August. ¶ Ideo Deus fœlicitatibus huius seculi amaritudines immiscet, ut alia queratur fœlicitas, &c.

dexada la razon, mas siguen los diuinos instin-
ctos, pues como dize el prouerbio, *pluribus intẽ
tus minor est ad singula sẽsus.* Y assi vemos muchas
vezes los estultos vencer en las guerras, y ga-
nar en el juego de naypes y dados, y ser afortu-
nados en muchas cosas, de donde vino aquel co
mun prouerbio, donde ay fortuna, ay falta de
entendimiento, pues ella sobrepuja toda la pru
dencia y sabiduria de los hõbres sabios, y nin-
guno dellos en sus successos buenos ni malos
puede innouar cosa alguna justo es ya que pues
auemos dicho quien es la fortuna y sus cõdicio
nes y propriedades que cumplamos cõ el prin
cipal intẽto de nuestro capitulo y digamos quiẽ
y quales sean los que pueden hazer al hombre
bien afortunado y dichoso. A la qual duda Sã-
cto Thomas glorioso en el tercero contra los
Gentiles, en el capitulo nouẽta, y nouẽta y dos
dize en resolucion y sentencia, que como el hõ
bre sea ordenado segun el cuerpo debaxo de los
cuerpos celestiales: y segun el entendimiento
debaxo de los Angeles, y segun la voluntad de
baxo de Dios: que de tres maneras le puede
acontecer el bien segun la fortuna, o del cielo, o
de los Angeles, o de Dios. Porque inclinarse
o mouerse la voluntad del hombre a cauar o ha
zer cauar en parte dõde esta abscondido el the
soro y donde lo halle, no procede de virtud al-
gun

Quien y qua les son los q̃ puedẽ hazer al hombre di choso.

S. Thomas.

guna que el hombre tenga, mas antes procede o porque se dispone del cielo, o porque es alumbrado de algun Angel, o porque fue a esto inclinado de Dios. Y es de notar y aduertir que esta causalidad diuersamente esta en estos tres, porque quanto a lo primero el cielo induze al hombre a elegir alguna cosa cuya razon el ignora para ser bien afortunado, per modum passionis, la qual imprime en el cuerpo. Segundariamente el Angel bueno o malo dispone al hõbre a elegir alguna cosa cuya razon el ignora, para ser bien afortunado, y esto se haze no imprimiendo alguna passion como el cielo, sino por modo de cierta consideracion intelligible alumbrando y instigando a la election y conocimiento de alguna cosa buena para hazerla. Terceramente dezimos que Dios nuestro Señor inclina la voluntad del hombre a elegir alguna cosa para ser bien afortunado, cuya razõ el ignora. Y este señor Dios nuestro, se dize verdaderamente y con propriedad afortunar, y hazer dichoso al hombre: porque el solo claramente mira y vee antes todas las cosas jũtas, sus disposiciones, sus intenciones y mouimientos. Y por el consiguiente las Accidentales cõjunciones con todos sus ocursos, lo qual a ninguna otra causa criada le puede conuenir naturalmente. Y por tanto solo Dios propriamente

Dios nuestro señor se dize cõ propriedad y uerdad que haze al hõbre dichoso.

y con

y con efficacia puede hazer bien afortunado y dichoso al hombre, y no los cielos ni el hombre ni el Angel, los quales no pueden ver, ni preuenir todo lo que auemos dicho. Destas tres cosas que pueden hazer fortunado el hombre, habla Sant Augustin, en el quinto libro de la ciudad de Dios quando dize. La fortuna es vna causa occulta y escondida que prouiene de Dios, o del cielo, o de qualesquiera spiritus. Con esta sentencia de Sant Augustin concuerda Nicolao de Lyra sobre el psalterio, en el principio, adonde dize, que el mouimiento del bien o mal afortunado es de Dios en quãto mueue nuestra voluntad para elegir alguna cosa cuya razón el hombre ignora, o es este mouimiento de alguna causa natural, como es de la influencia del orbe, o de la intelligencia del mouedor o de ambos juntos, o de los spiritus buenos, o malos. Y desta manera la fortuna se llama la diuina prouidencia, de la qual blasphemã los que maldizen su fortuna. Y es de aduertir y notar que diuersamente hazen fortunado o infortunado al hombre los cielos, los Angeles, y Dios. Porque los cielos afortunan comunmente en quanto imprimen en el cuerpo alguna passion, por la qual la voluntad se inclina a poner en execucion alguna cosa que ignora. Los Angeles se dize que

S. August.

Nicolao Lyrano.

Diuersamente es afortunado el hombre.

con

con mas propriedad afortunan que los cielos en quanto alumbran o instigan el entendimiento, de donde despues la voluntad se incline a poner en execucion alguna cosa cuya razon ignora. Y proprissimamente se dize alguno ser afortunado, quando su voluntad es inclinada de Dios, es alumbrada de los Angeles, y inclinada de los cielos para poner en execucion alguna cosa, de donde le ha de venir bien. Y al contrario comunmente se dize que alguno es desafortunado, quando su voluntad se inclina, y quiere, y haze cosas contrarias de aquellas a que le mueue el cielo. Y mas propriamente se dize alguno infortunado quando su voluntad y election se inclina y haze cosas contrarias de las que el cielo le inclina, y el Angel le instiga. Porque el hombre no siempre haze aquello a lo que el Angel le mueue, y el cuerpo celestial le inclina. Porque aunque es verdad, que la prouidencia diuina nunca falta en todas las cosas: se dize que los Angeles algunas vezes faltan y desamparan la custodia y guarda de los hombres. Y en quanto el hombre puede no elegir aquello, a lo qual el Angel le mueue. Conforme a aquello de Ieremias. Curamos a Babylonia y no ha querido ser sana, desamparamosla. Y finalmẽte cõ grande propriedad y con grandissima verdad se

Desafortunado como se entiende.

Como se entiende que algunas vezes los Angeles desamparen la custodia de los hõbres.

Ieremias. ¶ Curauimus Babilone & nõ sanata est &c.

se dira alguno ser mal afortunado quãdo su voluntad por cierta intencion procura y haze cosas contrarias de aquellas, a las quales le inclina el cielo, le instiga el Angel y le mueue Dios, como se dize de cierto hombre, en el capitulo veynte y dos de Ieremias, en aquellas palabras, escriue este varon por esteril, y que en todos sus dias nũca sera prospero ni dichoso. Y assi con muchas veras para conclusion y remate deste capitulo dezimos, que pues de comun ley ni el hõbre ni los Angeles puedẽ proueer ni preuenir todos los males, ni tener precogniciõ de todas las causas accidẽtales y inopinadas, sino solo Dios, que en todos los casos, en todas coyũturas, y en todos los cõtingẽtes peligros nos encomẽdamos a el pues la sombra de sus alas y este diuino señor es el que nos puede sacar en paz y en saluo de nuestras tribulaciones.

¶ Scribe uirũ istum sterilem, &c.

CAPITVLO LXXXII. EN EL QVAL se trata, si ay algunas estrellas que puedan hazer al hombre rico poderoso y dichoso, o si por el cõtrario aya otras que lo hagan pobre miserable y desdichado. Y qual sea la opinion mas sana y mas llegada a razon sobre este particular.

Iulio Firmico.

IVlio Firmicó Materno grande Astrologo, en el libro quarto, en el capitulo duodecimo

dize,

dize, que si Saturno fuere señor de la hora del nacimiento y estuuiere en sũ casa o terminos, o en la casa de Iupiter o en sus terminos: o en la casa del Sol y fuere lugar de generacion diurna le promete toda felicidad y buena dicha al q̃ assi naciere. Y en el capitulo tercero del mismo libro dize, q̃ si cayendo la Luna de Iupiter y creciendo, se fuere a juntar con Venus, determina q̃ los padres seran de grande autoridad, y el nacido sera de gran poder, de grande gloria y nobleza. Sera tambien gracioso, agradable y hermoso: de suerte q̃ por su buena gracia alcance grande imperio y mando: pero si cayendo de Iupiter y juntandose con Venus, fuere disminuyda de lũbre, y estuuiere en los principales o necessarios lugares del nacimiento, le significa al nacido infinito augmẽto de felicidad grãdes honras y dignidades venidas por mano de sus padres. Y el mismo Iulio Firmico en el capitulo primero dize, q̃ si la Luna se fuere a juntar cõ Venus, y la misma Venus recibiere los rayos đ la Luna q̃ viene hazia ella, y creciendo la Luna se aplicare a la Venus en conjunciõ determina q̃ los padres seran de gran poder; y dize mas q̃ los que assi nacieren seran muy presto apartados de la presencia de sus padres, porq̃ quedaran huerfanos, pero q̃ los tales resplandeceran con grãdes titulos de honras y alcançarã todo

Idem.

Idem.

quanto quisieren de felicidad y buena dicha, y en el libro tercero, en el capitulo quarto dize
Idem. que si Iupiter estuuiere en la parte del signo ascendente, principalmente en aquellos signos con quien tiene amistad, o en sus casas, o en sus fines, o en su altura significa que los q̃ nacieren en aquel punto seran gloriosos, nobles, gouernadores de ciudades, significa tābien q̃ serā hermosos, virtuosos, alegres, ricos, amados de todos, mayormente si el tal planeta entre dia fuere hallado en las partes del ascendente, y si ninguna estrella maleuola de ninguna parte lo mirare: porque si estando asi puesto Iupiter, algunas estrellas maleuolas lo miraren, quanto el determinare todo se disminuyra. Y dize mas que si de noche fuere hallado el tal planeta en la parte del ascendente, determina que el que nace sera el primero de sus hermanos, de suerte que si alguno naciere primero que el lo matara, o lo ahuyentara en prouincias o regiones estrañas, de modo que el venga a tener el mando y señorio en la casa de su padre. Y en el capi-
Idem. tulo sexto del mismo libro dize, que si el Sol estuuiere puesto en la parte del ascendente en signo masculino en su casa o en su altura, y estuuiere conjunto en radiacion a alguna estrella beneuola, y juntamente fauorecido de estrellas beneuolas, significa que el nacido tendra

insignias

insignias de grande honra y nobleza. Y en el libro quinto, en el capitulo tercero dize, que si Saturno fuere hallado en el signo de Gemini, significa que el que naciere tendra muchos peligros de enfermedad, y que passara muchos años peligrosos y en muchos trabajos, hasta llegar a los veynte y tres años. Y dize el mismo autor, q̃ en estos años se ha de guardar mucho el q̃ assi viuiere nacido de las occasiones de enfermedades, principalmente quando este planeta astuuiere en los quadrantes deste signo, porque tendra grãdes turbaciones y enemistades, y andara siempre metido en grãdes trabajos: y de la haziẽda de sus padres alcãçara muy poco: pero dize q̃ estos trabajos y angustias le durarã hasta tãto q̃ Saturno aya passado el signo de Cancro, y el de Libra, y Ariete, y sus quadrados, y q̃ entonces en todas las cosas en q̃ pusiere mano tẽdra dicha, quãdo Saturno hiziere la primera estaciõ en el signo del Leõ o del Capricorno, y dize q̃ el q̃ tuuiere a Saturno en el signo de Gemini sera vicioso y tẽdra en sus negocios y pleytos grãdes cõtrarios, y q̃ despues q̃ aya venido a los vltimos años de su vida tẽdra grande mãdo y poder, y que sera en todos sus actos tenido por noble, y hara luengas peregrinaciones, y yra a regiones estrañas, y dize que si este tal se casare, no le darã la muger dõzella. Idem.

Idem. Y en el capitulo quarto del mismo libro dize, q̃ si Iupiter estuuiere en el signo đ Picis en el ascẽdente, este tal sera hombre docto, muy sabio en la iuris prudencia, y alcançara la sabiduria de muchas sciencias, y sera muy diligente en inquirir cosas ocultas, pero esto se entiende luego q̃ Saturno vuiere passado los lugares del nacimiẽto, porque luego sera alegre y honrado cõ algun titulo de nobleza, sera hombre dado a cosas de passatiempo a canciones a deleyte, assi

Idem. del animo como del cuerpo. Y en el capitulo sexto dize q̃ si Marte fuere hallado en el signo de capricorno significa q̃ el nacido sera hõbre real, poderoso, adornado, y honrado, con grã des tropheos y victorias, y q̃ emprẽdera cosas tan altas y magnificas q̃ ninguno otro se atreua

Si ay estrellas que significan desdicha y baxeza del que nace.

a salir cõ ellas. Iusto es ya q̃ pues auemos dicho q̃ ay estrellas q̃ significan y señalan la prosperidad y buena dicha del que nace, q̃ digamos si ay algunas que significã la miseria, la baxeza y desastrada suerte de aquellos a quien en sus nacimiẽtos miraren. Para el qual proposito enseña

Idem. el mismo Iulio Firmico, en el libro tercero, en el capitulo tercero, q̃ si Saturno estuuiere apartado del ascendẽte en la segũda casa, significa grã des enfermedades y destruyciones, y el que naciere en este punto sera homicida de su propria muger y đ sus hijos. Y dize mas q̃ si estãdo

Saturno

Saturno assi puesto, estuuiere Marte en qualquiera linea de su nacimiento, y mirare al Sol por quadrado o diametro, o a la Luna, que va creciendo, significa que el que nace sera desuenturado y pobre, y que dispondra su cuerpo en obras seruiles y baxas. Y en el capitulo nono dize; que si Mercurio estuuiere con el Sol en el ascendẽte en natiuidad diurna, significa que el que nace sera rey o duque o hõbre poderoso, y si la natiuidad fuere nocturna, q̃ sera hombre vil y baxo. Y en el mismo capitulo dize q̃ si Mercurio estuuiere en la sexta casa con el Sol, significa que el que nace sera ignoble, sieruo, y hõbre lleno de trabajos, y que sus padres no serã conocidos: y que en todos sus hechos seran perezosos, y que ninguna cosa que intentaren la alcançaran. Pero añade que si en la decima casa fuere entonces hallada alguna estrella beneuola que a este tal le significa y señala grandes y gloriosas insignias de honra y de nobleza. Y no para el negocio ay tan solamente, sino q̃ dize el mismo Iulio Firmico que tambien significan las estrellas el que ha de ser rey o emperador. Y assi affirma en el capitulo tercero del mismo libro, q̃ si Saturno estuuiere en la quinta casa en distancia del ascendente, y la generacion fuere diurna significa que el que nace sera rey o duque con grandes insignias de poder y

Idem.

Idem.

Idem.

 mando

mando. Y si estando Saturno assi puesto fuere el Sol hallado en la parte del ascendente, y Saturno recibiere la conjunciõ de la Luna creciẽte, significa perpetua felicidad y ornamento de grande imperio. Y si estando assi Saturno no el Sol sino Iupiter estuuiere en el ascendiẽte significa magistrados y mãdos de menor lugar, y q̃ al tal nacido le daran gouierno de vna ciudad y q̃ sera señor de muchas riquezas de suerte q̃ pueda sustẽtar a otros. Dexo a parte por euitar prolixidad otros infinitos lugares del mismo Iulio Firmico y de otros Astrologos q̃ enseñã lo mismo y otras cosas muy diuersas de estas, como es dezir que el que naciere en tal aspecto sera coxo, o manco, o hydropico, triste, melancholico, ladrõ, agorero, inuẽtor de trayciones y otras cosas desta suerte. A las quales si me preguntaren si son de algun credito, digo q̃ en ninguna manera nũca yo se lo e podido dar, siguiẽdo la doctrina y mejor parecer de varones doctissimos, como fuerõ S. Augustin, Origines, Pytagoras, Carneades, Eudoxo, Plotino, Porphyrio, Alicarnasco, Marsilio Fiscino, Leoniceno, y Pico Mirandulano. Y si se pusiere obiection de la doctrina de Hippocrates en el libro que trata de la naturaleza del ayre, de las aguas, y de los lugares, adonde largamente parece q̃ atribuye muchos q̃ los effectos inferiores a los aspe-

S. August. Origenes. Pythagoras Carneades. Eudoxo. Plotino. Porphirio.

aſpecto y cõſtituciones de los planetas y eſtrellas: dezimos q̃ aunq̃ parece q̃ Hippocrates en eſſe libro fauerece a la aſtrologia judiciaria, ſi biẽ lo queremos entender, ninguna coſa haze menos q̃ eſſa: porq̃ en eſſe libro le manda cõſiderar al docto medico la diuerſidad de los tiẽpos del año, los vientos, los lugares, las regiones, el nacimiẽto, y el ocaſo de la Canicula, del Arcturo, d̃ las Pleyadas, los Solſticios y Æquinoctios, para q̃ por eſtos conoſca las mudãças de los tiẽpos, cõ las quales tãbien ſe mudã las diſpoſiciones de los cuerpos humanos. Y aſsi el q̃ atẽtamẽte lo quiſiere cõſiderar, vera q̃ la variedad de las coſtũbres, de los eſtudios, de los ingenios y d̃ los cuerpos no lo atribuye Hippocrates a las eſtrellas, ni a los lugares ni aſpectos del cielo dichoſos ni deſdichados, ſino a las calidades de los tiẽpos, de los vientos, del ayre, de las aguas, de las tierras, de los mãtenimiẽtos y beuidas. Y en los libros d̃ las Epidemias ſi algunas vezes haze mencion del Solſticio y Æquinoctio es para eſte miſmo propoſito. Y en los aphoriſmos dixo que las purgaciones eran moleſtas debaxo de la Canicula, no porq̃ en ninguna manera aquella eſtrella ſea contraria derechamente a la purgaciõ, ſino porq̃ (como dize Galeno) en aq̃l tiẽpo nr̃a naturaleza tiene exceſſiuo calor, y no çufre la fuerça del medicamẽto purgante. Ni entonces es tan exceſsiuo el calor

Como ſe deue entender Hippocrates.

¶ *Sub cane & ante canẽ difficiles ſũe purgationes*

Galeno.

La eſtrella que llaman Canicula no tiene virtud de abraſar ni encender.

porque la eſtrella que llaman Canicula tenga alguna fuerça de abraſar ni encender: ſino que por accidẽte acontece entonces a nueſtro ayre que mientras aquella eſtrella ſale, el ſol ſe acerca mas a noſotros, y ſe detiene mas en nueſtro emiſpherio. Y como en ninguna manera ſe puede negar que los cuerpos celeſtiales, y principalmente el Sol con ſu aſpecto y con acercarſe mas a noſotros nos embia el calor, y cõ apartarſe, el frio: aſsi ni mas ni menos no ſe deue conceder, que con otra alguna fuerça, o virtud particular, nos ſean dañoſos o ſaludables.

Ariſtotil. Plinio.

De donde ſe collige que aquello que Ariſtoteles atribuye a Tales philoſopho, y lo que Plinio atribuye a Democrito q̃ por el aſtrologia auia anunciado la careſtia del azeyte que auia de auer, ſi ſe entiende que por la deſtemplança del ayre hizo la conjectura, facilmente lo concedemos: y ſi ſe entiende que por algun maligno aſpecto de Marte o de Saturno, o de otra qualquiera eſtrella, aſſe de negar ſin duda alguna: pero poco credito ſe le deue dar a Tales el philoſopho, quando habla de la potencia o virtud de los cuerpos celeſtiales, pues ignoro la ſubſtancia dellos, creyendo que las eſtrellas eran de tierra.

CAPITVLO LXXXIII. EN EL QVAL

se trata como para la buena criança de los hijos para las buenas costumbres y para su estimacion y nombre es de mucha importãcia criarlos en ciudades principales y nobles. Y como tambien se deue saber que no la ciudad ni el lugar dan lustre y resplandor a los hombres, mas antes los hombres a las ciudades.

EL Grande orador Marco Tullio (aludiendo al proposito y intento de lo que en este capitulo pretendemos) en el libro tercero de la Rethorica ad Herenium hablãdo del genero demonstratiuo dize, que al hombre lo pueden alabar de los bienes del animo y del cuerpo y de los estraños. Y entre los bienes estraños que cuenta pone la patria de cada vno como que de ella resulte gloria y honra al que es de alguna patria o ciudad principal. Y assi acordandose desta verdad Virgilio, en el libro quarto de la Æneida dize, que la Reyna Dido traya siempre en su ymaginacion la grande virtud de Eneas, y la grande nobleza de su suelo y patria. Y por esta misma razon muchos varones doctos en sus escriptos y obras, hazen mencion de la autoridad y nobleza de muchos lugares y ciudades principales, como lo hizo Marcial, en el libro primero de sus Epigrãmas

Tullio.

Virgilio.

¶ *Multa viri uirtus animi multusq; recursat gentis honos, &c.*

Marcial.

adonde llama a Calatayud ciudad de España noble, de la qual dizen algunos que fue el mismo Marcial. Y desta misma por ser abundantissima de hierro, haze mencion Plinio, en el libro trigesimo tercio, en el capitulo decimo quarto Y Tito Liuio, en el libro quinto y sexto de la guerra Cartaginense llama a Siracusas y a Capua ciudades nobles. Y en el libro primero de la guerra Macedonica a Larissa, y en el libro segundo a Argos, y en el libro nono a Lacedemonia. Y Plinio, en el libro quarto llama a la insula Telos noble. Y de el nombre de aquella insula se llama el vnguento Telino, del qual haze mencion el mismo Plinio, en el libro decimo tercio. Y Dioscorides, en el libro primero. Y Iustino en el libro nono dize lo mesmo de Constantinopla, y en el libro trigesimo sexto de Damasco ciudad de Siria. El mismo estylo guarda Ouidio, en el libro sexto del Metamorphoseos adõde llama a Corintho noble. Vuo tambien por el contrario otros escriptores q̃ se acordaron de otras villas castillos y ciudades diziendo q̃ no eran nobles, como lo dize Plinio en el libro octauo de la segunda guerra Cartaginense, adonde cuenta q̃ Philippo Rey de Macedonia tomo ciertos lugares q̃ no erã nobles. Boluiẽdo pues al intẽto presẽte, para q̃ se vea en quãto

Plinio.
Tito Liuio.
Plinio. C.12.
C.1.
Dioscorides. Iustino.
Ouidio.
Plinio.

se

se deue estimar el lustre y nobleza de la patria, solia dezir Simonides poeta Lyrico q̃ el hõbre que queria viuir sus dias dichosamente, le conuenia ser de patria, illustre, y noble. Y de Alexandro Seuero se cuenta que siendo de nacion Siro, queria que le tuuiessen por natural de Roma, y sentia por affrenta que le llamassen Syro: con lo qual vn poeta de su tiempo le dio en rostro y Aristoxeno en la varia historia cuẽta que aquel Myson que por el oraculo de Apollo fue juzgado por el mas sabio de su tiempo, fue tenido en poco; porque no fue nacido en alguna ciudad noble, sino en vna aldeguela baxa. Y de Antonio sabemos que le daua en rostro a Octauio con su baxeza porque era hijo de vna madre Aricina, como lo refiere Tullio en la tercera Philippica. Y Apthonio declamador en vituperio y afrenta de Philippo principalmente le daua en rostro que era nacido entre gente y tierra Barbara. Deste parecer y sentencia que auemos referido fue muy contrario aquel grande Iulio Cesar, que siendo como era de leuantado animo, y cudicioso de imperio y mando passando por los Alpes jũto a vn lugarcillo pequeño, vno de sus cõpañeros le preguto, si pensaua que en aquel lugarcito auia alguna contienda o debate sobre quien auia de mãdar en el o ser preferido en el mejor lugar: al qual

Simonides.

Aristoxeno.

Tullio.

Apthonio.

Iulio Cesar. y su opiniõ.

muy

muy de veras respondio el Iulio Cesar estas palabras. Mucho mas quisiera ser en este lugar el primero, que ser en Roma el segundo. Es autor desta historia Plutarcho en la vida de Iulio Cesar. Por ventura haze mas illustre o mas noble al diuino Platon el ser natural de Athenas, q̃ aquel raro y excellente don de la grã Sabiduria que en el resplandece? Ni fueron inferiores a este Aristoteles ni Zenon ni aquel Barbaro Anacharsis, del qual dize Galeno en la exortacion de las buenas artes, que no fue parte el ser de nacion Barbaro para que no fuesse contado en el numero de los sabios y tenido en admiracion: al qual como le diessen por baldon que era vn Barbaro Scytha, le respondio al que se lo dezia, tu me deshonras con mi tierra, y tu eres deshonra de la tuya. De otra suerte cuenta esta historia Stobeo en el sermon ochenta y quatro, q̃ como le dixessen a Anacharsis que era Scytha, respondio, soylo de nacion, pero no en criança ni costumbres. Y añade a esta historia el mismo Galeno diziendo. Si mas atentamente, y en particular quisieres contemplar las cosas y negocios de los hombres, hallaras que las ciudades no han hecho a los hombres nobles, sino muy al reues, porque las ciudades han sido ennoblecidas por los excellentes varones que de ellas han salido, Y aludiendo a esto el bienauenturado

Plutarcho.

Galeno.

Dicho de Anacharsis.

Stobeo.

Galeno.

turado sant Ambrosio dize. El hombre fue hecho fuera del ParaySo, y dentro del paraySo fue hecha la muger: para que aduiertas que no por la nobleza del lugar, ni por la nobleza dela sangre, sino por sola la virtud ha de buscar cada vno la gracia. Y el glorioso Sant Gregorio dize. Nosotros los que presidimos y gouernamos auemos de resplandecer no con la nobleza del lugar ni de la sangre, sino con la luz y claridad de la virtud. Y Plutarcho cuenta de Themistocles q̃ estando en cierta disputa Seriphio natural de vna insula deste mismo nombre, le dio en rostro diziendo que se auia hecho noble y de grande nombre no por su propria virtud sino por la nobleza de su patria que era Athenas: al qual le respõdio Themistocles ni tu si fueras de Athenas fueras noble ni de algun valor, ni yo si fuera nacido en Seriphio donde tu naciste dexara de ser noble. La qual historia antes que Plutarcho cuenta el diuino Platon, en el principio del libro primero de republica. Y Marco Tullio en el dialogo que intitulo Catõ el mayor. Y primero que todos Herodoto, el qual dize que no fue este Seriphio, sino cierto Belbitano, el qual se dezia Timonedo. Y delos sagrados escriptores refieren tambien esta historia Origines en el libro primero contra Celso. Y Plutarcho refiere en sus apothegmas de aquel

S. Ambrosio ¶ C. illud. 40. distin.

S. Gregorio C. nos qui.

Plutarcho

Palabras de Themistocles ã notar.

Platon.

Tullio.

Herodoto.

Origenes.

Plutarcho.

aqũel grande Ageſilao que eſtando celebrãdo ciertos juegos, como el maeſtro dellos lo pu‑ ſieſſe en cierto lugar menos honroſo que el me recia obedecio y dixo, muy bien ſe ha hecho co migo, pero yo dare a entender que no el lugar ni aſiento da honra y luſtre a los hombres, ſino los hombres al lugar. Y el miſmo Plutarcho re fiere q̃ como en otros juegos Damonides fueſ‑ ſe pueſto por el maeſtro en el vltimo lugar de todos dixo, por cierto maeſtro que tu has pen‑ ſado muy bien el modo y manera como pudieſ ſes honrar el lugar deshonrado. Y a eſte miſ‑ mo propoſito cuenta Laercio en la vida de Ari ſtoteles, que gloriandoſe vno que era de noble y celebre ciudad, le dixo Ariſtoteles, no has de conſiderar eſſo, ſino ſi eres digno y merecedor de tal patria. Y el Poeta Satyrico dize que aũ alla en Verberia pueden nacer hombres exce‑ lentes en fama y hechos, y que puedã dar exem‑ plo a otros muchos. Y Laercio cuenta que Dio nyſio Syracuſano eſtando enojado con Ariſti po lo hizo ſentar en el vltimo y mas baxo lugar de todos, por lo qual el Ariſtipo dixo a Dionyſio. Huelgome que has queri do que eſte lugar y aſiento que‑ de oy mas honrado.

(·.·)

Palabras de el grãde Ageſilao de notar.

Plutarcho.

Dicho de Damonides.

Laercio,

Dicho de Ariſtotil.

Laercio.

Dicho de Ariſtipo,

CAPITVLO LXXXIIII. EN EL QVAL *se trata quien sera mejor juez para distinguir el bueno o malo entendimiento y juyzio del hombre el medico o el Astrologo. Y porque causa los animales brutos con algunos mouimientos nos dan a entender, los effectos que han de venir. Y si las marauillosas cosas q̃ aparecẽ en algunos cuerpos delos defunctos, como el no corrõperse, o crecerles la barba, se aya de atribuyr a milagro, o a naturaleza, o al demonio.*

Esta duda y question dezimos q̃ el docto y experto medico mas verdaderamente sera juez desta causa para distinguir quales hõbres tẽgã mejor entẽdimiẽto y juizio q̃ no el Astrologo, porq̃ el medico juzga el bueno o mal entẽdimiẽto por causa proxima y muy propinqua: esto es por la particular raiz inferior o por las primeras causas delas calidades d̃los elemẽtos, o por las causas segũdas, como sõ dela blãdura y suauidad d̃la carne d̃las vñas delgadas, dela forma d̃la cabeça, d̃la grãdeza o peq̃ñez q̃ tiene, d̃lo negro o blãco d̃ los cabellos o de otras cosas desta suerte. Y por esta verdad haze la sentẽcia d̃ Alberto Magno el qual dize, la blãdura y raridad de la carne no la q̃ procede d̃l humor y flema indigesto (como es la q̃ halla enlas mugeres q̃ d̃nota mal tacto y inprudẽcia) sino Alberto Magno.

apreciar los ingenios y buenos entendimientos arguye y procede de causas muy remotas, como son los cuerpos celestiales, y assi con mas justa razõ se le deue dar credito al medico sabio y docto q̃ al vano y supersticioso astrologo.

La segunda duda es qual sea la causa porque los animales brutos con algunos mouimientos nos signifiquen los effectos que han de venir. A la qual question dezimos que crio Dios los animales brutos de tal suerte y cõdicion, q̃ ninguna cosa tienen superior a la phantasia que les pueda ordenar los phantasmas: como tienen los hombres la razon. Y assi los animales brutos totalmente siguen la impression de los cuerpos celestiales. Y por tanto de sus mouimiẽtos se pueden mejor conocer y manifestar algunos de los effectos q̃ han de suceder: como son las pluuias y tẽpestades y otras cosas desta suerte, lo qual no se conoce por los mouimientos de los hombres, los quales se mueuen por el consejo de la razon. Y con esta doctrina conuiene la del philosopho en el libro primero de somno & vigilia, quando dize que algunos imprudentissimos son muy prouidos: porque la intellectiua destos tales no padece ni tiene muchos cuydados, mas antes como desierta y vazia, es lleuada segun su mouedor, como lo enseña el glorioso doctor sancto Thomas en la

Segunda question.

Los brutos totalmente siguen la impression de los cuerpos celestiales.

Aristotil.

Como se entiẽde que algunos imprudentissimos son en algo muy prouidos.

S. Thomas.

Tiempo de lluuias.

primera parte. Y aſsi el philoſopho en los Metheoros dize que el canto de las ranas, y el agudo picar de las pulgas o de las moſcas ſignificã tiempo de lluuias. La primera parte ſe prueua porque el tiempo humedo es conueniente a las ranas que viuen en las aguas: y aſsi por natural inclinacion entonces cantan. Y las pulgas y las moſcas por la humedad atrayda de la virtud eleuatiua, entonces mas que otras vezes buſcan el humido reſtaurante. Y el gallo que canta a tiempo no acoſtumbrado, y los jumẽtos que ſe refriegan las orejas ſignifican el agua y pluuia venidera. Prueuaſe la primera parte, porque entonces ſon inſtigados a raſcarſe por la multitud de los vapores que apagan la antigua ſequedad. La ſegunda parte ſe prueua porque de la multitud de los vapores ſe engendra la comezon. Ni mas ni menos el leuantar las cabeças los bueyes y las vacas en los campos y deheſas, o el boluerſe con grande impetu a las aldeas o lugares ſignifica la pluuia y tempeſtad venidera: lo qual ſe prueua, porque como las operaciones deſtos animales ſean de la intelligencia infallible, por tanto naturalmente ſe inclinan a conoſcer ſu daño futuro. Es tambien ſeñal de la pluuia venidera la mucha cudicia y diligencia que traen los animales en comer en el campo, lo qual ſe prueua porque la

Señales de tempeſtad.

Señal de pluuia.

natu-

naturaleza que no falta en las cosas necessarias, le dio a estos animales q̃ carecen de razon cierta inclinacion natural, con la qual preuienẽ el daño q̃ les ha de venir en el impedimento de su comida. Y assi como sabiẽdo y conociẽdo esto, cõ mas solicitud buscan la comida. Lo qual tã bien nos lo enseño Virgilio en el primero de las Georgicas quãdo d̃ las aues nos enseña a pronosticar las pluuias futuras en aq̃llos versos. Virgilio.

Cum medio celeres reuolant ex equore mergi
Clamoremq́ ferunt ad litora: cumq́ marine, &c.

A la tercera duda donde se pregunta qual sea la causa de algunas cosas que parecen marauillosas en los cuerpos de los defunctos, como no corrõperse el cuerpo ni hazerse poluo y el crecer de las vñas, de las barbas y los cabellos, o manar sangre del cuerpo del muerto en presencia del q̃ lo mato si se aya de atribuyr a milagro o a la naturaleza, o al demonio. A esta questiõ y pregunta dezimos cõ el Ecclesiastes en el capitulo primero q̃ ay infinitas cosas muy difficultosas que cõ palabras de hombres no se puedẽ explicar. Y si en opiniõ del poëta, es muy dichoso aquel que puede dar las causas de aquellas cosas q̃ parecen naturales: cõ mucha razon se puede dezir felicissimo el q̃ supiere discernir las causas efficiẽtes y finales de aquellas cosas q̃ parece q̃ son sobrenaturales, porq̃ puedẽ (como dize De las cosas que aparecẽ en los cuerpos de los defunctos. ¶ Sãctæ res difficiles nec possunt homo eas explicare sermone.

Henrrico de Asia.

el maestro Henrico de Asia) verse algunas cosas en los cuerpos de los defunctos no acostumbradas y marauillosas hechas o por subtileza del demonio, o por astucia de hombres peruersos y malos. Quien podra (para q̃ traygamos esto a nr̃o proposito) explicar con palabras las admirables virtudes, las facultades, la potẽcia y action que vemos en las plantas, en las yeruas y en las piedras, quanto mas saber y percebir sus causas? Quien podra dezir porque causa trae al hierro la piedra y mã, el ambar las pajas, y porque el rhabarbaro cõ election atrae la colera, el agarico la phlegma, y porq̃ los humores en el cuerpo tienen su mouimiẽto y recurso tan ordenado y concertado, que la colera en la terciana repita a tercero dia, y en la quartana repita la melancholia de quarto en quarto. Y porq̃ la piedra llamada Heraclia este siẽpre mirando al septẽtrion, y de su mismo mouimiẽto se buelue al mismo septentrion: y porque las flores calthas al salir del Sol se abrẽ, y al medio dia de todo punto estan abiertas, y al poner del sol se encogen y se encierran. Y asi por esta razon se llama esta planta *solis equium*. Por ventura no sobrepuja esto toda la humana admiracion, que vn tan pequeñico pece llamado Remora detenga en medio del mar vna nao cargada, contra la fuerça y violencia de las velas y vientos?

No de todas las cosas se puede dar la razon.

Caso admirable.

Y que

Y que vn pece que se llama Torpedo desde lexos en el agua haga torpe y insensible la mano del pescador, y que el lobo si primero mirare al hombre lo haga ronco, y que el leon siendo vn animal tan noble y de tanta fortaleza, tema y huya del canto del gallo, o del ruydo que haze la rueda del carro? Cosas son estas por cierto dignas de admiracion, y puestas en los vltimos recessos y secretos de naturaleza, de las quales si quisieremos dar la causa, auemos de dezir con varones doctissimos: *Ideo hoc illud efficere quia tale*. Boluiendo pues a nuestro intento dezimos, q̃ S. Augustin en el libro. 21. de la ciudad de Dios dize, q̃ las cosas q̃ se veen en algunos cuerpos de los defunctos q̃ parecen marauillosas, se han de reduzir a quatro causas, o a Dios nr̃o señor, o a los Angeles, a los Demonios, o a los Sãctos. Tãbien se puedẽ hazer por hõbres magos endemoniados, y por engañosa subtileza humana. Y assi el mismo S. Augustin en el decimo quarto de la misma obra q̃ agora citamos, cuenta de cierto hõbre q̃ quando queria se hazia de todo punto semejãte a vn muerto, y ni mas ni menos se hazia semejante a vn ciego, a vn hydropico y vn coxo. Puedense tãbien algunas cosas de las que se veen en los cuerpos de los defũctos reduzir a naturales causas: porque el conseruarse sin boluerse en tierra y ceniza

S. August.

Idem.

Lo que se vee en los cuerpos diffunctos puede se reduzir a naturales causas.

ceniza puede proceder de la virtud del lugar, o algun vnguēto, o de alguna otra cosa puesta en los tales cuerpos. Y tābien la causa de crecerles la barba y cabellos es manifiesta, porq̄ la substā cia de la carne y humedad se va siempre consumiendo, y assi parece q̄ crecen la barba y cabellos. Tābien atribuyen algunos la incorrupciō de los cuerpos a diuino milagro: porq̄ quiere Dios conseruar algunas vezes los cuerpos de los sanctos en testimonio de su singular sanctidad y innocencia, y d̄ la limpieza y entereza de su alma y cuerpo, paraq̄ en su muerte no sean corrompidos de gusanos, pues en su vida no se corrompierō con las immundicias de la carne: pues esta escrito. *Non dabis sanctū tuū videre corruptionē.* Acontece por engaño y subtileza de los demonios que los cuerpos de los malos no se corrompan, para que se entiēda que por los merecimientos de los tales se haze esto. Y finalmēte dezimos que todos los cuerpos que por algunas causas hā sido preseruados sin corrupcion, seran antes de la final resurrection bueltos y conuertidos en poluo y ceniza, para que se cumpla aquella diuina y vniuersal sentencia promulgada contra nuestro primero padre Adam y contra toda su posteridad en el Genesis en el capitulo tercero, en el sudor de tu rostro comeras tu pā, y seras cōuertido en poluo.

Genesis.

CAPITVLO LXXXV. EN EL QVAL *se trata porque causa en el microcosmo que es este pequeño mũdo del hombre, el alma que es la parte mas noble y mas poderosa no rige y manda al cuerpo, como en el mayor mundo (al qual llamaron los philosophos animal grande) los cuerpos superiores y mas poderosos rigen por cierto orden natural sin alguna resistencia los cuerpos inferiores. Y si el mal de ojo que hazen las viejas a los infantes y niños, es obra natural o diabolica.*

PARA Mejor declaracion de lo que la duda deste capitulo pretende es de saber, que Aristoteles en el libro tercero de sus politicas en el capitulo quarto enseña que policia no es otra cosa sino vn legitimo concierto y orden de la ciudad o del reyno segun la qual vnos presiden y mandan, y otros obedecen y son sugetos. Y Isocrates en la oraciõ decima que se llama Areopagitico dize, q̃ la policia no es otra cosa sino el alma de la ciudad, la qual tiene tanta fuerça y imperio quanta tiene la prudencia o el alma en el cuerpo: porque esta consulta de todas las cosas, conseruando los bienes, y apartando y declinando los males. Y por esta causa Socrates en Xenophõtes en el libro quarto de los cõmentarios dixo, que la policia es vna sciencia

Aristotel.

Isocrates.

Xenophõte ¶ De dictis eius.

Polybio. real y de reyes. Y Polybio en el libro ſexto del epitome demueſtra, que ay ſeys generos de politia, y que todos deſcienden de vna monarchia como de principal adminiſtracion, declinando por grados de menor perfection. El primero es monarchia que viene y procede por naturaleza: de la monarchia nace el reyno: y ſi el reyno ſale en deſuariados y ſinieſtros propoſitos y tyranias, procede entonces la Ariſtocratia, que es gouierno de los principales, de donde tambien procede caſi como por naturaleza la Oligarchia, que es adminiſtracion de pocos. Y ſi la multitud del pueblo mouido con yra ſe leuanta a vengar la injuſticia de aquellos que preſiden, entonces nace la Democratia, que es adminiſtracion del pueblo. Y finalmente ſi las maldades y violencia del pueblo vienen a hazer fuerça, ſe leuanta por el diſcurſo del tiempo la Ochlocratia, que es el atreuimiento y imperio de la plebe. De todos eſtos modos haze a nueſtro propoſito ſaber dos, que es el principado deſpotico, y el principado politico: el deſpotico es aquel quando alguno manda a ſus ſieruos los quales no tienen facultad ni poder para reſiſtir en alguna coſa al imperio del que los manda, porque los ſieruos no tienen ningun derecho, como ſe dize en el autentico *Iuſiurandum quod preſtatur ab his qui adminiſtrationem accipiunt*

Seys generos de policia. Monarchia. Ariſtocratia. Oligarchia. Democratia. Ochlocratia. Principado deſpotico y politico.

accipiunt colum. 2 & 22. q. 5. de forma. El principado politico y real se dize aquel quando alguno manda a sus hijos, los quales aunque estan sugetos al regimen y imperio del que los gouierna: con todo esso tienen alguna cosa propria con la qual pueden no obedecer al dominio de quien los manda. Viniendo pues al proposito dizẽ los Astrologos a esta question que la razõ por la qual el alma no manda a nuestro cuerpo con dominio ni imperio despotico es, porque en esta vida presente el cuerpo esta como en su casa propria, y el alma esta como en casa agena: y portanto la carne se leuanta contra el spiritu como lo dize el Apostol a los Galatas en el capitulo sexto, pero en el cielo despues de la resurrectiõ, adonde el spiritu estara como en propria casa: estara el cuerpo totalmente sugeto al espiritu como mas poderoso. Y por esta razon se llama agora el cuerpo en este valle de miserias, y desuenturas animal: y entonces se llamara spiritual, como lo dize el mismo Apostol en la primera de los Corinthios, en el capitulo decimo quinto. Y para dar a entender los Astrologos su doctrina ponen exemplo en el dominio del cuerpo sobre el alma aca en este mundo, y por el contrario en el cielo y en sus planetas. Y assi dizen que qualquiera planeta del cielo es mas fuerte en su propria casa, que en la agena. Y assi

Respondẽ los Astrologos ala question.

S. Pablo.

le llaman los signos del cielo casas y moradas

Albumazar

delos Planetas, como lo enseña Albumazar, quando dize, que la casa propria de Saturno, es el signo de Capricorno, y la casa de Iupiter es Aquario, y asi ni mas ni menos la casa de Marte son el signo de Picis y el Sagitario, y el Ariete y Scorpiõ son casas de Venus, y Libra y Tauro de Mercurio. La Virgẽ el Leõ y el signo de Gemini son casas del Sol, y dela Luna es casa el signo de Cancro. Y assi vemos que el sol en el signo del Leon (que es su casa propria) es mas fuerte q̃ en otro qualquiera signo, y assi dize q̃ es semejante a esto lo de el alma con el cuerpo.

Respuesta d los thehologos.

Los theologos satisfacẽ a esta questiõ por otra via diziendo, q̃ la inobediencia del cuerpo al alma nace del peccado, y assi enseñan q̃ en el estado de la inocencia el cuerpo obedecia al alma sin resistencia alguna: y lo mismo nos acõtecie ra a todos nosotros quitado de por medio el peccado de nuestro primero padre: pero despues del peccado y la naturaleza cayda las potẽcias naturales y animales resisten al alma, porq̃ todos peccamos en Adam, y por el perdimos todos el dõ gratuito de la justicia original, y por

S. Ambrosio

¶ Legitime factũ est, ut qui nõ obediuit suo superiori; ei non obediat sui inferius.

esta causa dize Sancto Ambrosio. Ligitimamẽte se hizo, q̃ el que no obedecio a su superior, no le obedezca a el su inferior, y justissimamẽte se hizo, que pues la razon se aparto de Dios, que

las

las inferiores potencias se reuelen y se aparten della, por lo qual el glorioso apostol Paulo castigo su cuerpo, y lo reduxo a seruidumbre. Pero hase de aduertir que desta inobediencia y resistencia se sacan Christo nr̃o redẽptor y señor, y la virgẽ sanctissima su madre, y el primero hõbre. Porq̃ Christo fue tal en acto y en habito q̃ nunca en el alguna de sus potencias ni en actos ni en habitos en alguna manera tuuo exorbitancia ni declino ni cõtraxo algũ fomes original q̃ hiziesse exorbitar la naturaleza. Y en la sanctissima virgẽ por la grande plenitud de su gracia las potencias inferiores obedecian mas perfecta y mas firmemente a las superiores, y las superiores a Dios, q̃ en nr̃os primeros padres antes de su cayda, y la razon es, porq̃ en la virgen saucta esta obediencia se hazia por la virtud de la gracia de perfection, esto es por la virtud de la gracia, gratum faciente. Y en nuestros primeros padres se hazia la obediencia por virtud de la justicia original, la qual ponen que es vna gracia gratis data. El Philosopho Aristoteles, en el primero de sus Politicas queriendo dar claridad a esta question dize, que no portanto el anima no manda a nuestro cuerpo sin resistencia, porque ayamos peccado en Adam, sino porque naturalmente el anima rige, y manda al cuerpo

Claridad de Aristoteles en esta question.

con

con dominio de dos maneras (como auemos dicho) politico y despotico, porque a la parte apetitiua o sensual, esto es a la concupiscible y irascible por la propinquidad y conjuncion desta parte con la razon, la manda con dominio politico o real: y a la parte sensitiua exterior y a sus organos con dominio despotico y seruil. De suerte que segun el Philosopho el anima mãda y rige los sentidos exteriores y sus organos cõ imperio despotico. Porque los sentidos exteriores y sus organos, en ninguna cosa pueden hazer resistencia al imperio del alma, sino en el mismo punto se mueuen luego al imperio de la voluntad, pero a la sensualidad, esto es a la parte concupiscible y irascible las manda con imperio politico. Y por tanto la sensualidad resiste al imperio de la razon como lo dezia a los Romanos, en el capitulo septimo el diuino vazo de election. Veo otra ley en mis miembros q̃ repugna a la ley de mi alma, la qual doctrina q̃ auemos dicho es del angelico doctor, sancto Thomas en la question veynte y cinco de veritate. Y en la primera parte en la question ochẽta y vna en el articulo tercero.

S. Pablo.

S. Thomas.

Del mal de ojo.

A la segunda question del capitulo donde se pregunta si el mal de ojo que las sortilegas viejas hazen a los niños infantes si es obra natural o del demonio. Dezimos que Auicena puso la

Auicena.

causa

causa dela fascinacion y mal de ojo en la fuerte ymaginacion del alma. Porque de la manera que el que anda en alguna viga puesta en algun lugar alto, muy facilmente se precipita, porque por el grãde temor ymagina la cayda: y vemos tambien que en sola la aprehension del alma se calienta el cuerpo, como se echa de ver en los q̃ mucho aman, o en los ayrados: o tambien veemos al reues que se enfria en los que temen. Y tambien se muda por la fuerte ymaginacion a alguna enfermedad, como a la calẽtura o lepra: assi tambien el alma de la vieja inclinada cõ vehemencia al odio y rencor, haze impression de daño, mayormente en algunos niños, los quales por la ternura y delicadeza de sus cuerpos son susceptibles de las impressiones. Desta doctrina de Auicena se siguiria que la materia corporal tendria obediencia a la substancia spiritual sin resistencia lo qual es falso, porque la materia corporal solamente obedece a la spiritual substancia para el mouimiento local, y ad nutũ a solo Dios. Y assi diremos mucho mejor en esta duda, que el mal de ojo en los niños se haze por la fuerte ymaginacion del alma de la vieja, que muda los spiritus del cuerpo cercano o con junto: la qual immutacion de spiritus principal mente se haze en los ojos, a los quales vienen los mas subtiles spiritus. Y los ojos inficionan Resolució de la duda.

el

el ayre continuo hasta algun determinado espacio: por el qual modo si los espejos fueren nueuos y limpios se inficionan y manchan con la vista y presencia de la muger menstruada, como lo dize Aristoteles, en el libro de somno & vigilia. Desta misma manera siendo el anima de la vieja mouida con rencor y mal querencia, se haze por el modo que auemos dicho su aspecto venenoso y dañoso, mayormente en los cuerpos de los niños que estan aparejados para recibir cõ facilidad las tales impressiones. Es tambien possible que para este effecto obre la malicia de los demonios por permissiõ de Dios, con los quales las viejas sortilegas tienen algun pacto, como lo dize sancto Thomas en el tercero contra gentes, en el capitulo ciento y tres, y en la primera parte en la questiõ ciento y diez y siete, en el articulo tercero.

Aristot.

S. Thomas.

CAPITVLO LXXXVI. EN EL QVAL se trata si en algũ tiẽpo cessara la cõtrariedad, la desigualdad y guerra perpetua q̃ en nuestros cuerpos ay por razon de los quatro elementos, de suerte que vengan a estar en summa paz y en concordia.

SIendo el hombre vn animal tan perfecto y tan acabado que entre las cosas de naturaleza es vn marauilloso milagro q̃ Dios hizo para

q̃ c õtẽplãdo obra tã ſublime tã acabada y de tã abſoluta perfection, leuãtaſemos el conocimiẽto al amor y pretenſion de quien la hizo, pues deſta tal obra dize Cyrillo Alexandrino, en el 2. libro cõtra Iuliano q̃ aquel verbo *faciamus* fue como cõſejo y acuerdo y palabra hyperbolica đ grãdiſsimo encarecimiẽto đla fabrica tã admirable de q̃ ſe trataua: cõ todo eſto quiſo el ſeñor deſte acuerdo (por ſus motiuos y altiſsimos pẽſamiẽtos q̃ nadie los puede alcãçar ni cõprehẽder) q̃ eſte sũptuoſiſsimo edificio tuuieſſe tã fragiles y caducos fũdamẽtos que no ay hora ni momẽto de toda la vida en q̃ ſe pueda dezir cõ verdad, q̃ eſta tã real y magnifica caſa tiene alguna eſtabiidad y firmeza, mas antes cada dia ſe la lleua el viẽto, la anega el agua, la abraſa el fuego, y el peſo đ tãta tierra y eſtiercol de q̃ eſta cargada y en quiẽ eſta ſuſtẽtada da cõ ella en el ſuelo. Sõ los quatro elemẽtos de q̃ eſtamos cõpueſtos faltos y imperfectos, y aſi nr̃os cuerpos recibẽ y tienẽ đ ellos quatro deffectos o faltas: tienẽ del agua q̃ es elemẽto humido y paſsible corrupciõ y paſsibilidad: đla tierra q̃ es elemẽto opaco y sõbrio tienẽ obſcuridad: del fuego tienẽ actibilidad, porq̃ el calor ſiẽpre cõſume y gaſta, y aſſi tiene neceſsidad el hõbre đ cõtinuo mãtenimiẽto: tienẽ tãbiẽ nr̃os cuerpos del ayre poca firmeza, porq̃ por momẽtos los muda en mil varias

Cyrillo Alexandrino.

Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinem nostram.

Quatro defectos en nuestros cuerpos por razon de los quatro elementos.

disposiciones y alteraciones. Contra estos quatro deffectos que aca en este mundo tienen nuestros cuerpos y para suplir estas faltas les hara Dios nuestro Señor merced a los cuerpos gloriosos de quatro singulares dotes, con los quales toda la contrariedad y pelea que antes auia se reduzga a total concordia y paz, para que se

Apocalipsi.

cumplan aquellas palabras del Apocalipsi, en el capitulo septimo, y veynte y vno que dizen, en aquel dia ya no aura muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor: porque ya se passaron las cosas

S. Pablo.

primeras. Y Sant Pablo en la primera de los Corinthios, en el capitulo decimo quinto dize. Conuiene que este cuerpo corrubtible se vista de incorrupcion: y que el mortal se vista de immortalidad. Y entonces se cumplira la palabra que esta escrita. *Absorpta est mors in victoria.* Y

S. August.

Sant Augustin escriuiendo a Dioscoro dize, hizo Dios al alma de tan poderosa virtud que la gloria de ella redunda en el cuerpo, y la plenitud de la sãctidad y el vigor de la incorrupciõ.

Conueniẽcia de las dotes del cuerpo con las de el alma.

Tienen mucha conueniencia estos quatro dotes gloriosos del cuerpo con los de el alma, porque como los dotes del alma son ciertos ornamentos y arreos del alma para que perfectamẽte se junte cõ Dios: assi ni mas ni menos los dotes del cuerpo son ciertas disposicinnes con las quales el cuerpo glorioso perfetamẽte se sugeta

al

al alma. Tomanlos doctores sanctos el numero destos dotes de diuersas cosas: porque sancto Thomas lo toma del numero de aquellas cosas q̃ el alma racional da al cuerpo en esta vida presente: y assi dize sobre la primera epistola a los Corinthios en el capitulo arriba citado, que del alma al cuerpo corruptible le vienẽ quatro cosas, y tanto con mayor perfection quãto el alma fuere mas virtuosa: porque primeramẽte le da al cuerpo el ser corporal q̃ tiene, porque ella es el acto del cuerpo, como se dize en el segundo de anima, pero entonces quando estara en lo summo de la perfection de la virtud, le dara ser no corporal, sino spiritual, y este es el dote de la subtilidad. Lo segundo le da el alma al cuerpo en esta vida incorrupcion: y assi vemos que los hombres quãto son de mas fuerte naturaleza, menos padecen con el frio y calor. Siendo pues entonces el anima perfectissima conseruara el cuerpo impassible. Dale el alma al cuerpo en esta vida hermosura y claridad, porq̃ los enfermos y muertos por la flaqueza de la operacion del alma en el cuerpo se bueluen descoloridos, pero entonces quando estara en la summa de la perfection, hara al cuerpo clarissimo y resplandeciente. Y este sera el dote de la claridad. Dale tambien el alma al cuerpo aqui el mouimiẽto, y tanto mas facil quan-

S. Thomas.

Del alma al cuerpo le uienen quatro cosas.

to la virtud del alma fuere mas fuerte sobre el cuerpo, pero entonces en lo vltimo de la perfection le dara el dote de la ligereza. Darlea (como auemos dicho) el alma al cuerpo el dote de la subtilidad, porque quanto los cuerpos son mas nobles, tanto son mas subtiles, y siẽdo los cuerpos gloriosos los mas nobles de todos, necessariamente han de ser subtilissimos: y dizese alguna cosa subtil por la virtud que tiene de penetrar, como lo enseña el philosopho en el segũdo de generatione. Y assi dezimos al entendimiento subtil porque llega y toca con su penetraciõ hasta los intrinsecos principios, y hasta las naturales propriedades d las cosas ocultas. Dizese tambien que alguno tiene subtil vista, porque mira y vee aũ lo q̃ esta en larga distancia, y el cuchillo se llama subtil porque penetra lo intimo de la cosa. Assi en el dia del juyzio los cuerpos gloriosos por la virtud de la gloria del alma que redunda en los cuerpos seran de virtud tan actiua que podran penetrar qualesquiera cuerpos superiores y inferiores, con mayor efficacia que el agua ni el vino ni el ayre ni el fuego. Penetraran los cuerpos de los sanctos despues del juyzio por el dote de la subtilidad los cielos sin que padezcan lesiõ alguna, como agora la luz al vidrio. Passaran los montes y las peñas sin lesion: y assi las puertas, los muros, las

Aristot.

cerra-

cerraduras, las casas barreadas de hierro les daran entrada y passo, como se dize en el psalmo. En tu nombre passare el muro. Y sant Gregorio en el quarto libro de los Morales dize: en aquella gloria de la resurrection sera nuestro cuerpo subtil, perfecto, y de spiritual potencia: pero palpable por virtud de la naturaleza. El tercero dote sera la agilidad vigorosa, porque los cuerpos gloriosos no serã graues: porq̃ en su mouimiento no aura molestia ni trabajo, y assi en vn momento se mudara de vn lugar a otro. Grãde es la ligereza de las aguas que corren, mayor es la de las aues que buelan, mayor la de la saeta y mayor la del Sol, pero sin cõparacion sera muy mayor la de los cuerpos gloriosos: cõforme a aquello de Esaias en el capitulo quarto, correran y no sentirã trabajo, volaran y no se cansaran. El quarto dote glorioso sera la claridad, de la qual dote se dize en sant Matheo, en el capitulo decimo tercio, resplandeceran los justos, como el Sol en el reyno de su padre. Y Esaias en el capitulo trigesimo dize, en aquel dia sera la luz de la Luna como la luz del Sol: y la luz del Sol sera como luz de siete dias de lo qual se sigue q̃ el minimo d̃ todos los sanctos resplandecera siete vezes tanto como agora resplandece el Sol. De suerte que por la claridad de los planetas y de los cuerpos de los

Psalmo.

S. Gregori.

Esaias.

S. Matheo.

Esaias.

S. Thomas. glorificados dize ſancto Thomas que no aura noche alguna ſino fuere en el centro de la tierra. Lob. Deſta claridad dize el ſancto Iob, que no ſe le ygualara el oro ni el vidrio. S. Pablo. Y ſant Pablo a los Epheſios en el capitulo tercero, reformara el cuerpo de nueſtra humildad, configurado al cuerpo de ſu claridad. Puſo eſtas quatro dotes Sant Pablo en la primera de los Corinthios en el capitulo decimo quinto quando dixo. Difiere vna eſtrella de otra en claridad: aſsi tambien la reſurrection de los muertos, ſiẽbraſe el cuerpo corruptible: y entierraſe en la corrupcion en la tierra: leuantarſea y reſucitara incorruptible. Llama el Apoſtol al ſepultar, ſẽbrar: porq̃ de la manera q̃ el grano ſe ſiembra, para que produzga fructo: aſsi ſe ſiẽbra el cuerpo y ſe entierra, para que ſe leuante glorioſo cõ fructo. Siẽbraſe el cuerpo animal grueſſo y material, leuantarſea cuerpo eſpiritual. Siembraſe el cuerpo en enfermedad, leuantarſea cõ grãde virtud de ligereza. Siembraſe el cuerpo ſegun S. Ambroſ. S. Ambroſio en ignobilidad đ obſcuridad y de fealdad, y leuãtarſea en la gloria, eſto es cõ grã de claridad y hermoſura por el dote de la claridad. S. Auguſt. Deſtas quatro dotes dezia ſant Auguſtin en el libro veynte y dos de ciuitate, en el capitulo vigeſimo, eſtara apartada đ nr̃os cuerpos toda pereza, toda fealdad, toda enfermedad,

y todo

y toda corrupcion. Entõces se verificara aquello delos prouerbios, en el capitulo vltimo. Todos sus moradores estan vestidos de ropas dobles. Esto es con los dotes del alma y del cuerpo. Entonces tambien se verificara aquello del Apocalipsis en el capitulo sexto. Dieronles a todos estolas blancas, y fueles dicho que descansassen. Entonces dira el anima aquello de Esaias en el capitulo sesenta y vno. Vistiome el señor con vestiduras de salud, y adereçome como a esposa con sus collares.

Prouerb.

Apocalip.

Esaias.

CAPITVLO LXXXVII. EN EL QVAL

se trata como el dinero y las riquezas vsando biẽ dellas hazen mucho al caso para la conseruacion de la salud y para viuir vida mas dichosa.

NO Iriamos muy descaminados (pues es tan grande y tan poderoso el imperio y mãdo del dinero) para començar este capitulo, si traxesemos a la memoria lo que tratamos en vno delos capitulos passados, quãdo diximos que la sanidad no era otra cosa sino vna medida, vna moderacion, vna templança y proporcion de las calidades y elementos que componen el cuepo humano, digo que no yriamos muy fuera de camino si quisiesemos

dara entender, que este medio y moderacion en que consiste la salud nadie ay quien tan bien y tan cumplidamente lo pueda dar como el dinero: porque si creemos a Celio en el libro duo decimo de sus antiguas lectiones en el capitulo quarẽta y nueue: no es el dinero otra cosa sino el que pone medida en todas las cosas. Y es en cierta manera el medio de quanto ay en el vniuerso, y el lo mide y lo passa y compassa, y reduze a igualdad y propociõ lo desigual y desordenado, de suerte que se puede dezir q̃ es el metro y mensura de toda la vida de los hombres.

Celio.

¶ Numus est qui rebus mensurã infert atq; estimationẽ est que medius quodammodo, & cũcta metitur, &.

Dinero metro y mensura de la uida de los hombres.

Prouamos tambien en los capitulos passados que vna de las cosas potissimas y principalissimas q̃ podian hazer nr̃os años felices y dichosos y alargar nr̃a vida era la sciẽcia y sabiduria: todo lo qual no cõ menos virtud y efficacia lo puede hazer el dinero: pues en el capitulo septimo del Ecclesiastes dize Salomon, que de la manera que nos ampara la sabiduria, ni mas ni menos nos ampara el dinero. Y Sophocles por muy claras palabras nos da a entender en aquellos versos griegos quãto dominio y poder tẽga el dinero sobre la salud, quando dize. Ay algunos q̃ alaban a los que estan libres de enfermedades, pero a mi me parece que ningun pobre esta sano ni libre de enfermedad, mas antes perpetuamẽte esta enfermo, adonde parece de senten-

¶ Sicut protegit sapientia, sic & protegit pecunia, &c.

In Crensa.

¶ Sunt autẽ nõ nulli qui à morbis immunem laudant, at mihi nullus uidetur qui pauper sit, uacare morbo, s d ægrotare perpetuum.

ſentencia deſte poeta que ſi todo hõbre pobre vniuerſalmente eſta enfermo, que todo hõbre rico tiene ſalud. Y en otro lugar dize eſte miſmo poeta fauoreciẽdo a eſte propoſito, q̃ ſolo al hombre rico le es el dado, y tiene facultad de enfermar y ſanar quando quiſiere, y de encubrir ſus males. Y porq̃ no parezca al ſabio y diſcreto lector que vamos hablando por ſophiſterias ni vanas apparencias, aqui le confeſſamos con mucha llaneza que las enfermedades, la muerte y humanas miſerias tan comunes les ſon a el hombre rico como al pobre, y aun muchas vezes y mas de ordinario les tocan los deſaſtres y enfermedades a los ricos y poderoſos con mas violencia, o porq̃ Dios aſsi lo quiere, o por los exorbitantes exceſſos en las comidas y diuerſos manjares: pero no ſe puede negar el grã de aparejo q̃ tiene el rico, la mucha commodidad y ayudas de coſta para toda buena andãça, para todo buen ſuceſſo y aun para la ſalud de que vamos hablando. Entriſtece mucho al pobre la triſte pobreza, y aun (como dize Salomõ en los Prouerbios) deſeça y enxuga la triſteza los hueſos. Y ſi tanto la triſteza deshaze que auemos dicho en los capitulos precedentes de ſentẽcia de autores muy ſabios que conſume la carne, y derrite la gordura, claro eſta q̃ el alegria y contento q̃ auiuara los ſpiritus, que

¶ Soli autẽ gaudendi & ægrotãdi facultas diuiti permittitur & mala celandi.

Salomon.

afinara la ſangre, que reduzira los humores a deuida proporcion y ſera cauſa de ſalud; y antes que paſſemos mas adelante en la comprobacion de lo que vamos diziendo, experiencia es certiſsima la qual han viſto y palpado por viſta y manos algunos medicos doctos, el ver caer en graues accidentes de enfermedades y morir a hombres apretados y conſumidos de la grande triſteza de la neceſsidad y pobreza. Pues ſi la triſteza puede hazer tanto daño y offenſa a la ſalud humana, claro eſta que el alegria y contento que augmentara la ſalud, pues dize Marco Tullio que las riquezas ſon cauſadoras de coſas grandes, y principalmente de deleytes. Y Horacio en los ſermones dize, que quanto ay en el vniuerſo, la virtud, la fama, la hõra, y todas las coſas humanas y diuinas obedecen a la hermoſura de las riquezas: y que el que las allegare, ſera illuſtre, ſera fuerte, juſto, ſabio, rey, y finalmente todo quanto quiſiere. En las quales palabras ſe echa muy bien de ver, como el poëta nos ſignifica que el rico ſiempre tiene fortaleza y ſabiduria, con las quales coſas ſe conſerua la ſalud, como lo auemos tratado en el capitulo de la ſciencia y ſabiduria. Y en otro lugar en la epiſtola diez y ſeys q̃ eſcriuio a Valla dize. Yo affirmo que ſolos aquellos tienen ſabiduria y viuen bien, los quales tienen

¶ Diuitiæ ſunt effectrices rerũ magnarum & in primis uoluptatum.

¶ Omnis enim res uirtus, fama, decus, diuina humanaq; pulchris diuitijs parẽt, &c.

¶ Vos ſapere, & ſolos aio bene ui-

fundado y guardado el dinero. Y para mayor encarecimiento dela dichosa vida y prospera salud que el rico puede tener dize Marco Varron que este nombre diues se dize y deriua de diuo, *vt qui diues sit, quasi Deus nihilo indigere videatur*, de suerte que el rico sea como Dios que no tiene falta de cosa alguna mas antes todas las cosas tenga cumplidas y entre ellas el bien principalissimo dela salud. Es en tanto grado (para que hagamos transito a la buena dicha y estremada gracia de aquellos a quien las riquezas acompañan) que dize Philippo Beroaldo en su opusculo de felicitate, que casi todos piensan que el vltimo bien desta vida y la summa felicidad son las riquezas, y que solo el rico es bienauenturado, y traen a Horacio por testigo quando dize. O vosotros ciudadanos lo primero q̃ aueys de buscar ha de ser el dinero, y despues del dinero la virtud. Puede el rico en el mas ardiente estio templarse en el calor, y en medio de la bruma regalarse con el frio: puede pasearse en las arenas dela desierta Lybia sin que su rigor y inclemencia le offenda, y jugar entre la nieue Galatea sin pesadumbre alguna: puede escoger de lo seco lo mas conueniente, y de lo humedo lo menos malo. Lo qual el pobre no puede hazer pues le alcã ça el calor por donde quiera que vaya, y lo halla el frio sin reparo ni resistẽcia

uere, quorũ conspicitur nitidis fũdata pecunia uillis, &c.

Varron. De donde se deriua diues

Philippo Beroaldo.

¶ O ciues, ciues, quærẽda pecunia primum.

¶ Virtus post nũmos.

cia alguna. Tiene el rico en vn pequeño dolor de cabeça muchos ayudadores y grandes testigos de que su enfermedad es muy graue, y el pobre en los mortales accidentes llama y da bozes y no es creydo su mal, y buelue a repetir sus lamentos, y para quien lo oye es narracion importuna y cosa de grande fastidio. Y no solamente en sus enfermedades, no es oydo, ni creydo, mas aun en todos sus negocios es como si no tuuiesse lengua. La sabiduria del pobre (dize Salomon, en el Ecclesiastes, en el capitulo nono) es menospreciada, porque no fueron oydas sus palabras. Y en hablando el rico (dize el Ecclesiastico, en el capitulo decimo tercio) todos callaron y leuantaron su buena gracia en el hablar hasta las nuues del cielo. Y añade el mismo Ecclesiastico, y hablo el pobre, y todos dixeron, quien es este? Es cosa marauillosa la miseria y desuentura del pobre en sus palabras y dichos, y la buena gracia y buena dicha de las palabras del rico, pues vn mismo lenguaje, vn mismo estylo, vna misma oracion, y en vn mismo tiempo y a vna misma persona dicha, la del rico es sonora y suaue tiene numeros y medida como las de Marco Tullio, y la del pobre es dissonāte inconcina y rustica, dizelo galanamēte entre los poetas griegos Euripides en la Hecuba quādo

Salomon.
¶ Sapientia pauperis cōtempta est, quia uerba eius non sunt audita.
¶ Diues loquutus est & omnes tacuerunt, &c.
Miseria y desuentura sō las palabras del pobre aū q̄ sean discretas. Y las del rico necias, son de gran sabiduria.
Euripides.

quãdo Introduze a la misma Hecuba q̃ hablãdo a Vlysses le dize, aunque hables mal, facilmẽte atraeras a tu opinion y voluntad los Griegos: porque quando hablan los ricos y los que no lo son vna misma cosa, vnas mismas palabras, y vnas mismas razones, no valen ygualmente. Y Iuuenal, en la Satyra hablando de Attico que era rico, y de Rutilo pobre, dize estas palabras. Si cena Attico, cena regaladamente y cõ mucha discreciõ, y si cena Rutilo, cena como tonto y necio: porque acerca del vulgo no ay cosa de mayor escarnio ni burla q̃ el pobre y miserable: No puede el pobre aunque sea dichoso y bien afortunado gozar de su buena dicha si le faltan las riquezas, como lo dize Sophocles. La qual es tambien sentencia de Aristoteles, en el libro primero de sus Ethicas a Nicomacho, en el capitulo octauo, quando dize que la felicidad tiene necessidad d̃ riquezas, y que no se puede hazer, o a lo menos no se puede hazer commodamente, que alguno emprenda cosas señaladas, si le faltan las riquezas. Y el poeta Menandro alludiendo a esta sentencia dize. Epicharmo affirma, que son Dioses los vientos, el Sol, la tierra, el agua, el fuego y las estrellas: y yo digo que son prouechosos Dioses nuestra plata y nr̃o oro, porq̃ si los tuuieres en casa les podrias pedir todas las cosas

¶ *Hæc ita et si peruerse dicas, facile Achiuos flexeris.*

¶ *Nã cũ opulẽti loquũtur pariter, atque ignobiles.*

¶ *Eadem dicta, eademq; oratio æquã non æquè ualet.*

¶ *Attic⁹ eximiis si cænat lautus habetur, si Rutilus demens, quid enim maiore cachinno excipitur uulgo, quã miser?*

Sophocles.

Aristot.

¶ *Apud Stobæum.*

¶ *Epicharmus quidem Deos esse dicit, Ventos, Solẽ, terrã, aquã, ignem, stellas, &c.*

las posessiones, las casas, los criados, los vasos de plata, amigos, juezes y testigos, y aun los mismos Dioses seran tus ministros. Aludẽ a estos mismos versos aquellos de Philemon otro poeta Griego quando dize. Piensas tu por ventura que el cuerno de Amalthea que es ni mas ni menos que el cuerno de vna vaca, o de buey q̃ pintã los pintores: es sin duda de plata, el qual si lo tuuieres, puedesle demãdar todo lo q̃ quisieres, los amigos, los ayudadores, los valedores, los testigos, y mucha familia y multitud de criados. Nauega cõ prospero viẽto en las olas deste mundo el q̃ lleua consigo dinero, y puede tẽplar la fortuna a su voluntad y modo, como lo dize Petronio Arbiter en vn epigramma, y aũ tiene (como dize el mismo) al Dios Iupiter metido en vn arca. Son los dineros la fuerça y neruios en las batallas, y es el oro persuasion de los Reyes. A este metal (como verdaderamente lo dize Apuleyo) todas las difficultades se le hazen llanas, y con este mismo las puertas de diamante se quebrantan. Y Verres solia dezir, q̃ ninguna cosa ay tan sancta ni tan fuerte, que cõ el dinero no se pueda combatir. Y Philippo rey de Macedonia affirmaua que todos los castillos se podian conquistar, a los quales pudiesse subir vn asnillo cargado de oro. El que no tiene dinero tengase por dicho (como lo auemos

referido

Philemon.

¶ Putas ne Amalthea cornu huius modi esse.

¶ Quale pictores cornu bobinũ depingunt, &c.

Petronio.

¶ Quisquis habet nummos secura nauiget aura.

¶ Fortunãq; suo temperet arbitrio.

Apuleyo.

Dicho de Verres.

Dicho de Philippo Macedonio.

referido de Aristoteles) que ni ay para el buena dicha, ningun buẽ asiento le conuiene, ni lugar ni officio preminente vendra por su casa. Y assi Solon en sus leyes mandaua que todos los q̃ viniessen de tener officios preheminentes en la republica que fuessen hombres ricos, como lo enseña Aristoteles en el libro tercero de sus Politicas, en el capitulo decimo, y Plutarcho en la vida de Solon. Con lo qual concuerda aquello de Esaias, en el capitulo tercero. En mi casa no ay pan, ni vestidura, no querays nombrarme por principe del pueblo. Y cierta cosa es (como lo dize Plinio en el libro sexto, en el capitulo decimo nono. Y Solino en el capitulo sesenta de sus Colectaneas) que entre los Indios, no regian las Republicas ni se sentauan cõ los juezes sino los mas ricos. Y entre los Carthaginenses se guardaua esta misma costumbre, que siẽpre ponian por magistrados a los hombres ricos. Y sabida historia es a este proposito aquella historia de Scipion Æmiliano, que teniẽdo differẽcias en el Senado Seruio Sulpicio, Galba, y Aurelio sobre qual de los dos auia de ser embiado a España contra Viriato, tomandole sobre este negocio el parecer a Scipion, respondio que ni el vno ni el otro, porque el vno no tiene haziẽda alguna, y al otro ninguna cosa le basta. Iuzgando el valeroso Romano que ni la pobreza

Aristotil. Solon. Aristotil. Plutarcho. Esaias. Plinio. Solino.

¶ Autor Valerius Maximus lib. 6. c. 4.

¶ Neutrum mihi mitti placet, quia alter nihil habet, alteri nihil satis est.

ni

Ni la pobrēza ni el auaricia pueden ser buenos juezes.

¶ Curia pauperibus clausa est, dat census honores, &c.

¶ In pretio pretiū nūc est, dat cēsus honores, &c.

ni el auaricia podian ser buenos juezes, y dos cosas dize Ciceron que pueden traer a los hombres a muy feo camino, la pobreça y el auaricia. Dizelo galanamente Ouidio enel libro tercero delas Elegias en aqnellos versos. La corte esta cerrada para los pobres, porque las riquezas dan las honras, y ellas crian al graue juez y al cauallero seuero. Y lo mismo dize en el primero libro delos Fastos, en aquellos versos. Esta el precio en el precio, y dan las riquezas las honras y las amistades, y el pobre estase al rincon.

CAPITVLO LXXXVIII. ENEL QVAL se trata si en todas las especies delos animales es verdad q̄ el macho es de mayor virtud y fuerça q̄ la hēbra. Y si para el buē sucesso de los negocios de la vida humana sera acertado tomar el consejo de la muger y de los que poco saben.

ACTANCIO En el libro tercero de las diuinas institutuciones dize q̄ cō mucha razō el grā de philosopho Platō hazia gracias y alabāças muy continuas a Dios nr̄o señor por razon de quatro cosas: la primera porque lo auia hecho hombre, y no animal bruto, la segunda porque lo auia hecho de naciō

Plato.

Griego

Griego y no Barbaro. Y la tercera, porque se auia criado en Athenas, en tiempo del famoso Socrates. Y lo quarto, porque lo auia hecho varon y no hembra, porque segun sentencia de Sancto Thomas la hembra es animal occasionado y falto de naturaleza. Porque la virtud productiua que esta en la simiente del varon, siempre intenta y procura produzir otra tal cosa semejante a si perfecta y acabada, como es el masculino sexo. Y el engendrarse hembra sucede por la debilidad o flaqueza de la virtud actiua, o por alguna indisposicion de la materia, o por alguna transmutacion extrinseca, como es de los vientos australes que son humido, como lo dize Aristoteles: el qual enseña que la virtud septentrional ayuda a la generacion masculina, y la Austral a la generacion feminina. Conseruase por los varones la perpectua memoria de los ascendientes: y aman mas los padres a los varones que a las hembras. Y aun las madres a las quales mas communmente son mas amadas y mas graciosas las hijas por ser semejantes a ellas en el sexo, cõ todo esso querrian mas parir varon que no hembra: porque con mas grauedad y pesadumbre traen en el vientre y paren la hembra, que no el varon, como lo dize el Philosopho, en el libro de

S. Thomas.

Aristot. ¶ Lib de animalibus.

Aristotil.

los

los animales, adonde enſeña que las mugeres q̃ traen en el vientre hembra, andan mas deſcoloridas y viuen y paſſan con mas congoxas, y appetecen muchas coſas varias. y luego las aborrecen y dan en roſtro. Y mas mouimiento tiene el varon en el vientre que no la hembra, y aſſi ſale a luz con mas celeridad y no atormenta tanto a ſu madre en el parto como la hembra. Son los varones de mas larga vida que las hembras, porque tienen mas calor como lo enſeña Ariſtoteles en el libro de longitudine & breuitate vitę. Y de ſentencia de el miſmo philoſopho en la eſpecie humana pocos geminos viuẽ ſi el vno es varon y el otro hembra, porque la hembra daña al varon con la breuedad de ſu vida. Y por tãto eſta dicho en el Eccleſiaſtico, en el capitulo treynta y ſeys: recibira la muger todo maſculino, eſto es ſegun la interpretacion de Nicolao de Lyra. Recibira la muger graciosamente y con alegria en ſu parto al hijo varon, mas que ſi fueſſe hembra. Porque la hembra no es hombre ſimpliciter, *ſed homo occaſionatus*. Lo qual denota imperfection, por razon de la falta de la materia y calor que engendra hembra, y ſi lo ay robuſto y ſufficiente engendra varon. Y ni mas ni menos por los miembros derechos ſe engendra el varon, y por los ſinieſtros la hembra, y ſegun ſentencia de Arnaldo en el

Ariſtot. ¶ *Lib. de animalibus.*

Eccleſiaſt. ¶ *Omnẽ maſculũ excipiet mulier.*

¶ *Lib. de animalibus.*

Arnaldo. ¶ *in tractatu de coitu.*

vien-

vientre dela madre en la parte derecha se cõcibe y esta el varõ, y enla parte siniestra la hẽbra. Y lo mismo tiene Celio enel libro segũdo de sus antiguas lectiones, enel capitulo cincuẽta y quatro y cincuenta y cinco. Que el varõ sea en las fuerças del cuerpo mas robusto, y enlas de el animo mas excellẽte esta muy claro. *Quia vir ita nominatur, quia maior vis est in eo quam in fœmina.* Y de aqui tomo la virtud su nombre, como lo escriue Lactancio en el libro de opifitio Dei, en el capitulo duodecimo. Y la muger (como lo interpreta Varron, y assi lo repite el mismo Lactancio) se dize de molicie mudada, y quitada vna letra, quasi mollior. Y lo mismo escriue el mismo Lactancio, en el libro primero delas diuinas institutiones, en el capitulo decimo sexto, y tambien Platon en el libro quinto de republica. Y assi Aristoteles en el libro nono de natura animalium, en el capitulo primero, y Plinio en el libro nono de la natural historia, en el capitulo quarenta y ocho, escriuen que todos los machos en todas las especies y generaciones delos animales, son mas fuertes y mas animosos, sacando deste numero las pantheras y los osos.

Celio.

De donde tomo la uirtud su nombre.

Lactancio.

De donde trae el nombre la muger.

Lactancio.

Platon.

Aristot.

Plinio.

A la segunda duda donde se pregunta si sera acertado tomar algunas vezes el consejo y acuerdo de los que poco saben y delas muge-

Si es bueno el consejo de las mugeres

Aulo Gelio. Macrobio. res, dezimos q̃ si, porque de sentencia de Aulo Gelio, en el libro segundo, en el capitulo sexto, y de Macrobio en el libro sexto, en el capitulo septimo no ay hombre en el mundo de tan barbaras y rusticas costumbres, de tan inualido consejo, ni de entendimiento tan estupido y bronco, que no haga o diga alguna vez cosas que se puedan alabar. A cuyo proposito haze galanamente aquella historia del Fatuo Parisiẽse, el qual con agudeza estraña compuso y aueriguo vna question y renzilla entre vn pobre y vn ventero. Y fue de esta suerte, que el ventero le demandaua al pobre dinero y paga por razon que auia comido vn poco de pan con suauidad y buen gusto, al olor de lo que se guisaua a su fuego: juzgo entonces el Fatuo, que pues el bodegonero queria paga por el olor de su cozina, que tambien le pagasse el pobre a el con el sonido de vn real. La qual question dizen autores muy famosos, que ni Caton, ni Graciano la pudieran mejor decidir. A este mismo proposito esta en Aulo Gelio, en el libro decimo octauo, en el capitulo tercero vn exemplo memorable, referido de Æschines en la oracion en la qual acuso a Timarcho, adonde estando deliberando y consultando todo el senado de los Lacedemonios lo que fuesse mas vtil y honesto para su republica: a esta misma

Historia muy graciosa al proposito del Fatuo Parisiẽse.

Aulo Gelio

Æschines.

ma coyuntura sobre este negocio dio vn hombre perditissimo y de estragadas y corrompidas costumbres vn consejo muy saludable y bueno, el qual todo el pueblo siguio. La qual historia cuenta Plutarcho en los Apopthegmas Laconicos y en el libro de ciuili institutione, adonde dize, que este fue vn hombre muy infame llamado Demosthenes. Deste mismo parecer es Plinio, en el Panegyrico, que hizo a Trajano, adonde dize, que muchas cosas loables suelen hazer los hombres muy malos. Y desta misma opinion es Marcial, en el libro septimo, en el epigramma que hizo a Seuero adonde dize. Demandasme Seuero que te diga como Charino siendo hombre perdido aya hecho vna cosa buena: yo lo dire muy en breue. Quien vuo en el mundo hombre tan maluado como Neron? ni que cosa vuo mejor que los vaños y estufas que hizo Neron? podemos tambien traer a este cuento aquel verso griego, que dizen fue antiguamente celebrado, como en prouerbio que dize, muchas vezes habla el necio cosas muy a proposito, y a muy buena coyuntura y tiempo. Ni va muy lexos deste intento aquello de Celio que refiere Ciceron en el libro tercero de las Tusculanas questiones. Muchas vezes debaxo de mala capa esta encubierta la sabiduria. Conuiene

Plutarcho.

Plinio.

Marcial.

¶ Quo possit fieri modo Seuere, ut uir pessimus omnium Charinus, &c.

¶ Sepe etiā stultus fuit opportuna loquutus.

Celio.

¶ Sepe est etiā sub pallio sordido sapientia.

¶ Vt summa saepe ingenia in occulto latent. tambien con esto aquello de Plauto en la fabula que se intitula Captiui, adonde dize que muchas vezes estan escondidos los altos ingenios. Y aquello de Seneca de la epistola sesenta y siete que escriuio a Lucillo, quando dize, puede estar vn agudissimo y felicissimo ingenio debaxo de vna piel humilde. Podemos tambien confirmar esta verdad con autoridad del conciliador Pedro Aponense doctissimo medico y philosopho, el qual en la addicion que hizo al libro de Mesue, en el capitulo de la indigestion del estomago affirma, que el vio grandes y graues enfermedades para las quales fueron llamados muchos medicos sabios los quales embalde trabajaron: y estas mesmas con muy poco trabajo fueron curadas de hombres imperitos y de mugeres insipientes. Lo qual dize el mismo Aponense que se deue atribuyr a Dios, de quien los medicos en sus curas y en todos los de mas negocios no se deuen apartar, y sin cuyo influxo toda arte y todo mouimiento de naturaleza cessa y falta. Cõprueuan tambiẽ esta verdad aquellas palabras de Christo nuestro señor por sant Matheo, en el capitulo vndecimo, y por sant Lucas en el decimo, quando dize. Hago gracias a vos padre eterno, que escondistes estas cosas a los sabios y prudentes, y las reuelastes a los pequeños.

Potest ingenium fortissimum ac beatissimũ sub qualibet cute latere.

Pedro Aponense.

Idem.

S. Matheo.

S. Lucas.

El

El consejo dela muger cõ justißima razon tambien se deue admitir, pues vemos que los Alemanes tienen por opinion muy asentada, que en la muger ay alguna cosa diuina y de grandißima prouidencia: como elegantemente lo escriue Cornelio Tacito en el libro delas costumbres de Alemaña, adonde añade que el mismo vio teniendo el imperio Vespasiano a cierta muger llamada Velleda Bructera, que fue por mucho tiempo tenida como por vna deidad. Y desta misma se acuerda en el libro vigeßimo de la historia Augusta. Y aßi ni mas ni menos los Lacedemonios (que con mucha razon fueron juzgados entre todos los Griegos por mas prudentes y de mejor consejo en las cosas tocãtes a la vida humana) comunicauan las cosas particulares y las publicas cõ las mugeres, y tomauan consejo con ellas, como se puede leer en Plutarcho en la comparacion de Numa y de Licurgo, y tambien en la vida de Agides. Y tãbien escriue Aristoteles en el libro segundo de las Politicas, en el capitulo septimo, que en el principado de los Lacedemonios se administrauan muchas cosas por juyzio y acuerdo de las mugeres. Y entre los antiguos Athenienses se hallauan en los publicos acuerdos y consultas las mugeres, como lo dize Varron en el lugar adõde describe la con-

El consejo de la muger si se deue admitir.

Que en la muger ay alguna cosa diuina.

Cornelio Tacito.

Los Lacedemonios comunicauan sus negocios con las mugeres.

Plutarcho.

Aristotil.

Entre los Atheniẽses.

Varron.

tienda de Mineua y Neptuno sobre qual de los dos auia de ser autor del nombre de Athenas. Lo qual repite el glorioso Aurelio Augustino, en el libro decimo octauo de la ciudad de Dios, en el capitulo nono, y de la misma contienda haze tambien alguna mencion Plinio, en el libro decimo sexto, en el capitulo quarenta y ocho. Y Socrates (que de toda la antiguedad fue tenido por Dios de todos los philosophos) muchas vezes en los libros de la republica de Platon, y principalmente en el quinto, y el mismo Platon prelado de la sabiduria, en sus leyes no de todo punto excluye a las mugeres de la administracion de la republica, mas antes manda que no solamente los magistrados, sino tambien todos los estudios y diligencias publicas y particulares, assi en la guerra como en la paz sean comunes, assi a las mugeres como a los varones: aunque en este negocio le reprehende Lactancio en el libro tercero de las diuinas instituciones en el capitulo veynte y dos, y no se puede negar que las mugeres algunas vezes tengan mucho juyzio y discrecion, y mucha prudencia y sabiduria, como lo dize Salomon en el capitulo decimo quarto de los Prouerbios en aquellas palabras. La muger sabia edifico su casa, y en el capitulo decimo nono dize. La casa y

S. Augustin.

Plinio.

Socrates no de todo punto excluye a las mugeres del gouierno.

Platon.

Lactancio.

Salomon.

¶ Sapiens mulier edificauit domum suam.

ſa y las riquezas danlas los padres, pero el Señor da la muger prudente. Y Socrates en el Symposio de Platon confieſſa auer aprendido muchas coſas de vna muger llamada Diotima, de la qual ſe acuerda Platon en el Symposio, y Luciano en el Eunuco. Y el miſmo dize q̃ tomo muchas vezes parecer de Aſpaſia Mileſia hija de Axioco, no juzgando por indigno de vn philoſopho ſer enſeñado de vna muger, como lo eſcriue Theodorito Cyrenenſe, en el principio del libro primero de la curacion de las affectiones de los gentiles. De lo qual tambien ſe acuerda Platon en el Menexemo: adonde dize, que eſta miſma Aſpaſia fue maeſtra de aquel Pericles grande orador y Emperador, de quien tambien ſe acuerda Plutarcho, y Clemente Alexandrino, en el libro quarto, y Luciano en el libro de faltatione. Y Plutarcho en vn librito que intitulo virtudes de las mugeres, cuenta vna hiſtoria muy gracioſa a eſte propoſito de la muger de Pytheo, o como lo dize Plinio en el libro treynta y tres, en el capitulo decimo de Pythio. La qual como tuuieſſe el marido hombre el mas rico de aquellos tiempos, y que no trataua ni entẽdia en otra coſa continuamẽte ſino en buſcar oro, y deſcubrir minas: viniendo vn dia de ſu acoſtũbrado exercicio, y mandãdole

Socrates. Luciano. Theodorito. Platon. Plutarcho. Clemente Alexandri. ¶ In Pericle. ¶ Stromatũ Plinio. Hiſtoria a eſte propoſito.

pusiesen vna mesa de oro para cenar, todos los seruicios, guisados y frutas de la cena eran hechos de puro oro: y fue assi q̃ al primero aspecto se holgo Pythio de ver el marauilloso artificio con que todas aquellas cosas estauan acabadas, pero despues que ya la vista estaua contenta y satisfecha, mando que le traxessen alguna cosa de comer, y la muger toda via hizo que las comidas como de antes fuessen hechas de oro. Entonces el marido encendido en colera con la hambre començo a dar bozes diziendo, que el en aquella hora no demandaua oro: a lo qual con grande prudencia respondio la muger, que el no daua facultad ni lugar a nadie para que entendiessen en otra cosa, porque por su mandado todos los hombres del lugar no entendian sino en cauar y descubrir minas, de suerte que ninguno araua ni sembraua sementeras, ni plantaua arbores. Con el qual castigo auisado el Pytheo aunque no de todo punto oluidado de su negocio, embio la quinta parte de los hombres al ministerio de las minas del oro, y los de mas a la agricultura, y a las otras artes. Y Aurelio Victor, en aquel lugar adonde cuenta la vida de Iuliano Emperador affirma que muchas vezes la prudencia de las mugeres es parte para hazer auisados y prudentes a sus maridos, de

Aurelio Victor.

lo qual es admirable exemplo el que se puede tomar en Pompeya Plotina pues por su prudēcia y cordura fue augmentada la honra y gloria de Trajano. Porque como los procuradores fatigassen y molestassen al Reyno demasiadamente, y vno dellos a qualquiera hombre rico le dezia estas palabras. Que hazienda teneys? y de donde la teneys? Y luego le mandaua que la dexassen. Viendo ella tanto desorden reprehendio con mucha aspereza a su marido, diziēdole que era poco curioso de su honra. Y fue esta correction de tanta importancia, que de alli adelante aborrecio todos los malos cogedores de rentas, y los modos malos que en esto solian tener, llamando al fisco baço hinchado, q̃ quando crece, todos los demas miembros se enflaquecen y debilitan. Y en el capitulo veynte y vno del Genesis se lee que como el sancto Patriarcha Abraham recibiesse duramente el consejo de Sara su muger q̃ le amonestaua, q̃ echase de su casa a Agar su criada y a su hijo con ella, luego oyo la boz del Señor que le dixo, oye todo lo que te ha dicho Sara. Y en el libro nono de la historia Tripartita, en el capitulo treynta y vno se cuenta que para la sanctidad de Theodosio fueron de grandissima importancia los consejos de su muger la qual le dezia muchas vezes. Cōuiene señor pēsar lo que poco ha fuiste:

Por la prudencia de Pōpeyo Plotina fue aumētada la hōra de Trajano.

¶ Que habes? unde habes? pone q̃ habes.

Genesis.

¶ Omnia quæ tibi dixit Sara audi vocē eius.

Historia Tripartita.

y lo que eres agora: y si pensares estas cosas, en ninguna manera seras ingrato a tu criador, mas antes el imperio que has recibido, lo gouernaras conforme a las leyes. Y de Teolinda Reyna de los Longobardos (a quien sant Gregorio embio vn dialogo de las costumbres) se lee, que por su industria y piadosa persuasion su primero marido Eutharin se boluio mas modesto y mas inclinado a la verdadera religion: y ni mas ni menos a su segundo marido Agilalpho fue instrumento para poderlo apartar del culto de los ydolos y demonios. Y Celio, en el libro octauo, en la epistola tercera escriuiendo a Ciceron hablando de las bodas de Dolabella y de Tullia su hija le dize. Yo os doy el parabien de la affinidad del varon, porque cierto es muy bueno. Y esto es lo que yo del tengo concebido, en las demas cosas que el para si ha sido poco vtil, ya estan passadas con la edad, y si algunas restaren, con vuestra conuersation y autoridad, y con la verguença de vuestra hija, confio que con breuedad se quitataran. Al qual responde Tullio en el libro segũdo de las epistolas en la epistola decima quinta que comiença. *Non potuit accuratius agi.* De todo lo qual se puede collegir que ay grãde prudencia y sagacidad en las mugeres para encaminar y guiar a los hõbres en obras de heroica vir-

¶ *Oportet te marite cogitare, quid dudum fuisti: qui modo sis: hæc si semper cogitaueris ingratus benefactori nõ eris, &c.*

Celio.

¶ *Gratulor tibi affinitate uiri, medi⁹ fidius optimi, &c.*

Tullio.

tud, y pra amedicinar sus vicios y corrõpidas costũbres, como lo testifica el S. Apostol vaso đ electiõ, trõpeta del Euãgelio y armario sãcto đlas escrituras sagradas en la primera đlos Corinthios en el capituo 7. quando dize, fue sanctificado el varõ infiel, por la muger fiel. Y de aqui vino S. Chrysostomo sobre S. Ioã en la homelia, 60. a dezir, ninguna cosa ay tã poderosa para informar y enseñar al hõbre como la buena muger, porq̃ no tã facilmẽte admitira alos amigos q̃ le amonestã, ni alos maestros ni alos hõbres principales, como a su muger q̃ le acõseja porq̃ la amonestaciõ de la muger tiene no se que deleyte.

S. Pablo. ¶ Sãctificatus est uir infideiis per mulierẽ fidelem. ¶ Nihil potentius muliere bona ad instruẽdũ & informãdũ uirũ quodcumq; uoluerit, &c.

CAPITVLO LXXXVIIII. ENEL QVAL se trata como siẽdo nr̃a alma de naturaleza tã noble y immortal, habitãdo en casa tã miserable y caediza, es necessario procurar la salud del cuerpo, para que entre tãto q̃ durare su hospedage enel, uiua cõ mayor sosiego.

NEgocia el sabio (dize el grã de philosopho Seneca) la mayor parte đ su vida y todo lo mas de su tiẽpo con la parte mas diuina y soberana que en el ay, que es el alma. Y con la quexumbrosa fragil y quebradiza, que es el cuerpo, no mas de lo necessario. Y assi dize el mismo Seneca que muchos inconuenientes y enfermedades que tenemos nos dan a entender quã mal conuengan entre si el alma y cuerpo, porq̃

¶ Sapiens itaq; cũ meliorẽ ac diuina sua parte uersatur multũ, cum hac querula ac fragili, quantum necesse est. ¶ Seneca epist. 75.

 vnas

vnas vezes nos quexamos de la cabeça, otras del estomago, otras de los pechos y garganta. Danos tambien pesadumbre los pies, los dolores de los neruios, la multitud de la sangre, la superabundancia de los demas humores, y finalmente por mil partes somos tentados y cõbatidos. Y esto les acontece a los que habitan en agena casa, como es la de nuestro cuerpo, la qual no es propria ni permanente, sino vn hospedage muy breue, el qual auemos de dexar, cada y quando que fueremos pesados y molestos al huesped, que es el alma y para que se entienda quanta es la miseria desta casa y cuerpo nuestro y las molestias y dolores que le puede dar al alma, puedesse ver de su mismo principio y origen, pues no es otra cosa sino vna espuma hecha carne, vestida de vna hermosura fragil y momentanea, que finalmente se ha de venir a conuertir en vn cadauer triste de espantosa figura y temeroso a la vista. Quebranta (dize el glorioso Sant Hieronymo en sus epistolas) la flaqueza y enfermedad del cuerpo demasiada el vigor y las fuerças del alma, y marchita la viueza y agudeza del entendimiento. Y siendo esto ansi para el negocio y trato continuo que el sabio tiene con su alma, es necessario procurar con discrecion y auiso la salud del cuerpo, para q̃ el alma pueda perseuerar en señaladas obras de

S. Hierony.
¶ Corporis debilitas nimia, etiã uires animæ frangit.

El sabio tiene necessidad de procurar la salud del cuerpo y porque,

de virtud, pues como dize Hippocrates si esta se menosprecia, poco o ningun deleyte se puede percibir en los bienes de la vida humana: y como canta Orpheo en vn hymno que compuso en alabança del mismo Hippocrates, sin la salud todas las cosas les son a los hombres inutiles. Y qualquiera que fue el que puso en Delphos en el portal del templo del Dios Appollo vn epigramma en su alabança, metio y inxirio en el mismo epigramma (como lo dize Aristoteles) estas palabras. La mejor de todas las cosas para los hombres es tener salud. Y Maximo Tyrio philosopho Platonico en el principio del sermon quarenta y vno dize que fue antiguo cantar que se cantaua en las supplicaciones este. La salud de los bienauenturados es antiquissima: sea yo contigo en la otra vida, y para que se entienda con qnanta razon se deue estimar en mucho la salud, cosa es muy sabida, quãto sea prouechoso, agradable, y deleytoso el amigo fiel, pues dize Tullio en el libro primero de Finibus bonorum & malorum, que de todas las cosas que para viuir vida dichosa, nos pudo traer la sabiduria, ninguna fue mayor, mas prouechosa ni agradable que la amistad, de cuya vtilidad y alabanças dixo el mismo Ciceron grandes cosas en el libro de Amicitia que para este particular escriuio, y mucho antes que

Hippocrat.

Orpheo.

Aristotil.

Epitaphio en el templo de Appollo.

Maximo Tyrio.

¶ *Beatorum antiquissima sanitas: in reliquã uitã tecum sim.*

Tullio.

Idem.

Ciceron

Cicerõ auiẽdo dicho otras muchas. Teophrasto, Xenocrates, Calchedonio, y Cleãtes. A esta amistad y a este amigo fiel (cosa tã prouechosa a la vida humana) cõpara el Ecclesiastico en el capitulo sexto, la medicina, quãdo dize, el amigo fiel es medicamẽto de la vida, para q̃ se entiẽda q̃ si a vna cosa tã estimada se cõpara la medicina q̃ nos procura la salud, con quanta mas razon se deue estimar la misma salud, la qual cõ muchas veras se deue procurar para q̃ la nobleza y immortalidad de nr̃a alma entre tãto q̃ por mandado del Señor no desamparare la estãcia de este cuerpo, pueda en su cõpañia con mayor suauidad perseuerar en los ayunos en la oracion y en todas las demas actiones tocãtes a la perfectiõ de la vida actiua y cõtemplatiua. Viniẽdo pues a la segunda parte del intento de nr̃o capitulo q̃ es de la nobleza y immortalidad del alma, dexando debaxo de silẽcio muchas razones de la sagrada Theologia y philosophia q̃ claramẽte prueuã y aueriguã esta verdad: sera de grãdissima importãcia para su mayor encarecimiẽto traer algunas sẽtẽcias de los mas esclarecidos varones q̃ la gẽtilidad celebra. Marco Tullio en el sueño de Scipiõ y en el sexto de republica introduze a Scipion el mayor q̃ hablando cõ el menor le dize estas palabras. Para que seas mas alegre en defender la republica: entiende que a todos

Theophrasto.

Ecclesiasti.

¶ Amicus fidelis medicamentũ vitæ.

La immortalidad del alma.

Tullio.

¶ Sed quo sis Africane alacrior ad tutandã remp: sic habeto omnibus qui pa

todos los que conseruaren y aumentaren la patria, les esta vn cierto y determinado lugar señalado, adonde los bienauenturados gozan de vna edad sempiterna. Y el mismo Marco Tullio en el libro de Senectute introduze a Socrates acerca de Platon que dize. Para que auemos de dezir muchas cosas? Yo estoy para mi persuadido, y esto es lo que siento. Que siento tanta la celeridad de los animos: y tanta la memoria de las cosas passadas: y tanta la prudencia en las cosas por venir. Como sean tantas las artes, tãtas las sciẽcias, tãtas las cosas inuẽtadas, q̃ es impossible q̃ la naturaleza que tantas cosas en si abraça y cõprehende sea mortal. Y en el fin del libro que agora citamos dize Cicerõ, de tal manera me parto desta vida, como d̃ vn meson o posada: y no como casa d̃ propria, porq̃ la naturaleza nos dio vẽta de passo, y no estãcia, permanẽte, o dichoso dia quãdo yo me partiere a aq̃lla jũta y cõpañia d̃las almas, y quãdo me apartare de tantos toruellinos y tẽpestades, y Ciro el mayor estãdo cercano ala muerte dixo a sus hijos, como lo refiere Xenophõte, no querays pẽsar hijos q̃ yo quãdo me partiere d̃ vosotros, o q̃ no tẽgo de ser alguno, o q̃ no tẽgo de estar en algũ lugar. Porq̃ las hõras d̃los esclarecidos varones despues d̃ su muerte no permanecerian: si sus animos no vuierã echo alguna cosa,

triã cõseruauerint, aut auxerint: certũ esse in cœlo & definitum locũ, ubi beati sempiterno æuo fruantur, &c.

¶ Quid multa? sic mihi persuadeo, sic sentio, &c.

Ciceron.

¶ E uita ita discedo tanquã ex hospitio: nõ tãquã ex domo, &c.

Ciro dixo a sus hijos.

Xenophõte.

¶ Nolite arbitrari mihi charissimi filij, me cum a uobis discessero nũquam aut nullũ fore, &c.

coſa, para que mucho tiempo duraſſe en noſotros ſu memoria. Porque yo nunca me pude perſuadir, que los animos viuian ſolamente mientras eſtauan en eſtos cuerpos mortales, y que en saliendo dellos morian. Y entre los de Tracia dize Herodoto que es coſtumbre muy guardada (como ya en otro lugar lo auemos referido) que en ſaliendo vn niño rezien nacido a eſta comun luz, luego todos los amigos y parientes ſe juntan y le hazen ſolemnes llantos y endechas contando las miſerias y calamidades que viene a padecer en eſta vida: y en las muertes y obſequias de los defunctos, hazen grandes fieſtas y alegrias, trayendo a cuento los immenſos trabajos de que han quedado libres los que han ſido deſatados y ſueltos de la carcel deſte cuerpo mortal, y haziendo principal relacion de la felicidad y buena ſuerte de q̃ van a gozar. Y lo miſmo cuenta Valerio en el libro ſegundo: y Saluſtio en el Catilinario introduze a Caton y a Ceſar que hablando entre ſi tratan delas penas delas almas ſeparadas. Y Virgilio en el ſexto libro de la Æneida dize, que el alma deſpues de el apartamiẽto del cuerpo eſta ſugeta a la juſticia diuina, y que como vuiere hecho en la vida, aſsi le han de pagar deſpues de la muerte en aquellos verſos. Exercitanſe (o por mejor dezir) ſon exercitados los malos

Herodoto.

Valerio.

Saluſtio.

Virgilio.

¶ Ergo exercentur pœnis, veterũq;

en

en las penas, y pagan los castigos de sus antiguas maldades. Y Ouidio en el nono libro del Metamorphoseos pone la immortalidad de las almas, quando affirma que los excellentes y esclarecidos varones son deificados, mayormente en aquellas palabras quando introduze la muerte de Hercules, y al Dios Iupiter hablãdo. Y Seneca en la primera Tragedia introduze a Theseo que buelue del infierno, y que le habla a Amphitrion y dize. *Quisquis est placide potens dominusq; vitæ: seruet innocuus manus & incruentum Ditis imperium regat, animæq; parcat longa permensus: diu fœlicis eui spacia. vel cælum petit, vel læta fœlix nemoris Elisij loca certus inclusos tenet locus nocentes. vtq; fert fama impios supplicia vndis seua perpetuis domant.* Y en el fin de la obra dize, que las animas carecen de muerte. Y Iuuenal en la Satyra segunda, nos aconseja que obremos bien y hagamos obras de virtud si quiera por miedo de los infiernos, adonde las animas despues de la muerte son perpetuamente atormentadas. Y de Platon dize sant Augustin, en el libro nono de la ciudad de Dios, y en el mismo capitulo estas palabras. Platon tratando de las almas de los hombres dize. El misericordioso Dios les hazia ataduras y casas mortales. De suerte que esto que es ser los hombres mortales en el cuerpo: lo atribuyo a

malorũ supplitia expendunt: aliæ panduntur inanes. Suspense ad uentos: aliæ sub gurgite uasto, &c.

¶ Nec nisi materna Vulcanum parte nepotum; sentiet æternũ est à me quod traxit, & expers, &c.

Seneca.

¶ Morte carent animæ, &c.

¶ Esse aliquos manes & subterranea regna. Et comptũ, & stigio ranas in gurgite nigras. Atq; una transire tot illia cimba, &c.

¶ Ipse misericors Deus mortalia illis uincula

la misericordia de Dios padre: porque no siempre estuuiessen encerrados en la miseria deste mundo. Y Lactancio en el libro tercero de las diuinas instituciones dize, que muchos philosophos auiendo leydo el libro de Platon de la immortalidad de las almas, tomaron la muerte con sus manos, entendiẽdo que despues della auian de ser trasladados al cielo. Y Auicena en el nono de la Metaphisica, en el capitulo 7. dize estas palabras, nr̃a ley enseña la perfection y miseria que tenemos por parte de nr̃os cuerpos: pero ay otra promessa q̃ comprehendemos con el entendimiento, la qual sera en la conjuncion de la primera y summa verdad. Y Algazel en su tratado d̃ naturalibus dize. Quãdo el alma estuuiere apartada de el cuerpo: durara su coherencia con la intelligencia agente: y se deleytara con vn deleyte cuya dulçura y suauidad no se puede explicar. Y Alberto Magno sobre el primero libro de anima disputãdo cõtra aquellos q̃ dezian q̃ el anima es corruptible dize desta manera. Pero lo q̃ parece q̃ destruye esta duda, es lo que el antiguo Trimegisto afirma, y los diuinos encantadores, que los espiritus a quien llamamos angeles, o demonios y las almas desnudas y apartadas de los cuerpos, se mueuen de vn lugar a otro. La qual verdad tambien nosotros la auemos experimẽtado en las

faciebat, ita ergo hoc ipsumq; mortales sunt homines, al misericordiam Dei patris arbitratus est: ne semper huius uitæ miseriis teneretur, &c.

Auicena.

¶ *Lex nostra quã tradit Machumetus ostendit perfectionem fœlicitatis & miseriæ quæ sunt secundũ corpus. Sed est alia promissio quæ apprehenditur intellectu, &c.*

¶ *Cum anima fuerit separata à corpore: durabit eius coherentia cũ intelligentia agẽte. & delectabitur, &c.*

Alber. Ma.

las magicas. Creyẽdo y eſperando eſta immortalidad de las almas, vuo muchos philoſophos y antiguos Romanos que las muertes de los ſuyos y de ſus parientes y amigos las recibian con grande moderacion de animo, como fueron Telamon y Anaxagoras, Pericles y Xenophon te los quales en las muertes de ſus queridos hijos no juzgaron ſer licito el derramar lagrimas ni hazer ſentimiento alguno. Y de Socrates leemos que ſuſtentado con la eſperança de la immortalidad no quiſo ni buſco defenſor ni abogado en el peligro y juyzio de ſu muerte, mas antes teniendo en ſu mano el vaſo y beuida ponçoñoſa dixo eſtas palabras, que no juzgaſſe nadie q̃ el entonces moria, ſino q̃ trocaua la muerte con la vida. Y entre las alabanças de Solon ſe quenta, que pidio muy encarecidamente que en ſu muerte ni vuieſſe dolor ni llantos de ſus amigos. Y de Ennio tambien ſe lee que pidio que ninguno lo honraſſe con lagrimas en ſus obſequias, porque no ſe auia de llorar la muerte a la qual ſigue la immortalidad. Vemos tambien que el Ciſne dedicado al Dios Apollo, con ſu natural inſtincto, caſi entendiẽdo q̃ en la muerte no ay coſa mala muere con canto y deleyte. Y de aqui vienen muchos a dezir que los cuerpos de los animales muertos no ſe deuẽ temer, y q̃ los cuerpos humanos

Palabras de Socrates.

El Ciſne.

han de dar pauor: porq̃ en los primeros ningu na cosa queda, y en los cuerpos humanos pare ce q̃ esta encubierta alguna cosa diuina. Y assi los Canonistas en la vigesima quarta. q. 3. c. si habes dizen, q̃ si vn alma saliẽdo del cuerpo pe reciere sin baptismo, q̃ innumerables muertes de cuerpos no se puedẽ cõparar con este daño, y el Iurisconsulto. *C. de sacro sanctis Eccle sijs. l. san cimus nemini licere, & ff. de carboniano edicto. l. 1.* di ze, que primero se deue poner remedio al alma q̃ al cuerpo, porque donde ay mayor peligro, cõ mas auiso se ha de proueer. Pero dexados a parte todos los dichos de los philosophos, poë tas, y oradores: qual fue por vẽtura la causa de tanta obseruancia y rigor q̃ los antiguos guar dauan en sus leyes? a que proposito edificauan templos tan magnificos y sumptuosos? y a que fin leuantauan estatuas y sepulchros de tanta costa y labor? y a donde tiraua el blanco de tanta piedad para con los Dioses? Cierto to das estas cosas tenian respecto a la immorta lidad que esperauan: y por tanto concluyendo Ciceron en el sueño de Scipion la immortali dad de los animos dixo. Mas antes viuen, los que volaron de las ataduras de los cuer pos, como de carcel. Y la que nosotros llama mos vida, es muerte: finalmente se prueua esta verdad con razones naturales: porque todo

¶ *Immo ue ro uiuũt, qui corporũ uin culis tanquã e carcere euolarunt, nostra uero quæ dicitur uita mors est.*

aquello

aquello que es ageno de toda materia y corrupcion corporal, es immortal y sempiterno: y toda alma racional es de esta condicion, luego toda alma racional es immortal. El argumento esta en el primero modo de la primera figura. La mayor proposicion prueua el philosopho en el septimo de la metaphisica, adonde enseña que la corrupcion de las cosas es por participacion de la materia, quando dize. La materia es por la qual la cosa puede ser y no ser, esto es corromperse o no corromperse. Y en el primero de los physicos dize, que la materia es el primer subiecto de todos los entes: y por esta causa el philosopho en el primero libro de Celo concluye que el cielo es incorruptible, porque ni tiene materia ni subiecto de que se haga. Y de aqui vino tambien Auerroes a dezir en el primero de los physicos, que desto se declara que los cuerpos celestiales no tienen materia: porque entonces serian generables y corruptibles, porque no es otra cosa causa de la generacion y corrupcion, sino la materia prima, por el no ser que tiene encerrado en su substancia. La menor del argumento prueua Anaxagoras, el qual dize, que el alma es immortal, immixta, y impassible. *Scilicet passione corruptiua, non perfectiua.* Prueuase segundariamente esta verdad porq̃ ninguna forma se corrõpe sino es o por la

Prueuase cõ razones la immortalidad del alma.

Aristotil.

Idem.

Auerroes.

Segũda prouacion.

action de su contrario, o por corrupcion de su subjeto, o por defecto de su causa. Por la actiõ del contrario, como el calor se destruye por la action del frio, por corrupcion de su sugeto: como destruydo el ojo, se destruye su vista, o su virtud visiua, por falta de causa: como falta la lumbre en el ayre, faltando la presencia del Sol, que es su causa: pero el alma no se puede corrõper por corrupciõ de contrario, porq̃ no tiene alguna cosa cõtraria: pues por el entendimiẽto possible puede el alma recibir todos los cõtrarios, ni menos puede ser destruyda por la corrupciõ de su subjecto: porq̃ el alma humana es forma q̃ no depẽde segun su ser del cuerpo, ni por defecto de su causa: porque no tiene causa sino eterna porq̃ de solo Dios es criada: luego el alma intellectiua en ninguna manera se puede corromper, corrompido el cuerpo. En el tercero y vltimo lugar se prueua esta verdad porq̃ Aristoteles en el primero y segundo de celo, y en el tercero de anima dize que Dios y la naturaleza no hizieron cosa alguna en balde: y auiẽ dos potencias nr̃as tã principales y vniuersales como es el entẽdimiẽto y la voluntad, producidas para cõseguir la summa verdad y el sũmo biẽ: y esto no se adquiera en esta vida, como la experiẽcia lo enseña: porque lo q̃ es temporal, verdaderamente no puede hazer dichoso ni

Tercera prouacion. Aristotil.

bien-

bienauenturado. Luego necessariamente se sigue, o que estas potencias son baldias, o que se de otra vida, en la qual alcancemos nuestros obiectos, lo qual es impossible si despues de esta vida no fuessen las almas immortales.

CAPITVLO LXXXX. EN EL QVAL se trata si para conocer algunas cosas venideras, como es la salud o enfermedad de alguno es cosa razonable guardar o tener cuenta con algunas señales. Y si en las cosas dudosas y que los humanos ingenios no pueden determinar si es buen medio echar el negocio por suertes.

A La primera duda breuemente dezimos, que si alguno considerare el prognostico de las cosas por venir de alguna causa que se conoce por señales expressas, que no sera cosa contra razon, como si poniendo por exẽplo el criado o esclauo viẽdo a su señor muy ayrado temiesse el castigo o los açotes, y ni mas ni menos podria ser si alguno temiesse q̃ algũ niño le podria venir daño conociẽdo al hõbre q̃ haze y causa mal de ojo, assi tãbien dezimos q̃ las causas d las enfermedades se conocẽ por algunas señales, y assi los medicos tienẽ grande obsaruãcia en muchas dellas, de las quales con

justa razon puedē juzgar de la sanidad o enfermedad de la muerte o la vida del que padece.

A la segunda duda que trata de las suertes es de aduertir que en este negocio ay pareceres muy diuersos, porque Aristoteles en el libro primero de las Æthicas en el capitulo nono dize que lo que es principal y de mucha importācia cometerlo a la fortuna, es estremada locura y necedad. Y el excellente Iuris cōsulto Baldo dize, q̄ el juyzio de la fortuna es muy remoto de la razon, y q̄ por tanto q̄ ni la razon ni el entendimiēto se tienen de cometer a la fortuna, la qual muchas vezes prefiere lo malo a lo būeno juzgando mal, y vn poco despues dize. Cōuiene q̄ el entendimiēto juzgue todas las cosas, y q̄ muy raras o ningunas cometa a la fortuna, y el mismo Baldo en el capitulo licet causam, en la columna septima, hablando de la suerte dize. No es justo que nuestras riquezas las cometamos a casos fortuitos y inciertos. Y Alciato en la ley segūda en el. §. ex his num. 25. dize q̄ el juyzio de la suerte es peligroso y sugeto a la fortuna y no a la razō. Y Marco Tullio en la oracion pro Aulo Cluencio dize, q̄ ser en el peccado q̄ hizieron muchos, pocos los reprehendidos y afrētados no conuiene, y dize esto: porq̄ entre muchos q̄ auiā cometido vn delito echauā suerte sobre qual auia de ser castigado. Y el mismo

Aristotil.
Baldo.
¶ In §. itaque colult. in pro a. ff.
Baldo.
¶ Ver. oppo. quæ Papa de probat.
Alciato.
Tullio.

Cice-

Ciceron en el segundo libro de diuinatione dize. Que otra cosa es la suerte, sino echar los dados, en los quales tiene fuerça y vale la temeridad y el caso, no la razon ni el cõsejo: en lo qual todo esta inuentado por engaño, o para ganãcia, o para supersticion, o para error. Y Isocrates escriue, que la gouernadora de las suertes es la fortuna. Y Euripides affirma que la suerte es hija de la fortuna. Y de Euripides lo refiere Plutarcho en el libro que se intitula. Quales animales son mas prudentes los terrestres o los marinos. Y Dionysio Alicarnaseo, en el libro primero de las antiguedades Romanas alaba mucho a Romulo, porque ni hizo vendibles los sacerdocios, ni menos los echo por suertes. Y el gran Basilio en el Exameron dize, que el cõcurso y fortuna de las suertes muchas vezes pone en dignidad y magistrado al que menos lo merece y al mas indigno de todos. Y Philostrato en la vida de Apollonio en el libro tercero reprehende la costumbre de los Ægiptios q̃ elegian los sacerdotes por suerte. Y ni mas ni menos reprehende de la costumbre de los Griegos que elegiã por suerte los juezes que assistiã en los juegos Olympicos. Porque en las suertes (como dize el mismo) ninguna cosa le queda a la prudencia para poder arbitrar. Y el antiquissimo Lino Poeta Thebano en vnos ver-

Isocrates. ¶ In Arcopagitico. *Euripides.* *Plutarcho.* *Dionysio Alicarnaseo.* *S. Basilio.* *Philostrato* *Lino Thebano.* ¶ Apud Stobaeum.

sos Griegos hablando de las suertes, dize desta manera. Atiende a mis palabras y desecha las suertes que son muy dañosas y leuantan la multitud del vulgo loco con varios y grandes engaños, porque tienen peligrosas formas de imposturas y fraudes: las quales has de procurar con mucha diligencia de apartar de tu animo. Y si aborrecieres este peligroso genero de las suertes, esta innocencia y limpieça de coraçon te sanctificara. A todas estas sentencias y opiniones podemos finalmente añadir lo que dize Apuleyo, en el nono libro del Metamorphoseos significando que todas estas suertes son vanas y fraudulentas, quando refiere que los Sacerdotes de la Diosa Isis inuentaron vn nueuo genero de ganancia engañosa. Porque con sola vna suerte a todos los que les venian a consultar sobre differentes negocios les arrebatauan el dinero. Con esta opiniõ y sẽtẽcia de varones tã doctos q̃ repruenã el vso de las suertes (como auemos referido) estã encõtradas varias y inumerables costũbres d' gẽtes, infinitas leyes, senados grauissimos, reyes y poderosos principes, y finalmẽte las diuinas letras cuya autoridad es mayor d' toda excepciõ, y para q̃ se vea en quãta diuersidad de cosas y d' negocios d' mucha importãcia hã tenido lugar las suertes: es de saber q̃ se hã echado en

Apuleyo.

Las grãdes cosas q̃ han sido juzgadas por suertes.

diuisiones d tierras y d prouincias, sobre grãdes imperios y reynos sobre crẽcias y mayoras gos ricos, sobre los sacerdocios y prefecturas d las cosas sagradas, sobre las electiones eclesiasticas: sobre los primeros q̃ hã d represẽtar la batalla, sobre los q̃ hã d entrar primeros enel peligro y trabajo, sobre el repartir d los despojos en la guerra, sobre los cõsulados y preturas, echauãse tãbiẽ suertes sobre los q̃ auiã de ser castigados por los delitos, echauase tãbiẽ antiguamẽte por por suerte quando en algũ exercito auia hõbre repartidos d diez en diez los soldados, de cada dezena vno, q̃ auia de ser comido de los otros. Repartiase tambien por suertes los q̃ auian de ser juezes, los embaxadores, los q̃ auiã d hablar primero enla cõgregaciõ del senado, y finalmẽte en el casarse los hõbres y las mugeres lo acostũbrauã a hazer por suerte, q̃ es vna cosa q̃ cõ ojos de lince y cõ maduros años en mucha prudencia auia de ser examinada, y para q̃ comẽcemos a dezir algo de lo mucho que en este particular ay, no es mal principio si dezimos de las suertes que auia de los casamientos entre los Romanos, como se puede veer en Plauto, en la Casina, adonde Calino sieruo y Olympio mayordomo echaron suertes sobre quien o qual de ambos auia de lleuar por muger a Casina. La qual suerte le cayo a Olympio. Y para que se

Plauto sobre quiẽ auia de lleuar a Casina por suerte.

entienda

entienda que los Romanos tomaron esto delos Griegos, fue sacada esta fabula de vna comedia Griega, que le pusieron el nombre de la suerte Clerumeni, que en latin es lo mesmo que, Sortientes, como el prologo de Plauto lo demuestra. Fue tambien celebrada y muy encomendada de Plutarcho vna illustre contienda entre Lucullo, Hortensio y Sisenna, sobre qual de ellos auia de escriuir la historia Marsica. Los quales finalmente se concertaron entre si, que a quien le cayesse la suerte escriuiesse la guerra Marsica o en prosa orcion, o en verso Griego, o latino, como la suerte lo declarasse. Y fue assi que le cayo la suerte a Lucullo el qual en oracion Griega con mucha diligencia acabo esta historia, la qual es muy celebrada de Plutarcho y de otros muchos. Fue tambien desatada por suerte vna honestissima contienda (como lo cuẽta Homero en el septimo libro de su Iliada) porque como Hector desafiasse a los mas fuertes varones del exercito de los Griegos a singular batalla, desseando nueue capitanes la pelea y demandandola con grande instancia, les parecio que fuesse elegido por suerte vno que acometiesse el desafio: quãdo todo el exercito de los Griegos vnanime y cõforme ruega que cayga la suerte (suplicãdoselo muy de veras al Dios Iupiter) sobre Ayax Telamonio, o sobre Diomedes,

Plutarcho. In Lucullo.

Historia Marsica por suerte.

Homero. Primero en batalla por suerte.

medes, o sobre Agamenon, adonde se puede aduertir mucho el grande pecho y animo del magno Alexandro que leyendo vna vez estos versos dixo, matara yo al que me nombrara en el tercero lugar, como lo escriue Ausonio en el Panegyrico al Emperador Graciano. Esta en el mismo Homero en el libro nono de la Odyssea otra historia semejante a esta quando Vlysses escogio otro compañero, que juntamente con el tirase vna vara para enclauar el ojo de Poliphemo. Y en el libro decimo de la misma obra se cuenta q̃ el mismo Vlysses y Eurilocho echaron suertes sobre qual de los dos auia de yr a la casa de la Cyrces o quedarse en las Naos. Y en el libro tercero de la Iliada se cuenta que auiendo de pelear Menelao y Paris echaron suertes qual de los dos auia de arrojar primero la lança al otro. Echauan tambien por suerte quales auian de ser primeros en el trabajo, como se puede ver en Virgilio: en el primero de la Æneida quando dize, que se repartia el trabajo de las obras por yguales partes, o por suertes. Y el mismo Virgilio en el segundo libro de la misma obra escriue que los Griegos echauan por suerte quales auian de ser los que se auian de encerrar en aquel Paladion Troyano. Echauase tãbien por suerte antiguamente las succesiones de los Reynos de lo qual tenemos exemplos en Dario

Animo de el magno Alexandro.

¶ *Occiderẽ illum qui me tertium nominasset.*

Otras suertes.

Otras suertes.

El trabajo por suertes.

¶ *Operũq; laborem.*

¶ *Partibus equabat iustis, aut sorte trahebat.*

¶ *Huc delecta uirũ sortiti corpora furtim.*

¶ *Includũt cæco lateri.*

Dario el qual fue electo por suerte por rey primero delos Persas, porq̃ estãdo vaco el reyno, y muerto Cãbyses, echaron suertes siete de los mas prudentes del reyno en esta manera, q̃ luego en saliendo el Sol se pusiessen todos acauallo a la puerta de la casa real, y que aquel cuyo cauallo relinchasse primero, fuesse señor del Reyno. Lo qual como assi se hiziesse quedo Dario señor del reyno porque su cauallo fue el primero q̃ relincho, como lo cuenta Herodoto. Y Polieno en el libro septimo de los Stratagemas, y Iustino enel libro primero, y Ammiano Marcellino enel libro veynte y tres, y Orosio enel libro segundo, en el capitulo nono. Lo qual, no sin razon y consejo fue assi hecho, pues el diuino Platon en el tercero libro de Legibus enseña, que entre las siete razones de gouierno y señorio es esta la vna, que a quien le cayere la suerte mande y gouierne, y al que la suerte excluyere, obedezca y sea subdito. Echauan tambien por suertes los que auian de ser sacrificados a los Dioses, y esta costumbre guardaron mucho tiempo los de Phenicia y los Carthaginenses, los quales sacauan a los infantes hijos de Reyes vestidos cõ reales vestiduras y al que le caya la suerte lo sacrificauã a Saturno de la qual costumbre y rito es testigo aquella Imilce muger de Hannibal, que como le lleuassen a su hijo

Rey por suertes.

Herodoto. In Thalia. Polyeno. Iustino. Ammiano. Marcellino. Orosio.

Platon.

Los sacrificados a los Dioses por suertes.

Aspar parahazer este tan vano desatino, se quexa con lastimosas palabras, como lo refiere Silio Italico, en el fin del libro quarto. Y por sus estancias se ponian tãbiẽ por suerte en guarda y defensa delos muros los Soldados en manifiestos peligros, como lo cuenta Virgilio, en el libro nono de la Æneida. Y Silio Italico cuenta en el libro decimo que despues de la batalla de Cannas los Romanos echaron por suerte la guarda y custodia dla ciudad. Fue tãbiẽ decretado por suertes entre los Romanos q̃ senadores auian de quedar solos enel senado el mes de Septiẽbre y Otubre para determinar los negocios graues, lo qual estatuyo el Emperador Augusto como lo cuẽta Suetonio en su vida enel capitulo treynta y cinco. Fuerõ tambien repartidos los despojos q̃ se tomauã en la guerra por suerte como lo cuenta Virgilio enel libro nono dla Æneida. Y Dictis Cretẽse tratãdo dla guerra Troyana enel libro quinto cuenta q̃ despues dela destruycion y muerte de tantos troyanos le dieron a Agamnenon a Casandra, y a Menelao a Helena. Y a Demophonte y Achamante les fuerõ dadas Ætra y Clymena sin suerte alguna. Y todas las demas fueron dadas por suerte. Tienen finalmente (para que concluyamos este capitulo) en las diuinas letras tãta autoridad las suertes q̃ podriamos cõ justa razõ

Punicorũ.
¶ Quae por rohaec pietas delubra aspergere ia bos?
¶ Omnis per murũ legio sortita peri clum.
Excubat.
Senadores por suerte.
Despojos por suerte.
¶ Ipsum illum clipeũ cristasq; rubentes.
¶ Excipiũt sorti.

Parece q̃ las suertes tienẽ alguna cosa diuina. dezir que tienen encerrada en si algũna cosa diuina. Pues dize Sant Augustin q̃ estando cierta ciudad cercada y dudãdo el clero quales auiã de ser los q̃ue auian de quedar dentro de la ciudad, y quales los que auian de huyr, escriuio que este negocio se auia de juzgar por suerte, como
Iosue. se puede ver en la epistola que embio a Honorato. Y en Iosue, en el capitulo septimo se cuenta que auiendo Acham hecho cierto hurto, y siẽdo por el peccado deste el pueblo desbaratado, y auiẽdo buelto las espaldas a sus enemigos: mãdo el señor a Iosue que buscasse y hiziesse inquisiciõ por suertes, por cuyo peccado, vuiesse caydo el pueblo en manos de sus enemigos. Y cayo
1. Regum: la suerte sobre Acham. Y en el primero de los Reyes en el capitulo catorze se cuenta que Saul vino a saber por suerte, que contra su manda-
Ionas. miento auia su hijo Ionathas comido miel. Y en el capitulo primero de Ionas se lee, que por suerte fue Ionas hallado y echado en el mar. Y
Leuitici. enlas mismas sagradas letras en el capitulo decimo sexto del Leuitico estan escriptas estas palabras. Quando offreciere el bezerro y orare por si, y por su casa: hara que estẽ dos cabrones delãte del señor, y echãdo sobre ambos la suerte, vna al señor, y otra al cabrõ emissario: aquel
Isichio. q̃ saliere en suerte al señor, lo offrecera por el pecado. En el qual lugar Isichio Hierosolymitano

discipulo

discipulo de Gregorio Nazianzeno escriue, q̃ la suerte entonces se echa en las diuinas escripturas, quando ay tanta ygualdad que no queda noticia para poder discernir. Y en el primero de los Reyes, en el capitulo decimo: fue por suerte Saul electo por Rey. Y en el primero del Paralipomenon, en el capitulo veynte y quatro diuidio Dauid por suerte las familias: y en el psalmo treynta se dize: en tus manos estan mis suertes. En el qual lugar el glorioso sant Augustin en el segundo sermon de aquel psalmo dize: la suerte no es alguna cosa mala, sino cosa dudosa a los hombres, y que muestra la voluntad diuina. Las quales palabras estan escriptas en el capitulo primero. 26. q. 2. y añade despues el mismo sant Augustin, vn poco despues: en la suerte no ay election, sino voluntad de Dios. Y en el capitulo decimo sexto de los Prouerbios en el fin esta escrito: las suertes se meten en el seno, pero el señor las modera. Y en el capitulo decimo octauo del mismo libro se dize: las contradiciones comprime la suerte, y juzga entre los poderosos. Y en el capitulo primero de sant Lucas se cuenta, que a Zacharias le cayo por suerte el encender y quemar los inciensos. En el qual lugar dize sant Ambrosio, que por suerte elegian el Sacerdote para offrecer el incienso. Y en el capitulo

1. Regum.

Paralipomenon.

¶ Sors non aliquid mali est; sed res in dubitatione humana, diuinam indicans uolũtatem.

Prouerbiorum.

S. Lucas.

S. Ambrosio.

Acto Apost. pitulo primero de los Actos de los Apostoles se cuenta, que como sant Pedro y los de mas Apostoles vuiessen determinado q̃ elegir otro Apostol en lugar de Iudas, pusieron este tan graue negocio en el successo de la suerte, la qual cayo sobre sant Mathia. Y aquellos soldados en la sagrada passion de Christo nuestro señor siguiendo esta ley o costumbre echaron suertes sobre su sancta vestidura, como se cuẽta en

S. Matheo. el capitulo.27.de sant Matheo, en cumplimien

Psalm. to de aquella prophecia del psalmo veynte y vno. Diuidieron para si mis vestiduras, y sobre mi vestidura echaron suerte.

CAPITVLO LXXXXI. EN EL QVAL se trata como deue ser continua nuestra memoria en encomendarnos al Angel de nuestra guarda, pues siempre en nuestras graues enfermedades del cuerpo y del alma, y en los mas eminentes peligros assiste en nuestro fauor y ayuda.

ERA de grandissima importancia para el bien de la salud spiritual y corporal saber y entender que en todos nuestros peligros esta de nuestra parte vn valeroso capitan tan amigo y compañero nuestro que nunca de nosotros se aparta, ni en ningun lu-

gar

gar ni en ninguna occasion nos dexa desampa rados. Y assi auiamos de dar immensas alabanças a Dios nuestro señor, y con hazimiento de gracias agradecerle muy de veras el mucho cuy dado que de nosotros tiene pues dize sant Bernardo hablando deste particular. Misericordioso eres señor, q̃ no te contentas cõ la flaqueza y poca defensa de nuestros muros, mas antes les pone a los homgres los Angeles por custodia y guarda. Y el mismo Bernardo sobre aquel verso del psalmo. *Quid est homo, quod memor es eius*, dize que es el hõbre, para q̃ te le manifestasses, y de mas desto le diesses tu hijo, y le embiasses el Espiritu sancto. Y para q̃ no le falte nada, les embias para su ministerio y seruicio los spiritus bienauenturados. Que sea verdad que los Angeles hagan siẽpre nuestras partes y estan en nuestra defensa, prueuase de la sagradas letras, porque sobre aquellas palabras de Isaias del capitulo. 62. Sobre tus muros puse guardas. Dize la glosa, que las guardas de los hõbres son los Angeles. Y sobre aquellas palabras del psalmo. *Angelis suis Deus mandauit de te.* Dize sant Bernardo: o quanta reuerencia te auian de poner estas palabras, quanta deuocion te auian de dar, y quanta confiança te auiã de traer: reuerencia por su presencia: deuocion por la beneuolencia; confiança por su guarda

S. Bernardo ¶ Sermone de Angelis.

¶ *Quid est homo quia innotuisti ei dedisti filiũ tuum, &c.*

Esaias. ¶ *Super muros tuos constitui custodes, &c.*

S. Bernardo

y amparo. Anda pues con grandissimo auiso adonde andan los Angeles, porq̃ assi les mãdo Dios q̃ te guardassen en todos tus caminos. Y ten reuerencia en qualquiera lugar, aunque sea muy escondido, y no te atreuas a hazer delante de tu Angel, lo que no hizieras en mi presencia. Y el glorioso. S. Hieronymo sobre aquellas palabras de S. Matheo, en el capitulo. 18. *Angeli eorũ semper vident faciẽ patris*, dize, grande es la dignidad de las almas, pues cada vna desde el punto que nace el hombre tiene vn Angel delegado. Y Origenes sobre los Numeros dize, esta con cada vno de los pequeñitos en la Iglesia de Dios el Angel bueno para que lo rija, para que lo amoneste, para que lo gouierne, para que lo corrija en sus obras, y para que le alcançe misericordia de Dios padre a quien ve el rostro cada dia en el cielo. Prueuase tambien la assistencia de los Angeles con nosotros de la propriedad y misericordia de Dios, porque mas inclinado es su diuina magestad a la misericordia que no al castigo: y siendo assi q̃ Dios les dio a los hombres los demonios para su exercicio, como lo dize en aquellas palabras el diuino Apostol: no tenemos guerra cõ la carne y la sangre, sino contra los principes y potestades de las tinieblas, luego con mayor razon les auia de dar Angeles buenos para su guarda.

S. Hieronymo.

Origenes.

S. Pablo.

Prueuase

Prueuase tambien esta verdad del prouecho que de la tal custodia se sigue. Porque se declara para con nosotros la bondad diuina, dandonos tan nobles criaturas en guarda: declarase tambien la charidad y amor de los Angeles, pues desde nuestro nacimiento hasta la muerte tienen tanta solicitud en nuestro bien. Prueuase tambien esto mismo por vna similitud natural, porque como los cuerpos superiores rigen a todos los inferiores, y qualquiera cosa mobil, se reduze a vn immobil: assi los spiritus superiores rigen a los inferiores, y el humano consejo variable es gouernado por el consejo inuariable del Angel. Prueuase tambien esto por vna similitud del Apostol: porque en la primera de los Corinthios, en el capitulo decimo tercio compara el estado de los hõbres en esta vida al estado de los niños: porque de la manera que el niño quando es pequeño, esta muy facil para el caer, y por tanto tiene necessidad de quien lo trayga de la mano, hasta que sea de edad mas perfecta y robusta. Assi el hombre segun el alma entre tanto que esta facil y prompto en esta vida para la cayda espiritual, tiene necessidad de guarda y defensa hasta que llegue a la edad perfecta y consumada de la otra vida. Entendida pues esta verdad que los Angeles desde nuestro nacimiento estan en S. Pablo.

perpetua vigilia en nuestra defensa y amparo: conuiene mucho saber y entender en que negocios de importancia asiste con nosotros, y nos alumbra para que no caygamos. Tiene pues el buen pastor Christo nuestro señor tanto cuydado de sus ouejas que auiendolas embiado al mundo donde entiende que ay lobos sangrientos y carniceros les pone vigilãtissima guarda por medio de sus Angeles, y en los manifiestos peligros de la vida los saca no menos q̃ de las vñas y boca de la muerte, como lo hizo cõ Isaac hijo de Abrahan quãdo ya su padre yua a descargar el golpe y passarle el cuchillo por la garganta. Y como lo hizo cõ aquella sancta Iudith quando dixo. Viue el señor, que me guardo su Angel yendo por el camino, y estando alla, y despues a la buelta. Preseruanos el Angel bueno de las penas humanas, como se cuẽta en Daniel en el capitulo tercero quãdo baxo el Angel con Azaria y sus tres cõpañeros en medio del horno que estaua ardiendo, y desbarato el fuego. Offrece nuestras oraciones a Dios, como se dize en el capitulo. 12. de Thobias, quando oraua y enterraua los muertos, yo offreci tu oracion a Dios. Y assi dize. S. Bernardo a este proposito: anda el Angel de por medio entre el amado y la amada, offreciendo sus votos, y refiriẽdo sus dones; y assi despierta a la esposa, y aplaca al

¶ *Viuit Dominus quia custodit me angelus eius &c.*

Daniel.

Tobias.

¶ *Ego obtuli orationem tuam Deo.*

¶ *Discurrit Angelus me*

ca al esposo. Confortanos en las grãdes tristezas, y si caemos nos leuãta, como esta escrito en el quinto capitulo de Thobias en aquellas palabras. Ten buenanimo, porq̃ muy presto seras curado del Señor: y quãdo Daniel cayo en tierra le toco el Angel del señor y le dixo: no quieras temer: paz sea cõ tigo, confortate y ten animo varõ de desseos: alũbranos nr̃o buẽ Angel en las cosas altas y diuinas y en los negocios de la Fè: porq̃ nr̃o entendimiẽto no puede alcãçar y cõprehender estas cosas, siẽdo como es para los secretos tã escõdidos, como los ojos de la lechuza para la lũbre del Sol. Y en Zacharias en el capitulo. 4. esta escrito. Boluio el Angel q̃ hablaua en mi y desperto, como a vno que esta en vn sueño muy profundo. Cõsuelanos en tiẽpo de necessidad cõ la comida y beuida, como se cuẽta en el. 3. lib. d̃ los Reyes, quãdo estaua durmiẽdo Elias debaxo la sõbra del Iunipero, y le embio Dios al Angel q̃ le dixo: leuãtete, ven, y come, porq̃ tienes largo camino q̃ andar: y en la virtud d̃ aquella comida anduuo hasta el mõte de Dios Oreb. Defiendenos de nr̃os enemigos y aduersarios, como se escriue en el Apocalipsi, en el capitulo doze, q̃ fue hecha vna batalla en el cielo, y que peleauan sant Miguel y sus Angeles, y q̃ peleó sant Miguel con el dragon y que alcanço la victoria. Enseñanos a orar, a

diu sinter dilectum & dilectam uota offerens: referens dona. &c.

Zachariæ. ¶ Reuersus est Angelus qui loquebatur in me. &c.

c. 19. Règum.

Apocalipsis.

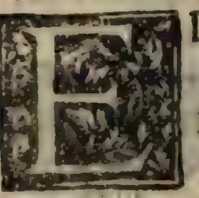
hazer penitencia, como se dize en el capitulo quinto de Thobias. Debilita la concupiscēcia como se lee en el Genesis, en el capitulo treynta y dos, quando el Angel toco el nieruo del muslo de Iacob, y se enflaquecio. Cōpadecense los Angeles de nosotros en nuestros aduersos y tristes acaecimientos espiritualmente, como esta escrito en el capitulo treynta y tres de Esaias en aquellas palabras, daran bozes los Angeles de la paz, y lloraran amargamente. Hazen los Angeles oracion por nosotros muy cōtinua, como se puede ver en Zacharias en el capitulo primero en aquellas palabras. *Domine exercituum vsq; quo tu non misereberis Ierusalem, & vrbium Iuda, quibus iratus es?* Vltimamente nuestro buen Angel en saliēdo las almas de sus cuerpos en el fin y remate de nuestros trabajos las lleua al lugar adonde sus obras merecen, como se lee en sant Lucas, en el capitulo decimo sexto, quando se dize. Acontecio que murio el mendigo, y fue lleuado de los Angeles al seno de Abrahan. Sea pues el fin y remate de nr̃o capitulo q̃ siēpre en qualquiera dia, en toda hora, y en todo lugar nos encomendemos muy de veras a tan poderoso y fiel compañero; y nos recomēdemos a el, y todos nuestros bienes spirituales y temporales, nr̃os cāpos, nr̃os fructos, nr̃os ganados, nr̃as obras, nr̃os pensamientos,

Thobi. 5. Genesis. Esaias. ¶ Ecce videntes clamabunt Angeli pacis, amare flebunt. Zacharias. Luca.

nuestros hijos, y toda nuestra familia, para que debaxo de tan poderosa guarda vençamos al enemigo no en cauallos ni carros soberuios sino en el nombre del Señor el qual es bastante para hazernos saluos.

CAPITVLO LXXXXII. EN EL QVAL

se trata como para uiuir vida bienauenturada enla casa y republica del hombre que consta de cuerpo y alma no ha de auer mas de vn señor que mande y este ha de ser el alma.



L Principe de toda la buena medicina Claudio Galeno en el libro sexto de la conseruacion de la sanidad escriue, que en el genero de todas las cosas lo que es lo mejor y mas principal, es vno, y que las muchas cosas son viciosas. Y el diuino Platon en el Timeo produze todas las cosas de vno, y en el Philebo mide y compassa todas las cosas con vno, y el mismo Platon en el Epinomide reduze todas las cosas a vno. Parece que concuerda cõ esta sentencia Moyses antiquissimo escriptor, el qual segun la verdad Hebrea auiendo dicho en el primero dia, en el tercero, en el quarto, en el quinto y sexto. *Et vidit Deus quia bonum est:* en el segundo dia callo y dexo debaxo de silẽcio

Galeno.

Platon.

Genesis.

eſtas palabras, dando a entender q̃ la dualidad no es buena, por auerſe apartado de la vnion.

S. Hierony. Lo qual noto Sant Hieronymo en el libro primero contra Iouiano, y ſe repite en los decretos Canonicos en nombre y titulo de Sancto Ambroſio, en el capitulo nuptiæ trigeſima ſecũda diſtinctione prima. Demas deſto la miſma razõ d̃ naturaleza como elegãtiſsimamẽte lo diſputo Patricio nos enſeña q̃ toda multitud o muchedũbre comiẽça de vno, y todos los philoſophos dixerõ q̃ la naturaleza de la vnidad es de tal ſuerte que todas las coſas ſe hazen de ella, y que finalmente en ella ſe vienen a reſoluer. Y de eſta ſentencia fue autor (como lo refiere

Laercio. Laercio, cerca del principio de los libros que eſcriuio de las vidas y ſentencias de los Philoſophos) Muſeo Athenienſe, hijo de Eumulpo, el qual precedio a Homero mucho tiẽpo antes. De aqui vino tambien a dezir aquel grãde

Pythagoras. philoſopho Pythagoras Samio q̃ el principio de todas las coſas era la vnidad, y que de ella ſe daua materia a la dualidad infinita, a quien eſta

Plutarcho. ua ſugeta, como lo affirma Plutarcho, en el libro que eſcriuio de las opiniones de los Philo-

Alexandro. ſophos, y Alexandro en las ſucceſsiones de los

Laercio. Philoſophos, y Laercio, en el libro octauo de la obra q̃ agora citamos. Y demas deſto dezia q̃ la vnidad era principio de todos los bienes, y la

dua-

dualidad de todos los males. Y que la vnidad da al cielo templança: a los animos virtud: a los cuerpos ſanidad: a las caſas y ciudades paz, y concordia a los coraçones, y la dualidad haze todas las coſas contrarias, porque hinche el ayre de tempeſtad, los animos de malicia, los cuerpos de enfermedades, y a las caſas y ciudades trae ſediciones, y eſcandalos. Y de aqui vino Homero a dezir que la naturaleza de la vnidad tiene ſuerte y parte de bien, y la dualidad parte y compañia con el mal. Enſeñan eſta verdad los Mathematicos grandes eſpeculadores de los numeros, porque dizen que la vnidad es varon y hembra, que es ygual y deſygual, y que no es por ſi ſola numero, ſino fuente y origen de los numeros. Y que ella no tiene principio, ni fin, como lo affirma Macrobio, en el ſueño de Scipion, y la refiere a ſolo Dios. Eſta vnidad es aquella que auiendo (como dize Triſmegiſto) nacido de Dios, no ſabe ni conoce las vezes de los tiempos ſino ſiempre ſe eſta en vna edad y en vn ſiglo. Por eſta cauſa y razon de la vnidad vino a dezir Ariſtoteles en el duodecimo de la Metaphiſica que mandar muchos es malo. Y q̃ el Rey a de ſer vno. La qual ſentencia tomo ſin duda Ariſtoteles de Homero en la ſegunda rapſodia de ſu Iliada, adonde Vlyſſes con eſta ſenten-

Vnidad principio de todos los bienes, y la dualidad de los males.

Homero.

La unidad uaron y hembra.

Macrobio.

Triſmegiſto

Ariſto.

¶ Multos imperitare malum eſt.

¶ Rex unicus eſto.

sentencia refrena a Thersites por sedicioso y alborotador. Con la qual concuerda aquella de Euripides que dize. En la republica y en el gouierno de casa sea vna la potestad. Pertenece a este lugar aquello del Euangelio de Sant Lucas en el capitulo vndecimo, todo Reyno en si diuidido sera dessolado. Y aquello de Lucano, en el libro primero quando describe las causas de las guerras ciuiles en aquellos versos, quando dize. No ay fidelidad quando ay compañeros en vn Reyno, y toda potestad no çufre otro q̃ se le yguale. Confirman esta verdad Cornelio Tacito en el libro segundo de la historia Augusta, y Curcio en el libro nono de los hechos de Alexandro, adonde escriuen que el Reyno es incomunicable. Y lo mismo enseño Herodiano Alexandrino, el qual escriuio en Griego la historia de los Emperadores, y dize en el libro octauo, que es incomunicable la naturaleza de la potestad. Con lo qual conuienẽ las palabras en la Thyeste de Seneca. No caben dos en vn Reyno. Ni haze dissonancia con lo que vamos diziendo Stacio Papinio, en el libro primero de la Thebaida, ni Ouidio en el libro segundo de Arte amandi, en aquel verso, ni los Reynos ni la Venus admiten compañeros. Y primero que estos lo auia dicho Ennio en sus tragedias como lo refiere Tullio, en el primero libro de los

Euripides. ¶ in Andromacha.

S. Lucas.

Lucano.

¶ Nulla fides regni socijs: omnisq; potestas.

¶ impatiẽs consortis erit, &c.

Herodiano.

¶ Incommunicabilis natura potestatis.

¶ Non capit regnũ duos.

¶ Non bene cũ socijs regna Venusq; manent.

Tullio.

los Officios en aquellas palabras. *Nulla sancta societas, nec fides regni est.* A este proposito refiere Plutarcho Cheroneo enlos apothegmas delos Griegos, que siẽdole offrecidos a Alexandro muchos millares de talẽtos por el Rey Dario, pidiendole que ygualmente diuidiesse la Asia, y diziendo Parmenio, si yo fuera Alexandro, ciertamente los rebiera. Dixo entonces Alexandro, yo hiziera lo proprio, si fuera Parmenio, y a Dario le respondio. Ni la tierra çufre dos Soles, ni en Asia se compadecen dos Reyes. Concuerda mucho con lo que vamos diziendo lo que escriue el glorioso Augustino, en el capitulo, quod autem vigesima tertia, questione septima. Quien por ventura (dize) leuantado con souerbia de imperio y mando dessea tener compañero? Y Sant Pablo escriuiendo a los Ephesios en el capitulo quarto dize. Vn cuerpo, vn spiritu, vn señor, vna fe, vn baptismo, vn Dios, padre de todos. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Rustico dize, en las auejas ay vna que es princesa, y las grullas siguẽ a vna en orden de letras. Vn Emperador y vn juez ay en vna prouincia, y despues de Roma fundada no pudo tener dos hermanos por Reyes, y en el vientre de Rebecca pelearõ Iacob y Esau. Y añade el mismo Hieronymo, en la Naue ay vn gouernador, en la casa vn señor, y en qual-

Plutarcho.

¶ *Equidẽ acciperẽ, si Alexander essem. Et ego quoq; Alexãder, inquit, si Parmenio essem.*

¶ *Neq; terrã duos Soles, neq; Asiã duos Reges tollerare.*

S. Pablo.

¶ *Vnũ corpus, unus spiritus, un⁹ dominus, &c.*

S. Hierony.

S. Hierony.

quiera grande exercito todos miran vna señal y vandera, y primero q̃ S. Hieronymo auia dicho esto mesmo Cypriano, en aquel libro que escriuio de la vanidad de los ydolos. Auemos traydo todo este rodeo, en el presente capitulo para que se vea y entienda a quan graue genero de miseria y desuentura ha venido el hõbre en cuya casa y republica de su alma y cuerpo manda y rige el vil esclauo del cuerpo, y esta en seruidumbre el real spiritu y la Emperadora del alma. Podriamos en tal caso hazer el mismo sentimiento, y la misma lamentacion que el Sancto Propheta Ieremias hizo, en el capitulo quinto de sus Threnos, quando dezia aquellas lastimosas palabras. *Serui dominati sunt nostri.* Los que antes eran sieruos se han enseñoreado de nosotros. Es tan grande el principado, el imperio, la magestad y alteza del animo del hombre, que admirandose desto el glorioso Sant Isidoro, en el libro primero de Summo bono, dezia. *O homo, quid miraris syderum altitudines & profunditatem, maris? Animi tui abyssum intra, & mirare, si potest.* De que te espantas, o hombre (dize este glorioso Sancto) quando miras la altura de las estrellas, y la profundidad del mar? entra en el abysmo de tu alma, y admirate, si pudieres. Podriamos tãbiẽ hazer en la esclauonia y seruidũ-

¶ *Ad diuinũ imperiũ de terris mutuemur exẽplũ Cyprianus.*

Ieremias.

S. Isidoro.

bre

bre deste gran principe del alma algun mayor sentimiento, que el que se hizo, en el grãde estrago y destruycion de los muros de la gran Hierusalem por Nabuzardan, qui interpraetatur palea, por quien se entiende el cuerpo. Y por Hierusalem el alma, la qual fue hecha a ymagen y semejança de Dios para que lo gozase y descansasse en el. Al qual proposito dize S. Bernardo. O alma del hombre señalada con la ymagẽ de Dios, hermoseada con su semejança, dotada con la fe, desposada en gracia, capaz de razon puesta enel numero de los Angeles, participe de la bienauenturança, que comparacion tienes cõ tu carne; por ventura has hallado algun mas vil muladar? Es grandissimo el desconcierto y mucha la desuerguença quando el sieruo y esclauo quiere mandar al señor y quitarle totalmente la obediencia. Y assi tratando el glorioso Augustino aquel lugar del Psalmo octano. *Omnia subiecisti sub pedibus eius*, dize, para q̃ todo el hombre fuesse tuyo, le has hecho señor de toda la vniuersidad de las criaturas: y assi criaste todas las cosas exteriores por el cuerpo, y criaste el cuerpo por el alma: y el alma por ti, para que poseyesse todas estas cosas exteriores por seruicio, y assi por cõsuelo y solacio A este proposito dize S. Chrysostomo en el libro d̃ recuperatione lapsi, si menospreciamos el

S. Bernardo. ¶ O anima humana insignita Dei imagine decorata similitudine, dotata in fide, &c.

¶ Bernar. in lib. medita.

S. August.

¶ Vt tuus (inquit) esset tot⁹, haec super omnia tua dominatus est homo &c.

S. Chrysost.

¶ Si animã negligamus, nec corpus saluare poterimus. non enim anima pro corpore sed corpus pro anima factum est, &c.

alma, no podremos saluar el cuerpo, porque el alma no se hizo por razon del cuerpo, mas antes el cuerpo fue hecho por razon del alma. Y assi el que menosprecia lo principal, y leuãta lo inferior corrompe lo vno y lo otro. Mas el que guarda buen orden, y haze caudal de lo principal, aunque menosprecie lo segundo, por la salud de lo principal y primero, se saluara y guardara lo segundo. Considerando el grande Philosopho Seneca (aunque sin lũbre de fe) el real dominio y el superior imperio que el animo del hõbre tiene, dize en la tercera de sus epistolas. Ni la hermosura, ni las riquezas en ninguna manera pueden hazer al hombre dichoso y bienauenturado, porque a estas el tiempo las comsume y deslustra: pero al animo del hombre recto y bueno que otro nombre le podemos dar, sino dezir que es vn Dios que habita en el cuerpo humano? El qual animo ni mas ni menos puede estar en vn libertino o sieruo, como en el cauallero Romano. Y en la epistola ochenta, dize el mismo Seneca, llaman a cosas altas y diuinas al animo del hombre sus mismos principios, de las quales puede gozar antes que sea desatado de la custodia de este cuerpo: si desechare los vicios y puro y desembaraçado pensare pensamientos diuinos, y en la epistola ochenta y tres dize. El animo que ha desamparado las cosas

Seneca.

Idem.

Idem.

exterio-

exteriores esta en lugar insuporable, y aunque le acometan con muchas machinas, nunca alcan çan del victoria: y nunca esta tan sublime y encumbrado como quando tiene paz cõsigo, disponiendo en las cosas que son de si agenas, sin cudicia de riquezas y sin el temor de dexarlas de tener. Y en los prouerbios dize el mismo Seneca: ninguna cosa ay tan grãde en las cosas humanas, como el animo que sabe despreciar grãdes cosas. Sera pues ya justo que en la conclusion y remate de este capitulo digamos cõ Gregorio Nazianzeno q̃ verdaderamente es arte de todas las artes, y disciplina de todas las disciplinas, regir y gouernar al hombre: porque es entre todos los animales muy vario en las costumbres, y en la voluntad muy diuerso. Y digamos tambien con Seneca, en vna de sus epistolas, que es cosa mas facil regir gentes barbaras y indomitas, q̃ regir el hombre su proprio animo y entregarlo a si mismo. Con todo esto animãdonos y poniẽdonos debaxo de las alas del diuino fauor, no ay duda sino que alcançaremos cosas grandes y difficultosas y que daremos cima y alcance a la mas gloriosa batalla y empresa q̃ es el vencimiento y victoria de nr̃o mismo animo y coraçon: pues aun el mismo philosopho Seneca en la epistola. 66. nos pone espuelas para ello quando dize: mayor soy, y

¶ *Insuperabili loco stat animus, qui externa deseruit, &c.*

¶ *Nũquam mayor est quã ubi aliena disposuit & fecit sibi pacem, &c.*

In apolog.

¶ *Re uera mihi uidetur esse ars artium & disciplina disciplinarum hominem regere, &c.*

Seneca.

¶ *Maior sũ & ad maio-*

ragenitus, quam ut mā cipium ſim corporis mei, &c. S. Ambroſ. ¶ Ambro. ſuper pſal. Anima mea in manibus &c.

para mayores coſas engendrado, q̃ue no para ſer eſclauo de mi cuerpo, pues el menoſprecio del cuerpo es vna grande libertad. Entonces podremos con verdad dezir con ſant Ambroſio q̃ verdaderamente ſomos reyes, y que vſamos de real poteſtad, ſugetando nr̃o cuerpo, y no perturbando el alma cõ ſus paſsiones. Y entonces finalmẽte podremos cãtar magnifica y glorioſamẽte al ſeñor que derribo y derroco en ſu omnipotencia y virtud al cauallo ſoberbio de nueſtro cuerpo, y al cauallero leuantado de nueſtro animo, y los anego en el immenſo mar de ſu miſericordia, para ſacarlos mas limpios y hazer mas illuſtre ſu victoria.

CAPITVLO LXXXXIII. EN EL QVAL *ſe trata como para viuir vida muy dichoſa auemos de procurar no beuer la mandragora, ni deſnudarnos las alas del alma: mas antes procurar de renouarlas, ſacando agua de los quatro rios con que ſe riega y laua el parayſo de Dios.*

CON Mucha razon por cierto y con elegante eſtylo de hablar podriamos dezir que han beuido o beuẽ la mandragora todos aquellos q̃ como mordidos o heridos de la ſoñolienta y ponçoñoſa aſpide, eſtan tan remo-

remotos y apartados de sus sentidos, que casi es impossible despertarlos y leuantarlos de su profundo sueño a cosas mas altas y gloriosas. Tenemos por autor de este estylo y modo d̃ hablar al grande orador Demosthenes, el qual en la Philippica quarta, dize estas palabras. Verdaderam̃ẽte no podemos leuãtarnos ni despertar, mas antes parecemos semejãtes a los hõbres q̃ han beuido la mandragora o alguna otra semejante ponçoña. Este mismo estylo de hablar sigue Luciano en el Timon adonde dize. Como es possible o grã de Iupiter que duermas como debaxo de la mandragora, que ni oyes a los q̃ juran, ni echas de ver a los que quebrãtan las leyes? y el mismo Luciano entre las grãdes alabãças de Demosthenes, cuenta q̃ despertaua a los Atheniẽses q̃ estauã como dormidos a sueño suelto ni mas ni menos q̃ si vuierã tomado mandragora. La razon desto es porq̃ como dizen los Griegos este fruto atrae mucho el sueño, y dizen q̃ este se haze de la frialdad, y por la mayor parte las comidas o beuidas que causan sueño son frias, como lo es la mandragora: la qual no solamente tiene propriedad de conciliar el sueño, pero causa vn grãde oluido. Y assi Dioscorides, en el libro sexto, en el capitulo diez y seys, affirma q̃ beuida la mandragora, se sigue luego vn profundissimo sueño y resolucion de

Demosthenes.

¶ Verum neq; quimus excitari, sed consimiles hominibus uidemur qui mandragoram biberint, &c.

Luciano.

¶ Quonam modo o Iupiter tanquã sub mandragora dormis, qui nec peierantes audis, neq; iuris uiolatores aduertis?

Idem.

Dioscorides.

virtud, y vna pertinaz porfia en el dormir de suerte que no difiere nada de vna profunda modorra. De la mandragora dixo Pythagoras que se parecia mucho a la humana figura, principalmente la rayz, de adonde Columella vino a dezir.

Pythagoras

Columella.

Quamuis semi hominis vesano gramine fœta
Mandragoræ pariat flores, mestamq; cicutam.

Alberto Magno.

Y Alberto Magno affirma q̃ tiene la mandragora tanta similitud y que representa la figura del hombre tan al viuo, que parece que tiene differencias del sexo y de otros muchos accidẽtes. Boluiendo pues al effecto que la mandragora haze, y al intento de nuestro capitulo, haze muy a proposito vna historia q̃ cuenta Iulio Frontino en el segũdo libro, y fue desta suerte, que auiendo sido embiado el valeroso capitan Anibal de los Carthagineses cõtra los Aphros que se les auian rebelados: y sabiendo que esta gente era muy amiga de vino, mezclo con grande cantidad de vino parte de la mandragora, y trauando con ellos vna pequeña batalla vna noche, dexando en el real algunos despojos y grande cantidad del vino inficionado con la mandragora, fingio que huya: viniendo pues los barbaros y occupando el real con grande alegria y contento començaron a beuer altissimamente del viuo, de suerte que tendi-

Iulio Frontino.
¶ Stratagematon.

tendidos como muertos fueron todos (rebol-uiendo Anibal y ſus ſoldados ſobre ellos) deſ-baratados y paſſados a cuchillo.

Sera pues ya tiempo que deſpertemos al pereçoſo dormido, que a beuido la mandragora debaxo de los infructuoſos ſalzes de los deleytes del mundo, de los quales dize el ſancto Iob, en el capitulo. 40. que eſta rodeado, porq̃ paſſan cõ mayor impetu q̃ el caudaloſo rio, cuyas aguas ni bolueran a paſſar, ni menos tienen alguna conſiſtẽcia. Deſpiertã al pereçoſo dormido de ſu phãtaſtico y profundiſsimo ſueño las coſas ſin ſentido, ſin vida y ſin razõ alguna. Puſo Dios precepto al Sol q̃ anduuieſſe cada dia deſde el oriẽte al poniẽte, y nũca en eſte mãdamiẽto ay remiſsiõ ni negligẽcia alguna, no ay pereza en ſu mouimiento, ni de dia ni de noche, ni en inuierno ni en verano: el trabajo d̃ vn dia no es parte para que deſcãſe el otro, no eſperando de eſte trabajo ni precio, ni premio, ni pena, ni gloria, como lo eſpera el dormido y deſacordado del hõbre. A lo qual aludiendo el glorioſo Auguſtino dize: coſa vergõçoſa y indecente le es al hõbre, ſi los rayos del Sol lo hallã en la cama: porq̃ podria dezir el Sol, ſi tuuiera poder para hablar, mas trabaje ayer q̃ tu: y auiẽdo yo madrugado y leuantadome, toda via tu duermes. Crecen en los cãpos y viene a mayor

Iob. ¶ *Circũdãt eum ſalices torrentis.*

S. Auguſt. ¶ *Indecens eſt chriſtiano, ſi radius Solis eum inueniat in lecto: poſſet enim dicere, Sol, &c.*

grandeza las yeruas, las flores, y los arboles, y teniendo muchos contrarios y enemigos, dã a sus deuidos tiempos sus hojas, sus flores, y sus frutos: y no por esta causa se duermen a sueño suelto, mas antes con el mismo cuidado a los tiẽpos sazonados bueluen a offrecer las acostumbradas primicias y los deuidos seruicios a su hazedor y criador. Y porq̃ no hablemos ni enmudescamos hablãdo sin ley y sin author (como se suele dezir en comun prouerbio) daremos por ley y por autor deste lenguage y platica al
Matheo.6. mismo autor de la vida. El qual leuãtandonos a este pensamiẽto dize: considerad los lirios del cãpo como crecen. A este mismo proposito para con el pereçoso dormido vsa Salomõ en el ca-
Salomon. pitulo.6. del exẽplo de la hormiga quãdo dize. *Vade ad formicã o piger & considera vias eius, & disce sapientiã.* Anda (dize Salomõ) o perezoso a la hormiga, y considera sus caminos, y aprẽde la sabiduria. En lo qual nos aduierte Salomõ, y nos despierta de veras de nr̃o profundo sueño pues en vn animalejo tan pequeñito q̃ parece la escoria de la tierra ay tanta sagacidad y prudencia, la qual no se halla en el mũdo abreuiado del hõbre. No da la hormiga vn camino solo, y de cansada se duerme como haze el incauto y pereçoso del hombre: mas antes con mucha diligencia vna vez y otra rebuelue su camino, para coger

coger el gran macisso y de substancia, para que en el tiempo del rigor de la bruma no le falte su verdadero sustento. Y no sea semejante al pereçoso dormido que tiene, por principal sustento la mandragora de las cosas viles y soezes deste mundo, de quien dize Salomon que la boca del necio se sustenta con torpeza. Marauillosamente nos declaro y exagero el mismo sabio Salomõ, en el capitulo decimo de sus Prouerbios el grande pielago de desuenturas que le esperan y estan aparejadas al tonto dormido en este sueño tan profundo, pues cõ los ronquidos que da espanta a los brutos animales, quando dize en aquellas poquitas palabras. *Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autẽ sterterit æstate, filius confusionis est.* El que llegare en el tiempo de la miesse, es hijo sabio, y el que roncare en el estio es hijo de confussion. Passara el hijo de confussion los mas souerbios mõtes del mar tempestuoso, y el reciproco golfo de la Cila y Caribdis, entendiendo que alli se hartara su cudicia, beuera las aguas del oluido arrimado (a su parecer) al sagrado arbol de los humanos fauores, para ver si alli descansan y tienen algun reposo los grãdes vaguidos de su cabeça, y tragara mil vezes el sabrosissimo anzuelo del Nectar y la Ambrosia de los mundanos deleytes, pensando de satisfazer

Salomon.

¶ *Os stultorum pascitur imperitis.*

Prou. 16.

Idem.

a sus engañados sentidos: y en todo este circũloquio quando vuiere biẽ caydo en la cuẽta no hallara otra cosa mas de verse metido en vn chaos de estraña confusion, y en vna mole tan indigesta q̃ a cargado sobre sus ojos para q̃ no pueda despertar del profundo sueño en que a estado metido. Muy bien dixo a este proposito el

Salomon. mismo sabio Salomon, en el capitulo. 24. de la obra q̃ agora citamos, como espantado y admirado de sueño tan profundo, reduplicando palabras de mucho encarecimiento. *Vsq; quo piger dormies? vsq; quo de somno consurges?* hasta quando (dize este sabio rey) o hombre pereçoso estaras dormido? y hasta quando te leuantaras de tu sueño? no sin causa y sin grãdissimo acuerdo sigue este estilo de hablar tan vehemẽte el sapiẽtissimo rey despertando al dormido de sueño tan profundo para darle a entender y auisarle el grande tropel y alcance que a deshoras han de hazer sobre el sus enemigos, como sabre hijo de confussion: porque vendra y cargara de veras sobre el la pobreza de su tonto juyzio, y la mendiguez y necessidad como varon armado. Biene agora la pobreza a muchos poco a poco, y casi desarmada, porque algunos la pueden resistir: pero en el tiẽpo futuro vendra como correo por la puesta, y como varõ armado a quiẽ no se le podra resistir, porq̃ se ha de venir

¶ *Et ueniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi uir armatus.*

a lo

[illegible] al pereçoſo dormido la co- ¶ In pigri-
nexion: la trauaçon y colligancia de la princi- tijs humilia
pal y ſuperior parte de ſu caſa, de ſuerte que ſe bitur contig
lleua toda, y caygan ſobre el las goteras como natio, & in
dize el Eccla. en el capitulo decimo: y no por eſ- infirmitate
ſo deſechara la pereça ni ſe leuantara de ſu ſue- manuũ per-
ño, mas antes ſe dexara eſtar en el manifieſto pe- ſtillabit do-
ligro, haſta tanto que caygan ſobre el los made- mus Eccle.
ros y leña de la caſa del infierno, y las tapias y 10.
tierra de la ſepultura, pues no quiſo obrar a ma-
nifieſtos peligros. Apedrearle han al pereço-
ſo dormido (publicando ſu affrenta y menoſpre- ¶ In lapide
cio) con pelladas de lodo, como ſe dize en el Ec- luteo lapida
cle. en el capitulo veynte y dos, y todos habla- bitur piger,
ran ſobre ſu mofa y eſcarnio: pues quiſo mas & omnes lo
eſtar ſentado ſobre el medio almud (como di- quentur ſu-
ze Alciato en ſus emblemas) mano ſobre ma- per aſperna
no durmiẽdo a ſueño ſuelto, que ſeguir al diſ- tionẽ ipſius.
creto velador. Alciato.

Acudiendo ya a la ſegunda parte del intento de nueſtro capitulo, adonde dezimos que para viuir mas dichoſamẽte auemos de procurar de no deſnudarnos de las alas de nueſtra alma, mas antes renouarlas: conuiene mucho ſaber q̃ los Sabios Chaldeos refieren en ſus eſcriptos,

Zoroastro. que el grande Philosopho Zoroastro (de quien creen muchos que mano toda la sabiduria delos antiguos Theologos) solia muy bien de ordinario dezir, que el alma era alada, o que tenia alas: y que quando estas se le quebraban, que caya con grande impetu a los mas baxos elementos, y que en boluiendolas a renouar, que bolaba a lo mas alto del cielo. Es esta doctrina que vamos diziendo de la escuela de Pythagoras y ni mas ni menos de Platon, confirmada de Plotino, en el libro octauo de la Æneida quarta del decendimiento del alma al cuerpo. Entonces se quiebran o quebratan las alas del alma, quando abatida de su noble habito se inclina a cosas Corporeas, y dexando y menospreciando las diuinas sigue las sombras y ymagines, soñando en los sentidos, no sintiendo de si cosa magnifica ni alta. Y assi a este proposito Synesio Sirenense, dize que la buena habitud del alma haze mas ligero el carro Espiritual del mal habito, porque con el buelo mediante el calor y la sequedad se leuanta y sube a lo alto. Y esto es lo que en Platon se nos significa por la assumpsion de las alas. Y lo mismo quiso dar a entender Heraclito en aquellas palabras. *Splendor siccus, anima sapiens.* El mismo Zoroastro, de quien començamos esta

Pythagoras. Platon. Plotino. Synesio Sirenense. Platon. Heraclito. Zoroastro.

doctrina

con que se riega el Parayso de Dios, y añade diziendo, que el Rio que corre desde la parte del Aquilon se puede interpretar, Rectum. Y el que corre y nace del Occidente se interpreta. Expiatio. Y el de el Oriente. Lumen, y el que corre de la parte del medio dia, se interpreta, Pietas. Y Sant Gregorio declarando la razon tropologica, de los quatro Rios que corren del Parayso dize. La tierra se humedece con los quatro Rios que salen del Parayso, porque la prudencia, la templança, la fortaleza y la justicia sustentan y apoyan el solido edificio de nuestra razon: de las quales virtudes se leuanta toda la machina y estructura de la buena obra. Riegan estos quatro Rios el Parayso, porque quando al coraçon cercan estas quatro virtudes, se tiempla de todo el calor y el fuego de los desseos carnales. Lo mismo escriue el glorioso Sant Augustin, en el libro decimo tercio de la ciudad de Dios. Y añade que el Parayso es la vida de los bien auẽturados, y los arbores deste Parayso son las disciplinas vtiles, y los frutos de los arboles las costũbres de los hombres piadosos, y el arbol de la vida, la sabiduria, que es madre de todos los

S. Gregorio

S. August.

los bienes, y en el arbol de la sciencia del bien y el mal, es la experiencia del mandamiento traspasado.

CAPITVLO LXXXXIIII. EN EL QVAL se trata por qual razon no tuuo necessidad la muger de tener barbas en el rostro como el hombre.

ARA El secreto que en este capitulo pretendemos, es mucho de notar y aduertir, que aquel illustre pintor Phidias tan celebrado de toda la antiguedad, pinto para los Elienses vna famosa figura y ymagen de la Diosa Venus, la qual tenia debaxo de sus pies vna tortuga o galapago. Dando con este Symbolo y tacito circunloquio a entender, q̃ es officio proprio y cargo de las mugeres la guarda y custodia de su casa, y juntamente con esto el silencio. Es autor de lo que vamos diziẽdo Plutarcho en los Preceptos conubiales, en el capitulo treynta y tres, y en el libro de Iside & Osiride. De lo qual tambien se acuerda Stobeo en el Sermon setenta y dos, y Pausanias en el libro sexto. Y tambien parece que lo auia tocado Tibullo en el libro tercero. en la Elegia tercera en aquel verso. *Et faueas concha Cypria vecta tua.* Haze mencion desta pintura de Phidias

Plutarcho. *Stobeo.* *Pausanias.* *Tibullo.*

Alciato en ſus emblemas, quando hablando *Alciato.*
con la Venus le dize. Sancta Venus, que ro- *¶Alma Vē-*
ſtro es eſſe que teneys? que denota aquella tor- *nus, quæ nā*
tuga que con el pie blando, piſays? a la qual pre- *hæc facies?*
gunta reſponde la Venus diziendo, que aſsi *quid denotet*
la auia pintado Phidias, para que repreſentaſſe *illa Teſtudo,*
el genero de las mugeres: dandoles a enterder, *molli quā pe-*
que auian de ſer cuſtodia de ſu caſa, y llaues de *de T ina pre-*
todo ſilencio. Y para que muy de veras acuda- *mis, &c.*
mos a la verdad del preſente capitulo, no nos
faltara para ſu prueua el teſtimonio y autori-
dad de Galeno, el qual en el libro vndecimo de *Galeno.*
Vſu partium eſcriue, que el genero de las mu-
geres no demādo pelos ni cabellos en el roſtro
para defenderſe del frio, porq̃ la muger la ma-
yor parte de ſu vida ha de eſtar recogida en ca-
ſa. Y eſta miſma verdad quiſieron dar a enten-
der los Romanos en la coſtumbre antigua que
guardauan, como lo refiere Plutarcho en el ca- *Plutarcho.*
pitulo centeſimo de los Problemas Romanos,
los quales ponian a ſus hijos los nombres en el
noueno dia, y a las hijas en el octauo. Y dando
Plutarcho muchas cauſas y razones deſta co- *Idem.*
ſtumbre entre otras pone eſta diziendo, que en
los numeros el nouenario es el primer tetrago-
no deſde el ternario impar y perfecto. Y que
el numero de ocho es el primer quadrado deſ-
de el numero binario el qual conſta que es par.

Y que

Y que conuiene que el quadrado ſea impar, y perfecto: y que la muger ſea como figura quadrada eſtable y immoble guardando ſu caſa. Y el miſmo Plutarcho dize, que era coſtumbre de la patria entre las mugeres Ægipcias no vſar de algun genero de calçado, por eſtar ſiẽpre en caſa. Y dize mas el miſmo Plutarcho, que ſi a las mugeres les quitaſſen los calçados dorados la Purpura y las piedras precioſas, que luego ſe eſtarian en caſa. Y Macrobio, en el libro ſeptimo de los Saturnales, en el capitulo primero cuenta, que los Parthos hazian banquetes y feſtejauan a ſus concubinas, como que con eſtas podian ſalir y paſearſſe por el vulgo, y que ſus proprias mugeres auian de eſtar en caſa guardando ſu honeſtidad y verguença. Y Seneca cuenta en alabança de la hermana de ſu madre, que por eſpacio de diez y ſeys años, mientras ſu marido eſtuuo en Ægypto, que nunca nadie la vio ſalir en publico. Y de Theognides ay vna ſentencia que dize. Aborreci a la muger que anda diuagando, y al hombre pereçoſo. Y de Epicharmo acerca de Stobeo, en el Sermon ſeſenta y ſiete eſtan otras palabras, que dizen. Si te caſares con muger que ſale muy de ordinario de caſa, habladora y gaſtadora, cree que no tienes muger, ſino vn deſa-

Idem.

Idem.

Macrobio.

Seneca.

Stobeo.

ſtre

ſtre y infortunio grauiſsimo por todo el eſpacio de tu vida. Y Pauſanias enſeña, en el libro quinto, que en Olympia ſe promulgo vna ley que las mugeres en ninguna manera fueſſen a mirar los juegos Olympicos, y que ſi algunas la quebrantaſſen fueſſen deſpeñadas del monte Typeo. Y deſta miſma coſtumbre ſe acuerda Menandro Rethor. Y Valerio Maximo, en el libro octauo, en el capitulo decimo ſexto. Y de aqui vino, que entre los Romanos, aquel Quinto Antiſtio, por ſola eſta cauſa repudio a ſu muger, porque la hallo en publico hablando con vna eſclaua. Y lo miſmo hizo Publio Sempronio Sopho, porque ſin ſaberlo el, fue ſu muger a veer los juegos Olympicos. De lo qual es teſtigo Valerio, en el libro ſexto rerum memorabilium, en el capitulo tercero. Y de Sempronio es autor Plutarcho, en los Problemas en el capitulo decimo tercio. Todo lo qual nos enſeña clariſsimamente Cornelio Tacito Hiſtoriador y Orador clariſsimo, en el libro q̃ eſcriuio de Claris Oratoribus adõde hablãdo de los antiguos Romanos dize eſtas palabras. Mucho tiẽpo a q̃ cada vno de los Romanos en teniẽdo algũ hijo nacido ð caſta madre no lo daua a criar a alguna ama alquilada, mas antes lo encomẽdaua al pecho y regaço ðſu propia madre,

Pauſanias.

Menandro.

Valerio Max.

Valerio.

Plutarcho.

Cornelio Tacito.

madre, cuyo principal cuydado y alabança era guardar ſu caſa y ſeruir a ſus hijos. Y eſta miſma doctrina nos enſeña aquel grande Orador

Tullio.

Marco Tullio en la tercera action contra Verres adonde niega auerſe hallado en los combites y regozijos de los hombres Romanos algunas mugeres. Y lo miſmo affirma Æmilio

Æmilio Probo.

Probo, en el proemio de ſu obra adonde dize que entre los Griegos fue coſtumbre que ningũna muger ſe hallaſſe en algun combite ſino fueſſe de algun muy propinquo pariente: y que eſto

Plauto.

¶ Dare uult uxorẽ filio, quantum poteſt: ad eã rẽ facere uult nouũ Gyneceum.

auia de ſer eſtando en la parte mas ſecreta de la caſa, a la qual parte llamauan Gyneconitis y tãbien Gynecium ſiue Gyneceum. Del qual Gynecio ſe acordo Plauto en la Moſtellaria, y Terencio en el Phormion. Y de aqui ſe entendera vn lugar que eſta errado en Sant Ambroſio,

¶ Ambroſij locus eſt in exhortatione ad uirgines.

por la impericia de alguno el qual no entendiendo que fueſſe, Gynecium, puſo en ſu lugar gymnaſium, adonde es de aduertir, que los latinos

¶ Decet ſolitudo uerecũdiã, & gymnaſium pro loris ſecretum eſt, &c.

llaman conclaue, a lo que los Griegos llamã Gynecium, que es la parte mas ſecreta y abſcondida de la caſa, como lo dixo Terencio en el Eunucho, en aquellas palabras. *Virgo in conclaui ſedet.* porque antes auia dicho. *In interiori parte vt maneam ſolus cum ſola.* Por eſte conclaue entiendẽ los interpretes Donato y Calphurnio el lugar mas apartado en los apoſentos altos, o como

¶ Vbi repo nẽdũ eſt pro gymnaſio Gynæcium.

Donato. Calphurnio.

otros

dizen el lugar y aposento mas alto. Lo qual cõ uiene con muchos lugares de Homero, en los quales parece q̃ estos Gyneceos estauan en la parte mas alta y mas escondida de toda la casa como se puede ver en el libro primero de la Odyssea, adonde hablando de Penelope dize: subiendo en la superior parte de la casa con las mugeres sus criadas lloraua. Y en el libro.22. de la Iliada hablando de Andromacha dize, q̃ texia su tela en vn conclaue de la alta casa. Lo qual vemos tambien q̃ fue costumbre guardada entre los Hebreos, como se collige en el capitulo tercero de Thobias, adonde hablando de Sara hija de Raguel dize el sagrado texto. *Ad hanc vocem perrexit in superius cubiculum domus suæ.* Y en el capitulo octauo de Iudith esta escrito. Y en las partes mas altas de su casa hizo vn secreto cubiculo; en el qual estaua encerrada con sus criadas. Es a este proposito elegantissimo vn epitaphio de cierta matrona Romana llamada Claudia, el qual fue hallado entre otras sepulturas antiguas en Roma en la region Transtiberina en la entrada de la puente de sant Bartolome, en el qual entre otras cosas que de Claudia se dizen, es vna muy particular, que guardaua su casa: como que todo lo demas era de ningun momento si esto le faltaua. Y siempre han sido entre los hombres prudentes y sabios

Homero.

¶ *In tabula tũ ascendens cum ancillis fœminis flebat, &c.*

¶ *Sed telam texebat incõclaui domus altæ.*

Thobias.

Iudith.

¶ *Et in superioribus domus suæ, &c.*

Epitaphiũ.

¶ *Hospes, quod dei copaululũ est, adsta & pellege.*

¶ *Heic est sepulchrum haud pulchrum pulchrai fœminai, &c.*

bios tenidas por muy sospechosas las mugeres que andan mucho vagãdo de vna parte a otra, como lo confirma Salomon de la muger impudica, en el capitulo.5. de los Prouerbios, quãdo dize: que son vagos sus passos. Y en el capitulo septimo dize. *Garrula & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis: nunc foris, nunc in plateis.* Y el Epigrammatario poeta escriue de Leuina que auiendo sido antes castissima no contentandose despues con estar en casa, mas antes yendose vnas vezes al lago Lucrino, y otras al Auerno, otras a los vaños de Tripergola, se hizo meretrix y ramera, y assi dexando su proprio marido, se fue tras de vn mãcebo. Y de aqui viene, que de ordinario las mugeres que andan diuagando (como son las peregrinas) seã tenidas de muchos por rameras, como se puede ver en Terencio en el Andria, en aquel lugar. *Pamphilum pro vxore habere hanc peregrinam?* En el qual lugar noto Donato lo que vamos diziendo. Y en otro lugar en la missma fabula. *Adeon est demens ex peregrina?* Dize Donato que las mugeres peregrinas son tenidas por deshonestas y rameras. Y en el Eunucho como dixesse Thais que su madre auia sido Samia, y que auia viuido en Rhodo, respondio Parmeno, q̃ podia callar, porq̃ era cosa verisimil, q̃ podia nacer vna meretrix de vna peregrina

Salomon.

Idem.

Epigrammatario.
¶ Casta, nec
a viquis, cedens Leuina
Sabinis, &c.

Terencio.

Donato.

Idem.

Terencio.

grina y ramera. Y Iuuenal en la Satyra sexta condena a las mugeres, que saben lo que se haze en todo el orbe, y lo que hazen los Seres y los de Thracia. Y assi es sancto y saludable consejo para las mugeres, que non anden temerariamente fuera de sus casas, rodeando las agenas, y tambien q̃ no hagan jornada y visitas a lugares y tierras apartadas: mas antes estẽ en su casa, procurando lo que a ellas y a su familia toca, pues es negocio de mucha importãcia: y toda la antiguedad ninguna otra cosa les encomẽdo, como desto es testigo fidedigno Plinio, en el libro decimo nono de la natural historia, en el capitulo quarto, adonde vno de los principalissimos officios que en ella han de hazer, es tener cuẽta con la rueca, con el lino, con la lana, y con el huso, como en muchos lugares lo aconsejan Hector, Homero, y Gregorio Naziãzeno, y Salomõ en los Prouerbios en el capitulo vltimo hablãdo đ la muger casta y fuerte dize. Busco lana y lino, y obro cõ el cõsejo đ sus manos, y vn poco despues dixo. Empleo su mano en cosas fuertes, y sus dedos aprehẽdierõ el huso. Y en el capitulo. 2. de Thobias es muy alabada Anna muger de Thobias, porq̃ cada dia entendia en la obra de texer. Y S. Hieronymo dãdo documẽto a la dõzella Demetriada dize: tẽ siẽpre la na en tus manos, y saca cõ tus dedos el estãbre, y

Iuuenal.

¶ Quid toto fiat in orbe.

¶ Quid Seres, quid Thraces agant, &c.

Plinio.

Homero.

Gregorio Nazianzeno.

Salomon.

Thobias.

S. Hierony.

¶ Habeto lanam semper

in manibus uel ſtaminis pollice fila deducito, &c.

¶ Diſcat & lanam facere, tenere, colum, &c.

en otro lugar eſcriuiendo a Leta de la inſtitucion de ſu hija le dize. Aprẽda a obrar la lana, tener la rueca, hilar, y ſacar los eſtambres. Y entre los Romanos ſabemos que era coſtumbre muy vſada que en las bodas ſe ſolia nombrar el nõbre de Talaſio, para q̃ con eſta boz nupcial fueſſen incitadas y prouocadas las nueuas caſadas a tratar cõ la lana. Y de mas deſto (como lo eſcriue Varrõ y Plutarcho en las queſtiones en el capitulo. 29. y Plinio en el libro octauo, en el capitulo. 48.) las deſpoſadas trayan la rueca y el vſo conſigo, y coronauan la caſa de ſus eſpoſos y la ceñian con lana: dando a entender con eſta ceremonia nupcial, que auian de exercitar el officio de la lana paſſadas las bodas en la caſa de ſus maridos. Y de mas deſto era coſtumbre entre los Romanos, que la nueua deſpoſada ſe ſentaſſe en vn pellejo de lana, lo qual era ſeñal y promeſſa que auia de vſar en ſu caſa el exercicio de la lana, como lo refiere Pompeyo. y juntamente con eſto los miſmos Romanos en el templo de M. Anço junto a la eſtatua de metal de Caya Cecilia clauaron vna rueca, lana y huſo, como memorias ciertas y recordacion de ſu pureza y induſtria, de lo qual ſon autores Marco Varron y Plinio en el lugar arriba citado, y Plutarcho en los Problemas en el capitulo. 29. Eſta Caya Cecilia es la miſma (como

Varron. Plutarcho. Plinio.

Las deſpoſadas coronauan la caſa de ſus eſpoſos con lana.

La nueua deſpoſada ſe ſentaua en un pellejo de lana.

Varron. Plinio. Plutarcho.

lo escriue el mismo Pompeyo) que se llamaua Tanaquil antes que viniesse a Roma, y esta fue muger de Tarquinio Prisco Rey de los Romanos, la qual fue de tanta bondad y de costumbres tan loables, pues las nueuas casadas trayā en la boca de ordinario este nombre de Caya por buen aguero, la qual affirmauan que auia tenido la prima en tratar y aderezar lana. De todo lo qual haze mencion Cayo Tito Probo en el Epitome del libro decimo de Valerio Maximo, adōde tābien dize, q̄ por esta razō fue instituydo q̄ la nueua casada siendo preguntada a la puerta de la casa del marido, qual fuesse su nōbre: respondia, que se llamaua Caya. Y Suetonio Tranquillo cuenta que Augusto Cesar enseño a su hija y sobrinas a exercitar el officio d la lana. Y lo mismo hizo aquel Carlo Magno, como lo escriue Eginharto su Cancellario en su vida, y en otro lugar cuenta Plutarcho que Augusto por alguna razon y causa nunca se ponia otra vestidura sino la que hazian su muger, su hermana, su hija y sus nietas. Y el mismo Plutarcho, con testimonio de Bibulo affirma, que queriēdose partir Bruto para la guerra, y estoruandoselo Porcia su muger, la embio a tomar la rueca y la tela; y para este proposito vso de vnos versos, los quales señala Homero a Hector hablādo con Andromacha. Y Claudiano

Cayo Tito Probo.

Siendo preguntada la nueua casada como se llamaua, respondia, Caya.

Suetonio.

Eginharto.

Plutarcho.

Idem.

Homero.

Claudiano.

Alexandrino en aquella obra que escriuio de Raptu Proserpinæ, hablando de Proserpina, en el libro primero dize. *Ipsa domum mulcens tenero Proserpina cantu, Irrita texebat reditur æ munera matri.* Y finalmente para remate y conclusion de todo lo que en este capitulo pretende, que es el recogimiento y clausura de su casa, que tanto a las honestas mugeres conuiene, amonesta sant Chrysostomo en la homelia decima sobre la epistola de S. Pablo ad Thimoteum a todas las madres, que procuren con mucha diligencia, que sus hijas de ordinario esten en casa. Y en la homilia 60. sobre sant Ioan escriue, que de las mugeres es proprio officio philosophar en su casa, o como otros trasladan, estar en su casa sentadas como en escuela de philosophia. Y en el libro tercero de sacerdotio dize, que a la donzella conuiene estar de todas partes rodeada y cercada como con muro, y en todo el año no salir de casa sino muy raras vezes, y esto quando aya causas muy necessarias y que no se pueden escusar. Y vn poco antes auia dicho, que a la donzella no conuiene andar muchas calles y hazer muchas salidas, y lo mismo aconseja sant Ambrosio en el libro segundo sobre sant Lucas, en aquel lugar. *Discite virgines, non circuncursare per alienas ædes, non demorari in plateis, &c.* Y el mismo Ambrosio en el libro

S. Chrysost.

¶ *Mulieris esse domi philosophari, aut ut alij uertunt, domi tanquam in quodam gymnasio philosophiæ sedere.*

S. Ambros.

bro segundo de virginibus hablãdo de la Virgen nuestra señora dize, que no sabia salir de su casa, sino quando salia a missa, y esto con sus padres y parientes. Y el mismo Ambrosio en el libro octauo de las epistolas, en la epistola sesẽta y quatro, aduierte y nota mucho que la Virgen sancta quãdo le traxo el Angel la embaxada fue hallada en su casa. Y el mismo en el libro de Arca Noe en el capitulo decimo tercio escriue, que el dia se refiere al varon, y la noche a la muger: porque el varon en los actos publicos a de estar mas claro, y la muger obscura encerrada en su casa. Y el glorioso Hieronymo escriuiendo a Eustochio de custodia virginitatis le amonesta que no salga de su casa, y trae a proposito aquello de los canticos. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus.*

¶ *Prodire domo nescia nisi cum ad ecclesiã conueniret, &c.*

¶ *Quoniã ille actu publico sit clarior, ista obscurior, tanquam domesticis clausa parietibus.*

CAPITVLO LXXXXV. EN EL QVAL se trata porque causa algunos philosophos y sanctos llamaron a la muger mal necessario. Y porque la muger y la yegua entre todas las especies de los demas animales despues de auer concebido appetecen el coyto. Y porque las mugeres pocas vezes se emborrachã: y si esto le aconteciere qual sera su remedio.

NO es nuestro intento en el presente capitulo dezir mal de las mugeres, pues son casi

infinitas las que ha auido y ay de efclarecidas virtudes y dignas de toda alabãça, cuyos nombres auian de eftar (y con mucha razon) con fagrados a la immortalidad de la fama: pero al propofito del prefente capitulo tocaremos algo de lo que varones muy efclarecidos en fanctidad y doctrina han dexado efcrito. Tertuliano en el libro de habitu muliebri defpues del principio hablando de la muger dize. Tu eres entrada del demonio, tu eres la que abrifte la puerta de aquel arbol, tu eres la que defampa rafte la ley diuina, y la que perfuadifte a aquel, al qual no pudo acometer el demonio. Y Origenes en la homilia q̃ efcriuio fobre el euangelio de la Cananea dize. La muger es cabeça del peccado, arma del diablo, expulfion del parayfo, madre del delicto y corrupciõ de la ley. Y en el fegundo tractado de fus comẽtarios fobre Iob declarãdo aquellas palabras. *Plurimo autem tempore interpofito, dixit ad eum vxor eius, &c.* Y en el principio del tercero tractado con galanas razones cuẽta muchos males de las mugeres, como lo haze fant Cypriano en el libro de fingularitate fœminarum. Y fant Chryfoftomo fobre el capitulo decimo nono de fant Matheo, en la homelia treynta y dos, en la explicaciõ de aquel lugar. *Non expedit nubere*, dize, q̃ otra cofa es la muger fino enemiga de la amiftad, vna pena

Tertuliano.

¶ *Tu es diaboli ianua, tu es arboris illius refignatrix, &c.*

Origenes.

¶ *Mulier caput peccati, arma diaboli, expulfio paradifi, &c.*

Idem.

S. Cypriano

S. Chryfoft.

¶ *Quid aliud eft, mu-*

pena que no se puede huyr, mal necessario, tentacion natural, calamidad que mucho se dessea, peligro de casa, daño deleytable, naturaleza de mal pintada con color de bien? y lo mismo refiere el mismo Sancto de varios lugares sobre Sant Matheo en la homilia veynte y seys. Y Secundo Philosopho preguntado que cosa fuesse la muger, respondio, que era naufragio y peligro del varon, tempestad de la casa, impedimiẽ de la quietud, y del sosiego, captiuerio y esclauonia de la vida, mal quotidiano, guerra voluntaria, pelea muy costosa, combidado feroz, solicitud sentada, leona que abraça, golfo encubierto, animal malicioso, y mal necessario. Las quales palabras las repite del mismo autor Maximo Philosopho y Martyr, en los Lugares communes, en el capitulo veynte y nueue. Viniendo pues a la razon y causa porque Sant Chrysostomo y Secundo Philosopho, llamaron a la muger mal necessario (como lo hizieron tambien Philemon Poeta Comico y Menandro) nacio de vn adagio Griego, el qual se dezia de aquellas cosas, las quales verdaderamente son malas, y no las podemos desechar. Porque quãto toca a las mugeres casadas, sabida cosa son aquellas palabras de Metelo Numidico, en la Oracion q̃ el Censor dixo al pueblo de ducendis vxoribus, acerca de Aulo Gelio, en el libro

lier quã amicitiæ inimica in effugabilis pœna, necessarium malum, &c.

Secundo Philosopho.

¶ *Viri naufregiũ, domus tẽpestas, quietis impedimentum, &c.*

Epictetos de la muger.

Maximo Philosopho.

Philemon. Menandro.

primero, en el capitulo ſexto. Si pudieramos eſtar Quirites ſin muger, todos careceriamos de eſſi moleſtia. Pero porq̃ la naturaleza lo ordeno aſsi, q̃ cõ ellas no con mucha cõmodidad y ſin ellas no podamos viuir: por tanto auemos antes de acudir a remediar la ſalud perpetua, q̃ no al breue deleyte. A eſta ſentencia y palabras es muy ſemejante aquello de Ariſtophanes, in Liſiſtrata de las mugeres caſadas. No mal, mas antes muy biẽ eſta dicho aquel prouerbio. Ni jũto a la peſtilẽcia, ni ſin la peſtilẽcia. Cõ lo qual conuienen otros verſos Griegos de Suſarion Megarenſe citados del miſmo Suidas, q̃ dizẽ: mala coſa o ciudadanos ſon las mugeres: pero ſin eſte mal, ninguno puede tener familia.

¶ Si ſine uxore poſſemus, Quirites eſſe, omnes ea moleſtia careremus, ſed quoniã, &c.

Ariſtophanes.

¶ Apud quidem.

¶ Iſtud haud male, imo recte productũ eſt prouerbium.

¶ Nec ſimul cum peſtibus &c. rurſum abſq; peſtibus, &c.

¶ Malũ quidẽ uxores, at tamẽ ciues, ſine hoc. Nulli licet parare familiam malo.

A la ſegunda duda q̃ es, qual ſea la cauſa porque la muger y la yegua entre todos los animales deſpues de auer concebido appetecen la Venus, auemos de reſponder diſculpando a las mugeres con razones y autoridad de Lactancio y de otros inſignes varones. Y quãto a lo primero es de ſaber que Ariſtoteles en el libro ſeptimo de Hiſtoria animaliũ, en el capitulo quarto. Y en el libro quarto de Generatione animaliũ en el capitulo quinto dize, que entre todos los animales ſola la muger y la yegua, appetecen la Venus. Y lo miſmo affirma Æliano de la yegua, en el libro quarto de los Animales.

Lactancio.

Ariſtot.

Æliano.

En

En el qual dize, que las mugeres libidinosas son llamadas (de algunos que les quierẽ hazer agrauio) yeguas. Y de solo este animal, se dize aquel verbo equire, el qual tambien se dize cõtra las mugeres libidinosas. Y es tomado de Aristoteles del libro sexto de Historia animalium en el capitulo octauo. Tambien dize Plinio, en el libro septimo, en el capitulo onzeno, que pocos animales estando preñadas admiten el coito, sino es la muger. Deste particular toca tãbiẽ Plutarcho alguna cosa en vn librico adõde enseña q̃ los brutos animales vsan de razõ, y d̃ los escritores ecclesiasticos S. Chrysostomo dize, q̃ es propria passiõ de las mugeres la luxuria. Y en otro lugar en la segũda parte de las homelias sobre S. Matheo en la homilia quadragesima el mismo Chrysostomo, en la explicacion de aquel lugar del capitulo veynte y vno. *Amẽ dico vobis quia publicani & meretrices præcedent vos in regno*, dize casi estas palabras. De persona de todas las mugeres peccadoras se ponen las rameras: porq̃ aunq̃ aya muchos peccados en las mugeres, pero principalmẽte en ellas abũda la fornicaciõ. Y vn poco mas abaxo da el mismo Chrysostomo la razõ desto diziẽdo, q̃ este vicio cõ mucha facilidad se leuãta y nace del ocio, porq̃ el que tiene occupado el animo, con muchos cuydados, no con facilidad trata en el negocio de

Aristotil. *Plinio.* *Plutarcho.* *S. Chrysost.* *Idem.* *D. Mathei.* ¶ *Ex persona omnium mulierũ peccantiũ meretrices ponũtur, &c.* *Idem.*

de la Venus: porque la definicion del amor, es passion del animo vacante de cuydado. Pero viniendo al punto de la disculpa que en este particular tienẽ las mugeres, en appetecer el acto venereo despues de estar preñadas, dize vn singular doctor y señalado predicador Bonifacio de Ceua en el libro que escriuio de vitijs, que en las hembras es mas ardiente este desseo que en los varones: porque en cierta manera se perficiona la hembra con el ajuntamento del macho, y el varon sin aditamẽto alguno de la hembra es perfecto, porq̃ no tiene en todo su cuerpo parte alguna que appetezca hẽchirse como la hembra que tiene parte vazia; y es cosa cierta que la naturaleza aborrece el vacuo. *Et hinc fit vt facilius se prostituant fœminæ, quam decidant viri.* Lactancio en el libro de vero cultu en el capitulo veynte y tres, pone dos razones y principalissimas en este particular diziendo, que si despues de auer concebido las mugeres no admitieran a los varones, forçaran por ventura a sus maridos appetecer otra cosa, y siendo esto assi, no alcançaran la virtud de la castidad. Es otra razon del mismo Lactãcio, que la muger no alcançara la virtud de la castidad, si no pudiera peccar: porque quien dira que es vn animal casto, si despues de auer concebido repugna el ayuntamiẽto? y assi dize vn poco mas abaxo.

¶ Animi cura vacantis passio.

Bonifacio de Ceua.

Lactancio.

Dos razones principales desta question.

Otra razon.

Ninguna

Ninguna alabança merece, el que no haze, lo que hazer no puede. Y por tanto la castidad es alabada en el hombre, porque no es natural sino voluntaria, A este proposito cuenta Macrobio en el libro segundo de los Saturnales, en el capitulo quinto vn dicho muy gracioso de Populia, la qual marauillandose mucho, q̃ fuesse la causa porque las mugeres siempre appetecian el varon, y las demas bestias no, sino quãdo se querian hazer preñadas: respondio, son bestias. Hablando tambien a este proposito Nemesio Philosopho en lo de Natura homi. en el capitulo veynte y quatro dize. En qualquier genero de animal, entonces admite la hembra al macho, quando esta dispuesta para hazer el feto. Y por tanto las que pueden siempre empreñarse, siempre admiten el coito, y las mugeres como en todas las demas cosas tienen libre aluedrio, assi tambien en el coito, despues de auer concebido. Porque las bestias que no son capaces de razon, no se gouiernan por si, sino por regla y orden de naturaleza. Y assi recibẽ el modo y oportunidad definida y determinada de la misma naturaleza. Y assi en este particular de que vamos hablando nos auiamos de marauillar (como lo enseña Aristoteles en el libro quinto de la Historia de los animales, en el capitulo decimo quarto, y en el libro nono, en el capitulo

Macrobio. Dicho muy gracioso de Populia.

¶ Bestiæ enim sunt.

¶ In unoquoque genere animalis, &c.

Aristotil.

pitulo quarenta y seys) de la grãde sagacidad y sentido q̃ tienẽ los elephãtes, porq̃ nũca mas tocã ala q̃ vna vez sientẽ que hizierõ preñada, lo qual tãbien repite Æliano enel libro octauo de Animalibus en el capitulo. 17. Y de la hermosissima Zenobia reyna delos Palmyrenos cuenta Trebellio Polio q̃ fue de tãta castidad, q̃ aun a su marido no admitia, sino era haziẽdo experiencia primero si estaua preñada, y sino lo estaua, entonces le daua potestad para tener prole.

Æliano.

Trebellio Polio.

Porq̃ las mugeres pocas uezes se emborrachan.

Ala tercera duda, q̃ porq̃ causa las mugeres pocas vezes se emborrachã, se deue aduertir, q̃ no es, porque muchas dellas no sean muy amigas d̃l padre Bacho pues la verdad y esperiẽcia esta al cõtrario. Y sabemos q̃ el Mãtuano en la Egloga, 4. en la qual pone alas mugeres muchos epithetos entre otros las llama beuedoras, tragonas, y amigas d̃ bodegones. Y muchos siglos antes Aristophanes en cierta fabula las llama bibacissimas y q̃ con todas industrias y artes procuran el beuer. Y Xenarcho como lo escriue Atheneo en el libro. 10. en el capitulo decimo tercio, para dar a entender el grande appetito del vino que tienen las mugeres, introduze a vna muger q̃ hablando cõ su hija le dize. Plega a Dios hija que viẽdolo tus ojos, muera yo beuiendo vino. Y hablãdo Alexis de las mugeres Griegas dize, que todas las cosas les sobran

Mantuano.

Aristophanes.

¶ O bibacissimæ & omni arte machinantes bibere.

¶ In Pentathlo.

¶ Sit mihi te uiuente, o filia, liberũ, ut bibens uinũ intercã.

ſi tienen vino. Y el comico poeta Plauto cuenta de cierta muger que auiẽdoſe derramado vn poco de vino generoſo, ſintiendo ſu olor, y poniendo en el vino toda ſu felicidad y buena dicha le dize eſtas palabras. La flor del vino añejo allegado a mis narizes, y ſu amor me lleua, aunq̃ ſea por entre las tinieblas cõ grãde cudicia. Y donde quiera que eſta, eſta cerca de mi, y cõ mucha alegria lo tengo. El olor de todos los vnguentos odoriferos en cõparaciõ del tuyo me prouocã a vomito, tu eres para mi la mirrha tu eres la flor odorifera, tu eres la roſa, tu el açafrã, tu la canela, y dõde tu eſtas derramado, alli querria yo q̃ me enterraſſẽ, y de aqui vino el diuino Paulo no ſin cauſa en la primera epiſtola a Thimoteo, en el capitulo 22. a mãdar a las mugeres que fueſſen tẽpladas. Y eſcriuiẽdo a Tito, en el capitulo, 2. dize que las viejas no ſe dẽ mucho al vino. Y declarando ſant Chriſoſtomo eſte lugar, dize. El miſmo vicio es el de las mugeres y el de la ſenectud: porque como ſe enfrian con la edad, tienen gran diligencia, en el beuer del vino. Y por eſta cauſa las amoneſta mucho, para cortarles por todas partes el vicio de la embriaguez, para quitarles la burla y eſcarnio que de beuer el vino les ſuele acontecer, ſabiẽdo q̃ ſon muy dadas a eſte vicio. Y el miſmo Chryſoſtomo ſobre Sant Matheo en la homelia, 16.

¶ In Curcu lione.

¶ Flos ueteris uini meis naribus obiectus eſt.

¶ Eius amor, &c.

S. Pablo.

¶ Idẽ mulierum & ſenectutis uitiũ eſt, &c.

S. Chryſoſt.

y en las que eſcriuio ad populum Antiochenũ, en la homelia ſetenta y vna con grande ſeueridad dixo, que no auia coſa mas fea y torpe que la muger ebrioſa. Y ſobre los actos de los Apoſtoles, en la homilia veynte y ocho dize, que no ay coſa mas abominable que la muger ebria; porque la viſta ſe le obſcurece, y la ſerenidad y pureza de los ojos ſe le turba, como nuue muy obſcura oppueſta a los rayos del Sol. Obra illiberal y ſeruil llena de toda ruſticidad. Quan inſuaue es la muger, que eſta ſpirando el vino que ya eſta corrompido. Y vn poco deſpues dize. Dame tu a mi la muger q̃ ſea ebria y ſumptuoſa, que aunque eſta tenga mucha hermoſura, ſera mas fea que quantas coſas feas y torpes ay en el mundo. Y Sant Hieronymo eſcriuiendo a Euſtochio, en el capitulo treynta y ſeys, affirma que la embriaguez en la muger es ſacrilegio. Y Ouidio en el libro tercero de Arte amãdi dize, que es coſa muy fea la muger q̃ eſta humida y cayda con el vino. Y el Eccleſiaſtico, en el capitulo veynte y ſeys dize. La muger ebrioſa es yra grande, y ſu affrenta y torpeza no ſe cubrira. De aqueſte vicio de la embriaguez por ventura nacio que antiguamẽte en muchos pueblos les fue pueſto a las mugeres entredicho en el beuer del vino, porque vian que en beuerlo, eran muy deſtempladas: como lo hizieron los

Idem.

¶ Nihil fœdius muliere ebria, &c.

Idem.

S. Hierony.

¶ In Regula ſanctimonialium.

Ouidio.

¶ Turpe iacens mulier multo madefacta Lieo.

Eccleſiaſt.

Romanos, y vniuersalmente todos los de mas Latinos, los Italos Milesios, los Massilienses: como de los Romanos lo enseña Dionysio Alicarnasseo en el libro segundo, Polybio en el libro sexto, y Atheneo en el libro decimo, en el capitulo decimo tercio, Marco Caton en la oracion de dote, Tullio en el libro tercero de Natura Deorum, y en el libro tercero de Republica, como lo cita Nonio Marcello en el verbo Temetũ, Valerio maximo de Institutis antiquis, y Seruio en el libro primero de la Æneida declarando cierto lugar de Virgilio. Viniẽdo pues a la razon, porque pocas vezes las mugeres se emborrachan no es porque sean muchas poco beuedoras de vino, sino porque abũda su cuerpo de grandissima humedad, lo qual se da a entender de la blandura de la cute y las continuas purgaciones con que se descargan de tãto y tan superfluo humor. Y assi acontece que beuiendo las mugeres el vino, como cae en vn pozo de tanta humedad, pierde su fuerça, aguandose mucho: y assi no cõ tãta fuerça hiere el celebro, apagada y quegrantada su furia. Demas desto el cuerpo de la muger es muy poroso, para q̃ la mucha cãtidad del humor q̃ del sale, tenga sus vias conueniẽtes para la expulsion: y assi por tãtos agujeros y meatos facilmẽte se desuanece. Demas desto la demasiada frialdad q̃ ay en los

Alicarnasseo *Polybio.* *Atheneo.* *Marco Caton.* *Tullio.* *Nonio Marcello.*

¶ *Primaq; libato summo tenus attigit ore, &c.*

Porque las mugeres pocas uezes se emborrachan.

cuerpos de las mugeres enfria al vino, y assi se debilita su fuerça, de suerte q̃ no pueda leuantar algũ calor, del qual nace la embriaguez. De las quales razones es autor Plutarcho varõ de sciencia consumada en el libro tercero en el capitulo tercero, y despues de Plutarcho Aurelio Theodosio en el libro septimo de los saturnales en el capitulo sexto.

Plutarcho. ¶ simposia co. 1. Aurelio Theodosio.

Es pues el remedio, si alguno tuuiere muger q̃ sea dada a beuer vino, tomar aquel humor o agua que corre despues q̃ estan podadas las cepas de los mismos sarmientos y darselo a beuer: y totalmente cessara el appetito del vino en ella. Y Plinio enseña en el libro trigesimo en el capitulo quinto, que si a los borrachos les dieren en tres dias los hueuos de la lechuza con vino, que aborrecen el vino. Y el mismo Plinio en el libro trigesimo secundo, en el capitulo decimo escriue, que si echaren en el vino vn par de anguillas, o la vua marina, y beuieren de aquel vino, de alli adelante lo aborreceran. Y Alberto Magno en el libro vigesimo secũdo de Animalibus enseña, que aquellos aborrecẽ el vino, que beuieren en el mismo vino el estiercol del Leon. Y siẽdo preguntado Anacharsis Stytha que de que manera vno no beueria mucho vino, respondio, q̃ poniendo los ojos en los mouimientos que hazen los borrachos.

El remedio de la embriaguez. Plinio. Idem. Alberto Magno.

CAPITVLO LXXXXVI. EN EL QVAL *se trata porque al Flamen Dial en Roma, que era el sacerdote del Dios Iupiter, no le era permitido no so lamente no tocar con sus manos la yedra, pero ni aun nombrarla.*

PARA Mejor declaracion del secreto, q̃ debaxo de este enigmo se encierra, es de saber que la yedra fue siẽpre tenida por yerua lasciua y deshonesta, la qual abraça y coge con sus braços quãtas cosas puede tocar. Y assi toda la antiguedad daua cõ esto a entender la pureza la integridad y castidad q̃ los sacerdotes auian de guardar. Es vn lugar que haze galanamente a este proposito en Plutarcho, en el libro de Auditoris officio: adõde dize. A q̃ cosa no fuerça el amor? pues de su propria volũtad halla adõde ligarse y atarse ni mas ni menos q̃ la yedra: y sabido es aquel Epithalamio del Emperador Galieno, en Trebellio Polion q̃ dize: andad muchachos todos jũtos y cõsumid vr̃as medulas sudãdo y trabajãdo, no vençan a vr̃os ruydos y mormollos los de las palomas, ni menos a vr̃os braços vẽçan las yedras, ni las cõchas vuestros besos, y en el Epithalamio de Iulia y Manlio en Catullo dizen vnos versos desta manera. Trauando el alma

Plutarcho. ¶ Ad quid enim non impellit amor? nimirũ sua sponte, inuenit quo se alliget.

¶ Ite, ait, o pueri: pariter sudate medullis.

¶ Omnibus inter vos: nõ murmura ue stra columbæ,

Brachia nõ hederæ, non uincat oscula conchæ, &c.
¶ Mentem amore reuinciens, ut tenax hedera hac & hac, arborẽ implicat errans, &c.
¶ Nec dum alis nouo. Diuellitur adultero.
Lasciuis hederis ambitiosior.
¶ Horatius lib. 1. carminum Ode 36.
Exodo.
Porphyrio.
S. Hierony.
Idem.

con el amor, del modo que la tenax yedra subiendose por el arbol lo entreda todo. Y lo mismo dize Horacio de la yedra en el libro primero de sus versos en la Oda treynta y seys. A sido siempre muy encomendada de los sanctos y tambien de las sagradas letras la pureza y limpieza en los sacerdotes, como se puede echar de ver en sant Hieronimo, el qual escriuiendo a Pamachio, en la Apologia pro libris contra Iouiniano dize, que en la vieja ley les era prohibido a los sacerdotes offrecer sacrificios en los tiempos que estauan occupados en el negocio coniugal. A lo qual se puede añadir lo que se mandaua en el Exodo, en el capitulo duodecimo, que tuuiessen ceñidos los riñones los que auian de comer el cordero pascual, porque ceñirse los riñones no es otra cosa sino abstenerse de la luxuria, la qual se perficiona con los riñones. Y Porphirio en el libro.4. de Abstinẽtia ab esu carnium. Y S. Hieronymo cõtra Iouiniano, en el libro.2. refiere q̃ los Ægypcios quãdo auian de hazer alguna cosa tocãte al culto diuino, q̃ tenian abstinẽcia en el negocio de la Venus. Y el mismo Porphyrio en el libro segundo de la misma obra escriue que en Epidauro auia este letrero en el templo. *Castum oportet templum sacrũ intra euntẽ esse.* Y el mismo Porphyrio affirma q̃ los Dioses no quierrẽ oyr al hõbre, q̃

no se

no se aya retirado muchos dias de las cosas venereas. Y assi se lee de aquel Numa Pompilio, Rey sanctissimo, que quando vacaua a las oraciones se abstenia de las mugeres. Esta grande obseruãcia que los antiguos tuuieron de las cosas venereas quãdo tratauã las cosas sagradas, fue por ventura causa despues de muchos tiempos, y despues de muchas alteraciones para q̃ finalmẽte los sacerdotes no pudiessen tener mugeres, como se puede ver en el capitulo diaconus, y en el capitulo presbiteris, vigesima septima distinctione. Y assi Epiphanio en el libro tercero cõtra los hereges en el capitulo.78. aduierte con mucha obseruancia de las diuinas letras, que despues que Moysen propheto, nũca mas se junto con su muger. Y Eusebio Cesariẽse en el libro primero de la demonstracion Euãgelica, en el capitulo nono enseña que el mismo Moysen y su hermano Aaron que engendraron hijos antes que Dios les apareciesse, pero que despues q̃ recibieron los diuinos oraculos, no se hallara q̃ engendrassen mas hijos, Y los mismos escriptores Hebreos declarãdo el capitulo duodecimo de los Numeros, escriuẽ que Moysen se aparto de su muger Zephora, para q̃ con mayor fidelidad pudiesse seruir en la casa del señor. Y entre los mismos Gentiles sabemos que ha sido para los sacerdotes entre

Epiphanio.

Eusebio.

Numeros.

todas las demas cosas muy encomēdada la lim pieza y castidad, como se puede ver en aquel lugar de Virgilio en el sexto de la Æneida. *Quique sacerdotes casti dum vita manebat.* Y ni mas ni menos se puede aduertir de aquel lugar de Ouidio, en el segundo de los Fastos, vn poco despues del principio.

Virgilio.

Ouidio.

Nomen idem ramo, qui cæsus ab arbore pura
Casta sacerdotum tempora fronde tegit.

Y entre los Romanos, las sacerdotizas de la Diosa Vesta (a las quales llamauan Vestales) guardauan perpetua virginidad, como lo enseña Plinio en el libro de Viris Illustribus, y Polineo en el libro octauo a los Emperadores Antonino y Verro. La qual virginidad si estas la quebrantauan, en pena y castigo las enterrauan viuas, por las leyes y decretos de Numa Pompilio, como se puede ver en el libro segundo de Dionysio Alicarnaseo, y de Plutarcho en su vida, y en la vida de Fabio Maximo, de donde vino a dezir Ouidio en el libro sexto de los Fastos.

Stratagematon.

¶ Roman. antiq.

Ouidio.

Nullaq; dicetur vittas temerare sacerdos.
Hoc duce, nec viua defodietur humo.

Tertulliano

Escriue tambien Tertulliano en el libro de Monogamia, vn poco antes del fin, que las sacerdotizas de la Diosa Ceres, aun en la vida de sus maridos, consintiendolo ellos proprios, y

con

con amigable dissolucion se hazian biudas. Y en el mismo lugar dize lo proprio de las sacerdotizas de Iuno, y de Diana Scythica. Y lo mismo enseña sant Hieronymo escriuiendo a Geruncia. Con lo qual concuerda lo que enseña Pausanias en el libro segundo que entre los Sicyonios en el templo de la Diosa Venus solamente entrauan dos mugeres, y la vna era prelada de la Diosa Venus, y la otra era donzella que vsaua por vn año el officio de sacerdote. Y en Seneca en el libro primero de las declamaciones en la segũda esta vna ley antigua que dize desta manera.

S. Hierony. Pausanias. ¶ Qui est de Corinthiacis. Seneca.

Sacerdos casta castis, puris pura sit.

Y Plutarcho en el libro decimo en la decada quinta, y en el libro de Iside & Osiride escriue que los sacerdotes Ægypcios guardan la castidad inuiolablemente, sin hazerle offensa alguna, y portanto en las comidas nunca echan sal, porque esta con la fuerça del calor prouoca la luxuria, como lo affirma Plutarcho. De la castidad y limpieza destos sacerdotes dize muchas cosas, Porphyrio en el libro quarto de Abstinencia ab esu carnium. Y en el mismo lugar nota mucho el mismo Porphyrio de Euripides, q̃ los sacerdotes de Iupiter Ideo en Creta guardauan entera castidad. Y Plutarcho en el capitulo ciento y onze de los Problemas

Plutarcho. ¶ Symposiacon. ¶ Causa. natu. c. 3. Porphyrio. Idem. Plutarcho.

Romanos affirma que por esta razon los sacerdotes Romanos no solamente no comian cabra, pero ni aun se atreuian a nombrarla, porq̃ aborrecian a este animal por luxurioso. Y por la misma razon Pythagoras aconsejaua a los hombres que no comiessen hauas, como se puede ver en plutarcho en el capitulo nouẽta y cinco de la misma obra que agora citamos. Podemos a este particular traer a cuento lo que cuentan autores Griegos que los que estauan ordenados de orden sacro, que por guardar la castidad acostũbrauã a comer entre los de mas mãjares alguna ruda, porque esta apaga y remite el appetito de la venus, y mortifica la simiente, o tamada en comida o en beuida. Como lo enseña Dioscorides en el libro tercero en el capitulo quarenta y ocho: y Plinio en el libro veynte, en el capitulo treze, porque dizen algunos que la ruda con su calor y sequedad congela la simiente del hombre. Y de aqui vino a dezir Ouidio en el libro segundo del remedio del amor cerca del fin.

Pythagoras

Plutarcho.

Dioscorides

Plinio.

Ouidio.

Utilius sumas acuentes lumina rutas,
Et quid quid Veneri corpora nostra negat.

Escriue a este mismo proposito el bienauenturado sant Hieronymo, en el fin de la primera epistola contra Iouiniano y en el libro de Monogamia ad Geruntiam, que los que se recibiã

S. Hierony.

para

para el ſacerdocio entre los Athenienſes que ſe caſtrauan con la beuida dela cicuta, y que aſsi totalmente perdian la fuerça de varon y que cõ vna eterna debilidad ſe hazian caſtos. Y Seruio declarando aquel lugar de Virgilio. *Quiq; ſacerdotes caſti, &c.* dize que los ſacerdotes, *herbis quibuſdam ſe ipſos emaſculare ſolebant.* Seruio.

CAPITVLO LXXXXVII. EN QVE SE trata como el officio de curar los enfermos, es officio de Sanctos y de Angeles y de Dios a los quales deuen los Medicos de ymitar. Y como en nueſtras enfermedades y en la conſeruacion de nueſtra ſalud primero ſe deue acudir à Dios que es verdadero Medico del cuerpo y del alma, y luego a los Medicos corporales.

QVIEN Se parare muy de propoſito a penſar y conſiderar quãta ſea la variedad de los cuerpos humanos, quanta la diuerſidad de las edades, quan differentes las regiones, las conſtituciones de los cielos, los mantenimientos, los diuerſos eſtudios y exercicios, la infinidad de las yeruas, y la multitud de las enfermedades nunca viſtas, entendera facilmente que que la inuencion de la medicina, fue don particular de Dios dado a los hombres

para su cotidiano remedio. Y de aqui es lo que dize Galeno, en el segundo libro de el Methodo, que es impossible poder hallar con demonstracion el numero de las enfermedades. Y lo mismo dize Sancto Augustin, en el libro veynte y dos de la ciudad de Dios. A lo qual alude graciosamente Iuuenal, en la Satyra decima diziendo, si pretendieres contar todos los nombres de las enfermedades, mas facilmente te dire yo quantos enamorados tuuo la famosa ramera Hippia, y quantos enfermos mato en vn otoño el medico Themison y el mismo Galeno en el libro introductorio dize vna cosa de admiraciõ q̃ a vn miẽbro tã pequeño del cuerpo humano como es el ojo le cõbatẽ ciẽto y doze generos d̃ enfermedades. Siẽdo pues tãta la difficultad de la medicina y tã varios y peligrosos los assaltos de las enfermedades, tenemos necessidad ante todas cosas d̃ acudir primero al socorro y auxilio del verdadero medico, pues sin el y sin su presencia serã de ningũ momẽto todas las medicinas y todos los medicos de la tierra. Que esto sea ansi parece claro de las palabras del sancto propheta Esaias en el capitulo veynte y seys quãdo dize, los muertos no veran la vida, ni los medicos no los resucitaran. Sobre el qual lugar dize el glorioso Sãt Hieronymo. El sentido claro de estas palabras

Galeno. S. August. Iuuenal. Galeno.

Ante todas cosas auemos de acudir a Dios.

Esaias.

¶ Secundum translationẽ. 70. interpretum. S. Hierony.

es, q̃ aqui se cõdenã las fabulas d̃ los poetas, los quales se jactã q̃ Æsculapio resucito y dio salud a cierto hõbre q̃ se llamaua Virbio, y no solamẽte enlos muertos pero en qualquiera enfermedad la medicina es de ningun valor, ni efficacia, si primero no le tocare Dios el pulso al enfermo con su diuina misericordia, porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: y si el Señor no guardare la ciudad, en vano vela, el que la guarda: assi ni mas ni menos si el Señor no curare la enfermedad, en vano trabajan los Medicos que dessean sanar los enfermos. Y si el Señor no guarda la salud, en vano la guardan los que escriuen en sus proprios libros los præceptos de como se ha de guardar. Demas desto, en el capitulo decimo tercio dela sabiduria, esta escrito. Ni la yerua ni el lamedor les dio salud, si no sola tu palabra señor q̃ sana todas las cosas, de adõde la historia sagrada cõ mucha razõ en el segundo libro del Paralipomenon, en el capitulo diez y seys reprehende al Rey Asa porque estãdo enfermo cõfiaua en el arte de la medicina. Lo qual nos enseñan tambien aquellas palabras del capitulo quarẽta y seys de Hieremias. Embalde multiplicas medicinas, porque no alcançaras salud, y en el Deuteronomio, enel capitulo septimo se dize. Quitara Dios de ti toda flaque-

Sapientiæ. ¶ *Neq; herba neq; malagma, &c.*

Paralipomenon.

Hieremias. ¶ *Frustra multiplicas medicamina sanitas non erit tibi.*

Deuterono.

flaqueza y enfermedad. Y en el capitulo quin-
Iob. to de Iob esta escripto, el Señor es el q̃ da la llaga
Psalmo. y el mismo es el que la cura. Y en el Psalmo cien-
to y dos, el Señor es el que sana las enfermeda-
S. Marcos. des. Y en el capitulo quinto de Sant Marcos,
se cuenta de vna muger que auia gastado toda
su hazienda con los medicos y ninguna cosa le
auia aprouechado. Y en el capitulo quarto de
S. Lucas. Sant Lucas parece que se da a entender ser inu-
til y sin ningun prouecho el trabajo de los me-
dicos, pues prometiendo de curar a otros, no sa-
ben amedicinar su propria llaga, a los quales se
les puede dezir aquel prouerbio. Medico cu-
raos a vos mesmo. Y esta es la causa porq̃ Dios
nuestro Señor se aya querido llamar medico, y
auer exercitado este ministerio, para que de ve-
ras en nuestras enfermedades acudamos a pe-
dir primero el remedio a su diuina Magestad,
lo qual esta claro, porque despues de auerle
mostrado a Moysen la naturaleza y virtud de
aquel madero con q̃ se boluian dulces las aguas
Exodo. (como se cuenta en el Exodo, en el capitulo de-
cimo quinto) le dize, yo quitare de sobre ti to-
da la enfermedad que puse en Ægypto, porque
yo soy tu medico y el que te ha de dar salud. Y
Christo nuestro Señor confiessa ser medico,
quando hablando de si proprio, en el capitulo
¶ Marci. 2. Lucæ. 5. c. nono de Sãt Matheo dize, no tiene necessidad

el que esta sano de medico. Lo qual confirma Sant Ignacio gloriosissimo Martyr, en la epistola que escriuio a los Ephesios diziendo. Nuestro medico es solo Dios verdadero, padre vniuersal de todos. Y añade el mismo Sant Ignacio, y tambien tenemos por medico a Christo nuestro señor. Que sea tambien officio de Sanctos y de Angeles el curar los enfermos y mirar por la salud de los hombres es muy aueriguado, pues sabemos que Sant Lucas vno de los quatro Euangelistas fue en profesion medico, como lo refiere Sant Pablo en la epistola a los Colocenses, en el capitulo quarto, y lo comprueua Eusebio Cesariense, en el libro tercero de la historia Ecclesiastica, en el capitulo segundo. Y Sant Gregorio en la homilia quarta escriue que el Apostol Sant Pablo vso de el arte de la medicina, como se collige de la epistola primera a Thimoteo, en el capitulo quinto adonde le aconseja que vse de vn poco de vino por causa del estomago. Y Nicolao y Arnaldo de Villanoua medicos de mucha autoridad refieren en sus antidotarios cierto genero de beuida medicinal inuentada del Apostol Sant Pablo. Y Aecio refiere tambien el anthidoto Paulino. Y Gilberto Anglico en el libro de las enfermedades haze mencion del emplastro que compusieron Sant Pedro y Sant Pablo para sanar

S. Ignacio.

Officio de sanctos y de Angeles curar los enfermos.

S. Pablo.

Eusebio.

S. Gregorio

S. Pablo.

Nicolao. Arnaldo.

¶ Tetrabi. 2. serm. 4. c. 65.

sanar las enfermedades del pecho, del higado, del baço, de los riñones, de la gota, y finalmēte para remediar todos los effectos del cuerpo hu-
4 reg. 20. Esai. 38. mano. El sancto propheta Esaias tābien vso del arte de la medicina, pues curo al rey Ezechias de vna graue enfermedad, de lo qual haze mēciō
¶ In lib. de corona militis. Tertuliano diziēdo, acuerdome; q̄ estando el rey Ezechias enfermo le ordeno el propheta Esaias algunas cosas de medicina. Deste numero fue el propheta Esdras, como se collige del an-
Nicolao. thidotario de Nicolao adonde haze mēciō del
S. Ambrosio. anthidoto de Esdras. Y S. Ambrosio vno de los quatro doctores de la Iglesia da a entender auer sido medico, como se collige de vn xaraue famoso que compuso para quitar las calenturas y prouocar sudor, con el qual curo mu-
Guaynerio. chos enfermos, como lo refiere Antonio Guaynerio, en el capitulo primero de la fiebre terciana.
Eliseo. Deste numero fue el sancto propheta Eliseo de quien se dize auer tenido doblado espiritu de prophecia, el qual habitando en Hierico mouido por los habitadores de aquella tierra sano las aguas malas. Lo qual hizo con el arte de la medicina, echando en las mismas aguas
4. reg. 2. vn vaso nueuo de varro con sal. Fueron tambien famosos medicos los sanctos Martyres, Cosme y Damian, de los quales haze mencion
Arnaldo. Arnaldo de Villanoua, en su antidotario. Fue

professor

professor de la medicina el glorioso Martyr Vrsicino, el qual alcanço la corona del martyrio en tiempo del Emperador Neron: al qual como lo lleuassen al tormento, le dixo vn amigo suyo. Hermano Vrsicino medico, pues aueys curado a muchos, procurad agora de conseruaros en sanidad. Y no solamente estos gloriosos Sanctos y otros muchos que passo debaxo del silencio han vsado deste ministerio, mas aun tambien los Angeles, como se puede veer, en el capitulo sexto de Thobias, al qual mandó el Angel Raphael, que desentrañasse el pece y vsasse del coraçon y de el higado para su medicina. Y assi se tiene por Principe y Presidente de la medicina el Angel Raphael, como lo dize Origenes, en la homelia quarta sobre los Numeros. Y esto mismo denota Raphael, el qual termino vale tanto como medicina de Dios. Lo qual aduierte Nicolaò Lirano sobre el capitulo doze de Thobias, en aquellas palabras. Agora me embio el Señor para curarte. A lo qual se puede añadir aquello que fue dicho a los Angeles en el capitulo cincuẽta y vno de Ieremias, tomad resina para su dolor y por ventura sanara. Los quales responden, auemos curado a Babylonia, y no a querido sanar. Y Sant Ioan Chrysostomo dize de los Angeles, q̃ dan medicina para

los

Tobias.

Principe de la medicina el angel Raphael.

Nicolao Lirano.

Ieremias.

S. Chrysost.

para qualquier daño que el demonio haga y dan remedio para qualquiera lesion y corrupcion que aya en los cuerpos. Y assi concluymos este capitulo dando el mismo cõsejo que da Galeno en el libro primero de la conseruacion dela sanidad, que todos los medicos en el exercitar su arte han de ser semejantes a los Angeles, cumpliendo bien y fielmente el juramento solẽne q̃ en nombre de todos los que tales fueren haze Hippocrates.

Galeno.

CAPITVLO LXXXXVIII. EN EL QVAL se trata como para la conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, y para viuir vida mas dichosa, y para mejores y mas felices successos de la vida humana, es de grande importancia tener mucha cuenta con los fines, y principalissimamente con vno.

Ammiano Marcelino.

HABLA (Como dize Ammiano Marcelino) algunas vezes el grammatico, obseruantissimo guardrdor de la pureza de la lengua barbaramẽte, y el musico afamado haze alguna dissonancia en la harpa o vihuela, y el docto medico ignora muchas vezes la essencia de la enfermedad, y por el consiguiente va desuariado en la explicacion del remedio, y el experto capitan en los assaltos de la guerra

no.

ro alcança el peligro de la emboscada que le han armado sus contrarios, y finalmente el diestro ballestero aunque tenga los ojos del lince, yerra el blanco señalado, y el estremado piloto toca y da al traste en la peligrosa roca sin poder la conocer, y assi no llega al desseado puerto de su seguridad y al paradero y fin que pretende: por tanto es muy necessario al mas astuto y sagaz hombre en los negocios de la humana vida aduertirle que son casi infinitos los fines en que se puede desuanecer, siendo vno solo principalissimo el que deue tener por norte y guia de toda su rota. Es fin entre los Iuristas y en la variedad y immensidad de tantas leyes la justicia. Y en las disputaciones y controuersias de los dilalecticos la inquisicion de la verdad, del elegante rethorico la persuasion, del grammatico la congruydad de la lengua, de la medicina la sanidad, del architectura el edificio, y todos los actos y artes tiene cada vna su fin, como lo enseña Aristoteles en el primero de las Ethicas a Nichomaco en el capitulo primero. Porque ninguna cosa ay que verdaderamente sea infinita, sino es Dios nuestro señor el qual ni tiene limites ni fin, ni se puede comprehender con algunos terminos: porque el es el principio y el fin sin fin, y en el qual se terminan como en fin proprio todas las cosas,

Son casi infinitos los fines en los quales el hōbre se puede desuanecer.

La justicia fin de las leyes.

Del rethorico la persuasion.

Del grammatico la cōgruydad.

Aristotil.

y teniendolas en si todas de nadie es conteni-
S. Athanas. do como lo escriue sant Athanasio, en el libro
de diffinitionibus verbi. Llamamos fin a otro
infinito numero de cosas, porq̃ al cũplemento
El lleno del vaso fin. y lleno de vn vaso le dezimos fin, porq̃ nos ex-
plica el fin de su vazio. La consumacion de vna
Dauid. cosa es fin, como dize Dauid en el psalmo. 118.
Omnis consummationis vidi finem. La consump-
cion de las cosas es fin, como lo dize el sancto
Iob. Iob en el capitulo quarto, en aquellas palabras,
¶ *Vide eos, &c. Et spiritu iræ eius fuisse consumptos.* soplando Dios perecieron, y cõ el spiritu de su
yra fueron consumidos. La corrupcion es fin,
porq̃ue por ella dexa vna cosa de ser, como lo
dize Aristoteles en el libro segundo de la gene
Aristotil. racion de los animales, en el capitulo quarto.
La salida de vna cosa se dize fin, porque se op-
Ouidio. pone a la entrada, como lo dize Ouidio en el se
¶ *Exitus acta probat, careat successibus opto, &c.* gundo de las epistolas. Y en el septimo de la sa-
biduria. *Vnus introitus hominibus omnibus venien
tibus in vitam, & vnus similis exitus.* Lo extre-
mo es fin de aquella cosa con que se sella y rema
Prouerb. ta, como se escriue en los Prouerbios en el ca-
pitulo Decimo quarto. *Risus dolore miscetur, &
Ecclesiast. extrema gaudij luctus occupat.* Y en el Ecclesiiast.
en el capitulo primero. *Timenti dominum bene erit
in extremis.* Y la estrema voluntad se dize vlti-
ma y final. El limite de alguna cosa le da fin, co
Virgilio. mo lo dize Virgilio en aquel verso.

Limes erat positus, litem vt discerneret agris.

La muerte metaphoricamente se dize fin, porque es del genero de las cosas vltimas, como lo dize Aristoteles, y le llama terrible porque es lo vltimo de la vida: ora sea muerte natural, ora violenta: y ninguna cosa ay perfecta que no tẽga fin, como lo dize Aristoteles en el libro tercero de los phisicos en el capitulo. 7. lo qual repite en el libro quinto de la Metaphisica, en el capitulo decimo sexto, adonde dize, que perfecto se llama segun la virtud, y tambien segun el vicio, y assi dezimos perfecto musico y perfecto calumniador. El puerto es cierto fin de la nauegacion y estancia de las naos, y la estacion es fin. La putrefaction es fin, como lo enseña Aristoteles en el libro quarto de los Metheoros, en el capitulo primero. Es lo posterior fin, como es lo primero el principio. La priuacion en respecto de aquello que quita, es fin. La quietud es fin del mouimento, porque es su priuacion. Y Platõ en el dialogo sexto de legibus dize que la quietud es fin de los trabajos. El escopo y blanco a los ballesteros es fin, y el hombre es en cierta manera fin, porque todas las cosas son por su causa, como lo dize Aristoteles. Auiendo pues Dios hecho todas las cosas del vniuerso por el hombre, para que por sus rastros y pisadas viniesse en su conocimiento y en el alcance de su eterna virtud y

Aristotil. ¶ Lib. 5. Metaphi.c. 16.

Aristotil. ¶ Et 2. de cœlo.c.4.

Aristotil.

8.Phi.c.1.

Platon.

Aristotil. ¶ Lib. 2. Phi.c.2.

diuinidad, y asi gozasse de su proprio y vltimo fin para el qual fue criado, como lo dize el glorioso Augustino: con todo esto muchas vezes el hõbre con poca consideracion errãdo y desuariãdo deste fin se dexa lleuar de otros millares de fines, y de otros differentes pesos y amores, como lo dize el mismo sancto doctor en el libro.13. de las confessiones en aquellas palabras. *Ponderibus suis aguntur omnia & loca sua petunt. Pondus meũ amor meus, illo feror, quocumq; feror.* No mira ni aduierte el hõbre q̃ aun los brutos animales cõsideran el fin, pues no haze la golõdrina el nido sin su fin, ni el araña la tela, ni los arboles las hojas con que cubren sus frutos, como lo enseña Aristoteles en el libro segũdo de los phisicos. Toda obra corruptible (dize el Ecclesi. en el capitulo. 14.) faltara en el fin, y el que haze la tal obra, ira con ella. De suerte que somos amonestados a que perpetuamente tengamos cuenta con el fin, lo qual es el blanco y principal intento de nr̃o capitulo, pues dize el Ecclesiast. en el capitulo vndecimo, que en el fin del hombre, sera la desnudez y la manifestaciõ de sus obras. Y asi Plutarcho en la vida de Anibal escriue, que los varones muy prudentes y grãdes gouernadores de las cosas publicas cõsiderauã siẽpre mas en todos sus hechos los fines q̃ los principios. De dõde tãbien Isocrates en

¶ *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrũ, &c.*

S. August.

Aristotil. c.8.

Ecclesiast.

¶ *Quia in fine hominis desnudatio operum illius est.*

Plutarcho.

Sentẽcia de Isocrates.

en la oracion primera tomo ocasion para dezir aquella tan graue sentencia. *In omnibus operibus nō sic principij recordamur, vt finis sensum accipimur: plurimas in vita nostra res, non propter ipsas sed euentuum causa celebramus.* Encomiendasenos con la memoria del fin, la perseuerancia de las honestas y illustres obras hasta el fin, cō el exēplo del labrador, q̃ en la mucha paciencia, ni le espanta el rigor del hyuierno, ni el estuante calor del estio para q̃ desista de la labor y cultura de sus arboles, esperando el fin de la madura sazō de sus frutos, porque nō el que biē començare, sino el que bien acabare se saluara: y al que venciere, se dara solamente la corona de gloria. Estuuo Adam en sus principios en tanta honra y dignidad, y en el fin fue con grande ignominia echado fuera del parayso. Estuuo el primero Angel al principio subido en la alteza de la gloria, y en el fin cayo en el abysmo de la miseria y desuentura. Tuuo sus principios Anibal honrados y esclarecidos con los immensos trabajos que passo, y con las grādes difficultades a que oppuso su inuincible animo, y porque no perseuero hasta el fin, mas antes se dexo resoluer de los deleytes en Cāpania, perdio toda la honra y gloria que antes auia ganado. Assi ni mas ni menos aquel esclarecido capitan Pausanias con los deleytes de Asia y con su torpe fin

Apoc. 2.

Anibal oluidado perdio sus illustres victorias.

Pausanias torpe fin.

enterro y sepulto el resplandor y luz del principio y medio de sus illustres victorias. No aprouecha al sabio mercante ni al diestro piloto auer passado muchas vezes las Syrtes, las Carybdes, las angosturas y golfos del mar, ni auer huydo las peligrosas rocas, ni los bancos y arenas donde se suelen anegar, si en el fin y alcance del puerto experimentare el naufragio y diere al traues con su nauio. De donde se collige, q̃ ni en nr̃os prosperos successos, ni porq̃ todas nr̃as cosas nos parezcan q̃ van en mar bonãça y que lleuan el viento en popa, q̃ nos auemos de dormir ni oluidarnos del fin, mas antes por tanto auemos de velar mas, y con justa razon temer: pues entonces los marineros cõ grãdissima vigilancia y cõ mayor temor espera las mas horribles tempestades quãdo el mar esta mas quieto y sossegado, y quando debaxo de vn sordo mormollo parece q̃ da vnos ladridos: y entonces aparejã los mastiles y anchoras para poder resistir a las furiosas ondas, a los souerbios viẽtos, y desbalijãdo el nauio, echã al mar las mas preciosas cosas, q̃ pẽsauã lleuar al seguro puerto y fin de su nauegaciõ, haziẽdo jactura y perdida de todas ellas con grãde miseria y desuentura. Bien como quando los arboles han sustentado sus frutos hasta q̃ ya estã sazonados y maduros, y muchas vezes no vienen a llegar al

Estando el mar mas sossegado, entõces los marineros esperan la tormenta.

seruicio

seruicio y sustento del hombre, porque parte dellos se cae por la tierra, y parte se corrompe, y parte se comen las bestias, mayormente y al tiẽpo, quando ya estauan para cogerse. Esta costũbre de las bestias fieras guarda para cõ nosotros el astuto enemigo poniẽdo diligentissimas espias y acechanças a nr̃o carcañal, porq̃ son sus postreras saetas para cõ los hõbres piadosos cruelissimas, por causa q̃ ni en el principio, ni en el medio los à podido vẽcer, y assi en el fin cõ mayor fortaleza los acomete: para prouar si en el fin de la nauegaciõ, y antes de tomar el seguro puerto les puede robar el thesoro ganado cõ sus muchos trabajos y afan. Esto es lo q̃ Dios nr̃o señor nos quiso dar a entẽder, quãdo hablãdo cõ la serpiẽte le dixo. *Et tu insidiaberis calcaneo illius*. Es el carcañal la vltima parte del hõbre. Y assi es cosa marauillosa ver la estraña pelea, el conflicto y guerra peligrosa, los sudores, las ansias, las congoxas mortales q̃ muchos de los justos padecẽ en el remate y fin de su vida, causadas todas del enemigo feroz, por ver si puede lleuar la presa desseada. Cõ esta cõsideracion del fin dezia el Rey Cyro a sus soldados, en el libro septimo de la Cyripedia apud Xenophontem. No basta para la perfection de los excellentes varones ser en algun tiempo tales, sino procuraren de perseuerar hasta

En el fin mayores acechanças del enemigo.

El rey Cyro dezia à sus soldados.

¶ Nihil ad perfectionẽ sufficit, fieri

bonos uiros, nisi quis usque ad finē curet in bonitate perseuerare, &c.

la fin en su bondad: y dize mas, grande cosa es hazer el principio en qualquiera negocio, y mucho mayor es sustentarse en lo que ha començado: porque el començar, muchas vezes lo suelen hazer los q̄ tienen atreuimiento, y el sustentarse en la prosecucion de la obra, no se haze sin mucha templança, sin mucha fortaleza y sin grande diligēcia. Y sant Athanasio en el libro de diuersis questionibus en la question ciento y veynte dize estas palabras. Toda la vida del hombre si vuiere sido mala, y el fin fuere bueno: es beneficio grandissimo y gracia que Dios le haze: pero si el fin fuere diuerso y malo, es cosa miserable: porque a la parte que cayere el madero o al Achilon o al Austro alli ardera. Y el que echa la mano al arado y mira hazia tras no es aparejado para el reyno de los cielos. Lo qual todo muy al viuo nos quisieron significar los antiguos en aquella fabula de Orpheo, quādo saco a Eurydice del infierno, y la lleuo por muchos trabajos: el qual porque boluio el rostro atras, no cumpliendo con lo que le auia sido mandado, perdio a Eurydice y todo el trabajo que passo fue en balde, como lo escriue Ouidio en el decimo del Metamorphoseo. Y esto mismo es lo que Euripides, Sophocles, Dionysio el Tyranno, Herodoto, Plutarcho, Platon, Ouidio y otro mucho numero de varones

S. Athanasio.

En la fabula de Orpheo se nos enseña toda esta doctrina.

Ouidio. Euripides. Sophocles. Dionysio Tiranno. Herodoto. Plutarcho. Platon. Ouidio.

rones illustres nos quisieron enseñar. *Quod dici beatus ante obitum nemo, supremaq; funera debet.* Y como dize el mismo Ouidio, en el segundo de las epistolas. *Nisi exitus acta probet.* Y el Eclesiast. en el capitulo vndecimo. *Ne laudes ante mortem quenquam hominem.* Ecclesi. st.

CAPITVLO LXXXXVIIII. EN EL QVAL se trata como para viuir mejor y mas dichosa vida deue cada vno de todos los hombres medir su sombra. Y como la grosedad del cuero es indicio de poco juyzio y de bronco entendimiento. Y de los marauillosos effectos de la sal para el vso y prouecho de la vida humana.

ELEGANTISSIMAMENTE Fue entre los Sabios de toda la Grecia antiguamente celebrado como en prouerbio el medir cada vno su sombra. Con lo qual se daua a entender, que la vana mortalidad y naturaleza de todos los hombres, no deue ni tiene porque leuantarse a mayores, ni hincharse con algun felice successo que le aya venido: pues todas nuestras cosas son ampollas leuantadas sobre el agua, y llenas de viento que en vn momento tienen de tener fin y termino. Y assi muy de ordinario auiamos de traer por lẽ-

Prouerbio Satyrico.

guage aquel prouerbio Satyrico. *Messe tenus propria viue.* Con el qual se nos significa, que despues de los prosperos successos que nos ayan acontecido, ni despues de las prosperas fortunas, si midieremos con vn compas punto por punto nuestra sombra, ni hallaremos q̃ se aya hecho mayor ni mas auentajada, pues se tiene como antes sus mismos limites y tassa: ni menos sea hecho de mejor naturaleza, pues antes era sombra (como lo son todas las cosas deste mundo) y agora tambien lo es. Tuuo su origen este antiguo refran de vna historia muy verdadera, porque despues que el Rey Philippo de Macedonia alcanço vna grande y noble victoria de sus enemigos en Cheronea, como se leuantasse a mayores, hecho mas insolente y arrogante con este prospero successo, sintiendo de si alta y magnificamente, como que la fortuna lo vuiesse adoptado por mas legitimo hijo escriuio vna carta mas aspera de lo q̃ antes solia (y aun con algun resabio de tyrania) a Archidamo, hijo de Agesilao. El qual viendo la carta, y entendiendo que con la victoria de la batalla se auia desuanecido en souerbia, le respondio con estas palabras. Si quisieres o Philippo medir tu sombra, hallaras que no es agora mayor que antes de la victoria. Es semejante a este el otro dicho y sentencia de Mar-

De donde tuuo origẽ este refran.

¶ Si umbrã tuã metiri uolueris haud quaquã nunc maiorẽ deprehendes quam fuerit ante uictoriam.

cial quando en cierto epigramma dixo.

Sed te tamen ante memento
Intra pelliculam Cerdo tenere tuam.

Con las quales palabras se les da cierta beuida muy saludable a los animos y coraçones ciegos que ni quieren, ni pueden medirse con su propria medida.

Lo segundo que propusimos en este capitulo fue dezir que la grosedad del cuero o dela cute es indicio de bronco y de boto entendimiento. Para lo qual es de aduertir que vuo algunos entre los Philosophos naturales, que tuuieron por cierto que la sutileza y agudeza del entendimiento no consiste tanto en la sutileza dela sangre, quanto en la delgadez y blandura de la cute; que es como cobertura de todo el cuerpo. Y desta delgadez o grosedad de la cute dizen que se collige ser mas o menos brutos los animales, como las Ostras, los Galapagos, y otros desta suerte, porque impiden a la tenuidad de los natiuos spiritus. Assi ni mas ni menos acontece en el hombre que tuuiere mas o menos grueso el cuero o mas calloso de su natural. Para el qual proposito es mucho tambien de notar, que antiguamente para castigar a los soldados de animo estupido y tardo, los hazian sangrar: lo qual no fue determinado tanto, para darles pena y castigo, quanto

Como la grosedad del cuero es señal de bronco entendimiento.

Para castigar los soldados antiguamente los sangrauan.

para

2. de anima. para darles medicina y remedio. El Philosopho Aristoteles nos enseña que el hombre tiene el sentido del gusto mas cierto que todos los demas animales. Porque el gusto es cierto tacto, y estelo tiene exactissimo el hombre, aunque en otros sentidos sobrepujan al hombre con grandes vētajas otros animales. Y de aqui viene que el hombre es el mas sagaz y prudente de todos los animales. Y assi vino a dezir Aristoteles. *Duri quidem carne, inepti mente, molles autem ingeniosi.* Los que son duros de carne, son botos de entendimiento, y los que son blandos son ingeniosos. En las quales palabras se deue aduertir que por dos razones corresponde la bondad del entendimiento a la bondad del tacto. La primera razō es porque el tacto es fundamento de todos los demas sentidos: pues es cierto que el organo de el tacto esta derramado y esparcido vniuersalmente por todo el cuerpo, y qualquiera instrumento de otro sentido, es tambien instrumento del tacto. Y la razon porque se dize alguna cosa sensitiua, es por el sentido de el tacto. Y assi mientras alguno tuuiere mejor tacto, se sigue que tendra mejor y mas auētajada la facultad sensitiua simpliciter, y por el consiguiente que sera de mejor entendimiento. Porque la perfection y bondad de los sentidos tiene grande correspondencia, y haze

Bōdad de entendimiento como corresponde a la bōdad del tacto

La bōdad de los sentidos haze mucho para la bondad del entendimiento.

mucho al caso para la bondad del entendimiento. Pero si alguno tuuiere excelente el sentido del oyr o de la vista, no por esso se sigue que tiene excellencia simpliciter en la facultad sensitiua, mas tan solamente secundum quid. La otra razon es, porque la bondad del tacto sigue a la bondad de la complexion. Porque como el instrumento del tacto no se pueda apartar del numero o genero de las calidades tangibles, porque es compuesto de los elementos, por tanto conuiene que este en potencia para los estremos por lo menos por razon porque es medio entre ellos, o media proporcion de las cosas tangibles. Y assi quanto menor excesso tuuieren estas calidades en el sentido de el tacto, tanto mas efficaz mediocridad alcançara y mejor percibira las calidades tangibles. Adonde tambien se deue notar mucho que a la buena constitucion o complexion del cuerpo se consigue necessariamente la nobleza y excellencia del alma. Porque toda forma tiene cierta proporcion con su materia. Y de aqui se sigue que los que tuuieren mas excelente tacto, tendran anima mas excelente y noble y mas viuo entendimiento. Pero podria auer en esta doctrina alguna duda y escrupulo quando dezimos que por razon de la blãdura de la carne es mas viuo y mejor el entendimiento: pues por esta misma causa se auia de

A la buena complexion del cuerpo se sigue excellẽcia de el alma.

Los de excelente tacto tienen excelente anima y entẽdimiẽto.

Parece que las mugeres auian de ser de mejor entendimiẽto.

de collegir que el genero de las mugeres es mas prudente y mas ingenioso que el de los hõbres pues vemos que el cuerpo de la muger, es mas mole y mas tierno, y como dize Catulo mas suaue y mas blando que los pelos de vn conejo y que la medula del ansar. Y sabemos en contrario de esto que Aristoteles en las Politicas escriue que el niño es de imperfecto consejo, a la muger de inualido entendimiento, y el sieruo de ninguno. A la qual duda y objection (para que quede clara y verdadera toda esta doctrina) se tiene de responder, que la blandura, o delicadeza de la carne se dize, y es en dos maneras, La vna que procede de bondad de la complexion, que es rara y bien dispuesta, y la otra que procede abundancia y exuperancia de flegma. Y por tanto los que tienen esta redundancia, no se dize que tienen buen tacto, porque no tienen las calidades sensibles bien reduzidas al medio, y por tanto no seran de buen entendimiento. Y en este genero se comprehenden las mugeres y los que son de cõplexiõ flegmaticos. De aqui se entendera vn lugar obscurissimo de Marco Fabio, quando dize. *In mala cosanum*. El qual lugar confiessa Hermolao Barbaro varon de rara y excelente doctrina q̃ nũca pudo alcãçar su sentido. En el qual lugar ninguna otra cosa se nos significa segun doctrina

Catulo.

Aristot.

La muger de inualido entendimiẽto. Respondese,

Lugar obscuro de Marco Fabio como se entiende. Hermolao Barbaro.

de

de la escuela Peripatetica, sino que en la blãdu-
dura y raridad dela carne esta la cõsumada y en
tera sanidad del buẽ entẽdimiẽto, esto es la pru
dencia y prespicacia. Y de aqui acostumbrarõ
los Griegos a llamar a los de boto y poco entẽ
dimiento crassipelles, que es lo mismo que du
ros o gruesos de pellejo.

Lo vltimo q̃ propusimos fue dezir los grã- *Los prouechos dela sal.*
des prouechos que tiene la sal para el vso de la
vida humana. Y para que se entienda su valor
y su grande excelencia, se puede aduertir al
principio, que en nuestra sagrada Religion,
por la sal se entiende la sabiduria Apostolica,
segun aquel lugar de Sant Matheo. *Vos estis*
sal terræ. Y assi veemos que en el Leuitico, en el *Por la sal la sabiduria apostolica.*
capitulo segundo esta escripto. Qualquiera co
sa que ofrecieres en sacrificio, la guisaras y ade-
reçaras con sal. Y el Apostol sant Pablo dize. *S. Pablo.*
vuestra palabra sea guisada cõ sal en gracia, por *¶ Sermo uester in gratia sit sale conditus.*
que ninguna cosa puede agradar a Dios q̃ no
sea pesada y limada cõ el examẽ dela razõ. De-
mas desto la primera cosa que se haze cõ el infã-
te que lleuan a la Iglesia para lauarlo en el agua
del sacro Sãcto Sacramẽto del Baptismo, es po
nerle vn poquito de sal en la boca. Acostumbra
uase tãbien en muchos templos de la Alemania
Catholica y casi por todo aquello d̃ Treueris y
confluencia, en lugar del agua bendita tener las
pilas

pilas llenas de sal, de la qual cada vno tomaua vn puñico luego que entraua en la Iglesia, y ninguna cosa suelen tanto çaherir los señores a sus criados, en los quales conocieron alguna mancha de ingratitud, quāto la sal que en su casa comieron. Es vn condimento tan ordinario, y tan agradable a la vida humana la sal, que a las viandas que no reciben su mezcla tenemos comunmente por desabridas: y de los hombres graciosos dezimos que son vn terron de sal. Y muy antigua opinion es que vniuersalmente para todo el cuerpo ninguna cosa ay tan prouechosa como la sal y el sol: y assi dizen q̄ los cuerpos de los pescadores parece que estan hechos de cuerno. Sienten los apassionados de la podagra grande remedio con la sal, porque aprieta, deseca y enxuga. Y los cuerpos que se van a corrōper de tal suerte los preserua que casi los haze durar por algunos siglos. Lo qual nos comprueuan los institutos de los Ægypcios entre los quales era costumbre (como lo escriue Herodoto) salar a los muertos para enterrarlos. Tābien tuuieron los Griegos costumbre que a los que auian tomado del vino y estauan delyros, los vntauan con azeyte mezclado con sal por singular remedio. Acostumbrauan tambien para que el vino no se desuaneciesse, o se hiziesse vinagre, echarle vn poco d̄ sal. Y de aqui parece

Para todo el cuerpo ninguna cosa ay tā prouecho sa como la sal y el sol.

La sal remedio para la podagra.

Herodoto.

Azeyte mesclado con sal grande remedio para los embriagados.

Para que el vino no se haga uinagre.

que

que tomo accasiõ el graciosissimo Comico, en la comedia que tiene por titulo Nephele, de dezir q̃ se auia de leer desta suerte. *Sale perfrictus, ex purgatusq; hic iuuaretur vtiq;*. En el qual lugar los interpretes que lo declarã lo explican desta manera diziendo y añadiendo, que a los delyrantes los vntauan con azeyte y con sal, y que les aprouechaua. De suerte que en este lugar se haze burla y escarnio de aquel por quien son dichas estas palabras, como de hombre que tiene grueso y basto el pellejo. Porque las pieles que estan con vnto y gordura muy crassas, si se hablandã con sal, se hazen mas laxas, mas amorosas, y mas capaces: porque la sal tiene esta naturaleza que a lo crasso y muy gruesso lo deseca y lo limpia. Y assi Dioscorides en el libro quinto de su medicina dize, que la sal tiene potencia smectica, apocathartica. Y assi estos interpretes juzgan que la grosedad de la cute daña a la tenuidad y delgadeza de los spiritus. Y a esto mismo parece que aluden los sales de Plauto. *Meus herus elephanti corio circuntectus, non suost, neq; plus habet sapientiæ quam lapis*. Manda Galeno que a los niños infantes los embueluan en sus paños y faxas, despoluerizandoles primero por el cuerpo vn poco de sal. Y Auicena en la primera del primero enseña tambien, que los cuerpos de los niños infantes se lauen con

Lugar del comico en la comedia Nephele explicado.

Sal y azeyte a los que delyran untados les aprouecha.

Dioscorides

La grosedad de la cute es dañosa a la tenuidad de los spiritus.

Lugar de Plauto.

Galeno echa a los niños sal por todo el cuerpo.

Lo mismo manda Auicena.

agua, en la qual se aya desatado vn poco de sal, para que el ombligo y la cute se aprieten. Y la razon desto es, porque los cuerpos de los niños por su grande terneza les pueden offender muchas cosas.

CAPITVLO .C. EN EL QVAL SE *trata como para viuir vida mas dichosa es menester que cada vno juegue en su casa vn singular juego. Y que el hombre principal y christiano ha de ser como vn quadrado. Y si para el buen entendimiento es mejor la cabeça grande o pequeña.*

Y Tanta differencia de este juego que agora tratamos al que comunmente los hombres mundanos suelen vsar, q̃ no esta la tierra tan lexos del cielo, ni ay tãta contrariedad entre el agua y el fuego, quanta ay entre el vno y el otro juego: porque el vno es apparato y inuencion de todo genero de maldades y vicios, y el otro es escuela de altissimas y profundissimas virtudes. Es pues el juego que cada vno a de jugar en su casa, procurar (apartando el cuydado de las cosas vanissimas deste mundo) de leuantar su alma y entendimiento a la contemplacion de la sabiduria, la qual con mucha propriedad se compara al juego: porque

La sabiduria cō mucha propriedad se cōpara al juego.

que en ella ay vn deleyte grandissimo, y vn alegria que con ningunas palabras se puede explicar. Lo qual se nos significa en el Ecclesiastico, en el capitulo veynte y quatro, quando la misma boca de la sabiduria dize: mi espiritu es mas dulce q̃ la miel. Iugamos muchas vezes y apetecemos el juego exterior solo por si proprio y por el deleyte que en el se recibe: y esto mismo tiene la sabiduria en si con grande excellencia. Otras vezes nos deleytamos en la cōtēplacion de las cosas q̃ queremos hazer, o que apetecemos, y este deleyte tiene alguna cosa anexa y exterior la qual desseamos alcançar: la qual si se dilata o falta, luego se sigue la amargura y tristeza, como se nos aduierte en el capitulo. 14. d̃ los prouerbios: la risa sera mezclada con el dolor, pero el deleyte q̃ en si tiene encerrado la cōtemplaciō y especulaciō de la sabiduria es mas dulce y suaue q̃ el canto de las Syrenas, porq̃ en si misma tiene causa de altissimos gustos. Y por esta razō ni tiene miedos ni sobresaltos de tristeza ni melancholia, porq̃ ni dessea cosa q̃ no tenga, ni espera cosa que le falte, como se dize en el capitulo. 8. de la sabiduria, q̃ ni tiene amargura su cōuersaciō, ni da fastidio su trato ni amistad. Haze marauillosamente para el intēto de nuestro capitulo y el proposito de q̃ vamos tratando aquel lugar del Ecclesiasti. en el capitulo treynta

Ecclesiast.

Prouerb.

Excellencia unica de sola la sabiduria.

Ecclesiast.

¶ *Recurrere prior in domum tuã & illuc aduocare, & illic lude, & age conceptiones tuas.*

Sabiduria ella para si sola basta.

En la sabiduria quanto mas solos tãto mas auentajados.

treynta y dos quando dize. Corre primero a tu casa, y appartete en ella, y juega alli, y trata tus conceptos. Tiene este particular priuilegio el estudio de la sabiduria, que mientras entiende y prosigue su obra, ella sola basta para si sin ninguna otra necessidad de ayuda ni socorro. Tenemos en otros negocios necessidad de fautores y valedores: pero en la cõtemplacion de la sabiduria tantos mas passos se adelantan, y tanta mayor fuerça ponemos, quanto mas solos nos hallaremos y menos acompañados, porq̃ desta suerte estãdo la casa interior de todo punto vazia, y congregandose el hombre en ella, y apartado de otros vanos y inutiles cuydados jugara en ella, y tratara sus conceptos, por los quales vendra en el conocimiento de la eterna verdad. Para alcançar este conocimiento y para viuir esta vida tan dichosa conuiene que el buen varon sea como quadrangulo y tetragono. Llaman los sabios especuladores de los numeros numero quadrado al que resulta, *ex se ipso in se ipsum*. Como quatro vezes quatro que hazen diez y seys. Y al numero de qũatro tambien le llaman perfecto, porque en virtud comprehende y tiene en si el numero denario, vltra del qual propriamente no diremos q̃ ay numero, porque los q̃ passan de diez y se dizen numeros, son replicaciones de los primeros. Contie-

El buen varon como quadrangulo.

Contiene el numero quaternario el denario en ſi, porque tiene quatro, tiene tres, tiene dos, y tiene vno, los quales todos juntos hazen el numero de diez. La figura quadrada es perfecta porque conſta de quatro lineas yguales, y ni mas ni menos tiene otros quatro angulos yguales. El cuerpo quadrado tambien ſe dize perfecto, y el numero quadrado dichoſo, porque de la manera que las partes del numero quadrado ſon ſemejantes y yguales: aſsi las obras del buen varon en qualquiera negocio y fortuna ſiempre ſon ſemejantes guardando en todas el medio. Y de la manera que el numero quaternario contiene en ſi toda la virtud y perfection de numero, de la miſma manera el bueno y dichoſo varon en qualquiera fortuna abraça en ſi la perfection de todas las virtudes. No es el buen varon variable, ni la buena o mala fortuna lo puede mudar, mas antes ſiempre es ygual y de leuantado animo. Es tambien el varon bueno ſemejante a la figura que llaman Cubo, porque en qualquiera fortuna nunca ſe dobla, y aſsi ſiempre eſta apartado de todo vituperio, ni haze coſa que parezca deſhoneſta, mas antes con generoſo y conſtante animo haze roſtro a qualquiera fortuna. Eſte es aquel varon al qual Platon en el Prothagora llama diuino y ſacratiſsimo, quando dize.

El numero quadrado dichoſo.

El varō bueno ſemejāte a la figura que llama Cubo.

A eſte llama Platō diuino y ſacratiſsimo.

Cauendum est primo, nequid in Deum verbo, aut opere aliquando peccemus: deinde, nequid aduersus diuinos homines. Y mas adelante dize. *Neq; vero lapides, ligna, aues, sacra existimes: hominem vero nequaquam, immo sacratissimum omnium & vir bonus.*

¶ Sententia viro tetragono est apud Arist. Moraliũ. 1. & Rethoricorum. 3.

Cabeça si ha de ser grande o pequeña para el buen entendimiento.

A la tercera duda en la qual se pregunta si para el buen entendimiento y prudencia del hombre, si es mejor la cabeça grande o pequeña, es de aduertir, que vuo algunos philosohos que dixeron que el hombre es el mas prudente de todos los animales, y la causa desto atribuyeron a la pequeñez o a la pequeña cabeça q̃ tiene: porque dizen q̃ en respecto de su cuerpo, lo menor del hõbre es la cabeça, y q̃ los q̃ la tienẽ menor, por la mayor parte son mas prudentes q̃ los q̃ la tienen mayor. Desta sentẽcia es muy contrario Galeno, el qual affirma, que la pequeña cabeça es propria señal de la mala forma del celebro, y vno de sus interpretes da la razon diziendo que en la pequeña cabeça, ay constriction y coartacion de los ventriculos del celebro, y que por esta angostura el espiritu animal no se podra espaciar, porque de la pequeña rayz con difficultad sale cosa grande. Para componer estas dos contrarias opiniones, auemos de dezir que Aristoteles alaba la cabeça pequeña, la qual en grandeza de huesos, de carne y de

Galeno. ¶ In arte parua.

Aristotil.

y de cuero no ſea muy cargada, como por la mayor parte ſon las de los brutos que andan inclinados hazia la tierra. Lo qual nos ſignifico el miſmo Ariſtot. en el quarto de partibus animalium quando dize, ſolo el hombre entre todos los animales anda derecho, porque ſu naturaleza y ſuſtancia es diuina. Y el officio del hombre diuino es entender y ſaber, lo qual no fuera tan facil ſi fuera de grande y cargada mole de cuerpo, porque la grande cargazon haze el entendimiento mas tardo, y cõ la demaſiada carga es neceſſario que los cuerpos ſe inclinẽ a la tierra. Y añade Ariſtoteles. *Quamobrem bruta hominibus ſunt dementiora.* Condena pues Galeno la cabeça que tuuiere pequeña capacidad interior, porque offende el celebro y deſta tal cabeça ſe deue entender que habla Galeno. Haze por eſta ſentencia el Comentador Alexandrino ſobre las Epidemias de Hippocrates el qual affirma, que la pequeña cabeça es mala, ni mas ni menos que el pequeño pecho: el qual es malo por razon de que es caſa y domicilio de los liuianos y del coraçon, los quales miembros requieren amplo y mayor eſpacio, porque el coraçon encerrado y apretado menos ſe mueue, y el calor natural ſe ahoga y ſe debilita, de donde ſe ſigue la indigeſtion y la congregacion de las ſuperfluydades.

Idem.

Idem.

Galeno.

Comentador Alexandrino.

Y por tanto la cabeça requiere mayor capacidad, porque es vaso donde se encierran grandes y excellentes facultades, como es la sensitiua y motiua. Y assi si el celebro fuere amplo en proporcion de la cabeça, el calor natural hara bien sus functiones. Haze tambien mucho al caso para la bondad de la cabeça segun sentencia de Auicena en el primero del Canon, que sea redonda de figura orbicular, lo vno por razon de la capacidad, lo otro para resistir mejor a las offensas y daños, y dize mas que sea en cierta manera vn poco larga por razon que las propagines de los neruios desde el celebro se estiendan por longitud. Platon en el Thimeo nos enseña que la cabeça no solamente es miembro principal, pero que es el todo del cuerpo humano, y que todos los demas miembros se hizieron para el seruicio de la cabeça. Y de aqui nace que a los excellentes varones en virtud, o en nobleza tenemos costũbre de descubrir la cabeça (como lo dize Lactancio y Platon) honrando con el diuino miembro (dõde esta la razon) lo que ay de precio y de valor en el virtuoso y buen varon.

La cabeça redonda buena.

Auicena.

Platon.

De donde nace que a los excellentes varones nos descubrimos las cabeças.

CAPITVLO CI. EN EL QVAL se trata como para tener vn hombre mas entera salud en el cuerpo y en el alma, y para gozar de vida mas honrosa, mas dichosa y gloriosa consiste en el pũto y consideracion de su buena muerte.

CON Grandissima razon y acuerdo en tanta cortedad de mi ingenio y en tanta angostura de mi entendimiento en negocio tan graue y tan delicado, en el qual los mas eloquentes y claros oradores confiessan su rudeza, y dizẽ que son tartamudos porque no pueden persuadir a los hombres esta diuina y altissima philosophia: digo y bueluo a dezir q̃ con barca tan rota y remos tan fragiles y quebradizos querer entrar en vn pielago tan profundo y de tanta difficultad, antes nos sera cõtado por genero de atreuimiẽto y locura, si primero (como es justissima razon) no rindiessemos la barca, las velas, los remos, las fuerças y vigor con que se ha de nauegar al señor de la misma naue, para que echando las redes en su nombre nuestro honesto proposito alcance su seguro puerto. Despiertan al pequeño mundo del hõbre para la consideracion de su muerte y su fin la muerte y acabamiento de el mundo mayor de el vniuerso y de todas quantas cosas

En que cõsiste el pũto de passar toda la uida dichosa.

La muerte q̃ las cosas del mundo mayor dispiertan la memoria d'la muerte al mundo menor.

en el ay. Passa el Sol, y el dia en su compañia con su arrebatado mouimiento, passa tambien la noche, passan las Estrellas y passan los vientos. Corren los años y viene el estio, y parece este tiempo con la venida del otoño: muere el otoño con la venida del hyuierno, y el hyuierno haze su fin en el principio del verano. Secanse los arboles, derruecanse las casas, quebrantanse las piedras, passan las aguas al fin y termino de su muerte: y todas estas cosas) aun que el hombre haze que no lo vee, ni lo entiende) le amonestan y ponen delante de los ojos, que cada dia se va haziendo mas viejo, y sus mismos miembros que antes eran mas robustos, y agora mas debiles y flacos, le certifican que ya se desmorona la casa y que amenaza vna grande cayda. No quiere el hombre entrar en cuenta ni considerar, que ha visto a otros muchos de su jaez y suerte, los quales ya passaron y de quienes ni se habla ni se canta, ni se tiene memoria alguna. No atiende en los cementerios para que effecto cauan y trastornan cada dia la tierra. No se mira en vn espejo, ni echa de ver en los çurcos y hõdas arrugas de su rostro, no siẽte sus fuerças mas debiles y flacas q̃ quãdo esta ua en los años de su florida edad, y q̃ quãto mas tiene andado del camino, tãto esta mas cerca la casa y posada de la muerte. Acuerdase đla muer

te el philosopho sin lũbre de fe, y el barbaro gẽtil haze de esta misma muerte principalissima recordaciõ, porq̃ entiẽde que en su memoria ay algũ bien grande guardado para el hõbre, y el Christiano descuydado ninguna cosa menos q̃ esta tiene delante de los ojos, mas antes (como se dize en prouerbio) la encomiẽda siẽpre a las espaldas. Qual hõbre de sano entendimiẽto ay q̃ no confiesse ser digna de escriuirse con letras de oro aquella sentẽcia del otro poeta gẽtil Horacio el qual escriuiendo a Albio Tibullo en el primero libro de sus epistolas en la epistola. 4. le aconseja la consideracion y meditacion de su fin y muerte quãdo le dize, entre tus mas floridas esperanças, entre tus temores y miedos, y entre tus coleras y enojos, ten siempre en la memoria que este dia que oy viues es el vltimo y postrero que amanecio para ti. Y el mismo poeta escriuiendo a Sextio Consul, en el libro primero, en la Oda.4. le dize. Has de saber Sextio dichoso que lo seras mucho, si te armares con la cõsideracion de la muerte, y entẽdieres q̃ ygualmẽte toca y bate las altissimas torres y casas reales ni mas ni menos q̃ las humildes choças pagizas del pobre jornalero, y q̃ la breuedad grãde de la vida nos impide q̃ no hagamos largas nr̃as esperãças. Y Platõ en el libro.29. en el Phedon nos enseña q̃ la verdadera y solida philosophia

Horacio.

¶ *Inter spẽ curãq; timores inter & iras.*

¶ *Omnẽ crede diem tibi diluxisse supremum.*

Idem.

¶ *Pallida mors æquo pulsat pede, pauperũ tabernas.*

¶ *Regumq; turres ò beate Sexti, &c.*

Platon.

es la contemplacion de la muerte, por la qual apartamos y quitamos de nosotros todos los cuydados del cuerpo, y cultiuamos la mejor y mas excelente parte que es el alma. Y el Epicuro Philosopho escriuiendo a Meniceo como lo escriue Diogenes Laercio, en el libro decimo de las vidas de los Philosophos dize, que es la misma meditacion y contemplacion la de el biẽ viuir y del buen morir. Y admirablemente Persio a este proposito (si quitamos de su sentencia aquellas palabras. *Indulge genio, carpamus dulcia*) dixo como por yronia y escarnio haziendo burla, y hablando con cada hombre de los que viuen vida ancha y regalada.

Epicuro. Laercio. ¶ *In eius uita.*

La misma meditacion es la del bien uiuir y de el buen morir. Persio.

Indulge genio, carpamus dulcia, nostrum est
Quod viuis, cinis & manes & fabula fies.
Viue memor lethi, fugit hora, hoc quod loquor
Inde est, &c.

En las quales palabras ninguna cosa nos quiso significar con mayor encarecimiento, sino que en los mayores gustos y regalos desta vida, y quando nos pareciere que realmẽte estamos cogiendo flores en la primauera de los contentos y deleytes del mundo, que entonces nos acordemos que somos ceniça y como representacion y fabula de comedia que en vn momento passa. Y con mas sinceras palabras nos explico esta verdad Chilon vno de los siete Sabios que celebro

Chilon.

bro la Grecia, cuya ſentencia refiere Auſonio, en aquel verſo. *Viue memor mortis, uti ſis & ſalutis.* Es muy celebre a eſte miſmo propoſito vna antigua coſtumbre de los Ægypcios de la qual haze mencion Herodoto en el libro ſegundo, entre los quales ſe vſaua, que deſpues de las cenas o combites publicos, y a que ſe querian deſpedir los vnos de los otros, ſacaua vno de los combidados de ſu ſeno vna figura, o ymagen de vn muerto muy a lo natural retratada, y a cada vno de todos los combidados ſe la moſtraua y le dezia eſtas palabras. Beued y holgaos que deſpues de la muerte aueys de ſer ſemejante a eſta figura. A lo qual parece q̃ aludio Marcial en el libro ſegundo de ſus epigrammas, en el epigramma cincuenta y nueue, quando dixo. Quiebra las camas, pide los vinos, coge las roſas, tiñete con el nardo odorifero: que yo te auiſo que Dios te manda q̃ te acuerdes de la muerte. A eſta miſma memoria y conſideracion nos llama el glorioſo Bernardo, en el capitulo vndecimo del Eccleſiaſt. quando dize, la ſumma philoſophia es la cõtinua meditaciõ de la muerte. Y Salomon en el Eccleſiaſt. en el capitulo vndecimo nos aconſeja diziendo. Si viuiere el hombre muchos años, y en todos ellos fuere alegre: por lo menos ſe deue acordar del tiempo tenebroſo. Y Sant Gregorio en el libro duodecimo

Auſonio.

Coſtumbre celebre de los Hgypcios.

Herodoto.

¶ *Pota et oblectare, talis poſt mortem futurus.*

Marcial.

¶ *Frãge thoros, pete uina, roſas cape, tingere nardo.*

¶ *Ipſe iubet mortis te meminiſſe De⁹.*

¶ *Sũma philoſophia eſt meditatio mortis aſſidua.*

¶ *Si annis multis uixerit homo, &c.*

¶ Qui considerat qualis erit in morte, semper pauidus erit in operatione, &c.

decimo de los Morales dize. El que considerare qual estara en la muerte, andara solicito y temeroso en sus obras: y esto sera parte para que viua en los ojos de su hazedor y criador. Y desta suerte de ninguna cosa transitoria tendra appetito, sera su vida vna contradicion de todas las cosas presentes, porque casi ya se considera y tiene por muerto, porque en ninguna manera ignora q̄ tiene de morir: porque la perfecta vida es la meditacion dela muerte.

Sirue para infinitas cosas la meditació de la muerte

Sentēcia notable.

Siruenos la memoria y cōsideraciō dela muerte para infinitas cosas de nuestro remedio y salud y para vna principalissima que es para hazer buena vida. Y la razon de esto es porque ninguno sabe viuir bien, sino vuiere primero conocido, como tiene de morir bien. La qual sentēcia escriue Seneca por expressas palabras en el libro primero de tranquilitate vitę. Cuya verdad nos haze clarà la quotidiana experiē cia de todos aquellos que desbaratada y perdidamente han gastado su vida, pues vemos enel postrero punto quantas ansias y cōgoxas mortales padece su alma y coraçon. Lo qual nos explico con graue sentencia (si bien la entien diera como la dixo) aquel señalado varon Zaleuco Legislador de los Locrenses quando dixo. A todos los que estan cercanos a la muerte les sobreuiene vn grāde pesar y arrepentimiēto

Seneca.

Zaleuco.

¶ Moriturosomnium iniuriarum quas commiserint, poenitentia inuadit, & uehemens cupiditas, &c.

de

de todas las injurias que hã cometido, y cõ esto vn feruentissimo desseo que quisieran mucho que toda su passada vida vuiera sido justa. La qual auemos de persuadirnos y entender que no puede ser tal, si no anduuiere rodeada y cercada de vn solicito cuydado de sus postrimerias. Porque como dezia Socrates acerca de Xenophonte en el libro quarto en el fin, juzgãdo de la acusacion de Melito que la muerte no le era a el acerba ni amarga, mas antes q̃ era mucho mejor passar de esta vida, vino a dezir estas palabras. Yo juzgo que viuen muy bien todos aquellos, los quales procuran con grãde diligẽcia ser buenos: y ni mas ni menos juzgo q̃ viuẽ con mucha suauidad, los que ya sienten en si que se hã hecho mejores. Lo qual de ninguna suerte se puede hazer con mayor commodidad que cõ la cõsideraciõ de la muerte: pues esta claro, q̃ su memoria nos fuerça, a q̃ vengamos en conocimiento de la verdad, de suerte q̃ si esta anduuiesse junta con aquellas cosas de las quales despues tenemos pesar de auerlas cometido, ni aũ por la ymaginacion nos passara auerlas perpetrado. Exẽplo tenemos de esta verdad muy al viuo, (como lo escriue Xiphilino) en aquel Principe seuerissimo y sanguinolento Neron enemigo publico y declarado de la naturaleza humana, el qual nunca antes desperto ni vino a mejor

Socrates.

¶ De eiusdẽ dictis.

¶ Optime eos uiuere ꝺ puto, quiquã maxime curant, ut quã optimi reddantur, &c.

Xiphilino.

auer-

acuerdo de sus desenfrenadas insolencias y diabolicas crueldades, hasta tanto que se vio cercano a la muerte. La misma doctrina nos pueden dar todos aquellos que por sus delictos y maleficios ligados y atados con cadenas los lleuan al vltimo supplicio de la muerte para hazer justicia dellos, los quales con grandissimas veras, si se acordaran de aquella muerte que van a padecer) nunca vuieran pensado ni ymaginado los tales delictos. Y lo mismo les acontece a muchos, los quales acostados en sus preciosos lechos al tiempo de la muerte se veen rodeados de mortales ansias y accidentes con la conciencia que les atormenta de las maldades que han cometido, y con el miedo que tienen de las furias y tormentos que los esperan. Explicanos marauillosamente esta conturbacion del coraçon de los malos y las ansias y olas del reciproco mar de su alma Quinto Septimio Tertuliano en el libro de anima diziendo, que quando el alma sale de la concrecion y junta de su carne como leuantada de vn sueño profundissimo, buelue en si a la contemplacion de la diuinidad, y q̃ entonces o se alegra, o teme, segun siente la region adonde ha de yr a parar su jornada.

Quinto Septimio Tertuliano.

¶ Cum ui mortis anima exprimitur de cõcretione carnis, &c.

¶ Tunc enunciat quæ uidit, tunc exultat, aut trepidat, prout cõsequuturã diuersoris sui sentit regionem, &c.

CAPITVLO .CII. EN EL QVAL SE trata, de quanto prouecho ayan sido para la vida y salud de los hombres bien considerados, los philosophos que dixeron, que la muerte tiene los pies de lana, y que el sueño y la muerte nunca caminan de dia, y que siempre andan en tiempo y horas obscuras como hijos de la noche.

EL Grãde philosopho Plutarcho de varias sentencias y lugares de autores muy sabios en la oracion consolatoria a Apolonio, el eloquente orador Marco Tullio en el libro .2. de las Tusculanas questiones, y el mismo Tullio en el Caton mayor, Seneca en el libro sexto de las questiones naturales, y en el libro vndecimo de las epistolas, en la epistola 83. el sapiẽtissimo Philon en el libro de los premios y de las penas, el diuino Platon en el dialogo nono de legibus, y Andromache en Euripides, en el acto tercero, el glorioso S. Bernardo sobre los Cãticos y en vna de sus epistolas, sant Chrysostomo sobre el capitulo .10. de sant Matheo, sant Isidoro en el libro tercero de sũmo bono, y el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Philipenses, en el capitulo primero, todos estos tan illustres autores y gloriosos sanctos de comun consentimiento dizen y affirman q̃

Plutarcho. Tullio. Seneca. Philon. Platon. Euripides. S. Bernardo. S. Chrysost. S. Isidoro. S. Pablo.

Conuiene todos estos autores que la muerte no es de temer.

la muerte no es de temer, mas antes muchos de ellos cõ grandiſsimas anſias la deſſearon. Y aſsi Plutarcho en el lugar q̃ arriua citamos dize, q̃ la muerte porque nos libra de innumerables y de infinitos males ſe deue cõ mucha razõ ante ponera la vida: y Ciceron en el Caton mayor dize eſtas palabras, eſto auemos de meditar y pẽſar en la adoleſcẽcia, a menoſpreciar la muerte, ſin la qual meditacion ninguno puede tener ſu animo pacifico. Y en el lugar de las Tuſculanas queſtiones dize, el que no teme el tranſito de la muerte, tiene grande ſocorro para alcançar la vida dichoſa, porq̃ eſte tal tiene el animo ſoſſegado. Y Seneca en el lugar de las queſtiones dize, q̃ el menoſpreciar la muerte, nos haze ſeguros y q̃ no eſtemos ſiempre llenos de temores. Y en el lugar de las epiſtolas dize. Ciertamente q̃ a los buenos el morir biẽ les es gloria, y fin de todos los males y trabajos del ſiglo. Y los verſos de Euripides en el lugar citado dizẽ. la muerte es mejor q̃ la vida, porq̃ eſta eſtà cargada de trabajos, y el q̃ muerto ni tiene dolor ni ſentido de algun mal. Y S. Bernardo en el lugar de los Cãtares dize: o muerte aſpera quan mas piadoſamẽte te vuieras comigo, ſi me priuaras del vſo de la vida, y no de el fructo? porq̃ la vida ſin el fruto, me es mas graue y mas peſada q̃ la muerte. Y el lugar de S. Chryſoſtomo citado

Plutarcho.

¶ Hoc meditat um in adoleſcentia debet eſſe mortem ut negligamus, &c.

¶ Qui mortis no timet gradũ, magnum is ſibi præſidiũ ad uitam beatã comparauit &c.

¶ Sic bonis quidem mori bene, gloria, & malorum huius ſeculi finis.

¶ At mors eſt potior uita, que plena eſt erumnis.

¶. Nullo quippe de ſũctas malorũ ſenſu dolet, &c.

¶ Quã mitius me preuarcsò an,ie

citado dize, la muerte es dadiua necessaria de la naturaleza corrupta, la qual no se deue huyr, mas antes la auemos de abraçar: para q̃ se haga voluntario, lo q̃ ha de ser necessario, y finalmente (porq̃ por ventura no cãsemos al piadoso lector) el glorioso Apostol en el lugar citado de los Philipẽses dize, el morir me es a mi ganancia, y desseo ser desatado y estar cõ Christo. O cõ quanta alegria de su coraçon esperaua y llamaua la muerte S. Hieronymo, como lo cuenta Eusebio en su historia pues reprehẽdia mucho a los q̃ en aq̃lla hora de su trãsito lo llorauan, y quã hermosas rezones y palabras en aquel mismo pũto hablo en menosprecio d̃ la vida. Quiẽ por vẽtura tiene tanta obscuridad en el entẽdimiẽto q̃ no entiẽda ser la muerte la cosa mejor de las humanas cosas y enseñadora de los errores de la humana vida. Assi lo testifico Asdrubal en la hora del morir, quando dixo O muerte la mejor de todas las cosas, tu descubres los errores, y cõ grãde propriedad nos das a entẽder los sueños d̃ esta vida. Cõ quãta seguridad y quietud de su animo (aunq̃ gẽtil y sin lũbre d̃ fe) espero esta misma muerte Socrates aunque murio cõ veneno, como se cuenta en el Phedro de Platon. Con quãta cõstancia la espero Iulio Cesar qando en el senado los conuocados a su muerte lo acabarõ a puñaladas, como lo cuẽta

ra mors ultæ usu, quã fructus nam uita sine fructu grauior est quam mors.

¶ Mors, munus necessarium est naturæ iã corruptæ quæ non est fugiẽda, sed potius amplectẽda, &c.

S. Hierony. Eusebio.

La muerte enseñadora de los errores de la uida.

Palabras de Asdrubal.

Socrates.

Platon.

Tito Liuio. Por una cauſa principal que el Christiano temer la muerte.

Tito Liuio. Siẽdo pues esto anſi q̃ por algunas cauſas y razones la muerte no ſe aya ni deua temer: ay vna principaliſsima por la qual el hombre Chriſtiano ſe deue de recatar mucho della porque no lo coja en hora ſubita y a tiẽpo menguado, quando eſta embuelto en ſus vicios y peccados, y vaya entonces a parar a la compañia y caſa de los ſpiritus immũdos: porque como auemos dicho y referido de Salomon, a la parte o lugar que cayere el madero o al Auſtro o al Aquilõ alli ſe quedara. Y en otro lugar eſta dicho. No ſabe el hombre ſu fin, y como los peces ſe prenden con el anzuelo, y las aues en las redes, aſsi ſeran preſos los hombres en el tiempo riguroſo y malo. Con mucha grauedad y palabras de encarrecimiento nos pone Horacio delante de los ojos la ſubita y no eſperada venida de la muerte a deshoras y quando menos penſamos en el ſegundo libro de ſus verſos en la Oda decima tercia, quando dize.

Salomon. Eccle. c. 11. Eccleſ. c. 9. ¶ Neſcit homo finem ſuum, ſed ſicut piſces capiuntur hamo, &c. Horacio.

Quid quiſq; vitet, nunquam hominis ſatis
Cautum eſt in horas, Nauita Boſphorum
Pœnus perhorreſcit, ne vltra
Cæca timet aliunde fata,
Miles ſagitas, & celerem fugam
Parthi: Cathenas Parthus & Italum
Robur: ſed improuiſa læti
Vis rapuit, rapietq; genteis.

Siendo

Siendo pues cierto q̃ la vasija o cantaro de las ceniças de capa vno de nosotros se tiene de trastornar y reboluer, como lo dize el Apostol sancto, pues tenemos estatuto de mortalidad: el quãdo y como no lo sabemos, y nos es incierto. Esta es la causa y razõ porq̃ muchos de los antiguos fingierõ q̃ la muerte tiene los pies de lana, porq̃ nũca podemos alcançar ni cõprehẽder la ora de su venida. Y esta es la razon porq̃ tãbiẽ Hesiodo poëta griego, en la Theogonia dize, que la muerte y el sueño nunca andã ni salen a la luz, mas que siempre andan a tiempo de obscuridad y tinieblas, como hijos d̃ la noche.

S. Pablo.

La razon porque dixeron que la muerte tiene pies de lana.

Hesiodo.

Nox noxia, nube tecta atra,
Vbi autem noctis filij obscuræ domos habent,
Somnus & mors graues putati Dij neq; vnquam
Sol lucidus intuetur radijs: (eos
Cælum scandens, nec è cælo descendens.

La misma verdad nos quiso significar el mismo Hesiodo en el libro que se intitula, opera & dies, quando dixo que tacita y improuisamente sin que los podamos preuenir ni entender nos sobreuienen por mar y por tierra infinitos males y trabajos. Y por esta razon y causa, como dize y nos aconseja el gran Basilio en cierto sermon, nos conuiene con grande vigilancia estar aperejados cada dia para partir este camino que forçosamente auemos de

Hesiodo.

¶ Alia uero innumera mala inter homines errant, Nam plena quidẽ terra est malis, &c.

¶ Serm. de non adhærẽ. reb. sæculi.

andar, y que con ojos de Lynce attẽdamos a la voluntad del señor. Esta es la causa porq̃ el bendito señor y reparador de nr̃a vida y salud, despues de auer enseñado a sus discipulos el cuydado q̃ auian de poner para el buen morir y para la renunciaciõ de las cosas presentes les dize,
Lucæ. 12. esten vuestros lomos ceñidos, y tened en vr̃as manos lumbres encendidas. Esto nos explico y declaro el mismo señor en el capitulo. 24. de
S. Matheo. sant Matheo, quando dixo: y vosotros sed semejantes a los q̃ esperan a su señor, quando aya de boluer de las bodas, para q̃ en viniẽdo y llamando luego a la hora le abran, y mas abaxo dize: y vosotros estad aparejados, porq̃ en la hora q̃ no pensays vendra el hijo del hõbre. Y
Apocalipsi. lo mismo se escriue en el capitulo. 15. del Apocalipsi, y en el capitulo. 16. se dize. Mirad que viene el señor como ladron, bienauẽturado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no andẽ despues desnudo y vean su torpeza y fealdad. La misma doctrina se nos enseña en la otra pa-
S. Matheo. rabola de S. Matheo, en el capitulo doze, quando a la media noche entro el esposo y hallo a las cinco fatuas descuydadas sin prouision y azeyte de buenas obras, a la qual hora les fuera mucho mejor tenerlo proueydo, y por tanto se concluye la parabola diziendo. Velad por que ni sabeys el dia ni la hora.

Siguese

Siguese dela memoria y temor de la muerte otro grande bien para los hombre, y este es el auiso y recato que siempre auemos de tener, para que siendo como son todas las cosas deste siglo muy solapadas y sospechosas, no hagamos confiança de bienes fugitiuos y momentaneos. Bienauenturado (dize el sabio Salomon en los Prouerbios, en el capitulo veynte y ocho) el hombre que siempre esta temeroso, porque el que fuere duro de coraçon, vendra a caer en el mal. Y el Apostol S. Pablo a los Philipenses, en el capitulo segundo dize, hermanos charissimos obrad vr̃a salud con miedo y con temor. Assi Acab por el amenaza y temor d̃ la muerte hizo penitẽcia y ayuno, y se humillo de lãte del señor, y assi se escriue en el capitulo. 4. de los Prouerbios, teme el sabio, y escapase de el mal, y el tonto passa por el peligro sin hazer cuẽta del. Teme el q̃ tiene memoria d̃ la muerte dos cosas, el no offender a Dios haziẽdo mal, y teme lo segundo que offendiendo a Dios no sea condenado a penas eternas, y priuado de la gloria. Impide el temor de la muerte q̃ vno no cometa aq̃llas cosas, q̃ estãdo a la muerte no vuiera querido cometer. Obra este temor de Dios y de la muerte marauillosas cosas en el hombre, porque expelle el peccado, alumbra el alma, y endereça todos sus caminos y actiones.

Otro biẽ de la memoria de la muerte

Salomon.

S. Pablo.

Prouerb.

Es este temor de Dios bueno, y es vn bien muy proximo y muy pariente del amor, quando alguno teme de offender a otro, porque lo ama, y teme por la offensa que le haze ser excluydo y apartado de su amistad. Es la causa potissima y principal deste temor bueno la immensa bondad de Dios, el qual obra en nosotros con tan viuo y efficaz effecto, que no solamente por nuestro prouecho y causa, mas antes la consideracion del amistad violada nos espanta de cometer los delictos, y nos pone detestacion de los cometidos. Es el otro temor quando alguno teme por su causa la muerte o los peccados no por el amor de Dios o por reuerencia de sus mandamientos, sino por las penas y tormentos que les estan amenazãdo a los que mueren embueltos en sus delictos y maldades, como es aquel fuego eterno del qual se habla por sant Matheo en el capitulo veynte y cinco, aquel extremo de frio y cruxir de dientes, aquel transito de superabundãtes calidades del demasiado calor al demasiado frio, aquel eterno horror y eterna sõbra de la muerte, aql estãque encẽdido de hidiõda piedra çufre, aql suzio olor, la cõpañia de los dañados, el daño perpetuo de Tãtalo, y el tormẽto de Ixiõ y Prometheo, el montõ y jũta d̃ lo Eumenides, d̃ los Gorgonos, de los Cerberos, d̃ las furias, de las blas-

S. Matheo.

blaſphemias, de los monſtruos, los trabajos in fatigables y ſin ceſſacion alguna de los atormẽtadores y de los que ſon atormentados, y final mente la deſſeſperacion del nunca poder ſalir dellos. Muy bien por cierto dixo Horacio en ſus verſos, que los buenos aborrecieron el pec car por el amor de la virtud, y los malos por mie do y temor de la pena. Y muy bien dixeron to dos los Philoſophos que nos enſeñaron, que ſon dos los principaliſsimos elementos de las virtudes, el vno la eſperança de la honra y glo-ria, y el otro el miedo de la pena. Y de aqui vie ne que como dize Marco Tullio para reprimir los deſenfrenados impetus de la deſuerguen-ça y atreuimiento de los hombres, las leyes de los mayores ordenaron ocho generos de pe nas, el daño, las cadenas, los açotes, el Taliõ la afrenta, el deſtierro, la ſeruidumbre y la muerte. Y de aqui vino tãbien el im-menſo padre de las miſericordias y Dios de toda conſolacion a pro poner a los que viuen ſegun ſus diuinos eſtatutos el premio eterno de ſu di uinidad y glo ria.

Horacio.
¶ Oderunt peccare boni uirtutis amore.
¶ Oderunt peccare mali formidine pœnæ.
¶ Elementa uirtutũ duo, ſpes honoris pœnæ metus.
Tullio.

CAPITVLO CIII. EN EL QVAL *se propone y muestra el grande argumento y las viuas espuelas que tiene el Christiano para viuir mejor y mas sancta vida.*

Epilogo de los capitulos passados.

SERA Pues este capitulo epilogo y conclusion de los passados, para que entendamos que esta vida y mundo en que viuimos es de tal calidad que quando se nos muestra mas halagueño y blando, entonces lo auemos de huyr con mas veras, que quando nos parece molesto: y quando nos combida con su amor lo auemos de tener por mas sospechoso, que quando nos amonesta y fuerça a su menosprecio. Pues es certissimo que sus enrredos y ataduras tienen aspereza verdadera y alegria falsa. Tienen el dolor presente y el deleyte muy dudoso, tienen el trabajo duro, y el descāso lleno de amarguras, y la esperança de su felicidad vana, y de ningun momento. A cuyo proposito dezia muy bien el glorioso Augustino. O mundo si siendo como eres vn pielago d miserias y desuēturas assi eres amado, que fuera si tuuieras verdadera dulçura? O mundo immundo si pereciendo en tinieblas nos traes embobados en tu seruicio, que fuera si en ti tuuieras alguna cosa permanente?

S. August. ¶ In quodā sermone. ¶ O mūde immunde, tenebris periens, quid faceres, si maneres? quid faceres dulcis, si amarus alimenta metiris?

Y si siendo tan amargo nos mides la comida, q̃ fuera si fueras dulce? es el mundo lugar de mucha malicia y poca sabiduria, sus caminos son muy dudosos y de muchos resbaladeros, todos estan cubiertos de lazos y de tinieblas dõde peligran las almas y se atormẽtã los cuerpos, dõde todo es vanidad y aflicion de spiritu, de donde el propheta Ioel vino a dezir. Confusa es el alegria entre los hijos de los hõbres. Tiene el mũdo grã deseq̃dad en si, y en nr̃os coraçones esta florido: rodealo por todas partes la muerte, trae siẽpre aparejada execucion en el llanto, por todas partes nos hiere, danos beuidas amargas: y con todo esto con la ceguedad de la carnal cõcupiscencia amamos sus amarguras, corremos tras sus pisadas, y aunque se va cayendo nos arrimamos a el, y como no lo podemos detener, damos juntamente todos en tierra. Muy bien dezia el glorioso Gregorio, en el libro quarto de los morales, que el justo y sancto no tiene al mundo en su amor, ni menos es tenido del amor del mundo, porq̃ el vno para el otro estan muertos entre si, y como el vno no apetece al otro, son casi como dos muertos, q̃ ninguno cuyda de el otro. Y pues auemos referido la miseria de nuestra peregrinacion. Y la muerte es deuda tan sin excepcion alguna, resta que concluyamos, que en ninguna manera la auemos

Ioel.

¶ Verba sũt D. Gregorij.

¶ Labenti inheremus, & quia labentẽ retinere non possumus, cũ ipso labimur quem cadentem tenem⁹.

¶ Quia dum alter alterũ non appetit, quasi mortuus mortuum nõ attendit.

de

de temer, ni entristecernos con ella, mas antes amarla: para que se haga en nosotros voluntario, lo que ha de ser por fuerça necessario, y para que le offrezcamos a Dios en don la deuda a que estamos obligados. Morimos cada dia, y cada dia se nos quita alguna parte de nuestra vida, y mientras vamos creciendo, va menguando nuestra vida. Perdemos la infancia, perdemos la puericia la adolescencia y la juuentud, y este mismo dia de oy que viuimos lo partimos y deuidimos con la muerte, Ninguno ay (dize Seneca en la epistola setenta y ocho) tan necio y tan tonto que no entienda que en algun tiempo ha de morir: y con todo esso si vee que se acerca, rehusa la partida, tiembla y llora. Y añade el mismo Seneca, porque lloras miserable? porque temes pues sabes que todos son forçados con esta necessidad? alla yras, donde todas las cosas van. Con esta ley naciste, esto le acontecio a tu padre, a tu madre, y a todos tus mayores. Esto mismo les acontecio a todos los que fuerō antes de ti, y lo mismo sera de todos los que te succedieren. Por ventura no piensas que auias de llegar en algun tiempo al lugar adonde siēpre yuas, pues no ay camino sin fin? Y en la epistola veynte y quatro dize. Aquel por cierto es digno de alabar y de ymitar, que agradando le la vida, no tiene pereza para la muerte, pues

La muerte se deue amar.

Seneca.

no

no es virtud que alguno salga, si lo echan por fuerça. Muy a proposito de esto dezia vn grã de varon que si queremos ser dichosos, y no ser fatigados con el temor de los Dioses, ni de los hombres, ni de otra cosa alguna de esta vida, si queremos menospreciar la fortuna q̃ nos promete cosas vanas, si queremos viuir vida sossegada y competir con los Dioses en felicidad y buena dicha, q̃ tẽgamos la vida muy prõpta para dexarla, cada y quãdo nos fuere mandado: pues la naturaleza no nos dio esta casa por morada de asiento, sino por hospedage y transito. Y assi auemos de procurar cõ summa diligencia de hazer la muerte muy familiar a nosotros con el pensamiento, para que si fuere necessario la podamos salir al camino. Pues a los buenos no les daña cosa alguna si los matan o son arrebatados de subita muerte, porque no mueren de subito los que siempre pensaron que auian de morir. Y desta suerte agora mueran a hierro, agora sean despedaçados de las bestias, agora se consuman en llamas, o tragados de la mar o quebrados y quebrantados sus huesos, siempre es preciosa su muerte en los ojos del Señor. Y se podra dezir que el dia que hizo este mismo Señor, es el dia de la muerte del justo, pues es principio de vida mas dichosa y gloriosa y entrada de la luz y eterna claridad, este dia es el

No mueren de subito, los que siempre pensaron q̃ auian de morir.

El dia que hizo el Señor es el dia de la muerte del justo.

dia

Muerte del juſto dia ſolemne de la gran paſcua.

Muerte del juſto es el primer verano que verã ſus ojos.

dia ſolemne de la gran paſcua, principio del primero mes y del primero año de la felicidad del que bien muere. Eſte dia es el primer verano que veran los ojos de los que voluntariamente dexaron la ſequedad, y eſterilidad de las coſas de la tierra, el qual ni tendra noche que le ſuceda, ni Luna que le ſirua de refrigerio

Los mundanos ſin cõfiãça no ſe hallaran en el alegria deſte dia.

No ſe hallaran en el alegria de eſte dia los que ſolamente veen y entienden que el ſpiritu ſe deſata de la carne, y que la carne ſe conuierte en guſanos, y los guſanos ſe hazen poluo, y el el poluo ſe reſuelue en los elementos de tal ſuerte que ſe abſconde de la humana viſta, y quando veen los hueſos ſecos deſconfian que no ſe podran veſtir de carne ni boluer a reuerdecer con nueua vida: los quales aunque no tienen la fee de la reſurrection por obediencia, a lo menos la deuian de tener cierta por la razon,

El mundo y ſus elemẽtos nos pone delante nueſtra reſurrectiõ.

pues vemos cada dia que el mundo en ſus elementos ymita nueſtra reſurrectiõ y nos la pone delante de los ojos. Pierden por momentos y circuytos del tiempo los arboles la verdura y freſcor de ſus hojas, y deſpues q̃ hã dado ſu fructo quedan hechos troncos ſecos, y luego de repẽte como con cierta reſurrection vemos q̃ ſalen las hojas y que el fructo ſe va engrandeciẽdo y todo el arbol ſe viſte de ſu antiguo verdor y freſcura. Cõſideremos poniẽdo mas altos nueſtros

penſa-

pensamientos vna pequeñita simiente de vn arbol, que la arrojan en la tierra, como de ella se produze vn arbol, como en tanta pequeñez y angostura de simiente estaua escondida tanta mole y grandeza como de ella procede. Donde por ventura estaua entonces el madero? donde la corteza? donde los ramos? donde la verdura de las hojas? donde la hermosura y gracia que regala la vista? Donde finalmente la grosedad y abundancia de su fructo? Por ventura todo esto no se via en la simiente quando la arrojauan en la tierra? pues de que nos auemos de marauillar si vn poquiço de poluo deshecho en sus elementos lo reforma Dios nuestro Señor en vn hombre verdadero quando a el le plaze y quiere, pues de vnas pequeñitas simientes buelue a leuantar los cedros del monte Libano? Si no vuiera resurreçion, no vuiera Dios, ni vuiera prouidencia y entonces todas las cosas se hizieran y gouernaran a caso: porque vemos muchos justos mendigos padeciendo mil miserias y affrẽtas, y al cõtrario muchos peccadores y malos en grãde abũdãcia de riquezas y rodeados y cercados de todo genero de deleytes, y nadie de sano y buen entendimiento podra dezir, que esta es obra de justo juyzio y de sabia prouidencia, si no vuiera resurrection que ygualara y

ajustara estas balanças. Siendo pues Dios tan justo y siẽdo la misma justicia aura resurrectiõ para que los trabajos del justo sean remunerados, y las insolencias y desacatos del malo tengã su deuido castigo. Grande y admirable es para los piadosos y justos el consuelo de la resurrection y dela merced y paga de la bienauenturança. Porque como dize Sant Pablo, si tan solamente en esta vida esperamos en Iesu Christo mas miserables somos que todos los hombres. Delo qual nos puede ser doctrina muy señalada la de Thobias Senior al qual como escarneciessen sus amigos y pariẽtes dandole por affrẽta su ceguedad, le dezian. Donde esta agora tu esperança con la qual hazias limosnas y sepulturas? Y Thobias reprehendiendoles les dezia. No querays hablar de essa manera, porque somos hijos de los sanctos, y esperamos aquella vida que Dios ha de dar a aquellos que nunca mudan del su fee. Dexo aparte muchos lugares del nueuo y viejo testamento enlos quales se prueua la infalible verdad dela resurrection, pues las cotidianas reparaciones y resurrectiones delas cosas nos la ponen delãte delos ojos: las quales como sean hechas en gracia y fauor del hombre, nos dan a entender q̃ con mas justa razon resucitara el hombre. Cae el Sol todos los dias y cubrenos con su obscuridad la noche,

S Pablo. 1. Corinthi. 15.

Thobias.

noche, y buelue a reuiuir el dia: la Luna perdiendo su resplandor lo buelue a recobrar por sus incremẽtos menstruos. Los arboles y las plantas en el tiẽpo de la bruma como secas y muertas pierden su hermosura, y veniendo la primauera reuiuen y cobran hojas y paren medula y cortezas. Las moscas ahogadas en el agua bueluen a reuiuir: y cierto genero de serpientes (como lo escriue Cyrillo Hierosolimitano, por el tiẽpo del hyuierno estã immobiles y por el verano se leuantan. Y Oro Apollo en las hieroglíphicas enseña q̃ entre los Ægipcios el phenix muerto buelue a reuiuir, y la semilla sembrada se podrece, y si no muere no puede reuiuir, como lo dize el euangelista S. Ioã, y del poluo de la tierra se hizo la primer simiẽte d̃ los hõbres, y en poluo se hã de cõuertir, para q̃ no se nos haga cosa marauillosa q̃ d̃el mismo poluo bueluan a resuscitar: pues vuo muchos Ethnicos y Gẽtiles q̃ cõ grãde prudencia alcãçarõ y creyeron q̃ los hõbres auiã de resucitar y ser immortales, como lo escriue Teopõpo en el libro. 8. y Eudemio Rodio, como lo dize Diogenes Laercio en el principio del libro. 1. de vita philosopho. y Arnobio en el libro. 2. contra gẽtes enseña, q̃ Platõ creyo en parte la resurrectiõ, y la Sybila en el. 2. libro d̃ los oraculos: y Putarcho de sera numinis vindicta, creyo tãbien la resurre-

Cyrillo Hierosolimitano.
Oro Apollo
c. 12.
Teopompo.
Philippica.
Laercio.
Arnobio.
Platon.
Sybila.
Plutarcho.

 ction

Seneca. ction Seneca en el libro.5.de las epistolas, en la epistola.36.adõde dize: desaparecẽ estas cosas, pero no parecẽ: y la muerte q̃ tememos y rehusamos haze intermissiõ en la vida, pero no la arrebata ni quita, y vẽdra otra vez el dia q̃ nos boluera a poner en la luz. Este dia de la luz sera aquel dichoso trãsito de todos los q̃ murieren en el señor. En el qual dia se descubriran aq̃llas salas de los tesoros de la immẽsa bõdad y amor de Dios, adõde se verã tantas riquezas q̃ ni los ojos humanos las puedẽ alcançar a cõprehẽder ni el entẽdimiẽto a apreciar ni estimar su valor. Desta sancta ciudad podemos dezir cõ nr̃a rudeza mas facilmẽte lo q̃ en ella no ay, q̃ los bienes, la gloria, el alegria y contento de q̃ esta rodeada. No ay en ella muerte, no ay lloro, no ay cansancio, no ay enfermedad, no ay hãbre, no ay sed, no ay destẽplança de calor, no ay corrupciõ, no ay necessidad, no ay tristeza: ay en esta dichosa morada de la bienauẽturança verdadera honra q̃ no se negara a quien la mereciere, ni se dara sino a quiẽ vuiere peleado legitimamente: ay verdadera paz porq̃ no ay ninguna cosa aduersa, y nadie padecera alli ningũ mal d̃ otro ni de si mismo. El premio de la virtud sera el mismo q̃ dio la virtud: para q̃ se cũpla aq̃llo del propheta, yo sere su Dios de ellos, y ellos serã mi pueblo: en dõde yo sere hartura y sere todas

las cosas q̃ humanamente son desseadas de los hombres, su vida, su paz, su salud, su sustẽto, su abundancia, su gloria, su honra y todos sus bienes, donde se entẽdera muy biẽ aquello q̃ dize el Apostol para q̃ sea Dios en todas las cosas en todos, el mesmo sera el fin d̃ todos nr̃os desseos: el q̃ sera visto sin fin, sera amado sin fastidio, sera alabado sin cansãcio. O verdaderamente dichosa y gloriosa cõpañia, o cõbite sancto y diuino q̃ dãdo infinita hartura no da enfado ni fastidio, o dichosa regiõ de los deleytes adonde ay sabiduria sin ignorancia, memoria sin oluido, y entendimiento sin error, y razon sin obscuridad, bienauẽturados los q̃ muerẽ para viuir en ella que alabaron al señor sin cessacion ni fin. S. Pablo.

CAPITVLO CIIII. EN EL QVAL SE *trata como para q̃ mejor aprehendamos la sciẽcia y sabiduria de la conseruaciõ del cuerpo y del alma, y para q̃ mejor nos salgan y sucedan todos nuestros negocios tocantes a la honra y vida de los hõbres, auemos primero de començar de Dios, pidiendole cõ hazimiẽto de gracias, nos de su sabiduria, y de su principio y fin a los principios y fines de nuestras cosas.*

SI. No fuere vn hombre tan rustico y saluage, tan barbaro campesino, tã inculto monstro de naturaleza, y tã desnudo de toda humanidad y clemẽcia, y por lo mesmo hiziere alguna diuision entre si y vn

tronco de vn arbol cõ ſu corteza y ſin fructo q̃ ſolo ſirue para la ceniza: facilmente entendera q̃ es proprio del hombre tener conocimiẽto y hazer reuerencia a Dios con ruegos, oraciones y ſacrificios. Es tan natural y tã proprio eſto en el hombre q̃ eſcriue Procullo en el libro de oratione & precibus, de ſentẽcia de Platõ, del Iamblicho, de Plotino y d̃ Porphyrio q̃ es propriſſimo quarto modo pues a todo hõbre y a el ſolo y ſiẽpre le cõuiene, y por eſta cauſa vino a dezir Ariſtoteles en el quinto de las Ethicas a Nicomacho q̃ la miſma naturaleza enſeño al hõbre a hazer ſacrificios y deuidos ofrecimiẽtos a Dios, y para q̃ ſe entiẽda q̃ el principio de toda nr̃a ſalud feliciſsima y dichoſa de nr̃o cuerpo y alma, el principio y fin de todos nr̃os negocios grãdes y difficultoſos, el principio medio y paradero de todas nr̃as coſas, y finalmente (lo q̃ es de mas importancia y peſo) la ſciencia y ſabiduria con que auemos de nauegar y ſer ſaluos de todos los peligros deſte mundo: todo lo auemos de tomar y començar de Dios, ſon muy grãdes los cõſejeros, los ayudadores y valedores q̃ en eſta parte nos lo amoneſtan. Auemos pues en el principio de todos nr̃os negocios con mucha diligẽcia y cõ todas nr̃as fuerças de procurar de q̃ eſtẽ gracioſos y beneuolos para con noſotros el primero y principal Sol, y la

Procullo.
Platon.
Iamblico.
Plotino.
Porphyrio.
Ariſtotil.

primera y principal Luna, para que los rayos y resplandor de su luz eterna alumbren las obscuras tinieblas de nuestro cuerpo y alma, y alũbrandolas las purifiquen y limpien. Amonesta nos a seguir esta doctrina y altissimo consejo el diuino Platon en el Thimeo, Pythagoras en sus versos griegos, Demosthenes en la epistola primera y en la oracion a Philippo, Isocrates en la oracion primera a Demonico, Galeno en el libro q̃ se intitula. An quod in vtero est animal sit, el claro orador Marco Tullio en el segundo de legibus, y en la oracion que escriuio contra Vatinio, Marco Caton tratando de re rustica, Virgilio en la egloga tercera, el real propheta Dauid en el psalmo trigesimo, el Apostol S. Pablo en la primera de los Corinthios en el capitulo. 10. y finalmente con mas clara y abierta doctrina el verdadero maestro y enseñador de todas las gentes, en el capitulo duodecimo de S. Lucas. Tienen los hombres en infinitas cosas necessidad de lumbre, de ayuda, y de socorro, pues por la flaqueza de su entendimiento y por la falta de sus fuerças en sus proprios negocios se engañan, y en los mayores y mas abiertos peligros desmayã y muestrã su flaqueza: Dios es muy al reues, el qual todas las cosas q̃ tocan al hombre y las que assi mismo pertenecẽ las vee y entiẽde y sabe lo q̃ le conuiene,

Platon. Pythagoras Demosthenes. Isocrates. Galeno. Marco Tullio. Marco Caton. Virgilio. Dauid. S. Pablo. S. Lucas.

Philostrato. 1. De uita Apollo. c. 8

como lo dize Philostrato en la vida de Apollonio. Y assi tiene forçosa necessidad en la mar, en la guerra, en la paz, en el estudio de la sciẽcia y sabiduria, en los negocios grandes y difficultosos, en los pequeños, en el camino, en la entrada, en la salida, en la estãcia en la comida y en la beuida, y finalmente en todas las obras y actiones tocantes a la vida humana de començar su principio de Dios. Pues como dize Pyndaro, auemos de poner a Dios en todo negocio por primera causa y razon: y como dize el mismo, seriamos faltos de juyzio sino lo hizieremos assi, pues cresce en mayor augmento nr̃o principio si Dios le ayuda. Esto mismo nos aconsejo Ciceron en el lugar de las leyes citado y en la oracion cõtra Vatinio quãdo dixo, en el hazer y obrar auemos de tomar los principios de Dios. Y el grande orador Demosthenes en la epistola q̃ citamos dize, yo juzgo q̃ qualquiera hecho o dicho graue y de substancia se tiene de començar primeramente de Dios. Y a este mismo proposito otro autor griego Arato dize vna sentencia de grandissimo encareçimiento y digna de ser escrita cõ letras de oro, cuyas palabras son. El principio comiẽce d̃ Dios, al qual nosotros los hõbres no lo auemos de dexar sin hablarle, porq̃ seria grãde genero de descomedimiẽto y desuerguẽça si entrãdo a posar en la casa

Pyndaro.
¶ in Pythijs ode. 5 omni negotio Deũ causam superponere.
¶ Principiũ Deo impellente crescit, in Pythijs ode. 10.
¶ A Dijs immortalibus sunt nobis agẽdi capienda principia.

Arato.
¶ Ex Deo principium, quem nunquam nos homines relinquimus infatũ.

casa, al señor de la possada no le hiziessemos algun genero de reconocimiẽto y criança, y queriendonos aprouechar de su hazienda nos entrassemos de rondõ en ella sin pedirle licẽcia alguna. Quiẽ ay en el mundo tan necessitado de consejo y de luz como el hõbre, pues por falta del fue hecho y comparado a los brutos animales: quiẽ tã falto de sabiduria y doctrina, pues son sus ojos para las cosas claras de la naturaleza como los de la lechuza si quisiesse mirar ḋ hito en hito a los rayos del Sol. Por tãto si el negocio del hõbre tuuiere necessidad ḋ sabiduria demandela en el principio a Dios, como dize Santiago en el capitulo. 1. pues el es (como dize Daniel en el capitulo. 2.) el q̃ da la sabiduria a los sabios, y si fuere cosa grata a su seruicio, saldra el hombre en muy breue tiempo cõ grãdissimas ventajas y prouecho, como lo dezia Socrates a Theages, y lo refiere Platon en el libro tercero en aquellas palabras. *Si Deo gratum est, per multum quidẽ & breui proficies: sin contra, minime.* Si no se comiẽça de Dios la obra, ni el principio sera bueno, porq̃ lleuara muy fragiles y falsos sus fundamentos, y el medio y fin responderan a su principio. Sin mi (dize el Saluador) ninguna cosa podeys hazer. Y por el cõtrario tomãdo el principio de Dios, todas las cosas se hazen muy faciles y tienẽ muy prosperos fines. *Omnia*

El hombre es muy necessitado de cõsejo y de luz

Santiago.

Daniel.

Platõ. In Theage.

si no se comiença de Dios la obra toda dara en el suelo.

S. Pablo. *passum in eo qui me confortat*, dezia el diuino Apostol, sin hazer excepcion de cosa alguna. Y en
1. Corinthi. 10.c. Idem. otro lugar dezia el mismo Apostol. Si beuieredes, o comieredes, o hizieredes otra qualquiera cosa hazedlo en el nõbre del señor y tomad del su principio, porque la obra que lleua este principio y çanja ni los muros de la gran Ierusalem, ni la torre de Babylonia tuuieron tã firme
Idem. su fundamento. *Firmum namq; fundamentum Dei*
2. Timo. 2.c. *stat*, como lo escriue el mismo Paulo. Ni son para passar debaxo de silencio a este proposito
Pythagoras aquellos versos de Pythagoras quando dize.
¶ Nec uenias ad opus nisi numina sancta precatus, &c. Ni comiences obra ninguna ni la tomes entre manos, sino vuieres primero acudido a Dios, porque entonces conoceras altissimas cosas y la conjuncion y amistad que tienen los hombres con este mismo Dios. Y menos son de passar debaxo de silencio aquellas otras palabras
Galeno. de Galeno en el libro que arriba citamos quan-
¶ Quæ enim superant propositam rem, Deus ipse primus nouit: Deiq; assecla, & qui ipsi, ut inquit Plato amicus. do dixo. Conuiene que esteys contentos con las cosas que se han dicho, y no querays inquirir mas de lo justo: porque lo que sobrepuja y excede a la materia y negocio propuesto, Dios es el primero que lo supo: y el q̃ sigue a Dios, y el que (como dize Platon) fuere su amigo, y por cierto que auian de ser para confusion nuestra ver quan acordados anduuieron estos tan sabios Gentiles, y doctrina tan admirable que

en este particular nos dexaron pues ante todas cosas y antes que se embaraçassen en los negocios que tocauan a la republica, luego por la mañana procurauan de tener gratos a sus falsos Dioses y merecer su fauor, como lo escriue Xenophon en la Ciripedia en el libro .1. y Plutarcho en el libro de tranquilitate animi. Adonde añade vna similitud galanissima de vn perro muy brauo y muy feroz, el qual no se amansa ni se dexa llegar de todos aquellos que no conoce, pero con mucha facilidad se dexara tratar y halagar de aquellos que le han comunicado, y con mucha amistad acude quando le llaman. Y assi el mismo Xenophon, en el libro octauo de la Ciripedia escriue que aquel Rey Cyro de los Persas todos los dias al salir del Sol hazia sacrificios y oraciones a Dios en lo qual los proconsules de su Reyno, los grandes, y aun los Reyes sus successores lo ymitauan. No seria pues mucho que el discreto Christiano entendiesse, que es de grandissima importancia para que todas sus cosas le sucedan en bien: y tengan el buen fin que pretende, que comience primero de Dios hablandole y conuersandolo; pues la conuersacion y graciosas palabras de la esposa, son de grandissimo gusto para el esposo, y los coloquios del esposo son dulcissimos y suauissimos para la esposa, y el vno al otro se entienden y

Xenophon. Plutarcho. Similitud galana a este proposito. Xenophon.

guſtã de cõplacerſe y cõuienẽ muy biẽ en vno, como ſe eſcriue en los Canticos. *Dilectus meus mihi & ego illi.* Y el Leon brauo del tribu de Iuda oyra y eſcuchara y ſe dexara tratar y amanſar de los que le comunicaren, y les dara a todos ſus negocios dichoſos fines.

Canticorum

CAPITVLO CV. EN EL QVAL

ſe trata como para tener mas ſalud en el cuerpo, y en el alma y para gozar de mayores fuerças tiene obligacion cada vno, a no edificar carcel para ſi proprio. Y como tambien es de grandiſsimo prouecho para nueſtra vida la comida de los Bueytres, y el mirarnos cada dia en el eſpejo. Y porque los hombres coxos ſon muy libidinoſos, y las virtudes que eſtos tienen.

TODOS Aquellos que embueltos y metidos enlas delicadas plumas del Sardanapalo, no entienden en otra coſa mas, que con la variedad de los guiſados y muchas comidas deſpertar el appetito de ſu gargãta, y eſtẽder quãto puedẽ ſu vientre, haziendo mucho caudal del vil eſclauo del cuerpo y de ſus appetitos y guſtos, y ninguna recordaciõ ni memoria de lo ſuperior y diuino: ninguna coſa differẽ delos brutos animales q̃ baxas ſus cabeças

ſiem-

siempre, no curan sino de engordar y hazerse mas pelados para q̃ mas presto los lleuen al matadero. No atiẽdẽ ni vẽ los q̃ en esta parte tienẽ tãta curiosidad, q̃ dã el dominio al cuerpo, y quitã de su imperio al alma, y son muy semejãtes a aquellos q̃ procuran tener vn organo muy bueno, y menosprecian y oluidan el arte de tañer los organos. Portanto dize el gran Basilio, se deue guardar otro differente estilo y camino: y assi conuiene castigar el cuerpo y reprimir y enfrenar sus desbaratados y furiosos impetus como de bestia indomita y saluage, y no soltar y relaxar las riẽdas a sus deseos y deleites: porq̃ por vẽtura no nos acõtesca lo mismo q̃ al carretero q̃ à criado cõ el mucho vicio cauallos furiosos y desbocados que en vn momento hazen pedaços al carro y al que lo guia. Esta es la causa por la qual vino a dezir aquel grande philosopho Pythagoras vna muy celebre sentencia, al qual como algunos le hiziessen relacion, que cierto amigo suyo con mucha diligencia procuraua con regalos y comidas pararse gordo y muy luzido, respondio el Philosopho, que este tal hõbre nunca cessaua de edificar para si proprio carcel mas molesta y pesada. No tienen estos tales memoria de aquel hecho señalado de Piatõ (d q̃ en los capitulos passados auemos hecho relaciõ) el qual viẽdose vna vez cõ muy prospera salud,

D. Basilius.

Pythagoras

¶ Non cessat hic molestiorem carcerem sibi instruere.

Platon.

salud, y que yua su cuerpo ensouerbeciendose como vid loca, procuro de cortarla vn poço, y assi mudo su Achademia en vn lugar poco saludable de la Attica, para reprimir lo q̃ en su cuerpo sentia demasiado con la destemplança de la tierra. Y menos se acuerdan los tales dados a este vicio lo que en otro lugar auemos dicho de doctrina de Hippocrates y de Cornelio Celso, que la grande loçania de la salud del cuerpo es muy peligrosa. No ay duda ninguna sino que el cuerpo es peso muy grande y pena del alma, y que si carga mucho en carne y gordura que se aprieta y fatiga el alma como metida en grandes ataduras y cadenas: y assi (como con grande sabiduria lo sintio y nos lo enseño Porphyrio) estamos en la morada y casa de este cuerpo como embouados y encantados con sus hechizerias, y metidos en vn sueño profundo, como los que han beuido la mandragora. De donde tambien el mismo Porphyrio tuuo por buẽ consejo que los que auian de contemplar las cosas altas y diuinas tuuiessen abstinencias de las carnes de los animales: aludiendo en esto al grã de cuydado que todos los mas de los sabios antiguos tuuieron, de apartar de si proprios, qualquiera genero de cosa que juntasse y ligasse mucho el alma con el cuerpo. De aqui vino tambien aquella tan desseada y amada soledad de los

Hippocrat. Cornelio Celso.

Porphyrio.

De donde uino la amada soledad delos Pythagoricos.

los Pythagoricos, y el apartarse a hazer su vida en los montes y en los campos Solitarios. De aqui vino tambien aquella tan alabada y celebrada ceguedad de algunos que procurauan de industria quitarse la vista de los ojos corporales para tener mas viua y mas aguda vista en los ojos de el alma y para poder subir mas alta la contemplacion de las cosas diuinas, de los quales hechos se dexa muy bien entender quã apartados y oluidados estauan de fundar y hazer carcel muy tenebrosa para si proprios. Haze a este proposito marauillosamente la sentencia de Plotino el Philosopho tan celebrado en sus tiempos, el qual (como lo escriue Porphyrio) siendo varon de tanta sabiduria, tenia muchas vezes empacho y verguença de que su anima estuuiesse en el cuerpo: y que por tanto nunca jamas siendole preguntado, quiso dezir de buena gana de que patria fuesse, ni quien eran sus padres. Indignauase tanto este mismo Philosopho de que retratassen su rostro o la figura de su cuerpo algunos famosos pintores, que rogãdole vna vez Amilio que permitiesse dexar se retratar, le dixo, por ventura no te parece que basta çufrir esta ymagen de la qual vna vez la naturaleza nos rodeo y cerco, sin que juzgues que es de tanto merecimiento y dignidad, que aya de quedar su retrato para los siglos venideros?

De donde uino que algunos se priuaron de uista.

Plotino.

Porphyrio.

Plotino tenia uerguença de que su anima estuuiesse en su cuerpo.

Este mesmo se enojaua mucho de que retratasse su cuerpo o figura. Y las palabras que por esto dezia.

El Rey Agesilao nunca quiso que retratassen su cuerpo. Y los retratos que de si dexo y las admirables sẽtẽcias q̃ sobre esto dixo.

ros? Esta misma y admirable doctrina nos dexo aquel grãde Agesilao rey de los Spartanos, como lo escriue Xenophõ, el qual nũca jamas quiso q̃ le retratassen su cuerpo, auiẽdoselo muchos ofrecido: dexo empero este excelẽte rey señalados retratos y insignes documẽtos de su animo, haziendo cuẽta, que la vna obra era de pintores y estatuarios, y que la otra era obra suya propria, y tambien hizo cuenta, que la vna era obra de ricos, y la otra era obra y retrato d̃ buenos y virtuosos. Boluiendo pues a Plotino (para que concluyamos este intẽto) son tẽ admirables las palabras q̃ a este proposito dixo, las quales (si alguna cosa vuiera en el mundo mas preciosa para ser escriptas, que el oro, dignamente lo mereciã) porque nos enseñan con grandissima luz y claridad, lo que deue cada qual de nosotros hazer. Estando este Philosopho a la muerte, lo vino a visitar vn su amigo Eustochio, al qual le dixo estas palabras. Rato a que te estoy esperãdo, porq̃ desseo boluer y dar lo q̃ ay diuino en nosotros, al mismo diuino, q̃ tiene fuerça y vigor en el vniuerso. Y dichas estas palabras dio el spiritu, de todo lo qual podemos entẽder, q̃ poner toda la diligẽcia y cuydado, en q̃ al cuerpo le vaya muy biẽ, es de hõbres q̃ totalmẽte se ignorã a si mismos, y no puedẽ cõprehẽder el oraculo y sẽtẽcia deste excelẽte varõ, q̃

Plotino.

Palabras de Plotino dignas de grande memoria.

nos significa, q̃ no es el hōbre, esto q̃ se parece: ni tã poco puedẽ alcãçar quanta sea la gracia, la hermosura y celestial resplandor de la virtud, el qual si con los ojos corporales se pudiesse mirar (como lo enseña Platon en el Phedro, y lo repite Marco Tullio) moueria y despertaria en los hombres marauillosos amores de la sabiduria.

Platon. Marco Tullio.

Viniẽdo pues a lo segũdo que propusimos en el capitulo, que fue dezir, q̃ la comida de los Bueytres es de grãde prouecho para nr̃a vida: es doctrina del grande Philosopho Plutarcho, que lo q̃ es mas temeroso y mas dañoso en nuestros enemigos, si lo queremos biẽ atẽder y cõsiderar, se nos hara muy vtil y prouechoso. Rodea y cerca el enemigo toda nr̃a casa y toda nr̃a vida con ojos mas que de Lince, mira y remira los amigos que tenemos los familiares y criados, lo que vestimos lo que beuemos y comemos, y principalmente si caemos o cometemos alguna falta o delicto. En lo qual tienẽ grãde semejança con los immundos y suzios animales de los Bueytres, los quales nunca llegan ni tocan sino a cosas llagadas y podridas, y a cuerpos de animales muertos, y a los sanos y enteros ni los veen ni conocen. Y assi solamente los excitan y mueuen las manzillas y manchas de nuestra vida y lo que esta en nosotros enfermo y podrido. En esto pican, esto quierẽ

La comida d los Bueytres como es de grande prouecho para nuestra uida: Plutarcho.

Los bueytres siempre se mantienen de animales podridos.

y en esto se deleytan grandissimamente. De lo qual se les siguen alos hombres que tienen enemigos singulares prouechos para su vida: si con atencion y cuydado se recatarẽ no haziendo ni diziendo cosa que no deuan, y guardando su vida inculpable de todo crimen. Aconteceles a estos tales, lo que a las ciudades que tienẽ el enemigo cercano, porque el temor que siempre tienen consigo les haze viuir con moderacion y cõcordia y les rodea aliança y amor de vna republica muy concertada. Assi desta misma manera el enemigo importuno aun casi como forçados nos haze estar a raya en la templança de la vida, ni nos dexa caer en descuydo, y con esta costumbre que tiene nos haze estar, como en vna continua vigilia haziendo centinela y alarde de nuestra vida, y siendo causa que viuamos vn estado y regla enculpable en el qual ni aun los dientes Theoninos nos podran empecer.

Dicho celebre de Nasica Scipion.

Es a este proposito vn celebrado dicho de Nasica Scipion, al qual como algunos le dixessen q̃ los negocios de Roma estauan en grandissima prosperidad despues que Carthago estaua destruyda y assolada por el suelo: entonces respõdio, mas antes agora estamos puestos en mayores y mas claros peligros, pues ni tenemos enemigos a quiẽ temer, ni otros algunos de los quales por causa d̃ sus hazañas y esfuerço podamos tener

tener empacho y verguença. Podemos a este mismo proposito añadir vna illustre doctrina y exemplo de Diogenes el philosopho digna no menos que la passada, de que la encomendemos a nuestra memoria, el qual siendo preguntado de q̃ manera quedarian nuestros enemigos muy satisfechos y pagados, respondio que siendo nosotros honestos y buenos: porque si nr̃os enemigos (viendo q̃ alaban nr̃os cauallos, nr̃os ganados, y nr̃a sementera y haziẽda, nunca dexan de atormentarse) q̃ harã quando vean q̃ todos alaban nr̃a templança, nr̃o honesto modo de viuir, nuestro ingenio, y la moderacion y clemẽcia de nr̃o animo? El que desseare tomar de su enemigo (si en alguna manera se puede assi dezir) justa vẽgança procure primero templar su lasciuia, huya la murmuraciõ, amedecine sus llagas y dolores, cure sus enfermedades: porque por ventura no se le pueda dezir el refran, que teniendo el vlceras y llagas podridas nunca se cura, y siempre esta hecho medico de los otros. El que tiene enemigos y padece sus calumnias, es grandissimo el prouecho y dechado que puede sacar para su buena vida. Y assi se escriue que solia dezir Anthistenes, que para hazernos venir al camino de la razon, y para viuir vida mas concertada, que teniamos necessidad de vn buen amigo, o

Doctrina de Diogenes a este proposito.

El que desseare pagar justamẽte a su enemigo, lo que deue hazer.

Dicho de Anthistenes muy celebre.

Para viuir biẽ tenemos

necessidad d un buen amigo o de un muy solicito enemigo. de vn muy solicito enemigo: porque el vno amonestandonos lo que nos cõuiene, y el otro arguyendo y calumniando nr̃a vida, nos apartan de los vicios. Es el enemigo vn grande maestro y enseñador de nuestra vida sin paga ni salario alguno, mucho mayor que el amigo: porque el amor (como lo enseña Platon) ciega mucho nr̃os ojos en las cosas amadas para que no veamos sus defectos. Y por tanto de los enemigos auemos de oyr la verdad, porque muy de lexos nos sienten y cogen el viento de nr̃os defectos como perros de caça. Es el enemigo solicito procurador de las vidas y faltas agenas. Y assi se cuenta de Hieron que de vn su enemigo vino primero a saber y conocer que le olia mal la boca: el qual indignado contra su muger porque antes no se lo auia dicho: ella respondio como honesta y prudente, que tenia entendido, que a todos los hombres le olia de aquella manera.

El enemigo es maestro de nuestra vida.

Platon.

Historia de Hieron al proposito.

Deuemos cada dia mirarnos en el espejo. Que el mirarnos tambiẽ cada dia en el espejo sea vna philosophia y doctrina de mucho momẽto para nr̃a vida, es documẽto de el grãde philosopho Seneca, el qual nos enseña q̃ los espejos fueron inuentados, para que el hombre se conociesse a si mismo: porque si es hermoso el que se mira en el espejo y es de linda figura y rostro, procure con mucha diligẽcia no deslustrarse

Seneca.

El mirarse el espejo es para conocerse a si mismo.

lustrarse y affearse: y si fuera feo, para que conozca y entienda, que ha de redimir con virtudes lo q̃ le falta de buena gracia y gẽtileza en el cuerpo. Y dẽmas desto para que entienda el mancebo que se mirare al espejo, que viendose en edad tan florida, es tiempo de aprender cosas virtuosas, y tiempo de emprender cosas altas y fuertes. Y si se mirare el viejo, aduirtiendo la nieue, que ya parece ceniza que cubre su cabeça, que rebuelua sobre si con algun sancto pensamiento de sus postrimerias: para cuyo proposito (dize el mismo Seneca) que tuuo grande cuydado la naturaleza, pues aun al muy pobre y mendigo le dio facultad cada dia, de poderse mirar en vn espejo, pues vna clara fuẽte, o vn marmol luzido le puede seruir para el tal ministerio. De donde se entẽdera muy bien aquel lugar de Maron. Seneca. Maroni

Nuper me in litore vidi,
Cum placidum ventis staret mare.

A lo vltimo que propusimos que sea la causa que los coxos son muy luxuriosos, lo qual confirmo la reyna de las Amazonas Antianira, la qual dixo vn dia estas palabras. *Optime claudus init*, y lo refiere el interprete de Theocrito, para lo qual es de saber, q̃ todo hombre q̃ tuuiere dẽsos los pelos es muy prompto para el vso venereo, por la copia q̃ tienẽ de calor y Porque los coxos son muy luxuriosos.

 hume-

humedad, porque lo vno y lo otro es muy necessario para el tal acto. *Etenim calidum secernit, humidum vero se cernitur.* Y por esta causa los coxos son salacissimos, porque en ellos desciẽde muy poco alimento a las partes inferiores por el vicio de las piernas, y sube mucho a las superiores, el qual se conuierte en simiẽte. Pero por q̃ no piense nadie q̃ no tienẽ alguna virtud los coxos, leemos q̃ Androclida el Lacõ siẽdo muy debil y inutil por causa de vna pierna, como se juntasse en vn exercito con los soldados, y vno dellos se lo quisiesse impedir, porq̃ le parecia poco robusto, le respondio cõ grãde grauedad y animo, que para la guerra conuienen los hombres, que tratan de estar quedos y resistir a los enemigos, y no los q̃ estã pẽsando en la huyda.

Virtud de los coxos.

CAPITVLO CVI. EN EL QVAL SE

trata como el arte de la medicina por la variedad de opiniones que en ella ay, y por las varias mixtiones y composiciones de medicamentos que en si contiene, y por el veneno y ponçoña que en algunos de estos medicamentos ay: no solamente no es digna de vituperio, mas antes de grandissima alabança ella y sus inuentores.

QVe el arte de la medicina vse para remedio de los hombres de medicamentos q̃

tienen ponçoña y veneno, y que estos medicamentos offenden mucho el estomago, desecan y marchitan el cuerpo humano y que debilitan sus virtudes y potencias. Que en estos medicamentos aya tantas mixturas y composiciones, que casi de todo punto nuestra naturaleza las aborrece: y que finalmente aya grandissima diuersidad de pareceres y sentencias entre los autores de medicina sobre muchas cosas de gran de importancia: todo esto es grandissima verdad y libre y spontaneamẽte lo cõfessamos. Pero tãbiẽ es grãdissima verdad q̃ por estas mismas causas y razones la medicina y sus inuẽtores merecẽ muy grãdes y muy cũplidas alabanças pues por alguna de las q̃ auemos referido, tomo argumento el glorioso S. Chrysostomo en la homelia septima sobre el Genesis d̄ alabar mucho a los medicos. Y quanto a lo primero que se oppone cõtra la medicina de la variedad de opiniones que en ella ay, esta claro que por essa parte no desmerece, pues esso es comun a todas las artes y sciencias. Quien por ventura podra reduzir a deuido numero las diuersas opiniones y sentencias que vuo entre los philosophos sobre los principios de las cosas, y sobre otros diuersos particulares? como podra collegir el que leyere a Macrobrio en el libro primero d̄ somno scipionis, a S. Augustin

S. Chrysostomo.

Diuersas opiniones entre los philosophos

Macrobrio.

S. August.

en el libro decimo octauo de la ciudad de Dios
Eusebio. en el capitulo quarenta y vno, a Eusebio en el li
bro primero de la preparacion Euangelica, en
Epiphanio el capitulo quinto, a Epiphanio Ciprio en el li-
Ciprio. bro tercero, en el capitulo vltimo, a Irineo en el
Irineo. libro segundo contra los hereges, en el capitu-
Iustino martyr. lo diez y nueue, a Iustino martyr y philosopho
en vn admonitorio elegantissimo de los Gen-
Vitruuio. tiles, a Vitruuio en el libro segũdo de Archite-
Galeno. tura en el capitulo segundo, a Galeno en el libro
Plutarcho. de Historia philosophica, a Plutarcho en el li-
bro de los Placitos de los philosophos, y entre
Claudiano. los poëtas a Claudiano en el Panegyrico, que
dixo en el consulado de Manlio Theodoro: y
particular y vltimamente trata desta variedad
de opiniones en dos libros elegãtissimos q̃ es-
Serapion Capicio. criuio a Paulo Tercio Pontifice Maximo Sera
pion Capicio. De todo lo qual se collige q̃ esta
variedad de oppiniones no haze en perjuyzio
de la medicina ni de los q̃ la vsan, pues en todas
las demas sciencias (como auemos dicho) la ay
y siempre se escoje la mejor y la q̃ es mas cõfor
Entre los Theologos diuersos pareceres. me a razon. Quien duda sino q̃ la Theologia es
la mas noble, la mas alta y mas diuina de todas
las sciencias: pero con todo esso los doctores
scholasticos luego en el principio de los libros
de las sentencias son de diuersos pareceres so-
bre qual sea el subiecto de la Theologia, porq̃
vnos

vnos dizen que es Dios, otros q̃ Christo nr̃o señor, otros q̃ los generos de los sacramẽtos. Ni tanpoco conuienen sobre si la Theologia es sciencia practica o especulatiua. Y muchas cosas se disputan en los libros delas sentencias en las quales son de diuerso parecer Alexãdro de Ales, S. Thomas, S. Buenauentura, Gregorio de Arimino, Scoto, Enrrico Gandense, Ochã, Dũrãdo, Capreolo, Pedro de Pallude, y Godofredo. De donde vinieron a tomar los apellidos de nominales, reales, thomistas, scotistas, ochanistas. Y no solamẽte los autores que auemos referidos, mas aun otros sanctos muy auentajados en doctrina y sanctidad fueron de diuerso parecer en algunas cosas, como se puede echar de ver en aq̃lla tã antigua cõtrouersia y tã celebrada en muchas de sus epistolas que tuuieron el glorioso Augustino y Hieronymo sobre la cessacion de las ceremonias. *S. Augustin. S. Hieronymo.*

Y menos haze contra la medicina la grande mixtura y composicion de medicamentos q̃ en ella ay, porq̃ si esso fuesse de algun defecto, no se auia de atribuyr al arte, sino a los que vsan mal de ella: si pudiendo curar la enfermedad con medicinas simples, fraudulentamente vsassen de compuestas. Pues como dize Arnaldo de Villanoua en sus Aphorismos, y en el Anthidotario en el capitulo primero la medicina *La mixtura y cõposiciõ de medicamentos.* *Arnaldo.*

simple se deue preferir a la compuesta, si la simple se puede hallar. Demas desto ha crecido la destemplança en las cosas humanas de tal suerte, que no solamente los hombres vsan de vno o dos mantenimientos, y menos se entriegan a vn solo genero de deleyte, mas antes a infinitos millares de ellos: assi ni mas ni menos por marauilla enferman de vna simple enfermedad sino de varios y compuestos affectos, nacidos de varias y repugnantes causas, que fuerçan a vsar de medicinas varias y compuestas y entre si repugnantes, porque por ventura occurriendo a vna calidad, no nos oluidemos de otra alguna q̃ trayga al enfermo a peligro de la vida.

Galeno. Y assi Galeno en el quarto libro del Methodo cerca del principio dize, q̃ la enfermedad compuesta no se deue curar con simple curaciõ, y lo

Serapion. mismo affirma Serapion en su breuiario en el

Galeno. tratado septimo, en el capitulo segundo, y Ar-

Arnaldo. naldo en el aphorismo.17. Y Galeno en el libro primero de la composicion de los medicamentos dize, que no todas las enfermedades compuestas se pueden remediar con medicinas simples: porque esta ya tan deprauada y corrompida la naturaleza de los hombres, q̃ cada dia engendran enfermedades de infinitos modos compuestas, las quales ni vierõ ni conocieron los autores antiguos, y para estos son menester

varios generos de remedios, los quales nunca inuentaron los passados. Tenemos de este exẽplo manifestissimo, por el qual se podra collegir la verdad de lo que vamos diziendo, porq̃ Hippocrates en el libro sexto de las sentencias en el capitulo veinte y nueue escriue que las mugeres nunca tienen enfermedad de gota sino es despues de auerles faltado los meses, y esto les era antes natural: pero agora ha sido tanta la destemplança suya que han venido a caer en esta enfermedad, como lo affirma Galeno en la exposicion desta sentencia. Y Seneca en la epistola nouenta y cinco hablando a este proposito, dize. De que nos auemos de marauillar que el mayor de todos los medicos aya caydo en mẽtira pues la destemplança de las mugeres lo ha hecho? Y Æsculapio (como lo refiere Maximo Tyrio Philosopho Platonico en el sermõ veinte y nueue) dize que todas las demas artes con la variedad de los tiempos nunca se han mudado, y sola la medicina es la que ha padecido grãde alteraciõ, por la mucha variedad y desconcierto que ay en las comidas y beuidas, de suerte q̃ auiendo la medicina caydo de su simplicidad antigua, le ha sido forçoso el seguir la composiciõ y mixtura de tantos remedios. Las quales palabras parece que tomo este Philosopho del diuino Platon en el libro tercero de la Republica,

Hippocrat.

Galeno.

Seneca.

¶ Ad Lucillum.

Maximo Tyrio.

Platon.

adonde dize. Locura grande es pensar que los hombres solamente tienen necessidad de los medicos para curarse de alguna herida o llaga: mas antes para refrenar el impetu de la sangre que esta dentro de las venas y otras destilaciones nacidas de la mucha luxuria y demasia que ay en la comida y beuida por mi mucho antes condenada: de suerte que han forçado a los medicos doctos sucessores de Æsculapio a inuentar nueuos nombres para nueuos generos de enfermedades, las quales no auia ni se conociã en tiempo de Æsculapio. Todas estas son palabras de Platon. De las quales puede cada qual collegir, que la composicion de las medicinas en ninguna manera se deue condenar, pues la destemplança de nuestra vida y el toruellino de tantas enfermedades ha sido su origen y principio, y la demandan para su cotidiano remedio.

A lo que se opone de las medicinas q̃ offenden el estomago.

A lo que se oppone con la medicina y contra los medicos diziendo que ay algunas medicinas que offenden mucho el estomago, que desecan y marchitan el cuerpo humano, y que debilitan sus virtudes y potencias, y que ay otras a si mismo que tienen veneno y ponçoña: respondo que es assi verdad, pero que siendo nuestra naturaleza tan flaca, y nuestro cuerpo tan fragil y quebradizo, que por momentos esta

sugeto

sugeto a mil generos de enfermedades peligrosas y mortales, mucho mejor es sin comparacion que por algun pequeño tiempo se offenda el estomago, se debiliten las potencias y se enflaquezca el cuerpo, que no dar con el barco y las redes a lo fondo y poner la vida al tablero: pues se sabe que es muy verdadero aquel prouerbio tan celebrado, que de dos males el menor se deue admitir. Especialmente que los medicos no a cada passo y sin necessidad aconsejan que se tomen las medicinas sino para euitar mayor mal. Y assi Cornelio Celso, en el libro segundo, en el capitulo decimo affirma q̃ es mas sano consejo esperimentar el remedio dudoso y no cerrar la puerta a todos. Y en lo que toca al veneno y ponçoña que algunos de los medicamentos purgantes tienen, no ay duda ninguna, sino que esso redunda en grande honra y alabança de la medicina, pues lo que la naturaleza ordeno para muerte y destruycion de los hombres, la misma arte lo conuierte en remedio y en medicina suya, para q̃ cõ vn clauo se saque otro clauo y como dize Sophocles y Æneas Platonico vn mal sea anthidoto y remedio de otro.

Cornelio Celso.

Sophocles. Æneas Platonico.

CAPITVLO CVII. EN EL QVAL se trata, si los hombres de nuestros tiempos viuen mas o menos años que los antiguos. Y si son de menos fuerça, o de mas flaca naturaleza.

S Tãta la variedad de sentencias y opiniones que en este particular ha auido entre los astrologos, y Philosophos y las prophanas y diuinas historias que seria temeridad y locura querer poner el compas y regla de suerte que ajuste los vnos con los otros, o q̃ haga diffinicion desta causa, porque los astrologos (como es Ptholomeo y otros) segun refiere el Conciliador affirman que desde el primero principio la virtud d'los aspectos y astros celestiales con mas perfecto modo hazia su impresion por sus medias causas en los cuerpos inferiores, por ser grãde la correspondencia que entre si tenian. Y que agora por no auer tanta consonancia ni tal correspondencia la naturaleza humana con otras muchas cosas inferiores es mas flaca, mas debil y mas enferma. Pero que boluiendo aquella primera disposicion de los astros a los mismos puntos que al principio (el qual circulo se haze en espacio de nueue mil años segun sentencia de Ptholomeo) la naturaleza humana cobrara su antigua fuerça y vigor

Ptholomeo. Conciliador ¶ Differen. 9.

Ptholomeo.

porque

porque estas opposiciones y transmutaciones segun sentencia de los Peripateticos infinitas vezes han precedido. La segunda causa astrologica desta mudança se toma de los Planetas y mayormente de las conjunciones de Saturno, y Iupiter y de los eclipses del Sol y la Luna, porque en la conjuncion de Saturno y Iupiter en el principio del signo de Aries, lo qual acontece cerca del fin de nouecientos y sesenta años, entonces segun el ascendente de la conjuncion y su dominio, y segun el lugar de la conjuncion, y tambien segun las fortunas o infortunas que miran el lugar del ascendente y de la conjunciõ no solamente se varia la naturaleza humana en fortaleza o flaqueza, en larga o en breue vida, mas antes todo este mundo inferior padece grã dissima mudança y transmutacion, de tal suerte que no solamente los Reynos se alteran, mas aun tambien se leuantan nueuas leyes y nueuos prophetas, como acontecio en la venida de Nabuchodonosor, de Moyses, de Alexãdro Magno, y de Mahoma. La tercera causa astronomica se toma de los mismos Planetas segun que a ellos se les deue cierto regimen comun en el mundo, principalmente por la intelligencia y virtud que cada vno dellos trae consigo conjunta, como lo affirma Auerroes, en el tratado de Substancia orbis, el regimẽ y monar

Segunda causa desta mudança.

Tercera causa.

Auerroes.

chia de cada vno deftos es de trezientos y cincuenta y quatro años y quatro mefes lunares, a femejança del año lunar que contiene treziẽtos y cinquenta y quatro dias, y onze trigefsimas: y fegun efto fue hallado, que gouernãdo el mundo el Planeta Marte, acontecio el Diluuio por la conjuncion de los Planetas, en el figno de Pifcis. Y en el Ducado y regimen de la Luna fueron las lenguas diuididas, fue deftruyda Sodoma y Gomorrha, y fue hecho el tranfito de los hijos de Ifrrael de Ægypto, como lo enfeña el Conciliador doctifsimo medico y Philofopho en la differencia nona. Ay otras caufas philofophicas defta alteracion y tranfmutacion de la naturaleza, como es la permixtion y corrupcion de los elemẽtos o por el Diluuio del fuego, como fe dize enel Timeo, o por el Diluuio del agua, o por otras tranfmutaciones nociuas y peftiferas, que hazen continua impresfion en los cuerpos fugetos, como lo enfeña Hippocrates enel libro de aere & aqua. Y conforme a efto dize Albumazar, en el quarto del Introductorio q̃ el fancto Propheta Noe huyo la corrupcion y frialdad del ayre de los montes de Armenia dexando el arca, y fe fue a Chaldea bufcando el ayre caliente dõ de la naturaleza fe fortifico, y donde fueron halladas las fciencias y Prophecias. Es otra

Otras caufas philofophicas.

Hippocrat.

Albumazar

Otra caufa philofophica.

causa Philosophica de parte del mal vso de seys cosas que los medicos llaman no naturales, porque es ya tanta la cudicia de los hombres destos tiempos, la auaricia, la gula y la luxuria q̄ han hecho mudança en la misma naturaleza; pues auiendo dicho Hippocrates que los niños y los Eunuchos no tienen mal de gota, hallo Galeno lo contrario: auiendo en hecho de verdad (si los hombres viuieran, como era de razon) de ser muy verdadera la sentencia de Hippocrates. Allegase a esta otra causa no menor de esta transmutacion, de parte del modo de la generacion que auia en los tiempos antiguos, y de la costumbre que agora se tiene. Porque antiguamente no se juntauan para la generacion el marido y muger, sino en edad muy perfecta, y con fuerças y miembros fuertes para el tal ministerio, conforme a lo qual quiere Aristoteles, en el septimo de las Politicas, que el varon sea de treynta y cinco años y la muger de veynte y ocho. Y por la misma razon dixo el mismo Philosopho, que era muy contra el orden de naturaleza, conocer el hōbre a otra muger mas de la suya, porq̄ de ay se sigue mucho daño y mucha flaqueza a la prole que se engendra. Lo qual vemos muy al reues en estos nuestros tiempos q̄ antes del deuido augmento de los cuerpos del hombre y de

Hippocrat. 6. apho. 28.

Galeno.

Otra causa.

Aristotil.

Para juntarse para la generacion el hombre a de ser de treynta y cinco años, y la muger de veynte y ocho.

Contra ordē de naturaleza conocer el hōbre otra muger mas de la suya.

la

la muger, y quando el nutrimento se auia de conuertir en augmento y fortaleza del hombre se conuierte agora en humido superfluo y spermatico que sirua para la generacion. Y no solamente ay agora este inconueniente (que es grandissimo) pero juntamente con esto le juntan llenos de comida y beuida: de lo qual se sigue muy flaca generacion, como lo affirma Aristoteles en el tercero de los Problemas. Haze tambien dudosa y difficultosa esta disputa la diuersa opinion de la cuenta de los años antiguos y destos de nuestros tiempos, porque sant Augustin en el libro decimo quinto de la ciudad de Dios, y Lactancio en el segundo de las diuinas instituciones, y Iosepho en el libro primero de sus antiguedades tienen que los años antiguos, eran de la misma duracion de tiempo que estos de agora o de muy poca menor differencia. Contrario de lo qual tiene Marco Varron doctissimo varon, el qual affirma que aquellos antiguos eran lunares de vna conjuncion de Luna a otra de suerte q̃ no teniã mas de veynte y nueue dias y ciertas horas. Y Plinio en el libro septimo affirma ser fabulosas las vidas de los primeros hombres, y cree que esta el yerro en la diuersidad del cuento de los años. Porque los Arcades contauã los años de cada tres meses, y cada tiempo de los quatro que tiene

Aristotil. 11.

S. August.

Lactancio.

Iosepho.

Contrario de esta sentẽcia Marco Varron.

Plinio.

el

el año nuestro lo contauã por vn año, y la misma cuenta hazian los Chaldeos y Arabes. Haze tambien dudosa esta disputa, porque si quitamos de por medio y dexamos a parte los diuinos milagros, sabemos que el calor natural q̃ todos los animales traen desde los principios de su generacion que los gouierna, los sustenta y les da vida, tiene agora el mismo vigor, la misma fortaleza y virtud que tuuo desde el principio del mundo, y que ni mas ni menos puede alargar la vida, que quando viuian aquellos antiquissimos hombres Hector, Achiles, Hercules, y Milon, y que si agora los hombres guardassen el orden deuido a la salud, y traxessen mas concierto del que traen en su vida, hallariamos por verdad que en estos tiempos como en los passados podria auer hombres tan fuertes, tan robustos, y de tan larga vida: pues vemos no pocos en esta nuestra edad que llegan a viuir ciento y quatro, ciento y cinco, y ciento y seys años, auiendo dicho el sancto Propheta Dauid en el psalmo ochenta y nueue que el potentado de la vida nuestra es de ochenta años, y que lo que de alli a delante resta es dolor y trabajo, auiẽdo precedido a la venida de nr̃o Saluador y Redẽptor Iesu Christo mil y treynta y cinco años, y auiẽdo precedido a nosotros mas de dos mil y nouẽta años:

Lo que haze dudosa esta disputa.

Dauid.

en todo el qual tiempo no ha auido alguna differencia del vigor y periodo dela longitud, como se vee claramente, pues en aquellos tiempos del sancto Rey, passado que auia vn hombre los ochenta años de su vida, todo lo que mas le restaua era flaqueza y miseria. Y auemos visto en nuestros tiempos hombres que puesta la mano en el pecho de vn cauallo ferocissimo hiriendole de las espuelas el que yua encima, le detenia el curso de su carrera, y otras muchas cosas semejantes a esta, las quales no son fabulosas como las que se cuentan de Herculos, ni menos poeticas, como las que trae Homero de Achiles, Hector, y Diomedes. Dexadas pues a parte las razones que auemos dicho ay otra para cõ los philosophos q̃ prueua con euidencia que la fuerça y vigor delos hombres no va siempre en diminucion, y que en estos como en los tiempos passados tienen tãta fortaleza y virtud: porque si perpetuamente los hombres fueran en diminucion los philosophos naturales se conuencieran a dezir, que el mundo en el venidero tiempo no es perpetuo, y que Aristoteles se engaño diziendo que el mundo es incorruptible, lo qual se demuestra desta suerte: porque si los hombres siempre van en diminucion y qualquiera cosa finita por ablacion delo finito finalmente se tiene de consumir,

Homero.

Razon que prueua que en estos tiempos son los hombres de tanta fortaleza como los passados.

Aristotil.

consumir, quitando lo finito del hombre, y siendo el tambien finito, perecera la humana specie, y assi no seran las especies perpetuas. Con todo lo que en esta question arriba auemos referido me parece, saluo otro mas acordado juyzio, que aunque sea verdad que la naturaleza humana en este tiempo y en estos climas sea mas debil y mas flaca, y no este tan perfecta como en estos tiempos, sera muy possible que en otras regiones y climas sea mas fuerte y mas perfecta concurriendo y juntandose para este effecto otras contrarias causas de las de agora, assi las elementales como las celestiales. Decission de la question.

CAPITVLO CVIII. EN EL QVAL se trata si para la conseruacion de nuestra salud es mas aparejada y mejor la vida actiua o la contemplatiua.

ARA Que mejor se entienda el discurso de nuestro capitulo es de saber qee Aristoteles en el segundo de la Politica dize que ay tres maneras de vida la vna es voluptuosa, que tiene por fin y blãco los deleytes corporales, otra es ciuil que pertenece a la actiua, la tercera es la contemplatiua. Destas Aristotil. T[..]s maneras de uida.

Celio. tres maneras de vida trata Celio en el libro ſegundo de ſus antiguas lectiones y dize, q̃ los que tratan de la vida actiua y voluptuoſa que eſtan deſterrados, y que los contemplatiuos ſe han de contar como hombres que ya eſtan en ſu propria patria. S. Auguſt. Sancto Auguſtin en los libros de la ciudad de Dios dize q̃ la vida de los hombres ſe diuide en tres generos, el vno es el de el ocio, que pertenece a la contemplacion, el otro es el actiuo que pertenece a la vida actiua, el tercero es compueſto de aqueſtos dos que ſe llama mixto. Pero otra diuiſion mas acõmoda S. Grego. da a nr̃a vida humana es la q̃ pone S. Gregorio ſobre Ezechiel, y en el libro ſexto de los Morales q̃ ay dos vidas la vna es actiua y la otra contemplatiua, las quales ambas nos eſtan ſignificadas en el viejo teſtamento por Lya y Rachel, adonde Lya ſignifica la vida actiua que ſe exercitaua en las ſiete obras de miſericordia corporales y eſpirituales figuradas por las ſiete hijas de Lya: y Rachel la hermoſa (que ſe interpreta principio viſto) ſignifica la vida contemplatiua, cuyo fin ſe endereca al penſamiento y cõtẽplacion de Dios, q̃ es primero principio vniuerſal de todas las coſas. Y eſta miſma ſignificaciõ tienen en el nueuo teſtamẽto Martha y Maria: porq̃ Martha entẽdia en el miniſterio corporal del hoſpedage d̃ Chriſto nr̃o redẽptor y

Maria en la cõtemplacion de los ſagrados myſterios y de los diuinos penſamientos que en el pecho del ſeñor ſe eſtauan fabricando para la reparaciõ del genero humano. Siẽdo pues eſto anſi y ſuppueſta la diuiſion de la vida que auemos dicho, ninguno aura que no ſe perſuada q̃ para la conſeruacion de nr̃a vida corporal y de nr̃a ſalud, es muy mejor la vida actiua q̃ la contemplatiua, porque la vida actiua es negocioſa y nũca le falta exercicio, y ninguna coſa ay que tanta parte ſea para la conſeruacion de la ſalud como es el moderado exercicio, porque con ſu mouimiento el calor natural que nos da vida y nos ſuſtenta ſe viuifica y ſe aumenta en todos los miembros, y haze que las ſuperfluydades que cada dia ſe engendran en el cuerpo ſe expelan con mucha facilidad, las quales ſi no ſe expelieſen engendrarian muy ordinarias enfermedades, de la manera que las braſas y fuego ſin el mouimiento ſe apagan, aſsi nueſtro calor natural ſin el exercicio ſe mortifica, y ſe engendran mil generos de enfermedades, como ſon oppilaciones catharros y appoplexias. De donde vino a dezir Hippocrates que el eſtudio de nueſtra ſalud es el moderado mantenimiento, y la poca pereza para los trabajos. Y ſi queremos echar de ver todas quantas coſas ay en el mundo parece que cõ el continuo exer- Hippocrat.

cicio se sustentan y tienen su perfection. De las superiores vemos que el Sol contino se mueue, y la Luna nunca esta queda, los otros Planetas y cielos siempre estan en continuo mouimiento, el fuego no sabe estar sino obrando, el ayre nūca para de vna parte a otra, las aguas las fuentes, los rios nunca dexan de hazer su curso, hasta la tierra si no la menean y exercitan nunca produce buen fruto. Tiene la vida actiua encerrado en si mucho contento y alegria, y por tanto haze mucho al caso para la conseruacion de la salud corporal, por que la action y negocio buscan las riquezas y los grandes patrimonios, en cuya posessión es grandissimo el deleyte que se recibe, esta vida actiua trastorna el mundo desde el oriente al poniente, sulca el mar, leuanta las velas de los pensamientos para caminar a las Indias y buscar el oro y la plata. Esta vida actiua es la procuradora de las grandes honras y dignidades, de los ceptros y señorios, del mandar y gouernar, esta busca las caças los placeres, los contentos, con esta se busca el mantenimiento para el sustento de la vida, los paños y preciosos vestidos para abrigar el cuerpo, los cauallos y animales para caminar, y para no cansarnos, las casas y palacios para que nos defiendan del rigor del frio, y de las inclemen-

cías del calor. Y finalmente en esta vida actiua (que tan cansada es) pone el mundo y todo el genero de los mortales, el descanso, las fuerças, la fortaleza, el vigor, la firmeza, los neruios, y los altissimos y profundissimos cimientos de toda la salud. Y por tanto sera ya tiempo que hagamos las partes y acudamos al vando de la vida contemplatiua y veamos si para la conseruacion de la salud del cuerpo tiene mas virtud y energia que la vida actiua. Y para que mejor se entienda esta verdad auemos de supponer de verdadera Philophia que todas las actiones corporales y todos los mouimientos del cuerpo tienen su principio y origẽ del alma de suerte que si el cuerpo se mueue el alma lo mueue, y si el cuerpo tiene vida es porque el alma lo viuifica, y quiero que se entienda que no hablamos en este capitulo con los glotones y beuedores (de quien dize sant Pablo que su Dios y su gloria es su vientre) porque a los tales les parecera que esta trama o hilado es muy basto, mas antes se entienda que hablamos con hombres de mas leuantados pensamiẽtos y de mas sanos entendimientos) auemos tambien de supponer de la mismа philosophia, q̃ las actiones son de los suppuestos y no đ las partes, y đ la medicina auemos đ suppones otro principio q̃ los spiritus vitales

De la contẽplatiua.

S. Pablo.

y animales son el verdadero instrumento del alma, y hazen la connexion el vinculo y amistad que ay entre el cuerpo y el alma, como lo dize Alexādro Aphrodiseo. Estos spiritus juntan y concuerdan entre si dos naturalezas contrarias, como es el cuerpo y el alma, y a cada qual destos dos extremos se hazen muy naturales y muy acommodados, porque como totalmente no carezcan de cuerpo, puedense enxerir y juntar con nuestro cuerpo, y ni mas ni menos siendo vna cosa tan delgada y subtil puedense allegar y trauar con el alma, de suerte que siendo en cierta manera participes de el vn extremo y de el otro juntan la naturaleza incorporea con la corporea, la immortal con la mortal, la pura con la impura, la diuina y celestial, con la terrena y caduca. Boluiendo pues a nuestro principio y discurso, siendo verdad, como lo es que las actiones corporales y las operaciones de vida que el cuerpo haze tienen su origen y principio del alma, y de alli les mana ser operaciones vitales, claro esta que siendo la contemplacion sustento y mantenimiēto sustantifico del alma, que tendra el cuerpo mayor firmeza, mayòr virtud y mayores fuerças con la vida contemplatiua, pues en ella se halla el verdadero y saludable mantenimiento del alma, de donde al cuerpo le resulta su

Alexandro Aphrodiseo

Los spiritus concuerdan dos naturalezas contrarias.

vida

vida y virtud. La segunda supposicion fue que las actiones son delos suppuestos y no de las partes, y como en este suppuesto del hombre aya dos partes principales, alma y cuerpo, en aquella se deue entender que esta toda la fuerça y virtud dela vida, dela qual a todo el suppuesto le resulta: y como la vida contemplatiua sea el Nectar y Ambrosia de que se mantiene el alma, y de ay le venga la vida al cuerpo, diremos con justa razon que para la conseruacion de la salud corporal es mas conueniente la vida cõtemplatiua pues en ella tiene vida y salud el alma, pues tenemos muy aueriguado y prouado en los capitulos passados, que de la salud del alma tiene salud el cuerpo, y de la flaqueza y enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo. La tercera y vltima supposicion fue que los spiritus vitales y animales sõ el verdadero instrumento del alma, y que estos hazen la trauazon y vinculo que ay entre el cuerpo y el alma: y siẽdo esto ansi y que en la cõtemplacion estos spiritus estan mas encendidos, mas agiles y veloces que yran por todas las arterias y venas deriuados del coraçon y celebro cõ grãdissima velocidad y presteza por el vehemente calor que en si lleuan a dar vida y aliento mas verdadero a todas las partes del cuerpo humano, pues es certissimo que mediante estos spiritus se hazẽ en

nueſtro cuerpo todas las actiones vitales y animales. Demas que la trauazon y vinculo entre el alma y cuerpo ſera entonces mas firme y mas fuerte por el mucho mouimiento delos ſpiritus y por el calor que en ſi lleuã, pues auemos dicho que la trauazon y conexion que ay entre el alma y cuerpo la hazen eſtos ſpiritus. Ni vale contra eſta doctrina la obiection que podriã poner los muy amigos de la vida actiua y de ſus ſolicitos cuydados, diziendo que enla contemplacion eſta el cuerpo como muerto y priuado de ſus ſentidos, y que parece que eſta impotente para el mouimiento y las actiones de vida. A lo qual reſpondemos que muy mas prõto, mas ligero y habil eſta el contemplatiuo para el mouimiento y paralas actiones de vida, que no el ſolicito actiuo: pues vemos el contemplatiuo los paſſos tan leuantados que da y el mouimiẽto tan veloz ſin eſcalera ni arrimo: pues el grã de calor que ſu alma tiene y los ſpiritus tã abraſados y encendidos en la diuina y altiſsima cõtemplacion leuantan y arrebatan ſu cuerpo de la tierra. Pues entre las tres cauſas que los philoſophos cuentan de traction la principal es el calor, los quales paſſos ſi el muy amigo dela vida actiua los quiſieſſe andar tan preſto, tendria neceſsidad que lo ſubieſſen con alguna polea o garrucha: pues no quiere entender quãta diffe

rencia ay del hombre diuino y celestial al terrestre corporeo. Y menos entiende quanta distancia tenga entre si el spiritu y la letra.

CAPITVLO CVIIII. EN EL QVAL *se trata, si la vida que llaman mixta que consta de la vida actiua y contemplatiua, es mejor la conseruacion de la salud corporal, que la actiua de por si, o que la contemplatiua sola.*

SOBRE El segundo capitulo del libro septimo d'las Politicas de Aristoteles a sido question muy celebrada qual d'las dos vidas sea mas principal y de mayor excelencia, la vida actiua o la contemplatiua, y porque sera de mucha claridad, para lo que nuestro capitulo pretende, no dexaremos de tocar alguna cosa deste particular, pues la materia es de suyo tan prouechosa y agradable. Y para este proposito se deue aduertir, que qualquiera cosa que tiene vida o qualquier viuiente en tãto se dize tener vida en quanto haze la operacion que segun su naturaleza mas le conuiene, y assi dezimos que la vida de las plantas consiste en la nutricion y aumento, la de los animales en que tienen sentido y mouimiento, y la de los hombres en que vsan de entidimiento y obrã segun

la

la razon. Y de aqui nace que entre los hombres tal vida diremos que tiene cada vno qual fuere el blanco adonde atinare y qual fuere la coſa q̃ mas deleyte le diere. Y aſsi la vida de deleytes de regalos, de comida y de beuida y que no entiende ni ſe occupa en otra coſa, no es vida de hombre racional, el qual obra ſegun entendimiento y razon, ſino vida de beſtias que es comun a noſotros con los animales. Qual de las dos vidas ſea mas excelente mas leuantada y ſubida de quilates (aunque es verdad que en algũ caſo o caſos la vida actiua lo podria ſer) no ay duda ſino que la contemplatiua ſe lleua la palma y victoria, porque en ſu reſpecto la vida actiua es ſeruidumbre y eſclauonia, y la contemplati-

S. Gregorio ua es libertad y ſeñorio, como lo dize Sant Gregorio ſobre Ezechiel. Son muchas las cauſas y razones, por las quales la vida contemplatiua haze mucha ventaja a la actiua, de las quales al-

S. Thomas. 2 2. q. 18 2. arti. 1. gunas pone el glorioſo doctor Sãcto Thomas y las tomo del Philoſopho en el decimo libro

Razones porque la uida cõtẽplatiua es mas excellente. de las Ethicas. Vna deſtas es porque la vida cõtemplatiua es de mayor deleyte y mayor ſuauidad que la actiua, y aſsi eſta dicho en el libro de

Sapient. la ſabiduria, en el capitulo octauo de la Sabiduria que ſe recibe y de que ſe guſta en la contemplacion. No tiene ſu conuerſacion amargura, ni ſu comunicaciõ tedio ni enfado alguno, mas

antes

antes gozo y alegria. Y Sant Gregorio sobre Ezechiel, dize que la vida cõtemplatiua es vna dulçura muy amable. La segunda razon es, porque la vida contemplatiua le conuiene al hombre segun la parte que en el se halla mas principal, que es el entendimiento, y la vida actiua se occupa en las cosas exteriores, y assi Rachel (por la qual se entiende la vida contemplatiua) se interpreta principio visto, como auemos dicho, y la actiua se significa por Lya, que tenia ojos lagañosos. La tercera causa es, porque la vida contemplatiua se ama mas por si, para que Dios se entienda y se conozca en ella, y juntamente la verdad que perficiona el entendimiẽto, pero la actiua se ordena para otra cosa que es para socorrer al proximo, y no para ay, sino para que el proximo aproueche mas para con Dios. Y assi dize el sancto Propheta en el psalmo veynte y seys. He pedido vna cosa al Señor y esta buscare, que more y abite en la casa del Señor todos los dias de mi vida, para que yo entienda la voluntad de mi padre, y Christo nuestro señor por sant Lucas, en el capitulo decimo dize, que vna cosa tan solamente es necessaria. Y se sabe de la philosophia que aquello es mas perfecto que por si es, que lo que es por otra cosa, como el fin es mas principal que las cosas que se aman por el fin, como la sanidad es

S. Gregorio

Segunda razon.

Tercera causa.

Psalmo.

S. Lucas.

mejor que la medicina que ſe ordena para ella.
Quarta cauſa. La quarta cauſa es, porque la vida contemplatiua trata de coſas diuinas y altas, y la actiua tiene ſu negocio en las coſas humanas. Y nadie ay que dude que las coſas diuinas ſe ayan de preferir a las humanas, como es el criador a la criatura.
S. Auguſt. Y aſsi Sant Auguſtin ſobre aquellas palabras, en el principio era el verbo, dize, mirad como Maria oye, que es la vida cõtemplatiua en que ſe ocupa, oyendo las coſas diuinas, como el verbo ſe hizo carne. Y mirad como Martha ſe ocupa en la actiua acudiendo a las coſas del miniſterio de la humanidad d Chriſto nueſtro Señor.
Quinta razon. La quinta razon es, porque la cõtẽplatiua puede ſer mas continua (aunque no en el ſummo grado de la cõtemplacion) y aſsi Maria por la qual ſe ſignifica la contemplatiua, ſe dize, que eſtaua ſentada junto a los pies del Señor. Y no todas vezes ſe puede el hombre exercitar en las obras de miſericordia, ſpirituales, ni corporales, ni tan a la continua, porque no tiene modo tan aparejado, para dar limoſna o para enſeñar, como para leer, orar y meditar que ſon actos de la contemplatiua.
Sexta razõ. La ſexta razon es, porque la vida contemplatiua conſiſte en cierta quietud y vacacion ſegun lo q̃ ſe dize en el pſalmo quarenta y cinco.
Pſalmo. Vacad y mirad como es el Señor ſuaue, como ſi

dixeſſe

dixesse el sancto Propheta, no podeys ver ni entender, quan suaue es el Señor (lo qual pertenece a la contemplacion) sino es vacando y cessando en las obras exteriores: pero la vida actiua consiste todo su negocio en mouimiento, como se dize a qualquiera Prelado, en el capitulo sexto de los Prouerbios. Corre, date prissa, leuanta a tu amigo, no des sueño ni reposso a tus ojos: y es cosa cierta que es mas perfecta la quietud que el mouimiento, si las demas cosas son yguales. Y assi Sancto Augustin en el decimo nono libro de la ciudad de Dios dize, el ocio sancto de la vida contemplatiua busca el amor de la verdad diuina, a la qual se endereça la vida contemplatiua. Y señaladamente dize, el ocio sancto, para echar a parte el ocio de la pereza, que es malo y sentina de todos los vicios. Y assi Sant Bernardino dize. El vacar a Dios, no es ocio, sino el mayor de todos los negocios. Porque es exercicio de vida bienauẽturada y gloriosa segũ lo escriue S. Augustin, en el fin delos libros de la ciudad đ Dios quãdo dize. Alli vacaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos y cãtaremos alabanças sin fin. La septima y vltima razõ del principado y mejoria de la vida cõtẽplatiua es porq̃ es de mayor merecimiẽto, y assi dize S. Gregorio en el sexto de los Morales. Grandes

Prouerb.

S. August.

S. Bernard.

S. August.

Septima causa.

S. Gregorio

son

son los meritos de la vida actiua, pero son mejores los de la contemplatiua. Lo qual declara Sancto Thomas desta manera diziendo, que la rayz y fundamento del merecer es la charidad, y esta charidad consiste en el amor de Dios y del proximo. Y amar a Dios de suyo es obra mas meritoria, que amar al proximo. Y porque la vida contemplatiua immediatamente pertenece al amor de Dios, y la actiua derechamente se ordena al proximo, por tanto es de mayor merecimiento. Y esto es lo que dize S. Gregorio en la tercera homilia sobre Ezechiel, la contemplatiua es mayor en merecimiento q̃ la actiua: porque esta trabaja en el vso de las cosas presentes, en el qual es necessario fauorecer a los proximos, y la contemplatiua con intima suauidad y dulçura gusta el descanso venidero. Boluiendo pues al intento de nuestro capitulo dezimos que la vida mixta q̃ participa de estas dos es mejor y mas aparejada para la conseruacion de la salud q̃ cada vna de las dos ya dichas. Porque esta mixta tiene lo bueno que ay en la vida actiua para el prouecho de nuestra salud, y ni mas ni menos tiene lo bueno que ay en la cõtemplatiua. Porque esta vida mixta tiene negocio algunas vezes y por el consiguiente exercicio, y ninguna cosa ay de mas momento para nuestra cõseruaciõ como el moderado exercicio.

S. Thomas. 2 2. q. 182. artı. 2.

Idem.

Tiene

Tiene tambien lo bueno que ay en la contemplacion como es aquella virtud y ſuſtento que le redunda al cuerpo de el alma, y aquella viueza y mouimiento de los ſpiritus encendidos que hazen en nueſtro cuerpo todas las operaciones, y aquella trauazon y fuerça del alma con el cuerpo. Eſta es la mas excellente vida de todas, y eſta es la que amo mas Chriſto nueſtro ſeñor orando muchas vezes en el deſierto y en el monte pues ſe le paſſauan muchas noches en oracion. Otras vezes predicaua, ſanaua los enfermos, daua reprehenſiones, daua de comer a los hambrientos, conſolaua a los affligidos, como lo hizo en la conſolacion de Martha y Maria. Ni ſe tiene de penſar que la vida contemplatiua de todo punto carece de action, ſaluo de la exterior, porque tiene ſu ſpiritual action como lo dize Platon en el Philebo, porque ſino fuera aſsi, los contemplatiuos fueran como troncos de arboles, o como monton de tierra inutil, dignos de ſer echados de la comunicacion y trato de los hombres. Y de aqui vino a dezir aquel Philon ſapientiſsimo, en el libro de la vida contemplatiua, que aquellos primeros ſolitarios contemplatiuos de la Yglesia catholica, que ſe llamauan Therapeutas, que quiere dezir curadores o medicos, los quales profeſſauan otra medicina mas

La vida contemplatiua tiene actiō.

Platon.

Philon.

excellente que esta vulgar, porque esta medicina del vulgo a solos los cuerpos cura, y esta otra libra y sana las almas de grauissimas enfermedades, que fueron causadas de los deleytes, de la concupiscencia, de los dolores, de los temores, de la auaricia, y de las demas perturbaciones, y esto cõ la virtud de Dios. Desta

S. Pablo. vida fue amicissimo sant Pablo el qual aunque a los Philippenses en el capitulo tercero dezia nuestra conuersacion es en los cielos, con todo esto quien ignora quantas cosas aya hecho de grandissimo valor y animo, pues estuuo en tantos peligros por la obra de la predicacion? y de los actos de los Apostoles consta el y los demas Apostoles auer hecho grandes pere-

Abdias Babilonico. grinaciones para curar las almas. Y Abdias Babilonico, y los sanctos euãgelios nos enseñan en quan muchas cosas trabajo y se exercito Christo nuestro señor, pues yua por las ciudades y castillos a sembrar la palabra de Dios, y fatigado y cansado del camino se sento en el pozo con la Samaritana. Y por sant Ioan en el ca-

S. Ioan. pitulo decimo quinto dixo a sus discipulos. En esto se glorifica y honra mi padre, en que traygays mucho fruto, y que seays hechos discipulos mios. Y despues les dixo, yo os elegi para que vays y traygays fruto. Y el padre de las familias no quiso que estuuiessen los hombres ociosos

ociosos en las plaças, mas antes se concerto cõ ellos para que fuessen a su viña y trabajassen en ella. Y sant Pablo dize: el que no quisiere trabajar, no coma. Y todos aquellos sanctos padres q̃ merecieron gozar del reyno de Dios trabajaron, pero no todos en action de vida corporal, sino sembrando semillas spirituales. Y los Angeles, como lo dize sant Dionysio Areopagita en las celestiales hierarchias asisten en la vida contemplatiua, pero en ninguna manera estan ociosos, porque los vnos estan en las continuas alabãças de Dios y en oraciõ, otros estan deputados para la instruction de las hierarchias, otros estan señalados para el ministerio de los hombres y de todas las de mas cosas. Esta vida mixta es la que cada vno de los hombres auia de escoger para si, como propria y natural para la conseruacion de su salud corporal y espiritual: pues el hombre no nacio para amontonar y atesorar estas hezes y cosas viles de la tierra, ni menos para que a similitud y semejança de los brutos, se buelua y rebuelua en el cieno de los deleytes y torpezas de la carne, sino para que conozca a Dios nuestro señor, y lo ame y lo sirua, y para que auiendo negociado con fidelidad en los talentos que le entregaron, offreciendose ocasion de la partida de esta carcel de miserias,

S. Pablo. 2. Thess. 3.

S. Dyonisio.

Esta uida mista auian de escoger los hõbres.

parta con libertad a gozar del premio que le eſta eſperando.

CAPITVLO CX. EN EL QVAL SE trata ſi vna medicina ſimple o vn manjar ſimple es mejor para la conſeruacion de la ſalud que la medicina compueſta, o la variedad de los manjares.

PARA Mejor entendimiẽto de la verdad q̃ en eſte capitulo pretendemos, y para ſacarla de ſus principios y fundamentos conuiene ſaber que el grande philoſopho Pythagoras puſo por origen y fundamento de todas las coſas dos principios, al vno de los quales llamo vnidad diffinita, y al otro le puſo por nõbre dualidad indefinita. El vno deſtos principios (que es la vnidad dixo que era rayz, cauſa y fundamento de todos los bienes, y la dualidad o pluralidad, origen y fuente de todos los males: porque la vnidad en todas las coſas del vniuerſo cauſa templança, en los animos virtud, ſanidad en los cuerpos, en la familias y ciudades paz y concordia, y en los coraçones de los hombres tranquilidad y ſoſsiego. La dualidad o pluralidad dize que cauſa en los animos malicia, en los cuerpos

Pythagoras

graues

graues enfermedades, en las ciudades sediciones, y en las casas particulares asechanças y engaños. Y Celio en el libro duodecimo de las antiguas lectiones en el capitulo septimo dize, q̃ todos los males nacen de la voluntad desigual. Lo qual confirma Ciceron en el segundo libro de los officios. Y añade que de los numeros q̃ se consiguen a la vnidad el q̃ es par es indigno falto e imperfecto, y el impar es cumplido y perfecto: demas que es fecundo y tiene fuerça de principio, ni padece diuision: y el numero par nunca produze de si al impar, ni tampoco es indiuisible. De adonde Homero con justa razon vino a poner la naturaleza de la vnidad en el numero y cuenta del bien, y la dualidad en la parte y porcion del mal: con lo qual conuiene aquel verso de las Georgicas. Dios se deleyta con el numero impar. De aqui vinieron los Arithmeticos a dezir que el numero par tenia significacion de hembra, y el numero impar tenia significacion de varon: y para esto y para la excellencia del numero impar hago yo quatro razones. Y la primera es, que lo que es mas cercano y esta mas conjunto con su principio, es muy mas excellente que lo que es mas desemejante o esta mas apartado, y siendo esto ansi que el numero impar esta mas cercano y es mas semejante a la vnidad

Celio.

Ciceron.

Homero.

Virgilio.

¶ Numero impari gaudet Deus.

Primera razon.

que es fuente y origen de todos los numeros, porque de la vnidad se comiença el ordẽ de los numeros impares: y el numero par esta apartado de la vnidad, y tiene su principado en la dualidad, y en respecto del impar es como hembra y materia, y el impar como varon y forma.

Segunda razon. La segunda razon de su mejoria y principado es, porque lo que tiene en si mas vnidad es mas perfecto y mas acabado, que lo que es menos vno, y el numero impar es mas vno que el par, porque la vnidad es el principe de todos los numeros impares, y de ninguna manera padece diuision, y todos los demas numeros impares, nunca reciben ygual particion, la qual a todos los numeros pares facilmente se acommoda: de donde se sigue que el numero impar es mas excellente.

Tercera razon. La tercera razon se collige desta suerte. Todo medio es mas noble que los extremos, y el numero impar es medio de el par, y el par es extremo de el impar, y la razon del medio es razõ de vnidad, y el nombre del extremo es nombre de dualidad, porque en todos los ordenes ponemos y señalamos vn medio, y dos o mas extremos, que cercan y rodean el medio el qual se auentaja a todas las cosas que estan juntas a el.

Quarta razon. La quarta y vltima razon es porque de la manera que es mejor que el medio este por

si sin

ſi ſin los extremos, que no eſtar los extremos por ſi ſin el medio, aſsi es mas excellente la ſimple imparidad ſin la paridad, que la ſimple paridad ſin la imparidad. Y la vnidad es como medio ſin los extremos, y la dualidad como extremo ſin medio: y como es mejor y mas excellente eſtar el acto ſin la potencia, que la potencia ſin el acto, eſtar vno ſin dos, que no dos ſin vno: eſtar la forma ſin la materia, que la materia ſin la forma: el varon ſin la muger, que la muger ſin varon: el entendimiento ſin el ſentido, que el ſentido ſin el entendimiento: lo perfecto ſin lo imperfecto, que lo imperfecto ſin lo perfecto. Aſsi es la vnidad en reſpecto de la dualidad. Y conuiene con eſto lo que ſe dize en el capitulo nuptiæ, que el nume- 3 aiq. 13
ro impar es limpio y puro, y el numero par es immundo y manchado. Y Celio en el libro Celio.
duodecimo en el capitulo nono dize que la vnidad es como padre de todos los numeros, y la dualidad como madre: y por tanto que aquel ſera numero mas excellente el que fuere mas conjunto con la vnidad. Y por eſto auemos en eſte capitulo echado los cimientos tan altos, y la çanja tan de propoſito para deſengañar a infinitos hombres, que entienden, que el paſſar la vida mas alegre, y con mejor ſalud eſta en [illegible]nerſe de comidas de mucha

variedad, y de guisados muy differentes: y juntamente con esto para reprimir la incontinencia y destemplança de algunos medicos que entienden que toda la buena medicina y el remedio de los enfermos consiste en hazer cedulones y componer en ellos emplastros y vnguentos que tengan vna, dos, tres y quatro intenciones, de llenar y henchir a los tristes enfermos de apocimas, beuedizos, letificantes, confortantes y restaurantes, los quales antes confortan, alegran, y restauran las bolsas de los boticarios, que el animo y cuerpo del paciente: pues les dan sin consideracion alguna muchas vezes algunas beuidas que vn macho de litera no las podria çufrir en su vientre. Y porque de lo primero (que es de la variedad de las comidas) e tocado en los capitulos passados no dire aqui cosa alguna

Horacio. mas de traer a cuento vn lugar de Horacio, en el segundo libro de los Sermones, en la Satyra segunda, adonde dize, que si en las comidas se mezcla lo assado con lo cozido, y la carne con el pescado, y el mantenimiento flegmatico con el colerico, que de la tal cena o comida se leuantara el que la cenare o comiere amarillo, dando a entender que se leuantara enfermo. Del qual exemplo de las comidas es espaciosissimo el campo que se nos

offrece

offrece para cõdenar y abominar la variedad tã varia de las medicinas que algunos vſan. Y por que no parezca que hablamos de nueſtra cabeça, oyan a Antonio Mizaldo varon doctiſsimo el qual hablãdo de eſte particular dize eſtas palabras. Ay muchos que con ſola agena opinion curan y con la fama de las medicinas eſtrãgeras y con varias miſcelaneas de infinitas coſas, y componiendo muchos centones de medicinas ſimples (las quales apenas podria lleuar vn aſno enalbardado) con vana oſtentacion caçan los miſerables enfermos. Como ſi por vẽtura las facultades de tantas coſas amontonadas a caſo vuieran de correſponder con puntos Geomanticos al deſatinado arbitrio de ſus inuentores. Hazen muy al propoſito las palabras de Plinio tratando deſte particular quando dize. Iũtar y mezclar las facultades y virtudes de las medicinas ſimples por eſcrupulos no es de humana conjectura ſino de deſuerguẽça. Y Hippocrates en la epiſtola que eſcriuio a Crateua affirma que es incierta la conjectura aun de aquellos que proceden cautamente y cõ auiſo en las purgaciones. Y Auicena dixo que aun las medicinas benedictas que le es a la natu raleza muy trabajoſo el beuerlas. Y Arnaldo de Villanoua dize. Es muy fallax y engañador el medico y totalmẽte ignorãte que mez-

Mizaldo. Plinio. Hippocrat. Auicena. Arnaldo.

cla raras compoſiciones de medicamentos. Y añade, el prudente y piadoſo medico ante todas coſas procura de expeler la enfermedad con viandas y comidas medicinales, y no con puras medicinas. Y Andreas Mathiolo, diligentiſsimo Interprete de Dioſcorides, tuuo eſte parecer de las medicinas que ſe traen de tierras Barbaras y eſtrangeras, y aſsi dize. Deueſe aduertir mucho, que en eſtos tiempos, con mucha difficultad ſe hallaran medicinas ſynceras y puras de las que ſe traen de las naciones Barbaras, mayormente de Alexandria, de Ægypto, y de Syria, porque todas paſſan por las manos de infieles, y Turcos, los quales ſiempre procuran de inficionarnos y engañarnos en todo lo que pueden. Y añade mas el miſmo Mathiolo. Son dignos de eſcarnecer todos aquellos que encarecen y hazen grande oſtentacion de eſtos Barbaros medicamentos aſsi ſimples como compueſtos y de ſus nombres y renombres, porque antes tienen neceſsidad de limpiarlos y mundificarlos, tan lexos eſtan de poder mundificar y limpiar nueſtros cuerpos. Quanta differencia haze y quanto es mas excellente la vnidad que la pluralidad, o el numero impar, que el numero par, tanto es mejor, mas ſegura, mas ſuaue y de mayor

Mathiolo.

Mathiolo.

Medicina ſimple mejor que la cõpueſta.

prouecho la medicina ſimple que la compueſta. Porque mientras mayor es la compoſicion y mayor la junta de muchas medicinas, tanto mas es incierto ſu effecto, como lo affirma Arnaldo de Villanoua, en el aphoriſmo veynte y tres de la Doctrina ſegunda. Y lo miſmo parece que ſiente Galeno declarando aquellas palabras de la primera ſentencia de Hippocrates. *Iudicium difficile.* Y ſi es incierto, o por lo menos no muy cierto el effecto de tantas mixturas: por ventura no eſtaran muy pueſtos a peligro los enfermos en quien ſe hiziere la experiencia de los tales compueſtos? Y no para el negocio ay, porque ha ſido tanto el atreuimiento de los medicos que no guardã modo ni termino en eſtas cõpoſiciones y mixturas, pues añaden mixtos con mixtos, y quantos mas vno mezcla, le parece que es mas docto: mayormẽte ſi para la compoſicion de ſus electarios le traxeren coſas buſcadas de las extremas partes del orbe, dela India, de Ætiopia, de Arabia y de los extremos Garamantes. Demas q̃ eſtas cõpoſicianes las auian de huyr, pues los meſmos ſimples tienen muchas vezes virtud de cõpueſtos, como lo prueua Galeno, en el libro tercero de la compoſicion de los pharmacos ſimples, en el capitulo decimo quarto y decimo quinto, para que ſe entienda que la ſabia y docta naturaleza

Arnaldo.

Quanto es mayor la jũta de medicinas tanto es ſu efecto mas incierto.

Galeno.

Hippocrat.

Los ſimples tienen muchas vezes fuerça de cõpueſto.

Galeno.

(ſi

(si en algun tiempo tuuiere necessidad de compuestos) que puso en los mismos simples la virtud de los compuestos, para quitarnos esse trabajo. Es tambien sospechosa y nociua la mezcla y junta de tantas medicinas, por la experiencia que tenemos de otras muchas cosas mezcladas las quales por la mayor parte son impuras, immundas, dañosas y mãchadas, como lo prueua Porphyrio enel libro quarto de abstinentia. Porque hablando de los sacerdotes de Iupiter Ideo dize estas palabras en Griego. Los varones sagrados affirman que la pureza es vna incommixtion, y affirman tambien por el contrario que la impuridad y mancha es cierta commixtion. Y assi vemos que las cosas venereas ensuzian y manchan por ser vna junta y mezcla del varon y la hembra. Y vn poco mas abaxo dize el mismo Porphyrio que el nombre de polucion y de mancha significa vna mezcla de cosas diuersas en genero. Principalmente quando se sigue vna infection o macula que con difficultad se puede quitar. Y dize el mismo Porphyrio que los tinctores, o pintores llamã a las mixturas corrupciones. Y la comun costumbre de hablar llama a lo que no tiene mezcla alguna, incorrupto, syncero y limpio. Y vemos que si el agua se mezcla con la tierra se corrompe, y no queda pura: y la que passa con velox carrera

Las mezclas suzias.

Porphyrio.

¶ *Lib. 4. de absti. ab esu carnium.*

Porphyrio.

Nombre de poluciõ y de mancha significa una mezcla de cosas diuersas en genero.

Los tinctores llaman a las misturas corrupciones.

desecha

desecha de si la tierra y queda limpia y sin manzilla: la qual porque no esta mezclada es saluda ble para beuer. Por esta misma razon dezimos que la muger q̃ no ha admitido mezcla de simiẽ te es incorrupta. Y asi dize Iosepho en el libro quarto de sus antiguedades, en el capitulo octauo, que Moysen estatuyo en sus leyes que las simientes auian de ser puras sin mezcla ni junta de otra cosa alguna de differente genero, porq̃ la naturaleza aborrece la mixtura de cosas dissimiles entre si.

Y asi dezimos q̃ la mu ger q̃ no a ad mitido mezcla de simiẽ te es incorrupta.

Iosepho y sus palabras de notar.

CAPITVLO CXI. EN EL QVAL *se trata como el mucho vso de las purgas y medicinas es muy enemigo de la conseruacion dela salud de los hombres.*

NO Entienda el sabio y discreto lector que nuestro intento en este capitulo es condenar el buen vso de la medicina tomada y ordenada con discrecion y prudencia del medico: porque quien a esto se persuadiesse, diriamos que en medio de los rayos de muy clara lumbre andaua palpando las paredes, o que estaua en mayor obscuridad que los que passauan la vida en aquellas Cimerias tinieblas que fingen los poetas. Pues todo el mundo echa de

ver

ver y la experiencia quotidiana nos lo mueſtra que ninguna ſciencia ni arte es mas prouecho- ſa para la conſeruacion de la vida humana, co- mo la medicina a tiempo, y a coyuntura deui- da, como clariſsimamente lo enſeña Luciano in Medico ab dicato. Pues todo genero de hombres de qualquiera eſtado y condiciõ que ſea, todo ſexo, toda edad, los altos, los medicos, los baxos, los varones, las hembras, los libres, los ſieruos, los infantes, los niños, los mance- bos, los de robuſta edad, y los viejos veemos que cada dia caen en mil generos de enferme- dades, y que todos ſe amparan debaxo de la anchora ſagrada de la medicina. Y como di- ze Libanio, eſcriuiendo a Atreo, la medicina que trata de la conſeruacion de la ſalud y de la expulſion de las enfermedades es tan illuſtre tã vtil y neceſſaria a la vida de los hombres, que ſiendo los eſtudios de las demas artes de mu- cho prouecho para otros, la medicina tiene eſte particular que para todos, y para el medico es de prouecho. Siendo pues eſto anſi como real mente lo es, no condenamos (como dixe arri- ba) el buen vſo de la medicina tomada y orde- nada con diſcrecion y en tiempo y circunſtan- cia recibida, pero abominamos de la impru- dencia y falta de buen juyzio de algunos medi- cos que entienden que el buen remedio de la ſa

Luciano.

Libanio.

lud de los hombres todo esta en acumular vna medicina tras otra, y vna purga sobre otra, y vn beuedizo con otro, y vn condito tras vn apocima, no aduirtiendo el buen consejo de el padre y enseñador de toda sana medicina, que nos enseña que alarguemos vn poco las riendas al rigor de la medicina, que remitamos alguna parte al tiempo, a la edad y costumbre, y mayormente á la naturaleza. Es cosa en este particular lastimosa y digna de compassion, de veer la extrema y extremada demencia de algunos professores desta arte, que estando el enfermo metido en mayores peligros, que los de Scila y Caribdis y cō ansias y congoxas mortales, con accidentes y angustias de muerte le proueen al miserable paciente que tome vn cōdito, vn restaurāte o letificante sacado y traydo de las viejas y poluorosas caxas del boticario sin virtud ni efficacia alguna, no confiando ni estriuando en otra cosa el que tal prouee, sino en vna necedad o muchas que aprendio al tiempo que estudio su triste medicina pudiēdo auer aprendido otras muchas buenas cosas q̄ la medicina en si contiene para la salud y remedio de los hombres, las quales por falta de su talēto y menos prudencia se le passan por alto, no aduirtiendo q̄ vna haca o mula si estuuierā con algunos dolores de toroçon de los q̄ ordinariamēte

suelen

ſuelen tener, no tomaran en aquel caſo aquellas mixturas immundas o hablando mas propriamente immundicias. Por ventura no es mucho mejor y mas ſaludable en los tales tiempos (en lugar de lo que auemos referido) darle al enfermo vna taça de caldo de ſubſtancia, vn picado o piſto muy bien adereçado de vn pecho de vna polla tierna o de vn capon manido, o vn vaſo de vino de Ribadauia, o de Sant Martin, o de otro que ſupla la falta de eſtos, que no acudirle al enfermo cō *recipe tabellarum manus Chriſti?* eſta tan grande inconſideracion y deſorden ha ſido cauſa que muchos ayan murmurado y pueſto ſus libres lenguas contra la medicina y contra

Petrarcha. ſus profeſſores, como lo hizo Petrarcha, en el libro primero de las inuectiuas, contra el medico, y en el libro ſegundo, en el capitulo decimo octauo, adōde dize, que es celebrado en prouerbio el color del medico: dando a entender que con el vſo y familiaridad del medico y con ſus medicinas ſe paran los hombres flacos, macilentos, y de color amarillo, pues el color exterior es indicio que las partes principales interiores eſtan dañadas. Y de aqui vino tambien

Ariſtotil. Ariſtoteles a dezir en el libro de ſenſu & ſenſato, que buena parte de los hombres muerē por

Plutarcho. la medicina. Y Plutarcho en el libro de la conſeruacion de la ſanidad dize que las commociones

y pur-

y purgaciones que se hazen con las medicinas purgantes que corrompen y consumen las partes del cuerpo, y que añadẽ mayor cantidad de superfluydades, que la que quitan. No de otra manera que si alguno tuuiesse por molestia que en vna ciudad estuuiesse grande turba y copia de gente Griega q̃ habitaua en ella, y para mayor descanso hinchiesse la ciudad de Scithas y Turcos peregrinos y estrangeros. Assi ni mas ni menos yerran algunos grauissimamẽte, pretendiendo echar de si las genuinas y domesticas superfluydades, y para este proposito buscã de muy lexos los granos Cnidios y la Scamonea y otras muchas cosas incomparables, y las meten en sus estomagos, las quales estan tan lexos de limpiar y mũdificar los cuerpos, que antes tienen necessidad ellas proprias de q̃ las mundifiquen y limpien. Y vn poco mas abaxo escriue q̃ las purgas corrompen y perturban el cuerpo, no de otra manera que las mugeres q̃ vsan de hechizerias. Y Galeno en el libro primero de la cõseruacion de la sanidad affirma q̃ las medicinas purgãtes por la mayor parte son calientes y secas, y por esta razon q̃ adelgazan y desecan el cuerpo. Y Mesue en el libro primero en la intencion segunda dize. La comun malicia q̃ traen consigo las medicinas es q̃ enuegecen el cuerpo, y a los q̃ las frequentan los offen-

Galeno.

Mesue. ¶Sũma. 1. c. 1. Cano. 2.

den mucho en los miembros principales que son fuentes de donde manan las facultades que rigen y gouiernan el cuerpo, y debilitan sus motores, que son los spiritus y el calor natural. Y a este proposito es muy celebrado vn prouerbio que se suele dezir en el vulgo, que la summa y mejor medicina es, no vsar de medicina.

Galeno. Y Galeno en el comẽtario de Hippocrates del libro segundo de ratione victus in acutis, en el capitulo vndecimo escriue que todas las medicinas solutiuas son dañosas al estomago, y principalmente al orificio o parte superior por el mucho sentido que tiene, a causa de los neruios que del nacen. Y en el capitulo que se sigue enseña que la naturaleza de estas medicinas solutiuas es contraria a la naturaleza de los cuerpos. Y en el libro tercero de los simples medicamentos affirma que en estas medicinas ay siempre alguna cosa mezclada que tiene naturaleza de veneno. Y Paulo Ægine-

Paulo. ta, en el libro septimo, en el capitulo quarto es de parecer que todas las medicinas purgantes son contrarias al estomago, sacando deste numero solo el acibar. Y Rasio en el

Rasio. libro quarto ad Almansorem, en el capitulo decimo quinto, dize, que tomar muchas vezes medicinas solutiuas que debilita y enflaqueze el cuerpo y lo haze pthisico y ethico.

Y Aue-

Y Auerroes en el quinto del Colliget dize, q̃ ninguna de las medicinas purgatiuas carece de veneno en alguna parte. Y Abenzoar en el libro primero dize estas palabras: de todo punto as de huyr, de dar medicina laxatiua, porque aunque este corregida y templada todo lo possible, con todo esso por su mucha agudeza y mouimiento velox altera mucho y engendra grossedad y dureza semejante al apostema. Y en otra parte escriue el mismo autor, que nunca dio medicina laxatiua que muchos dias primero no le temblasse a el el corazon. Y Auicena en la tercera del primero dize estas palabras: todos tenemos necessidad de euacuar las superfluydades, cuya euacuacion no se haze deuidamente, sino es con medicinas venenosas, las quales sin ninguna duda quebrantan y deshazen la naturaleza, y aunque no fuessen venenosas, con todo esso el beuerlas le seria a la naturaleza de mucho trabajo, pues dize Hippocrates que la medicina purga y enuegece: y vn poco mas abaxo dize, las medicinas solutiuas cõ el humor superfluo hazẽ juntamẽte euacuaciõ de las humidades naturales y de los spiritus que son grande parte de la vida, y juntamente con esto debilitã la virtud de los miẽbros principales. La qual sentẽcia tiene Auicena en otros muchos lugares. Y Arnaldo de Villa noua

Auerroes.

Abenzoar. ¶ Teisir. tract. 9. c. 8

Auicena. Doct. 2. c. 7

Hippocrat.

Auicena.

¶ 4. primi. & in. ii. 3. tract. 1. c. 6 & in 13. tertij. tract. 1. c. ulti. & in lib. de ui-rib. cord. tract. 2. c. 2.

Galeno.

en sus aphorismos escriue que a los niños y a los viejos son muy dañosos los medicamẽtos purgantes, y a los q̃ estan en la edad de la juuentud, si muchas vezes vsaren dellos: porque los que en esta edad los tomaren a menudo lloraran muy presto las enfermedades de la senectud. Y esta es la razõ porque cõ mucho acuerdo Galeno en el libro tercero de los aphorismos de Hipp. en el capitulo. 15. aconseja q̃ las medicinas purgantes no se tienen de dar sino a los que tienen mucha necessidad, y esto no muchas vezes, ni vna, ni dos vezes en vn mes: pues se sabe de Asclepiades medico famosissimo q̃ en el libro q̃ escriuio de la conseruacion de la salud, condeno estas purgaciones por perniciosas, como lo refiere Celso en el libro primero, en el capitulo tercero, y Plinio en el libro vigesimo sexto, en el capitulo tercero. Todo lo qual se deue entender como arriba en el discurso de el capitulo auemos tratado.

Celso.

Plinio.

CAPITVLO CXII. EN EL QVAL se trata si es mejor para la curacion de los enfermos la assistencia de vno o de muchos medicos.

NO es otra cosa la restauracion o reparacion del cuerpo humano caydo y derrocado en vna enfermedad peligrosa, que vna

ciudad

ciudad que auiẽdo antes gozado de la quietud y tranquilidad del bien de la paz, despues viene a ser entrada y saqueada de algunos cõtrarios y enemigos estraños, o de sus proprios vezinos o domesticos habitadores cõ desuariados tumultos o sediciones escandalosas viene a ser destruyda y asolada. El gouierno y restauracion desta ciudad vuo duda entre los grandes philosophos por quiẽ seria mejor hecho y ordenado, o por el juyzio y parecer de vno, al qual gouierno llamaron Monarchia, o por la Aristocracia o Democracia. Destas tres especies o modos trata Platon en el libro de regno, y en el dialogo quarto de republica, Aristoteles en el tercero de la Politica en el capitulo quinto, Isocrates en la oracion tercera, y Æschines contra Timarcho. De estos tres modos ha sido opiniõ de muchos q̃ el mejor y mas auentaiado es el gouierno de vno, como lo affirma S. Antonio de Florencia en la quarta parte de su summa, porque representa el gouierno y regimiento diuino, con el qual toda la vniuersidad de las criaturas, de vn solo criador es regida y gouernada. Representa tambien este gouierno el marauilloso orden de la naturaleza por el qual toda la multitud y variedad de las cosas del vniuerso se reduze a vno solo que gouierna, como todas las cosas mouibles a vn primero mobile

Platon.
Aritotil.
Isocrates.
¶ *Ad Nicoclem.*
Æschines.
S. Antonio. Titul. 5. c. 4.

Aristotil. que es el cielo. De esta misma opinion es Aristoteles en el tercero de las Politicas adonde dize que es mucho mejor que tenga el gouierno y mando vn varon bueno que no muchos. Y el S. Hierony. bienauenturado sant Hieronymo sobre el psalmo ciento y quarenta y seys, dize a este proposito que es mejor temer a vno, para no temer a muchos: que temer a muchos, para estar seguro de vno. Y Æmilio de autoridad de Home- Æmilio. ro reffiere que la republica no se puede bien go- Herodoto. uernar por cabeça de muchos. Y Herodoto cuenta que auiendose tratado del gouierno y del imperio de los Persas, y auiẽdo auido gran de consulta sobre ello, vino Dario a concluyr y persuadir cõ vna elegante oracion; que el regimen de vno solo era el mejor, y assi despues de poco tiẽpo fue Dario señalado por Rey de los Persas: y la causa desto fue, porq̃ del gouierno de muchos principales, nacen luego entre ellos mismos odios y dissensiones, porq̃ cada vno quiere ser la cabeça, de lo qual se sigue graue daño a toda la republica, y por tãto cõuiene q̃ vno sea cabeça, con la qual consientan todos los de mas miẽbros: porq̃ si en el cuerpo humano vuiesse muchas cabeças, esta claro q̃ resultaria vn monstro, y no naturaleza perfecta de hõbre: y dõde ay pluralidad, luego se leuãta la discordia: y por esta causa dixo muy bien el Apo- S. Pablo.

ſtol eſcriuiẽdo a los Epheſios, en el capitulo. 4. vno ha de ſer la cabeça, vno el eſpiritu, vn ſolo el ſeñor de todos. Y en el capitulo. 37. de Ezechiel eſta dicho. Sera Rey entre ellos mi ſieruo Dauid, y ſera vn paſtor de todos. Y vemos muchas vezes q̃ de la pluralidad nũca nace buena concordia, y que en el vientre de Rebeca Eſau y Iacob no tuuieron concordia: ni deſpues de Roma edificada, nunca pudierõ ſer Reyes juntos dos hermanos: y la miſma verdad dize, que todo reyno diuidido ſe aſolara. Boluiendo pues al intento de nueſtro capitulo, parece que por las razones ya dichas que es de mas importãcia y de mayor prouecho para la curacion de los enfermos que aſiſta ſolo vn medico y no muchos, y tambien porque mas facilmente ſe hallara vno ſabio, docto, y bien acordado que no muchos, y ſi ſe dixere que con difficultad ſe hallara eſte que ſea prudente y docto, mucha mas difficultad ſera hallar muchos de eſtos tales. Pero porque la promptitud de la humana naturaleza no puede ſer en vn hombre tan exacta ni tan acabada que no padezca alguno y muchos deffectos, principalmẽte ſiendo caſi infinitas las neceſsidades y los caſos y accidentes que a vn cuerpo enfermo le ſuelen acontecer: por tanto (ſaluo otro mas acordado juyzio y de mejor parecer) entiendo que Ezechi. 37.

Mucho mas acertado el juntarse dos o tres medicos.

sera mucho mejor la junta de dos o de tres medicos sabios para la curacion de los enfermos, si los tales physicos fueren doctos y prudentes y conuinieren en amistad y concordia: porque siendo de otra manera, antes es de grauissimo daño para el enfermo y de mucho tormento. Y en tal caso sera siempre mas acordado seguir el orden y parecer de vno solo sabio y prudente, que las juntas de las quales no resulta otra cosa sino peligro para el triste enfermo. Sera la jũta de los sabios medicos (si es con las condiciones de paz y amistad y no con designios de vanas pretensiones) como la que hizo Zeusis famoso pintor, q̃ queriendo sacar vna figura elegantissima, tomo de cinco hermosissimas mugeres lo mas perfecto y mas acabado que en cada vna de ellas hallo y de todas compuso vna ymagẽ de estremada perfection para los Crotoniatos. Assi ni mas ni menos si los medicos sabios todos cõuienen en vn sancto parecer de remediar al enfermo, es grandissimo el bien q̃ de alli se le sigue, pues se haze la vnidad tan alabada y estimada en el principio de nuestro capitulo, que para su mayor encarecimiento bastara dezir que Dios assistira con ellos, pues es palabra y verdad suya que donde estuuieren dos o tres congregados en su nombre el les acudira cõ su diuino fauor para q̃ en todo acierten.

Junta de sabios medicos como la de zeusis famoso pintor.

CAPITVLO CXIII. EN EL QVAL

se trata como para viuir mejor vida y gozar de años mas dichosos y mejorados, es menester que cada qual de nosotros de el sustento al gallo. Y porque pintauan a Æsculapio con vn baculo ñudoso en la mano y con vn dragon recostado a sus pies.

PARA Que tomemos la corriēte de su principio y alcancemos en este capitulo el fin que pretēdemos, es necessario aduertir y notar, que de todos los sabios antiguos fue opiniō muy comū y muy recibida que Apolo tuuo vn hijo q̃ se dezia Æsculapio, como lo cuenta Ouidio en el segundo libro del Metamorphoseo, y en el libro primero de los Faistos. Este Æsculapio hizo grāde prouecho y bien a la medicina, porq̃ estādo aun muy poco cultiuada la illustro y reduxo a mejor orden. Por lo qual (como dize Cornelio Celso) merecio ser contado en el numero de los Dioses. Y este primero que ninguno dexo libros escriptos de medicina, pues como dize Hippocrates, este compuso vn libro que intitulo la Nauicula, y Paulo Ægineta en el libro septimo, en el capitulo treze haze mēcion de cierta medicina q̃ el mismo Æsculapio cōpuso. Y Apolodoro y Tarquilio en el libro de los varones illustres, y Lactācio en el libro primero, en el capitulo

Ouidio. Cornelio. Hippocrat. Paulo. Apolodoro. Tarquilio.

pitulo.10.affirman, q̃ eſte fue nacido de padres
no conocidos, y q̃ fue enechado y deſpues halla
do de vnos caçadores lo criarõ cõ leche de vna
perra y lo dieron para q̃ aprendiera la medici-
na del gran Chiron Centauro, todo lo qual cõ-
Homero. firma Homero, en el libro quarto de ſu Iliada.
Y que eſte aya ſido el inuentor de la medicina
(dexados a parte los teſtimonios arriba toca-
Euryximacho. dos) lo cõfirmã Euryximacho medico en el Sim
poſio de Platõ, y antes q̃ eſte Hermes Triſme-
Hermes Triſmegiſto. giſto, en el libro de la voluntad diuina, en el ca-
S. Auguſt. pitulo.13. lo qual tambien refiere S. Auguſtin,
en el libro octauo de la ciudad de Dios, en el ca-
¶ In dib. de corona militis. pitulo 26. Y lo miſmo enſeña Tertuliano quan
do dize q̃ el primero de todos Æſculapio mani
Lactancio. feſto la medicina. De adonde vino a dezir La-
ctancio Firmiano, en el libro primero, en el ca-
pitulo decimo que las artes y ſciencias, dieron
immortal nõbre a ſus inuentores, como la me-
Galeno. dicina a Æſculapio. Y Galeno, en el libro In-
troductorio dize que Æſculapio aprendio pri
mero que otro alguno la medicina de ſu padre
Apollo, y que deſpues la enſeño a los hõbres.
Y añade mas que el fue el que hallo la perfecta
Diodoro. abſoluta y caſi diuina medicina. Y Diodoro,
en el capitulo quinto, eſcriue muchas coſas to-
cantes a eſte propoſito, entre las quales dize,
que eſte Æſculapio fue tan eſclarecido en la
ſciencia

sciencia dela medicina que a muchos que estauan desesperados de poder alcançar salud en sus enfermedades incurables, los restituyo a perfecta sanidad. De donde vinieron a juzgar algunos q̃ aun a los muertos resucitaua, por lo qual lo pusieron enel numero de aquellos falsos Dioses, como lo cuẽta Theodorito. Y Eusebio en el libro decimo dela preparacion Euãgelica en el capitulo segundo affirma q̃ los Ægypcios hallarõ la medicina y q̃ Æsculapio la amplifico. Y esta fue la occasion q̃ muchos llamarõ a Æsculapio Archiatro, q̃ vale tanto como principe de los medicos: delo qual haze mẽciõ S. Augustin enel libro tercero dela ciudad de Dios, enel capitulo diez y siete. Viniendo pues al proposito y intento deste capitulo y a dezir que fue la causa porque los antiguos pintaron a Æsculapio cõ vn baculo ñudoso en las manos (por la qual razon Ouidio, en el libro decimo quinto del Metamorphoseo lo llamo agreste) y porque tambien estos mismos a su figura, o simulachro le añadian vn dragõ. A la primera duda satisface Festo Pompeyo el qual affirma que por el baculo ñudoso se entiẽde la difficultad del arte d̃ la medicina, como se collige del principio de las sẽtẽcias d̃ Hippocrates, adõde dize. La vida es breue, el arte larga, la ocasiõ ligera y la experiẽcia peligrosa. En las quales palabras esta grãde medi-

Theodorito.

Eusebio.

S. August.

Ouidio.

Festo Pompeyo.

Por el baculo ñudoso de Æsculapio, la difficultad de la medicina.

medico y philosopho pone delāte delos ojos el immenso estudio y trabajo q̄ tiene y requiere el arte dela medicina. Y demas desto lo pintauā jūtamēte cō vn dragon (como lo refiere Macrobio en el libro primero, en el capitulo 20.) del qual dizē los naturales y la misma etymologia del nōbre lo da a entender q̄ tiene muy penetrāte y aguda vista. De donde vino que los antiguos fingian q̄ los dragones erā guardas delos thesoros (como lo escriue el mismo Festo Pōpeyo) y alude a ello vn lugar de Tullio en la decima tercia Philippica. En todo lo qual se denota, q̄ los medicos hā de ser vigilātissimos prudētissimos y de grāde entēdimiēto, para conocer los principios, los momētos y fines dela enfermedad: y para q̄ puedā dezir al enfermo aquello d̄ Hippocrates enel principio de sus prognosticos aduirtiēdole lo passado, y auisandole en lo presente, y poniendole delāte de los ojos lo q̄ esta por venir. De suerte q̄ el medico sea otro Calcāte del qual refiere Homero enel primero libro d̄ su Illiada q̄ sabia y entēdia las cosas passadas las presentes y las q̄ estā por venir: o alomenos otro Protheo del qual dize Virgilio lo mismo en el libro 4. delas Georgicas. Tambien es verdad q̄ Theodorito enel lugar q̄ arriba citamos y Macrobio en el libro. 1. de los Saturnales dā otro sētido a Æsculapio con el dragon, diziēdo q̄ de la

Pintauan a Æsculapio, cō un dragō dando a entēder q̄ los medicos han de ser uigilantissimos y d grande prudencia.

Los dragones guardas de los thesoros.

Hippocrat.

El medico á de ser como otro Calcāte o Protheo.

Virgilio.

Otro sentido dan otros a Æsculapio cō el dragō.

la ſuerte q̃ la ſerpiente deſecha la vejez y el pellejo antiguo, aſsi los enfermos cõ el beneficio dela medicina deſechã de ſi la triſte vejez dela enfermedad. Boluiẽdo pues al propoſito fue tãto lo q̃ los antiguos atribuyerõ a Æſculapio dela medicina q̃ no ſolo ſe contẽtarõ con dezir q̃ ſanaua con ſus grandes remedios los enfermos, ſino q̃ aũ a los muertos reſucitaua. Es autor deſte figmento Xenopon enel principio de vn libro q̃ cõpuſo dela caça. Y Sereno Samonico tãbiẽ en el principio de ſu libro adõde dize hablãdo de Æſculapio. Tu q̃ eres poderoſo en el arte dela medicina y ſabes reſucitar los muertos, oyeme cõ atẽciõ. Quienes ayã ſido los q̃ en eſta falſa opinion con induſtria de Æſculapio ayan buelto a la vida, no cõſta: aunq̃ algunos dizẽ (como Virgilio y Pauſanias en el libro .2.) q̃ fue Hippolito, otros dizen q̃ fue Glauco hijo de Minois, y Propercio en el libro 2. delas elegias dize q̃ fue Androgeon. Pero en eſto todos los philoſophos y poetas conuienẽ q̃ Æſculapio murio herido de vn rayo, lo qual eſcriue Cipriano en el libro 4. dela vnidad de los ydolos, y Germanico Ceſar. La cauſa deſta muerte fue dizẽ los poetas porq̃ los demas Dioſes lo acuſarõ delãte del Dios Iupiter diziẽdo, q̃ diſminuya ſu imperio y mãdo, porque daua vida a los difuntos con el arte dela medicina. A lo qual alude Virgilio en

Mentira de los antiguos

Xenophon.

Sereno Samonico.

Virgilio.

Pauſanias.

Propercio.

Cipriano.

Germanico Ceſar.

Virgilio.

Ouidio. el libro septimo de la Æneida, y Ouidio en el segũdo del Metamorphoseo, y en el libro 6. de los *Pindaro.* Fastos. Aunque Pindaro en la Oda tercera di- *Phytiorum.* ze auer sido muerto con rayo por causa del mucho interes y de la mucha auaricia q̃ tenia en el *Tertuliano.* vso de la medicina. Lo qual refiere Tertuliano, *¶ In Apologetico.* en el capitulo treze, y Arnobio en el libro quar *Arnobio.* to de las disputaciones cõtra los Gẽtiles, y Euse *Eusebio.* bio en el libro tercero de la preparaciõ euãgelica.

El subsitento que auemos de dar al gallo. Auemos tomado (como dize al principio deste capitulo) la corriente tan atras y desde su principio para que vengamos con mayor inteligencia y claridad a conocer el sustento y alimẽto que auemos de dar al gallo. Y assi dezimos *Platon.* que el diuino Platon en el Phędon escriue, que estando Socrates muy cercano a la muerte rogo muy encarecidamente a sus amigos y familiares, que sacrificassen y offreciessen el gallo a Æsculapio, pues el assi lo auia prometido, y que en ninguna manera lo echassen en oluido. Y as- *Lactancio.* si hablando deste mismo particular Lactancio Firmiano en el libro tercero de las diuinas instituciones en el capitulo veynte dize: que temio Socrates no fuesse acusado delãte de Rhadamãto presidẽte del reyno del oluido de no auer cũplido el voto q̃ auia prometido a Æsculapio. *Tertuliano.* Aunque Tertuliano en el capitulo vltimo de su Apologetico dize que tiene por cierto que So

crates dexo encomendado, por honra de su padre, porque siempre juzgo que Apollo auia sido sapientissimo entre los hombres. Pero los que con mayor atencion y mas curiosamẽte hã inuestigado los juyzios altos y sabiduria delos philosophos platonicos, muy de otra manera interpretan este negocio diziẽdo, que los antiguos offreciã a Æsculapio hijo de Phebo el gallo que es mensagero y anunciador del dia y de el Sol, esto es de la beneficencia y liberalidad diuina, que cura y sana todas nuestras enfermedades: a la qual confessauan los antiguos que deuian la lumbre del dia y de la vida. Y el doctissimo Pico Mirandulano hablando a este proposito, en vna Oracion que tuuo delante del Senado Romano dize estas palabras. Pythagoras nos amonesta que demos substento al gallo, queriẽdonos en esto significar que apacentemos la parte que es diuina de nuestra alma con el ambrosia y nectar del cielo, que es cõ el conocimiento de las cosas diuinas. Este es el gallo cuyu vista y aspecto el brauo leon de la soberbia y potencia del mundo lo teme y reuerencia. Este es el gallo al qual dize Iob que le fue dado el don de la intelligencia: y cantando este gallo el hombre que va por desuariado camino buelue en si. Este es el gallo q̃ juntamẽte cõ el luzero y las demas estrellas mensageras de la luz

La uerdadera intelligẽcia del sustento del gallo.

Pico Mirandulano.

alaba

alaba a su Dios y criador. Este es el gallo q̃ estã do cercano a la muerte Socrates confessaua que deuia a AEscolapio, esto es al medico soberano de las almas, estas son en substancia las palabras de Pico Mirandulano. A las quales añadiremos las supersticiosas y mentirosas alabãças con que Orpheo antiquissimo poeta celebro a AEsculapio en ciertos hymnos llamandole medico vniuersal de todos los hombres, y conciliador de buen fin. Y el Emperador Iuliano dize, que Iupiter engendro a AEsculapio de si mesmo, y que lo embio a la tierra mediante el viuifico calor del Sol, y que aparecio cerca de Epidauro en forma de hombre, y que dio a la tierra su saludable mano, para que restaurasse las almas que estauan mal dispuestas, y los cuerpos que estauan corrompidos: y cõfiessa el mismo que conocio a muchos hombres que estauã puestos en grandes peligros, los quales fueron remediados por mano de AEsculapio. Y dize mas que muchas vezes estuuo el mismo enfermo y que sano con las medicinas de AEsculapio, y cita por testigo de esta verdad a Iupiter.

Mẽtirosas alabãças cõ las quales Orpheo celebro a Æsculapio.

F I

Google

Digitized by Google